

Estudi pragmaestilístic de la premsa escrita diària

Trets i usos estilístics en les distintes modalitats
genèriques dels diaris d'informació general

Tesi Doctoral
Dolors Palau Sampio
Director: Albert Chillón Asensio

Departament de Periodisme i Ciències de la Comunicació
Facultat de Ciències de la Comunicació
Universitat Autònoma de Barcelona
Bellaterra 2008

Agraïments:

Si aquesta tesi ha arribat fins a ací ha estat gràcies a un grapat de persones que han prestat generosament, durant anys, coneixements, confiança, paciència, temps o amistat: el meu director de tesi, Albert Chillón, i el professor Vicent Salvador, puntals imprescindibles; el professor Josep Lluís Gómez Mompert, impulsor dels estudis de Periodisme de la Universitat de València, així com els companys i l'equip de secretaria del departament de Teoria dels Llenguatges i CC de la Comunicació; els companys i els caps del diari *Levante-EMV*, en particular la persona que em va donar l'oportunitat de treballar allí, Ferran Belda. I, per suposat, els que han estat i sempre estan, la família i els amics, de manera especial Maria Josep Picó, Andrés O. Tiseira, Josep A. Burgos i Patrícia Palau.

El meu agraïment també a aquelles persones i entitats que van fer possible les estades a la Pontificia Universidad Católica de Chile (Mar de Fontcuberta, María Elena Gronemeyer, Silvia Pellegrini i Gonzalo Saavedra) i a la Université Lyon 2 (Stéphane Olivesi i Jacques Le Bohec), durant les quals es van anar gestant aquestes pàgines.

Desinformémonos hermanos
tan objetivamente como podamos
["Desinformémonos", p. 389]

Por supuesto el estilo
qué pienso del estilo
una cosa espontánea que se va haciendo sola
siempre escribí en la cama
mucho mejor que en los ferrocarriles
qué más puedo agregar
ah domino el sinónimo
módico exiguo corto insuficiente
siempre escribo pensando en el futuro
pero el futuro
se quedó sin magia
me olvidaba que usted
ya sabe que en el fondo
yo no creo en el estilo ["Interview", pp. 536-537]
Mario Benedetti. *Inventario Poesía 1950-1985*.
Visor, Madrid, 2001.

PAUL

Estamos en 1942, ¿entiendes? Y él está atrapado en Leningrado durante el asedio. Estoy hablando de uno de los peores momentos de la historia de la humanidad. Quinientas mil personas murieron en ese sitio y allí está Baktin [sic], encerrado en un apartamento, esperando que le maten cualquier día. Tiene mucho tabaco, pero no tiene papel para liarlo. Así que coge las páginas de un manuscrito en el que lleva diez años trabajando y las arranca para liar sus cigarrillos.

RASHID

(Incrédulo) ¿Su única copia?

PAUL

Su única copia. (Pausa) Quiero decir, si crees que vas a morir, ¿qué es más importante un buen libro o un buen cigarrillo? Así que iba dando caladas y poco a poco se fumó su libro.

RASHID

(Piensa, luego sonríe) Bonito cuento. Por un segundo me lo he tragado, pero no... Ningún escritor haría nunca una cosa así. (Ligera pausa. Mirando a PAUL) ¿Verdad?

PAUL

(Divertido) No me crees, ¿eh? (Se levanta de la mesa y se dirige a la librería) Verás, te lo enseñaré. Está todo en este libro.

(48. INT: Día. Apartamento de Paul).

Paul Auster. *Smoke*, Anagrama, Barcelona, 1995. p.115.

"También está M. M. Bakhtin, el crítico y filósofo literario ruso. Durante la invasión alemana de Rusia en la Segunda Guerra Mundial se fumó la única copia de uno de sus manuscritos, un estudio sobre la literatura alemana que tenía la extensión de un libro y le había llevado años escribir. Una por una, cogió las páginas del manuscrito y utilizó el papel para liar sus cigarrillos, fumándose cada día un poco más del libro hasta que no quedó nada. Estas historias son verdaderas. También son parábolas quizá, pero significan lo que significan solamente porque son verdaderas".

Paul Auster. "La habitación cerrada", en *Trilogía de Nueva York*. Círculo de Lectores, Barcelona, 1999. p. 243.

"Por el otro lado está Bajtin, reprimido por el estalinismo desde finales de los años veinte, quien por más de tres décadas vivió exiliado en unos pequeños pueblos perdidos en las estepas de la 'madre' Rusia, sin bibliotecas ni reconocimiento, y quien, desde un subsuelo casi dostoiévskiano, continuó tramando su gran obra inspirada en el imperativo dialógico. Cierta fervor dogmático, casi religioso, de su obra deriva tal vez de esta situación.

Periódicamente, volvía a trabajar con esperanzas, pero cuando éstas se desvanecían, terminaba por fumarse aquellos libros incipientes, nunca acabados. Su propio trabajo alegorizaba el concepto de *nezavershennost* (el carácter incompleto por definición, no cerrado, de la realidad en devenir). Así y todo, parece que sabía lo que se fumaba: liaba cigarrillos con el papel de los capítulos donde intentaba contemporizar con la cultura soviética oficial, con la cual, a pesar de su mejor voluntad, no logró nunca conformarse".

E. Volek. *Antología del Formalismo Ruso y el Grupo de Bajtin. Polémica, historia y teoría literaria*. Editorial Fundamentos, Madrid, 1992. pp. 19-20.

"Pero ¿qué mayor prueba de que el futuro está ya escrito que la del periódico de cada mañana? ¿Cómo, si no, podrían pasar todos los días exactamente 32 páginas de cosas? Un mecanismo tan tenaz e inflexible no puede ser más que algo muy premeditado; resulta inconcebible como improvisación. Por eso, sólo el día en que venga algún periódico con, por ejemplo, trece páginas y trece diecisieteavos de páginas en blanco o bien dos páginas y ocho onceavos de página más empezaré a pensar que tal vez es posible que, con todo, pueda en algún sentido hablarse de que hay, en cierto modo, porvenir" (pp. 25-26).

"La forma en que nos dicen: 'Los hechos son tozudos', moviendo el dedo índice en el aire, como a modo de admonición o hasta de amonestación moral, no nos hace pensar sino que de un momento a otro van a presentarnos sus credenciales de ministros plenipotenciarios de la Facticidad" (p. 164).

Rafael Sánchez Ferlosio. *Vendrán más años malos y nos harán más ciegos*. Editorial Destino, Barcelona, 1995.

"El esfuerzo del hombre desde el renacimiento y hasta la posmodernidad: crear con cosas naturales algo artificial y su opuesto: crear la ilusión de realidad con materiales falsos.

Y la naturaleza sin embargo nunca ha hecho una bobada parecida; no ha pretendido jamás imitar nada.

Hay gente que pretende hacer con plástico flores perfectas. Pero ninguna flor real pretende ser un rascacielos ni un mechero" (pp. 14-15).

"Terrorismo es una estúpida sola palabra para definir una multiplicidad de acciones armadas que son irreducibles: no podemos llamar terrorismo a la guerra. Es ruin. La ocupación de Irak es guerra. Y cuando se pasa a cuchillo a un rehén, también es guerra. Pero a algunos les ha dado por invertir los términos. Y llamar terror a lo que les conviene. Y muchos se lo han creído. Ahí tenéis cómo los medios de comunicación siguen pegando encima de los acontecimientos las etiquetas que a cada cual le vienen en gana" (p. 40).

Rodrigo García. *Jardinería humana*, seguido de *A este tipo no queremos volver a verle*. Aflera Producciones, 2005. Pliegos de Teatro y Danza, 13.

INDEX

INTRODUCCIÓ	11
0. Pròleg.....	13
1. Delimitació i justificació de l'objecte d'estudi. Objectius de recerca..	15
2. Hipòtesis.....	19
3. Fonamentació teoricometodològica i fonts.....	21
PRIMERA PART: LA PRAGMAESTILÍSTICA, UN MÈTODE D'ANÀLISI DELS TEXTOS PERIODÍSTICS	27
4. MARC TEÒRIC: De la retòrica a la pragmaestilística.....	29
4.1. Dificultats per a la definició del concepte d'estil.....	31
4.2. Orígens i evolució de l'estudi de l'estil.....	43
4.2.1. La tradició retòrica.....	44
4.2.1.1. La nova retòrica i les aportacions a l'estudi de l'estil.....	54
4.2.2. Aparició i perspectives de l'estilística.....	59
4.2.2.1. Estilística descriptiva o preestructural.....	63
4.2.2.2. Estilística genètica, literària o idealista.....	67
4.2.2.3. Estilística estructural i funcional.....	77
4.2.2.4. Estilística gramàtica i generativa.....	95
4.2.2.5. Estilística i semiòtica.....	100
4.2.2.6. Inventari d'aportacions.....	106
4.2.3. Pragmàtica.....	108
4.2.3.1. Orígens i definició de la pragmàtica.....	108
4.2.3.2. Límits, temes i teories.....	111
4.2.3.3. Un marc adequat per a l'estudi del text periodístic.....	123
4.2.3.4. Obertures de la pragmàtica: una disciplina frontissa...	125
4.3. Criteris per a establir un mètode d'estudi: la pragmaestilística.....	127
4.3.1. Definició i metodologia.....	127
4.3.2. Enfocament sistèmic i connexions amb l'anàlisi del discurs	137
4.3.3. Pragmaestilística i variació semàntica.....	144

5. PROPOSTA METODOLÒGICA per a abordar l'estil en els textos periodístics.....	167
5.1. Estat de la qüestió. Estudi dels estils periodístics per part de la Comunicació Periodística.....	169
5.1.1. La noció dominant d'estil periodístic i el mite de l'objectivitat.....	170
5.1.2. La superació de l'equívoc: l'estil periodístic com a selecció	174
5.1.3. Estils que configuren i versionen múltiples realitats.....	181
5.2. Condicions per a la comunicació i recepció de textos periodístics: Gèneres, registres i estils.....	185
5.2.1. Les modalitats genèriques.....	202
5.2.1.1. Perspectiva històrica sobre els gèneres literaris.....	204
5.2.1.2. Objectivitat, origen dels gèneres periodístics i debat sobre la vigència.....	221
5.2.1.3. Tipologies, límits de les modalitats genèriques i rutines productives.....	246
5.2.1.4. Dels gèneres a les unitats de text.....	265
5.2.2. Dimensions que marquen la situació comunicativa i registre	311
5.2.2.1. Condicions editorials.....	311
Llibre d'estil.....	313
Procedència geogràfica i àmbit de cobertura.....	328
Models de diari: un mosaic d'identitats difícil de catalogar.....	335
5.2.2.2. Camp, tenor i mode. Correspondència entre variables de registre i premsa.....	345
5.2.3. Estils i marques d'autor.....	361
6. MÈTODE D'ANÀLISI.....	385
A. Cartografia de la mostra.....	388
6.1. Unitat d'anàlisi: el text periodístic.....	389
6.2. Criteris per a la tria del corpus.....	391
6.2.1. Tipus de publicació: una mostra variada i representativa.....	392
6.2.2. Àrees i seccions.....	393
6.2.3. Acotació de les modalitats genèriques informatives/interpretatives.....	394
6.2.4. Versions d'un mateix succés.....	402

B. Paràmetres d'estudi. Elements per a l'anàlisi de l'estil.....	403
6.3. El periodista com a seleccionador i jerarquitzador de fets i protagonistes.....	404
6.3.1. Coherència pragmàtica.....	406
6.3.2. Coherència de contingut.....	407
6.3.2.1. Aspectes estructurals del text.....	408
Divisió del text en paràgrafs.....	411
6.3.2.2. Aspectes estructurals dels enunciats: progressió temàtica. Estratègies de relleu focal.....	412
6.3.2.2.2. Estratègies de relleu focal.....	416
6.4. El periodista com a teixidor implicat en la textura discursiva. Mecanismes de cohesió.....	422
6.4.1. Procediments lèxics per al manteniment/transformació de les representacions semàntiques.....	422
6.4.2. Procediments gramaticals per al manteniment/transformació de les representacions semàntiques.....	426
6.4.3. Connectors i marcadors. De l'ordre a la subjectivitat.....	431
6.5. El periodista com a enunciator. Operadors pragmàtics d'expressió de la subjectivitat.....	439
6.5.1. Lèxic i camps semàntics.....	442
6.5.2. Fraseologia.....	460
6.5.3. Sintaxi i morfologia.....	468
6.5.3.1. L'estil nominalitzat.....	469
6.5.3.2. Usos verbals marcats estilísticament.....	474
6.5.3.3. L'arquitectura de l'oració.....	478
Segmentació de l'enunciat i tipus d'incisos.....	480
Estructura parentètica.....	482
6.5.4. Marques d'oralitat i col·loquialismes.....	483
6. 6. El periodista com a reportador de discursos.....	486
6.6.1. El discurs directe.....	489
6.6.2. El discurs indirecte.....	490
6.6.3. Discurs indirecte lliure i narrativització. El discurs directe.....	491
6.6.4. La ironia.....	495
6.7. El periodista com a creador de metàfores.....	499
C. Proposicions per a la verificació empírica i graella d'anàlisi.....	506

SEGONA PART: ANÀLISI COMPARADA DELS TEXTOS PERIODÍSTICS	511
7. Principals indicadors pragmaestilístics al servei de les maneres de veure i construir la realitat: Anàlisi transversal per publicacions, àrees i temes.....	513
7.1. Estratègies de relleu focal.....	515
7.1.1. Ordre de l'oració.....	515
A. Tematització i rematització.....	515
B. Anticipació d'elements.....	518
C. Passivització.....	527
7.1.2. Estructures d'èmfasi.....	530
7.1.3. Procediments tipogràfics.....	552
7.2. Procediments per al manteniment/transformació de les representacions semàntiques.....	555
7.2.1. Anàfora, coreferencialitat i alternances valoratives.....	555
7.2.2. Connectors de caràcter argumentatiu.....	565
7.3. Operadors pragmaestilístics d'expressió de la subjectivitat.....	594
7.3.1. Lèxic.....	594
7.3.2. Locucions i col·locacions.....	643
7.3.3. Sintaxi i morfologia.....	655
A. Nominalització.....	655
B. Usos verbals marcats.....	661
C. Arquitectura de l'oració.....	669
D. Marques d'oralitat i col·loquialismes.....	684
7.4. Introducció del discurs reportat.....	698
7.4.1. Verbs de dicció.....	698
7.4.2. Ironia.....	707
7.5. Metàfora i construcció de sentit.....	711
7.6. Balanç de l'anàlisi empírica.....	718
CONCLUSIONS.....	723
BIBLIOGRAFIA.....	731
ANNEX.....	Volum II

INTRODUCCIÓ

0. PRÒLEG

Aquesta reflexió sobre la idea d'estil en el camp periodístic arranca, fa més de deu anys, de la sorpresa, de la curiositat, de la fascinació provocada per un curs de doctorat del professor Albert Chillón. D'aquells seminaris i lectures que obrien horitzons, que situaven la relació entre pensament i llenguatge com a punt de partida per a comprendre l'essència de la comunicació, que buscaven en altres disciplines la resposta que sovint des del camp dels estudis periodístics no anava més enllà de la repetició d'un rosari de tòpics, és deutora aquesta tesi.

Potser la fascinació per l'estil i la seua inscripció en el joc entre pensament i llenguatge és la mateixa que genera aquest terme en els més diversos àmbits de l'activitat humana, fins a convertir-lo en un reclam que aguaita a cada cantonada artística, social, esportiva i, per suposat, comercial. Un desplegament que lluny de facilitar la definició de la noció d'estil contribueix a desdibuixar-la, a transmutar-la en quelcom vaporós, resistent a etiquetes i definicions, relliscós a qualsevol intent d'aprehensió. Una circumstància que no millora gens ni mica quan es deixa l'aproximació generalista per a abordar el vessant lingüístic de l'estil, de les creacions del llenguatge: l'estil verbal.

A diferència de la literatura, els estudis que s'han realitzat tradicionalment des de l'àmbit del periodisme no han parat prou atenció als fenòmens d'estil. Almenys no més enllà de fer perdurar el mite del seu caràcter objectivador, en un principi i, a tot estirar, situar-lo com una elecció entre possibilitats retòriques. Aquesta tesi pretén contribuir, ni que siga de manera modesta, a donar resposta a aqueix buit en els estudis de comunicació, des del qüestionament i la redefinició d'un concepte clau, d'un dels pilars bàsics que sustenten aquest edifici, la noció d'estil.

La recerca comença posant en dubte la denominació en singular que l'eleva a la categoria de clau identificativa ("estil periodístic") i, al mateix temps, el converteix en coartada per a imposar unes normes de redacció, unes cotilles expressives que, amb l'excusa de salvaguardar l'objectivitat, s'estenen per llibres i redaccions amb una autoritat inqüestionada. Enfront d'aquest panorama acrític i panxacontent, es planteja, a poc que s'encete la reflexió, la necessitat no només de revisar els orígens i adscripcions d'aquest concepte sinó també d'analitzar des d'un punt de vista empíric la diversitat de formes expressives posades al servei del relat de l'actualitat i, cosa que és més important, les seues implicacions cognitives, el compromís en la construcció de la realitat social.

Tot i que l'estil, els estils, continuen sent el centre d'atenció, en les pàgines que ací es presenten queda poc dels incipients esbossos d'un acadèmic objecte d'estudi, de les propostes inicials que, sota el mestratge i l'insubornable compromís intel·lectual del director d'aquesta tesi, han pres un rumb molt més enriquidor, si més no, per a qui ha fet aquesta descoberta en primera persona. Una descoberta que, sense compromisos amb resultats poc satisfactoris, ha comptat amb la inestimable brúixola del professor Vicent Salvador, que ha exercit de guia generós pels territoris de la pragmaestilística.

1. DELIMITACIÓ I JUSTIFICACIÓ DE L'OBJECTE D'ESTUDI. OBJECTIUS DE LA RECERCA

La presència inflacionista de l'etiqueta *estil periodístic* en llibres de redacció professionals, manuals i altres obres de producció acadèmica no ha anat acompanyada, en general, d'una reflexió sòlida sobre les arrels o l'abast d'aquesta noció en els textos periodístics, sobre els orígens del terme i la seua acollida en aquest camp, ni molt menys sobre la seua manifestació efectiva, pública i publicada a diari, a les pàgines de la premsa. Tret d'unes comptades excepcions, l'acostament a un concepte clau –almenys si fem cas del nombre de vegades que és citat– ha estat presidit per una actitud escassament científica, per la deixadesa i la manca de curiositat al voltant de les condicions històriques que han determinat el seu caràcter i de les que defineixen, cada dia, la seua essència.

Tot plegat, la referència a l'estil en els textos periodístics ha esdevingut una salmòdia repetida i acrítica, assimilada sense prendre una distància higiènica i reproduïda amb vocació de dogma de fe. Una salmòdia que, a la manera d'un espill deformat, presenta l'estil periodístic, en singular, com un mur de contenció, una cotilla, un motle per a redactar –no escriure–, sinònim d'un arsenal de receptes per a aprendre a posar-li portes a la subjectivitat, per mantenir-la a ratlla, per a consignar la il·lusió que és possible concebre uns textos nus, despulats de la subjectiva mirada d'aquell que els ha escrit. Com si fos possible dibuixar al periodista unes línies cal·ligràfiques perquè el seu relat no deixara traslluir el punt de vista sobre allò que conta, per a impermeabilitzar-lo de la *nefasta* presència del subjecte. I tota aquesta parafernàlia s'ha desplegat sense parar-se a mirar darrere de l'espill, sense buscar quin és l'abast real d'aquesta noció, com es manifesta en els textos periodístics, quina és la seua essència a la llum del que publiquen els mitjans cada dia.

És aquesta doble contradicció, la paradoxal defensa d'una idea d'estil deslligada dels seus orígens, ahistòrica i, al mateix temps, cega a l'expressió empírica, a la manifestació efectiva en els mitjans de comunicació, la que guia l'interés d'aquesta tesi. I la que, des d'un punt de vista metodològic, defineix l'objecte d'estudi i els objectius de recerca. Tenint en compte el que s'acaba d'exposar, l'objecte d'estudi d'aquestes pàgines té un caràcter doble: un primer que qualifiquem com a principal i un segon com a secundari.

L'objecte principal d'aquesta tesi és el desenvolupament d'una proposta sistemàtica per a l'estudi pragmaestilístic del discurs periodístic informatiu/interpretatiu, és a dir, la fonamentació teòrica i metodològica dels criteris que han de marcar l'anàlisi dels textos periodístics des de l'àmbit d'una pragmàtica estilística. Es tracta, en definitiva, de bastir, d'armar, de construir una proposta vàlida per a prendre-li el pols als diferents estils que conviuen en la premsa escrita en concret i en el discurs periodístic informatiu/interpretatiu en general, per a –d'acord amb la definició d'estil que es planteja com a punt de partida–, conèixer com es manifesten les diverses maneres de veure i construir la realitat en les produccions periodístiques.

Intentar assolir aquest objecte passa, en primer lloc, per trencar amb les inèrcies d'una aproximació a l'estil que, com s'ha apuntat unes línies més amunt, defugia qualsevol implicació teòrica i metodològica a l'hora d'acostar-se al que, juntament amb el concepte de gènere –i en estreta vinculació amb ell–, constitueix un dels pilars bàsics de l'edifici de la comunicació periodística. Per això, es fa necessària una recerca teòrica capaç no només de fertilitzar l'erm sinó també de sostenir amb murs sòlids una proposta d'anàlisi útil i assequible per a l'estudi dels estils periodístics, darrera estació d'un viatge que lliga aquestes preocupacions amb la reflexió original sobre les maneres de dir, encetada per la retòrica.

Per què s'ha optat, en essència, per una tesi d'aquestes característiques? Per què s'ha compromès l'objecte d'estudi a un llarg recorregut teòric i metodològic en comptes de prendre, simplement, un rodalies d'anàlisi aplicada a l'estil d'un periodista, d'un gènere, d'un mitjà? Precisament per la decepció que provoca qualsevol intent d'aprofundir en la idea d'estil en el camp de la comunicació, per les llacunes que envolten un terme que, d'entrada, resulta relliscós, i sobretot, pels malentesos que tot plegat genera.

El més important, i segurament el més estés d'aquests malentesos –malgrat les valuoses reflexions posteriors a càrrec de diversos autors–, és el que lliga estil periodístic i objectivitat, el que prescriu unes normes com a garantia de reproducció de la realitat social, com qui expedeix un passaport a la facticitat. I amb elles, amb aquestes normes que proveeix l'anomenat estil periodístic, se sustenta el miratge d'un periodista que selecciona, que jerarquitzza, que *emparaula* la realitat sense intervenir en ella, sense tacar-la amb la seua subjectivitat, com si el fet de parapetar-se en quatre regles –a mig camí entre el sentit comú, l'esterilitat i l'esclerosi expressiva– ja garantira l'asèpsia.

Però, juntament amb aquesta acrítica i fal·laç concepció de l'estil des de la qual s'abasta bona part de la pràctica professional i de la formació acadèmica, s'aguaita una altra situació no menys conflictiva i, com l'anterior, igualment negligida pels defensors de l'objectivitat periodística i les seues cataplasmes normatives: la manca de preocupació per l'expressió periodística, per les maneres de dir i les seues implicacions, per una observació atenta al què i al com relaten l'actualitat els mitjans de comunicació,

als vincles indestriables entre aquestes dues operacions. L'única manera de trencar el miratge de l'objectivitat, d'eixir de la campana de vidre d'un mal entés estil periodístic i prendre consciència real de la diversitat de maneres de dir, de la multiplicitat d'estils i de com cadascun d'ells configura la seua pròpia realitat representada.

L'objecte secundari d'aquesta tesi entronca, precisament, amb aquestes preocupacions i ho fa amb la voluntat de verificar la proposta teoricometodològica, de posar en joc l'adequació d'aquests plantejaments per a l'estudi del discurs periodístic. És per això que s'ha dissenyat una mostra de textos i s'ha sotmés a la seua validació empírica, per tal d'esclarir la conveniència d'un mètode d'aquestes característiques i el seu refinament a l'hora de ponderar aquestes variables. Un mètode que, amb la seua fonamentació, des de la solidesa d'una reflexió pluridisciplinària, aporta una eina imprescindible per al coneixement de les maneres de veure i construir la realitat. Es converteix en un mitjà clau per a assolir l'objecte i l'objectiu principal de la recerca, però també, en un instrument apte i esperem que rigorós per a acostar-se a les maneres de dir periodístiques, per a contribuir a desxifrar les estratègies i implicacions que comporten. I així poder rebatre, aquesta vegada amb una argumentació i una anàlisi científica, la mística que ha arrelat al voltant del concepte d'estil i la seua aplicació al camp periodístic. Desvetllar, en definitiva, la fal·làcia objectivadora, en constatar la inevitable intervenció del periodista en els textos informatius-interpretatius, a través del rastre en el lèxic, en les estructures d'èmfasi o en els connectors argumentatius.

La identificació com a objecte secundari no comporta una rebaixa en el rigor de l'anàlisi empírica ni de la confiança en la seua aportació. Ben al contrari, aquesta s'ha dissenyat –com s'explica més avant– al voltant d'una mostra d'articles àmplia, representativa i congruent, precisament per a poder testar un aparell teòric que considerem sòlid i cohesionat.

2. HIPÒTESIS

Les característiques d'aquesta tesi obliguen a plantejar dos tipus d'hipòtesis, vinculades a la distinció que s'ha fet en el punt anterior respecte al tipus d'objecte d'estudi que motiva la recerca. Així doncs, s'estableixen d'entrada dos grups: les hipòtesis vinculades a l'objecte que hem identificat com a principal i les que depenen del que s'ha presentat com a secundari.

El primer bloc té un caràcter eminentment argumentatiu –i, per tant, d'*hipòtesi feble*, si ho comparem amb les que caracteritzen les ciències experimentals, basades en un mètode hipoteticodeductiu–, destinat a establir les condicions que intervenen a l'hora de desenvolupar una proposta sistemàtica per a l'estudi pragmaestilístic del discurs periodístic informatiu/interpretatiu. S'exposen a continuació les premisses bàsiques que serveixen com a punt de partida.

A. Hipòtesis relatives a l'objecte d'estudi teoricometodològic:

H1: L'estil és un fenomen lingüístic present també en els textos periodístics i portador d'un element diferencial que singularitza els enunciats, en tant que implica una manera d'experimentar i de construir la realitat a través de la relació que s'estableix entre llenguatge i pensament.

H2: L'anàlisi dels estils en els textos periodístics es pot realitzar des d'una estilística pragmàtica o pragmaestilística, sensible als fenòmens de variació i a les modalitats de la llengua en ús, a través de les eines que proporciona la lingüística.

H3: Els fenòmens de variació estilística entren en interacció, travessen, dues dimensions que, d'una o d'altra forma, imposen una certa delimitació expressiva: els gèneres i els contextos situacionals, que representen les àrees/seccions i les publicacions. En aquest sentit, si bé es detecten alguns vincles, no és possible establir nexes de correspondència unívocs entre gèneres i indicadors pragmaestilístics, ni entre aquests últims i unes determinades àrees o mitjans. Açò implica que els condicionants que imposen els anteriors no anul·len l'aportació del periodista, la seua intervenció en el text com a instància configuradora.

H4: Lluny d'un estil únic i objectivador, la comunicació periodística es caracteritza per una diversitat i heterogeneïtat d'estils, per una varietat de maneres de dir amb efectes cognitius.

H5: El rastre del punt de vista del periodista queda inscrit en el text a partir d'una sèrie de marques d'estil, empremtes lingüístiques a través de les quals marca de manera clara la seua manera de veure i relatar la realitat social.

B. Hipòtesis relatives a l'objecte d'estudi empíric

El segon bloc d'hipòtesis, com s'havia anunciat més amunt, està lligat a l'objecte secundari, destinat a validar la proposta teoricometodològica anterior, a través de la seua aplicació a un corpus de textos. Així, doncs, el grup d'hipòtesis que s'exposa a continuació tindrà un caràcter empíric, associat, en primer lloc, a la confirmació de la validesa del mètode i, en segon lloc, a l'aplicació del mètode d'anàlisi sobre un corpus de textos periodístics:

h1: El mètode d'anàlisi pragmaestilística, destil·lat de la proposta teòrica i metodològica, resulta viable i efectiu per a donar compte de la diversitat de maneres de dir i de les seues implicacions cognitives.

h2: És possible trobar marques d'estil del periodista en tots els textos, tant en els més interpretatius com en els informatius.

h3: La concentració i la intensitat dels indicadors pragmaestilístics en determinats textos periodístics varia més en funció de les àrees i dels mitjans que no del gènere, cosa que posa en qüestió l'actitud normativa de les tipologies genèriques tradicionals.

h4: Els indicadors pragmaestilístics actuen per acumulació, formant xarxes o isotopies d'elements connotats.

h5: Els connectors argumentatius estan presents en tot tipus de textos periodístics, així com les anàfores i substitucions valoratives, però aquests recursos presenten una major freqüència d'aparició en els gèneres informatius/interpretatius.

h6: La crònica, i més especialment la d'esports, és el gènere que presenta una major densitat d'operadors pragmaestilístics de modalització.

h6: La metàfora, malgrat les indicacions dels llibres d'estil, forma part de tots els gèneres i és la figura retòrica més habitual en els textos periodístics.

3. FONAMENTACIÓ TEORICOMETODOLÒGICA I FONTS

Una recerca com la que ara s'enceta ha de partir, necessàriament, d'una mirada plural, d'un recorregut per diferents disciplines que, d'una o d'altra manera, tenen en l'expressió verbal el seu centre d'atenció, un recorregut per diferents branques del coneixement que han fet de les maneres de dir el seu objecte d'estudi. Lluny de vel·leïtats exòtiques, aquesta vocació pluridisciplinària s'inscriu en la línia de les investigacions que, des de fa uns anys, han anat obrint les costures d'uns estudis de comunicació sovint autàrquics, pocs receptius a les aportacions d'àmbits pròxims. Així, malgrat la matèria primera amb què la premsa basteix les seues realitzacions, la recerca periodística ha viscut d'esquena –tret d'un grapat d'excepcions– al bagatge que han proporcionat més de vint-i-cinc segles de reflexions sobre la paraula i les implicacions del seu ús. Els estudis de comunicació han preferit, en canvi, proveir-se d'una mística objectivadora i atrinxerar-se en ella, apel·lar a la normativització i escampar per manuals i llibres d'estil un dispositiu regulador que marcara amb traç ferm les fronteres d'allò que s'entenia per l'estil periodístic, en singular, sense matisos, com una mena de paraula de Déu empeltada en les pàgines dels diaris.

Enfront d'aquesta actitud, habitual en bona part dels estudis de comunicació, ací es planteja com a punt de partida un cabussament en les disciplines que compten amb una llarga tradició de recerca lingüística. I no simplement com un exercici d'arqueologia acadèmica, per desempolsar uns quants conceptes, treure'ls les teranyines i exposar-los en els estants que vindrien a ser aquestes fulles. Ben al contrari, s'aposta per una recerca teòrica que, des d'aquelles disciplines que compten amb l'experiència i la perspectiva de segles d'estudi, permeta aportar llum al tractament dels estils en el camp periodístic.

En la llunyania, a l'extrem més remot d'aquest camí històric està la retòrica, on arren les preocupacions últimes sobre l'estil, quan aquest formava part, a través de l'*elocutio*, de les operacions destinades a buscar les paraules més efectives per a formular el pensament dels oradors, per a donar vida al seu discurs. Però intentar conèixer els ressorts d'aquest concepte exigeix resseguir els avatars històrics que l'han caracteritzat, des dels temps gloriosos de la república romana a la caiguda en desgràcia i la proscripció, arraconat, com tot allò que sonava a retòrica, a l'encartonada i artificiosa exhibició escolar.

A finals del segle XIX, la sensibilitat romàntica torna a interessar-se per les realitzacions lingüístiques com a vehicle d'expressió particular i amb ella sorgeix una disciplina, l'estilística, que, de la mà de diferents escoles i corrents –que aporten el seu

arsenal de definicions i mètodes d'estudi–, recorre tot el segle XX, fins a desembocar en la pragmàtica. La formulació d'aquest trajecte és clau per a poder entendre el marc escollit per a la definició del concepte d'estil en l'àmbit periodístic i les seues implicacions, per a situar-lo en el terreny de les realitzacions comunicatives concretes, de tota mena de textos, com han defensat autors com Genette, i allunyar aquesta noció dels que, malinterpretant Buffon, pretenien restringir-la a les manifestacions íntimes de l'esperit. Així, amb una estilística que beu de les fonts de la retòrica, consanguínia en grau elevat, i d'una pragmàtica que ha proporcionat un nou paradigma per als estudis sobre l'estil, es basteix l'edifici teòric sobre el qual s'ha armat la proposta que constitueix l'objecte principal d'aquesta tesi, com s'indicava en un epígraf previ.

Precisament la confluència d'estilística i pragmàtica va portar Leo Hickey a plantejar, fa més de dues dècades, una branca d'estudi de l'estil anomenada pragmaestilística, a través de la qual s'avança en el camí de dissenyar un mètode per a l'estudi dels textos periodístics. Hickey va concebre aquesta estilística pragmàtica com una eina destinada a estudiar el llenguatge en el seu context comunicatiu, una idea clau en la nostra recerca, que vincula la pragmaestilística amb la gramàtica funcional o lingüística sistèmica desenvolupada per M.A.K. Halliday, com s'exposa tot seguit en la proposta metodològica. Abans d'endinsar-se en aquesta, però, cal situar de manera més específica quin és l'abast real del concepte d'estil, i sobretot, de les seues implicacions epistemològiques. I és aquí on s'ha optat de nou per recórrer a la mirada pluridisciplinària, en aquest cas a un àmbit amb segles d'experiència a l'hora d'indagar en els límits entre llenguatge i realitat: la filosofia.

La tradició filosòfica aporta llum a un debat capital en el terreny periodístic, origen de les controvèrsies al voltant de l'objectivitat: es pot dir el mateix a partir d'enunciats diferents? és possible la sinonímia absoluta? o, per contra, dues maneres diferents de presentar la informació impliquen canvis semàntics substancials? És aquí on es planteja una discrepància respecte a Hickey –que no invalida el fet de seguir la seua proposta pragmaestilística– i s'opta, en la línia d'una tradició de la lingüística crítica, per la defensa de la unitat indissoluble de forma i contingut, davall dels auspicis d'autors com R. Fowler o D. Bolinger, enfront dels que remetent l'estil al terreny de la tria sense conseqüències semàntiques.

Una vegada mostrades les cartes epistemològiques que impulsen aquesta recerca i les filiacions teòriques, es desenvolupa una proposta metodològica que parteix de la revisió del concepte d'estil en els estudis de comunicació, amb l'objectiu d'apamar el terreny i posicionar-se. Lluny de les postures emparades en el mite de l'objectivitat periodística –representades per autors com J. L. Martínez Albertos o G. Martín Vivaldi– i de les que consideren l'estil periodístic com una selecció que només afecta a l'expressió –d'acord amb L. Núñez Ladevéze–, ací es defensen les aportacions d'un

tercer estadi en els estudis de comunicació, en la línia dels treballs d'A. Chillón que, des d'un enfocament pluridisciplinari, destapa la coartada objectivadora de l'etiqueta estil periodístic en singular i aposta per parlar del terme en plural, d'una diversitat d'estils i registres que configuren múltiples realitats.

Amb la idea d'aquesta pluralitat de maneres de dir i de les seues implicacions com a punt de partida, s'aborden àmpliament les condicions que intervenen en la comunicació i recepció de textos periodístics, a partir de tres nocions clau: gèneres, registres i estils. S'ofereix, d'entrada, una perspectiva històrica sobre les modalitats genèriques, atenent a les aportacions pluridisciplinàries que beuen de les fonts de la literatura, amb l'objectiu de veure com han influït en el periodisme. Però, sobretot, es posa de manifest com aquestes primeres classificacions estan supeditades a la noció d'objectivitat i a la fe en una separació nítida entre informació i opinió, una tendència que, en paral·lel a les noves definicions d'estil en el camp periodístic, ha donat pas a classificacions alternatives que posen l'èmfasi en la idea de forma i funció, com les que plantegen a la dècada dels 90 Sánchez i López Pan. Però també a revisions crítiques com les de Vidal, Burguet, Martínez Vallvey o Arfuch, que incorporen les aportacions d'altres disciplines a l'hora d'abordar amb ànim renovador un dels pilars mestres de la comunicació periodística. Bona part d'elles incorporen les reflexions de Bakhtin sobre els gèneres discursius, així com el vincle entre modalitat genèrica i seqüència textual, unes aportacions substancials des del punt de vista de l'heterogeneïtat i la complexitat dels gèneres com a tipus d'enunciats relativament estables. Una tesi a les antípodes de la voluntat normativitzadora que presideix les tipologies clàssiques.

Si el gènere constitueix un element d'influència substancial en els textos periodístics també ho són les variables situacionals o de registre, totes aquelles circumstàncies que envolten la publicació d'un article, des del tipus de mitjà a l'àrea on apareix recollit. Així, en la línia de la sociolingüística funcional de Halliday, es planteja una correspondència entre les diferents variables de registre (camp, tenor i mode) i els textos periodístics, amb l'objectiu de definir amb major precisió en quina mesura la situació marca l'expressió lingüística i deixa marge de maniobra al periodista a l'hora d'imprimir la seua particular manera de veure les coses.

Una reflexió sobre l'estil en els textos periodístics no podia deixar fora l'atenció a la figura de l'autor com a instància configuradora. Per a abordar-ho en tota la seua dimensió es proposa un recorregut pluridisciplinari pels corrents teòrics que han tractat la seua presència/absència en el text, des dels que advoquen pel pes absolut de l'autor fins als que alcen acta de la seua mort, com Barthes, passant per la idea de funció d'autor, de Foucault, o de les propostes de W. Benjamin. En la línia de Kerbrat-Orecchioni o de les suggerents aportacions de M. Asensi al voltant de la maleta del Quixot i les fantasmagòriques/metonímiques marques de l'autor en el text, es planteja la

necessitat de tenir present aquesta inscripció, no dels trets biogràfics o de les pulsions íntimes de l'autor –més encara quan sovint es tracta d'un autor corporatiu–, sinó del seu punt de vista a l'hora de configurar una realitat que contribueix a designar i crear a partir de tota una sèrie de marques lingüístiques observables i analitzables, que es descriuen en l'apartat dedicat al mètode d'anàlisi.

La joventut dels estudis comunicatius obliga a importar d'altres àmbits amb major bagatge teòric i metodològic les eines per a acostar-se amb garanties als textos periodístics. Així, la lingüística i l'estilística es converteixen en suports fonamentals per a encetar una recerca empírica com la que es planteja en aquestes pàgines. La seua utilitat ha estat posada de manifest per diversos autors, entre ells el pare de la pragmaestilística, Leo Hickey, però la novetat que aporta aquesta recerca està en la integració i l'ús que fa d'elles. No es tracta de posar-les al servei de l'estudi d'un element d'estil –com ocorre moltes vegades en anàlisis aplicades a un corpus periodístic– sinó de dissenyar, com s'ha fet, una eina que pugui donar compte de la diversitat d'estils que conviuen en les pàgines de la premsa escrita diària. I, no només per a constatar aquesta pluralitat de veus que relaten l'actualitat sinó, sobretot, per a indagar en les implicacions cognitives que plantegen les diferents maneres de dir.

El punt que recull el mètode d'anàlisi no es limita a sumar un llistat d'indicadors susceptibles de tenir en compte per a l'anàlisi de l'estil sinó que, en la línia del que s'ha treballat en apartats anteriors, es planteja una recerca més ambiciosa. Una recerca que lliga els elements que componen la graella, és a dir, aquells que explícitament es busquen en la mostra seleccionada, amb les aportacions teòriques procedents de l'àmbit lingüístic. Per tant, els paràmetres d'estudi no queden deslligats, despenjats de la seua essència configuradora del text, del text periodístic, que constitueix la unitat d'anàlisi, sinó que, d'entrada, s'adscriuen a la seua matriu teòrica. Al mateix temps, però, els indicadors que hem connectat amb les fonts teòriques s'agrupen, per a recollir millor les especificitats del treball periodístic, en cinc grups, que pretenen donar compte de les tasques en les quals el periodista deixa, inevitablement, la seua particular empremta.

Aquestes van des de la selecció de fets i protagonistes que disposa estratègicament, seguint la voluntat de donar relleu a unes o d'altres dades, desplaçant elements o afegint operadors argumentatius, fins als mecanismes de cohesió que l'impliquen en la textura discursiva, i fan que, al mateix temps que assegura l'engranatge i el vincle entre les oracions, filtre el seu particular punt de vista. La seua presència queda manifesta com a enunciator que escull els operadors de modalització lèxics, fraseològics o lligats a la sintaxi i la morfologia, que permeten que aflore la subjectivitat de l'autor del text periodístic. Però la seua no és l'única veu que s'escolta. Més encara, aquesta tasca de reportador de discursos no es limita a la de mer altaveu, a la de vehicle neutre de canalització de la paraula d'altres, sinó que comporta una implicació evident. No només pel fet d'escollir unes paraules i deixar altres fora. També

per com s'insereixen aquestes en el text del periodista, pels matisos que comporta el verb introductori o la particular manera de recollir la cita de manera indirecta. Com la ironia, on el parlant, el periodista, repeteix o es fa ressò d'una proposició aliena que contrasta amb la realitat o amb el que espera el seu interlocutor. Finalment, en contra de l'anatematització que llancen manuals, llibres d'estil i altres guardians de les essències objectivistes, el periodista es mostra també com a creador, artífex de figures retòriques que, lluny de posar-se al servei d'un fals embelliment, d'una ornamentació buida, comuniquen amb eficàcia i transmeten una visió del món i de la realitat que presenten.

El model presentat parteix de les aportacions teòriques i propostes analítiques d'autors com Vicent Salvador, Helena Calsamiglia i Amparo Tusón, Gloria Corpas, Catalina Fuentes, Lluís Payrató, Salvador Gutiérrez Ordóñez, Elvira Teruel, Maria Josep Cuenca, Jean Michel Adam, Dominique Maingueneau, C. Kerbrat-Orecchioni, Gonzalo Saavedra, Manuel Pérez Saldanya o Catherine Fromilhague i Anne Sancier-Chateau, exposades en diferents obres.

PRIMERA PART

LA PRAGMAESTILÍSTICA, UN MÈTODE
D'ANÀLISI DELS TEXTOS PERIODÍSTICS

4. MARC TEÒRIC: DE LA RETÒRICA A LA PRAGMAESTILÍSTICA

Enfront del que ha caracteritzat bona part dels estudis de comunicació, aquesta tesi aposta, com a punt de partida, per buscar en les arrels històriques de les disciplines que atresoren el bagatge d'una llarga tradició de recerca lingüística. El primer impuls passa per tractar de definir el propi concepte d'estil, una tasca gens fàcil atenent a les implicacions i la polisèmia de què és objecte. Així doncs, deixant de banda l'ampli ventall de designacions que podem trobar en el camp de la vida quotidiana o en d'altres especialitzats, el subepígraf següent planteja un recorregut per les aproximacions a la noció d'estil com a realització lingüística, agrupant quins són els principals eixos que han marcat l'evolució i els autors que han proposat definicions de pes. Tot això amb l'objectiu de plantejar, com a punt de partida, una primera definició que s'anirà modelant en les pàgines vinents i que quallarà en una proposta metodològica per a la seua anàlisi en els textos periodístics.

Però parlar d'estil amb entitat requereix viatjar als confins de la retòrica, l'àmbit on van arrelar les primeres preocupacions per l'expressió verbal, destinades a proveir els oradors de recursos per a formular el pensament en paraules. I resseguir el camí que va acabar per desvirtuar-la fins a convertir-la en vestigi grotesc del passat, en antítesi d'allò que va ser. Contaminada per aquesta devaluació, també l'*elocutio*, l'àmbit on es definia l'estil, va perdre la seua raó de ser, fins a esdevenir un mer exercici escolar, destinat a l'exhibició oratòria, arraconat a la categoria de catàleg de figures retòriques.

La preocupació pels fenòmens d'estil torna a principis del passat segle de la mà d'una disciplina, l'estilística, que, alimentada pels moviments romàntics, tracta de comprendre la part afectiva del llenguatge. El segon subepígraf d'aquest punt ofereix un repàs per les diferents perspectives, etapes i autors que han marcat la seua evolució durant més d'un segle, des de les primeres manifestacions, sota l'advocació de Bally, promotor d'una estilística descriptiva o preestructural, i Spitzer, d'una opció genètica o idealista, fins a les aproximacions que s'han fet des del paradigma estructuralista, des del generativisme o la semiòtica. Fins a arribar al marc d'estudi estilístic des del qual s'enquadra la proposta metodològica i l'anàlisi posterior, la pragmàtica.

Les raons de la seua tria s'exposen com a tancament del punt dedicat als orígens i l'evolució de l'estil, on s'ha fonamentat de manera detallada el caràcter d'aquest domini i la conveniència de plantejar un estudi dels textos periodístics des dels seus pressupòsits, tenint en compte el caràcter de llenguatge en ús que els defineix. Com en els apartats previs, s'ha optat per un desenvolupament en detall, capaç de prendre-li el pols a aquesta disciplina de la mà de les diferents orientacions teòriques que han marcat la seua trajectòria, de forma que quede clara l'adequació als objectius que es plantegen.

I també un caràcter interdisciplinari, que la converteix en una mena de disciplina-frontissa, que comparteix amb l'estilística.

El tercer subepígraf d'aquest apartat inclou els criteris teòrics sobre els quals s'assenta el mètode d'estudi que s'exposarà en el sisé punt. La conjunció entre estilística i pragmàtica, plantejada per Leo Hickey, constitueix la combinació escollida per a aproximar-se als textos periodístics, ja que permet traure a la llum els indicadors lingüístics que posen de manifest les diverses maneres de veure i construir la realitat. Després de revisar les connexions amb disciplines i enfocaments com la lingüística sistèmica funcional i l'anàlisi del discurs –des dels quals s'han realitzat aproximacions molt interessants a l'estudi dels textos mediàtics–, aquest punt es tanca amb una reflexió que persegueix qualsevol aproximació a la noció d'estil: es pot dir el mateix de diferents maneres o cada manera de dir confereix un caràcter singular a allò que es transmet? En definitiva, com afecten al fons semàntic els canvis en la superfície lingüística? Una reflexió que lliga amb la preocupació exposada en les definicions inicials d'estil i que entronca directament amb les aproximacions a la concepció d'estil en el camp de la comunicació periodística –que centra el següent punt–, ja que és precisament la defensa de la seua invariabilitat la que sustenta les tesis objectivadores.

4.1. DIFICULTATS PER A LA DEFINICIÓ DEL CONCEPTE D'ESTIL

El problema de l'estil resideix, bàsicament, en la dificultat de trobar-li una definició, de formular les seues propietats i de fixar el seu estatut teòric i científic, així com en la impossibilitat de precisar la seua naturalesa: lingüística, formal, estètica, psicològica o filosòfica (Paz Gago, 1993: 25). Qualsevol intent d'aproximació a la noció d'estil té un resultat abstracte i imprecís. A més, la seua polisèmia, amb múltiples aplicacions als camps més diversos, només ha contribuït a desdibuixar-ne les traces.

Els diferents atributs que s'han associat a l'estil porten a Pierre Guiraud a caracteritzar-lo com "una noció flotante, que desborda sin cesar los límites dentro de los cuales se pretende encerrarla, uno de esos vocablos caleidoscòpicos que se transforman en el instante mismo en que nos esforzamos por fijarlos" (1970: 50). De fet, com assenyala Enkvist, és un concepte tan comú com esquiu: molts en parlen, sovint afectuosament, però pocs estan preparats per a expressar amb exactitud què vol dir. I, malgrat tot, apunta, no s'atreveixen a negar la seua existència, ni que siga apel·lant a un argument tàcit: "The fact that the idea of style is so widespread and so useful proves that there is an objective entity underlying this idea". Entre els que ho fan destaca Bennison Gray:

Does style in fact exist at all? His answer is a vigorous negative. Style, he says, is like the emperor's clothes or the ether of old physics. It exists merely because people want to see it because everybody else does, or perhaps because it buries a number of mysteries under a handy, respectable term. In Gray's opinion it hides a vacuity that more thorough research would be bound to reveal (Enkvist, 1973: 11-12).

L'autor tracta de donar suport a la seua tesi refutant qualsevol aproximació a l'estil per, finalment, contemplar la definició favorita de molts lingüistes: estil com a elecció, basada en la idea de sinonímia. Però, fins i tot en aquest cas, pren la navalla d'Occam i tria l'opció més senzilla: si dues paraules són sinònimes, no hi ha diferència entre elles, i si no ho són, la diferència és de significat. Per tant, segons el seu raonament, el terme estil resulta superflu: "In every case of the use of the word 'style' which we have examined, the user has found it necessary to go outside the work to establish the existence of style, and every case he has had to go to something for which there exists no evidence but the particular work whose style he wishes to discuss" (a Enkvist, 1973: 13).

Lluny d'alçar acta amb la seua desaparició, Hough tracta de trobar la raó que ha pesat en el seu desterrament¹. Constata, en primer lloc, la paradoxa que el terme estil ha

¹ Les seues conclusions sobre les raons que han portat a aquest fet van en la línia del que apuntava Gray per justificar la desaparició. Des de la gramàtica generativa que advoca per la separació entre fons i forma, R. M. Ohmann afirma: "For if style does not have to do with ways of saying something (...) is there anything at all which is worth naming 'style'?... The critic can talk about what the writer says, but

tendit a evaporar-se de la crítica moderna al temps que l'estudi estilístic feia la seua aparició; encara que, en la pràctica, sense usar el nom, la idea d'estil haja estat present en moltes de les anàlisis estilístiques –entre d'altres, apunta, les dutes a terme per I. A. Richards en els anys 20 del passat segle. A més, assenyala que, si bé la crítica moderna ha arraconat el terme estil per considerar-lo passat de moda o vinculat a altres concepcions, els lingüistes han dedicat poc de temps a abordar aquestes qüestions que generen polèmica: “Many students of linguistics who have concerned themselves with style are quite content to talk about different ways of saying the same thing” (Hough, 1969: 6). L'autor sosté, en canvi, que és precisament la caracterització d'estilística de les diferències entre frases sinònimes el que apel·la a les velles consideracions del llenguatge com a mer vestit del pensament, pròpies de la retòrica tradicional, i aporta diverses raons per recuperar aquest concepte:

I think the concept of style can be rescued in three ways, none of them obviously disreputable:

(I) The critic can rest on ordinary language and received opinion, ‘the common sense of readers uncorrupted by literary prejudice’. Such readers obstinately persevere in distinguishing between matter and manner, the thing said and the way of saying it (...). There is no need to prove that there ‘is’ such a thing as style (...).

(II) The critic can deny the doctrine that formally different utterances always differ in meaning, as I. A. Richards goes near to doing in *Interpretation in Teaching* (...).

(III) The critic may accept this doctrine, and agree that difference of form is always difference of meaning. But he can still deny that the concept of style has disappeared. It has not disappeared; it has become subsumed in meaning. Style is a part of meaning, but a part which can be properly and reasonably be discussed on its own (1969: 7-8).

Hough es decanta per la tercera opció i defensa que, el fet de considerar l'estil com a part del significat, no implica donar-lo per desaparegut. Al contrari, hi ha diversos aspectes del treball literari, apunta, que es poden analitzar a la llum d'aquesta etiqueta, fins i tot en casos que, per les seues característiques, deixen, en principi, poc de marge per a la tria estilística, com el d'un article científic. Es pot informar del tema de la investigació, dels recursos experimentals usats o donar compte dels resultats de diverses maneres: esquemàticament o de forma àmplia, clarament o de manera més fosca. “And these things –subratlla– are all parts of what we will call style” (1969: 9-10).

Una ullada a algunes de les definicions d'estil que s'han donat proporciona una idea de la varietat, fins al punt que John Middleton Murry (a Enkvist, 1976: 27) advertia que un examen mínimament rigorós de la paraula ‘estil’ hauria d'abastar tota l'estètica i la teoria literària. No n'hi hauria prou, sentenciava, amb sis volums. Enkvist

talk about the style he cannot, for his neat identity –one thought, one form– allows no margin for individual variation, which is what we ordinarily mean by style. Style, then, becomes a useless hypothetical construct”. A aquesta situació, explica Hough, s'arriba quan es posa en qüestió el vell dogma que, des del romanticisme, negava la separació entre fons i forma per considerar com una unitat indissoluble pensament i expressió, forma i contingut (Hough, 1969: 4-5).

tracta d'agrupar aquesta diversitat sota tres criteris: segons les etapes bàsiques del procés de comunicació (des del punt de vista de l'escriptor, les característiques del text o les impressions del lector), segons siguin objectivament verificables o subjectivament impressionistes² o d'acord amb altres criteris que, sota sis epígrafs, vindrien a condensar les nocions bàsiques d'estil que han donat diferents autors³:

Estilo como una corteza que envuelve un meollo preexistente de pensamiento o de expresión; como la elección de expresiones ofrecidas como alternativa; como un grupo de características individuales; como las desviaciones de una norma; como una serie de características colectivas; como las relaciones entre entidades lingüísticas que son enunciabiles en el marco de un texto más extenso que el de una sola oración (1976: 28-29).

Seguint la divisió establerta per Enkvist es dividiran en sis apartats les accepcions:

1. Potser la definició més difosa d'estil és la que apel·la a la individualitat, a l'exclusivitat d'una sèrie de trets. La mal interpretada cita de Buffon⁴ "le style c'est l'homme même" ha servit de base per a justificar una idea d'estil fixat a la personalitat,

² En aquest grup inclou aquelles definicions que apel·len a qüestions que, des del seu punt de vista, no es poden analitzar, com les que identifiquen l'estil amb l'existència ("Le style est pour nous une disposition de l'existence, une manière d'être", com H. Morier) o el pensament ("El estilo, sin duda, no es en verdad un medio invisible y transparente, no es en verdad un ropaje, sino, como dijo Gourmont, el puro pensamiento mismo", com H. Ellis) o amb les que afirmen que l'estil suposa dir la cosa més apropiada de la manera més efectiva possible ("En su manifestación más elemental, el estilo es una captación de la voluntad. Es un intento de obtener el favor por el proceso hipnótico o sugerente de 'decir la cosa apropiada'", assenyala K. Burke) (Enkvist, 1976: 28).

³ Ullmann ha ofert una altra classificació que coincideix en bona mesura amb la d'Enkvist: "Las opiniones difieren en cuanto a qué es lo que constituye la esencia del estilo. Unos convienen con Proust en que el estilo es para el escritor lo que el color es para el pintor: una cuestión no de técnica sino una visión sumamente personal. Otros consideran el estilo como el producto de elecciones conscientes o inconscientes, de acuerdo con una fórmula hallada en un conocido libro de texto: 'de dos locuciones de la misma lengua que conlleven aproximadamente la misma información, pero que difieran en su estructura lingüística, puede decirse que difieren en estilo'. Un tercer grupo juzga la desviación de una 'norma contextualmente relacionada' como fundamental para el concepto del estilo; algunos de estos críticos no harían más que notar e interpretar desviaciones, mientras otros tratarían de enunciarlas en términos estadísticos. Un reciente artículo sobre el tema sugiere que en la raíz del estilo hay un factor complejo que puede describirse como 'propósito general'. Quizá la más neutral de todas las definiciones sea aquella que identifica el estilo con la expresividad en tanto que distinta del significado cognoscitivo. Valéry ya había abogado por el estudio de 'les inventions expressives et suggestives qui ont été faites pour accroître le pouvoir et la pénétration de la parole', y un crítico latino-americano ha tratado de definir este factor en términos puramente negativos, al argüir que la estilística es el estudio de lo extralógico en el lenguaje" (1978: 43-44).

⁴ George Louis Le Clerc, comte de Buffon, va pronunciar aquesta cita al seu *Discours sur le style* davant l'Acadèmia Francesa, el 25 d'agost de 1753: "Le style n'est que l'ordre et le mouvement qu'on met dans ses pensées. Si on les enchaîne étroitement, si on les serre, le style devient ferme, nerveux et concis; si on les laisse se succéder lentement, et ne se joindre qu'à la faveur des mots, quelque élégants qu'ils soient, le style sera diffus, lâche et traînant (...).

Les ouvrages bien écrits seront les seuls qui passeront à la postérité: la quantité des connaissances, la singularité des faits, la nouveauté même des découvertes ne sont pas sûrs garants de l'immortalité; si les ouvrages qui les contiennent ne roulent que sur de petits objets, s'ils sont écrits sans goût, sans noblesse et sans génie, ils périront, parce que les connaissances, les faits et les découvertes s'enlèvent aisément, se transportent et gagnent même à être mises en oeuvre par des mains plus habiles. Ces choses sont hors de l'homme, le style est l'homme même: le style ne peut donc ni s'enlever ni se transporter, si s'altérer: s'il est élevé, noble, sublime, l'auteur sera également admiré dans tous les temps" (Buffon, 1934: 67 i 73).

part de la identitat de l'individu, com una extensió de les empremtes dactilars. Encara que, segons Wellek, Buffon tenia com a ideal “el estilo grandioso y sublime, universal, generalizado, impersonal. Hay que tenerle más bien por representante tardío del racionalismo cartesiano que por defensor de la personalidad al escribir”⁵ (1959: 80). Yllera sosté que aquesta declaració no suposa una modificació substancial de l'antic concepte d'estil com a *qualitat de l'elocució*, vinculat a la tradició dels tres estils de la retòrica (1979: 148), mentre que Pierre Guiraud interpreta, per la seua banda, que Buffon venia a dir que, mentre les idees poden prendre's del seu autor, la forma que aquest els ha donat “le pertenece como propia y no puede ser transformada, alterada ni imitada” (1970: 39). El lingüista adverteix que, com succeeix amb les paraules de Buffon, no es poden entendre amb un sentit modern sentències com les de Plató –“tal com és el caràcter, així és l'estil”– o Sèneca –“el discurs és la fisonomia de l'ànima”.

Siga com siga, la valoració de la cita de Buffon ha alimentat concepcions idealistes del llenguatge, com a expressió individual, i fórmules d'anàlisi centrades a buscar les manifestacions de la psicologia del creador, que han desembocat en l'anomenada estilística idealista. Al segle XVIII també va tenir un cert ressò la cita pronunciada Buffon. Com recorda Guiraud, D'Alembert i Chateaubriand associaven l'estil amb la idea romàntica de “geni” o “talent” individual i espontani, un tret arrelat al caràcter o una mena de do celestial⁶ (1970: 39).

Aquestes idees, enriquides amb altres consideracions, han arribat fins a estudiosos com Pelayo H. Fernández, que ha optat per subratllar la marca de l'autor, els trets del seu caràcter, seguint la petja dels intèrprets de Buffon:

El estilo se caracteriza por su unicidad, es la manera peculiar de expresarse un escritor. El modo de ser, la psicología y la sensibilidad, el sentido de los valores, gustos y aficiones, los conocimientos y la educación recibida, el mundo circundante, forma un conjunto único que habrá de manifestarse en la expresión individual, en el estilo (1979: 12).

Per a Ortega y Gasset, l'estil era “la peculiar manera que en cada poeta hay de desrealizar las cosas (...). Procede de la individualidad del ‘yo’, pero se verifica en las cosas” (1979: 156-157). En un altre moment, el filòsof afig a la seua definició la importància d'adaptar-se a les característiques de l'oient, buscar la seua complicitat: “En España para persuadir es menester antes seducir” (1998: 19), en referència a que l'estil naix com una necessitat de comunicació.

Dámaso Alonso identifica l'estil amb l'obra literària, per criticar la seua reducció al nivell afectiu del llenguatge fins a convertir-lo en una mena d'espècia o essència:

⁵ “En efecto –afig Wellek–, no viene a defender la individualidad del estilo, ni aun su caracterización fisionómica; tampoco significa que el hombre íntegro se exprese en el estilo. Por el contrario, para Buffon el estilo es virtud puramente intelectual; es tanto como orden, continuidad, desarrollo razonado; es el elemento humano, el espíritu que ordena y comunica ideas” (1959: 80).

⁶ La tradició francesa inclou també seguidors més recents d'aquesta concepció de base romàntica, com Barthes –que es veurà en parlar de l'estilística estructural– o Greimas (Yllera, 1974: 149).

Estilo es todo lo que individualiza a un ente literario: a una obra, a una época, a una literatura. El estilo es el único objeto de investigación científica de lo literario. El 'estilo' es la única realidad literaria. El 'estilo' es la 'obra' literaria, es decir, con nuestra terminología, el 'signo', en cuanto único, la misteriosa manifestación concreta, el misterioso 'fenómeno', en el que se ligan significado y significante, forma interior y exterior: un cosmos de realidades espirituales, intuitivamente seleccionadas y ahormadas, y un complejo de realidades físicas concretas (fonemas o su representación gráfica) que ahora ya cubren, representan y mágicamente evocan aquel cosmos. Sí, cuando en el 'signo' consideramos su invencible peculiaridad lo llamamos 'estilo' (1957: 482-483).

2. En la segona accepció de les que contempla Enkvist figura la idea d'estil com una mena de corfa externa, un afegit a un pensament previ, a la seua verbalització. Destaquen les paraules d'Stendhal, que afirmava que la seua essència consisteix a "añadir a un pensamiento dado todas las circunstancias calculadas para causar el efecto total que el pensamiento debe producir" (Enkvist, 1976: 29). Aquest vessant, que parteix de la idea d'un estil independent del contingut i d'un pensament prelingüístic, admet l'existència d'expressions que poden no tenir estil⁷. Si Stendhal opta per una addició més aviat operativa, altres autors accentuen el caràcter d'aquest afegiment en la seua definició. S'adscriuen en aquest grup les consideracions de Charles Bally, en el sentit que l'estil és l'addició d'un contingut afectiu a l'expressió. El parlant, per tant, pot manifestar els seus pensaments de forma objectiva i intel·lectual, ajustada al màxim a la realitat. No obstant això, sovint tria diversos elements afectius que reflecteixen en part el seu ego⁸ (1976: 31).

3. La interpretació de l'estil com a desviació de la norma ha propiciat bona part dels estudis estadístics sobre la freqüència d'aparició de certs elements expressius en un determinat text. Aquest tercer corrent que diferencia Enkvist arranca de la concepció d'una mena de nivell zero de la llengua, sense desviacions, de la divisió saussuriana entre *langue* i *parole*, i se centra en aquesta última. Inclou aproximacions com la d'Erik Wellander:

Estilo, en el sentido lingüístico, significa usualmente todo empleo especial contrastado claramente con el uso general. Más concretamente, el estilo puede definirse como el modo de presentar un tema que difiere más o menos del habitual y que se halla motivado por el carácter del tema mismo, el propósito de su presentación, las cualificaciones del lector y la personalidad del escritor (a Enkvist, 1976: 40).

Els crítics adverteixen, però, del caràcter intuïtiu, de la impossibilitat de contrastar "un estilo determinado con el todo de la lengua" (1976: 41). Per fer front a aquestes contradiccions, Enkvist aconsella definir, en primer lloc, la norma respecte a la qual es

⁷ Aquestes consideracions que recorden la vella distinció entre lògica i retòrica dificulten qualsevol intent de definir l'estil per dues raons. En primer lloc, si l'única opció és el text complet i acabat, no sembla possible separar el pensament original de l'autor de l'aspecte verbal final. En segon lloc, resulta poc factible diferenciar entre expressions que tenen estil i altres que no en tenen sense apel·lar a criteris arbitraris o subjectius (Enkvist, 1976: 31).

⁸ Les aportacions de Bally s'abordan de manera més detallada en l'apartat dedicat a l'estilística genètica, literària o idealista.

mesurarà la individualitat d'un determinat text, no com a llengua considerada com un tot sinó com una part de la llengua relacionada amb l'àmbit que analitzem. D'aquesta manera, assenyala, és possible definir les normes amb rigor, ja siga amb criteris lingüístics (p.e., els poemes en alexandrins) o a partir del context extratextual (els editorials del *Times* de 1960). Indica, en canvi, que resulta més difícil definir l'estil dins dels termes positius de la norma que com a desviació.

4. Les consideracions del punt anterior enllacen amb una quarta accepció d'aquest fenomen, la que proposa una idea d'estil com a relació entre entitats lingüístiques que superen el marc de l'oració. En aquest cas, la norma ja no vindria determinada per un suposat estil neutre sinó que s'establiria en els límits del text –en la línia dels treballs de Riffaterre, que va optar per analitzar la possible desviació respecte a un context determinat. Aquesta definició, sosté Enkvist, “ni choca con el punto de vista del estilo como selección o como tabulación de alternativas, ni excluye el estudio de las frecuencias y probabilidades como determinantes del estilo” (1976: 44).

5. Una de les aproximacions més habituals a la definició d'estil és la seua caracterització en termes d'elecció o selecció de diferents expressions que es presenten com a alternativa, la cinquena possibilitat destacada per Enkvist. Van Dijk parteix d'aquesta base per afirmar que 'estil' pressuposa implícitament la comparació: “El estilo, en consecuencia, parece caracterizarse a la perfección con la conocida frase ‘decir la misma cosa de diferentes maneras’ ” (1990: 110).

Per a una correcta definició de l'estil com a selecció cal diferenciar, segons Enkvist, entre tres tipus d'eleccions: gramatical, no estilística i estilística. Si la distinció entre la primera i les altres és senzilla, ja que atén a l'acceptació d'una oració en termes gramaticals, en canvi, sosté, resulta més difícil traçar la línia divisòria entre les altres dues. Finalment, estableix un punt de separació a partir de la idea que la selecció estilística sembla, a primera vista, una opció entre elements que signifiquen més o menys el mateix, mentre que la no estilística implica selecció entre significats diferents. La idea vindria recollida en la següent definició de J. Warburg: “El buen estilo, creo, consiste en elegir una simbolización apropiada de la experiencia que se desea transmitir, de entre un número de palabras cuya área de significación es aproximadamente, pero sólo aproximadamente, la misma (diciendo *gato*, por ejemplo, y no *minino*)”. També a finals dels anys 50 del passat segle, Ch. W. Hockett deixava en mans del lector la distinció: “en términos generales, dos expresiones de la misma lengua, que transmiten aproximadamente idéntica información, pero que difieren en su estructura, puede decirse que difieren también en su estilo” (a Enkvist, 1976: 36-37). P. Guiraud⁹

⁹ La paraula 'estil' ha estat reduïda a la definició bàsica de “manera de expresar el pensamiento por intermedio del lenguaje”, una caracterització “simplísima y universalmente aceptada” que, tot i això, planteja nombrosos problemes: el terme 'manera' resulta, al seu entendre, ambigu i el verb 'expressar', complex, ja que intenta analitzar categories i formes de funcionament de l'expressió. Finalment, el tercer element, el pensament, li suscita els següent interrogant: “y ¿cómo debemos leer: expresar *el* pensamiento, *nuestro* pensamiento o *un* pensamiento?”. És per això que no amaga que el vocable estil pot

coincidia amb aquestes propostes en formular a l'obra *La stylistique* (1962) una definició d'estil, que considera la tasca prioritària d'aquesta disciplina: "El estilo es el aspecto de lo enunciado que resulta de una elección de los medios de expresión determinados por la naturaleza y las intenciones del sujeto que habla o escribe" (1970: 120).

Tot i la utilitat d'algunes d'aquestes definicions, el problema resideix, segons Enkvist, en determinar si la informació transmesa per dues frases diferents és aproximadament la mateixa o no. Al voltant d'aquest punt planteja algunes consideracions importants per a l'estudi de l'estil que es proposa:

Para mí, los siguientes ejemplos del profesor Hockett, *tengo el honor de informarle, señor, y eh, jefe, mire lo que pasa*, evocan de inmediato dos situaciones y contextos tan diferentes que yo dudaría antes de considerar su respectivo sentido como aproximadamente el mismo, pues las situaciones evocadas por esos dos estímulos lingüísticos deben tomarse como parte de la información que transmiten. Un 'área de significación' es también harto difícil de determinar, incluso si intentamos hacerlo utilizando técnicas de campo semántico, debemos, en la práctica, comenzar por anotar todos los contextos en los que los elementos en cuestión aparecen. Sería más sencillo, por tanto, dirigir nuestra atención al contexto y no al significado (Enkvist, 1976: 37).

En definitiva, concebre l'estil en termes de selecció xoca amb l'entrebanc d'haver d'esbrinar fins a quin punt la informació de dues frases és o no semblant –"¿Qué ocurre con *Está diluviando* y *Llueve a cántaros*? ¿Quieren decir o no lo mismo?", es pregunta Enkvist–, de manera que el punt de llibertat de l'escriptor per a elegir entre elements gramaticalment opcionals i el punt en què el mateix significat pot ser transmés per estructures lingüístiques diferents són qüestions que sovint es transformen "en problemas metafísicos situados más allá de los límites metodológicos simples y rigurosos". La problemàtica es fa evident en la diversitat de definicions que proposen punts de vista oposats, on destaquen opcions com les de Flaubert –que revisarem a continuació– o el New Criticism nord-americà¹⁰, que sostenen que només hi ha *un mot juste*. "Si esto es así, el estilo llega a ser parte del significado, y dos expresiones estilísticamente diferentes no pueden nunca significar una misma cosa. Decidir si

prestar-se a tota mena d'interpretacions i confusions: des dels que el situen en el nivell lingüístic de l'expressió fins als que tendeixen a una ciència de la literatura (1970: 11).

¹⁰ Considerada com una escola independent del formalisme rus o de l'estructuralisme txec, coincideix amb aquests a l'hora de donar prioritat a l'estudi de l'obra i no de l'autor, i se centra en els valors estètics. Yllera explica que aquest corrent va sorgir cap a 1935, a través d'un grup de crítics dels sud dels EUA, i fins a finals de la dècada dels 40 no es van fer notar la influència dels formalistes europeus. Els *new critics* reclamaven un estudi intrínsec de l'obra literària, al temps que denunciaven els inconvenients de la crítica genètica i es manifestaven a favor d'abolir l'oposició tradicional entre fons i forma, tot i que la manca d'una terminologia adequada es va convertir en un dels principals entrebancs d'aquests intents. Sense constituir un corpus doctrinal comparable al del formalisme rus, el New Criticism va situar la crítica immanent en el centre dels estudis literaris i la seua influència es va mantenir fins a la dècada dels cinquanta (Yllera, 1974: 75-77). Com han posat de manifest diversos analistes, és difícil construir un cos de principis teòrics compartits per tot el grup de crítics, integrat per John Crowe Ramson, I. A. Richards, T. S. Eliot o Yvor Winters (Domínguez Caparrós, 2002: 257).

significan más o menos lo mismo es una operación básica difícilmente satisfactoria dentro de las investigaciones acerca del estilo” (Enkvist, 1976: 38).

6. Finalment, Enkvist contempla la idea d'estil com a conjunt de característiques col·lectives, com una quantitat de trets definidors, de normes d'una gran varietat d'estils. Així, les propietats poden expressar-se en termes de temps, lloc, llengua, dialecte i escriptor, escola o, entre d'altres, de gènere. Al contrari que en la tercera accepció, la idea d'estil no es planteja en termes de diferència entre el text donat i la norma, sinó d'aproximació, d'acompliment de les propietats que s'han definit.

Aquesta opció vindria a coincidir amb la d'estil com a conjunt de característiques formals que corresponen a un tipus de discurs o registre, una concepció que Yllera presenta com a oposada a les opcions psicologistes¹¹ i que, segons indica, suposa una tornada i reelaboració de la teoria dels tres estils característica de la retòrica antiga i les poètiques medievals: “La reaparición de esta concepción de los tres estilos en la época moderna responde al deseo de estudiar, no el estilo de la obra, sino el estilo de un tipo de discurso, conforme al programa de grandes sectores de la poética moderna” (1974: 155-157). Si bé, en certa manera, l'estudi que es planteja té un caràcter limitat al discurs periodístic, no comparteix la visió d'estil que Yllera contempla amb un sentit homogeneïtzador.

El terme 'estil' té, des dels orígens, vinculació amb la terminologia literària i així ho ratifica Guiraud en dir que l'estil és la manera d'escriure, “la utilización del escritor de medios de expresión con fines literarios” (1970: 14). Els grecs denominaven *stilus* al “punxó” que servia per a escriure, per traçar uns determinats signes sobre una superfície tova de cera o argila. Garrido reprén la idea en recordar que “el estilo sería algo así como la pluma del autor (en lugar de la voz) que reconocemos los lectores”, “el estilete con que el autor escribe en la tablilla de cera romana, cuyos trazos se reconocen en la caligrafía” (1997: 27). Manuel Vicent fa seu aquest concepte i es confessa “partidario del estilo siempre que con ese punzón se pueda matar o ensartar la esencia de las cosas”¹².

Segle i mig abans, i jugant amb l'etimologia, Gustave Flaubert s'havia pronunciat en termes semblants. Resulta reveladora la definició d'estil que ofereix: “Je conçois un style qui nous entrerait dans l'idée comme un coup de stylet” (a Ullmann, 1979: 121). L'escriptor francès es decanta per un estil lligat al pensament, en contacte directe, no com un detall concret sinó capaç d'impregnar tota l'obra: “El estilo se encuentra bajo las palabras tanto como en el interior de las palabras. Es tanto el alma como la carne de una obra” (Flaubert, 1998: 123). En altra de les cartes a Louise Colet, en 1852, afegia:

¹¹ L'autora sintetitza en tres apartats les concepcions d'estil principals dins de l'estilística moderna: estil com a expressió, com a desviació i com a totalitat de l'obra (1974: 150).

¹² La cita apareix a la presentació del llibre de Manuel Vicent *Del café Gijón a Ítaca*.

Las obras más hermosas son aquéllas en que hay menos materia; cuanto más se acerca la expresión al pensamiento, cuanto más se une éste a la palabra y luego desaparece, más bello resulta (...). Por eso no hay temas viles o hermosos, y podría establecerse casi como axioma, poniéndose en el punto de vista del Arte puro, que en realidad no hay ninguno, pues únicamente el estilo es la manera absoluta de ver las cosas¹³ (1998: 120).

Aquesta definició està molt prop de la que oferiria poc després un altre escriptor francès amb una forta preocupació lingüística i un coneixement exquisit de l'obra de Flaubert, Marcel Proust¹⁴, quan, a *Le temps retrouvé* (1927), presentava l'estil en els següents termes: “Le style pour l'écrivain, aussi bien que la couleur pour le peintre, es une question non de technique mais de vision” (a Ullmann, 1978: 130)¹⁵. En una època en què era habitual considerar l'estil com allò extern i ornamental, lord Chesterfield el va definir com l'embolcall dels pensaments. Flaubert va contestar amb contundència: “Ces gaillards-là s'en tiennent à la vieille comparaison: La forme est un manteau. Mais non!, la forme est la chair même de la pensée, comme la pensée est l'âme de la vie” (a Ullmann, 1978: 96).

Forma com a carnadura, com la substància mateixa del pensament. L'única definició possible si es considera l'estil com “un modo de visión único e idiosincrático”, suggereix Ullmann, després d'apuntar que el lingüista i el crític literari, tot i que metodològicament hagen d'enfrontar-se a la dualitat entre forma i significat en el llenguatge o a l'existent entre recurs i efecte d'estil, i separar els dos components, “nunca deben perder de vista su unidad e impenetración esenciales” (1978: 95-96). Cal advertir que l'autor, en fer referència a les definicions d'estil que donen Flaubert o Proust, les situa de vegades en el mateix grup que la de Buffon, establint una equivalència entre estil i personalitat (1978: 67-68). La tesi que ací es defensa no coincideix, com s'explicarà, amb la interpretació d'Ullmann, sinó que s'alinea, més aviat, amb la proposta de Claudio Guillén, que des del terreny del comparatisme –i seguint el model d'Auerbach– aposta per un acostament a l'estil que enllace “la peculiaridad de la obra singular con el estilo concebido como modelo colectivo”, lluny de la ingenuïtat neoromàntica que sosté que “todo estilo tiene que ser individual y sólo individual”:

Este dualismo, o ambigüedad, se nos aparece como constituyente y funcional para todo entendimiento del concepto de estilo, tan amplio que abarca lo mismo la percepción de lo

¹³ Tot i que la traducció que se cita utilitza l'article determinat, en endavant es prendrà la versió que recull Erich Auerbach a *Mímesis* –procedeix del segon volum de la correspondència de Flaubert–, que opta per l'indeterminat: “Le style étant à lui tout seul *une* manière absolue de voir les choses” (Auerbach, 1993: 462).

¹⁴ En un article sobre l'estil de Flaubert, publicat als anys 20 del passat segle, es referia a la importància fonamental de les categories lingüístiques en els nostres processos mentals i la nostra visió del món amb la següent reflexió: “Un homme qui par l'usage entièrement nouveau qu'il fait du passé défini, du passé indéfini, du participe présent, de certains pronoms et de certaines prépositions, a renouvelé presque autant notre vision des choses que Kant avec ses Catégories, les théories de la Connaissance et de la Réalité du monde extérieur” (a Ullmann, 1978: 125).

¹⁵ Veure nota número 3.

idiosincrásico de una obra o de un escritor como la visión de un complejo de modelos colectivos e históricos, que han sido estiletos, punzones, herramientas heredadas, recursos previamente existentes. El estilo, como el tema, según advertiremos ahora, es un nexo múltiple. Nuestros mejores críticos muestran, como Auerbach, que es estilo cierta índole de relación entre ambos polos del concepto, el social-colectivo y el individual, o cierta postura ante ellos (2005: 226).

L'autor de *Madame Bovary* sostenia que l'estil era fruit de l'esforç i la voluntat. En una missiva anterior a la mateixa destinatària, confessava: "Sólo se llega a alcanzar el estilo tras una labor atroz, con una obstinación fanática" (1998: 119). Aquest concepte deixa de ser una transposició automàtica de la identitat de l'autor, una simple impressió del seu caràcter. L'autor contempla, per tant, la voluntat d'estil que recull un autor com Pelayo H. Fernández: "Estilo es simultáneamente 'un camino que nos lleva' y un esfuerzo del escritor por encauzarse a si mismo: de ahí que el concepto y la expresión de 'voluntad de estilo' recoja tan apropiadamente las dos condiciones apuntadas". Interpretava amb aquestes paraules la definició d'Unamuno sobre la doble faceta que marca la personalitat literària: "El estilo es camino, y es a la vez lo que camina como es un río. No un camino por el que se va, sino un camino que nos lleva" (a 1979: 14).

En l'obra *La inspiración y el estilo*, Juan Benet reconeix en Flaubert un "ejemplo palmario de una voluntad estética y descriptiva carente de inspiración, de un quehacer literario que el escritor se impone a sí mismo a partir de unas convicciones y obligaciones estrictamente profesionales" (1999: 49). L'autor rebutja la idea clàssica d'inspiració com una mena de cop de vent diví que converteix en objecte artístic allò que toca. A aquesta actitud mística Benet contraposa la noció d'estil com a fruit de la voluntat i l'esforç, com un instrument que l'escriptor s'ha vist obligat a confeccionar per a traure a la llum tot allò que bull al seu cap (1999: 206-207). En la seua opinió, la inspiració només és possible en el camp estètic creat per l'estil, només ell és capaç de "co-alumbrar" (1999: 207):

De forma que [la inspiración] siempre viene dada en un estilo determinado; sólo le es dable esperarla a quien se ha ocupado de organizar una estructura que le ayude a la comprensión total, la trascendencia y, si cabe decirlo, la invención de la realidad; haciendo uso de los recursos que para ello ha acumulado, dibujando con sus imágenes, relacionando con sus metáforas, utilizando las palabras y frases de su predilección, parece que en un momento la propia inercia del mecanismo coge las riendas del discurso para redactar esa sentencia de naturaleza superior a cualquier otra.

Albert Chillón interpreta la definició donada per Gustave Flaubert indicant que l'escriptor és "aquél que, a partir de la conciencia sobre la identidad sustancial del lenguaje, pensamiento y experiencia, configura lingüísticamente la 'realidad' mediante un trabajo incesante y a menudo obsesivo de búsqueda estilística, de 'voluntad de estilo'" (1998: 91). Estil ja no serà més, a partir de Flaubert, ni ornament epidèrmic ni simple recurs per captivar el lector. Passa a convertir-se en una peça clau, en un element

central en la relació entre llenguatge i pensament, en el nexa entre tots dos. La idea evidència, d'altra banda, les consideracions entorn a la presa de consciència lingüística o el gir lingüístic, ja plantejades per Humboldt i Nietzsche, i que demostren que la nostra forma d'experimentar la realitat passa pel llenguatge. "Existe una íntima sintonía entre la representación y lo representado, la forma y el fondo, el estilo y el contenido" (1998: 90). Es tracta d'elements inseparables i, segons l'autor, cada manera i estil de referir la realitat "suscita y construye su propia *realidad representada*" (1998: 91).

Aquestes tesis s'alineen amb el que sosté Juan Benet, quan afirma que en l'obra d'art expressió i contingut coincideixen sempre: "La vieja distinción entre forma y contenido debe nacer de la creencia de que una misma cosa se puede decir de mil maneras. Pero por ligera que sea la diferencia cada una de las mil soluciones tiene un significado diferente, de donde debe colegirse que no existe sino una unicidad infinita de dicción, independiente de toda forma y de todo contenido" (1999: 175). En aquest sentit, planteja que, si és vàlid preguntar-se per la millor expressió d'una idea, també serà vàlid "buscar la idea cabal que se esconde bajo una determinada expresión".

En la línia de la presa de consciència lingüística, Nietzsche apunta que "estilo no se limita a la forma de trabajar con ideas y conceptos sino que está determinado por su modo de emplear el lenguaje en la argumentación o la especulación" (a Lynch, 1993: 59). El filòsof alemany reivindica la unitat indissoluble del pensar i del dir en el següent lema: "Mejorar el estilo significa mejorar el pensamiento, ¡y absolutamente nada más!" (1993: 59). L'estil és, per a Nietzsche, "la sonorización de un pensamiento encerrado en palabras" (1993: 60), una concepció que enllaça amb la idea que coneixement i llenguatge són inseparables i que només en la mesura que designem les coses – "*emparaulem*", segons Duch–, podem descobrir, accedir a allò desconegut.

"Más que belleza", la funció de l'estil és la de "imponer sobre el texto escrito una tonalidad [Stimmung] sobre la que habrá de fundarse toda relevancia en el vocabulario, toda la arboladura de las figuras retóricas, el orden de los ritmos y los propósitos de enunciación". Adverteix que "la mera belleza en el estilo bien puede ser una máscara que encubra el balbuceo, cuando no una forma diferente de esclavitud o de enajenación, tal como advierte el prejuicio platónico acerca de los poetas. Cuando se reivindica el estilo, por lo tanto, más que aderezo en la composición de las palabras, se invoca determinado *efecto*" (1993: 65)

En un article titulat precisament "Estilo", Manuel Vicent es planteja la relació entre pensament i llenguatge, coneixement i expressió, en els següents termes:

El problema consiste en saber si las cosas existieron antes de ser pronunciadas. En principio era el verbo. Según esta teoría, Adán fue un mono estilista que iba creando seres de cualquier clase a su alrededor con sólo nombrarlos por primera vez (...). Sirviéndose de la voz como de un hacha, el mono estilista se abrió paso a través de la confusión del Paraíso en busca de una manzana de oro, y en el trayecto fue emitiendo gruñidos de placer que con el tiempo se transformaron en ideas, y éstas habitaron después en el interior de los sonidos para siempre (1993: 131-132).

En la línia de les últimes reflexions apuntades, amb ressonàncies de Flaubert, Anna Jaubert recorre a una imatge dinàmica i eloqüent per a presentar l'estil com un moviment de zig-zag en l'apropiació de la llengua per part del parlant¹⁶. En la seua opinió, l'autor pren en préstec l'estil idoni per a un determinat projecte de comunicació, adopta la postura enunciativa que millor s'ajusta a la relació amb el seu interlocutor, una circumstància que no només posa en joc els conceptes de gènere i registre, sinó que apunta a les implicacions semàntiques de les maneres de dir: "Dès ce stade, on se convainc que le style participe au sens de l'énoncé, et qu'il ne peut se ramener à l'habillage d'une hypothétique synonymie. Constant qui justifie le refus de la partition style/sens, et par voie de conséquence, évacue aussi la définition su style en termes d'écart". Així, el desplaçament en zig-zag del pol universalitzant al pol particularitzant¹⁷, permetria enllaçar les determinacions genèriques i les derivades d'una situació comunicativa, en la qual "le style du discours traduit une position, une *posture* du locuteur" (2007: 53).

L'aproximació a la noció d'estil proporciona, com s'ha pogut veure, un ventall extraordinari d'accepcions, des de les que plantegen un marcat personalisme, intrínsec al caràcter de l'autor, fins a les que consideren que es tracta d'una desviació de la norma. Elecció entre diferents alternatives per a uns, mer embolcall del pensament per a altres, o norma establerta a partir d'un conjunt de característiques col·lectives, la definició d'estil està subjecta a les més variades contradiccions. Com a punt de partida per a aquesta anàlisi es prendrà el darrer corrent referit, que presenta l'estil com "una manera absoluta de veure les coses", fruit de la voluntat i l'esforç, vinculat a uns condicionants de gènere i registre, com un element central en la relació entre llenguatge i pensament. A les antípodes de qualsevol vel·leïtat ornamental. Però també de la temptació de caracterització de l'estil com un tret de personalitat, lligat a la idiosincràsia individual.

¹⁶ "Le sujet parlant s'approprie de la langue, et cette appropriation engendre une émergence du style progressivement. Progressivement et inéluctablement: car le style est une marque de l'homme dans son comportement et ses activités en général (...). Mais comme le langage humain est un système sémiotique différent des autres par son mode de signification et sa composante réflexive, le style des discours est l'objet d'une discipline particulière, nommée précisément stylistique, qui étudie les productions verbales dans leur capacité à générer *à la fois* du sens *et* de la valeur". L'autora sosté que les teories de l'enunciació que inscriuen el subjecte en els seus enunciatos permeten superar dos problemes tradicionals: l'*impasse* d'una concepció exclusivament gramàtica de la llengua i el d'una exclusivament literària de l'estil (Jaubert, 2007: 48-49).

¹⁷ L'autora representa aquesta idea amb tres canvis d'article (indefinit, partitiu i determinat) precedint el terme estil: S1 (*un* style: ensemble des traits génériques); S2 (*du* style: marque requalifiant dans l'exercice du langage) i S3 (*le* style: forme singulière d'une œuvre) (2007: 51).

4. 2. ORÍGENS I EVOLUCIÓ DE L'ESTUDI DE L'ESTIL

Vint-i-cinc segles d'història i una trajectòria de daltabaixos no han aconseguit apagar les llums de la retòrica ni esborrar la seua extraordinària aportació a l'estudi dels fenòmens de comunicació i llenguatge. Nascuda com a art i ciència del discurs, aquesta disciplina ha posat les bases per entendre els mecanismes que intervenen en la seua codificació i l'orientació destinada a la persuasió. El llegat de la retòrica, el seu potencial analític i descriptiu continua plenament vigent, així com el pòsit que ha deixat en altres disciplines, encarregades, com l'estilística, de diferents aspectes de la comunicació. Com reconeixen diversos autors, la retòrica ocupa un lloc prioritari en la ciència del text (Albaladejo, 1989: 21).

La concepció clàssica d'estil com a adequació, ús de “les paraules apropiades en el lloc apropiat”, segons la definició de Jonathan Swift (a Garrido, 1997: 26), està estretament relacionada amb la retòrica, amb el principi d'*aptum* que proclama aquesta. En la seua preocupació per les diferents dimensions del discurs, la retòrica estudia com pren cos aquest: “La expresión de las ideas en un ropaje lingüístico apropiado y según el estilo adecuado a las circunstancias” (Brioschi, 1988: 90), un aspecte que comprén l'*elocutio*. Aquesta última constitueix una de las cinc parts de la retòrica clàssica, juntament amb la *inventio* (recerca d'arguments), *dispositio* (distribució eficaç dels arguments), *memoria* (presència duradora dels arguments en la memòria) i *pronunciatio* (capacitat de regular de manera agradable la veu, l'aspecte, el gest). Absent en la classificació de Còrax, l'*elocutio* apareix quan Gòrgias decideix “aplicar a la prosa criteris estètics”. Aristòtil, en canvi, li va dedicar menys importància que a la resta de la retòrica. Els autors llatins –Quintilià i Ciceró, bàsicament– són els impulsors del principal desenvolupament d'aquesta part de la disciplina que acaba per absorbir tota la retòrica, identificada “bajo la única especie de las ‘figuras’ ” (Barthes, 1990: 151). La història mateixa de la disciplina, que passa “d'ensenyar a parlar bé”, en la tradició grega, a “ensenyar a escriure bé”, en la romana, en té la clau. Garrido (1997: 30) explica que, amb el canvi, les operacions de la memòria i l'acció desapareixen i l'elocució, la formulació en paraules dels arguments, centra tota l'atenció.

4.2.1. LA TRADICIÓ RETÒRICA

La idea de retòrica com a “cáncer” de la literatura i de “todos los modos de hablar que se reducen a una cáscara hueca y se consagran a la insignificancia” (Mortara, 1991: 10), té poc a veure amb els orígens de la mateixa. Es tracta, explica l'autor de *Manual de retórica*, d'una pràctica i una tècnica comunicativa, però també d'una disciplina. “Es la ciencia del discurso, el conjunto de reglas que describen su (buen) funcionamiento”, afirma Mortara. Retòrica és, a la vegada, teoria i pràctica, “elocuencia y sistema de normas que han de respetarse para ser ‘elocuentes’ y que son objeto de su estudio sistemático” (1991: 9).

La retòrica s'encarregava en l'antiguitat clàssica de l'estudi del text, com la poètica, tot i que aquesta segona tenia per objecte els discursos literaris. La idea de text, en tant que unitat lingüística global configurada per a la seua emissió, juga un paper clau en la retòrica, juntament amb l'objectiu de persuasió mitjançant el llenguatge (Albaladejo, 1989: 11-12). Aquesta disciplina ha estat tradicionalment vinculada a la gramàtica, que s'ocupava de la correcta utilització de la llengua des del punt de vista normatiu. La *recte loquendi scientia* no copava, però, totes les necessitats comunicatives, que aportava la retòrica i el seu *ars bene dicendi*.

La retòrica té el seu origen a Siracusa, en el segle V a. C., en els processos per reclamar les terres confiscades pels tirans Geló i Geró. Els litigants sabien defensar-se amb eficàcia i precisió instintives, però, tot i això, necessitaven un mètode i una tècnica codificats, unes pautes per elaborar els discursos de reclamació. Còrax i el seu deixeble Tísias s'encarregaren d'això, basant-se en la següent idea: “Lo que parece verdad cuenta mucho más que lo que es verdad, de ahí la búsqueda sistemática de las pruebas y el estudio de las técnicas adecuadas para demostrar la verosimilitud de las tesis” (Mortara, 1991: 18).

La consolidació de la disciplina “como arte y técnica del discurso persuasivo” està lligada al desenvolupament de la *polis* i a la institució de la democràcia. La retòrica, “como expresión de la libertad de la palabra”, s'oposa a l'exercici autoritari del poder i suposa, al mateix temps, el “descubrimiento y reconocimiento del valor cognitivo y educativo de la reflexión sobre la lengua” (1991: 19). Brioschi i Di Girolamo (1988: 89) insisteixen en aquesta idea i associen la disciplina a “la posibilidad de intervenir por medio de la palabra la realidad, en las decisiones a tomar”. La pràctica de la retòrica no seria possible si no existira la voluntat i la possibilitat, tant en l'àmbit jurídic com en el polític, de conquerir el vot del públic per ocupar un càrrec o defensar les tesis pròpies i rebatre les dels adversaris en els debats sobre qüestions d'interés comú.

Gòrgias de Lentini, sofista influït pels pitagoristes (Mortara, 1991: 21), és el primer autor documentat que tracta el tema de la retòrica i a ell s'atribueixen alguns dels

avanços de la futura evolució de la disciplina. Apunta que la retòrica crea convicció, no ensenyament, i destaca la fascinació poètica, la capacitat de seduir i persuadir a través de la paraula “sabiamente manipulada”, no a partir d’una demostració “implacable” (Barthes, 1990: 91). És també el que confereix a la retòrica sintagmàtica de Còrax –que tracta l’ordre de les parts del discurs, la *taxis* o *dispositio*– una perspectiva paradigmàtica, en identificar, diu Barthes, les figures, els recursos formals del discurs: “Abre la prosa a la retòrica, y la retòrica a la ‘estilística’ ” (1990: 91).

Barthes atribueix a Gòrgias l’haver fet ingressar la prosa en el codi retòric, donant-li la categoria d’objecte estètic i l’estatus de discurs elevat: “El énfasis que Gorgias pone a la elección de las palabras adecuadas en la elaboración del discurso, así como en la arquitectura constructiva, en la intensificación de las equivalencias, en la correspondencia de los miembros, contribuirá, como se ha señalado, a difuminar las fronteras entre verso y prosa” (Vázquez Medel, 1988: 30). L’autor, considerat una baula imprescindible en la cadena retòrica –va jugar un paper clau en el transvasament de la pràctica oratòria i la retòrica preceptiva des de Sicília a Atenes–, li atribuïa a la paraula, més enllà dels seus continguts, la capacitat de crear il·lusió, de transmetre sentiments. Gòrgias va tenir un continuador en Isòcrates (1988: 31).

Plató va criticar durament la retòrica practicada pels sofistes, considerant-la un mer exercici formal de persuasió destinat a distraure la multitud mitjançant la seducció de l’elegància encantadora i les seues sonoritats buides. Al diàleg *Gorgias*, Plató va apostar per la dialèctica, l’art de la discussió, amb uns plantejaments vinculats a la idea de bé, de veritat i d’elevació de les ànimes: “La *episteme* (ciencia) prevalece sobre la *dóxa* (opinión), la certidumbre de la verdad sobre la mutabilidad de lo opinable” (Vázquez Medel, 1988: 36). No només li nega el caràcter de ciència sinó també el de *téchne* (art o tècnica) –Vázquez Medel no comparteix aquesta interpretació. A *Fedro*, una obra de maduresa, Plató diferencia entre la vertadera i la falsa retòrica (la que fa ostentació d’una presumpta aparença de veritat i no pretén aprehendre el que és realment just) (Mortara, 1993: 23-24).

La posició antisofística de Plató exerceix una gran influència en els prejudicis que s’han anat afegint a una accepció negativa del terme retòrica. El filòsof sostenia que l’art de la paraula conduïa, “a través de la deleitación de su sonido”, a l’engany de la sofística, a l’art de l’il·lusori de la retòrica (Vázquez Medel, 1988: 34). “La retòrica no es un arte veraz, sino un conjunto de artificios y, por ende, un engaño, lo opuesto a la espontaneidad y la sinceridad; la persuasión, que es manipulación del consenso (...) se ejecuta en materia de dudosa consistencia” (a Mortara, 1993: 24). Nietzsche assenyala que, per a Plató, els mites substitueixen els discursos que menteixen (1974: 130). Segons Vázquez Medel, l’autor de *La República* planteja una retòrica com a guia de la ment, fonamentada en el coneixement de l’ànima, dels tipus de discurs i de quin convé per a la persuasió d’un determinat home (1988: 37).

A diferència de Plató, Aristòtil posa al mateix nivell la retòrica i la dialèctica, les considera anàlogues, i deixa completament implantada aquesta disciplina al segle IV a. C.: “La retòrica és el correlatiu respecte a la dialèctica, car ambdues consisteixen a fer tenir una idea sobre qualques qüestions que en certa manera són comunes a tothom i que se separen de qualsevol ciència” (Aristòtil, 1998: 59). Afirmar que totes dues poden sotmetre’s a un mètode. Aristòtil és autor de la primera sistematització de la retòrica, formada per “una teoria de la argumentació que constitueix el eix principal i que proporciona, al mateix temps, el nus de la seva articulació amb la lògica demostrativa i la filosofia (...), una teoria de l’elocució i una teoria de la composició del discurs” (Mortara, 1991: 25). El pes de la seua aportació és tan important, assegura Vázquez Medel, que ha marcat l’esdevenir de la creació i la crítica literària durant vint-i-tres segles (1988: 37).

Chaïm Perelman –l’autor que posa les bases de la nova retòrica– sosté, en la línia d’Aristòtil, que no hi ha un trencament entre matèria i forma del discurs i que, per tant, les figures retòriques no són un recurs ornamental sinó que juguen un paper fonamental des del punt de vista de l’argumentació: “Nos negamos a separar, en el discurso, la forma del fondo, a estudiar las estructuras y las figuras de estilo independientemente del objetivo que deben cumplir en la argumentación” (1989: 231).

Aristòtil presenta la retòrica com “la facultat de veure teòricament allò que en cada cas és apte per a persuadir” i reconeix que “cap altra tècnica no té aquesta funció”¹⁸ (1998: 64). En opinió del filòsof, els arguments, les proves amb què compta l’orador, poden ser atèniques –“no han estat fetes per nosaltres sinó donades per endavant”–, o tècniques, “establertes mitjançant el mètode i per nosaltres mateixos”. En les atèniques contempla tres possibilitats: “les primeres es basen en el caràcter de qui fa el discurs, les segones es basen en la manera com es disposa l’auditor, mentre que les terceres es basen en el discurs mateix, pel que demostra o sembla demostrar” (1998: 65-66).

Barthes (1990: 94) recull la idea que Aristòtil marca una divisió entre retòrica i poètica, establerta en presentar dos camins diferents, dues *tekhnai* autònomes. El filòsof grec posa en la seua *Poètica* les bases per a la crítica literària i aborda la relació entre arts imitatives i arts no imitatives respecte a la realitat. L’oposició entre retòrica i poètica no acaba fins que es fusionen, quan la primera es converteix en una “*Tekhné* poètica” (de creació), aproximadament a l’època d’August (amb Ovidi i Horaci) i poc després (amb Plutarc i Tàcit): “La fusión de la retórica y la poética está consagrada en el vocabulario de la Edad Media, en el cual las artes poéticas son artes retóricas, cuando los grandes retorizadores son poetas. Esta fusión es capital porque está en el origen mismo de la idea de literatura” (1990: 94).

Bice Mortara (1991: 26) afig que el teòric ha d’ocupar-se dels arguments probatoris (*pístitis*) de tipus tècnic, mitjançant l’aplicació d’un mètode: “Una *pístitis* es una

¹⁸ En referència a la medicina, geometria i aritmètica.

demostración, de la que hay dos tipos: el ejemplo y el entimema. Dialéctica y retórica se sitúan en paralelo: esto es, lo que en la primera es inducción en la segunda es ejemplo (...). Las premisas de los silogismos, dialécticos y retóricos, se extraen de los *tópoi*, ‘lugares’ que son de dos tipos: comunes y propios” (1991: 27). En la sistematització d’Aristòtil, la descripció dels gèneres del discurs persuasiu constitueix una fase prèvia al tractament de les premisses que s’han d’obtenir dels entimemes. Parteix de la tesi que l’espectador és, dels tres elements bàsics del discurs, el que determina la classificació del mateix en tres gèneres: deliberatiu, judicial i epidíctic (o demostratiu). El primer d’ells és el que es pronuncia davant d’una assemblea popular, el segon té com a escenari un tribunal i el darrer és propi d’un elogi realitzat en una reunió solemne:

La división que Aristóteles establece, por deducción, de los asuntos del discurso en tres *genera* es suficientemente elástica para abarcar todos los asuntos (...). Los discursos de cada uno de los tres géneros puede, naturalmente, contener elementos de los otros dos géneros (*genera*), especialmente cuando la extensión del discurso permite la inserción de las digresiones (Lausberg, 1983: 117).

L’ensenyament de la retòrica, apunta Mortara, es va centrar, en els segles següents, en el gènere judicial i en la capacitat de dominar una situació processal. Aquest gènere i el deliberatiu van acabar contaminant-se del caràcter fictici –de ficció literària, puntualitza– propi de l’epidíctic. Els tres gèneres es van convertir, finalment, en un mer exercici escolar, destinat a l’exhibició oratòria:

La trasposición de la noción de lo bello (coincidente con la de lo ‘bueno’) del objeto del discurso al discurso mismo terminó por asimilar el género epideíptico [demostrativo] a la literatura. El resultado fue la llamada literaturización de la retórica, de una retórica ya disgregada, en la que el género deliberativo estaba unido a la reflexión filosófica y el judicial englobado en la dialéctica (1991: 29).

En el segon llibre de la *Retòrica*, Aristòtil defineix els conceptes que marcaran l’ensenyament de la didàctica i la pràctica de la disciplina en el futur. Diferencia entre *éthos* –caràcter, forma de comportar-se l’orador– i *páthos* –el conjunt de passions que ha de suscitar– i acaba d’imprimir un caràcter psicològic a la retòrica –present en altres manifestacions des dels seus orígens. El tercer llibre examina les fases d’elaboració del discurs, des de la disposició de les seues parts, estretament vinculada a la recerca d’arguments i la seua il·lustració, a la declamació, la forma d’exposar i gesticular. Les parts del discurs que apuntava el filòsof s’ampliaren després a cinc, amb la incorporació de la memòria (Mortara, 1991: 30).

Entre les aportacions d’Aristòtil recollides per altres normatives posteriors figuren les anomenades “virtuts de l’elocució”: claredat, adequació, naturalitat i correcció. En l’argumentació del filòsof, apunta Bice Mortara, la metàfora ocupa un lloc central, ja que té la facultat de proporcionar “claredat” a l’elocució. Considera, a més, que aquesta

figura constitueix el punt de trobada entre la poesia i la retòrica, les dues parts de la seua divisió (1991: 31).

Teofrast va ser el més afamat deixeble d'Aristòtil i el continuador de la línia iniciada pel filòsof entre els segles IV i III a. C. Vázquez Medel recorda el minuciós interès per la retòrica i la seua influència en la teoria de les quatre *virtutes dicendi* (1988: 45). El seguidor d'Aristòtil va introduir la triple divisió de l'estil: sublim, mitjà i humil, “que constituía un precepto aristotélico de atenerse a lo ‘conveniente’ (*prépon*), esto es, de encontrar, para cada materia y situación (circunstancias, destinatarios), el modo más apropiado de expresarse” (Mortara, 1991: 32). La noció d'estil era inseparable de la de gènere i a cadascun d'ells li corresponia una forma d'expressió rigorosament definida, i que determina no només la seua composició sinó també el vocabulari, la sintaxi i les figures (Guiraud, 1970: 21).

Els estoics van reprendre la polèmica entre retòrica i dialèctica, alhora que recuperaven la tesi de Plató segons la qual la primera es caracteritza per la seua verbatim i tendència a la difusió, mentre la segona es defineix a partir de la precisió i concisió. A diferència de Plató, Zenó –fundador de l'escola estoica– considera la dialèctica no com una pràctica sinó com una part de la lògica. En la línia dels estoics, Hemàgoras va dividir l'àmbit de les competències retòriques entre tesis (qüestions generals) i hipòtesis (controvèrsies sobre casos particulars). Aquesta bipartició es correspon amb la d'Aristòtil entre llocs comuns i propis (Mortara, 1991: 32-34). Hemàgoras va fer una divisió de gèneres que va conviure amb l'aristotèlica i diferenciava entre gèneres racionals (que depenen del sentit comú) i gèneres legals (depenen de la legislació en la matèria).

La retòrica aristotèlica és anterior a la totalització poètica, a la “disolució por sincretismo” d'ambdues disciplines: “De esta retórica aristotélica podemos distinguir la teoría con Aristóteles mismo, la práctica con Cicerón, la pedagogía con Quintiliano y la transformación (por generalización) con Dionís d'Halicarnàs, Plutarco y el anónimo autor del tratado *De lo sublime*” (Barthes, 1990: 94).

Tot i que la pràctica oratòria i la seua codificació s'origina a l'illa de Sicília –des d'on procedia Gòrgias de Lentini–, no és fins que les condicions polítiques permeten resoldre les qüestions d'Estat a través del debat verbal que s'inicia a Roma una tradició retòrica, segons explica Vázquez Medel (1988: 46). Durant el segle II a. C. nombrosos retòrics grecs viatgen a Roma i funden allí escoles d'aquesta disciplina. En el segle I a. C. apareix el primer tractat de retòrica llatina que es coneix, *Rhetorica ad Herennium*, atribuït inicialment a Ciceró i, en l'actualitat, a Cornifici (Mortara, 1991: 38). L'obra, que consta de quatre volums, incorpora la nomenclatura retòrica llatina i afig la memòria a les quatre etapes anteriors d'organització del discurs. Vázquez Medel destaca entre les seues aportacions el fet de presentar una divisió horitzontal dels estils. El manual segueix la divisió aristotèlica en gèneres (demostratiu, deliberatiu, judicial) i

indica que els tres canals per adquirir la *ratio dicendi* són l'art, la imitació i l'exercitació (1988: 46-48).

En *De Oratore*, Ciceró permet a la retòrica romana donar un bot qualitatiu, en passar de la preceptiva al debat filosòfic (Mortara, 1991: 38-40). A més del màxim exponent de la pràctica retòrica en el món llatí, és, fins a l'arribada de Quintilià, el millor codificador dels preceptes de la disciplina (Vázquez Medel, 1988: 50-51). L'antiga polèmica entre retòrica i filosofia, revifada pels estoics, en va portar alguns a devaluar la primera perquè la consideraven “nociva para la administración del Estado” i inútil per a l'oratória. L'autèntica eloqüència, argumentaven, “no necesita secos preceptos y artificios, ni éstos capacitan para el conocimiento y la práctica jurídica” (Mortara, 1991: 39). En contra d'aquestes afirmacions, Ciceró va defensar amb vehemència la retòrica com a “arte históricamente determinado”, variable en l'espai i el temps, i complementari de la filosofia, més concretament, de la lògica i la dialèctica. L'autor considera que “enseñar, conmovér, deleitar” són fites que han de perseguir-se de forma coherent en totes les parts de l'oració. Ciceró sosté que contingut i expressió són inseparables, dóna a la retòrica un matís pragmàtic i, en assumir l'estil, anuncia un desenvolupament de l'*elocutio* (1991: 39-40), tot i que, segons Vázquez Medel, no introdueix idees noves, sinó que reitera les aportacions aristotèliques.

Quintilià tanca el procés de configuració de la teoria retòrica en *De institutione oratoria*, una obra de dotze volums on traça un pla complet de formació que ha de seguir l'orador des de la seua infantesa. Segons recull Vázquez Medel, “Quintiliano es menos profundo que Aristóteles y menos brillante que Cicerón; pero su obra retórica resulta mejor tramada y más segura. De él se ha dicho que piensa como Cicerón y escribe como Tácito” (1988: 59). L'escolarietat retòrica comprén, en la seua opinió, tres fases i dos exercicis: narracions i declamacions sobre casos hipotètics. Amb la introducció de l'estudi dels trops i les figures, Quintilià funda, apunta Barthes (1990: 97-98), la primera teoria de l'escriptura. Enmig d'una època de decadència oratória, Quintilià reclama una formació integral per a l'orador, fonamentada en els valors ètics, el coneixement rigorós i el domini de la tècnica. El panorama que troba aquest a Roma és ben diferent del que va conèixer Ciceró. A grans trets, recorda Vázquez Medel, Quintilià s'inspira en Aristòtil i els estoics i situa la claredat com a primera virtut de l'orador. El seu concepte d'estil encara es troba amb el sentit originari del traç que es realitzava sobre taules de cera amb un punxó: “*Elocutio* será aún el término que designa el proceso de expresión del pensamiento” (1988: 60). L'obra completa de Quintilià serà un referent des del segle XV al XIX.

Barthes descriu en *La aventura semiológica* les passes que han influït en acabar, per sincretisme, amb l'oposició entre retòrica i poètica “en provecho de una noción trascendente, que actualmente llamamos Literatura”. La retòrica “no sólo se constituye en materia de enseñanza sino que se convierte en un arte (en sentido moderno); es a la

vez teoría del escribir y tesoro de las formas literarias” (1990: 99). La transformació final de la retòrica aristotèlica es va desenvolupant en cinc moments.

S’inicia a l’Edat Mitjana quan es recorda que Ovidi advocava pel parentiu entre poesia i art oratòria. El grec Dionisi de Halicarnaso introdueix una noció autònoma d’estil. Afirmar que no està fundat en la lògica, sinó en l’ordre variable de les paraules, guiat únicament pels valors rítmics. Plutarc, per la seua banda, intenta combatre els atacs de Plató assimilant poètica i retòrica. Una altra de les fites de l’escalada de la retòrica cap a la literaturització la constitueix l’obra anònima *De lo sublime*, on s’identifica la *sublimitas* amb una “elevación del estilo” i comença a despuntar l’ideal de la creativitat. Tàcit atribueix a la tirania política les causes de la decadència de l’eloqüència. En imposar el silenci al fòrum, la condueix a un art no compromés, la poesia, que, en emigrar cap a la literatura, acaba identificant-se amb ella (Barthes, 1990: 99-100).

La caiguda de la República i la instauració de l’absolutisme té el seu reflex en la retòrica. Davant la impossibilitat d’incidir mitjançant la paraula en la vida pública, l’eloqüència es redueix a exercicis escolars de composició i recitació, a les exhibicions artificioses de les declamacions (Mortara, 1991: 40). Tot i que discrepen en les dates, Mortara i Barthes (1990: 100-101) coincideixen a afirmar que aquesta estètica literària, present en el món grecoromà unificat, va ser predominant a la Segona Sofística. Aquest “imperi literari” es va construir sobre la base de la sofística i d’una retòrica que abandona el caràcter de *tekhné* especial per convertir-se en una cultura general. L’educació de la paraula es compon d’una retòrica sintagmàtica (parts del discurs), on predomina la *declamatio* (improvisació regulada sobre un tema). En el vessant paradigmàtic (figures), indica l’autor francès, “la neo-retòrica consagra la asunción del ‘estilo’; valora a fondo los adornos siguientes: arcaísmo, metáforas cargadas, antítesis y cláusula rítmica”.

L’Edat Mitjana hereta en bloc el conjunt dels sistemes retòrics i poètics grecoromans, en la darrera sistematització de Quintilià (Mortara, 1991: 43). En aquesta època la cultura és una “taxonomia”, una xarxa funcional d’arts, un llenguatge sotmés a regles. Les arts liberals conformen el *Septennium*, que es divideix, a la vegada, en *Trivium*, amb les arts que fan referència a la paraula (gramàtica, dialèctica i retòrica) i *Quadrivium*, les que recullen els conceptes matemàtics (geometria, música, aritmètica i astronomia). La retòrica posterior a Aristòtil es presenta com una classificació. Els primers manuals de retòrica es fonamenten, a més d’en l’obra del filòsof anterior, en el *De inventione* de Ciceró i en les aportacions de Quintilià. La retòrica romana i els seus productes teòrics principals (des de *Rhetorica ad Herennium* fins a Quintilià) constitueixen una reelaboració de la retòrica grega, de les teories aristotèliques i post aristotèliques. Canvia, no obstant això, la disposició de les matèries, les interpretacions jurídiques i les propostes processals, el valor educatiu assignat a l’estudi i la pràctica de l’eloqüència i la sistematització de les formulacions didàctiques. Els oradors romans,

com ja hem avançat, van conèixer la *téchne rhetoriké* dels grecs en les escoles fundades per aquests a Roma al segle II a. C.

El *Trivium* revela, en opinió de Barthes (1990: 105), l'esforç durant l'Edat Mitjana per determinar el lloc de la paraula en l'home, en la natura i en la creació: "La paraula no es totaví a un vehículo, un instrumento como lo fue después, la mediación de otra cosa (alma, pensamiento, pasión); absorbe todo lo mental; no hay vivencia, no hay psicología: la paraula no es expresión sino, inmediatamente, construcción". Des del segle V al XVI el lideratge del *Trivium* va anar passant d'una disciplina a altra: retòrica (V-VII), gramàtica (VIII-X) i lògica (XIV-XV).

La difusió de l'obra de Quintilià durant la primera meitat del segle XV va passar a ser un puntal de l'educació humanista per a aquells que havien superat la divisió "entre retòrica y lógica, entre retòrica y especulación científica y filosófica" i que partien de "la centralidad de la *inventio* y la dignidad de las formas" (Mortara, 1991: 52). En el període humanista, la retòrica desplaça la dialèctica per la seua condició pragmàtica i es produeix una escissió entre argumentació i expressió. Pierre de la Ramée (1515-1572) va ser l'encarregat d'acabar amb el domini clàssic de la retòrica, en provocar el trencament entre aquesta –que venia a incloure l'*elocutio* i la *pronunciatio*– i la dialèctica –*inventio* i *dispositio*. Es tractava de "la primera gran reducció de la retòrica a la teoria de la elocució, una vez que se había sustraído a la antigua del arte del discurso la jurisdicción y el control sobre la argumentación, la retòrica se disponía así a especializarse obsesivamente en la normativa del lenguaje figurado" (Mortara, 1991: 52).

La *Poètica* d'Aristòtil es va traduir a mitjan segle XVI, però la seua lectura parcial va provocar que es menystingueren les tasques de la retòrica en benefici d'una poètica amb funció exclusivament ornamental. Es produeix una devaluació de la retòrica, "entendida ya como doctrina del *ornatus*", al temps que es prima la preeminència de les "paraules absolutes" (dels termes propis) sobre les anomenades expressions figurades (1991: 53-54).

El conflicte entre la raó retòrica i l'analítica va marcar la història de la disciplina a partir del segle XVII, segons Mortara. Des de Vico, valedor de la primera raó, la retòrica "es un intento de asegurar a los discursos de la *dóxa*, a las cuestiones opinables, una fundamentación metodológica de igual dignidad que la de la matemática". L'autor considera que la retòrica té la tasca d'educar al poble, però la pràctica escolar d'aquesta se centra en l'estudi de les figures, dels models i formes literàries, en l'*elocutio* i les formes d'expressió. Els retòrics més destacats aspiren a "dominar la variedad fenoménica del discurso, clasificando minuciosamente los aspectos más dispares" (1991: 54-55). Mortara opina que el descrèdit en què va caure l'art de la persuasió, "reducida a alquimia y afeite", ha determinat la percepció dels fets qualificats com a retòrics:

Las poéticas del Romanticismo, los espejismos de la espontaneidad creativa, del *pathos* que no tolera constricciones, ‘del genio sin normas’, contribuyeron a enterrar las técnicas retóricas y su didáctica bajo un cúmulo de reproches (1991: 55).

Els romàntics van optar per acceptar les lleis de la gramàtica com a necessàries per al bon funcionament de la llengua, al temps que es considerava que la retòrica posava entrebancs a la llibertat d’expressió. La recerca d’una suposada “naturalitat” els va dur a rebutjar completament les teories, les poètiques i els sistemes. L’antiga ciència del discurs va quedar convertida en “sinónimo de artificio, insinceridad, decadencia”, en exemple de “futilidad” i “formalismo”. Tot i això, malgrat els atacs de finals del XIX, la retòrica mai va desaparèixer dels manuals literaris, al si dels quals va sobreviure com un catàleg de figures, associada o assimilada a l’estilística (1991: 55-56). Mortara diu que la dissociació entre *elocutio* i *inventio*, i la vinculació de la primera a la poètica i de la segona a la dialèctica, constitueix el darrer estadi d’un ensorrament progressiu. En el segle XVIII, la doctrina de l’*elocutio* es va centrar en les figures i, a la primera meitat del XIX, les anàlisis dels efectes de les figures giraven al voltant dels trops. La retòrica, explica, es va convertir en una mena de “tropologia”. Adscrita a la teoria literària, la retòrica recent ja ha esdevingut una “metaforologia”. Com apunta Genette, Jakobson ha reduït les figures a un pol metafòric i un altre metonímic (Mortara, 1991: 57).

L’inici de la devaluació de la retòrica se situa, segons Mortara, al XIX. Des de llavors és sinònim de “declamación, frialdad, exceso, ostentación y engaño, degeneración de estilo”. Mentre allò retòric apareix com una malaltia de l’estil, aquest últim es presenta com a símbol d’elegància, d’equilibri i conveniència en l’ús del llenguatge (1991: 7-8). La paraula “retòrica” té una càrrega negativa, una ressonància d’inflor i recargolament. Segons Nietzsche, qualifica “un autor, un libro, un estilo que advertimos se sirve de los artificios del discurso, algo forzado, no natural”.

Diferents teòrics assenyalen dos factors claus que han contribuït a la devaluació de la retòrica com a ciència de l’oratoría: la crisi de la democràcia i la pèrdua de sentit d’aquesta disciplina com a art de la persuasió, i la posterior simplificació duta a terme en la difusió escolar, que l’ha convertida en ciència de la paraula. Tots dos elements han provocat que passara de ciència del discurs o del text oratori a ciència de l’ornament verbal. Aquesta degradació o simplificació de la retòrica ha anat acompanyada d’una inflació del vessant que s’ocupava específicament de l’*elocutio*, de la forma lingüísticoverbal del discurs, de la paraula. Aquesta visió reduccionista contrasta amb el sentit originari de la retòrica, com a ciència del discurs, que comprenia des de la recerca d’arguments a la seua presentació o execució pública. Més encara, l’*elocutio* ha sobreexigit, s’ha sobre dimensionat fins al punt de convertir la retòrica en un mer catàleg de figures i trops. Aquesta proposta deixa de costat una part fonamental com és la *inventio*. La recerca de premisses per al discurs tenia en els anomenats *llocs* dipòsits d’arguments a l’abast de l’orador. Aristòtil ja va plantejar a *Retòrica* i *Tòpica* la importància d’aquest material. L’autor distingia entre “los *lugares comunes*, que pueden

servir indiferentemente en cualquier ciencia y no dependen de ninguna” i “los lugares específicos, que son propios de una ciencia particular o de un género oratorio bien determinado” (Perelman, 1989: 145).

L'estil s'inscriu dins de l'àmbit de l'*elocutio* que, segons Albaladejo (1989: 117), ve a ser l'operació retòrica per la qual s'obté “una construcció lingüística que manifesta la construcció macroestructural correspondiente al nivel de *dispositio*”. Aquesta part tanca el procés d'elaboració textual iniciat amb la *inventio* i la *dispositio*, en produir la superfície textual que com a significant global, arriba al receptor. Però, com adverteix l'autor, la relació de successió només ve donada a nivell “teòric operacional”. Així, les primeres divisions de la retòrica no farien referència a fases reals i, per tant, no exclourien la idea que el pensament existeix en tant que verbalització.

Remetent a les paraules de García Berrio, Albaladejo destaca l'estreta vinculació entre els nivells de *dispositio* i *elocutio*, que formen conjuntament el text: “La *elocutio* es asociada sin problema alguno al componente *verba* del discurso, por ser el objeto de aquélla precisamente la obtención de las *verba* al servicio de la finalidad global del texto retórico” (1989: 119). Ja en els inicis l'*elocutio* té una funció exterioritzadora, que Quintilià definia així:

En efecto, hacer la elocución [eloqui] es expresar todas las cosas que hayas concebido en la mente y hacerlas llegar a los oyentes, sin lo cual las cosas anteriores son inútiles y semejantes a una espada guardada e inmóvil dentro de su vaina (1989: 121).

En tant que l'objecte de l'*elocutio* és la dimensió verbal del text retòric, però també els trets lingüístics que el poden fer atractiu i agradable per al receptor, la retòrica inclou una sistematització dels recursos d'expressivitat de la llengua literària. Aquesta associació està en la base de la hipertròfia de l'*elocutio*, que va acabar identificant tota la retòrica amb ella. “La importancia de la *elocutio* radica precisamente en su consistencia como teoría del estilo, y de ahí procede la explicación de su utilidad para el discurso literario” (1989: 124). Malgrat que l'*elocutio* comprenia originàriament tot el llenguatge, acaba convertint-se en una mera taxonomia de figures.

La retòrica clàssica planteja, segons Teofrast i Ciceró, quatre qualitats i virtuts de l'expressió que han d'acomplir els discursos: adequació, correcció lèxica i gramatical, claredat i bellesa (Mortara, 1991: 129). Albaladejo explica que la idea d'adequació ha estat central en la teoria del sistema d'estils que, des de l'antiguitat clàssica, s'ordenaven en alt, mitjà i baix, i que, en l'Edat Mitjana, van quedar consolidats en la *rota Virgilii*, resultat de la interpretació del conjunt format per *Eneida*, *Geòrgiques* i *Bucòliques*. Aquesta tripartició coincideix amb els *genera elocutioni* o *genera dicendi* i té la seua correspondència en les finalitats de *movere*, *delectare* i *docere* (1989: 127). Guiraud creu que la noció de gènere és inseparable de la d'estil: “A cada género corresponden modos de expresión necesarios rigurosamente definidos y que determinan no sólo su composición, sino además su vocabulario, sintaxis, figuras y ornamentos”

(1970: 21). Diversos autors, com recull Sáez (1999: 26), coincideixen a fixar dues grans etapes de prosperitat en la història de la retòrica. La primera, traçada en les línies anteriors, inclouria l'esplendor del període grecoromà, amb les aportacions dels sofistes, Plató, Aristòtil, Ciceró i Quintilià. La segona s'inicia amb el renaixement de la disciplina impulsat per Chaïm Perelman, que s'aborda en el següent punt. L'autor es planteja retornar la retòrica als paràmetres fixats per Aristòtil, presentant-la com una teoria de l'argumentació i no com a mer art de l'ornamentació i l'embelliment.

4.2.1.1. La nova retòrica i les seues aportacions a l'estudi de l'estil

La recuperació de la retòrica s'inicia a mitjan passat segle. En aquesta "rehabilitació" juguen un paper clau Perelman i altres autors que comencen a desenvolupar l'anomenada nova retòrica o teoria de l'argumentació, segons explica González Bedoya al pròleg del *Tratado de la Argumentación*:

Esta corriente supone una marginación de viejos absolutismos contrarios a lo que de retórico hay en el pensamiento, incapaces de ver, como hacen las filosofías contemporáneas, lo que en el lenguaje natural hay de creación, de concepción del mundo, equidistante del puro realismo y la pura arbitrariedad (Perelman, 1989: 13).

Chaïm Perelman desenvolupa el paper capdavanter en l'estudi de la nova retòrica, una disciplina a la qual arriba a través d'un assaig sobre la justícia. En 1952, apunta González Bedoya, la publicació de *Rhétorique et Philosophie* constitueix una fita clau en la recuperació de la retòrica –que més endavant enriquirà amb el *Traité de l'argumentation*– i en la superació de la idea d'aquesta com engany o artificio literari. Perelman sosté que la retòrica forma part de la filosofia i entre les dues ciències que fan de l'argumentació la seua eina de treball només hi ha una diferència de matís: la retòrica s'adreça a un auditori concret i particular al qual pretén persuadir, mentre que el públic de la filosofia és universal i la finalitat és, en canvi, el convenciment, una categoria que no transcendeix l'esfera mental (1989: 16).

Perelman accedeix a la retòrica com a fruit de la seua meditació sobre el coneixement, la raó i la lògica i se centra en l'estudi de les estructures argumentatives. Aspira, recull García Bedoya, a convertir-la en una disciplina filosòfica moderna. Amb el nou mètode argumentador, Perelman creu que és possible aplicar la raó al món dels valors. Estableix relacions interdisciplinars i deixa fora tot allò que tenia la retòrica d'estètica i teoria de l'ornamentació. En el pròleg al *Tratado de la argumentación*, García Bedoya situa Perelman com un dels tres grans de la retòrica, al costat d'Aristòtil i Quintilià. Al voltant de l'autor belga es va anar desenvolupant als anys seixanta l'anomenat Grup de Brussel·les, encara que també va formar part del Grup de Zuric, de

tendència “neodialèctica”. Malgrat les limitacions, Perelman va ampliar considerablement el camp de la retòrica i va aprofitar les aportacions interdisciplinàries. García Berrio, però, critica el “parcelamiento caprichoso” dut a terme, entre d’altres filòsofs i lingüistes, per ell.

Perelman s’inspira en la retòrica i la dialèctica gregues i trenca amb la concepció cartesiana de la raó –hegemònica en la filosofia moderna–, que descartava allò probable o plausible com a fals en les seues deliberacions:

Esta nueva retórica, más que los resortes de la elocuencia o la forma de comunicarse oralmente con el auditorio, estudia la estructura de la argumentación, el mecanismo del pensamiento persuasivo, analizando todo tipo de textos escritos (1989: 26).

La teoria general de l’argumentació desenvolupada per Perelman presenta, segons Bice Mortara, dos aspectes característics: el reconeixement de l’adequació del discurs a l’auditori –plantejat per Aristòtil– i el rebuig a limitar la competència de la disciplina als problemes de la comunicació. En aquest aspecte, el membre del Grup de Brussel·les apuntava que la darrera opció, “conduce gradualmente a su degeneración y a la ulterior transformación de la retórica antigua o técnica de la persuasión en una retórica de figuras, meramente ornamental, o, en el mejor de los casos, puramente literaria” (1991: 328).

En *Tratado de la argumentación*, Perelman i Olbrechts-Tyteca restringeixen la importància de les figures a les necessitats de l’argumentació i plantegen dues condicions per a la seua existència: “una estructura distinta, independiente del contenido (...) y un uso que se aleje del modo normal de expresarse y, de esta manera, atraiga la atención” (Mortara, 1991: 309). L’eficàcia de la figura s’amida en funció del context i l’efecte que provoca sobre l’auditori. “Si no logra su efecto argumentativo, la figura degenera en ornamento, en figura de estilo” (1991: 310). L’orientació pragmàtica de les tesis de la teoria de l’argumentació queden patents en el fet que els autors no ofereixen una classificació de les figures: utilitzen els seus noms per arribar més fàcilment al lector, però rebutgen les taxonomies clàssiques i opinen que la divisió entre figures del pensament i la paraula ha contribuït a enfosquir la concepció de les figures retòriques.

Si la supremacia concedida a l’*elocutio* (a la teoria de l’*ornatus*) va provocar la decadència de l’antic art de parlar, “fue la vuelta a la concepción de la retórica como teoría del discurso persuasivo que tiene en la argumentación su eje y su razón de ser la que determinó el gran renacimiento de la disciplina a mediados de este siglo” (1991: 57). Aquest retorn a les teories clàssiques i al seu vessant aristotèlic pretén “construir una teoría del discurso ‘no demostrativo’, y organizar sistemáticamente los antiguos esquemas argumentativos”. L’objecte d’estudi són les tècniques discursives adequades per a provocar o acréixer “la adhesión de los espíritus a las tesis que se presentan a su asentimiento”. “Esta teoría es una dialéctica, porque analiza las pruebas dialécticas que Aristóteles trata en la *Tópica* y cuya aplicación describe en la *Retórica*. Como en la

retòrica de Aristóteles, el centre es el auditorio, cuyo conocimiento es condición preliminar del éxito de la argumentación” (Mortara, 1991: 57-58). El problema d’aquest està lligat a l’adequació del discurs, a les opinions dels oients i al seu nivell cultural.

Perelman i Olbrechts-Tyteca eviten concedir a la persuasió un caràcter purament subjectiu. Denominen com a *persuasiva* “la argumentación que pretende ser válida sólo para un auditorio concreto y (...) *convinciente*, a la que se considera apta para obtener la adhesión de cualquier ser racional”. Les tres parts del tractat d’aquests autors destaquen que l’orientació cap a l’auditori determina els judicis de valor i la base de l’argumentació inclou els temes sobre els quals hi ha acord, l’elecció de les dades, la seua presentació i, en conseqüència, la “forma del discurso”. La tercera part de l’obra està dedicada a les tècniques argumentatives:

A partir del par expediente-realidad, cuando lo artificial se ha opuesto a lo natural y lo verbal a lo real, se ha dirimido la devaluación de la retórica. Los mitos de la espontaneidad en literatura, de la pasión desbordante que arrastra hacia la creación artística, del orador y del poeta presos de la inspiración que “dicta” los argumentos y las palabras han confundido con el artificio la inadecuación del discurso al objeto y la situación (1991: 57-61).

Bice Mortara assenyala que, a partir dels anys 50, es produeix la primera i més important divisió entre la teoria de l’argumentació i la de les figures en el panorama dels estudis retòrics, tot i que les separacions en aquest camp es remunten a l’Edat Mitjana. Enfront de la retòrica com a teoria general de l’argumentació, de Perelman i Olbrechts-Tyteca, se situa l’anomenada neoretòrica del Grup de Lieja (Grup μ , que s’alinea amb la teoria literària). La retòrica no és per a ells l’arma de la dialèctica, com en el període clàssic, sinó l’instrument de la poètica, amb la qual, malgrat tot, no es confon, perquè opera en *tots* els tipus de discurs. Partint de la premissa que les figures estan presents en qualsevol enunciat¹⁹, es proposa “subsana las carencias de la estilística, de esa estilística que se ha dedicado tradicionalmente al análisis de los desvíos, de las desviaciones del uso normal”. El Grup de Lieja²⁰ rebutja les distorsions i incoherències de l’*elocutio* però no resisteix la temptació de classificar i analitzar les categories modificatives (Mortara, 1991: 327-331).

La principal línia d’estudi del Grup μ se centra en la teoria de les figures del discurs, que ve a identificar-se, pràcticament, amb l’*elocutio* clàssica. Puntualitza Bice Mortara que no es plantegen, però, una alternativa a una taxonomia “copiosa e incoherente”, sinó que pretenen fixar estructures estables que defineixen determinats usos lingüístics.

Els autors de la *Retòrica General* –editada en 1970– consideren que la literatura és, en primer lloc, “un ús específic del llenguatge” i proposen un tractament unificat

¹⁹ El Grup de Lieja ho remarca recordant les paraules de Du Marsais: “Es troben més figures en un dia de mercat que en molts dies de sessions acadèmiques”.

²⁰ Integrat per J. Dubois, F. Edeline, J.M. Klikenberg, Ph. Minguet, F. Pire i H. Trinon.

dels usos lingüístics, literaris i no literaris. La literatura és “transformació” del llenguatge (1991: 331). Bice Mortara recull també les afinitats entre la retòrica i la lingüística del text, que resideixen en el fet que totes dues van més enllà de la frase. El Grup μ centra les investigacions de la retòrica en l'estudi de les tècniques de transformació del discurs. Això obliga, segons Mortara, a definir un grau zero respecte al qual considerar les desviacions. Els membres d'aquest grup proposen un “grau zero pràctic” format pels enunciats “que contienen todos los semas esenciales, además de un número, reducido al mínimo, de semas laterales en función de las posibilidades del léxico” (Mortara, 1991: 332-333). Es considera desviació l'alteració del grau zero destinada a produir efectes retòrics, els que s'obtenen en “actualizar la función poética del lenguaje”. Per a conèixer els canvis que experimenta el codi, les metàboles, plantegen l'anàlisi dels mecanismes de desviació, les marques, les invariants i l'efecte que la figura produeix en el lector-intèrpret.

Pozuelo Yvancos considera que la *Rhétorique Générale* intenta una relectura de l'*elocutio* clàssica des de la lingüística. En particular, explica, “pretenden definir una *función retórica* como modo de reificación (es decir, opacidad) del lenguaje”. Per fer-ho parteix de la teoria dels nivells de l'articulació lingüística (morfològic, sintàctic, semàntic, referencial) i la distinció de plànols de la lingüística estructural (expressió i contingut) (1994: 173).

García Berrio planteja la necessitat d'una col·laboració entre la retòrica i les modernes disciplines del discurs destinada a constituir una retòrica general “especialmente apta para valorar científicamente los recursos de expresividad literaria” (1989: 141). L'autor sosté que la proposta de figures del Grup μ està lluny de constituir una veritable retòrica general i troba a faltar en el seu projecte d'*elocutio* “la casi totalidad de doctrinas de la *dispositio*, *inventio* y *actio*, que configuraron la retórica clásica como el más completo instrumento de análisis, interpretación y práctica del discurso”. Adverteix la necessitat d'integrar la dialèctica i aprofundir en la *inventio*.

En *Teoría de la Literatura*, García Berrio apunta que la neoretòrica s'ha vist reduïda al nivell de retòrica literària i manifesta que aquesta parcialitat no esgota l'essència de la retòrica original com a ciència o art de la persuasió. Conclou, per tant, que no pot ser considerada una retòrica general. “Esta disciplina ideal por el momento debe generalizar sus capacidades de aplicación a la inmensa extensión del texto verbal, de cualquier texto con intención comunicativo-verbal” (1989: 142). La retòrica general que planteja s'identifica en bona mesura amb la lingüística –més especialment en la lingüística del text–, amb la qual comparteix l'objecte d'estudi comú: el text.

García Berrio avança la necessitat de dirimir alguns problemes per a la convergència entre retòrica i lingüística. En la seua opinió, caldria una “redistribución de los conceptos de contenido y forma (*res-verba*) entre las tres operaciones retóricas básicas de *inventio*, *dispositio* y *elocutio*” (1989: 151). Planteja la possibilitat de resoldre el problema mitjançant una *inventio* dialèctica i una *dispositio* textual. Així

mateix considera convenient en la retòrica de l'expressivitat literària “una adecuada articulación de la sucesividad teórica en las partes del discurso teórico con la simultaneidad de las operaciones de enunciación verbal” (1989: 153). Explica que la confusió de la successió de les parts ve induïda per les paraules de Ciceró a l'hora de fer notar l'ordre.

El renaixement de la nova retòrica a Europa, indica García Berrio, s'ha d'analitzar en el context d'una temptativa per superar la crisi recent de la crítica literària formal. Presenta com a imprescindible recuperar de manera adequada el pensament històric sobre la retòrica “contemplándola en toda su verdadera extensión de ciencia general de la expresividad lingüística” (1989: 177). L'autor planteja que cal projectar sobre les categories i recursos del discurs modern els conceptes retòrics tradicionals per a dissoldre la “artificialidad” del concepte d'expressivitat. També aposta per aprofundir en les taxonomies tradicionals dels tipus de discurs i en les modalitats textuals de la retòrica, així com en les relacions entre la *inventio* retòrica i la dialèctica.

García Berrio explica que un dels punts a analitzar és la col·laboració entre la retòrica i la lingüística. Afirmar que la persuasió es desvela com un resultat estretament vinculat a l'expressivitat, no només com a suma dels efectes expressius/elocutius microtextuals, sinó com a representació de les estructures macrotextuals de persuasió: “La expresividad como propiedad estilística de alcance estético se revela por tanto como la razón suficiente que gobierna, en nuestro concepto, un discurso retórico de ámbito general” (1989: 178). En la seua opinió, cal desenvolupar el tractat de figures per adaptar els materials clàssics a les necessitats metodològiques actuals. L'autor advoca també per vincular la propietat poètica de l'expressivitat, històricament considerada un dels trets expressius del nivell retoricoelocutiu, “a la intencionalidad textual argumentativo-pragmática de la eficacia expresiva, que se hace patente en las actividades macrotextuales de la *inventio* temática y de la *dispositio* argumentativa” (1989: 179).

4.2.2. APARICIÓ I PERSPECTIVES DE L'ESTILÍSTICA

La paraula “estilística” va sorgir durant el segle XIX a les principals llengües europees, però, fins al XX, no va passar a denominar una forma específica d'anàlisi de les obres literàries, l'estudi de l'estil, de la manera peculiar en què el llenguatge està plasmat i utilitzat en cada obra (De Aguiar, 1975: 434). La primera aparició coneguda del terme es produeix al segle XVIII, en una obra de Novalis, i s'identifica amb la retòrica. La Real Academia Española de la Lengua, segons Paz Gago (1993: 14), registra el terme per primera vegada en 1899, més de mig segle després que s'incorporara a l'anglès o l'alemany.

L'estilística no sorgeix del no-res. La seua gènesi, lluny de resultar casual, ve a resoldre la necessitat d'aprehendre fenòmens que escapaven a les anàlisis de finals del XIX: “Responde a una nueva sensibilidad, a una nueva conciencia del hombre ante el lenguaje, ante el pensamiento y ante la propia vida social e individual, que el pensamiento informa y la lengua expresa” (Vázquez Medel, 1988: 121). L'aparició de l'estilística s'alimenta del brou de cultiu dels moviments romàntics, que trenquen amb el neoclassicisme i obrin el camí cap a la modernitat. Aquesta disciplina és fruit de la necessitat de superar el positivisme del XVIII i la primera meitat del XIX per una imatge més rica i oberta de la realitat lingüística, per la idea que el llenguatge no només transmet conceptes, sinó que inclou una part “afectiva” i aquesta constitueix la via d'accés per a la comprensió de l'autor. De la seua mà, l'estil comença a desbordar el sentit tradicional, limitat a la relació entre signe i referent (1988: 102).

La paternitat de la disciplina correspon a Charles Bally i això determina la seua vocació lingüística. L'autor, però, rebutjava la identificació entre estilística i estudi de l'estil, atenent a que l'objecte de la primera eren els fets expressius d'un idioma particular.

Pelayo H. Fernández defineix l'estilística com la ciència de l'estil i, més específicament, “el estudio analítico y crítico del estilo”. Dámaso Alonso, en canvi, no la considerava més que “un ensayo de técnicas y métodos, no una ciencia”²¹ (1957: 401). Paz Gago, reprén aquesta idea i qualifica la disciplina de mètode, ja que no inclou una teoria sinó que se sustenta sobre una sèrie de teories lingüístiques i literàries ja existents (idealisme, estructuralisme, semiòtica, generativisme). Es tracta d'un conjunt de mètodes per a l'estudi de l'estil, un mètode crític, pràctic, que cada escola aplica a la

²¹ L'autor afirma que l'estilística constitueix l'únic avanç cap a la constitució d'una autèntica ciència de la literatura. I insisteix en que es tracta només d'un avanç: “Cuando se pueda constituir una ciencia (cuando haya inducido una red completa de normas), vendrá a confundirse con la Ciencia de la Literatura. Porque la Ciencia de la Literatura no tendrá otro objeto que el del conocimiento científico de las creaciones literarias. Pero escribir, hoy por hoy, esta expresión, ‘Ciencia de la Literatura’ sólo puede interpretarse de dos modos: o como un deseo, muy laudable pero aún no cuajado en sistema, o como una vanagloriosa e intolerable superchería” (Alonso, 1957: 401-402).

seua manera. L'autor, com d'altres, remarca el caràcter disgregat, mancat d'una unitat d'objecte i de mètode, subjecte a la influència d'enfocaments i tendències (1993: 19).

Fernández veu molt clara la relació de continuïtat amb la disciplina sorgida en el segle V a. C., en assenyalar que la retòrica va ser l'estilística del passat. Més endavant afeg que, en la nova estilística, ha cessat la retòrica encartonada, la preceptiva i el llistat de receptes artificioses que veien la creació artística des de fora. En la mateixa línia, Pierre Guiraud estableix que l'estilística és una retòrica moderna, en la doble vessant de ciència de l'expressió i crítica (estudi) dels estils individuals (1970: 10).

Els orígens de la disciplina, coincideixen la majoria d'autors, caldria anar-los a buscar al camp de la retòrica²². Com diuen Salvador i Pérez Saldanya, "l'estilística és fillola de l'antiga retòrica i manté una vinculació per línia directa amb l'*elocutio*, que s'ocupava de la tria i col·locació dels mots al llarg del discurs, les figures i l'èmfasi expressiu". Precisament la hipertròfia, el desenvolupament excessiu d'aquesta part de la retòrica respecte a les altres, és el que més ha contribuït a enfosquir el caràcter i les aportacions de la retòrica com a art i tècnica del discurs per convertir-la en una mena d'ornament ridícul. Les primeres fases, com en el cas del formalisme, estan influenciades per aquesta visió, una circumstància que s'agreuja per l'associació amb l'estètica literària. Tot açò ha dut, indiquen Salvador i Pérez Saldanya, a situar l'estilística en el marc dels estudis literaris i consagrar-la a ocupar-se "dels valors expressius que singularitzen un autor o una obra com a factors d'originalitat" (2000: 9).

A l'hora de valorar la situació de la disciplina, Ullmann la defineix com "una ciencia joven, activa y vigorosa", tot i que no amaga que es troba en un estat d'indefinió, sense una terminologia acceptada ni un acord general de metes i mètodes. En les conclusions sobre el paper que desenvolupa l'estilística, l'autor considera que ha recorregut un llarg camí per omplir el buit deixat per la retòrica tradicional. De fet, assenyala, "no sería erróneo describir la estilística como una nueva retórica adaptada a las pautas y requisitos de la erudición contemporánea en la lingüística, así como en el campo literario" (1979: 156).

De Aguiar posa de manifest que els estudis de la nova disciplina no tenen un caràcter unitari:

La estilística moderna presenta múltiples rasgos y tendencias (...). Al lado de los estudios estilísticos dedicados a un autor o a una obra, hallamos estudios dedicados a los estilos de época, a elementos estilísticos aislados, tanto considerados en un autor como en una época o un movimiento literario, y hasta en una literatura nacional, a movimientos estilísticos, a la comparación estilística de textos, a los caracteres estilísticos propios de los diferentes géneros literarios (1975: 454).

Per a Ullmann, l'estilística ha adoptat, des dels orígens, dues línies diferents. La primera s'ha centrat en els recursos estilístics d'una llengua específica que estan a

²² Novalis, un dels primers en utilitzar el terme estilística, el confonia amb la retòrica (Guiraud, 1970: 10)

disposició dels usuaris. Des d'aquest punt de vista, destaca la importància dels conceptes d'expressivitat –una àmplia escala de trets lingüístics que “no afectan directamente al significado de la locución, a la información efectiva que esta proporciona. Todo lo que sobrepasa lo puramente referencial y comunicativo del lenguaje” – i elecció (1979: 133). Juntament amb els artificis expressius estan també els evocatius, que no deriven el seu efecte estilístic d'una qualitat intrínseca sinó d'estar associats amb un ambient o un registre particulars. Els enfocaments d'estudi d'aquesta línia van, bàsicament, des de fora a dins: “cogen un artificio particular y examinan los efectos que puede producir”. La segona tendència parteix d'analitzar l'idiòlecte o llenguatge individual, “la totalidad de hábitos de habla de una persona singular en un tiempo dado” (1979: 141).

Kayser destaca que existeixen diversos conceptes d'estil i diferents maneres de treballar en el camp de la investigació. Després de rebutjar l'estilística antiquada, la que es basa en la interpretació de l'obra poètica com quelcom fabricat conscientment –“algo que no es más que lenguaje adornado y embellecido con determinados recursos” i que “no puede penetrar en el interior de la obra ni en el de una personalidad”–, Kayser descriu els diferents impulsos presos per la moderna disciplina (1972: 362). A més dels dos enfocaments recollits per Ullmann, detalla les característiques de la investigació de l'estil sota la influència de la ciència de l'art, l'anàlisi de l'expressió a través dels indicis o de l'estil de l'obra.

Diversos autors han relacionat la crítica literària i l'estilística. Meyer-Lübke (a Ullmann, 1979: 119-120) la considera una disciplina limítrof, amb un peu en la lingüística i altre en la crítica literària, i adopta un to d'humilitat en afirmar que el seu exercici demana una barreja de “qualitats artístiques” i “dots d'investigador”, seria alguna cosa així com el resultat d'una combinació de “talent, experiència i fe”. Amado Alonso traça la frontera entre la crítica tradicional i l'estilística fent ús de la següent imatge: “La crítica tradicional estudia las canteras de las que procede el mármol; la estilística, qué es lo que el artista ha hecho con él” (1955: 104). Si la crítica es preocupa per l'origen de la matèria primera –per la visió del món d'un autor, pel seu contingut filosòfic, religiós, social, moral–, l'essencial en l'estilística és que la veu també com una creació poètica, un acte de construcció de base estètica. Més que una jubilació de la crítica, l'estilística planteja una complementarietat²³. Fernando Lázaro Carreter (1979:

²³ Així, sosté en el text “Carta a Alfonso Reyes sobre la Estilística” que “la estilística no pretende petulantemente declarar caduca a la crítica tradicional; reconoce su alto valor y aprende de ella; sabe que en el análisis de la obra de arte no todo se acaba con la delicia estética y que hay valores culturales, sociales, ideológicos, morales, en fin, valores históricos que no puede ni quiere desatender (...). Por eso la estilística, además de estudiar temas nuevos, sigue estudiando con igual amor todos los viejos, sólo que lo hace desde su punto de vista. Por ejemplo, siempre se han estudiado las fuentes de un autor o de una obra, o –lo que es equivalente– el origen de las ideas reinantes en un período literario. Pero se han hecho por intereses históricos, para fijar procedencias. Este es el punto de llegada de la crítica tradicional. Para la estilística es el punto de partida, y se pregunta: ¿qué ha hecho con estas fuentes mi autor o mi época?” (1955: 103-104).

3) destaca la incapacitat d'aquesta disciplina per oferir judicis de valor que no siguin els purament estilístics, sobre l'obra analitzada.

Paz Gago, fidel a la seua definició d'estilística com un conjunt de mètodes de crítica literària, la presenta com “una parte de la ciencia de la literatura que aplica a los textos literarios el componente aportado por la teoría literaria” (1993: 31). Això implica que la crítica estilística seria una part de la crítica literària. L'autor posa en qüestió que s'hagen volgut ampliar desmesuradament els seus dominis per fer d'ella una vasta ciència que alguns, com Dámaso Alonso, han tractat d'identificar amb la totalitat de la ciència de la literatura.

Ullmann (1979: 133) recorda que l'estilística ha estat considerada com una secció especial de la lingüística, tot i que, en la seua opinió, caldria, potser, veure-la com una ciència germana que no se n'ocupa dels elements del llenguatge com a tals, sinó “de su potencial expresivo”. Seguint aquesta idea, l'estilística adoptaria la mateixa divisió en nivells que la seua homòloga: fonològic (estilística dels sons), lèxic (estilística de la paraula) i sintàctic (estilística de l'oració). En els diferents nivells, explica Ullmann, caldrà tenir en compte una distinció fonamental que existeix entre els artificis expressius i els evocatius.

L'autor de *Lenguaje y estilo* afig que un instrument precís i sensible com el que proporciona l'estilística ha d'estar coordinat amb altres aspectes de la crítica literària per desenvolupar de forma completa el seu paper. En connexió amb la lingüística, apunta Ullmann, reforça el costat humà i artístic en un moment en què es prima el punt de vista científic. No obstant això, la principal basa de l'estilística consisteix a tancar la fissura existent entre lingüística i estudis literaris, un problema al qual els clàssics no van tenir que enfrontar-se. El filòleg considera que, amb la intervenció de l'estilística, “la unidad fundamental del tema puede establecerse en el plano de una síntesis superior, la de la crítica total, que aspira a un estudio global e integrado, en todos sus aspectos, de la estructura y el impacto de una obra literaria” (1979: 156-157).

Wellek i Warren (1985: 210-211) opinen que “la estilística no se puede cultivar provechosamente sin una sólida base de lingüística general, ya que una de sus preocupaciones centrales es precisamente el contraste entre el sistema de la lengua de una obra de arte literaria y del uso general de la época”. En aquest sentit, recomanen un estudi aprofundit d'èpoques passades, amb la finalitat de tenir una “base apropiada” per jutjar l'estil d'un autor o d'un moviment literari. Critiquen que la tècnica que s'empra habitualment és la d'aplicar instintivament les normes que es dedueixen de l'ús actual de la llengua.

Al llarg de les següents pàgines es farà un repàs de les diferents perspectives que ha anat adoptant l'estilística al llarg del segle XX i es veurà com s'ha caracteritzat l'estudi de l'estil en cadascuna d'elles. Per fer-ho es prendran com a referència els

treballs de De Aguiar e Silva, José Domínguez Caparrós²⁴, Vázquez Medel i José María Paz Gago, especialment els dos últims, que coincideixen a l'hora de dividir l'evolució de l'estilística en cinc etapes, vinculades a les diferents teories literàries i lingüístiques que s'han anat succeint. Aquest marc general es completarà amb aportacions concretes dels autors més destacats de cadascuna de les línies de l'estilística i les tendències que s'han donat al seu interior. En les diferents etapes, se situarà concretament quina definició donen d'estil i quin és el mètode d'anàlisi que proposen a partir d'aquesta configuració, ja que, com adverteix Yllera, “el diferente contenido que ha recibido en los diversos autores i tendencias el término ‘estilística’ es debido a los distintos empleos que se han hecho del término ‘estilo’, aunque en algunos autores, especialmente en Bally, no exista equiparación entre la ‘estilística’ y los ‘estudios del estilo’” (1974: 147).

4.2.2.1. Estilística descriptiva o preestructural

L'estilística naix com una mena de disciplina bicèfala en el context de la renovació de les doctrines lingüístiques a principis del passat segle. Així, com va explicar Pierre Guiraud a *La estilística*, els plantejaments de Humboldt i Saussure serviran per traçar dos camins “irreconciliables” en els mateixos orígens de la disciplina²⁵. D'una banda, l'estilística de l'expressió, descriptiva, a càrrec de Bally, preocupada per les relacions de la forma amb el pensament, per les estructures i el seu funcionament dins del sistema de la llengua, vinculada a la semàntica. D'altra, l'estilística individual, genètica, d'Spitzer, que investiga les causes de l'expressió singular i que està molt a prop de la crítica literària. Guiraud diu que aquesta doble personalitat té el seu “germen” en la retòrica, en l'estudi de les figures i la teoria dels estils i els gèneres, i torna a aparèixer entre els gramàtics del segle XVIII i els seus successors. La novetat, apunta, està en el fet d'haver superat la fase de la crítica subjectiva per convertir-les en objecte d'un estudi sistemàtic i raonat (1970: 49). Tot i això, Paz Gago fa algunes puntualitzacions en indicar que les dues escoles comparteixen

²⁴ Després de fer un repàs a les diferents classificacions de l'estilística, l'autor afirma que no està clar quin tipus d'estudis es poden abastar sobre aquesta denominació ni tampoc si és un sol moviment històric acabat i ben definit. Basant-se en els criteris més acceptats, distingeix tres tipus: la crítica idealista, l'estilística de la llengua i l'estilística estructural o funcional –que es corresponen amb les tres primeres que indiquem. D'altra banda, reconeix l'estilística generativa i la que, a partir de la glossemàtica, combina estilística i semiòtica, que s'aborden en els darrers apartats de la classificació que es presenta ací (Domínguez Caparrós, 2002: 307).

²⁵ Segre considera que és un tòpic molt còmode fer a Bally fundador d'una estilística de la llengua i a Spitzer d'una estilística de l'obra literària o de la crítica estilística. Es necessari, però, afegir que la del primer descriu possibilitats i la del segon realitzacions; la de Bally, les premisses de l'enunciació (*seleccions* ofertes pel parlant a la llengua) i la d'Spitzer, els enunciats (*desviacions* de l'ús lingüístic normal com a resultat d'una de les possibles seleccions) (1985: 235).

punts de vista i pressupòsits. Ressalta que la definició d'expressió, la idea d'intuïció o l'elecció amb valor expressiu estan presents tant en Bally com en la versió idealista d'Spitzer (1993: 48).

El reconeixement de Charles Bally com a fundador, pare o creador de l'estilística moderna està fora de dubte per als teòrics que s'han apropiat a la disciplina. Seguidor i deixeble de Saussure, a qui va substituir al front de la càtedra de gramàtica comparada i lingüística general de la Universitat de Ginebra, les bases de la seua estilística estan traçades en l'obra *Précis de Stylistique* (1905) i, posteriorment, enunciades amb major rigor i de forma sistemàtica en *Traité de Stylistique française* (1909).

La disciplina que presenta Bally naix en un ambient de desenvolupament de la lingüística i exclou dels seus objectius l'estudi de l'estil, és a dir, una estilística sense estil. No es planteja, per tant, un estudi parcial del llenguatge, sinó l'estudi del llenguatge sencer des de l'angle de l'expressivitat. La clau de l'estilística de Bally està en analitzar els fets d'expressió del llenguatge organitzat des del punt de vista del seu contingut afectiu, de manera que l'expressió es converteix en centre de les seues reflexions i en l'element que connecta el sentiment al llenguatge²⁶. Guiraud puntualitza que la preocupació principal no és tant l'estudi de l'estat afectiu que es reflecteix en una circumstància determinada com el de les estructures lingüístiques en elles mateixes i el seu valor expressiu en general. “Se trata de una estilística de la lengua, no de la palabra” (1970: 55-56). Segons la proposta de Bally, cal diferenciar entre efectes naturals i efectes per evocació. Els primers “s'expliquent immédiatement par les rapports existant entre les faits de langage et les faits de pensée, pourvu que le sentiment intervienne dans le travail d'association; ces effets semblent émaner des expressions mêmes, parce qu'ils sont inséparables de leur signification”, mentre que els segons, en lloc d'aquesta relació directa i immediata, “ont un caractère indirect, symbolique, représentatif, en ce sens qu'ils résultent de l'évocation de certaines formes de vie et d'activité; par des associations devenues habituelles et inconscientes” (1951: 204).

Bally considera que el llenguatge constitueix un sistema de mitjans d'expressió que exterioritza la part intel·lectual del nostre pensament. No obstant això, més enllà de les idees, el llenguatge expressa, sobretot, sentiments. L'autor atribueix a l'estilística la missió d'analitzar els valors afectius del llenguatge²⁷: “La stylistique étudie donc les faits d'expression du langage organisé au point de vue de leur contenu affectif, c'est-à-dire l'expression des faits de la sensibilité par le langage et l'action des faits de langage sur la sensibilité” (1951: 16). En els seus plantejaments juga un paper clau la base

²⁶ “La stylistique peut être en principe, générale, collective ou individuelle; mais l'étude ne peut présentement se fonder que sur le langage d'un group social organisé” (Bally, 1951: 1)

²⁷ Observa dos tipus de caràcters afectius en l'expressió, els efectes naturals i els efectes per evocació. Els primers serien fruit de l'adequació de la forma al fons, l'expressió dels vincles naturals entre el pensament i les estructures lingüístiques que l'expressen, d'una aptitud natural de la forma per expressar certes categories del pensament (onomatopeies). Els efectes per evocació reflecteixen, en canvi, les situacions en les quals s'actualitzen i extrauen el seu efecte expressiu del grup social que les utilitza. Es tracta de les diferències de to, època o classe social (Guiraud, 1970: 56-59).

psicològica rebuda per la influència de la psicologia associativa de Gustav Gröber, puntal del pensament de Bally, juntament amb Saussure.

L'autor suís aposta per una estilística estrictament lingüística, intencionalment allunyada dels problemes suscitats per la funció estètica del llenguatge, una estilística de la llengua i no de la parla, una ciència de la norma. Wellek i Warren (1985: 212) coincideixen amb De Aguiar a l'hora de valorar que la proposta representa “hacer de la estilística una simple subdivisión de la lingüística”. Bally sosté que la llengua no és una construcció purament intel·lectual²⁸ i concep la seua dimensió afectiva com “una zona perifèrica que envuelve la lengua normal en el globo de la lengua entera” (Vázquez Medel, 1988: 131): “Je reste fidèle a la distinction saussurienne entre la langue et la parole, mais j'annexe au domaine de la langue une province qu'on beaucoup de peine à lui attribuer: le langage parlé envisagée dans son contenu affectif et subjectif”, adverteix (a 1988: 131). D'aquesta manera es distingeix un triple valor de l'expressió: *nocional* o cognoscitiu; *expressiu*, amb major o menor grau d'inconsciència; i *impresiu* o intencional. Bally atribueix valors estilístics als dos últims i afirma que, perquè aquests existisquen, ha de ser possible expressar una mateixa idea de moltes formes. D'aquí el fet que l'estilística de l'expressió es fonamente en la noció de *sinonímia*, en la possibilitat d'elecció entre sinònims, variants estilístiques per a expressar una idea (Domínguez Caparrós, 2002: 331).

Charles Bruneau, professor de la Sorbona de París, va plantejar una estilística aplicada per contraposició a l'estilística pura de Bally. Proposava la incorporació dels textos literaris com a corpus d'estudi per a analitzar la dimensió afectiva del llenguatge i, entre les seues demandes de rigor, incloïa que la ciència de l'estilística havia d'ajustar-se a les exigències de les ciències exactes. La seua concepció de la disciplina queda reflectida en treballs sobre la llengua i l'estil de diversos autors, que no fan més que oferir inventaris i classificacions de paraules, expressions i metàfores. L'esforç, però, serviria de poc per millorar el coneixement de l'obra literària.

De la mateixa manera que Bruneau i Cressot –com es veurà tot seguit–, Jules Marouzeau concedeix també un lloc rellevant al llenguatge literari dins de l'estilística, una qüestió que excloïa Bally. Tot i això, segueix proposant “una estilística de la *lengua* y no del *habla*”, que rebutja les monografies d'autor pel seu escàs valor científic i aposta, en canvi, per les monografies de procediments, que analitzen de manera sistemàtica un determinat aspecte d'estil en una època, una escola o una literatura (De Aguiar, 1975: 436). Parteix de la idea que “la langue apparaît ainsi comme un total, le style comme le résultat d'un choix” i descarta que les diferències entre llengua i estil siguin diferències entre matèria i forma (Vázquez Medel, 1988: 133). Planteja de forma clara el terme d'elecció, que suposa, diu, una pluralitat de termes entre els quals triar.

²⁸ Com afirma Bally, “On sait en effet qu'il n'y a jamais d'expression entièrement intellectuelle ou entièrement affective, parce que l'intelligence et le sentiment, ces deux aspects (je ne dis pas ces facultés) de notre spirit, se trouvent mêlés à toutes nos pensées; donc, seule, la proportion importe” (1951: 157-158).

Aquesta llibertat, sosté, està subjecta a les restriccions de la gramàtica i el sentit. Per a Marouzeau, l'estilística no se circumscriu a cap nivell determinat, però està present en tota la textura de la llengua. El punt de partida de la seua anàlisi, com fa notar Vázquez Medel, és la confrontació de les possibilitats actuals de la llengua amb una realització determinada. Per fer-ho, explica, és necessari constatar els recursos de l'usuari i, una vegada determinat, "l'objet de la stylistique sera d'observer les actions, les raisons, obscures ou conscientes, qui dans chaque cas donné peuvent être invoquées pour expliciter le choix de l'expression, et donc l'énoncé est la résultante" (a 1988: 134).

Dels tres seguidors, és Cressot qui es mostra més explícit a l'hora de separar-se de Bally i plantejar que l'anàlisi estilística havia d'incloure no només fets estrictament expressius, sinó també estètics. És més, en aquesta línia sosté que l'obra literària és el domini per excel·lència de l'estilística, ja que en ella l'elecció és més voluntària i conscient²⁹. No centra, però, el seu estudi en l'estil o estils literaris sinó en l'expressió literària, en determinar les lleis generals que regeixen l'elecció de l'expressió, una circumstància que el situa en el marc de la teoria de Bally. La seua proposta és la d'una estilística sincrònica sobre un autor o una època, tot i que no descarta que aporte dades per a una estilística històrica –una aposta diacrònica rebutjada per Bally–, que pose en relleu les variacions que es produeixen en el contingut afectiu d'una determinada expressió lingüística.

L'estilística descriptiva és, sobretot i per damunt de tot, una estilística de l'elecció. És per això que en algunes derivacions prendrà camins estadístics per al desenvolupament de cert tipus d'estudis³⁰. Les evolucions posteriors de l'estilística de la llengua es faran patents en les consideracions de l'estilística estructural i funcional. Aquesta se centra, bàsicament, en l'estudi dels textos literaris i té un caràcter

²⁹ Cressot utilitza els arguments que Bally feia servir per excloure l'obra literària de l'estilística, precisament, per incloure-la. Així, Bally apel·lava a que l'escriptor, a diferència del parlant mitjà, fa un ús voluntari i conscient de la llengua, amb una intenció estètica que està lluny dels interessos del subjecte que utilitza la llengua de manera espontània. Marcava d'aquesta manera una línia divisòria entre estilística i estil, reforçada per la voluntat de deixar la literatura al marge de l'estilística. "Para Bally, aun reconociendo la existencia de expresividad tanto en el lenguaje literario como en el corriente, es indudable que la lengua literaria se configura como algo distinto: por formar una especie de sistema tradicional, con perfiles diferenciados dentro del sistema lingüístico general (lo mismo que pueden diferenciarse el lenguaje científico o el del deporte), y por cumplir una clara función estética (que la separa de la lengua natural)" (Domínguez Caparrós, 2002: 337).

³⁰ Ullmann assenyalava a finals dels anys 60 que, en una era estadística no resultava sorprenent que els mètodes numèrics hagueren penetrat en moltes parts de la lingüística i l'estilística. Però, si en la primera el balanç era favorable, en la segona presentava més problemes i apuntava algunes consideracions que limitaven la seua utilitat en aquest camp: resulta massa tosc per a captar alguns matisos d'estil (tonalitats emotives, efectes rítmics...); algunes dades no admeten tractament numèric (per exemple, símls i metàfores encadenades i superposades en Proust); la debilitat del mètode estiloestadístic, que no contempla la influència del context; la qualitat queda eclipsada per la quantitat i elements molt diversos s'agrupen sobre la base d'alguna similitud superficial; i, per últim, el fet que una gran massa de xifres produeix un resultat tan obvi que no haguera sigut necessària. Malgrat tot, apunta, hi ha almenys tres aspectes de l'estudi de l'estil que poden eixir beneficiats: pot ajudar a resoldre problemes literaris (determinar la paternitat d'obres anònimes, fixar la unitat o falta d'unitat d'una obra o la cronologia de les creacions d'un mateix autor), proporcionar la freqüència (la densitat), d'un determinat artifici i la distribució dels elements estilístics (1977: 142-145).

immanentista, destinat a analitzar l'estructura superficial, a veure els textos com un conjunt tancat i a tractar de descriure els trets estilístics i el sistema que configuren.

4.2.2.2. Estilística genètica, literària o idealista

L'estilística literària o crítica estilística es va formar sota una atmosfera i unes influències diferents a les de l'estilística descriptiva, tot i que la gestació de les dues coincidí en el temps –i, com han remarcat alguns autors, en certs punts de vista i fonts (la psicologia associativa de Gröber). Si l'estilística de Bally va florir sota el signe de la lingüística positivista de l'escola de Saussure, com remarca Guiraud (1970: 80), la nova estilística, representada inicialment per Vossler, bevia d'altres fonts. Les principals influències es troben en l'estètica idealista dels filòlegs de l'escola alemanya (Humboldt, Herder, Vico o Wundt) o en les teories neoidealistes difoses per Benedetto Croce a principis del passat segle. Aquesta estilística ha rebut diversos noms, associats a les seues característiques (Vázquez Medel, 1988: 147): es parla d'estilística *genètica* per la recerca que fa de les arrels o l'origen de la creació literària; *idealista* pels postulats filosòfics que la sustenten; *individual* perquè se centra en creadors i obres individuals, i *literària* per la preocupació per aquestes obres. Sovint, per la metodologia que empra i el seu objecte d'estudi, se l'ha batejada amb el nom de crítica estilística o estilística literària.

Vázquez Medel no amaga en el seu balanç els punts negres sobre una “fecunda” orientació de la reflexió sobre l'estil que avui dia gaudeix de poc prestigi i “logros tan sólidos como –es cierto– visibles sus carencias” (1988: 147). Les causes d'aquesta situació cal buscar-les en el fet que, en el marc de l'estilística genètica, l'estil no ha arribat mai a tenir un estatut teòric i el respecte al caràcter únic i irrepetible de l'obra artística va impedir desenvolupar un mètode formal i de validesa universal.

Els orígens de l'estilística idealista estan en el pensament filosòficoestètic de Benedetto Croce (1866-1952) que, en la Itàlia científica de finals del XIX, va optar per les tesis de Francesco de Sanctis, que es caracteritzaven per reafirmar la presència humana en la concepció sobre l'art (1988: 151). A diferència de l'escola de Saussure, els idealistes se centren en la crítica de les obres en la totalitat del seu context i en l'estudi dels fets de parla, ja que consideren que tota expressió lingüística individual és creadora i, per tant, estètica³¹. Croce estableix així una identificació entre art i llenguatge, entre lingüística i estètica, com posa de manifest el títol de la seua obra

³¹ A Croce li interessa exclusivament el vessant creador del llenguatge (*energeia*), mentre afirma que l'altre (*ergon*) només és assequible després d'una abstracció: “El lenguaje es una creación perpetua; lo que se expresa una vez con la palabra no se repite más que como reproducción de lo ya producido; las siempre nuevas impresiones dan lugar a cambios continuos de sonidos y de significados, o sea, a expresiones siempre nuevas. Buscar la lengua modelo es, entonces, buscar la inmovilidad del movimiento” (a Domínguez Caparrós, 2002: 307-308).

Estetica come scienza dell'espressione e linguistica generale (1902). Paz Gago adverteix del caràcter subjectiu dels conceptes dels idealistes abans de sintetitzar els fonaments de les nocions que utilitza l'autor:

Croce entiende por las nociones de expresión, intuición, forma, arte y estilo: una y la misma cosa, puesto que lo identifica todo. Identifica en primer lugar la expresión con la intuición, forma de conocimiento que se pondría en marcha simultáneamente con nuestra actividad expresiva. Hace equivalentes, además, la expresión o forma y la impresión o contenido. Al no distinguir entre forma y expresión, concibe el hecho estético, el estilo literario, como pura forma expresiva, como lenguaje ordinario (1993: 52).

En el repàs a les idees de Croce, al·ludeix especialment a la seua peculiar concepció de la noció d'expressió, “entendida como algo interno, y aunque también la identificaba con la forma, es esencialmente una actividad interior que se desarrolla simultáneamente con la actividad intuitiva y no exige una exteriorización formal” (1993: 52). L'inspirador de l'estilística idealista rebutja l'ús del terme estil³² –a diferència del seus seguidors–, que considera equívoc. Mostra el seu desinterès, en aquest sentit, tant per l'estil en general com pel literari en particular, entre els quals no existiria diferència, ja que tampoc reconeix diferències entre expressió lingüística i expressió artística, literària i no literària. I, en conseqüència, descarta l'existència d'una ciència especial de la literatura, ja que aquesta, com un tipus expressió més, quedaria dins de l'àmbit de la lingüística.

Croce sosté que la base que l'obra literària es reserva a la crítica literària i diu que aquesta és una disciplina filosòfica que no es dedica a tasques descriptives sinó valoratives. “Al no existir en su sistema distinción entre forma y contenido, entre expresión e impresión, no cabe un estudio del estilo ni de las obras literarias” (1993: 52-53). En desinteressar-se per l'aspecte estètic de l'obra literària i no establir unes categories lingüístiques per a analitzar aquestes com a artefactes lingüístics amb una intenció estètica, la crítica de Croce es converteix en un carreró sense sortida, s'estanca “en la contemplación intuitiva de la obra bella sin describirla” (1993: 53). Precisament, ressalta Vázquez Medel (1988: 160), aquesta consideració de que en l'obra literària tot és individual, acte creatiu, intuïció i que de res serveixen els criteris o categories preestablertes –“ni moldes, ni géneros, ni fuentes ni influencias”–, suposa el major llast per a aquesta branca de l'estilística. Wellek i Warren (a Vázquez Medel, 1988: 159) no veuen cap llum en les teories de Croce, que “centran todos los problemas estéticos en un acto de intuición, misteriosamente identificada con la expresión” i expliquen que aquesta concepció “monista” impedeix que es pugui establir distinció entre estat d'ànim i expressió lingüística. Només porta, diuen, a la paràlisi teòrica.

³² Vázquez Medel estableix una comparació entre Bally i Croce al voltant de la seua percepció sobre aquest concepte: “En sentido estricto, pues, hemos de reconocer que si Bally utiliza el término ‘estilística’ para designar una disciplina de la que excluye el estudio del ‘estilo’ literario, Croce, punto de partida de otra corriente estilística, desecha el uso del término ‘estilo’ por considerarlo un sinónimo, una variante verbal del hecho estético” (1988: 158).

És a Alemanya, bressol de la concepció estètica de l'idealisme, on reben acollida les idees de Croce. Karl Vossler (1872-1949) i un grup de filòlegs de la Universitat de Munic, amb la voluntat de superar els aspectes més problemàtics, es fan ressò de les propostes de l'autor italià per fer front als postulats del positivisme de la lingüística acadèmica.

Vossler considera l'estilística com la ciència de l'estil literari, una ciència de la literatura que busca un espai autònom al de la ciència del llenguatge. Paz Gago parla d'una estilística amb influències pluridisciplinàries –dels estudis del llenguatge a la filologia tradicional o la psicologia– i considera que el seu objecte d'estudi “radica en los medios expresivos, en las peculiaridades formales localizables en el nivel lingüístico, en tanto que manifestaciones de la psicología del creador”. En la primera etapa, el corrent idealista tractarà d'establir una relació causal entre els trets formals de l'obra i els trets psíquics de l'autor, “para desvelar su motivación y su intención artística y creadora” (1993: 53).

Després d'acceptar el punt de vista de Croce, Vossler partia de la identificació entre llengua i poesia, una concepció propera a la de Vico i Humboldt, que consideraven que “el lenguaje es *enérgeia*, actividad espiritual y creadora, intuición y expresión del espíritu, y no un organismo independiente, u organismo natural sometido a leyes inmutables y cuya esencia se impone determinísticamente al individuo, como pretendían August Schleicher y los filólogos positivistas”. Vossler parla de l'estilística com la disciplina que estudia el llenguatge “en cuanto creación teórica individual y artística” (De Aguiar, 1972: 437-438). A diferència de Croce, però, indica que només una part del llenguatge s'identifica amb l'art. Per a aquest darrer, “la estilística representa el fundamento de toda lingüística, puesto que el lenguaje es primordialmente poesía; y constituye igualmente el fundamento de los estudios literarios, de la crítica estético-literaria, ya que la poesía es esencialmente lenguaje” (1972: 439-440).

Tot i la preeminència de l'aspecte creatiu del llenguatge en l'individu, Vossler no oblida el vessant social, les condicions que pesen sobre l'escriptor, l'atmosfera en la qual crea la seua obra, una circumstància que influeix en l'orientació cap a l'estudi d'un autor o una època, més que l'estudi d'un text. Considera que no hi ha autonomia entre el pol de la llengua i el de la paraula, el de la creació i el sistema, el de la intuïció i el de les categories establertes, i que el fenomen espiritual del llenguatge –i, per tant, l'objecte de la lingüística– consisteix en un anar i venir d'un pol a l'altre. Segons explica Vázquez Medel, l'investigador no va oferir una teoria sistemàtica i articulada, ni molt menys un mètode d'anàlisi estilística, una circumstància “normal” tenint en compte la condició “irrepetible” de cada obra (1988: 163).

Leo Spitzer (1877-1960), deixeble de Vossler, està considerat el més destacat representant de l'estilística literària. Format sota l'influx positivista, l'autor vienès arriba a aquests plantejaments pel descontent experimentat amb l'ensenyament de la filologia comparada, absolutament apartat de la literatura, i el caràcter extern de

l'acostament a la història d'aquesta, fonamentat en una acumulació de dades que mai no arribava a l'essència, al cor de l'obra³³. Lluny d'abandonar l'estudi de la literatura, aquesta decepció inicial el porta a triar el camí contrari, instal·lant-se en el nucli de l'obra i buscant en la forma lingüística, en l'estil, la clau de la seua originalitat:

These disillusionments (...) led instead to a growing conviction of the essential unity of literary and linguistic study; a belief that the study of language should lead to an understanding of the greatest achievements of language –works of literary art; and that works of literary art can only be understood by a minute study of the language in which they are realized (Hough, 1969: 60).

Amb l'estilística, Spitzer contribueix a aixecar un pont entre la lingüística i la història literària, a omplir un espai buit creat per les generacions positivistes: “En general, el filòlogo manifestaba una sospechosa hostilidad contra el arte y padecía de una crasa ignorancia de los problemas de estética; el historiador literario, por su parte, casi nunca poseía los conocimientos lingüísticos especializados que le permitirían describir y analizar convenientemente el estilo de una obra o de un autor” (De Aguiar, 1972: 442).

Quin és l'objectiu de la investigació estilística d'Spitzer? L'autor afirma que el lingüista i el crític literari³⁴ han de buscar la causa latent de la creació estilística, dels recursos literaris i estilístics –que representen desviacions respecte a la norma– a través del llenguatge, el mitjà per a arribar a l'ànima, l'esperit de l'autor, al voltant del qual orbita la resta. Planteja, per tant, que “a una excitación psíquica que se aparta de los hábitos normales de nuestra mente, corresponde también en el lenguaje un desvío del uso normal”. En aquest sentit, “toda expresión idiomática de sello personal es reflejo de un estado psíquico también peculiar” (Vázquez Medel, 1988: 164). Considera que l'estil és allò que evidencia desviacions respecte de la llengua comuna i apunta que és al text on es reflecteixen les peculiaritats creadores, després d'afirmar –en la línia de Humboldt

³³ Al pròleg de *Linguistics and Literary History* (1948), Spitzer explica les raons de la seua decisió: “Para cuando asistía a los cursos de mi maestro, el gran Meyer-Lübke, no encontraba en ellos ninguna imagen del francés o de lo que hay de francés en la lengua (...). Para cada forma francesa, Meyer-Lübke citaba el antiguo portugués, el macedonio-rumano moderno, el germánico y el celta (...). En verdad, el francés no era la lengua de los franceses, sino una aglomeración de evoluciones desvinculadas, aisladas, anecdóticas y sin significación” (a Guiraud, 1970: 83). Tampoc li resultava satisfactòria l'orientació dels ensenyaments d'història de la literatura, com mostra abans d'esbossar els seus veraders interessos: “Cuando asistía a los cursos de [Felipe Augusto] Becker (...) mi francés ideal parecía dar algunas débiles de vida (...), pero todo pasaba como si el análisis de contenido no fuera más que un accesorio del verdadero trabajo científico, que consistía en fijar las fechas y establecer la suma de los elementos autobiográficos y literarios que se suponía habían incorporado los poetas a sus obras (...). En aquella actitud positivista, cuanto más en serio se tomaban los acontecimientos exteriores, tanto más se ignoraba la verdadera cuestión, que es ésta: ¿Por qué había sido escrito el *Pèlerinage...*, o la *École des femmes*?” (1970: 83-85).

³⁴ Spitzer no estableix una distinció nítida entre la ciència que estudia el llenguatge i la que estudia l'obra literària, ja que el que predomina en el llenguatge és l'aspecte creatiu i aquest es dona més marcat en la segona.

o Herder— que estudiar les obres (*ergon*) “consistirà en reconstruir la ‘energeia’ idiomàtica que los autores han liberado para crearlas” (1988: 165).

Per a dur a terme la seua anàlisi estilística, Spitzer planteja com a mètode d'accés als textos l'anomenat “cercle filològic”, que suposa un moviment d'anada i tornada entre el detall lingüístic i la conclusió psíquica. Un procediment inductiu que exigeix una contínua lectura i relectura, en la qual la desviació actua com una mena de toc d'atenció per advertir al crític d'un tret anímic de l'autor. El cercle filològic va contribuir a regenerar la crítica universitària positivista amb un mètode immanent a l'obra, considerada com un tot, que pretenia anar des de la superfície, a través d'una intuïció, fins al centre vital de l'obra. L'estudi té com a punt de partida un tret de la llengua agafat de manera arbitrària, però des de qualsevol altre (idees, intriga, composició, etc.) és possible arribar a la forma interna, ja que la *sang de la creació poètica* és sempre la mateixa³⁵. El model d'Spitzer fa algunes aportacions importants:

- a) La crítica debe ser interna e instalarse en el centro de la obra, no alrededor de ella.
- b) El principio de la obra reside en el espíritu del autor y no en las circunstancias materiales.
- c) La obra tiene que proporcionar sus propios criterios de análisis, y los apriorismos de la crítica racionalista no son más que abstracciones arbitrarias.
- d) La lengua constituye el reflejo de la personalidad del autor y sigue siendo inseparable de todos los otros medios de expresión de que aquél dispone.
- e) Siendo la obra una cosa mental, sólo resulta accesible por intuición y simpatía (Guiraud, 1970: 91).

Des dels anys 20 i fins a la revisió de les seues tesis a la dècada dels 40 i 50 del passat segle, la proposta Spitzer es caracteritza per un component psicològic³⁶. Es tracta de buscar les vivències de l'autor a través dels trets d'estil presents en el text. Així, el sentit de l'obra vindria a ser l'ànima del creador. A meitat del passat segle, possiblement sota la influència de la crítica angloamericana, distingeix entre la imaginació creativa i la personalitat de l'autor, i entre el treball artístic i la ment del creador³⁷. Segons Paz Gago, va ser l'evolució dels estudis literaris cap a l'estructuralisme, la constatació que el mètode que proposava no era vàlid per analitzar tots els períodes històrics i que el contingut de l'obra no havia de guardar, necessàriament, correspondència amb les experiències vitals de l'autor, el que va dur a Spitzer a replantejar algunes qüestions. “El

³⁵ Hough assenyala dos aspectes del cercle filològic que tenen especial importància: “In the first place, it is opposed to the mere linear accumulation of observations, in the vague hope that some pattern will finally emerge from them. Secondly, the process is intuitive at two points. The initial observation is a spontaneous intuitive insight; it cannot be manufactured or enforced by a system (...). And again, the passage from the observed peripheral fact to the central core is at first an intuitive leap, a hypothesis (...) We are rescued, however, from mere impressionism and subjectivity by returning outward from his central point and finding other details which confirm and, if possible, refine the original hypothesis” (1969: 61-62).

³⁶ Paz Gago afirma que mai no abandona aquest caràcter psicològic, influït, entre d'altres per Freud (1993: 56).

³⁷ Hough sosté que, llavors, l'objecte d'estudi, “became rather to explain the inner being of the work itself; but for him this always remained quite clearly what the author meant to put into it” (1969: 64).

método spitzeriano abandona el interés primordial por la psique de los escritores para centrarse en el análisis de los textos ‘de las obras particulares como organismos poéticos en sí’ ” (1993: 61). Matisa, però, que els canvis que s’atribueixen a Spitzer no són tan revolucionaris i que, en la nova etapa, l’objecte d’estudi continua sent “el estilo entendido como plasmación de la intuición del creador en su creación” (1993: 62). L’autor apunta la manca de component teòric necessari, la falta de rigor i de mètode com principals problemes del seu procediment estilístic³⁸.

Al voltant de l’estilística idealista d’Spitzer es va fundar una escola amb el nom de New stylistics o Stylistic Criticism que, especialment als EUA, va generar un gran nombre d’estudis. En aquest grup, a banda de Dámaso Alonso i Amado Alonso, destaca Helmut Hatzfeld (1892-1979), que centra la seua atenció en l’estudi dels estils d’època i, en especial, en les relacions entre l’art en general i la forma literària, de manera que l’estilística transcendeix el llenguatge: “Arquitectura, pintura y literatura son diferentes medios de expresar una misma situación histórica, cuyos estilos evolucionan paralelamente” (Guiraud, 1970: 90). A Hatzfeld s’atribueix la tasca de sistematització de l’estilística com a “ciencia del lenguaje en cuanto expresión artístico-psicológica de estructuras y de formas interiores de los conceptos”. Per a l’autor, l’estilística és una mena de filologia “artística” encarregada de “comentar” les obres d’art literàries. En tant que en el text artístic “no existe estilo sin estructura, ni estructura sin estilo”, l’estilística ha de tenir una dimensió estructural i compositiva que vaja més enllà dels elements individuals, per analitzar el conjunt (Vázquez Medel, 1988: 168-170). Proposa dos mètodes d’estudi: un exterior i comparatiu, i altre interior, intrínsec i immanent.

L’escola espanyola d’Amado Alonso i Dámaso Alonso

Amado Alonso i Dámaso Alonso ocupen un lloc destacat en les diferents anàlisis que es presenten sobre l’estilística. Deixebles de Menéndez Pidal, estan al capdavant de l’anomenada escola espanyola d’estilística, en paraules d’Ángel López, o estilística idealista preestructural, segons la denominació de Paz Gago, i comparteixen una “profunda” base filològica, lingüística i històrica. Coneixedors de la lingüística de Saussure i de l’estilística de Bally, els autors de l’escola espanyola “hereten” els plantejaments d’aquest darrer i, al començament, s’ocupen sobretot de l’estilística col·lectiva de l’espanyol, és a dir, dels valors col·lectius que singularitzen l’espanyol respecte a altres llengües (López, 2000: 14).

³⁸ Guiraud sistematitza incideix en aquest terreny i detalla que la crítica saussuriana a la proposta d’Spitzer ha donat lloc a diferents objeccions, des de les que qüestionen l’abisme entre l’observació lingüística inicial i les conclusions de caràcter cultural o psicològic, fins a les que apunten que, si bé és legítim refer la unitat de l’obra, l’objecte del lingüista no deixa de ser el de definir l’estil en el pla de la llengua, o les que remarquen la possibilitat de caure en judicis excessivament subjectius (1970: 91-92).

Amb uns mètodes de l'escola de Bally, però en contacte amb les fonts de l'escola alemanya, l'estilística espanyola es troba en el que Ángel López denomina una "encrucijada de tipo ideológico" i el resultat és un tomb que propicia l'interés pels valors afectius i es torna "decididamente antilogicista e incluso irracionalista" (2000: 16). Els treballs d'Amado Alonso i Dámaso Alonso contribueixen a donar una nova orientació a l'estilística idealista.

L'estilística espanyola fonamenta les seues investigacions en uns plantejaments eclèctics i tracta d'estudiar sistemàticament els procediments lingüístics, constructius i estètics del text artístic partint d'unes bases idealistes, amb la idea d'intuïció com a punt central. Aquestes pretensions, com remarca Paz Gago, es demostraran fallides i impediran "un análisis formal, inmanente y sistemático" (1993: 64-65). Tot i que, en la teoria, Dámaso Alonso planteja una distinció entre estilística –considerada com a ciència de la literatura i encarregada de fer una aproximació científica per captar l'essència de l'obra literària– i la crítica literària –que s'ocuparia del coneixement purament intuïtiu–, en la pràctica no es dona aquesta diferència.

L'objecte d'estudi de l'escola estilística espanyola es desplaça a analitzar la propietat de les obres literàries, "lo poético, aquello que hace de ellas una construcción artística". Les seues intencions, però, xoquen amb les limitacions metodològiques d'un sistema que partia de sòlides bases lingüístiques i filologicoliteràries: "La esencia del arte es algo tan sutil y misterioso que no puede percibirse ni explicarse mediante el análisis formal o el estudio erudito, sino sólo a través de una categoría igual de sutil y misteriosa, la intuición". Cauen així les propostes d'aquests autors "en el irracionalismo romántico del que Spitzer pretendía liberar a los estudios literarios" (Paz Gago, 1993: 66).

A diferència de l'estilística de Bally, la de Dámaso Alonso i Amado Alonso es presenta com una estilística de la parla –per oposició a la de la llengua–, tant literària com ordinària. L'objecte d'anàlisi són, per tant, els fenòmens específics d'expressió que constitueixen les obres i els escriptors, el que inclou, a banda dels aspectes afectius, també els conceptuals i imaginatius, com defensa Dámaso Alonso:

Expresemos con claridad nuestras diferencias respecto a Bally. Creemos: 1º) que el objeto de la Estilística es la totalidad de los elementos significativos del lenguaje (conceptuales, afectivos, imaginativos); 2º) que este estudio es especialmente fértil en la obra literaria; 3º) que el habla literaria y la corriente son sólo grados de una misma cosa. Para Bally: 1º) el objeto son los elementos afectivos; 2º) y 3º) sólo en la 'lengua' y precisamente en la 'usual' (1957: 584).

Els autors consideren que l'objecte d'anàlisi estilística és la relació entre significant i significat, la unió dels quals dona com a resultat la "forma", entesa en el sentit idealista³⁹. Aquesta, per tant, pot considerar-se des dels dos vessants: des del

³⁹ Segons la vella concepció romàntica, apunta Paz Gago, "de la unidad esencial de la forma y el fondo, lenguaje y pensamiento, exterioridad e interior" (1993: 67).

significant al significat (forma exterior) i a la inversa (forma interior). Com ha posat de manifest Dámaso Alonso el mètode més freqüent emprat és el primer, per estudiar la forma i comparar-la amb el significat⁴⁰. En aquest context, observa Paz Gago, es manté fidel als plantejaments idealistes d'Spitzer⁴¹, quan defineix l'estil com “la peculiaridad del habla del escritor, su originalidad expresiva –formal y significativa–, el uso especial y específico que hace de la lengua” (1993: 67).

L'escola espanyola duu a terme una ampliació del concepte saussurià de signe, que, a més, eixampla l'interés de Bally pels valors afectius de la llengua. Segons Dámaso Alonso, inclouria “otros factores, sensoriales, sugestivos, sinestésicos, emotivos, pictóricos... junto a los valores puramente conceptuales”, mentre que Amado Alonso apel·la als valors suggestius, més enllà de l'aspecte nocional i significatiu (1993: 68). Els autors presenten el significat no com un concepte sinó com una intuïció modificada pel significant: “El significado como complejo significativo corresponde a su concepción del estilo no como simple especificidad del habla individual de un escritor, sino como su peculiaridad conceptual, imaginativa y afectiva, en que consiste el objeto de esta versión de la estilística literaria, objeto más perceptible en las obras literarias que en cualquier otro tipo de textos” (1993: 69). En aquest sentit, Dámaso Alonso analitzarà una sèrie de fenòmens estilístics, com les metàfores, metonímies o al·literacions que contribuiran a fixar els valors expressius de caràcter especial.

Tot i els punts en comú, cal apuntar algunes peculiaritats en els treballs dels dos integrants de l'escola espanyola. El pensament d'Amado Alonso (1896-1952), un dels més destacats filòlegs, sobre l'estilística⁴² pot sintetitzar-se en quatre punts. Alonso planteja la doble naturalesa del llenguatge, amb una dimensió lògica –de significació i referència intencional a l'objecte–, i altra afectiva, d'expressió –dóna a entendre o suggereix. Sosté la possibilitat d'una convivència entre les dues estilístiques, la de la llengua, a l'estil de Bally, i la de la parla, de manera que la primera constituiria una mena de fase prèvia a la l'estilística de l'obra literària. “Por no olvidar la estilística de la lengua, por no tener en cuenta la obra no sólo como actividad creadora, sino también como producto con sus elementos, se ha podido calificar de integradora la estilística de

⁴⁰ La raó d'aquest predomini és clara: “Los estudios de estilística, todos, y los míos propios y aun los de este libro, están hechos preferentemente con la perspectiva de la ‘forma exterior’, sencillamente porque es lo más fácil, porque en esta se parte de realidades concretas fonéticas. Los estudios en la perspectiva de la ‘forma interior’, que aquí alguna vez intentamos, son mucho más difíciles: se trata en ellos de ver cómo afectividad, pensamiento y voluntad, creadores, se polarizan hacia el moldeamiento, igual que materia, aún amorfa que busca su molde. El instante central de la creación literaria, el punto central de mira de toda investigación que quiera ser peculiarmente estilística (y no andarse por las afueras) es ese momento de plasmación interna del ‘significado’ y el inmediato ajuste en un ‘significante’. La estilística del futuro, si ha de ser algo, tendrá que atender por igual a estas dos perspectivas: forma exterior y forma interior (Alonso, 1957: 33).

⁴¹ Així ho assenyala també Hough després de referir-se al procés d'anàlisi: “It is easy to see that this has something in common with Spitzer's method of working from an exterior linguistic detail to the internal form of a whole work” (1969: 75).

⁴² Es concentra, bàsicament, en dos articles recollits al llibre *Materia y forma en poesía* (1955): “La interpretación estilística de los textos literarios” i “Carta a Alfonso Reyes sobre la estilística”.

Amado Alonso” (Domínguez Caparrós, 2002: 314). L’autor ho expressa clarament en un dels seus articles:

La estilística estudia, pues, el sistema expresivo entero en su funcionamiento, y, si una estilística que no se ocupa del lado idiomático es incompleta, una que quiera llenar sus fines ocupándose solamente del lado idiomático es inadmisibile, porque la forma idiomática de una obra o de un autor no tiene significación si no es por su relación con la construcción entera y con el juego cualitativo de sus contenidos (Alonso, 1955: 105-106).

En aquest sentit, l’estilística que proposa no oblida els aspectes estructurals de l’obra, la seua realització artística⁴³, ja que considera que “intención expresiva y poder estético hay también en la estructura entera y en la calidad de sus materiales” (1955: 104). Finalment, l’autor sosté que l’objecte central de la seua estilística com a ciència de la literatura són els “continguts estètics expressats a través de la paraula”, allò poètic. “La estilística atiende preferentemente a lo que de creación poética tiene la obra estudiada o a lo que de poder creador tiene un poeta”, una circumstància que remet a dos aspectes bàsics que ha de tractar: “cómo está constituida, formada, hecha lo mismo en su conjunto que en sus elementos, y qué delicia estética provoca: como producto creado y como actividad creadora” (1955: 99-100).

En el cas de Dámaso Alonso (1898-1990), a la seua condició de lingüista s’uneix la de poeta. L’autor, afirma Vázquez Medel, nega la possibilitat que existisca una tècnica estilística: “El ataque estilístico es siempre (...) una intuición” i no dubta en reconèixer que si el punt de partida no és científic, “tampoco lo es la meta” (1988: 176). Com en el cas anterior, els fonaments del pensament de Dámaso Alonso es poden sintetitzar en quatre punts, exposats a l’obra *Poesía Española. Ensayo de métodos y límites estilísticos*, publicada per primera vegada en 1950:

Tot i reconèixer l’avanç de la teoria saussuriana del signe, el poeta i lingüista sostenia que no era capaç de mostrar tota la riquesa idiomàtica, la seua tridimensionalitat. En canvi, concebia que significant i significat eren “complejos”, respectivament, de “significantes y significados parciales”. La seua proposta contempla que, en poesia, sempre hi ha una vinculació “motivada” entre significant i significat i que aquest darrer s’articula en tres dimensions: allò sensorial, intel·lectual i afectiu. El segon aspecte que destaca és la doble concepció de la forma, apuntada més amunt –com a forma exterior (del significant al significat) i forma interior (del significat al significant)–, que no afecta només al significant o al significat sinó a la relació entre tots dos (1957: 31-32).

Així mateix, Dámaso Alonso considera que només és possible un coneixement intuïtiu de l’obra d’art, canalitzada a través de tres opcions: el lector (que busca la delectació), el crític (amb capacitat de detectar i valorar les intuïcions) i l’estilista (que

⁴³ Com suggereix Vázquez Medel, la forma idiomàtica, que considera que ha de ser detingudament estudiada, “revela las huellas del proceso creativo, pero adquiere su sentido en relación con el conjunto” (1988: 174-75).

parteix d'ella per seleccionar els detalls i el mètode d'estudi de l'obra). "El primer conocimiento literario, el del lector, y el segundo, el del crítico, son conocimientos intuitivos, en realidad acientíficos. Dicho de otro modo: conocimientos artísticos de hechos artísticos. Lo que buscamos es, pues, la posibilidad de un conocimiento científico del hecho artístico" (1957: 397). L'estilística, l'únic avanç possible cap al que anomena la ciència de la literatura, no és encara, en la seua opinió, una ciència, ja que per a obtenir aquest tipus de coneixement és necessari comprendre la seua llei interna, la seua unicitat, que continuarà escapant-se, fins i tot, després d'una sistematització.

L'autor s'enfronta així, a una contradicció entre la impossibilitat de conèixer la unicitat de l'obra i la necessitat d'intentar un estudi científic d'aquesta: "Cuando lo haya medido todo, cuando lo haya catalogado todo, aún la terrible 'unicidad' del hecho artístico se le escapará de las manos. Sin embargo, este resto no cognoscible científicamente irá siendo cada vez menor según avance nuestra técnica" (1957: 402). I, malgrat tot, encara que, després de completar els tres graons de la intuïció, siga possible establir relacions de semblança entre diverses obres artístiques sempre se li escaparà, en última instància, l'essència artística, a la qual l'estilística s'apropa sense arribar mai al fons: "En efecto, estudiaremos científicamente todo lo que en un poema determinado hay de coincidente o semejante con toda una serie de poemas; no habremos llegado al conocimiento científico de lo que verdaderamente importaba: por qué ese poema es un ser individual, único" (1957: 399).

Finalment, pel que fa als límits de l'estilística, mostra la convicció que entre la llengua comuna i la literària no hi ha diferències significatives, sinó, més aviat, de matís, de grau o d'intensitat. "Los elementos que operan en el lenguaje operan lo mismo en la conversación más vulgar que en la más elevada obra de arte; pero, potenciados por el arte" (1957: 587). A més, contempla que l'objecte d'aquesta disciplina no només comprén allò afectiu, sinó tots els elements significatius del llenguatge⁴⁴. Després d'aquests matisos, Dámaso Alonso ofereix una definició clara d'estil: "Estilo es precisamente lo que individualiza un habla particular. Lo que en un habla no es reductible al habla común, lo que señala la última diferencia de la personalidad: ése es el objeto de la Estilística" (1957: 584). A partir d'això, proposa l'estilística com a "única posible Ciencia de la Literatura", en tant que pot mostrar la realitat de les creacions literàries en la seua singularitat i unicitat.

Analistes com Vázquez Medel no dubten a posar de manifest les contradiccions de Dámaso Alonso, en reprotxar-li que "despliegue toda la fuerza de su argumentación para demostrar la conveniencia del conocimiento científico de una realidad que, según él, sólo se capta mediante el conocimiento intuitivo" (1988: 181). Pel que fa a la recerca d'un mètode científic, si bé reconeix que cada "criatura" literària és única i irrepetible,

⁴⁴ Dámaso Alonso critica els fonaments de la tesi de Bally, arrelats en la idea d'una divisió entre Gramàtica i Estilística, que deixaria a la primera l'estudi dels elements lògics i a la segona els afectius. La seua sentència al respecte és clara: "No hay posibilidad de estudio lingüístico si se desgarrá lo que en el lenguaje se halla indestructiblemente amalgamado" (1957: 588).

Vázquez Medel indica que, com ha demostrat Alonso en anàlisis posteriors, no ho són “los procedimientos de singularización que instauran su unicidad aunque sí lo es la convergencia final de todos ellos. Y esto es, precisamente, lo que no puede poner de relieve la estilística, aunque cada vez se aproxime más a su propósito” (1988: 182).

La crítica idealista, que pretén arribar a la unicitat de l’obra, no és capaç de definir un mètode per a arribar a la intuïció original de la que procedeix qualsevol obra artística. Com assenyala Paz Gago, els representants de l’escola espanyola no han pogut superar els entrebancs d’Spitzer: “El método de crítica estilística puede desvelarnos los mecanismos lingüísticos, las complejas relaciones entre significante y significado, pero nunca podrá acceder al misterio último de la poesía, a su esencia, a cuyo conocimiento sólo puede conducirnos la vía intuitiva” (1993: 70).

Si l’estilística descriptiva se sustenta sobre el concepte d’*elecció* i la idealista basa la seua formulació en la intuïció i la hipòtesi de la *desviació*, el tercer corrent que s’anàlitzarà a continuació introdueix la idea de *contrast* en un *context* (Garrido Gallardo, 1994: 84-87).

4.2.2.3. Estilística estructural i funcional

S’ha agrupat sota aquest epígraf una branca de l’estilística que Vázquez Medel proposa conjunta, fent-se ressò de les tesis d’Alicia Yllera (1974: 30) –i en contraposició a altres autors que les analitzen per separat–, a través d’una expressió en la qual el terme “estructural” fa referència, més aviat, al mètode, mentre que amb “funcional” s’apel·la a l’estudi dels valors estilístics en funció de les necessitats de comunicació. Malgrat els problemes d’ambigüitat terminològica i l’extraordinària varietat de plantejaments, troba diversos punts en comú: “el convencimiento de que el análisis lingüístico es pertinente y necesario para evidenciar rasgos de escritura; el inmanentismo de sus análisis, la influencia lata o directa del funcionalismo jakobsoniano” (1988: 193).

Una aproximació a aquesta línia requereix d’una mínima introducció històrica per remarcar la importància del formalisme rus en el desenvolupament dels estudis literaris. Ludmila Kaida recorda que, durant els anys 20 del passat segle, el problema de l’estilística estava centrat “en el proceso de búsqueda de los rasgos lingüístico-formales del estudio de la literatura”, abordat per un corrent que rebia la denominació de formalisme rus i que s’encarregaria de sistematitzar V. M. Zhirmunski en 1919 (1986: 26). L’autora explica que dels treballs del corrent formalista s’han desenvolupat idees productives com la de l’estètica funcional. Todorov el situa com l’origen de la lingüística estructural –o almenys del corrent representat pel Cercle de Praga–, després d’assenyalar que ‘formalisme’ “fue el nombre que designó, en la acepción peyorativa

que le daban sus adversarios, la corriente crítica literaria que se afirmó en Rusia entre los años 1915 y 1930” (1991: 11).

El formalisme perseguia un apropament científic a la literatura i en això basava la recerca d'un mètode capaç d'explicar, com si de fórmules químiques es tractara, el mecanisme literari que permet produir efectes estètics. Aquest corrent es desenvolupa en un context de recerca de noves orientacions per a una crítica que resultava excessivament impressionista. Entre 1914 i 1915 un grup d'alumnes funda el Cercle Lingüístic de Moscou, del qual formaven part Buslaev, Vinokur i Jakobson. Un any després, en 1916, un conjunt de lingüistes i estudiosos de Sant Petersburg, amb Shklovskij i Eichenbaum al capdavant, posa en marxa la Societat per a l'estudi del Llenguatge Poètic (Opojaz)⁴⁵. De les aportacions de totes dues, assenyala De Aguiar (1972: 397-398), naix el formalisme rus, íntimament vinculat als moviments artístics d'avantguarda⁴⁶.

El triomf de la Revolució Russa en 1917 no va frenar el ritme de treball i les aportacions dels formalistes aconseguiren una gran influència en diversos sectors universitaris. L'oposició a aquest corrent es va iniciar entre 1924 i 1925, segons fixa De Aguiar, per part dels dirigents marxistes i especialment de Trotski, que va criticar durament el formalisme en *Literatura y revolución*. “A medida que el partido comunista iba imponiendo su disciplina en la vida cultural rusa, extendiendo implacablemente su ordenacismo a todas las manifestaciones artísticas, las doctrinas formalistas, consideradas herejía frente a la pura ortodoxia marxista-leninista, fueron experimentando una supervivencia cada vez más difícil” (De Aguiar, 1972: 398). Cap a 1930, indica, el formalisme rus s'extingia. Abans havia estés, a través de Jakobson, la seua llavor a Txecoslovàquia i, en 1926, es reunia per primera vegada el Cercle Literari de Praga, que agrupava, a més del fundador, a Jan Mukarovsky, N. S. Trubetzkoy o René Wellek, i que desenvoluparia la seua activitat fins a l'esclat de la II Guerra Mundial (1972: 399), amb l'objectiu de crear una poètica estructural⁴⁷. Els seus fruits els recolliren el funcionalisme i l'estructuralisme, a la dècada dels seixanta.

⁴⁵ Yllera explica que la concepció d'aquestes dues escoles que proposaven renovar els estudis literaris responia als desitjos d'alguns autors del XIX: “Potebnja, siguiendo a Humboldt, consideraba la poesía y la prosa como fenómenos lingüísticos. Veselovskij había destacado la necesidad de ceñirse a la obra y no al autor, de comprender las estructuras objetivas de la obra más que los procesos psíquicos en los que se basa” (1974: 51).

⁴⁶ Fins i tot, apunta Todorov, en el caràcter dels primers textos formalistes. “La búsqueda de lo paradójico, las digresiones líricas, remplazan a menudo la argumentación fundada, propia del razonamiento científico (...). Este rasgo se desdibuja en las obras publicadas en el curso de los años siguientes: lo paradójico y la fórmula espiritual dan lugar a un pensamiento riguroso y lógico”. En aquesta transformació, explica, tenen un pes clau les aportacions de Jakobson y les de Tyniánov, Tomasevskij (1991: 13).

⁴⁷ Tot i que l'Escola de Praga continua en certa manera amb els problemes platejats per la teoria literària del formalisme rus, l'actitud amb la que els enfronta és diferent, especialment, apunta Domínguez Caparrós, respecte al primer formalisme, el que presta major atenció a l'anàlisi dels procediments artístics i menys als problemes de la història literària o les relacions entre literatura i societat. “En este sentido, la amplitud de miras que proporciona la consideración estructural de la obra se ha visto también como una oposición a la tendencia formalista a cierto mecanicismo, recuento de procedimientos, es decir, a una

La principal preocupació dels formalistes resideix en la recerca de les lleis internes de desenvolupament de la literatura, amb la pretensió de posar en clar el caràcter específic de la naturalesa de la creació literària (Kaida, 1986: 26). Més que la naturalesa de l'objecte estètic, per tal de dirimir què és bellesa o literatura, la teoria del mètode formal “prefiere describir las características específicas del material literario, oponiendo la serie literaria a la serie extraliteraria más próxima, a la lengua estándar” (Di Girolamo, 1982: 26). Tracta, en definitiva, de buscar les propietats universals de la literatura. Jakobson va precisar en 1921 que l'objecte d'aquest corrent d'estudis és la *literarietat (literaturnost)*, “los mecanismos o principios estructurales que hacen que un texto sea una obra de arte” (Fokkema, 1997: 30). Es concep, doncs, allò literari com un ús especial del llenguatge, un allunyament, una desviació de la llengua estàndard i una distorsió de la seua formulació pràctica, “del lenguaje que se utiliza en los actos de comunicación”. Per als formalistes, aquest llenguatge literari és un objecte elaborat que té com a objectiu fer-nos veure les coses de forma diferent, canviar la nostra manera automàtica de percebre per una d'artística. I precisament en aqueixa desviació de la norma resideix l'objecte estètic (Selden *et alii*, 2001: 48-49).

El període de major activitat investigadora dels formalistas coincideix amb la consolidació de l'estilística descriptiva i la genètica. Malgrat els que apunten un rebuig a aquestes influències, Vinogradov accepta alguns punts de l'estètica de Croce en els formalistes –“desde el punto de vista estilístico, cada obra de un poeta debe presentarse como un ‘organismo expresivo del sentido final’, como un sistema individual y única de correlaciones estilísticas” (1991: 81)–, però proposa un mètode funcional i immanent per corregir alguns dels defectes dels estudis d'aquests. La proposta inclou una anàlisi detinguda de l'obra per captar els matisos poètics del llenguatge i els recursos que el sustenten. Els formalistes inicien els primers estudis solvents sobre valors expressius d'estructures verbals que superen l'àmbit de la frase, amb propostes com la de Propp sobre la morfologia dels contes populars russos (*shaz*).

Ludmila Kaida (1986: 27) presenta a Vinokur com a iniciador d'una veritable “estilística funcional” que estaria avançada en l'obra *Cultura del idioma*, publicada a Moscou en 1929. En ella planteja una superació dels àmbits de la ciència de l'eloqüència per estudiar “el llenguatge viu”. L'autora indica que les investigacions sobre estilística funcional iniciades a mitjan passat segle a l'antiga URSS, havien aconseguit una enorme influència als anys 80. “El enfoque funcional del idioma consiste en esencia en que cada una de las variedades de la lengua literaria se caracteriza por (...) ‘la organización especial de los medios idiomáticos generales’, la cual está condicionada por su tendencia funcional y también por un determinado

simple taxonomía” (2002: 240). Domínguez Caparrós destaca també la influència de Husserl i la fenomenologia del llenguatge en l'estructuralisme txec, així com l'èmfasi posat per aquest, a través de l'aportació de Mukarovsky, en la construcció d'una semiologia de l'obra d'art literària (2002: 241). Sense oblidar la influència de la lingüística saussuriana, com reconeix el propi Jakobson.

conjunto de medios idiomáticos, cuyo grado de singularidad es completamente distinto para las diferentes variedades” (Kaida, 1986: 35).

En aquesta teoria de l'estilística funcional han tingut un pes destacat l'escola txecoslovaca (Cercle de Praga) i l'escola lingüística russa. Kaida afirma que els interessos de l'estilística s'han centrat en “el estudio del texto como producto de la actividad funcional del habla y del fenómeno del uso de la lengua” (1986: 37). “La lógica de funcionamiento de los científicos soviéticos es la siguiente: en ‘obras idiomáticas’ concretas (textos, lenguaje oral) se estructuran formas tipificadas de empleo de la lengua, procedimientos de estructuración de la información y expresiones de una actitud determinada hacia el objeto del discurso” (1986: 37). En la seua opinió, el text reflecteix les particularitats del gènere de l'obra, mentre que la particularitat del discurs “predetermina por su parte la expresividad del género de la obra, aquello específico de su estilo” (1986: 38). Kaida parla d'una correlació i subordinació successiva entre sistemes estilístics de tres graus –estil funcional, dels gèneres i del tipus de text– perquè “cada estilo funcional abarca varios estilos de géneros, cada uno de los cuales incluye un conjunto de tipos de texto” (1986: 39).

Jakobson, que va ser membre de l'escola de Praga, va formular en 1958, en el congrés de Bloomington –en la comunicació *Lingüística y poética*–, una definició de funció poètica que ha acabat convertint-se en una fita de la moderna teoria del llenguatge: “La orientación (*Einstellung*) hacia el mensaje como tal, el mensaje por el mensaje, es la función poética del lenguaje”. En el seu esquema sobre els factors de la comunicació i les seues funcions, el lingüista rus adverteix que l'orientació cap al missatge no és l'única funció de l'art verbal, però sí la dominant, determinant, mentre que a la resta actua de manera subsidiària, accessòria (1975: 358). Vázquez Medel considera que, fins ací, no hi ha diferència respecte a les premisses esbossades pels formalistes: preeminència de la forma en el missatge verbal artístic, caràcter de ‘dominant’ del procés d'elaboració de la forma i desautomatització del missatge (“los signos se patentizan, se perciben como signos”) (1988: 200).

Per a detectar quin és el criteri lingüístic empíric de la funció poètica, el tret indispensable inherent a qualsevol fragment poètic, Jakobson planteja que cal invocar els dos mecanismes de conformació de la conducta verbal: selecció i combinació:

La selección se produce sobre la base de la equivalencia, la semejanza y desemejanza, la sinonimia y la antonimia, mientras que la combinación, la construcción de la secuencia, se basa en la contigüidad. La función poética proyecta el principio de la equivalencia del eje de la selección al eje de combinación. La equivalencia pasa a ser un recurso constitutivo de la secuencia (1975: 360).

Tot i advertir l'escassa capacitat dialèctica i cert extremisme formalista, com han destacat alguns crítics, Vázquez Medel reconeix al lingüista rus la paternitat de les línies mestres de l'estilística desenvolupada en l'àmbit de la poètica. Els trets més característics, segons Lázaro Carreter, són: partir d'una teoria lingüística explícita,

concebre l'estil com un objecte científic –“y no como sede de proezas inducidas por el prodigio”–, amb descripcions perfectament verificables, i fer una caracterització lingüística del text sense buscar motius externs (1988: 201).

Brioschi i Di Girolamo (1988: 77) consideren que la teoria de les funcions, en la versió de Jakobson, “constituye la formulación más elaborada de la oposición entre lengua poética y lengua estándar”, emparada en la noció de desviació, en la idea de literatura “como actividad cuyo fin se consume en sí mismo, libre de condicionamientos o intencionalidad práctica”. Di Girolamo (1982: 28) remarca l'èmfasi dels formalistes en l'obra literària com a artifici, que els anima a dirigir l'interés de les seues indagacions cap al missatge en si mateix, en busca de la *literarietat*, del que converteix una obra particular en una creació literària. Es tracta, en definitiva, d'una anàlisi immanent.

El plantejament de Jakobson al voltant de les funcions del llenguatge i la determinació de la poètica com a dominant en la literatura ha portat a la consideració del caràcter no referencial d'aquestes creacions. S'afirma, recull Di Girolamo (1982: 78), que “la obra literaria es vehículo de mensajes que no son ni verdaderos ni falsos; la comunicación literaria, si de comunicación puede hablarse, se sustrae a los criterios normales de juicio, vigentes ante cualquier otro enunciado”. En aquesta tessitura, a la literatura no se li reserva més que una funció ornamental, de mer objecte de decoració, sense possibilitat d'intervenir o incidir sobre “la realidad social y las relaciones sociales”, més enllà d'un context extralingüístic.

La vinculació dels orígens del formalisme amb els corrents futuristes ha tingut una gran influència a l'hora de desenvolupar la idea del caràcter no referencial de la literatura:

El canon del arte por el arte es objeto de una tardía y obstinada teorización en los formalismos del siglo XX, que recurren sistemáticamente a los instrumentos proporcionados por la lingüística y la semiótica (...). A partir de una serie de textos en los que el rechazo de la comunicación, o, en cualquier caso, de toda finalidad práctica, podía corresponder a una opción voluntaria, los formalistas han construido la teoría de la inutilidad del arte cuyo alcance ha de ser circunscrito a lo que es la concepción burguesa de los fenómenos artísticos y literarios (Di Girolamo, 1982: 81-82).

Consideren els formalistes que el llenguatge literari és profundament connotatiu, “que en él, la configuración representativa del signo verbal no se agota en un contenido intelectual, ya que presenta un núcleo informativo rodeado e impregnado de elementos emotivos y volitivos”. En la seua concepció, “el lenguaje connotativo se opone al denotativo, en el cual la configuración representativa del signo lingüístico es de naturaleza exclusiva o predominantemente intelectual o lógica. Este es el lenguaje característico de la ciencia, la filosofía, del derecho, etc” (De Aguiar, 1972: 18-19).

Un dels conceptes bàsics amb què treballaren els formalistes era el d'*estranyament*. Segons indica un dels representants d'aquest corrent, Viktor Shklovskij, al text *El arte como artificio* (1917):

La finalidad del arte es dar una sensación del objeto como visión y no como reconocimiento; los procedimientos del arte son el de la singularización de los objetos, y el que consiste en oscurecer la forma, en aumentar la dificultad y duración de la percepción. El acto de percepción es en arte un fin en sí y debe ser prolongado. *El arte es el modo de experimentar el devenir objeto: lo que ya está realizado no interesa para el arte* (1991: 60).

Per als formalistes, la trama, la disposició dels esdeveniments en la narració, els bots en el temps, els estiraments de les accions, constitueixen exemples d'‘estranyament’:

El lenguaje literario se define por la recusación intencionada de los hábitos lingüísticos y por la exploración inhabitual de las posibilidades significativas de una lengua. Recientemente, el formalismo ruso ha visto la esencia de la literatura –*literaturnost*, es decir, la literariedad– en la lucha contra esa rutina: el escritor percibe los seres y los acontecimientos de un modo inédito, a través de una especie de ‘deformación creadora’, y este deseo de ‘tornar extraño’ se manifiesta claramente en el lenguaje literario: los clichés descoloridos, los adjetivos anónimos, las metáforas caducas son postergados y sustituidos por formas lingüísticas que, por su fuerza expresiva, por su novedad y hasta por su extrañeza y sus resonancias insólitas, rompen la monotonía y rigidez de los usos lingüísticos (De Aguiar, 1972: 24-25).

En opinió de De Aguiar, “los símbolos, las metáforas y otras figuras estilísticas, las inversiones, los paralelismos, las repeticiones, etc.” constitueixen un conjunt de mitjans en mans de l’escriptor per a transformar el llenguatge usual en literari:

No pocas veces el escritor, en su deseo de conferir vida nueva al instrumento lingüístico de que dispone, entra en conflicto con las convenciones lingüísticas de la comunidad a la que pertenece, y a veces infringe incluso la norma lingüística, aunque tal infracción no represente, en general, un desenvolvimiento inédito de las posibilidades abstractas que el sistema le ofrece (1972: 26).

En la línia de tractar l’allunyament de la norma de tot allò literari, els formalistes qualificaren de “desviació” l’estil. L’opinió del poeta Paul Valéry és compartida per nombrosos crítics, que apostaven per un minuciós apropament a la norma, a la *langue*, abans de poder descobrir les desviacions respecte a ella. L’estilística seria, per a aquests teòrics, una espècie de *science des écarts* (Ullmann, 1979: 183). En contra de la intuïció, que proposen Spitzer i D. Alonso com a instrument de treball, Charles Bruneau aposta per una estilística saussuriana, amb “inventarios meticulosos, completos hasta la exhaustividad, etc...” (De Aguiar, 1972: 451). Es tracta d’una estilística antiidealista, que aconsegueix la seua expressió més depurada en el mètode estiloestadístic:

La definición misma del estilo como desviación frente a la norma parece solicitar un análisis estadístico del estilo de un autor o de un texto, a fin de comprobar cuantitativamente la amplitud y el sentido de esa desviación, la frecuencia de determinados elementos léxicos, de determinadas construcciones sintácticas (1972: 451).

Els principals representants d'aquesta línia d'investigació són Guiraud i Müller. De Aguiar critica l'objecte dels seus estudis: “Los resultados estadísticos constituyen elementos inertes que en nada contribuyen a la interpretación de la obra literaria en cuanto tal” i, a més, “tampoco se muestran capaces de tomar en consideración numerosos aspectos, tan sutiles y tan complejos, de los fenómenos estilísticos” (1972: 451).

Ullmann també s'expressa sobre l'ús dels mètodes estadístics en l'estudi estilístic dels autors individuals. Si en el cas de la semàntica pot resultar útil en ocasions, per a l'estilística planteja més limitacions. Resulta “demasiado tosco para captar algunos sutiles matices de estilo: las tonalidades emotivas, la resonancia evocativa, los complejos y delicados efectos rítmicos, etc.” i els càlculs numèrics en els quals es fonamenta “pueden imponer una especie de precisión espuria sobre datos excesivamente intrincados o demasiado influidos para admitir tal tratamiento” (1979: 143). Les estadístiques deixen de costat la influència del context i ofeguen, amb la seua obsessió per allò quantitatiu, la qualitat. Algunes de les conclusions d'aquestes anàlisis, destaca l'autor, es podrien advertir a simple vista, sense recórrer a una “imponente masa de cifras”. Entre els beneficis que observa l'autor està el de “contribuir a veces a la solución de problemas puramente literarios, proporcionar una indicación aproximada de la frecuencia de un artificio particular, de su densidad en una obra dada”. O revelar “una sorprendente anomalía en la distribución de los elementos estilísticos, planteando así importantes problemas de interpretación estética” (Ullmann, 1979: 144-45).

Al Cercle Lingüístic de Praga s'atribueixen dues aportacions “essencials” en l'àmbit de l'estilística: fonamentar una estilística estructural i funcional, i avançar en un enfocament semiòtic. El més estructuralista dels formalismes, iniciat per Jakobson i Tynyanov, va continuar, segons Selden *et alii* (2001: 46), de la mà del formalisme txec, a partir de 1926. Amb la invasió nazi i la II Guerra Mundial, es desenvoluparà, a través de l'emigració d'alguns dels més destacats representants (Wellek i Jakobson) als EUA, sota la forma del New Criticism, a les dècades dels 40 i 50.

El terme “estructuralisme” s'introdueix en 1934, en un moment en què la necessitat d'assumir els variats corrents estructurals es va fer més urgent (Fokkema, 1997: 54). Mukarovsky evita parlar de teoria o de mètode. Prefereix descriure'l com un punt de vista epistemològic. En aquest sentit, “únicamente implica una aceptación de la teoría de que los conceptos de un sistema científico están relacionados”. L'autor, un dels més destacats representants de l'estructuralisme txec en el camp literari, considera que l'obra d'art no pot reduir-se a l'aspecte “material” o de significació: “La obra material de arte o artefacto es un significado que adquiere significación solamente a través del acto de la percepción. El objeto de la estética no es el artefacto (*signifiant*) sino el objeto estético (*signifié*), la ‘expresión y el correlato del artefacto en la conciencia del receptor’ ”, indica. Així, l'estructuralista considera que, segons el context

social i cultural en què es percep el significant, “la interpretación o valoración de la obra de arte cambiará paralelamente” (1997: 49-50).

En contra de la versió dels formalistes, que buscaven la *literarietat* en l’interior de l’obra, Mukarovsky estudia aquesta com quelcom dinàmic, part d’un llarg procés comunicatiu i cultural, el potencial estètic del qual no és o, almenys no completament, inherent a l’objecte. Sosté que, tot i que l’ordenació de l’objecte estètic pot tenir certa influència, “cualquier objeto o acción independientemente de cómo esté organizado”, puede adquirir una función estética”. Aquesta funció, apunta, “tiene un carácter dinámico y puede variar por las condiciones particulares en que el objeto se percibe o por la clase particular de receptor” (1997: 51). En opinió de l’estructuralista, no és possible un estudi immanent del text. Mukarovsky concep que “un conjunto estructural *significa* cada una de sus partes e inversamente cada una de esas partes significa este y no otro conjunto” (1997: 53). L’estructura de l’objecte es mostra, per a l’autor, com quelcom dinàmic, subjecte a canvis que troben la seua motivació fora de la seua estructura particular.

En la introducció a la teoria literària de Wellek i Warren, Dámaso Alonso assenyala que s’ha produït un gir, un canvi de perspectiva en la lingüística. “Se ha pasado del interés por el origen del fenómeno (punto de vista histórico o genético), a la preocupación por el fenómeno en sí mismo como organismo o como sistema (punto de vista estructural)” (1985: 8). Els estructuralistes aspiren a arribar a l’esclariment de la unitat d’un poema, de la llei que regeix la seua creació. Plantegen conèixer el funcionament intern dels sistemes separat del seu context històric (Selden *et alii*, 2001: 93-94). Aquest corrent d’estudis supera la creença habitual que l’obra literària era fruit de la vida creativa d’un autor i expressava el seu jo essencial. Els seguidors de l’estructuralisme opten, no obstant això, per una proposta diferent: “Han intentado demostrar que el autor ha muerto y que el discurso literario no tiene una función de verdad”. Un dels principals impulsors d’aquesta despersonalització o deshumanització de les creacions literàries ha sigut Barthes⁴⁸, promotor d’una de les dures embestides⁴⁹ que ha sofert el concepte d’estil. A l’assaig *Le degré zero de l’écriture* (1953) assenyalava que aquest és un fenomen biològic, instintiu, d’ordre germinatiu, la transmutació d’un humor, desvinculat, per tant, de qualsevol intenció⁵⁰, una mena d’operació ‘supra-literària’ que situa l’estil fora de l’art i, per tant, del pacte que lliga a l’escriptor amb la societat. L’estil, al contrari que la paraula –d’estructura horitzontal, destinada al desgast immediat–, apuntava l’autor francès, “sólo tiene una dimensión vertical, se hunde en el recuerdo cerrado de la persona (...); el estilo no es sino metáfora,

⁴⁸ “Los escritores sólo tienen el poder de mezclar textos ya existentes, de volverlos a juntar y a desplegar, ya que los escritores no pueden usar sus textos para ‘expresarse’, sino sólo inspirarse en ese inmenso diccionario del lenguaje y la cultura que ‘ya está escrito’ ” (Selden *et alii*, 2001: 87).

⁴⁹ Així ho expressa Guillén (2005: 226).

⁵⁰ D’ahí la crítica que dedica als escriptors que venen a representar el que denomina “el artesonado del estilo”, amb Flaubert al capdavant, que substitueixen el ‘valor-genialitat’ pel ‘valor-treball’ (2005: 65-69).

es decir, ecuación entre la intención literaria y la estructura carnal del autor” (2005: 19-20). Així, sosté Barthes, l’estil és sempre un secret:

La lengua está más acá de la Literatura. El estilo casi más allá: imágenes, elocución, léxico, nacen del cuerpo y del pasado del escritor y poco a poco se transforman en los automatismos de su arte. Así, bajo el nombre es estilo, se forma un lenguaje autárquico que se hunde en la mitología personal y secreta del autor (...), el estilo siempre tiene algo en bruto: es una forma sin objetivo (2005: 18-19).

El rerefons lingüístic de les idees estructuralistes es fonamenta en la distinció saussuriana entre llengua i parla, i la de significant i significat, així com en la diferenciació de Pierce de tres tipus de signes: icònic, indicador i simbòlic. Els primers desenvolupaments de les tesis estructuralistes estan relacionats amb l’estudi dels fonemes: “Intentan descubrir la gramaticalidad, la sintaxis o los esquemas fonémicos de sistemas de significado humanos concretos, ya sea relaciones, vestidos, alta cocina, discursos narrativos, mitos o tótems”. Aquestes teories parteixen de la idea que, sota l’ús del llenguatge, existeix un sistema, “un modelo de pares opuestos, de oposiciones binarias” (Selden *et alii*, 2001: 92). Paz Gago presenta l’ “Estilística Estructuralista” una “tendència” de la poètica estructural:

Se trata de aquella corriente que, adoptando los presupuestos lingüísticos y estéticos del formalismo estructuralista para el estudio y análisis del texto literario, toma al mismo tiempo la perspectiva metodológica de la tradición estilística y su misma denominación, utilizando conceptos estrictamente pertenecientes a ella, como el de desvío o elección (1993: 75).

L’autor localitza en la dècada dels 60 del passat segle el canvi de paradigma epistemològic pel qual l’estilística idealista deixa pas a l’estructural i emmarca aquest canvi entre dos congressos emblemàtics: el de Bloomington (Indiana, 1958), que va propiciar la reflexió sobre l’estil literari i els mètodes per analitzar-lo, i el de Lieja (1960), on Leo Spitzer revisava els seus plantejaments i feia autocrítica, en reconèixer que els fonaments de Croce i Vossler duien a un camí sense eixida (Paz Gago, 1993: 76-77). Ambdues cites acadèmiques marquen el trànsit d’una perspectiva metodològica influïda pel psicologisme genètic amb certa base lingüística a un formalisme basat en els principis i mètodes de l’estructuralisme saussurià. Des d’aquest punt de vista, s’abandona l’estudi de l’estil com a manifestació de la personalitat de l’autor per un fenomen que afecta al sistema textual: “Ya no interesan los desvíos puntuales, los rasgos estilísticos en sí, sino el sistema, la estructura paradigmática que configuran reflejando un fenómeno de desviación sistemático” (1993: 78).

Dolezel va intentar fer una caracterització total de l’estil basada en dades objectives⁵¹. L’autor afirmava que l’estilística estructural havia d’optar, en primer lloc,

⁵¹ Per això indica Yllera que el seu caràcter ‘matemàtic’ pot semblar deshumanitzador. “Pero la literatura –afig– permanece intacta, ni un ápice del ‘gozo estético’ le ha sido arrebatado, y nada impide que –tras

per la descripció dels trets estilístics per, després, configurar el seu sistema estructural, fixant la distribució, funcions, estratificació i jerarquia (Paz Gago, 1993: 78). Una de les principals innovacions de l'autor –que planteja en un dels seus treballs una taula de trets distintius del discurs directe, directe lliure i indirecte lliure, discurs del narrador i mixt– és el fet que, segons Segre, “se sale ya de los fenómenos léxicos, sintácticos y retóricos (a los que se ha atendido generalmente la estilística), abriendo el camino para una aceptación en bloque, en la competencia del estilo, de todos los fenómenos discursivos” (1985: 242).

L'estilística estructural, com a corrent de la poètica estructural, té per objecte d'estudi principal la llengua literària i, en particular, la literarietat, com a fenomen generalitzat de desviació respecte d'una norma que, inicialment, seria la llengua ordinària. Aquesta estilística reformula el concepte de desviació presentat per Spitzer i descarta la relació amb els trets de caràcter de l'autor per una perspectiva formal i textual. Paz Gago aclareix que la presentació immanentista de l'estilística estructuralista mereix un matís:

Si el punto de partida es un estudio inmanente de los rasgos formales y del sistema intratextual que conforman, el punto de llegada es necesariamente extratextual y trascendente. La delimitación de un fenómeno de estilo siempre tendrá su concreción en un fenómeno de recepción, en unos efectos pragmáticos de valor estético (1993: 79).

Guiraud va intentar superar el conflicte entre estilística genètica i funcional –que considerava merament històric– a través d'una síntesi eclèctica en la definició d'estil, que parteix de la idea d'elecció (Bally) basada en les intencions del parlant (genètica): “El estilo es el aspecto de lo enunciado que resulta de una elección de los medios de expresión determinada por la naturaleza y las intenciones del sujeto que habla o escribe” (1970: 120). Paz Gago considera que l'aportació més important de Guiraud és la d'haver fixat amb claredat l'objecte de l'estilística estructural: “la especificidad estilística del texto, y haber precisado el ámbito en que esta debe investigarse, en su misma estructura” (1993: 81). La seua teoria dels camps estilístics planteja que una paraula ve determinada per l'ús que es fa d'ella en un text o diversos textos d'un mateix autor.

Juntament amb els avanços de Guiraud, l'intent més coherent i explícit d'elaborar una estilística estructural correspon a Michael Riffaterre –que comparteix amb Jakobson la necessitat d'un estudi de la llengua literària. L'autor planteja una aproximació a la percepció del missatge des del punt de vista lingüístic. Riffaterre critica la concepció del

muchos siglos de practicarla, incluso en numerosas épocas de considerarla como *técnica*– intentemos captar el modo de ser y funcionar de esta técnica, superando la descripción impresionista de la obra como ‘algo inefable’ (...). La belleza del Partenón puede ser captada por el hombre que se pare a gozarla, prescindiendo de cómo la obra fue hecha, prescindiendo de cómo la obra fue hecha, pero este hombre no osará burlarse del arquitecto que mida, y remida, y resuma en ecuaciones esta maravilla”. De la mateixa manera, tampoc caldrà escandalitzar-se ni descartar qualsevol intent de conèixer la tècnica literària (1974: 47).

que denomina formalisme francès dels anys 60 (tot i que destaca que podria considerar-los estructuralistes) sobre l'obra d'art "como sistema autónomo de estructuras, es decir, independiente de la función referencial del lenguaje". Acceptar aquesta definició, afirma, implica que "la literatura no expresa la personalidad del autor ni representa la realidad: es un ejercicio completamente arbitrario, un sistema de signos, y su esencia no reside en el mensaje sino en dicho sistema". Aquesta concepció anul·la la possibilitat de parlar de fidelitat en la imitació de la realitat. Els judicis de valor sobre l'obra d'art no es poden fonamentar en la veritat d'aquesta sinó en qüestions de validesa, en la coherència del seu sistema intern (1976: 315-320).

Els formalistes defensen l'autonomia referencial de les estructures verbals literàries i Riffaterre matisa que és fàcil aplicar aquest principi a les obres literàries que van ser conscientment concebudes com a "no expresivas y no 'figurativas' ", com era el cas del formalisme rus i el futurisme. En opinió de l'autor d'*Ensayos de estilística estructural*, estudiar només l'estructura interna "es a todas luces insuficiente" i proposa obrir-se a les aportacions de l'antropologia, al temps que assegura que la idea del text com a "sistema autónomo de significaciones" implica la desaparició de l'autor (1976: 324-329).

En la seua proposta, Riffaterre rebutja el mètode d'Spitzer i reformula el concepte clàssic de desviació. Afirma que en el procés de codificació, l'autor utilitza una sèrie de procediments que marquen estilísticament uns elements del text per tal d'atraure l'atenció del lector i, així, controlar la descodificació (Paz Gago, 1993: 81). A diferència de la norma lingüística, respecte a la qual es consideraven les desviacions⁵², Riffaterre introdueix la noció de context com a patró o model per marcar les modificacions. Enkvist pren aquesta idea i ofereix una definició d'estil textual: "El conglomerado de las probabilidades contextuales de sus elementos lingüísticos". Per tant, explica Paz Gago, l'estil "depende de las frecuencias de determinados elementos formales dentro del contexto con respecto al cual podemos caracterizar la forma de un texto". Enfront de la diferenciació entre context textual/extratextual d'Enkvist, Riffaterre planteja la de microcontext –context interior format pels elements no marcats– i macrocontext –context exterior al procediment estilístic format pels fragments textuais que el precedeixen. "En la perspectiva de Riffaterre, el efecto estilístico se produciría por contraste con el microcontexto cuando es percibido un elemento marcado, inesperado en el macrocontexto o modelo configurado por el propio texto" (1993: 83).

Riffaterre parteix de la premissa que el desenvolupament de l'estilística com a ciència dels estils literaris s'ha vist frenat per "el impresionismo subjetivo, la retórica normativa y la apreciación normativa a priori" (1976: 35). En la seua opinió, aquesta disciplina hauria de combinar "la sincronia i la diacronia", una circumstància que és possible gràcies a la dicotomia entre codificador i descodificador (1976: 47). A

⁵² Una opció complexa, ja que obligava a construir un llenguatge neutre, un nivell zero respecte al qual establir la comparació.

diferència del lingüista, l'estudiós de l'estilística ha d'escollir únicament els trets del discurs que transmeten les intencions més conscients de l'autor i, en el seu model d'anàlisi de l'estil, destaca la importància del descodificador.

Així, Riffaterre explica que l'estilística estudia els elements de l'enunciat lingüístic utilitzats per a imposar al descodificador la forma de pensar del codificador:

Estudia el acto de comunicación no como pura producción de una cadena verbal sino en tanto que marcado por la personalidad del hablante y encaminado a forzar la atención del destinatario. Estudia, en suma, el producto lingüístico encaminado a transmitir una carga intensa de información. Las técnicas más complejas de expresividad pueden ser consideradas –vayan o no acompañadas de intenciones estéticas por parte del autor– como arte verbal, y la estilística puede, por ello, aplicar su indagación al estilo literario (1976: 175).

Paz Gago recull una síntesi de la seua idea d'estil en la següent definició:

El estilo de un escritor radicarà precisamente en la forma en que prevea, desde el proyecto generador del texto, la percepción de la distribución de los elementos marcados, la estructura estilística del texto a través de la cuál expresa su intencionalidad. En esta previsión por parte del emisor de la descodificación radicarà el mecanismo específico del estilo (1993: 85).

A *Ensayos de estilística estructural*, Riffaterre introdueix la noció d'"archilector", una mena de lector mitjà, que equival "al grupo de informadores utilizado para cada estímulo o para una secuencia estilística entera" i que "proporciona los indicios del estímulo codificado en el discurso" (1976: 57). La proposta, però, ha estat molt discutida, per la dificultat que comporta el caràcter d'aquesta categoria.

Per fer de l'estilística una ciència o per delimitar l'àrea lingüística que tractarà de la utilització literària de la llengua, l'autor creu que no n'hi ha prou amb una aprehensió subjectiva dels elements d'estil. Per això proposa, a més del criteri de context, el de convergència (acumulació de trets estilístics que actuen simultàniament) (1976: 74).

Riffaterre opina que cada divergència respecte de la norma no és, necessàriament, un fet estilístic i, de la mateixa manera, un fet d'estil no suposa una anormalitat. "El estilo no es una sucesión de figuras, de tropos, de procedimientos: no es un continuo 'realce'. La estructura lingüística de un texto viene determinada por una secuencia de elementos marcados en contraste por otros no marcados". Per això proposa que, a diferència dels formalistes, l'anàlisi o la comparació s'establisca no respecte a la norma general, sinó a la noció de context estilístic que ha introduït. "Así –asegura– podemos definir el contexto estilístico como un patrón roto por un elemento imprevisible" (1976: 83-95).

L'estil representa per a Riffaterre "el sistema de oposiciones mediante el cual se aportan modificaciones expresivas a la expresión lingüística, al proceso de comunicación mínima". Seguint les seues explicacions, per aprehendre l'estil no n'hi ha

prou amb “describir el sistema de un *habla* con relación al de la lengua”, ja que “el habla no da cuenta de la estructura especial de los *efectos*”. Aposta per concebre un sistema propi de l'estil que el diferencie del sistema del seu vehicle lingüístic (1976: 117).

Planteja que els estudis se cenyeixen al plànol estilístic, al nivell de l'estímul tal com apareix codificat a la frase. L'autor realitza la següent proposta:

Situando los estímulos en el discurso, será posible establecer una segmentación únicamente estilística que reemplazará a las categorías preconcebidas de la terminología gramatical. La etapa final del análisis será la clasificación de los elementos obtenidos en función de sus semejanzas, relaciones de dependencia, sustituibilidad y distribución. La estructura estilística así establecida será definida, como todo objeto lingüístico, por relaciones de oposición. A partir de ello, la generalización será ya posible: el conocimiento de las relaciones permitirá prever los efectos estilísticos y proceder a un análisis objetivo, formal y cuantitativo de los mismos (1976: 134).

Michael Riffaterre, a més d'introduir la noció d'*imprevisibilitat* per substituir la de sorpresa, que considera de connotacions subjectives, sentència: “Únicamente un enfoque, una terminología y una clasificación específicas pueden asegurar a la estilística, entre las demás disciplinas, un estatuto independiente de la lingüística de los efectos. Su elección es clara: so pena de caer en el impresionismo, la estilística debe ser formal y estructural” (1976: 135).

La missió de l'estilística, a diferència de la lingüística, que analitza tot tipus de missatges, només contempla les estructures que no admeten substitució alguna. La funció estilística en contextos complexos, afirma Riffaterre, es caracteritza per:

- (1) la superposició de dos contextos: el 'normal', formado por la sucesión aleatoria de patrones, y, contrastando con él como un todo, el contexto formado por un patrón constante que abarca todos sus componentes (...)
- (2) la valoración de palabras o giros que no atraerían la atención (...) de no ser porque quebrantan el patrón particular (...)
- (3) un acondicionamiento psicológico que subraya el carácter discreto de los signos lingüísticos (...). El aislamiento de los contrastes en un patrón conduce al destinatario a creer en un valor de los signos, valor que sería intrínseco, permanente e independiente de cualquier sistema de oposición (1976: 181-182).

Un altre dels investigadors que va fer propostes interessants en la reformulació estructuralista de l'estilística va ser Jean Cohen. El crític francès planteja una estilística del llenguatge poètic i desenvolupa una interpretació desviacionista de l'estil dins de l'àmbit de la poètica lingüística. “Para Cohen, el lenguaje constituye una infracción sistemática de lo que es para él la norma o modelo lingüístico normal y usual, la prosa científica. Considera la norma como prosa porque el lenguaje corriente es prosa y el lenguaje versificado sería un desvío respecto a él” (Paz Gago, 1993: 86). Així, enfront de la norma intratextual de Riffaterre, Cohen fixa un patró extratextual, la “prosa informativa”. En la línia d'Spitzer, identifica l'estil poètic amb una desviació dotada de

valor estètic i presenta l'estilística com la ciència de les desviacions. En canvi, les tesis de Cohen, en la línia estructuralista, presenten l'estil no com una peculiaritat del poeta individual, sinó com un tret immanent a tots els textos poètics. Aquests plantejaments li obren noves possibilitats metodològiques, que quallarien en els estudis estadístics de l'estil poètic (1993: 87).

Les majors crítiques a Cohen han vingut de la mà de Genette, que fa tres observacions a les tesis de l'anterior, relatives a l'elecció del corpus sobre el qual aplicarà la seua teoria, a la incoherència dels termes “*écart*” i “*figure*” o a les referències a la connotació. “Genette concluye que un estudio del lenguaje poético debe fundamentarse en una poética del lenguaje, entendida como sistematización de las diversas formas de la imaginación lingüística” (Vázquez Medel, 1988: 219). Segons explica, a la teoria de la *poeticitat* li manca una bona fonamentació epistemològica i metodològica.

Pel que fa a les diferències amb l'estilística idealista, Genette incideix en que la naturalesa d'aquestes és purament interpretativa. Mentre que, per Spitzer, representa l'efecte d'un “*etimon*” psicològic de l'escriptor, en el cas de Riffaterre es presenta com una acció voluntària de l'autor (Paz Gago, 1993: 89). En definitiva, tots dos coincideixen en una visió “atomista” que “pulveriza el estilo en una colección de detalles significativos (Spitzer) o de elementos marcados (Riffaterre) en contraste con un contexto ‘no marcado’, fondo trivialmente lingüístico sobre el que se destacarían efectos estilísticos en cierto modo excepcionales” (Genette, 1991: 108-109).

Hereva dels plantejaments anteriors, la *nouvelle critique* francesa es va convertir entre els anys 60 i 70 del passat segle en un pol fonamental de reflexió sobre teoria literària, generat al voltant del grup editorial Le Seuil i les revistes *Tel Quel*⁵³, *Critique*, *Communications* i *Poétique*. Malgrat la diversitat de propostes agrupades, l'especulació estilística presenta una triple articulació: lingüística (entre els seguidors de Bally, Martinet, Riffaterre o Greimas), filosòfica d'arrels fenomenològiques, existencials o marxistes (Sartre, Foucault o Granger) i crítica (Barthes, Kristeva, Todorov, Derrida, Genette, Bremond, Wagner o Dubois) (Vázquez Medel, 1988: 221). Domínguez Caparrós situa els orígens de la *nouvelle critique* al voltant de 1963, amb Roland Barthes com a figura senyera. Amb unes influències variades (formalisme, estructuralisme lingüístic i antropològic) i posicionaments diversos, se sustenta sobre els següents puntals:

⁵³ La influència d'aquesta publicació, fundada en 1960, ha estat analitzada per Manuel Asensi a *Los años salvajes de la teoría*: “Tel Quel fue el espacio de un determinado uso del estructuralismo, lo cual incluye:

- 1) el descubrimiento de determinadas piezas fundamentales para la formación del último estructuralismo europeo (la publicación, nada más y nada menos, de la *Théorie de la littérature* de Tzvetan Todorov);
- 2) el abrigo en sus páginas de algunos de los principales baluartes del movimiento (Barthes, Genette, Todorov y Eco, entre otros);
- 3) la defensa de los principales conceptos estructuralistas (...);
- 4) la disolución del estructuralismo tal y como había sido pensado por la tradición europea y la apertura de las miríadas post-estructuralistas” (2006: 86).

1. considerar el texto literario como un sistema finito de signos en el interior del sistema de la lengua;
2. la literatura no expresa la personalidad del autor ni representa la realidad, sino que su esencia está en el sistema que forma la obra y no en el mensaje;
3. el método de análisis estructural consta de dos operaciones: aislar unidades mínimas y recomponer después una unidad estructural;
4. la crítica no debe ser normativa;
5. interés por la retórica antigua, que al ser una simple clasificación de los recursos literarios, se parecería bastante a una teoría literaria de tipo estructura (2002: 263).

La disgregació dins del grup de la *nouvelle critique* s'inicia, segons Domínguez Caparrós, a principis dels anys 70 del passat segle⁵⁴: “Y mientras los miembros de *Tel Quel* evolucionaron hacia posiciones parecidas a las representadas por Julia Kristeva, nace la revista *Poétique*, donde Todorov i Genette siguen desarrollando (...) una teoría de la literatura. Roland Barthes, por su parte, parece mantenerse en una posición intermedia, pero con una menor dosis de fervor estructuralista” (2002: 263-264). És al principi de la dècada dels 70 quan la seua obra pren una deriva postestructuralista, de la mà d'obres com *L'empire des signes* (1970), *Le plaisir du texte* (1973) i sobretot de *S/Z*⁵⁵ (1970), que advoca perquè no hi ha un sentit únic del text sinó una pluralitat d'ells.

És llavors quan l'estructuralisme va donar pas al postestructuralisme, que tracta de refredar les pretensions científiques de l'anterior i, com assenyalen Selden *et alii* (2001: 185-186), qüestiona la unitat positiva de significant i significat per posar de manifest la naturalesa *inestable* de la significació. L'evolució d'un a l'altre guarda certa semblança amb el seu antecedent: “no sólo el estructuralismo de los años sesenta recupera el Formalismo Ruso de los veinte y se nutre particularmente de los belicosos y provocativos axiomas del Formalismo temprano, sino que el postestructuralismo mismo canibaliza y desarrolla el postformalismo de aquella década” (Volek, 1992: 19).

Per això no resulta estrany que, mentre Jakobson, Shklovskij i Propp figuren com a principals inspiradors dels estructuralistes, els postestructuralistes recuperaren a Bakhtin⁵⁶. I amb ells entrava el joc el qüestionament de la metàfora de la màquina⁵⁷ com

⁵⁴ Malgrat les expectatives despertades a finals dels 60, Paz Gago constata també que a partir d'aquest moment l'estilística estructural entra en una crisi progressiva de la que ja no eixirà (1993: 79).

⁵⁵ Selden *et alii* veuen en aquesta obra una clara orientació postestructuralista: “El libro *S/Z* es su más impresionante obra postestructuralista. Empieza aludiendo a las vanas ambiciones de los teóricos de la narración estructuralistas que intentan ‘ver todas las narraciones del mundo... en el interior de una simple estructura’. Este intento de descubrir la estructura es inútil, ya que cada texto posee una diferencia, que no es una especie de unicidad, sino el resultado de la textualidad misma. Cada texto se refiere de modo diferente al océano infinito de lo ‘ya escrito’ ” (2001: 194-195).

⁵⁶ Malgrat que la seua producció s'inicia a la dècada dels anys 20 del passat segle, no es difon en l'àmbit europeu occidental fins a la dècada dels 60 –especialment després de la reedició en 1963 del treball sobre Dostoievski, aparegut per primera vegada en 1929–, gràcies a la introducció realitzada per Julia Kristeva i Tzvetan Todorov, representants del postestructuralisme francès procedents de països de l'est europeu. L'obra de Bakhtin, format sota l'influx dels cercles formalistes, constitueix un intent de superació de bona part de les seues propostes, en el que s'ha vingut a denominar postformalisme. L'autor intenta superar la manca de visió històrica del formalisme i la separació inicial entre creació i ideologia, com recull Yllera

a símbol de la modernitat, nascuda als anys 20 del passat segle, al caliu de la industrialització i d'un dels seus enginys, l'automòbil. La postmodernitat plantejada en termes de crítica a aqueixa utopia maquinista, sosté Volek, beu de les aportacions de l'autor rus⁵⁸ no només a l'hora de plantejar el caràcter ecològic del discurs, sinó dels seus ecos, a través de conceptes com els d'heteroglòssia, dialogisme, polifonia o enunciat, paradigmàtics en el moviment que comença a gestar-se en el darrer terç del segle XX. Selden *et alii* apunten els principals punts de divergència entre les dues tendències:

La crítica estructuralista se proponia dominar el texto y desvelar sus secretos. Los postestructuralistas piensan que ese propósito es vano porque existen fuerzas inconscientes, o históricas, o lingüísticas, que no pueden ser dominadas. El significante se aleja del significado, la *jouissance* disuelve el sentido, lo semiótico altera lo simbólico, la *différance* establece una brecha entre el significante y el significado, y el poder desorganiza el saber establecido. Los postestructuralistas plantean cuestiones; más que dar respuestas, se aferran a las diferencias que existen entre lo que el texto dice y lo que creen que dice. Ven el texto luchando contra sí mismo y se niegan a forzarlo para que signifique algo. Niegan la particularidad de la 'literatura' y llevan a cabo una deconstrucción de los discursos no literarios, leyéndolos como si fueran literatura (2001: 236).

Todorov detecta en la crítica francesa cert servilisme respecte de les preocupacions de la crítica romàntica, però també una modernitat en les reflexions literàries, que porta a inaugurar el que anomena 'l'era de l'alteritat'. Les implicacions del discurs crític francès d'aquesta època són, segons Vázquez Medel, "muchas y de extraordinaria riqueza" Així, Barthes, en la línia de Hjelmslev, estableix el caràcter connotatiu de la literatura, implantada sobre la denotació del llenguatge quotidià, mentre que Todorov insisteix en la importància del procés d'enunciació sobre l'enunciat. Julia Kristeva inclou la noció de referent per analitzar el caràcter general i concret del llenguatge poètic i la seua ambivalència (1988: 221).

Tot i la voluntat de recuperar el bagatge de la retòrica a principis dels 70, expressada en un monogràfic de la revista *Communications* i en *Retòrica general* del

(1974: 78-80). Les principals crítiques de Bakhtin estan recollides al text "El problema del contenido, del material y de la forma en la obra literaria" (1924), on posa de manifest la manca d'una estètica general, la dependència excessiva de la lingüística i les limitacions de l'estètica material, que considera nefasta quan intenta anar més enllà de la descripció tècnica, per intentar comprendre i explorar l'obra en la seua singularitat i significació estètica –una crítica semblant a la que rebran després els seguidors de l'estilística estructural, hereva del formalisme i sovint denominada amb l'etiqueta 'formalisme francès'. Les limitacions es concreten, segons recull Domínguez Caparrós, en la incapacitat per a definir la forma artística, la impossibilitat de comprendre l'objecte estètic, la confusió entre formes arquitectòniques i compositives, la incomprensió del fenomen estètic fora de l'art o les mancances de l'estètica material per a fonamentar la història de l'art (2002: 225-227).

⁵⁷ "En la literatura y en la crítica, este doble aspecto de la metáfora (la máquina-objeto y la máquina-producción) se expresa en las metáforas del texto como una especie de máquina, y de la creación como la maquinaria de la producción textual. El imaginario de los formalistas está lleno de 'autos'" (Volek, 1992: 21).

⁵⁸ Iris Zavala aborda aquesta relació al llibre *La posmodernidad y Mijail Bajtin*.

Grup μ , Vázquez Medel conclou que, després de dues dècades de reflexió, els teòrics francesos no havien arribat a esbrinar “la naturalesa (si la té) de l’estil”: “Dimensión vertical del texto literario, para Barthes; “registro” y articulación de la figuralidad del discurso, para Todorov; transformación del sistema semiológico “normal”, para el Grupo μ ; conjunto ambivalente de fenómenos de intertextualidad, para Kristeva” (1988: 223).

L’estructuralisme, com subratllen Selden *et alii* (2001: 107) en el seu balanç, ha atret a alguns crítics literaris perquè prometia introduir cert rigor i objectivitat en el delicat terreny de la literatura: “Pero este rigor ha tenido un precio: al subordinar el habla a la lengua, el estructuralismo ha descuidado la especificidad de los textos reales y los ha tratado como si fueran líneas de limaduras de hierro provocadas por alguna fuerza invisible”. Així, en intentar “aislar el verdadero objeto del análisis, el sistema, no sólo elimina el texto y el autor, sino que pone entre paréntesis la obra real y la persona que la escribió”. Al contrari que les teories romàntiques, que tractaven a l’autor com un ser “pensante y sufriente”, segons els estructuralistes, “la escritura no tiene origen, cada enunciado individual viene precedido por el lenguaje”, cada text “está elaborado con lo ‘ya escrito”. En aïllar el sistema, els estructuralistes anul·len la història. Obvien el canvi i la innovació. Es tracta d’un enfocament centrat en l’estructura de la narració en un moment donat i, per tant, estàtic i ahistòric. “No está interesado ni en el momento de la producción del texto (contexto histórico, lazos formales con escritos anteriores, etc) ni en el momento de la recepción (las interpretaciones que genera con posterioridad a su producción)”. En contra de les teories romàntiques, que defensaven que el llenguatge d’un autor reflecteix la realitat,

(...) los estructuralistas sostienen que la estructura del lenguaje produce la realidad. Esto tiene como resultado la ‘desmitificación’ total de la literatura: la fuente de conocimiento ya no es la experiencia del escritor o del lector, sino las operaciones y las oposiciones que regulan el lenguaje. El sentido ya no viene determinado por el individuo, sino por el sistema que gobierna al individuo (Selden *et alii*, 2001: 108).

L’objectiu que planteja l’estructuralisme és “descubrir los códigos, las reglas, los sistemas implícitos en las prácticas humanas sociales y culturales”. Els qui recolzen aquest corrent sostenen que “un conjunto definido de relaciones (oposiciones, secuencia de funciones o proposiciones, reglas sintácticas, etc.) se oculta bajo las prácticas concretas y que los actos individuales se derivan de estructuras” (2001: 108-109).

En les seues conclusions a l’estudi d’aquest corrent, De Aguiar afig algunes reflexions que complementen els punts anteriors. El balanç, ni que siga superficial, és fecund pel que respecta a resultats científics, sempre que es tracte d’analitzar un inventari relativament tancat, una totalitat clausurada (cultures primitives, mites arcaïcs, realitats més o menys desvinculades d’historicitat), en canvi, “han sido mucho menos

fructíferos siempre que se ha querido analizar inventarios abiertos, en devenir, sometidos a impulsos creadores o transformadores de varia naturaleza” (1972: 469).

De Aguiar també incideix, en el seu repàs dels inconvenients o apories, en el problema de l’eliminació del subjecte-autor –sobretot entre els més influïts per les teories psicoanalítiques de Jacques Lacan–, una actitud que no és, però, generalitzable al conjunt de representats del corrent estructuralista, ja que alguns d’ells, sense posar en dubte la idea d’obra literària com a estructura, plantegen la necessitat de conèixer també la consciència estructurant, el subjecte creador (1972: 479). És el cas de Jean Rousset, que afirma que “sólo hay forma aprensible donde se diseña un acuerdo o relación, una línea de fuerzas, una figura asediante, una trama de presencias o de ecos, una red de convergencias; llamaré estructuras a esas constantes formales, a esas vinculaciones que revelan un universo mental”. Una actitud que revela una gran sintonia amb el punt de vista que defensa aquesta tesi, en el sentit que li dóna De Aguiar: “Así se funden inextricablemente estilo y visión del mundo, forma y experiencia vital, estructura y pensamiento” (1972: 471).

En segon lloc, el teòric portugués aborda el problema de la valoració, ja que, si bé l’anàlisi estructuralista pot explicar les relacions internes que configuren una obra, o fins i tot el model que permet conèixer el seu funcionament semiòtic, no es veu, en canvi, “cómo tal análisis podrá enfrentarse con el problema del valor, de la calidad de la obra considerada” (1972: 481), una circumstància que han posat de manifest autors com Genette, Starobinski o Todorov. El primer, malgrat la fascinació pels mètodes estructuralistes reconeixia que només podien ser aplicats al sector de “la literatura ‘de significado perdido’, de la literatura anquilosada en el tiempo y en el espacio, similar a las culturas totémicas, el sector de la literatura popular y de la infraliteratura (melodrama, novela folletinesca...)”. Starobinski, per la seua banda, subscriu que “un estructuralismo radical no es plenamente adecuado sino para una literatura que fuese juego reglado en una sociedad reglada” (1972: 469-470). Finalment, com ja esbossaven Selden *et alii*, De Aguiar posa en qüestió la capacitat del mètode a l’hora d’anàlitzar els impulsos creadors i els trencaments⁵⁹: “Podremos decir que aquella eficacia se manifiesta plenamente en el análisis de un dominio regido por la metonímia, pero se debilita o se disuelve en el análisis de un dominio regido por la metáfora. Ahora bien, el valor en literatura ¿no está íntimamente ligado a la capacidad metafórica, es decir, creadora e innovadora?” (1972: 481).

⁵⁹ David Lodge relacionava a *The Modes of Modern Writing* (1977) les etapes literàries amb la metàfora i la metonímia. Així, el modernisme i el simbolisme serien essencialment metafòrics, mentre que l’antimodernisme resultaria realista i metonímic (Selden *et alii*, 2001: 101).

4.2.2.4. Estilística gramàtica i generativa

L'estructuralisme planteja una renovació dels estudis estilístics i literaris, però no es mostra capaç, segons els impulsors del generativisme, d'anar més enllà de l'estructura superficial, és a dir, d'abordar aquells fenòmens que no són directament perceptibles, observables, sinó que pertanyen al que anomenen l'estructura profunda. Amb la voluntat de superar els límits del descriptivisme estructuralista, Noam Chomsky publica en 1957 l'obra *Syntactic Structures*, que va representar una revolució en l'àmbit de la lingüística. En ella posava els fonaments per a construir una gramàtica transformacional a partir de la idea que una llengua es basa en un sistema de regles que determinen la interpretació de les seues infinites oracions: "Una gramàtica completament adecuada debe asignar a cada una de las infinitas oraciones una descripción estructural que indique cómo entiende esa oración el hablante-oyente ideal" (1999: 6). Aquesta gramàtica proposa una descripció de la competència del parlant-oió, però deixa fora del seu àmbit d'interés l'actuació⁶⁰, és a dir, la realització lingüística concreta, el terreny on s'estudiarien les manifestacions estilístiques. Però no és l'únic problema que afronta a l'hora d'encarar aquestes qüestions, ja que la lingüística generativa concep un mecanisme que genere exclusivament oracions gramaticals⁶¹.

De fet, el propi Chomsky admet que els treballs de poètica generativa queden fora de l'àmbit de la competència lingüística i contempla amb escepticisme algunes investigacions⁶². Malgrat tot, en una obra posterior, *Aspects of the theory of Syntax* (1965), obri la porta a considerar els fets estilístics, vistos com a desviacions, en assenyalar que l'estudi de la competència (gramàtica) constitueix una eina fonamental per a l'estudi de l'actuació: "En general, parece que el estudio de modelos de la actuación que incorporen gramáticas generativas puede ser fructífero, además, es difícil imaginar otra base sobre la que desarrollar una teoría de la actuación" (1999: 16-17). Per a l'autor, l'ordre de paraules lliure pertany al terreny de la inversió estilística i les regles d'ordenament d'aquesta són molt diferents de les transformacions gramaticals,

⁶⁰ En la gramàtica transformacional, la contrapart a la dicotomia saussuriana *llengua-parla*, vindria determinada per la parella *competència-transformació*. Així ho mostren les paraules de Chomsky: "A distinction must be made between what the speaker of a language knows implicitly (what we may call his *competence*) and what he does (his *performance*). It describes and attempts to account for the ability of a speaker to understand an arbitrary sentence of his language and to produce an appropriate sentence on a given occasion". La diferència, subratlla Enkvist, resideix en que la *llengua* de Saussure suggereix un caràcter social o interindividual, mentre que la idea de *competència* de Chomsky posa l'èmfasi en la interiorització d'una sèrie de regles lingüístiques (1973: 42-43).

⁶¹ Una circumstància que, com recorda Domínguez Caparrós, deixa fora del seu àmbit d'actuació algunes frases que es troben a la literatura, especialment a la poesia de les avantguardes del segle XX (2002: 261).

⁶² Vázquez Medel recull unes paraules seues de finals dels anys 70 en aquest sentit: "Tous ces travaux sont très intéressants. Seulement je n'y ai aucunement contribué, aussi je ne me sens habilité à en parler. Je n'i là aucune 'compétence': c'est l'un des innombrables sujets sur lesquels je n'ai rien à dire" (a Vázquez Medel, 1988: 234). Tot i això, reconeix l'autor, el generativisme ha demostrat una gran capacitat per a suscitar interrogants en la investigació estilística.

molt més incrustades, diu, en el sistema gramatical. En la seua opinió, més que regles de la gramàtica caldria considerar-les com a regles de l'actuació (1999: 120-121).

Precisament aquest vessant desviacionista està present en bona part dels estudis sobre el llenguatge literari que s'inicien al Congrés de Bloomington (Indiana, EUA) en 1958, just un any després de la publicació del llibre de Chomsky. És en aquest context on es reformulen els aspectes literaris a la llum de la lingüística generativa, a través de treballs com els de Sol Saporta o G. F. Voegelin. La primera posava les bases per a una reformulació generativista de la teoria de la desviació, després de constatar que en la literatura en general, i en la poesia en particular, abunden les oracions considerades agramaticals, és a dir, inacceptables per al parlant. La llengua literària apareix com a desviada i l'objectiu de l'estilística generativista és definir les regles d'una gramàtica de la literatura i, més concretament, d'una gramàtica de la poesia (Paz Gago, 1993: 95).

El primer model de gramàtica generativa que planteja Chomsky proposa l'existència de cadenes terminals que estan exposades a una sèrie de transformacions. Si aquestes són obligatòries, donen lloc a oracions nuclears; si són facultatives, introdueixen elements semàntics nous que modifiquen el significat de les oracions nuclears. Enfront del problema de donar compte de les oracions "no gramaticals" en la llengua poètica, Voegelin suggereix que no s'han d'excloure aquestes d'una gramàtica de la llengua, sinó que cal ampliar els mecanismes generatius, "las reglas que organizan la producción de oraciones, para que puedan incluir también esas estructuras aparentemente desviadas" (Vázquez Medel, 1988: 234-236).

Entre les aportacions del Congrés de Bloomington destaca, a més de l'impuls a l'estilística generativa, l'aportació de Jakobson al corrent estructural i funcionalista. A mig camí entre la lingüística estructural i l'escola chomskyana, se situa l'obra de Samuel R. Levin *Linguistic Structures in Poetry* (1962), que planteja construir una gramàtica exclusivament per a la poesia (1974: 13) on es recullen les estructures peculiars que la diferencien del llenguatge ordinari. La influència de Jakobson es fa evident en la consideració de la funció poètica com a dominant en els textos literaris i en l'equivalència entre l'eix de la selecció i el de la combinació, la relació de repetició (fonètica o semàntica) que s'estableix entre signes equivalents⁶³. Lázaro Carreter destaca en la presentació de l'obra la seua contribució a racionalitzar el problema, en proporcionar a l'investigador de l'estil un instrument d'anàlisi que permet parlar de dades i fets concrets: "Gracias a él, hoy sabemos que, en buena parte, los efectos que acostumbramos a reconocer como poéticos, se producen mediante unas estructuras formales, muy constantes a lo largo de la historia literaria, llamadas *cooplings*, es decir, 'emparejamientos' o 'aparejamientos'" (1974: 17).

⁶³ Levin subscriu que, en la poesia, al contrari que en el llenguatge corrent, es produeix una unificació entre contingut i forma, de manera que, com deia Paul Valéry, estimula la ment del lector per a reconstruir-la en la seua forma original (1974: 21-22).

L'estudi de Levin no té com a objectiu "elaborar una gramática capaz de generar mecánicamente todos los poemas existentes, y mucho menos los que existirán en el futuro", sinó ampliar els models existents. I en aquest sentit sosté que haurà de superar l'àmbit de la frase i admetre certes llibertats i restriccions en les regles lingüístiques. L'anàlisi que es planteja distingeix dos tipus de paradigmes o equivalències: trets equivalents respecte a l'entorn lingüístic (per la seua posició) i equivalències respecte a un valor extralingüístic (naturals). En opinió de l'autor, la poesia es caracteritza per la convergència dels dos tipus d'equivalències⁶⁴.

Richard Ohmann⁶⁵, per la seua banda, presenta l'estil com una forma d'escriure, amb la idea que el fons pot expressar-se de formes diferents i que aquestes constitueixen estils diferents: "(...) la idea de estilo sugiere que las palabras de una página habrían podido ser diferentes, dispuestas de otra forma, sin que esto acarrera una diferencia de sustancia. Otro escritor hubiera dicho lo mismo de otra manera. En pocas palabras, para que la idea de estilo sea pertinente, escribir debe suponer una elección de fórmulas verbales" (a Domínguez Caparrós, 2002: 373). La novetat d'Ohmann resideix, per tant, en superar la idea de desviació per la d'elecció, d'un tipus de transformacions. L'autor va ser pioner en posar en pràctica la nova perspectiva estilística plantejada per Chomsky per explica les diferències entre textos i autors a partir de la relació de derivació entre frases-nucli subjacents, de contingut permanent, i frases expressivament afectades:

His method was to go down to deeper structures from the surface of his texts by reversing the processes through which these texts had been generated. In the terminology of the early 'sixties, Ohmann was reconstructing the kernel sentences and the textual surface. He found that Faulkner's apparent complexity was the result of surprisingly few—in fact mainly three—different transformations, all of which were additive in that they combined such kernel sentences as shared at least one morpheme. High frequencies of relativization, conjunction, and comparison were thus markers of Faulkner's style. The crucial features of a passage of Hemingway consisted of transformations that turn kernels into *style indirect libre or erlebte Rede* (Enkvist, 1973: 79).

D'aquesta forma pretenia demostrar que l'estil d'un autor pot estar relacionat amb la seua predilecció per determinades estructures i construccions gramaticals. L'estilística generativa, en aquest sentit, considera l'estil com "la forma característica de utilizar el aparato transformacional de la lengua para conseguir diferentes tipos de estructuras gramaticales" (Paz Gago, 1993: 93). L'estilística generativa que planteja Ohmann és una estilística de l'elecció entre alternatives de transformació que no suposen una variació semàntica. Especifica que Ohmann proposa caracteritzar l'estil "a partir del estudio de las transformaciones facultativas que, al actuar sobre las oraciones

⁶⁴ "Este uso de equivalencias naturales consiste en la colocación de elementos lingüísticos equivalentes en posiciones también equivalentes, o dicho a la inversa, en la utilización de posiciones equivalentes como engaste de elementos fónicos o semánticos equivalentes" (Levin, 1974: 49-50).

⁶⁵ Les seues aportacions estan recollides en una obra de 1964, *Generative Grammars and the Concept of Literary Style*.

nucleares, generan ‘different expressions of the same content’ ” (Vázquez Medel, 1988: 239).

Spillner conclou que el mètode d’Ohmann, malgrat la seua senzillesa i operativitat per a l’anàlisi de textos literaris, presenta el problema d’oferir exclusivament resultats sintàctics, sense considerar criteris estètics o literaris. Es tractava, remarca Paz Gago, d’un mètode descriptiu i no de crítica literària (1993: 93). Thorne, per la seua banda, parteix de la revisió de la teoria gramatical de Chomsky –de l’obra *Aspects of the Theory of Syntax*– on ja s’han definit clarament les diferències entre estructura profunda i superficial, i les transformacions estilístiques de la primera a la segona sense canvis semàntics. L’autor britànic advoca per una estilística com a mètode d’anàlisi lingüística de textos literaris i proposa que la nova descripció gramatical de Chomsky (1965) es complete amb les aportacions de Katz⁶⁶.

Thorne suggereix en l’article “Stylistics and generative grammar” la necessitat de construir una gramàtica independent per a cada autor⁶⁷ o, fins i tot, per a cada poema, ja que aquest crea una mena de llengua o nou dialecte. L’autor assegura que la major part de judicis estilístics tenen a veure amb l’estructura profunda del text, un punt de vista xoca, entre d’altres, amb la perspectiva de Van Dijk, que creu que l’estil dels textos particulars està en estructures textuals de superfície. “Thorne basa su análisis en las reglas selectivas relacionadas con los rasgos [animado-inanimado] que revelan la gramática específica de este poema y, por tanto, su estilo. Este segundo proceso proporciona datos interesantes sobre la intencionalidad del poeta y sobre las diferencias entre poesía y prosa” (Paz Gago, 1993: 98). Les seues tesis sobre la creació d’una gramàtica especial han estat criticades per autors que no veuen viable postular l’existència d’una competència lingüística “subyacente a la ‘lengua’ o al ‘dialecto’ ” (Vázquez Medel, 1988: 242).

En definitiva, la lingüística generativa no ofereix una nova concepció d’estil, ja que continuen vigents els conceptes d’elecció o desviació, la seua aportació es limita, més aviat, a formalitzar les velles caracteritzacions a través de noves formulacions lingüístiques, com la dels graus de gramaticalitat o de les frases desviades. A més, l’àmbit d’anàlisi de l’estil no supera la frase. “No se trata pues, de una estilística que formule una nueva teoría, sino de una estilística en la que se aplican nuevos métodos lingüísticos para explicar viejas teorías lingüísticas” (Domínguez Caparrós, 2002: 374).

L’estilística generativa trobarà una línia de continuïtat en disciplines com la New Stylistics angloamericana, les lingüístiques del text o la pragmàtica de la literatura. De totes elles, el desenvolupament més fecund ha estat el de la lingüística del text que,

⁶⁶ Katz proposava la construcció d’una gramàtica especial o contragramàtica que generaria les “semioracions”, les oracions no del tot ben formades però tampoc completament agramaticals (Paz Gago, 1993: 93).

⁶⁷ “Detrás de la idea de construir lo que es en realidad una gramática del poema está la idea de que lo que el poeta ha hecho es crear una nueva lengua (o dialecto) y de que la tarea que enfrenta el lector es de algún modo la de aprender esa lengua o dialecto” (a Domínguez Caparrós, 2002: 371). En definitiva, per a Thorne, construir l’elecció d’una gramàtica del poema planteja l’elecció d’una lectura del poema.

seguint les tesis de Levin amb els textos poètics, proposa l'anàlisi d'unitats textuais⁶⁸, de comunicació, en compte d'oracions. Més allunyada de les tesis transformacionals, la poètica generativa evoluciona, de la mà de Van Dijk o de Petöfi, cap a una poètica textual, desenvolupada sobretot a Alemanya i Holanda en la dècada dels anys 70 del passat segle sota la denominació de lingüística del text.

Bernárdez remarca la complementarietat entre estilística i lingüística del text i afirma que no estan clars els límits entre la primera i la lingüística que supera els límits de la frase. Siga com siga, retòrica i estilística estan en els orígens de la lingüística del text –en la seua opinió, la unitat comunicativa fonamental, producte de l'activitat verbal humana i amb caràcter social:

La razón del interés de la estilística (y en menor grado también la retórica) por el texto completo es evidente, ya que desde el punto de vista literario, la frase no tiene otra función que la de ser elemento de un texto, y para conocer y estudiar estilísticamente una obra no basta con analizar las estructuras oracionales, sino que es preciso fijarse en la estructura de la obra en su conjunto (1982: 22-23).

Malgrat que la majoria dels anomenats 'textlingüistes' opten per deixar la perspectiva de l'estilística, es troben excepcions com Haerweg, Szabo, Van Dijk o García Berrio. Van Dijk⁶⁹, un dels principals teòrics i divulgadors d'aquest corrent, dóna el pas entre la gramàtica generativa i la lingüística textual en adaptar al domini del text nocions pròpies de la concepció transformacional, com les de competència (ara amb l'adjectiu *textual*), d'estructura profunda (macroestructura) i superficial (microestructura) o regles de transformació. La diferència resideix en l'objecte d'anàlisi que, en ampliar-se al text, permet donar compte de realitats lingüístiques que abans quedaven sense explicació. En relació amb ell entra en joc un concepte clau: el context –fonamental en la constitució del significat–, que en la lingüística textual se subdivideix entre context verbal (*co-text*), que marca el vincle entre una frase i les altres del text (a través dels mecanismes de coherència i cohesió), i context extralingüístic (*con-text*), on es desenvolupen les relacions pragmàtiques entre els factors de comunicació.

Vázquez Medel sosté que la lingüística del text ha establert les claus teòriques que poden servir per a una reformulació de la teoria estilística. Per a l'autor, la *Textlinguistic* recupera la preocupació de la retòrica pels actes elocutius i la situació en què es

⁶⁸ Les que prenen ací, com s'explicarà més endavant, per dur a terme la nostra anàlisi.

⁶⁹ En contra de les primeres aproximacions a l'estil des de la sintaxi transformacional –com a derivació de la macroestructura a la manifestació entre les estructures superficials interfràsiques–, Van Dijk proposa una estilística científica d'orientació desviacionista que té com a objectiu “describir las reglas formacionales generadoras de las estructuras profunda y superficial del poema” (Paz Gago, 1993: 100). En oposició a la concepció idealista del llenguatge com a ús específic de la llengua estàndard caracteritzat per desviacions puntuals, Van Dijk planteja que la literatura constitueix un sistema lingüístic específic i que, per tant, ha de descriure's mitjançant una gramàtica autònoma, però no independent de la gramàtica de la llengua (1993: 101). La lingüística textual, segons Paz Gago, presenta l'estil com la freqüència d'ús dels trets textuais que poden considerar-se pertinents pel seu context. “Serán los diferentes modelos de secuencias oracionales los que en determinado texto constituirán rasgos de estilo si son significativamente frecuentes con respecto a esa norma contextual” (1993: 102).

desenvolupen: “La atención al conjunto de factores externos al texto que condicionan su proceso de producción y recepción, es decir, al contexto, explica el desarrollo de la pragmática discursiva, en el marco de la cual se estudian las relaciones sistémicas entre texto y contexto” (1988: 245). La teoria textual suposa, de fet, un dels primers intents de superar l'immanentisme excessiu vinculat a la manifestació lingüística del text i, en el cas dels fets literaris, constitueix una eina per a la seua comprensió. Com assenyala Enkvist, la lingüística del text i la lingüística tradicional “cubren e incluso rodean el área cercada antes por la estilística literaria, la retórica y lingüística tradicionales” (1987: 135).

En l'àmbit espanyol destaca García Berrio, que intenta d'establir una tipologia textual de la poesia lírica del Segle d'Or espanyol. Aquesta investigació lingüístico-textual està fora de l'àmbit del generativisme i pot ser considerada com una estilística per la preocupació d'aïllar els trets creatius de determinats escriptors enfront de les peculiaritats d'altres de la mateixa generació. De tipus macrocontextual, Paz Gago considera imprescindible acudir a ella per arribar a l'estructura compositiva textual i a la definició estilística d'un text o d'un autor. Progressivament, però, apunta, García Berrio s'allunya de la perspectiva estilísticotextual per a proposar una ciència de la literatura més ambiciosa, concebuda com una retòrica general textual (1993: 102-104).

L'estilística generativista és fruit de la síntesi de diferents perspectives i configura, explica Paz Gago, un interessant mètode de descripció sintàctica i formal. No aconsegueix, però, arribar a una interpretació semàntica i donar el pas a una valoració estètica –un problema semblant al d'Ohmann– i això li impedeix constituir un mètode de crítica literària.

4.2.2.5. Estilística i semiòtica

L'obra *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* (1943), del danés Louis Hjelmslev, constitueix una de les principals aportacions al desenvolupament de la semiòtica⁷⁰ durant el passat segle. En ella fixa els principis de la glossemàtica⁷¹, una

⁷⁰ El terme *semiòtica*, encunyat pels estoics, adquireix al segle XX caràcter de doctrina, teoria o ciència general dels signes de la mà de dos autors que coetanis i sense relació entre ells, com són el nord-americà Ch. S. Peirce (1839-1914) i el suís F. de Saussure (1857-1913). En la tradició europea aquesta ciència s'anomena inicialment *semiologia*, mentre que en la nord-americana s'identifica amb la denominació que s'ha conservat, segons una decisió presa en 1969 (Yllera, 1974). En la semiòtica contemporània, la concepció de la semiòtica s'ha desplaçat des del vessant atomístic de ciència dels signes al d'estudi dels sistemes de significació i la seua realització en textos (Lozano *et alii*, 1986: 15-16).

⁷¹ El terme *glossemàtica* ('de llengua) és una derivació de *glossema*, cadascuna de les formes mínimes que la teoria ens porta a establir com a bases mínimes d'explicació, com a invariants irreductibles. Amb aquesta designació pretén marcar la diferència respecte a d'altres tipus precedents de lingüística i subratlla que “no habría sido necesaria si no se hubiese hecho tan frecuente mal uso del término

teoria que pretenia superar els problemes de la lingüística a l'hora de representar la complexitat del text⁷², substituint la semiòtica denotativa –fruit de la divisió saussuriana entre expressió i contingut⁷³– per una semiòtica connotativa o metasemiòtica, en la qual tant el pla de l'expressió o del contingut poden ser una altra semiòtica:

(...) la semiòtica denotativa, por la cual entendemos aquella semiòtica en la que ninguno de sus planos es una semiòtica. Queda por indicar, ampliando más aún nuestro horizonte, que hay también semiòticas cuyo plano de la expresión es una semiòtica y semiòticas cuyo plano de contenido es una semiòtica. A las primeras las llamaremos *semiòticas connotativas*; a las segundas, *metasemiòticas* (Hjelmslev, 1974: 160).

Hjelmslev entén per semiòtica una jerarquia en la qual qualsevol dels components “admite su análisis ulterior en clases definidas por relación mutua, de modo que cualquiera de estas clases admite su análisis en derivados definidos por mutación mutua” (1974: 150). Aquesta jerarquia es concreta en el fet que vàries parts o parts de parts d'un text poden descomposar-se en formes estilístiques, estils, *estils axiològics*, mitjans, tons i idiomes diferents. Una enumeració que, apunta, no té voluntat d'exhaustivitat, i que posa de manifest que el text no és estructuralment homogeni. Di Girolamo interpreta que, precisament per l'existència de connotadors que es basen en sistemes diferents, no hi hauria cap text que no puga ser considerat com a semiòtica connotativa: “Todo texto, por el ejemplo, tiene necesariamente por connotador el idioma en que está escrito (...), además de los inevitables connotadores de forma estilística, medio (habla o escritura) y demás (...) ninguna semiòtica puramente denotativa podrá identificarse con la lengua común, y ni siquiera tendrá existencia más que como momento transitorio y superable” (1982: 17). Aquestes consideracions de Hjelmslev tenen una importància clau de cara a l'estudi de l'estilística, ja que posen de manifest que la connotació no és una propietat específica del text literari, sinó que, pel

lingüística para designar un desafortunado estudio del lenguaje con base en puntos de vista trascendentes y no pertinentes” (Hjelmslev, 1974: 114).

⁷² Hjelmslev planteja un estudi deductiu, en oposició al que planteja la lingüística –com a anàlisi i especificació en comptes de síntesi i generalització–, que considere el text “como clase dividida en componentes, después estos componentes como clases divididas en componentes, y así sucesivamente hasta agotar el análisis” (1974: 25-26).

⁷³ Amb qui comparteix la idea que la llengua és un sistema de signes, una semiòtica. La influència saussuriana –reiterada en diverses ocasions– i la de l'escola de Praga estan presents en el següent fragment: “Desde los tiempos de Saussure se sabe, desde el punto de vista lingüístico, que el lenguaje no puede estudiarse aisladamente. Saussure estimaba necesario, como base de la lingüística en su sentido más estricto una disciplina que él bautizó con el nombre de *semiología* (de 'signo'). De ahí que en los años que precedieron a la segunda guerra mundial (...), (especialmente en Checoslovaquia) se esforzaran por estudiar sistemas de signos distintos de las lenguas –especialmente, los trajes regionales, el arte y la literatura– sobre una base semiológica más general” (1974: 151). Aquesta línia de treball de semiòtica cultural va tenir un desenvolupament important als anys 60, de la mà de Juri Lotman, B. A. Uspenski i l'Escola de Tartu. Lotman destaca a *La estructura del texto artístico* (1970) que qualsevol sistema artístic es caracteritza per estar doblement codificat a través de dos sistemes de relacions que actuen de manera simultània: un que actua com a material (llengua natural) i un segon que eix de relacions que aporten els materials extrasistemàtics que s'incorporen a l'estructura lingüística, ja siguen codis culturals o ideologia. En els treballs més específics de semiòtica de la cultura incideix en que aquesta no és un mer dipòsit sinó un mecanisme d'estructuració del món, generador del model o visió del món que tenim d'ell.

contrari, remarca Di Girolamo, “todo acto lingüístico, todo enunciado, todo texto es necesariamente connotativo; denotación y connotación sólo se distinguen en tanto que momentos del análisis” (1982: 20).

La glossemàtica⁷⁴, sosté Domínguez Caparrós, ha deixat la seua empremta tant en l'estilística com en la semiòtica⁷⁵, dues disciplines que, com han posat de manifest diferents estudiosos, tenen molts punts en comú. De fet, Garrido Gallardo considera que l'estilística seria una part, en tant que semiòtica literària, d'una presumpta semiòtica general. L'autor vincula estilística i semiòtica tant en un procés d'evolució de paradigmes científics com de la mateixa definició d'estilística, a la que presenta com l'actual semiòtica, per la seua atenció al signe (1994: 79-83). També Ullmann incideix en aquesta perspectiva quan explica que l'estilística ha exercit, des de la seua aparició fa un segle, una profunda influència en els estudis semàntics:

En términos generales, la estilística se ocupa de los valores expresivos y evocativos de la lengua. La nueva disciplina ha efectuado grandes progresos en los últimos años y ha desplegado conexiones particularmente estrechas con la semántica. Resulta claro ahora que todos los problemas capitales de la semántica tienen implicaciones estilísticas, y en ciertos casos, como por ejemplo en el estudio de los sobretonos emotivos, los dos modos de acceso están inextricablemente entretrejididos (1992: 11).

A banda d'apuntar que, en l'anàlisi del text literari, la semiòtica ha contribuït a evitar el reduccionisme de la construcció (text) als seus materials (llengua), Vázquez Medel assenyala que els plantejaments de la Semiolingüística efecten necessàriament els supòsits de l'estilística⁷⁶. Explica que han contribuït a aprofundir en l'estudi del text i convertir aquest en objecte d'anàlisi, així com a considerar l'existència de significats que superen el nivell de la frase. En la seua opinió, l'estilística aporta el bagatge de la

⁷⁴ L'obra de Hjelmslev ha inspirat treballs d'aplicació de la glossemàtica a la teoria de la literatura a càrrec de Svend Johansen, Adolf Stender-Petersen, Leiv Flydal i, sobretot, de Jünger Trabant, autor de l'última elaboració de la teoria glossemàtica de la literatura, recollida a *Semiologia de la obra literaria* (1970). En l'àmbit de la lingüística espanyola destaca el paper d'introducció d'Emilio Alarcos, així com les anàlisis estilístiques de textos poètics a càrrec de Gregorio Salvador.

⁷⁵ “En los estudios que se inspiran en la glosemática pueden apreciarse claramente dos preocupaciones, que se distinguen por la amplitud de su campo de observación: una, que calificaríamos de estilística (estructural), cuando se utiliza el esquema de la teoría glosemática en el análisis de la lengua artística (...). Otra, que es la semiótica, se fija en la consideración de la literatura y la obra como hecho estético y comunicativo. En cualquier caso, es patente la intención de reflexionar sobre la literatura como hecho artístico, y por eso la glosemática ha producido una verdadera teoría formal de la literatura” (2002: 339).

⁷⁶ En un altre moment Vázquez Medel explica que les escasses aportacions realitzades als anys 80 en l'àmbit reservat tradicionalment a l'estilística només són excepcions que confirmen una regla tàcita: “la crítica española actual huye deliberadamente del uso del utillaje estilístico, así como de su terminología”. Les raons són bàsicament dues: “por un lado, el momento político y de pensamiento en España, en el instante apropiado para conseguir sus logros, se vertebraba (...) en torno a otras preocupaciones fundamentalmente de índole social. Por otro, el componente personal, científico y estético que los Alonso exigían a los críticos no se prodigaba ciertamente en nuestras universidades (...). Es preciso concluir: en España, la tradición filológica integral, unificadora de lo lingüístico y lo literario, ha tenido dos altísimos exponentes en la investigación estilística: Amado y Dámaso Alonso, cuyas propuestas, por los motivos antes aludidos, han quedado sin desarrollo en la crítica española más reciente, que huye de la estilística como si ésta fuera el ámbito de lo impreciso, y se enrola en las tecnocracias del análisis literario” (1987: 67).

retòrica per a la identificació de fenòmens textuais i la semiòtica aporta una òptica, una teoria sobre la qual poder sustentat-se: “Un texto es un producto semiótico; su material lingüístico constituye una parte importante de la semiosis... pero los significados textuales no se reducen a la resultante de un proceso de significación lingüística” (1988: 257). L'autor confia en la fructífera relació entre estilística i semiòtica, tenint en compte, com apunta Segre, que el text és un teixit de senyals bàsicament denotatives que el crític, després d'arribar a la comprensió dels continguts denotats ha d'utilitzar com a indicis de valors connotatius (1985: 246-247).

Més controvèrsia ha creat, però, l'acomodament de l'estil, ja que es considera un fenomen metatextual, extralingüístic i no exclusiu de l'àmbit de la literatura; d'aquí, diu Paz Gago, que no resulte operatiu dins de la semiòtica literària textual⁷⁷. Aquesta idea està present en autors com Greimas i Courtès que neguen a *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage* la possibilitat d'oferir una definició semiòtica d'estil. I una cosa semblant passa amb Molinié i Mazaleyra, que exclouen, precisament d'un *Dictionnaire de stylistique*, la referència a l'estilística. Klinkenberg, per la seua banda, exigeix la participació d'altres ciències no semiòtiques per abordar la complexitat del fenomen (Paz Gago, 1993: 105-106). Enfront d'aquestes manifestacions, Gérard Genette pren una postura eclèctica i, seguint la línia glossemàtica, dona una definició semiòtica de l'estil com la funció expressiva i connotativa del llenguatge, per oposició a la funció nocional, semàntica o denotativa: “El estilo consiste, pues, en el conjunto de las propiedades remáticas ejemplificadas por el discurso, en el nivel ‘formal’ (es decir, físico, de hecho) del material fónico o gráfico, en el nivel lingüístico de la relación de denotación directa y en el nivel figural de la denotación indirecta” (1991: 107).

Per a l'autor, l'estil és inseparable de la llengua, que representa el vessant “perceptible” del discurs, i manifesta que tot tipus de discurs té estil: “La frase media, la palabra normal, la descripción trivial no son menos ‘estilísticas’ que las demás (...) Así, pues, no hay el discurso más el estilo, no hay discurso sin estilo, como tampoco estilo sin discurso: el estilo es el aspecto del discurso, sea cual fuere, y la ausencia de ese aspecto es un concepto manifiestamente carente de sentido” (1991: 109-110). Més encara, afig, “el estilo está, efectivamente, en los detalles, pero en *todos* los detalles y en todas sus relaciones. El ‘fenómeno estilístico’ es el discurso mismo”⁷⁸ (1991: 122). Paz

⁷⁷ L'autor afirma que l'estilística formaria part de la semiòtica literària textual, en tant que mètode de crítica literària, però l'estil, per la seua naturalesa extratextual, quedaria fora.

⁷⁸ No sempre, però, s'ha entès així, ja que autors com Arrivé han vist en la proposta de Hjelmslev una explicació a les teories desviacionistes. “A medida que los análisis estructuralistas van desplazándose hacia el dominio de la naciente Semiótica Literaria, la noción de estilo basada en el desvío sistemático se va interpretando en la clave teórica de la superposición de un sistema semiótico connotativo al sistema semiótico denotativo” (a Paz Gago, 1993: 108). Així, es planteja que el llenguatge literari estaria doblement estructurat, amb una estructura denotativa primària i una segona superposada (el llenguatge de la connotació), que provocaria el caràcter desviat respecte de l'ús social de la llengua. Aquesta hipòtesi, indica Paz Gago, ha estat molt fecunda en el camp de la semiòtica literària, com han demostrat Barthes i Eco. Aquest últim parla d'una hipercodificació i planteja que el fet que la hipòtesi de l'especificitat del llenguatge literari radique “en la acció de un complejo sistema de códigos que actúan sobre el código

Gago, que insisteix en el caràcter “inaprehensible, fugaz y etéreo” de l’estil, critica que Genette, després d’un llarg camí especulatiu, arribe al punt de partida de la reflexió estilística i advoca per inscriure la consideració sobre aquest fenomen al si d’una mena de metafísica de l’estil, en la qual consistiria, en últim terme, “el ser mateix del text” (1993: 108).

Amb l’entrada dels estudis literaris en el paradigma semiòtic, als anys 70, l’estilística experimenta, segons Paz Gago, una profunda crisi (1993: 110). Aquesta idea estava present en un article de Garrido Gallardo publicat en 1974, en el qual assenyalava que la supervivència de la disciplina en el context semiòtic queia en el terreny del desviacionisme i estava condemnada a investigar l’ús peculiar del codi. A banda de la tradició que s’esforça en integrar l’estilística en el nou paradigma semiòtic i pragmàtic –amb resultats discutibles, en la seua opinió–, Paz Gago presenta una nova proposta, una Semioestilística (estilística de base semiòtica), inspirada en els treballs de Blanchard. La disciplina tracta de superar els entrebancs anteriors combinant una estilística immanent i funcional amb la fusió amb la semiòtica d’orientació greimasiana. “Se trata de semantizar el proceso normalizador de la estructura sintáctica de los discursos literarios en que se había convertido el análisis estructuralista llevado a cabo en el seno de la Poética, que él no duda en calificar de estilística” (1993: 113).

La conclusió de Paz Gago és que la semioestilística no ha trobat una formulació epistemològica adequada. Apunta, però, que la introducció, per part de Greimas, del concepte d’*isotopia* (“conjunt redundant de categories semàntiques que permeten la lectura uniforme d’un relat” i garanteixen la seua coherència) ha assegurat la pragmatització de l’estilística i, així, ha aconseguit conjugar la base formal i contextual en el marc del text. Després d’aquesta teorització que resol el pas d’una estilística estructuralista de Riffaterre a una semiòtica pragmàtica, rebutja que els fets estilístics puguin ser presos en consideració per la descripció semiòtica, en considerar que estarien situats més enllà d’ella (1993: 113).

Una de les línies de la semioestilística ha estat liderada a França per George Molinié, al capdavant del col·lectiu EROS (Études et Recherches à Orientation Stylistique). El professor de la Sorbona, que considera que l’objecte de l’estilística no és l’estil sinó el discurs literari⁷⁹, contempla una renovació dels conceptes de poeticitat i literarietat de la poètica estructural, de la mà de la semiòtica textual:

lingüístico primario da cuenta muy eficazmente de su naturaleza desviada y abre un nuevo camino a una Estilística *semiotizada* del desvío” (1993: 110).

⁷⁹ Molinié considera que l’objectiu de l’estilística no es limita a la recerca d’estilemes, de trets que caracteritzen la literarietat, i a la correlació entre ells: “Mais le stylisticien ne cherche pas à analyser des styles en soi, il ne peut pas détecter les combinaisons de stylèmes, constitutives du tout appelé style, dans le ciel des styles possibles (...) C’est donc le texte qui est le lieu exclusif de manifestation du style, c’est sa concrétisation matérielle et même c’est sa seule existence comme phénomène” (2001: 204).

C'est finalement par rapport à la science générale de la signification, de ses modèles, et surtout de ses schémas de représentation et de symbolisation de la valeur dans l'ordre culturel, que la stylistique doit être envisagée. On peut préciser que c'est ce que l'on désigne le plus souvent sous le nom de sémiotique. Mais une telle sémiotique (...) a pour objet particulier d'une part l'ensemble des modèles langagiers, verbaux, de fonctionnement du discours littéraire, et d'autre part la forme de signification que prend un tel discours parmi toutes les manifestations culturelles dans la société (2001: 4).

Molinié aposta per una estilística descriptiva i interpretativa al mateix temps, per poder dibuixar rigorosament els eixos d'una estètica verbal i descriure'ls significativament. Aquesta estilística reformulada semiòticament engloba, segons l'autor, tant una semioestilística com una semiòtica cultural (2001: 208). Paz Gago creu que no es tracta d'una nova fonamentació teòrica sinó d'una simple opció terminològica i explica que el procés epistemològic de passar d'una estilística a seques a la semioestilística s'assembla molt a una simple recepta de cuina: "Para evitar la aridez del formalismo que no podría dar cuenta ni de la significatividad, ni de la representatividad estética, ni del valor estético recurre a la lluvia benefactora de la Semiótica y la Pragmática" (1993: 116).

Vázquez Medel i Paz Gago mostren punts de vista enfrontats a l'hora d'abordar la semioestilística. En 1983, el segon exposava un projecte sobre aquesta –rebutjat després en favor d'una pragmàtica literària–, en el qual plantejava que l'estil és una noció de naturalesa "estètica" i "metasemiòtica" que no podia tractar-se en el context d'una semioestilística, que concebia integrada en la poètica. Vázquez Medel considera aquesta proposta –superada més tard per Paz Gago– com a limitada, tot i reclamar una estilística de base semiòtica que, en 1993, l'autor de *La Estilística*, insisteix a negar. Per fonamentar aquesta opció, Paz Gago recorre a les necrològiques que teòrics com Todorov o Arrivé han publicat anunciant la mort de l'estilística i explica que la seua pervivència camaleònica al si de tendències i escoles ha estat, més aviat, fruit de la seua condició de "calaix de sastre": "Desde luego no parece acertada ni fundamentada la afirmación según la cual Estilística y Semiótica se encontrarían en un mismo ámbito de investigación". Tot i reconèixer que les dues poden compartir el mateix objecte, puntualitza que la semiòtica constitueix un àmbit metodològic molt vast, mentre que l'estilística consisteix en un mètode o conjunt de mètodes que pot integrar-se en l'àmbit semiòtic. Opina, però, que aquesta opció que permetria resituar l'estilística en el camp dels estudis literaris no seria possible sense "desnaturalitzar-la ni buidar-la del seu sentit original i precís" (1993: 117).

Després d'aparcar el projecte de "semiotització de l'Estilística", plantejat en els anys 80, Paz Gago advoca en l'obra de principis dels 90 per una pragmàtica literària. En ella es troben noves referències a les reflexions de Vázquez Medel, que veia "irreductible" l'intent de conciliar "inmanentismo y pragmática" en l'estudi que proposava. Paz Gago (1993: 124) rebutja des de la seua nova perspectiva aquestes remarques i recorre a opinions com la de García Berrio per justificar la necessitat de

complementar la perspectiva pragmàtica amb l'atenció al conjunt de trets textuais. La segona crítica de Vázquez Medel que contesta Paz Gago fa referència a que, massa centrada en les tesis de Blanchard i del Grup de Lieja, la proposta de semioestilística del segon desaprofitava les primeres incursions de la pragmàtica en l'estilística. Paz Gago ix al pas d'aquestes consideracions i assegura que ja llavors mantenia que l'estilística no tenia autonomia epistemològica i la presentava com un subdomini de la poètica semiològica o la pragmàtica de la literatura (1993: 125).

En *La Estilística*, Paz Gago es mostra contundent a l'hora de manifestar que l'àmbit que correspon a l'estilística està integrat en la pragmàtica del text literari, inclosa, així mateix, en el camp epistemològic més general de la semiòtica textual. Un dels qui més ha contribuït a plantejar els aspectes pragmàtics com a condicionadors de la producció i recepció de textos literaris, apunta, és Van Dijk:

Integrando en su perspectiva textual las concepciones más genuinamente estilísticas como la personalidad y estado mental del emisor, las elecciones léxicas dirigidas a provocar determinados efectos en el receptor, las reacciones de éste..., interpretaba todos estos factores como estrategias de producción y recepción, aspectos pragmáticos que determinarían las estructuras textuales de superficie, es decir el estilo (1993: 127).

Autors com Riffaterre o Delas, explica Paz Gago, han optat també per una evolució cap a la pragmàtica. En el cas del segon, prenent partit per una semiòtica textual, amb un programa d'investigació que representa un exemple de la proposta pragmàtica destinada a rellevar a l'estilística:

Dotada de una base lingüística que integre los conocimientos que hoy tenemos sobre el funcionamiento y tipología de los textos y de una teoría del texto indisociable de la psicología cognitiva y de la sociopragmática esta disciplina semiótica aportará los instrumentos necesarios para el análisis de los procesos de producción y recepción, de escritura y de lectura” (1993: 128).

4.2.2.6. Inventari d'aportacions

Abans d'endinsar-nos en el vessant pragmàtic de l'estilística com a marc d'anàlisi dels textos periodístics, es planteja la necessitat de traçar un balanç de les aportacions dels corrents anteriors, per determinar no només les orientacions positives sinó també els entrebancs que ha anat trobant pel camí. D'aquests últims, “de los equívocos o estorbos con los cuales tropezaba cierta Estilística”, se'n fa ressò Guillén (2005: 228) en apuntar quatre línies d'investigació estilística que conduïen a un carreró sense sortida:

En primer lloc, la confusió de l'escriptor amb l'obra, pròpia de l'estilística idealista, que es sintetitza en la pregunta d'Spitzer sobre si és possible definir l'ànima d'un determinat escriptor pel seu llenguatge particular.

La segona crítica s'adreça a l'estilística de la llengua impulsada per Bally, als qui opten per una premissa panlingüística, advertint que “el estilo no es toda la obra literaria; ni el poema coincide completamente con su lenguaje; ni la ciencia de la literatura con la Lingüística”. Reivindica, per contra, la necessitat de superar l'estilística com una simple divisió de la lingüística i, pren les paraules de Wellek per proposar: “Tenemos que volvernos literalmente críticos para ver la función del estilo dentro de una totalidad de valores extralingüísticos y extraestilísticos, a la armonía y la coherencia de la obra de arte, a su relación con la realidad, a su penetración en su sentido, y por tanto a su alcance social y generalmente humano”.

En tercer lloc, qüestiona els intents de presentar el text de manera aïllada, “suponiendo que éste se eleva por encima de sus antecedentes, levantando una arquitectura del todo autónoma y solitaria”, a la manera d'estilística estructural estàtica i ahistòrica. Guillén sosté que, poc a poc, es van superant aquestes tesis, en entendre millor la intertextualitat del text, “que es cruce de orígenes no suprimidos, portavoz de códigos culturales y sociales. Cruce o confluencia original, en suma, como el ser humano, de itinerarios antiguos”.

Finalment, advoca per la superació de la idea d'estil com a desviació o allunyament de les normes ordinàries del llenguatge, com ha fet l'estilística generativa, que presenta la llengua literària com una llengua desviada i es proposa definir les regles d'una gramàtica de la literatura. Guillén, en canvi, planteja una actitud molt diferent: “Ni las supuestas normas son invariables, ni toda innovación trae por fuerza consigo un efecto estilístico. No es indispensable la extravagancia. Y hay efectos de estilo que ni suponen anormalidad”. Contrari a adorar el text com una icona sagrada, però també a la denigració del llenguatge, es mostra convençut de la necessitat d'una investigació detinguda i constructiva de la llengua, en la línia dels treballs desenvolupats per Michael Riffaterre (2005: 229).

4.2.3. PRAGMÀTICA

L'estilística contemporània és deutora, com s'ha vist en les pàgines anteriors, dels diferents avanços de la lingüística teòrica, des del funcionalisme i l'estructuralisme a la semiòtica. Però, sens dubte, la influència més intensa que ha rebut en els darrers anys ha vingut de la mà de la pragmàtica, que ha proporcionat un nou paradigma en els estudis sobre l'estil, tal com evidencien els diferents treballs inspirats en ella que han anat veient la llum. Sota l'influx d'aquesta disciplina –que té el seu origen en l'ètim grec *pragma*, que implica 'acció' o 'causa'–, l'estilística s'ha obert a les circumstàncies que envolten l'acció verbal, on resideixen les manifestacions lingüístiques d'estil que s'abordaran. És per això que la pragmàtica es presenta com un aliat imprescindible per als estudis estilístics, tal com proposa Leo Hickey.

4.2.3.1. Orígens i definició de la pragmàtica

La definició clàssica del terme 'pragmàtica' remet al filòsof i semiòtic nord-americà Charles Morris que, en 1938, la presentava com un dels tres dominis de la ciència general dels signes, juntament amb la sintaxi i la semàntica. Si la primera aborda la relació dels signes entre si i la segona amb el que designen, la pragmàtica s'ocuparia d'estudiar la relació d'aquests amb els usuaris (Morris, 1985: 31-32). És a dir, les característiques de la utilització del llenguatge atenent als interessos, coneixements i objectius dels interlocutors. D'alguna manera, com fa veure Van Dijk, en la formulació de Morris ja està patent el seu interès en l'anàlisi del "què es fa (en dir alguna cosa)", el caràcter d'acció que, uns anys més tard, en la dècada dels 60, desenvoluparien Austin i Searle en la teoria dels actes de parla (1987: 172).

Considerada en els primers temps com una mena de "paperera" on anaven a parar aquelles qüestions lingüístiques que no podien abastar la semàntica i la gramàtica, després de gairebé set dècades de trajectòria –si prenem la definició de Morris com a data fundacional–, la pragmàtica s'ha anat obrint cap a nous àmbits, fins a acollir sota el seu heterogeni paraigües enfocaments, instruments i punts de partida molt diversos, no sempre en harmònica convivència (Escandell, 2003: 1). Escandell constata l'interès creixent per la matèria durant els darrers anys, sense amagar que els amplis marges amb què va ser concebuda per Morris han acabat passant factura: "Esta amplitud es la causa de que hoy no pueda hablarse de una sola pragmática, sino de tantas como centros de interés puedan aislarse" (1996: 7).

Abans d'aprofundir més en aquest àmbit, convé, però, tractar d'apamar millor el terreny de la pragmàtica amb un recorregut per les definicions que s'han donat d'ella. En el seu manual introductori, Verschueren la presenta com l'estudi dels fenòmens lingüístics des del punt de vista de les propietats i processos del seu ús, atenent a que el significat no és un contrapunt "estable" o literal a la forma lingüística, sinó que es genera dinàmicament, en el procés d'utilització del llenguatge (2002: 33-47). Per tant, són les paraules i les oracions –o els fragments d'aquestes– usades en els actes de parla les que centren la seua atenció, el 'significat del parlant', com diu Reyes, que comprén el significat complet de l'enunciat –i no purament convencional o gramatical–, constituït pel que aquest (el parlant) vol comunicar explícitament i implícitament (1995: 10). L'autora sosté que, en definitiva, "la pragmàtica estudia el lenguaje en función de la comunicación, lo que equivale a decir que se ocupa de la relación entre el lenguaje y el hablante, o por lo menos de algunos aspectos de esta relación" (1994: 17). I ho fa sense perdre de vista el marc on té lloc, és a dir, "las condiciones que determinan tanto el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación comunicativa concretas, como su interpretación por parte del destinatario" (1996: 14).

Més enllà del ventall de propostes associades a la pragmàtica, si alguna cosa queda clara en les diferents aproximacions a ella és el binomi indestriable entre llenguatge i context de la comunicació, tot i les discrepàncies a l'hora de definir l'estatut teòric, que bandeja entre la simple "mirada", la subdisciplina (Reyes) o la disciplina clarament delimitada (Escandell) –totes elles en la mateixa línia, malgrat la pluralitat d'etiquetes– i el nivell estructural del llenguatge integrat en la lingüística (complementari a la fonologia, la sintaxi i la semàntica, com sosté Levinson, 1989: 30-31). Payrató prefereix referir-se a ella en el primer sentit, com una perspectiva o una manera d'entendre el llenguatge, més que no un domini tancat i definitiu, si es té en compte el gruix de disciplines⁸⁰ que han pesat sobre ella: retòrica, filosofia del llenguatge, gramàtica i semàntica, lingüística textual i anàlisi del discurs, etnolingüística i sociolingüística, lingüística funcional, psicolingüística o semiòtica (2003: 24-26).

Algunes d'aquestes aproximacions (pragmalingüística⁸¹, teoria del text o anàlisi del discurs) començaren a tenir un pes destacat a finals de la dècada dels 60, en un moment en què es qüestionaven les tesis d'una lingüística científica i generativa, centrada en l'anàlisi del sistema abstracte de la llengua i l'estudi del conjunt de regles que condicionen la relació parlant/oient ideal i, com a tals, lliguen els signes a una

⁸⁰ Aquest concepte d'interdisciplinarietat s'abordarà amb més detall en el proper punt.

⁸¹ Schlieben-Lange situa el naixement de la pragmàtica lingüística o la pragmalingüística a principis de la dècada dels 70. La primera raó que explica la seua aparició és de caire científic: "En el tratamiento de la sintaxis y la semántica por la lingüística moderna seguían quedando todavía fenómenos lingüísticos no clasificables ni descriptibles, que ahora podrían renovarse con unos componentes pragmáticos". La segona, més aviat, està vinculada amb un context de reflexió general sobre l'abast de la filologia: "La inmediata relevancia social del estudio del texto o la investigación de la evolución de la lengua era difícil de hacer plausible y una pragmática lingüística, que habría de tener como objeto acciones lingüísticas, parecía ser una tarea confortante de futuro" (1987: 7).

determinada interpretació semàntica, segons Reyes (1994: 40). Els lingüistes més crítics i innovadors, com es veurà més endavant, van trobar el camp cultivat per filòsofs com Austin o Searle, que postulaven que el llenguatge és alguna cosa més que un instrument descriptiu.

El que plantegen aquests enfocaments és una lingüística del text, del discurs, de les unitats reals de producció i recepció, una teoria explícita de la comunicació verbal (Reyes, 1994: 40-41). La integració d'aquesta perspectiva es produeix a mitjan anys 80, en el congrés internacional de Viareggio, quan es torna a la noció de pragmàtica proposada per Morris. Açò permet encarar la pragmàtica “no como otro componente de la teoría del lenguaje, sino como una perspectiva que puede aplicarse a cualquier aspecto de la estructura del lenguaje, pues cualquier aspecto tiene alguna función relacionada con la comunicación” (Reyes, 1994: 41). El nou punt de vista garanteix la integració del marc teòric que la pragmàtica comparteix amb altres disciplines que estudien aspectes de l'ús del llenguatge, com l'estilística.

En la mateixa línia, Verschueren s'oposa a la integració en la lingüística i prefereix parlar d'una perspectiva d'anàlisi, ja que, com argumenta, les eleccions lingüístiques tenen lloc en tots els nivells de estructurals –en tots ells els recursos de la llengua s'utilitzen amb objectius expressius i comunicatius (2002: 35)– i no pot oblidar els factors no lingüístics, la dimensió social i cultural del significat lingüístic.

Salvador i Maingueneau, per la seua banda, afirmen que la pragmàtica ha d'entendre's com “una dimensió del llenguatge, que correspon a l'ús dels signes lingüístics en determinades situacions d'interacció comunicativa”. Expliquen que aquesta dimensió s'agrega a la sintaxi i la semàntica, però advoquen per presentar-la “no pas com un component afegit als altres i clarament diferenciat d'aquests”, sinó com “ ‘infiltrada’ en tots els nivells de les estructures lingüístiques i, de manera molt particular, en el nivell semàntic” (1995: 173).

La pragmàtica, indica Escandell, es perfila com una disciplina amb personalitat pròpia i ben definida: “Se ocupa de caracterizar un conjunto delimitado de objetos (los enunciados) por medio de un conjunto de conceptos específicos y unos principios generales de interacción de éstos” (1996: 232). El seu programa s'assenta sobre dos supòsits bàsics. El primer contempla que, al posar en joc la nostra capacitat lingüística, en la comunicació intervenen factors diferents als que governen el codi de la llengua (els rols dels interlocutors o les expectatives de la situació extralingüística), mentre que el segon apel·la a que la intervenció d'aqueixos factors i el comportament comunicatiu al qual aquests donen lloc, no és aleatori o arbitrari, sinó que respon a patrons sistemàtics (Escandell, 2004). Aquesta “perspectiva” comparteix amb la gramàtica l'interés per les dades lingüístiques, però, a diferència d'ella, sempre fa referència als factors extralingüístics que determinen la situació d'emissió. En aquest sentit, pren en consideració una sèrie d'entitats de naturalesa material –emissor, destinatari, enunciat i entorn– i altres de tipus immaterial, referides a les relacions que s'estableixen entre els

anteriors –la informació pragmàtica (conjunt de coneixements, creences i opinions que formen part del nostre univers mental, des d'allò més objectiu a les manies més personals), la intenció (com una voluntat dinàmica) i la relació social.

4.2.3.2. Límits, temes i teories

L'objecte d'estudi de la pragmàtica se situa en les unitats comunicatives que superen l'àmbit de la frase, des dels paràgrafs a les converses entre diversos locutors. Reyes subratlla que la seua atenció se centra, més enllà dels díctics i els “excessos de significat”, també en els significats desplaçats, és a dir, en tot allò que es diu sense la mediació de senyals gramaticals que orienten en aqueixa direcció (1995: 19). L'estudi d'aquests fenòmens no ha seguit, però, un camí uniforme, sinó que ha donat lloc a un grapat de mirades que posen l'èmfasi en uns o d'altres aspectes: les regles i principis que regulen la conducta lingüística, els aparellaments entre contextos i enunciat, el significat i les inferències, els processos de gramaticalització o, entre d'altres, l'adaptació del llenguatge a les diverses funcions (Payrató, 2003: 27-28). Aquesta diversitat de centres d'atenció s'ha materialitzat en un ventall de dimensions i orientacions teòriques que intenten explicar els múltiples aspectes del fenomen del llenguatge humà i la seua utilització i que, en un nivell molt bàsic, es bifurquen en dos direccions: una més centrada en la dimensió comunicativa i altra en la cognitiva⁸² (2003: 31-33). Les principals teories, que s'explicaran amb més detall a continuació, són la teoria dels actes de parla, la teoria de l'argumentació, la teoria del principi de cooperació i les màximes conversacionals, la teoria de la rellevància i la de l'adaptació.

Pragmàtica com a teoria de l'acció

La primera teoria que va intentar aportar llum sobre aquests fenòmens va estar formulada pel filòsof britànic John L. Austin i continuada pel seu deixeble John R. Searle. En el recull de conferències publicat de manera pòstuma *How to do things with words* (1962), Austin va posar les bases per a una filosofia del llenguatge corrent, conscient que el llenguatge natural o ordinari és “la primera paraula” i que bona part

⁸² La pragmàtica que emfatitza l'atenció en l'estudi del llenguatge dins del context de comunicació i reivindica la dimensió social de l'ús lingüístic ha rebut la influència de la sociolingüística i ha incorporat de manera decidida en la seua recerca el que s'anomena conducta lingüística, el comportament verbal dels subjectes en tant que concreció de les tries lingüístiques. La segona dimensió, la cognitiva, ha estat present en la pragmàtica, segons Payrató, des del primer moment, lligada a la concepció que el llenguatge és una dimensió cognitiva més (2003: 31-34).

dels problemes filosòfics tenien el seu origen en abusos comesos en detriment d'ell (Austin, 1998: 19). La seua principal aportació⁸³ naix de la idea que el llenguatge no és només un instrument descriptiu (prefereix denominar-lo constatatiu), i que, per tant, no tots els enunciatos han de ser necessàriament certs o falsos. El filòsof pren consciència que amb expressions com “Sí, jure”, “Batege aquest vaixell” o “Aposte cent euros”, el parlant no es limita a registrar l'estat del món, sinó que està realitzant una acció (enunciat realitzatiu), més o menys ritualitzada, i que consisteix, precisament, en pronunciar unes determinades paraules. No sempre, adverteix Austin, la *performativitat* es realitza de forma explícita, ja que no tots els actes performatius tenen el seu verb corresponent. En comptes de certs o falsos, com els constatius, aquest tipus d'enunciats només poden considerar-se encertats (reexits) o fracassats (Austin, 1998: 41-52).

Partint d'una reformulació d'aquestes reflexions –en el sentit que tots els enunciatos mostren en el fons un caràcter realitzatiu⁸⁴–, Austin va dividir en tres nivells els actes que tenen lloc quan utilitzem el llenguatge, en funció de les “coses” que, parafraçant el títol del seu llibre, fem quan parlem: la tricotomia acte locutiü/il·locutiü/perlocutiü. El primer i més senzill comprén la pronunciació d'uns sons en una determinada construcció que, al seu temps, té un significat. L'acte il·locutiü contempla allò que es realitza en dir alguna cosa (*in saying something*), ja siga informar, ordenar o advertir, mentre que el perlocutiü es refereix a l'efecte que té l'acció lingüística (*by saying something*) en el destinatari, siga de convenciment, dissuasió o confusió (1998: 153).

Continuador de la línia oberta per Austin, Searle va desenvolupar la teoria dels actes de parla, que concep l'ús del llenguatge en la comunicació com un tipus particular d'acció⁸⁵, però també apunta –i això representa un pas endavant respecte d'Austin–, que aquests actes són possibles perquè estan sotmesos a una sèrie de regles regulatives i constitutives⁸⁶ que controlen l'emissió (Searle, 1990: 25): “Hablar un lenguaje es una

⁸³ Payrató i Escandell ofereixen una síntesi detallada d'aquestes qüestions.

⁸⁴ En la conferència XI expressa aquesta reformulació amb les següents paraules: “¿Qué es lo que en definitiva queda de la distinción entre las expresiones realizativas y las constatativas? En verdad podemos decir que lo que teníamos en mente era esto:

a) En el caso de las expresiones constatativas hacemos abstracción de los aspectos ilocucionarios del acto lingüístico (y, por supuesto, de sus aspectos perlocucionarios), y nos concentramos en el aspecto locucionario. Además, empleamos una noción demasiado simple de correspondencia con los hechos. Es demasiado simple porque esencialmente absorbe el aspecto ilocucionario. Apuntamos a un ideal: lo que sería correcto decir en todas las circunstancias, con cualquier propósito, y frente a cualquier auditorio. Quizás esto se realiza algunas veces.

b) En el caso de las expresiones realizativas, nuestra atención se concentra al máximo en la fuerza ilocucionaria, con abstracción de la dimensión relativa a la correspondencia con los hechos” (Austin, 1998: 192-193).

⁸⁵ “Los actos de habla son realizaciones no por las palabras, sino por los hablantes al emitir las palabras” (Searle, 1990: 37).

⁸⁶ Searle estableix una clara distinció entre les dues: “Las reglas regulativas regulan formas de conducta existentes independiente o antecedentemente; por ejemplo, muchas reglas de etiqueta regulan relaciones interpersonales que existen independientemente de las reglas. Pero las reglas constitutivas no regulan meramente: crean o definen nuevas formas de conducta. Las reglas del fútbol o del ajedrez, por ejemplo,

forma de conducta governada por reglas” (1990: 27). Per a l'autor, la unitat mínima de la comunicació lingüística és l'acte de parla i planteja la necessitat d'estudiar en ell la relació entre força il·locutiva⁸⁷ i forma lingüística [indicador de contingut proposicional] (per exemple, entre l'oració interrogativa i l'acte de preguntar), a partir d'un model que hauria de recollir tant les característiques de l'oració enunciativa com les condicions d'emissió. Les quatre condicions que governen l'adequació dels enunciatos són el contingut proposicional, les condicions preparatòries, les condicions de sinceritat i les condicions essencials⁸⁸.

A diferència dels actes perlocutius, que no han despertat massa interès entre els pragmatistes (el seu estudi requeriria saber quins són els processos mentals que segueixen), els il·locutoris han centrat l'atenció bàsica, especialment la connexió que estableix la força il·locutiva entre els elements estructurals (paraules, oracions) i els fenòmens d'ús (la interpretació contextualitzada). Entre les aportacions de Searle està la proposta de separar els actes en cinc grups: *assertius* o *constatatius*, que serveixen per a descriure o representar el món; *directius*, que aspiren a modificar la conducta del receptor; *compromissoris*, que fan explícit el compromís del parlant; *expressius*, com a manifestació dels sentiments i l'estat d'ànim dels parlants i, finalment, les *declaracions*, actes que introdueixen un canvi remarcable en l'estat de les coses del món (Payrató, 2003: 81-82). Escandell apunta que, tot i les perspectives que ha obert la teoria de Searle, queden per explicar qüestions com els actes il·locutius indirectes (aquells en els quals el parlant vol dir alguna cosa lleugerament diferent d'allò que en realitat expressa: l'ús d'una interrogació per expressar un desig), que posen en entredit el supòsit d'una relació constant entre la forma gramatical i l'acte il·locutiu (1996: 74-76).

Pragmàtica com a teoria de la cooperació

H. P. Grice, a diferència dels anteriors, planteja l'estudi pragmàtic partint de la idea de cooperació com a principi bàsic de regulació de l'ús lingüístic i desenvolupa la

no regulan merament el hecho de jugar al fútbol o al ajedrez, sino que crean, por así decirlo, la posibilidad de jugar a tales juegos” (1990: 42-43).

⁸⁷ L'indicador de força il·locucionària [força il·locutiva] mostra com ha de prendre's la proposició, és a dir, quin acte il·locucionari està realitzant el parlant en emetre l'oració. “En castellano, los dispositivos indicadores de fuerza ilocucionaria incluyen al menos: el orden, el énfasis, la curva de entonación, la puntuación, el modo del verbo y los denominados verbos realizativos” (1990: 39).

⁸⁸ Per explicar-ho posa com a l'exemple les condicions d'una promesa: “Dado que un hablante *H* emite una oración *T*, en presencia de un oyente *O*, entonces, al emitir literalmente *T*, *H* promete sincera y no defectivamente que *p* a *O* si y sólo si se dan las siguientes condiciones”. L'autor planteja que és necessària una parla intel·ligible i condicions adequades de comprensió, unes condicions de *contingut proposicional* (“puesto que de los objetos se predicen expresiones y no actos”), unes condicions *preparatòries* (“la cosa prometida debe ser algo que el oyente desea que se haga, o considera que es de su interés” y que, a més, no opte per prometre alguna cosa que s'hauria de fer de totes maneres), unes condicions de *sinceritat* (el parlant té intenció de dur a terme l'acte promés) i unes condicions *essencials* (assumir l'obligació de realitzar un cert acte) (Searle, 1990: 65-69).

seua teoria dins de l'àmbit de la pragmàtica i no en un terreny fronterer amb la semàntica. Les seues aportacions bàsiques procedeixen d'un cicle conferències realitzat a la Universitat de Harvard en 1967, sota el títol de *Logic and conversation* –recollides després en diverses publicacions⁸⁹–, on l'autor va més enllà de les condicions proposades per Searle i tracta d'identificar quins són els mecanismes que regulen l'intercanvi comunicatiu en termes de cooperació entre els interlocutors:

Our talk exchanges do not normally consist of a succession of disconnected remarks, and would not be rational if they did. They are characteristically, to some degree at least, cooperative efforts; and each participant recognizes in them, to some extent, a common purpose or set of purposes, or at least a mutually accepted direction (...) We might then formulate a rough general principle which participants will be expected (*ceteris paribus*) to observe, namely: Make your conversational contribution such as is required, at the stage at which it occurs, by the accepted purpose or direction of the talk of exchange in which you are engaged. One might label this the Cooperative Principle (Grice, 1989: 26).

El principi que formula es materialitza en una sèrie de categories que anomena màximes i submàximes, i que s'entén que segueixen els participants en el procés de producció-recepció dels enunciats (1989: 26-27):

-màxima de *qualitat*: considera que és una mena de 'supermàxima' condensada en el principi "Try to make your contribution one that is true", que, al seu temps, es concreta en: no diga res que crega fals ni tampoc del que no compte amb proves suficients.

-màxima de *quantitat*: es refereix a la quantitat d'informació que cal proporcionar i es subdivideix en dues advertències més: que la contribució siga tan informativa com requerisca el propòsit del diàleg, però que no ho siga més del que és necessari.

-màxima de *relació*: es resumeix amb un "Be relevant", amb la intenció que els parlants facen contribucions que siguen pertinents amb l'intercanvi comunicatiu. La necessitat de rellevància cal interpretar-la a través de dos punts de vista, que es resumiesen en dues preguntes: quin tipus de coneixement guarda relació amb un tema determinat? i quin tipus de coneixement serà útil per a aconseguir un determinat objectiu?

-màxima de *manera*: té a veure amb la manera de dir les coses ("how what is said is to be said") i, a partir de la supermàxima "Be perspicuous" ('siga clar'), proposa quatre màximes més: evitar l'obscuritat i l'ambigüitat, ser breu i ordenat.

Grice assenyala que les màximes no constitueixen una norma de conducta, sinó que, més aviat, són una qüestió quasi-contractual. La seua contribució més important, però, deriva de la introducció del concepte d'"implicatura"⁹⁰, que ve a plantejar una distinció entre allò que es diu i el que realment es comunica, més enllà del contingut proposicional. L'autor assumeix que no s'ha prestat suficient atenció a les condicions que dominen una conversa (1989: 24) i apunta dos tipus d'implicatures, de continguts implícits que intervenen a l'hora de marcar la diferència: *convencionals*, que deriven directament del significat de les paraules –"In some cases the conventional meaning of

⁸⁹ S'ha consultat l'obra de Paul Grice *Studies in the way of words*, la primera part de la qual inclou l'apartat indicat, pàgs. 3-143.

⁹⁰ Derivada del verb anglés "implicate".

the words used will determine what is implicated, besides helping to determine what is said”)– i *no convencionals*, quan es generen per la interposició d’altres principis (1989: 25-26). A l’hora de relacionar les màximes i el principi de cooperació amb les implicatures convencionals, observa que poden trobar-se quatre tipus d’incompliments: violació encoberta d’una màxima, supressió oberta de les màximes i del principi de cooperació, conflicte en el compliment de les diferents màximes i, per últim, incompliment o violació oberta (1989: 30).

De l’últim grup d’implicatures (no convencionals), a Grice li interessen les anomenades *conversacionals*⁹¹, aquelles que es generen combinant la informació continguda en l’enunciat, els factors que configuren el context i la situació d’emissió i els principis conversacionals. D’aquesta manera, la implicatura es converteix també en el mecanisme per a recuperar o reconstruir l’autèntic contingut que s’ha tractat de comunicar:

A general pattern for the working out of a conversational implicature might be given as follows: “He has said that *p*; there is no reason to suppose that he is not observing the maxims, or at least the Cooperative Principle; he could not be doing this unless he thought that *q*; he knows (and knows that I know that he knows) that I can see that the supposition that he thinks that *q* is required; he has done nothing to stop me thinking that *q*; he intends me to think, or is at least willing to allow me to think, that *q*; and so he has implicated that *q* (Grice, 1989: 31).

Entre implicatures i màximes poden donar-se diferents relacions que Grice divideix en tres grups, segons la implicatura coincidisca amb que no hi ha una violació aparent, amb que es viola una màxima per evitar el conflicte amb una altra o precisament hi ha implicatura per què es viola obertament una màxima (1989: 32-37). Aquestes implicatures conversacionals presenten –tot i les dificultats per detectar-les de manera aïllada– alguns trets especials: es poden cancel·lar afegint una clàusula que ho invalide o oferint l’enunciat en un context que no plantege problemes; depenen del contingut expressat i no de la forma d’expressar-lo (a excepció de les que violen la màxima de manera), no formen part del significat convencional de les expressions a les quals van lligades, no depenen tant del què es diu com del fet de dir el que es diu i un cert grau d’indeterminació (1989: 39-40).

Escandell considera que la proposta de Grice resulta, en part, reduccionista, en el sentit que limita l’acte de parlar a una mena d’activitat mecànica, quan es refereix a l’aplicació estricta de les màximes per a aconseguir un intercanvi d’informació el més efectiu possible. Tot i això, reconeix que l’obra de Grice constitueix un punt de

⁹¹ En el grup d’implicatures conversacionals, Grice diferencia entre *implicatures particularitzades*, les que es produeixen pel fet de dir alguna cosa en un determinat context (“cases in which an implicature is carried by saying that *p* on a particular occasion in virtue of special features of the context, cases in which there is no room for the idea that an implicature of this sort is normally carried by saying that *p*”) i les *implicatures generalitzades*, les que es donen independentment del context (“one can say that the use of a certain form of words in an utterance would normally (in the absence of special circumstances) carry such-and-such an implicature or type of implicature”) (1989: 37).

referència clau i el punt de partida de dues línies posteriors: la que ha tractat de reduir l'aparell conceptual (Sperber i Wilson i Levinson) i la que ha optat per indagar en els principis i màximes que no estaven a l'original (Leech) (Escandell, 1996: 89-90).

Pragmàtica com a teoria de l'argumentació

La tercera de les aportacions a la pragmàtica, la teoria de l'argumentació, correspon a J. C. Anscombe i O. Ducrot i representa un parèntesi respecte a les anteriors, ja que s'emmarca en la tradició francesa i centra l'atenció en certs tipus d'adequació contextual (enfront del precedent de la pragmàtica anglesa⁹², preocupada per posar en relleu el caràcter d'acció i l'adequació a la situació externa). Els plantejaments d'aquests autors en la teoria de l'argumentació han anat evolucionant des de la formulació inicial de 1983 fins a la teoria dels topoi –uns anys després–, en la qual incideixen en el caràcter *subjectiu* de la llengua:

La teoría de Anscombe y Ducrot (...) tiene más que ver con los principios que determinan la adecuación de los enunciados con respecto al contexto lingüístico en el que aparecen (es decir, lo que es o no adecuado como continuación a una determinada frase), y representa el enfoque interno y discursivo. En efecto, en el discurso, es habitual que se encadenen dos o más oraciones con una dirección ilocutiva concreta. Uno de estos tipos de encadenamientos es el que se define como argumentación (...). Lo que quieren demostrar Anscombe y Ducrot es que los principios que rigen los encadenamientos argumentativos dependen fundamentalmente de la propia estructura lingüística de los enunciados, y no sólo de su contenido (Escandell, 1996: 92).

La proposta dels teòrics s'aparta de la concepció lògica d'argumentació i de les estratègies del discurs persuasiu –el plantejament que, en un discurs, un segment és presentat com a justificació d'altre–, per centrar-se en la relació discursiva que lliga un o diversos arguments amb una conclusió (l'argumentació és la concatenació de dos segments de discurs, de dos enunciats: un que constitueix l'argument i l'altre la conclusió). Anscombe i Ducrot parteixen de la base que les investigacions de la nova retòrica han acostumat a minimitzar el paper dels desenvolupen en l'argumentació els fets i la deducció a partir d'ells. “Se podría sostener que las relaciones intersubjetivas no sólo están al lado, sino también en el fondo, en la base de datos aparentemente objetivos (...) Buscando el papel que desempeña la envoltura lingüística de los hechos, llegamos a no distinguir de esa envoltura los hechos mismos” (Anscombe i Ducrot, 1994: 194).

⁹² En el pròleg a l'edició castellana de *La argumentación en la lengua*, Marta Tordesillas apunta que la proposta d'Anscombe i Ducrot representa un canvi substancial respecte als filòsofs del llenguatge de l'Escola d'Oxford, en indicar que, per a aquests, la força o el paper que desenvolupa el component subjectiu, la força il·locutiva, es troba reduït. El plantejament d'Anscombe i Ducrot, no només s'allunya de les tesis representacionistes sinó que també ho fa de les que estableixen una oposició objectiu/subjectiu, en considerar que no permeten la incorporació de la subjectivitat (Anscombe i Ducrot, 1994: 14).

Superant els plantejaments de la tradició retòrica dominant –que representaven llengua i argumentació com dues entitats separades– i de la filosofia analítica –que sostenia que l’argumentació, al mateix temps que era externa a la llengua, explotava certes particularitats semàntiques fonamentals dels enunciats de la llengua–, els autors consideren que l’argumentació està inscrita en l’estructura mateixa de les frases, on existeixen operadors pròpiament argumentatius. “Esto nos conduce entonces a colocar en la significación de las frases, al lado de valores descriptivos, valores argumentativos independientes” (1994: 194). La novetat de la seua proposta radica en apuntar que l’estructura semàntica de certes frases no només comporta la impossibilitat de certes argumentacions, sinó que va més enllà: “Dice que al menos ciertas frases (por ejemplo, aquéllas con *peu, un peu, aussi... que*), no sólo pueden favorecer ciertas argumentaciones, sino que, además, deben proporcionar otras; las frases imponen que sus enunciados sean utilizados argumentativamente y que lo sean en una dirección determinada” (1994: 206).

Més tard, com s’ha apuntat, incorporen el concepte de ‘topoi’⁹³ –que dóna nom a la seua última evolució teòrica– per a explicar el trajecte, l’encadenament discursiu d’un enunciat-argument a un enunciat-conclusió, una circumstància que apel·la al punt de vista de l’enunciador. Per Anscombe i Ducrot,

(...) la significación de una frase es el conjunto de los *topoi* cuya aplicación la frase autoriza en el momento en que es enunciada (...) el valor semántico de las frases está en permitir e imponer la adopción, de cara a los hechos, de puntos de vista argumentativos. Optar por calificar un objeto de *cher* [‘caro’] y no de *bon marché* [‘barato’], no es dar indicaciones en cuanto a su precio, sino optar por aplicarle los *topoi* relativos a la carestía mejor que aquellos que conciernen a lo barato (1994: 207).

Les observacions dels autors superen aquesta reformulació i asseguren que mai no hi ha valors informatius en el nivell de la frase. “No sólo no hay frases puramente informativas, sino que ni siquiera hay, en la significación de las frases, componente informativo, lo que no significa que no haya usos informativos en las frases (...) tales usos (pseudo) informativos son derivados de un componente más ‘profundo’ puramente argumentativo” i que, en la seua opinió, es dissimula prestant a les paraules el poder intrínsec de representar les coses. (1994: 214). Diferencien, finalment, entre formes tòpiques intrínseques (quan és el *topos* el que funda la significació d’una unitat lèxica) i extrínseques, quan es produeix un encadenament mitjançant altres *topoi* (1994: 249-250). Aquests elements lingüístics explícits que serveixen per a l’orientació argumentativa –i també com a guia d’interpretació– són coneguts amb el nom de

⁹³ Els autors expliquen que la noció de *topos* està elaborada a partir de l’*aristotèlica*, tot i que l’ús que fan d’ella és més restringit, limitat als encadenaments de dos segments. “Si el *topos* nos concierne, en cuanto lingüistas, es porque la estructura misma de las frases impone ciertas condiciones en lo que atañe a los *topoi* utilizados cuando esas frases son realizadas en el discurso y sirven para producir encadenamientos discursivos [les paraules amb contingut lèxic, substantius i verbs principalment, es descriuen com a feixos de *topoi*]” (Anscombe i Ducrot, 1994: 217)

marcadors argumentatius: operadors, en el cas que afecten a un únic enunciat (*No son más que las ocho*) i connectors, si enllacen dos o més enunciats (*puesto que, pero...*) (Escandell, 1996: 96-97).

Pragmàtica com a teoria de la rellevància

La teoria de la rellevància, desenvolupada per D. Sperber i D. Wilson en diverses obres conjuntes, és un dels models més influents i difosos del panorama general de la pragmàtica. Els autors defensen en ella que el principi de rellevància (la idea que allò que es comunica és suficientment destacat com per captar l'atenció d'un individu) guia i explica els processos cognitius i comunicatius humans i els fa més efectius i rendibles. Seguint les línies exposades més amunt, Sperber i Wilson parteixen de la idea que no es dona una coincidència exacta entre allò que es diu i allò que es vol dir i, per demostrar-ho, proposen un mecanisme deductiu explícit que situa en primer pla el principi de rellevància, suficient, al seu entendre, per explicar la interacció entre significat lingüístic i factors contextuals en la interpretació dels enunciats (Sperber i Wilson, 1994: 9).

La comunicació humana, en opinió dels autors, no es limita a empaquetar pensaments o idees en forma de paraules i enviar-los a algú per què els desempaquete, com proposa el model convencional de codificació-descodificació, sinó que inclou un procés simultani, anomenat d'ostensió-inferència, que permet al comunicador oferir pistes de la intenció de la seua actuació per què el receptor interprete, inferisca a través de les evidències subministrades, una sèrie de conclusions que es volen comunicar (1994: 20-29). En aquest procés entren en joc una intenció informativa i una intenció comunicativa que permeten definir la comunicació ostensiva-inferencial en els següents termes: “el emisor produce un estímulo que hace mutuamente manifiesto para sí mismo y para el oyente que, mediante dicho estímulo, el emisor tiene intención de hacer manifiesto o más manifiesto para el oyente un conjunto de supuestos $\{I\}$ ” (1994: 83).

Per explicar com es representa mentalment i es processa de forma inferencial la informació, Sperber i Wilson es refereixen a un procés de tipus deductiu –tot i que no s'ajusta necessàriament a les lleis de la lògica– que parteix d'uns supòsits, d'unes representacions del món acceptades com a verdares (1994: 98). No a tots els supòsits, però, se'ls concedeix el mateix grau de veracitat –en cas de contradicció, s'imposa el que pareix més versemblant i, entre diverses possibilitats, la que pareix més segura– ni el mateix pes –es valora el que hem conegut amb els nostres mitjans o la credibilitat atorgada a qui ens els ha transmés (1994: 99-100). D'aquesta manera, el valor de la inferència serà proporcional a la importància atorgada als supòsits. Però com es generen les inferències? Els autors presenten un sistema formal de deduccions que comparteix l'essència automàtica i inconscient de la descodificació lingüística i que està controlat per dos tipus de regles (analítiques i sintètiques). Una de les seues funcions essencials és

la de derivar de manera espontània, dins d'un context d'informació vella, les implicacions contextuals de qualsevol informació que s'acaba de presentar:

Una implicación contextual constituye información nueva en el sentido que no podría haber sido derivada sólo de la colección de supuestos existentes; no obstante, no es sólo información nueva, puesto que no es únicamente ni una implicación analítica ni una implicación sintética de la información recientemente presentada. Se trata de una síntesis entre información vieja e información nueva, un resultado de la interacción entre ambas (1994: 137).

El resultat del mecanisme deductiu origina un efecte contextual, ja siga en forma de *reforçament* dels supòsits previs per part de la informació nova o de *contradicció*, quan la informació nova entra en oposició amb l'anterior. Per tant, no hi ha prou amb identificar el contingut d'un enunciat, sinó que és bàsic veure com les noves peces es combinen amb la informació coneguda i quins són els efectes contextuals que es generen (1994: 138-148). Precisament sobre aquests efectes els autors desenvolupen la seua teoria de la rellevància⁹⁴. Sperber i Wilson contempen que els participants en un procés comunicatiu tenen certes expectatives d'ampliar els seus coneixements sobre el món, d'obtenir uns efectes cognoscitius. Això és possible si la informació rebuda produeix efectes contextuals (1994: 155) i, per tant, resulta rellevant, cosa que no succeeix quan la informació és nova, però no permet ninguna interacció amb l'anterior; quan el que s'aporta ja es coneixia o la informació resulta clarament incoherent respecte del context.

Sperber i Wilson sostenen que la rellevància només es pot medir en termes graduals, de manera que en un determinat context, la informació és més rellevant en la mesura que els seus efectes contextuals són més amplis i l'esforç requerit per obtenir-los menor (1994: 159). A més, aquesta qualitat deriva de la relació entre un supòsit que ens ve donat i un context (conjunt de supòsits que s'usa en la interpretació d'un enunciat). Per als autors, el context no és imposat, sinó elegit pel destinatari –els mecanismes cognitius, per tant, només processen una xicoteta part dels estímuls percebuts– en el moment d'interpretar l'estímul, precisament per tal d'aconseguir la interpretació més rellevant (1994: 181). La teoria de la rellevància, per tant, contempla que el que vol dir el parlant està determinat per la seua intenció de ser rellevant, mentre que la interpretació de l'oient està guiada per la presumpció de que se li està aportant alguna cosa rellevant. Aquest principi està present sense excepció en el funcionament de la comunicació ostensiva-inferencial.

⁹⁴ Tot i estar inspirada en Grice –la màxima de pertinència constituiria el nexe d'unió– no pot considerar-se una mera extensió del seu programa. Bassols dóna compte de les aportacions dels plantejaments d'Sperber i Wilson respecte a la teoria estàndard de Grice: s'ocupen del procés interpretatiu de les implicacions, se situen en la part de l'oient i formulen el procés inferencial que ha de fer per processar la informació, postulen diversos propòsits i molta més cooperació entre el parlant i l'oient, expliquen l'assignació de context a una proferència, neguen la possibilitat de bandejar el principi de pertinència i introdueixen la idea del càlcul de l'esforç a l'hora d'aconseguir un efecte contextual (2001: 250-251).

Més enllà de la formulació de la teoria general, els autors dediquen un apartat de les seues reflexions a la comunicació verbal. Si s'entén que cada enunciat produeix una modificació perceptible de l'entorn feta de manera intencional, en el moment de reconèixer l'estímul, en la ment del destinatari es posen en marxa una sèrie de processos de descodificació i inferència que donen lloc a dos fenòmens diferents: *explicatura*, el contingut descodificat que es comunica explícitament a través de l'enunciat, i la *implicatura*, que es refereix al contingut deduït d'una sèrie de supòsits (1994: 220-227). En el primer cas, per a la identificació de la forma proposicional no n'hi ha prou amb la una interpretació basada en les propietats semàntiques, sinó que cal posar en marxa un procés inferencial per a resoldre l'ambigüitat, assignar els referents o especificar-los en cas de que presenten un determinat grau de vaguetat. La implicatura⁹⁵, un supòsit que l'emissor tracta de fer manifest al seu interlocutor sense expressar-ho explícitament i que contribueix a enriquir la interpretació, pot tenir diverses procedències, però en totes elles exigirà un procés deductiu en el què haurà d'introduir una sèrie de premisses per suplir el que falta per arribar a una conclusió implicada, deduïda del raonament anterior que pren com a premisses tant les explicatures com les implicatures.

En definitiva, la selecció de les premisses i conclusions reflecteix la hipòtesi que l'emissor s'ha format prèviament dels coneixements i recursos del seu interlocutor (1994: 266). I precisament en aquest punt és on els autors introdueixen el concepte d'estil que, per a ells, es defineix en termes de 'relació':

Al tender hacia la relevancia, el hablante tiene que establecer algunos supuestos sobre las capacidades cognitivas y los recursos contextuales del oyente, que se verán necesariamente reflejados en la forma en que se comunica y, en particular, en qué decide hacer explícito y qué decide dejar implícito (1994: 267).

⁹⁵ El terme té unes connotacions diferents a les que presentava en la teoria de Grice. Per a Escandell, la seua existència queda justificada per la riquesa interpretativa que proporciona: "Las implicaturas explican, por ejemplo, que seamos capaces de interpretar el siguiente fragmento como un intercambio perfectamente coherente:

—¿Una copita?

—Tengo que conducir.

Primero, nuestro conocimiento del mundo (y, seguramente, los detalles de la situación) nos ayudarán a entender que en este caso ¿Una copita? es un ofrecimiento, y no una petición. Sabemos también que a los ofrecimientos se da una respuesta positiva o negativa (es decir, se aceptan o se rechazan) ¿Cómo conseguimos que *Tengo que conducir* se interprete como una respuesta adecuada? Acudiendo, de nuevo, a nuestro conocimiento del mundo y poniendo en juego el siguiente subconjunto de representaciones:

(...)

La conclusión, por tanto, es el rechazo del ofrecimiento. ¿Por qué empleamos una manera tan indirecta de decir las cosas? ¿Por qué no expresamos el rechazo abiertamente, en vez de imponer al interlocutor el esfuerzo que supone el tener que derivar las implicaturas? La razón es la siguiente. Al comunicar la negativa de manera indirecta estamos haciendo mucho más que simplemente transmitir esa negativa: por un lado, no sólo estamos rechazando la oferta, sino que estamos dando también una razón de peso para hacerlo (una razón que se apoya en el conocimiento compartido del *slogan*); además, estamos mostrando indirectamente prudencia y sensatez; por otro lado, estamos rechazando el ofrecimiento de una manera indirecta que, en nuestra cultura, se siente como una forma más cortés... Lo que se comunica, por tanto, supera ampliamente lo que se habría comunicado con un simple *No*. En consecuencia, no se trata de una manera más costosa, sino al contrario: es una manera más económica de comunicar más cosas" (Escandell, 2004).

Sperber i Wilson sostenen que l'estil sorgeix de la voluntat de rellevància, és a dir, que la forma lingüística que adopta un enunciat té com a objectiu guiar millor el destinatari, i contempla dos tipus d'efectes estilístics: *pressuposicionals* –determinats per l'estructura lingüística de l'enunciat, la principal explicatura, i que s'obtenen en el procés d'identificació de la forma proposicional⁹⁶– i *poètics*, associats a la implicatura. En la seua opinió, els efectes poètics de determinades figures s'obtenen en accedir (en el procés de busca de rellevància) a una àmplia gamma d'implicatures molt dèbils: “Las diferencias lingüísticas no son sino diferencias en la forma en que se obtiene la relevancia”. Per tant, segons els autors, “los efectos poéticos crean, más que conocimientos comunes, impresiones comunes. Los enunciados con efectos poéticos pueden utilizarse precisamente para crear esta sensación de mutualidad aparentemente afectiva más que cognitiva. Lo que estamos sugiriendo es que si observamos estos efectos afectivos a través del microscopio de la teoría de la relevancia, veremos una amplia gama de minúsculos efectos cognitivos” (1994: 274).

La tesi fonamental dels autors sobre l'estil⁹⁷ és que, enfront de les concepcions estètiques o creatives, constitueix un tret de caràcter cognoscitiu, en tant que s'explica en funció dels recursos interpretatius del destinatari. També les figures d'estil, lluny de ser un mer ornament, es caracteritzen per la seua funció cognoscitiva (dir-li a un xiquet ‘porquet’ comunica més que no dir-li, simplement, ‘brut’). La diferència de les figures respecte a d'altre tipus d'enunciats, però, radica en les dificultats de processament que impliquen: la complexitat lingüística exigeix un major esforç (que impulsa a no conformar-se amb les implicatures fortes, sinó a explorar les més dèbils, aqueixes que, per no poder-se calcular amb precisió i no estar predeterminades, són deduccions per compte del destinatari que no poden invalidar la interpretació). Com major siga el ventall d'implicatures dèbils, més evocadors els efectes i més ampliat l'entorn que comparteixen emissor i destinatari, un aspecte que es tradueix en un cert miratge, com indiquen Sperber i Wilson: en realitat, l'espai compartit no està teixit de coneixements, sinó d'impressions. Aquesta conclusió final allunya la concepció d'estil ací plantejada de la que es deriva de la teoria de la rellevància.

Pragmàtica com a teoria de l'adaptabilitat

La cinquena proposta en la qual se sustenten els pilars teòrics de la pragmàtica, la teoria de l'adaptabilitat, ha estat formulada per Jef Verschueren i indaga en els mecanismes d'adaptació del llenguatge a les circumstàncies i factors als quals se

⁹⁶ Els efectes estilístics han estat estudiats i catalogats sota diverses formulacions: tema/assumpte (o ‘tòpic’) i comentari, informació donada i informació nova, tema i rema, pressuposició i focus, pressuposició i asserció, etc. (1994: 248-249).

⁹⁷ Escandell analitza aquestes qüestions en “La noció del *estilo* en la teoria de la relevancia” (1994).

circumscriu. Vinculada als processos de variació i negociabilitat a què estan sotmeses les dades lingüístiques, l'adaptació⁹⁸ es proposa explicar de quina manera el llenguatge d'ha anat adequat i s'adequa als contextos en què s'utilitza: històricament, geogràficament, socialment i funcionalment.

Per a Verschueren, aquests conceptes no representen temes d'investigació paral·lels sinó propietats interrelacionades de l'objecte d'investigació global que, tot i trobar-se jeràrquicament per baix de l'adaptabilitat, sense ells (variació i negociabilitat), la futura formació teòrica quedaria buida de contingut (2002: 120).

L'adaptabilitat, que no entra en conflicte amb l'acceptació d'alguns universals del llenguatge (gramaticalitat), constitueix el punt de partida de la seua indagació, que sintetitza així: “El interés general del estudio de la pragmática lingüística es comprender el funcionamiento significativo del lenguaje como proceso dinámico que opera en las relaciones de contexto-estructura a varios niveles de saliencia” (2002: 120). Aquest objectiu cobreix quatre grans àrees o angles d'investigació:

El primer d'ells, tracta d'identificar els correlats contextuais de l'adaptabilitat, tots els ingredients del context comunicatiu amb els quals tenen que ser *interadaptables* les eleccions lingüístiques (des de l'entorn físic fins a les relacions socials del interlocutors o el seu estat mental).

El segon es concentra en els processos d'ús del llenguatge, en els objectes estructurals d'adaptabilitat. Si es té en compte que el fet de fer seleccions comunicatives té lloc en tots els nivells possibles de l'estructura lingüística, els fenòmens pragmàtics poden estar relacionats amb qualsevol estrat, des del so i els fonemes fins al discurs.

El tercer contempla les dinàmiques, el desenvolupament dels processos d'adaptació al llarg del temps. Aquesta tasca no es pot dur a terme sense considerar els principis i les estratègies en les eleccions i negociacions en la producció i la interpretació.

En quart lloc situa l'anàlisi de la consciència del comportament lingüístic ('saliència'), els processos mentals que contribueixen a fer les eleccions, partint de la base que no totes, ja siguen en la producció o l'adaptació, es realitzen de manera igualment conscient o intencionada (2002: 125-126).

La principal aportació de Verschueren amb la teoria de l'adaptabilitat radica en tractar d'explicar el significat lingüístic com el resultat d'un conjunt de forces que interactuen en la producció i en la interpretació en una dimensió cognitiva, social i

⁹⁸ Partint de la base que l'ús del llenguatge consisteix en una contínua elecció lingüística, conscient o inconscient, per raons internes i/o externes al llenguatge, Verschueren planteja tres conceptes clau relacionats jeràrquicament amb el procés d'elecció: la *variabilitat* –“la propiedad del lenguaje que define la gama de posibilidades dentro de las cuales se puede seleccionar” (2002: 115)–, la *negociabilitat* –“la propiedad del lenguaje responsable del hecho de que las elecciones no se hagan mecánicamente o según unas reglas estrictas o unas relaciones de forma-función fijas, sino basadas en principios y estrategias altamente flexibles” (2002: 116)– i l'*adaptabilitat* –“la propiedad del lenguaje que capacita a los seres humanos a hacer las elecciones lingüísticas dentro de una gama de posibilidades variable de modo que se acerquen a la satisfacción de sus necesidades comunicativas” (2002: 119).

cultural. En la seua opinió, “la investigación pragmática y la teorización, desde esta perspectiva, pueden contribuir enormemente a la comprensión de la relación entre el individuo y la sociedad, o entre la cognición y la cultura, y el papel que tienen el lenguaje y el significado en la construcción de esa relación” (2002: 391).

4.2.3.3. Un marc adequat per a l'estudi del text periodístic

Les diferents aportacions teòriques al camp de la pragmàtica –ressenyades més amunt– permeten confirmar la importància d'aquesta disciplina a l'hora de plantejar una anàlisi estilística dels textos periodístics. L'abast de les aproximacions ofereix la possibilitat d'analitzar múltiples aspectes d'aquestes realitzacions lingüístiques, des del salt entre allò que es diu i allò que es comunica a les estratègies argumentatives que es fan servir per a guiar al lector, tant en un nivell micro com en investigacions a gran escala.

La teoria dels actes de parla d'Austin i Searle serveix com a punt de partida per prendre consciència que els textos periodístics, en tant que realitzacions del llenguatge, són també accions i no meres *descripcions de la realitat*, com asseveren els defensors de la pretesa objectivitat. Sota l'aparença d'enunciats declaratius que poden sotmetre's a les condicions de veritat/falsedat –constatius en l'accepció d'Austin–, els textos que trobem als mitjans són, en realitat, enunciats performatius implícits. Per comprovar-ho proposa recórrer a la comparació entre la forma primària d'expressió: “X no lo hizo”, que es correspondria teòricament amb l'enunciat constatatiu, i la formulació “enuncio/arguyo/sugiero/apuesto que X no lo hizo”, que s'associaria amb els realitzatius, per concloure que no hi ha diferència. “A primera vista, ‘enuncio que’ no parece diferir en ningún modo esencial de ‘sostengo que’ (y decir esto es sostener que), de ‘le informo que’, de ‘declaro que’, etc.” (Austin, 1998: 180-182). Només ens cal agafar un titular per veure com darrere de l'enunciat: “Fórum pagó por presuntos falsos servicios a cuatro empresas de sus propios directivos”, queda implícit l'acte de parla del periodista, com a emissor d'un determinat mitjà, que respondria a la fórmula: “informe que, pense que...”⁹⁹. A aquestes propostes resulta interessant afegir la taxonomia establerta per Searle en dividir en cinc grups els actes il·locutius.

⁹⁹ Elvira Teruel aborda aquesta qüestió a *Retòrica, informació i metàfora*, pàgs. 117-122. Incideix també en la importància de l'enfocament pragmàtic: “(...) tot titular –sigui de la naturalesa que sigui– té implícita una mateixa fórmula performativa, que, aproximadament i amb variacions, és: ‘Jo, MC X, t’informo que: *titular* i t’ho explico tot seguit’. Adonem-nos que si això pot ser així, haurem demostrat que, malgrat que l'estructura lingüística de l'implícit sigui sempre el mateix performatiu (‘Jo MC t’informo que...’), el constatatiu, com a enunciat que diu la realitat, deixa de ser-ho. Esdevé en un enunciat que diu de la realitat el que aquell mitjà que la versiona en vol fer. Aleshores, la versió oficial difosa pel mitjà depèn de la interpretació que el lector fa del performatiu subjacent” (1997: 157).

Les tesis de Grice al voltant del principi de cooperació i les màximes que regulen el procés tenen un paper clau si es vol entendre en un sentit ampli la comunicació mediàtica, en termes d'interacció i intercanvi. Més encara quan entren en joc les implicacions, és a dir, quan es produeix una transgressió de les màximes que permet vehicular uns significats addicionals, com passa amb recursos tan habituals com la metàfora o la ironia. Per tant, les reflexions de Grice sobre el salt que es produeix entre allò que es diu i allò que realment es comunica són imprescindibles per reconèixer i interpretar adequadament el caràcter de molts fenòmens comunicatius, per captar els significat total dels enunciats periodístics.

No menys important és l'aportació de la teoria de l'argumentació, d'Anscombe i Ducrot, en explicar els mecanismes estructurals que permeten construir una seqüència discursiva, una argumentació que encadene de tal manera els enunciats que la conclusió que es deriva d'ella –implícita o explícita– acabe per convèncer al receptor. L'anàlisi dels marcadors i connectors argumentatius permetrà conèixer, en aquest sentit, quines estratègies segueixen els autors dels textos periodístics a l'hora de guiar, de senyalitzar-li al lector una determinada organització del text, per tal que siga interpretat de manera coherent. Són, per tant, un element de contacte amb el lector i, per a l'estudi que ací es planteja, un recurs clau a l'hora d'analitzar la modalització, l'actitud del periodista respecte a allò que està explicant.

La quarta de les branques més influents de la pragmàtica que s'ha abordat, la teoria de la rellevància, pot aportar llum a l'hora de tractar de conèixer com els periodistes generen els seus textos amb l'objectiu d'aconseguir que resulten d'interès (rellevants) per als lectors i accessibles amb el mínim cost de processament, dos aspectes fonamentals en la comunicació mediàtica. És, per tant, una teoria que involucra a l'emissor i al receptor en la producció i interpretació dels enunciats i lliga aquesta relació a un concepte clau: el context cognitiu compartit. Serà interessant abordar la interacció entre (l'expressió de) la manera de veure les coses del periodista i els mecanismes per assegurar-se que el lector comptarà amb els recursos per poder-ho inferir.

Finalment, la teoria de l'adaptació o adaptabilitat, de Verschueren, obri les portes a una pragmàtica que contempla les dimensions socials i culturals del significat lingüístic, un contrapunt indispensable a l'hora d'abordar fenòmens com el de la comunicació intercultural, la ideologia¹⁰⁰ en la comunicació o els grans debats socials, que permeten veure com es filtra en el text periodístic una determinada visió del món.

¹⁰⁰ Verschueren defineix el concepte d'ideologia com “una constel·lació de creences e idees de sentido común, y a veces normativas, relacionadas con algún(os) aspecto(os) de la ‘realidad’ (social). La naturaleza de sentido común de las creencias y las ideas se manifiesta en el hecho de que son raramente cuestionadas, dentro de un grupo específico de gente en una sociedad o comunidad dada, en un discurso relacionado con la ‘realidad’ de la que se trata a través de varios géneros del discurso” (2002: 371-372).

4.2.3.4. Les obertures de la pragmàtica: una disciplina frontissa

El caràcter interdisciplinari es troba a l'origen mateix de la pragmàtica. Morris va plantejar que el fet que els signes tinguen com a intèrprets els organismes vius, permet identificar aquesta disciplina dient que s'ocupa dels aspectes "biòtics" de la semiosi, és a dir, de tots els fenòmens psicològics, biològics i sociològics que concorren en el funcionament del llenguatge (1985: 68). Més que una ambició personal, aquesta proposta de Morris responia a un clima compartit per diferents disciplines que establien una relació directa entre el component humà, el llenguatge i el comportament cultural i social, com Mead, Malinowski, Boas o Sapir (Verchueren, 2002: 396). És que, potser, es podria concebre una pragmàtica encarregada de la complexitat del comportament lingüístic aïllada d'altres àmbits?

El vincle més primerenc, i també el més durador –sense oblidar la retòrica clàssica i la seua inicial vinculació entre situació i discurs–, que ha mantingut la pragmàtica ha sigut amb la filosofia. De fet, el *gir lingüístic* al seu si va originar, al passat segle, un corrent anomenat filosofia del llenguatge, destinat a tractar els problemes filosòfics a partir d'un examen de la forma com estan incardinats en el llenguatge natural (Acero *et alii*, 1989: 15-29). Aquest pont va donar –a banda de les aportacions de Wittgenstein– els seus fruits més destacats a la dècada dels 60 del passat segle, de la mà d'Austin, que amb les seues reflexions sobre les forces il·locucionàries, va posar les bases per a la formulació dels actes de parla, de Searle. Juntament amb ells, Grice implica, des d'aquest àmbit, un pilar fonamental en el desenvolupament pragmàtic, a través de la teoria del principi de cooperació.

No poden oblidar-se en aquesta interrelació els altres components "nuclears" de la teoria lingüística, com ha incidit Levinson, o les tradicions formatives, com anomena Verschueren a les dimensions de la semiòtica o la teoria dels signes que han estat un camí clau d'arribada a la pragmàtica¹⁰¹. L'autor explica que l'aparició de la semiòtica com a reflexió filosòfica sobre el significat dels conceptes connecta amb la tradició filosòfica del pragmatisme, representada per Peirce, James, Lewis o Mead (2002: 395).

El segon nucli de vincles té com a protagonistes a la sociologia i la psicologia. La primera resulta necessàriament un punt de connexió per a la reflexió pragmàtica, un marc adequat per a analitzar les relacions i l'estructura social o els models culturals. Aquesta perspectiva sociolingüística, com s'ha vist, pot tenir un paper destacat en l'anàlisi dels textos periodístics, a l'hora de tractar fenòmens com la comunicació

¹⁰¹ Tot i que autors com Acero, Bustos i Quesada es pregunten, en *Introducción a la filosofía del lenguaje*, si és la semàntica qui precedeix a la pragmàtica o a l'inrevés. Des del seu punt de vista, l'ordre epistemològic corre en sentit invers al lògic: "El investigador (...) para elaborar sus conjeturas cuenta con datos de la conducta verbal de los usuarios, y de ahí se remonta –o se sumerge– hacia relaciones y estructuras /semánticas y sintácticas) que no percibe directamente" (1989: 177).

intercultural o les ideologies. Molt unida a la sociologia trobem l'antropologia i l'etnometodologia, que han aportat la seua mirada i mètodes particular a l'hora d'estudiar l'ús del llenguatge en la producció i interpretació de la interacció lingüística. La simbiosi amb la psicologia també ha estat determinant en l'evolució de la pragmàtica i s'ha materialitzat en diverses corrents psicolingüístiques (dedicades a conèixer els paràmetres d'ús, comprensió, producció i adquisició del llenguatge, i al desenvolupament de conceptes com la implicatura o la pressuposició) i cognitives (centrades en la investigació de significat a nivell de l'oració i el discurs o dels processos de metaforització).

Per a Verschueren, aquesta xarxa d'interessos compartida no hauria de cridar l'atenció:

Probablemente ha llegado el momento de hacer una reevaluación completa de las ciencias humanas para entenderlas como una red de perspectivas convergentes y divergentes en dimensiones diferentes de la realidad humana más que como una colección de disciplinas (2002: 416-417).

En aquest sentit reivindica a Sapir que, en 1929, es convertia en el defensor de la interdisciplinarietat "par excellence", en reclamar que un lingüista modern no podia limitar-se als seus temes tradicionals, sinó que havia de obrir les finestres a territoris sociològics, psicològics i antropològics. Per contra, es mostra crític amb el "predomini relatiu del paradigma chomskià", que sembla haver interromput aquesta línia (2002: 417).

Més enllà de les influències recíproques que s'han assenyalat, la pragmàtica compta amb una llarga tradició d'aplicació a altres camps, com posen de manifest diversos treballs, centrats en la comprensió dels enunciats (retòrica o literatura) o que tracten de resoldre problemes comunicatius. Sense oblidar el gruix d'aportacions de l'anàlisi del discurs o algunes corrents de la lingüística, entre d'altres, cal destacar ací, com a punt d'inici per a la fonamentació metodològica, els fruits de la conjunció amb l'estilística, amb qui comparteix bona part d'aquest bagatge interdisciplinari¹⁰².

¹⁰² Hickey posa de manifest aquesta vinculació: "La retòrica clàssica, la crítica més moderna, la lingüística saussuriana y posterior, la estilística tradicional y lingüística, el análisis del discurso, la más actual lingüística del texto y la pragmática, todas estas ramas del saber, y otras, tienen –quiere decirse que deben y pueden tener– un lugar natural e importante en el estudio del estilo" (1987: 7).

4.3. CRITERIS PER A ESTABLIR UN MÈTODE D'ESTUDI: LA PRAGMAESTILÍSTICA

Una vegada traçades les bases teòriques sobre les quals s'assenta la recerca, dibuixades les branques de l'arbre genealògic d'on arranquen les preocupacions epistemològiques sobre el dir i les seues implicacions, aquest epígraf es planteja com una transició cap als altres dos grans eixos que sustentaran l'estudi empíric: l'explicació de la metodologia i la concreció del mètode. Les següents pàgines es conceben, per tant, com una mena de baula que, sense abandonar el terreny teòric, avança ja en alguns aspectes els condicionants que es tindran en compte a l'hora d'analitzar els textos. Aquesta ambivalència permet passar des de l'establiment dels criteris per al mètode d'estudi –en el camp d'una estilística pragmàtica– a la revisió de l'estret veïnatge amb propostes com l'anàlisi del discurs, una disciplina recent¹⁰³ que compta amb una destacada trajectòria d'estudis aplicats als mitjans de comunicació. I, finalment, incorporada ja la reflexió sobre aquesta perspectiva, es planteja una esmena a la concepció que l'impulsor de la pragmaestilística, Leo Hickey, sosté respecte a les opcions d'estil, a les quals eximeix –amb algunes prevencions– d'una implicació semàntica. Aquesta objecció inclosa en l'últim subepígraf, que no invalida el mètode d'anàlisi a seguir, es fonamenta en una llarga tradició filosòfica que qüestiona una pretesa identitat que sobreviu a les diferents maneres de dir. La inclusió en aquest apartat representa, doncs, un ancoratge teòric per a sustentar la interpretació dels resultats de l'anàlisi.

4.3.1. DEFINICIÓ I METODOLOGIA

Leo Hickey va ser l'encarregat de posar nom a la branca d'estudi de l'estil que pren el vol de la mà de la pragmàtica: Pragmaestilística¹⁰⁴. La primera referència del terme apareix a l'obra *Curso de Pragmaestilística* (1987), on afirma que la combinació de les dues disciplines amplia l'abast de l'estilística i l'habilita per a investigar en totes les condicions (lingüístiques i extralingüístiques, situacionals o estructurals) que fan que algunes regles o possibilitats de la llengua abstracta es combinen amb certs factors reals i concrets per a produir un text que, potencialment, tinga capacitat per a estimular el receptor:

¹⁰³ Com la defineix D. Maingueneau al *Dictionnaire d'analyse du discours* (2002: 41).

¹⁰⁴ En la definició de la disciplina i la metodologia d'anàlisi se seguiran les propostes de Hickey. Alguns punts que tractem molt per damunt, com la unitat d'estudi o els trets a analitzar, s'ampliaran en plantejar la proposta metodològica.

La estilística más práctica y más completa es la pragmaestilística. Ésta se aplica a textos ‘en uso’, enfocando de manera especial los actos que se realizan mediante ellos y teniendo en cuenta que no son las palabras, frases, oraciones o párrafos, los que efectúan algo, sino el conjunto de estas unidades lingüísticas, las relaciones entre los interlocutores, los conocimientos y creencias de que disponen o que presuponen, los objetos materiales, las circunstancias a que se refieren explícita o implícitamente, así como las demás condiciones que constituyen la situación global (1987: 78-80).

En la proposta de Hickey el pes resideix en el vessant estilístic¹⁰⁵, al què s’afig, com una dimensió agregada, l’element pragmàtic, útil per a la recerca estilística dels textos, però que no constitueix un fi en ell mateix (1987: 81). Tot i això, aquesta mirada pragmàtica representa un canvi substancial: el text deixa de ser una unitat aïllada per convertir-se en acte de parla sotmés a una sèrie de condicions, circumstàncies i actituds, que abasten des de la intenció inicial de l’emissor fins a la interpretació de l’enunciat. El sentit d’aquest, per tant, perd el caràcter abstracte o teòric¹⁰⁶, desvinculat de la realització de l’acte de parla, per quedar inevitablement encadenat a ell. Així, la pragmàtica situa en un primer pla l’esfera en la què s’emmarca un text i la dependència mútua entre emissor i receptor, de manera que la formulació del primer queda condicionada també pel que sap, pensa o desitja del segon, i la interpretació d’aquest últim no pot eludir factors que van més enllà de l’articulació explícita –segons Grice, el que s’expressa és només una part d’allò que es comunica–, com el context lingüístic previ o les relacions amb l’interlocutor (1987: 78-82).

Per tant, a diferència de l’estilística a seques, la pragmaestilística haurà de plantejar-se explicar, tant en termes generals o teòrics com en les seues anàlisis pràctiques, els recursos lingüístics que s’escullen en funció de l’efecte desitjat, la situació, el context, el receptor potencial i l’experiència o resposta que ha d’estimular-se (1987: 144). Aquestes preocupacions fan de la pragmaestilística, sosté Hickey, una ciència aplicada, que lluny de basar-se en la intuïció o el bon gust, ha de recórrer a mètodes i criteris “objetivos y demostrables”, procedents, com en el cas de l’estilística, de la lingüística¹⁰⁷ –tot i que adverteix que encara no ha arribat a un estadi de sistematització (1987: 87-88). L’autor, però, reconeix que, si bé les tècniques són científiques, la seua aplicació, l’anàlisi de textos “constituye un arte y no una ciencia, por la sencilla razón de que sería imposible prever todos los usos posibles de un enunciado, por muy bien que se supiera describir su estructura y composición

¹⁰⁵ No en va l’autor adverteix: “Nótese que la raíz ‘estilística’ es nominal y el prefijo ‘pragma’ actúa sólo adjetivamente” (1987: 85).

¹⁰⁶ Segons Hickey, “It distinguishes the abstract, theoretical or semantic meaning of the utterance or the text from its usage or effectiveness in a concrete situation and what the enunciator means or intends to achieve by using it” (1989: 8).

¹⁰⁷ Les dues disciplines es diferencien, però, en els seus objectius: “Si la lingüística tiene que ver primariamente con un hablante-oyente ideal, en una comunidad lingüística completamente ideal”, como pretende Noam Chomsky, la pragmaestilística, en cambio, se aplica a textos emitidos y recibidos precisamente por personas reales y en comunidades muy heterogéneas” (Hickey, 1987: 88).

lingüística” (1987: 138). Entre l’opció d’una estilística lingüística (Bally) i altra aplicada a les obres literàries, Hickey es mostra contundent:

(...) sea cual sea la práctica general, la estilística debe considerarse como el estudio lingüístico de cualquier variedad de lenguaje, no siendo en su esencia ni literaria, ni jurídica, ni periodística,... ni lingüística, salvo en el sentido de servirse de principios, términos y métodos lingüísticos (...). La pragmaestilística, a su vez, representa una ampliación de la disciplina tal como la hemos conocido hasta ahora, ampliación que consiste en agregar a las consideraciones lingüísticas (inherentes o formales, si se quiere) otras pragmáticas (1987: 130).

La pregunta que guia la tasca de l’estudiós de la pragmaestilística deixa de banda el *què significa aquest text?*, per centrar-se en *què fa aquest text?*, una circumstància que canvia els seus objectius i impulsa a trobar l’equilibri entre allò expressat i no expressat: “El pragmaestilólogo debe deducir, extrapolar o extraer tales elementos implícitos y subyacentes, para así reconstruir el significado completo del enunciado” (1987: 136). L’objectiu que es planteja no és, però, indagar en la naturalesa psíquica de l’experiència –com es podria abordar des de la psicologia–, sinó examinar el text com a “causa formal potencial”¹⁰⁸ d’ella. Dels tres moments en què podria dividir-se l’acte comunicatiu, l’anàlisi pragmaestilística només s’encarregarà del segon, “puesto que se centra en lo dado y no en su génesis o su intención, ni en lo que ocurrirá o ha ocurrido en la subjetividad del receptor” (1987: 137). No està al seu abast tornar enrere i penetrar en la ment de l’emissor, ni tampoc donar un salt endavant cap a la del receptor, però no pot oblidar que allò que analitza només s’explica en relació amb ells. La missió que li correspon és estudiar el text empíric, en funció de la resposta que pot produir en un receptor “genèric”. Per tant, segons la formulació de Hickey, la pragmaestilística suposa un pas endavant en l’estilística:

Concebimos que la pragmaestilística se distingue de la estilística al prestarse a explicar, tanto en términos generales o teóricos como en sus análisis prácticos, los recursos lingüísticos que se eligen en función del efecto deseado, la situación, el contexto, el receptor potencial y la experiencia o respuesta que debe estimularse (Hickey, 1987: 144).

Abans de tractar la metodologia analítica d’aquesta disciplina, caldrà definir –com s’ha fet amb la resta de corrents de l’estilística– des de quin angle s’acosta l’autor al concepte d’estil, dins del polièdric ventall descrit més amunt. Per a Hickey, la pragmaestilística o “estilística amb un component pragmàtic” vindria a ser:

A study of language-in-use which pays special attention to the choices made from among the various grammatically correct ways of expressing one and the same thing, which is semantically or truth-conditionally equivalent (1989: 8).

¹⁰⁸ Aquesta denominació respon a que el text *causa*, estimula en el receptor certa reacció o resposta; és *potencial* fins al moment en què s’escolta o llegeix i *formal* en tant que “determina la forma de la experiència” (1987: 134).

Queda ací traçada, indirectament, la visió des de la qual l'autor concep l'estil: en termes d'elecció, com una tria entre vàries possibilitats lingüístiques, sense que canvie el valor de veritat –si ho fera quedaria fora de l'àmbit estilístic, restringit al *com* i no al *què*– i amb unes limitacions que retallen la llibertat de l'emissor:

Estilo sería cualquier elección de medios lingüísticos de entre la gama de posibilidades correctas y auténticas ofrecidas por la gramática de una lengua dada y que no resulte directa, única e inmediatamente en función de lo que uno quiere comunicar o expresar consciente y voluntariamente (1987: 40-41).

La noció d'estil de Hickey està anclada en una divisió entre denotació i connotació, entre forma –entesa a la manera d'un embolcall afectiu-expressiu– i contingut, posseïdor dels valors semàntics i cognitius¹⁰⁹, una condició que el separa notablement del concepte d'estil que ací es defensa –però que, com s'abordarà més endavant, no invalida el seguiment del mètode d'anàlisi pragmaestilístic. L'autor incideix en la presumpta clivella que trenca la idea d'univocitat entre l'expressió i allò que transmet (una forma per a un significat i un significat per a una forma) –tot i que, cal dir, amb certes prevencions explícites en l'ús de les cometes– quan afirma:

Pragmatics will always attempt to show how the different possible ways of saying 'the same' thing (style) depend on the factors which compose the situation (pragmatic factors). In other words, the linguistic surface will be seen as determined by some kind of 'fit' or relationship between stylistic choice and the nonlinguistic situation (...). That is to say, utterances with the same or virtually the same meaning (in the sense of correspondence to truth conditions, semiotic content or semantic value) may differ in their linguistic form and situational appropriateness, and these differences may have pragmatic explanations" (1989: 8).

Metodologia i propostes d'anàlisi

L'aparell metodològic de l'estilística s'ha nodrit, com han posat de manifest diversos autors, de les aportacions de la lingüística¹¹⁰, tot i que no han faltat crítiques a

¹⁰⁹ Expressa clarament la frontera entre els dos quan afirma: "El que quiera dar a entender que cierto rasgo es un indicador de estilo tendrá que demostrarlo señalando el valor estilístico que le atribuye y siguiendo el criterio general de que aquellas partes del texto que transmiten información positiva referente al mundo o a las creencias del emisor serán cognitivas o denotativas (meramente lingüísticas), mientras que los aspectos que implican información indirecta acerca de los sentimientos o identidad del receptor, etc., serán connotativos o estilísticamente relevantes" (1987: 62).

¹¹⁰ Enkvist incideix en el deute que té l'estilística cap a la lingüística moderna en la recerca d'un aparell lingüístic rigorós i en el desig dels lingüistes d'estendre els seus dominis més enllà de la frase (1987: 133). Tot i això, també reconeix que l'estil mai ha estat l'objecte preferit de l'estudi lingüístic: "El estilo puede definirse siempre en términos de otros conceptos más básicos". Així assenyala que la lingüística del text i del discurs proporciona quatre models textuais per a la definició i explicació de l'estil, que pot entendre's en termes de trets interoracionals, estratègia textual, model textual cognitiu o model d'interacció (1987: 147-148). Per la seua banda, Crystal i Davy, destaquen que els procediments per a una aproximació a l'anàlisi estilística no es diferencien dels que fa servir la lingüística descriptiva: "The

la insuficiència d'aquesta per donar compte en solitari dels fenòmens estilístics o, fins i tot, com assenyalava Todorov als anys 70 del passat segle, a la imprecisió de mètodes i conceptes de la mateixa estilística¹¹¹. En les dues darreres dècades, però, s'ha pogut veure una evolució en positiu cap a la sistematització de la disciplina en diverses línies, com des del vessant de la pragmàtica s'ha proposat fer Hickey, conscient que a l'hora d'estudiar l'estil del text, l'analista no compta amb unes tècniques pròpies sinó que ha de conformar-se amb els coneixements de la lingüística i l'estilística generals (1989: 158).

L'objecte d'estudi de la pragmaestilística, l'estil, és susceptible d'anàlisi en qualsevol tipus de text, ja que està present en totes les manifestacions del llenguatge en ús. Hickey –en la línia de Genette– no concep la possibilitat d'un text neutre des del punt de vista estilístic –per més que pugui estar conformat per trets comuns–, una determinació que s'explica per la seua configuració: ha estat creat per algú com a fruit de l'elecció de certes formes i unitats lingüístiques (1987: 147-148). L'elecció és, de fet, un requisit indispensable: sense diversitat d'opcions, sense alternatives, no hi ha elecció i tampoc estil (1987: 41); es parlaria, més aviat, de fenòmens lingüístics (1987: 120). Les possibilitats de tria, però, no estan totalment obertes, no depenen del lliure albir de l'usuari del llenguatge, sinó que es troben restringides per factors pragmàtics, com el tema, el context o la situació, una circumstància que afecta al lèxic i també a elements morfològics i sintàctics (1987: 65-66).

És a l'hora d'emmarcar l'ús del llenguatge quan entra en joc una noció fonamental en la recerca: el registre, que Hickey caracteritza –tot i considerar-lo un concepte útil, però poc precís– com el conjunt de fenòmens de situació que condiciona l'aparició de determinats trets formals, una mena de *llenguatge de...*, un cert àmbit. El registre se situa per damunt de l'estil –“pueden darse varios estilos dentro de un solo registro”– (1987: 150), però no el defineix a priori o automàticament, sinó que l'estil sorgeix com a resultat, més aviat, de la interacció amb ell i es manifestaria com “un conjunto de fenómenos o elementos lingüísticos que suelen aparecer en correlación con ciertos aspectos de la situación” (1987: 123). Precisament la introducció del registre vincula la pragmaestilística a un terreny que Hickey considera proper, el de la gramàtica funcional o lingüística sistèmica de Halliday –com s'exposa en el pròxim apartat–, ja que, opina, les dues disciplines constitueixen enfocaments pràctics sobre el llenguatge en ús (1987: 81).

L'estil sempre es presenta, per tant, condicionat pel que Hickey anomena “un todo situacional único”, que obliga a tenir en compte tant factors lingüístics o contextuals

primary task is to catalogue and classify features within the framework of some general linguistic theory” (1979: 60).

¹¹¹ L'autor es referia a l'estilística com la més rigorosa divisió dels estudis literaris, malgrat que, vist des del punt de vista del rigor, el superlatiu no s'ajustava massa: “The bibliographies of stylistics contain thousand of titles, there is no lack of observed facts; however, the polysemy of concepts, the imprecision of methods, the uncertainty about the very goal of this research hardly make for a prosperous discipline” (1971: 29).

(determinació fonètica, gramatical, morfològica, semàntica o lògica entre els elements que conformen el text) com extralingüístics, una sèrie de paràmetres, dimensions o aspectes (*criteria estilístics*) que van des de la idiosincràsia de l'emissor al tema, passant pel context, el mitjà o el gènere¹¹².

L'anàlisi pragmaestilística, com demostra l'autor britànic, es pot plantejar a diferents nivells, des de la perspectiva d'una característica específica (buscar els trets que defineixen la formalitat) a una recerca més general sobre un text concret sense seguir un criteri a priori. Aquest estudi pot abordar-se d'una manera més sistemàtica i completa (a partir d'una motivació general) o més selectiva i parcial (buscant els trets específics i de rellevància per una motivació especial, siga la raresa o la funció). Per davall d'aquest nivell més general, Hickey recalca que és necessària una dimensió o un esquema més particular per a realitzar les anàlisis, a partir de cinc disciplines (a més de l'estilística) que anomena *guies descriptives*: lingüística, lògica, pragmàtica, semàntica i lingüística del text.

La més complexa d'aquestes guies descriptives és la lingüística, referida al text complet i a tots els seus aspectes i subdividida, al mateix temps, en diversos nivells lingüístics: *fonètic* (onomatopeies, sons inventats, al·literació, assonància i consonància, to de veu), *fonològic* i *grafèmic* (organització dels fonemes i morfemes, eufonia i cacofonia, ritme o trets suprasegmentals com l'accent, l'èmfasi, la cadència), *morfèmic* i *sintàctic* (prefixos i sufixos, canvi de l'ordre lògic de les paraules o figures retòriques com la metàfora, metonímia, sinècdoc, símil, hipèrbole) i *lèxic* (riquesa o pobresa de vocabulari, ús de perífrasis, sinònims) (1987: 159-161). La resta de guies descriptives aborden les relacions d'equivalència, temporalitat o contrast (lògica), les pressuposicions que acompanyen a cada proposició i els elements relacionats amb l'ús de la llengua (pragmàtica), el significat del conjunt de la unitat (semàntica), l'elegància o estètica (estilística, en sentit restringit) i els trets que manifesten la unitat, coherència i continuïtat del text (lingüística del text) (1987: 152-153).

Després de dotar a la pragmaestilística d'un cos teòric en les pàgines prèvies, Hickey dedica la segona part de *Curso de Pragmaestilística* a fer un recorregut pels diferents tipus d'anàlisi que es poden abastar des d'aquesta disciplina. Aquest abordament pràctic deixa veure la importància de l'aparell lingüístic a l'hora de

¹¹² Hickey classifica la situació extralingüística seguint els següents criteris: *emissor individual* (idiolecte, idiosincràcies personals, permanents o temporals, paraules favorites, tics o expressions repetides, supeditats a l'ús de la llengua), *dialecte* (es refereix a l'usuari de la llengua i en ell influeixen el dialecte d'origen i l'actual, així com la relació amb l'estàndard, la classe social i l'educació), *factors diacrònics* (època i formes lingüístiques relacionades amb un període més que amb altres: arcaïsmes, neologismes, argot), *gènere* (pot entendre's en un sentit més ampli o més estret, des de la divisió poesia/prosa a les subdivisions d'aquesta última), *tema* (tècnic o no, personal, científic, artístic, sociològic, etc.), *relacions entre emissor i receptor* (segons el grau de formalitat, intimitat, amistat, edat, sexe, educació, classe, estatus, comunitat d'experiència, etc.), *objectiu* (informar, persuadir, ensenyar, agrair, insultar, etc.), *situació* (presència d'altres, objectes físics, valors comuns, circumstàncies polítiques, temps, coneixements dels interlocutors i altres factors pragmàtics), *context* (trets i usos lingüístics que apareixen en el text des del seu començament fins a un punt donat), *gestos* (factors de proximitat i moviment) i *mitjà* (oral o escrit, participació dels interlocutors, etc.) (1987: 123-124).

fonamentar una recerca d'aquest tipus –susceptible de dur-se endavant des de diversos angles– i la viabilitat de la seua aplicació a l'estudi de l'estil en els textos periodístics.

La primera de les opcions parteix de la selecció d'un tret textual amb efectes a nivell lingüístic, pragmàtic i estilístic. Si per estil s'entén l'elecció entre alternatives possibles i acceptables, Hickey considera que no s'haurà d'oblidar la distribució de la informació en l'enunciat, la relació entre informació coneguda i nova, de tema-remà o de tòpic i comentari. Entre les qüestions a tractar estarien la topicalització, “una estructura que se emplea por motivos pragmáticos: para que la oración separada exprese cómo ha de cambiarse el estado interno del receptor respecto a ello” (1987: 169), i la formalitat –sense excloure la importància d'altres com el gènere, el temps o el tema–, que poden abordar-se conjuntament en un estudi aplicat, per veure la percepció que té el receptor. L'avantatge del ‘dinamisme comunicatiu’¹¹³ té com a contrapartida la percepció d'un grau de formalitat baix, més propi de la modalitat col·loquial. Per això, entre les múltiples decisions a què s'enfronta l'emissor, figura la de triar entre efectivitat o estil formal, en aquells casos en què puga haver conflicte (1987: 174).

En segon lloc, Hickey planteja un estudi dels indicadors d'estil, d'aquells elements lingüístics que, en un context determinat, assenyalen un estil o una varietat del llenguatge, ja siga a través de la passivització (fórmules introductòries prerealitzatives), activament (substantius comptables en plural sense article) o amb un caràcter intermedi (gerundi, veu passiva amb ser o l'anteposició de l'adjectiu a l'adverbi). L'autor mostra com l'ús d'aquests elements lingüístics confereix al text un determinat efecte, ja siga un to indirecte i suavitzador (fórmules prerealitzatives); d'abstracció, reticència i indeterminació (plural sense article) o de fredor, asèpsia i impersonalitat (passiva amb el verb ser)¹¹⁴. En el cas dels adjectius, es pot comprovar com l'anteposició denota que la qualitat pertany al substantiu, mentre que la posposició mostra el contrast; l'ús dels gerundis, per la seua banda, pot mostrar diversos graus de formalitat (1987: 179-194).

Un tercer mètode d'anàlisi pragmaestilística contempla aplicar els criteris lingüístics i les guies descriptives a un conjunt de textos o fragments que tenen algun element en comú –la queixa o manifestació d'un sentiment d'injustícia en els exemples escollits–, amb l'objectiu d'obtenir una descripció el més exacta i completa possible (1987: 197). Entre les qüestions a tractar, planteja tenir en compte factors dialectals, temàtics, situacionals, contextuals, lèxics, semàntics o pragmàtics. Una revisió d'aquests permet comparar els matisos estilístics presents en una carta al director (d'un periòdic), un informe, una explicació polèmica, una monografia o un discurs (1987: 197-216).

¹¹³ Un terme de Jan Firbas que al·ludeix a la capacitat per a presentar una estructura temàtica eficaç, la força per a fonamentar la coherència textual o el seu caràcter funcional, amb el que distingeix la informació nova de la ja coneguda (1987: 174).

¹¹⁴ Es manifesta amb relativa freqüència, com assenyala Hickey, en la crònica periodística i en el text científic o tècnic (1987: 188).

La quarta proposta aborda una descripció pragmaestilística posant en relació l'objectiu superficial (acte il·locucionari) d'informar, persuadir, ensenyar, pregar o explicar i descriure amb l'efecte perlocucionari que provoca, a partir de l'observació de diferents tipus de comunicació o situacions. Així, l'acte d'informar està present en una necrològica, en un avís o en una llei, però es manifesta a través de fórmules diferents. En el primer cas prima l'interés en donar a conèixer *què va ser* la persona desapareguda, mentre que el segon, a més d'informar per què es prenguen unes mesures oportunes, causa un certs efectes jurídics a través del realitzatiu “es fa saber” i, finalment, la llei, a través de l'imperatiu “Sabad”, supera l'objectiu superficial d'inici i apunta al seu necessari compliment (1987: 217-229).

També és possible emprendre una recerca que tinga com a punt de partida els usos del llenguatge, vinculada als gèneres o els camps especialitzats, per tal d'aïllar alguns els trets que siguen propis, típics o característics de la modalitat en qüestió. Entre els que mostra –poema, introducció a una monografia especialitzada, follet tècnic o introducció a un llibre–, destaca el dedicat a la crònica periodística. Una anàlisi d'aquest tipus permetria veure algunes característiques, com el predomini de l'ordre progressiu, del temps pretèrit, dels recursos que permeten comunicar molta informació amb pocs recursos, de la repetició per donar unitat temàtica o de les cometes (1987: 233).

Una sisena proposta contempla una possible modificació d'estil, prenent com a eix el grau de formalitat. L'estudi planteja diverses fórmules (verbals, sintàctiques, etc.) per elevar la formalitat en textos que, en principi, ja han estat concebuts amb un nivell determinat, com serien un llibre de sociologia, una revista tècnica, una publicació professional, una crítica de llibres o una tesi doctoral (1987: 241).

Finalment, posa l'exemple d'un mètode menys selectiu, però més intensiu, que consisteix en comentar els aspectes pragmaestilístics més característics d'un text, siga per a comprendre l'estructura o per a conèixer les pautes de l'elaboració (novel·la, treball acadèmic, article o monografia mèdica). Menys sistemàtic que el dels criteris descriptius, aquest mètode compleix, segons Hickey, els requisits pragmaestilístics.

Balanç d'aportacions i aplicacions de la disciplina a altres àmbits

Més enllà de les propostes d'anàlisi que Hickey plantejava en el marc de la pragmaestilística, és interessant fer un repàs a d'altres aportacions que, tant a nivell teòric com pràctic, han realitzat diferents autors interessats en un acostament pragmàtic als fenòmens d'estil¹¹⁵. Des de fa dues dècades, a partir dels treballs de l'autor de *Curso de pragmaestilística* han vist la llum dues publicacions, amb col·laboracions de diferents estudiosos, que incideixen explícitament en la importància de l'acostament de

¹¹⁵ Tot i que fa una aproximació més general, és interessant l'abordatge que planteja el monogràfic “Questions de style” (desembre 2007) de la revista *Pratiques*, a càrrec d'André Petitjean i Alain Rabatel.

les disciplines i mostren les possibilitats d'una anàlisi que combine pragmàtica i estilística, no només de cara a l'estudi dels textos literaris sinó també en altres àmbits lingüístics, entre els quals s'inclou el periodístic. Cal fer referència, a més, a una recerca de V. Salvador, encara en premsa, on recull de manera sistemàtica les aportacions que s'han fet en el terreny de la retòrica i l'estilística a l'Estat espanyol i a Portugal, des del passat segle XX fins a l'actualitat. En els dos capítols (12 i 27) al seu càrrec inclosos a l'obra *Rhetoric and Stylistics. An International Handbook of Historical and Systematic Research*, editada per Ulla Fix, Andreas Gardt i Joachim Knape, Salvador dona compte, entre d'altres, de les principals aproximacions a l'estudi del discurs dels mitjans de comunicació.

La primera de les obres al·ludides més amunt, *The pragmatics of style*, editada per Hickey, conté una desena d'aportacions centrades tant en aspectes generals de la nova disciplina com en el tractament més específic de l'estudi d'aspectes conversacionals o literaris, ja que, adverteix el compilador, "no single study could attempt to cover more than a few aspects of the varied relationships between style and pragmatics" (1989: 8). En l'apartat més genèric destaquen les aportacions de Turner, Blakemore o el mateix Hickey, que analitzen aspectes específics de la relació entre estil i comunicació i comprensió, és a dir, tracten d'esbrinar, seguint Austin, "how hearers or readers understand that language-users are doing as well as what they are saying". Així, Turner mostra la importància de la pragmaestilística a l'hora de definir el llenguatge no només en termes de donar forma a un pensament (*shaping*) o de transmetre una informació (*showing*) sinó, sobretot, d'interacció (*sharing*), un aspecte al que, en general, la lingüística ha prestat poca atenció. Blakemore, per la seua banda, es planteja la relació entre la forma lingüística i la interpretació pragmàtica i com es relaciona allò implícit i explícit, mentre que Hickey aborda la topicalització, és a dir, la introducció i l'anunci informal dels temes que s'abordaran en un text. Aquests aspectes són susceptibles de ser analitzats en l'àmbit periodístic en diverses direccions, tant pel que fa a estudiar els matisos de notícies que formalment aconsegueixen els criteris d'una redacció objectiva¹¹⁶ com pel que respecta a aspectes com la rellevància.

Com apunta Hickey, la pragmàtica ha dedicat més atenció a la conversa que a les realitzacions lingüístiques escrites. Bona mostra d'això és la recerca aplicada inclosa a la segona part de *The pragmatics of style*, on tot i referides als intercanvis orals, s'apunten algunes qüestions d'interès pragmaestilístic per a abordar també en el camp dels textos periodístics, com és el cas de la modalització, que centra l'atenció de

¹¹⁶ Turner posa l'exemple d'un fragment de text procedent d'un diari per a mostrar com una formulació informativa pot amagar una altra intenció: "Even where uses of language are marked by a special grammatical form. A question form may disguise a command, a statement may seek information. Subtle nuances lurk behind the indicatives of prose (...). This is, to use a dated terminology, scientific, not emotive, prose. It appears to be 'telling that' but it is obvious that these facts told in this way introduce an element of 'telling to' in this purpose. It asserts different scale of priorities, since it is hard to imagine that the argument will actually bring the desired change, so much as to create a mood of anger which will gradually urge various decisions along a desired line of development" (a Hickey, 1989: 20).

Carmen Silva-Corvalán. L'autora analitza de quina manera els parlants expressen la seua actitud, dins d'una escala d'assertió, cap a allò que diuen, a través d'estratègies com l'ús de verbs modals, formes verbals (present d'indicatiu enfront de condicional) o locucions adverbials. Així, per exemple, es pot comprovar com la presència dels indicadors d'actitud no es redueix exclusivament al terreny dels gèneres d'opinió.

La segona publicació és un monogràfic de la revista *Caplletra* aparegut l'any 2000 i coordinat per Salvador i Pérez Saldanya, que recull diverses contribucions teòriques i aplicades, enquadrades explícitament sota el paraigües de la pragmaestilística. Així, aquesta disciplina es mostra com una eina productiva per a tractar trets expressius que tenen una gran incidència en el camp periodístics, des de la nominalització als efectes d'estil en la variació dels temps verbals –apuntats, respectivament, pels dos coordinadors del número– o les estratègies de construcció del text i l'oració que donen lloc a un estil segmentat o més cohesionat, a càrrec de Cuenca. Al mateix monogràfic un treball de Saavedra posa de manifest com aquest vessant es mostra útil de cara a abordar l'efecte d'omnisciència i la narrativització del discurs en la prosa de no ficció.

Sense fer referència a l'etiqueta pragmaestilística, és possible trobar d'altres obres col·lectives que s'han endinsat pel mateix camí disciplinar. En un llibre on repassa les diferents corrents en l'estudi de l'estil, J. J. Weber recorda que un dels desenvolupaments que va experimentar l'estilística a finals dels anys 70 va ser l'orientació cap al context, a través de subdisciplines com la pragmàtica o l'anàlisi del discurs. Aquesta opció, allunyada dels plantejaments formalistes i dels seus crítics igualment extrems –els que defensaven que l'estil depenia només del lector–, considerava que l'estil només podia ser un efecte produït per i a través de la interacció entre text i lector: “Thus meaning and stylistic effect are not fixed and stable, and cannot be dug out of the text as in an archaeological approach, but they have to be seen as a potential which is actualized in a (real) reader's mind, the product of a dialogic interaction between author, the author's context of production, the text, the reader and the reader's context of reception –where context includes all sorts of sociohistorical, cultural and intertextual factors” (Weber, 1996: 3). En aquesta línia s'inclouen estudis com els de M. Short, sobre els textos dramàtics, on aborda qüestions del llenguatge en ús com les pressuposicions o inferències, o els de M. L. Pratt, que va ser pionera en l'estilística dels actes de parla i també en la crítica a les limitacions d'aquesta teoria, que, en la seua opinió, deixava fora aspectes com les relacions afectives i de poder entre els participants o la divergència d'objectius i interessos: “Most of the speech acts listed as falling outside the cooperativeness analysis are extremely commonplace and conventional (1996: 190).

L'autora opta per una orientació més social, en la línia de la crítica literària, i aposta per una teoria de la representació lingüística que reconega “that representative discourse is always engaged in both fitting words to world and fitting world to words;

that language and linguistic institutions in part construct or constitute the world for people in speech communities, rather than merely depicting it” (1996: 191). S’acosta així a la ideologia política i social construïda en el text, els valors i assumpcions compartits per un grup, que constitueixen el seu punt de vista del món. Aquest vessant de l’estilística resulta estimulante a l’hora d’ampliar el camp d’interessos més enllà del tradicional de la literatura i poder abastar àmbits com el mediàtic. En aquestes qüestions ha incidit, des de fa més de trenta anys, la crítica lingüística o estilística, representada per Fowler i un grup d’investigadors de la Universitat d’East Anglia (a Weber, 1996: 89), com es veurà en el següent apartat. Aquest corrent parteix del rebuig a la idea de llenguatge com a mitjà transparent per a reflectir la realitat i nega la possibilitat d’una representació neutral d’aquesta “and consequently see their own role as being demystificatory: to unmask ideologies, to denaturalize common-sense assumptions and, ultimately, to enable and empower readers” (Weber, 1996: 4).

4.3.2. ENFOCAMENT SISTÈMIC I CONNEXIONS AMB L’ANÀLISI DEL DISCURS (I L’ANÀLISI CRÍTICA DEL DISCURS)

Conscient que la literatura no és l’únic camp d’aplicació de l’estilística, Turner reclamava fa unes dècades la necessitat d’analitzar l’estil en relació amb el propòsit comunicatiu del text, de manera que l’avaluació d’aquest no deixara de banda les circumstàncies que l’havien motivat (1973: 237-238). Aquest fet pren especial relleu en el cas dels textos periodístics, ja que aquí és imprescindible que l’estudi de l’estil, més enllà de constituir un catàleg o un inventari d’opcions expressives, es vincule amb les funcions que apleix, és a dir, que s’explique l’ús de la llengua en el context d’una interacció social on es descobrisquen els objectius en els quals incideix. D’aquí la importància de plantejar la pragmaestilística o l’estilística des d’un enfocament sistèmic, com han posat de manifest diversos autors, entre ells el mateix Hickey. Així es pronuncia Garrido Medina quan aposta per una “lingüística externa”, que no només explique en què consisteix lingüísticament l’estil sinó també per a què serveix (1997: 32). O Payrató, que afirma que, atès l’estat dels estudis d’estilística, “l’opció d’una pragmaestilística de base funcional sembla prudent, entenimentada i prou útil” (2003: 193), un plantejament que entronca amb la visió pragmàtica que l’autor atribueix a la lingüística funcional de Halliday. Birch i O’Toole es decanten també per aquest model, després d’advertir que l’estilística no és una disciplina independent, amb unes tècniques específiques, sinó que el seu poder depèn en bona mesura del model teòric i analític en el qual es basa. Així, destaquen el dinamisme de la lingüística sistèmica funcional i sostenen que ha proporcionat un gran impuls a l’estilística, en ampliar el seu àmbit

d'interessos en l'aspecte crític, analític i teòric, per a desenvolupar millor la seua capacitat de descriure i entendre el llenguatge (1988: 3).

També des del cantó de la lingüística sistèmica-funcional es reconeix la productivitat de l'aplicació al camp de l'estilística d'un enfocament que, com diu Eggins, "ofrece un marco descriptivo e interpretativo del lenguaje como estrategia, como recurso para la formación de significados". Subsisteix, per tant, l'interès per la manera com s'usa el llenguatge des del punt de vista de la seua funció i de la influència del significat (Eggins, 2002: 39-40), un punt imprescindible a l'hora d'enfrontar-se a la producció lingüística vehiculada a través dels mitjans de comunicació.

Si hi ha un terreny fronterer al de la pragmaestilística que s'ha preocupat especialment per aquesta producció periodística i ho ha fet inspirant-se en el model funcional-sistèmic ha estat la crítica estilística o crítica lingüística¹¹⁷ –o anàlisi crítica del discurs (ACD), segons les diferents denominacions–, interessada per la transmissió ideològica a través del llenguatge¹¹⁸. L'anàlisi crítica del discurs representa una etapa recent en l'evolució de l'anàlisi del discurs (AD), una disciplina que es gesta en la segona meitat de la dècada de 1960 a França (Charaudeau i Maingueneau, 2002: 39), com a resposta a les mancances de l'anàlisi de contingut desenvolupat als EUA a principi de segle, en el marc de la recerca empírica sobre els efectes de la comunicació i la sociologia funcionalista dels mitjans. Aquestes, a càrrec de Lasswell, Berelson o Lazarsfeld, van tenir lloc entre 1940-1950 com una tècnica per a la descripció objectiva, sistemàtica i quantitativa del contingut manifest de la comunicació:

Méthode de traitement de l'information, l'analyse de contenu entend normaliser la diversité superficielle d'un ensemble de textes pour les rendre comparables et ouvrir ainsi la voie à une quantification (...). En revanche, pour AD il ne saurait être question de traiter les matériaux verbaux comme des simples véhicules d'information; elle veut les appréhender comme des textes. Si pour l'analyse de contenu ces textes sont en quelque sorte transparents aux représentations des sujets sociaux qu'ils sont censés refléter, l'AD prend acte de leur opacité, refusant de les projeter directement sur une réalité extra discursive: l'interprétation doit prendre en compte le mode de fonctionnement des discours, les modalités de l'exercice de la parole dans un univers déterminé (Maingueneau, 1991: 9).

L'AD no sorgeix, però, del no-res epistemològic. És fruit d'una conjuntura intel·lectual que uneix l'herència de la pràctica escolar i escolàstica al corrent estructural, lligat a una reflexió sobre l'escriptura que associa lingüística, psicoanàlisi d'inspiració lacaniana i marxisme althusserià. La mateixa denominació, encunyada pel

¹¹⁷ Halliday reconeixia als anys 80 l'enriquiment mutu d'aquestes disciplines: "In the past five to seven years the field [el camp de l'estilística funcional] has been immensely enriched by combining the linguistic interpretation of text in terms of grammar and discourse with the multiplicity of literary, socio-political and ideological perspectives" (a Birch i O'Toole, 1988: viii).

¹¹⁸ Com explica Maingueneau, aquestes s'inscriuen en un nombre més ampli de recerques que no es plantegen com a tasca prioritària comprendre el funcionament discursiu sinó estudiar fenòmens molt localitzats per a elaborar interpretacions al voltant de corpus sensibles (Charaudeau i Maingueneau, 2002: 44).

lingüista nord-americà Z. S. Harris (1952) –que es referia a una extensió dels procediments distribucionals a les unitats transfràsiques–, implica per a alguns autors més una lingüística textual que una autèntica anàlisi del discurs, on es marca la relació entre text i context (Charaudeau i Maingueneau, 2002: 42). Lluny de constituir un terreny ben delimitat, l’anàlisi del discurs, situada en l’encreuament de ciències humanes com la psicologia, la sociologia o la lingüística, es mostra particularment inestable, no només per aquesta divisió inicial sinó també pels corrents que sobreviuen al si d’ella (2002: 43). Però, com en els orígens, als anys 60 del passat segle, de l’anomenada Escola francesa, l’evolució més recent, l’anàlisi crítica del discurs¹¹⁹, recupera un punt de vista militant, especialment desenvolupat a l’hora d’apropar-se als mitjans de comunicació.

L’obra de R. Fowler i del grup d’investigadors de la Universitat d’East Anglia dedicada als mitjans de comunicació, constitueix, juntament amb la de N. Fairclough, un marc suggerent per a situar l’anàlisi dels estils periodístics, tot i les evidents diferències entre els objectius plantejats en elles i els que ací es proposen. Els seus treballs dedicats als mitjans comparteixen amb la proposta que ací es desenvolupa la voluntat de posar de manifest la ideologia¹²⁰ que acompanya les pràctiques lingüístiques vehiculades a través d’ells, és a dir, el conjunt de configuracions cognitives que sustenta una sèrie de representacions mediàtiques.

¹¹⁹ T. van Dijk apunta, sense ànim d’exhaustivitat, algunes línies d’influència en el pla teòric al voltant de la ideologia, la teoria del poder o les lluites socials i polítiques: “Depending on the discipline, orientation, school or paradigm involved, these lines of development are traced back, if not as usual to Aristotle, then at least to the philosophers of the Enlightenment or, of course, to Marx, and more recently to the members of the Frankfurt School (Adorno, Benjamin and others) and its direct or indirect heirs in and after the 1960s, among whom Jürgen Habermas plays a primary role (Geuss, 1981; Jay, 1973; Slater, 1977). Another line of influence and development, also more or less (neo-)marxist, is the one going back to Gramsci, and his followers in France and the UK, including most notably Stuart Hall and the other members of the Centre for Contemporary Cultural Studies (Corcoran, 1989; Hall, 1981). Likewise, first in France, later also in the UK and the USA, we can trace the influence of the work of Althusser (1971), Foucault (see, e.g., Foucault, 1980) and Pêcheux (1982), among others. Finally, we should emphasize the exemplary role of feminist scholarship in the critical approach to language and communication (for a bibliography, see Thorne et al., 1983)” (1993: 251).

¹²⁰ Fairclough vincula aquest terme amb les relacions de poder: “Ideologies are closely linked to power, because the nature of the ideological assumptions embedded in particular conventions (...), depends on the power relations which underlie the conventions” (1989: 2). Van Dijk incideix en el caràcter social: “The crucial concept of ideology I proposed is defined in terms of the fundamental cognitive beliefs that are at the basis of the social representations shared by the members of a group. Thus, people may have ideological racist or sexist beliefs (e.g., about inequality) that are at the basis of racist and sexist prejudices shared by the members in their group, and that condition their discourse and other social practices. We thus at the same time are able to link ideologies with discourse, and hence with the ways they are (discursively) reproduced, as well as the ways members of a group represent and reproduce their social position and conditions in their social cognitions and discourses. In other words, I thus presented a theory that also bridges the well-known cognition-society gap, and hence the micro-macro gap, that continues to plague the humanities and the social sciences. That is, ideologies control social representations of groups, and thus the social practices and discourses of their members. This happens through the ideological control of mental models which in turn, as we have seen above, control the meaning and the functions of discourses, interaction and communication. And conversely, ideologies may be ‘learned’ (and taught) through the generalization of mental models, that is, the personal experiences of social members. The theory thus accounts for all phases in the cycle that relates ideology with discourse and other social practices” (2004: 27).

Des del punt de vista de l'anàlisi crítica del discurs, com explica V. Salvador, els models contextuals de gènere i registre que guien les tries estilístiques dels parlants "són interpretacions subjectives de les propietats dels contextos i de la seua tipologia, i estan evidentment sotmesos a un control ideològic". Això converteix l'estil no només en una manifestació de la ideologia, en tant que implica una manera de veure les coses i una representació d'aquesta, sinó també perquè, a més d'aquesta dimensió cognitiva, entra en joc una altra persuasiva, ja que "per mitjà de les opcions estilístiques preses en un discurs, aquest fa veure les coses des d'un punt prèviament configurat" (2003: 3-4).

Fowler *et alii* opten per basar l'aparell lingüístic per a l'anàlisi en el model funcional de Halliday, per la possibilitat de proporcionar –a diferència de la gramàtica generativa de Chomsky– aquelles dades que els interessin, en definitiva, per l'afinitat amb el seu objectiu de mostrar com les funcions de les estructures lingüístiques es basen en l'estructura social: "Si el significado lingüístico es inseparable de la ideología, y ambos dependen de la estructura social, entonces el análisis lingüístico deberá ser una herramienta poderosa para el estudio de los procesos ideológicos que mediatizan las relaciones de poder y de control" (Fowler *et alii*, 1983: 248). Fowler i Kress recolzen les tesis més contundents de Halliday, en el sentit que "puesto que la estructura del lenguaje en uso responde a las necesidades de comunicativas de estas interacciones (reflejando por supuesto pautas sociales más amplias), la estructura de un lenguaje debería mirarse en general como formada en respuesta a la estructura de la sociedad que lo usa" (1983: 251). D'altra banda, Fowler indica que el seu model lingüístic inclou una dimensió pragmàtica, en incorporar aspectes com la idea de comunicació com a interacció, la relació entre llenguatge en ús i els diferents tipus de context o els sistemes de coneixements compartits que fan possible la comunicació (1986: 11).

Entre les aportacions inicials del grup d'East Anglia, cal destacar, com s'apuntava, diverses publicacions dedicades a l'anàlisi dels textos periodístics que, tant pels seus objectius com per l'orientació metodològica, resulten interessants a l'hora d'abordar l'anàlisi pragmaestilística i la interpretació dels seus resultats. En dos dels treballs inclosos a *Lenguaje y poder* (1979), "Teoría e ideología en acción" i "Lo que dicen los periódicos: variación lingüística y diferencia ideológica", Trew aborda el tractament d'una notícia en diferents mitjans, per posar de manifest el nexa entre ideologia i expressió lingüística de les informacions. En la mateixa línia, Hodge estudia en "Periódicos y comunidades" la relació entre els mitjans i aquells que els produeixen o es converteixen en receptors, a través dels titulars que ofereixen *The Times* i *The Sun*, representants, respectivament, de la premsa de qualitat i de la premsa sensacionalista. En una altra obra posterior, *Language in the news* (1991), Fowler tracta de manera més àmplia i detallada la importància de l'estructura del llenguatge en la construcció de la realitat que transmet, a través de l'aplicació dels mètodes de la lingüística funcional. A diferència d'altres estudis sobre els mitjans, com els del Glasgow Group, on l'aspecte lingüístic és anecdòtic o poc detallat, segons Fowler, en la seua proposta "language is

given fundamental importance, not only as an analytic instrument, but also as the way of expressing a general theory of representation which is entirely congruent with the theory assumed by other, non-linguistic researchers” (1991: 8).

També Fairclough es mostra convençut de que la funcional sistèmica és la teoria lingüística que més coses en comú té amb l’anàlisi crítica del discurs i la que més pot oferir-li, però considera que cal anar més enllà d’utilitzar-la com un mer recurs per a l’anàlisi i establir un diàleg teòric entre les dues:

It is no accident that critical linguistics and social semiotics arose out of SFL [lingüística funcional-sistèmica] or that other work in CDA [anàlisi crítica del discurs] has drawn upon it (...). SFL views language as a semiotic system which is structured in terms of strata. Language connects meanings (the semantic stratum) with their spoken and written expressions (the stratum of phonology and graphology). Both meanings and expressions interface with the extra-linguistic social life, expressions with for instance bodily processes such as those of the vocal mechanism (2002: 139).

Tot i això, sosté que l’aparell de la lingüística funcional sistèmica tendeix a dirigir l’estudiós del costat del sistema i converteix l’anàlisi dels textos, irremissiblement, en una forma de donar compte de les tries que es fan (al text) en relació amb la potencialitat del sistema (2002: 143). En canvi, però, deixa de costat l’atenció al procés de producció semiòtic, el que anomena “texturing”¹²¹: “However, while SFL has valuably emphasised the importance of attending to texture and textual processes, we find (...) an overly narrow understanding of what textual processes involve. In particular, what is missing in the weaving together of different texts, discourses and genres” (2002: 153). Fairclough compta amb diversos treballs dedicats a l’estudi del llenguatge i les ideologies que parteixen de l’aplicació de l’anàlisi crítica. Als anys 90 destaquen dues obres que aborden aquest fenomen, en part (*Language and power*, 1989) o per complet (*Media discourse*, 1995), a través de l’estudi dels mitjans de comunicació. L’autor destaca la importància d’aquests pel caràcter ocult de les relacions de poder i aposta per revelar el que queda implícit sota l’aparença objectivadora:

In news reports, reported happenings are generally represented as categorical truths – facts– without the sort of intermediate modalities (...). The prevalence of categorical modalities supports a view of the world as transparent –as it signalled its own meaning to any observer, without the need for interpretation and representation. ‘News’ generally disguises the complex and messy processes of information gathering and interpretation which go into its production, and the role therein of ideologies embedded in the established practices and assumptions which interpreters brings to the process of interpretation (1989: 129).

Un dels autors destacats en l’aplicació de l’anàlisi del discurs als estudis de comunicació –tot i les influències inicials de Chomsky i la proposta d’una gramàtica

¹²¹ Defineix aquest com “the specifically semiotic enabling process which makes it possible to produce socially in a semiotic, textual mode” (2002: 153).

generativa del text–, ha sigut Van Dijk, que reconeix el pes dels treballs dels anteriors com a inspiració. Segons ha posat de manifest en diverses publicacions, l’anàlisi crítica constitueix, més que una teoria o un mètode, un moviment heterogeni, des del punt de vista teòric, que congrega a estudiosos més preocupats pels temes socials que pels paradigmes acadèmics i que situen la dimensió crítica com a punt central de qualsevol aproximació al discurs: “Típicamente estudiamos las muchas formas (del abuso) de poder (...). Deseamos saber sobre el discurso cómo se legitima, cómo se expresa, se condona o contribuye a la reproducción de la desigualdad. Al mismo tiempo, escuchamos las experiencias y las opiniones de grupos dominados, y estudiamos las maneras más eficaces de resistencia y disensión” (2006: 27).

El tractament de la premsa ha estat central en l’aproximació de Van Dijk a l’expressió del prejudici ètnic, amb l’objectiu de veure com les principals cadenes de diaris s’enfronten a aquests fenòmens i quin rol juguen els mitjans en la propagació, a través d’una selecció de temes “restrictiva y estereotipada, cuando dels estereotipada”, on predomina l’enfocament de la diferència, la desviació i l’amenaça:

La conclusión de esta investigación a gran escala fue por lo tanto que, con excepciones, la prensa refleja y en mismo tiempo forma lo que dicen los políticos o el público en general sobre las minorías, y que los medios tienen su propio papel y responsabilidad en los asuntos étnicos, especialmente debido a su inmenso poder y alcance (...). En nuestra investigación sobre conversaciones cotidianas pudimos observar la influencia de la prensa (Van Dijk, 1987) en el día a día y por ello concluimos que la prensa en Europa desempeña un papel central en el mantenimiento (y a veces agravamiento) del ‘*status quo* étnico’, si no, en la reproducción del racismo (2006: 18).

Paral·lelament, Van Dijk va iniciar als anys 80 un altre estudi sistemàtic de les estructures, producció i recepció de les notícies en premsa, que, entre d’altres publicacions, ha estat recollit a *La noticia como discurso*. En ell tractava d’ampliar l’anàlisi del discurs al camp de la investigació en comunicació de masses, a partir de la idea que el discurs de les notícies té una estructura canònica. Tant aquestes aportacions sobre l’organització del text periodístic com les precedents tenen com a objectiu aprofitar les aportacions de l’anàlisi del discurs a l’hora d’emmarcar la nostra investigació. I, en especial, transcendir la mera descripció de les propietats formals del text que proporciona l’anàlisi lingüística per incidir, com planteja aquest corrent, en la interpretació, la relació entre text i interacció, i l’explicació de les dades, la relació entre interacció i context social (Fairclough, 1996: 26).

Els punts de connexió entre la pragmaestilística i l’ACD són innegables, començant perquè l’objecte de les dues són enunciats pertanyents a la pràctica discursiva. La coincidència s’accentua per l’aplicació a corpus periodístics amb la finalitat de mostrar el punt de vista que subjau a l’expressió i decantar-se, a més, per una

metodologia qualitativa¹²². Què ha impulsat, llavors, la tria metodològica del costat de la pragmaestilística? Influeixen, bàsicament, dues raons:

En primer lloc, el fet que l'objectiu d'aquest estudi siga un concepte amb una llarga tradició lingüística com l'estil, enfront d'una opció que pren l'eina lingüística –tot i les reticències de Fairclough– com a recurs per a aïllar certs elements que poden tenir una lectura ideològica. Per tant, davant un enfocament auxiliar, orientat a una finalitat puntual, s'imposa la voluntat de delimitar en els textos periodístics els trets lingüístics sobre els quals recau l'expressió del punt de vista. Així doncs, la recerca atén no només als continguts que es vehiculen sinó també, en estreta relació, a com ho fan. I en estreta relació amb això, com es manifesten en els diferents gèneres i àrees/seccions, una circumstància que escapa d'entrada als interessos de l'ACD¹²³.

En segon lloc, la coincidència en l'àmbit d'anàlisi no determina a priori ninguna opció. Com recalca Maingueneau, "l'analyse du discours peut s'intéresser aux mêmes corpus que la sociolinguistique, l'analyse conversationnelle, etc., mais, tout en s'appuyant sur elles, avec un *point de vue différent*" (Charaudeau i Maingueneau, 2002: 43). Aquest punt de vista diferent ve marcat per la finalitat de la mateixa recerca. Si l'ACD es planteja uns objectius militants¹²⁴, per a desvetllar les relacions de poder i

¹²² Aquest aspecte ha estat especialment recalcat tant per Fowler (*et alii*, 1983; 1991) com per Fairclough (1992), crítics amb la possibilitat d'aplicar l'anàlisi computacional o el tractament informatitzat a l'estudi dels seus corpus, una pràctica que marca els primers temps de l'anàlisi del discurs: "Construire une technique de lecture adaptée a cette tâche [mostrar el *treball* ideològic, els processos de *deformació* en el discurs], telle devait être, dans cette perspective, l'ambition de l'AD" (Maingueneau, 1991: 13). A ella s'apliquen els tres nuclis des dels quals, a partir de 1968, es desenvolupa l'anàlisi del discurs: París X-Nanterre, amb Dubois; el centre lexicomètric de Saint-Cloud i el Laboratori de Psicologia Social de París VII, de la mà de Michel Pêcheux. "Pendant que l'équipe de Saint-Cloud élabore des outils informatiques pour étudier le vocabulaire des tracts des mouvements étudiants de mai 1968, les chercheurs de Nanterre abordent le discours politique par le biais de ce qu'on appelle improprement 'analyse harrissienne'. Quant à Pêcheux, il met l'informatique au service d'une sémantique marxiste appuyée sur certains concepts de la psychanalyse lacanienne (...). En 1969 paraissent le n° 13 de la revue *Langages* intitulé 'l'Analyse du discours', élaboré dans le cadre de l'Université de Nanterre, ainsi que l'ouvrage de Pêcheux, *l'Analyse automatique du discours*. Ces deux ouvrages marquent en quelque sorte l'acte de naissance officiel de la nouvelle discipline". El mateix any Foucault publica *L'Arquéologie du savoir*, que obri l'AD a l'estudi de textos que no són polítics (1991: 14).

¹²³ Cal puntualitzar que Fairclough incorpora conceptes com els de gèneres i estils –juntament amb el de *discourse*, que vindria a substituir al de registre– en investigacions recents fora de l'àmbit mediàtic, per a posar l'èmfasi en les diverses maneres de dir i les seues implicacions. En el seu cas, per a remarcar com els canvis en el discurs influeixen en la vida social: "The general relevance of questions of discourse (in the most general sense, the semiotic or signifying moment of the social) both in the emergence and dissemination of strategies and in their implementation, becomes clearer when we recognize that it is not just a matter of *discourses*, but also of *genres* and *styles*. I use 'discourses' for particular and diverse ways of representing aspects of the world (eg different economic discourses, or different political discourses), 'genres' for different ways of acting and interacting communicatively and their associated social relations (eg 'interview' and 'meeting' are each a cluster of genres), and 'styles' for different ways of being or identities in their communicative (linguistic/semiotic) aspect (eg different leadership styles in business and politics). The central point is that the operationalization of discourses and specifically their enactment and inculcation are in part processes *within* discourse (in the general sense): discourses are in part enacted as changes in genres, and in part inculcated as changes in styles" (2005: 6).

¹²⁴ Aquesta no és una crítica ni als objectius ni als mètodes, sinó simplement una remarca a les diferències a l'hora d'abordar la recerca. Van Dijk explica clarament l'opció metodològica: "First, the focus on dominance and inequality implies that, unlike other domains or approaches in discourse analysis, CDA does not primarily aim to contribute to a specific discipline, paradigm, school or discourse theory. It is

contribuir a neutralitzar els esquemes de dominació al si de la societat, aquest estudi pren una via més limitada a les opcions d'expressió de la subjectivitat.

4.3.3. PRAGMAESTILÍSTICA I VARIACIÓ SEMÀNTICA

Leo Hickey sosté que la pragmaestilística no tindria sentit si es parlara de dues maneres idèntiques o totalment diferents d'expressar alguna informació, ja que l'estilística estudia “formas distintas aunque no del todo diferentes, semejantes, pero no idénticas” (1987: 71), és a dir, que el seu interès recau en factors *estilístics*, lligats a condicions pragmàtiques i concebuts com una connotació expressiva-afectiva, sense implicacions semàntiques. Des del seu punt de vista, és la falta de correspondència entre fons i superfície la que permet parlar d'estil. L'autor admet, però, l'existència d'altres postures sobre el tema i remet al debat sobre els límits de la sinonímia per a resoldre'l. La conclusió dista molt de ser clara:

¿Puede ser idéntico el mensaje emitido en dos enunciados distintos? Se trata de una dificultad curiosa, ya que la intuición no parece ofrecernos indicación alguna. Por un lado, tenemos la sensación de ‘decir lo mismo’ cuando, por ejemplo, pedimos (o más exactamente cuando decimos): ‘Un café’, ‘Un café, por favor’, ‘Un café, si me hace el favor’, ‘¿Me trae un café?’, ‘Por favor, ¿me trae un café?’, etc., aunque reconocemos lo que decimos de distintas maneras. Por otro lado, parece lógico que si cambiamos ‘las palabras’ no podemos haber dicho ‘lo mismo’, sino algo –al menos levemente– distinto (1987: 111-112).

Si es trasllada aquesta controvèrsia des del terreny de la vida quotidiana al periodístic no resultarà difícil veure que no es tracta d'una qüestió menor. De fet, la possibilitat de dir o no el mateix a partir d'enunciats diferents constitueix l'essència del debat al voltant de l'objectivitat periodística. Seguint amb l'exercici proposat per Hickey, caldria demanar-se, per exemple, si pot ser idèntic el missatge transmès per dos

primarily interested and motivated by pressing social issues, which it hopes to better understand through discourse analysis. Theories, descriptions, methods and empirical work are chosen or elaborated as a function of their relevance for the realization of such a sociopolitical goal. Since serious social problems are naturally complex, this usually also means a multidisciplinary approach, in which distinctions between theory description and application become less relevant. This focus on fundamental understanding of social problems such as dominance and inequality does not mean ignoring theoretical issues. On the contrary, without complex and highly sophisticated theories no such understanding is possible. Central to this theoretical endeavour is the analysis of the complex relationships between dominance and discourse. Unlike other discourse analysts, critical discourse analysts (should) take an explicit sociopolitical stance: they spell out their point of view, perspective, principles and aims, both within their discipline and within society at large. Although not in each stage of theory formation and analysis, their work is admittedly and ultimately political. Their hope, if occasionally illusory, is change through critical understanding. Their perspective, if possible, that of those who suffer most from dominance and inequality” (1993: 252).

titulars que, referits a un mateix succés informatiu, destacant el mateix aspecte noticiós, es presenten sota la forma d'enunciats diferents. O si, pel contrari, dues maneres de presentar la informació, per més que s'ajusten a l'ortodòxia redaccional, impliquen ja canvis semàntics substancials i, per tant, deixen al descobert l'abast d'una subjectivitat que molts s'entesten a negar.

Per superar el dilema a què s'enfronta la pragmaestilística, Hickey suggereix tres aproximacions que podrien oferir una solució: 1) considerar que el valor semàntic no cau dins de l'àmbit de l'estilística; 2) concebre que es tracta d'una simple qüestió de terminologia (“dos enunciados pueden ser análogos, significando lo mismo en un sentido, y cosas distintas en otros”); o 3) plantejar que la noció de sinonímia requereix un estudi a fons, per a elaborar criteris que determinen amb exactitud i precisió sota quines condicions dos enunciats poden considerar-se sinònims. Mentre no hi haja tal estudi, diu l'autor, l'única opció és la comparació intuïtiva dels textos (per veure si poden parafrasejar-se i admetre així la sinonímia), o seguir el que proposa P. Cassirer:

Postula que, siendo ‘claramente insoluble’ el problema del fondo y de la forma, en vez de considerar el estilo como ‘la manera de hacer algo’, suponiendo que ‘lo que se hace’ es invariable y la ‘manera de hacerlo’ es variable, se deberían concebir ambos elementos (lo que se hace y la manera de hacerlo) como variables interdependientes, y el estilo como la relación entre ellos. Es decir, estilo ya no equivaldría a la forma (...). Puesto que nada se expresa sin que se exprese de una manera u otra, jamás podrá presentárenos un contenido sin forma ni una forma sin contenido. Como consecuencia, en la práctica examinamos siempre ‘un texto’ y la distinción entre lo enunciado y el enunciado no existe en la realidad; llega a existir únicamente al señalarla algún investigador, en una especie de hipóstasis, mediante el uso de una terminología analítica. Este problema puede considerarse como un producto de diferencias léxicas: será puramente arbitrario calificar de ‘estilísticas’ o de ‘semánticas’ las diferencias (que no están en duda) entre las oraciones (Hickey, 1987: 112-113).

En una línia semblant es pronuncia Enkvist, que afirma que si, en general, estil representa “una forma de hacer algo dentro de un conjunto dado de reglas”, en el llenguatge natural implicarà “una cierta forma definida de decir o escribir algo” i, per tant, traslladarà el debat allà on es traça la línia entre què es diu i com es diu:

Dondequiera situemos la frontera entre contenido y forma, las definiciones de estilo como manera de decir o de escribir algo dan ya por sentado que existen diferentes modos de decir lo mismo. Muchos lógicos y lingüistas estarían de acuerdo (...). Pero hay otros que niegan tal dualidad de significado y forma. Al modo del New Criticism, afirman que cada texto tiene un único significado por sí mismo. De ahí que todas las paráfrasis, incluso los más insignificantes cambios en la forma superficial de un texto, cambiarían inevitablemente su significado. Es éste un enfoque monista (Enkvist, 1987: 135).

Enkvist considera que, des d'un punt de vista operatiu, l'enfocament monista¹²⁵ és més accessible, ja que encara no s'ha pogut establir una semàntica ràpida i senzilla que permeti saber si dues expressions diferents signifiquen el mateix: “Por consiguiente, la definición de estilo como una manera de decir algo se apoya ya señaladamente en intuiciones sobre la identidad o diferencia de significado, y tales intuiciones son notoriamente subjetivas y discutibles” (1987: 135). Halliday exposa de manera clara les dues opcions preses pels lingüistes en l'estudi dels textos, en concret, “the study of highly valued texts”, que centren l'interès de l'estilística lingüística: la primera, sosté que el significat d'un text és el seu contingut referencial i, per tant, “meaning is displayed in the words and their construction; and if two texts have the same truth value they are held to be synonymous”; la segona, en canvi, nega la possibilitat de sinonímia, incidint en el fet que el significat no es troba sinó llegint entre línies (a Birch i O'Toole, 1988: vii).

Aquests raonaments sobre les maneres de dir i les seues implicacions en el sentit del que es transmet no són, però, noves. Ni molt menys exclusives de la reflexió sobre l'estil. Un recorregut històric a través de les diferents concepcions lingüístiques i filosòfiques, en el següent apartat, tractarà de buscar les arrels d'un punt d'inflexió clau en la qüestió periodística.

Del *Cràtil* de Plató al dilema entre el relativisme i l'universalisme

Una mirada retrospectiva als debats suscitats al llarg del passat segle XX sobre la relació entre llenguatge i realitat obliga a tornar la vista enrere més de vint-i-cinc segles per trobar l'origen d'aquestes preocupacions. És llavors quan s'ubica el naixement d'una de les dues branques principals de la lingüística, l'etimologia, que s'ocupa de la gènesi de les paraules. L'altra, la semàntica, encarregada de l'estudi del significat d'aquestes, no adquireix un estatut científic independent fins al segle XIX. Aquesta distinció és important per entendre els termes en els quals s'han plantejat els debats lingüístics, que han passat des de l'eix genètic-etimològic, a través de la divisió entre

¹²⁵ *Monisme* i *atomisme* o *pluralisme* constitueixen els dos extrems de la teoria semàntica. Aquest últim, practicat pels generativistes, se sustenta sobre el concepte d'ambigüitat, “una misma secuencia puede recibir varias interpretaciones, señal inequívoca –dicen los generativistas– de que se corresponde con dos organizaciones diferentes en la estructura profunda”. El *monisme*, seguit pels funcionalistes, defensa, pel contrari, que una seqüència fònica només es correspon amb un únic significat: “La ambigüedad se presenta fuera de la significación, fuera de los límites de lo lingüístico”. Gutiérrez Ordóñez opta per una tercera via integradora a partir d'una concepció funcionalista de la semàntica (2002: 341). L'autor planteja substituir els conceptes *expressió/contingut* pels de *significant/significat*, partint de la base que en el significat existeix biunivocitat (“tantos significados cuanto significantes”), però no en l'expressió, ja que una mateixa seqüència fonemàtica pot ser el vehicle fònic de diferents significats: “La homonimia se registra en la expresión, pero no en el significante: *cerca* es homónimo, porque la secuencia de fonemas (...) se corresponde con dos contenidos. Pero el significante de tales significados no se agota en esta sucesión fonemática (...) conocerá un comportamiento sintagmático diferente, según se asocie al objeto mental ‘valla’ o incorpore la noción de ‘proximidad’ ” (Gutiérrez Ordóñez, 2002: 350).

naturalisme/convencionalisme, a l'eix més purament semàntic, cosa que posa en joc la sinonímia o els llinars de la traducció, el veritable abast de la significació de les paraules i les expressions, a partir del parell relativisme/universalisme. No és difícil endevinar que entre les dues tendències hi ha punts en comú i particularitats que permeten anar descabdellant una madeixa de connexions i influències que ve de lluny.

Van ser els primers filòsofs grecs¹²⁶, explica Lledó, els que van advertir dues concepcions que, per a alguns autors, han perdurat fins als nostres dies¹²⁷. D'una banda, perceben “cómo ese lenguaje lleno de sentido se engarzaba con un universo significativo que permitió sentir el espacio común donde se instalaba la vida de la mente, el dominio de las ideas”. D'altra, en canvi, esbrinaven el seu caràcter equívoc, motor de contradiccions; en definitiva, “intuyeron que las palabras, sueltas de una clara referencia al mundo que captaban los sentidos, al contraste real con los objetos, albergaban la posibilidad de ocultar, de confundir”. D'aquestes apreciacions va arrancar a l'època una incessant reflexió sobre l'origen de les paraules que assoliria el seu moment culminant de la mà dels diàlegs de Plató: “Los personajes de esos diálogos interrogaban continuamente a las palabras, buscaban sus significados, y, en uno de ellos, el *Crátilo*, se discute el origen del lenguaje, su carácter natural o convencional, el fondo de 'realidad' que pueden ocultar las palabras” (Lledó, 1995: 10).

Ullmann es refereix també a l'obra de Plató per mostrar que les relacions entre el nom i el sentit figuren com un dels problemes més antics i perennes de la lingüística i la filosofia del llenguatge. Estructurada en base a dos diàlegs successius de Sòcrates, amb Hermògenes i Cràtil, expressa la divisió dels pensadors grecs respecte a la qüestió, sobre la qual Plató opta per no posicionar-se¹²⁸: uns, els naturalistes, sostenien que

¹²⁶ També Chapman recolza aquesta opció quan indica: “Interest in the relationship between words and things can be traced back to classical philosophy, often described as the foundations of the Western philosophical tradition” (2000: 14).

¹²⁷ Com adverteix Genette, amb el passatge final del Cràtil, “un long voyage commence, agrémenté de belles disputes, toujours nouvelles, toujours les mêmes. Long voyage: il dure encore, ou presque. Socrate n'en sera pas: il connaît le chemin, comme s'il l'avait déjà 'fait' –dans les deux sens. Absent du voyage, donc; mais présent, et pour cause, à chaque étape” (1976: 36-37). Aquest viatge arriba a les reflexions de Barthes sobre el caràcter cratilià del nom i del signe en l'obra de Proust, no només per la relació del significant i el significat “como una relación motivada en la cual uno copia al otro reproduciendo en su forma material la esencia significada de la cosa (y no la cosa misma) sino, porque, tanto para Proust como para Cratilo 'la virtud de los nombres es enseñar': hay una propiedad de los nombres que conduce, por largos, variados y desviados caminos, a la esencia de las cosas (...). Este realismo (en el sentido escolástico del término) que quiere que los nombres sean el *reflejo* de las ideas, ha tomado en Proust una forma radical, pero es dable preguntarse si no está presente más o menos conscientemente en todo acto de escritura y si es posible ser escritor sin creer de alguna manera en la relación natural de los nombres y las esencias: la función poética, en el sentido más amplio del término, se definiría así por una conciencia cratiliana de los signos y el escritor sería el recitante de ese gran mito secular que quiere que el lenguaje imite a las ideas y que, contrariamente a las precisiones de la ciencia lingüística, los signos sean motivados” (Barthes, 2005: 189-190).

¹²⁸ Genette opina que les dues actituds de Sòcrates són, més que contradictòries, complementàries, i que de la seua confrontació deriva una posició original que no es confon amb la dels seus contertulians, una posició “complexe, mais rigoureuse et cohérente, qui serait spécifiquement celle de Socrate. Et de Platon, sans doute, du moins a l'époque où il écrivit ce dialogue” (1976: 11-12).

existia una connexió natural i intrínseca entre el nom, el so, i el sentit¹²⁹, mentre d'altres, els convencionalistes, argüien que el vincle era purament convencional, basat en una mena de contracte social lingüístic, i tradicional. Sí que va prendre partit, en canvi, Aristòtil, a partir de les seues investigacions per descobrir “los resortes ocultos por los que la *verdad* se encadenaba a las proposiciones que la expresaban” (Lledó, 1995: 10). L'estagirita s'alineà del costat dels convencionalistes a l'hora d'expressar la relació entre llenguatge i realitat. Així, si bé reconeix que les imatges psíquiques de les coses són les mateixes per a tots, els signes, les expressions lingüístiques que fan referència a aquestes impressions són convencions, com indica el següent fragment de l'obra *Sobre la interpretació*¹³⁰:

Así, pues, lo <que hay> en el sonido son símbolos de las afecciones <que hay> en el alma, y la escritura <es símbolo> de lo <que hay> en el sonido. Y, así como las letras no son las mismas para todos, tampoco los sonidos son los mismos. Ahora bien, aquello de lo que esas cosas son signos primordialmente, las afecciones del alma, <son> las mismas para todos, y aquello de lo que éstas son semejanzas, las cosas, también <son> las mismas (1998: 35-36).

I precisament aquest caràcter de signe, de símbol, és, en opinió d'Aristòtil, el que converteix les paraules en efectives: “Nombre, pues, es un sonido significativo *por convención* sin <indicar> tiempo, y ninguna de cuyas partes es significativa por separado (...) *Por convención* <quiere decir> que ninguno de los nombres lo es por naturaleza, sino sólo cuando se convierte en símbolo; puesto que también indican algo los sonidos inarticulados, v.g.: de los animales, ninguno de los cuales es un nombre”¹³¹ (1998: 37-38). Segons Coseriu, en parlar d'arbitrarietat, el filòsof grec no plantejava un problema ontològic de correspondència entre els noms i la realitat extralingüística, ni es preguntava en termes genètics per l'origen dels signes, sinó que el seu interès era de caràcter fenomenològic, vinculat al funcionament del llenguatge (1977: 23-24). Afirmar que l'expressió que s'ha vingut a traduir com ‘arbitrari’ no coincideix amb la seua primera base, que significaria ‘motivats històricament’, més que ‘inventats i imposats intencionalment’ o, en negatiu, ‘no motivats per naturalesa (causalment)’ (1977: 50).

En l'intent de desfer el malentés que atribueix a Saussure la paternitat del que es coneix per arbitrarietat del signe, Coseriu recorre el camí teòric que porta des d'Aristòtil fins a la moderna lingüística, per advertir com aquesta idea ha evolucionat al llarg del temps, sovint per perdre, a més del caràcter original, la referència al seu primer

¹²⁹ Com explica J. L. Calvo a la introducció de *Cràtilo*, la posició naturalista, defensada al diàleg per Cràtil, sosté que “el nombre es un duplicado, como una adherencia de la cosa”. I aquesta concepció té dues conseqüències epistemològiques de pes: “La primera es que no se puede hablar falsamente. Si el nombre es nombre, el emplear uno inadecuado no es hablar falsamente, sino emitir sonidos sin sentido. En segundo lugar, el nombre nos proporciona una información exacta sobre la realidad; conocer el nombre es conocer la realidad” (Platón, 1999: 353).

¹³⁰ S'ha consultat l'edició d'aquest text inclosa a *Tratados de lógica (Órganon) II*. Madrid, Editorial Gredos, 1998).

¹³¹ La cursiva d'aquesta cita és meua.

impulsor¹³². En definitiva, amb el seu repàs exhaustiu, Coseriu demostra que Saussure representa una etapa més en la interpretació d'un problema tradicional:

De hecho, *todos* los elementos de su teoría de lo arbitrario aparecen en el análisis del lenguaje emprendido por los autores que le precedieron. Saussure no ha añadido ni un solo elemento nuevo a esta teoría, su mérito consiste más bien en que ha llevado a cabo una síntesis de estos elementos, y su originalidad está en atribuir una excepcional importancia al principio de lo arbitrario (...)

Es, por lo tanto, perfectamente legítimo hablar de un 'principe saussurien de l'arbitraire du signe', si por ello se entiende la interpretación especial que Saussure da al principio (...) Pero es totalmente falso y falaz hablar de un 'principe saussurien', si por ello se entiende el principio como tal, pues el principio mismo tiene ya la respetable edad de dos mil trescientos años (1977: 59).

D'aquesta manera, lluny de dissoldre's amb el pas del temps, les qüestions plantejades pels pensadors grecs –clau per entendre debats com el de l'objectivitat periodística– tornarien amb força un grapat de segles després, assenyala Ullmann, de manera que la divisió entre 'naturalistes' i 'convencionalistes' reapareix en els temps moderns: “Locke, Berkeley, Hegel y otros consideraban la conexión entre forma y significado como una cuestión de convención; Locke, por ejemplo, afirmaba que las palabras significan ‘en virtud de una imposición absolutamente arbitraria’. Entre los escritores, Rabelais y Shakespeare sostenían criterios similares (...). La teoría naturalista también tuvo algunos representantes notables, tales como Herder y Humboldt” (1973: 14-15). Com explica Ullmann, no serà fins a mitjan segle XX que el vell debat queda formulat sota una perspectiva apropiada: “Ahora sabemos que carece de objeto preguntar si el lenguaje es convencional o ‘motivado’: todo idioma contiene palabras que son arbitrarias y opacas, sin ninguna conexión entre sonido y sentido, y otras que son al menos en cierto grado motivadas y transparentes” (1991: 92). En el primer grup caldria incloure fenòmens com l'homonímia o la polisèmia, mentre que, el segon, tindria en compte motivacions de tipus fonètic (onomatopeia), morfològic (termes derivats i compostos) i semàntic (expressions figurades com la metàfora i la metonímia) (1991: 93-107). Segons l'autor, en el desenvolupament d'una llengua operen contínuament dues tendències oposades que condueixen a la pèrdua o adquisició de motivació, de manera que mentre unes es tornen opaques, les altres es fan transparents en el transcurs de la història.

Locke constitueix un dels exemples destacats de l'anomenada línia convencionalista. Representant de l'empirisme britànic del segle XVII, el filòsof explica a *Assaig sobre l'enteniment humà* com, a través de la indagació sobre la naturalesa i funcionament del coneixement humà, va arribar a la qüestió lingüística: “Existe tan estrecha conexión entre las ideas y las palabras (...) que resulta imposible hablar con

¹³² En concret, per evidenciar la trajectòria anterior, Coseriu destaca tres direccions en la teoria del llenguatge posterior a l'Escolàstica, a Anglaterra (Hobbes, Locke, Berkley), França (*Lógica* de Port-Royal, Condillac) i Alemanya (Leibniz, Wolff, Hegel) (1977: 27-40).

claridad y distinción acerca de nuestro conocimiento, que consiste todo en proposiciones, sin considerar, primero, la naturaleza, el uso y el significado del lenguaje” [Llib. II, cap. 33, §19]. És en aquesta obra on desplega l’argumentació de caràcter convencionalista sobre aquest darrer punt:

Las palabras son signos sensibles, necesarios para la comunicación (...) las palabras, por naturaleza tan bien adaptadas a aquel fin [comunicatiu], vinieron a ser empleadas por los hombres para que sirvieran de signos de sus ideas; no, sin embargo, porque hubiere alguna natural conexión entre sonidos particulares y articulados y ciertas ideas, pues en ese caso no habría sino un solo lenguaje entre los hombres, sino una voluntaria imposición, por la cual un nombre dado se convierte arbitrariamente en señal de una idea determinada [Llib. III, cap. 2, § 2].

Humboldt, en canvi, seguint la inspiració romàntica, reivindica amb contundència l’adscripció naturalista¹³³, vinculada sempre a l’expressió del sentiment nacional, entre d’altres, en l’assaig titulat *Sobre la influencia del diverso carácter de las lenguas en la literatura y en la formación del espíritu*:

En nadie que haya dedicado alguna reflexión, por exigua que haya sido, a la naturaleza de las lenguas presupondremos opiniones como las siguientes: que una lengua es un mero conjunto de signos conceptuales arbitrarios o que se han vuelto habituales por azar; que el único destino y la única fuerza que tiene una palabra es la de evocar un cierto objeto (...). Al contrario, podemos dar por generalmente aceptado lo siguiente: que las diversas lenguas constituyen los órganos de los modos peculiares de pensar y de sentir de las naciones; que son muchísimos los objetos que en realidad son creados por las palabras que los designan (...); y, finalmente, que las partes fundamentales de las lenguas no han surgido de manera arbitraria y, por así decirlo, por convención, sino que son sonidos articulados que han brotado de lo más íntimo de la naturaleza humana y que se conservan y se reproducen (Humboldt, 1991: 61).

La divisió que traça Ullmann no impedeix, però, trobar punts en comú entre Locke i Humboldt, derivats del concepte d’intraduïbilitat que planteja el primer a l’assaig citat i que es considera com el germen del relativisme que, almenys de manera implícita, arriba al segon. És evident, per tant, que resulta impossible traçar un camí rectilini a l’hora de marcar els punts de coincidència o divisió en la relació entre els diferents pensadors i lingüistes, així com entre els dos eixos apuntats més amunt. Afirmar Locke que un coneixement mediocre dels diferents llenguatges permet advertir que “hay una gran copia de palabras en un lenguaje que no tienen exacta correspondencia en otro”. Aquest fenomen es dona de manera més evident en els noms

¹³³ Steiner assenyalava que, entre les aportacions del romanticisme, figura el fet d’haver donat una nova força a la comprensió dels particularismes geogràfics i històrics. En particular Herder: “Nunca llegó a verse libre del problema del origen natural o divino del lenguaje, que él mismo había formulado en un célebre ensayo de 1772 (...). Al igual que Leibniz, Herder tenía una conciencia muy aguda de la atomización de la experiencia humana, pues cada cultura y cada lengua eran un cristal separado donde se refleja el mundo bajo una luz igualmente única y singular” (1980: 99-100).

d'idees compostes o abstractes, com les que se solen utilitzar en les dissertacions de tipus moral:

Nuestros términos jurídicos ingleses, que no son sonidos vacíos, difícilmente encontrarán palabras que les correspondan en castellano o italiano, idiomas nada pobres; menos aún, me parece, podrían traducirse a la lengua caribe o de otros pueblos salvajes (...). Pero es más, si miramos de cerca este asunto y comparamos con exactitud lenguajes diferentes, veremos que, si bien tienen palabras que en las traducciones y en los diccionarios se supone que responden las unas a las otras, apenas hay una en diez, entre los nombres de las ideas complejas, especialmente de los modos mixtos, que signifique precisamente la misma idea que la palabra por la cual se traduce en el diccionario (Llib. III, cap. 5, § 8).

Més enllà de les influències, entre les quals cal tenir en compte inevitablement a Hamann i Herder¹³⁴, és a W. Humboldt a qui cal atribuir el fet de sistematitzar la doctrina del relativisme lingüístic¹³⁵ que, ja al segle XX, desenvoluparien Sapir i Whorf, a través dels seus estudis sobre les llengües del món. Aquestes tesis estan estretament vinculades al que s'ha conegut com a 'gir lingüístic' en la filosofia contemporània, un corrent que no només restitueix el paper essencial del llenguatge en la nostra relació amb el món sinó que fa sotragar concepcions tan arrelades –entre alguns estudiosos dels mitjans, sense anar més lluny– com la de considerar que el llenguatge és un mer instrument de transmissió, per situar-lo com una instància constitutiva del pensament i el coneixement¹³⁶. Així, el 'gir copernicà' que protagonitza Humboldt parteix, segons Valverde, d'una gran intuïció bàsica: “El lenguaje constituye la forma única y necesaria de operar para el pensamiento: no hay pensar sin lenguaje” (Humboldt, 1991: 12), un colp baix, de mans del moviment romàntic, per als que desconfiaven de l'impuls limitat i vulgar del llenguatge i dels seus entrebancs al pensament (1991: 6). I també una clara presa de consciència sobre els límits de la sinonímia, en la mesura que la representació de la visió individual de l'objecte en la formació de la paraula determina també la manera com aquesta paraula reevoca l'objecte (1991: 55). El canvi de paradigma implica, segons Lafont i Peña, dues conseqüències fonamentals:

en lo que se refiere a la *objetividad de la experiencia* (es decir, en el eje lenguaje-mundo), una disolución de la unidad trascendental de la percepción en una diversidad de perspectivas o aperturas del mundo inherentes a las lenguas históricas y, por ello, tan

¹³⁴ De fet, són els dos pensadors alemanys els primers que van rebatre a Kant el fet d'haver prescindit del llenguatge, entre d'altres, com a mitjà per al coneixement humà, en concedir aquest privilegi només a la raó.

¹³⁵ Les raons de la variabilitat de les llengües respondrien, segons Humboldt, a la variabilitat de les percepcions dels individus i als diferents caràcters de les nacions o cultures.

¹³⁶ A partir del gir lingüístic s'han desenvolupat al segle XX dues grans corrents de pensament sobre el llenguatge: la filosofia analítica del llenguatge i l'hermenèutica filosòfica. La primera, se subdivideix en dos vessants: una lògico-verificacionista (Wittgenstein, Frege i Russell) i un altre destinat a l'estudi del llenguatge ordinari i natural, en la línia pragmàtica (segon Wittgenstein, Austin i Searle). També l'hermenèutica filosòfica s'ha subdividit en dues branques: una relacionada amb el corrent fenomenològic (Husserl i Heidegger) i altra més lligada a l'anàlisi textual i comunicatiu (Habermas, Ricoeur i Gadamer), que al seu temps intenta establir ponts de connexió amb les dues vessants de la filosofia analítica del llenguatge assenyalades.

contingents e històricament canviants com éstas. Elimínase con esta disoluci3n al mismo tiempo –como carente de sentido– el supuesto de un mundo objetivo unitario de entidades extralingüísticas: dada la inconmensurabilidad de las perspectivas del mundo inherentes a los diversos lenguajes, conceptos como ‘referencia’ y ‘verdad’ se convierten en magnitudes immanentes al lenguaje, quedando con ello relativizadas en su validez y alcance.

(...) en lo que se refiere a la *intersubjetividad de la comunicaci3n* (es decir, en el eje lenguaje-lenguaje) y debido igualmente a la inconmensurabilidad de las perspectivas del mundo inherentes a los diferentes lenguajes, una puesta en tela de juicio de la posibilidad de alcanzar un entendimiento sobre *lo mismo* desde diferentes lenguajes (1999: 193).

En aquest sentit, enfront de les tesis racionalistes que plantegen la unitat del coneixement humà i dels seus productes, el corrent romàntic destaca el paper del llenguatge en la conformaci3n del pensament. Si en Kant era la raó la que cisellava les nostres representacions del món –i ho feia, per tant, d’una manera unificada–, en Humboldt és el llenguatge, que deixa la seua empremta diversa i particular (Bruzos, 2002: 150). Com sosté Lledó, per a Humboldt, el llenguatge “no sólo señala el determinado espacio de una consciencia individual que a través de sus percepciones y reacciones dice su experiencia del mundo, sino que cada lengua es, por sí misma, mundo: una representaci3n abstracta de las condiciones de posibilidad ante las que se han encontrado sus hablantes” (1995: 12). El pensador alemany proposava, a partir d’aquí, vincular el caràcter lingüístic amb el caràcter nacional, com una forma col·lectiva i conformada històricament de concebre i categoritzar les relacions amb l’entorn que queda impresa en la llengua, subratlla Valverde:

Pero lo más romántico, en el sentido peligroso del término, es que Wilhelm von Humboldt, heredando el sentir herderiano, piensa que el lenguaje, al darse de hecho en diversas lenguas e idiomas, aparece dividido en ‘visiones nacionales del mundo’: con ello cada lengua supone y legitima una nacionalidad. Cada lengua expresaría una peculiaridad nacional, incluso un humor, un modo de ser, una ‘raza’ no en sentido corporal: ‘(...) Cada cual, finalmente, en cada una de sus situaciones, forma la totalidad de una visi3n del mundo (*Weltansicht*), al contener expresi3n para todas las representaciones que la naci3n se haga del mundo, y para todos los sentimientos que produzca el mundo en ella’ (Humboldt, 1991: 19).

Tant per la seua aportaci3n com per les influències anteriors i posteriors, Humboldt suposa un punt d’inflexi3n en el desenvolupament te3ric de la recerca del lligams entre llenguatge i expressi3n de la realitat. Deixant de banda les consideracions més arrelades al moment hist3ric i de reivindicaci3n nacional, en l’investigador naturalista alemany conflueixen, d’una o d’altra manera, les diferents tradicions lingüístiques i filos3fiques que ens interessin per mostrar els punts de vista que s’han anat succeïnt al llarg del temps. L’accent se situa en el concepte de relativisme, per al qual Humboldt beu dels plantejaments d’intraduïbilitat de Locke¹³⁷, representant del convencionalisme-

¹³⁷ Aquest punt ha estat desenvolupat en detall per Bustos: “Una de las doctrinas lingüísticas de Humboldt que ha tenido más repercusi3n ha sido la de la relatividad lingüística. Aunque la idea de dicha relatividad

arbitrarisme, mentre que ell mateix, com s'ha vist més amunt, apareix vinculat al naturalisme. El lligam es fa evident en la defensa dels conceptes de llenguatge i llengua com a energia (*enérgeia*), com a activitat en comptes d'obra (*érgon*), com a discórrer creatiu; i sobretot, el de 'forma interior', que tant Valverde com Lledó consideren que el filòsof alemany no va desenvolupar suficientment. Per 'forma interior' Humboldt entén el principi dinàmic que porta a la configuració de les paraules, és a dir, el que uneix una idea a un so articulat. En la seua opinió, aquesta connexió entre els sons i els conceptes està guiada per l'analogia, per la percepció subjectiva dels objectes, mediatitzada per la personalitat individual de les nacions:

En la formación y en el uso de la lengua entra por necesidad todo cuanto constituye la percepción subjetiva de los objetos. Pues la palabra procede precisamente de esta percepción: no es una copia o reproducción del objeto en sí, sino de la imagen suya que se ha producido el alma. Y como en toda percepción objetiva está inevitablemente mezclada la subjetividad, cabe incluso, con independencia del lenguaje, afirmar que cada individualidad humana constituye una determinada manera de entender el mundo. Sólo que por el lenguaje llega a ser tal en medida aún mayor (...). Ésta [la palabra], como propia de sonidos lingüísticos, muestra a lo largo y ancho de la lengua una constante analogía. Y como en el seno de una misma nación la lengua recibe el efecto de una subjetividad homogénea, puede decirse que en cada lengua entera se pone entre él y la naturaleza que ejerce sus efectos sobre él, desde fuera o desde dentro. Para poder recibir en sí el mundo de los objetos y elaborarlo, el hombre se rodea de un mundo de sonidos (Humboldt, 1995: 99).

De cara al futur, Humboldt exerceix un influx evident en diferents direccions, des de Saussure a Sapir i Whorf o el mateix Chomsky. El relativisme lingüístic cobra força a principis del passat segle de la mà de Saussure i de l'estructuralisme –amb els principis del qual encaixava, en el sentit de considerar que cada sistema lingüístic és únic i estructura arbitràriament el contingut d'allò que transmet–, que es converteix en el corrent dominant dins de la lingüística fins a l'aparició de la gramàtica transformacional de Chomsky. Bruzos afirma que la idea de *forma* de Humboldt “tuvo sin duda un eco en la noción de *valor* de Saussure, aunque fuera un eco no ya espiritual sino inequívocamente positivista” (2002: 151), atés que el lingüista suís rebutjava altre context per als elements lingüístics que no fora el sistema de la llengua. Saussure

no es originalmente de W. Humboldt, fue el filósofo alemán quien le dio una concreción y sistematización de la que hasta entonces carecía. Desde el *Ensayo sobre el Entendimiento Humano* de J. Locke, donde aparece formulada por vez primera la idea de la imposibilidad de la traducción como consecuencia de la relatividad lingüística, a lo largo de todo el siglo XVIII se expresaron vislumbres de la idea central de esa doctrina, la de que el lenguaje determina el pensamiento. La propia filosofía del lenguaje de E. B. de Condillac, que afirma la identidad de pensamiento y lenguaje, se encuentra muy próxima al establecimiento de tal tesis. Igualmente ejercieron una influencia importante en la teoría humboldtiana ideas expuestas en las obras de Hamann y de Herder, como la importancia, menospreciada por Kant, del análisis lingüístico para resolver el problema de la objetividad, y la noción de 'genio' lingüístico, expresión de la espiritualidad de la comunidad. Según algunos, también influyó decisivamente en la conformación de su teoría el conocimiento de la filosofía francesa de los enciclopedistas y, sobre todo, de los ideólogos (Destutt de Tracy), en lo que respecta a su análisis de los procesos de constitución del pensamiento y la función del lenguaje en ellos” (Bustos, 2004: 29).

compartia amb el pensador alemany la concepció sobre el paper protagonista de la llengua, així com el fet que no hi ha idees preestablertes. Diu Bruzos que va ser l'estructuralisme posterior a Saussure el que va relacionar l'estructura de la llengua amb la visió del món:

La realidad, en principio, había quedado excluida de la lingüística. A ésta sólo le correspondía, en el plano semántico, describir la forma del contenido, asumiendo que se trataba de una estructura inmanente y, por tanto, independiente del mundo de los objetos y sus divisiones.

Pero la relación entre la palabra y el mundo es una cuestión tan arraigada en nuestro pensamiento que acabó siendo imposible silenciarla. Y la respuesta del estructuralismo fue volcar la facultad organizadora de la lengua sobre el mundo extralingüístico: las categorías de la lengua inciden en el pensamiento y la percepción del mundo. Además, dado que cada lengua dispone la materia de acuerdo con una forma diferente, a cada una le corresponde una visión del mundo distinta (2002: 151-152).

A aquesta actitud van contribuir de forma determinant els antropòlegs nord-americans Sapir i Whorf, als quals s'atribueix la controvertida hipòtesi que porta el seu nom, que combina relativisme i determinisme. Si bé el relativisme lingüístic –marcat pels treballs de Saussure– és acceptat sense problema, en la mesura en que no entra en conflicte amb l'experiència general de la diversitat de llengües, el determinisme (incorporat a través d'algunes afirmacions de Whorf, que va investigar el contrast entre les expressions en anglés i el seu equivalent en una llengua aborigen com el hopi) suscita més problemes, ja que identifica que la llengua que es parla *determina* la forma de veure el món.

El corrent generatiu, inaugurat per Chomsky a finals dels anys 50 del passat segle, va posar en qüestió l'hegemonia que poc abans havia tingut el relativisme lingüístic, una circumstància que no li impedeix punts de connexió amb Humboldt, ja que la seua tesi al voltant de les 'estructures profundes' es relaciona amb la idea de 'forma interior'¹³⁸. El lingüista nord-americà, que es reivindica hereu de la tradició racionalista, defensa la hipòtesi de l'innatisme¹³⁹, és a dir, l'existència d'unes propietats biològiques

¹³⁸ Així ho admet Chomsky quan afirma: “Los conceptos de ‘estructura profunda’ y ‘estructura superficial’ pretenden dar explicaciones de los conceptos humboldtianos de ‘forma interna de la oración’ y ‘forma externa de la oración (el concepto general de ‘forma’ debe probablemente relacionarse de manera más adecuada con la gramática generativa)” (1978: 136). L'autor sosté que l'estructura profunda ha de ser ben diferent de la superficial: “En primer lugar, la representación superficial no expresa de ninguna manera las relaciones gramaticales que son cruciales para la buena interpretación semántica. En segundo lugar, en el caso de una oración ambigua (...), sólo puede asignársele una estructura superficial, pero es obvio que las estructuras profundas deben ser diferentes (...). La incapacidad de la estructura superficial para indicar relaciones gramaticales semánticamente significativas (es decir, para servir como estructura profunda) es un hecho fundamental que motivó el desarrollo de la gramática generativa transformacional” (1978: 137).

¹³⁹ És possible resseguir aquesta línia des de Plató, com explica Chapman: “Plato’s interest in innate knowledge is reflected in the work of rationalists such Leibniz. Rationalists argued that data from the senses is not enough to give knowledge of the world; there must be a certain disposition of mind which determines the form of knowledge which can be acquired. In a later century, Kant claimed that certain types of knowledge are *a priori*; they don’t derive from, but rather precede, experience. On the other

en tots els humans que els permeten aprendre les estructures gramaticals del llenguatge. Malgrat la influència de Humboldt –que Valverde¹⁴⁰ estima inferior al que Chomsky apuntava–, es mantenen algunes divergències remarcables.

Tot i que Chomsky trenca amb el dogma instaurat per la tradició de Bloomfield, entre les dècades de 1930-1960, de negar al llenguatge qualsevol rellevància personal o social –d'aquí la crítica *bloomfieldiana* a l'anomenat mentalisme–, no va més enllà de l'ideal de parlant¹⁴¹. Una tesi totalment oposada a la de Quine, vinculat a la tradició empirista, que contempla una aproximació al llenguatge en les pràctiques en les quals s'utilitza, al temps que nega qualsevol innatisme. Amb Chomsky i Quine s'arriba a una síntesi de les dues postures principals sobre una qüestió que afecta de ple a l'estil –quina relació hi ha entre la manera de dir i el que es transmet?–, plantejada de manera indirecta a través de problemes com la sinonímia i la traducció. Així, la gramàtica generativa-transformacional i l'innatisme de Chomsky apunten directament a la possibilitat d'una traducció sense problemes¹⁴², mentre que l'empirisme i el relativisme de Quine condueixen a la indeterminació d'aquesta. Abans de desenvolupar els dos punts de vista i les seues derivacions i/o influències, cal advertir, com fa Bruzos, que la relació entre conceptes que s'han anat citant, com els d'arbitrarietat, diversitat i relativisme lingüístic no és senzilla:

El relativismo nace de la conciencia de que existen diferentes lenguas con diferentes convenciones lingüísticas; se entronca, pues, en la diversidad: quien tiene un reloj sabe la hora, quien tiene dos jamás estará seguro. Pero la diversidad sólo es posible porque el signo lingüístico es arbitrario. O, desde el ángulo contrario, gracias a la diversidad hemos tomado conciencia de la arbitrariedad del signo. ¡Si el ser humano hablase una sola lengua, universal y monolítica, seríamos de la opinión de Cratilo!

Cuando Jakobson afirma que “toda experiencia cognitiva puede expresarse en cualquier lengua existente” (1971: 263), se sabe legitimado por la arbitrariedad del signo lingüístico y la consiguiente falta de significación de la expresión aislada. El significado del español *Tengo un coche* y el japonés *Kuruma o motte imasu* (literalmente, ‘estoy teniendo un coche’) es el mismo, aunque uno se exprese mediante un presente simple y el otro

hand, Aristotle's influence can be seen in particular in the work of empiricists such as Locke and Berkeley” (Chapman, 2000: 145).

¹⁴⁰ “Wilhem von Humboldt llega a ser una referencia común –como es sabido– en la teoría lingüística, si bien no suele advertirse su ambivalencia, sus indecisiones y el carácter de esbozos intuitivos que tienen sus grandes momentos. Algo de eso pasa –para aludir a un caso eminente– con Chomsky, acaso menos humboldtiano de lo que él mismo supone, así, en sus ‘estructuras profundas’ ” (a Humboldt, 1991: 24).

¹⁴¹ Chomsky va revaloritzar de manera decidida els aspectes mentals i psicològics del llenguatge (d'ací el seu impuls en el naixement de la psicolingüística), però, a diferència de seguidors del conductisme com Quine –que pretenia explicar els fets psicològics en termes de comportaments observables–, el lingüista optava pel cognitivisme, en defensa d'una idea de llenguatge com a llengua mental que és possible analitzar de forma objectiva (en una línia completament diferent a la concepció pragmàtica).

¹⁴² Tot i això, Chomsky introdueix un matís: “La existencia de universales formales subyacentes (...), implica que todas las lenguas son cortadas por el mismo patrón, pero no implica que hay una correspondencia punto por punto entre lenguas particulares. No implica, p. ej., que debe haber algún procedimiento razonable para traducir entre lenguas” (Chomsky, 1999: 29-30). La raó d'aquest escepticisme respondria al fet que qualsevol partícula de coneixement humà pot resultar absolutament necessària per a resoldre l'ambigüitat d'una oració i entendre-la en el seu context. D'això es deduiria, per tant, que no és possible una traducció mecànica.

mediante una perífrasis de continuidad, similar a la de *Tegami o kaite imasu* ('estoy escribiendo una carta'). Por tanto, todo lo que puede decirse en una lengua puede decirse en todas. O, si se prefiere, todo puede traducirse (...)

Es decir, siempre se puede adoptar una nueva convención, crear un nuevo signo, asociando al significado que se desea traducir un significante arbitrario (Bruzos, 2002: 161-162)¹⁴³.

Como adverteix Steiner a *Después de Babel*, la postura que s'adopte sobre la possibilitat i abast de la traducció ha de ser coherent amb l'opció presa de cara al relativisme lingüístic:

La teoría lingüística se esfuerza por determinar si la traducción, en particular de una lengua a otra, es verdaderamente posible. La filosofía del lenguaje admite dos puntos de vista radicalmente opuestos. Según el primero, la estructura subyacente del lenguaje es universal y común a todos los hombres. Las diferencias entre las lenguas humanas son sólo superficiales. La traducción resulta plausible precisamente porque es posible identificar y ver funcionar en todos los idiomas, por singulares o extravagantes que sean sus formas superficiales, los universales genéticos, históricos, sociales que tienen el mayor arraigo y de los que derivan todas las gramáticas. Traducir es superar las disparidades superficiales de las lenguas con objeto de traer a la luz sus principios ontológicos fundamentales y, en última instancia, comunes y compartidos (...).

[La tesi contrària sosté que] la traducción es imposible. Lo que consideramos traducir no pasa de ser un conjunto convencional de analogías aproximadas, un esbozo de reproducción apenas tolerable cuando las dos lenguas o culturas tienen algún parentesco, pero francamente espurio cuando están en juego dos idiomas remotos y dos sensibilidades tan distintas como distantes. Entre estos dos polos puede desplegarse toda una gama de actitudes intermedias. Es raro que alguna de las posiciones sea mantenida con absoluto rigor (1980: 95-96).

Les orientacions de Chomsky i Quine vindrien a correspondre's, doncs, a les dues tendències dibuixades per Steiner. El primer, apel·lant als universals genètics, sosté que aquesta traducció és possible, en la mesura que hi ha unes estructures profundes que són equivalents a les diferents llengües. La lingüística generativa parteix de la base que no hi ha una correspondència entre la forma perceptible dels enunciats i la seua funció real, de manera que dos enunciats aparentement anàlegs poden ser, en realitat, molt diferents, i el mateix ocorre en el cas contrari. "De allí surge la idea de que la función profunda de los enunciados no puede leerse en su constitución aparente, sino tan sólo en una organización subyacente: lo aparente no es sino superficial", expliquen Ducrot i Todorov (1975: 274). És això el que permet que es donen fenòmens com la sinonímia i l'homonímia, és a dir, dues expressions o paraules materialment diferents interpretades amb el mateix sentit i, al revés, una mateixa realitat fònica que pot correspondre a significacions radicalment diferents. Aquesta relació de sinonímia entre expressions

¹⁴³ L'autor cita a Jakobson per reforçar aquesta tesi: "Ninguna carencia en la gramática de la lengua a la que se traduce hace imposible una traducción literal de toda la información conceptual del original (...). Cuando aparece alguna deficiencia, se puede precisar y ampliar la terminología por medio de préstamos o de calcos, de neologismos o de cambios semánticos, o, llegado el caso, de circunloquios".

cobra una rellevància destacada si se la considera –com s'intenta ací– part d'una investigació més àmplia: “dar criterios para averiguar cuándo dos hablantes –o dos textos– dicen lo mismo (en cuanto a contenido) independientemente de las palabras que emplean e incluso de la lengua que utilicen, o si lo que dice uno de ellos está implicado por lo que dice el otro” (Acero *et alii*, 1989: 108).

Per la seua part, Quine, en sintonia amb els relativistes, posa en qüestió la correspondència cosa/paraula o proposició/estat de les coses i, per tant, la possibilitat d'una traducció perfecta llenguatge a llenguatge. El seu principi d'indeterminació de la traducció planteja que el significat es troba determinat per la configuració lògic-ontològica en la qual ens movem en cada cas, és a dir, per l'esquema conceptual utilitzat (en cada cas) per observar la realitat. Amb els esquemes conceptuais –una noció semblant a la de paradigma– varien també els significats, una circumstància que ens aboca, quan decidim traduir d'una llengua a altra –però açò també, podríem afegir, és extensible a la paràfrasi en la mateixa llengua, per exemple en el cas dels titulars–, a una vacil·lació i imprecisió substancials (D'Agostini, 2000: 208). Quine justifica la tesi de la indeterminació a través d'un experiment radical, com el que suposaria la traducció d'una expressió com ‘gavagai’ de la llengua d'un poble que ha estat aïllat fins ara, ja que, ni examinant les possibles circumstàncies i conseqüències, no s'estaria mai segur de la legitimitat de l'associació entre les paraules de la seua llengua i les de la desconeguda. De la mateixa manera, si intervingueren altres traductors, les observacions d'uns i d'altres, si bé podrien ser correctes, resultarien irreductibles, ja que, en les mateixes situacions, les proferències dels parlants admeten més d'una interpretació.

Quine rebutja la idea de significat que es base en la correspondència entre significat i referència, paraula i objecte (Acero *et alii*, 1989: 108). És a dir, s'oposa a un significat limitat a l'aspecte intensional i aposta, en canvi, per una aproximació extensional o holística, que no deixe de banda el context en què es produeix. Partint d'aquesta base no és estrany, per tant, que qüestione la possibilitat de sinonímia (basada en una noció d'analitzabilitat difícil de sostenir¹⁴⁴), que es fa evident en vincular-la a la paràfrasi: “Cuando parafraseamos una sentencia para resolver una ambigüedad lo que estamos buscando no es una sentencia sinónima, sino una sentencia que sea más informativa porque se resista a alguna otra interpretación antes posible” (Quine, 2001: 206). Sobre aquestes reflexions sobrevola un plantejament que Chapman sintetitza de manera clarificadora:

It has been suggested that no natural language in fact includes any exact synonyms, pairs of words which are both extensionally and intensionally equivalent. Indeed it would seem to introduce an unnecessary redundancy into a language; if two words had exactly the

¹⁴⁴ Quine considera que la noció d'analitzabilitat pressuposa la de sinonímia i totes dues resulten ambigües. “En realidad, la llamada paradoja del análisis no podía nacer más que de una errónea atribución de pretensiones de sinonímia al análisis. Esa paradoja dice así: ¿cómo puede ser informativo un análisis correcto, si para entenderlo tenemos que conocer ya las significaciones de sus términos, y conocer por tanto que los términos con que se pone en equivalencia son sinónimos” (Quine, 2001: 325).

same meaning, one of them would be unnecessary. For similar reasons, it has been suggested that exact translation between two languages is never in fact possible. No word in the first language could ever have a precise counterpart, in terms of both extension and intension, in the target language (2000: 37-38).

Si ens situem novament en el punt de partida d'aquest epígraf trobem com les diferents línies dibuixades condueixen, en essència, a dos posicionaments descrits allí, a l'eix relativisme/universalisme. Steiner, en el fragment citat més amunt, identifica com a *universalista* la primera tesi, que planteja l'existència d'una estructura subjacent del llenguatge –basada en la intuïció mística d'una llengua original desapareguda– que permetria la traducció, mentre que qualifica de *monadista* –que equivaldria a relativista– aquella que nega aquests termes, representada, sobretot, pels grans poetes (1980: 95). Segons explica, aquests raonaments tindrien una font comuna en Leibniz o Vico, on coexisteixen els dos tipus d'intuïcions. I el mateix ocorre amb Humboldt, de qui Steiner opina que el seu raonament és essencialment “monadista o relativista, pero también se colige una tendencia universalista” (1980: 107):

Leibniz adelantó una idea de mayor importancia: el lenguaje no es el vehículo del pensamiento sino el medio que lo determina y condiciona. El pensamiento es lenguaje interiorizado, y pensamos y sentimos como impone la lengua propia. Ello no impide que las lenguas difieran tan profundamente como las naciones. Pues ellas también son mónadas ‘perpetuos espejos vivos del universo’ (...). [Al mateix temps] Leibniz tenía un profundo interés en las posibilidades de un sistema semántico universal, directamente accesible a todos los hombres (Steiner, 1980: 96).

El problema, per tant, queda lluny de poder delimitar-se amb nitidesa. I, tot i el pes específic de les tesis universalistes, les relativistes encara mantenen la seua presència. Bruzos opina que, si bé quasi cinquanta anys després de la publicació dels treballs de Whorf el relativisme lingüístic ha quedat com poc més que una curiositat de manual, hi ha algunes coses que no poden negar-se: “Es obvio, por un lado, que las lenguas presentan diferencias estructurales que tienden a acentuarse en proporción con la lejanía de sus familias. En esto, ciertamente, no son distintas de sus propios hablantes. Pero también resulta obvio que las diferencias estructurales tienen un límite; de ahí que podamos interpretar y traducir los mensajes de una lengua ajena con los recursos de la propia” (2002: 158).

Els dubtes arriben, fins i tot, a Jakobson, que reconeix l'existència d'un horitzó en la traducció, en el cas, per exemple, de la poesia: “Si bien todas las lenguas pueden codificar cualquier contenido cognitivo y lo único en que difieren es en los medios gramaticales que emplean, hay ciertos usos del lenguaje en los que la gramática se vuelve significativa, en los que abandona su condición habitual de fondo y se vuelve figura” (Bruzos, 2002: 165). De fet, Saussure havia observat que el signe pot estar relativament motivat, una circumstància que limitaria la seua arbitrietat quan la llengua experimenta algun canvi:

La mayoría de los cambios semánticos o gramaticales obedecen al principio de metonimia o al de metáfora, de modo que la nueva unidad está motivada, aunque se trate de una motivación secundaria. La expresión no reproduce, como en el *Crátilo*, 'la esencia de cada objeto', sino que cambia por analogía con otras unidades con las que guarda alguna relación de contigüidad o semejanza.

La motivación del cambio semántico es evidente. Nombramos el *cartón de cigarrillos* por medio de una metonimia que identifica el objeto con su material, y hablamos de la *escala* de un mapa por la semejanza entre su representación gráfica y una escala o escalera de mano. Los ejemplos son inagotables: el léxico es un capital de metonimias (...) y de metáforas (...). La mayoría son tan familiares que han acabado por volverse invisibles (Bruzos, 2002: 165).

La qüestió substancial que planteja el relativisme, on realment se situa el centre del debat és, segons Bruzos, en determinar l'abast de la dimensió cognitiva dels canvis lingüístics, és a dir, fins a quin punt les diferències estructurals reflecteixen també diferències en el pensament i la concepció del món. Però la resolució del problema condueix sempre, observa, a un carreró sense sortida: "Acuciados por la necesidad de criterios que relacionen lo mental y lo cognitivo, criterios empíricos y no tautológicos (como argumentar que las diferencias lingüísticas manifiestan diferencias cognitivas y que las diferencias cognitivas se deben a diferencias lingüísticas), tanto los defensores como los detractores del relativismo se han atascado en esta imagen tenaz de dos mundos gemelos" (2002: 172). En la seua opinió, la resolució al problema passaria per considerar que l'àmbit del relativisme lingüístic queda circumscrit exclusivament a l'àmbit semiòtic: "Decir que los hablantes de otra lengua 'ven el mundo de manera distinta', significa que no establecen las mismas conexiones entre los signos que nosotros, pues obedecen a convenciones que los relacionan de manera distinta. Pero deducir una diferencia '*cognitiva*' solamente es lícito si se considera la cognición como la manipulación de signos pertenecientes a sistemas semióticos (lenguas, lenguajes visuales, vestuarios, conductas, etc.) y no de contenidos mentales subyacentes a ellos" (2002: 179).

A una conclusió semblant arriben Lafont i Peña, quan rebaten als defensors del relativisme lingüístic que existeix la possibilitat de traduïbilitat d'un idioma a altre en advertir que allò que es perd és, en tot cas, estilístic, és a dir, al seu entendre, *pragmàtic però no semàntic* (1999: 205). Expliquen que, malgrat que tot pensament s'expressa lingüísticament, i, per tant, en un llenguatge particular i determinat, amb unes gramaticalitzacions i lexicalitzacions no coincideix amb el tall que operen altres idiomes, fins i tot així, admeten, "puede haber traducibilidad de un idioma a otro, al precio de perder rasgos estilísticos propios del idioma original" (1999: 215). Novament, com s'ha vist en Bruzos, s'imposa una línia de divisió entre el que consideren com a estilístic i pragmàtic i la caracterització semàntica que, al seu entendre, seria independent, per exemple, de connotacions de tipus racista o sexista: "En general, un

término con una carga así no significa sino lo que significa otro término sin tal carga; sólo varía el estilo: un término se usa peyorativamente y el otro no” (1999: 213).

Relativisme i unitat de forma i contingut

Tant Bruzos com Lafont i Peña opten per estratègies que alleugerien al relativisme del pes d’haver de donar compte de la correspondència entre allò que es diu i com es diu. En els dos casos es decanten pel mateix camí, el d’argumentar que aquesta diferència se circumscriu a l’àmbit semiòtic (Bruzos) o estilístic (Lafont i Peña), és a dir que, seguint la tradicional divisió forma/contingut, cauria del costat de la primera, sense afectar a l’aspecte semàntic, una postura que s’identifica amb la primera opció que donava Hickey –apuntada més amunt– per dirimir si és idèntic el missatge de dos enunciats diferents. Lluny de ser una elecció aïllada, constitueix un dels dos dualismes que autors que han analitzat, entre d’altres, el discurs periodístic, com Fowler i Kress, atribueixen a la teoria lingüística habitual i que, al seu entendre, cal posar en qüestió:

Uno es la creencia de que ‘significado’ puede separarse de ‘estilo’ o de la ‘expresión’. Nuestros análisis sugieren por el contrario que los elementos léxicos, las formas lingüísticas y los procesos lingüísticos acarrear significados específicos. Cuando se realizan en un discurso coherente, se ejercen opciones sistemáticas en acervos de posibilidades alternativas, y el efecto total e interactivo de éstas acarrea un significado por encima de los elementos y procesos aislados.

El segundo (...) es el dualismo entre la pauta ‘lingüística’ y la ‘sociolingüística’ en textos y enunciados. Éste plantea que debe trazarse una distinción fundamental entre las estructuras que proporciona la gramática del lenguaje y las maneras en que esas estructuras se despliegan en los casos efectivos de comunicación lingüística (...). El uso social, o significado social, según este punto de vista, es un factor secundario o sobreañadido (Fowler *et alii*, 1983: 249-250).

Si la distinció estil/significat és habitual entre els relativistes, el segon dualisme seria propi del vessant universalista. Els autors sostenen que un dels que ha apel·lat de manera més contundent a la dissociació entre estructura i ús del llenguatge ha estat Chomsky, representant de la segona línia, en presentar un model ideal que no té en compte als membres que formen part de la comunitat lingüística: “Así, una gramática no sólo debería dar cuenta de la capacidad de producir y comprender oraciones (...), sino también de la producción de enunciados contextualmente apropiados, la percepción de lo no apropiado, etc.” (1979: 250). Per tant, només fugint de l’abstracció universalista i de la distinció a priori dels relativistes serà possible superar els dualismes i assumir el caràcter social del llenguatge, que es basaria, segons Fowler i Kress, en tres supòsits:

1, que el lenguaje sirve a ciertas funciones específicas, y que todas las formas y procesos lingüísticos expresan una de estas funciones o todas ellas; 2, que las selecciones que hacen los hablantes de entre el inventario total de formas y procesos son escrupulosas y

sistemáticas; y 3, que la relación entre la forma y el contenido no es arbitraria o convencional, sino que la forma significa el contenido (1983: 251).

Els dos primers suposen una adaptació dels principis de la lingüística funcional de Halliday –que s’abordaran en detall més endavant–, mentre que el tercer –vinculat necessàriament als anteriors– mostra un punt de vista novedós, en reconstruir la unitat indissoluble entre forma i contingut com a entitat significativa: “Es sólo cuando reconocemos el significado transportado por los elementos mismos cuando puede demostrarse que la forma lingüística es una realización del significado (y otro). La selección de una forma antes que otra apunta a la articulación por el lector de una clase de significado antes que de otra” (1979: 252).

En la mateixa línia que la lingüística crítica de Fowler i Kress caldria situar la proposta del lingüista nord-americà D. Bolinger, a qui Hickey presenta com un dels més intransigents defensors de la tesi ‘una forma per a un significat i un significat per a una forma’. No en va, l’autor apunta a la introducció de *Meaning and Form* que aquesta és una obvietat de sentit comú¹⁴⁵, i critica: “Linguists have tended to define linguistics so as to say that variation in surface structures that have the same deep structure is irrelevant to the one thing that matters most in language, namely meaning. They have insisted on absolute identity, with any difference defined out of the way” (1977: 3). Aquesta actitud, explica, ha caracteritzat bona part dels treballs de fonologia i morfologia, el problema és que també ha estat present en els de sintaxi, de manera que s’ha assumit sovint que les diferències en l’organització de les paraules o en l’absència o presència de certs elements no intervenen sobre el significat:

What is supposed to matter is the underlying deep structure, which is capable of producing, through transformations, divergent structures that mean exactly the same thing (...). Obviously the idea that even in syntax one could have identity within difference could not have gained concurrency without some empirical support. The classical case is that of the passive voice. If some differences of meaning are ignored, it is possible to say that *John ate the spinach* and *The spinach was eaten by John* are the same. They report the same event in the real world. The same entities are present and they are in the same relationship of actor and patient. But if true value were the only criterion of identity in syntax we would have to say –as some have recently been trying to say– that *John sold the house to Mary* and *Mary bought the house from John* are just as much the same as the active-passive pair, and to seek some way of deriving them from a common base (1977: 4).

Com Fowler i Kress, Bolinger es refereix també a la dualitat que suposa el divorci entre forma i contingut i critica que la tasca de la majoria de lingüistes s’haja adreçat a aquest aspecte: “But few have looked at the other side for what it truly is: the effects that meaning has undergone by being cut loose from form. It is not quite true that

¹⁴⁵ “This preamble is by way of saying that the thesis I am going to sustain is not one that would surprise the man on the street. Tell him that if two ways of saying something differ in their words or their arrangement they will also differ in meaning, and he will show as much surprise as if you told him that walking in the rain is conducive to getting wet”, sentència irònicament (1977: 1).

change modifies one without affecting the other. The friction on both sides is not due just to their independence but to their lingering connections. The problem is not separation but slippage” (1980: 43). Conscient que, des de Plató, els filòsofs han lluitat per a conèixer la relació entre les coses i els noms o les idees, l’autor destaca l’íntima relació entre llenguatge i pensament quan planteja que el llegat de Babel pot representar-se amb una doble fletxa: “Meanings demand forms to represent them, but forms equally reach out to meanings. In large degree we find in the world outside us what our language leads us to expect to find” (1980: 67).

La tesi de Bolinger s’allunya de qualsevol lectura simplificadora, en advertir que el significat lingüístic “covers a great deal more than reports of events in the real world”. Expressa, sovint de manera més òbvia, altres amb més dificultats per desentranyar, qüestions com la distinció entre la part central del missatge i la perifèrica, la nostra actitud respecte a la persona a qui ens adrecem, la nostra seguretat en allò que diguem o com ens situem en relació al que estem narrant. En definitiva, tots aquells elements “that make our messages not merely a recital of facts but a complex of facts and comments about facts and situations” (1977: 4).

De fet, sosté l’autor, ningú no ha mostrat quants d’aquests casos d’identitat entre estructura superficial i profunda es donen realment. Per tant, l’única manera de fer-ho possible és analitzar-los –com fa al llibre citat–, per a determinar l’equivalència o diferència, atés que el primer impuls en trobar dues coses molt similars és ignorar les diferències a fi de poder treballar amb elles. El problema radica en parar-se en aquest punt, així com en crear un aparell que depèn de l’absoluta equivalència o no equivalència. No totes les distincions, però, són fàcils de provar. Entre les més complicades suggereix que es troba la relativa a les transformacions de la superfície, en particular la supressió i la pronominalització. A banda de l’entonació, que pot fer més o menys educada i elegant la resposta, per exemple, a una invitació, hi ha d’altres efectes que es poden aconseguir a través de la repetició del pronoms:

If I say *She bought a red dress, a green one, and a blue one*, I give you a mere list of her purchases. But if I say *She bought a red dress, she bought a green dress, and she bought a blue dress*, you will infer that she bought excessively. One difference in form here comes from pronominalization, not deletion; but the two are the same in their main effects, namely in shortening and in not repeating the same words. Another effect is that of separation. This is found when the element to be removed is not deleted but pronominalized. If I say *George came in the room and turned off the lights*, ordinarily I would be taken to mean that George performed the actions in sequence, as two parts of a complex plan. But if I say *George came in the room and he turned off the lights*, it is probably either two separated events that are conjoined or two linked events conceptually separated (for example, his coming into the room is reported, but his turning off the lights is complained about). As in so many other places, the *to* of the infinitive behaves in the same way, much like a pronoun (...). Still another effect of repetition is admonitory, when used with someone’s name, as in *Mary wants to eat my soap but Mary isn’t going get the chance*. I suspect that this is a side effect of the repetition of a personal name as a kind of reproof (Bolinger, 1977: 7).

Bolinger sosté que les diferències de significat que es troben en les estructures que es distingeixen només per supressió o nominalització potser no són les mateixes o tan impactants com les que impliquen un canvi d'ordre o un canvi en el material lèxic, però, aquests contrastes “are obviously being exploited and it is not too far-fetched to suppose that even here there is some potential difference in function whenever there is a difference in form” (1977: 8).

L'autor indica que, igual que un violí sona com un tot i, al mateix temps, en cadascuna de les seues notes, el significat d'una frase necessita tots i cadascun dels seus constituents. L'exemple li serveix per plantejar com els canvis en aquests afectarien al conjunt: “Do transformations change meaning? Are there aspects of meaning of a sentence that cannot be determined until the final ‘surface’ form of the sentence is arrived at (and we know exactly what stands next to what)?”.

Bolinger rebut el punt de vista dels generativistes, que consideren que qualsevol transformació en l'estructura superficial d'una oració no afecta ni directament ni indirecta a la interpretació i, com a màxim, accepten que pot influir vagament en l'estil (vist com una corfa externa): “Challenging the direct effects was to challenge the theory of deep structure. But it ought to have been obvious long since that even if the main outlines of deep structure were accepted, room would have to be made for some interpretation at the surface. This is because of restrictions that take effect only after the transformations have applied and the surface sentence has been arrived at” (1977: 125-126). Així, l'autor tracta de parafrasejar diverses frases formades pel verb *believe*, acompanyades d'infinitiu o de la clàusula precedida de *that*, per demostrar que els canvis superficials també poden afectar a l'estructura profunda.

En la seua opinió, ni tan sols les paraules d'ús corrent, les formes que no pertanyen a cap segment social i són utilitzades lliurement en tots ells, es poden considerar neutrals. “Far from it. The words and the grammar are as full of bias as any overtly class-marked dialect. The rare person who on the rare occasion wants to be wholly neutral has to walk a tightrope”, sentència Bolinger (1980: 72).

Pragmaestilística i interpretació de les dades

Hickey, com s'apuntava més amunt, opta per referir-se a les diferències que no impliquen variació semàntica com a estilístiques i reivindicar la pragmaestilística per al seu estudi. Si més no, contempla la dificultat de situar aquestes qüestions i reconeix que és l'analista qui haurà de fixar a quin nivell cal considerar les diferències. No menys delicat és especificar, en un estudi de les eleccions en l'àmbit de l'estilística, de quin tipus de tria es tracta: “Si el proceso interno que precede la elección es psicológico, una misma redacción objetiva de un texto puede depender de factores tanto de estilo como pragmáticos, habiendo producido ambos el mismo resultado”. Per tant, els valors

estilístics, pragmàtics, semàntics, lògics i gramaticals no apareixen independents uns d'altres, sinó estretament interrelacionats (1987: 115). Davant les dificultats que suposa delimitar a quin terreny pertanyen les eleccions, planteja com a hipòtesi que tota tria serà estilística o pragmaestilística mentre no es demostre el contrari, i adverteix:

Estamos en una zona poco clara y en la cual los criterios verdaderamente objetivos suelen fundarse en principios más o menos arbitrarios, por ejemplo, el postulado de que dos enunciados formalmente distintos tendrán necesariamente significados diferentes. Hemos aclarado que este principio no nos satisface del todo porque estimamos que un significado no tiene por qué ser exclusivamente ni 'el mismo' ni 'distinto' a otro, sino que puede ser análogo (...). No hay criterios unívocos y empíricos; la cuestión depende de lo que ambos entiendan por 'significar lo mismo' (1987: 116).

Per tant, la divergència a l'hora de concebre que a cada enunciat li correspon un significat –que separa a Hickey de la tesi de la que ací es parteix–, no posaria en perill la viabilitat metodològica de la pragmaestilística. Aquesta distinció afectaria més a la interpretació posterior de les dades, que, com diu l'autor, mentre no es desenvolupen mètodes que permeten filar més prim, està a l'albir de qui fa l'anàlisi i del que entén per sinonímia. La segona raó a tenir en compte fa referència a la pragmaestilística com a estudi íntegre del llenguatge en ús, ja que, des d'aquest punt de vista, Hickey considera necessari associar-li una altra branca de la ciència del llenguatge: la semàntica pragmàtica, conscient que el “valor semàntic” no ve donat d'avantmà, ni es presenta com quelcom estable, sinó que “representa más bien una función de cómo se relacionan las actitudes de sus usuarios con la actividad social que gira alrededor del usuario” (1987: 138). Amb independència de la definició d'estil, com es veurà a continuació, des d'un o d'altre posicionament, la pragmaestilística s'ofereix com una eina igualment útil. Segons Hickey,

Pone de manifiesto que las diferencias entre las distintas maneras de enunciar una 'misma' verdad dependen de los factores que constituyen la situación (elementos pragmáticos) pero también es evidente que se distinguen por su estilo: medios lingüísticos empleados, etc. Es decir, la superficie lingüística es determinada directamente por la adecuación entre situación y texto y esa superficie lingüística, en cuanto elegida (libremente) por el emisor, constituye el estilo (1987: 140).

Continua sent igualment vàlida aquesta disciplina si es considera l'estil com una manera de veure les coses, ja que, com s'ha dit, es tracta d'una manifestació lingüística que no perd de vista la situació pragmàtica en la qual es produeix. A més, la denominada 'superfície lingüística' és una elecció de l'emissor, no entre varies possibilitats de dir el mateix sense afectar a un suposat 'fons semàntic', sinó ajustada a la seua percepció del món que, per descomptat, no és autàrquica, sinó que depèn de factors pragmàtics. Precisament són aquestes condicions les que convoquen, més que a una mera adaptació de l'*epidermis* lingüística, a establir un vincle directe entre una estructura i un significat. En definitiva, conclou Hickey, “unos enunciados que tengan el

mismo significado, en cuanto a valor semántico, información transmitida y condiciones de verdad, pueden distinguirse por su forma lingüística y su conveniencia situacional, diferencias que pueden tener explicaciones pragmáticas” (1987: 141). En la pràctica, es pot mantenir aquest principi amb exemples extrets de la premsa? La comparació dels titulars apareguts en dos mitjans sobre un mateix fet resulta conclouent:

-“Rajoy dará por liquidado su apoyo al Gobierno si el PSE se reúne con el ‘grupo terrorista ilegal’ de Otegi” (*El País*, 2/06/2006: 16).

-“Rajoy ya no se fia de Zapatero y lleva al Congreso la negociación con ETA” (*ABC*, 2/06/2006: 1).

Tenen el mateix contingut semàntic, transmeten idèntica informació i condicions de veritat? Canvia la forma lingüística sense més conseqüències o aquesta variació va unida, indissolublement, a un modificació en la manera de veure les coses, en el punt de vista des del qual convida el periodista/mitjà al lector a acostar-se a l’actualitat? Es podrien trobar fórmules sinònimes sense modificar les condicions de veritat d’aquests enunciats? En aquest cas caldria determinar si “dará por liquidado” equivaldria a “liquidará” o si “ya no se fia” ho faria amb “desconfía”: els escenaris dibuixats són sensiblement diferents, ja que en el primer cas el “dará por” li concedeix una actitud passiva, mentre que un “liquidará” faria recaure sobre el subjecte la iniciativa de l’acció; en el segon, en “ya no se fia”, la força de la negació, acompanyada per l’adverbi i la forma pronominal del verb fiar, implica molta més contundència que un simple “desconfía”. La comparació entre els titulars dels dos mitjans és més clarificadora: comparteixen subjecte, però ¿es limiten a ser un mer espill de la ‘realitat’, com si hi haguera una única formulació vàlida (objectiva), un contingut de fons que pot adaptar-se a diverses presentacions formals, o cadascun d’ells construeix la seua pròpia realitat? Les altres referències (Gobierno/Zapatero i ‘grupo terrorista ilegal’ de Otegi/negociación con ETA) són equivalents?

Davant de la controvèrsia plantejada en aquest punt, Halliday deixa molt clara quina ha de ser l’actitud dels estudiosos de l’estil: “The task for a linguistics of style has been to develop the positive features of both these images of language, both the leaner, classical one and the more fleshy, romantic one; to demonstrate that the meaning of a text is accessible –it is not some private figment of the critic’s psychic powers– but that it encompasses a great deal more than the manifest propositional content” (a Birch i O’Toole, 1988: vii).

5. PROPOSTA METODOLÒGICA PER A ABORDAR L'ESTIL EN ELS TEXTOS PERIODÍSTICS

L'estilística i la pragmàtica sustenten el marc teòric en el qual s'inscriu la proposta d'anàlisi dels textos periodístics que es desenvolupa ací, una pragmaestilística sensible a les manifestacions expressives dels mitjans de comunicació i a l'empremta que deixen les maneres de veure i construir la realitat. Abans de concretar els elements lingüístics sobre els quals recau el punt de vista, els motius que filtren la particular presa de posició, les estimacions o apreciacions del periodista que queden en el text, s'aborden en aquest epígraf els aspectes metodològics que centraran la recerca, a partir d'un acostament a les peculiaritats, a les condicions per a la comunicació i recepció dels textos periodístics. Amb aquest objectiu el punt actual s'ha dividit en dos parts.

La primera, a la manera d'una baula entre els avatars de l'estilística literària i les connotacions que té el concepte d'estil en els estudis de comunicació, estableix l'estat de la qüestió, és a dir, repassa les definicions i aproximacions al terme que s'han proposat, un aspecte fonamental si es té en compte que en ell es concentren molts dels mites al voltant de l'objectivitat periodística. Precisament en aquest punt es traça una evolució des de la idea d'estil en singular, com una espècie de garantia per a la reproducció de la realitat que es concretaria en una sèrie de normes, fins a les tesis que fonamenten parlar d'ell en plural.

Una segona part més àmplia repassa els diferents aspectes que intervenen en la narració informativa-interpretativa dels fets d'actualitat i assenta les bases sobre els aspectes d'atenció prioritària que s'hauran de considerar tant en el disseny de la mostra com de l'eina analítica. Després de revisar les propostes teòriques i els vincles entre les nocions de gènere, registre i estil, s'identifiquen els elements que condicionen la comunicació periodística i com s'interrelacionen entre ells i influeixen sobre el discurs dels mitjans.

Es tractaran, en primer lloc, l'abast de les modalitats genèriques, identificades, juntament amb els registres i estils, com un dels condicionants que intervenen en la definició dels textos periodístics. S'ofereix, d'entrada, una perspectiva històrica sobre els gèneres literaris, antecedent directe dels gèneres en el camp periodístic. L'objectiu d'aquest apartat introductori és veure quins han estat els criteris que han definit els gèneres en l'àmbit literari i l'evolució de la teoria tradicional a la moderna, abans d'abordar els que han influït en el del periodisme. En aquest sentit, es presta una atenció especial al concepte d'objectivitat i a la seua mitificació com a peça mestra de la divisió entre informació i opinió, la distinció anglosaxona que per a molts teòrics representa un fonament bàsic de l'edifici periodístic. Aquest punt inclou també una anàlisi de les tipologies genèriques més influents en el context de la investigació en comunicació

desenvolupada a l'Estat espanyol, així com les crítiques i alternatives que s'han plantejat al voltant de la distinció de Martínez Albertos entre gèneres informatius, interpretatius i d'opinió, des de les que contempen una variació a aquesta fins a les que, des dels anys 90, incorporen les reflexions de Bakhtin sobre els gèneres discursius. Per a oferir una visió més àmplia de les reflexions al voltant dels gèneres en el periodisme, s'ha inclòs un repàs a algunes de les propostes franceses, que afronten punts de vista tan divergents com els que poden trobar-se en el debat espanyol. El darrer apartat posa les bases teòriques per a fonamentar tant l'elecció del text periodístic com a unitat d'anàlisi com per a oferir algunes claus imprescindibles a l'hora de sostenir el mètode d'estudi que es desenvolupa en l'epígraf següent, a partir del concepte de textura discursiva. Al mateix temps es planteja l'opció d'introduir un criteri transversal a l'estudi dels gèneres periodístics, per tal de contribuir a desglossar la seua heterogènia complexitat: les unitats de text o seqüències textuais¹⁴⁶. La seua incorporació i caracterització –a partir de la proposta d'Adam– en estreta relació amb les modalitats genèriques pretén desvetllar les íntimes connexions entre determinades formes d'organització textual i la presència dels paràmetres que s'han inclòs en la graella d'anàlisi.

En segon lloc s'abordan les variables situacionals o de registre, és a dir, les circumstàncies que envolten la publicació d'un determinat article, des del tipus de mitjà, la seua procedència geogràfica i àmbit de cobertura, fins a les impositcions dels llibres d'estil –plantejats com una eina d'homogeneïtzació periodística– o l'àrea/secció on es publica. Seguint les passes de la sociolingüística funcional de Halliday, es definirà la correspondència entre cadascuna de les variables de registre (camp, tenor i mode) i les característiques de les unitats periodístiques a analitzar, amb l'objectiu de veure en quina mesura la *situació* marca l'expressió lingüística i, al revés, fins a quin punt l'estil periodístic, la manera particular d'enfrontar-se a una determinada situació, travessa aquestes variables de situació per a imprimir un caràcter particular a cada text.

L'últim punt de l'apartat dedicat a les condicions de comunicació i recepció dels textos periodístics concentra l'atenció en la presència de l'autor –estretament vinculada a la noció d'estil– com a instància configuradora del text periodístic. En ell es realitza un recorregut històric per les diferents perspectives teòriques que s'han aprofitat a aquesta figura, única font de sentit per a uns, negada per altres, o recuperada per aquells que sostenen que, fins i tot quan tracta d'esborrar-se, de desaparèixer del text –com ocorre en les informacions de premsa– deixa una sèrie de trets que permeten identificar un subjecte enunciator.

¹⁴⁶ Aquesta opció permetria, a falta d'una tipologia que resulte convincent –fonamentada en els gèneres discursius de Bakhtin–, conjugar la identificació de gènere pròpia de les rutines productives sense haver de plegar-se a acceptar les seues prescripcions estilístiques. La possibilitat d'establir una anàlisi de les diferents seqüències textuais presents en els textos que conformen la mostra escapa als objectius de la nostra recerca i també a les possibilitats, tot i que en casos puntuals es pot fer referència a la interrelació entre aquestes seqüències i les modalitats genèriques establertes per les rutines periodístiques.

5.1. ESTAT DE LA QÜESTIÓ: L'ESTUDI DELS ESTILS PERIODÍSTICS PER PART DE LA COMUNICACIÓ PERIODÍSTICA

La qüestió de l'estil ha format part de les reflexions dels primers teòrics del periodisme com un fenomen estretament vinculat als gèneres, seguint la tradició heretada dels estudis literaris. En termes generals, es pot dir, però, que el seu abordatge ha estat fonamentat en la prescripció¹⁴⁷, una aproximació basada en la mera repetició de receptes i fórmules desgastades que ha deixat de banda els enfocaments de caràcter analític i descriptiu, susceptibles de superar un estadi impressionista. Les raons d'aquest tractament cal buscar-les en una noció unívoca d'*estil periodístic* concebut com a garantia d'objectivitat, com una norma d'escriptura capaç de reproduir la realitat, i en les premisses que provenen de l'anomenada redacció periodística, que presenta el periodisme com un ofici pràctic, caracteritzat pel domini d'una sèrie de tècniques i coneixements aplicats. En aquest camí se situarien les aportacions d'autors com Emil Dovifat, que ha influït de manera poderosa en les reflexions de bona part dels seus successors, especialment dels més destacats, José Luis Martínez Albertos i Gonzalo Martín Vivaldi.

Un dels primers intents de superació del mite de l'objectivitat periodística i d'ampliació de perspectives ha vingut de la mà de Núñez Ladevéze, que critica el que considera un "equivoc" en la identificació entre "veracitat" de la notícia i "mode descriptiu" de la redacció. L'autor trau la bena dels ulls a aquells que advoquen per una calculada aparença objectivadora de l'estil, com si es tractara d'una propietat del contingut.

S'abordarà, finalment, un tercer estadi de la reflexió sobre l'estil en els textos periodístics, que es planteja des de la comunicació periodística, i contempla, segons Chillón, un enfocament teòric i metodològic multidisciplinari. Superada l'orientació "acrítica" i "pseudocientífica" de la redacció, la nova perspectiva aborda el periodisme com un fenomen complex. Des d'aquest punt de vista, l'estil periodístic o informatiu deixa de ser una coartada objectivadora. Alguns autors contemporanis observen com s'ensorra aquesta idea sota l'enorme diversitat d'estils i registres en la comunicació periodística i com, cadascun d'ells, configura una versió de la realitat.

¹⁴⁷ Crida l'atenció que, mentre en l'àmbit literari la prescripció estilística va quedar relegada fa més de 300 anys, en canvi, aquesta haja sobreviscut en el terreny periodístic: "Prescriptive criticism has not been a central literary activity for the last 300 years. In a post-Romantic age it survives only in odd corners – schools of journalism, classes in 'creative writing'. Modern literary study does not presume to dictate to poets; it does not offer instructions towards the forming of style, it examines styles that are already formed" (Hough, 1969: 2).

5.1.1. LA NOCIÓ DOMINANT D'ESTIL I EL MITE DE L'OBJECTIVITAT

L'autor de referència per a la major part dels teòrics clàssics que han abordat el fenomen de l'estil en els textos periodístics, l'anomenat "estil periodístic", és Emil Dovifat. En l'obra *Periodismo* (1959), prescrivia les següents condicions: "El lenguaje de la noticia requiere tres cosas: concisión, claridad y una estructura que capte la atención" (Dovifat, 1964: 125). Un dels qui ha seguit amb major fidelitat els seus supòsits en diverses publicacions és Martínez Albertos, que fa seua la definició de l'anterior: "El estilo es la suma de los medios personales de expresión regulados de modo unitario y adecuado por las facultades personales" (1991: 178). L'autor indica que, dels tres factors que configuren l'estil periodístic –tradicció (època, gènere), personalitat de qui escriu i expectativa del destinatari–, és el darrer el que té un major pes. "En los periódicos se escribe, fundamentalmente, para que los textos sean entendidos de forma rápida y eficaz", diu Martínez Albertos, abans de remetre als pares de la retòrica i tornar a les paraules de Dovifat: "Aquél que se disponga a escribir en un periódico tiene ante todo que cuidar de hacer la lectura interesante y atractiva" (1991: 178).

Martínez Albertos parla de llenguatge periodístic com "un hecho lingüístico *sui generis* que busca un grado de comunicación muy peculiar", diferent de l'aconseguida pel llenguatge ordinari i pel literari o poètic. Seguint a Gloria Toranzo defineix aquest llenguatge com un "teleorema estético noético", diferent dels pragmàtics (parla quotidiana) i dels estètics poètics (literatura) (1991: 179). En la seua opinió, tot i que el llenguatge periodístic no pot ser considerat una veritable llengua literària, això no vol dir que no pugui parlar-se amb propietat d'un estil periodístic (1991: 181-182).

El llenguatge periodístic respondria, segons Martínez Albertos, a sis característiques ideals (es refereix al llenguatge periodístic escrit, una de les quatre modalitats que contempla): correcció, concisió, claredat, de producció col·lectiva, mixt i adreçat a la captació del lector (1991: 203). L'autor explica que el llenguatge periodístic es plasma en unes formes expressives identificades com a estils i gèneres:

Más que de estilo periodístico propiamente dicho debe hablarse de lenguaje periodístico, al que hay que atribuir unos rasgos diferenciales muy precisos y contrastados frente a otras formas de lenguaje escrito y literario de nuestra época. Este lenguaje periodístico, a su vez, se plasma normalmente en un modo concreto de expresión condicionada por el tema que desarrolla y por el efecto que se busca en el receptor. Estos modos concretos de expresión literaria son los estilos periodísticos señalados por Dovifat: el informativo, el de sollicitación de opinión y el ameno (1991: 207-208).

Destaca Martínez Albertos que habitualment es confon l'estil periodístic globalment considerat amb l'estil informatiu. "La razón del confusionismo (...) radica en el hecho de que el lenguaje periodístico es, antes que nada, un código lingüístico específico al servicio de unos fines informativos". Per a l'autor, els trets diferencials del

llenguatge periodístic deriven directament de l'estil informatiu. “Si existe de verdad un lenguaje periodístico peculiar es en la medida en que están presentes en él las notas constitutivas del estilo informativo” (1991: 208). Afirmar que els objectius de naturalitat, claredat i concisió, presents en l'aprenentatge de les primeres generacions de periodistes, han anat cristal·litzant fins a constituir aquesta forma “peculiar” d'expressió que denomina “estil informatiu”. D'aquesta primera modalitat sorgirien dues referides a camps periodístics diferents a la simple difusió de notícies: el dels editorialistes i el dels escriptors d' “amenidades”.

Martínez Albertos adverteix que habitualment s'empra l'etiqueta “estil periodístic” amb un desplaçament des de l'estil informatiu als altres dos i, a nivell col·loquial, es confon l'expressió “estil periodístic” amb un sinònim de llenguatge periodístic (1991: 210). L'autor segueix fidelment Emil Dovifat a l'hora de diferenciar les modalitats estilístiques, pel que fa als fins que pretenen assolir en l'ànim del receptor:

Esquemáticamente diríamos que con el *estilo informativo* se busca *informar a los lectores*, transmitirles datos con ánimo objetivo; con *el estilo de sollicitación* de opinión se pretende orientar el juicio del receptor, con un cierto grado de intencionalidad proyectada subjetivamente en el mensaje; y finalmente, con el *estilo ameno o folletinista* el periódico intenta conseguir unos fines no específicamente periodísticos (la *información* o el *comentario*), sino cargados de cierta significación social y cultural (1991: 210-211).

Dels tres estils que contempla Martínez Albertos, l'anomenat amé o de fulletó, a mig camí entre la literatura i el periodisme, és el que més s'allunya del que considera el veritable llenguatge periodístic:

No es lenguaje periodístico ni por sus *finés* (no busca dar noticias ni defender opiniones sobre hechos actuales), ni por rasgos de ideación creadora (no es conciso, ni claro, no está estructurado al modo de relato noticioso), ni por razón de *sujetos emisores* que elaboraron estos textos (normalmente colaboradores ajenos a las tareas específicamente periodísticas...) (1991: 211-212).

En *Curso general de redacción periodística*, Martínez Albertos vincula la idea d'estil amb els gèneres. Així explica que, enfront de “l'àmplia idea conceptual” que es té del primer, els gèneres periodístics es presenten com les manifestacions concretes i singulars en què es plasma el cabdal potencial de recursos expressius: “En términos casi filosóficos, diríamos que el estilo hace referencia a la potencia creadora del hablante en abstracto, mientras que el género es ya el acto, es decir, la plasmación particular y tangible de aquella previa disposición o potencia intelectual del individuo” (1991: 213).

Des d'una actitud prescriptiva, Martínez Albertos detalla les característiques de cadascun dels estils que proposa. Aborda especialment els tres requisits que planteja Dovifat com a base de l'estil informatiu i que, per extensió, vénen a convertir-se en una autèntica columna vertebral del que considera el “bon estil periodístic”. Així, la

proposta inclou un llistat de pinzellades impressionistes que haurien de garantir la concisió, claredat i l'atenció del lector. Després de definir la primera com “una exposición reposada y objetiva, pero vigorosa, de los hechos”, recomana la construcció de frases curtes recolzades sobre el nucli nominal. Emprant les paraules de Martín Vivaldi, apunta:

La concisión resulta de utilizar sólo las palabras indispensables, justas y significativas para expresar lo que se quiere decir. Estilo conciso no significa estilo lacónico, ultracondensado. La concisión es la enemiga de la verborrea, de la redundancia, del titubeo expresivo. La concisión lleva a la rapidez y viveza del estilo. Periodísticamente, exige el empleo de la frase declaratoria, del estilo directo (Martínez Albertos, 1991: 222).

La claredat vindria a ser la condició bàsica de la prosa periodística i, segons Martínez Albertos, un dels camins per aconseguir-la passa per injectar acció en el material a través de la utilització de verbs dinàmics, amb preferència de la forma activa. Les anomenades falques estilístiques anirien també en contra d'aquest principi, al qual s'uneix el requisit d'una construcció que captive l'atenció del lector. Aquesta circumstància seria possible gràcies a l'estructura de la piràmide invertida i pels següents factors: “La riqueza y variedad del vocabulario, el empleo colorístico y ágil que puede hacerse del léxico y, sobre todo, la propia y genuina experiencia del escritor y su capacidad de observación” (1991: 225).

Martínez Albertos condensa totes aquestes clàusules en set “reglas prácticas estilísticas” que, segons explica, “aparecen especialmente vinculadas con el que hemos llamado estilo periodístico informativo”, però també són aplicables a les altres dues modalitats que inclou dins del llenguatge periodístic, “el estilo de sollicitación y el estilo ameno”:

1. Los verbos deben usarse, siempre que sea posible, en forma activa. El tiempo presente de los verbos es muy útil para dar vigor y sensación de actualidad a las narraciones.
2. Deben ser evitados los vocablos preconcebidamente poéticos. Los vocablos técnicos, por el contrario, son útiles siempre que no sean excesivamente novedosos.
3. En caso de duda, es preferible utilizar una oración sustantiva en lugar del adjetivo calificativo.
4. Hay que escribir utilizando el menor número posible de comas. Esto, normalmente, se logra por la construcción de la frase siguiendo el orden lógico gramatical, evitando el hipérbaton.
5. Hay que tener cuidado con las imágenes y metáforas. Bien empleadas pueden servir para dar fuerza y colorido a la narración. Mal empleadas producen al lector una penosa sensación de cursilería y afectación.
6. Un periodista no debe repetir, ni entrecomillar innecesariamente, ni escribir en cursiva o utilizar tipos versales fuera de lugar.
7. El *yo* del periodista –en los trabajos informativos– rara vez está justificado. No debe existir jamás en el género periodístico denominado información (1991: 229-230).

Martín Vivaldi amplia fins a setze el nombre de qualitats o requisits que, en la seua opinió, caracteritzen l'estil periodístic: "Claridad, concisión, densidad, exactitud, precisión, sencillez, naturalidad, originalidad, brevedad, variedad, atracción, ritmo, color, sonoridad, detallismo y corrección y propiedad" (1986: 29-35).

Altres teòrics, com L. Santamaría, apel·len a la *literaturització* de l'estil –entesa com l'ús "de ciertos recursos y afeites sobreañadidos, que parecen más propios de la literatura que del periódico"– com un dels principals perills que amenacen a la premsa "independiente y objetiva" (1997: 25-26). A diferència de la línia oberta per autors com Núñez Ladevéze, Santamaría vincula qualsevol excepció literària a la impersonalitat periodística com una via d'entrada de manipulació informativa: "Al ser el relato fundamentalmente narrativo, el tono literario y los recursos expresivos son los correspondientes al género épico. Cuando son aplicados a la noticia de horas antes, pueden ser un instrumento de persuasión y de definición ideológica capaz de chocar con las expectativas del lector" (1997: 26). L'autora associa directament premsa ideològica i de partit amb una mena d'expressió literària molt *sui generis* que denomina "rasgos épico-literarios": "La prensa radical es caldo de cultivo para la literalización del estilo y conduce a una orientación muy marcada de partido e ideología. Al repasar un periódico, es frecuente encontrarse con relatos-comentarios de este estilo, aunque el periódico se tilde de independiente" (1997: 27).

Gutiérrez Palacio, per la seua banda, entén l'estil en termes personalistes, ratllant l'àmbit psicològic. Afirmar que el periodista no escriu sempre de la mateixa manera sinó que adapta el seu llenguatge tant al públic com al mitjà o la tasca concreta a la què s'enfronta. El problema és que concep aquesta variació natural o canvi de registre per adaptar-se a les necessitats comunicatives com una mena de disfressa o de *travestisme* expressiu i ho confon amb el concepte d'estil, com si aquest fos una camaleònica aclimatació a les circumstàncies (des de fora) i no una manera de veure les coses que les configura (des de dins, des del subjecte).

En realitat persisteix el vell prejudici de considerar que l'expressió es pot separar del contingut, que es tracta d'entitats autònomes i que, en definitiva, l'estil és un embolcall canviant, que no exigeix més que una muda de vestit: "Es indudable que el periodista es siempre el mismo, pero su trabajo es diferente y exige de él en cada momento una diferente actitud psicológica en el momento de ponerse a escribir" (1984: 105). Aquesta variació d'actitud –que el porta uns dies a ser "un narrador objetivo y anónimo, un escritor adornado de cierto donaire literario, un corresponsal familiar a un grupo de lectores fieles a sus crónicas..."– és el que Gutiérrez Palacio entén per estil periodístic, dividit, segons el camí triat per captivar l'atenció del lector, en les tres modalitats que proposava Dovifat (1984: 106).

5.1.2. LA SUPERACIÓ DE L'EQUÍVOC: ESTIL PERIODÍSTIC COM A SELECCIÓ

Contra l'aposta defensada per Martínez Albertos des dels anys seixanta, han anat sorgint diverses veus que desmunten la suposada capacitat objectivadora de l'estil informatiu i la conveniència de reduir-lo a un conjunt de receptes catalogades als llibres d'estil. En una revisió crítica de les propostes de gèneres periodístics plantejades per diferents teòrics, José Francisco Sánchez i Fernando López Pan (1998: 15-35) rebaten les tesis de Martínez Albertos amb especial contundència. Apunten els autors que el criteri estilístic resulta insuficient a l'hora de determinar la configuració dels gèneres: "Las diferentes funciones de los géneros también se cumplen con rasgos estilísticos distintos de los que se mencionan, como demuestra la práctica periodística habitual. Por eso, aunque sólo fuera desde un punto de vista meramente informativo, supondría orillar un buen número de noticias" (Sánchez, 1998: 24).

Sense entrar en el debat de l'objectivitat ni perdre el caràcter prescriptiu, Martínez de Sousa fa algunes aportacions interessants a la seua definició d' 'estil periodístic'. Tracta, en definitiva, de justificar les condicions ambientals que pesen sobre una forma d'escriptura criticada que, malgrat tot, no és resultat de la ignorància gramatical o la manca de cura sinó de la necessitat d'oferir les notícies al lector en el mínim espai de temps: "De aquí que el estilo periodístico sea lacónico, breve, incisivo, vigoroso, rápido. En periodismo, el objeto de la información desempeña el papel decisivo. Quien escribe en o para una publicación periódica (...) debe ante todo tratar de hacer que la lectura resulte interesante y atractiva. La corrección y pulcritud no lo son todo". Després d'advertir les diferències en el tractament dels gèneres, opta novament per l'actitud normativa: "Un periódico debe ser legible para todas las personas (...) La primera virtud, pues, ha de ser la de la simplicidad (...) Ha de huirse de cultismos y frases enrevesadas; si son necesarias o imprescindibles (...) Deben preferirse las palabras breves, más fáciles de entender que las largas" (1992: 177-178).

Ángel López assegura que la qüestió de l'estil no és accidental en periodisme: "Cuanto más depurado sea el estilo de un texto periodístico, más se adecuará a la finalidad para la que fue concebido y mejor logrará sus objetivos". L'autor insisteix, però, en que no és l'essencial en aquest camp, com ho seria en la literatura perquè, explica, el periodista sempre escriu alguna cosa aliena a la seua pròpia escriptura. Per tant, li atorga un caràcter tècnic a l'aprenentatge de l'escriptura periodística i recorda que les recomanacions que es fan als professionals del periodisme són, en realitat, versions actualitzades dels consells de Quintilià (1996: 12-13).

López condensa en deu els atributs de l'estil periodístic que proposava Dovifat (claredat, concisió, versemblança, univocitat, densitat, senzillesa, naturalitat, correcció, interès humà, varietat) i afirma que responen no només a una justificació empírica sinó també a profundes raons gnoseològiques (1996: 15). En aquest sentit apunta que l'estil

periodístic “hunde sus raíces en tres necesidades de comunicación del ser humano”: l’adequació ideacional (la informació que es comunica ha de ser coherent amb l’estat del món que es pretén transmetre amb ella), l’adequació interpersonal (cal articular la informació d’acord amb les expectatives del lector) i l’adequació textual (cal que els textos i les seues parts guarden relació entre ells). L’autor –com també ha remarcat Garrido Medina (1997: 58)– opina que la teoria del llenguatge periodístic només hauria de reflexionar sobre com escriuen els periodistes, mai sobre com haurien de fer-ho. Es tractaria, doncs, “de una reflexió sobre el fenómeno de la escritura de textos periodísticos”.

Contràriament a la proposta de López García, bona part de les obres que han abordat l’escriptura periodística fins ara s’han limitat a traduir a compendis de normes i regles les característiques atribuïdes a l’estil, sense que mediara una reflexió lingüística basada en l’anàlisi descriptiva. Si aquesta qüestió es manifesta de forma clara en algun lloc és en els llibres d’estil que regulen el treball periodístic en els diferents mitjans. En la seua voluntat, legítima, d’arribar a un cert estàndard en la presentació de textos, i a la confessada pretensió de millorar l’ús de la llengua, aquests instruments duen la interpretació de l’anomenat “estil periodístic” fins a les seues últimes conseqüències. Es converteixen així en un receptari de consells de redacció¹⁴⁸ que, presumptament, garantirien una bona pràctica professional.

Garrido indica que la caracterització d’estil que proposen és, més aviat, un desig que tothom faria seu. El principal inconvenient que planteja aquest llistat de notes ideals de l’estil periodístic ve a ser, d’alguna manera, l’extensió de la creença que són un salconduit a una objectivitat periodística impossible d’assolir. En aquest sentit es pronuncia Sánchez Arnosi quan diu que els llibres d’estil espanyols “coinciden en afirmar que las normas lingüísticas van encaminadas a la objetividad, neutralidad e imparcialidad de la noticia” (1997: 58).

Lluny de les tesis que aquestes obres postulen, Chillón afirma amb contundència que el ritual expressiu dels llibres d’estil professionals i els manuals de redacció ha volgut encarnar amb força el mite de l’objectivitat, com si pogués plantejar-se un periodisme de designació “neta” i “unívoca”. Contràriament a això, l’arsenal de propostes només ha servit per promoure una “*consagración estilística*” que té poc d’innocent o de transparent. Més aviat constitueix “un modo de ver y configurar la realidad social que cabe denominar *periodísticamente correcto*” (1999: 52-53).

En *La retórica del periodismo y otras retóricas*, que inclou el seu discurs d’entrada a la Real Academia de la Lengua, Francisco Ayala planteja un exercici a través d’exemples extrets de la ficció –de dues de les seues novel·les– per posar en qüestió la suposada “neutralitat” –no usa el terme “objectivitat”– que s’atribueix a

¹⁴⁸ En la majoria de casos es parla explícitament de redacció i no d’escriptura, una denominació que remet a una forma de treballar encotillada. Escriitura, en canvi, implica un ús conscient, crític i responsable de la paraula.

determinats recursos retòrics del discurs periodístic. Observa que la fossilització de tots els procediments emprats per donar eficàcia al discurs s'han mecanitzat fins a convertir-se en fórmules d'aplicació automàtica: “Y éste sería otro aspecto de la retórica del periodismo, el de la mala retórica: esos comodines, esas frases hechas, muchas veces de carácter eufemístico, otras hinchadas en ridículas hipérbolas, que tanto se prestan al fácil remedo y a la burla” (1985: 63). Aquest abandonament en la funció informativa no resulta innocent. “Cabría preguntarse si ello no será señal de que, a causa de las transformaciones sufridas por la sociedad a lo largo del presente siglo, ha concluido por fin el régimen de la opinión pública con su apelación al discurso racional para dar lugar a un régimen de manipulación propagandística” (1985: 63).

Planteja, en definitiva, si “lo que se tenía por una práctica abusiva y vergonzante, sólo eficaz a condición de disimulada, ha llegado a convertirse en método inobjetable de control social, admitido, reconocido y legitimado, con técnicas de refinamiento sumo, que son enseñadas, incluso, en escuelas oficiales de adiestramiento profesional”. Conclou la seua reflexió sobre el que anomena retòrica del periodisme advertint que bona part de les tècniques emprades “no son ya las de la persuasión dirigida a constituir convicciones racionales, sino que procuran influir en la conducta apelando a factores psicológicos de tipo elemental, sobre todo, emotivos” (1985: 63).

Francesc Burguet també qüestiona aquesta “retòrica de l'objectivitat” que no és més que “una retòrica de l'emascarament o d'inflació de la informació articulada mitjançant un ‘estil impersonal’, descriptiu, distanciat..., és a dir, allò que els anacrònics manuals de redacció anomenen ‘estil informatiu” (1997: 19). En la seua opinió, la “calculada aparença objectiva”, en referència a l'estil informatiu, descriptiu, impermeable a la subjectivitat del periodista “es presenta com a garantia d'imparcialitat informativa, com si la imparcialitat fos una qüestió d'estil” (1997: 121). Burguet segueix les passes de Núñez Ladevéze, que parla d'equívoc per a posar de manifest alguns malentesos al voltant de la idea d'imparcialitat informativa:

El equívoco urdido en torno a esta noción alimenta en los informadores una desmesurada preocupación por ciertos rasgos estilísticos de los que, consciente o inconscientemente, se pretende obtener ciertos efectos psicológicos en el interlocutor: una calculada apariencia objetivadora del estilo es usada como si se tratara de una propiedad del contenido informativo o de una actitud anímica del informador; es decir, como si el uso de un determinado estilo implicara la imparcialidad de quien lo utiliza, o como si la imparcialidad informativa fuera, en definitiva, una cuestión de estilo (Casasús i Núñez Ladevéze, 1991: 103-104).

L'autor observa una certa tendència a lligar la veracitat de la notícia amb el mode descriptiu de la redacció i, en molts casos, a convertir l'estil en una coartada de la veracitat de les notícies, “como si el contenido del *dictum* dependiera del *modus*”. Remarca Núñez Ladevéze que aquesta preocupació estilística coincideix amb un “ostensible” desdeny per les normes de correcció d'estil i, així, es converteix el

llenguatge en un instrument de la seua “pasión ‘objetivadora’ ” (Casasús i Núñez Ladevéze, 1991: 104). En bona mesura es tracta d’adaptar amb un cert mimetisme els recursos semàntics o sintàctics del periodisme de qualitat anglés, sense fer-se ressò de les tècniques de verificació de continguts. Aquest fet, unit a la falta de sensibilitat estilística dels informadors, contribueix, explica, “a reproducir en las noticias pautas extrañas y giros esotéricos, a incorporar o desfigurar un léxico ajeno o a tergiversar el propio, y a reflejar una construcción simplificadora de las posibilidades de la lengua que usan” (1991: 105). Núñez Ladevéze creu més convenient parlar d’estil descriptiu o llenguatge administratiu per substituir l’expressió “estil informatiu”:

Ningún estilo es en sí mismo más informativo que otro, aunque sí pueda ser más adecuado para la información (...). Pero no conviene olvidar que a veces se considera, impropriamente, la modalidad del uso del lenguaje –el que se utilice para informar– como una consecuencia de la modalidad del estilo: así se tiende a creer que alguien informa si utiliza un ‘estilo informativo’, o que se es objetivo si se utiliza un estilo ‘objetivo’ (Casasús i Núñez Ladevéze, 1991: 107).

Per a Núñez Ladevéze, l’estilística és una de les tres dimensions dels productes periodístics, juntament amb la contextual (les decisions professionals encaminades a identificar, comparar i avaluar les notícies) i la textual (l’ordenació textual de les dades, confecció dels títols i elaboració dels sumaris). L’autor indica que els textos periodístics s’identifiquen per les propietats formals però aquestes reflecteixen l’adaptació a una funció social. Subratlla la dependència entre el text informatiu i el seu context (de referència i d’interpretació), fruit de la funció que se li atribueix, de manera que “no hay noticia sin contexto y que toda noticia ha de interpretarse como elemento de un contexto (o como secuencia de un proceso)” (Núñez Ladevéze, 1991: 25). La presentació de la notícia com a text elaborat amb el material del llenguatge i el seu estudi permetran “observar aspectos distintivos del lenguaje, el estilo y la redacción informativa y las pautas que los periodistas aplican para determinar la coherencia lineal y global del texto informativo”. L’objectiu, si bé es parteix de les teories del text i de l’acció humana, és determinar regles *a posteriori* relatives a l’estil i la construcció del text informatiu (1991: 25). El plànol estilístic comprén els límits de la capacitat expressiva dels informadors:

En el nivel estilístico, el periodista usa y selecciona las palabras, rescinde otras, adopta giros y rechaza otros, se expresa de una manera y excluye otras. En este sentido no sólo es un intérprete de las noticias y un productor de textos sino también un redactor o escritor que se expresa mediante un estilo que tanto le sirve para comunicar su intención profesional de intermediario informativo como para camuflar otras intenciones si las tuviere. Además el redactor no es libre para expresarse de un modo u otro, pues la expresividad está condicionada por la capacidad para expresarse, es decir, por la habilidad expresiva, la cual puede desarrollarse en uno otro grado, razón por la que se puede distinguir estilísticamente una redacción afortunada de la que no lo es (Núñez Ladevéze, 1991: 48-49).

L'autor considera que el text és producte d'una activitat específicament textual que distingeix dos plans o activitats prèvies. Es refereix així a la capacitat d'integrar el seu saber contextual en la seua habilitat textual i, en segon lloc, la seua capacitat expressiva, lingüística i estilística en la seua habilitat textual (1991: 79).

“Podemos precisar la noción de estilo como la generalización de los rasgos de tipos de uso de elementos significativos o unidades de significación infratextuales, que sólo se manifiestan en el nivel textual”, afirma Núñez Ladevéze. En la seua opinió, la noció d'estil “relaciona estratos diferentes del análisis, pues observa cómo se cumplen en el nivel textual determinadas funciones que se realizan en estratos precedentes de la lengua”. Tot i això, puntualitza, no constitueix una anàlisi textual en sentit estricte, ja que aquest s'encamina a especificar categories pròpies i exclusives del text considerat com a unitat de significat (1991: 82). Núñez Ladevéze explica que les descripcions estilístiques caracteritzen “rasgos variables del uso lingüístico”, en referència a la idea de “texto como una versión realizada entre distintas posibles”. És en l'ús d'elements lingüístics on es manifesten les decisions estilístiques i es delimita l'habilitat expressiva de l'usuari, de la què depèn la creativitat dels seus productes textuais:

Lo que la noción de Estilo sugiere es que no todos los usuarios de la lengua tienen la misma ‘competencia estilística’; a pesar de que comparten un mismo léxico y unas mismas reglas de combinación, no todos los comparten del mismo modo ni los aplican con los mismos resultados. La diferencia de estilo se basa, pues, en el hecho de que hay variaciones en el uso de los mismos elementos (1991: 83).

Açò permetria acabar amb les distincions –iniciades a partir de Bally– entre denotació/connotació i valor semàntic/afectiu com a continguts del signe. Núñez Ladevéze apunta també que eficàcia i acceptació són criteris contraposats: l'estil vulgar d'un anunci pot tenir escassa acceptació literària, però resultar eficaç (1991: 83). “Lo que permite hablar de estilo es la evidencia de que los elementos abstractos de la lengua son usados diversamente por los sujetos sociales”, indica (1991: 85). Per a Núñez Ladevéze, la noció d'estil es basa en que una mateixa idea o sentiment pot expressar-se lingüísticament de formes diferents. En aquest sentit assenyala les condicions de funcionament del llenguatge que tenen transcendència estilística, des dels camps semàntics i el vocabulari (estrats, zones o ambients) als nivells de significació: lèxic (llengua), frase (combinació sintàctica de paraules) o text (1991: 85-86).

La mateixa frase pot expressar-se amb diferents combinacions d'elements sintàctics. Segons l'autor, l'elecció o decisió sobre les variants és de naturalesa estilística. En aquest estrat de la composició, a diferència de la paraula, el parlant pot optar i elegir. Si hi ha un ample marge de possibilitats de decisió estilística en el plànol de l'oració, aquest augmenta en l'estrat textual (1991: 87). Matisa, però, que cal delimitar on acaba allò estilístic i comença el que denomina “ideativo”, o si hi ha diferències entre la noció d'estil i la de retòrica. En la seua opinió, el plànol estilístic és pretextual, ja que malgrat que la seua eficàcia només es manifeste íntegrament en

l'organització del text, les eleccions i decisions comencen a tenir efecte en unitats analítiques pretextuals com l'oració (1991: 88).

Abril Vargas es basa en aquests arguments per fer la seua proposta d'estil, que defineix com "la manera particular que tiene una persona para expresar su pensamiento, ya sea a través de un texto escrito o de la palabra". L'autora sosté que la diversitat d'usos del llenguatge permet parlar de diferents estils i, per tant, que "una misma idea o un mismo sentimiento se pueda expresar lingüísticamente de formas diferentes y por diferentes procedimientos: se puede escribir una poesía o un ensayo, por ejemplo" (1999: 67). En canvi, a diferència de Núñez Ladevéze, l'autora es mostra partidària de la divisió d'estils de Dovifat, que contempla que el més adequat per informar és l'anomenat estil informatiu, aquell que identifica amb l'ús de la piràmide invertida i la resposta a les preguntes fonamentals en el primer paràgraf de la notícia.

Van Dijk també entén l'estil en termes de selecció o elecció i explica que el primer a tenir en compte és la idea de variació del llenguatge. "La posible selección de una variante dada provoca una determinada característica de estilo, sólo si existen alternativas. A continuación el estilo presupone implícitamente la comparación" (1990: 109). Descarta per "obsoleta" la idea de desviació respecte d'un estil neutre i planteja l'estil com una de les dimensions de la descripció del discurs. "Las descripciones estilísticas se sitúan, por lo general, en los límites de la lingüística, aun cuando presupongan estructuras lingüísticas del discurso" (1990: 49). Van Dijk indica que, a diferència d'altres propietats, l'estil no és un nivell distint sinó una dimensió que travessa d'altres: "El estilo es el resultado de las elecciones que el hablante realiza entre las variaciones opcionales de las formas del discurso que pueden utilizarse para expresar más o menos el mismo significado (o denotar el mismo referente)". Afig que la variació d'estil no és lliure o arbitrària, sinó que representa una indicació principal del rol del context. Vindria a ser "la huella del contexto en el texto" i aquesta empremta "consiste en las limitaciones sobre las variaciones posibles en la formulación" (1990: 50).

L'autor no amaga que l'estil és una propietat de l'ús del llenguatge difícil de definir en termes precisos i indica que fins a finals dels 70 no es va desenvolupar una noció contextualment definida d'estil, amb la intervenció de la sociolingüística, pel que fa a les variacions de l'ús del llenguatge en el context social: "Aquí se definió el estilo como una indicación o un señalador de las propiedades sociales de los hablantes y de la situación sociocultural del hecho del que habla" (1990: 108). L'autor explica que, d'aquesta manera, qüestions com l'edat, el gènere, l'estatus o els antecedents ètnics determinen les variacions en l'ús del llenguatge. També influeix el context de comunicació (1990: 108-109).

Per a Van Dijk, l'estil és una indicació del context social i personal del parlant que es fa patent en el conjunt total dels detalls estructurals variables i característics del discurs (1990: 111). En aquest sentit sosté que l'estil dels "informes" periodístics està controlat pel seu context comunicatiu i, per tant, ha d'atendre a les limitacions del text

monològic, escrit o imprès¹⁴⁹. Una vegada analitzats els condicionants de l'escriptura, destaca la necessitat de conèixer concretament què és el que pot variar:

Las variaciones pertenecen a las estructuras lingüísticas superficiales, como los sonidos, las palabras y los modelos oracionales. Si la variación pudiera ser estilísticamente relevante en el nivel semántico, no originaría una característica estilística sino simplemente un significante diferente (...). El estilo, en consecuencia, parece caracterizarse a la perfección con la conocida frase “decir la misma cosa de diferentes maneras” (1990: 110).

Sáez segueix les tesis de Van Dijk a l'hora de considerar l'estil en els textos periodístics i defineix la funció de l'estilística en els següents termes: “Cada situació comunicativa requereix una estructura superficial diversa, de la qual l'estilística pot mesurar l'eficàcia, com la pragmàtica en valora l'adequació” (1999: 52-53).

Teruel creu que informar constitueix un acte retòric i la informació periodística adopta la retòrica per fer versions de la realitat. Parteix, per tant, de la idea d'una realitat única i externa que pot presentar-se de maneres diferents, seguint la línia dels autors que parlen d'estil en termes d'elecció o selecció. Així, la pluralitat retòrica no implica una pluralitat ideològica, tot i que la primera es tradueix en diversos models periodístics.

En *Métodos de redacción periodística y fundamentos de estilo*, Núñez Ladevéze amplia les consideracions que havia fet en obres anteriors sobre l'estil, sense canviar substancialment els seus plantejaments de base: “Lo que la noción de ‘estilo’ presupone es que el hablante o el escritor pueden expresar la estructura profunda de maneras muy diferentes”. Els canvis d'estil, sosté, no afecten al que anomena estructura profunda:

De aquí que los cambios de estilo supongan cambios más o menos intensos de significación lingüística pero no alteraciones del contenido informativo del pensamiento subyacente. Por esta razón, las decisiones estilísticas pueden ser también decisiones estratégicas (...) como puede ser la conveniencia de adaptarse a las expectativas o a la capacidad de un determinado tipo de público o de una situación concreta (1993: 113).

En la seua opinió, qualsevol decisió estilística altera els possibles “efectos psicosociales” del missatge i d'aquí es desprén que l'estil tinga una funció “más retòrica que cognoscitiva”. Aquesta definició de Núñez Ladevéze ve a resumir les propostes del grup de teòrics que han superat el mite de l'objectivisme, però no han fet el pas cap als posicionaments que es detallen en el següent punt. És a dir, coincideixen a negar-li al suposat *estil periodístic* la capacitat d'objectivar, però es mantenen ancorats en una definició d'estil en termes de selecció i, per tant, com un element retòric.

¹⁴⁹ Es detallaran a l'apartat dedicat a les condicions de producció i recepció dels textos periodístics les propostes de Van Dijk sobre la qüestió.

5.1.3. ESTILS QUE CONFIGUREN I VERSIONEN MÚLTIPLES REALITATS

Albert Chillón va més enllà de la constatació que l'estil periodístic no és sinònim d'objectivitat i proposa replantejar algunes concepcions bàsiques sobre la matèria a la llum de l'anomenat "gir lingüístic". En el primer dels corol·laris d'aquesta reformulació afirma que la distinció entre llenguatge poètic o literari i llenguatge pràctic o estàndard, "pervierte la comprensión de la auténtica naturaleza de la comunicación periodística". La raó, segons explica, està en que se li han assignat a l'apel·latiu 'estil periodístic' aptituds cognitives i trets expressius que, suposadament, caracteritzen el llenguatge pràctic o estàndard, com serien la referencialitat, la denotació o la manca de desviació estètica. Tot plegat, com una modalitat "capaz de 'reproducir la realidad' y, pues, como herramienta estilística idónea para hacer ejecutiva la sacrosanta doctrina de la objetividad" (1999: 46-47).

Chillón advoca per desterrar l'expressió 'estil periodístic' que, com argumenta detalladament, no supera una revisió crítica:

No existe un supuesto estilo característico de la comunicación periodística en su conjunto sino una muy heterogénea y compleja diversidad de estilos y registros, distintas tanto en lo que hace a su *fisonomía expresiva* como a sus *aptitudes comunicativas*: ¿qué tienen que ver los estilos del redactor de teletipos de agencia y del cronista taurino, del crítico de cine y del informador científico, del reportero de investigación y del columnista de opinión? (1999: 46).

L'autor opina que la qüestió tampoc es resol amb un mer intercanvi d'etiquetes, substituint l'expressió 'estil periodístic' per la d'estil informatiu. Dir que la claredat és, juntament amb la precisió, un dels dos requisits que l'expressió periodística ha d'acomplir tampoc hi contribueix:

Al decir esto apenas señalamos los principios que cualquier enunciado periodístico ha de respetar, de ningún modo caracterizamos el complejo juego de procedimientos compositivos, recursos expresivos y técnicas narrativas y argumentativas que concurre en los diversos enunciados periodísticos (1999: 46).

Chillón proposa abandonar els punts de vista normatius i prescriptius per un apropament de tipus analític i descriptiu, capaç de "dar cuenta *inductivamente* de los distintos y cambiantes estilos periodísticos, y de sus interacciones con, por un lado, las también cambiantes y distintas institucionalizaciones expresivas –esto es, con los géneros y subgéneros del periodismo considerados *como tipos de enunciados relativamente estables*– y por otro, con las singulares *lógicas de autor*" (1999: 46).

També Mauricio Gallardo es mostra partidari de "descriure" bona part del que s'ha escrit sobre l'estil, de revisar tot el que s'ha dit per què, al seu entendre, "es evidente que no es como se dijo". No ho són, subratlla, totes les apreciacions que defineixen aquest concepte en termes d'agilitat, rapidesa i entreteniment, com si d'una

matèria gimnàstica o deportiva es tractara, com si fora possible oferir un llistat d'adjectius per emmarcar-lo (1988: 8). Al seu entendre, la prescripció no hauria d'anar més enllà d'un imperatiu indispensable recollit a la Poètica d'Aristòtil: la claredat:

Las restantes características las recoge el periodista y su talento (...). En aquella crónica decidirá utilizar frases breves, en esta otra, largas, no importa. No podemos autoproclamarnos en una tiranía absurda y decir: lo siento, en periodismo sólo pueden utilizarse frases breves, porque es evidente que ninguna de las dos nos garantiza resultados certeros (1988: 27-28).

En opinió de Gallardo, el principal problema a l'hora d'abordar l'estil es basa en creure que consisteix només en unes condicions formals: "El estilo no es sólo una forma, sino un conjunto de reglas que regulan la forma y que la relaciona con la funcionalidad" (1988: 29). Per explicar-ho d'una forma plàstica, apel·la a la imatge d'un pont que uneix les dues riberes d'un mateix riu: l'estil no seria ni la forma periodística ni la funció informativa sinó el pont entre les dues, "el código no escrito que las comunica a ambas":

De muchos modos, así como hemos entendido habitualmente el estilo periodístico como un conjunto de leyes que organizan una forma, debemos también recordar que esa legislación invisible no es arbitraria, no surge acomodaticiamente de la época o de las circunstancias, sino de la función última del periodismo y de sus creaciones: la información. Por eso mismo que sí existe un estilo, aunque éste nunca se nos presente de un modo único y quizás debiéramos hablar más claramente de estilos periodísticos (1988: 17).

Per això no dubta en referir-se a "los infinitos estilos que posee la forma periodística", les infinites opcions lingüístiques que se li presenten (1988: 22). Quin sentit té, llavors, recomanar com a norma d'aplicació general l'amenitat o la fredor quan no és, precisament, el que les circumstàncies demanen? L'autor sosté que no té cap raó de ser erigir-se en fars sobre l'estil, "santificar" uns recursos formals i un grapat de solucions enginyoses i pràctiques, un joc de receptes que, a força de repetir-les, "han perdido el gozo del asombro, la vitalidad de lo propio, el vértigo del error" (1988: 35). Més enllà d'una norma estrictament essencial en el cas del periodisme, com és la claredat, la resta són qüestions pròpies de la recerca de cada periodista:

Es verdad que existen casos en que lo único recomendable es, precisamente, la lejanía, la frialdad o la ruidosa amenidad. Dejemos, en todo caso, que sean las circunstancias y el periodista quien lo decida. Él estará frente al Alcibiades de turno y tendrá que escoger entre las infinitas posibilidades del lenguaje. Gran tarea tiene ante sí, porque ese periodista tiene que encontrar la forma precisa para una funcionalidad no intercambiable. Ayudémosle no metiendo más ruido a su ya congestionada cabeza. De mi parte (...), me atrevo sólo a decirle: escribe con claridad y haz lo que quieras (1988: 30).

Les receptes tampoc convencen a Raúl Muñoz, que adverteix que no es pot confondre una categorització general, una apreciació sobre el llenguatge dels mitjans

amb una obligació. “Señalar el *qué* del estilo periodístico no significa estar entregando las llaves del *cómo*”, de la mateixa manera que receptar una aspirina no assegura que resultarà efectiva per a *aqueix* mal de cap (1988: 61).

Por lo tanto, no soy partidario de establecer recetas, sino más bien de aclarar que existe un supraestilo que obedece a los objetivos de una profesión y a las necesidades de los medios de comunicación (...) ello no significa en modo alguno conculcar el estilo personal, puesto que ahí reside toda la capacidad creativa del hombre. El estilo es materia de grados a partir de parámetros previamente definidos (1988: 62).

Les normes inflexibles tenen en la redacció periodística, en opinió d'Enrique Ramírez, la candidesa de les receptes de l'àvia o de les guies de com entendre l'art modern en dotze lliçons. Lluny de prescripcions, de receptes imposades i encotilladores, opina que només el treball personal determinarà la creació de l'estil. “El empleo libre y reflexivo de los vocablos es una necesidad y una obligación”, sentencia (1988: 67). Per això censura l'abús de frases fetes, de trivialitats desgastades, d'expressions que són fruit de la peresa mental, ocioses, redundants o directament incorrectes, sovint alimentades per l'esperit coartador dels llibres i manuals d'estil, pel normativisme que tanca les portes a la innovació (1988: 71-90).

Bénard incideix en aquestes qüestions quan es refereix al caràcter pejoratiu que se sol atribuir a l'etiqueta “estil periodístic” en el llenguatge corrent: “Un style journalistique signifie pour certains un style elliptique ou télégraphique. Respecter les faits n'empêche pas de les relater avec talent. Mais y a-t-il un style journalistique? Ne serait-ce pas un 'cliché'? N'y aurait-il pas plutôt des articles dont l'écriture se trouve en parfaite adéquation avec le lectorat auquel elle s'adresse? D'ailleurs on imagine mal qu'on puisse en être autrement” (2002: 348).

Tot i que els enfocaments sociocognitius han contribuït a posar de manifest la ideologia que trasllueix darrere de determinades pràctiques professionals que es consideren naturals, no han superat un punt bàsic: “La terca falta de comprensión acerca de la naturaleza retórica del lenguaje, y del modo en que éste es el puente o bisagra entre sujeto y objeto, pensamiento y 'realidad' ” (1999: 48). D'aquí la íntima sintonia entre estil i contingut: “No es que, dada una cierta realidad objetiva haya diversas maneras y estilos de referirla, sino que cada manera y estilo suscita y construye su propia *realidad representada*”. Per tant, segons l'autor, la “realitat” a què es refereixen els mitjans “sólo nos es dado conocerla como realidad representada por medio del estilo empleado para su evocación” (1999: 49).

El que planteja Chillón, com s'ha avançat, va un pas més enllà de les consideracions d'estil com a simple elecció o selecció que permetria dir “la mateixa cosa” de formes diferents. En introduir la idea de “realitat representada”, Chillón suggereix la importància del llenguatge en la configuració d'aquesta: “El lenguaje no es simplemente un instrumento con el que puede darse cuenta de una realidad presuntamente independiente de él, sino la manera fundamental en que todo individuo

experimenta ‘la realidad’”. Açò lliga amb la definició de Flaubert sobre l’estil, que considerava, en si mateix, una manera absoluta de veure les coses. Per tant, lluny del seu caràcter ornamental, l’estil es mostra com un element fonamental i suma a la reconeguda naturalesa estètica un component cognoscitiu de primer ordre:

No uno sino diversos, los estilos de la comunicación periodística suscitan y configuran distintas versiones y visiones de eso que damos por llamar ‘la realidad’. No existe un estilo o lenguaje periodístico inocente ni transparente, especie de herramienta neutra apta para captar ‘las cosas’, sino muy diferentes estilos de la comunicación periodística, cada uno de los cuales tiende a construir su propia realidad representada (1999: 49).

La nova orientació al voltant de les reflexions sobre l’estil en els textos periodístics està també present en els treballs de David Vidal, que considera l’estilística com un ventall d’estratègies per atrapar la realitat amb les pròpies paraules: “El uso de una estilística –de un conjunto de recursos de estilo– indica una determinada manera de ver el mundo, o de intentar comprenderlo. Una estilística no deja de ser un cúmulo de estrategias para vencer la resistencia del universo que nos rodea a ser capturado en nuestra limitada red de palabras” (1998: 384). Aquestes reflexions al voltant de la percepció metonímica de l’estil lliguen, diu Vidal, amb l’escriptura periodística de les darreres dècades del XIX i del tombant de segle, així com dels treballs d’Auerbach sobre l’escriptura mimètica realista i els de Michael Le Guern.

Ángel López, a *Escritura e información*, s’expressa en termes semblants per a referir-se al punt de vista que adopta el periodista, tot i que sense identificar explícitament aquest concepte amb el d’estil:

Todo mensaje lingüístico representa una imagen del mundo. El periodista se sirve de la lengua de manera parecida a como un fotógrafo utiliza la cámara. Dada una cierta situación real (...), el periodista adopta un determinado punto de vista y dispara el obturador lingüístico: el resultado es una oración que podría figurar como titular o entrada (1996: 31).

Sense apel·lar directament al terme estil –una noció que sí que introdueix en alguns dels darrers articles–, Norman Fairclough planteja els seus estudis d’anàlisi crítica del discurs des d’un vessant molt pròxim als autors citats en aquest apartat, conscient que l’anàlisi dels textos implica necessàriament forma i contingut: “Although it may be useful analytically to contrast these two aspects of texts, it is in reality difficult to separate them. Meanings are necessarily realized in forms, and differences in meaning entail differences in form. Conversely, it is a sensible working assumption that where forms are different, there will be some difference in meaning” (1995: 57-58).

5.2. CONDICIONS PER A LA COMUNICACIÓ I RECEPCIÓ DE TEXTOS PERIODÍSTICS: GÈNERES, REGISTRES I ESTILS

La llengua no és una estructura inamovible, monolítica, un conjunt fix d'expressions, inalterable a l'acció de la parla, impassible a les intervencions que es deriven del seu ús. Ens expressem igual en totes les situacions, quan tractem amb interlocutors o temes diferents? Ho fan els periodistes? És que no es detecten oscil·lacions entre els textos publicats a un diari, entre les manifestacions d'un cronista taurí i un redactor d'economia, entre les formes d'expressió de la portada i les de la contraportada, en definitiva, entre les diferents *situacions* que coexisteixen en les seues pàgines? Per més que l'estructuralisme o el generativisme hagen incidit en tractar la llengua des d'un altre punt de vista, és difícil mantenir els ulls tancats als fenòmens de variació que conviuen amb el seu caràcter unitari, com han posat de manifest altres disciplines. Precisament d'aquest aspecte depenen les relacions que s'estableixen entre gènere, registre i estil, tres conceptes bàsics per a l'anàlisi que es desenvoluparà en la segona part. L'objectiu és mostrar com els textos periodístics són al mateix temps producte de la situació o el registre (de la secció, de les característiques del mitjà, dels propòsits comunicatius), de les formes genèriques, dels tipus relativament estables d'enunciats, però també de la peculiar manera de veure les coses que té el periodista.

Bakhtin posa de manifest aquest vincle a tres bandes en un article de 1930 dedicat a l'estructura de l'enunciat¹⁵⁰. L'autor sosté que la situació comunicativa determina el gènere i aquest, al mateix temps, exigeix una caracterització estilística, el que anomena la forma de l'enunciat. Aquesta ve donada per l'entonació (el timbre expressiu, l'expressió fònica de l'avaluació social), a través de la qual s'opera la tria de termes i la seua disposició en l'enunciat (a Todorov, 1981: 304):

Le genre qui eût été déterminé par une situation différente –celle, par exemple, propre au compte rendu ou au rapport– aurait exigé une intonation différente, plus sèche et plus officielle. Cela aurait également motivé s'autres critères quant au choix et à la distribution des mots; bref, c'est la *coloration stylistique* de toute la phrase qui s'en serait trouvée modifiée, car le genre du compte rendu ou du rapport, qui est déterminé par un tout autre type de relation de communication sociale, n'aurait guère rendu possible une distribution rythmique des mots semblable (a 1981: 316).

¹⁵⁰ L'article apareix signat per Voloshinov, el nom d'un dels deixebles, juntament amb el de Medvelev, que Bakhtin utilitzava com a pseudònim d'alguns treballs, tal com sostenen alguns estudiosos (Todorov, 1981: 17).

Registres i estils

Com l'estil, el terme *variació* també està exposat a la controvèrsia conceptual, als estira-i-arrotonsa de les diferents corrents i escoles lingüístiques, que no s'han posat d'acord a l'hora d'establir les modalitats de variació o la subdisciplina que les ha d'estudiar. Així, mentre la variació interlingüística ha estat abordada sense problemes, la interlingüística s'ha centrat en els vessants històric i geogràfic, deixant de banda, com a *variacions lliures*, els socials i situacionals, tractats a la manera de capricis no assimilables a les regularitats lingüístiques, com han acabat desmentint la sociolingüística i la pragmàtica (Payrató, 1998: 9-13).

Aquesta variació lingüística, segons va apuntar Coseriu, es produeix al voltant de quatre coordenades: el temps (eix diacrònic), el territori (eix diatòpic), la classe social (eix diastràtic) i la situació comunicativa (eix diafàsic, diatípic o funcional). Les tres primeres dimensions, considerades varietats dialectals o dialectes, són externes a l'usuari de la llengua, li venen imposades des de fora, en tant que membre d'una comunitat lingüística geogràfica, social i històricament homogènia (Garrido, 1997: 101). La quarta, en canvi, és interna, associada directament a l'ús, a les maneres de dir les coses que té un parlant dependent de la situació (Maingueneau i Salvador, 1995: 118). La tradició d'estudis sobre aquesta varietat, qualificada de funcional, estilística o registre, va centrar la seua atenció en el vessant estètic i literari, a la recerca dels estils personals en l'escriptura, en detriment del funcional o sociocultural –preocupat per l'estil com a varietat lingüística–, que no va començar a prendre força fins als anys 60 del passat segle, de la mà dels treballs de Joos, Halliday i Enkvist, Spencer i Gregory¹⁵¹.

M. A. K. Halliday es va referir a les variacions funcionals amb la noció de registre¹⁵² –inspirada en la sociolingüística i en els estudis antropològics–, l'exponent més destacat de les possibilitats camaleòniques del llenguatge, de la seua capacitat d'emmotllar-se a les necessitats i l'entorn on s'estableix la comunicació. El lingüista parteix de la base que la llengua és com és “a causa de las funciones que ha desarrollado para servir en la vida de la gente”, per tant, és d'esperar que les seues estructures lingüístiques es puguen comprendre en termes funcionals, però no en el buit, trasplantades del seu context social, com havia passat fins llavors, sinó interpretant el llenguatge en referència al seu lloc en el procés social (1982: 13). Halliday va tractar de mostrar en la teoria del registre els principis generals que regeixen la variació, és a dir,

¹⁵¹ Payrató ofereix un succint recorregut pel estudis de la variació funcional, tant en l'àmbit internacional com en el més pròxim (1998: 16-17).

¹⁵² Spillner indica que l'amplitud d'aquest concepte condueix a la confusió terminològica, com passa amb la noció d'estil: “A terminological clarification and differentiation of the basic terms used in stylistics causes considerable difficulties: Coseriu's definition of the diaphasic varieties as the differences made in accordance to design and modality of the speaker in the style of language includes a domain that is called register by other linguists. Also phenomena like ‘casual speech’ designated as ‘contextual styles’ by Labov's have nothing to do with ‘style’, but rather with ‘register’ (1987: 276). L'autor atribueix el desenvolupament de la teoria del registre a J. R. Firth i la lingüística anglesa, tot i que les posicions teòriques i la terminologia dels seus membres eren molt heterogènies (1987: 281).

l'elecció d'unes formes lingüístiques corresponents a funcions determinades de la llengua dins de la societat. Defineix el terme 'registre' com a varietat d'acord amb l'ús, enfront de la noció de 'dialecte' –les varietats dialectals abans citades–, entesa com a varietat d'acord amb l'usuari:

Un registro es: lo que usted habla (en un momento) determinado por lo que hace (naturaleza de la actividad social que realiza), y que expresa diversidad de proceso social (división social del trabajo). Y, en principio, los registros son: modos de decir cosas distintas y suelen diferir en: semántica (y por tanto en lexicogramática, y a veces en fonología, como realización de ésta) [En oposició a ella situa la caracterizació de dialecte] (...). Un dialecto es: lo que usted habla (habitualmente) determinado por lo que usted es (socio-región de origen y/o adopción), y que expresa diversidad de estructura social (patrones de jerarquía social). Y en principio, los dialectos son: distintos modos de decir lo mismo y suelen diferir en: fonética, fonología, lexicogramática (pero no en semántica) (Halliday, 1982: 50).

Conscient de la diversitat funcional, Halliday es va plantejar “comprender *qué* factores de situación determinan *qué* características lingüísticas” (1982: 46). Els elements contextuals que influeixen en el procés depenen de tres factors, tres dimensions específiques interrelacionades situacionalment –que es poden desglossar en quatre– en què es pot dividir la categoria de registre, segons la proposta d'Enkvist, Spencer, Gregory¹⁵³:

El *campo del discurso* de un texto se relaciona con su tema y con los rasgos lingüísticos con los que puede estar asociado. Resulta evidente que en textos no literarios de cierto tipo, el campo del discurso ejercerá una influencia notable sobre la gramática, y en particular sobre la lexis, especialmente si el campo es de naturaleza técnica (...).

El *modo del discurso* es la dimensión que trata de las diferencias lingüísticas que se producen como resultado de la distinción entre discurso hablado y escrito (...).

El *tenor del discurso* se ocupa del grado de formalismo en la situación que la lengua refleja, que generalmente depende de la relación que existe entre el hablante (o escritor) y el oyente (o lector) (1976: 105-107).

El camp, el tenor i el mode serveixen per a definir cada text d'acord amb el seu registre, però, com adverteix Castellà, és un error afirmar que un text pertany a *un* determinat registre (1992: 133). Més que una llista tancada d'etiquetes, el registre presenta unes fronteres graduals, amb límits poc precisos¹⁵⁴:

Cada vez que un hablante se encuentra en una situación comunicativa se ve en la tesitura de elegir el conjunto de elementos lingüístico-textuales adecuados. Este conjunto de

¹⁵³ S'han proposat diversos esquemes, amb lleugeres modificacions. Halliday cita una proposta conjunta en la que va participar, en 1964, o la d' Spencer i Gregory del mateix any, que introduïa el terme 'tenor', així com les recollides per Pearce (1982: 48). Per la seua banda, Castellà (1992), Calsamiglia i Tusón (2001), Maingueneau i Salvador (1995) i Payrató (2003) ofereixen una detallada explicació d'aquestes distincions.

¹⁵⁴ Tot i que autors com Joos i Labov han fet propostes tancades de classificació, Payrató reconeix que “una categorització més acurada del continu de la formalitat ja esdevé, però, una qüestió molt complexa” (1998: 22).

elementos (su presencia, su frecuencia) dibuja el perfil del registro. Los registros no constituyen entidades discretas, con fronteras claras, sino que se da en un *continuum*, según el mayor o menor grado de presencia de rasgos singulares. En una misma situación comunicativa, un registro se puede mantener o cambiar. El cambio, sin embargo, siempre es significativo (Calsamiglia i Tusón, 2001: 326).

Qualsevol intent d'analitzar les subcategories de la variació funcional porta, inevitablement, a enfrontar-se amb la idea de *continuum*. Payrató al·ludeix a ella per referir-se a la xarxa d'opcions que resulta d'analitzar qualsevol acte de parla, caracteritzat per desplaçaments i entrecreuaments múltiples, tot i que adverteix que “els registres constitueixen conjunts de trets o tries lingüístiques (i paralingüístiques, de fet) determinades socioculturalment”, de manera que la recerca no només ha de centrar-se en la freqüència, sinó també en descriure el repertori funcional de la comunitat lingüística (1998: 23-24). En la seua opinió, la variació funcional, i més en concret, aquesta “*promiscuïtat* tan compromesa (per a l'activitat científica) dels registres, la seua propensió a efectuar translacions gairebé imperceptibles al llarg del continuum de la parla”, respon a dos factors: la capacitat “adaptativa” del llenguatge als contextos situacionals en què s'utilitza i la de “crear, per ell mateix, en el seu ús, el propi context”. D'aquesta manera, el context es converteix en un “escenari mòbil”, que es va modificant contínuament (1998: 30).

Gregory i Carroll consideren que el registre és una abstracció útil que lliga les variacions de la llengua amb les del context social, una varietat textual que resulta de la concurrència d'aparició de les categories de camp, tenor i mode (1978: 107). Com més estereotipada siga una situació, més restringida serà la gamma d'opcions on triar aquestes variants –un discurs oficial o una citació judicial estan dominats pel to formal. En registres menys marcats, però, el ventall d'opcions s'obri i no hi ha una configuració fixa dels tres factors situacionals, sinó que cadascun d'ells permet variacions internes. Així, el mode dels informatius televisius contrasta amb el dels mitjans impresos, com també ocorre entre les publicacions de distinta periodicitat, les diferents capçaleres de diaris o les emissions radiofòniques d'un magatzí local respecte a les d'un programa més formal de difusió estatal. També entre dos textos del mateix camp poden detectar-se canvis evidents en relació al to funcional: la política internacional o l'economia –per apuntar dos terrenys esquerps– poden abordar-se amb un caràcter molt diferents depenent de si es tracta d'un reportatge, d'un editorial o una tira còmica. Si es passa al camp esportiu, la flexibilitat és encara major¹⁵⁵. Els autors posen exemples mediàtics per mostrar, entre d'altres coses, l'ús imprecís d'una expressió com ‘llenguatge periodístic’: “Aunque pueda existir la necesidad de un término que distinga el lenguaje

¹⁵⁵ Gregory i Carroll fan algunes observacions que seran clau quan s'aborde l'anàlisi aplicada: “Las diferencias en el uso pueden encontrarse entre diversos tipos de obras impresas –periódico diario, semanal, bimensual, revistas de noticias, etc.– así como entre distintos organismos, por ejemplo, las diferencias estilísticas entre el *Times* de Londres y el *Toronto Daily Star* (...). Incluso dentro de las páginas de un mismo periódico pueden encontrarse diferencias notables en el lenguaje de las distintas ‘secciones’, que casi pueden clasificarse a primera vista por su estilo” (1978: 114-115).

de los medios de comunicación de otras variedades debe recordarse que los textos individuales pueden variar mucho entre sí” (1978: 118).

Les variacions funcionals de la llengua, els registres, estan vinculades directament amb l'estil, tot i que, tenint en compte la controvèrsia que acompanya els termes, de vegades apareixen com a nocions solapades. De fet, es parla de variacions funcionals, estilístiques o registres, i autors com Halliday han adoptat inicialment la denominació d'*style of discourse* per referir-se al tenor. Malgrat aquestes apreciacions, l'autonomia de l'estil queda fora de dubte. Gregory i Carroll asseveren que l'àmbit on es revela la gamma de registres és en l'idiolecte, en la singularitat de la parla d'un individu (1978: 121). Payrató insisteix en aquesta idea quan estableix una relació entre els conceptes d'estil i registre:

El continu funcional (i social) dels registres acaba confluint amb el continu estilístic, que al capdavant pot ser entès com el resultat d'una subdivisió (recursiva) del registre fins a arribar al nivell ideolectal o individual: l'estil de l'individu, de l'enunciador o subjecte de l'enunciació que posa en marxa la maquinària lingüística i crea un producte textual amb característiques pròpies, idiosincràtiques (2003: 188-189).

Dit d'altra manera, és evident que la situació marca la tria, però no tots actuen igual davant d'una determinada situació comunicativa –només cal comparar els diaris. Com adverteix Spillner, l'anomenat 'estil funcional' no ha de confondre's amb l'estil en un text concret: el primer és “un subsistema de la lengua o un haz de posibilidades de realización en determinadas situaciones de uso”¹⁵⁶ (1979: 98). El segon, en canvi, com representa el lingüista alemany, ha de tenir en compte a l'autor –evidentment, no a la manera dels qui mal interpreten la definició de Buffon–, sinó com l'entitat que realitza la selecció i que es troba entre el 'sistema de la llengua' i la 'situació de producció' (1979: 110).

Spillner considera que l'estil és resultat de la selecció de l'autor entre les possibilitats recurrents del sistema lingüístic, però també de la reelaboració del lector que rep el text. En comptes d'una propietat estàtica, es tracta d'una manifestació –en els textos– que es constitueix en el procés de la comunicació (1979: 109). El lingüista reconeix que les motivacions de les eleccions de l'autor no són, en general, reconstruïbles –més enllà de les possibilitats d'elecció teòriques– per a la investigació estilística, però menys evident encara és la categoria de 'lector', que reclamaria una recerca aplicada a la recepció (1979: 111-114).

La variació funcional està vinculada a l'elecció i aquesta amb l'estil, una qüestió sobre la qual Garrido es mostra contundent: “En la medida en que se elige, es una opción de estilo. Si hay otra posibilidad, es estilo” (1997: 109). I aquesta selecció entre

¹⁵⁶ Riesel defineix així la relació entre l'estil individual i funcional: “El que se sirve de un determinado estilo, debe por ello también seguir sus leyes; con otras palabras, el estilo individual del hombre ha de subordinarse en una esfera cualquiera de actividad social a este o aquel estilo funcional” (a Spillner, 1979: 99).

opcions lingüístiques està lluny de resultar anodina, “perquè és en la mesura en que podem dir les coses de maneres diferents que el nostre acte de tria d’una opció concreta es carrega de connotacions” (Maingueneau i Salvador, 1995: 117). Com els rellotges descompassats de l’anècdota de Martin Joos, la possibilitat d’alternatives marca el valor de l’elecció. Totes aquestes reflexions condueixen al terreny de l’estil, entès en termes de “tria entre possibilitats ofertes per una llengua per a configurar un significat” (1995: 124). El ventall d’opcions no només implica les unitats variables (tipus article, adjectivació anteposada o posposada), sinó també les varietats lingüístiques que l’emissor controla, des de les que conformen el seu repertori sociolingüístic (es poden utilitzar termes de llengües diferents o d’altres dialectes de la mateixa llengua, incorporar altres variants socials o històriques) als diferents registres.

Garrido segueix la mateixa línia quan intenta trobar-li un lloc a l’estil en la diversitat de la llengua: “El estilo es diferente de las otras variedades. En lugar de ser una dimensión más de la variación, el estilo es la variación interna a cada hablante, mientras que las otras dimensiones son externas al hablante, maneras de hablar de otra gente que siempre habla igual: siempre de distinta manera” (1997: 102). A més, al contrari que la resta, que només permeten medir les diferències fetes (en forma de dialecte o sociolecte), en la dimensió situacional la diversitat està en marxa (1997: 101), en procés de realització durant l’acte comunicatiu.

Com Maingueneau i Salvador, Garrido també destaca la naturalesa oberta de l’estil, que permet que qualsevol diferència (diacrònica, social o territorial) es pugui integrar en la mateixa varietat com a opció d’estil o, de la mateixa manera, es rebutge altra (1997: 108). Per tant, l’estil es manifesta no només per l’existència d’aquestes maneres de dir les coses que el parlant pot escollir d’acord amb les necessitats comunicatives, sinó també a través d’elles, és a dir, de les connotacions que comporta la tria i que es corporifiquen en el text. L’estil vindria a ser, en la seua opinió, “un conjunt organitzat d’opcions de gestió”¹⁵⁷: “Se trata de manejar la información, distribuirla, integrarla; en otros términos, la gestión es la peculiar manera, que se da en su conjunto en el texto, de representar la información mediante la lengua” (1997: 127). En aquest sentit, l’estil gestiona les dades, que es van disposant de manera lineal i el text defineix al parlant i a l’oient: el primer decideix què explícita i què deixa implícit, mentre que el segon, està forçat a acceptar la distribució si el vol entendre.

L’estil, com diu Spillner, és una categoria que no es pot abstraure del text, ni de l’autor, ni del receptor, constitueix un fenomen o epifenomen “que existe en los textos (orales o escritos), es decir, que se constituye en el proceso de la recepción de textos y que no es descrito tradicionalmente por la lingüística en sus dominios parciales

¹⁵⁷ Aquesta definició soluciona, segons Garrido, la polèmica plantejada en les definicions d’estil: “La concepción de la gestión de información resuelve el problema de decir lo mismo de diferente manera como decir algo a alguien determinado. Incorpora la concepción del estilo como relación entre los participantes en la comunicación” (1997: 127). Tot i això, no deixa de ser una eixida en fals, ja que únicament deixa de costat, arracona, un aspecte clau en el debat de l’estil.

gramática y semántica” (1979: 25). Així, cal diferenciar l’estil de les seues marques, és a dir, de les opcions de vocabulari, pronunciació o sintàctiques que el constitueixen: cada opció és una marca d’estil i l’estil consisteix en un conjunt integrat de marques. Els estils serien acumulacions de marques coincidents en el text: “Cada estilo es un ejemplo más o menos completo, más o menos prototípico, de un determinado conjunto de marcas, que establecen una cierta relación entre el hablante y el oyente, o el autor y el lector”¹⁵⁸ (Garrido, 1997: 128).

Estils i gèneres

La selecció que condiona l’estil no és privativa de l’àmbit literari. Com han suggerit diversos autors, entre ells Halliday, no existeixen regions lingüístiques sense estil, i aquest tampoc es correspon amb una funció interpersonal o expressiva enfront d’una ideativa o cognitiva (a Garrido, 1997: 115). La tria, però, no es realitza en el buit, “sinó que està condicionada per les institucions i convencions socials d’una tradició” que ha configurat uns gèneres (Maingueneau i Salvador, 1995: 124). D’aquesta manera, el ventall d’opcions a elegir interactua sempre, queda emmarcat no només per les condicions situacionals sinó també per unes altres convencions pràctiques –els gèneres– “amb flexibilitat suficient per evolucionar històricament i per ser modificades per la voluntat de cada autor. O, dit d’una altra manera: són contractes oberts, amb possibilitats d’alteració parcial de les seues clàusules” (1995: 124-125).

Grillo, en parlar de l’escriptura periodística, planteja també que les tries que corresponen a la textura discursiva –el conjunt de trets propis de l’estil– estan sotmeses a restriccions; les eleccions no parteixen, ni molt menys, d’una disponibilitat total. “El estilo está regulado por el género o por la clase textual, por el tema, la situación, nuestro estilo individual. Si bien en la página en blanco todo podría escribirse, en cuanto se registra la primera palabra las posibilidades de elección se restringen notablemente” (2004: 41). Des del to fins a les distincions genèriques, indica Segre, sempre hi ha una sèrie d’elements que pesen en la tria restringida d’opcions:

El hablante (...) no alcanza en el momento de expresarse, la totalidad de las opciones, sino sólo aquellas que le ofrece su sociolecto (con eventuales extensiones parciales), y dentro de ellas, aquellas que están autorizadas por el registro que han adoptado. De esto se

¹⁵⁸ Segons explica Garrido, l’enfocament de la gestió de la informació proposa estudiar el text com el lloc d’actuació d’un cúmul de factors que se solen assenyalar per a l’estil, amb el parlant i l’oient com a elements centrals. Tots aquests factors apareixen com a informació contextual. El context com a informació que acompanya al text, permet tractar com una mateixa magnitud la informació representada. L’oient és una entitat cognitiva que disposa d’unes dades denominades context (factors de la situació comunicativa). La proposta de gestió de la informació permet atribuir a les opcions una mateixa i doble funció: “constituye un oyente que es un conjunto de conocimientos y que, como tal, es el correlato social del hablante. Diseñamos como hablantes un oyente en el texto que se acomoda a nuestro interlocutor en la situación comunicativa o al que obligamos a nuestro interlocutor a acomodarse” (1997: 129).

deduce, en definitiva, que es fundamental en las selecciones, el contexto social como condición previa, el tipo de texto en el que se realiza la enunciación como orientación convencional o ceremonial. La individualidad del locutor (su idiolecto) o de grupos de locutores se manifestará precisamente en el modo de poner en contacto las variedades socioestilísticas y de registro hasta que, del mismo modo que se afirman las innovaciones lingüísticas, se codifique el paso de una variante de estilo a otros diatipos o viceversa, su restricción. El comportamiento estilístico está, por tanto, notablemente determinado por la pragmática (1985: 236).

García Berrio i Huerta atribueixen a Bakhtin –i el seu cercle (Medvedev i Voloshinov)– la reflexió crítica més brillant sobre els gèneres realitzada al segle XX (1999: 137). El teòric rus va ser l'encarregat d'aportar una nova visió d'ells en desplaçar la preocupació des del camp de la literatura al del discurs, i manifestar que l'ús de la llengua es duu a terme en forma d'enunciats concrets i singulars. Així, l'estudi dels gèneres partia de la “naturaleza verbal (lingüística) común” de tots els enunciats i permetia situar a un mateix nivell l'estudi dels gèneres literaris i de la resta de manifestacions lingüístiques, entre les quals s'inclourien les dels textos periodístics.

Les seues tesis partien, als anys 50 del passat segle, del retret que la qüestió dels gèneres havia quedat circumscrita, des de l'època clàssica, al terreny literari. Tot i que s'atribueix a Aristòtil la primera classificació de gèneres discursius no literaris –en diferenciar a l'obra *Retòrica* entre: forenses o jurídics, deliberatius o polítics i epidíctics o d'ocasió, respecte a les pràctiques discursives existents–, el diagnòstic de Bakhtin ha estat recolzat per altres estudiosos des de fa dècades. Així, Schaeffer qüestiona que el problema de l'estatut dels gèneres s'haja centrat en el camp literari i, en canvi, deixe de costat altres àmbits en els quals operen una gran varietat de distincions genèriques (García Berrio i Huerta, 1999: 133). Todorov, per la seua banda, advocava als anys 70, per plantejar la qüestió dels gèneres literaris “en el ámbito de una tipología estructural de los discursos, de la cual el discurso literario no es sino un caso particular” (1975: 178).

La preocupació pels gèneres és, des de 1928, una constant en l'obra de Bakhtin, que els presenta com un concepte fundacional en la història literària¹⁵⁹. Considera que aquesta està marcada per dues grans tradicions estilístiques, dos pols –inspirats en l'oposició formulada per Wölfflin– que estan presents des de l'antiguitat: un *lineal*, caracteritzat per l'unilingüisme i el monolitisme estilístic, i altre *pictòric*, constituït per una sèrie de gèneres menors amb tendència a impregnar les seues rèpliques del discurs d'altri. El diàleg d'estils, fundat sobre la noció d'heterologia, s'ha establert, però, *in absentia* fins a finals del segle XVIII, moment en què la irrupció del romanticisme ho fa

¹⁵⁹ Bakhtin no contempla l'oposició literari/no literari, una distinció que, precisament, retreu als formalistes, als qui acusa de parlar indegudament de ‘llenguatge poètic’. De fet, en un text inicial en el què parla del discurs en la vida i el discurs en la poesia, no es refereix a una oposició forta entre ells sinó al caràcter més explícit de la comunicació literària, per l'absència d'un context immediat. L'autor considera que les condicions o la base potencial de la forma artística estan al discurs quotidià: “Nous ne trouverons la clé pour comprendre la structure linguistique de l'énoncé littéraire que dans les énoncés les plus simples” (a Todorov, 1981: 104-105).

present, “introduit l’hétérologie sociale dans le corps du roman, et lui confie l’orchestration de son sens” (a Todorov 1981: 119). A les dues oposicions anteriors (lineal/pictòric, en absència/presència), Bakhtin afig una altra entre oficial (seriós o clàssic) i popular, que servirà de base per formular la seua noció de gènere. No amaga la seua simpatia respecte a la barreja d’estils i les formes de cultura popular, una tesi que no pot deslligar-se de les seues conviccions epistemològiques, psicològiques i estètiques: “l’être humain lui-même est un ‘mélange de styles’, une hétérogénéité irréductible; la représentation ne sera efficace que s’il y a une analogie entre l’objet représenté et le médium représentant; l’art et la littérature, formes de représentation, seront autant plus efficaces qu’ils seront plus vrais, c’est-à-dire ressemblant a leur objet, l’homme hétérogène” (1981: 123).

Bakhtin advoca, sobretot, per una estilística del gènere, després de criticar que el fet de separar del gènere l’estil i la llengua és en bona mesura responsable de que l’estilística s’haja centrat en les peculiaritats individuals de cada corrent literari, mentre s’ignora el to social fonamental: “Les grands destins historiques du discours littéraire, liés au destin des genres, se trouvent dissimulés par les péripéties des modifications stylistiques, liées aux artistes individuels et aux courants particuliers” (a 1981: 124). De fet, la seua noció de gènere es basa no només en la vinculació entre forma i contingut¹⁶⁰, sinó també en el caràcter sociohistòric, que dota a aquesta entitat d’una funció medidora. I aquest vincle del gènere amb la realitat lingüística és el que fa possible que arrelle més enllà de la literatura, en els gèneres del discurs quotidià. Segons explica, la separació entre els dos conceptes ha impedit abordar amb èxit qüestions com el canvi de gèneres discursius, als quals considera “correas de transmisión entre la historia de la sociedad y la historia de la lengua” (Bakhtin, 1999: 254), o orientar amb rigor els problemes de l’estilística (1999: 255).

Per a l’autor, “cada enunciado separado es, por supuesto, individual, pero cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos géneros discursivos” (1999: 248). La riquesa i diversitat dels gèneres és, per tant, immensa, tant com les possibilitats humanes i la varietat d’àmbits d’ús ho permeten. Precisament aquesta diversitat inabastable, l’extrema heterogeneïtat, és la causa que apuntava com a responsable de que el problema dels gèneres discursius no

¹⁶⁰ A diferència de l’ideologisme o el formalisme pur, l’autor no estableix una dicotomia entre forma i contingut per condemnar algun dels dos, sinó que recalca la necessitat de trobar un lligam, un equilibri entre ells. La principal crítica de Bakhtin s’adreça als formalistes –amb els quals manté una relació de participació/oposició– que, com s’ha assenyalat més amunt, advoquen per aïllar la forma del contingut. L’autor posa en pràctica aquesta concepció en estudis particulars com els dedicats a Tolstoi i Dovstoievski –analitza els textos a través de les veus, els horitzons i les concepcions del món que s’expressen–, així com en la noció de *cronotopo*, una categoria literària que “de-forme-et-de-contenu” (a Todorov, 1981: 58-66). Zavala afig que Bakhtin i el seu cercle van insistir en rebassar “la falsa dicotomia entre anàlisi formal e ideològic: puesto que todo signo es de por sí ideológico” (1991: 104).

s'haja plantejat¹⁶¹ abans. Presenta dues grans categories, en una distinció paral·lela a la que va establir Jolles entre *formes simples* i *formes complexes*:

Los géneros discursivos secundarios (complejos) –a saber, novelas, dramas, investigaciones científicas de toda clase, grandes géneros periodísticos, etc.– surgen en condiciones de la comunicación cultural más compleja, relativamente más desarrollada y organizada, principalmente escrita: comunicación artística, científica, sociopolítica, etc. En el proceso de su formación, estos géneros absorben y elaboran diversos géneros primarios (simples) constituidos en la comunicación discursiva inmediata. Los géneros primarios que forman parte de los géneros complejos se transforman dentro de estos últimos y adquieren un carácter especial (1999: 250).

La noció de gènere de Bakhtin procedeix de l'orientació de cada enunciat cap a l'objecte, el contingut temàtic, i la situació enunciativa, és a dir, l'interlocutor i les condicions d'execució i percepció de l'enunciat (1999: 267)¹⁶². Cada gènere fixa un model, un simulacre de món, representa un sistema complex de mitjans i de formes d'aprehendre la realitat: "Chaque genre possède ses méthodes, ses moyens de voir et comprendre la réalité". Al mateix temps, aquest emmotllament es troba condicionat per les variables d'espai i temps, dues categories essencials a les quals Bakhtin apel·la amb el concepte de *chronotope*, "l'ensemble de caractéristiques du temps et de l'espace a l'intérieur de chaque genre littéraire" (a Todorov, 1981: 128). Incideix especialment en dos aspectes que vinculen el gènere amb la vida en societat: imposa unes regles per a l'intercanvi comunicatiu –hi ha persones que, tot i conèixer una llengua perfectament, es troben desemparades en algunes esferes de la comunicació, precisament per què no dominen les formes genèriques pràctiques creades al si d'elles, és a dir, no compten amb les formes compositives i estilístiques per iniciar i acabar correctament, per exemple, una conversa de saló– i comporta una dimensió històrica, ja que incorpora un fragment de memòria col·lectiva, que permet mantenir la unitat i continuïtat en els processos d'evolució literària. Com explica a l'obra dedicada a Dostoievski,

El género es siempre el mismo y otro simultáneamente, siempre es viejo y nuevo, renace y se renueva en cada etapa del desarrollo literario y en cada obra individual de un género determinado (...). El género vive en el presente pero siempre *recuerda* su pasado, sus inicios, es representante de la memoria creativa en el proceso del desarrollo literario y, por eso, capaz de asegurar la unidad y la continuidad de ese desarrollo (Bakhtin, 2004: 156).

¹⁶¹ Tot i la reivindicació de l'omnipresència dels gèneres, l'autor no va passar de presentar la distinció de gèneres primaris i secundaris i traçar les línies mestres d'un estudi que recomanava analitzar en la llengua i en els rites els embrions preliteraris de la literatura. Todorov afegí també que un dels seus projectes als anys 50 i 60 del passat segle estava referit als gèneres del discurs, però no se'n conserva més que un xicotet esbós (1981: 124-126). García Berrio i Huerta lamenten que les dramàtiques circumstàncies que va viure li impediren que fructificara de forma monogràfica una teoria dels gèneres (1999: 139).

¹⁶² En les notes datades entre 1970-1971, Bakhtin afegí un tercer element a la determinació del gènere, ja que, a més de l'objecte i la situació de l'enunciat, introdueix el propòsit. Tot i que no aprofundeix més, aquesta noció s'apropa al concepte de funció que Guillén troba a faltar en la reflexió bakhtiana sobre el gènere. L'autor, seguint la proposta dels estructuralistes, indica que la funció distingeix els diferents gèneres que formen part d'un determinat sistema (Guillén, 2005: 143).

L'estil, en opinió de Bakhtin, està necessàriament lligat als gèneres discursius i aquesta relació orgànica i indissoluble es revela de manera clara en el que anomena estils lingüístics o funcionals –“estilos genéricos de determinadas áreas de actividad y comunicación humana”. Cada esfera, d'acord amb la funció i les condicions determinades que imposa, engendra els seus propis gèneres, uns *tipus temàtics, compositius i estilístics d'enunciats determinats i relativament estables*. Les característiques estilístiques, per tant, entren com a element en la unitat genèrica de l'enunciat: “El estilo está indisolublemente vinculado a determinadas unidades temáticas, y lo que es más importante, a determinadas unidades composicionales; el estilo tiene que ser con determinados tipos de estructuración de una totalidad, con los tipos de la relación que se establece entre el hablante y otros participantes de la comunicación discursiva” (1999: 252). D'aquesta manera, l'estil contribueix a la unitat genèrica de l'enunciat i també a l'evolució dels gèneres discursius. Així, la renovació dels gèneres opera a través dels estils, que es troben en canvi permanent: “Donde existe un estilo, existe un género. La transición de un estilo de un género a otro no sólo cambia la entonación del estilo, sino que destruye o renueva el género mismo” (1999: 254).

El teòric rus sosté que el problema dels gèneres discursius només es pot afrontar amb garanties si es delimita l'enunciat com a unitat real de la comunicació discursiva, en comptes de prendre les unitats de la llengua (paraula i oració): “El discurso siempre está vertido en la forma del enunciado que pertenece a un sujeto discursivo determinado y no puede existir fuera de esta forma” (1999: 260). La frontera, per més diversos que puguen ser els enunciats (extensió, continguts, composició), ve marcada pel canvi de subjecte discursiu, l'alternança dels parlants: siga la rèplica d'un diàleg o una novel·la tots els enunciats tenen un principi i un final. L'enunciat té un caràcter de *totalitat conclosa* –que assegura la possibilitat de resposta o la comprensió– per tres raons: “1) el sentido del objeto del enunciado, agotado; 2) el enunciado se determina por la intencionalidad del hablante; 3) el enunciado posee formas típicas, genéricas y estructurales, de conclusión” (1999: 266).

Cada enunciat¹⁶³ constitueix un esclavó de la complexa cadena de la comunicació discursiva i en ell es manifesta una postura activa del parlant determinada, en primer lloc, per l'elecció d'un gènere discursiu –dins d'una determinada esfera de sentits–, i en segon lloc, per l'actitud subjectiva i avaluadora del contingut semàntic de l'enunciat mateix (1999: 274). L'estil i la composició de l'enunciat, en definitiva, venen determinats tant per la visió del món, els valors i emocions del parlant, com per l'objecte del seu discurs i els recursos lingüístics. Però aquesta concepció predominant no és més que una simplificació, opina Bakhtin: “Cada enunciado está lleno de ecos y reflejos de otros enunciados con los cuales se relaciona por la comunidad de esfera de la

¹⁶³ La paraula i l'oració, de manera aïllada, manquen d'*entonació expressiva*, ja que aquesta pertany a l'àmbit de l'enunciat, naix en el punt de contacte de la paraula amb la situació real.

comunicación discursiva” (1999: 281). Sense aquests matisos dialògics, que poden venir per la introducció directa d’enunciats aliens –també de paraules i oracions– o bé amb diferent grau de revaluació, no es pot comprendre completament l’estil d’un enunciat. De fet, el parlant no és un Adam bíblic que dóna nom a les coses per primera vegada, per tant, l’objecte del discurs es converteix en una mena de fòrum on convergeixen les opinions dels interlocutors directes o els punts de vista, visions del món i tendències d’una determinada esfera de la comunicació cultural (1999: 282).

No només els esclavons precedents, també els posteriors pesen en la comunicació discursiva, la composició i l’estil d’un enunciat depenen del destinatari:

Al construir mi enunciado, yo trato de determinarla [la contestació o comprensió d’un enunciat anterior] de una manera activa; por otro lado, intento adivinar esta contestación, y la respuesta anticipada a su vez influye activamente sobre mi enunciado (...). Este tanteo determinará también el género del enunciado, la selección de procedimientos de estructuración y, finalmente, la selección de los recursos lingüísticos, es decir, el estilo del enunciado (1999: 286).

En aquest sentit, els gèneres i estils familiars, menystinguts per la història literària, adquireixen una importància bàsica, ja que revelen clarament la dependència de l’estil respecte de la comprensió i concepció que el parlant té del seu destinatari, a diferència d’altres en els quals l’homogeneïtat i unitat s’aconsegueixen a força de rebutjar l’expressivitat (1999: 288). Aquestes reflexions permeten a Bakhtin introduir la noció de *dialogia*, d’interrelació de veus en un enunciat, que s’oposa al seu caràcter unívoc, unidimensional i monoestilístic. No resulta estrany, per tant, que l’autor reclame una poètica sociològica que vaja més enllà de l’enunciat singular per centrar-se en l’enunciació mateixa, que tinga en compte la influència de l’entorn social en la determinació de l’estil, del seu caràcter necessàriament dialògic: “ ‘Le style, c’est l’homme’; mais on peut dire que le style c’est, pour le moins, deux hommes, ou, plus exactement, un homme et un groupe social représenté par l’auditeur qui participe de façon permanente au discours intérieur et extérieur de l’homme et incarne l’autorité que le groupe social exerce sur lui” (a Todorov, 1981: 212).

Tots els enunciats, diu Bakhtin, són individuals i, per tant, poden reflectir la individualitat de qui parla o escriu, és a dir, poden tenir un estil individual. Però no tots els gèneres es presten a absorbir aquest estil individual, ja que estan vinculats a situacions que imposen una sèrie de restriccions, ja siguin documents oficials, protocol·laris o ordres militars. Lluny de negar la seua existència, sosté que, fins i tot en els gèneres discursius en què no forma part de la intenció de l’enunciat, l’estil individual resulta ser un epifenomen d’ell, un producte complementari (1999: 252). No estableix, com s’evidencia més endavant, una identificació d’estil en termes empremta dactilar, sinó que el concep com un element que dota d’unitat interna a l’enunciat. Aquesta tesi queda aclarida quan explica que, mentre el límit extern d’un enunciat el marca el canvi de subjecte discursiu, l’intern queda fixat a través de l’entonació, de l’articulació de la

paraula *neutra* (en el sentit lexicogràfic, de diccionari, la que no té orientació social) i la paraula *aliena* (la que pertany a altres, plena d'ecos) en l'enunciat mateix. Com recull Zavala, “el enunciado es la voz-en-sí, en la medida y en el sentido que el emisor la toma y la inserta en un enunciado con orientación específica, y por tanto penetra la palabra con su propia emoción y expresión (entonación)” (1991: 88).

L'entonació es converteix en un element fonamental que organitza la forma de l'enunciat i el vincula amb una determinada situació i auditori. Té, segons Voloshinov/Bakhtin, un caràcter expressiu, en tant que incorpora una avaluació al si del material sonor: “La situation et l'auditoire qui lui correspond déterminent d'abord l'intonation, et c'est a travers celle-ci qu'ont lieu le choix et la mise en ordre des mots, et que l'énoncé dans son ensemble prend son sens. L'intonation joue le rôle d'un conducteur particulièrement souple et sensible au sein des rapports sociaux qui, dans une situation donnée, s'établissent entre le locuteur et l'auditeur” (a Todorov, 1981: 305). És el segell d'individualitat que imposa l'estil i la visió del món de l'autor en una obra “lo que crea unas fronteras específicas que la distinguen de otras obras relacionadas con ésta en el proceso de la comunicación discursiva dentro de una esfera cultural dada: la diferencian de las obras de los antecesores en las que se fundamenta el autor, de las obras que pertenecen a una misma escuela, de las obras pertenecientes a las corrientes opuestas con las que lucha el autor, etc.” (Bakhtin, 1999: 264-265).

Aquesta noció d'entonació, com a element que posa en relació forma i situació, que orienta la tria i disposició de les paraules, al temps que les amera de l'expressió pròpia, entra directament en relació amb la pragmàtica de la comunicació. L'entonació estableix una estreta relació de la paraula amb el context no verbal, a través d'ella “la palabra se conecta con la vida. Y ante todo es en la entonación donde el hablante hace contacto con los oyentes: la entonación es social *par excellence*” (1999: 292-293). Segre, com s'ha apuntat més amunt, defensa una tesi subratllada també per Zavala – quan remet a la metàfora de Bakhtin sobre el cos com a enunciat (1991: 73)– que, a més, posa en contacte les idees de l'autor amb les de Halliday sobre l'origen social del significat com a fruit de les necessitats socials, econòmiques, tecnològiques i teòriques de cada cultura (1991: 106).

Garrido assenyala que, de la mateixa manera que no hi ha, en essència, discurs¹⁶⁴ sense que forme part d'un text –unitat de connexió dels discursos–, invertint els termes de Bakhtin apunta que “no se da el estilo sin que haya un género, un tipo de texto¹⁶⁵, donde tenga lugar” (1997: 229). Com passa amb el calçat a mida, que exigeix definir la

¹⁶⁴ Els discursos són, segons Garrido, les unitats que conformen el text: “La unidad del discurso tiene las propiedades atribuidas al texto, la coherencia y la cohesión. Los procedimientos sintácticos de cohesión son precisamente los que caracterizan al discurso. Y la existencia de un contexto común a varias oraciones, que les da coherencia, es también propia del discurso” (1997: 214). És per això que pensa que l'estil ocorre en el discurs, ja que, en representar una dada, cal relacionar-la amb els coneixements de l'oient i, per tant, contribuir amb aqueixa representació a la relació construïda amb aquest (1997: 228).

¹⁶⁵ Considera gènere i tipus de text com a nocions sinònimes.

preferència entre botes o sabates abans de fixar altres característiques, concreta així el vincle entre estil i gènere:

En otros términos, además de los materiales de estilo, están disponibles los moldes generales de organización del discurso, los tipos de textos. Son modos de organiza los discursos en unidades superiores. Están más o menos asentados y disponibles, como conjuntos estructurados de decisiones, es decir, estrategias acerca de las opciones del discurso. Estas estrategias conllevan un gran número de decisiones subordinadas, o de detalle. Los tipos de textos (o géneros) están estabilizados solo en cierta medida: cada vez que se usan se adaptan, es decir, se conforman o se modifican. El estilo es así lo que en cada discurso hay de decisión de detalle, de dimensiones micro (1997: 229-230).

Per contra, el gènere o tipus de text és el nivell macro, que afecta a les condicions estructurals generals, el nivell d'unitats que agrupen blocs de discursos: “Como la estructura de cada discurso está en relación con el tipo de texto en que aparece, sus opciones de diseño, el estilo, está también en relación con el género en que se produce” (1997: 230): així, en un telegrama, les opcions són diferents a les de la retransmissió radiofònica d'un partit de futbol. El gènere és el motle que organitza el text, que permet representar en ell la informació optimitzant les condicions de transmissió, però també té en compte les dimensions socials de la producció i recepció, que, tot i ser extralingüístiques –en una notícia, per exemple, l'extensió juga un paper important–, es tradueixen en una sèrie de propietats lingüístiques (1997: 230-231).

Les opcions de gènere restringeixen, en opinió de Garrido, les d'estil (es manifesten en el discurs, a nivell d'organització de les oracions), però, al revés, les innovacions d'estil també poden arribar a l'extrem de modificar un gènere:

Llegamos a la conclusión de que tanto el estilo como el género son inevitables, en las correspondientes unidades en que tienen lugar, el discurso y el texto. La organización de la conexión de cada dato con el conjunto, característica del discurso, constituye la relación entre hablante y oyente respecto a este dato. Esta organización interna del discurso, el conjunto estructurado de opciones, es el estilo (...). Ciertos tipos de textos permiten muchas posibilidades en la construcción de sus discursos componentes, mientras que otros determinan casi completamente el estilo que es posible en ellos. Una esquila de defunción, una tarjeta de visita, un saluda o un parte médico, dan lugar a menos variedades de estilo que una novela, un poema y una conversación (1997: 245).

En definitiva, la proposta de Bakhtin –recollida en part per Garrido– presenta una interrelació entre gèneres i estils, al temps que subratlla, a través de la noció de dialogisme i de configuració de cada enunciat com un tapís de veus, el seu vessant social, estretament vinculat amb la pragmàtica. El caràcter fluctuant, com passa amb els registres, dificulta la classificació dels gèneres, impedeix marcar uns compartiments estancs, de manera que, “vist com una realitat sociocultural”, el sistema lingüístic és “una amalgama de gèneres discursius” (Payrató, 1998: 29).

Registres i gèneres

El paper que ocupen les nocions de gènere i registre ha cridat l'atenció de diversos teòrics funcionalistes. Enfront de les definicions que assenyalen el caràcter central del registre, altres es decanten per afirmar que aquest concepte no és suficient com per capturar els fenòmens d'intermediació i plantegen que la categoria de gènere resulta més efectiva per a encarnar aquesta construcció teòrica que s'interposa entre la funció i la forma del llenguatge. Els representants d'aquesta línia consideren que els gèneres es defineixen, seguint el solc de Bakhtin, com a tipus de text reconeguts socialment en una comunitat. Es tracta d'una categoria que, des del punt de vista funcional o sociosemiòtic actua com "interface between the socio-cultural world and textual form... ways in which text and the social agents which produce them construct and are constructed by the social and the cultural" (a Leckie-Tarry, 1995: 7).

Aquestes concepcions contrasten amb la proposta de Halliday, que va optar pel terme 'registre' per a englobar la relació entre text i processos socials, mentre que restringia l'ús del de 'gènere' al terreny de la caracterització d'un text, a la seua estructura d'organització. En definitiva, per a l'autor, "genre is a lower order concept, register is the higher order concept, subsuming genre. The genre of a text contributes to its register" (a 1995: 8). Kress i Threadgold rebutgen les opcions que redueixen els gèneres a aspectes formals i defensen que aquests no són simplement esquemes o marcs d'acció: "They involve, always, characteristic ways of 'text-making' (what in systemic-functional terms we could call mode), and characteristic sets of interpersonal relationships and meanings" (a 1995: 8).

Martin assenjala que els textos són processos socials i necessiten ser analitzats com a manifestacions de la cultura que en bona mesura han contribuït a construir. És per això que aposta perquè la lingüística funcional, al costat d'una teoria del llenguatge, opte per una teoria dels contextos en la qual aquest jugue un paper. L'organització sociosemàntica del context pot abordar-se des de diferents angles. Si s'opta per la perspectiva del llenguatge, pot interpretar-se com a reflex de la diversitat metafuntional¹⁶⁶; si s'escull la de cultura, el context pot ser interpretat com a sistema de processos socials, en la línia en la què Bakhtin situa el gènere. La tensió entre les dues perspectives es resol, segons Martin,

including in the interpretation of context two communication planes, genre (context of culture) and register (context of situation), with register functioning as the expression form of genre, at the same time as language functions as the same expression form of register. Register can then itself be organised with respect to field, tenor and mode,

¹⁶⁶ Halliday denomina així a les funcions abstractes del llenguatge, que donen forma simbòlica als usos concrets de la llengua, "áreas de potencial significado que inherentemente están implícitas en todos los usos del lenguaje; son las que he llamado ideacionales, interpersonales y textuales: funciones generalizadas que, por así decirlo, se han constituido en lenguaje, por lo que forman la base de la organización de todo el sistema lingüístico" (1982: 65).

reflecting metafunctional diversity in its expression form, leaving genre to concentrate on the integration of meanings engendered by field, tenor and mode as systemically related social processes (1992: 495).

Per tal de representar la relació entre gènere i registre, però també entre llengua i ideologia –que mediatitza els anteriors en tant que recursos semiòtics–, l'autor remet a la projecció de Lemke, que mostra els elements anteriors a través de cercles concèntrics que es recontextualitzen uns als altres:

Thus the tendency at the level of phonology to focus on syllables and phonemes, at the level of lexicogrammar to focus on the clause, at the level of discourse semantics to focus on an exchange or 'paragraph', at the level of register to focus on a stage in transaction, at the level of genre to focus on whole texts and at the level of ideology to focus on discourses manifested across a range of texts (Martin, 1992: 496).

A l'hora de relacionar les variables contextuais, en tant que recursos semiòtics, Martin considera que l'estructura textual és generada en el nivell del gènere: "Genre networks would thus be formulated on the basis of similarities and differences between text structures which thereby define text types. As a part of the realisation process, generic choices would preselect field, mode and tenor options associated with particular elements of text structure. Text structure is referred to as schematic structure (...) with genre defined as a staged, goal-oriented social process realised through register" (1992: 505). L'autor apunta alguns avantatges que suposa formular el gènere com un model de models de registre ("as a pattern of register patterns"): el gènere pot crear transversalment els components metafuncionals del llenguatge (no hi ha, per tant, una correspondència directa entre un determinat gènere i unes variables); permet analitzar la combinació d'elements en la dialèctica entre restriccions i possibilitats; pot preveure els canvis al temps que explica la coherència del text, fa més senzilla l'explicació de les diferències entre la seqüència de text com a procés i la noció d'activitat associada amb el camp (la retransmissió d'un partit de futbol es diferencia de la notícia sobre ell en la representació i per tant en el gènere, tot i que facen referència al mateix camp: reflecteixen una seqüència d'activitats compreses en el joc) i, finalment, el gènere és més que la suma de camp, mode i tenor: "the genre network consists of different kinds of opposition to the field, mode and tenor ones" (1992: 505-507).

En establir que el gènere és un nivell semiòtic que no està organitzat de forma metafuncional –com el registre–, els textos poden classificar-se de manera que aquest (el gènere) travessa els components metafuncionals del llenguatge. És per això que no considera útil vincular de forma molt estreta gènere amb alguna variable de registre.

Més enllà de les distincions, per a Leckie-Tarry, la noció de registre mostra punts en comú amb els gèneres primaris de Bakhtin, ja que tots dos depenen de la definició de les característiques lingüístiques i situacionals. Reconeix, però, que la tendència dels teòrics del registre a privilegiar l'estructura lingüística ha dut a una teorització del text

com a producte lingüístic acabat, enfront de la idea de gènere, que combina al mateix temps producte i procés, sistema i representació:

The outcome of this position is the assumption of a primarily synoptic view of texts which ignores the idea of dynamic meaning and language as performance/dialogue. Contemporary genre theorists claim that the concept of genre, with its emphasis on all contextual levels and linguistic structure allows a dual focus: the synoptic focus of text as product, and the dynamic focus of text as process (1995: 12-13).

Tot i això, les formulacions de Fairclough, que han incidit en el caràcter ideològic del registre (en tant que representa una particular base social) i en la falta de sentit que comporta estudiar les interaccions verbals com si estigueren desconnectades de les estructures socials, han portat a un canvi de visió:

What seems to emerge, therefore, is that while registers are free to mediate in any communicative event, socially identified or informal, complete or incomplete, genres are taken to represent those events which have been culturally recognized. While the concept of register is postulated as a relationship between text and context, genre is defined as 'a staged, goal oriented social process' which is used 'to embrace each of linguistically realized activity types which comprise so much of our culture' (1995: 15).

Per a entendre completament els processos de realització lingüística del significat, l'autora considera imprescindible tenir en compte els conceptes de registre i gènere, així com ser conscient de que la relació entre forma i contingut d'un text no és arbitrària o convencional, sinó determinada culturalment, social i ideològica pel poder de les formacions institucional/discursives:

Any theory which seeks to dichotomize form and context will be rejected by critical theorists. A text cannot be considered autonomously, divorced from social, political and historical determinations. Rather, it needs to be understood in terms of 'the ways in which lexico-grammatical patterns in text are globally contextualized so as to realize particular important social functions' (Threadgold). Genres are seen to derive their conventions 'from a general and differentiated semiotics rather from a linguistics' (Freadman) (1995: 15-17).

Després d'analitzar a grans trets el vincle entre les nocions de gènere, registre i estil, en els subapartats següents es detallarà la interrelació entre aquestes variables i els textos periodístics, amb l'objectiu d'establir un marc d'estudi que permeti abordar el fenomen comunicatiu en tota la seua complexitat, com a resultat d'un conjunt de variables en interacció. Es pretén, per tant, fer aflorar l'ecosistema que intervé en la realització lingüística d'una informació, des dels gèneres, que proporcionen una mena de guió o esquema cultural, al registre, que conjuga diversos condicionants i aspectes situacionals que tenen cabuda dins de la publicació, a l'estil, que presenta els anteriors sota la llum de la peculiar manera de veure les coses que aporta el periodista.

5.2.1. LES MODALITATS GENÈRIQUES

Els gèneres s'afigen, segons Payrató, al conjunt d'abstraccions possibles per a classificar els fenòmens de variació lingüística –juntament amb els dialectes (geogràfics, històrics o socials), els registres (situacionals) i els tipus de text (regits exclusivament per factors lingüístics, verbals)– i representen categoritzacions socioculturals, “classes de fets de parla (o fets comunicatius) típics d'una comunitat, és a dir, manifestacions comunicatives socioculturals on la parla és essencial, resulta definidora de l'activitat i està modelada per la tradició” (1998: 27-28).

La noció de gènere enfonsa les seues arrels en l'antiguitat, en dos tipus d'activitat discursiva que coexisteixen des de llavors: la literària i la destinada a la deliberació i persuasió. La denominació de gènere, però, es recolza sobre criteris molt heterogenis, des de la composició, la forma i el contingut a l'estructura dels textos i la seua organització discursiva a la forma de concebre la representació de la realitat. En el cas dels textos no literaris, també coexisteixen diverses opcions de classificació, des del punt de vista funcional, enunciatiu, textual o comunicacional (Charaudeau i Maingueneau, 2002 : 278-279).

Maingueneau apunta que la transferència de la noció de gènere des del terreny de la poètica al de les produccions verbals en general s'ha dut a terme amb certs riscos. Si en el cas dels gèneres literaris remetien a unes determinades obres que serveixen de prototip (*L'Illiada*, en el cas de l'epopeia), en d'altres produccions discursives que no entren en la categoria de creacions singulars, com podria ser qualsevol de les vehiculitzades a través dels mitjans, no es dona aquesta relació de filiació amb les obres consagrades: “ce sont des routines, des comportements stéréotypés et anonymes qui se sont stabilisés peu à peu mais sont sujets à variation continue. Le boniment d'un camelot ou le rédacteur d'un fait divers suivent une routine, qu'ils adaptent en fonction des circonstances; ils ne se réfèrent à aucun texte modèle” (Maingueneau, 1998: 51). Per tant, els gèneres del discurs, als quals s'adscriuen les realitzacions periodístiques, no constitueixen uns motles estàtics, inerts, preparats per a adaptar el discurs l'emissor, sinó que tenen un component social, impliquen una activitat marcada per un objectiu i unes condicions.

En els següents subapartats es planteja un tractament aprofundit dels gèneres, des dels orígens del concepte, lligat a l'àmbit literari, a la seua adscripció al camp periodístic, en especial, a la rellevància de la divisió genèrica, que ha convertit l'eix informació-opinió en pilar mestre de les reflexions sobre el fenomen periodístic. El primer dels epígrafs està dedicat a fonamentar des d'un punt de vista històric la importància dels gèneres en l'estudi de les realitzacions literàries, per veure quin bagatge aporta de cara al tractament en el camp periodístic. Lluny de quedar desplaçat dels nostres interessos, aquest repàs per més de vint segles de classificació dels gèneres té com a objectiu identificar els punts de vista principals en la seua caracterització, que

ha oscil·lat entre la normativització i el caràcter descriptiu, dues postures que marquen també les aproximacions als gèneres periodístics. Abans d'entrar a exposar i debatre les tipologies proposades, el segon apartat reflexiona sobre el concepte al voltant del qual, sens dubte, ha girat el debat dels gèneres en les darreres dècades: l'objectivitat, convertida en pedra de toc de les opcions normativitzadores, que marquen els estrets marges per on ha de discórrer l'activitat periodística, a partir de la divisió estricta entre fets i comentaris.

El tercer epígraf repassa les classificacions de gèneres periodístics que han anat plantejant els teòrics espanyols a partir dels anys 60 del passat segle, des de les pioneres (Martínez Albertos) fins a les que aposten per un canvi de paradigma (Sánchez i López Pan) o, sense catalogacions alternatives, advoquen per una mirada multidisciplinària, centrada en l'aspecte discursiu i heterogeni dels gèneres, seguint les tesis de Bakhtin. Aquesta és l'opció escollida per a l'anàlisi dels textos periodístics, com es tractarà al quart apartat, que parteix de la base que els gèneres són formes relativament estables d'enunciats, que presenten unes regularitats en les seqüències que els conformen. Aquest punt de vista, incorporat pels estudiosos del text, permet mostrar sota una nova llum els gèneres periodístics, conformats per diferents seqüències textuais i, per tant, heterogenis en la seua concepció, una proposta que xoca amb la imatge unívoca que descriuen els teòrics normativistes, els que plantegen una divisió dels gèneres basada en l'absoluta separació entre informació i opinió que sustentaria una objectivitat impossible d'assolir. Així, doncs, caldria preguntar-se si en un text com el següent –la crònica d'un enviat especial–, on hauria de pesar més l'element informatiu, no és possible trobar també trets argumentatius (assenyalats en cursiva), més propis dels gèneres d'opinió:

Aunque la estancia de Bush fue sólo de seis horas y se llevó a cabo en medio de una verdadera burbuja de seguridad protegida por más de 20.000 soldados y 7.000 policías, el hecho mismo de desafiar la amenaza cierta de una acción guerrillera *representa toda una demostración de respaldo* por parte de Bush a Uribe.

Pero no es sólo eso. Bush ha expresado a su colega colombiano su apoyo para la próxima aprobación en el Congreso de otros 3.900 millones de dólares (2.975 millones de euros) en los próximos siete años para lo que se conoce como el Plan Colombia II, básicamente orientado a respaldar a las fuerzas de seguridad colombianas en su lucha contra la guerrilla, el narcotráfico y la creciente conexión entre ambos fenómenos (...).

Para el presidente Bush, esto es lo que más se parece a su guerra contra el terrorismo en Oriente Próximo. *De hecho*, este país es el mayor destinatario de ayuda militar fuera de aquella convulsionada región y el único lejos de Oriente Próximo en el que fuerzas militares norteamericanas toman parte activa de acciones de combate (...).

Ayuda militar es, *por tanto*, la mayor y más urgente necesidad de un país que ha normalizado extraordinariamente su situación respecto a la violencia de épocas pasadas, *pero* que todavía cuenta con un movimiento rebelde considerablemente peligroso, especialmente las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) (*El País*, 12/03/2007: 2).

5.2.1.1. Perspectiva històrica sobre els gèneres literaris

El concepte de ‘gènere’ està present des de l’antiguitat grega¹⁶⁷ com un element identificador de les diverses possibilitats del discurs literari en Occident (líric, èpic, dramàtic), però també com una font contínua de tensions. Existeixen o no? Com es conceben? Quines són les seues funcions i els seus valors? Aquestes qüestions que es planteja Aguiar e Silva (1972: 159) abans d’entrar en matèria resulten gairebé idèntiques a les suggerides per d’altres autors¹⁶⁸ que han gosat endinsar-se en el bosc genològic. Plató i més tard Aristòtil van posar els fonaments d’un edifici que aniria desplegant fins al segle XIX el que es coneix com l’etapa clàssica de la teoria dels gèneres –caracteritzada per una classificació expressiva-referencial–, per contrast amb la que s’iniciaria amb el Romanticisme i la Modernitat.

Al llibre III de *La República*, Plató va concebre una divisió dels gèneres atenent al caràcter intrínsec de les obres, però també a la relació entre literatura i realitat, basada, com assenyala Segre (1985: 269), en el concepte d’imitació. A partir d’aquests criteris distingia tres tipus de textos poètics: *mimètics* o *dramàtics*, *no mimètics* o *lírics* i *mixts* o *èpics*, una divisió que poc més tard, al llibre X de la mateixa obra, sembla quedar abolida quan opta per qualificar de mimètica tota la poesia¹⁶⁹. Aristòtil, en canvi, en la seua *Poètica*, datada de manera imprecisa en els anys d’ensenyament al Liceu (335-323 a.C.) no plantejava una classificació dels gèneres¹⁷⁰, ni molt menys una preceptiva. Va ser l’autoritat del filòsof, adverteix Segre, la que més endavant, especialment a l’època alexandrina, va contribuir a presentar en aquests termes una obra inacabada i incompleta –en ella està absent la poesia lírica, un dels puntals de la tríada genèrica, i es va perdre la part de la comèdia¹⁷¹. La *Poètica*, sosté el crític italià, “no pretende ser normativa, ni mucho menos definir los géneros literarios: Aristóteles apunta opiniones, sugerencias, más preocupado por las premisas teóricas que por las realizaciones” (1985: 270), però, tot i això, resulta encara per molts autors un text de referència. Aristòtil parteix del concepte de *mimesis* (imitació amb el llenguatge) per delimitar les varietats o gèneres de la poesia –el que després es coneixerà com a literatura, les obres de creació, com s’ha

¹⁶⁷ Etimològicament procedeix del llatí *genus*, que implica llinatge, familiaritat.

¹⁶⁸ Wellek i Warren es formulen uns interrogants similars (1985: 271-272). Todorov, per la seua banda, presenta el “problema” dels gèneres com un dels més antics de la poètica i identifica com a punts de la controvèrsia la definició, el nombre i les relacions mútues (1975: 178). També Schaeffer incideix en la confusió a l’iniciar la reflexió sobre els gèneres (1986: 179) i Guillén ho presenta com “una de las cuestiones esencialmente disputadas” que ha protagonitzat la història de la Poètica (2005: 137).

¹⁶⁹ Així ho interpreten Aguiar e Silva (1972: 160) i García Berrio i Huerta (1999: 94). Aquests darrers veuen en la negació un embrió del corrent crític idealista que protagonitzaria Croce a principis del segle XX.

¹⁷⁰ A diferència de l’obra *Retòrica*, amb la divisió deliberatiu/judicial/epidíctic [1358b], en la *Poètica* ni tan sols parla de gèneres, es refereix a les espècies poètiques tragèdia, comèdia i epepeia.

¹⁷¹ García Berrio i Huerta (1999: 98), Segre (1985: 268) i Bleuca, al pròleg de *Retòrica. Poètica* (Aristòtil, 1998: 42), recullen aquesta tesi.

indicat a l'apartat dedicat a la retòrica— segons la forma, l'objecte imitat o la manera d'imitar (*Poètica*, 1447a-1448a), una divisió fonamentada, assenyala Aguiar e Silva, en elements relatius al contingut i a la forma (1972: 161). García Berrio i Huerta han volgut veure, no només un punt de vista tematicoformal, sinó també antropològic, per la referència als orígens dels gèneres, amb la qual apunten a una concepció evolucionista dels mateixos (1999: 99).

La sistematització aristotèlica s'inicia, així, a l'època alexandrina, quan els gèneres s'imposen com un catàleg de formes literàries a seguir, un cànon amb voluntat normativa en el qual es relacionen directament gèneres i estils. Les coses no canvien amb el pas de Grècia a Roma, ja que “los grandes géneros y sus subespecies se clasifican y reagrupan, casi siempre, en relación con la doctrina platónica y aristotélica de la mimesis” (Segre, 1985: 271). És així com, ja en el món romà, Horaci presenta l'*Epistula ad Pisones*, una obra en la què recull i amplia els postulats d'Aristòtil i que introdueix clarament la poesia lírica —que quedava fora de la *Poètica*—, amb la poesia dramàtica i l'èpica. Però l'empremta d'Horaci no es limita només a aquest terreny. S'atribueix al poeta haver fixat una concepció excessivament rígida i normativista dels gèneres, que concebia com ajustats a una certa tradició formal i caracteritzats per un to determinat que obligava a escollir unes determinades modalitats mètriques o estilístiques d'acord amb el tema a tractar i, sobretot, a vetllar per la puresa:

Horacio llegó así a concebir los géneros como entidades perfectamente distintas correspondientes a diversos movimientos psicológicos, por lo cual el poeta debe mantenerlos rigurosamente separados, de suerte que evite, por ejemplo, todo hibridismo entre el género cómico y el género trágico (...). Así se fijaba la famosa regla de la unidad de tono, de tan larga aceptación en el clasicismo francés y en la estética neoclásica, que prescribe la separación absoluta de los diversos géneros (Aguiar e Silva, 1979: 162).

Estudiosos com Menéndez Pelayo o García Berrio i Huerta (1999: 100) insisteixen, però, en què va estar la lectura feta pels seguidors d'Horaci al Renaixement i el Neoclassicisme la que va contribuir a consagrar els gèneres com una mena de preceptes-frontera infranquejables. Abans d'arribar a aquest punt cal incidir en les aportacions de la retòrica —de la qual s'ha traçat un ampli recorregut al primer capítol— en la sistematització dels gèneres, si bé que de manera indirecta, a través de les referències a l'estil o les parts del discurs: “En la exposición de los diferentes estilos, formas de expresión y de composición, los retóricos han de valerse de ejemplos literarios (...) Y con frecuencia la alegación de ejemplos conlleva el excursus sobre los géneros” (1999: 101-102). García Berrio i Huerta subratllen que, des d'una perspectiva moderna,

el sistema genérico propuesto por los retóricos [la tipologia quadripartita que engloba tres gèneres per a la poesia (lírica, èpica i dramàtica) i un quart, la didàctica, per a la filosofia, la història i l'oratória] es de una amplitud y una capacidad globalizadora mayores que los anteriormente esbozados tanto por Aristóteles como por Horacio. En él

se comprende tanto la poesía como la prosa, y dentro de esta última, tanto la ‘literaria’ como la ‘no literaria’, lo que representa un notable avance en la configuración más moderna de los géneros (1999: 104).

Així, els autors indiquen que, enmig del clima de crisi i trencament amb la cultura clàssica que es produeix a l’edat mitjana, la falta d’instruments teòrics vàlids va portar a que, en la doctrina sobre els gèneres, pesara més la retòrica que la poètica, tant pel que fa a autors de referència com a la dependència de la classificació les modalitats del discurs, encara que en el món acadèmic primara la concepció aristotèlica (1999: 111). En aquest panorama de canvis –impulsat per l’auge de les llengües vernacles i l’arraconament del llatí en els cercles cultes–, la pràctica dels gèneres i la seua severa codificació es destesen. Segre apunta que, a l’època, la tripartició platònica, basada en el concepte de mimesi, resultava “incomprensible”, al temps que les formes d’expressió clàssiques s’havien *trastornat* completament: “Son muchos los géneros creados *ex novo* en la Edad Media: baste recordar, entre los que tendrán larga vida, la novela y el cuento; la formación de un teatro, primero sacro y luego profano, independienete de cualquier influjo del teatro latino; y el desarrollo de una épica, la *chanson de geste*” (1985: 272). I el que és més important, aquesta eclosió de formes i temes quedava lliure del control teòric:

las poéticas recogían y representaban una vez más la herencia retórica del latín tardío, las *artes dictandi* estaban consagradas a la epistolografía y a la elocuencia común. El desarrollo de cada uno de los géneros y su sistema estaban regidos exclusivamente por la rápida consolidación de las tradiciones y por las demandas del público (1985: 272).

En definitiva, això afavoreix que s’impose l’evidència pragmàtica de les formes de producció a la pauta classificatòria, com queda patent a l’obra *De vulgari eloquentia*, de Dant Aligheri, el major esforç, afirmen García Berrio i Huerta, per donar cobertura als gèneres poètics de nova creació –a la “multiforme entidad temática i formal”–, en els quals, d’altra banda, quedava emmarcada la seua obra de creació (1999: 112).

L’interés per la poètica es renova al Renaixement, precisament a través de la recuperació, a finals del segle XVI, de la *Poètica* d’Aristòtil, que va suscitar un ampli debat sobre els gèneres literaris, amb l’acceptació dels preceptes dels grans teoritzadors de l’antiguitat com a colofó. García Berrio i Huerta destaquen la importància fonamental que va tenir *L’Arte Poetica* (1564), de Minturno, en la difusió de la doctrina dels tres gèneres a tota Europa, tot i que aquesta concepció no es va implantar definitivament fins al segle XVII, quan Boileau publica *Art Poétique* (1674), una obra que representa l’esperit neoclàssic de “sujeción estricta a las normas” (1999: 25-26 i 117). Al llarg d’aquests dos segles se succeeixen un grapat de polèmiques al voltant de l’existència dels gèneres i el seu caràcter normatiu entre els autors barrocs, que apostaven per una major llibertat artística i confiaven en l’evolució i la hibridació dels gèneres, i els representants del classicisme francès, que advocaven pel compliment de

les regles, convençuts que el gènere era “una unidad eterna, inmutable y rigurosamente delimitada”. Una disputa entre *antics* i *moderns*, entre defensors del model ideal i immutable de les obres literàries grecollatines i els que el posen en qüestió, atenent a un criteri evolutiu (Aguar e Silva, 1972: 165-166).

A la primera meitat del XVIII s'imposa una acceptació incondicional del sistema dissenyat per Aristòtil i Horaci i el gènere apareix com una essència eterna governada per regles invariables (1972: 164), com un antídoto neoclàssic contra les impureses i barreges dels segles anteriors (García Berrio i Huerta, 1999: 116). Però, en una centúria de canvis, la renovació de les idees estètiques, en especial el relativisme, no va passar per alt sobre els gèneres. Es nega així la rigidesa i el caràcter immutable de la teoria clàssica, combatuda amb contumàcia pel moviment preromàntic alemany *Sturm und Drang*, que advocava per l'absoluta individualitat i autonomia de l'obra literària, mentre criticava “lo absurdo de establecer particiones dentro de una actividad creadora” (1972: 167-168).

La teoria romàntica dels gèneres, que corona el Llibre III de les *Lliçons d'Estètica* de Hegel (1817-1820), representa el punt culminant d'una reflexió que, com indica Segre, resorgeix a la llum dels plantejaments històrics o filosòfics. En aquest punt juga un paper clau Vico, autor de *La Scienza Nova* (1725), una obra en la què interrelaciona el desenvolupament dels gèneres i la història de la humanitat, buscant els orígens remots de la tragèdia, la comèdia i sàtira (1985: 274). Aquest apropament històric marca les bases d'una concepció evolucionista que recull de manera clara Víctor Hugo en el prefaci a *Cromwell* (1827), on, a banda d'establir analogies històriques sobre l'aparició de les gèneres, s'alça com un ferm defensor de la hibridació dels mateixos, amb el convenciment que “la vida es una amalgama de belleza y fealdad, de risa y dolor, de lo sublime y lo grotesco, y una estética que aisle y capte sólo uno de estos aspectos, fragmenta necesariamente la totalidad de la vida y traiciona a la realidad” (Aguar e Silva, 1972: 169).

En el cantó oposat a les tesis de Vico se situen les de Goethe, que opta per un punt de vista “extratemporal” (Segre, 1985: 274) a l'hora de buscar els formants genèrics de les obres literàries, és a dir, “qué es lo que dura y perdura en el terreno de los géneros, y qué es lo que evoluciona y desaparece”. La seua recerca el va dur a identificar tres *formes naturals* (*Naturformen*) de la literatura –èpica, lírica i drama, coincidents amb els grans grups de les tipologies grecollatines– i a reservar el terme *gènere* (*Dichtarten*) per a les espècies històriques englobades en aquestes categories –tragèdia, comèdia, poema èpic, sàtira, etc. Però l'inventari d'aquests gèneres o maneres d'escriure deixava molt que desitjar. Incoherent i massa extern, oferia un llistat heteròclit d'espècies “enumeradas sin ton ni son” (Guillén, 2005: 156).

El salt qualitatiu vindria de la mà de Hegel, que intenta integrar les postures anteriors¹⁷² des d'un acostament filosòfic a la teoria dels gèneres, partint de l'antítesi

¹⁷² Cal assenyalar com a antecedents l'aportació d'A. W. Schlegel i Schelling (Segre, 1985: 275).

objectivitat/subjectivitat (Hegel, 2002: 73-75). García Berrio i Huerta el situen com a representant més destacat de la segona etapa de la història genològica d'Occident – vinculada al Romanticisme i els inicis de la modernitat–, autor de la classificació més completa i exhaustiva que es coneixia fins llavors (1999: 93). Amb l'esquema tradicional classicista de la mimesi aristotèlica com a punt de partida, Hegel posa l'èmfasi en la relació simbòlica que s'estableix entre la realitat íntima de l'autor-enunciador, la seua identitat, i la realitat exterior dels objectes i les representacions, l'alteritat objectiva del món (1999: 18). En opinió dels autors, “la actuación de Hegel es modélica: de la definición de los géneros teóricos o naturales pasa a la descripción y explicación de sus realizaciones a lo largo de la historia de la literatura universal, esto es, de los géneros históricos” (1999: 123-124). García Berrio i Huerta justifiquen la coincidència en un model tripartit dels dos moments paradigmàtics de la teoria dels gèneres –el classicista expressiu i el romànticoreferencial– en el fet que es tracta d' “un constructo teórico con una base lingüística expresiva estrictamente natural” (1999: 29), un punt que altres autors consideren conflictiu.

És el cas de Segre, sorprés pel fet que la simplificació aristotèlica –“una selección de los géneros históricamente constatados en la Grecia arcaica i clásica”, sense voluntat d'abastar tot l'àmbit literari–, haja arribat fins als nostres dies sota la forma de divisió narració-lírica-drama, després de ser “progresivamente generalizada (como si otros géneros no pudieran existir) y ontologizada (casi como si los géneros fueran categorías del espíritu)”. La seua crítica s'estén als filòsofs i tractadistes que s'han entestat en fer concordar la tríada “con momentos de la historia humana o con fases de la vida del espíritu”, en una mena de barreja entre la història real dels gèneres i la història ideal de l'home (1985: 278). També se situen en la mateixa línia les reflexions d'Schaeffer quan adverteix que la major part de teories genèriques ho són, sobretot, del coneixement i que les seues polèmiques transcendeixen el terreny pròpiament literari per desembocar en qüestions d'ordre ontològic: “Il faut bien voir que l'enjeu de ce débat n'est plus littéraire ni même épistémologique, mais ontologique, puisqu'il concerne la théorie de l'être: *quid/quod est?*”. Sosté que el discurs hegelian sobre els gèneres i el sistema triàdic en el qual s'encarna, “sont directement dépendants d'une ontologie réaliste” (1986: 181).

Lluny de quedar anul·lada, però, la partició hegeliana seguia vigent en les monografies d'alguns teòrics de mitjans del passat segle. Staiger (1946), com recull Aguiar e Silva, considerava que els conceptes de la tríada eren categories de la ciència literària per a representar la realitat del ser humà i la “tridimensionalidad” del temps existencial (lírica-present, èpica-passat, dramàtica-futur). El mateix professor portugués assumia que, d'aquesta manera, “la poética se vincula estrechamente a la ontología y a la antropología, y el análisis de los géneros literarios se torna, en última instancia, estudio de la problemática existencial del hombre” (1972: 177).

Si, com diuen Wellek i Warren, als segles XVII i XVIII es prenen tan seriosament els gèneres que la seua distinció i separació es converteix en “artículo de fe neoclásica”,

podria semblar que l'extinció de les exigències formals i pautes estructurals convidara a partir de llavors a desentendre's d'ells. Els autors, però, discrepen d'aquesta dissolució: “parece preferible decir que el concepto de género cambia en el XIX y no —menos todavía la práctica de componer en un determinado género— que desaparece. Al aumentar enormemente el público lector en el siglo XIX, nacen más géneros, y (...) son más efímeros o pasan por transiciones más rápidas” (1985: 278). És a partir d'aquest moment que s'imposa una *moderna* teoria dels gèneres que, per oposició a la pretensió normativa i prescriptiva de la *clàssica*, es mostra manifestament descriptiva¹⁷³:

No limita [la teoria moderna] el número de los posibles géneros ni dicta reglas a los autores. Supone que los géneros tradicionales pueden ‘mezclarse’ y producir un nuevo género (como, por ejemplo, la tragicomedia). Ve que los géneros pueden construirse sobre la base de la inclusividad (...). En vez de recalcar la distinción entre género y género, le interesa —después del hincapié romántico en la unicidad de cada ‘genio original’ y de cada obra de arte— hallar el común denominador de los géneros, los artificios y propósitos literarios que comparten (1985: 282).

La recerca de la unitat de to i la puresa estètica, de la reiterada reproducció d'uns esquemes a través del gènere, es tradueix en la moderna teoria dels gèneres en una recerca coincident de novetat i reconeixement: “la pauta totalmente familiar y reiterativa es aburrida; la forma enteramente nueva sería ininteligible”. Així, el gènere es presenta com “una suma de artificios estéticos a disposición del escritor y ya inteligibles para el lector. El buen escritor se acomoda en parte al género, y en parte lo distiende” (1985: 282). La reacció més contundent contra l'opció clàssica va venir de la mà de Croce (1902), que, a través de la seua reflexió estètica, qüestionava que els gèneres existiren com essències absolutes i independents o que la suprema realització literària només fora possible seguint els preceptes grecollatins i lligant la bellesa a l'obediència. A l'extrem dels seus plantejaments se situava la negació dels gèneres, fonamentada en la tesi que la singularitat de cada obra impedia la vinculació a altres categories (Aguilar e Silva, 1972: 175). Però, fins i tot la creació que portara a l'extrem açò, no estaria aïllada, com ha posat de manifest Jauss: “L'oeuvre d'art, même en tant que pure expression individuel (ce que Croce généralise à tort dans son esthétique du vécu et du génie), est cependant conditionnée par l' ‘altérité’, c'est-à-dire par la relation avec l'autre comme conscience compréhensive”. En aquest sentit, qualsevol obra suposa un horitzó d'expectativa (*horizon de l'attente*), és a dir, “un ensemble de règles préexistant pour orienter la compréhension du lecteur (du public) et lui permettre une réception appréciative” (1986: 41-41).

Enfront de la moderna teoria, encara, a les últimes dècades del segle XIX, sorgeixen propostes com la de Brunetière (1890) que, influït pel dogmatisme de la doctrina clàssica, entén els gèneres com essències literàries amb significat i dinamisme

¹⁷³ Wellek i Warren afirmen que la teoria neoclàssica “no explica ni expone ni defiende la doctrina de los géneros ni el fundamento de su diferenciación” (1985: 276).

propis. Alimentat per l'esperit positivista de l'època, Brunetière els presentava com una mena d'organisme viu, en termes anàlegs a les teories evolucionistes de Darwin, i per això, sostenia que l'objecte d'anàlisi hauria de centrar-se en l'origen, desenvolupament i dissolució dels diferents gèneres literaris, que, al seu entendre, naixen, creixen, envelleixen i moren o es transformen com qualsevol espècie biològica. Amb això s'apartava dels postulats heretats del romanticisme, que incidien en l'originalitat del creador: “Estos principios conducen necesariamente a la subestimación de la obra literaria en sí, juzgada siempre a través de su inclusión en los cuadros de un género determinado: el valor y la importancia de la obra surgen (...) como dependientes dependientes del lugar ocupado por la obra en la evolución de este mismo género” (1972: 170-171). Tot i les crítiques rebudes¹⁷⁴, algunes de les nocions que proposava Brunetière han estat incorporades per concepcions tan diferents com el formalisme, entre elles la d'una relació competitiva entre els gèneres, que comporta un canvi continu de jerarquies i, de fons, una percepció evolutiva, si bé aquesta es realitzarà, adverteix Tyniánov, “mediante saltos y cambios, más que siguiendo un proceso uniforme”¹⁷⁵.

La reflexió sobre els gèneres coneix al segle XX un impuls determinant i, malgrat les diverses propostes teòriques, el corrent més influent¹⁷⁶ ha estat la dels formalistes russos, que, segons Guillén, van subratllar com, en cada època, l'esgotament de models anteriors comportava l'auge d'altres que havien estat menys valorats (2005: 138). Lázaro Carreter els atribueix el fet d'haver plantejat en els termes exactes el problema dels gèneres¹⁷⁷, especialment Tomasevskij (1925), que elabora una síntesi on exposa la seua posició i la dels formalistes al voltant de la qüestió. La idea fonamental que presenta és que cada gènere ve a ser un *conjunt perceptible de procediments constructius*, als quals s'anomena *trets* del gènere. Aquests conformen l'esquelet estructural de les obres concretes d'un gènere, que poden incorporar trets *propis*, però sempre subordinats als *dominants*. El naixement d'un nou gènere té com a protagonistes als primers, que, en fer-se atractius per a altres autors, poden convertir-se en principals.

¹⁷⁴ Aguiar e Silva considera que la de Brunetière –d'entre les teories a les quals fa referència– és “la más ampliamente errónea y arbitraria, pues no sólo aniquila totalmente la obra en cuanto individualidad, sometiéndola en absoluto a la esencia del género, sino que, además, transfiere, de modo simplista y sin ninguna demostración, el concepto de evolución de las ciencias Biológicas al dominio de la historia literaria” (1972: 174). Per la seua banda, Wellek i Warren titllen de “flaco servicio a la ‘genología’ ” la seua teoria “cuasi-biológica de la ‘evolución’ ” (1972: 308). García Berrio i Huerta denuncien el ‘determinisme’ de les tesis de l'autor, que se situaria, diuen, a les antípodes de les reflexions de Croce (1902), que reprova els excessos de la preceptiva i els patrons canònics que han pesat durant segles en la teoria dels gèneres i critica que la individualitat artística se supedita a la teoria dels gèneres normativa (1999: 128-129).

¹⁷⁵ Les transformacions, com indica Striedter, no s'ajustaven ni al model de creixement orgànic de Brunetière ni a un sistema revolucionari. Els elements desbancats, segons Shklovski, no desapareixen sinó que segueixen com a *pretendents al tro* o passen a integrar sistemes nous (Guillén, 2005: 138).

¹⁷⁶ García Berrio i Huerta reconeixen que gràcies al formalisme la teoria dels gèneres va aconseguir un impuls notable (1999: 129).

¹⁷⁷ Tot i que la idea d'una acció coercitiva dels gèneres no era desconeguda a l'Europa occidental, opina que no ha estat fins als anys 60, quan es difon el treball dels formalistes que s'ha pogut entendre de manera plena (1976: 116).

Per a Tomasevskij, aquest paper potenciador del canvi correspon als genis, “que destronan los cánones dominantes e imponen muchas veces los rasgos subordinados”. Els epígons, per contra, desenvolupen una tasca de manteniment, de prolongació de la vigència d’un gènere, fins al punt de convertir-lo en tradicional. Tant Lázaro Carreter com Guillén¹⁷⁸ han repassat les aportacions de Tomasevskij per tal de recollir les tesis clau del punt de vista formalista, que quedaria plantejat en sis epígrafs:

-L’origen d’un gènere té al capdavant un geni que ha produït una combinació de trets iterable, és a dir, seguida per altres autors. És pròpia d’un escriptor genial, sosté Lázaro Carreter, la seua insatisfacció amb els gèneres rebuts i la recerca constant de noves fórmules, que unes vegades triomfen i altres no.

-El moment de constitució es produeix quan un escriptor troba en una creació anterior un model estructural vàlid per a la seua pròpia. Per tant, la seua essència, vindria determinada, quedaria establerta, com apunta Guillén, per “la imitación, reiteración o remodelación” i només es podria demostrar gràcies al temps històric, amb la perspectiva del pas dels anys o dels segles, que deixaria veure com s’han desplegat les opcions estructurals, temes i figures d’un gènere (2005: 140-145).

-L’estructura rebuda consta d’una sèrie de funcions disposades en un cert ordre i amb una tensió mútua, desenvolupades, en el pla del contingut, per certs elements significatius (personatges, comportaments, lloc d’acció, orientacions afectives) que, tot i la seua diversitat, poden reduir-se a unes poques categories diferenciades, com demostren els estudis de V. Propp sobre els contes fantàstics russos.

-L’epígon utilitza l’esquema genèric rebut, però no es limita a reiterar-lo, sinó que suprimeix o altera funcions, barreja gèneres, els fon. És a dir, combina, com diu Guillén, “permanencia y alteración a la vez”, una circumstància que dóna fe de l’extraordinària continuïtat dels gèneres, que consent per igual el canvi i l’oposició al canvi, la innovació i l’afecció a les arrels. En definitiva, com apunta metafòricament Lázaro Carreter, l’epígon “gira inexorablemente en torno del esquema genérico como la mariposa alrededor de la llama”.

-L’afinitat genèrica entre dues obres respon a l’ús de funcions anàlogues i no a aproximacions de caràcter temàtic o argumental. Així, a *Rinconete y Cortadillo*, Cervantes parlava de guilopos, però no per això s’hauria de classificar com a novel·la picaresca. Lázaro Carreter incideix en el paper caracteritzador de la funció quan explica que “allá donde el escritor aparece sometido por un sistema de funciones básicas, para mantenerlas o negarlas, está sin duda atrapado por el género” (1976: 119). Guillén, per la seua banda, remarca que cada gènere pertany a un conjunt o sistema d’alternatives, opcions i interrelacions i que la diferència que vincula un gènere amb altre pot definir-se també com l’exercici d’una determinada funció: “El concepto de función enlaza, en suma, no sólo la obra singular sino el género con el conjunto; el devenir con la

¹⁷⁸ Les característiques bàsiques estan recollides com s’indica: Lázaro Carreter (1976: 117-118) i Guillén (2005: 139-149).

continuidad; y la perspectiva histórica del crítico con la estructural”. Precisament Guillén retreu a Bakhtin que no haja incorporat aquesta noció de funció en els seus plantejaments, una circumstància que el va obligar “a llamar novela o a emparentar con ella, todo cuanto desempeñaba un mismo papel a lo largo de la historia de la literatura” (2005: 143-144).

-Finalment, cada gènere té una època de vigència, que pot ser més o menys llarga, i que cal deslimitar. En qualsevol cas, no es poden veure els gèneres com continus que es prolonguen a través dels temps, sinó, més aviat, com una “història compartimentada” que, en cap cas, indica Lázaro Carreter, amenaça amb la dissolució dels gèneres: “la novela está compuesta de trazos más o menos continuos –y no se advierte cuál de ellos podría ser continuación directa de *Don Quijote*–, y de ‘nacimientos’ a partir de otros géneros” (1976: 118). En aquest sentit, com adverteix Guillén, “los géneros se entrecruzan y modifican sin cesar” (2005: 142).

La definició de gènere que ofereix Tyniánov en 1929 té molts punts en comú amb la de Tomasevskij. L’autor, vinculat al formalisme, va introduir els conceptes de *sistema* (on estan correlacionats tots els gèneres) i *funció* (la variabilitat de la funció dels elements formals com a element clau en la transformació literària) per donar compte de la dinàmica evolutiva, que “intenta explicar las transformaciones más que captar las entidades [els factors constructius i materials], precisamente porque excluye a priori una subsistencia de tales entidades que no sea relacional” (Segre, 1985: 281-282). Per a Tyniánov, cada gènere està conformat de trets *fonamentals* i *secundaris* i són precisament aquests últims –“los resultados y las desviaciones ‘casuales’, los errores”– els que produeixen en la història dels gèneres canvis tan notables com per anul·lar en certa mesura la continuïtat de grans formes (novel·la), de petites (conte) o de factors constructius i materials que, una vegada desbancats, passen a tenir un altre estatus però no desapareixen. Novament, les transformacions en els sistema s’atribueixen a l’esforç individual d’uns escriptors per trencar amb una dinàmica gairebé automàtica de cada principi constructiu, i així, per reacció, constituir en norma trets que eren secundaris o revaloritzar formes poc ortodoxes. Aquests, al seu temps, segueixen una evolució progressiva: comencen per ampliar el seu camp, convertir-se en hegemònics i produir una descendència (1985: 281-282).

La configuració dels gèneres com a articulació ha estat abordada també per Shklovski, un dels formalistes russos, que vinculava els gèneres primitius (els de la literatura popular u oral) amb els de la literatura desenvolupada. En la línia dels gèneres primaris i secundaris de Bakhtin, sostenia que les noves formes d’art representen, simplement, la canonització de gèneres inferiors (infraliteraris): “Las novelas de Dostoyevskii constituyen una serie de novelas de crímenes, de *romans à sensation* ennoblecidas; ‘las composiciones líricas de Puschkin proceden de versos de álbum; las de Blok, de cantos de gitanos; las de Mayakovsky, de poesía de revistas satíricas” (Wellek i Warren, 1985: 283).

Una concepció semblant a la d'Shkvovski guiava, a principis dels anys 30 del passat segle, a Jolles. L'estudiós suís unia a una inspiració romàntica, de recerca de les arrels, unes intuïcions formalistes, per tal d'intentar arribar a la matriu dels gèneres literaris. L'investigador plantejava l'existència d'unes *formes simples*¹⁷⁹ (gèneres primitius o elementals), nascudes en contextos de treball humà, que, combinades, donaven lloc a formes actualitzades. La proposta de Jolles, més suggerent que sòlida, observa que, seguint “el itinerario que va del lenguaje a la literatura”, i a través de la comparació, “un mismo fenómeno se enriquece al pasar a un nivel superior, y el hecho de que la fuerza que constituye y delimita las formas domina la totalidad de su sistema, elevándose a un nivel cada vez superior” (a García Berrio i Huerta, 1999: 72). Les formes que es troben al nivell inferior –objecte de l'etnologia fins llavors–, serien “aquellas que se producen en el lenguaje y que nacen de la labor del propio lenguaje, sin la intervención, por decirlo de alguna manera, de un poeta’ ”, però la seua tasca no és menor: s'encarreguen de donar-li forma verbal a la confusió de l'univers, són “las remodelaciones del mundo efectuadas por el lenguaje” (a Segre, 1985: 285).

A cadascuna de les unitats d'esdeveniment, els motius, Jolles els denomina *gestos verbals*: “el lugar en que ciertos hechos vividos se han cristalizado en un cierto modo bajo la acción de una cierta mentalidad (...). La forma simple se convierte en forma actualizada como consecuencia de la particular orientación y de la importancia concedida a los gestos verbales”. El seu interès, de tota manera, s'ha centrat més en captar les *disposicions mentals* que en caracteritzar i definir morfològicament els *gestos verbals*, sense voluntat d'exhaurir el catàleg de possibilitats¹⁸⁰ (1985: 286). Vidal ha vist en aquesta proposta un punt de connexió molt important amb les tesis de Bakhtin (2001: 552), que no només vincula els gèneres, com enunciats relativament estables, amb les diferents esferes de la comunicació sinó que considera que les formes actualitzades també tenen un caràcter de gèneres ideològics.

Frye identifica, més que una tipologia de gèneres, un conjunt de categories mítiques o preexistents a ells. L'autor combina el punt de vista antropològic amb una voluntat retòrica per buscar l'equivalent a les formes naturals de Goethe, com explica Guillén (2005: 156). En opinió de Frye, l'origen de les paraules drama, èpica i lírica deixa veure que el principi fonamental del gènere és simple: “La base de los distingos genéricos en literatura parece ser el radical de presentación. Las palabras pueden

¹⁷⁹ Aquestes *formes simples* serien: *Legende, Sage, Mythe, Rätsel, Spruch, Kasus, Memorabile, Märchen* i *Witz*, que es corresponen a grans trets, segons recullen Wellek i Warren, amb tipus folklòrics o formes de la literatura popular (1985: 183).

¹⁸⁰ Genette no estalvia un gram d'ironia a l'hora de valorar la proposta: “s'il faut une excuse pour ces tentatives hasardeuses, je la trouverai, à l'inverse, dans l'insatisfaction où nous laisse une énumération ingénue comme celle des neuf *formes simples* de Jolles (...) Neuf formes simples? Tiens donc! Comme les neuf muses? Parce que trois fois trois? (...) Comme il nous est difficile d'admettre que Jolles, simplement, en a trouvé neuf, ni plus ni moins, et a dédaigné le plaisir facile, je veux dire peu coûteux, de justifier ce nombre! Le véritable empirisme choque toujours comme une incongruité” (1986: 129). El més curiós tenint en compte la improvisada classificació és que alguns autors parlen de les nou formes naturals de Jolles (Wellek i Warren), mentre que d'altres en recullen deu (Ducrot i Todorov o Segre).

actuarse frente al espectador; pueden pronunciarse ante un oyente; pueden cantarse o salmodiarse; o pueden escribirse para un lector (...) En todo caso, la base de la crítica genérica es retórica, en el sentido que el género se determina por las condiciones que se establecen entre el poeta y el público” (Frye, 1977: 324). D’aquesta manera diferencia els modes de presentació de la paraula literària, seguint els tres gèneres legats pels grecs i afegint el de la paraula impresa, inexistent llavors: recitada (drama), dita (èpica), cantada o declamada (lírica) o escrita per a ser llegida (ficció). Per a l’autor, “la finalidad de la crítica literaria no es tanto clasificar sino más bien clarificar estas tradiciones o afinidades, sacando por lo tanto a relucir gran número de relaciones literarias que no hubieran despertado interés en tanto no se hubiera establecido el contexto que les concierne” (1977: 325).

Wellek i Warren posen atenció en el caràcter pragmàtic del gènere quan apel·len al públic en la seua definició: “Creemos que el género debe entenderse como agrupación de obras literarias basada teóricamente tanto en la forma exterior (metro o estructura específicos) como en la interior (actitud, tono, propósito; dicho más toscamente, tema y público)” (1985: 278). Així, vinculen directament unes determinades estructures amb uns continguts adreçats a un receptor amb una finalitat. La seua concepció s’inclina més per una línia formalista que intenta evitar les agrupacions basades exclusivament en el tema o en criteris de tipus sociològic, com ho demostra la caracterització de la novel·la de terror com a gènere de narració en prosa: “presenta no solamente un asunto o temática limitada y continua sino también un repertorio de artificios (descriptivo-accesorios y narrativos...); hay, además, un *Kunstwollen*, una voluntad artística, un empeño estético, un propósito de provocar en el lector una clase especial de horror y de emoción placenteros” (1985: 279-280).

Tot i que es refereixen als gèneres en termes d’institució, Wellek i Warren estan lluny de considerar-los estructures tancades i encarrarades. Més aviat entenen a aquests com mecanismes d’expressió susceptibles de ser reformats: “¿Quedan fijos los géneros? Es de suponer que no. Cuando aparecen nuevas obras, nuestras categorías se desplazan; analícese como prueba de lo dicho el efecto que *Tristram Shandy* o el *Ulysses* ejercieron sobre la teoría de la novela” (1985: 272).

Des de la poètica estructuralista, Todorov reivindica l’essència transgressora¹⁸¹ dels gèneres i analitza els seus mecanismes, basats en una codificació de propietats discursives: “C’est parce que les genres existent comme une institution qu’ils fonctionnent comme des ‘horizons d’attente’ pour les lecteurs, des ‘modèles d’écriture’ pour les auteurs. Ce sont en effet là les deux versants de l’existence historique des genres (ou, si l’on préfère, de ce discours métadiscursif qui prend les genres pour objet)” (1978: 50-51). L’autor presenta aquestes instàncies en contínua evolució i aposta

¹⁸¹ Todorov sosté que no són els gèneres els que han desaparegut, sinó els gèneres del passat, i que el fet que una obra en desobeïska un, no el converteix en inexistent. Al contrari, la transgressió necessita d’una llei per existir (1978: 45-46).

per estudiar-les a partir de les característiques estructurals: “D’où viennent les genres? Eh bien, tout simplement, d’autres genres. Un nouveau genre est toujours la transformation d’un ou de plusieurs genres anciens: par inversion, par déplacement, par combinaison”. En la seua opinió, “il n’y a jamais eu de littérature sans genres, c’est un système en continuelle transformation, et la question des origines ne peut quitter, historiquement, le terrain des genres mêmes: dans le temps, il n’y a pas d’ ‘avant’ aux genres. Saussure ne disait-il pas: ‘Le problème de l’origine du langage n’est pas un autre problème que celui des transformations’. Et, déjà, Humboldt: ‘Nous n’appelons une langue *originelle* que parce que nous ignorons les états antérieurs de ses éléments constitutifs’ ” (1978: 47).

Todorov, que advoca per un estudi dels gèneres a partir de categories estructurals i no dels seus noms, per evitar confusions, diferencia entre gèneres teòrics o *tipus* – anàlegs a les formes naturals en Goethe– i gèneres històrics empírics o reals. Així, mentre els *tipus* són deduïbles a partir de d’una teoria del discurs literari, la comprovació dels gèneres històrics es realitza a partir de l’observació d’un període determinat (Ducrot i Todorov, 1975: 178). El gènere, en el sentit de fenomen històric, vindria determinat si un nombre d’obres reuneix unes propietats definides:

para declarar que una obra es una tragedia, es preciso que los elementos descritos no sólo estén presentes, sino que también sean dominantes (...) A partir de este punto ya no se buscan las categorías del discurso literario [com passa amb els *tipus*], sino un determinado ideal de la época, que puede encontrarse tanto en el autor (...) como en el lector (...). Los *géneros* forman, en el interior de cada período, un sistema; no pueden definirse sino en sus relaciones mutuas. Ya no habrá un género ‘tragedia’ único: la tragedia se redefinirá en cada momento de la historia literaria, en relación con los demás géneros coexistentes” (1975: 179).

A l’hora d’indagar en l’origen dels malentesos, Todorov –con Segre o Schaeffer– observa que, des de Plató fins a Staiger, passant per Goethe i Jakobson, “se ha querido ver en estas tres categorías [lírica-èpica-dramàtica] las formas fundamentales o aún naturales de la literatura. Sin embargo, podemos preguntarnos si no es éste un sistema de géneros propio de la literatura griega antigua, impropriamente erigido como sistema de tipos (1975: 182). En termes semblants s’expressa Genette. Després de fer un repàs històric, l’autor exposa una conclusió ben eloqüent: “est toute marquée [la teoria dels gèneres] de ces schémas fascinants qui informent et déforment la réalité souvent hétéroclite du champ littéraire et prétendent découvrir un ‘système’ naturel là où ils construisent une symétrie factice à grand renfort de fausses fenêtres” (1986: 126). Entre les ‘forçades’ configuracions que s’han proposat destaca una desena de temptatives d’acoplar el ‘venerable’ trio de la tradició grecollatina amb el de les instàncies temporals de passat, present i futur, o, fins i tot, les equivalències entre gèneres i persones gramaticals, com va fer Jakobson.

Genette apel·la a la necessitat de diferenciar entre modes d'enunciació i gèneres per tal de resoldre la confusió. Opina que va ser la divisió romàntica i postromàntica la que va considerar lírica, èpica i dramàtica no només simples modes d'enunciació (com ho havien plantejat Plató i Aristòtil), sinó veritables gèneres, amb la qual cosa, quedava fixat a elles un component temàtic (1986: 140). Per a l'autor, la qüestió important és conèixer si la denominació formes naturals pot aplicar-se legítimament a la tríada anterior redefinida en termes genèrics –després d'advertir que els modes d'enunciació sí que poden denominar-se així en rigor, en tant que no són fruit de l'elaboració estètica: “La différence de statut entre genres et modes est essentiellement là: les genres sont des catégories proprement littéraires, les modes sont des catégories qui relèvent de la linguistique, ou plus exactement de ce que l'on appelle aujourd'hui la *pragmatique* (...) Mais la triade romantique et ses dérivés ultérieurs ne se situent plus sur ce terrain: lyrique, épique, dramatique s'y opposent aux *Dichtarten* [les 'espèces poétiques' o gèneres particulars de Goethe] non plus comme des modes d'énonciation verbale antérieurs et extérieurs à toute définition littéraire, mais plutôt comme des sortes d'*archigenres*”¹⁸² (1986: 142). Adverteix que no pretén negar als gèneres literaris tot fonament natural i *transhistòric*, però posa en dubte que una última instància genèrica, i ella sola, es pugui definir en termes que excloguen la historicitat: “le fait générique mêle inextricablement, entre autres, le fait de nature et le fait de culture” (1986: 144-146).

En definitiva, el problema es planteja quan es projecta el privilegi de naturalitat dels modes (narració pura/narració mixta/imitació dramàtica) sobre la tríada de gèneres o arxigèneres: “En jouant subrepticement (et inconsciemment) sur les deux tableaux de la définition modale et de la définition générique, elle constitue ces archigenres en types idéaux ou naturels, qu'ils ne sont pas et ne peuvent être: il n'y a pas d'archigenres qui échapperaient totalement à l'historicité *tout en conservant une définition générique*”¹⁸³. En aquest sentit, l'atribució a Plató i Aristòtil de la teoria dels 'tres gèneres fundamentals' representa un error històric que sosté i alimenta la confusió al voltant d'aquest tema (1986: 147-148). Genette apunta que la diferència entre el sistema d'Aristòtil i el dels teòrics romàntics i moderns és que aquests últims es redueixen a un esquema d'inclusions unívokes i jerarquitzades (l'obra a l'espècie, aquesta al gènere, d'aquest al tipus), mentre que el primer és implícitament tabular, amb almenys una doble entrada, en la qual cada gènere depèn, almenys, d'una categoria modal i d'una temàtica que, entre elles, no tenen cap dependència mútua (1986: 149-150). En opinió de l'autor, els grans paràmetres del sistema genèric depenen de tres tipus de constants:

¹⁸² Amb el prefix *archi-* es refereix a que cadascun d'ells pot contenir jeràrquicament un cert nombre de gèneres empírics, mentre que *genres-* apel·la a que el criteri de definició comporta sempre un element temàtic que escapa a una descripció purament formal o lingüística.

¹⁸³ Genette considera el *tipus (type)* com una projecció idealitzada o *naturalitzada* del gènere. Coincideix amb Todorov que existeixen formes a priori de l'expressió literària, però aqueixes formes només les identifica amb els modes, que són categories lingüístiques i preliteràries (1986: 147-148).

temàtiques, modals i formals¹⁸⁴: “Il nous suffira donc pour l’instant de poser qu’un certain nombre de déterminations thématiques, modales et formelles *relativement constantes et transhistoriques* (c’est-à-dire d’un rythme de variance sensiblement plus lent que ceux dont l’Histoire –‘littéraire’ et ‘générale’– a ordinairement à connaître) dessinent en quelque sorte le paysage où s’inscrit l’évolution du champ littéraire” (1986: 154).

Seguint la línia apuntada per Tyniánov, Segre defineix el gènere literari com “un particular tipo de relación entre las diversas particularidades formales y los elementos de contenido” –tenint en compte que aquests elements formals estan al servei d’una funció, aprehensible a partir del text en el seu conjunt. L’autor, que recupera la tetrapartició de Hjelmslev (substància i forma del contingut/substància i forma de l’expressió), explica que cada escriptor té a la seua disposició un conjunt de programes d’actuació, uns codis integrats per una sèrie de possibles continguts i de tècniques discursives, variables segons el temps i el lloc (1985: 294). Aquestes normes representen un joc d’instruccions per a l’escriptor, però en cap cas, adverteix Segre, són rígides. Hi ha, diu, moments en què els escriptors alteren les normes, renovant, creant o canviant la relació entre els gèneres i molt sovint es manifesta en aquests materials la personalitat de l’autor, cosa que no passa desapercibuda en el conjunt:

Cada actuación incide de forma más o menos sensible en la competencia total y con el tiempo cambian las relaciones entre las particularidades formales y los elementos de contenido que las normas formalizan: de modo que las mismas normas cambian. De aquí el dinamismo irrefrenable de cada género, o entre un género y otro, ya descrito por Tyniánov (1985: 295).

Segre incideix en la flexibilitat dels gèneres i en la seua capacitat de subsistència en qualsevol circumstància –mentre no hi haja trencaments epistèmics, com a l’Edat Mitjana–, fins i tot a la seua negació, que no representa més, com en el cas de l’antinovel·la, que la transformació d’alguns elements constitutius, o la creació d’altres gèneres. El crític afirma que la naturalesa semiòtica de les normes de cohesió situa els gèneres dins d’un sistema semiòtic-cultural i, per tant, vincula, fa correspondre, tot i que no coincidir, els canvis d’aquest sistema amb els dels gèneres i les seues normes: “No existe, o no siempre existe, un reflejo directo de la sociedad en las obras concretas, pero sí analogía entre las normas de cohesión signica dentro del conjunto de los textos literarios de una época, visto en su plasticidad, y los componentes, sociológicamente representativos del sistema semiótico-cultural con su propia dinámica” (1985: 296). Amb açò apuntaria a la correspondència entre el marc sociològic i l’aparició/modificació d’un determinat gènere. En opinió del crític italià, la discussió sobre els gèneres només pot abordar-se de forma útil,

¹⁸⁴ Considera que cal donar-li un volum en tres dimensions al sistema tabular, per introduir l’elecció dels ‘mitjans’ formals (1986: 153).

si se sale de la ambivalencia entre historia y categorización, si se elige entre una descripción empírica de los géneros según su desarrollo a través del tiempo (en cuyo caso, está claro, cae toda distinción entre género y subgénero), o bien se intenta definir *ex novo*, con criterios coherentes, categorías capaces de apurar el conjunto de la producción literaria (1985: 280).

En l'àmbit espanyol, autors com Garcia Berrio i Huerta o Guillén coincideixen en destacar el caràcter evolutiu i intricat dels gèneres i en definir aquests a partir de l'articulació entre la constitució formal i el contingut temàtic o ideològic. Els primers vinculen aquests elements amb tres etapes de la retòrica: *dispositio* i *elocutio*, amb l'element formal, i *inventio*, amb el de contingut (1999: 145-146). García Berrio i Huerta subratllen la naturalesa pragmàtica del gènere, especialment en tot allò que té a veure amb la seua dimensió institucional, sense negar l'evolució que comporten. Aquesta postura queda clara quan, en base a les aportacions de Genette o Ducrot i Todorov, expliquen la configuració del gènere en tant que arxítex¹⁸⁵ o text de textos:

Los rasgos predominantes de cada uno de los planos [formal i de contingut] derivan de la observación de una muestra representativa de varios casos (o sea, los textos literarios, en su proyección genérica). La práctica reiterada de un género constituye la serie histórica del mismo o serie genérica. Cuando esa práctica se reduce o concentra a un periodo determinado, cabe hablar de grupo genérico. Tanto en la serie como en el grupo genérico se advierten siempre un conjunto de características predominantes o dominante genérica, y otras de tipo innovador o cambiante –variables. El conjunto de las variables define la especificidad de un texto respecto del modelo o 'caso particular del género' (1999: 146).

En aquest sentit, advoquen per una perspectiva antropològica o etnològica que permeta explorar els orígens del fet literari i es mostren partidaris de construir una poètica històrica que estudei “la solidaridad recíproca entre las unidades de contenido temático y las modalidades de realización expresiva que seleccionan” (1999: 18) en relació amb les transformacions que s'han anat produint a través del temps i les circumstàncies històriques que les han provocat. A més, consideren que l'estudi dels gèneres ha d'assumir els principals criteris tipològitzadors que s'han succeït, però abans caldria una exhaustiva descripció de les estructures expressives dels textos (1999: 139-140). Lázaro Carreter comparteix aquest últim criteri en la seua aproximació teòrica:

De esta manera, no se puede intentar ninguna clasificación lógica y apriorística de los géneros, ya que su establecimiento y distinción es siempre histórica, válida sólo para un tiempo dado. Y ello obliga a estudiarlos exclusivamente de un modo descriptivo, replazando la clasificación lógica por 'una clasificación pragmática y utilitaria que tenga sólo en cuenta la distribución del material en cuadros definidos' (1976: 116).

¹⁸⁵ Genette va encunyar el terme l'arxítex per designar “el conjunto de categorías generales o trascendentes –tipo de discurso, modos de enunciación, géneros literarios, etc.– del que depende cada texto singular” (1989: 9).

Guillén presenta el gènere com un *model mental* o *conceptual*, una *idea-tipus* o *concepte-resum* “donde se compendian o concilian los rasgos predominantes de una pluralidad de obras, autoridades y cánones”. Amb una metàfora molt eloqüent, presenta els gèneres com una mena de fars que guien a l'autor, sense obligar-lo a seguir un determinat camí: “no suprimen la libertad de maniobra del navegante; antes al contrario la presuponen y favorecen. Los faros dominan la posición del barco, pero no coinciden con ella” (2005: 144). Vistos des d'un punt de vista històric, els gèneres són models canviants¹⁸⁶ que cal situar en el sistema literari –no estan aïllats sinó que formen part d'un conjunt d'opcions i interrelacions– que sustenta un determinat moment de l'evolució de les normes poètiques, una circumstància que emplaça el seu estudi en una perspectiva historicoevolucionista, en una dialèctica entre continuïtat i multiplicitat en el temps (2005: 137-139).

Aquest caràcter connecta amb la idea de gènere com a institució, com seria vist des d'un punt de vista sociològic, o fins i tot pragmàtic, si es té en compte el vessant *contractual* que vincula amb el públic, a través del qual es posen en marxa una sèrie d'expectatives (2005: 142). Les apreciacions anteriors porten a Guillén a reivindicar que la investigació s'hauria de desplaçar des de la taxonomia inductiva elaborada a l'actualitat –tot i que admet que pot ser legítima i suggestiva– cap a un marc més empíric, com reclamen altres autors, per tal d'abordar “el deslinde de unos complejos espacios conceptuales, paradigmáticos, y de su cambiante trayectoria histórica” (2005: 145). Així mateix, sosté que la qüestió dels gèneres reclama un abordament comparatiu, tant en l'espai com en el temps.

Per enfrontar-se a l'opulència –i la complexitat/confusió ja avançada per altres autors– del sistema genològic, Guillén proposa quatre conceptes bàsics o criteris ordenadors. El primer d'ells s'inspira en els *radicals of presentation* de Frye (“cauces de presentación” o “cauces de comunicació”), que venen a coincidir amb les *formes naturals* de Goethe: la narració (èpica), la representació o simulació mimètica (dramàtica) i el poema cantat (lírica). Guillén posa en qüestió que aquests models mentals o esquemes teòrics hagen sobreviscut durant tants segles i s'atreveix a plantejar que no s'incloga el discurs monològic, l'oratòria: “Sean cuatro estos cauces de presentación, o sean un número superior, no se nos aparecen hoy como naturales, o sea, como inmutables y exteriores a las circunstancias de la cultura”. Al seu entendre, l'arrancada dels gèneres quedaria vinculada a unes condicions històriques perdurables, observables des del punt de vista sociològic o antropològic i, per tant, caldria veure com han evolucionat aqueixos vials sota les modernes condicions de comunicació, especialment en plena eclosió de les tecnologies de la comunicació. I un dels camps més destacats en aquest sentit és el del periodisme (2005: 157-158).

¹⁸⁶ Guillén assenyala que no només existeix una creació intergenèrica, el referent de la qual seria la novel·la, sinó una obertura del relat “a toda la gama de cauces, formas, estilos y géneros habidos y por haber” (2005: 167).

En segon terme guia és el *gènere* (poema èpic, ègloga, assaig, que es caracteritza per l'especialització, tant formal com temàtica. El tercer element serien les *modalitats* literàries (modes, en anglés), que, a diferència dels gèneres tenen un caràcter adjectiu i parcial que no serveix per englobar l'estructura total de l'obra: "Su función suele ser temática, aunque también puede ser relevante su intención intertextual". La modalitat abastaria adjectius com satíric, grotesc, fantàstic, paròdic o realista, que qualifiquen i orienten un gènere, però també la qualitat gairebé intangible d'una manera de contar (i no contar), el to d'un prosista o, inclús, tot un període o un sistema (2005: 158).

Finalment, denomina *formes* als procediments tradicionals d'interrelació, ordenació i limitació de l'escriptura (convencions de versificació, divisió en capítols, disposició de la cronologia, ús d'escenes o sumaris en una narració...). Amb aquest concepte adscrit a la morfologia no només es caracteritzen elements que no s'encabien en els anteriors sinó que es dóna compte d'una realitat canviat –"el tránsito de la forma al género, o del género a la forma"– que permet que una determinada modalitat temàtica s'adherisca a un motle formal de manera relativament estable i engendre un gènere o que l'espai temàtic d'una determinada composició poètica resulte tan definible com el formal (2005: 159).

Recapitulació

Les reflexions i aportacions anteriors a l'estudi dels gèneres permeten traçar, a manera de resum o recapitulació, algunes línies mestres sobre l'evolució i l'estat de la qüestió:

-La moderna teoria dels gèneres trenca amb el caràcter normatiu que els havia caracteritzat des de l'antiguitat i canvia el precepte d'una estricta separació entre ells – concebuts com a compartiments estancs– per la constatació del seu caràcter híbrid i relativament estable, sotmés a canvis i transformacions.

-Els gèneres, per tant, no són motles que encotillen l'autor i l'inciten a la imitació i repetició sinó que permeten la seua intervenció per modificar aquests models de manera gradual –segons la relació entre trets fonamentals i variables–, sense que això pose en perill l'existència dels mateixos.

-De fet, els gèneres tenen un caràcter institucional, tant per als autors que compten amb una sèrie de procediments constructius –ni que siga per reformar-los–, com per als lectors, ja que impliquen un marc de lectura o un horitzó d'expectatives, sense el qual seria difícil desxifrar els textos.

-El funcionalisme i l'estructuralisme (Genette, Todorov) posen en qüestió la dimensió ontològica que s'atribuïa als gèneres, com una mena de tríada de formes naturals o categories de l'esperit. Des d'aquests posicionaments crítics, els gèneres es presenten com una articulació d'elements formals i de contingut vinculats a una

determinada funció. Aquestes apreciacions permeten observar també el seu caràcter pragmàtic.

-Els autors aposten per una teoria dels gèneres descriptiva, que substituïska la classificació apriorística per una anàlisi empírica, sense oblidar la dimensió i evolució històrica dels mateixos.

5.2.1.2. Objectivitat, origen dels gèneres periodístics i debat sobre la vigència

La distinció anglosaxona entre *stories* (fets) i *comments* (comentaris) no només va marcar l'origen de la divisió genèrica en l'àmbit periodístic sinó que també va significar, als anys 20 del passat segle, l'inici d'un culte a l'objectivitat periodística que encara professen amb devoció els autors dels llibres d'estil i alguns –cada vegada menys– representants del món acadèmic. La declaració d'intencions de C. P. Scott, director del *Manchester Guardian*, en un editorial de maig de 1921 –“Cada uno es libre de comentar lo que quiera, pero los hechos son sagrados” (a Randall, 1999: 25)– es va convertir fins a tal punt en guia espiritual de la professió que ha arribat als nostres dies sota la categoria de frase lapidària: “Facts are sacred, comments are free”¹⁸⁷, dispersa per codis ètics que contemplen la divisió d'informació i opinió com a principi fundacional de la deontologia periodística.

A través d'aquesta il·lusió objectivadora¹⁸⁸ que atribuïa capacitats desconegudes als periodistes, s'ambicionava separar rigorosament els fets dels comentaris, per concentrar-se “sur la recherche de ces faits qui, présentés sans fioritures, parleraient d'eux-mêmes” (Freund, 1991: 57). Aquest plantejament, de base positivista, enfonsa les seues arrels en el realisme –una doctrina que contempla que l'existència i l'essència de les coses és independent del subjecte que les observa–, en tant que subratlla la capacitat dels fets (allò que existeix) per manifestar-se significativament, per parlar per ells mateixos. Així, apunta Vidal, en les reflexions sobre la natura del coneixement

¹⁸⁷ El primer a posar en pràctica aquesta separació, com recorda Gomis, va ser Emile de Girardin, responsable del diari francès *La Presse* qui, en 1836, amb una clarividència anticipada al futur, va optar per dividir el rotatiu en dos seccions diferenciades, una dedicada a les notícies i altra als comentaris. D'aquesta manera s'assegurava menys reticències per part dels lectors, una mentalitat que continua vigent a través de la defensa d'un estil impersonal i falsament neutre: “La información sin comentarios es aceptada por más personas, inspira una confianza más amplia que la opinión con hechos” (1991: 55).

¹⁸⁸ Freund afirma que la pretensió l'objectivitat es troba a la base de qualsevol categoria de *mésinformation*: “Or, cette sorte de religion laïque présupposerait chez le journaliste-observateur des qualités de nature quasiment divines, allant d'un savoir encyclopédique au jugement sûr, du détachement absolu à une permanente hauteur de vues, de l'oubli de soi à celui de tous ses cadres de référence. Il n'est pourtant qu'humain le journaliste: un homme faillible, harassé, à la culture lacunaire, émotif, et influençable comme le voisin –et condamné, comme tout un chacun, à émettre des jugements selon ses propres lumières...” (1991: 57).

periodístic no s'ha tingut en compte, des d'un punt de vista epistemològic, "la irrupció del subjecte" com a mediador en el procés cognitiu¹⁸⁹ (2002: 39).

Per què l'ànim objectivitzador germina sobre terreny periodístic cap a la dècada de 1920¹⁹⁰? Quina necessitat hi havia d'apel·lar a l'objectivitat periodística, de buscar una coartada legitimadora? Doncs, precisament, l'evidència que darrere de les informacions publicades hi havia un subjecte. Com deia Lippmann en aquella època: "As our minds become more deeply aware of their own subjectivism, we find a zest in objective method that is not otherwise there" (a Schudson, 1990: 262). És la presa de consciència de la pròpia subjectivitat i de les seues conseqüències la que porta a periodistes i editors a buscar un reclam que no mine la confiança del públic i que vacune els professionals contra l'escepticisme i el relativisme. I en ple auge positivista, s'imposa la fe en la ciència, en un mètode objectiu que hauria de separar els fets de les opinions.

En les conclusions a la seua obra, Schudson sosté que els periodistes van començar a creure en les convencions de l'objectivitat "because they wanted to, needed to, were forced by ordinary human aspiration to seek escape from their own deep convictions of doubt and drift", però no amaga el perill que comporta la seua aparent innocuïtat. Segurament, afirma, "objectivity has been used, even disingenuously, as a camouflage for power" (1990: 295). L'objectivitat, subratlla l'autor, pot ser un ideal professional, però es desintegra tan prompte és formulat:

It became an ideal in journalism, after all, precisely when the impossibility of overcoming the subjectivities of presenting the news was widely accepted. Criticism of the 'myth' of objectivity has been a contrapuntal accompaniment to the enunciation of objectivity as an ideal from the beginning. Objectivity in journalism seems to have been destined to be more a scapegoat than a belief and more a awkward defence than a forthright affirmation. The belief in objectivity is less deeply rooted in journalism than a mood which both advocates and opponents of 'objectivity' in journalism share: relativism, the arbitrariness of values, a sense of the 'hollow silence' of modernity to which the ideal of objectivity has been one response (1990: 269).

¹⁸⁹ Enfront de aquest realisme gnoseològic, al llarg del segle XX van sorgir tendències crítiques com l'idealisme i el relativisme, que no neguen l'existència de la realitat, del món o dels fets, però qüestionen el caràcter dogmàtic d'aquest corrent. Així, l'idealisme descendent de Hegel posa en dubte que les coses del món siguin independents del procés de percepció, mentre que el relativisme i el fenomenisme, inspirats en Kant i Nietzsche, situen un interrogant en que allò que coneguem siga la *cosa en ella mateixa*. Després de mostrar aquesta panoràmica, Vidal advoca per una articulació entre el realisme crític i un idealisme d'arrel kantiana, que reconega que "hi ha un món per conèixer", però adverteix de "la natura complexa i enganyosa de les manifestacions fenomèniques d'aquesta realitat" (2002: 37-42).

¹⁹⁰ G. García González manté, en canvi, que l'exaltació de l'objectivitat va començar unes dècades abans, cap a mitjan del segle XIX, coincidint amb el naixement de la "moderna premsa informativa, independiente y empresarial" que, amb l'aparició dels partits polítics, comença a perdre part de la seua funció proselitista i, per adaptar-se al nou públic, "prima la noticia por encima de la opinión, y la actualidad y la objetividad se convierten en las dos principales aspiraciones del quehacer periodístico" (1999: 56). En aquesta època, "el periodismo adopta la forma de un empirismo reificador a resultados del cual los hechos no son sino aspectos incuestionables de la realidad, que el papel impreso ha de reflejar y la objetividad un ideal que legitima su conocimiento" (1999: 57).

En el cas dels editors, des d'un començament, i tot i la seua aparent vinculació a l'ètica, no es tractava tant d'una exigència moral, d'una qüestió d'integritat, com d'estratègia empresarial¹⁹¹. En el rerefons d'aquesta mística hi havia la pretensió d'alguns magnats de la premsa de revendre a altres diaris locals els articles que publicaven i això només podia resultar lucratiu si s'eliminava dels textos a reimprimir tot el que podia prestar-se a controvèrsia, en particular, recalca Freund, allò referit a la política interior, l'economia i el món del treball:

Il s'agissait, en somme, d' 'homogénéiser le produit', comme on dirait en langage de marketing –de le rendre uniforme et lisse, en vue d'une distribution aussi large que possible. Accessoirement, l'objectivité de l'information-message, supposée résulter de ce procédé, pouvait être utilisée en prime comme 'argument de vente' au bénéfice de l'information-marchandise... La nouvelle formule se vit propagée dans les écoles de journalisme et, par la suite, traversa l'Atlantique (1991: 58).

De la mateixa manera que en els seus orígens, encara hui el principi d'objectivitat, veritable *mite far* de la professió periodística, com el qualifica Le Bohec, continua sent rendible en termes econòmics –com, si no, s'explicaria la seua hegemonia en els llibres d'estil?–, un recurs elegant per justificar la lògica empresarial d'uns mitjans que, d'altra manera, haurien de comparèixer davant dels seus lectors amb la cruesa de no poder oferir més que les interpretacions d'una subjectiva redacció periodística –amb un magre 'Així hem vist les coses i així els les hem contades'.

C'est en quelque sorte un plaidoyer autojustificateur. Parce que les entreprises de presse écrite et audiovisuelle sont aujourd'hui dans une situation de marché qui rend encore plus impérieuse cette contrainte commerciale, le principe d' 'objectivité' peut difficilement être évacué des mythes adoptés par la profession. Cette évolution (parfois désignée sous le terme de 'dépolitisation') s'est concrétisée dans une façon d'écrire et une rhétorique particulière, qui se sont peaufinées depuis à travers des techniques du journalisme apparemment neutres et naturelles (Le Bohec, 2000: 237).

Schudson coincideix en datar l'arrelament del concepte en aquesta època, en un estudi que dedica, precisament, a abordar els orígens de l'ideal d'objectivitat tant en el camp del dret com en el del periodisme¹⁹², però el seu diagnòstic posa l'èmfasi en les

¹⁹¹ També Cornu es manifesta en aquesta línia, en advertir que les observacions de neutralitat s'ajustaven a les ambicions comercials: "Comme faire pour déplaire au moins grand nombre de lecteurs potentiels, à défaut de pouvoir plaire à tous? Tel est alors, formulé en termes de marché, l'enjeu de l'objectivité journalistique" (1994: 203).

¹⁹² La prehistòria de l'objectivitat se situaria, segons Schudson, en l'Europa de finals del segle XVI i començaments dels XVII, amb diferents canvis –des del decliu del Feudalisme a la desintegració de l'Església o la secularització de la societat– que van obrir les portes al modern modern, i entroncaria amb una actitud de desil·lusió, de desencant pel món (1990: 9-11). Per la seua banda, Cornu indica que, com a exigència professional, la noció d'objectivitat naix amb l'emancipació de la ciència a finals del segle XVIII i principis del XIX i, per tant, és filla de la modernitat, del positivisme i les ciències experimentals, una circumstància que, al seu entendre, marca de manera irremeiable el sentit de la seua adscripció al camp periodístic (1994: 358-359). Altres veus, però, apunten que el mite de l'objectivisme està arrelat als mateixos principis de la cultura occidental, formulat en la filosofia platònica que distingia, a través de la

preocupacions professionals. En el cas del periodisme, l'autor contempla que, malgrat que la devoció pels fets s'inicia a la dècada de 1890¹⁹³, no es tractava tant d'una fe cega en l'objectivitat com del que denomina un 'ingenu empirisme'¹⁹⁴: “While the reporters derided ‘values’ moralistically expounded on the editorial page, they nonetheless believed that facts of themselves, once revealed, would lead to right thought and right action” (1990: 24).

Aquesta visió es va modificar amb el canvi de segle, especialment després de la I Guerra Mundial, quan, en plena pèrdua de la confiança en els mètodes de la democràcia o del mercat, “lawyers and legal theorists facing the abyss of relativism invoked social science; journalists rallied to professionalism or ‘method’ or, by the thirties, ‘objectivity’ ” (1990: 26). Va ser en aquest moment que l'ideal d'objectivitat va sorgir com a reacció a l'escepticisme, no com una extensió del càndid empirisme anterior, sinó com l'afirmació d'un mètode dissenyat per a un món en el qual ni els fets –i ací ve la novetat– són de confiança (1990: 232).

En realitat, el que reclamava C.P. Scott en la declaració *Facts are sacred, comments are free* era la presentació d'uns fets que no estigueren intoxicats per l'acció propagandística, sense donar per assentat (com els empiristes de finals del segle XIX) que la mera exposició dels fets ja garantia la seua puresa, com una qualitat innata. Calia anar un pas més enllà, com evidència el director del *Manchester Guardian* en un altre moment: “La función primordial [d'un periòdic] es recabar noticias, y aun a riesgo de su propia existencia, garantizar que se transmitan sin desvirtuarlas. El despejado rostro de la verdad no debe deformarse con lo que se dice, con lo que no se dice ni con la manera de presentarlo” (a Randall, 1999: 25).

La declinació dels *fets* va estar propiciada, segons Schudson, per l'auge dels agents de publicitat i relacions públiques¹⁹⁵ i per l'experiència directa de molts periodistes immersos en la maquinària de propaganda de la I Guerra Mundial, quan, en definitiva, aquests van començar a veure com una mera il·lusió allò que, de manera molt

seua al·legoria de la Caverna, entre el món de les idees, de la veritat, i el món de les il·lusions i que ha fet fortuna en l'àmbit de la ciència, la llei, el periodisme, el govern, els negocis o l'erudició. Així ho sostenen, entre d'altres, Lakoff i Johnson en recercar els orígens de la por a la metàfora, quan asseguren amb contundència: “El mito del objetivismo ha dominado la cultura occidental, y particularmente la filosofía occidental, desde los presocráticos hasta hoy. La consideración de que tenemos acceso a verdades absolutas e incondicionales sobre el mundo es la piedra angular de la tradición filosófica occidental” (1998: 238).

¹⁹³ Kovach i Rosenstiel recorden que, a finals del segle XIX, s'emprava el terme *realisme*, amb la convicció de que si l'informador es limitava a esbrinar els fets i ordenar-los, la veritat es revelaria de forma natural. Aquesta concepció coincidia amb un moment de canvi històric en el periodisme, amb l'evolució de la premsa de partit cap a una premsa informativa i la introducció de la piràmide invertida (2003: 102).

¹⁹⁴ També el qualifica de naïf, en el sentit que no feia enfront de la complexitat dels principis ni a les dificultats de la percepció humana.

¹⁹⁵ Alguns com Ivy Lee, considerat el primer agent de relacions públiques, citaven cínicament a Lippmann per escudar la seua tasca en la impossibilitat de presentar uns fets en la seua totalitat: “The effort to state an absolute fact is simply an attempt to achieve what is humanly impossible; all I can do is to give my interpretation of the facts” (a Schudson, 1990: 249).

evident, només era el producte d'una *colla d'il·lusionistes*: “Nothing could have been more persuasive than the war experience in convincing american journalists that facts themselves are not to be trusted” (1990: 257). A principis dels anys 20, Lippmann ja apuntava als efectes de la propaganda i les relacions públiques:

El auge de los publicistas es un síntoma evidente de que los hechos de la vida moderna no cobran espontáneamente una forma que podamos reconocer, sino que alguien debe dársela, y como la rutina diaria de los periodistas de sucesos no incluye esta labor y apenas existe una organización de la información que pueda calificarse de desinteresada, siempre son las partes interesadas quienes satisfacen la necesidad social de que alguien formule los hechos (2003: 279).

La premsa va respondre a la *subjectivització* dels fets amb diverses estratègies, entre elles, la d'obrir-se a reflectir-la en els seus continguts o augmentar el nombre d'històries signades. Tot plegat es va produir un increment del reporterisme interpretatiu entre 1930-1940, que historiadors del periodisme nord-americà com Emery han atribuït al fet que la complexitat de les qüestions polítiques, econòmiques i socials en els anys del New Deal, que va forçar a posar més èmfasi “on ‘the meaning’ of news and the context of events”. Però això, segons Schudson, no resol el tema: “What led journalists to recognize complexity? The answer to that, I think, has to do with the loss of the belief that factors could speak for themselves” (1990: 260).

Una de les conseqüències d'aquesta actitud va ser la creació de la revista *Time* i l'aparició del columnisme polític signat. *Time*, fundada en 1923 per Henry Luce i Briton Hadden, en la línia d'un periodisme explicatiu, va nàixer amb la voluntat de barrejar fets i comentaris en les pàgines del nou magazín de notícies (*newsmagazine*). Luce llançava el següent repte per justificar la filosofia editorial: “Show me a man who thinks he's objective and I'll show you a man who's deceiving himself”. A més, recomanava als diaris tirar el mur que separa la pàgina editorial de la d'informació i escriure a la portada: “intelligent criticism, representation and evaluation of the men who hold offices of public trust” (a Schudson, 1990: 260).

Tot i que els orígens d'aquest columnisme més personal, dedicat a temes d'humor, literatura o locals, cal situar-lo a principis de 1890, el polític no sorgeix fins a la dècada de 1920. La seua importància no va ser, ni molt menys, menor: “The political column was, among other things, journalism's institutional acknowledgment that there were no longer facts, only individually-constructed interpretations” (1990: 262). Però, si no tots els periodistes podien ser columnistes, quines estratègies calien per a posar en valor el treball de recerca i presentació dels fets per part dels reporters diaris? “They needed a framework within which they could take their own seriously and persuade their readers and their critics to take them seriously, too. This is what the notion of ‘objectivity’ tried to provide” (1990: 262).

L'autor de *L'opinió pública* va ser un dels que primer va indagar en els impulsos emocionals que menaven a la recerca d'objectivitat i un dels primers que va reclamar la

necessitat d'un mètode, una mena de normativa per a millorar la dignitat professional. Després d'assistir a la distorsionada cobertura de la Revolució Russa per part del *New York Times*, Lippmann apostava per què els periodistes es contagiaren, en la seua forma de treballar, de l'esperit científic de l'època: "Sólo existe una unidad posible en un mundo tan diverso como el nuestro. Más que la de objetivos, se trata de una unidad de método, la unidad del experimento disciplinado" (a Kovach i Rosenstiel, 2003: 103).

En realitat, l'autor limitava la seua noció d'objectiu al mètode, a la disciplina de l'ofici, però en cap cas al periodista i els seus propòsits¹⁹⁶. Amb això remetia a una premsa no només més professional sinó també més liberal, a una versió d'objectivitat que, segons Schudson, lliga amb els pressupòsits de Max Weber i passa per la consciència de la pròpia subjectivitat i el compromís de mantenir-la apartada de les afirmacions considerades científiques (1990: 266 i 5). Però, amb el pas dels anys, la desvirtuació del concepte original de Lippmann va acabar per confondre els periodistes i provocar el rebuig, mentre la seua idea d'una estratègia o unes normes estandarditzades/científiques per a la verificació de dades estava lluny de convertir-se en una pràctica generalitzada. L'exigència de professionalització plantejada per Lippmann no era nova; en realitat, el que representava un canvi substancial, segons Schudson, eren els motius per plantejar-la: "The reason (...) was that they [els reporters] were aware of the subjectivity of reporting –and its consequences" (1990: 265).

Entre la devoció cega i la crisi de fe

Encara que els estudiosos solen situar la crisi de fe en l'objectivitat a la dècada dels anys 60 del passat segle, amb la irrupció d'un nou periodisme descaradament subjectiu, el cert és que aquest concepte no ha gaudit mai d'una acceptació absoluta, sinó que ha nadat entre dues aigües, amb el corrent a favor dels devots i les tempestats dels crítics, que ja es deixaven sentir a mitjan dels anys 30. Un estudi amb entrevistes a corresponsals de Washington posava de manifest l'enorme escepticisme d'aquests al voltant de l'ideal d'objectivitat. Rosten, el seu responsable, conclouïa amb una sentència categòrica: "Objectivity in journalism is no more possible than objectivity in dreams". I afegia: "Since absolute objectivity in journalism is an impossibility, the social heritage, the 'professional reflexes', the individual temperament, and the economic status of reporters assume a fundamental significance" (a Schudson, 1990: 268).

Aquestes opinions contrasten amb la devoció fetitxista que persisteix sobre aquest ideal, amb una invocació explícita, en les estratègies de legitimació professional/empresarial, com s'ha vist en els llibres d'estil, però també defensada en l'àmbit acadèmic, des de fa dècades, per estudiosos com Martínez Albertos. De manera

¹⁹⁶ De fet, com assenyala Schudson, Lippmann no va usar directament els termes *objectivitat* o *periodisme objectiu* fins a l'any 1931, quan aquest concepte ja estava assentat al llenguatge periodístic.

implícita, la seua hegemonia es manté vigent –com es detallarà en el proper punt– en la fonamentació dels gèneres periodístics o en els tabús traduïts en mutisme gremial, en la negativa a assumir en públic una subjectivitat que puga semblar editorialment incorrecta¹⁹⁷.

Ericson *et alii* aporten una prova del primer supòsit quan il·lustren fins a quin punt s'estén la creença en l'objectivitat amb l'anècdota d'un empresari de mitjans canadenc que, després de comprar –fa dues dècades– un altre setmanari en la mateixa ciutat (Ontario), va decidir compartir reporter per a tots dos, amb el següent raonament: “I don't see how stories from two reporters covering City Hall will be different” (a Ericson *et alii*, 1987: 100). Per als autors, l'opinió –coherent amb la racionalització empresarial– resulta més sospitosa quan es comprova que no s'allunya molt del que apunten la majoria d'investigacions sobre els mitjans:

If one takes the view that reporters reflect or mirror a self-evident reality, then one must assume that no matter who is looking, similar factual accounts of that reality will be forthcoming. Therefore, the need for different people and news organizations saying the same thing does seem rather wasteful, and perhaps unwise. The mirror-of-reality view continues to be put forward by news-media officials, who recognize that while some selection goes on, nevertheless, ‘the very purpose of news broadcasts... is to report on events, to hold up a mirror to the reality of the day’ (1987: 100-101).

En aquest sentit, cal destacar una enquesta realitzada per R. Rieffel entre l'elit de la premsa francesa, a mitjan dels 80, en la què cap dels entrevistats feia referència a la subjectivitat del periodista a l'hora de desenvolupar la seua feina. Una postura que resulta sorprenent si es té en compte, indica Burguet, que la unanimitat deontològica en la defensa de l'objectivitat contrasta amb l'ús freqüent d'aquesta com a arma llancívola (2004: 123). Com analitza Cornu,

Les justifications données par les journalistes au choix de leur métier s'articulent autour de quelques thèmes: le journalisme permet d'être un observateur privilégié de l'histoire en train de se faire, il est un métier de contact et de renouvellement permanent, il relève largement d'une pratique (l'écriture) référée à une condition à laquelle la plupart des élites aspirent: être reconnu comme écrivain. Mais, note Rieffel, “il paraît tout même étonnant que les journalistes n'aient pas mentionné, lors de cette question, la notion d'engagement, les valeurs liées à la ‘politique’, au sens large”. Comment interpréter ce silence, cette étrange pudeur [...] Ce mutisme [...] peut traduire aussi, jusque dans les secrets d'une enquête sociologique, la volonté de ces élites de s'en tenir à une neutralité de bon ton [...] Il me semble plus vraisemblable, compte tenu de la présence indéniable du ‘politique’ dans l'information française et de l'inutilité d'une telle précaution de langage en cette occurrence, de voir dans ce silence une secrète manifestation de dévotion à l'égard du fait, une intention non clairement avouée, et partagée entre professionnels, de donner au public l'assurance qu'il ne sera pas orienté, manipulé, abusé. En contradiction avec tous les discours tenus d'autre part sur les illusions de l'objectivité! (1990: 384-385).

¹⁹⁷ S'inclouen només dos exemples per evitar la repetició de punts de vista ja exposats o que s'abordaran amb més profunditat en altres apartats.

Les opinions anteriors, polsades als 80 –i d’altres que continuen publicant-se hui–, han conviscut durant dècades amb els corrents més crítics. El Nou Periodisme de Capote, Wolfe o Mailer va trencar fa més de quatre dècades amb els convencionalismes d’una pràctica professional que s’inspirava en el poder dels fets nusos per oferir un retrat objectiu de la realitat. Decebut per la incapacitat d’aquest periodisme epidèrmic i encotillat en fórmules expressives rovellades, inútil per captar la veritat profunda d’allò que contava, van optar per una escriptura que, sense apartar-se dels condicionants periodístics, poguera llegir-se com una novel·la¹⁹⁸. Una modalitat de no ficció que contribuiria a difondre l’èxit d’*A sang freda*, de Truman Capote (1965), i que se sustentava en quatre procediments: la construcció escena-per-escena, el registre del diàleg en la seua totalitat, el punt de vista en tercera persona i la relació de gestos quotidians, hàbits, costums i altres detalls simbòlics reveladors de l’estatus de la vida de les persones (Wolfe, 1994: 50-51). Però també es basava en una concepció del lector més complexa que no la del mer receptor de textos o en una tasca de reporterisme que, a diferència del periodisme convencional, es mesura en termes qualitius i d’observació.

L’extrema dificultat del procés d’obtenció de dades, en un ofici sotmés a les pressions dels plaços d’entrega, va ser, en opinió de Meyer –impulsor d’una altra alternativa, en el darrer terç del segle XX al mite gestat als anys 20–, el taló d’Aquiles del Nou Periodisme. En plena eferescència d’aquest, a començaments dels 70, Meyer incidia, precisament des del cantó contrari, en posar en evidència les mancances d’un periodisme tradicional que, capficat en debats estèrils sobre els ideals de llibertat, objectivitat i responsabilitat, en canvi, no s’havia parat a reflexionar sobre les seues eines de treball i com aquestes podien contribuir a millorar els objectius.

És així com l’anomenat *periodisme de precisió* recuperava la vella demanda de Lippmann i reivindicava la necessitat d’incorporar els mètodes científics al periodisme, tant en la recollida de dades com en l’anàlisi i la recerca d’una *veritat verificable*. “El nuevo periodismo de precisión es periodismo científico (...). Ello supone tratar al periodismo como si fuera una ciencia, adoptando el método científico, la objetividad científica y los ideales científicos en el proceso completo de la comunicación de masas” (Meyer, 1993: 29-31). Dader, divulgador d’aquest periodisme en l’àmbit espanyol, subratlla que no es tracta d’un gènere periodístic sinó d’un nou mètode d’observació de l’actualitat, que es reclama rigorós:

Mediante una mecánica sustitución de la siempre difícil y poco agradecida *objetividad* en sentido estricto, por la más confortable, práctica y comercial *neutralidad pasiva*, el periodista clásico se ha ido decantando por un batiburrillo descriptivo de apariencia impecable en el que se le traspasan al lector o radiotelevigente todas las responsabilidades de cribar el dato riguroso de entre los múltiples disparates (...) El acercamiento de los periodistas a la actitud científica, por el contrario, permitiría redescubrir el auténtico significado de la palabra objetividad –una categoría analítica alejada por igual del

¹⁹⁸ L’estudi introductori de Wolfe (1994) i les obres de Chillón sobre les relacions entre periodisme i literatura (1994, 1999) ofereixen una mostra detallada de les característiques del Nou Periodisme.

dogmatismo como del cinismo relativista– y de esa manera devolverle al público de los medios la respuesta que en el fondo éste siempre le está demandando: ¿aquí, qué diablos está pasando? (1997: 17).

El debat al voltant de l'objectivitat ha portat a diversos autors a comparar l'abast d'aquest concepte en el camp del periodisme i en el de la ciència, amb una atenció especial a les etapes que caracteritzen a cadascun d'ells. Cornu assenyala que, mentre l'objectivitat del treball científic està assegurada per una sèrie de tries que orienten la recerca cap a l'especialització, el periodista, en canvi, té un caràcter generalista –“il parle de tout et ne connaît rien”, com se sol retraure–, tret d'alguns especialistes dels grans mitjans. A més, a diferència de la xicoteta parcel·la del camp del coneixement a la qual el científic pot dedicar tota la seua vida professional, l'objecte de la recerca periodística acostuma a ser efímer –“il n'offre pas la stabilité qui permet au chercheur d'accumuler des matériaux, d'expérimenter plusieurs approches” (1994: 378)– i poc rigorós, ja que substitueix l'encadenament curós de causes i conseqüències per una barreja heterogènia on s'integren materials de la més diversa procedència, a la manera, per expressar-ho gràficament, d'un monument faller on cap gairebé tot.

Hi ha, però, una altra operació que remet al terreny de l'hermenèutica i sembla difuminar les diferències anteriors. Com va posar de manifest Weber, tant en la tria de fets, com en l'elaboració de conceptes o la determinació de l'objecte, els científics naturals i els de l'àmbit de les ciències socials i les humanitats posen en joc, inevitablement, la seua subjectivitat, orienten la seua tria guiats per la curiositat; però, mentre que els primers construeixen el seu edifici sobre fenòmens que es poden circumscriure a lleis universals i reproduir en laboratori, per contra, les anomenades 'ciències de l'esperit' se centren en allò que fa referència als valors o les conviccions¹⁹⁹ –i això en un món *desmagificat*, on conviuen diverses maneres enfrontades d'entendre el món, no hi ha cap possibilitat racional de superar-ho. Des de la perspectiva de Weber, per tant, el caràcter subjectiu de la curiositat científica no constitueix un obstacle per a l'objectivitat, sempre que responga a unes exigències de rigor lògic i metodològic i la validació corresponent. Segons Cornu, hi ha diferents posicionaments respecte al periodisme, des dels que consideren que només es pot parlar d'una objectivitat

¹⁹⁹ La separació entre ciència i valors es produeix entre finals del segle XIX i les primeres dècades del XX, en el context d'una progressiva especialització de les ciències, que trencava amb la tradició idealista que considerava que aquestes estaven íntimament unides a la formació de l'individu. Fins llavors, la ciència, explica Abellán a la introducció de l'obra de Max Weber “debía generar una concepción del mundo, unos valores o convicciones que orientaran y guiaran la vida personal del individuo” (1992: 22). Amb la crisi del canvi de segle, com va exposar Weber en 1919 –en la conferència que dona títol a la primera part del seu llibre, davant d'un auditori d'estudiants que esperaven, just després de la desintegració de l'imperi austrohongarés, que des de la càtedra els cridaren a la revolta–, la ciència perdia la seua funció messiànica –i ací s'inclouen la Història, la Sociologia, l'Economia política o la Teoria de l'Estat– per limitar-se a fer comprendre quins són els valors d'un determinat sistema o per aportar coneixements sobre la tècnica, els mètodes per a pensar i, en definitiva, ajuda a clarificar la presa de posició personal respecte a un mateix i el que fa (1992: 27).

institucional, als que titllen d'il·lusió qualsevol pretensió d'objectivitat com a simple reproducció d'un fet²⁰⁰.

Freund es mostra convençut que el periodisme està lluny de ser una ciència exacta –entraria, més aviat, en el registre de ciències humanes que, d'acord amb Althusser, constituïrien el que s'anomenen *falses ciències*–, més ocupada de jutjar i triar que no de mesurar: “Le processus proprement journalistique aboutissant à l'article publié sera inévitablement marqué, à toutes ses étapes, par la *subjectivité* de son auteur –et ce à travers toutes sortes de biais; même si, à première vue, ces biais ne seront pas toujours évidents” (1991: 59).

Aquesta subjectivitat inevitable, barreja de prejudicis i pressuposicions compartides, *inter-subjectives*, està present en les cinc etapes en què divideix el treball periodístic, des de la recerca d'informació a la contextualització per fer comprensibles uns fets, passant per la selecció, la jerarquització i la tria del to i l'estil per donar compte d'ells. Freund detalla les passes necessàriament subjectives que modelen el procés, que d'una o d'altra manera converteixen la tan cloquejada objectivitat en un miratge, com postil·la el mateix autor en el títol del capítol dedicat al tema: “De l'objectivité comme fiction, illusion et alibi, ou le regard du journaliste sur lui-même” (1991: 57).

La intenció de separar fets i comentaris, emparada en l'ideal objectivador, és, des del punt de vista semàntic, sosté Freund, una autèntica aberració. L'autor remet al diccionari *Le Petit Robert*, que defineix el verb *informar* com “donar una significació a” o “aclarir”, i el terme *objectivitat* com la qualitat de tot allò que està exempt de parcialitat, de prejudicis, abans de preguntar-se: “Comment peut-on donner une signification à un événement dans l'actualité, l'éclaircir ou l'éclairer, sinon en puisant dans sa propre conception des choses et en faisant partager au lecteur sa propre vue du monde à travers ses propres lunettes?” (1991: 59).

Les paraules de Freund situen l'hermenèutica –que etimològicament significa ‘art d'interpretar’– en un primer pla a l'hora d'explicar alguns malentesos al voltant de l'objectivitat en el cas del periodisme. Aquesta disciplina, dedicada inicialment a l'estudi i interpretació dels textos sagrats i jurídics, incorporada a la vida comuna per Nietzsche i Heidegger, desenvolupa el seu potencial amb les tesis de Dilthey, que afirma que “l'interprétation qui s'attache aux documents fixés par l'écriture, est

²⁰⁰ Cornu opina que no és a nivell individual, sinó en el debat públic on es pot validar l'objectivitat de les informacions: “est à la fois le passage obligé de son activité même et le lieu de leur validation comme informations objectives” (1994: 381). Així, transposant el que Popper diu de la ciència, l'objectivitat d'una informació, si és que així s'ha de reconèixer, segons l'autor, no es pot atribuir a l'honestedat –com ha sostingut la tradició francòfona– o a la imparcialitat del periodista, sinó al debat a què se sotmet la pròpia informació: això implica que, si aquests valors es donen, no són la font sinó el resultat de l'objectivitat institucional de la informació. Apel, per la seua banda, assenyala que, en el terreny del periodisme, les condicions de validació i d'universalitat no es corresponen amb les de la ciència i, per tant, “toute prétention à l'objectivité comme simple reproduction d'un fait, dans la mesure où celle-ci ne reposerait pas sur une illusion, n'accomplit pas par elle-même la visée éthique de vérité hors d'une discussion argumentée sur cette vérité relatée et, plus encore, d'une prise en compte à son sujet des attentes et des besoins des hommes” (a Cornu, 1994: 383).

seulement une province du domaine beaucoup plus vaste de la compréhension, laquelle va d'une vie psychique à une vie psychique étrangère" (a Ricoeur, 1969: 9). Des d'aquest punt de vista, la tasca diària dels periodistes i els mitjans –en tant que la seua missió és la lectura dels esdeveniments socials– entra plenament en el seu àmbit. Però, en situar al subjecte com a pol intencional, com a portador d'un punt de vista, la primera fenomenologia (a partir del darrer Husserl i de Heidegger) apareix com “la toute première contestation de l'objectivisme, puisque ce qu'elle appelle phénomènes ce sont précisément des corrélats de la vie intentionnelle, les unités de signification, issues de cette vie intentionnelle” (1969: 12).

L'hermenèutica considera que símbol²⁰¹ i interpretació són conceptes correlatius, de manera que la interpretació intervé allà on hi ha sentit múltiple i la pluralitat de sentits només esdevé manifesta a través de la interpretació. Els mitjans donen tots els dies mostres d'aquesta quan ofereixen, en unes pàgines o uns minuts d'emissió, la seua radiografia d'allò que s'anomena ‘realitat’ a través de la selecció d'uns fets que no només es dediquen a recollir, sinó que avaluen, situen en un context i relaten, interpreten, en definitiva. Aquesta tasca consisteix, segons Ricoeur, a “déchiffrer le sens caché dans le sens apparent, à déployer les niveaux de signification impliqués dans la signification littérale” (1969: 16). L'hermenèutica implica dues operacions: comprendre i explicar, és a dir, “buscar en el propio texto, por una parte, la dinámica interna que preside la estructuración de la obra; por otra parte, la capacidad de la obra para proyectarse fuera de sí misma y dar lugar a un mundo, que sería ciertamente la ‘cosa’ del texto” (Ricoeur, 2000: 205).

Els periodistes, segons va exposar Gomis a mitjan dels anys 70 del passat segle (*El medio media*), desenvolupen una interpretació successiva de la realitat social seguint les dues fases hermenèutiques, una circumstància que els converteix en mediadors generalitzats: “La interpretación periodística permite descifrar y comprender por medio del lenguaje la realidad de las cosas que han sucedido en el mundo y se completa con el esfuerzo, también interpretativo, de hacerse cargo de la significación y alcance que los hechos captados y escogidos para su difusión pueden tener” (1991: 36). Els mitjans actuen per tant, no només com a emissors sinó també –i prèviament a això– com a receptors d'altres actors socials, en tant que, com diu Borrat, “todos somos hermeneutas, todos somos narradores”²⁰²:

El autor de un relato informativo no es, pues, el primer hermeneuta narrador de la interacción noticiable cuya trama será relato informativo. Albert Chillón lo destaca desde una perspectiva aún más amplia: “El periodista es, ante todo, sujeto *empalabrador* de una

²⁰¹ Segons Ricoeur, símbol és “toute structure de signification où un sens direct, primaire, littéral, désigne par surcroît un autre sens indirect, secondaire, figuré, qui ne peut être appréhendé qu'à travers le premier” (1969: 16).

²⁰² Tot i el reconeixement explícit d'aquesta interpretació inherent al procés informatiu, ni Gomis ni Borrat han assumit en tot el seu abast aquesta condició en les seues propostes de gèneres, com ha criticat Burguet (2004). Aquesta qüestió es desenvoluparà amb més detall al següent punt.

‘realidad’ no única y unívoca, sino polifacética y plurívoca, previamente empalabrada por otros: tales son su responsabilidad, su gozo, su vértigo y su misión”. El periodista –afirmo en el campo que estoy explorando– es narrador de una ‘realidad’ previamente narrada por otros. Y tiene que serlo necesariamente, necesita de estos relatos previos hechos por otros, fuere cual fuere la autopercepción que tiene de lo que está haciendo: considere o no su ‘responsabilidad’, experimente ‘gozo’ o dolor, ‘vértigo’ o rutina, defina su actividad como ‘misión’ o simple profesión. El *ciclo informativo* recorre *instancias hermenéutico-narrativas* a lo largo de las cuales van cambiando los hermeneutas narradores de la interacción noticiable y, con ellos, los relatos (Borrat, 2000: 57).

Els fets de la vida, com deia Lippmann, no prenen forma de manera espontània. Necessiten de la intervenció d’algú, en aquest cas d’un mitjà i uns periodistes, que interpreten la realitat social i la traduïsquen –compreguen i expliquen– en un relat informatiu. És a dir, resulta imprescindible la presència d’un subjecte que modele de forma noticiable aqueixa realitat social. Cornu es mostra contundent a l’hora de combatre alguns malentesos sobre aquests temes:

Mais comment peut-on parler de nouvelles pures et, plus encore, de faits bruts? L’usage de ces expressions suppose que l’information serait capable de reproduire la réalité, a la limite sans pertes et sans intervention humaine. Cela signifierait que le journaliste comme sujet n’a qu’un rôle (apparemment) passif. Il reçoit et restitue les éléments de la réalité qui lui sont donnés ou qu’il observe. La vérité tiendrait alors à la simple reproduction de la réalité ou, plus exactement, a son simple reflet. C’est essentiellement de cette procédure que se nourrit le culte trompeur du fait journalistique entendu comme fait brut (1994: 373).

El text d’Heràclit sobre la impossibilitat de banyar-se dues vegades al mateix riu, precisament per què les seues aigües en moviment el fan canviar a cada moment, resulta una bona metàfora per donar compte de la tasca periodística, sotmesa als variables corrents de l’actualitat: “Pretender la objetividad es tanto como creer que es posible capturar y congelar el instante que huye. El mismo hecho, observado por distintos periodistas, recibe tratamientos y versiones diferentes y, además, en las sucesivas ediciones de un periódico o en las emisiones de un noticiero, tiene que se complementado, corregido, aclarado o rectificado, hasta el punto de que el periodista llega a contemplar las suyas como verdades provisionales” (Restrepo, 2001).

La naturalesa “valorativa i per això mateix interpretativa” de la informació afecta, com ha explicat Burguet (1997), a les tres etapes en què divideix el procés informatiu: pretextual (en ella es decideix què es publica o es manté silenciats, se seleccionen els esdeveniments informativament significatius), textual (contempla la tria d’unes dades enfront del descart d’altres, així com la determinació de l’estructura i l’escriptura de la informació, la tria del lèxic i els recursos expressius) i la supratextual (distribució jeràrquica de les informacions en l’espai i en el temps)²⁰³. El resultat de totes aquestes operacions queda en reflectit en el ventall de qüestions que el mitjà ofereix als seus

²⁰³ I necessàriament ha d’haver interpretació, ja que cal restituir al text informatiu la condició contextual de la notícia, si no es vol publicar una informació deficient (Burguet, 2004: 137).

lectors, l'establiment d'un temari (*agenda setting*) que determina i organitza l'actualitat, "la percepció interessada i parcial de la realitat" (Burguet, 2004: 107), en la qual conflueixen diverses tries i nivells d'interpretació, com assenyala Cornu:

L'*agenda setting*, en même temps qu'il constitue le véritable pouvoir des médias, exerce une synthèse médiatique de la vérité aussi violente et mesongère que peut l'être sa synthèse cléricale ou sa synthèse politique. Il laisse penser implicitement sinon explicitement, que le présent du monde est ce que les médias en disent, alors que la vérité du monde ne cesse d'être ailleurs, que les médias n'en dévoilent qu'une partie. Ce n'est pas que cette partie soit fautive. C'est la prétention implicite à exprimer la totalité du réel qui est un leurre. L'*agenda setting* dévoie d'autre part le travail du journaliste en ce sens qu'il en oriente le regard, qu'il en réduit les hypothèses de recherche: certains événements, certaines paroles, certains acteurs sont d'avance répertoriés comme remarquables, alors que d'autres manifestations de l'actualité, non moins riches de sens, sont vouées à l'inexistence (1994: 167-168).

Per a Cornu, director del centre de formació de periodistes de la Suïssa francesa, el debat sobre la *veritat periodística*, i de rebot sobre l'objectivitat, s'empobreix si no contempla els tres ordres de la informació: el de l'observació (l'esdeveniment, els fets), el de la interpretació (el sentit, els comentaris) i el de la narració (l'estil, el relat), així com la intervenció subjectiva de qui dona vida a les notícies (1994: 362). L'autor, a diferència de Gomis, planteja aquestes qüestions davall l'òptica del conflicte d'interpretacions i l'hermenèutica de Ricoeur: "Comme observateur du remarquable, le journaliste se pose en interprète de l'actualité (...) Il n'a pas un accès direct au coeur de cette réalité présente. Il ne peut la saisir dans sa vérité profonde, qui lui échappe. Il doit tenter de la déchiffrer à travers les fragments dont il peut avoir connaissance: événements vécus ou rapportés, actes, discours sur les événements" (Cornu, 1994: 366).

L'actualitat periodística no està feta només de paraules i discurs, sinó que està fundada sobre esdeveniments que precisen d'una lectura²⁰⁴:

Il n'y a pas de vérité sans sujet ni d'interprétation sans interprète. Ce n'est pas affirmer seulement l'existence d'une subjectivité, mais établir un rapport intime, essentiel, entre l'objet de l'interprétation –déjà soumis à des différences de technique et à une diversité de projets– et le sujet interprétant qui, dans son travail de compréhension, engage une compréhension de soi-même. Au sens fort, le journaliste comme interprète de l'actualité s'investit dans son interprétation: il se découvre dans le remarquable qu'il distingue (1994: 369).

²⁰⁴ En la mateixa línia, Ericson *et alii* revisen l'aportació dels analistes que han posat de manifest les divergències entre els textos publicats per periodistes vinculats a diferents mitjans, apuntant a la tasca del periodista com a intèrpret de la realitat: "This difference exists because the factuality and explanation of all events is interpreted and constructed situationally and contextually according to personal and organizational criteria of value: what is important, the slant it requires, and the wider goals and interests it sustains. Different journalists, and especially different news organizations as they recruit and socialize journalists in their mould, will offer different versions of reality in their news products" (1987: 101).

La marca de la interpretació és més visible —explícita— en un tipus de textos que en d'altres, una circumstància que s'ha fet servir moltes vegades, precisament, per negar l'existència del que Cornu anomena “*demarche herméneutique*” en els teletips d'agència, mentre que està fora de dubte en les diverses formes de comentari periodístic. Res més lluny de la realitat. En la pràctica informativa, diu, resulta il·lusori separar la discussió sobre el fet de la discussió sobre el sentit, fins i tot en l'observació, el primer ordre que assenyala:

L'observation et l'interprétation sont étroitement intriquées, bien qu'il puisse paraître justifié, pour des raisons de transparence, de distinguer techniquement les faits des opinions. Faits et opinions ne s'opposent pas les uns aux autres, ils appartiennent au même domaine (...) Il existe donc fondamentalement plusieurs reconstructions possibles de la réalité, donc la légitimité est suspendue au respect de la vérité de fait [que defineix com fràgil, modesta, allunyada de la veritat de la raó i que pot ser establerta per l'observació, pels testimonis o per documents] (1994: 374-375).

Tot això implica que la subjectivitat intervé des del mateix moment de la tria dels fets²⁰⁵ i no després, amb posterioritat a l'establiment d'aquests (és a dir, en el segon ordre, el de la interpretació, referit a donar sentit o comentar), com han tractat de deixar veure darrerament els mitjans encarregats de les retransmissions en directe de la Guerra del Golf o la més recent invasió d'Iraq per part de les tropes dels EUA, com si ningú hagués pres la decisió que les càmeres estigueren allí, enfocaren un angle i amagaren d'altres possibles²⁰⁶.

El periodista juga un paper actiu, no es limita a reproduir la realitat sinó que se submergeix en l'engranatge hermenèutic per reconstruir-la, i es troba amb una primera matèria informativa que, més que de fets directament observats, està construïda de discursos sobre ells, de fets de llenguatge. Cornu sosté que la interpretació desborda, de fet, les altres dues etapes i està present, com s'ha dit, tant en l'observació com en la narració. Observa que la intervenció humana es desplega en tres categories d'interpretació: causal (referida a la contextualització dels fets d'actualitat), axiològica (l'examen de la realitat en referència als valors, que permet, precisament, seleccionar els fets) i comprensiva (està marcada clarament pel segell de la subjectivitat) (1994: 390-402).

²⁰⁵ Burguet distingeix entre fets i dades, per subscriure, amb Dovifat, que l'objectivitat s'ha de restringir a les dades, però no és vàlida per parlar d'informació: “la interpretació de la màxima ‘facts are sacred’ deixaria de ser ‘els fets són sagrats’ i, de manera sensata, es limitaria a ‘les dades són sagrades’. I sobre això ja gairebé ens podríem entendre; per què les dades no sols poden ser objectives i certes, sinó que haurien de ser objectives i certes, perquè si són objectives però no són certes, aleshores són errònies o són falses” (Burguet, 2004: 57).

²⁰⁶ Com deia el crític de televisió francès de *Le Canard Enchaîné*, “rien de plus ‘subjectif’ que l’‘objectif’ d’une camera” (a Freund, 1991: 58).

L'ordre de la narració (el tercer dels que apuntava) està marcat, diu Cornu, per la recerca d'autenticitat i té com a objectiu la veracitat²⁰⁷. Està convençut que el relat periodístic, siga quina siga la seua manifestació, té una part de creació que no està present en d'altres activitats humanes, “cette qualité particulière à l'expression qui fait que ce qui est dit ‘sonne just’ et correspond à la personnalité profonde du locuteur” (1994: 403-404). I és precisament aquesta consciència la que, com s'ha apuntat, va fer evolucionar la premsa anglosaxona des de les pretensions objectivistes i científiques a explorar totes les possibilitats narratives al seu abast, a l'estil del nou periodisme dels anys 60 del passat segle. Des d'aquest punt de vista algunes veus defensen un periodisme de creació contra els miratges d'una il·lusió objectivista i també, com planteja Cornu, el risc de desviació ideològica.

L'historiador del pensament François Châtelet apunta a una de les qüestions clau que ací es defensen, en criticar que l'ús militant del que denomina *langue de bois*²⁰⁸, que ressona en columnes de diari i seqüències televisives –l'anomenat estil informatiu, el llenguatge marcial que prescriuen el llibres d'estil–, no només no permet reproduir la realitat sinó que, a més, corre el risc d'estar ideològicament contaminat (a Cornu, 1994: 404-405).

Cornu adverteix, però, contra els perills dels periodistes-estrela que brillen en detriment de la informació i reclama, seguint Ricoeur, que el periodista no renunciï a la seua subjectivitat sinó que, precisament a través d'ella, pugui retrobar les condicions d'autenticitat, que passen “par la compréhension de soi-même, par une compréhension qui se découvre dans ce que l'on cherche à comprendre”²⁰⁹ (1994: 406). Aposta, en definitiva, per un periodisme testimonial²¹⁰ –reservat ara a alguns reportatges sobre

²⁰⁷ Cornu indica que, per ser veraç, el relat periodístic no en té prou amb l'exactitud de les dades, amb que aquestes siguen certes i indiscutibles, ja amb això no queda garantit que el seu ús no pugui resultar enganyós (1994: 403).

²⁰⁸ Aquesta expressió metafòrica designa, segons el diccionari d'anàlisi del discurs de Charaudeau i Mangueneau, “un langage stéréotypé, propre à la propagande politique, une manière rigide de s'exprimer qui use de clichés, de formules et de slogans, et reflète une position dogmatique, sans rapport avec la réalité vécue. Elle caractérise les discours bureaucratiques, administratifs, médiatiques et ceux des dirigeants politiques, en particulier ceux des régimes communistes. Cet usage essentiellement péjoratif correspond à un emploi courant dans les débats polémiques ou les commentaires politiques partisans” (2002: 335).

²⁰⁹ Les paraules de Ricoeur sobre aquesta qüestió resulten encara més reveladores en un article titulat “Filosofía y lenguaje”, que aprofundeix en l'aspecte intersubjectiu del discurs en l'explicar el sentit de la sentència “hablar consiste en decir algo sobre algo a *alguien*”: “El hecho de dirigir el discurso a otro forma parte de la ‘fuerza ilocucionaria’ del acto discursivo. Al comprometerme con lo que digo, lo hago con otro, me hago responsable de mi propia palabra (...). Tomar la palabra conlleva, por tanto, un vínculo moral. Al hablar me comprometo a dar significado a lo que digo según las reglas de mi comunidad lingüística” (1999: 51).

²¹⁰ F. Colombo ofereix un exemple prou eloqüent quan explica la retransmissió radiofònica en directe que va realitzar el periodista Ed Murrow, per a la cadena CBS, just al finalitzar la II Guerra Mundial: “Con el micrófono en la mano, desde un puesto preparado en los bordes del campo de exterminio, Ed Murrow narró al mundo, lo que desconocía, lo que veía mientras los soldados americanos entraban en un campo de exterminio (...). Pero incluso hoy, al reescuchar aquella crónica radiofónica, se nota la inmensa oleada de emoción y participación que se apodera del cronista y le obliga a ser no el ojo distante y sereno, sino un participante afectado por la tensión, el estupor y el insoportable testimonio del dolor. En cierto sentido

temes emergents–, que no es limite a “reconstruir par l’observation le monde de *ce qui est*”, ni a deixar-se temptar per “dire par l’interprétation le monde de *ce qui doit être*”. Les dues opcions fallen, al seu entendre, “lorsqu’il s’agit de représenter par le témoignage le monde de *ce qui es éprouvé*” (1994: 411).

Si les aportacions de l’hermenèutica han estat clau per entendre el paper d’uns mitjans que fonamenten la seua tasca en comprendre i explicar la realitat social –en interpretar-la– no ho són menys les que van arribat als anys 70 pel vessant de la sociologia interpretativa. Aquesta perspectiva venia a trencar amb la idea dels efectes limitats i indirectes imposada pel paradigma funcionalista –que es consolida després de la II Guerra Mundial–, per subratllar la influència dels mitjans a l’hora de modelar el coneixement de la societat, de convertir-se en instruments de mediació i peça mestra en la construcció de la realitat social, en la mesura que participen de forma activa en la definició dels universos simbòlics. La sociofenomenologia (A. Schutz²¹¹), l’etnometodologia (Garfinkel i Cicourel) o la sociologia del coneixement (Berger i Luckmann), com explica Montero (1994) influïen de manera determinant en l’aparició de noves teories com la de l’establiment de l’agenda temàtica (McCombs i Shaw), l’espiral del silenci (Noelle-Neumann) o la teoria de la mediació a través dels formats (Altheide i Snow).

La teoria de l’establiment del temari (*agenda-setting theory*) apel·la a la influència dels mitjans, com va apuntar Cohen, a l’hora de dir-li a la gent no *què ha de pensar* sinó *sobre què*. Esta noció, formulada a nivell teòric per Lippmann (1922), va tenir un important desenvolupament empíric a partir de l’estudi de McCombs i Shaw (1972) sobre la campanya de les eleccions presidencials dels EUA de 1968, que va permetre constatar la influència dels mitjans a l’hora de transferir la rellevància d’una notícia de la seua agenda a l’opinió pública (McCombs, 1995: 17). En aquest aspecte s’allunyava de la tradició funcionalista en recalcar que l’impacte dels mitjans de comunicació de masses sobre l’audiència no era tan indirecte o tan relatiu com s’havia sostingut.

També a principis dels anys 70 va desenvolupar Noelle-Neumann la teoria de l’espiral del silenci, que estudia en quines situacions i a través de quins processos els mitjans de comunicació influeixen i poden propiciar canvis en l’opinió pública. L’autora parteix de quatre supòsits: la societat amenaça als individus desviats amb l’aïllament, tothom tem l’aïllament dins del seu entorn social i, per això, tracta d’avaluar contínuament quin és el clima d’opinió; els resultats d’aquesta aproximació influeixen

Murrow violó todas las reglas del periodismo ‘objetivo’. Visto desde otra perspectiva, produjo una de las páginas del periodismo más elevado que existen desde que existe la profesión” (1998: 42-43).

²¹¹ La sociòloga Gaye Tuchman deixa clara l’empremta d’Albert Schutz, filòsof de la ciència social que va exercir el seu mestratge en les escoles de Sociologia des de principis de la dècada dels 60 –influint al mateix temps per l’estudi de la fenomenologia d’Edmund Husserl, el pensament d’Henri Bergson i els pragmatistes nord-americans i la sociologia de Max Weber– en Berger i Luckmann, Garfinkel i Goffman (1983: 198). La principal aportació de Schutz consisteix a destacar l’actitud natural amb què els actors del món social accepten els fenòmens com una cosa que els és donada. Així, es pot dubtar de l’enfocament de la notícia, però no de l’existència del succés mateix (1983: 200).

en el comportament en públic, especialment a l'hora d'expressar o mostrar-se caut i ocultar les opinions. La interrelació dels anteriors supòsits explicaria, segons Noelle-Neumann, la formació, manteniment i modificació de l'opinió pública (1995: 260).

Amb el terme *espiral del silenci* l'autora es refereix al mecanisme psicològic que promou un procés –contrastat amb diverses investigacions empíriques– a través del qual l'opinió que rep un recolzament explícit sembla més forta del que realment ho és, mentre que l'altra pareix més dèbil: “Las observaciones realizadas en unos contextos se extendieron a otros e incitaron a la gente a proclamar sus opiniones o a ‘tragárselas’ y mantenerlas en silencio hasta que, en un proceso en espiral, un punto de vista llegó a dominar la escena pública y el otro desapareció de la conciencia pública al enmudecer sus partidarios. Éste es el proceso que podemos calificar como de ‘espiral del silencio’ ” (1995: 22). En aquesta dinàmica els mitjans juguen un paper clau, ja que es converteixen en la font d'informació més important que té l'individu per polzar les tendències d'opinió del seu entorn: “Siempre que la distribución de la opinión popular sobre un tema se desvía de las estimaciones de la población sobre cómo piensa la mayoría de la gente sobre ese tema, podemos sospechar que se deba a la influencia de los medios de comunicación” (1995: 275).

Per la seua banda, Altheide i Snow, autors de la teoria de la mediació a través dels formats, consideren que els mitjans de comunicació proporcionen esquemes, formes de veure i interpretar els assumptes socials, i entenen la comunicació de masses com una interacció entre els mitjans i la interpretació de l'audiència, seguint Berger i Luckmann, que plantejaven que la realitat es creava a través de processos d'institucionalització i objectivació que promovien la intersubjectivitat. Per a Altheide i Snow, els eixos de la mediació són els formats, el llenguatge dels mitjans i la presència quotidiana dels mitjans (Montero, 1994: 134-138).

Les aportacions de la sociofenomenologia, l'etnometodologia o la sociologia del coneixement també han tingut un pes destacat en l'orientació dels estudis dedicats a la producció o la ideologia de la notícia, realitzats per part de Tuchman (1979) i M. Fishman (1980). L'estudi d'aquest últim descrivia, a través de l'observació participant, la ideologia professional dels periodistes i les formes de producció, així com la influència d'aquestes en la notícia. Les conclusions del seu treball posaven de manifest l'assumpció per part dels periodistes de la independència i evidència dels esdeveniments, la incapacitat de ser alterats o la defensa de la seua existència prèvia a ser detectats, així com la funció legitimadora de l'ordre polític que tenen les notícies burocratitzades.

Tuchman (1983), per la seua banda, va centrar l'atenció en les rutines productives a l'hora d'analitzar com els mitjans de comunicació de masses contribueixen a la construcció social de la realitat. En aquest sentit va desvetllar la influència de la distribució espacial i temporal dels recursos dels mitjans per determinar què és notícia, de quina manera aquesta contribueix a estandarditzar nous significats socials o intervé

en la construcció de la realitat i en modelar el coneixement (1983). La sociòloga també va assenyalar que el concepte d'objectivitat al que apel·len els professionals per a referir-se a les formes de recollida i presentació de la informació no és més que un *ritual estratègic* de defensa per a legitimar el seu treball –a la manera d'un escut contra les crítiques– i adaptar-lo als ideals professionals.

Totes aquestes contribucions han influït a l'hora de desplaçar el sentit de les investigacions en comunicació des dels efectes sobre les actituds del públic –que va ser hegemònica des dels anys 20 a la dècada dels 70, quan s'avança en l'estudi de les audiències i el poder mediàtic– cap als efectes sobre el processament de la informació per part dels mitjans, els seus efectes cognitius. Humanes i Igartua afigen que els estudis de comunicació de les darreres dècades ofereixen, a més, una alternativa al vell paradigma de l'objectivitat, en introduir un corrent d'estudi de la cobertura informativa, el *framing* o enquadrament mediàtic, “un interesante marco de análisis no sólo del tratamiento de los acontecimientos en los medios de comunicación, sino de la influencia que éste produce en los procesos de comprensión de la información por parte de las audiencias” (2004: 201).

Alternatives i valors substitutius

La polèmica al voltant de la noció d'objectivitat remet a un altre concepte de condicions epistemològiques no menys transcendents i controvertides –epicentre del debat filosòfic des de fa més de dos mil·lennis–, com és el de *veritat*²¹², que figura en la primera línia d'un codi no escrit de principis de la tasca informativa, segons recullen Kovach i Rosenstiel. I malgrat la unanimitat en considerar que la primera obligació del periodisme és contar la veritat, no és menor la confusió a l'hora de definir exactament la seua autèntica naturalesa i manifestació. “La verdad, al parecer, es demasiado complicada para que podamos seguirla. Acaso ni siquiera exista, puesto que todos somos individuos subjetivos. Estos argumentos son interesantes y desde un punto de vista filosófico incluso válidos” (Kovach i Rosenstiel, 2003: 57).

Sobre això es pronunciava vuitanta anys abans Lippmann, en apuntar a la necessitat de marcar la frontera entre *veritats* –que tenen com a missió treure a la llum

²¹² Segons el diccionari filosòfic de Ferrater Mora, “El vocablo verdad se usa en dos sentidos: para referirse a una proposición y para referirse a una realidad. En el primer caso se dice de una proposición que es verdadera a diferencia de ‘falsa’. En el segundo caso se dice de una realidad que es verdadera, a diferencia de ‘aparente’, ‘ilusoria’, ‘irreal’, ‘inexistente’, etcétera”. A. Parra Pujante ha abordat aquesta qüestió al llibre *Periodismo y verdad* (Madrid, Biblioteca Nueva, 2003), on afirma: “Sin embargo, y pese a su pretensión de saber como adecuación, el *ser de la prensa*, su verdad, se presenta como ser diseminado que no sólo renuncia a reclamar para sí una posición absoluta, sino que tampoco pretende una teoría del ente ni, empíricamente, una correspondencia entre intelecto, lenguaje y realidad. El ser del periodismo (...) surge, al menos en parte, como la palabra del hombre frente al logos divino, pero –tal vez por ello– es también palabra que renuncia a la verdad como inherente al Ser, a una verdad última o al menos absoluta” (2003: 19).

fets ocults– i *notícies* –encarregades d’assenyalar successos– en els següents termes: “Las verdades y las noticias sólo coinciden en aquellos puntos en que las condiciones sociales adoptan una forma reconocible y mesurable, pero en términos comparativos éstos sólo representan un porcentaje mínimo de nuestros intereses” (2003: 289). De fet, opina Lippmann, la impossibilitat de comprovar el grau de veracitat de les notícies és el que millor explica la naturalesa de la professió. En aquest sentit, no és estrany que un conegut humorista (El Gran Wyoming) inicié el seu programa televisiu, just després de l’informatiu, amb un irònic: “Ya conocen las noticias, ahora les contaremos la verdad”.

La controvèrsia terminològica ha fomentat l’aparició d’un ventall de termes alternatius que pretenen defugir estratègicament la seua mala premsa de l’objectivitat o recollir amb més precisió el caràcter subjectiu i intencional del periodisme, vinculat a l’actitud i a la voluntat del periodista. Així, uns parlen d’imparcialitat o equitat, mentre d’altres es decanten per enarborar la bandera l’honestedat, com el fundador de *Le Monde*, Hubert Beuve-Méry, que saltava irritat cada vegada que algú pronunciava la paraula *objectivitat*: “L’objectivité n’existe pas, grommelait-il. L’honnêteté, oui!” (a Burguet, 2004: 32-33). Aquesta opció ha quallat en autors francesos com Wolton o Agnès. El primer planteja, enmig del context de restauració de la subjectivitat del periodista, l’exigència d’honestedat com la necessitat de sotmetre la informació als processos de selecció i verificació i a la identificació dels punts de vista a partir dels quals es dona: “*Pas d’information sans interprétation de la réalité*, écrit encore Wolton, *et pas d’interprétation de la réalité sans le travail subjectif du journaliste*” (a Cornu, 1994: 387).

Agnès, per la seua banda, es mostra partidari de reivindicar la subjectivitat de l’ofici, de les tries del periodista i la seua manera de donar llum sobre uns fets, sempre amb la recerca de la veritat com a motor. “Ce travail concerne essentiellement la collecte des faits, pas la confrontation des opinions. Le ‘pour’ et le ‘contre’ sont du domaine de l’interprétation, pas du ‘vrai’ ” (2002: 63). Així l’honestedat, juntament amb la humilitat, figura com un dels valors morals fonamentals del periodisme: “Être honnête, c’est ne pas déformer des faits ou des propos. C’est vérifier, et vérifier encore pour être sûr de l’exactitude de ce qu’on rapporte. C’est ne pas se fier à une seule source (...) c’est citer ses sources (...). C’est aussi rectifier le plus vite possible” (2002: 63). En definitiva, es tracta d’una qüestió d’ètica i aptitud professional que apel·la directament a la pràctica periodística.

Altres estudiosos, com Cornu, creuen que, en l’ordre interpretatiu, resulta més precís parlar d’imparcialitat que d’objectivitat, ja que aquella no apel·la simplement a la neutralitat d’exposar dos punts de vista, sinó que fa referència als procediments, als mitjans. Remet a dos antics preceptes de la justícia: l’obligació d’escoltar les dos parts en discòrdia i la prohibició d’intervenir com a jutge i part:

(...) l’inclination personnelle est un obstacle à une information juste, car ‘l’impartialité est menacée là où la sympathie et l’antipathie entrent en jeu’. Le journaliste comme sujet

n'est cependant pas un être abstrait. Il a ses sympathies et ses antipathies, il vit de ses désirs et de ses espoirs. Comment satisfaire alors à l'exigence d'impartialité? Il faut d'abord remarquer qu'il existe une différence d'ordre entre la justice et la vérité: les conséquences d'un jugement au sens d'une décision de justice ne sont pas les mêmes que celles d'un jugement au sens d'une opinion. Mais il convient surtout que le journaliste qui juge fasse connaître clairement son *point de vue*, afin que chacun sache où il se situe. Cette précaution ne dispense pas de l'intention d'impartialité. Elle la soutient au contraire, par sa visée de transparence (1994: 393).

En la mateixa línia s'expressen Kovach i Rosenstiel quan afirmen que l'equitat i la imparcialitat –els dos termes que habitualment s'han suggerit com a substituïts per a la recerca de la veritat– “más que elevados principios son en realidad técnicas, mecanismos, que guían a los periodistas en el desarrollo y verificación de su trabajo” (2003: 108). Per això, adverteixen que no hi ha que confondre l'equitat amb un esforç per tractar d'aconseguir una espècie d'equilibri matemàtic, repartint el pes de les declaracions o els punts de vista al 50/50, una circumstància que resultaria certament polèmica en moltes informacions, sense anar més lluny les de terrorisme –semblaria raonable que els mitjans hagueren dedicat la mateixa atenció a informar de les víctimes de l'11-M, de la resposta ciutadana i de les investigacions policials que a reproduir les proclames dels autors de la matança? Concedir la mateixa importància a les dos o més parts d'una història, com si d'un joc d'equilibris es tractara –o d'una perversa adaptació del minutat dedicat a la propaganda electoral– pot derivar, precisament, en un exercici gens innocu: en una informació sobre el tractament de la Sida, valorar igual les explicacions d'un metge expert que les d'un curandero que parla de curacions miraculoses seria, més aviat, una mostra d'irresponsabilitat.

La simple juxtaposició de punts de vista oposats, especialment quan es tracta de notícies amb un component polític, sol ser un recurs habitual als mitjans com a garantia de neutralitat o imparcialitat, d'abstenció en la presa de partit, implícita o explícita, sobre alguna qüestió. No obstant, els límits a l'idealitzat equilibri, es fan evidents a poc que es planteja una contradicció tan radical com la que proposa Groucho Marx: “Si le journal d'Anne Frank était un bon journal, il aurait publié l'opinion du SS” (a Le Bohec, 2000: 232).

La imparcialitat també corre el perill de ser malinterpretada si es converteix en un objectiu en ella mateixa, en el sentit que apunten Kovach i Rosenstiel, de portar al periodista a plantejar-se qüestions com: “estic sent imparcial amb les meues fonts per a que ninguna d'elles es pugui sentir agreujada?” o “el meu article sembla imparcial?”. En últim terme, Burguet no amaga que “un grau o altre de parcialitat és sempre inevitable, però també legítim, inexcusable, si no es vol caure en la indiferència” i, per tant, “la imparcialitat, l'honestat i altres succedanis de l'objectivitat són qualitats que pertocquen a la voluntat, a la intenció i a l'actitud del subjecte” (2004: 32-33). Per a l'autor, des del moment que el periodista encarregat de la notícia és un subjecte, el resultat del seu treball només podrà ser “subjectivament parcial o imparcial”, segons el

seu grau de compromís amb la imparcialitat, que defineix com “una norma de conducta professional”, és a dir, que involucra ètica i competència (1997: 22).

Freund afirma que l'exigència d'equitat no és la millor alternativa a un ideal tan controvertit com el de l'*Objectivitat* –amb majúscula, subratlla–, si es té en compte que aquesta noció es basa en una “convicció íntima” i, per tant, massa borrosa i variable, en justa proporció a cada ètica. És per això que demana una postura més adequada a l'hora d'afrontar aquestes qüestions, més enllà d'exigir al periodista la verificació d'allò verificable, dels elements parcials, de les dades puntuals: “Il semblerait plus réaliste de se borner a demander au journaliste d'*assumer son point de vue*, de sorte que la grille de lecture dont il se sert pour nous expliquer le monde nous devienne sensible dans sa *cohérence*. A partir de là, le public sera assez grand pour s'y retrouver” (1991: 82).

Per tant, aposta per assumir la subjectivitat del periodista, la incapacitat de donar compte d'una veritat revelada, i exigir-li allò que és raonable, és a dir, que no amague les seues cartes, que li mostre a un lector adult les claus de la seua lectura, “sa panoplie personnelle de critères dont il se sert pour décider de ce dont il rendra compte, de ce qu'il explicitera au bénéfice de ses lecteurs, de ce qu'il laissera de côté ou ne traitera que succinctement et avec désinvolture” (1991: 83).

Ericson *et alii* assenyalen els malentesos que comporta confondre aquests conceptes en termes d'ideologia professional o de legitimació pública del periodisme: “The notions of objectivity, balance, and fairness embody the assumption that journalists are neutral and non-partisan agents who base decisions on uniform technical criteria” (1987: 105), com si es poguera anul·lar qualsevol traça subjectiva atenent a uns criteris de selecció i ús de les fonts, de construcció de temes en les notícies o de format i llenguatge de les notícies, en termes d'exactitud i *facticitat*, d'ajustament als fets. Tot plegat, apunten els autors, la identificació d'aquests termes per part dels periodistes s'acosta al terreny de la tautologia:

Objectivity is problematic because truth does not lie in facts themselves, rather the journalist must seek the truth by interpreting and evaluating the facts. It is also problematic because the ‘strategic ritual’ of objectivity [com ho va qualificar Tuchman], whereby truth is taken to reside somewhere between what two opposing sources say about a matter, can be a way of avoiding the truth or constructing damaging untruths, as U.S. journalists discovered in the MacCarthy era. Some journalists we studied made statements that objectivity in this sense was ‘dangerous’, and asserted that the mission was to be ‘fair, but not objective’. Fairness meant giving a source an opportunity to explain his position, and to address any aspersions cast upon him by another source (1987: 108-109).

La proposta de Colombo per evitar la invenció i la desinformació organitzada, els dos grans perills del periodisme, passaria per substituir “la relevancia tan debatida de la objetividad” per “el deber cada vez más estricto y riguroso de dos verificaciones: la del hecho, cuando es posible. O bien aquella, hasta ahora demasiado descuidada, de la fuente. ¿Quién habla?, ¿por qué?, ¿por qué ahora?” (1998: 73).

Finalment, Burguet opta per evitar les confusions i malentesos que arrastra el terme objectivitat i els seus succedanis i posar les cartes sobre la taula, tot advertint que “allò que pretenen preservar els que de bona fe proclamen l’objectivitat informativa –o la veracitat, la imparcialitat o bé l’honestetat o lleialtat de la informació– només es pot garantir des d’una informació interpretativa, subjectiva: d’un subjecte competent, és clar –competència professional: contextual i textual alhora, perquè sense competència l’ètica és un contrasentit, dinamitada per la incapacitat del subjecte” (2004: 137-138). Allunyat de qualsevol temptació prescriptiva, l’autor no delimita a la manera d’un decàleg, com alguns dels estudiosos anteriors²¹³ sobre quins aspectes recau aqueixa competència textual i contextual.

Orígens i vigència

La introducció del concepte *gèneres periodístics*²¹⁴ apareix vinculada a l’ensenyament de la professió i, per tant, la seua definició i classificació, en l’àmbit espanyol, no s’inicia fins als anys 60 del passat segle, quan sorgeixen, amb una vocació didàctica, els primers intents de sistematitzar les diferents formes d’expressió periodística, de la mà de Martínez Albertos²¹⁵. Abans, però, el periodisme havia hagut de superar alguns entrebancs i guanyar-se el reconeixement com a disciplina amb entitat pròpia, enfront dels que, a mitjan del segle XIX, defensaven que es tractava d’un nou gènere dins de la literatura o, fins i tot, com Isidoro Fernández Flores (Fernanflor) en el seu discurs d’entrada a la Real Academia Española, d’un estil, l’*estil periodístic*²¹⁶. En aquest sentit, no sorprén que qualsevol reflexió al voltant dels gèneres periodístics tinga com a pròleg una referència als gèneres literaris, ja que, com afirma Hernando, “el mismo concepto de géneros procede de la literatura y porque, al fin y al cabo, el primero y único periodismo durante más de dos siglos fue exclusivamente escrito” (1998: 56). Martínez Albertos aprofita aquesta circumstància per a comprometre la submissió a una normativa, sense contemplar la revisió crítica feta al llarg del segle XX:

²¹³ Kovach i Rosenstiel delimiten cinc *principis intel·lectuals d’una ciència de la informació*: “1. Nunca añadas nada que no esté. 2. Nunca engañes al lector. 3. Sé lo más transparente posible sobre tus métodos y motivos. 4. Confía en tus propias investigaciones. 5. Haz profesión de humildad” (2003: 109).

²¹⁴ Martínez Albertos atribueix a l’investigador francès Jacques Kayser haver estat el primer estudiós amb projecció internacional en utilitzar aquest concepte com a criteri de classificació dels textos periodístics, a finals de la dècada dels 50 del passat segle. Al seu entendre, la tipologia responia més a una preocupació sociològica que no filològica o literària (1991: 392).

²¹⁵ És en el curs 1959-1960 quan Martínez Albertos, vinculat llavors al Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra, comença a assajar la seua divisió de gèneres periodístics (1991: 393).

²¹⁶ Tot i que no d’una manera tan sistemàtica com a la segona meitat del segle XX, hi ha, però antecedents històrics de projectes d’ensenyament i publicacions a finals del XIX i dels anys previs a l’esclat de la Guerra Civil, com ho certifiquen Casasús i Núñez Ladevéze (1991), Santamaria (1997) i López Hidalgo (2002).

La teoria de los gèneros periodístics es, evidentement, una construcció teòrica que surge por extrapolación de la teoría clásica de los gèneros literarios. Desde el punto de vista, los teóricos de los gèneros periodístics reconocen gustosamente el vasallaje debido a los estudios de Poética sobre los estilos y los gèneros literarios (...) A partir de este reconocimiento de dependencia doctrinal, los principios inspiradores del mecanismo productor de la teoría de los gèneros y estilos literarios, es perfectamente aplicable al campo de los gèneros periodístics (1991: 391).

Ni la polèmica sobre l'entitat del periodisme ni sobre els gèneres impedia, no obstant, que els periodistes de principis del passat segle comptaren amb uns models reconeixibles per a vehicular la seua producció, como posava de manifest Mainar en identificar, sense atribuir etiquetes de gènere, la informació, el comentari o la crònica. I com ara, les fronteres entre ells distaven molt de resultar diàfanos: “Ante todo, ¿qué es la crónica? ¿Un artículo? Por la apariencia tipográfica, sí; por el contenido y la factura, no. ¿Una información, quizá? Puede serlo, y por dentro más tiene de eso que de artículo; pero tampoco es puramente una información” (Mainar, 2006: 202).

Casasús apunta que, des dels seus orígens, tant en les universitats alemanyes i nord-americanes com en les escoles de periodisme d'Espanya i França, l'estudi de la branca més característica de la redacció periodística, la Preceptiva Redaccional, s'ha centrat en la classificació tipològica i en la definició normativa dels gèneros periodístics i s'ha volgut veure en la periodística actual una continuació de la retòrica clàssica (1991). Tot i que l'autor es mostra caut a l'hora de confirmar una línia de continuïtat des de la retòrica clàssica a la periodística actual, contempla que alguns esquemes i models d'aquesta última són equivalents a certs preceptes dels manuals de Retòrica del segle XIX (Casasús, 1991: 43). De corroborar aquesta tesi, s'explicaria, segurament, el caràcter preceptiu d'una disciplina periodística, que va heretar les restes d'una Retòrica tardana i que, com s'ha exposat més amunt, havia perdut bona part del seu impuls com a ciència del discurs per quedar limitada a un conjunt de regles, preceptes que hui es poden veure per manuals i llibres d'estil.

La configuració que tenen hui els gèneros, segons els estudiosos, s'explica en bona mesura per la mateixa evolució que ha experimentat el periodisme modern des de 1850 –i en això estan d'acord els més crítics amb el model–, que ha anat donant lloc a modalitats discursives que complementaven les anteriors, sense anul·lar-les. Benito va definir tres etapes que s'inicien amb l'hegemonia de la premsa ideològica, que arribaria fins a la I Guerra Mundial, i que destaca pel seu caràcter doctrinal i polític, al servei de partits o altres entitats d'ànim proselitista, amb una reduïda presència de notícies i una considerable inflació opinadora.

En finalitzar la guerra, a la dècada dels anys 20 del passat segle, predomina la premsa de caràcter informatiu –que s'havia anat incubant en l'àmbit anglosaxó–, i és llavors quan s'expandeix, com s'ha indicat, el miratge objectivista, el convenciment que és possible aïllar determinats textos de la influència *nociva* del subjecte i els seus valors. Després, en canvi, esdeveniments com la Guerra Civil Espanyola i la II Guerra Mundial

van fer veure que amb això no n'hi havia prou, que era necessari el subministrament de dades complementàries, cosa que enceta l'etapa del periodisme d'explicació o interpretatiu. El més revelador de l'aparició d'aquest és que demostra, diu Burguet, la incapacitat del periodisme informatiu, ve a ser una manera d'admetre “la insuficiència informativa de l'anomenada informació objectiva” (2004: 31) per explicar què estava passant al món que es va configurar després de la II Guerra Mundial.

Abans que Martínez Albertos iniciara la seua classificació de gèneres referida a la premsa escrita, el periodisme anglosaxó ja havia incorporat la seua fórmula magistral i, evocant la màxima que els fets son sagrats i les opinions lliures, havia posat en pràctica una divisió de funcions radical entre periodistes que havien d'elaborar notícies basades en fets i articulistes encarregats de comentar aqueixos fets. Tot i que el catedràtic de la Universidad Complutense va proposar alguns gèneres alternatius –unes vegades parla de quatre (informació, reportatge, crònica i article), altres de tres (informació, interpretació i opinió)–, ha mantingut des d'un primer moment la filosofia fundacional de separació entre fets i notícies²¹⁷, com fa evident una definició de finals dels 70, a la qual remet anys després:

Géneros periodísticos son, en efecto, las diferentes modalidades de creación lingüística destinadas a ser canalizadas a través de cualquier medio de difusión colectiva y con el ánimo de atender a los dos grandes objetivos de la información de actualidad: el relato de los acontecimientos y el juicio valorativo que provocan (1991: 213).

Per a Burguet, la retòrica de l'objectivitat ha fonamentat un raonament, que sembla –només sembla, remarca– incontestable: “si la informació i l'opinió es poden separar, aleshores s'han de poder separar en els gèneres corresponents” (2004: 15). I així, sobre una dissociació “equivoca” i “altament enganyosa”, que situa l'opinió en el terreny relliscós de la intencionalitat i la subjectivitat, mentre la informació s'ubica en una càndida neutralitat, s'han anat construint les diferents tipologies que recullen els manuals periodístics. Una separació que mantenen no només autors que encara lloen els preceptes d'una fraudulenta objectivitat sinó d'altres –com es veurà– que tenen plena consciència de l'empremta del periodista en la informació, per molt implícita que aquesta pugua quedar.

Plantejaments com el de Martínez Albertos han vingut a construir l'edifici dels gèneres sobre uns fonaments massa inestables i, de pas, a alimentar una metodologia didàctica viciada d'origen, sense contemplar, com adverteix Núñez Ladevéze, que la configuració del relat traeix la natura presumptament *sagrada* dels fets, ja que “implica una actitud interpretativa por parte del informador. La confección textual de un relato es

²¹⁷ De fet, en resposta a una enquesta que plantejava la qüestió: “¿Vive la comunicación periodística un cambio de paradigma?” (*Anàlisi* 28, 2002), reconeix la influència dels manuals i llibres de text nord-americans entre els primers professors espanyols de periodisme, encara que matisa que aquests esquemes metodològics també es van estendre per la resta d'Europa i, per tant, aquells que van beure de fonts continentals, de retruc, estaven igualment *contaminats* (2002: 181).

un acto deliberativo, intencional y productivo de un intérprete, y nada hay en los hechos que compela a que el informador los ordene de una manera o de otra” (1995: 36).

S’ha apuntat abans el valor dels gèneres com a eina per a la docència –encara que es discrepe dels mètodes prescriptius, com s’explicarà–, per a l’ensinistrament en les rutines professionals. Sense ells, el periodista hauria d’inventar cada dia un esquema nou per tractar de fer encabir en un tros de diari o en uns minuts d’emissió radiofònica un bocí de realitat interpretada. Però no acabaria aquí el seu problema. La peça original que a dures penes havia aconseguit crear, resultaria indesxifrable, li mancaria el patró comunicatiu, el marc de relació amb l’audiència que proporciona el gènere i que, com assenyala Bakhtin, constitueix una forma de discurs reconeixible en una determinada esfera –generaria la mateixa incertesa que si es publicara en les pàgines d’economia d’un diari un poema dadaïsta.

Qualsevol lector habitual de premsa diària buscarà en una crònica de futbol alguna cosa diferent que en un editorial, en la crítica d’un concert o senzillament en una informació. A més, tot i que no conega la denominació tècnica, sabrà què pot esperar d’un text acompanyat d’un quadre de dades i titulat amb algun element numèric o percentual i d’un tipus d’informació que combina imatges generades per ordinador, amb dades i un breu text. Com va plantejar Jauss, els gèneres funcionen com a horitzó d’expectatives per als lectors:

Al saber de antemano qué van a encontrar en unos u otros, eligen lo que les interesa. En este sentido, los géneros facilitan la lectura de los periódicos. La titulación y otras señales tipográficas sirven para advertirle ante qué género se encuentra. Una titulación y una presentación estrictamente informativas para un editorial o una columna, provocaría extrañeza en el lector a medida que avanzara en la lectura: se estarían traicionando las ideas que se había forjado respecto a lo que este texto le ofrecía. En cierta medida, al no encontrar ahí lo que se le promete, por una determinada presentación, se podría decir que se rompe un acuerdo implícito entre el redactor/medio y el lector (por eso se dice que todo género presupone un pacto de lectura) (Sánchez i López Pan, 1998: 18).

No és casual. El gènere imprimeix un aire de familiaritat –des del punt de vista etimològic–, estableix una mena de conveni que permet que la comunicació entre el periodista/mitjà i l’audiència siga eficaç. Per això resulta ridícul negar els gèneres, com si fos concebible, com li passava amb la prosa al personatge de Molière a *El burgés gentilhome*, parlar/escriure a una altra banda dels gèneres. Ens comuniquem a través de gèneres discursius, de formes relativament estables d’enunciats, encara que això no permeta concloure que siguen un producte natural, independent de la intervenció humana. Es tracta, com deia Genette, de fets culturals i històrics que tenen a veure amb la creativitat humana i estan sotmesos a la temporalitat. No sempre han existit els actuals (l’aparició de la infografia o de les modalitats agrupades sota l’epígraf ‘premsa de serveis’ és recent) i, com ha posat de relleu l’evolució de les etapes del periodisme, no sempre han tingut el mateix pes. En realitat, els gèneres, que troben el seu origen en les variades esferes d’ús del llenguatge a les què feia referència Bakhtin, constitueixen,

en essència, “respuestas estructurales y estilísticas a las diferentes necesidades expresivas de los hombres”, també les del periodisme (Sánchez i López Pan, 1998: 17).

D'aquí l'estreta relació –ja apuntada pels teòrics dels gèneres literaris– que Gomis atribueix a la vinculació entre gènere i funció: “Un text correspon a un gènere perquè ha de complir una funció i aquesta funció es compleix millor, d'acord amb l'experiència de la professió, si es dóna al text aquella forma que l'experiència ha mostrat que permet apreciar millor el contingut que vol comunicar” (1989: 101-102). Els canvis en l'evolució del sistema de gèneres corresponen, d'aquesta manera, a una adaptació a les demandes i necessitats de cada moment.

En les darreres dècades, el sistema de gèneres periodístics ha estat contínuament a l'ull de l'huracà²¹⁸, sotmés a la crítica i revisió, encara que, de vegades, no passara d'un retoc de poca volada o d'un fals debat, com es veurà en el proper punt. La polèmica, en tot cas, no afecta a l'existència dels gèneres en si, sinó a la vigència de les tipologies, a l'emballestament i caracterització d'un sistema de gèneres concebut més com a motle o contenidor altament normativitzat que com a instrument descriptiu, com a eina cognitiva bàsica per a la configuració del nostre coneixement del món²¹⁹.

5.2.1.3. Tipologies, límits de les modalitats genèriques i rutines productives

L'acostament als gèneres per part de la comunicació periodística –tret d'algunes excepcions– ha conformat una lenta i monòtona lletania de definicions i classificacions que ressona, de vegades sense modificacions substancials, en manuals i llibres d'estil, condimentada la majoria de vegades amb grapats de preceptiva redaccional i deontologia adulterada. La inanitat de moltes d'aquestes alternatives o els errors de plantejament es fan evidents en comprovar que les discrepàncies entre autors no se situen tant en el nivell final –dels subgèneres o modalitats productives–, sinó, precisament en l'inicial, en el rang jeràrquic superior, el que correspon –seguint la terminologia literària– als macrogèneres que, al seu temps, se subdivideixen en gèneres empírics o històrics, segons l'estudi comparatiu de Sánchez i López Pan (1998). La controvèrsia afecta, sobretot, als criteris que configuren cada divisió, una circumstància que no és menor: “la tipologización de los textos periodísticos es algo más que una mera clasificación, puesto que supone el entero sistema de valores en el que el periodismo, como profesión, se apoya” (Vilarnovo i Sánchez, 1994: 135). Dit d'una altra manera,

²¹⁸ Tot i això els debats no han conegut mai les reaccions que es van suscitar en la premsa nord-americana dels anys 70, amb la irrupció del nou periodisme o els que s'han citat en el camp literari.

²¹⁹ Segons Hernando, “los géneros periodísticos son, como los literarios, formas de expresión, modalidades de representación de la conciencia, resultados de tensión dialéctica”. En la seua representació de la realitat, el periodisme s'aboca a la tensió entre intimitat/alteritat (1998: 59).

ningú no posa en dubte l'existència d'un tipus de text que s'ha vingut a anomenar 'notícia', sinó els supòsits ètics que se li atorguen, la cotilla estilística amb què se cenyeix i el mur de contenció teòric que nega la permeabilitat entre gèneres empírics i la innovació, com ocorre en tipologies com la de Martínez Albertos.

De fet, siga per denunciar el desfasament i la incapacitat d'adaptació al context periodístic actual²²⁰ o per seguir els preceptes del seu sistema normatiu, la realitat és que tots els camins del debat genològic condueixen als manuals de redacció periodística del catedràtic de la Universidad Complutense, considerat l'artífex de l'anomenada tipologia llatina que, per la seua voluntat d'exhaustivitat, complementa les anglosaxones, fonamentades en la distinció *stories/comments*. Es prendrà la seua proposta –de manera molt sintètica, per evitar repeticions–, doncs, com a punt de partida abans d'analitzar les alineacions, crítiques i/o alternatives dels diferents estudiosos de l'àmbit estatal.

La tipologia més divulgada de Martínez Albertos –fruit de varies evolucions– combina un doble criteri, estilístic²²¹ i d'actitud de l'autor, per diferenciar tres macrogèneres: informatius, per a la interpretació i per al comentari i l'opinió, que es corresponen amb les decisions de relatar, analitzar i persuadir (1991: 181). Per relatar entén elaborar missatges no intencionals, *objectius*, realitzats amb dades comprovables, però també amb un 'estil informatiu' (impersonalitat, frases curtes, piràmide invertida, estil nominal, absència d'adjectius i metàfores) al què atribueix una dimensió ètica. Aquests donarien lloc a gèneres com la informació i el reportatge objectiu –subdividit entre 'reportaje de acontecimientos', 'de acción', 'de citas' (entrevista) i 'de seguimiento' (reportatge curt).

Els macrogèneres per a la interpretació inclourien el reportatge interpretatiu i la crònica, que destaquen per la voluntat analítica –no editorialitzant– i per “un estilo literario muy personal” –encara que aquí introdueix unes matisacions bastant contradictòries²²². Per últim, els gèneres per al comentari i l'opinió pretenen persuadir i es presenten escrits amb un estil que anomena 'de sollicitación de opinión' (editorial, 'suelto', comentari, tribuna lliure, crítica) i amé o 'fulletonesc' –per a peces més literàries o d'humor– (articles d'assaig, d'humor, d'assaig, de costums, de divulgació, columnes personals...) (1991: 171-406).

També Martín Vivaldi figura entre els pioners en l'estudi dels gèneres periodístics, tot i que el seu pes en el debat actual no és tan rellevant, atés que s'ha centrat en unes modalitats concretes –la crònica, el reportatge i l'article– i no en la

²²⁰ S'abordarà només la premsa escrita.

²²¹ La primera innovació, en l'àmbit europeu, de la classificació anglosaxona va venir de la mà del professor alemany E. Dovifat que, en una obra publicada en 1931 (apareguda en castellà en 1959), diferenciava tres modalitats d'expressió en els diaris: estil informatiu, estil de sol·licitació d'opinió o editorialitzant i estil amé o *fulletonesc*.

²²² Defineix el reportatge pel seu 'estil literari' després de contemplar l'existència d'un 'reportatge objectiu' dins dels gèneres d'informació, caracteritzats per un llenguatge sec, rigorós i cenyit als esdeveniments (1991: 302).

classificació del conjunt. La limitació d'aquesta tria ha pesat en dos sentits a l'hora de guiar el seu estudi.

En primer lloc, ha influït en una vinculació entre gènere i estil, o més aviat estils – l'autor sosté que “no existe un solo estilo periodístico, sino mil estilos diferentes”–, en bona mesura perquè les modalitats escollides, són precisament, aquelles sobre les quals s'aplica una preceptiva de baixa intensitat, que entronca amb la seua concepció d'estil personalista. El problema és que l'intent de vincular gèneres i estils resulta tan impressionista que no supera els tòpics habituals i acaba derivant en un llistat de “cualidades y requisitos del buen estilo” (1986: 28-29). En segon lloc, l'atenció a la crònica, el reportatge i l'article, més que guiada per un afany o una voluntat descriptiva i analítica, es mou entre la imprecisió, la superficialitat, la recepta normativa i l'absurd:

El gran reportaje necesita del gran reportero. Y dado que el gran reportero es –debe ser–, con expresión ‘unamunesca’ o ‘unamuniana’, ‘*nada menos que todo un hombre*’, su trabajo llevará siempre la impronta de su autor. (Aquí podría recordarse el concepto subjetivo de estilo=hombre). El gran reportaje o reportaje profundo depende, en esencia, de lo que en filosofía se llama ‘estimativa’ o capacidad para captar o detectar los valores profundos y significativos del mundo y de las cosas, del ser y del acontecer humano (1986: 91).

Alternatives: de la complementarietat a un nou paradigma

Un dels teòrics que primer va plantejar una alternativa al model de Martínez Albertos va ser Núñez Ladevéze, que en 1979, amb *El lenguaje de los media*, iniciava una reflexió sobre els gèneres que tancaria amb una proposta més exhaustiva, recollida a *Introducción al periodismo escrito* (1995). El punt de discrepància més important no se situa tant respecte al model en sí, ja que manté tres macrogèneres²²³, sinó a la dimensió interpretativa i intencional inherent a qualsevol text periodístic, que nega la possibilitat d'establir una separació neta entre fets i opinions. Així, els principals canvis afecten als textos informatius que, per a l'autor, tenen també un caràcter intencional, a més d'una valoració implícita, pròpia de qualsevol procés de selecció. El que resulta sorprenent és que fonamentada la seua tipologia en els mateixos criteris que Martínez Albertos (finalitat comunicativa i forma d'exposició), una circumstància que, en el cas dels textos informatius, que caracteritza per la impersonalitat, l'ús de la tercera persona i d'un llenguatge funcional, contradiu les seues observacions anteriors, com han posat de manifest Sánchez i López Pan: “Por tanto, esos rasgos no derivan sólo de la funcionalidad; sino también de unos determinados presupuestos epistemológicos que nosotros consideramos –y paradójicamente también él– falsos” (1998: 24). De fet,

²²³ Cal observar, però, que parla de gèneres complementaris en comptes d'interpretatius i incorpora en ells l'informe periodístic i el de precisió (1995: 79-87).

Núñez Ladevéze sosté en una publicació anterior que la imparcialitat informativa no és, ni molt menys, una qüestió d'estil (1992: 107).

El cas de Gomis és semblant al de Núñez Ladevéze, malgrat que la seua tipologia (*Teoria dels gèneres periodístics*, 1989) redueix els macrogèneres a dos: informació i opinió. El mimetisme amb el model anglosaxó no suposa, però, la renúncia de l'autor al caràcter interpretatiu de l'activitat periodística, que va plantejar en els anys 70, sinó, precisament, una reafirmació del mateix. Gomis fa recaure sobre el criteri de funció o finalitat la seua distinció entre els gèneres del periodisme d'informació (notícia, reportatge, entrevista i crònica) i els de comentari (crítica, cartes al director, article, columna, editorial i vinyeta d'humor), assenyalant que responen a dues necessitats socials diferents: “estar informat per saber què passa i què significa cadascun dels fets en el conjunt dels esdeveniments actuals” i “comentar i fer-nos una opinió de les coses per saber en què ens afectaran o què podem fer per treure'n profit” (1989: 103). És a partir d'aquí que es deriven característiques formals i estilístiques dels gèneres empírics.

A mitjans dels 80, una proposta de Chillón i Bernal (*Periodismo informativo de creación*, 1985) introduïa una nova variable no considerada fins llavors, la dels nivells de creativitat. Els autors, que criticaven la incapacitat de l'esquema tradicional per abastar la diversitat de textos periodístics, tractaven de donar cabuda a una sèrie de peces que, per les seues característiques estètiques i trets argumentatius, no encaixaven en el periodisme informatiu ni en l'interpretatiu convencional. Així, introdueixen l'opció d'un Periodisme Informatiu de Creació (PIC), amb textos que poden ser a la vegada descriptius-explicatius i narratius-explicatius –o narratius, descriptius i argumentatius, segons la proposta de Beaugrande– (1985: 90) i que, per tant, “rompen, hibridan o diluyen los géneros tradicionales” (1985: 93). El seu model queda integrat pel *periodisme convencional* (textos descriptius i narratius), *periodisme interpretatiu* (textos argumentatius) i *periodisme informatiu de creació* (textos descriptius explicatius i narratius explicatius amb funció estètica del llenguatge, és a dir innovació formal) (1985: 92).

El quadre de Chillón i Bernal incorporava les reflexions de Borrat sobre els *topoi* de la retòrica clàssica, formulades primer en un article²²⁴ i recollides després, en part, a *El periódico, actor político* (1989). Cal advertir, però, que l'autor no planteja una alternativa més en la reflexió sobre els gèneres, sinó una tipologia útil per als seus objectius analítics –de fet, en l'obra de finals dels 80 manté la distinció entre ‘relatos’ i ‘comentarios’–, en la qual diferenciava entre textos narratius, descriptius i argumentatius, segons els tòpics o llocs comuns predominants. En els dos primers casos introduïa subdivisions internes, entre gèneres narratius simples (qui, què, quan) i narratius explicatius (qui, què, quan, per què, com), així com entre descriptius simples (què, qui, on) i descriptius explicatius (qui, què, on, per què i com). L'autor estableix el vincle entre aquest model i els gèneres històrics: “La crónica y el reportaje permiten el

²²⁴ Borrat, H. (1981). “Once versiones Noratlánticas del 23-F”, *Anàlisi* 4: 91-113.

paso de la interpretación implícita, característica de la noticia, a la interpretación explícita. Por ello, en tanto que los *topoi* de la noticia privilegian al qué, quién, dónde, cuándo y cómo, los de la crónica y el reportaje se extienden al *por qué* y el *para qué*". Segons explica, el *per què* apunta als factors, als fonaments, als antecedents i les causes, mentre que el *per a què* ho fa a la finalitat, als objectius i als efectes esperats i desitjats (1989: 127).

El debat sobre els gèneres continua viu a la dècada dels 90, tot i que, més que a un desplegament de tipologies innovadores –o que hagen quallat–, s'assisteix sobretot a una reflexió sobre les mancances de les més difoses²²⁵ i, en bona mesura, a una aproximació més detallada sobre l'anomenat periodisme d'opinió. En aquest sentit, representa una excepció la proposta de Sánchez i López Pan en un monogràfic dedicat a aquest tema²²⁶ i que, entre d'altres, ve a revisar el model projectat pel primer uns anys abans²²⁷. Després d'analitzar quatre tipologies anteriors, els autors perfilen una classificació que tracta de superar les debilitats detectades i assentar sobre uns pilars més sòlids l'edifici genològic, que ve a incorporar les tesis de Bakhtin sobre els gèneres discursius. Abans d'entrar a detallar-lo, es repassaran les orientacions de la seua crítica, en alguns casos avançada ja.

L'estudiós que més discrepàncies desperta és Martínez Albertos, a qui Sánchez i López Pan reconeixen el mèrit de ser pioner, però retreuen un bon grapat d'inconvenients, derivats de la confusió terminològica i de la imprecisa ubicació del reportatge, la columna i l'editorial, a cavall entre macrogèneres diferents. Després de deslligar els trets estilístics de la deontologia i descartar que es pugui informar només amb l'estil informatiu, els professors de la Universitat de Navarra consideren incoherent l'apreciació que es fa del reportatge objectiu, que, malgrat incloure's entre els gèneres informatius, gaudeix de llibertat expressiva: "Resulta curioso que después insistir en los criterios estilísticos como los rasgos que diferencian los géneros informativos y el resto, nos encontraremos que dentro de los géneros informativos la diferencia entre ellos esté precisamente en los rasgos de estilo" (1998: 22).

Tampoc troben encertada la relació exclusiva entre piràmide invertida i notícia, ja que existeixen textos no informatius que presenten aquesta estructura, ni la limitació del ventall de reportatges als dos formats que proposa (objectiu i interpretatiu). I molt menys l'apreciació sobre les possibilitats de 'manipulació deshonest' dels lectors, més probables en la informació, precisament per la confiança en una aparent neutralitat, que apuntava Gomis (1991: 45), que en el reportatge interpretatiu, com suggeria Martínez Albertos.

²²⁵ Aquest punt s'ampliarà a l'epígraf següent, de la mà d'estudiosos i crítics que no han fet propostes alternatives.

²²⁶ En el monogràfic "Los géneros periodísticos en los medios de comunicación impresos, ¿ocaso o vigencia?", aparegut en el número 8 de la revista *Estructura y Comunicación* (1998) participen també Begoña Echevarría, Álex Grijelmo, Bernardino M. Hernando, Mario Tascón i José L. Martínez Albertos.

²²⁷ Recollida a Vilarnovo, A. i Sánchez, J. F. (1994).

En el cas de Núñez Ladevéze, a la insuficiència del criteri estilístic com a determinant del gènere –encara que reconeixen que la finalitat pot imprimir un certs trets formals, sostenen que també s’acomplirien amb altres diferents– sumen la crítica a la falta de claredat terminològica i conceptual en parlar d’interpretació: “Nos parece que una clasificación ha de dibujar nítidamente los perfiles conceptuales y bautizar nociones diferentes con nombres diversos” (1998: 25).

El model de Gomis, segons Sánchez i López Pan, té l’inconvenient de no agrupar correctament els gèneres empírics al si dels macrogèneres de comentari, ja que hi ha articles, comentaris i editorials que no s’emmotlen en cap dels anteriors (columnes i articles estrictament narratius, editorials gairebé només informatius...). En el cas de la notícia, observen que les seues apreciacions poden ser discutibles (1998: 27). Per últim, en la proposta de Chillón i Bernal, els professors de la Universitat de Navarra veuen un esforç per explicar la tasca periodística al marge de les categories establertes i mostrar que hi ha més d’un tipus de text informatiu.

En canvi, creuen que la seua crítica al sistema convencional no atén les diferències entre autors ni desmunta totalment la classificació que els sustenta. En la seua opinió, “el que llaman periodismo informativo de creación no es un nuevo macrogénero ni agrupa nuevos géneros periodísticos empíricos o históricos. La realidad que ellos nos describen, pensamos, obliga a modificar en parte los conceptos convencionales de los géneros empíricos para que acojan las fórmulas novedosas” (1998: 26).

La proposta alternativa a càrrec de Sánchez i López Pan, integrada en una revisió dels models genològics a la Universitat de Navarra i subtitulada “Hacia un nuevo paradigma”, opta per abandonar criteris com els d’objectivitat/subjectivitat o intencionalitat/no intencionalitat, així com els referits als trets estilístics, per quedar-se amb el de funció, és a dir, com i per a què utilitzen els gèneres periodístics els que els produeixen i els que els reben. D’acord amb la finalitat, contempen dos macrogèneres:

- a) Aquellos textos que se utilizan para dar cuenta de la actualidad ajustándose a un ideal y a unas técnicas y fórmulas reconocidas, por la comunidad profesional del periodismo y por las audiencias, como válidas y fiables.
- b) Aquellos textos que tienen como misión proporcionar a la audiencia un punto de vista personal o institucional, que está sujeto a las reglas de la verdad, pero no a un modo concreto de contarla (1998: 31).

No es tracta d’un retorn a la fórmula anglosaxona *stories/comments*, ja que, adverteixen els autors, no s’apel·la ni a l’objectivitat, ni a criteris estilístics, únicament a la necessitat d’ajustar-se a una convenció professional i un pacte de lectura amb l’audiència. D’aquesta manera, els textos del primer grup no poden criticar-se per no complir un o altre precepte estilístic, sinó per les excepcions a la professionalitat²²⁸

²²⁸ Aquesta idea recorda els plantejaments de Burguet sobre competència professional com a criteri alternatiu als malentesos de l’objectivitat.

(titular allò que correspon al text, recollir les dades més rellevants, la correcció de les dades...) i sempre són d'autoria col·lectiva –encara que els signe el redactor estan supervisats pels cap de redacció, com a mínim. En canvi, els del segon grup només podran ser qüestionats pel talant (*ethos*) de qui ho diu, siga institucional (editorial) o individual. Això permet establir una distinció entre gèneres del reporterisme i gèneres d'autor.

Els primers, al seu torn, es poden subdividir seguint un criteri d'actualitat, que diferenciaria entre gèneres empírics d'actualitat immediata (notícia, crònica) i d'actualitat més àmplia (reportatge, entrevista, perfil). En els segons –orientats a conèixer no què passa sinó com li passa a l'autor–, es distingeix entre gèneres de responsabilitat institucional (editorial, suelto, nota de la redacció) i de responsabilitat individual: columna (literària, temàtica i consultori) o col·laboracions (articles i cartes dels lectors). Finalment, els autors contempen un tercer macrogènere dedicat al periodisme especialitzat, on entrarien aquells textos que requereixen uns coneixements específics, ja que tenen un cert caràcter prescriptiu. Englobarien la crítica, la crònica especialitzada o els gèneres comparatius (1998: 32-35).

Uns anys abans que Sánchez i López Pan, Casasús (1991), sense arribar a fer un desplegament tipològic, assenyalava que una teoria moderna dels gèneres –destinada a facilitar l'ensenyament professional– hauria d'ajustar-se a quatre criteris. En primer lloc, caldria plantejar-la com una projecció analítica i crítica de la pràctica periodística, amb la intenció d'aprofundir més en la lògica dels processos, en els criteris de presa de decisions i en la crítica renovadora de les rutines professionals. En segon lloc, aposta per una ordenació del sistema de gèneres atenent a la dicotomia objectiu/subjectiu i formal/temàtic. La primera combinació porta a una *dimensió objectiva*, a l'apreciació de models estructurals i estilístics que donen lloc a conjunts prototípics com la notícia/informació, crònica, reportatge, article, editorial o crítica, entre d'altres, mentre que la *dimensió subjectiva* es classifica pel contingut temàtic (polític, econòmic, científic...).

Els models de gènere es construirien mitjançant la combinació de les dues dimensions: crònica esportiva, reportatge polític, informació científica, crítica musical... El tercer criteri per a la teoria és el de la classificació de gèneres segons les grans divisions clàssiques que, malgrat les controvèrsies de nom, resumeix en les categories de gèneres informatius, interpretatius i argumentius. Finalment, incideix en la necessitat de mantenir l'estudi dels gèneres com a instrument pedagògic, ja que només des del coneixement serà possible la transformació (1991: 87-88).

Hi ha, per últim, d'altres autors que han optat per fer una proposta-conglomerat, una mena de macrotipologia en la què es resumeixen varies de les classificacions anteriors. Seria el cas de López Hidalgo (2002) que recull les principals aportacions que l'han precedir amb l'objectiu d'ajudar a clarificar les controvèrsies genològiques, una tasca que reconeix certament complicada i que, en bona mesura, exigiria de la revisió

pluridisciplinària que plantegen els estudiosos citats a l'epígraf vinent. L'autor divideix la seua classificació en set grans apartats o macrogèneres que responen a criteris variats, des de la finalitat a l'adaptació a l'entorn digital, i que poden plantejar solapaments que resulten conflictius –un perfil podria incloure's al mateix temps en els gèneres per a l'opinió i els complementaris.

Així, distingeix entre *gèneres informatius* i les seues variants (notícia o informació amb les seues diverses variants, crònica, reportatge, entrevista i informe), *gèneres per a l'opinió i l'anàlisi* (article, editorial, comentari, assaig, crítica, columna, *suelto*, anàlisi, perfil, semblança i necrològica), *gèneres per al col·loqui i el debat* (basats en el diàleg i la conversa: debat, col·loqui, tertúlia, conversa, taula rodona, conferència de premsa, roda de premsa en estudi), *gèneres de creació* (textos de ficció: fulletons, relats o novel·les seriades), *gèneres d'informació útil* (textos que ofereixen informació útil per al lector), *gèneres per a internet* (fòrum, xat, enquesta, entrevista *online*, carta viva, infografia animada) i *gèneres complementaris* (desglossat, complement, notícia complementària, fotonotícia, infografia, textos d'informació útil) (2002: 45-46).

Una revisió pluridisciplinària

Els darrers anys, el tractament crític dels gèneres periodístics s'ha caracteritzat per una mirada pluridisciplinària que, més que a introduir tipologies alternatives, ha vingut a proposar nous paràmetres per al seu tractament, des d'un punt de mira que posa en qüestió l'afany classificador i reivindica –seguint les propostes de Bakhtin– l'aspecte discursiu i heterogeni dels gèneres. Autors com Burguet, Martínez Vallvey, Vidal i Arfuch incorporen les aportacions d'altres disciplines a l'hora d'abordar amb ànim renovador un dels pilars mestres de la comunicació periodística.

Burguet ha plantejat la qüestió dels gèneres des de l'angle de la crítica a l'objectivitat, des de la discrepància a la suposada condició diferenciadora d'aquesta i, especialment, contra les aportacions teòriques de Martínez Albertos, Gomis i Borrat. L'autor considera que la distinció del primer entre informació, interpretació i opinió representa un exemple palmari de nocions que “emascaren i amaguen tant la seua condició original d'artifici conceptual” que s'acaben acceptant amb la més absoluta naturalitat, una circumstància que “ha fomentat una cadena d'equívocs que, de manera indirecta, justifica tots els vicis de la retòrica de l'objectivitat i abona l'estratègia de la credibilitat informativa” (2004: 23).

La dissidència més profunda que mostra Burguet és, precisament, contra els postulats del catedràtic de la Universidad Complutense que, malgrat una “actitud ultraobjectivista” de fons, al llarg de l'obra ha mantingut un esquema de “contradicció relativa” (2004: 93-94), que s'iniciava als anys 70 amb el reconeixement del periodista com a “operador semàntic” –si bé Gomis i Martínez Albertos s'adjudicaven l'un a

l'altre la paternitat. I no només això, en una de les moltes piruetes teòriques que han acompanyat la seua formulació²²⁹, reconeix sense ambages: “La función valorativa es absolutamente propia i específica, en todos los niveles, del ejercicio del Periodismo: en el plano de la recogida de noticias (tarea peculiar de los reporteros), en el plano del análisis y organización de las noticias (tarea peculiar de los redactores) y en el plano del enjuiciamiento y comentario de estas noticias (tarea peculiar de los editorialistas)” (1992: 46).

Burguet dedica un dels capítols del llibre *Les trampes dels periodistes* a analitzar la trajectòria de Martínez Albertos que, al seu entendre, “il·lustra, de manera exemplar, els llocs comuns, els equívocs, les contradiccions i les inconseqüències que s’han acumulat al voltant de l’anàlisi del periodisme” i que parteixen de que “l’objectivitat defineix i garanteix l’ètica informativa”, un concepte que el professor de la Complutense “recupera una vegada i una altra”, però sense perfilar mai de manera nítida, presentat sovint com “un vague ideal de perfecció informativa, inaccessible com un déu, d’una mera utilitat retòrica” (2004: 96 i 98)

L’autor considera que la classificació dels gèneres periodístics és, senzillament, una “perversió”, ja que es limita a constatar el que és obvi –que en els textos d’opinió aquesta és explícita–, mentre s’entesta a fer creure que es pot baixar la guàrdia quan ens trobem amb un text presentat amb format de notícia, que no cal prendre precaucions en enfrontar-se a la informació, amagant el que és “al capdavant i sense remei qualsevol informació: un exercici d’interpretació i opinió o valoració implícit, de vegades també dissimulat i encara ocult”:

Distingir entre informació, interpretació i opinió només pot ser una classificació d’ordre textual, és a dir, només distingim si en la superfície del text s’expressen formalment, de manera manifesta, interpretacions i opinions. I si es manifesten de manera explícita en el text, aleshores és que són evidents. En aquest sentit, doncs, la classificació tradicional dels gèneres té un interès escàs o cap interès: l’obvietat de les seues categories resulta tautològica (...) Però de cap manera no es pot admetre que la classificació de gèneres representi res més que una distribució de les propietats explícites del text, és a dir, i d’aquí arrenca l’equívoc, que més ençà de les categories textuales, *tots tres gèneres pressuposen sense remei un exercici d’interpretació i d’opinió implícites* (2004: 28-29).

La major discrepància amb Gomis se situa en aquest punt, ja que Burguet creu que no porta fins a les últimes conseqüències la concepció interpretativa del periodisme que plantejava als 70, “perquè en cap moment no qüestiona el principi de separar la informació de l’opinió, ni tampoc no critica els equívocs suscitats per la teoria dels gèneres periodístics, sinó que ben al contrari, els defensa com a puntals de la fiabilitat informativa” (2004: 108). A més, les observacions sobre la impersonalitat de la notícia i l’ús d’un llenguatge “puramente informativo” semblen una proposta per emmascarar la interpretació de la informació, per dissimular-la, per “eliminar les taques o les tares

²²⁹ Una constant reformulació que li ha permés, segons D. Jorques (2006), arribar fins a l’actualitat.

subjectives, o en qualsevol cas disfressar-les de fets objectius, d'acord amb la idea que la millor manera de semblar objectiu és no semblar subjectiu, arranar o dissimular qualsevol senyal de subjectivitat” (2004: 111).

Tampoc li sembla clarificadora la distinció de Gomis entre interpretació de primer (descriptiva: què ha passat?) i de segon grau (avaluativa: què significa el que ha passat?), en el sentit que restringeix a l'última els comentaris, mentre situa la crònica i el reportatge al mateix nivell de la notícia. En la seua opinió, Borrat contribueix a resoldre la controvèrsia en ampliar a tres els graus d'interpretació i redefinir els gèneres quan, en la seua tesi doctoral, distingeix entre:

-Interpretación implícita o de primer grado: el texto no la dice, pero el lector puede inferirla a partir de las exclusiones, inclusiones y jerarquizaciones que el propio texto ha hecho.

-Interpretación explícita o de segundo grado: el texto interpreta sin hacer un juicio positivo o negativo sobre lo interpretado.

-Interpretación explícita con evaluación o de tercer grado: el texto interpreta y hace un juicio positivo o negativo sobre lo interpretado (a 2004: 114).

Però aquesta caracterització continua resultant-li insuficient, en la mesura que no reconeix prou l'exercici de valoració que acompanya qualsevol text informatiu, que queda molt difós en parlar d'interpretació implícita. D'altra banda, Burguet subratlla que les opinions implícites no només es poden inferir a través de la inclusió/exclusió/jerarquització, sinó que “també s'arrelen en la superfície textual, per exemple, mitjançant els mecanismes de contextualització de la informació i les fórmules d'atribució de sentit als fets de l'actualitat, o a través de recursos sintàctics i lèxics portadors d'una valoració implícita, intencionada o sense intenció, que encara és pitjor” (2004: 115).

Burguet també retreu a Gomis que atribuïska als articles d'opinió i editorials una capacitat de persuadir que no tenen, mentre, en paral·lel, contribueix a “sacralitzar els fets”. Malgrat que Borrat supera aquesta idea en equiparar les capacitats persuasives de l'opinió i la informació, l'autor opina que “talla curt” i encara li dóna massa importància a l'editorial, mentre, novament, es deixa en segon pla la informació que és, per a Burguet, el terreny on s'executa amb més força la persuasió:

És justament amb aquesta intenció que s'ha agençat l'estratègia de la credibilitat informativa, que se sustenta en el principi de separació entre informació i opinió, la classificació dels gèneres i la retòrica de l'objectivitat, la imparcialitat i la independència informatives. Si s'admet que qualsevol text pressuposa un exercici de valoració i interpretació, aleshores qualsevol text ‘purament’ informatiu arrossega sempre una interpretació i una opinió implícites, tàctes, que no es manifesten formalment, però que es comuniquen, que es diuen sense dir-les obertament (2004: 121).

En aquest sentit conclou que el que pot arribar a ser un perill en segons quines mans és la informació, “l'opinió, en canvi, no en fa gaire, de por, i només cal examinar

els diaris per comprovar que la majoria no tenen inconvenient a cedir un racó a articulistes de devoció diversa, i amb quatre columnes i un feix de bitllets aixequen una columna a la pluralitat” (2004: 123).

També Martínez Vallvey discrepa de les aportacions de Martínez Albertos, especialment de l'intent d'elaborar una classificació *objectiva* dels gèneres prenent com a criteri el punt de vista subjectiu, és a dir, l'actitud de l'informador davant dels fets, el seu grau d'assentiment: “Parece difícil que desde un punto de vista subjetivo pueda conseguirse un resultado objetivo, puesto que la subjetividad será tan amplia como las personas que rondan el mundo” (1996: 81). Les diferències, com deixa veure quan fa un repàs de les variades propostes plantejades pel catedràtic de la Complutense, s'estenen també al caràcter extremadament mudable de les seues tipologies:

Esta clasificación se hace atendiendo al fin propio del mensaje (...) Por lo que en realidad “habría que señalar la existencia de dos únicos géneros periodísticos: los textos que sirven para dar a conocer *hechos*, y los textos que sirven para dar a conocer ideas. Es decir: las noticias y los comentarios (...).

Sin embargo, en otros momentos, Martínez Albertos considera que en España hay cuatro géneros periodísticos: información, reportaje, crónica y artículo (...).

Ahora bien, poco después, Martínez Albertos no sólo determina que en España existen cuatro géneros (información, reportaje, crónica y artículo), sino que tampoco considera acertado el planteamiento aglosajón y postula una revisión del esquema binario de hechos y opiniones (...). “En los últimos años, como repetidamente hemos señalado, este planteamiento binario ha hecho crisis. En los tiempos actuales se admite que las disposiciones psicológicas válidas en el ordinario ejercicio del periodismo no son dos, sino tres (...): la *información*, la *interpretación* y la *opinión*” (1996: 80-81).

Martínez Vallvey incideix en els problemes generats pels criteris de classificació anteriors i advoca, com a primer pas, per una anàlisi aprofundida i una delimitació conceptual de termes com objectivitat, neutralitat, veracitat, exactitud o gèneres del periodisme (1996: 82). En un article posterior atribueix a la teorització i sistematització de Martínez Albertos el fet que l'ensenyament haja primat el caràcter de motlles o contenidors dels gèneres periodístics i que la docència de la redacció s'haja centrat més en el *com dir* que en el *què dir* –contemplant una barrera entre ells–, de manera que les reflexions al voltant dels gèneres han prestat més atenció a l'embolcall: “Lo más importante de los géneros ha sido discurrir sobre cuáles son sus características expresivas y estructurales. Como si los profesionales debieran estar más ocupados y preocupados en conocer las habilidades textuales, los moldes, que de los contenidos o la argumentación” (Martínez Vallvey, 2002: 218).

Crític amb els plantejaments tradicionals, Chillón s'alinea amb les tesis de Bakhtin a l'hora de defensar una noció dinàmica i social del gènere, de la mateixa manera que han anat fent des de la dècada dels 90 investigadors com Arfuch, Sánchez i López Pan o Vidal. Partint dels mètodes d'anàlisi literària, l'autor proposa un estudi

sistemàtic de les connexions entre els gèneres literaris i periodístics²³⁰, per tal de veure les influències, préstecs i contaminacions mútues, atenent a una perspectiva històrica, pragmàtica i estructural. Chillón sosté que la contribució de les disciplines lingüístiques i literàries és clau per afrontar amb rigor el tractament dels gèneres en l'àmbit dels estudis periodístics, una qüestió central en aquest camp que, malgrat tot, no ha aconseguit un grau de maduresa suficient.

En la seua opinió, les aportacions d'aquest recurs interdisciplinari permetrien: superar les insuficiències analítiques i descriptives dels estudis periodístics (amb la incorporació de les teories de les bases textuais i les funcions lingüístiques) on pesa massa la rigidesa normativa; entendre els gèneres periodístics com a convencions discursives sotmeses a canvi permanent; avançar en la solució de la crisi dels gèneres i, finalment, estudiar l'assimilació (i el grau en què es produeix) de certs gèneres literaris –primaris o secundaris– per la cultura periodística i al revés (1999: 114-128).

El gènere abastaria, segons l'aproximació que fa Chillón al reportatge, des d'aspectes vinculats a la funció com a qüestions compositives: “El reportaje se fue perfilando como el más rico y complejo de los géneros periodísticos; un género cuya característica más relevante era precisamente su diversidad funcional, temática, compositiva y estilística” (1999: 178). Uns anys abans, recollint les aportacions dels estudis literaris, oferia la següent definició d'aquesta noció: “Malgrat el seu caràcter inestable i canviant, els gèneres literaris són, considerats sincrònicament, una mena d'institucions culturals que en cada moment històric generen pràctiques lingüístiques consonants o rebels: tot i que la major part de la producció literària parteix de les pautes ja establertes, una part significativa les transforma o les subverteix obertament” (1990: 110).

Lluny de la visió reguladora i encarcarada, Vidal també convida a una aproximació als gèneres discursius que pose l'èmfasi en el canvi i la transformació, en la seua tasca de vehicles per a la innovació en el periodisme. Subratlla especialment que, tot i que la teoria dels gèneres ha despertat les tensions paradigmàtiques en els estudis de periodisme, els catalogadors (Warren, Dovifat o Martínez Albertos) no han perdut massa temps a reflexionar sobre el concepte de gènere. En canvi, sí que han invertit molts esforços en la normativització de l'estil, veritable camp de batalla de l'objectivitat periodística. La seua crítica al tractament dels gèneres en el camp periodístic es concreta en quatre punts:

- i) la influència del tarannà normatiu i preceptiu dels llibres d'estil (...) s'ha traslladat tot sovint als manuals per a estudiants i a les aules, sense haver-se completat amb una perspectiva d'estudi més analítica i descriptiva, atenta no només al *que es fa* i al *que s'ha de fer*, sinó també al *que es pot fer*.

²³⁰ Aquesta seria només una part del projecte de comparatisme periodístic-literari que formula, referida als gèneres i formats, que es completaria amb l'estudi de les modalitats d'estil i composició –la modalitat que juntament amb l'anterior li suggereix una aportació més enriquidora–, de temes, arguments i motius i històric (1999: 404).

- ii) Els estudis sobre escriptura periodística, sobretot en el terreny dels gèneres, han prescindit fins fa ben poc dels progressos de la lingüística, així com de les aportacions de la teoria literària (...)
- iii) El gruix més important d'aportacions a la teoria dels gèneres en periodisme s'ha originat com a corol·lari del debat sobre l'objectivitat. D'aquí rep el to emfàticament normatiu i la condemna de la hibridació, de dubtosa fonamentació epistemològica i lingüística (...)
- iv) El gènere, per a la perspectiva clàssica, seria una mena de recepta per a la producció discursiva que no admet evolucions ni interferències (2005: 228-229).

En general, Vidal troba a faltar en la perspectiva hegemònica dels gèneres periodístics l'oblit del paper actiu del subjecte lingüístic i del pes de la situació comunicativa –en favor del perfil institucional del gènere–, una circumstància que nega l'evolució i innovació, ja que, al seu entendre, “és la basculació del procés genèric cap al pol de l'individu el que afavoreix les dinàmiques innovadores”²³¹. D'aquí que la seua proposta per a superar la crisi de la paraula periodística passe per recuperar “la noció de subjecte en l'escriptura periodística”, de la mateixa manera que han vingut fent disciplines com l'epistemologia, la historiografia o la lingüística des de fa mig segle (2005: 230).

I molt vinculat a ell, la incorporació del concepte d'enunciació, “com una tensió pragmàtica que modula les formes en el mateix moment de ser produïdes, tot generant espontàniament noves funcions” i que vincula la teoria dels gèneres amb la pragmàtica lingüística i la nova retòrica, de manera que l'atenció s'ha anat desplaçant del text al pes del context en el text (2005: 222-223).

Bakhtin és també el punt de referència d'Arfuch a l'hora d'emplaçar l'entrevista en un marc genològic –a banda d'introduir la idea de dialogisme. Per a la investigadora argentina²³², la noció de *gènere discursiu* permet ampliar les fronteres més enllà de la literatura, per incloure qualsevol tipus de discurs, però amb un propòsit diferent: abandonar la pretensió normativa per donar compte de les pràctiques socials en cada esfera de la comunicació, de la multiplicitat d'usos de la llengua, els contextos i usuaris, de l'heterogeneïtat present en l'interior de cada gènere, producte de barreges i combinacions. La sintonia entre aparell formal, usos i significats socials d'aquests usos és clau, segons Arfuch, per abordar l'entrevista en tota la seua complexitat, des de la situació comunicativa regida per l'intercanvi dialògic fins als personatges que queden dibuixats en l'escena, així com les històries que es narren en el diàleg (1995: 25).

²³¹ Una tesi en la línia de Bakhtin, que assenyalava que la innovació i evolució dels gèneres complexos es produïa per la inclusió de gèneres primaris, propis de l'oralitat col·loquial i, per tant, més pròxims al subjecte.

²³² En una obra més recent, María del Carmen Grillo (2004) també aborda el concepte de gènere des de l'òptica de Bakhtin.

Una divisió conflictiva. La qüestió dels gèneres en els estudis de comunicació francesos

La classificació dels gèneres no és, ni molt menys menys, un problema exclusiu de la comunicació periodística en l'àmbit espanyol. Si es fa un repàs de l'estat de la qüestió a França, amb una tradició periodística amb molts punts en comú, queda patent com lluny d'una unanimitat, subsisteixen diverses divisions i revisions alternatives, fins al punt que, en alguns casos, podrien establir-se paral·lelismes sorprenents amb les grans línies definides més amunt.

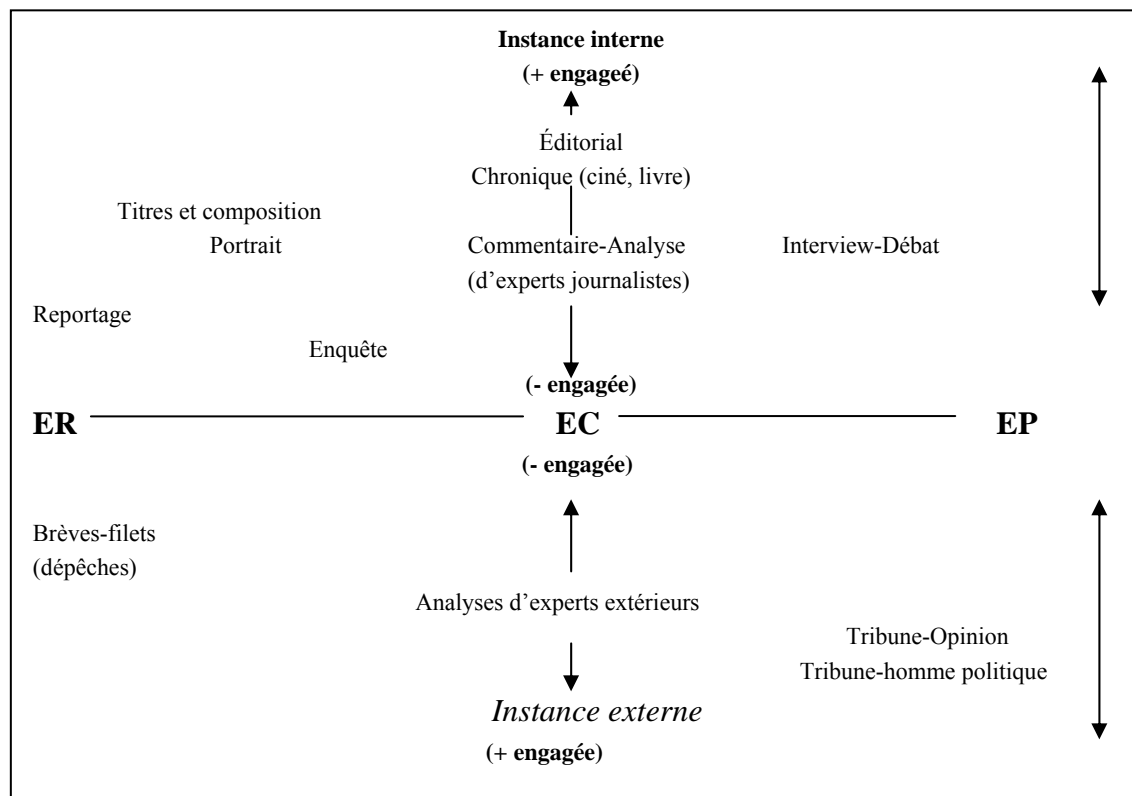
Tant Martin-Lagardette com Agnès, opten per dues tipologies extensives –19 en el cas del primer i 27 en el del segon– que tenen com a base criteris equiparables als d'autors com Martínez Albertos, més centrades en la pràctica professional que no en la reflexió sobre els gèneres. Així, Agnès diferencia entre cinc formes d'escriptura i actituds professionals que donen lloc a cinc categories (articles d'informació estricta, relats, estudis, opinions externes i comentaris), cadascuna d'elles subdividides a partir d'una especialització particular o de l'extensió, mentre que Martin-Lagardette es refereix als gèneres com a tècniques periodístiques que responen a funcions específiques, i com s'ha vist més amunt, opta per una codificació estilística de cada subgènere²³³.

L'aproximació als gèneres periodístics també ha donat lloc a propostes alternatives que, com la de Charaudeau, tracten de fonamentar una tipologia sobre bases més sòlides, partint d'una reflexió interdisciplinària que, a diferència dels casos anteriors, indaga en els orígens del concepte de gènere. L'autor vincula el gènere o tipus de text amb les condicions situacionals (finalitat, identitat dels participants, propòsit, dispositiu) en les que té lloc, però adverteix aquest no és més que un primer pas, ja que dins de cada macrogènere conviuen una sèrie de subgèneres de característiques especials: en el cas del gènere mediàtic, els subgèneres reportatge²³⁴, editorial, breu,

²³³ En el cas de l'anomenat *filet*, Martin-Lagardette fa una caracterització exhaustiva que no queda molt lluny d'algunes d'autors espanyols: "Il s'agit d'informer de façon précise, simple et concise sur un fait nouveau (...) comme le brève, demande objectivité et impersonnalité: s'en tenir aux faits, sans commentaire" (1994: 78). El *filet* s'inclou en els gèneres informatius, que "constituent la matière brute, la substance première à partir de laquelle chacun peut se faire sa propre opinion", en contrast amb els de comentari, els quals exemplifiquen que "un journal se doit aussi de commenter, de plaire et de distraire" (1994: 76-81). Agnès, en canvi, no aporta condicions estilístiques als seus gèneres i aposta per enriquir el periodisme amb una diversitat d'estils personals (2002: 168).

²³⁴ La noció de reportatge en la premsa francesa comparteix, paradoxalment, un criteri d'identificació bàsic en la definició del que en la premsa espanyola es coneix com a crònica. Així, Bénard presenta aquest gènere com l' "article ou série d'articles pour lesquels les éléments d'information ont été recueillis pour le journaliste (reporter) sur le lieux-mêmes de l'événement, ce qui fait de lui une sorte de témoin privilégié" (Bénard, 2002: 93). En canvi, aquesta referència es perd en el cas de la crònica, que ve marcada sobretot per l'aspecte temàtic –el que desplaçaria, tot i que l'autor no fa cap referència, les cròniques lligades a la distància, de corresponsal, al terreny del reportatge–, de manera que s'enquadren en ella les informacions lligades a certs temes, des de la política i la justícia a les manifestacions culturals (2002: 325).

debat... (1997: 136-137). La seua tipologia de base depén de quatre criteris: el mode discursiu (relatar [ER], comentar [EC] o provocar [EP] un esdeveniment, en el sentit de promoure un debat), la instància enunciativa (vinculació al mitjà i grau d'intervenció), el contingut (macro-temes, que es poden subdividir al seu temps en seccions i apartats) i les característiques del dispositiu escènic, del suport mediàtic. El dispositiu genològic quedaria traçat per un eix horitzontal, ocupat a l'extrem esquerre per l'esdeveniment reportat i al dret pel provocat, mentre que al centre se situaria l'esdeveniment comentat. Sobre l'eix vertical es representaria el grau de relació amb el mitjà, més fort [instance interne +/- engagée] en la part superior i de menys vinculació en la inferior [instance externe +/- engagée]. L'entrecreuament dels dos permetria representar, segons l'autor, els diversos subgèneres, tal com apareix a la figura que es reproduïx (1997: 140):



En la seua classificació bàsica, Charaudeau situa la crònica i l'editorial en el punt més alt de l'eix de l'esdeveniment comentat i el lligam amb l'estructura interna, mentre que els titulars o la composició de la portada s'ubiquen entre el relat i el comentari, un graó per sota en el grau de vinculació a la instància interna, al mateix nivell que els comentaris i les anàlisis de periodistes experts, emplaçats en l'eix de l'EC. El gènere denominat entrevista-debat se situa entre l'EC i l'EP, una posició que justifica en el fet que "c'est l'instance médiatique qui monte de toutes pièces l'événement par l'exhibition spectaculaire de la parole, même si cette instance doit obligatoirement jouer le jeu de la transparence. En la zona inferior l'eix dels comentaris està ocupat per analistes i experts

externs, mentre que la zona entre l'esdeveniment comentat i el provocat ve a ser l'espai de les tribunes d'opinió, els autors de les quals, "commentent l'événement et parfois, du même coup, le provoquent" (1997: 141).

Charaudeau opina que es pot discutir la posició dels textos mediàtics, però cal acceptar com a principi que tret d'algunes excepcions molt codificades (un text sagrat), qualsevol text és variat des del punt de vista discursiu i, per tant, cal situar-lo no només respecte als pols dels dos eixos, sinó també en relació amb els altres tipus de text: "Ces différents types de textes constituent les genres fondateurs des modes d'écriture journalistique (orale o scripturale) quel que soit le support médiatique, même si tous ne sont pas également présents dans les différents médias" (1997: 142).

D'altra banda assenyala que si bé els gèneres són inherents a l'escriptura periodística, també poden canviar amb el temps, ja siga per influència de la tecnologia o les modes en la forma de contar, presentar els noticiaris o plantejar les entrevistes polítiques. A partir d'aquesta tipologia de base, Charaudeau afig tres categories que serveixen per ordenar el tractament lingüístic de la informació: la construcció temàtica, l'elecció del mode discursiu (*mise en discours*) i dels dispositius escènics (*mise en scène*) (1997: 143).

L'autor adverteix que els gèneres són formes textuais pròpies d'una situació particular, en el cas dels mitjans determinades pel contracte mediàtic i els dispositius propis de cada suport, constitueixen els motles de tractament de la informació dins dels quals s'ha de moure la instància mediàtica i també la instància de recepció, per fer possible la seua interpretació, sense els quals mitjà i receptor tindrien poques opcions de trobar-se per co-construir la informació. Adverteix, però, que aquestes formes no són més que una part del discurs informatiu: "La surdétermination que partielle, et il reste à l'instance médiatique tout un espace de stratégie pour, en parlant comme Roland Barthes, faire oeuvre d' 'auteur' se démarquant du simple 'scribe' qu'il serait s'il se contentait de n'être que parfaitement conforme au genre" (1997: 225).

Le Bohec, per la seua banda i en una línia pròxima a la de Burguet, indaga en els malentesos de la divisió genèrica entre informació i comentari, en advertir que la separació entre ells no és més que, com en el cas de l'objectivitat, un mite: "Cette distinction mythique laisse croire que, dans la mesure où il existe des articles aisément identifiables comme des commentaires, on peut déduire que les autres articles, supposés uniquement factuels et descriptifs, sont objectifs et irréfutables" (2000: 141). L'autor recull diversos exemples per reforçar la idea que la distinció informació/comentari resulta il·lusòria, en la mesura que els articles presentats com a informatius no estan exempts de biaix i que els comentaris no només responen a la lògica de la subjectivitat i la lògica de qui ho escriu.

D'entrada, la jerarquització de temes susceptibles de tenir un tractament de reportatge ja imposa una certa concepció de tractament de la informació, com l'espai dedicat o el protagonisme concedit a uns o altres personatges, però, és més, cap redactor

pot relatar d'una manera exhaustiva tot el que ha passat i sempre ha d'emmotlar-se a la línia editorial del mitjà. Així mateix, el comentari poques vegades és l'anàlisi madurada, reflexionada i detallada que, en principi, s'esperaria:

En conséquence, distinguer la présentation des faits d'un côté et celle des commentaires de l'autre, même si c'est un procédé automatique et légitime pour bon nombre de journalistes, ne revêt à peu près aucune signification lorsque l'on l'examine en quoi cela consiste vraiment. La raison principale vient de ce que les faits ne sont jamais présentés de façon détachée de toute contingence; l'information 'brute' et 'pure' n'existe pas à partir du moment où elle est traitée par des journalistes (...) Le simple fait qu'il existe une hiérarchisation ni arbitraire ni aléatoire des informations en fonction de leur *newsworthiness* (valeur aux yeux des journalistes) quels que soient les critères de celle-ci, atteste du caractère mythique de ce principe de base d'une partie des journalistes professionnels (2000: 142-143).

Suports a la teoria tradicional i rèplica als crítics

Després de més de quatre dècades de reflexió sobre els gèneres, Martínez Albertos es manifesta dogmàtic sobre la validesa de la teoria clàssica, impermeable a les crítiques i/o aportacions posteriors: “Sin una precisa teoria de los géneros no puede existir un verdadero periodismo”, sentència, abans d'exhibir com a argument de pes les credencials d'investigador amb una garbera de sexennis: “Quiero decir que sobre este tópico llevo escribiendo y publicando desde hace muchos años –por lo menos desde 1961–. Tantos años, que no cedo a nadie, ni en el ámbito de la Universidad ni en el ámbito del ejercicio profesional, el privilegio de haber dedicado más horas que ninguna otra persona a reflexionar sobre estas materias” (2006: 165).

La distinció entre fets i opinions reporta, al seu entendre, beneficis laborals als periodistes i intel·lectuals, i cívics als lectors, per no parlar de la utilitat “legal”, que li reconeix el Tribunal Constitucional²³⁵ (2006: 181). En la seua opinió, el dret a la informació dels ciutadans està condicionat en el nou entorn de mitjans i cada vegada més “a que los periodistas sepan cumplir con las normas particulares de su profesión”, és a dir, elaborar relats i comentaris d'acord amb el que qualifica de norma ètica i de disposició psicològica: “la honestidad intelectual en su doble vertiente de no-intencionalidad en el relato y juego limpio en el comentario”. Segons els seus auguris, “la profesión del periodista se medirá cada vez más por su competencia para elaborar mensajes de acuerdo con una *teoría normativa de los géneros periodísticos*” i el que denomina “un retorno corporativo de los periodistas a esa mentalidad liberal que

²³⁵ En la sentència número 107/1988, de 8 de juny, el Constitucional assenyalava que la distinció “entre pensamiento, ideas y opiniones”, d'una banda, i “comunicación informativa de hechos”, d'altra, resulta cabdal: “Mientras los hechos, por su materialidad, son susceptibles de prueba, los pensamientos, ideas, opiniones o juicios de valor, no se prestan, por su naturaleza abstracta, a una demostración de exactitud y ello hace que al que ejercita la libertad de expresión no le sea exigible la prueba de la verdad o diligencia en su averiguación”.

establece como dogma primero el principio según el cual ‘los hechos son sagrados y las opiniones libres’ ” (2006: 182).

És més, els autors de textos periodístics no pugen classificar-se d’una manera clara i precisa dins de la seua teoria normativa –és a dir, que sucumbeixen a la hibridació: posem per cas una informació que dinamite la piràmide invertida–, queden immediatament desposseïts de la consideració de periodistes, una denominació que només mereix “el codificador que elabora unos textos literarios de acuerdo con unas pautas lingüísticas previamente convenidas por el consenso universal de estos comunicadores” (2006: 184). Aquests professionals desnonats passarien a tenir una condició certament estranya, que denomina “Information Providers”, alguna cosa així com proveïdors o manipuladors de dades estadístiques, no condicionats a convencions lingüístiques. Així, des d’aquesta contundent separació, qualsevol periodista que no s’alineara amb els preceptes d’impersonalitat que sustenta la separació de gèneres, perdria aquesta consideració, encara que la seua informació resultara, des del punt de vista ètic i de competència professional, irreprotxable. En canvi, com ha demostrat Núñez Ladevéze, es pot ser perfectament parcial amb una redacció netament impersonal.

Martínez Albertos, finalment, profetitza sobre la terrible amenaça que representa que “tendencias y modas propias del espíritu posmoderno” que plantegen una reformulació dels gèneres –des de propostes com la intertextualitat, la complexitat i la hibridació o la crítica al normativisme– compten amb una acceptació majoritària per part dels professionals de la comunicació. Aquest dia, vaticina, “habrá que anotar dos hitos importantes y simultáneos en la Historia de la Civilización: la abolición definitiva de cualquier Preceptiva o Teoría de los géneros periodísticos y la desaparición total y absoluta de ese apasionante fenómeno de la cultura de masas que llamamos Periodismo” (2006: 185). Un temor que, d’altra banda, lliga amb les pors pròpies de l’estil més purament immobilista, aquell que confon els canvis amb un cataclisme de proporcions desconegudes.

En definitiva, i malgrat que unes pàgines abans ho negara –“la Teoría de los géneros no tiene carácter normativo o coactivo, sino que es, simplemente, una construcción que sirve para describir la realidad sociolingüística” (2006: 166)–, per a Martínez Albertos no pot parlar-se de textos periodístics sense un estricte i gairebé marcial compliment de les normes que ell mateix ha marcat: “desde un enfoque rigurosamente profesional no hay un pacto universal y consensuado acerca de cuáles son las pautas lingüísticas más seguras y aconsejables para la producción de textos” (2006: 185).

La influència del posicionament de Martínez Albertos es manté, sobretot, entre els professors i investigadors de la Universidad Complutense –tot i que no de manera exclusiva– i, en especial, entre molts dels autors que han plantejat un desenvolupament dels anomenats gèneres d’opinió sense qüestionar la línia divisòria. És interessant fer

notar que, malgrat la crítica a algunes nocions bàsiques que sustenten aquest tall, com fa Gutiérrez Palacio en negar la possibilitat que la informació periodística siga objectiva o insistir en l'omnipresent interpretació, no es va més enllà de la tipologia clàssica. Així, l'autor torna a la divisió de Martínez Albertos i a l'aproximació als estils de Dovifat en vincular l'*estil informatiu* amb tres gèneres: informació²³⁶, reportatge i crònica –els dos darrers híbrids, ja que “están al servicio de la interpretación periodística y por consiguiente deben moverse en el ámbito del estilo informativo” (1984: 114)–, i l'*estil de sol·licitació* amb l'article o comentari.

Resulta contradictòria l'admissió acrítica d'una classificació, que ell mateix qualifica d'inspiració anglosaxona (1984: 109), després d'explicar, unes pàgines abans, el problema d'origen que planteja la mateixa:

Conviene recordar aquí la tendencia muy arraigada en las escuelas de periodismo norteamericanas, y no sólo en ellas, que se basa en la presunta objetividad y, en tal sentido, en la distinción entre hechos y comentarios. “Los hechos son sagrados y el comentario libre”, es uno de los preceptos que se enseñan al periodista norteamericano, considerando equívocamente que en el fenómeno de la información se pueden distinguir las *formas* dadas a los hechos de las *formas* dadas a los comentarios, y que, en el caso de las primeras, prescindiendo del proceso de información, pueden darse noticias objetivas (...).

Esta tesis de la objetividad se basa en la común convicción de la posibilidad, por parte del técnico de la información, de proporcionar datos neutrales sobre el tema del cual se habla (Gutiérrez Palacio, 1984: 31).

En una altra obra dedicada als gèneres per a la persuasió, L. Santamaría també es mostra seguidora de les tesis de Martínez Albertos, apelant a la necessitat d'una distinció entre informació i opinió²³⁷, convenientment regulada, per garantir la llibertat del receptor:

En la *información*: a) los datos aportados deben ser susceptibles de comprobación; b) los textos deben ser elaborados con arreglo a unas normas lingüísticas que son las reglas del lenguaje periodístico. En la *opinión*: a) el comentario debe ser claro, distinto e identificable; b) sólo se puede comentar lo previamente relatado. En la medida que se respeten las normas, seremos los periodistas merecedores de respeto (1997: 56).

En la mateixa línia, no estranya que Casals pose el crit al cel quan es planteja una hibridació de gèneres en el camp periodístic, més concretament en el cas del reportatge i les seues implicacions literàries²³⁸, i que més que com un enriquiment, presente aquest

²³⁶ Sosté que l'estil de la informació és “sobrio y escueto, rigurosamente objetivo” (1984: 107)

²³⁷ L'autora manté bàsicament la divisió de subgèneres de Martínez Albertos, així com les definicions i la caracterització estilística, però incorpora a les reflexions el bagatge i les aportacions de la retòrica en els gèneres per a la persuasió.

²³⁸ Per a la professora de la Complutense, “si la trasgresión de la teoría literaria es parte de la evolución de la literatura, y de las geniales trasgresiones han surgido nuevos y exultantes caminos, no ocurre lo mismo en el periodismo. A este respecto coincido plenamente con la clara y elocuente exposición del profesor Martínez Albertos en su obra *El ocaso del periodismo*”.

fet com una infracció, una transgressió dels gèneres i les seues exigències ètiques que sol “enmascarar interesos que se ocultan y la falta de verdad” (article). Sorprén, però, que després de valorar les aportacions periodístiques de García Márquez, Capote, Mailer, Kapuscinski o Vicent, base la seua argumentació contra la hibridació de gèneres en un exemple –el reportatge *En Barcelona, con chilaba*, publicat per Empar Moliner a la secció Domingo d’*El País* 25/2/2001– que seria posat en qüestió pels defensors d’una relació entre literatura i periodisme que, més que un “viejo dilema, falso dilema”, és una realitat amb molts anys d’existència, com s’ha encarregat de documentar profusament Chillón (1999).

Els fraus comesos en nom d’un fals periodisme literari –aquell que, com en aquest exemple, confon la disfressa i alguna pirotècnia expressiva amb la investigació i documentació aprofundida o l’aplicació d’altres tècniques de les ciències socials al servei d’una escriptura responsable i ambiciosa des del punt de vista estètic–, no haurien de ser, en qualsevol cas, l’argument de pes en contra de la naturalesa heterogènia de l’edifici genològic.

5.2.1.4. Dels gèneres a les unitats de text

Maingueneau assenyala que “tout texte relève d’une catégorie de discours, d’un genre de discours” (1998: 45) i, els gèneres, al seu temps, “relèvent de divers types de discours, associés à de vastes secteurs d’activité sociale” (1998: 47). El tipus de discurs és una “categorització elemental i inestable però fonamental” i la seua validesa s’inscriu en una època determinada i defineix “un cert nombre de sectors de l’activitat discursiva, tot prescrivint a l’oïdor o al lector la mena de comportament que ha de mantenir amb el text” (Maingueneau i Salvador, 1995: 145). Aquests tipus de discurs s’especifiquen, es determinen, en els anomenats gèneres discursius: “Els lectors no entren en contacte amb un discurs literari general o indiferenciat, sinó amb textos concrets que s’adscriuen a gèneres particulars –uns gèneres que no podrien definir-se sense relacionar-los amb els seus contextos socio-històrics”. Aquesta associació dels textos a uns determinats gèneres juga un paper clau tant sobre l’organització interna del text com sobre les expectatives del públic. En definitiva, “ha d’influir sobre l’avaluació de la seua coherència com a textos” (1995: 145).

Encara que puguen coincidir parcialment en l’extensió, els teòrics diferencien entre el concepte sociohistòric de *gènere* i el concepte lingüístic de *tipus de text*. Payrató explica que el primer representa les classes d’actes comunicatius prototípics d’una comunitat, el seu format sociocultural, mentre que els tipus de text es defineixen en base a indicadors interns (temps, tipus i freqüències de les formes verbals, etc.). Els dos

conceptes, però, tenen com a criteri de fons les funcions del llenguatge²³⁹ (2003: 182-183). Tot i que una de les prioritats dels estudiosos del text ha estat la seua classificació, no existeix una teoria tipològica completa²⁴⁰ –el mateix que passa amb els gèneres–, com reclamen Schmidt o Isenberg, i que resultaria imprescindible per a determinar si les regles de textualització o estructuració del text que es proposen dins d'un determinat model són universals o limiten la seua validesa a tipus específics (Bernárdez, 1982: 213). El principal inconvenient per a una classificació d'aquesta mena és que xoca amb la realitat, ja que els textos uniformes són excepcionals.

Com diu Payrató, “sovint no podem parlar de tipus de text purs sinó de seqüències textuais combinades i més o menys prototípiques, són criteris interns els que fan possible distingir una narració (amb temps), d'una descripció (sense temps) o una argumentació (amb moltes construccions causals) d'un text directiu (amb nombroses formes imperatives)” (2003: 183). Els tipus són una “*orientació del text*”, un prototip més que no una categoria absoluta, i es poden concretar o completar segons altres aspectes de la composició de peces del text (extensió, naturalesa nominal o verbal de les construccions).

Abans d'abordar amb més detall les tipologies que s'han proposat i les seqüències que els configuren –és a dir, les adscripcions i subdivisions internes–, es planteja una aproximació a la noció de text, la unitat que es farà servir en l'anàlisi. És en ell, en el text, on conflueixen i es materialitzen les diverses forces que marquen la seua identitat, els vectors de gènere, els de la situació comunicativa i els derivats –com es veurà en el següent epígraf– d'una autoria que, en els mitjans, s'expressa de manera corporativa.

El text com a unitat de comunicació

Des de l'antiguitat clàssica nombroses disciplines científiques s'han aplicat a l'estudi i la descripció dels textos des de punts de vista i perspectives diverses, des de la poètica i la retòrica, que s'ocupaven dels textos literaris i els discursos, fins a la teologia o la jurisprudència, que s'encarregaven de l'exegesi, la interpretació de textos legals i sagrats, o des del passat segle, també l'antropologia, la sociologia o l'anàlisi del discurs

²³⁹ Assenyala que, fins i tot corrents d'estudi que no es presenten fonamentalment com a lingüístics, com és el cas de la tradició retòrica o la més recent etnografia de la comunicació, donen una certa rellevància al criteri funcional, “tant perquè afecten al text com a entitat verbal (en el mateix sentit anterior de les tipologies textuais) com per què afecten els gèneres, en el sentit ara de l'entitat sociocultural que el text representa: una novel·la, una obra de teatre, un telenotícies, un acudit” (2003: 61).

²⁴⁰ Isenberg planteja les quatre condicions que hauria de tenir qualsevol classificació: homogeneïtat (defineix una base unitària de tipologització), monotipia (no permet la classificació simultània d'un text en dos tipus del mateix nivell), falta d'ambigüitat (la mateixa successió de frases no pot assignar-se a diferents tipus de text en funció de la interpretació semàntica i/o pragmàtica) i exhaustivitat (els textos han d'encaixar en la tipologia establerta) (Bernárdez, 1982: 218). El problema d'aquests criteris és que xoquen amb la realitat, ja que només podrien entrar textos uniformes, que són excepcionals (Fuentes, 2000: 126).

(Beaugrande i Dressler, 1997: 54-55). Calsamiglia i Tusón assenyalen que els primers intents d'estendre l'anàlisi gramatical més enllà de l'oració daten de la dècada dels 60, però les dificultats per abordar-lo des dels supòsits i les regles de la gramàtica van obligar a un canvi d'orientació i a la introducció dels mètodes de la pragmàtica, la retòrica o la sociolingüística interaccional.

El caràcter multidimensional del text ha donat lloc a diverses perspectives d'anàlisi que, a grans trets, s'agrupen al voltant de dues línies: la que prioritza les característiques intrínseques del text (lingüística del text) i la que posa l'èmfasi en les extrínseques (anàlisi del discurs)²⁴¹. La primera, influïda per la teoria gramàtica, s'ocupa de les relacions entre els components del text, ja siga des d'una tendència més formal o més funcional, i es vincula, segons Payrató, a “una visió cognitivista del text, que l'entén com un producte mental amb unes característiques determinades, i sol plantejar-se (...) un tractament automatitzat dels textos” mentre que la segona línia, l'anàlisi del discurs, s'ha centrat en les característiques extrínseques, en els lligams entre el text i el seu context de producció i recepció: “tenen un paper fonamental les relacions que s'estableixen entre els interlocutors, entre ‘elaboradors’ i receptors de discursos, i la manera –social, ideològica, estilística, etc.– com aquests subjectes que es comuniquen es presenten, ells mateixos i els seus destinataris, a través del discurs creat”. Payrató contempla que les dues tendències són complementàries, imprescindibles per a construir un model explicatiu del text i del discurs²⁴² (2003: 137-139).

En el cas de la lingüística textual, amb més tradició que l'anàlisi del discurs, Calsamiglia i Tusón diferencien dues orientacions, pel que fa als seus interessos: la lingüística funcional i la textual, que consideren complementàries, ja que “el análisis del texto en sí, como lugar de inicio de la reflexión discursiva, contiene huellas del proceso de producción en su manifestación verbal y, a su vez, los elementos lingüísticos funcionan como instrucciones que orientan su interpretación” (2001: 218).

Els antecedents de la *lingüística funcional*, preocupada pel text en sí, en tant que producte, cal buscar-los en la tradició de Pike²⁴³ i Firth, continuada per l'escola de Praga

²⁴¹ El text i el discurs vindrien a ser les dues cares complementàries de l'objecte d'estudi comú que comparteixen la lingüística del text i l'anàlisi del discurs.

²⁴² Payrató ofereix un esquema de les relacions entre unitats lingüístiques i disciplines d'estudi per aclarir algunes qüestions conceptuals, tot i que adverteix que cal entendre-ho més com a reflexos de tendències més que no com a categories o compartiments estancs. Així, la gramàtica seria el terreny de l'oració; la lingüística textual, el del text; la pragmàtica, el de l'enunciat; i l'anàlisi del discurs, el de la unitat anomenada discurs. Traçat l'esquema es poden conformar dos parelles: en el nivell oracional figura la d'*oració* (entitat abstracta) /*enunciat* (realització concreta d'aquesta unitat), mentre que en el supraoracional estan les de *text/discurs* (en referència a la unitat en ús). De tota manera, l'autor explica que es poden concebre com una mateixa unitat o, més aviat, dues cares de la mateixa moneda, en funció de quines qüestions s'analitzen: “Sovint s'ha reservat el terme *text* per referir-se a aquests productes [verbals] (com a *resultat*) i s'ha deixat el terme *discurs* per referir-se als processos de producció (l'*acció*). Altres opcions terminològiques han proposat usar el terme *text* per referir-se al producte verbal en el nivell de la *llengua o competència* (o sigui en el sentit d'unitat abstracta) i fer servir *discurs* per referir-se a les mostres concretes d'aquestes unitats, pròpies del nivell de la *parla o actuació*” (2003: 135-136).

²⁴³ El lingüista nord-americà forma part de l'escola lingüística anomenada *tagmènica*, representant de la tendència estructuralista americana més activa, pràcticament desconeguda a Europa. Es tracta d'una

i que enllaça amb les teories de Halliday i els seus deixebles, que s'han ocupat, sobretot, dels mecanismes de cohesió. Aquest vessant considera el text com a objectiu de la reflexió gramatical i la funció textual com una de les funcions del llenguatge. La *lingüística textual*, per la seua banda, centra la seua atenció en els tipus, propietats, principis i estructures textuales. Tot i que els primers treballs sorgeixen a finals de la dècada dels 60, no és fins a la següent que comença a tenir un caràcter més definit, en països com Alemanya, Holanda i alguns de l'Europa oriental. Entre els autors més representatius, Calsamiglia i Tusón destaquen a Beaugrande i Dressler, que s'han ocupat dels principis compositius; Van Dijk, que ha abordat els mecanismes de comprensió i record que intervenen en els esquemes textuales; Petöfi i Charolles, que han contribuït a l'estudi de la coherència; mentre que Adam s'ha ocupat especialment dels tipus de text i les seqüències textuales. A les seues contribucions s'uneixen les d'Schmidt, Weinrich o Werlich (2001: 218).

Bernárdez sosté que l'aparició de la lingüística textual com a disciplina autònoma és fruit de l'interés general, especialment a partir de 1965, per la semàntica i la pragmàtica, que posen en primer pla fenòmens abans relegats, com el de la parla o l'actuació, en benefici dels sistemes de significació i la seua realització en textos, i de les condicions socials que intervenen. Aquestes entrarien dins de les causes internes que van afavorir el procés, juntament amb altres de caràcter lingüístic, com la influència que va tenir, en el terreny de la teoria generativa, l'aparició de fenòmens que no podien abordar-se amb èxit en el marc de la frase, sinó que necessitaven tenir en compte el context, com la coordinació, els temps verbals o l'ús de l'article. Entre les raons externes que van impulsar la lingüística textual, destaca la demanda de disciplines com la traducció o la documentació, que necessitaven descripcions lingüístiques rigoroses, adequades al tractament de textos complets i no de frases aïllades. A més a més, el desenvolupament d'aquest vessant s'emmarcava en la necessitat de realitzar estudis integradors, que escaparen al reduccionisme d'altres tendències lingüístiques (1982: 19-31).

Si en un primer moment la lingüística textual²⁴⁴ s'interpreta com un intent d'ampliar una gramàtica (generativa o d'altra mena) a un nou nivell, és a partir dels anys 70 que comença a buscar-se el mitjà lingüístic per estudiar el text i es posa l'èmfasi en la competència comunicativa, que escapa a la gramàtica tradicional, una observació que ja havia posat de manifest el filòsof soviètic Voloshinov en els anys 30. "En esta nueva fase de la lingüística textual, el texto no es fundamental (aunque sí

lingüística orientada pel concepte general de conducta (*behavior*) que tracta d'enllaçar la 'conducta lingüística' amb la social (Bernárdez, 1982: 207).

²⁴⁴ Bernárdez apunta a la influència de la gramàtica generativa en les escoles textuales de l'Europa continental, que se centren en la realització de models deductius, mentre que les anglosaxones, que parteixen de models no generatius, han dirigit la seua atenció al text parlat i tenen un interès més empíric que teòric. Així, mentre els primers corrents, representats per Petöfi o Van Dijk limiten la utilització de textos reals a l'obtenció de models *ad hoc*, els altres opten per aplicar els esquemes descriptius a l'anàlisi de textos (1982: 42).

secundariament) un conjunt de frases con una determinada estructuració, sino la unidad fundamental del lenguaje entendido comunicativamente”. Aquesta opció, com també assenyala Bernárdez, ha comportat el replantejament de molts problemes importants de la lingüística (1982: 39-41).

Els lingüistes barallen els termes²⁴⁵ *discurs*, *text* i *enunciat* per fer referència a les produccions verbals, usats unes vegades com a sinònims i altres amb matisos diferents. La noció de *discurs* s’ha utilitzat habitualment, seguint Benveniste, per designar el pla de l’enunciació que es troba “ancorat” en la situació d’enunciació –i, per tant, vinculat a l’ús de díctics²⁴⁶, a través dels quals el locutor s’apropia de la llengua i se situa com a subjecte–, en oposició al terme relat, que es considera que ha tallat aquest lligam. Maingueneau subratlla que la proliferació de la noció de discurs en les ciències del llenguatge és un símptoma del canvi en la forma de concebre’l, gràcies a la influència dels corrents de les ciències humanes agrupats sota l’etiqueta de pragmàtica, que constitueixen “une certaine manière d’appréhender la communication verbale” (1998: 38). Segons l’autor, *discurs* fa referència a una organització que va més enllà de la frase, està orientat pel locutor –però també en el temps, pel seu caràcter lineal–, representa una forma d’acció –en el sentit proposat per Austin i Searle–, és interactiu, està contextualitzat, regit per una sèrie de normes, relatat per un subjecte i immers en un univers de discursos (1998: 38-41).

Calsamiglia i Tusón expliquen que la noció de discurs està estretament vinculada a la pràctica social: “El discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea la vida social (...) las formas lingüísticas se ponen en funcionamiento para construir formas de comunicación y de representación del mundo –real o imaginario” (2001: 15). Els estudis discursius, indiquen les autores, prenen com a objecte dades empíriques i no perden de vista el marc, el context, en què s’elaboren i es manifesten les peces discursives. La unitat bàsica de l’anàlisi discursiva és l’enunciat, “entendido como el producto concreto y tangible de un proceso de enunciación realizado por un enunciador

²⁴⁵ En l’estudi preliminar a l’obra de Beaugrande i Dressler (1997), S. Bonilla posa de manifest que la controvèrsia terminològica només és aparent: “se han impreso muchas páginas y se han dedicado muchas horas de discusión a la pasión inútil de establecer las supuestas diferencias existentes entre ‘texto’ y ‘discurso’ (...) lo que unos lingüistas llaman texto es, precisamente, lo que otros denominan ‘discurso’ y viceversa. Existe unanimidad en el desacuerdo”. L’autor remet a Van Dijk per explicar que els investigadors alemanys i holandesos van optar pel terme *text* a principis dels 60 per què els resultava més familiar en les seues llengües, mentre optaven pel de *discurs* quan escrivien en anglés. “Pero acaso donde se advierta mejor la escasa importancia de este quizá pseudoproblema terminológico quizás algo sobredimensionado es en la relativa coincidencia entre el contenido de la mayor parte de los trabajos de lingüística del texto [Van Dijk, Beaugrande i Dressler o Halliday i Hassan] y de análisis del discurso [Brown i Yule, Stubbs o Schiffrin]” (Beaugrande i Dressler, 1997: 9-10).

²⁴⁶ En un article titulat “De la subjectivité dans le langage” (*Problemes de linguistique générale I*, Gallimard, Paris, 1996: 258-266), É. Benveniste presenta el llenguatge com el lloc necessari, el fonament per a que pugui emergir la subjectivitat: “C’est dans et par le langage que l’homme se constitue comme *sujet*; parce que le langage seul fonde en réalité, dans sa réalité qui est celle de l’être, le concept d’ ‘ego’ ” (1966: 259). La seua tesi es basa en la idea que el llenguatge presenta unes formes buides de les quals s’apropia cada locutor en l’exercici del discurs, el que denomina indicadors de la *deixis*, demostratius, adverbis, adjectius que organitzen les relacions espacials i temporals al voltant del subjecte pres com a referència (1966: 262).

y destinado a un enunciatario” (2001: 17). Aquest no es correspon, necessàriament, amb l’oració i ve a formar part d’una altra unitat: “Los enunciados se combinan entre sí para formar textos, orales o escritos. El texto, así, está constituido por elementos verbales combinados, que forman una unidad comunicativa, intencional y completa” (2001: 17-18).

La idea de *text* com a procés discursiu, “como proceso semiótico que en su *discurrir* sintáctico va produciendo sentido”, trenca, segons Lozano amb la noció estàtica del mateix i obliga a buscar la significació més enllà de la paraula o la frase. També suposa el desplaçament des del sistema de la llengua a l’acte de llenguatge, a l’enunciació, que media entre llengua i discurs, entre l’eix paradigmàtic i el sintagmàtic: “Es en el acto de lenguaje llamado enunciación donde se genera el discurso; la enunciación creará también el contexto del discurso mismo. Puede así concebirse como la componente ‘pragmática’ del discurso. Visto así, el discurso puede identificarse con el enunciado, o más concretamente, con lo que es enunciado” (1986: 35).

En termes semblants es pronuncia Maingueneau quan identifica l’*enunciat* amb el producte, l’empremta verbal, de l’acte d’enunciació. Usa aquest terme amb el valor d’una frase inscrita en un context particular i es refereix al *text* com la unitat que depèn d’un gènere del discurs, com una producció verbal oral o escrita no espontània, sinó estructurada per perdurar en el temps o circular lluny del seu context original. “ ‘Texte’ s’emploie également avec une valeur plus précise, quand il s’agit d’appréhender l’énoncé *comme formant un tout, comme constituant une totalité cohérente*” (1998: 42-43).

Castellà fa una gradació entre frase, text i discurs, i explica que, en el marc de la lingüística del text i de l’anàlisi del discurs, aquests darrers termes amplien el seu camp d’aplicació, més enllà de designar una producció lingüística escrita i d’altra oral, respectivament (1992: 49). L’autor rebutja la idea de text com a simple suma de frases i les presenta com a unitats de rang diferent. “Per a Benveniste, la frase és l’última unitat analitzable en termes distribucionals, mentre que el text té un caràcter diferent” (1992: 53). Remetent a Payrató, Castellà diu que discurs tindria a veure amb el procés, mentre que el text seria el resultat. Així, es distingiria entre el text “com a unitat teòrica caracteritzada necessàriament per una coherència semàntica i sintàctica” i el discurs “com a unitat comunicativa en funcionament en una situació empírica determinada que pot contenir errors de construcció i de cohesió, i que és produïda per uns parlants concrets que actuen amb més o menys èxit i desimboltura” (1992: 52).

També al·ludeix a la proximitat dels termes Bernárdez: “El concepto de ‘discurso’ y el de ‘texto’ están también relacionados con el de ‘enunciado’ ”. Fent referència a la definició de Dubois afirma: “La palabra *enunciado* designa toda sucesión finita de palabras de una lengua emitida por uno o varios locutores... Un enunciado puede estar formado por una o varias oraciones...” (1982: 87). L’autor insisteix en la relació entre

els tres conceptes en indicar: “Mientras discurso²⁴⁷ se refiere fundamentalmente a la sucesión coherente de oraciones, ‘enunciado’ se especializa en el sentido de ‘producto de la actividad verbal’. ‘Texto’, como vimos, integra ambos significados” (1982: 88). La proposta de Bernárdez contempla el text com un nucli de caràcter comunicatiu, pragmàtic i estructurat:

Texto es la unidad lingüística comunicativa fundamental, producto de la actividad verbal humana, que posee siempre carácter social; está caracterizado por su cierre semántico y comunicativo, así como por su coherencia profunda y superficial, debida a la intención (comunicativa) del hablante de crear un texto íntegro, y a su estructuración mediante dos conjuntos de reglas: las propias del nivel textual y las del sistema de la lengua (1982: 85).

El text és una unitat comunicativa, mentre la frase representa una unitat del sistema de la llengua. Aquesta distinció implica, segons Bernárdez, uns mètodes d’estudi radicalment diferents als usats pel model lingüístic tradicional. No es tracta d’un simple salt de la frase al text, ja que les seues condicions de gramaticalitat són diferents: les del text més que sintàctiques són, fonamentalment, semàntiques i pragmàtiques (1982: 38). Per a l’autor, cal, per tant, tenir en compte les diferències entre el text i la frase: la coherència i el caràcter íntegre del primer; el tancament formal –a diferència de la frase, que pot dependre d’altres per entendre’s–; els mètodes d’estructuració –basats en estructures formals rígides en el cas de la frase i de relacions entre els components en el del text– i el factor pragmàtic, que manca en el cas de la frase.

La lingüística del text incorpora la idea d’activitat, d’acció comunicativa que constitueix l’eix bàsic de la teoria de l’acte de parla desenvolupada pels fundadors de la pragmàtica²⁴⁸. Així ho considera Van Dijk quan reivindica que els nivells de forma i significat haurien de completar-se amb un tercer, el d’acció: “Una expresión no debería caracterizarse solamente en términos de su estructura interna y el significado que se le asigna, sino también en términos del acto realizado al producir tal expresión. Este nivel pragmático de descripción proporciona las condiciones decisivas para reconstruir parte de las convenciones que hacen aceptables las expresiones, a saber, su aptitud con respecto al contexto comunicativo” (1984: 31).

Com apunten Calsamiglia i Tusón, i pot observar-se en la bibliografia sobre el tema, actualment hi ha unanimitat entre els teòrics a l’hora de considerar el text com una unitat semanticoprugnàtica de sentit (2001: 219). En aquest sentit, van Dijk presenta una relació sistemàtica entre les dues disciplines per fer explícit el vincle entre text i

²⁴⁷ Bernárdez remet a Dubois per definir aquest terme com “todo enunciado que superior a la oración, considerada desde el punto de vista de las reglas de encadenamiento de las series de oraciones. La perspectiva del análisis del discurso de oponer, por tanto, a toda óptica que tiende a considerar la oración como la unidad lingüística terminal” (1982: 86).

²⁴⁸ Weinrich apunta que cal buscar els orígens del concepte d’acció que domina la pragmalingüística en l’antiguitat clàssica i, més concretament en Aristòtil, que va desenvolupar aquesta teoria en la seua ètica, retòrica i poètica (1981: 13).

context pragmàtic, que s'expressen en dos sentits: “por un lado, ciertos rasgos textuales pueden ‘expresar’ o incluso constituir aspectos del contexto, y por otro, la estructura del contexto determina, hasta un cierto grado, de qué rasgos deben disponer los textos para ser aceptables –como enunciado– en el contexto” (1983: 93).

Una anàlisi exclusivament formal del text no pot explicar-lo en tota la seua complexitat, perquè en aquest aïllament deixa fora la dimensió discursiva, els seus vincles amb el que Payrató denomina el *no-text*, és a dir, els lligams de tipus ideològic (segons les relacions de poder que s'estableixen en qualsevol grup social o col·lectivitat), històric (s'inscriu en una cadena de peces en relació intertextual amb la resta de textos que el precedeixen o el seguiran) o sociocultural (com a manifestació de la capacitat simbòlica, expressiva i artística d'un grup social determinat). Aquestes tres dimensions constitueixen el context, que ha representat sovint la cara oculta del text, i per això, observa Payrató, “ha sofert un procés d'inflació conceptual tan alarmant que molts cops ha arribat a ser sinònim de ‘no-text’, en el sentit d'embolcall global del text” (2003: 144).

Text i context conformen una parella indestruïble, entre ells s'estableix una interrelació, una correspondència bidireccional que supera la imatge tòpica de recipient, de text encabit en la caixa contextual. Més aviat, afirma Payrató, el context és l'*hàbitat*, si es mira des del punt de vista biològic, l'*àmbit d'ús* o l'*esfera de comunicació*, si s'opta per la sociologia o la semiòtica: “La noció de context inclou per descomptat la de situació (o *context situacional*), però també el conjunt d'assumpcions dels parlants (o *context cognitiu*); aquest últim engloba al seu torn el que tradicionalment s'ha anomenat *coneixement del món* dels parlants. A més a més, la noció de context inclou també el fragment de text i discurs que deixa de ser l'enunciat actual i passa a ser rerefons (informatiu) o informació coneguda, conjuntament, es clar, amb la conducta dels interlocutors” (2003: 145).

Per a acotar l'objecte d'estudi i la metodologia se seguiran les passes de J.-M. Adam, que suggereix una pragmàtica textual –és a dir, amb el text com a unitat d'anàlisi– capaç d'abastar aquesta interrelació entre text i context. El lingüista fonamenta la seua proposta en quatre hipòtesis de base:

1. caractère textuel des pratiques discursives;
2. connexité-cohésion-cohérence de la textualité;
3. nécessité de distinguer textualité locale et textualité globale;
4. structuration séquentielle fondamentalement hétérogène de la textualité (1990: 107).

L'autor desenvolupa la proposta general en una sèrie d'hipòtesis derivades que defineixen el domini de la pragmàtica textual. En primer lloc, cal tenir en compte que la unitat de comunicació-interacció lingüística no és la frase sinó el text i que, per a que aquest es pugui entendre, és necessària una competència textual per part dels coenunciadors. En segon lloc, sosté Adam, el text no és una juxtaposició aleatòria de

paraules o frases, sinó que constitueix un tot complex designat per les relacions de connexió, cohesió-progressió i coherència-pertinència. La tercera hipòtesi contempla la distinció dels dos nivells de textualitat (micro i macro-textual), que sotmeten el tractament de la informació a una doble dimensió vertical i horitzontal. Finalment, aquesta pragmàtica textual dóna compte de l'estructuració seqüencial que fonamenta el text (1990: 108-117).

El caràcter pragmàtic, que aborda el producte lingüístic en el seu context situacional, permet moure's en el terreny d'una unitat com el text sense traïr els principis de la investigació. Bakhtin, en canvi, proposava la noció d'*enunciat* –tot i que s'utilitzen com a sinònims– precisament per superar el caràcter autista del text, imposat per una lingüística que evitava analitzar les relacions d'aquest amb el seu context. L'enunciat es presentava com “la unitat de la comunicació discursiva” i li permetia a Bakhtin introduir el concepte de dialogisme, una idea formulada sobre la base de l'orientació social del llenguatge i, al mateix temps, el rebuig del text “como palimpsesto, mera combinación textual” (Martínez, 2001: 55). L'autor rus advocava per considerar l'enunciat com “un eslabón en la cadena de la comunicación discursiva en una esfera determinada”.

Cada enunciat estaria, doncs, ple d'ecos i reflexos d'altres enunciats (Bakhtin, 1999: 281) i vindria a trencar amb la ficció saussuriana del fenomen de la comunicació, que ja no seria “un apacible juego de codificación y descodificación por turnos, sino un intercambio simultáneo de papeles, significados y efectos” (Reyes, 1994: 132). La paraula era, en la seua opinió, “un acto de dos caras, determinada igualmente por la persona de quien proviene y por la persona a quien está dirigida: el territorio es (y además debe ser) un territorio compartido por hablante y oyente, un lugar que también habita el oyente” (1994: 128).

A través de la pragmàtica textual, Adam planteja superar els inconvenients d'una lingüística interna, centrada en el sistema de categories i unitats de la llengua. Aquest corrent, segons explica, “cherche à décrire et a théoriser prioritairement la diversité à l'oeuvre dans tout l'acte d'énonciation” (1996: 32). Partint de l'advertència metodològica de Bakhtin sobre el fet que el text és l'espai on es combinen orgànicament gramàtica i estil, l'anàlisi textual “permet d'introduire la diversité et la variation dans une description du système complexe et ouvert des langues” (1996: 33). D'acord amb les teories de la recepció, que distingeixen entre les condicions pragmàtiques de la recepció del text, el projecte del lector i la variable textual (característiques del text), diu que només el tercer element pot ser objecte d'una teorització lingüística. “Le texte-artefact correspond à ce que les linguistes appellent l'énoncé. Or, le sens d'un énoncé résulte d'un calcul opéré dans une situation de discours donnée et à partir d'instructions fournies par le texte” (1990: 30).

La proposta d'una pragmàtica textual parteix, segons Adam, de “la prise en compte du fait que l'interprétation est un processus fondé sur des stratégies dont le

lecteur se souvient qu'elles se sont révélées utiles et plus efficaces dans des circonstances antérieures" (1990: 30).

Bakhtin situava l'estudi de l'estil en el marc de l'enunciat –equivalent, com s'ha apuntat, a la noció de text– i plantejava l'anàlisi d'aquest des d'una "translingüística" o "metalingüística" de la que, segons Reyes (1994: 131), avui se n'ocuparia la pragmàtica, "una concepción del estudio de la lengua como algo vivo y no como código: la lengua tal como se manifiesta en la comunicación real". S'optarà, doncs, pel text com a unitat d'anàlisi, amb una concepció més àmplia de la que li atribuïa Bakhtin i que ve a recollir la idea d'aquest com a unitat lingüística comunicativa que posseeix caràcter social, segons la definició de Bernárdez. Algunes perspectives, com la sociosemiòtica²⁴⁹, han avançat en aquest camí i han atribuït un caràcter "interaccional" al text, tant en la seua estructura com en el seu funcionament. "El texto es la forma lingüística de la interacción social", apunta J. Lozano (1986: 40).

En aquest sentit, la noció amplia el caràcter d'obra material que li conferia el teòric rus i, a través de l'intercanvi i la interacció, el text adquireix, segons Lozano, l'aspecte dialògic que reclamava (per a l'enunciat²⁵⁰) Bakhtin, a qui atribueix el fet d'haver situat en ell "el confín y los puntos de contacto y de intersección de todas las disciplinas que intervenían en sus análisis: filosofía, lingüística, la llamada crítica literaria, etc". El text com a objecte d'aquestes disciplines també obri les portes a seua convergència, especialment, opina Lozano, entre la sociologia, la sociolingüística, la psicologia social o la teoria de la comunicació. I es converteix en el marc adequat per a l'anàlisi estilística, que s'ocupa de les relacions per damunt del nivell de la frase (1986: 17).

Aquestes reflexions convergeixen amb les tesis de Hickey, que situa el text com a unitat d'estudi pragmaestilística, en tant que element base del llenguatge en ús, que l'autor entén, seguint a Halliday i Hasan, com una unitat semàntica, no de forma, sinó de significat, basada en la cohesió que estableixen recursos estructurals, gramaticals, lèxics, fonològics o ortogràfics²⁵¹. Hickey posa en joc dos elements bàsics que depenen del text. El primer, el gènere –que es tractarà en un dels següents punts–, més en concret la seua identificació, és essencial per a que el receptor pugui interpretar correctament i reaccionar de manera adequada. El segon té a veure amb els conceptes d'unitat, continuïtat, adequació i coherència, que fan aflorar a la "superfície textual" les complexes relacions entre emissor, receptor, tema, mitjà, objectiu o interdependència de

²⁴⁹ Lozano opina que si un dels objectes de la semiòtica és el de descriure els discursos que travessen la societat i explicar què fan en la seua activitat discursiva, el seu objecte d'anàlisi és el text (1986: 16).

²⁵⁰ Mangueneau explica que, si bé a nivell transfràsic l'enunciat es considera com equivalent del text, en el marc de la lingüística textual, "un énoncé, au sens d'objet matériel oral ou écrit, d'objet empirique, observable et descriptible, n'est pas le texte, objet abstrait [...] qui doit être pensé dans le cadre d'une théorie (explicative) de sa structure compositionnelle" (Charaudeau i Mangueneau, 2002: 222-223).

²⁵¹ El text, segons Halliday i Hasan, "does not consist of sentences; it is realized by, or encoded in, sentences. If we understand it in this way, we shall not expect to find the same kind of structural integration among the parts of a text as we find among the parts of a sentence or clause" (1976: 2).

les unitats lingüístiques (Hickey, 1987: 154). A més de la cohesió interna, el text es defineix també per la seua coherència respecte a la situació en què s'emet. El pragmaestilòleg, en la seua opinió, haurà d'estudiar el text com una unitat constituïda per un component semàntic i un altre físic (estructura superficial), separadament i conjunta, per explicar com es realitza i funciona en una situació concreta:

En última instancia, el texto es lo que más le interesa: no sólo su significado sino también, y más inmediatamente, la manera en que este se expresa. Comentaré, en suma, desde el punto de vista de su valor estilístico, el elemento semántico, el lingüístico y el pragmático, no como niveles aislados, sino como constituyentes de un conjunto íntegro y unitario (1987: 157).

La perspectiva que ací es defensa proposa analitzar el text en el seu context de comunicació i, d'aquesta manera, recollir l'eco inicial de la mil·lenària retòrica i enllaçar amb el concepte d'adequació: les paraules apropiades en el lloc apropiat. Així, autors com Castellà indiquen que l'estilística ha connectat de ple amb un enfocament textual i cita Enkvist per reforçar-ho. Aquest definia l'estil com un "interface, una zona de contacte entre la llengua i el seu ús, determinat per la situació i la cultura" i assegurava que "els estils són producte d'una determinada elecció d'expressions condicionada per la situació" (1992: 37).

La textura discursiva: Coherència i cohesió

L'articulació del text es presta a la identificació metafòrica amb un teixit, per tot allò que comporta de trama i ordit en la composició i disposició dels seus elements. Un text no és una suma d'oracions, una seqüència disposada a l'atzar on l'ordre dels factors no altera el resultat. Els elements verbals que conformen la unitat del discurs estan organitzats i relacionats entre ells de forma explícita o implícita: "Esta organización e interrelación constituye lo que es la textura del discurso que da nombre a su concreción: el texto" (Calsamiglia i Tusón, 2001: 217). Però, què tenen en comú tipus de text tan diferents, usats en situacions discursives també diverses, com un article periodístic, un poema o una cançó?

Beaugrande i Dressler han plantejat que el text, entés com una unitat comunicativa supraoracional, de sentit i no només de significat –d'acord amb una lectura semàntica i pragmàtica–, intencional i d'interacció, ha de complir set normes constitutives –interrelacions mitjançant restriccions– i sotmetre's a tres principis reguladors: "De entre los siete criterios de textualidad aludidos, hay dos de tipo lingüístico (*cohesión y coherencia*), dos psicolingüísticos (*intencionalidad y aceptación*), dos sociolingüísticos (*situacionalidad e intertextualidad*) y uno de tipo computacional (*informatividad*); los tres principios comunicativos son *eficacia, efectividad y adecuación*" (1997: 12).

Tant la *coherència* com la *cohesió* són nocions centrades en el text, que designen operacions vinculades amb els materials textuais –siga en el fons o en la superfície–, que indiquen de quina manera s'integren i adquireixen sentit els elements. La intencionalitat i l'acceptació al·ludeixen, en canvi, als participants en l'activitat discursiva, als actors que intervenen en el procés de producció i recepció, ja que el text respon a una *intencionalitat* del primer i, al mateix temps, exigeix una *acceptació*²⁵² del segon. Aquests dos elements posen de manifest fins a quin punt el context comunicatiu juga un paper important en relació amb la quantitat de coneixement que comparteixen o transmeten els interlocutors, de quina manera intenten controlar o reconduir la situació i com es relacionen entre ells els textos que componen un discurs.

Així, la *informativitat* serveix per a avaluar el grau de novetat o imprevisibilitat que té un text per als seus receptors –qualsevol text és informatiu en una o altra mesura, ja que fa referència a un univers de coneixements compartits. Però, a més de coherent, per a ser acceptat cal que l'enunciat aporte elements d'interés al receptor, un aspecte central des del punt de vista periodístic, on s'han de fer compatibles les novetats sobre un tema o personatge amb els previsibles coneixements que puga tenir d'ell l'audiència²⁵³. La *situacionalitat* té a veure amb els factors que fan que un text siga rellevant respecte a la situació comunicativa en la qual apareix.

Els textos periodístics, com s'ha vist en parlar del registre, estan íntimament lligats a l'àrea/secció on apareixen publicats, de manera que una peça adequada en l'espai dedicat a xafardejos, resultaria inadequada en la d'internacional, per més que l'afer que relate haja tingut lloc més enllà de les fronteres de l'Estat on es publica. La *intertextualitat* vincula el text amb els que l'han precedit, de manera que fa dependre la utilització adequada d'un text del coneixement que es té d'altres anteriors. Beaugrande i Dressler consideren que la intertextualitat és responsable, en un sentit general, de

²⁵² Beaugrande i Dressler indiquen que les correspondències entre intencionalitat i acceptabilitat són molt complexes, ja que els parlants que estan sotmesos a tensions o a la pressió del temps solen produir enunciats que, en circumstàncies normals, no considerarien acceptables; mentre que, en contextos conversacionals els parlants solen acceptar enunciats dels seus interlocutors que ells mai pronunciarien (1997: 193). Amb aquests conceptes els autors desenvolupen les nocions que s'han plantejat en l'epígraf dedicat a la pragmàtica, tant per part d'Austin i Searle amb els actes de parla, com de Grice, amb les quatre màximes en que es manifesta el principi de cooperació.

²⁵³ L'ús especulatiu que el productor del text fa de les expectatives dels receptors, a l'hora d'anar proporcionant la informació en diferents seqüències, contribueix en alguns casos a incrementar l'interés i l'efectivitat. “No cabe la menor duda de que semejantes tácticas de secuenciación de la información son habituales en la producción de muchos tipos de texto, especialmente de los periodísticos, en los cuales se ha de mantener el interés a toda costa, aun cuando los acontecimientos y las situaciones que se narren, no tengan, en sí mismos, una especial trascendencia” (Beaugrande i Dressler, 1997: 221). Més aviat, seria en aquests últims on resulta més habitual trobar aquest recurs –en notícies de societat i cultura, bàsicament, i lligat al gènere del reportatge–, mentre que en la resta predomina l'estructura inversa, precisament per evitar l'ambigüïtat. Un bon exemple de l'ús d'aquesta tècnica el trobem a l'inici del reportatge de Pablo Ordaz *Dos mujeres sin odio*: “Todas las tardes, dos mujeres mayores se sientan frente a frente en el salón de un piso del barrio de Amara de San Sebastián. Son vecinas y consuegras. Una de ellas le va dando con una cucharilla y mucha paciencia un yogur de café a la otra, enferma de Alzheimer. La primera es viuda de un comandante asesinado por ETA en 1977. La segunda es la madre del terrorista Iñaki de Juana Chaos” (*El País*, 11/2/2007: 30).

l'evolució dels tipus de text²⁵⁴, els mecanismes, com s'ha vist en el punt anterior, que serveixen per a produir i procesar seqüències textuais. Els autors sostenen que el tipus de text és un “determinador” important de l'eficàcia, l'efectivitat i l'adequació (1997: 255), que constitueixen els tres principis regulatius del procés de comunicació:

La eficacia de un texto depende de que los participantes empleen o no un mínimo de esfuerzo en su utilización comunicativa. La efectividad de un texto depende de si genera o no una fuerte impresión en el receptor y si crea o no las condiciones más favorables para que el productor pueda alcanzar la meta comunicativa que se había propuesto. La adecuación de un texto depende de si se establece o no un equilibrio entre el uso que se hace de un texto en una situación determinada y el modo en que se restetan las normas de textualidad (1997: 46).

El decàleg de principis i normes de textualitat anteriors no s'ha d'entendre, diu Payrató, en el sentit normatiu tradicional –propi de la gramàtica prescriptiva–, sinó en un sentit “descriptiu i explicatiu” del fenomen de la textualitat: “els textos són productes verbals que compleixen uns principis i unes normes que els distingeixen de tot allò que els parlants competents d'una llengua no reconeixen com a entitats textuais i discursives. Els compleixen, però, d'una manera prototípica, gradual, no pas categòrica o en termes absoluts” (2003: 156).

Tant en l'oralitat com en l'escriptura, assenyalen Calsamiglia i Tusón, el procés d'expressar amb paraules els continguts mentals, la textualització, es manifesta de forma lineal –a través de la “linealització”²⁵⁵–, de manera que el text es desplega materialment en el temps i en l'espai en seqüències d'enunciats que estan en relació de contigüitat (2001: 220). Dels set estàndards que ha d'acomplir qualsevol text, dos estan especialment vinculats amb el que les autores identifiquen com a textura: la cohesió i la coherència. Aquests conceptes es presenten de vegades com a sinònims, atenent a la “xarxa de relacions” semànticopragmàtiques. Altres, però, com en el cas de Beaugrande i Dressler, la coherència apareix com el conjunt de relacions a nivell subjacent i la cohesió en el superficial.

²⁵⁴ Els autors adverteixen que cada tipus de text té una dependència diferent de la intertextualitat, de manera que aquesta serà important, per exemple, en peces com una ressenya crítica, una contrargumentació o una paròdia, que sovint poden exigir que el lector conega el text previ (1997: 45).

²⁵⁵ Els continguts textuais es van enfilant, segons Beaugrande, a partir d'una sèrie de processos mentals que s'activen en la composició i que ell resumeix en set principis de linealitat:

- 1.Principi de nucli/adjunt: distingeix entre allò central i perifèric.
- 2.Principi de pausa: permet endarrerir o suspendre una seqüència.
- 3.Principi de retrospecció: inclou tota consulta al discurs precedent.
- 4.Principi de prospecció: inclou l'anticipació del discurs subsegüent.
- 5.Principi de càrrega: al·ludeix al grau d'importància, d'èmfasi, de focalització, de longitud, de rellevància o de novetat que sobrecarreguen el procés.
- 6.Principi de desambiguació: respon a l'exclusió de pautes alternatives, tant formals com conceptuals.
- 7.Principi de llistat: regula l'enumeració d'elements comparables en una seqüència (a Calsamiglia i Tusón, 2001: 220).

La cohesión establece las diferentes posibilidades en que se pueden conectarse entre sí dentro de una secuencia los componentes de la superficie textual, es decir, las palabras que realmente se escuchan o se leen. Los componentes que integran la superficie textual dependen unos de otros conforme a unas convenciones y unas formalidades gramaticales determinadas, de manera que la cohesión descansa sobre dependencias gramaticales (...). La coherencia regula las posibilidades de que sean accesibles entre sí e interactúen de un modo relevante los componentes del mundo textual, es decir, la configuración de los conceptos y de las relaciones que subyacen bajo la superficie del texto. Un concepto es una estructuración de conocimientos (o contenidos cognitivos) que el hablante puede activar o recuperar en su mente con mayor o menor unidad y congruencia. Las relaciones son los vínculos que se establecen entre los conceptos que aparecen reunidos en un mundo textual determinado: cada vínculo recibe una denominación según los conceptos que conecte (1997: 35-37).

Bernárdez, per la seua banda, considera que la coherència està basada en la negociació entre els protagonistes de la comunicació. Apunta que tant aquesta com la cohesió es desenvolupen a nivell pragmàtic i sintacticosemàntic i adverteix que, si bé la distinció és metodològicament important, cal no oblidar que es tracta de dos aspectes d'un mateix fenomen: “‘Coherencia’ hace referencia al proceso de estructuración del texto por el hablante, mientras que ‘cohesión’ se refiere a la interpretación del texto por el oyente, es decir, al descubrimiento de la coherencia por el oyente” (1982: 162). Calsamiglia i Tusón vinculen els dos elements de la textura en termes d'inclusió:

La coherencia es una noción más extensa e incluye las relaciones pragmáticas, además de las relaciones semánticas intratextuales. Es un concepto que se refiere al significado del texto en su totalidad (...). Alude a la estabilidad y la consistencia temática subyacente, asociada a la *macroestructura* (contenido), a la *superestructura* (esquema de organización) del texto, a su *anclaje enunciativo* (protagonistas, tiempo y espacio) y a las *inferencias* que activan los hablantes para interpretarlo a partir de conocimientos previos (2001: 221-222).

La cohesió atén només a un dels fenòmens de la coherència, el de les relacions “particulars i locals” que es donen entre els elements lingüístics, tant pel que fa a les reemissions entre ells com a la connexió i organització. Estaria inclosa dins de la coherència, que es mostra com el principi que dóna identitat, carta de naturalesa, al text (2001: 221-222). Els principis i normes de textualitat plantejats per Beaugrande i Dressler no funcionen de forma autònoma i independent, sinó que interactuen en els processos d'elaboració i interpretació dels textos, es combinen i s'interfereixen. I aquesta interdependència es posa de manifest, com es veurà en els epígrafs següents, quan s'analitzen en detall l'estructura textual i els aspectes que intervenen en la seua unitat i interpretabilitat, a partir dels conceptes de coherència i cohesió²⁵⁶.

²⁵⁶ Payrató diferencia entre aspectes estructurals, cohesió i interpretabilitat el que altres autors analitzen en termes de coherència i cohesió. “Siga quina siga la perspectiva que adoptem, en un text i en un discurs sempre podem referir-nos a diversos factors o aspectes que, en realitat, s'interrelacionen constantment. Aquests factors tenen a veure amb tres nivells, entesos per ara en termes generals i amb el benentès que, a la pràctica, es presenten d'una forma imbricada i superposada: el nivell de l'organització o estructura del text, que en disposa les peces; el nivell de la unitat del text, que ens el presenta com un ens únic; i el

Tipologies textuais

Les propostes de tipologia textual que s'han presentat fins ara giren al voltant de tres opcions: les característiques textuais internes; les característiques textuais externes i la combinació de totes dues. Les primeres es fixen en els elements lingüístics dels textos, com les marques verbals (temporals, modals i aspectuals), l'afirmació/negació o la veu activa/passiva, en el cas de Weinrich, o en l'estructura informativa, en el cas de Posner: l'articulació de temes i subtemes, la progressió temàtica o el format. Les segones –representades per Rieses, Sitta, Beck, Schmidt o Glinz– es fonamenten en els elements pragmàtics, és a dir, en la intencionalitat de l'emissor, les característiques del receptor i la situació comunicativa, entre d'altres, a més de tenir present el registre i, en general, el context extralingüístic. Finalment, la tercera opció creua les propostes anteriors per a veure les relacions que existeixen entre les estructures proposicionals presents en el text i en el context extralingüístic o es basa en la descripció dels plans d'organització diferents, tant del discurs com de les formes lingüístiques²⁵⁷. Precisament a aquest darrer grup pertanyen les tipologies que més fortuna han fet, plantejades per Werlich, Van Dijk o Adam (Bassols i Torrent, 1996: 20-21).

A mitjans dels anys 70, Werlich va desenvolupar un model de tipologia textual que combinava l'ordre cognitiu i lingüístic, és a dir, les formes d'abordar la realitat i de representar-la. El concepte central de la seua proposta és el de 'base textual'²⁵⁸: “unidades estructurales exigibles como inicio de texto, parte de un texto potencial, que tienen la extensión de un grupo de palabras (sobre todo en títulos manifestados concretamente) o de oraciones o unidades más amplias (párrafos introductores, secciones, etc.) y que pueden ser desplegadas en textos a través de secuencias sucesivas” (Calsamiglia i Tusón, 2001: 264). Werlich (1976) diferenciava cinc tipus de text o bases textuais i introduïa la distinció entre la dimensió social-discursiva, relativa al gènere, i la lingüísticotextual, relativa al tipus²⁵⁹:

nivell de la interpretabilitat del text, que ens el fa comprensible. Altres nivells addicionals o complementaris que es poden distingir tenen a veure amb l'adequació (en termes sociolingüístics) del text i amb la correcció (amb relació a la gramàtica prescriptiva de la llengua en què s'ha compost)” (2003: 139).

²⁵⁷ Aquesta és la fórmula que segueix E. Roulet en revisar la classificació d'Adam. L'autor considera també que els textos són heterogenis, però a l'hora de classificar-los opta per una caracterització multidimensional de les seqüències, d'acord amb super i macroestructura (narrativa, expositiva descriptiva o deliberativa i instruccional), la dimensió (poètica o argumentativa) i l'enunciació (monològic o dialògic). Fuentes considera que la proposta de Roulet és la que segueix uns criteris més coherents per descriure els textos i, en la mesura del que és possible, internament lingüístics (2000: 137-138).

²⁵⁸ Segons Bernárdez, la *base textual* és la unitat que forma l'inici d'un text, representa el tema que es desenvolupa per a donar lloc al text complet (1992: 219).

²⁵⁹ Werlich relaciona el focus contextual, els factors de situació als quals es dirigeix l'atenció del destinatari, amb els processos cognitius de categorització textual. Així, els tipus de text descriptius anirien destinats a la percepció en l'espai, representats a través de frases (i les seues variants) que expressen fenòmens en la seqüència (Fuentes, 2000: 125).

- a) la *narració*, amb una funció d'explicar una història o uns fets, en què es fonamental el tema (per exemple en els textos de les narracions orals col·loquials, dels contes o les novel·les);
- b) la *descripció*, en què no trobem canvis temporals, a diferència del cas anterior, i sí la voluntat de representar un estat de les coses de la realitat (per exemple la típica descripció literària o la tècnica, posem per cas d'una eina o d'un medicament);
- c) l'*argumentació*, amb la intenció de defensar una posició o una actitud (per exemple en un discurs parlamentari o en una sentència jurídica).
- d) l'*exposició*, amb el propòsit de fer comprendre un determinat fet o fenomen (per exemple una entrada de diccionari, o en molts textos de divulgació científica)
- e) la *instrucció*, amb la finalitat de donar ordres o instruccions (per exemple en una classe pràctica o en un entrenament esportiu) (Payrató, 2003: 61).

Werlich completava l'aportació explicant que les bases textuais s'organitzen en seqüències, una opció que inspiraria més tard a Adam a proposar la classificació de seqüències textuais prototípiques. L'autor partia de la tesi que calia optar per una unitat més menuda i abandonar la idea –massa general– d'una tipologia textual, ja que, com el discurs, el text és un fenomen extremadament complex. El seu model, a més de continuar en part les passes de Werlich, incorpora les tesis de Bakhtin sobre els gèneres i les de Van Dijk referides als esquemes o superestructures:

Définir le texte comme une structure séquentielle permet d'aborder l'hétérogénéité compositionnelle en termes hiérarchiques assez généraux. La séquence est une unité constituante du texte que je définis comme constituée de paquets de propositions, les macro-propositions, à leur tour constituées de n (micro)propositions (Adam, 1990: 85).

Adam contempla diferents plans o nivells d'organització textual i presenta el text com una estructura formada per seqüències (unitats de composició superiors a la frase-període i inferiors al text): “Un texte est constitué de *séquences* elles-mêmes constituées de *macro-propositions* elles mêmes constituées de n. (micro) *propositions*, autrement dit: les (micro-) *propositions* sont les composantes d'une unité supérieure, la *macro-proposition*, elle-même unité constituante du *texte*” (1990: 85). El fet de poder definir cada unitat com a constitutiva d'una altra de rang jeràrquic superior representa, segons l'autor, la primera condició per a una aproximació unificada de la seqüència textual. La seua hipòtesi de treball és que les regularitats compositives a què es referia Bakhtin –en parlar de gèneres discursius com a formes relativament estables d'enunciats– són, de fet, les regularitats seqüencials. Aquest concepte permet posar de manifest, com sostenia el pensador rus, la interrelació entre les unitats lingüístiques i tot l'enunciat complet:

Al seleccionar determinado tipo de oración, no lo escogemos únicamente para una oración determinada, ni de acuerdo con aquello que queremos expresar mediante la oración única, sino que elegimos el tipo de oración desde el punto de vista de la totalidad del enunciado que se le figura a nuestra imaginación discursiva y que determina la elección. La noción de la forma del enunciado total, es decir, la noción acerca de un determinado género discursivo, es lo que nos dirige en el proceso de discurso (Bakhtin, 1999: 271).

Tot i que alguns textos poden estar formats, excepcionalment, per una sola seqüència, i tenir un caràcter homogeni, en la majoria de casos es pot trobar una varietat d'elles sota diverses combinacions, com una mena de nines russes: “els textos es combinen o barregen de múltiples maneres, a causa de la creativitat discursiva dels parlants i de la ‘suavitat’, tolerància o permissivitat de les restriccions textuais, molt menys coercitives que les gramaticals” (Payrató, 2003: 205).

Un gènere com la novel·la s'associa a un tipus de text narratiu, però també pot tenir un component descriptiu o argumentatiu important, de la mateixa manera que en una roda de premsa política serà l'argumentatiu el predominant, especialment en la presentació inicial, cosa que no impedeix la presència de seqüències expositives (per precisar alguna qüestió amb un to més divulgatiu), narratives (com a reforç argumentatiu) i també conversacional (en l'intercanvi de preguntes i respostes). Són aquestes combinacions les que fan possible que els discursos semblen diferents els uns dels altres, ja que la creativitat s'imposa a la regularitat a través d'una barreja de seqüències complexa:

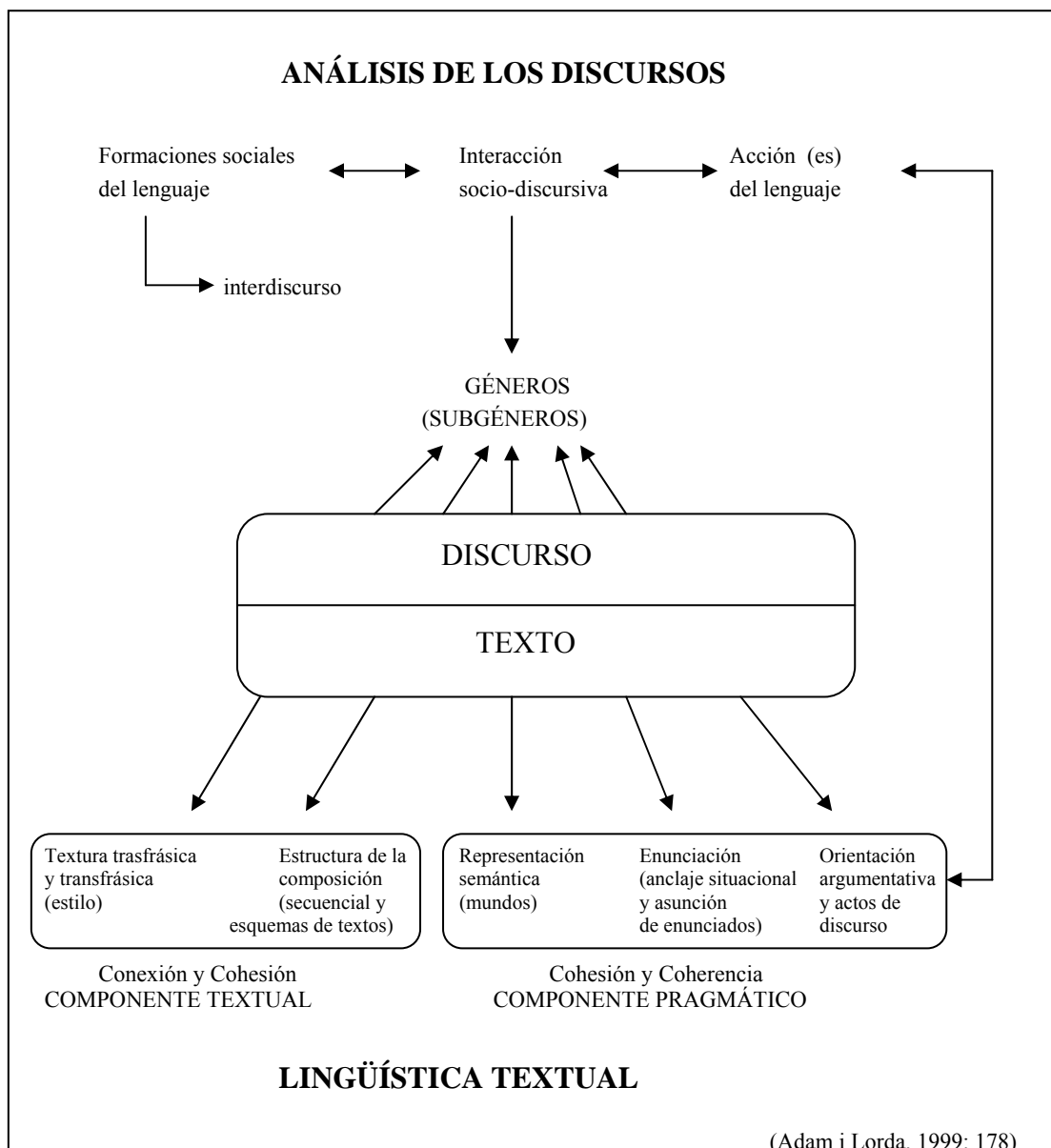
L'extrême hétérogénéité des ‘genres de discours’, déjà relevée par Bakhtine comme une caractéristique du langage humain, est un constant empirique préalable à toute définition des différences. On sait qu'il n'existe pas de récit sans description, tous les narratologues l'ont noté avant d'essayer de définir la description avec autant de précision que le récit (...). La présence de morceaux narratifs dans une pièce de théâtre par essence dialogale a fait l'objet de nombreuses réflexions à l'époque classique: il s'agissait explicitement de se demander comment gérer une telle hétérogénéité (Adam, 1990: 90).

No es pot plantejar una teoria conseqüent del text, opina Adam, sense partir de la idea que es tracta d'una estructura jeràrquica complexa que comprén ‘n’ seqüències, el·líptiques o completes, del mateix o de tipus diferent. “La secuencia dominante es aquella que presenta una mayor presencia en el conjunto del texto. La secuencia secundaria es aquella que está presente en el texto sin ser la dominante”. Segons la dominància d'unes sobre altres i el tipus de relació que s'estableix entre elles, es pot parlar de concatenació, d'alternança o de dependència²⁶⁰ (Calsamiglia, 2001: 267). El reconeixement d'una estructura seqüencial implica comprendre la seua completa configuracional, però també la identificació de l'agrupament de proposicions i la seua jerarquitització. Els connectors i la puntuació serveixen per donar instruccions al lector sobre el desglossament-empaquetament de proposicions (1990: 93).

Adam representa mitjançant un esquema les relacions que es donen entre els diferents elements i assenyala que, vista l'heterogeneïtat i complexitat dels textos, en

²⁶⁰ Adam i Lorda presenten dos nivells de combinació: a) les sèries lineals, que englobarien les seqüències *coordinades* (una seqüència segueix immediatament a l'altra) i les *alternades-entrellaçades* (es desenvolupen de manera paral·lela almenys dues intrigues, que poden reunir-se o no en un punt determinat) i b) inserides, que donen lloc a les seqüències *encaixades-intercalades* (una seqüència nova comença abans que l'anterior haja acabat) (1999: 80-81).

tant que productions linguistiques reals, no es poden classificar com a tipus uniformes: “Les découpages typologiques trop globaux, qui parlent de ‘texte narratif’, de ‘texte descriptif’, de ‘texte argumentatif’, etc., ne permettent pas de tenir compte de l’hétérogénéité propre à la mise en texte. C’est évidemment la position –et, de ce fait, la limite– des typologies textuelles existantes (...) la façon dont le pragmatique-configurationnel, dans ses dimensions argumentative, énonciative et sémantique-référentielle, traverse et travaille le séquentiel aboutit à la production de sous-types ou genres textuels” (1990: 91):



El principal repte de la lingüística del discurs, afirma Adam, és determinar quines regularitats donen forma a la substància verbal més enllà del nivell de la frase. L'autor considera que l' 'acció' que desenvolupa el text incideix en els modes d'organització, és a dir, en el component textual i en el pragmàtic, però també depèn de la seua inscripció en la interacció socio-discursiva, condicionada al mateix temps per les formacions socials i el seu interdiscurs. Els gèneres són regularitats socio-històriques observables en la pràctica discursiva, que és el seu camp (en tant que gèneres del discurs): "Regulan, de manera más o menos constrictiva, los esquemas de los textos y sus diferentes planos de organización. Pero la organización de estos últimos puede variar considerablemente, ya que, de hecho, los textos están estructurados de modo muy flexible" (1999: 179). En tot cas, sosté, el fet de recórrer al gènere discursiu per classificar els textos implica optar per una tipologia oberta:

Nos hallamos lejos de la seguridad que proporcionan las tipologías cerradas y homogéneas. Pero nos parece que sólo aceptando el riesgo, sólo reconociendo y explorando la heterogeneidad de los textos, podemos dar cuenta de la complejidad de los fenómenos que entran en juego en las prácticas del lenguaje, ayudar a los estudiantes a usar las lenguas más eficazmente, y avanzar en el conocimiento de los usos discursivos (1999: 180).

La idea de seqüència d'Adam coincideix amb la d'altres autors, com Charaudeau, que parla de formes d'organització del discurs. Maingueneau i Salvador consideren la noció "tipus de seqüències" com un criteri de classificació "transversal" a la diversitat de tipus de discurs i de gènere (1995: 145). Des de la tipologia inicial (1987), que contemplava set sèries de seqüències, Adam ha refet varies vegades la seua proposta. Finalment, en 1991 eliminava les de tipus injuctivoinstruccionals²⁶¹ i poeticoautoteleològiques per limitar la classificació a cinc categories: narrativa, descriptiva, argumentativa, explicativa, dialogicoconversacional.

El model d'anàlisi de textos periodístics que es proposa té com a base aquestes cinc seqüències, enteses com un criteri que no s'oposa sinó que travessa el de gènere, és a dir, com a pauta d'anàlisi que contribueix a desglossar l'heterogènia complexitat d'uns articles que poden incloure argumentació i exposició sense haver d'adscriure's necessàriament als denominats gèneres d'opinió, o vincular-se a ells presentant seqüències de descripció, diàleg o narració. Com ha posat de manifest Adam, per a poder classificar les seqüències, i a través d'elles els tipus de text, és necessària una caracterització lingüística tant de la microestructura com de la macroestructura, tenint en compte l'organització del text en tots els nivells.

²⁶¹ Aquesta encara estava present en la proposta recollida a l'obra *Éléments de linguistique textuelle* (1990). En aquesta estructura seqüencial de base, també denominada procedural, s'inclourien les receptes de cuina, les instruccions de muntatge, les consignes i reglaments o les regles d'un joc (Adam, 1990: 87).

Formes d'organització textual

La teoria de les seqüències, elaborada com a resposta al caràcter excessivament genèric de les tipologies textuales, s'aproxima a la proposta de superestructures de Van Dijk. Segons Adam, entre la frase i el text existeix un nivell intermedi d'estructuració que influeix decisivament en la comprensió, el dels períodes i les macroproposicions: “Un petit nombre de types de séquences de base guident les empaquetages prototypés de propositions qui forment les diverses macro-propositions (narratives, descriptives, explicatives, argumentatives, dialogales, selon le type de séquence correspondant)” (Charaudeau i Maingueneau, 2002: 525). La matriu de les representacions esquemàtiques prototípiques sembla tenir conseqüències sobre l'emmagatzematge d'informacions tractades en el procés cognitiu i la recerca de blocs d'informació per estratègies d'anticipació: “Les difficultés de compréhension de textes oraux comme écrits que connaissent les sujets novices ou non experts semblent s'expliquer, en partie du moins, par la non-maîtrise de schémas textuels prototypiques” (Adam, 1992: 9). El lingüista parteix de Bakhtin per a dibuixar el procés d'evolució de les estructures textuales i sosté que l'aportació posterior de Halliday i Hasan o de Van Dijk ha conduït a que la qüestió de les tipologies gire al voltant de les superestructures textuales, que redefineix com “des schémas prototypiques d'ampleur plus restreinte en opérant une distinction entre dimension textuelle et dimension séquentielle” (1992: 14). Adam planteja, però, el pas d'una teoria de les superestructures a una hipòtesi sobre l'estructura seqüencial dels textos i els prototipus d'esquemes seqüencials de base, un coneixement que dota tant a intèrprets com a productors d'un conjunt d'estratègies que guien la comprensió:

L'organisation séquentielle de la textualité est le plan qui me paraît constituer la base la plus intéressante de typologie. En compréhension comme en production, il semble que des *schémas séquentiels prototypiques* soient progressivement élaborés par les sujets, au cours de leur développement cognitif. Un récit singulier ou une description donnée différent l'un de l'autre et également des autres récits et des autres descriptions. Toutes les sortes de séquences sont, à leur manière, ‘originales’. Mais chaque séquence reconnue comme descriptive, par exemple, partage avec les autres un certain nombre de caractéristiques linguistiques d'ensemble, un *air de famille* qui incite le lecteur interprétant à les identifier comme des séquences descriptives plus ou moins typiques, plus ou moins canoniques (Adam, 1992: 28).

La unitat textual designada, indica el lingüista, com a seqüència pot ser definida com una xarxa (réseau) jeràrquica de relacions i, al mateix temps, com una entitat relativament autònoma, dotada d'una organització interna pròpia i, per tant, d'una relació de dependència/independència respecte al conjunt més vast del qual forma part (1992: 28): “Mon hypothèse est la suivante: les «types relativement stables d'énoncés» et de régularités compositionnelles dont parle Bakhtine sont à la base, en fait, des régularités séquentielles. Les séquences élémentaires semblent se réduire à quelques

types élémentaires d'articulation des propositions. Dans l'état actuel de la réflexion, il me paraît nécessaire de rétenir les séquences prototypiques suivantes: *narrative, descriptive, argumentative, explicative et dialogale*" (1992 : 29).

Fuentes vincula els diferents tipus o subgèneres de textos periodístics amb seqüències textuais determinades, tot i que, com es veurà, caldria matisar les opcions:

-El texto informativo puro, en que predomina lo expositivo, no poético y argumentativo generalmente.

-En el reportaje alguna vez puede haber una dimensión argumentativa.

-En la crónica encontramos también secuencias narrativas no argumentativas no poéticas.

-En el texto de comentario o columna de opinión hay narración o exposición, argumentación y alguna vez una cierta dimensión poética, aunque más sutil. Dependerá, claro está, del escritor. Suelen ser monologados aunque dialógicos, porque se basan en las palabras de otro, a través de citas, para evitar responsabilidad. En algún género, como la tertulia, la dominante es dialogada. En algún caso, como el horóscopo o la noticia del tiempo, puede haber alguna secuencia instruccional (2000: 187-188).

Combettes i Tomasone adverteixen, però, d'una lectura massa simplificadora i superficial, aquella que identifica una intenció amb una marca lingüística i, a la inversa. Apel·len a tres raons: la importància del context extralingüístic, de la dimensió pragmàtica²⁶²; el fet de que, encara que algunes marques puguen relacionar-se amb determinats tipus de text, és l'acumulació d'indicis la que marca la diferència; i, finalment, la necessitat de passar de l'estructura de la llengua a la del text, per prendre consciència del coneixement compartit i la densitat dels diversos enunciats (1988: 8-9).

Narrativa

La narració és una de les formes d'expressió més utilitzades i consumides, present des dels contes infantils, a les notícies del periòdic o la conversa familiar, i íntimament vinculada a la nostra manera de comprendre el món o apropar-nos a allò que no coneguem. L'explicació dels orígens del grup, els relats mitològics, les llegendes, els contes populars o els textos biogràfics se sustenten en la narració. No és estrany, per tant, que haja generat un ampli ventall d'estudis i anàlisis encarats des de prismes ben

²⁶² Combettes i Tomasone deixen clar que són habituals els lliscaments: "Il arrive fréquemment que des 'glissements' se produisent; un texte qui se présente, par certains indices, comme explicatif, aura, en réalité, valeur argumentative" (1988: 8). En un altre moment, incideixen en l'estreta relació entre informació i argumentació: "On comprendra que les glissements vers l'argumentation soient aussi fréquents: bien sûr, il est en principe possible d'informer sans argumenter; en réalité, exposer, c'est souvent fournir l'information, et en même temps, expliquer, d'où justifier, prouver, ce qui entraîne vers des stratégies argumentatives: la distinction entre faire savoir et faire croire est alors difficile à maintenir. Inversement, il est fréquent qu'un texte délibérément et clairement argumentatif contienne des passages informatifs destinés à étayer la démarche persuasive par des arguments 'objectifs' et indiscutables" (1988: 7).

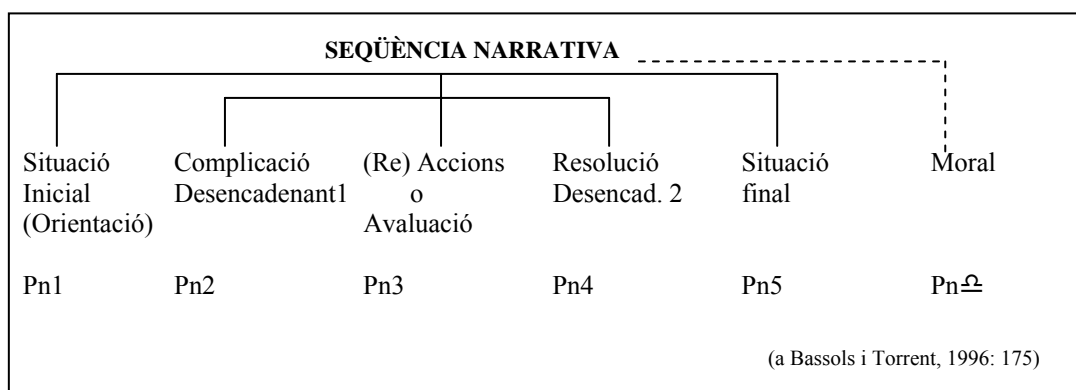
diferents. Tot i la diversitat d'aproximacions, en els relats o narracions s'observen, apunten Bassols i Torrent (1996: 169-173), una sèrie d'elements comuns:

-la presència d'un *actor fix*: contribueix a afavorir la necessària unitat d'acció i pot tenir un caràcter individual o col·lectiu. Aquest actor es transforma al llarg del temps en funció del predicat (ser, tenir, fer), que pot atorgar-li a l'actor-subjecte el paper d'agent o de pacient del predicat funcional.

-un *procés* orientat i complicat: la successió d'esdeveniments és un dels requisits de la narració i aquests estan orientats cap a un final, fet que determina la seua inscripció temporal. Això no exigeix un relat seguint l'ordre cronològic real, com passa amb les notícies –que, per norma, revelen el final a la primera línia–, sinó que es permet a l'autor mantenir o canviar l'ordre de logicotemporal dels fets, sempre que la narració mantinga el seu caràcter integrat, és a dir, es presente com una unitat orientada cap a un final. Però, a més, per a poder parlar de narració –i no d'una mera descripció d'accions– cal que el relat presente una complicació o problematització, que intervinga algun element imprevisible que altere de forma inesperada l'esdevenir rutinari i, com diu Van Dijk, aporte algun ingredient interessant (1983: 154-155).

-l'*avaluació*: constitueix un element necessari, tot i que no sempre es presenta de forma explícita. La seua existència és decisiva, ja que es converteix en el motor de la història, en el seu punt de partida (Bassols i Torrent, 1996: 172).

L'esquema que configura la seqüència narrativa inclou tres grans fases: un plantejament o situació inicial (abans), la transformació o nus (procés) i la situació final o resolució (després). Entre les propostes més coneguts destaquen l'esquema arbori de Van Dijk (1983), redefinit per Adam en el model que s'assenyala a continuació, que es podria aplicar fàcilment a una notícia de successos, tot i que no totes les informacions periodístiques respondrien de manera tan completa a totes les fases –les de seguiment requeririen diversos dies (1996: 175-176):



Adam assenyala que en la situació inicial (*Pn1*) es caracteritzen els actors, les propietats del temps, del lloc i les circumstàncies, mentre que *Pn2* introdueix una complicació que modifica l'estat precedent i es desencadena el relat. En *Pn3* es recull l'avaluació o reacció del que ha passat en el punt anterior, en *Pn4* es dóna una resolució, un nou element modificador a partir de la reacció a la complicació. En *Pn5* la situació final recull un estat nou i diferent al primer, mentre que *Pn_∞* recull una moral o avaluació final que dóna el sentit configuracional a la seqüència.

La seqüència narrativa sol presentar una certa heterogeneïtat textual i apareix acompanyada de fragments descriptius (sobretot en la fase inicial, en la presentació dels actors o el marc espaciotemporal), argumentatius²⁶³ (vinculats a la dimensió moral o al mòbil de la publicació) o, fins i tot, dialògics (una conversa incrustada en una crònica o un reportatge). L'estructura interna de la seqüència narrativa combina temporalitat, unitat temàtica, transformació, unitat d'acció i causalitat i presenta una sèrie d'elements morfosintàctics i discursius típics (Calsamiglia i Tusón, 2001: 271-273):

–Temps verbals: predomina el passat, en forma de pretèrit indefinit combinat amb pretèrit anterior i plusquamperfet, per als moments d'acció, i l'imperfet, per a la descripció o presentació del marc general. El present és habitual en resums o narracions històriques i en els titulars de les notícies, com un fals temps que substitueix el perfet.

–Connectors i marcadors: en els fragments d'acció s'empren bàsicament els de successió temporal, causals i consecutius, mentre que en els descriptius predominen els espacials i organitzadors d'ordre. Bassols i Torrent assenyalen l'ús de l'expressió *en/al + infinitiu* en les notícies com estructura causal i temporal (1996: 185).

–Coherència i cohesió: les característiques del text narratiu afavoreixen l'ús de determinades estratègies cohesives referides al subjecte (referència, repetició lèxica, sinonímia, definitització o el·lipsi). També contribueix la correlació de temps verbals i la progressió temàtica: combina la lineal i de tema constant²⁶⁴, per assegurar la unitat temàtica i garantir el progrés de l'acció amb nous elements. Com apunta Adam, “chaque récit et chacune de ses phrases possèdent, d'une part, des éléments récurrents (supposés) connus, qui assurent la cohésion-cohérence de l'ensemble et, d'autre part, des éléments nouveaux, porteurs de l'expansion et de la progression textuelles” (1985: 41-42).

–Modalitat i punt de vista: el narrador “prioritza i privilegia unes determinades lectures del text, una manera de veure les coses, per sobre de les altres” quan adopta un estil determinat i és en la narració on la modalitat (la gramaticalització de l'opinió i l'actitud del parlant) es pot presentar de manera més variada. A més, el relat d'uns fets sempre exigeix un angle d'observació, un punt de vista espaciotemporal (marcat a través d'elements dítics que poden ser descodificats pel context), però també una

²⁶³ Les seqüències narratives també solen estar presents en textos argumentatius, ja siga per introduir una anècdota o fer més entenedora una circumstància, per exemple, en un article editorial.

²⁶⁴ Bassols i Torrent discrepen parcialment, en assignar la progressió de tema constant als textos descriptius (1996: 188).

orientació emocional i cognitiva. Aquí entren en joc elements com el discurs reportat i els graus de focalització o punts de vista narratius de l'autor –s'abordaran amb més detall en un altre epígraf. Tot i que s'empra la primera o (especialment a la premsa) la tercera persona, una circumstància que influeix en l'ús de les marques morfosintàctiques, aquests elements juguen un paper important a l'hora d'analitzar peces com el reportatge (1996: 195-206).

Per a parlar de relat cal, però, que es donen una sèrie de circumstàncies que moltes vegades no estan presents en textos periodístics que, d'entrada, podrien semblar-ho. Com expliquen Adam i Lorda, la unitat de temps o la presència d'un actor únic no garanteixen la unitat de l'acció, de la mateixa manera que la transformació d'un actant mitjançant una sèrie d'accions no constitueix un relat que, segons expliquen els autors, “es algo más que una simple sucesión-consecución de hechos” (1999: 151). Així, per exemple, no totes les cròniques inclouen seqüències narratives, sinó que sovint es limiten a una relació d'accions²⁶⁵ registrades en una unitat de temps, com en la següent crònica, on s'enumeren uns fets successius que conformen un concert de música, acompanyats d'organitzadors temporals:

Pasaban cinco minutos de la hora anunciada, las nueve y media de la noche, y el público se dividía entre los que gritaban “¡Bruce! ¡Bruce!” y los que entonaban, ¡ya antes de comenzar!, el estribillo de *Pay my money down*, la canción que iba a cerrar en una explosión de euforia compartida el concierto antes de la larga tanda de beses.

Cuando se apagaron las luces, y en la penumbra, los músicos comenzaron a ocupar el escenario, la unanimidad se hizo en la sala y una ovación encendida como pocas, decir de gala se queda corto: puro terremoto, se saludó la aparición del Boss y sus 17 acompañantes. Las primeras notas del clásico *John Henry* interpretado a un ritmo vertiginoso prendieron mecha e inmediatamente todo estalló (*El País*, 15/05/2006: 51).

²⁶⁵ Adam i Lorda consideren que cal matisar les distincions contundents entre parts narratives i descriptives, com fa, entre d'altres, Martínez Bonati, ja que deixen fora opcions com la descripció dinàmica o la relació d'accions o esdeveniments successius sense inscriure'ls en una estructura d'intriga (característica de la narració). Els autors estableixen diferents modalitat de representació del món: en el cas dels estats, la descripció; mentre que les accions poden representar-se a través de la relació i el relat (intriga) (1999: 151). Un dels casos és la *caracterització d'un personatge per la descripció de les accions*, que constitueix una tipus de *descripció d'accions*, on dominen els predicats d'acció, enfront del domini dels predicats qualificatius que es registra en l'anomenada *descripció d'estat*. Un altre tipus de descripció dinàmica, segons els autors, és el *quadre*, que se situaria entre la descripció habitual i el relat, ja que les accions que es presenten no tenen principi, desenvolupament i final: “Se describe una situación mediante una especie de imagen fija en la que aparecen acciones en relación de simultaneidad, y en la que, a pesar de que tienen duración, el tiempo de la historia no avanza” (1999: 148). Aquests quadres són un recurs habitual, per exemple, en els textos de Manuel Vicent. Es pot veure en un fragment com l'extret de l'article titulat *A los héroes*: “Son unos profesionales anónimos, duros de pelar, fiables e incombustibles. Cada mañana llegan a la redacción y tratan de cocinar ordenadamente todas las miserias del mundo que vomitan los cables, sin esperar nada de la vida (...). Cuando se cumple la hora exacta, al final de una jornada de trabajo, apagan el ordenador, se toman una copa en un bar y vuelven a casa, se estiran en el sofá y en el momento del telediario sólo miran de soslayo la pantalla porque conocen cada noticia desde el revés de la trama” (*El País*, 15/10/2006: contraportada).

De la mateixa manera que es poden trobar aquestes relacions d'accions en els textos periodístics, també són característiques en ells les relacions periodístiques que contenen fragments de discurs citat, com és habitual en les informacions de la secció de política o d'internacional i, en general, aquelles que tenen com a origen una roda de premsa. Adam i Lorda consideren que “cuando el artículo consiste en referir exclusivamente declaraciones constituye un género específico que denominaremos relación de declaraciones” (1999: 150). En el fragment que s'adjunta a continuació el discurs citat marca fins i tot el titular que encapçala la peça informativa, “Batasuna advierte de ‘consecuencias gravísimas’ si ‘tumban’ el proceso”:

El dirigente de la ilegalizada Batasuna Carmelo Landa acusó ayer al Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero de pretender “tumbar” el proceso democrático y la posibilidad de unas elecciones libres con la ofensiva legal desatada contra la izquierda *abertzale* por la impugnación de sus candidaturas. La también dirigente *abertzale* Jone Goirizelaia tildó de “lacayos de Madrid” a los dirigentes del PNV, y Landa advirtió de las “consecuencias gravísimas para el futuro” si el “proceso democrático” se tuerce ante la actitud del Ejecutivo socialista.

Ante los movimientos del Ejecutivo de Zapatero para hacer cumplir en su “la letra y en su espíritu” la Ley de Partidos con las impugnaciones confirmadas ayer por el fiscal general del Estado, Cándido Conde-Pumpido, Batasuna movió una pieza más en su guión. En esta ocasión fue el miembro de la Mesa Nacional Karmelo Landa el que calentó el verbo de Batasuna. No es la primera vez que desde la izquierda *abertzale* se incrementa el tono de gravedad que está adquiriendo el proceso. El dirigente de la también ilegalizada Askatasuna Juan María Olano ha empleado en varias ocasiones la frase “estamos en el tiempo de descuento” para referirse al proceso que vive el País Vasco (*El País*, 3/05/2007: 18).

De la mateixa manera que, com s'ha vist, el relat és alguna cosa més que una successió-consecució de fets, tampoc la presència d'un actor únic garanteix la unitat d'acció característica d'aquesta forma de representació. És el que passa habitualment amb els fragments biogràfics característics no només d'obres enciclopèdiques sinó també de textos periodístics en els quals, malgrat que es presenten una sèrie d'esdeveniments successius en els quals se suposen unes relacions de causa-efecte, no es pot parlar amb propietat de relat, ja que dominen les estratègies explicatives. És el cas, per exemple, de necrològiques com la dedicada al ballarí i coreògraf Stanley Holden:

Stanley Waller Holden nació en Londres el 27 de enero de 1928 y comenzó sus estudios en la Bush-Davies School de Romford (Essex) y en la escuela del Sadler's Wells, en la que formó parte de la compañía hasta 1944. Su primer papel fue el del pilluelo en *Miracle in the gorbals*, de Robert Helpmann, y la segunda, el del Gato con Botas de *La bella durmiente*. Al volver del servicio militar en 1948 se reincorporó al ballet. En 1954 emprendió su aventura hasta Suráfrica, donde permaneció hasta 1957.

Fue solista del Royal Ballet Covent Garden entre 1958 y 1960, destacando enseguida por sus capacidades histriónicas. Howard creó para él *Selina* (1948), y John Cranko, el patético y trémulo *pierrrot* de *Harlequin in april* (1951); también bailó en *Pineapple poll*. Ashton ideó sobre sus capacidades el papel de Mamá Simone de *La fille mal gardée* en

1960 y también estuvo en la creación de *Enigma variations*, de Elgar, en 1968 (...) (*El País*, 16/05/2007: 64).

Això no implica que una biografia no pugui convertir-se en relat si, com assenyalen Adam i Lorda, “se pone el acento en la relación causal entre los acontecimientos que marcan una vida, así como en sus componentes problemáticos” (1999: 107). És la diferència que es pot trobar en el text anterior –que en termes pictòrics representaria una mena de bodegó– i el següent perfil polític, que ressalta els aspectes conflictius del protagonista i converteix en acció el que no seria més que una naturalesa morta:

Desde aquel día [el 23 de septiembre de 2000] empezó una carrera de fondo rumbo al Consell en la que ha tenido que zafarse de muchos obstáculos, entre ellos la crítica feroz de destacados miembros de la sacrosanta cofradía de la gerontocracia socialista (...). Muchos de los que han exhibido complicidad generacional con él se empeñaron en matarlo de amor, en hacerle levitar el ego a base de adulación, canapé y cordón sanitario para aislarlo del mundo. Ignasi, ‘*un home de poble*’, llegó a presentar síntomas de estar contaminado por el virus del papismo, la dolencia más común de los Papas A sus 48 años, Ignasi se siente políticamente más sólido que nunca para afrontar el asalto al Consell. Para alcanzar el carisma todavía le queda ganar el mando de un kilométrico pesebre estampado con el *Guerrer de Moixent* y poner edictos y firmas en el DOCV (*Levante-EMV*, 22/5/2007: 14).

Les característiques indicades es poden observar en l'exemple de seqüència narrativa del següent fragment, integrat en una informació que combina, com es veurà, altres variants. Es tracta de l'encapçalament d'un reportatge sobre una malaltia psíquica, el trastorn límit de personalitat, que narra un cas real per il·lustrar les seues manifestacions:

Raúl (nombre supuesto) ha abandonado sus estudios de hostelería *hace tres meses* (1)²⁶⁶. Tiene 17 años y vive en Barcelona (2). “Fue hiperactivo, nervioso y distraído en la escuela, aunque con un sentido del respeto y la disciplina”, cuenta su madre (3). *A los 14 años* algo dio un vuelco en su interior y se tornó impetuoso (4). *Más adelante* se acercó al cannabis, del que acabó abusando (5). Su profesor recomendó a los padres ponerle límites y recurrir al castigo (6).

Ellos siguieron el consejo: “Hoy no vas al cine”; “esta tarde no sales”; “*si sigues así te quedas en casa el fin de semana*” (...). “¡Me estoy quedando sin amigos!”, protestaba Raúl (7). La táctica no dio resultado (8). Los impulsos agresivos del chaval fueron a más (9). Los padres le llevaron a un psiquiatra (10). Diagnóstico: depresión (11). Dejó los estudios y, *hoy está* más tranquilo. “Le gusta la cocina, escribe mucho y se va pronto a la cama”, dice la madre satisfecha, pero temerosa de que brote una nueva crisis (12).

Después de varias visitas infructuosas a médicos y psiquiatras, Raúl, por fin, fue diagnosticado convenientemente: Trastorno Límite de Personalidad (TLP) (13). (“Al límite de la personalidad”, *El País*, 2/5/2002: 26).

²⁶⁶ S’ha triat el punt i seguit com a criteri per fer la divisió en oracions que s’identifica a continuació.

Aplicant el model que proposa Adam, es poden trobar en aquest fragment els constituents bàsics per considerar-lo narratiu:

–Temporalitat: es produeix una successió de fets entre els 14 i els 17 anys del protagonista de la història.

–Unitat temàtica: queda garantida pel manteniment del subjecte-protagonista, Raul, segons el nom fictici que li han assignat.

–Transformació: descriu les fases d'evolució de la malaltia que pateix i com han afectat el seu caràcter i relacions personals.

–Unitat d'acció: s'aprecia el procés des dels primers símptomes a la fase més crítica i, finalment, la detecció i tractament.

–Causalitat: s'estableixen relacions causals que promouen la intriga.

L'estructura del relat planteja un resum introductori, amb dues primeres frases que serveixen per presentar el personatge. La tercera proposa la situació inicial i l'orientació, a més d'introduir un segon personatge: la mare. La quarta trasllada al lector a l'origen del conflicte, seguida d'altres cinc oracions que narren l'acció (el consum de cànnabis desencadena unes mesures de càstig i un augment de l'agressivitat). La resolució estaria en les frases que apareixen a continuació, fins enllaçar amb la descripció més general de la malaltia, en la primera línia del tercer paràgraf²⁶⁷. L'avaluació es presenta avançada a la quarta frase que, alhora que introdueix la intriga, aporta una conclusió anticipada (“algo dio un vuelco en su interior y se tornó impetuoso”).

Com és característic en la narració, predominen els verbs (subratllats al text) en pretèrit, per referir-se a accions passades, juntament amb altres en present, per fer notar el canvi temporal. Cal destacar la presència, bàsicament, de connectors temporals (assenyalats en cursiva: *más adelante, a los 14 años, hoy...*) per situar l'evolució en el temps, així com del recurs de l'asíndeton, especialment al segon paràgraf, on s'ubica l'acció. La progressió temàtica combina fragments de tipus lineal, com es pot veure entre les línies 5 i 10, amb d'altres de tema constant, en les quatre primeres del paràgraf inicial. Pel que fa al punt de vista, s'opta per la tercera persona.

Descriptiva

Les seqüències descriptives són un recurs habitual als textos periodístics i, en especial, estan vinculats a gèneres com el reportatge, la crònica, la crítica o l'entrevista, sobretot en les de personalitat, que compten amb una presentació de l'entrevistat, per a que el lector pugui contextualitzar o interpretar millor les seues respostes, conèixer

²⁶⁷ En l'apartat dedicat a les seqüències explicatives s'analitzarà la resta del document.

aspectes que van més enllà de les seues paraules. En general, la descripció s'expressa en forma de pinzellades centrades en detalls puntuals i sol tenir un paper secundari, de suport a la narració, explicació o argumentació, de manera que aquestes seqüències van inserides, supeditades a altres –com a suport. Altres vegades, però, es constitueix com a dominant, com passa en un reportatge de viatges, on es posa l'èmfasi en la singularitat i bellesa d'un paisatge, o en el retrat o semblança. Aquest pot combinar l'aspectualització per oferir els trets físics i morals (amb un lèxic de predomini anatòmic i psicològic) amb la posada en relació, per situar el personatge en el seu context (per exemple, un pintor amb les seues obres, el seu estudi o ambient artístic).

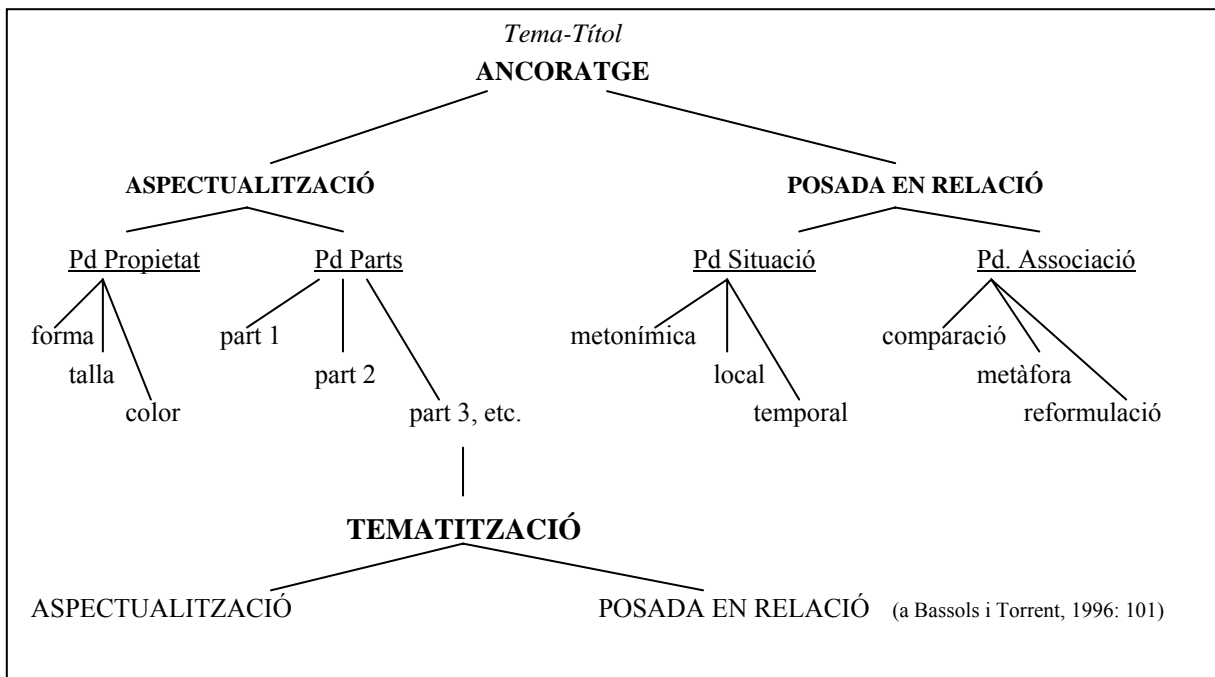
En aquest sentit, l'observació i la captació de detalls per part del periodista és fonamental a l'hora d'oferir una imatge més rica i completa del personatge²⁶⁸. Tot i que l'aparició del nom propi és un element clau en la descripció –retrat de *tipus*–, l'absència no impedeix que es pugui perfilar el personatge sense un referent concret –retrat genèric. La tria d'elements arquetípics, que configura un retrat abstracte, parteix, com assenyalen Bassols i Torrent, de la procedència geogràfica, ocupació, condició social o personalitat (1996: 114).

La descripció representa lingüísticament el món real o imaginat i inclou des de persones i objectes a ambients i accions. “Con la descripción expresamos la manera de percibir el mundo a través de los sentidos (...) y a través de nuestra mente que recuerda, asocia, imagina e interpreta” (Calsamiglia i Tusón, 2001: 279). S'aplica a estats²⁶⁹, però també a processos, es realitza des d'una perspectiva o un punt de vista determinat i està condicionada pel context. A més, la descripció admet tant la prolixitat com la brevetat, l'enumeració exhaustiva de les parts o les qualitats de la cosa descrita o la selecció d'un mínim d'elements. El propòsit orienta la descripció, que pot ser expressiva, argumentativa o directiva, i respon a preguntes del tipus: què és?, com és?, per a què serveix? Aquest recurs comprén un ampli ventall que va des del camp científic al retrat de persones (aspecte físic, personalitat, activitat), llocs (amb l'ús de dítics i peces lèxiques que ajuden a l'orientació espacial), objectes o ambients.

En les definicions que diferents autors han donat de la descripció s'observen alguns punts en comú: “l'*organització jeràrquica*, l'arrencada des d'una unitat –*mot-clau* o *nucli*–, al qual s'apliquen un o més predicats, i la progressió a partir de la selecció de mots que esdevenen nuclis successius de nous predicats” (Bassols i Torrent, 1966: 100). En aquesta organització destaca l'absència de causalitat/temporalitat i l'acumulació estructurada de lèxic com a estratègia més freqüent. El prototipus de la seqüència se substancia, segons Adam, en quatre operacions en que es combinen les microproposicions descriptives (Pd), que respondrien al següent esquema (Bassols i Torrent, 1996: 101-111):

²⁶⁸ De vegades un gest o un comportament espontani de la persona entrevistada ens diu més d'ella que unes declaracions mesurades i estudiades pels assessors –que també intervenen en la comunicació no verbal–, com sol passar en el cas dels polítics.

²⁶⁹ Els enunciats d'estat solen ser els més habituals en les descripcions, a excepció de les d'accions.



-*Ancoratge*: suposa l'establiment del tema, la paraula o mot clau que genera l'expansió, que sol coincidir amb el títol. Altres vegades, però, es posa en marxa una estratègia de retard –més pròpia de les endevinalles–, per mantenir la incògnita per moments, de manera que el tema es desvela al final (*ancoratge amb afectació*). També és possible optar per un ancoratge divers, que perfila un objecte a partir de punts de vista diversos, per mostrar la seua complexitat (*reformulació*).

-*Aspectualització*: es vincula amb la completesa de la descripció, en funció de la fragmentació de l'objecte a partir de l'enumeració de les parts o de les propietats. Es pot optar per una enumeració *exhaustiva* –que en casos extrems pot anar en contra de la claredat del discurs– o *selectiva*, escollint només els detalls més rellevants per a obtenir una descripció sumària i precisa, on destaca el poder d'evocació i, per tant, la connotació. L'enumeració de les parts, que mantenen una relació sinècdòquica respecte al tot, sol anar acompanyada d'elements complementaris (adjectius o estructures adjectives) acompanyant els substantius.

-*Posada en relació*: planteja la vinculació de l'objecte descrit amb el món extern i altres objectes, ja siga a través de l'*emmarcament situacional* –té com a base la relació metonímica, es refereix a les característiques de temps i lloc contigües a l'objecte descrit– o l'*assimilació* –aproxima dos objectes diferents a través de recursos com la comparació i la metàfora. Aquests últims són característics dels titulars de reportatges o articles i solen fer palès un determinat punt de vista. Per exemple: “Maquillatge indecent”, per referir-se als films acolorits.

-*Tematització*: és la que garanteix la progressió de la descripció, teòricament indefinida, ja que qualsevol element pot generar noves proposicions.

La descripció consta d'una sèrie d'estructures gramaticals i elements lingüísticodiscursius característics (Bassols i Torrent, 1996: 117-124):

-*Verbs*: els més habituals són els d'estat o aparença (*ser, estar, semblar*)²⁷⁰, conjugats en temps duratius (present o imperfet)²⁷¹, que introdueixen les propietats o estableixen relacions. El verb tenir és més propi de les enumeracions. Solen aparèixer en forma afirmativa, excepte quan s'opta per un rodeig, presentant l'objecte en relació amb les característiques d'altres –a través de la comparació i metàfora–, o de la seua negació –a través de la lítote²⁷².

-*Lèxic nominal*: la selecció de substantius i adjectius influeix en l'èxit del text descriptiu, en el quadre o retrat que compona l'autor amb la seua visió particular. L'adjectivació es presenta sota diverses fórmules: qualificatius, complements preposicionals, aposicions o clàusules relatives, que actuen com a expansions en el procés d'actualització per a enumerar les propietats –de vegades s'introdueixen marcadors de temps i espai per a ordenar.

-*Adverbis*: abunden els de manera, especialment els quantificadors o moduladors, que intensifiquen un adjectiu qualificatiu, un adverbí o un verb (*molt, bastant, poc, massa, més, especialment, totalment, particularment...*). El *com* contribueix a assimilar a través de la comparació. De vegades alguns adverbis de manera i lloc s'utilitzen en funció referencial o per situar i ordenar en l'espai els elements descriptius.

-*Conjuncions*: les més típiques són la copulativa *i* i l'adversativa *però*, que introdueix un valor argumentatiu.

²⁷⁰ Cal tenir en compte, però, que també és possible la descripció d'accions, que utilitzen el verb *fer* i les accions s'ordenen cronològicament, per això sovint es confon amb la narració. Tot i que hi ha textos frontera, Bassols i Torrent indiquen que existeixen una sèrie d'indicadors superficials que es desvinculen d'ella. Remarquen tres casos de descripció d'accions, destinades a: caracteritzar un personatge explicant el comportament, presentar una situació descrivint les accions dels diferents actors (considerats com a parts d'una situació) o caracteritzar una acció explicant els diferents moments o parts que la integren. Aquesta última, tot i ser la més pròxima a la narració, es diferencia d'ella pel fet que “no hi ha complicació ni orientació cap a un final que, d'entrada, és obert –és a dir, inclou diverses alternatives–, sinó que hi ha, simplement, l'enumeració de les accions o dels moments d'un procés que es realitza necessàriament seguint una progressió” (1996: 116).

²⁷¹ A diferència del perfet, més propi de la narració i vinculat a la successió cronològica, l'imperfet destaca l'aspecte no limitat del procés. De vegades, però, poden aparèixer verbs d'acció, conjugats en un temps perfectiu (Bassols i Torrent, 1996: 117).

²⁷² Es tracta d'una figura retòrica que consisteix a expressar un concepte, no per la seua afirmació sinó per la negació del seu contrari. Representa, segons Lausberg, una ironia per dissimulació, expressada a través d'una perifrasi, ja que transcriu un grau superlatiu per la negació del contrari: “no pequeño significa muy grande” (1975: 112). El seu efecte, puntualitza Mortara, és sovint irònic i respon a un cúmul de valors figurals (perifrasi, ironia, dissimulació, hipèrbole o èmfasi). A través d'ella és diu menys del que es pensa, però amb la seguretat que s'entendrà més del que s'ha dit. La seua força atenuadora la converteix en una perifrasi eufemística (‘no és un geni’, per ‘és un mediocre’). Representen les consideracions de Fontanier, Lausberg recorda que la força i l'energia del sentit d'aquesta figura es deu especialment al to i a les circumstàncies del discurs, ja que al peu de la lletra no deixaria de ser una expressió ordinària (1991: 202-203). Ex.: ‘No està gens mal’ per ‘està molt bé’ o ‘no és cap problema’ per ‘és molt senzill’.

La coherència d'aquests tipus de text queda garantida pels procediments de referència endofòrica (amb elements anafòrics com els pronoms personals i possessius no dítics, demostratius i relatius que es refereixen a altres elements previs del mateix text), cohesió lèxica (repetició, sinonímia, hiponímia, hiperonímia o contrast en l'operació d'actualització) i subtematització (les seqüències descriptives, a diferència de les narratives accepten una gran varietat de temes i responen a un model de progressió lineal, en el qual cada informació nova –rema– es converteix en tema d'una nova proposició. La tria d'elements respon al *propòsit* de la descripció (no és el mateix fer un retrat precís que evocar l'ambient d'un esdeveniment esportiu) i al *destinatari* (un perfil/retrat al suplement d'economia té característiques diferents a les que presenten els de la secció de cultura, no només pels personatges sinó també per l'interès dels lectors). Tant el què és vol dir com a qui guien la posada en relació a través de metonímia, metàfora o comparació. La selecció d'elements pot donar lloc a una descripció *objectiva* (reproducció fidel, caracteritzada per la impersonalitat i la visió general com a punt de partida) o *impressionista* (pretén despertar les emocions més que reflectir l'objecte com és).

El fragment que s'ha pres com a exemple pertany a una extensa entrevista a Mercedes Lezcano. Com en el cas anterior, les seqüències textuais no es presenten en estat pur i la de tipus descriptiu s'emmarca dins d'una altra més àmplia de diàleg. Es tracta de la descripció d'una persona, un retrat que, com s'ha vist, sol ser habitual en les entrevistes –amb una extensió variada– i que serveix per introduir, per presentar al subjecte que després parlarà:

Aunque tiene una *larga y reconocida trayectoria* profesional, el nombre de Mercedes Lezcano ha permanecido siempre en un *voluntario y discreto lugar*. Como actriz de cine y televisión ha participado en rodajes como «La mitad del cielo», «Ático», «La forja de un rebelde», «Los peores años de nuestra vida», entre otros. En teatro, desde obras clásicas: «El caballero de Olmedo», «La dama duende» o «Tartufo», hasta «La Fundación», de Buero. Ha sido dirigida por José Luis Alonso, Mario Camus, Josefina Molina, Gutiérrez Aragón o Adolfo Marsillach, con quien compartió veintisiete *intensos años de su vida*. Además de *magnífica adaptadora*, ha sido ayudante de dirección en «Mata-Hari», «El pícaro» o «¿Quién teme a Virginia Woolf?», último trabajo de Marsillach, junto a Nuria Espert. Como directora ha llevado al teatro, con gran éxito, «Mujeres» y «Otoño en familia».

El ático en donde Mercedes vive es un *privilegiado lugar, asomado al templo de Debod, amplio, invadido de luz y de plantas, de cómoda intimidad*. Éste ha sido el escenario elegido para la representación de una vida singular en donde Adolfo Marsillach hizo su mutis final con la dignidad que siempre lo caracterizó. El *amor al teatro late* en cada rincón de la casa y le aporta un *singular sabor*: una montera y un llamativo traje de luces fucsia que el actor lució en la obra de Arrabal «El arquitecto y el emperador de Asiria», un auto de choque de feria como voluminoso recuerdo de «Yo me bajo en la próxima... ¿y usted?». Un *ambiente cálido, lleno de personal estilo y sencillez*, en donde cualquier objeto evoca momentos e inquietudes del pasado y en el que la intensa mirada, de Marsillach, entre admirada e irónica, se adueña de todo (...).

Mercedes Lezcano es una *mujer de aspecto delicado y juvenil, con unos ojos llenos de clara inteligencia* que denotan *gran fortaleza interior y una naturalidad* ajena a cualquier

falsa apariencia. A pesar de los difíciles momentos que está atravesando, toda ella transmite *serenidad y confianza*. Persona *celosa de su intimidad* –su discreción ha sido permanente– es lo suficientemente *generosa* para abrirse a la charla, aunque no sin asegurarse de la lealtad de quien la escucha. (“¿El teatro? Mi gran pasión ha sido Adolfo Marsillach” [Entrevista de María Asunción Mateo a Mercedes Lezcano], *La Razón*, 5/5/2002: 24-25).

El text s’inicia amb una al·lusió a la trajectòria professional de l’entrevistada, acompanyada d’una mena de currículum on se citen alguns dels seus treballs i es fa referència al seu matrimoni de 27 anys amb Marsillach. Abans d’arribar als trets físics i de caràcter de l’entrevistada, apareix una descripció de la casa (en cursiva) que, a través del recurs de la posada en relació, serveix per emmarcar el personatge en el seu àmbit quotidià. En respondre a la pregunta del “com és?”, es fa una associació, un paral·lelisme entre l’ambient còmode, lluminós, ple de plantes, ampli i a la vegada íntim de l’àtic, i el caràcter de l’entrevistada, que transmet serenitat, confiança i intel·ligència, tot i l’aspecte juvenil. En un segon pla, no manquen les referències a Marsillach a través d’adjectius que descriuen la seua mirada o l’estil de vida (subratllat al text).

La descripció es conforma a través d’un lèxic de predomini nominal, amb una gran varietat de substantius i adjectius. El pes dels grups nominals queda reflectit també en l’elisió del verb en algunes de les frases, com, per exemple, la que tanca el segon paràgraf. D’altra banda, tractant-se d’una descripció predomina el verb “ser” i d’altres com “denotar” i “transmitir” que reflecteixen les impressions que genera una persona o un objecte. Es pot trobar també un altre aspecte característic de la descripció com és l’enumeració, tant d’adjectius i oracions adjectives com d’objectes, especialment quan fa referència als records del món del teatre que estan a la casa. En tots dos casos els enunciats apareixen juxtaposats, a través del recurs de l’asíndeton.

Argumentativa

L’argumentació és una operació lingüística mitjançant la qual l’enunciador tracta de fer acceptar una conclusió a un/s interlocutor/s, oferint una raó perquè l’admeten i adopten els comportaments adequats, segons Plantin²⁷³ (1998: 39). Aquesta seqüència textual és habitual, per tant, en aquelles situacions en què es pretén convèncer a l’oient perquè crega el que li diguem, en que es vol influir perquè canvie la seua opinió o actue d’una determinada manera. Així, està present des de la conversa quotidiana, a la taula rodona, el míting, l’article editorial o la crítica de cinema. Bassols i Torrent estableixen,

²⁷³ “La argumentación se apoya sobre un enunciado asegurado (aceptado) –el argumento– para llegar a un enunciado menos asegurado (menos aceptable) –la conclusión” (1998: 39).

però, una diferència entre convèncer i persuadir, ja que, mentre el primer apel·la a la racionalitat, el segon pot fer servir recursos instintius i primaris²⁷⁴.

Les característiques fonamentals de l'argumentació, indiquen Calsamiglia i Tusón, vénen donades per l'objecte (temes controvertits i problemàtics), el locutor (manifesta la seua forma de veure i interpretar la realitat), el caràcter (polèmic, basat en la contraposició de postures) i la finalitat (provocar l'adhesió, convèncer i persuadir). “Para el texto como unidad global fundamentalmente argumentativa, la organización se construye sobre un esquema de tesis y antítesis, sostenido por partes en confrontación” (2001: 296). L'esquema argumentatiu tindria com a punt de partida unes dades inicials o una premissa, a partir de les quals es proposen arguments per a defensar un nou enunciat, que es deriva de la premissa, i així successivament fins arribar a una conclusió.

Per tant, diuen Bassols i Torrent, “argumentar és donar raons per a tal o tal conclusió”, una operació que es pot desenvolupar fent servir un recurs més senzill, com l'asseveració argumentativa, o més complex, com el sil·logisme²⁷⁵. L'ordre dels elements pot ser *progressiu* (de les premisses cap als arguments) o *regressiu*: “Si la tesi nova o conclusió no és sorprenent o no demana preparació, pot anar al començament per clarificar ben aviat les idees a l'auditori, però si és nova o complicada es pot reservar per al final o fer-la sortir quan calgui. Els arguments poden ordenar-se també entre si segons tres criteris: de força de creixent, de força creixent i homèric (amb els fluxos al mig)”²⁷⁶ (Bassols i Torrent, 1996: 35).

L'argumentació es fonamenta, segons Ducrot, en tres elements bàsics: premisses, arguments i conclusions:

²⁷⁴ Aquesta distinció es diferencia de la proposta de Calsamiglia i Tusón, que no marquen una separació clara entre els dos verbs i, de fet, parlen de manera unitària d'*influir* i *seduir* per a referir-se tant a la tasca assagística com a la publicitat o la política: “Cada una a su manera y en el nivel en que se mueve activa estrategias de convencimiento, de persuasión o seducción, con instrumentos o armas más orientados a la racionalidad (exhibiendo razones) o más orientados a la emoción (exhibiendo afectos o apelando a ellos)” (2001: 294). Bassols i Torrent expliquen la distinció entre convèncer i persuadir en el fet que “mentre el primer va adreçat a qualsevol ésser que siga raonable i que treballa amb recursos de la intel·ligència, el segon va orientat a un auditori concret i actua sobre la voluntat –amb recursos molt més primaris. Pensem, per exemple, en els recursos persuasius que emprava la publicitat audiovisual: les imatges de llocs paradisiàcs, les formes perfectes d'uns cossos bronzejats, el poder inigualable d'un bon cotxe... Pocs arguments hi valen, tot va directament als sentiments i a les pulsions més primàries” (1996: 31).

²⁷⁵ Un exemple del primer seria l'expressió “El president ha declarat davant del Congrés, però no m'ha convençut pas”, amb una premissa major implícita (*El president convenç tothom quan fa declaracions*), una segona explícita (*El president ha declarat davant el Congrés*) i un canvi d'orientació argumentativa que porta a la conclusió (*però no m'ha convençut*). El sil·logisme podria expressar-se amb: *Totes les virtuts són en les flors* (premissa major). *Totes les flors són en la mel* (premissa menor). *Per tant, totes les virtuts són en la mel* (conclusió) (Bassols i Torrent, 1996: 33).

²⁷⁶ Les autores, seguint l'esquema de Ducrot, assenyalen diferents estratègies, utilitzades especialment en el món de la publicitat per a introduir les premisses: l'ús del condicional (*Si la pasta El Pavo fos una mica més fresca/el blat encara seria al camp...*) com a premissa implícita o la interrogació (*Oi que no tan sols t'agrada una fruita?*) (1996: 35-36).

-Les *premisses* constitueixen la base de l'argumentació, una preparació adquirida i compartida pels participants i que està formada per diferents elements: *fets* (basats en l'observació, suposats...), *veritats* (sistemes complexos de fets que defineixen conceptes abstractes; com el que vincula democràcia amb sufragi universal), *presumpcions*, *valors abstractes* (veritat, humanitat...), *valors concrets* (significat que es dóna als anteriors en un moment determinat), *jerarquies entre ens* (home/animal, justícia/injustícia) o *llocs* (corresponen amb els *topoi* clàssics²⁷⁷ i representen “magatzems d'arguments” que permeten fonamentar els valors i jerarquies) (1996: 37-38).

-Els *arguments* es poden construir a través d'un paral·lelisme o una distinció. En el primer cas es tracta d'*arguments per associació*, entre els quals destaquen els arguments causals, pragmàtics, els que relacionen fins i mitjans, els d'inèrcia o de persona –que inclourien al seu si l'argument d'autoritat²⁷⁸. Poden recórrer a dos recursos finals: els exemples (sempre que porten a una conclusió) i les comparacions (per incloure en una mateixa estructura elements que pertanyen a dominis diferents, una opció que també permeten l'analogia i la metàfora). En el segon cas figuren els *arguments per dissociació*, que intenten traure partit a parelles de contraris reconegudes per la majoria (subjectiu/objectiu, teòric/pràctic). Altres vegades, com assenyalen Bassols i Torrent, es fan servir “trucs que no són veritables arguments”, que en ocasions s'anomenen *pseudoarguments*. És el cas del ridícul, la reducció a l'absurd (amb el “si no fos així...”), la ironia, les definicions (poden ser justificades i valorades), les tautologies, la regla de justícia (demana un tractament equitatiu), la reciprocitat, la inclusió de la part en el tot i la divisió del tot en parts (1996: 40-43).

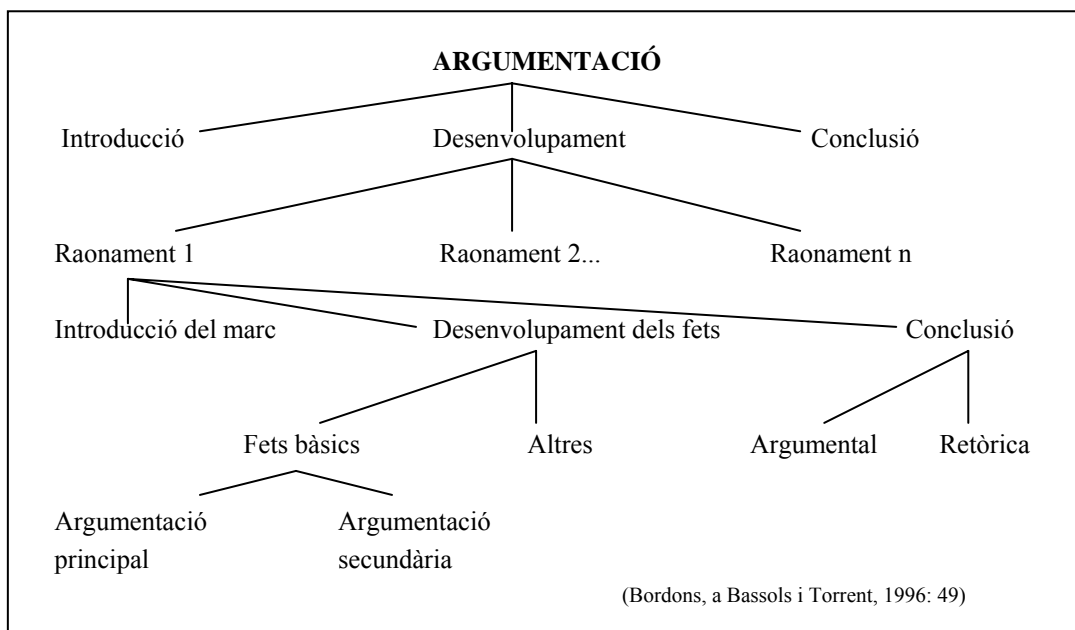
Els diferents teòrics de l'argumentació coincideixen a l'hora de destacar que el més important d'aquesta és que els diferents elements que la componen porten a una conclusió, com recullen els esquemes de Ducrot i Bordons *et alii*, basat en un anterior de Van Dijk:

²⁷⁷ Els *topoi* clàssics són els de quantitat, de qualitat, d'ordre i de l'existent.

²⁷⁸ Plantin el presenta com un argument de confirmació: “Existe argumentación de autoridad cuando el Proponente da como argumento a favor de una afirmación el hecho de que haya sido enunciada por un locutor particular autorizado, en quien se apoya o se refugia. La razón de creer (de hacer) P ya no se busca, pues, en la justeza de P, en su adecuación al mundo tal como es o debiera ser, sino en el hecho de que lo admite una persona que funciona como garante de su justeza” (1998: 145). És interessant la distinció que estableix Plantin entre *autoritat mostrada* i *autoritat citada* de cara a l'anàlisi de la premsa. En el primer cas apel·la directament a la credibilitat de l'interlocutor o la font de les afirmacions, en aquest cas dels mitjans, derivada de la psicologia social: “Las diferencias de credibilidad afectan a los medios de un mismo tipo y se opone el periódico de prestigio al periodichucho: es un hecho que tiene que ver con la reputación” (1998: 146). També els casos d'autoritat citada tenen un pes important en l'anàlisi dels textos periodístics, ja que els periodistes recolzen bona part de les seues afirmacions en locutors que tenen una autoritat de dret, un accés privilegiat a la informació o que són testimonis d'algun fet, a banda de les fonts autoritzades, com a experts en una matèria. Plantin fa referència també als problemes del pas de l'estil directe a l'estil indirecte, tan habitual en els mitjans –només cal comparar les portades dels diaris per a veure com les opcions poden semblar, fins i tot, contradictòries. No en va, l'autor es pregunta: “¿En qué condiciones el enunciado 'X dice/ ha dicho que P' es verdadero? ¿X ha dicho exactamente P o ha dicho P' de lo que P es una paráfrasis, forzosamente, más o menos fiel” (1998: 149).

P. arg. 0 ²⁷⁹	P. arg 1	P. arg. 2	PER TANT	P. arg.3
Tesi anterior	Premisses	Arguments	probablement SI NO PERÒ (restricció)	Conclusió

(Ducrot, a Bassols i Torrent, 1996: 47)



L'argumentació no pot deixar mai de banda el component pragmàtic, ja que el conjunt d'estratègies que es posen en marxa per a lligar arguments i arribar a una conclusió estan destinades a influir sobre un determinat auditori al que cal conèixer per a convèncer, d'aquí la importància del seu caràcter interactiu. Per tant, un primer principi que han de complir les conclusions és el d'accessibilitat. Combettes remarca que la distància entre el locutor i el text en l'argumentació és mínima, ja que el primer no només pren posició des del començament, sinó que reforça aquesta actitud amb verbs modalitzadors, termes avaluadors, dítics –temporals, sobretot– i l'ús de la primera persona. “L'acte de parla ‘argumentar’ té una força il·locutiva clara: presentar el discurs propi com quelcom coherent i justificable; i una força perlocutiva automàtica: convèncer el receptor del que diem” (1996: 55). L'argumentació se serveix d'*operadors argumentatius*, les partícules que imposen al receptor com ha d'atribuir sentit a l'enunciació (gairebé, només, quasi, ben bé...) o els *connectors argumentatius*, que exerceixen de vincles interactius per a introduir arguments (perquè, ja que, efectivament...) o conclusions (per tant, doncs, llavors...). La tria té una importància fonamental a l'hora d'orientar la interpretació de l'argumentació (1996: 57).

²⁷⁹ Proposicions argumentatives.

L'estructura gramatical bàsica de l'argumentació respon a l'esquema "No + SER (present) + SN", que implica la contrargumentació a una opinió real o suposada de l'interlocutor. El nucli classificador sol ser un verb vinculat amb la causalitat o conseqüència (causar, fer, originar, generar, activar, produir, motivar...), amb les operacions argumentatives fonamentals (resultar, reduir, concloure, produir, motivar, determinar...) o els verbs *dicendi* (dir, subscriure, afirmar, declarar...). Els temps verbals varien en funció dels fets o les proves aportades i les modalitats oracionals més freqüents són l'assertiva i la interrogativa (útil per a contrargumentar o rebutjar una pregunta prèvia) –no en canvi els imperatius, poc útils per a la persuasió. L'ús del pronom reflexiu *es* contribueix a donar un caràcter més impersonal o objectiu, mentre que l'article definit reforça la persuasió (Bassols i Torrent, 1996: 50-51).

Per a estructurar les diferents proposicions, els textos argumentatius recorren a diferents recursos: marques d'ordre, citacions (per a reforçar), preguntes retòriques, guionets (per marcar nivells d'interés o canvis de to) o locucions, conjuncions i adverbis de causa o conseqüència (a causa de, gràcies a, per raó de, en conseqüència...). En aquestes seqüències textuais abunden recursos retòrics com la metàfora, la referència a elements de coneixement compartit, les perífrasis, les anticipacions, les correccions, les repeticions, les amplificacions a través d'una enumeració, la sinonímia per buscar la precisió, l'antítesi, els paral·lelismes, la citació, les màximes i proverbis, l'apòstrof (pregunta que no busca resposta) o l'allunyament de l'emissor, amb l'apel·lació al 'tu' o al 'nosaltres' (1996: 51-54).

S'ha escollit per a analitzar un editorial sobre l'amenaça d'un nou atac com el de les Torres Bessones. Les marques característiques s'han ressaltat en cursiva:

(1) ¿Pudo la Casa Blanca haber evitado la catástrofe de las Torres Gemelas? La pregunta se la empieza a formular la opinión pública estadounidense *tras* las últimas revelaciones periodísticas que demuestran que el FBI y la CIA advirtieron reiteradamente a Bush de que se estaba organizando un gran ataque terrorista contra EEUU meses antes del 11 de Septiembre.

(2) En marzo y abril de 2001, la CIA informó a la Casa Blanca de que se preparaba un atentado de grandes dimensiones contra intereses de EEUU dentro o fuera del país. En julio, el FBI llegó a la conclusión de que Al Qaeda estaba entrenando pilotos en EEUU que proyectaban el secuestro de aviones. Y el 6 de agosto, *según* informaba este fin de semana *The Washington Post*, la CIA avisó a Bush de que Bin Laden planeaba un gran ataque en EEUU.

(3) *Pero* ni Bush ni las dos grandes agencias estadounidenses fueron capaces de prever que los terroristas atacarían las Torres Gemelas, *a pesar de que* un agente del FBI escribió en un informe, tres semanas antes de la catástrofe, que Zacarías Moussasaoui, un árabe detenido en Minnessotta mientras hacía un curso de vuelo, "es la clase de persona capaz de estrellar un avión contra el World Trade Center".

(4) La oposición demócrata, con el apoyo de algunos medios de comunicación, ha pedido que se investigue qué sabía el presidente y cuándo lo supo. Bush ha reaccionado a la defensiva, subrayando que las informaciones que recibía eran vagas e inconcretas. *Pero* las últimas revelaciones contradicen sus palabras y ponen de relieve que la Administración Bush podía haber hecho algo más que esperar el desarrollo de los acontecimientos.

(5) En medio de esta polémica, *The New York Times* publicaba ayer que los servicios secretos tienen datos fiables de que Al Qaeda está preparando un nuevo e inminente atentado en EEUU de la misma magnitud o mayor que el de las Torres Gemelas. *Al mismo tiempo*, el semanario británico *Sunday Times* aseguraba que existe un vídeo de 40 minutos que prueba que Bin Laden está vivo y que en esta grabación el líder de Al Qaeda amenaza con una represalia contra Gran Bretaña.

(6) Las dos informaciones son enteramente verosímiles y demuestran que la intervención militar en Afganistán y la derrota de Al Qaeda no han servido para eliminar la amenaza de acciones terroristas en EEUU o Europa, sobre todo, *si* Bin Laden está vivo. Los servicios secretos de EEUU no fueron capaces, *primero*, de detectar el ataque terrorista contra las Torres Gemelas y, *ahora*, se muestran incapaces de determinar si Bin Laden murió en los bombardeos de Tora Bora o si está oculto y sigue conspirando con sus seguidores.

(7) Bush debería aprender de los fallos cometidos en el pasado y movilizar todos sus recursos, con el FBI y la CIA a la cabeza, para desbaratar esos hipotéticos proyectos terroristas. Ello debería ser su prioridad esencial frente a planes descabellados como invadir Irak, que en nada van a contribuir a evitar los criminales designios de Al Qaeda. (“El fantasma del 11-S vuelve a planear sobre EEUU” [Editorial], *El Mundo*, 20/5/2002: 3).

El fragment analitzat respon a les característiques fonamentals de l’argumentació. El seu objecte és un tema controvertit, ja que qüestiona la capacitat de resposta dels EUA davant d’una nova amenaça com la de l’11-S. Parteix d’un locutor institucional, el diari, que dona la seua opinió i té un caràcter polèmic, en posar en entredit les actuacions dels EUA. L’objectiu final és tracta d’influir sobre el lector, convèncer l’opinió pública amb el seu punt vista sobre la qüestió.

L’esquema textual es correspon amb una argumentació monològica que, partint d’una premissa, desenvolupa un raonament i arriba a una conclusió. La premissa es formula al primer paràgraf, a través d’una interrogació i de la referència a unes revelacions periodístiques que recolzen la idea que la Casa Blanca hauria pogut evitar els atemptats de l’11-S. En els cinc següents paràgrafs s’ofereixen les explicacions que sostenen aquesta possibilitat. Amb aquest objectiu el diari emprà arguments d’autoritat, com són les informacions periodístiques de dues publicacions de prestigi –*The New York Times* i *Sunday Times*–, que qualifica com a “enterament verosímils”, i referències al contingut de l’informe de l’FBI (3). També es troba el recurs de l’analogia, en comparar l’amenaça d’un nou atemptat amb la que es va viure abans de l’11-S. Es pot observar com l’argumentació es fonamenta en bona mesura en fragments narratius (2) i explicatius (3, 4 i 5) que reforcen la funció de la seqüència textual. La conclusió estaria al darrer paràgraf on, després de constatar l’existència de problemes, comina el president dels EUA a aprendre dels errors passats i abandonar estratègies com la d’atacar Iraq per a centrar-se a “desbaratar esos hipotéticos proyectos terroristas”. En el text, com s’ha marcat, es troben alguns exemples de connectors argumentatius, que serveixen per contrastar punts de vista, fer ressaltar la causalitat, ordenar o mostrar la simultaneïtat, d’acord amb la distribució dels arguments.

Explicativa

Aquesta seqüència té com a finalitat l'exposició d'una cosa per fer-la comprendre o donar-la a conèixer a algú, de manera que, juntament amb la tasca informativa, hi ha una voluntat didàctica, de fer entendre una matèria o un text. No és estrany per això que abunde en els textos d'informació oral i escrita, en premsa general o especialitzada, en conferències o entrevistes i també en llibres de text o obres de divulgació. “Como fenómeno discursivo, la explicación consiste en hacer saber, hacer comprender y aclarar, lo cual presupone un conocimiento que, en principio, no se pone en cuestión sino que se toma como punto de partida” (Calsamiglia i Tusón, 2001: 308). Arranca d'una relació asimètrica entre la persona que disposa dels coneixements i la que els rep i, per cada nivell, estableix un contracte de comunicació. A diferència de l'argumentativa, la seua intenció no és persuadir, sinó explicar de manera neutra aquells elements que resulten confusos.

Alguns autors posen en dubte que es tracte d'una seqüència amb la mateixa entitat que altres, pel seu caràcter omnipresent (entra en funcionament cada vegada que hi ha una disfunció comunicativa), un fet al que s'afegia l'heterogeneïtat textual. L'explicació apareix sovint vinculada a la narració, descripció o argumentació, de manera que es fa difícil establir una distinció i jerarquització de seqüències. Només la finalitat del text, revelada a través de l'anàlisi lingüística permet evidenciar la intenció i apreciar si el component explicatiu apareix enquistat en les anomenades seqüències inserides o, pel contrari, el text explicatiu empra altres seqüències per a recolzar l'explicació (Bassols i Torrent, 1996: 73-75).

L'esquema característic de l'explicació presenta, en primer lloc, un objecte complex, un conjunt d'enunciats difícils d'explicar que se sotmeten a una pregunta (per què?). Aquesta desencadena una esquematització problemàtica que cal resoldre amb un *perquè* que introdueix, a través del desenvolupament en paràgrafs, l'esquematització explicativa. Segons J. B. Grize, aquesta estratègia quedaria recollida així²⁸⁰:

Ei	PER QUÈ?	Ep	PERQUÈ	Ee
(OC)		(OP)		(Oe)

(a Bassols i Torrent, 1996: 75)

²⁸⁰ Les sigles utilitzades responen a les següents denominacions: esquematització inicial (Ei), esquematització problemàtica (Ep), esquematització explicativa (Ee), objecte complex (Oc), objecte problemàtic (Op) i objecte explicat (Oe). Bassols i Torrent desenvolupen amb aquest esquema una notícia sobre l'esgotament d'existències de la varietat d'oli Garrigues, on l'*Oc* (plantejat al títol i al primer paràgraf) seria “oli d'oliva exhaurit”; l'*Op* (per què ha ocorregut aquest fet?), “por dels consumidors a la puja de preu” i l'*Oe* (explicació de les causes), “mala collita” (1996: 75-76).

Hi ha, segons Coltier, tres etapes diferenciades: fase de qüestionament, fase resolutiva i fase conclusiva, que no són exclusives dels textos didàctics i científics, sinó també dels textos informatius:

Hi ha força notícies periodístiques que tenen seqüències explicatives inserides, i algunes fins i tot un caràcter global explicatiu. En efecte, en alguns casos, tot i que la notícia neix a partir de la relació d'alguna cosa 'complicada' –és a dir, d'un nucli narratiu–, el fet que el cos de la notícia, al costat del que és la simple informació, sigui dens en explicacions amb la intenció de fer comprendre el perquè i el com del problema, decanta el conjunt cap a l'esquema de l'explicació (1996: 75).

Però, més enllà de la notícia, l'espai natural de l'explicació és el reportatge i la crònica, gèneres periodístics que tenen com a missió precisament fer més accessible el context en el qual ha tingut lloc la notícia, és a dir, les causes i conseqüències, les expectatives, opinions d'experts o altres dades rellevants. Així mateix és habitual en les peces apart o desglossats que sovint acompanyen una informació i descarreguen –al temps que destaquen– determinats continguts de la mateixa.

L'estructura gramatical de les seqüències explicatives respon a dos tipus de fórmules: S+és+SN o S+té+SN, que es desenvolupen “a través de les proposicions causals i/o modals de l'explicació”. El verb sol aparèixer conjugat en present d'indicatiu –però no es descarten altres opcions per a introduir anècdotes o declaracions²⁸¹– i és habitual l'ús d'adjectius –especificatius i classificatius, per a mantenir el to de neutralitat– i adverbis per a buscar la precisió d'allò que s'explica. La tria del lèxic ve guiada per la cerca de claredat i l'intent d'evitar qualsevol ambigüitat.

En aquestes seqüències destaca l'ús de marcadors orientats a la concatenació lògica dels enunciats, amb connexions *causals* (perquè, ja que, per això...), *il·latives* (doncs, per tant, en conseqüència) i *finals* (perquè, a fi de que), juntament amb altres que matisen la validesa de les assercions, com les *adversatives* (però), *condicionals* (si, sempre que) i *concessives* (malgrat que, a pesar que, per+adjectiu+que...). La conjunció 'o' i les estructures modals i comparatives (com, semblant a) s'usen sovint per indicar equivalència o introduir exemples (Bassols i Torrent, 1996: 80-81).

La connexió es realitza també –a banda dels elements lògics– a través de determinats adverbis (també, precisament, concretament), expressions formades per *preposició+nom* (en efecte, en definitiva, en resum) o relatius, els elements anafòrics més utilitzats. La cohesió lèxica juga un paper clau i s'assegura a través de la repetició –sovint introduïda per 'aquest' o un article definit–, de paraules de la mateixa família, de sinònims i d'hiperònims, o de termes que connecten les parts amb un tot. Els procediments de cohesió augmenten la dificultat del text quan incorporen sinònims o hiperònims que el lector desconeix. “El text explicatiu –potser més que cap altre– ha de configurar-se tenint en compte el *coneixement compartit* per emissor i destinatari”

²⁸¹ Calsamiglia i Tusón apunten que el present és habitual en els comentaris de base, mentre que el condicional apareix a l'hora de formular hipòtesis (2001: 308).

(1996: 84). Moltes vegades aquests entrebancs de comprensió venen de la mà d'estructures que aporten informació secundària, com les aposicions i nominalitzacions²⁸². Altres, contribueixen a una ambigüitat poc recomanable en les seqüències explicatives, especialment per la dificultat d'interpretar aquestes estructures com a condicionals, causals o temporals en relació a l'element lingüístic respecte al qual estan subordinades.

Tant l'ordre lògic de la frase (subjecte+verb+complement, encara que es poden trobar excepcions) com la puntuació i els procediments tipogràfics són recursos que tendeixen a promoure la coherència –de la mateixa manera que un mal ús contribueix a distorsionar-la. Tenint en compte que l'explicació incorpora una informació nova (*rema*) a allò que es coneix (*tema*), els dos models de progressió temàtica són el de tema derivat –un hipertema es divideix en subtemes i aquests al seu torn en altres subtemes– i el de progressió lineal –cada *rema* es converteix en un nou *tema* (1996: 85-89).

Tant el *propòsit* –la voluntat didàctica imposa textos ordenats, on el punt de vista del parlant no es fa explícit– com el *destinatari* –en funció de si coneix o no el tema– tenen una gran importància a l'hora de seleccionar les formes lingüístiques²⁸³, més que el *tema* o *subjecte* pròpiament dit, ja que tot és susceptible de ser explicat, incorporant el lèxic propi sota la norma de precisió i univocitat.

El procés explicatiu s'activa a través d'estratègies discursives com la definició (limita el problema sobre la base del coneixement existent), la classificació (distribueix l'entitat en diferents agrupacions), la reformulació (expressa de manera més intel·ligible allò que està formulat en termes específics o poc clars), l'exemplificació (concreta una formulació general o abstracta posant-la en l'escenari d'una experiència més propera a l'interlocutor), l'analogia (aclareix o il·lustra a través de la relació d'un concepte amb els d'altre camp) o la citació (adquireix fiabilitat i autoritat en buscar la veu dels experts).

S'analitza ací la segona part de l'article que es proposava a la seqüència narrativa²⁸⁴. En ella s'exposa, amb un caràcter divulgatiu, en què consisteix l'anomenat trastorn límit de personalitat (TLP):

(3) (...) Después de varias visitas infructuosas a médicos y psiquiatras, Raúl, por fin, fue diagnosticado convenientemente: Trastorno Límite de Personalidad (TLP); una dolencia difícil de identificar que generalmente estalla en la adolescencia y que en España no ha empezado a investigarse hasta hace pocos años (unos especialistas hablan de 12 y otros de cinco; y, entre los psicoanalistas, desde los años sesenta), y de forma aislada y

²⁸² Tot i que desenvoluparem aquest punt amb més detall és interessant fer referència ací a que aquestes expressions aporten una gran densitat d'informació sota la forma d'una aparent lleugeresa. Com apunten Bassols i Torrent, es tracta d'estructures molt utilitzades en l'àmbit periodístic perquè “estalvien estructures sintàctiques subordinades i, per tant, gramaticalment ‘pesants’” (1996: 84).

²⁸³ Com s'ha vist en parlar del registre.

²⁸⁴ Amb aquest sistema es pretén remarcar especialment la varietat de combinacions que es produeixen al si d'un mateix text.

diseminada. Se trata de un mal fronterizo entre la neurosis y la esquizofrenia que afecta tanto a chicos como a chicas.

Sensación de vacío

(4) Este trastorno y sus crisis impulsivas pueden ser de mayor o menor intensidad. Sus síntomas están definidos en el Manual de Diagnósticos (DSM) de la Asociación de Psiquiatría Americana (APA). Un perfil general muestra cómo los afectados no tienen conciencia de su estado, y se sienten rechazados. Necesitan especial cariño, y les cuesta hacerse adultos. No toleran la frustración, pero son presa fácil de ésta porque tienden a idealizar al otro y pasan del amor extremo al odio no menos desorbitado cuando se sienten decepcionados.

(5) Se abandonan y sufren intensamente, movidos por una sensación insoportable de vacío que les conduce a la apatía, la indiferencia y el aislamiento. Se sumen en una soledad invasora. Su estado de ansiedad constante y su sentimiento de frustración recurrente, les llevan a conductas agresivas con la familia; aunque el castigo final se lo aplican a sí mismos, actitud llevada al extremo en algunos casos (minoritarios) con intentos de suicidio.

(6) Cuando se agotan de ese mundo interno de dolor recurren al alcohol, otras drogas, la promiscuidad sexual o la anorexia y la bulimia, como forma de protesta. También se lanzan a la escapada sin rumbo fijo y desaparecen durante horas, incluso días. A veces no vuelven porque no saben dónde se encuentran ni recuerdan dónde está su hogar. Toda una batería de síntomas que podrían identificarse recurriendo a la frivolidad, como propios de *los locos años jóvenes*, si no fuera porque viven en sufrimiento permanente y dominados por el temor a recaer en una crisis aguda.

(7) “Suelen tener un buen nivel intelectual, y alcanzan altos grados de educación. Muchos son universitarios”, dice Carlos Paz, psiquiatra y analista didáctico de la Asociación Psicoanalista de Madrid. Paz cita como ejemplo a la protagonista de la película *La Pianista*, “con un rendimiento excelente como profesora de música y, sin embargo, con una conducta patológica”. Los padres no saben cómo actuar, sobre todo si desconocen el diagnóstico. Los métodos educativos no funcionan: olvidan con facilidad los aprendizajes sobre el control de su impulsividad. Con la edad se apaciguan (a partir de los 35 años) y se adaptan a la realidad, pero el sufrimiento interno perdura si no han sido tratados.

(8) Su conducta resulta desconcertante y difícil de manejar, hasta el extremo de que Sofía (nombre supuesto) acaba de denunciar y dejar a su hijo en la unidad de Policía del Menor de Madrid. De nuevo, él la ha amenazado con un cuchillo. El chaval ha pasado por siete psiquiatras, diagnosticado de anorexia. Otros son ingresados en los servicios de psiquiatría hospitalarios, “auténticos manicomios que son la antesala del infierno”, denuncia el padre de Manuel. Son casos extremos, pero significativos, como el que ocurrió en Madrid en febrero pasado cuando unos padres renunciaron a la tutela del hijo, de 14 años, para forzar a las instituciones a hacerse cargo de él. El chaval ingresó en la residencia de menores de Tiernes de la que huyó al mes y medio, estuvo en paradero desconocido trece días y, finalmente, volvió a ser ingresado.

(9) La convivencia con los afectados se convierte en una lucha permanente de poder donde los límites que se marcan hoy no sirven para mañana y reinan las culpabilidades. “Un infierno. Estamos perdidos”, comenta Carmen Ríos, presidenta de la Asociación Madrileña de Ayuda e Investigación del Trastorno Límite de Personalidad (AMAI-TLP), de reciente creación, como ACAI-TLP, de Barcelona, y El Puente, de Valladolid, de unos 150 asociados cada una (<http://usuarios.discapnet.es>). Informan y asesoran a los padres, y reclaman asistencia hospitalaria pública.

(10) Esta enfermedad precisa de métodos de investigación y diagnóstico específicos para los que los expertos recomiendan ingreso hospitalario de dos meses, con posterior seguimiento externo. El tratamiento combina fármacos (antidepresivos y ansiolíticos) con terapia individual, de grupo y familiar. Sin embargo, sólo dos hospitales españoles tienen programas, ambos insertados en sus unidades de salud mental: El Hospital Provincial de Zaragoza que ofrece seis camas, y el centro concertado San Juan de Dios de Málaga, con

cuatro camas y cuatro plazas para asistencia ambulatoria. Ambos datan de principios de 2001.

Terapia cognitiva

(11) No todos estos pacientes precisan hospitalización, muy pocos acaban en intento de suicidio y sólo una minoría recurre a las agresiones físicas con los familiares. Pero en lo que sí coinciden es en la necesidad de un tratamiento específico que libere al grupo familiar de un día a día tormentoso. “Una terapia cognitiva”, dice Soledad Santiago, directora de la unidad del San Juan de Dios de Málaga, “que les hace conscientes de su baja tolerancia a la frustración y les ayuda a controlarse y a actuar de forma distinta”.

(12) En la mayoría de los casos intervienen factores biológicos –“el 70% presenta focos de irritabilidad cerebral”, señala Vicente Rubio Latorre, psiquiatra, director del programa de Zaragoza–, pero también psicosociales: “Estos jóvenes tienen características derivadas de la comunicación ambivalente, confusa, donde hay demasiada permisividad pero se reprime sin coherencia; donde hay indolencia y no se les educa en la frustración y en los límites, lo que explica su gran dificultad para tomar decisiones”, afirma Rubio (“Al límite de la personalidad”, *El País*, 2/5/2002: 26).

El text segueix l'esquema descrit per Adam: es presenta un objecte complex i desconegut, a partir del qual s'activa el procés explicatiu a través de diverses estratègies discursives:

–Definició: es concentra, bàsicament, al tercer paràgraf i delimita els termes de la malaltia. Es pot observar com una de les frases està introduïda per una fórmula tan característica com “se trata”.

–Classificació: estaria inclosa en la mateixa definició, ja que el desconeixement de la malaltia impedeix concretar més (“se trata de un mal fronterizo entre la neurosis i la esquizofrenia”).

–Reformulació: s'expliquen de manera més clara els termes exposats abans. Es detecta aquest procediment, bàsicament, entre els paràgrafs 4 i 6.

–Exemplificació: a banda del cas de Raul, desenvolupat a l'inici, la notícia remet a un exemple cinematogràfic (7) i al d'un grup de pares que relaten les circumstàncies que afecten els seus fills (8 i 9).

–Analogia: empra una referència metafòrica com “los locos años jóvenes” per fer entendre de forma més clara la sensació que produeix el comportament dels afectats pel TLP.

–Citació: la informació recull la veu de diversos experts per donar major fiabilitat a les dades que aporta. Així, hi ha exemples de cita directa i indirecta als paràgrafs 7, 10, 11 i 12.

Pel que fa als recursos textuais, s'usen marcadors destinats a ordenar l'enunciació i, especialment, a anar concretant-la. El lèxic, llevat d'alguns termes més específics, és totalment assequible.

Dialogal

El diàleg és la forma bàsica de la comunicació humana i, segons Calsamiglia i Tusón, per a abordar-lo cal tenir en compte una doble perspectiva que atenga al seu caràcter seqüencial i jeràrquic²⁸⁵. Cada fragment només es pot interpretar en funció del que s'ha dit abans i del que es dirà a continuació i requereix la cooperació dels participants. Per tant, afegint Kerbrat-Orecchioni, per poder parlar realment de diàleg, “il faut non seulement que se trouvent en présence deux personnes au moins qui parlent à tour de rôle, et qui témoignent par leur comportement non verbal de leur ‘engagement’ dans la conversation, mais aussi que leurs énoncés respectifs soient *mutuellement déterminés*” (1990: 197). A més, aquesta seqüència es presenta sota diferents unitats, des de la monològica (l'acte o la intervenció) fins a la màxima unitat dialogal, la interacció²⁸⁶. Moltes vegades s'inclouen acotacions per descriure persones, llocs o accions, especialment en els guions de cinema o les peces teatrals. Aquesta seqüència és habitual en les entrevistes.

Contra algunes crítiques, Adam es mostra convençut de la pertinència de parlar de seqüències dialogals. Assenyala, en primer lloc, que el fet que el diàleg pugui incloure seqüències narratives, descriptives, explicatives o argumentatives, no constitueix un element de distinció pertinent; és més, la seua heterogeneïtat és semblant a la que presenta la narració. En segon lloc, destaca que la idea de dialogisme introduïda per Bakhtin trenca amb el presumpte caràcter monològic de les altres quatre seqüències:

Le dialogue, en tant que forme textuelle, n'est que la manifestation la plus spectaculaire et la plus évidente d'un mécanisme énonciatif complexe et il convient de distinguer une telle succession de répliques de la présence de plusieurs voix (énonciateurs) au sein d'une même intervention (monolocale): la structure polyphonique qu'on oppose parfois à la structure diaphonique qui voit le locuteur reprendre et réinterpréter, dans son propre discours –à l'aide d'un *puisque*, par exemple–, des propos attribuables à son interlocuteur. On peut donc placer, au coeur même de l'activité énonciative, une *polyphonie* et un *dialogisme* constitutifs (Adam, 1992: 146-147).

Per tant, a l'hora d'analitzar els textos periodístics caldrà diferenciar entre seqüències dialogals, pròpies de l'entrevista o dels fragments d'intercanvi conversacional introduïts en un reportatge o una crònica, i les seqüències dialògiques,

²⁸⁵ Com apunta Kerbrat-Orecchioni, tot i que a nivell superficial la conversa es presenta com una successió de torns de paraula, és evident que aquesta successió no està regida només per les regles de l'alternància sinó també per les de la coherència interna i cohesió: “Une conversation est une organisation qui obéit à des règles d'enchaînement syntaxique, sémantique et pragmatique, et c'est cette grammaire des conversations qu'il s'agit, à un deuxième niveau d'analyse, de dégager” (1990: 193).

²⁸⁶ Es tracta de la unitat de rang superior i està constituïda d'unitats de rang inferior, però no constituents. Kerbrat-Orecchioni fa una proposta per delimitar la interacció: “Pour qu'on ait affaire à une seule et même interaction, il faut et il suffit que l'on ait un groupe de participants modifiable mais sans rupture, qui dans un cadre spatio-temporel modifiable mais sans rupture, parlent d'un objet modifiable mais sans rupture” (1990: 216). En la seua proposta tota interacció es descomposa en seqüències (unitats de segon rang) que poden ser definides com “un bloc d'échanges reliés par un fort degré de cohérence sémantique et/ou pragmatique” (1990: 218).

fruit del caràcter polifònic. Aquest es fa explícit a l'hora de recollir altres veus, a través dels diferents tipus de recurs reportat. Serà interessant veure com aquestes cites responen, al mateix temps, a diferents tipus de seqüències textuais, en funció de les necessitats. És especialment interessant el cas de les de tipus argumentatiu inserides en les informacions, per tal de proporcionar, a través de les paraules dels entrevistats, determinades justificacions o apreciacions en un gènere que l'ortodòxia periodística ha considerat lliure d'aquestes intromissions.

Els estudiosos de la conversa han descrit diverses estratègies que fan possible que aquesta seqüència funcione. Entre les relacionades amb la forma està el ritme conversacional, la repetició (fonemes a frases o seqüències) i les figures d'estil basades en la reiteració i reversió d'elements (anàfora, epífora, antítesi, asíndeton, quiasme...), ja que com assenyala Tannen, la repetició facilita la producció, la comprensió, la connexió entre les parts, la interacció personal o, fins i tot, un cert to humorístic (a Bassols i Torrent, 1996: 137-138). En canvi, entre les estratègies que treballen el significat destaquen la indirectivitat (permet dir les coses de manera indirecta), els trops (metàfora, metonímia, sinèdoque i ironia), el diàleg reportat (dóna vivesa al discurs), la imatgeria i el detall (creació d'imatges mitjançant la descripció) o la narració (com a recurs que engloba els altres (1996: 139-140).

Les seqüències dialogals admeten tota mena d'estructures gramaticals, encara que les més freqüents són les que intercalen frases interrogatives²⁸⁷ i declaratives. En la conversa abunden els trets propis de l'oralitat: oracions simples, absència de passives, frases inacabades, nexes senzills (*i, però, o*), elements anafòrics (*això, allò, ho*), díctics, elements interactius (*oi?, eh?, saps?, et sembla?*), presència de l'emissor i el receptor (*jo, tu*), paraules poc concretes (*problema, cosa, fer*), marques d'expressivitat (bé!) o marcadors metadiscursius (*vull dir, és a dir*). Els principals connectors conversacionals són interactius (*doncs, llavors*), consecutius (per tant, així, també) o conclusius (*finalment, en el fons, de totes maneres, en definitiva*) (1996: 146).

Kerbrat-Orecchioni, que ha tractat les implicacions conversacionals en diferents treballs, considera que, si bé l'intercanvi qüestió-resposta és essencial en determinats tipus d'interaccions (en l'entrevista, per exemple), les qüestions estan presents en totes les formes del discurs dialogat, és a dir, sempre que dues persones parlen, independentment de la formulació dels seus intercanvis. "Nous considerons comme une question tout énoncé qui se présente comme ayant pour finalité principale d'obtenir de son destinataire un apport d'information". Si es tracta d'una qüestió total, la informació sol·licitada es referirà al valor de veritat del contingut proposicional global ("Pierre est arrivé?"), mentre que si és parcial, la informació es demana se circumscriu a un constituent de la frase ("Pierre arrive quand?") (2001: 86).

²⁸⁷ Poden ser tant directes (formulades a través de partícules interrogatives o expressions que reforcen aquest caràcter) com indirectes (amb una oració subordinada a verbs com dir, pensar o creure) (Bassols i Torrent, 1996: 145).

La pregunta pot anar introduïda per diferents marcadors directes (prosòdics, lèxics, o morfosintàctics) o indirectes i la tria d'uns o d'altres depèn del tipus de situació comunicativa²⁸⁸. Juntament amb les formulacions indirectes convencionals, la pregunta pot acompanyar-se de modalitzadors de dubte o incertesa, que resulten menys comprometedors i constrenyents. En el cas de l'entrevista de premsa, tot i que la formulació no siga interrogativa, s'entén, pel context, que es tracta d'una pregunta, una circumstància que, després d'analitzar les emissions d'un programa radiofònic, porta a Kerbrat-Orecchioni a afirmar que “la plupart des énoncés produits dans ce contexte sont pragmatiquement mixtes ou hybrides” (2001: 96).

De fet, ofereix una tipologia que mostra com predominen els enunciats a mig camí entre l'assertió i la qüestió, o els enunciats complexes, per exemple, els introduïts per un ‘per què no?’: “Il est très rare qu'une question en ‘pourquoi (ne pas)’ fonctionne comme une simple demande d'explication: l'énoncé se charge très systématiquement d'une valeur seconde, mais souvent dominante, de suggestion, critique, reproche ou protestation”. Si l'assertió modal pot actuar com a pregunta, com s'ha vist, altres vegades els valors il·locutoris estan lligats a una pregunta retòrica que, més que apel·lar a una vertable resposta, busca sobretot una reacció anàloga: “Cette situation n'est-elle pas scandaleuse?” o “Est-ce que l'Europe ce n'est pas aussi un peu cache-misère?” (2001: 96). A diferència d'altres tipus de d'intercanvis, Kerbrat-Orecchioni observa que en les entrevistes l'avaluació de la resposta per part de l'entrevistador no acostuma a ser freqüent: “c'est sans doute que le intervieweur laisse aux auditeurs, à qui se destine en fait principalement la réponse de l'interviewé, le soin d'évaluer eux-mêmes cette réponse” (2001: 95).

En el text dialogal, constituït com una macro-unitat, pot definir-se, segons Adam, com una estructura jeraquitzada de seqüències anomenades intercanvis. D'elles diferencia dos tipus de seqüències: *fàtiques*, d'obertura i tancament, i *transaccionals*, que constitueixen el cos de la interacció. Aquestes últimes, sosté, vindrien delimitades per un criteri temàtic (1992: 154-155). En aquest sentit, la progressió temàtica és un factor interessant a l'hora d'analitzar l'entrevista, especialment amb l'objectiu de veure com l'entrevistat respon als temes plantejats pel periodista o opta per introduir-ne uns altres, ja siga per evitar les preguntes del primer o per ampliar-les.

La conversa amb Mercedes Lezcano introduïda en l'epígraf dedicat a la descripció ofereix un exemple d'aquest tipus de seqüència. Hi ha una interacció, un diàleg entre entrevistadora i entrevistada que, com es marca en cursiva al text, intercala algunes acotacions que es refereixen a les reaccions de l'entrevistada o la narració de l'escena de la sessió fotogràfica²⁸⁹.

²⁸⁸ El nivell de formalitat, per exemple, faria poc recomanable formular un pregunta del tipus “¿Lo tuyo es arte?” en les pàgines d'una secció de cultura, adreçada a un artista consagrat pel sistema, en canvi, troba el seu àmbit natural per a estar emplaçada en un suplement de tendències per a un públic jove, com *EP3*, i dirigida a un dissenyador de moda (Bernhard Willhelm) (*El País*, EP3, 20/7/2007: 9).

²⁸⁹ L'extensió de l'entrevista obliga a reproduir només alguns fragments que es volen destacar.

-Es una copia de una foto que apareció en los periódicos. Me gustó tanto que la he puesto en varios sitios de la casa. Es maravillosa, ¿verdad? *—pregunta, mientras sostiene el marco entre sus manos—*.

(...)

-Usted es profesora de EGB.

-Sí, estudié en la Universidad Complutense y cuando acabé hice las prácticas, pero nunca ejercí. Yo ya era actriz, porque mientras hacía el bachillerato superior empecé a estudiar Arte Dramático en el Instituto del Teatro, en Barcelona. Pero hice la carrera por esas cosas de la familia, de asegurarte un futuro y todo eso...

-Se sabe muy poco de su vida...

-Siempre he estado en un segundo plano, de forma voluntaria. Nací en Zaragoza y al cumplir los diez años me fui a Barcelona, en donde viví hasta los veinte. La verdad es que tuve una infancia tranquila y con mucha suerte, porque al ser la menor de tres hermanas fui la preferida de ellas y de mis padres. Mi padre era militar, pero no demasiado conservador ya que yo asistí a una escuela laica. Adolfo, que tenía mucha gracia, me llamaba “la hija del brigadier” *—ríe al recordarlo—*. Me gustaba más escribir guiones que ser actriz, pero como era joven y mona, pues me llamaron como actriz. Y me vine a Madrid, porque había visto en Barcelona «Sócrates», de Adolfo, y me pareció un espectáculo fascinante, pensé que si eso era lo que se hacía en Madrid, me iba allí sin pensarlo más. Yo no lo conocía personalmente, pero sentía gran admiración por él, como actor, como figura teatral, incluso ideológicamente. Creo que vi la obra más de doce veces, me encantaba la estética y lo que se decía, que era una defensa de la democracia.

“Detrás de la escena”

-¿Y cuándo lo conoció?

-En una asamblea de aquellas llamadas de «rebelión de actores», en la que, entre otras cosas, se debatía el día de descanso. Adolfo era una de las personas más destacadas que allí se encontraban, y yo lo escuchaba admirada. Hace poco, coincidí con una actriz que me dijo: “¿No recuerdas lo que me comentaste en una de aquellas asambleas?”. Le dije que no y me respondió: “Marsillach será mío”. ¿Qué gracioso! Casi lo había olvidado. Adolfo también se fijó en mí y durante aquellos días me invitaba a comer o a tomar algo, y luego me llamó para la serie de televisión «Silencio, estrenamos», aunque antes ya lo había intentado con «Canta, gallo acorralado», pero yo estaba rodando fuera de Madrid, cuando llegué ya era tarde y tenía otra actriz, porque no podía esperar. Luego me contrató en «Las arrecogías del Beaterio para Santa María Egipcíaca».

Mercedes atiende amablemente las indicaciones del fotógrafo y se tumba en una cama de hierro blanca que hay en pleno salón, junto a los amplios ventanales, habilitada sobre una tarima. Ése era uno de los lugares preferidos por Adolfo, desde donde acostumbraba a leer mientras los tejados de Madrid y la lejana sierra ofrecían el decorado perfecto (...).

-¿Le hubiera gustado tener hijos?

-No *—responde con firmeza—*, Adolfo me lo propuso, porque pensaba que al ser una mujer joven quizás me ilusionara. Pero yo no he sido muy de hijos. Me parece que es muy difícil poder transmitir unos principios, una conducta... Tener hijos es una aventura y ¿por qué pensar que los míos podrían ser mejores que los de los otros? Los hijos salen como salen. En los últimos días, Adolfo me preguntaba si no nos habríamos equivocado al no tenerlos, porque le preocupaba mucho que me quedara tan sola. Pero tampoco puede saberse si me hubieran hecho compañía, por eso siempre les repetía a sus hijas, con las que no vivíamos, pero con las que mantengo una magnífica relación: “Cuidad de Mercedes, no os olvidéis de Mercedes...”. (...)

-¿El teatro ha sido su gran pasión?

Mercedes me mira y no vacila un segundo en responder con serena entereza algo que se ha evidenciado a través de nuestra conversación.

-Mi gran pasión ha sido Adolfo Marsillach. (“¿El teatro? Mi gran pasión ha sido Adolfo Marsillach” [Entrevista de María Asunción Mateo a Mercedes Lezcano], *La Razón*, 5/5/2002: 24-25).

5.2.2. DIMENSIONS QUE MARQUEN LA SITUACIÓ COMUNICATIVA I REGISTRE

L'etiqueta 'llenguatge periodístic' en singular, com s'ha vist més amunt, no respon a la realitat, per més que pugui ser útil per referir-se, de manera epidèmica, a unes determinades formes d'expressió pròpies de l'àmbit mediàtic. Si cada intercanvi comunicatiu de la nostra vida quotidiana està condicionat per la situació que l'envolta, pel conjunt de factors que configuren el registre, no ho serà menys en el cas dels textos periodístics, emmarcats en les dimensions contextuais del mitjà. Així una anàlisi pragmaestilística no pot deixar de costat els factors editorials que incideixen a diferents nivells en una publicació, ja siga a través de la formulació d'unes normes en el llibre d'estil, de la demarcació geogràfica o de l'orientació de la mateixa. Però, sobretot, i d'aquesta manera es tracta en el segon subapartat, caldrà tenir en compte el context situacional de cada realització concreta, és a dir, com les variables pròpies del registre intervenen en cada text periodístic, en funció del tema i la secció on es publica, del nivell d'especialització amb que es tracta, del que volem despertar en el lector o de com ens relacionem en ell.

5.2.2.1. Condicions editorials

Els mitjans de comunicació han convertit la necessitat d'homogeneïtzar la seua presentació pública, de dotar-se d'un codi per evitar el caos en aquelles àrees que no estan regulades per la gramàtica o que reclamen una resposta tipogràfica, en abstractes declaracions de principis que, en ocasions, queden reduïdes a una mena de joc de paraules. Sense arribar a la màxima que propugnaven les normes de redacció del diari suec *Svenska Dagbladet* –“escriure curt, escriure clar, escriure suec”–, els llibres d'estil dels diaris espanyols cominen els seus periodistes –alguns opten pel llistat sencer i altres es conformen amb només un parell d'adjectius– a escriure textos concisos, clars, sobris, rigorosos, exactes, plans sense caure en la vulgaritat, intel·ligibles i, com a colofó a tot això, afeg *La Vanguardia*, amens. *El País*, per la seua banda, es despatxa amb una perla d'aparent sentit comú: “los periodistas han de escribir con el estilo de los periodistas”, que cau pel seu propi pes a poc que s'intente trobar aqueix estil uniforme, uniformat gairebé, entre la diversitat de formes d'escriptura. Entretant, *El Mundo* i *ABC* adverteixen que la virtut s'ubica en un punt mig. “Los textos periodísticos no son ni literatura creativa, ni ejercicios de taquigrafía”, destaca el manual de referència del primer. “Debe mantenerse tan equidistante del lenguaje oral como del solemne y literario”, assenyala el d'*ABC*, per complir el “saludable propósito” de l'anomenat estil

periodístic, una noció que resulta relliscosa: “El estilo periodístico resulta tan difícil de definir como fácil es apreciar su ausencia en las páginas impresas. En última instancia, es lo que permite transmitir con claridad, corrección y propiedad las ideas de quien escribe” (a Garrido, 1997: 57).

Més enllà dels exercicis malabars, als quals segueixen desenes de normes ordenades en epígrafs, cal apuntar algunes qüestions. En primer lloc, és evident que els textos publicats en un diari presenten unes característiques expressives particulars, com passa amb una conversa entre amics o amb una declaració institucional: segons les condicions comunicatives, els parlants trien unes o altres varietats lingüístiques. L’error ve en suposar que tots els textos periodístics presenten les mateixes, sense tenir en compte el registre, el caràcter que imposa, per exemple, la divisió en seccions, el gènere escollit o l’empremta que deixa la particular manera de veure les coses del periodista. En segon lloc, les virtuts exigides a l’anomenat estil periodístic –a través de llistats més o menys farcits– no disten molt de les que resulten imprescindibles en el cas d’altres textos adreçats a un públic heterogeni, emparentats, com mostra una revisió retrospectiva, amb els consells de la retòrica per als oradors. Finalment, malgrat l’entestament codificador com a marca diferencial, com a expressió de la personalitat del mitjà, bona part de les normes recullen qüestions formals semànticament menors (cursives, punts suspensius, xifres, majúscules, etc.), mentre que en les de major pes, aquelles que donen caràcter als textos periodístics (frases en activa, ús de gerundis i condicionals, etc.), acostumen a proposar solucions coincidents.

El discurs dels mèdia, apunta Van Dijk, està marcat per una sèrie de limitacions contextuals i funcionals que venen a determinar el que identifica com a “estilo periodístico característico de la prensa”. Aquestes limitacions que pesen sobre l’expressió periodística –recollides en els condicionants que es desenvolupen en els apartats posteriors–, són fruit d’un procés de producció determinat pels horaris de tancament, la imprevisible actualitat o les limitacions d’espai, com també per una recepció massiva, heterogènia i mancada de possibilitats de retroalimentació comunicativa. Les fronteres expressives d’uns textos monològics, escrits o impresos, segons Van Dijk, vindrien determinades per les següents circumstàncies (1990: 112-115):

1. Els lectors, com a participants en la comunicació, estan presents només indirectament i implícita. Ni tan sols s’adrecen a ells, com en el cas d’altres textos escrits. És difícil trobar alguna interpel·lació directa, una circumstància que marca el distanciament respecte del lector implícit.
2. De la mateixa manera que qualsevol discurs que s’adreça a un públic de masses –segmentat després en grups, com és evident–, el periodístic pressuposa un coneixement compartit amb el lector a qui es dirigeix.

3. El fet de ser un discurs produït i expressat per organitzacions institucionals marca també la seua impersonalitat, que constitueix una conclusió normativa, no descriptiva. Així, s'ha d'afegir que aquesta impersonalitat és només explícita –únicament als articles d'opinió es troba alguna manifestació del “jo” present–, ja que, com s'ha sostingut al llarg de la línia argumental i, en connexió amb la idea d'estil plantejada, la marca personal sempre hi és present.
4. El discurs periodístic està controlat pels possibles temes informatius (política, societat, economia...), aquells que suposadament interessen a una audiència que, d'altra banda, no compta amb condicions materials per expressar si comparteix els mateixos criteris.
5. El llenguatge de la comunicació presenta un nivell formal i només admet els col·loquialismes entre cometes. No es comparteix completament aquesta afirmació, ja que, com s'ha vist, la presència de col·loquialismes i d'elements propis de l'oralitat hi és present.
6. Les condicions de producció es vinculen també amb l'ús de models fixos d'oracions i esquemes estratègicament efectius: “Los cierres de edición requieren una escritura y edición rápidas, y para evitar demasiados errores gramaticales, impropiedades en el estilo o sinsentidos semánticos, la sintaxis y la lexicalización también tienden a estandarizarse” (1990: 115). Al tall de l'argumentació ací plantejada, es considera que, en bona mesura, l'abús d'aquestes propostes expressives respon a la fixació en manuals i llibres d'estil.

De manera més o menys directa, aquestes limitacions apuntades per Van Dijk estarien recollides en els condicionants que imposen els llibres d'estil –en tot el que fa referència al distanciament, la impersonalitat, la manca de col·loquialismes o els models oracionals fixes– o en els que plantegen l'àmbit de cobertura i l'orientació del mitjà, en determinar uns coneixements compartits o uns temes prioritaris.

Llibre d'estil

No és casual que els llibres d'estil, com la piràmide invertida, hagen estat introduïts per les agències de notícies. De fet, les dues eines serveixen fidelment al màxim objectiu que es planteja un subministrador d'informació a granel: oferir un servei ràpid, amb un producte (teletip) transmès de manera clara i concisa, que pugui ser aprofitat pel major nombre possible de mitjans/clients. Més encara si es té en compte que aquests mecanismes poden presentar-se com a aliats dels més nobles fins informatius, com una mena de cuirassa impersonal contra les incòmodes, però inevitables filtracions subjectives.

Gairebé un segle després de que un teletip de l'agència Associated Press donara compte de la mort del president Lincoln, el 14 d'abril de 1865 –en la que Warren considera la fita d'una nova manera d'estructurar la informació: el *lead* i la piràmide invertida²⁹⁰–, la mateixa agència optava per redactar les normes del primer llibre d'estil. Aquest document, aparegut en 1953, tractava d'unificar els criteris d'escriptura a seguir pels centenars de corresponents repartits per tot el món, amb una filosofia que anirien incorporant la resta d'agències i, posteriorment, periòdics i mitjans audiovisuals:

Dado que las agencias persiguen dar un servicio informativo que sea aprovechable por la mayor parte de los periódicos, sea cual fuere su tendencia o ideología, construyen la noticia sobre unos supuestos de codificación de la máxima despersonalización y la mayor objetividad posible, entendida la objetividad como un hecho que ha sido contrastado por varias fuentes y que está correctamente redactado, según los cánones lingüísticos del periodismo (Fernández Beaumont, 1987: 53-54).

Des d'aquest punt de vista, els llibres d'estil venien a codificar la redacció d'uns teletips²⁹¹ que havien d'arribar amb urgència als mitjans, amb una uniformitat i homogeneïtat que no posara entrebancs, amb les dades essencials, però també, al mateix temps, amb la capacitat d'oferir una garantia de fiabilitat, una presentació que difuminara al màxim la intervenció, la mediació interpretativa del periodista. Aquesta filosofia no tardaria en implantar-se en la premsa i molt després en els mitjans audiovisuals, especialment aquells que, en l'àmbit anglosaxó, feien bandera del periodisme de qualitat, amb *The New York Times*²⁹² al capdavant.

Fernández Beaumont sosté que els llibres d'estil representen un intent de “control objetivado de la propia subjetividad” quan, a partir dels anys 60, els diaris de referència assumeixen la impossibilitat de reproduir la realitat de manera literal i unívoca, cosa que representa “el fin del dogma de la objetividad como soporte capital de la conducta periodística”. Aquest control requereix posar en marxa una sèrie de

²⁹⁰ Cal assenyalar que en el desenvolupament d'aquesta forma d'escriptura van influir de manera determinant dos fenòmens. El primer, de caire tecnològic, va ser la invenció del telègraf per part de Samuel Morse, en 1844, i la seua posterior expansió. El segon, en canvi, vindria imposat per les circumstàncies de la guerra de Secessió nord-americana (1861-1865), que va portar al front de batalla als principals reporters de cada periòdic. L'*overbooking* de periodistes esperant enviar els seus cables amb les darreres notícies va obligar als corresponents a despertar l'enginy, per tal de situar en les primeres línies el més important que havia passat. Així, en cas de col·lapse o tall en la transmissió, estava assegurat que arribava allò essencial (Warren, 1975: 95-100). Fontcuberta assenjala que l'agència AP va donar instruccions als seus periodistes sobre com estructurar les dades importants de la notícia (1993: 73). El tercer es va produir en anar-se conformant la premsa de masses. Aquesta imposava un model relativament neutre per tal d'agradar al lector-model de premsa, amb independència dels seus trets socials.

²⁹¹ Aznar vincula l'aparició dels llibres d'estil amb les agències de notícies per la necessitat de reunir criteris i normes comunes adreçades a professionals dispersos geogràficament. De fet, a Espanya, Efe va ser un dels mitjans pioners en impulsar un llibre d'estil (1999: 92).

²⁹² *The New York Times* va fer gala d'aquest estil des del darrer lustre del segle XIX, un model que s'estendria a la premsa de qualitat d'arreu del món, com a mostra d'un neopositivisme en el qual les dades havien de ser comprovades, com va explicar Michael Schudson (1978), alhora que criticava aquest suposat objectivisme professional. Posteriorment Schudson ha tornat a tractar aquest tema (“The objectivity norm in American journalism”, *Journalism*, vol. 2, núm. 2, pp. 149-170).

mecanismes no només per seleccionar els fets que es convertiran en notícia sinó també per donar-los el tractament formal adequat (1987: 16). És en el seu intent de “desubjetivizar” la informació quan els diaris de prestigi o d’elit opten per un instrument com el llibre d’estil, que permet: “por una parte, una afirmación de lo propio, de la propia personalidad del diario y, por la otra, un deseo de objetividad, y la afirmación de la imparcialidad marcando previamente unas normas comunes del juego lingüístico y hasta ideológico” (1987: 26).

Els llibres d’estil representen per als diaris de referència, segons Fernández Beaumont, “instrumentos de seriedad y rigor que le otorgan una respetabilidad pública, que es el soporte más visible de su credibilidad colectiva” (1987: 28). Aquests responen “a la necessitat que s’ha sentit a la premsa moderna de disposar d’uns manuals d’instruccions ben precisos que facin possible un ús eficaç del llenguatge informatiu” (Casasús i Roig, 1981: 128). Així, es tractaria d’acotar millor la personalitat del mitjà a partir d’unes normes més precises, dins de les “molt concretes i ben definides” característiques de la redacció periodística.

Muñoz-Torres ha parat atenció a la denominació *llibre d’estil* que, al seu entendre, respondria, més aviat, al mimetisme amb les obres anglosaxones que utilitzen el terme *stylebook*²⁹³ per a la seua presentació. No amaga, però, que l’èmfasi en l’aspecte modal²⁹⁴ pot respondre a una cautela davant de possibles retrets sobre els criteris que regeixen l’activitat informativa. De fet, a l’autor li sembla revelador que aquests llibres, més enllà del que done a entendre el títol genèric, no són un simple “tratado de preceptiva gramatical o un recetario estilístico”:

Aunque es cierto que estos textos están elaborados casi siempre desde una perspectiva prioritariamente lingüística (corrección sintáctica y léxica) y estilística (preferencias del medio en cuanto al modo de escribir), no lo es menos que tratan también cuestiones de fondo relativas a los planteamientos generales de la construcción de los textos, a los procedimientos y recursos que deben seguirse en ella y a principios y criterios –más o menos definidos– de comportamiento profesional (2000: 279-280).

Els primers autors espanyols que van abordar les característiques dels llibres d’estil destacaven sobretot l’aspecte lingüístic. Així, Martínez de Sousa els presentava com “un conjunto de normas para la redacción periodística de las noticias”, mentre que López de Zuazo incidia en destacar que són “el conjunto de normas que tienen los

²⁹³ Tot i això, al pròleg del manual d’estil de *The New York Times*, s’afirma: “La palabra estilo, tal como se utiliza en el libro, no significa literalmente estilo, sino un conjunto de normas tendentes a asegurar una consistencia en la ortografía, utilización de mayúsculas y minúsculas, puntuación y abreviaciones en la palabra escrita” (a Fernández Beaumont, 1987: 78).

²⁹⁴ En el pròleg a la primera edició del llibre d’estil d’*El País*, Juan Luis Cebrián, llavors director, apel·lava a la puresa i correcció gramatical com a objectius de l’obra: “Un libro de estilo no es una gramática o un diccionario al uso. Es, simplemente, un código interno de una redacción de cualquier medio informativo que trata de unificar sistemas y formas expresivas con el fin de dar personalidad al propio medio y facilitar la tarea del lector en el caso de los periódicos” (a Fernández Beaumont, 1987: 42).

redactores de una publicación, agencia o emisora para unificar los criterios ortográficos y de presentación de originales” (a Fernández Beaumont, 1987: 37). Casasús i Roig van una mica més enllà i observen la presència de referències a la filosofia de l’estil de redacció o als trets bàsics dels diferents gèneres (1981: 129), com també Martínez Albertos, que detecta dues dimensions “no siempre armonizables entre sí”:

a) las *normas lingüísticas* (sobre fonología, gramática y léxico) (...), y b) las normas particulares y propias del trabajo periodístico (*normas estilísticas*), que se refieren al comportamiento de los periodistas como agentes sociales cuya peculiar función es la de servir de honestos mediadores entre los acontecimientos y los ciudadanos de una comunidad política. Este segundo campo de los libros no tiene mucho que ver con una normativa gramatical, sino más bien con cuestiones propias de una sociología de la profesión: derecho de la información, aspectos deontológicos (...); delimitación rigurosa y cartesiana entre hechos y opiniones (...). Todos nuestros libros de estilo prestan especial atención a la primera de estas cuestiones –las normas gramaticales– y dejan casi en el olvido la segunda dimensión: las normas estilísticas (a Fernández Beaumont, 1987: 9-10).

En la mateixa línia, Aznar explica que, tot i la preocupació sobre el com s’ha d’escriure quedava limitada, en els primers llibres d’estil, al terreny de les normes ortogràfiques i tipogràfiques de presentació d’originals, la majoria d’ells han anat incorporant aspectes relatius a la moral i la deontologia. En primer lloc, a través d’algunes normes d’ús *correcte* del llenguatge que impliquen una dimensió “protomoral” o pròpiament moral, com les referides a expressions discriminatòries, carregades de prejudicis, ofensives o grolleres, així com d’altres vinculades a la praxi periodística: tractament de les declaracions, separació informació/opinió, ajustament de titular i contingut... Açò queda patent de manera més clara en llibres d’estil més recents, de segona generació, que incorporen, a més, mecanismes d’autoregulació adequats, en opinió d’Aznar, a la funció i influència actual dels mitjans en la societat, conscients que la tasca d’aquests supera la mera transmissió de missatges correctament presentats²⁹⁵:

(...) el cuidado ortográfico y gramatical de los textos representaría el punto de partida para realizar un periodismo correcto, lo que se correspondería con el nivel sintáctico del lenguaje (...). Por encima de este nivel básico de corrección habría otros aspectos normativos implícitos en el uso del lenguaje. Así tendríamos el nivel de responsabilidad semántica, derivado del papel descriptivo del lenguaje, responsabilidad que no haría sino incrementarse en la actividad profesional del periodismo (...). Finalmente estaría la responsabilidad de la dimensión pragmática del lenguaje, es decir, del hecho de que el lenguaje y la comunicación se emplean siempre *para algo* y siempre, se quiera o no, tienen efectos en los demás (1999: 97-98).

És per això que considera que l’ampliació de funcions normatives dels llibres d’estil constitueix una evolució lògica, “de acuerdo con el progresivo reconocimiento de las dimensiones morales implícitas en el lenguaje y la comunicación”, i defensa que

²⁹⁵ Aznar no entra a valorar l’abast real de les concepcions epistemològiques implícites en els llibres d’estil, com fa Muñoz-Torres.

aquestes normes no haurien de representar cap límit a la creativitat ni a la responsabilitat, sinó “constituir una base a partir de la cual tomar las propias decisiones (1999: 98-100).

La definició més generalitzada i compartida seria, segons Fernández Beaumont, que un llibre d'estil és una convenció o una guia per a l'escriptura²⁹⁶, un instrument que ajuda a fixar la identitat del mitjà i una norma bàsica que exigeix el compliment obligat per part dels qui treballen en ell. L'objectiu, segons recull, és millorar l'ús general de la llengua en tots els sentits, unificar les normes de redacció –referides a abreviatures, majúscules i minúscules, puntuació i altres expressions on es poden observar diferències d'opinió–, donar consistència i uniformitat a certs usos del llenguatge periodístic que no estan subjectes a una regla o pràctica general i, en definitiva, “uniformar” l'estil (1987: 215). L'estructura és la d'una obra oberta, preparada per al canvi i la revisió, amb un repertori ordenat de normes i alguns diccionaris i apèndix. A tot açò subjau una pregunta que formulava Imbert a propòsit d'*El País* i que, fa dues dècades, posava en qüestió la possibilitat de compliment d'aquesta normativa editorial: “¿En qué medida el periódico –en su práctica de escritura, en sus protocolos formales de enunciación (...)– no contradice los planteamientos teóricos contenidos en su manual de estilo?, y sacrifica un periodismo distante, pretendidamente aséptico, a un periodismo más ágil comprometido social y políticamente” (1986: 11).

Els manuals d'estil desenvolupen, assenyala Fernández Beaumont, diverses funcions específiques “en algunos casos explícitas, es decir, pretendidas y expresadas por el propio medio o por quienes redactaron los libros de estilo, y en otras ocasiones, funciones implícitas, que tienen pleno desarrollo por más que no hayan sido declaradas” (1987: 195). Entre les primeres figuren les lingüístiques o professionals, destinades a la fixació de normes en àrees del llenguatge que plantegen controvèrsia –la unificació o la defensa de l'idioma enfront del que es considera una *invasió* d'estrangerismes, tecnicismes o neologismes– o vinculades a la consolidació d'una ètica professional, “que supone que la información se construye de acuerdo con unos patrones éticos que aportan objetividad y credibilidad a la información” (1987: 216). Més problemàtiques, en canvi, resulten les ideològiques, que estan presents de manera implícita:

Se concentran de esta forma en los libros de estilo parte de las normas que se integran en el llamado credo o ideología del periodista (profesionalidad, rapidez, claridad, etc.) y el credo o la ideología de las empresas, puesto que una de las funciones –ésta sí que es explícita en algunos libros de estilo– es precisamente la fijación de la identidad personal del propio medio y otra la consolidación de los principios fundamentales (1987: 200).

²⁹⁶ Sánchez Bravo afirma que un manual d'estil periodístic és, sobretot, “un compendio de las formas de expresión más adecuadas para transmitir información periodística, para hacer llegar a un elevado número de receptores la información actual, inhabitual o de relevancia social por los medios de comunicación de masas” (a Fernández Beaumont, 1987: 40).

Relacionades amb aquesta última figuren les disfuncions que, remarca Fernández Beaumont, no s'han tingut en compte, a excepció dels estudiosos que han analitzat en deteniment el marc de producció, en el qual el periodista posa en pràctica una mena d'*ideologia informativa*, fent servir unes normes generals que es concreten en normes específiques de cada mitjà. La contrapartida negativa de la posada en pràctica dels llibres d'estil estaria, doncs, en el fet que afavoreixen una mena de burocràcia periodística: "Los redactores se dejan llevar con facilidad por el corsé de las normas genéricas y específicas del medio y el resultado es el descrito: una especie de burocracia periodística". En realitat, afirma, els llibres d'estil constitueixen un instrument per objectivar determinades finalitats i "crear o imponer ritmos y modos de trabajo y de tratamiento de la realidad periodística" (1987: 202-203).

Un dels autors que ha abordat la noció de convenció en els llibres d'estil ha estat Sigal, que destaca que aquests manuals comparteixen la ideologia del periodisme, és a dir, els coneixements, valors i actituds que tenen en comú reporters o periodistes i editors o empresaris del sector. Entre els dogmes més significatius del credo periodístic destaquen les convencions particulars dels llibres d'estil que, observa,

ejercen para el reportero la misma función que las normas de evidencia para el científico: son sus premisas epistemológicas, los criterios aceptados en su campo para juzgar la validez de su trabajo. Pero, al contrario de lo que sucede en el campo científico, las convenciones raramente están sujetas al escrutinio consciente de los periodistas. Simplemente, son la forma de hacer las cosas en una sala de redacción concreta (Fernández Beaumont, 1987: 203).

Les principals crítiques als llibres d'estil s'han adreçat en aquestes dues línies – íntimament lligades entre sí, com es veurà –, tant en el seu paper al servei de la rutina i la burocràcia, com en l'emascament de les concepcions epistemològiques que subjauen sota un ventall de receptes d'escriptura i que s'aborden en els següents epígrafs. En la primera ha incidit de manera especial Chillón, després de desvelar els intents de sustentar, a través d'aquestes regles, una objectivitat impossible d'assolir, mentre que la segona ha estat desenvolupada, entre d'altres, per Muñoz-Torres.

La voluntat d'encotillament i els seus límits

Com s'ha indicat més amunt, els llibres d'estil es componen, en bona mesura, de receptes tipogràfiques o de correcció ortogràfica –inclosos vocabularis o llistats de topònims–, destinades a eliminar les impureses de l'idioma o a garantir un cert equilibri en l'ús de cursives, majúscules o signes de puntuació. De fet, malgrat que es conceben com un element d'identitat diferencial, un signe de personalitat, aquests manuals no només fixen l'atenció en els mateixos punts sinó que, fins i tot, ofereixen solucions coincidents. El problema es planteja, més aviat, en les regles de tipus morfosintàctic, que acostumen a tenir una presència molt menor –inferior, en qualsevol cas, al 10% del

contingut dels manuals. I no per això menys important en l'intent de configurar l'anomenat estil periodístic a cop de cisell normatiu, per conferir-li al text notícies una mena de rigidesa pètria que dissimule les escletxes de la formulació subjectiva. No resulta estrany, en aquest sentit, que bona part de la tasca preceptiva de tipus morfosintàctic estiga vinculada a la caracterització dels gèneres, a través de regles que pretenen traçar una línia divisòria entre opinió i informació, marcada per la llibertat de la primera i la saturació normativa de la segona. Aquesta voluntat es tradueix en uns textos informatius que, en la majoria de casos, sonen com una monòtona cantarella, a la manera de còpies sortides d'un mateix motle, com si només aqueix registre musical donara el to informatiu. I en canvi, en la mateixa pàgina, en les veïnes, o en les d'altres diaris, es poden trobar peces aïllades que han aconseguit alliberar-se de la cotilla expressiva que les constreny, del rondineig mecànic, per mostrar una veu pròpia, sense trair per això la vocació d'informar. Abans de formular algunes hipòtesis per a l'anàlisi del corpus, es repassaran les principals estratègies morfosintàctiques que orienten la redacció.

Possiblement, una de les regles que millor recull aquest *escriure com els periodistes* que prescrivia *El País*, és la impersonalitat: "El autor de un texto informativo debe permanecer totalmente al margen de lo que cuenta, por lo que no podrá utilizar la primera persona del singular –salvo casos excepcionales autorizados (...)– ni del plural" (1990: 25). En termes idèntics, *ABC* exigeix que la informació ha de redactar-se en tercera persona, en to "impersonal", tot i que reconeix que, en determinats casos, com és el de les cròniques, "es inevitable cierta dosis de subjetividad del autor, en su calidad de observador excepcional de los hechos que relata" (2001: 164). *El Mundo*, per la seua banda, proscriu categòricament la primera persona en totes les informacions, llevat de la secció *Testigo directo*: "Los textos informativos de *El Mundo* deben estar redactados de forma impersonal y sin usar la primera persona del singular, salvo en las citas entrecomilladas. Con autorización de la Dirección se puede hacer una excepción en ciertos casos" (1996: 25 i 70).

L'estructura normativa que s'assigna a la informació, associada a la piràmide invertida, juntament amb les referències a la construcció de la frase o a la seua extensió contribueixen en bona mesura a identificar aquesta redacció periodística més petrificada. Mentre *ABC* considera l'ordre d'interés decreixent de la piràmide invertida com una regla d'or del periodisme escrit (2001: 165), *El Mundo* la recomana, especialment, per a les informacions complexes i afirma que, tot i les condicions tecnològiques han canviat radicalment, aquesta fórmula encara respon a les exigències del lector d'avui: "Un lector exige saber desde las primeras líneas lo más importante que ha sucedido. Si le interesa, seguirá leyendo los detalles. Si no, pasará a otra cosa. Enganchar su interés es fundamental, y en un diario hay que engancharlo con una presentación rápida e impactante de los datos más descollantes de la información" (1996: 47-48). *El País* diu que l'ús d'aquesta tècnica "es conveniente, pero no

obligatorio. Siempre se ha de comenzar por el hecho más importante, que estará recogido, a su vez, en el título” (1990: 29).

Aquest darrer es mostra més contundent, en canvi, en altres aspectes de construcció textual, com sintetitza en la següent recepta: “Las frases deben ser cortas, con una extensión máxima aconsejable de 20 palabras. Sujeto, verbo y predicado es regla de oro. No obstante, conviene variar la longitud y estructura de las frases y los párrafos” (1990: 24). *ABC* discrepa en part d’aquesta postura. Si bé sosté que l’extensió ha de limitar-se –advoca per frases no excessivament llargues, d’entre 20 i 30 paraules (2001: 161)–, no comparteix la rotunditat de l’anterior a l’hora de recomanar l’anomenat ordre lògic, que considera un tòpic esgrimit “en pos de la claridad”, “uno de esos absurdos que se propagan primero y arraigan después sin que nadie, al parecer, vuelva a plantearse lo que representan”.

Després d’apuntar els problemes per casar la claredat i l’objectivitat amb els principis d’èmfasi i amenitat, en parlar d’escrits periodístics en general, es pregunta: “¿qué fundamento puede tener la pretensión de respetar el llamado orden lógico” (2001: 155). Grijelmo, autor del llibre d’estil d’*El País*, reconeix en una altra obra (*El estilo del periodista*) que l’alteració de l’ordre lògic busca un efecte expressiu, de sorpresa i, precisament per això, opina que aquesta eina no és l’apropiada per a tots els gèneres periodístics: “El intento de hipébaton se justifica en la búsqueda de que la carga de la frase caiga más sobre unas partes de la oración que sobre otras (...). Difícilmente se podrá encajar en una noticia. Para los artículos de opinión, en cambio, puede resultarnos muy útil” (1997: 339).

El Mundo també és partidari de l’opció “sujeto, verbo y predicado” en l’entradeta, donant per fet que “las frases bien ordenadas son inmediatamente inteligibles”. Després, però, matisa i reconeix que no es pot elevar a categoria de regla absoluta, ja que, en ocasions, és necessària una estructura menys senzilla: “entradas *cuándo* o *dónde*, por ejemplo, con sus participios en primer plano” (1996: 52). De manera indirecta, per explicar els problemes de concordança, el diari desaconsella l’ús de frases llargues i complicades: “Muchas de las construcciones alambicadas se evitarían si se respetase la máxima de las frases sencillas, con mínima yuxtaposición de oraciones” (1996: 56).

Al costat de les observacions anteriors, els manuals d’estil acostumen a apel·lar contra l’abús de la veu passiva i la negació, com a condició per a garantir la claredat dels textos, la regla genèrica que encapçala tots aquests llibres. *ABC* afirma que la veu passiva, pràcticament desapareguda en la llengua parlada, continua vigent l’escrita, sobretot en l’àmbit periodístic. Aquest mitjà recomana que s’evite la traducció literal al castellà de la veu passiva de l’anglès, on és molt habitual aquesta expressió. En comptes d’ella recomana la passiva reflexa, la impersonal o, fins i tot, la seua conversió en activa. Això, indica, no vol dir que s’haja de desterrar del text periodístic, on pot ser útil quan no es vol o no es pot precisar el subjecte agent de l’acció, quan es vol centrar el

focus de la informació en l'objecte o per evitar repeticions de redacció (2001: 124). *El País* va un pas més enllà i dona la raó per la qual “es preferible” utilitzar verbs en activa –i en temps present²⁹⁷: amb ells s'apropa l'acció al lector (1990: 24). El manual d'estil de *El Mundo* adverteix, en primer lloc, contra l'ús indiscriminat de les oracions subordinades i una de les principals conseqüències: “la frase sin verbo, truncada o inconclusa” (1996: 57). A més, com els anteriors, rebutja el condicional en sentit de dubte o possibilitat o en relació amb el subjuntiu quan es tracta de temps composts (1996: 86).

El País mostra de manera explícita la seua preferència per l'afirmació enfront de la negació en els titulars i diu que, només excepcionalment, inclouran la paraula “no”: “Normalmente, es noticia lo que ocurre; y con menos frecuencia lo que no ocurre. En estos supuestos, y en el caso de que la información tenga interés, hay que buscar fórmulas para utilizar una expresión afirmativa o positiva” (1997:45).

Després d'indicar la importància del focus, del context informatiu en el qual s'inserta l'expressió, *ABC* apel·la a “una regla aceptada en el periodismo escrito que conviene recordar: para el lector, es, en principio, más rápido y fácil interpretar un enunciado afirmativo que uno negativo”. Per això, aconsella, “en los contextos en los que sea posible (es decir, en los que haya ‘equivalencia’ informativa entre las dos expresiones) deberá preferirse la forma afirmativa a la negativa: ‘el agente *rechazó* el soborno’, mejor que ‘el agente *no aceptó* el soborno’ ” (2001: 162). És evident que aquesta tria té altres implicacions relatives a la contundència d'una o altra afirmació –la primera resulta més categòrica–, una circumstància que porta de nou a plantejar la qüestió de si hi ha o no sinònims absoluts.

Els adverbis i adjectius són un altre dels cavalls de batalla habituals dels llibres d'estil en referir-se a les característiques de la notícia. Així, *El Mundo* adverteix que “en las noticias se debe reducir al mínimo el uso de adjetivos que no sean descriptivos. Los calificativos deben servir a la descripción de los hechos o las personas y no contribuir a expresar un juicio de valor, que es propio de artículos de opinión y editoriales. (Las crónicas deportivas o taurinas constituyen evidentes excepciones a esta regla, ya que exigen un contenido valorativo)” (1996: 55). A més, aconsella cautela a l'hora d'utilitzar adjectius en gèneres com l'anàlisi²⁹⁸.

En la mateixa línia, *El País* assenyala que l'ús d'adjectius qualificatius ha de restringir-se “en los géneros más puramente informativos, en los que prima la

²⁹⁷ *ABC* coincideix amb *El País* a l'hora d'ajudicar-li una funció actualitzadora, d'apropament als fets al lector, tot i que el restringeix a relats escrits amplis, com la crònica. L'ús en la notícia o en una ràpida referència resulta, al seu entendre, pedant (2001: 120).

²⁹⁸ “Siendo éste un género aparentemente a caballo entre la información y la opinión, en realidad debería quedar adscrito a la primera de esas dos categorías (...) Un análisis no es una columna de opinión ni un editorial en el que la expresa el propio periódico. Hay intencionalidad, sin duda, en la selección de datos y en su presentación. Pero el análisis debe tan sólo permitir al lector comprender los antecedentes, el sentido y la perspectiva de la noticia. El redactor se abstendrá de incluir juicios de valor y vigilará con particular atención el uso de adjetivos” (1996: 25).

objetividad. En estos casos sólo se admiten los adjetivos que añadan información, y, en cualquier caso, es preferible sustituirlos por datos concretos” (1990: 120). També *ABC* se suma a les prevencions, recollint la tradició més arrelada de difuminar la presència del periodista, com mostra la peculiar redacció d’aquesta regla:

Lo normal es, en los géneros de información, que el adjetivo calificativo se posponga al nombre o al verbo, con valor descriptivo o conceptual (en general, el adjetivo calificativo antepuesto suele ser excesivamente ‘valorativo’). No es incorrecto, pero sí redundante el llamado epíteto innecesario, que aparece formando unidad (casi fósil) con ciertos sustantivos: *injustificado abuso; absoluta tranquilidad; total dominio...* Procure no abusar de estas expresiones.

Restrinja el uso del superlativo a los casos estrictamente necesarios y a los escritos de opinión (2001: 105).

Per tant, en opinió dels responsables d’aquests manuals, els adjectius considerats descriptius s’accepten sense problemes²⁹⁹ –encara que, de vegades, aquesta opció es limita a la mera posició respecte al nom–, partint de la base que es pot establir una frontera neta entre aquests i els valoratius. L’error, apunta Muñoz-Torres, està en considerar “que existen esas dos categorías netamente distinguibles. Baste preguntarse por ciertos adjetivos como, por ejemplo, ‘cretino’ o ‘bastardo’³⁰⁰” (2000: 290). En el cas d’*ABC*, no es té en compte el fet que moltes d’aquestes expressions d’*epítet innecessari* constitueixen col·locacions, fórmules prefabricades, formades per la coaparició d’unitats lèxiques amb preferència per determinats registres o tipus de text, com són els periodístics.

Si els adjectius són anatematitzats en la informació, una cosa semblant pot dir-se dels adverbis en *-ment*, creats a partir d’adjectius, i per això, sentència *ABC*, “con frecuencia pueden resultar connotativos; es decir, poco o nada adecuados para textos puramente informativos (p. ej., *evidentemente, indudablemente, lógicamente*). Más que sobre aquest problema, Grijelmo alerta contra els adverbis en *-ment*, per la seua contribució a formar redundàncies i a crear una pesada monotonia³⁰¹. Sovint, opina, aquests només serveixen per estirar la frase i es poden suprimir (1997: 401).

Ja siga com a far de claredat o com a recurs objectivitzador, les regles anteriors pesen de manera determinant, però no absoluta, en la redacció periodística: sobre aquesta simfonia de fons s’observen interpretacions discordants, alternatives. És a dir,

²⁹⁹ *El 9 Nou* indica que, especialment en les notícies, l’adjectiu i el participi (en funció d’adjectiu) tendeixen a anar darrere del nom i limita als textos d’opinió els que poden col·locar-se davant el nom quan s’utilitzen amb valor apreciatiu, subjectiu o intensiu (1997: 162-163).

³⁰⁰ L’autor posa aquest exemple per mostrar com un dels majors insults que es poden proferir, té la seua base no en un judici de valor sinó en un fet fàctic: haber estat concebut en una unió que no es considera legítima. Per tant, es pregunta: “¿Dónde está, pues, la frontera que separa lo fáctico de lo valorativo, si expresiones aparentemente fácticas son, en realidad, valorativas, y otras aparentemente sólo valorativas (como un insulto) no se entienden sin referencia a lo fáctico?” (Muñoz-Torres, 2000: 314).

³⁰¹ En el mateix sentit es pronuncia el *Manual de redacció i estil d’El 9 Nou*, en advertir que cal utilitzar amb moderació aquests adverbis, ja que generen construccions pesants i rimes desagradables –quan van seguits–, a més de contribuir a fer perdre riquesa. També alerta contra els que expressen “una valoració dels fets” (1997: 56-57).

les receptes que recullen els manuals no són les úniques, ni en elles mateixa suficients, com per garantir els seus principis fundacionals: que els textos periodístics siguin accessibles a un conjunt heterogeni de lectors i que esborren les empremtes subjectives. Crida l'atenció que es dicten normes genèriques per garantir la claredat, sense tenir en compte les particularitats d'allò que es vol transmetre, o que, sovint, s'aspire a l'amenitat pel camí de la uniformització, que s'impose un ordre lògic que trenca qualsevol opció de sorpresa expressiva i priva al lector del plaer de descobrir-la. Com si no es pogueren explorar altres vies alternatives, més apropiades per a una tasca intel·lectual, com si el compromís amb la veracitat no fóra, en el fons, un compromís lingüístic, de manera que pensament i llenguatge conformen una unitat indissoluble.

Les normes per garantir l'objectivitat tampoc aconseguen, més enllà de l'afany codificador, els seus fruits. És possible eliminar els trets subjectius d'una notícia a partir d'una sèrie de normes? Qualsevol anàlisi en profunditat mostraria que no. I el que és més important: les regles que inclouen els llibres d'estil no són exhaustives, només cobreixen una part mínima del ventall d'opcions expressives de la subjectivitat. Aquests manuals se centren en els elements més assimilables a un conjunt de normes o més explícitament detectables, però no tenen en compte altres fórmules més poderoses, com les estratègies de modalització. Així, s'adverteix contra els adverbis en *-ment*, però no es fa cap referència a les locucions adverbials, que aporten valors semàntics de mode i quantitat per modificar un verb o una oració. Ni de les verbals, nominals i adjectives, o dels enunciats fraseològics, que serveixen per filtrar els punts de vista del periodista, de vegades acompanyats d'elements intensificadors.

Tampoc es mencionen els verbs i construccions modals, que reforcen o suspenen l'assertió, en definitiva, posen de manifest l'actitud del parlant³⁰². Com es mostrarà a l'apartat dedicat a la modalització, els llibres d'estil no contemplen la totalitat d'opcions a través de les quals els periodistes, com qualsevol parlant, expressen, de manera més o menys implícita, la seua actitud respecte del que estan dient. Però, seria possible fixar tots els ressorts expressius, com idealment es proposen aquests instruments?

Chillón adverteix de l'escassa maduresa dels estudis periodístics que, al seu entendre, han confós la comprensió dels textos amb una actitud normativa, amb la prescripció de "pautas de lesa 'redacción'": "Las recetas que saturan libros de estilo profesionales y manuales académicos dictan reglas genéricas de composición y estilo, a menudo bautizadas con metáforas antropomórficas: el estilo debe ser 'claro', 'sintético'

³⁰² Aquestes fórmules són molt abundants en les cròniques futbolístiques, però també és possible localitzar-les en altres textos periodístics. Un exemple el trobem en la informació titulada: "Un jurado declara culpable de obstruir a la justicia al 'número dos' de Cheney", apareguda a la secció d'internacional d'*El País* com una crònica del corresponal. Destaquen expressions com "Es un duro veredicto que, *indirectamente, representa también una fuerte condena* a la conducta del propio Cheney, del presidente George W. Bush y de toda una Administración estadounidense que *creyó estar por encima de la ley* para sacar adelante sus planes militares", "Después de lo que *parece haber sido* un cuidadoso y pormenorizado trabajo, el jurado no ha aceptado los argumentos de la defensa de Libby" o "El *golpe* para este *carismático* personaje y para sus señalados jefes es *mayor de lo que se esperaba*" (7/03/2007: 3).

y ‘conciso’ (sic); la composició, llamada ‘estructura’, debe constar de titular, *lead* o encabezamiento, cuello y cuerpo –éste último ordenado, en el caso de las noticias, según una jerarquía de interés decreciente, de la cabeza a los pies” (1999: 410-411). Destaca la precària caracterització dels gèneres, tant en llibres d’estil com en manuals, a base de judicis impressionistes i precipitats, lluny del refinament teòric de disciplines amb més tradició. És per això que advoca per recórrer als estudis lingüístics i literaris per tal d’impulsar “una actitud a la vez analítica y descriptiva, capaz de explicar cuáles son las convenciones de representación y los procedimientos de composición y estilo a que responden los textos producidos por la industria de la comunicación” (1999: 411).

A. López, per la seua banda, es mostra convençut que els periodistes no en tenen prou amb les nocions de gramàtica normativa que incorporen els llibres d’estil –aquelles que adverteixen que, per la concordança amb el verb, no s’ha de dir ‘hubieron grandes festejos’, sinó ‘hubo grandes festejos’. En la seua opinió,

este criterio tan reduccionista limita gravemente las posibilidades expresivas del periodista y no hace honor a su condición de estilista del idioma. Todo escritor está dotado de una considerable capacidad de reflexión metalingüística, tanto si sabe de gramática como si no: los periodistas que son, con mucho, los escritores socialmente más influyentes del siglo XX, no pueden permanecer ajenos a estas cuestiones. Cuando un periodista escribe un texto, está adoptando continuamente puntos de vista que se reflejan en la estructura funcional del mismo³⁰³ (1996: 39).

Els supòsits epistemològics implícits

Muñoz-Torres, per la seua banda, ha centrat l’atenció en la segona de les reflexions crítiques, en posar de manifest les concepcions epistemològiques implícites en els llibres d’estil, en com els mitjans fan ús d’un gran nombre de conceptes relatius al coneixement humà –veritat, falsedat, opinió, objectivitat, certesa, etc.– sense una deliberació o fonamentació prèvia.

Si bé és cert que es tracta d’instruments professionals, amb una clara orientació pragmàtica –i, per tant, poc donats a raonades argumentacions acadèmiques–, no ho és menys, diu l’autor, que, més enllà de les consideracions lingüístiques, es tracten qüestions de fons relatives als plantejaments generals de la construcció de textos, els procediments i recursos que han de seguir-se i als criteris de comportament professional, circumstàncies que fan necessari explicitar allò implícit. Un recorregut per

³⁰³ L’autor ofereix sis possibles versions d’una notícia per mostrar com cada estructura porta implícit un enfocament, un plantejament, un punt de vista diferent:

- 1) Miles de agricultores exigieron ayer en Madrid medidas contra la sequía.
- 2) Medidas urgentes contra la sequía fueron exigidas ayer por los agricultores.
- 3) La sequía saca a la calle a miles de agricultores.
- 4) Sequía: miles de agricultores se manifiestan.
- 5) Los agricultores exigen al gobierno medidas contra la sequía.
- 6) ‘Gobernar consiste en resolver problemas’, reclaman los agricultores afectados por la sequía (1996: 39).

les categories i principis epistemològics inscrits en els llibres d'estil d'*El País*, *El Mundo* i *ABC*, li permet destacar tres tipus d'omissions i substitucions cridaneres.

En primer lloc, assenyalava que aquests llibres no fan referència a cap concepte explícit de veritat –ni que siga de manera precària–, tot i que contínuament es remet a una noció d'ella:

(...) ni tan siquiera dejan constancia de que el concepto de verdad –entendido como correspondencia de lo conocido con la realidad– es un asunto de capital importancia (y no una cuestión adjetiva), sin el cual no podría ser comprendida la actividad informativa misma. Igualmente, considero inexcusable que tampoco se haga la menor advertencia sobre que la verdad no puede ser identificada, sin más, con el resultado de aplicar ciertos procedimientos estilístico-narrativos o rutinas profesionales inveteradas. El silencio sobre este punto, unido a la insistencia continuada en cuestiones de índole modal y estilística, parece más bien abonar la tesis contraria: que la verdad es un asunto irrelevante, o que queda garantizada por el mero cumplimiento de ciertas normas de carácter formal (2000: 298).

En segon lloc, Muñoz-Torres considera que la substitució del concepte de veritat per nocions operatives o més humanament assequibles –“la verdad es algo difuso e inasible sobre lo cual no cabe certeza”, afirma–, com les de precisió, exactitud o rigor tampoc resol el problema. Aquesta fe en la justesa de la dada o en la reproducció de la cita que professen els llibres d'estil, desitjable com a condició necessària per a la veritat no pot hipervalorar-se fins al punt de considerar-la com a suficient en ella mateixa. “Lo que más importa, pues, no es el dato en sí, aprehendido con pulcra exactitud, sino lo que ese dato significa asociado a otros datos y dentro de un contexto”, indica. De fet, explica, amb dades molt precises i contrastades, es pot faltar a la veritat general, com donen fe moltes cròniques de conflictes bèl·lics que, trufades d'elements fefaents, no alcancen a aproximar-se a la guerra com a acció global: “la verdad del conjunto puede disolverse precisamente mediante la exactitud de los detalles, si éstos no se seleccionan y juzgan desde el sentido global verdadero de la acción que se representa”. Muñoz-Torres observa que la substitució del concepte de veritat pels de precisió i exactitud incorre en tres errors:

En primer lugar, pensar que la verdad es algo vago e incognoscible presupone un concepto no humano de verdad, que difícilmente podría tener alguna implicación práctica en el funcionamiento de los medios, ni en ningún otro asunto vital. El dilema implícito que sostuviera que, o el hombre conoce las cosas de una manera total, incondicionada, sin mezcla de error y con una certeza máxima, o entonces lo que conoce no es verdad, me parece inaceptable (...). En ambos casos, uno por exceso y otro por defecto, se intenta poner entre paréntesis la capacidad humana de conocer con verdad (...). El segundo error que aprecio es sostener que, puesto que la verdad es inalcanzable, sólo cabe conformarse con otros valores (como la sinceridad, la honestidad o el rigor) (...) Como he apuntado en el apartado precedente, nadie puede sostener que la verdad no existe sin aseverarlo, es decir, sin dar por válida esa misma afirmación. Análogamente, la afirmación de que la verdad es inalcanzable y vaga y, en consecuencia, sólo cabe buscar el rigor o la exactitud, parte necesariamente de un concepto implícito de verdad, aceptado inconscientemente

(...). El tercer error en el que, a mi juicio, incurre esta supuesta postura –quizá no atribuible a los autores de los libros de estilo, pero sí a numerosos periodistas de nuestros días–, es el siguiente: la verdad puede ser reducida a exactitud o precisión (2000: 300-301).

Finalment, l'autor para atenció a l'omnipresència de la noció d'objectivitat per a substituir a la de veritat, encara que no siga d'una manera explícita –i que la primera, adverteix, porta anys en decadència. En els tres llibres d'estil analitzats³⁰⁴ per Muñoz-Torres, només varia, assegura, l'èmfasi i la modulació a l'hora de referir-se a la noció d'objectivitat, “pero no por ello dejan de asumir implícitamente sus proposiciones fundamentales en numerosos criterios de juicio profesional y de construcción textual, dados por buenos mediante la apelación a rutinas profesionales inveteradas, o a supuestas evidencias” (2000: 303). Aquesta acceptació implícita es manifesta, segons l'autor, en tres idees: la distinció entre informació i opinió, la separació entre anàlisi i opinió i la identificació entre objectivitat i impersonalitat.

La línia divisòria entre informació i opinió es presenta com una norma d'obligat compliment –no només en els llibres d'estil sinó també en l'encapçalament de qualsevol codi deontològic–, sense que s'explique en cap lloc en què consisteix³⁰⁵ el principi d'una separació que “dista tanto de ser improblemática, que se opta por rehuir la cuestión, dejándola –como en otros casos– al arbitrio de cada cual”. En el fons, aquesta tesi parteix de la idea de què és possible separar nítidament fets i opinions, com si, especifica Muñoz-Torres, els primers parlaren per ells mateixos, lliures de contaminació subjectiva i sense marge per a la interpretació. Si fóra possible, es pregunta, “¿cómo se podría explicar que diferentes medios informativos presenten habitualmente versiones sustancialmente contrapuestas de los mismos acontecimientos?” (2000: 304). L'única explicació, diu, caldria buscar-la en el fet que la valoració subjectiva resideix “en la entraña misma del quehacer periodístico, como condición previa a cualquier decisión relativa a la construcción de los textos” (2000: 305).

Si la separació entre opinió i informació obliga a violentar la naturalesa i les possibilitats del coneixement humà, no ho fa menys la traçada entre anàlisi i opinió, entesa la primera com a “interpretación ‘objetiva’ de los acontecimientos” i la segona com a “valoración ‘subjetiva’”. Posar en relació uns fets amb altres esdeveniments o circumstàncies, indica, apel·la necessàriament a la subjectivitat, una circumstància que explica que “los buenos analistas aporten a los ‘meros’ hechos un valor añadido muy

³⁰⁴ Afirmar que *El País* no menciona el principi d'objectivitat, però el pressuposa en diversos criteris de conducta professional i normes d'elaboració dels textos. No reproduceix, però, la formulació més ortodoxa. *El Mundo*, per la seua banda, sí que proclama l'objectivitat com a principi, i proposa normes de redacció i estil que responen als seus postulats bàsics; *ABC*, en canvi, tot i les escasses mencions explícites a l'objectivitat, és, conclou “quizá el que sigue más fielmente de los tres las tesis objetivistas, tanto en su visión general de la misión del periodista, como en los criterios de elaboración de los textos periodísticos” (2000: 302).

³⁰⁵ Una circumstància que, apunta, xoca amb l'eloqüència a l'hora de descendre a detalls molt puntuals, com la norma de que els comunicats telefònics han d'estar avalats per una veu coneguda o, entre d'altres, el protocol per a dictar una informació per aquest mitjà (1990: 29).

elevado”. És més, aquesta opció amaga una altra concepció que Muñoz-Torres no tarda a negar: el fet que les opinions entren en el terreny dels sentiments i les actituds no implica que siguin refractàries a la veritat: “no todos los análisis aportan el mismo valor, ni tampoco todas las opiniones merecen idéntico crédito –afig–. La razón es clara: su relación con la verdad no es la misma en todos los casos” (2000: 307). Com afirma, és només el judici implícit el que atorga a l’anàlisi una apariència menys subjectiva, trenada a base de recursos narratiu-estilístics fàcilment identificables.

En opinió de Muñoz-Torres, els llibres d’estil d’*El País*, *El Mundo* i *ABC* coincideixen en identificar, de manera errònia, objectivitat amb impersonalitat, parteixen de la falsa premissa que la primera s’aconsegueix respectant determinats procediments narratius –l’ús de la tercera persona, el narrador omniscient, l’abundància de cites en estil directe o la restricció d’expressions típicament valoratives, com els adjectius–, en una clara confusió entre el pla del coneixement i el de l’expressió:

(...) la verdad o falsedad de un texto noticioso depende, sustancialmente, de que el juicio global al que cabe reducir el texto se corresponda o no con la realidad. Y ese juicio global, fruto de un acto de conocimiento por parte del periodista, es previo e independiente de la forma en que se exprese (...). Es verdad que se puede faltar a la verdad (de lo conocido) en la manera de hablar, pero no lo es menos que aquélla no puede quedar asegurada simplemente por usar un modo de expresión verosímil. Si así fuera, la verdad no sería una propiedad del conocimiento (del juicio, como decían los clásicos), sino sólo de su manifestación. Pero de algo “conocido falsamente” (o sea, no conocido en realidad) no se puede seguir una expresión verdadera, es decir, que se corresponda con el objeto de conocimiento (2000: 309).

Tot i això, contempla com cada vegada són més les veus que adverteixen de la fal·laç associació entre “verdad y modo”, des de la revisió de l’objectivisme periodístic iniciada als anys 70 del passat segle, en admetre, com la Retòrica clàssica ha demostrat, que les formes d’enunciació impliquen, necessàriament, argumentació. En la seua opinió, “urge una revisión profunda y amplia de los presupuestos epistemológicos sobre los que descansa la profesión periodística”. Només a través d’ella serà possible alliberar-se de rutines professionals “desarrolladas inercialmente sobre unos presupuestos implícitos incapaces de dar razón por sí mismos, aceptados acríticamente o por razones de conveniencia” (2000: 312).

Les apreciacions de Muñoz-Torres sobre les condicions epistemològiques implícites en els llibres d’estil revelen un aspecte velat que ix a la llum a poc que es tracte de mirar el revés de les justificacions que sustenten aquests manuals: la vinculació entre forma i fons inherent al concepte d’estil. Tant els defensors d’una objectivitat garantida presumptament a través d’unes determinades receptes redaccionals, com els que neguen aquesta opció –indicant que la impersonalitat no és en ella mateixa garantia d’imparcialitat– coincideixen en remetre uns continguts a unes formes d’expressió, en presentar-los com les dues cares d’una mateixa moneda: assumint implícitament unes concepcions epistemològiques sota l’aparent innocuïtat d’uns consells lingüístics, els

primers, i de forma oberta els segons, quan reclamen la necessitat de veure que una expressió versemblant no garanteix la veritat global d'uns fets, ni aquesta pot ser aprehesa si l'expressió no s'adequa als continguts.

Muñoz-Torres afirma que tant les normes prèvies a l'elaboració dels textos com les relatives a la seua construcció apareixen contínuament barrejades, “como no podía ser de otra manera, puesto que mantienen una estrecha vinculación entre sí: el fondo de lo que se cuenta está condicionado por la forma de expresión (por las limitaciones del lenguaje), y a su vez, ésta puede ser elegida o modulada en función de lo que se pretende afirmar” (2000: 289).

I malgrat això, encara es poden trobar, com en la introducció al llibre d'estil d'*El Mundo*, formulacions que s'entesten en revisitar la vella divisió forma/contingut: “el buen estilo es necesario, pero siempre al servicio de la sustancia, de la noticia, y no como un fin en sí mismo” (1996: 19). És més, l'estil s'identifica amb farfutalla i esdevé, en aquest sentit un dels errors a corregir: “El estilo, por encima de la sustancia. Se trata de un defecto muy común, que en nuestro periodismo suele encubrir una carencia de trabajo previo, de reporterismo, de obtención, selección y sintetización de datos y citas” (1996: 55).

Procedència geogràfica i àmbit de cobertura

L'àmbit de difusió d'un mitjà influeix de manera determinant en l'elecció dels temes noticiosos, en l'espai que es dedica a ells o en la decisió de destacar-los en portada, però també en d'altres qüestions menys evidents que apareixen lligades al context de situació i defineixen el registre. Van Dijk apel·la a aquestes idees quan es refereix a les característiques que s'associen a la proximitat local en la informació: la rellevància i la pressuposició de coneixements. Si la primera permet “proporcionar información necesaria para la interacción directa o para otras actividades cognitivas y sociales”, la segona incorpora un component ideacional³⁰⁶ –vinculat a la realitat del món que ens envolta– important: “Sabemos más sobre nuestro pueblo, ciudad, país o continente, en parte a través de la experiencia directa y a través de las comunicaciones informales de las experiencias de otros a quienes conocemos. Por ello, los mensajes de los medios sobre acontecimientos cercanos se comprenden mejor debido a que se basan en modelos más completos y asequibles” (1990: 180).

³⁰⁶ Aquest punt de vista també està present en les reflexions de P. Charaudeau, que introdueix la noció d'imaginari per a donar compte de la relativitat de l'ací i l'enllà: “Cuando existían los países llamados del Este, para las naciones occidentales Yugoslavia estaba tan lejos, en su imaginario, como Chechenia. Desde el conflicto en la ex Yugoslavia, esos países se encuentran en Europa, ‘a las puertas de París’, como titularon algunos diarios. La Guerra del Golfo contribuyó a aproximar los países árabes a Europa, mientras duró el conflicto. La poca atención que se dedica a algunos conflictos en el mundo (Chechenia), los aleja. Una vez más, el modo de tratar la noticia convertirá al lugar del acontecimiento en próximo o lejano” (2003: 173).

Per tant, serà important analitzar com reverteixen en l'escriptura periodística aquestes pressuposicions sobre aspectes culturals, polítics o socials, de quina manera s'enllacen les noves informacions amb aquelles que es donen per conegudes. En definitiva, fins a quin punt l'adscripció geogràfica, la vinculació a unes coordenades físiques –i identitàries– imprimeix caràcter a la publicació i defineix la seua interpretació del món. I aquest element segueix tenint una importància clau en l'escenari de la globalització, on les noves tecnologies de la comunicació permeten interrelacionar allò local i global en el que s'ha vingut a denominar la *comunicació glocal*³⁰⁷.

Patrick Charaudeau remet al teòric interès que, en principi, proporciona la proximitat espacial –“porque se ha producido en el mismo espacio físico en que se mueve la propia instancia de recepción”– i indica que aquest criteri és el que permet diferenciar la informació nacional de la regional, sense amagar les divergències professionals sobre les seues respectives funcions: “Esto también divide las opiniones del mundo profesional de los medios sobre la función que deben realizar ante el ciudadano, ya que unos critican la estrechez de miras y la falta de interés de las noticias locales, incluso nacionales, en relación con lo que ocurre en el mundo (...), mientras que otros prefieren desarrollar una ciudadanía de terruño, de proximidad, de convivencia” (2003: 173).

Als anys 70 s'acostumava a parlar de tres estadis de tres grans àmbits o nivells de la comunicació complementaris i diferenciats: *macrocomunicació* (internacional i/o estatal/nacional), *mesocomunicació* (regional o de nacionalitat/nacional) i local o *microcomunicació*. Per les lògiques dificultats de distribució, fins a l'aparició de les edicions electròniques la premsa diària no superava el llindar estatal/nacional. En aquest marc, tenint en compte que s'analitzaran publicacions en paper, l'Estat espanyol representa un cas especial dins del panorama internacional de difusió territorial de premsa impresa, a mig camí entre els dos models consolidats: el dels països caracteritzats per la fortalesa de les capçaleres editades a la capital i el d'aquells on pesen més els mitjans publicats fora d'aquesta.

Constitueix així un híbrid entre els Estats amb un clar predomini de la premsa regional, com França o Alemanya, i els que, com Gran Bretanya –i els països llatinoamericans–, compten amb una premsa nacional forta, de manera que els diaris editats a la seu administrativa del país prevalen sobre la resta³⁰⁸. En el cas espanyol, si

³⁰⁷ Des de finals dels anys 90 diversos autors han analitzat aquest fenomen en diferents publicacions, entre ells, X. López (“La información de proximidad en la sociedad global”, 1998, *Revista Latina de Comunicación Social*), M. L. Barbeito i J. J. Perona (“Lo global y lo local. Reflexiones sobre una interacción emergente”, 1999, *Revista Latina de Comunicación Social*) o J. Ll. Gómez Mompert (“La información glocal: una alternativa pel benestar comunicatiu”, 2002, *L'Espill*).

³⁰⁸ En França, a finals dels anys 90, els diaris regionals cobrien el 70% del mercat. Les dades de lectura publicades en març de 2008 mostren aquest pes rellevant, ja que, dels 22,7 milions de lectors diaris, 16,7 ho són d'un diari regional (*Le Monde*, 11/3/2008). Fontcuberta (1997: 45-46) aportava algunes dades orientatives sobre la difusió i el nombre de delegacions dels principals diaris: *Ouest-France*, 750.000 exemplars [s'indica entre claudàtors la xifra més recent, de 2005, que no varia l'ordre de la classificació: 781.033 exemplars, segons l'associació de premsa regional PQR Quotidiens Associés] i 60 delegacions;

bé aquesta última té un pes destacat, ja que quatre dels sis diaris d'informació general que tenen una major difusió³⁰⁹ s'editen a Madrid –*El País*, *El Mundo*, *ABC* i *La Razón*–, es donen altres fenòmens que resulten rellevants. D'una banda, la importància de la premsa de Barcelona, amb dues capçaleres –*La Vanguardia* i *El Periódico de Catalunya*– que copen gairebé el 12% de la difusió i ocupen, respectivament, el quart i quint lloc del ranking. D'altra banda, el de la resta de la premsa regional i local, que suposa, en termes percentuals, la meitat exacta dels exemplars venuts a l'Estat espanyol, segons l'informe de l'OJD de juny de 2007.

Però, a què es refereixen les etiquetes premsa nacional/estatal i premsa regional? Armentia (1998) assenyala que, d'una forma genèrica, la primera s'usa per referir-se a aquells diaris que tenen una distribució més o menys homogènia per tot el territori d'un Estat. En la mateixa línia, Coca i Peñalva afigen: “El periódico nacional es aquel cuyos contenidos rebasan el interés de su ámbito inmediato, sus contenidos son generales y su proyecto empresarial propende a una naturaleza común, que encaja en el modelo de país, en una moderna concepción. Sin embargo, conviene diferenciar el ámbito de difusión de su verdadera influencia” (1998: 104). Aquest fet imprimeix caràcter a la publicació:

El periódico nacional se distingue por el tratamiento singular, en profundidad, de aquellos temas que alcanzan una amplia repercusión y ocupan dentro del espectro social posiciones institucionales que, en muchos casos, los convierten en referencia. De hecho, la lectura de un periódico regional puede ser (suele ser) perfectamente compatible con la de un periódico nacional. La política nacional delimitaría ese ámbito de sus contenidos y a que no el grado de difusión y, en ocasiones, tampoco el de influencia.

Su referente viene dictado en este caso por la política general de un país y marcado por la identidad del lugar desde donde esa política es dictada (...).

En cuanto a su sensibilidad, resulta tan variopinta como heterogéneo el tipo de lector al que va dirigido” (Coca i Peñalva, 1998: 104).

La Voix du Nord, 410.000 [301.156] exemplars i 25 edicions locals o *La Dépêche du Midi*, amb 250.000 [200.090] exemplars i 18 edicions. “La enorme fuerza de la prensa regional francesa es un fenómeno particularmente curioso en un país con clara vocación centralista”, constata l'autora. En Alemanya, la premsa de major prestigi és la regional –enfront de la premsa sensacionalista d'àmbit nacional, amb el *Bildzeitung* com a paradigma–, tot i que diversos diaris regionals desborden les fronteres de la seua zona, com és el cas del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. El gran diari nacional, apunta, es de continguts clarament sensacionalistes. Gran Bretanya, en canvi, representa un cas atípic: “La prensa nacional británica está básicamente formada por periódicos londinenses de la mañana (más de 14 millones ejemplares) y la prensa local está dominada por los diarios vespertinos (más de 7 millones de ejemplares). A ello hay que sumar la prensa autóctona de Escocia, Gales e Irlanda del Norte con una clara defensa de su propia identidad. Hay observadores que consideran que esta situación se debe al hecho de que la prensa nacional británica tiene una excelente distribución y a que existe una fuerte descentralización administrativa. En este caso, la prensa nacional sería un factor de cohesión social” (Fontcuberta, 1997: 46). D'alguna manera, als EUA també ha predominat la premsa ‘local’ o metropolitana i la ‘regional’ d'estat o d'àrea interestatal. De fet, el primer diari que naix amb vocació ‘nacional’, en el sentit de la premsa europea, és l'*USA Today* (1982), que va saber aprofitar el buit existent per desplegar, a banda de les seus centrals de Washington i Baltimore, plantes d'impressió en altres ciutats, que abastaven, gràcies a les transmissions via satèl·lit, 22 estats diferents de la Unió (Armentia *et alii*, 1999: 74).

³⁰⁹ Aquestes dades de difusió de la premsa espanyola d'informació general i les següents es refereixen, si no s'indica el contrari, a l'auditoria realitzada per l'Oficina de Justificación de la Difusión (OJD) entre juliol de 2006 i juny de 2007.

Malgrat que aquesta premsa manté la seu social i el nucli redaccional fort a la capital de l'Estat, en les dues darreres dècades, siga per atendre les demandes dels lectors o per accedir al pastís publicitari, ha desenvolupat una estratègia de descentralització important, amb el llançament d'edicions i l'apertura de delegacions en diferents comunitats autònomes³¹⁰. De fet, els quatre diaris publicats a Madrid compten amb un quadern o unes pàgines específiques d'informació de proximitat, un fenomen d'adaptació propi, assenyalen Coca i Peñalva, d'una era de la comunicació camaleònica: cal atendre una realitat social rica, plural i fragmentada. Les raons d'aquesta transformació de la premsa nacional parteixen, segons els autors, de diferents constatacions:

- a) La prensa nacional no cubre suficientemente las informaciones locales que interesan al lector.
- b) Sólo aquellos diarios con ediciones especiales pueden llegar a competir con la prensa local en un plano de cierta igualdad.
- c) Existe una tendencia en el lector a interesarse cada vez más por los problemas de su ciudad.
- d) Aumenta la publicidad local (cuando la publicidad nacional ha tocado techo).
- e) Resulta determinante para la prensa diaria la distribución. Llegar a un mayor número de puestos de venta lo más rápidamente posible.
- f) La prensa regional, por lo general, se autofinancia (1998: 120).

Aquestes operacions, però, no sempre han resultat exitoses, ja que, sovint, impliquen uns costos difícils d'assumir. “Las ediciones regionales de los periódicos nacionales representan la competencia a los primeros en su propio terreno y con sus mismas armas. Multiplicación de la información local y aplicación de la sensibilidad del medio al propio ámbito (ámbito extraño) con la creación de ediciones, que en algunos casos (*El País* de Cataluña o *El Mundo* del País Vasco) son verdaderas redacciones. Pero la diversificación del riesgo en estos casos está resultando una multiplicación del riesgo” (Coca i Peñalva, 1998: 113).

I, malgrat tot, és difícil superar totes les fronteres i aconseguir el mateix reeiximent: “Puede, en efecto, un periódico nacional reforzar su información periférica (o regional), pero nunca emular la capacidad de penetración de un periódico local o regional. Periódicos extraordinariamente arraigados en su medio” (1998: 114). Tots aquests factors porten a una reflexió més àmplia al voltant dels límits i els reptes que es

³¹⁰ Fernández Obregón analitzava aquest context a finals de la passada dècada: “La búsqueda de un nuevo lector se convierte para la prensa en una batalla diaria. El problema reside en que, una vez alcanzada una cota de mercado, existe una dificultad real para sobrepasarla. Esto es más difícil de lo que creemos, si tenemos en cuenta que las ventas de los diarios nacionales o de Madrid tienen su mayor difusión en la ciudad en la que se editan, de aquí parte la batalla por llegar al lector de las diecisiete comunidades autónomas españolas, en una lucha con los periódicos de las propias provincias, que se han convertido cada vez más atractivos (...) Y es que la omnipotente prensa nacional ha visto las orejas al lobo y no le ha quedado más remedio que iniciar una política editorial basada en la proliferación de ediciones regionales que aminoren el poder de los grandes diarios regionales” (Fernández Obregón, 1998).

plantegen al desenvolupament de la premsa: “Entramos de este modo en un terreno de pura entelequia que los diarios nacionales aún no han despejado. Es necesaria una mayor sensibilidad periférica para elevar el techo de lectores, pero no está clara con qué dimensión los periódicos nacionales han de alcanzar en este ámbito ni en qué circunstancias las experiencias de estas características fructifican” (1998: 114).

L’etiqueta “premsa regional”³¹¹ respon, de manera semblant, a una realitat diversa, pròpia d’un Estat autònom que ha comportat “no sólo el aumento de la premsa regional sino la aparición de nuevos productos con áreas de difusión más localizadas”³¹² (Fontcuberta, 1997: 47). Així, els models abasten, segons Macià Mercadé³¹³, divisions

³¹¹ Alguns dels primers estudis sobre la premsa regional a Espanya han estat realitzats per Manuel Parés. Entre ells destaquen: *La ideologia regional de la premsa espanyola (1966-1973)*, 1984, Edicions 62: Barcelona.

³¹² Tot i això, el pes de l’anomenada premsa nacional depèn de les característiques de l’àrea que s’analitza: “La premsa de àmbit nacional consigue una mayor penetración en las regiones informativas más deprimidas, con un índice de lectura más bajo y donde existe una menor conciencia de identidad regional. La salud de la premsa regional es mayor en las zonas con una infraestructura informativa más desarrollada, que coinciden con las que tienen una identidad más definida y diferenciada culturalmente” (Fontcuberta, 1997: 46). Un estudi sobre l’evolució de la difusió de la premsa diària als Països Catalans, entre 1976 i 1996, realitzat per Cardús i Tolosa, confirma aquestes diferències, però introdueix alguns matisos importants, ja que conclou que l’Espanya de les autonomies s’ha mostrat com un model efectiu d’integració territorial i política, en promoure la dependència informativa: “La premsa de penetració, bàsicament la d’àmbit estatal amb centre a Madrid, s’ha implantat de manera extraordinària als tres territoris que es prenen en consideració. En el cas de la premsa d’informació general els creixements han estat del 351 per cent pel conjunt dels Països Catalans, respecte de 1976. Però el creixement més espectacular ha estat a Catalunya, que en relació a 1976, ha crescut un 919 per cent (...) Sigui com sigui, malgrat el notable increment de premsa central de penetració, tots els territoris dels Països Catalans es mantenen per sota de la mitjana espanyola que és del 42,2 per cent del total de premsa difosa, amb un 24,6 per cent. Ara bé, el País Valencià està a la mitjana espanyola, amb un 42,2 per cent, les Illes Balears una mica més avall, un 32,4 per cent (amb *El Día del Mundo*), i Catalunya, tot i l’augment espectacular, a més distància amb un 17,8 per cent. A excepció de Catalunya, ni a les Illes Balears ni al País Valencià es pot parlar de veritable premsa regional, que vertebri informativament i territorialment la *balearitat* ni la *valencianitat*, i per tant només hi ha una premsa local, per a cada illa o per a cada província” (1998: 84-85).

³¹³ Macià Mercadé contempla, segons recull Fontcuberta (1997: 47), les següents modalitats:

a) Premsa interregional: “Incluye aquellos diarios que, con independencia de que su sede editora esté ubicada en una región, con su difusión superan su propio ámbito regional y abarcan territorios de otras regiones, en parte o en su totalidad. Su intencionalidad, contenido y percepción del lector son, asimismo, suprarregionales. Y en la mayoría de los casos esta posición está asentada sobre una tradicional fidelidad de los públicos multirregionales”. Un exemple d’aquest model seria *La Verdad*, un diari de Múrcia que compta amb edicions per a Albacete i Alacant –tot i que ací ha perdut força els darrers anys, per l’avanç d’un diari de caire provincial com és *Información*.

b) Premsa regional: “Es aquella que se difunde en toda, o en gran parte de una región y que tiene sede editorial en una de sus ciudades o capitales de provincia, sin que necesariamente tenga que ser la que ostenta la capitalidad oficial de la región; la intencionalidad y el contenido principal son de ámbito regional; tal es la percepción que de ello tiene el lector, y su relación con las instituciones y organismos representativos de la región es directa y permanente”. Dins d’aquesta categoria entrarien publicacions com *La Voz de Galicia*, amb 13 edicions que cobreixen la geografia gallega (a les quals s’afeg una per a Madrid).

c) Premsa interprovincial: “Comprende aquellos diarios con sede editorial en una ciudad o capital de una provincia, cuya su difusión supera los límites geográficos de la misma y se extiende a provincias limítrofes, en parte o en su totalidad. Las provincias abarcadas, sin embargo, no constituyen una región completa, e incluso podrían pertenecer a regiones distintas. La intencionalidad, contenidos fundamentales y percepción del lector son de carácter multiprovincial, aunque actualmente lo son como parte de una misma identidad regional”. Seria el cas del diari *Levante-EMV*, que compta amb una edició especial per a la província de Castelló.

que van des de la premsa interregional a la local i comarcal, passant per la regional, interprovincial i provincial. En aquest context, diaris com *La Vanguardia* o *El Periódico de Catalunya*, la denominada “premsa de Barcelona”, constitueixen un model especial que, segons Armentia *et alii*, se situa a mig camí entre la premsa nacional i la regional. A la seua destacada difusió –207.000 i 162.000 exemplars, respectivament– se suma el fet que “se trata de una prensa con unas características propias, fundamentalmente urbana, y que constituye un polo de referencia alternativo a la prensa de Madrid” (1999: 94).

A diferència del que passa amb la premsa nacional, la de Barcelona³¹⁴ concentra el 80% de la seua difusió en la seua província, bàsicament en l'àrea metropolitana. “Este hecho diferencia asimismo a *La Vanguardia* y *El Periódico* de diarios regionales como *El Correo Español* de Bilbao, *La Voz de Galicia* de La Coruña o *El Diario Vasco* de San Sebastián; ya que estos últimos rotativos conceden una enorme importancia a la información local, con ediciones provinciales y comarcales; cosa que no sucede con los dos grandes rotativos de la ciudad condal” (Armentia, 1998). Com assenyala Díaz Nosty, malgrat la seua implantació a Catalunya, tenen escassa incidència externa: “Por sus contenidos se asemejan a los diarios nacionales, aunque con la lógica orientación ideológico-informativa de su proyección catalana” (1993: 56).

La premsa regional, pròpiament dita, abasta, segons Armentia *et alii*, aquells diaris que tenen com a un àmbit d'influència una zona geogràfica bastant delimitada, fora de la qual la seua distribució és pràcticament inexistent, i en els quals la informació local adquireix una importància superior a la relativa als temes de caràcter nacional o internacional. De vegades, a més, compten amb edicions diferenciades per comarques o províncies d'una zona determinada:

Por otro lado, el enfoque ‘regional’ o ‘local’ de las informaciones se traslada a casi todos los ámbitos del periódico, no únicamente a la sección de dicho nombre. Esto significa que en secciones como Economía, Deportes, Sociedad y Cultura priman

d) Premsa provincial: “Es aquella que se difunde en toda o gran parte de una provincia y que tiene su sede editorial generalmente en la capital de la misma, aunque también se da el caso de que esta proyección provincial se irradie desde una ciudad importante, sin ser la capital. La intencionalidad y el contenido básico son de carácter provincial; tal es la percepción que de ello tiene el lector; y su relación con las instituciones y organismos representantes de la provincia es directa y permanente”. La Comunitat Valenciana és, entre d'altres, un exemple paradigmàtic d'aquest model, amb diaris com *Mediterráneo* o *Información*, que es venen gairebé exclusivament a les seues respectives províncies, i d'altres com *Las Provincias* o *Levante-EMV* que, malgrat els intents de superar amb edicions provincials, concentren les seues vendes, sobretot, a la de València.

e) Premsa comarcal i local: “Es la que se difunde en una comarca y/o ciudad, con sede editorial en esa ciudad-capital de comarca. La intencionalidad, contenidos y percepción del lector corresponden a ese ámbito local y comarcal, y su relación con las instituciones y organismos locales y comarcales es directa y permanente, en un grado más intenso que en las anteriores modalidades”. Com a premsa comarcal destaca *El 9 Nou*, amb dues edicions per a les comarques Ripollès-Osona i el Vallès Oriental; mentre que com a premsa local estaria el diari *Ciudad de Alcoy*.

³¹⁴ No s'inclou en aquest grup la tercera capçalera que s'edita a la ciutat, en català des de la seua fundació, el diari *Avui*, que compta amb una difusió molt inferior als anteriors, 28.591 exemplars, segons l'OJD de juny de 2007.

normalmente aquellos temas cuyo interés se circunscribe exclusivamente al ámbito geográfico del periódico (1999: 113).

Tot i que entre el sis diaris amb més difusió no hi ha ninguna capçalera de la premsa regional –atenent a les circumstàncies especials de la de Barcelona–, aquesta representa el 50% dels periòdics que es venen a l'Estat Espanyol³¹⁵, una xifra molt per sota de països com França o els EUA. De fet, a penes dues publicacions, *El Correo*, a Bilbao (119.114 exemplars), i *La Voz de Galicia*, en A Coruña (103.702 exemplars), superen els 100.000 exemplars; mentre que en d'altres capitals de ciutats importants es donen fenòmens especials. A València dues capçaleres, *Levante-EMV* i *Las Provincias*, competeixen estretament, amb 44.345 i 41.487 exemplars cadascuna; a Sevilla, la més venuda és l'edició d'*ABC* per a aquesta ciutat i, a Saragossa, amb menys habitants, *Heraldo de Aragón* supera els 53.875 exemplars de difusió.

Fontcuberta (1997: 49-50) apunta algunes característiques interessants de la premsa regional espanyola, tant pel que fa a l'estructura en seccions com als continguts.

En primer lloc, destaca que solen primar l'aspecte geogràfic sobre el temàtic, el que converteix aquestes seccions en una mena de calaix de sastre on conviuen notícies de tota mena, amb la particularitat de compartir el mateix escenari. “Habría que crear áreas informativas que vertebrasen ambos conceptos”, assenyala l'autora, abans d'indicar que, de vegades, alguns opten per agrupar en la mateixa pàgina les notícies vinculades temàticament, conformant una mena de mosaic.

En segon lloc, incideix en el caràcter monòton de les fonts de la notícia, amb un clar predomini de les institucionals. Enfront d'això destaca que els diaris regionals “deberían apostar por los cuatro ámbitos fundamentales ligados al contenido de los media: identidad, calidad, pluralidad de fuentes y diversidad de contenidos”.

En tercer lloc, subratlla el predomini del gènere notícia, “muchas veces redactada con lenguaje neutro y administrativo, en detrimento de otros géneros, como el reportaje, que permiten una mayor riqueza contextualizadora y expresiva”. Així mateix, s'imposa l'entrevista informativa sobre la de personalitat, “con lo que se pierde una fuente importante para la manifestación del lenguaje o los modismos locales, por ejemplo”.

Finalment, Fontcuberta advoca per la contribució que poden fer aquests mitjans a la recuperació de la història de la zona on es distribueixen, tenint en compte, més enllà de fonts oficials i institucionals, els protagonistes socials que segurament mai no apareixeran en les pàgines d'un diari nacional. D'aquesta manera,

la prensa regional puede contribuir al mayor conocimiento de los rasgos distintivos de una comunidad determinada (fiesta, tradiciones, etc.) sin, necesariamente, caer en estereotipos. Debe reflejar, también, los cambios de actitudes o de pensamiento que se producen en ella, los problemas con los que se enfrenta y las soluciones que adopta. En ese sentido puede incluir temas en su agenda que le sean propios, sin tener,

³¹⁵ Segons les dades de difusió de l'OJD en el període comprés entre juliol de 2006 i juny de 2007 [http://www.ojd.es/OJD/Portal/diarios_ojd/_4DOSpuiQo1Y_FOivPcLIIA].

necesariamente, que tener como punto de referencia las prioridades de contenido de los diarios nacionales. Es importante la atención a los problemas de la vida cotidiana de la gente, la atención a los espacios privados, a temas de consumo, etc. (1997: 50).

Aquesta investigació deixa fora el tercer nivell comunicatiu assenyalat abans, el de la informació específicament local, que advoca, segons Coca i Peñalva, pel servei a la comunitat: “Priman por ello las informaciones locales y orientan su información de una manera directa al lector, con un propósito mediático casi doméstico”. És a dir, prioritza la utilitat pràctica de la informació –l’accés a la cartellera de cinemes, les esqueles o les farmàcies de guàrdia– sobre els continguts de política nacional o internacional: “Se trata al mismo tiempo de un periodismo blanco, no agresivo, que facilita las cosas al lector sin necesidad de crisparlo, aunque no pierda de vista su papel fiscalizador de los gestores públicos. Su éxito dependerá, por tanto, de esa capacidad de personalización” (1998: 138-139).

Tot i això, és difícil establir fronteres nítides entre la premsa regional, local o *multilocal*, ja que alguns mitjans, com el *Sur* de Màlaga, aconsegueixen, malgrat el seu enunciat local, les funcions de premsa regional, i d’altres regionals, com *El Correo* en la seua edició alabesa, opten pel *multilocalisme*, amb continguts propis d’aquesta autonomia, tant en la redacció com en la valoració de portada (1998: 141). En definitiva, assenyalen Coca i Peñalva, les noves tecnologies afavoreixen la diversitat i compliquen qualsevol intent de classificació, més encara quan la discussió entre premsa regional i premsa local està per resoldre, ja que sovint la definició atén més a l’envergadura del diari que a les característiques intrínseques i molts d’aquests diaris regionals són, en realitat, provincials. En totes dues està present el desig d’informar sobre temes de gran proximitat: “De hecho, y de ahí la contradicción en el concepto, la prensa llamada regional ha encontrado su mayor competencia y el mayor obstáculo a su desarrollo en la prensa local, como la prensa nacional lo ha encontrado en la prensa regional” (1998: 143).

Models de diari: un mosaic d’identitats difícil de catalogar

Com afirmen Martín Aguado i Armentia, no és senzill catalogar els diferents diaris en una sèrie limitada de categories. Ni tan sols quan es tracta de classificar-los pel seu aspecte: “Basta con lanzar una mirada hacia el diseño periodístico internacional para comprobar las enormes diferencias entre la fisonomía de unos y otros países (...). Se puede decir que el diseño de cada país presenta unas características y que es, por ello, dificultoso establecer una serie de categorías generales” (1995: 271). Malgrat tot, no han faltat intents, com demostra la proposta realitzada per Casasús i Roig a començaments dels anys 80 del segle passat. La tipologia de models de diari que plantejaven els autors fa temps, però, que va quedar desfàsada, no només pels canvis introduïts en el disseny i

la compaginació dels mitjans escrits³¹⁶, sinó també per la necessitat d'incorporar nous continguts i fórmules redaccionals³¹⁷, que han quallat en l'anomenada premsa de serveis.

Un repàs a les capçaleres que es troben en qualsevol quiosc deixa veure les dificultats que planteja classificar les publicacions actuals dins de les opcions que presentaven Casasús i Roig. ¿Es pot parlar hui, en sentit estricte, d'una premsa informativa-interpretativa que acomplisca en totes les seccions els criteris d'equilibri, racionalitat i sobrietat en el disseny marcades per aquests, que no opte en alguns apartats per elements de titulació que abans només es permetrien en els híbrids populars-sensacionalistes, que renunciï a la personalització o que, fins i tot, no incorpore continguts *frívols*? ¿Com ha evolucionat una fórmula que els autors emmarcaven en els temps de la Transició, l'híbrid informació-opinió? ¿Ha quedat desterrat el model de premsa d'opinió o, pel contrari, reviscola en bona part dels espais dedicats a la informació esportiva? Més encara, ¿quin valor tenen, ara per ara, aquestes distincions a l'hora de caracteritzar les publicacions que trobem al mercat?

És evident que classificar la premsa actual seguint una tipologia de fa gairebé tres dècades pot resultar tan problemàtic com, segurament, insubstancial, i, malgrat tot, qualsevol observador mínimament atent detectaria de seguida tendències diverses que conflueixen en els mitjans analitzats. Però, fins a quin punt es pot parlar de models de diari com un tot cohesionat, homogeni, sense fissures, restringint-se als tres que es proposen i els seus híbrids? Quedarien totes les seccions adscrites al model? En un diari anomenat de referència³¹⁸ com *El País*, clarament ubicat pels teòrics en els esquemes de

³¹⁶ Armentia *et alii* adverteixen que pocs països han experimentat una evolució tan profunda en el disseny com l'ocorreguda a l'Estat espanyol. “En el final del siglo XX el diseño de la prensa española es fiel reflejo del nuevo papel que tratan de jugar los medios escritos en el nuevo milenio (...) El objetivo primordial de la prensa ya no es sólo informar al lector sino ayudarlo a comprender la información que puede llegarle por otros medios (...) Para ayudarlo en la tarea de triturar la información, los diarios han buscado nuevos formatos: los de lectura rápida y los de doble velocidad. La información se trocea, a fin de hacerla más comprensible. Los diarios huyen de los textos largos y son pródigos, en cambio, en despieces o apoyos –de marcado carácter interpretativo– para que los lectores puedan comprender mejor el porqué de un acontecimiento y de las consecuencias que este puede tener. Para un lector ocupado (...), los responsables de diseño han desarrollado los fomatos de lectura rápida. Mediante sumarios, cintillos, portadillas de sección” (Armentia *et alii*, 1999: 93). A més, poc a poc ha anat generalitzant-se l'ús del color i la infografia ha anat guanyant terreny.

³¹⁷ En aquest sentit, Armentia *et alii* fan referència a que al marge de la informació d'actualitat, els interessos del lector són cada vegada més amplis, en temes que fa uns anys a penes trobaven lloc a les pàgines de la premsa, com és el cas de l'ecologia, les noves tecnologies i la cultura de l'oci. “La presentación de estos temas difiere de la diagramación habitual en las páginas de actualidad. Para estos nuevos apartados es frecuente que los periódicos busquen un diseño más visual i arrevistado. De ahí la tendencia de los suplementos temáticos dedicados cada día de la semana a un ámbito distinto” (Armentia *et alii*, 1999: 93-94).

³¹⁸ Aquesta denominació, introduïda en l'obra d'Imbert i Vidal Beneyto (1986), resulta –de la mateixa manera que les alternatives *premsa de qualitat* o *premsa d'elit*– molt controvertida, com ha analitzat Borrat. L'autor argumenta com aquests mitjans considerats de qualitat poden ser “tan falibles com cualquier otro soporte de cualquier medio”. En aquest sentit, apel·la al fet que són els mateixos mitjans els que s'autoidentifiquen amb aquesta etiqueta i el reconeixement respon a un consens entre els implicats que, en cap cas, no té un caràcter universal. “La calidad de los PDCS [periòdics de qualitat] no radica, pues, en una supuesta ‘identidad’, ‘naturaleza’ o ‘esencia’ reservada a un pequeño grupo de periódicos

la premsa informativa-interpretativa, com es consideraria una secció com *Gente*, un suplement com *EP3* o bona part dels continguts d'esports que, entre d'altres, incorporen elements de disseny o diferents ritmes de lectura, tradicionals en la premsa popular?

En l'apartat vinent es repassaran breument quins són els eixos que sustenten la classificació de Casasús i Roig, abans d'abordar, en el següent, els problemes d'una tipologia d'aquesta mena.

Tipologia de models de diari

Casasús i Roig partien de la base que el procés d'adaptació dels diaris als seus condicionaments tècnics i econòmics havia comportat l'aparició de models estandarditzats "com a resposta normalitzada a les diferents categories d'objectius que teòricament es podien presentar, d'una banda, i també a unes circumstàncies condicionadores concretes, de l'altra" (1981: 21). Aquests models, en funció de l'especialització dels llenguatges, l'atenció a uns determinats temes, la presència dominant o no de la informació política, de l'ordenació de materials informatius o de la valoració i utilització de recursos gràfics i tipogràfics, es reduïen a informatiu-interpretatiu, d'opinió i popular-sensacionalista, juntament amb els híbrids generats per aquests, que, més que una excepció, constituïen la regla de les publicacions.

1. Diari informatiu-interpretatiu: Casasús i Roig el defineixen com "un diari que aspira a aportar el màxim d'informació ordenada i classificada, d'acord amb uns criteris racionals, i de manera que a través d'una separació molt exigent dels gèneres periodístics sigui possible destriar-hi raonablement l'opinió de les simples narracions dels fets" (1981: 31). Segons els autors, aquest model venia definit per unes determinades característiques:

-format: tot i que en la premsa anglosaxona predominava l'estàndard o *llençol*³¹⁹, en l'espanyola s'imposa el tabloide;

-disseny i compaginació: assumeix les possibilitats de les arts gràfiques amb una gran prudència i tracta de mantenir "una relació gairebé exacta entre un element tan subjectiu com és la valoració periodística de la notícia i la seua representació gràfica" (1981: 35). Tot açò es manifesta en una correcta utilització dels elements d'ordenació, una disposició lògica i racional dels materials informatius, amb "la transformació del criteri ordenador geogràfic en temàtic", la sobrietat en l'ús d'elements tipogràfics, la utilització de famílies de tipus adequades, la titulació correcta o l'equilibri en l'ús del material gràfic (1981: 36-40);

'serios'. Constituye un atributo contingente, variable, fluctuante, precario, susceptible de sucesivas pérdidas y recuperaciones" (Borrat, 2004: 12-13).

³¹⁹ A l'inici d'aquest segle, però, diaris de referència o de qualitat com *The Times*, *The Guardian* i *The Independent* van optar per fer les dues edicions, l'estàndard de sempre i un altra versió compacta, una mica més reduïda que el format tabloide).

-estil de redacció: apel·la al nivell de diferenciació entre els gèneres i a la possibilitat de donar a conèixer els diversos graus de personalització dels materials publicats. Després de distingir entre el model anglosaxó –representat per *The Times* o *The New York Times*– i l’ europeu continental –*Le Monde* o *Il Corriere della Sera*–, assenyala que *El País* “constitueix una solució intermèdia” entre tots dos (1981: 40). A diferència dels anglosaxons, el model continental “respecta la divisió fonamental dels gèneres periodístics, però manifesta alhora una major reticència a la despersonalització dels materials informatius” (1981: 41);

-ordenació: es caracteritza per una estructura en seccions tancada i ben delimitada, en la qual la informació i l’opinió queden situades en zones clarament ben definides;

-distinció entre informació i opinió: “Al marge de les dificultats que existeixen per a la matisació dels elements subjectius de la informació, la realitat és que el model de diari informatiu es proposa com a objectiu un aclariment màxim dels camps respectius de la informació i l’opinió” (1981: 44). Aquesta opció s’explicita a través de la separació gràfica i tipogràfica dels materials, però també de les tècniques de redacció que permeten una distinció formal que no és altra que “la despersonalització del text en relació al seu autor i l’adopció per part d’aquest darrer d’un distanciament constant davant els fets que explica” (1981: 45).

2. Diari popular-sensacionalista: Sorgeix com a resultat de la “popularització” de la premsa diària registrada a principis del passat segle en el món anglosaxó i mostra a les grans metròpolis occidentals unes característiques semblants: “una gran difusió, una enorme preocupació per la rapidesa informativa, una ampliació dels seus objectius al camp de l’entreteniment i la reducció dràstica de la importància dels temes polítics en les seves planes” (1981: 46). L’element “subjectiu” té un paper molt més decisiu i la prioritat s’estableix al voltant de l’interés humà. Destaquen les següents característiques:

-format: sol estar vinculat al tabloide, que presenta una mida que permet abaratir costs;

-compaginació i disseny: prima una ordenació no racionalitzada sinó insòlita, marcada per l’interés humà, l’ús d’elements tipogràfics per cridar l’atenció del lector i desequilibrar la compaginació, el recurs a les famílies de tipus més “espectaculars”, que s’identifiquen amb l’anomenat *pal sec* i la caixa alta. També s’opta per cossos de lletra més grans i una titulació fantàstica, a nivell de “plantejaments insòlits, desequilibri, contrast” amb “jocs de paraules que connecten amb claus populars”, i un ús espectacular del material gràfic;

-estil de redacció: tendeix a la personalització de les informacions i a un tractament menys estricte del distanciament de l’autor, afig columnes i seccions on “la informació es confon més o menys estrictament amb el xafardeig polític-social” i predomina una redacció senzilla i esquemàtica: “Quan demanem una simplicitat en

l'estil de redacció ens referim a la necessitat de recórrer a fórmules directes, a l'evitació de paraules o expressions d'interpretació difícil, al manteniment d'una estructura de paràgrafs curts relacionats entre si d'una manera senzilla... Volem remarcar també la necessitat d'eliminar l'acumulació d'oracions subordinades i el manteniment dels esquemes ordinaris lògics en la construcció dels textos informatius" (1981: 53);

-ordenació: és una eina fonamental per aconseguir els objectius del model, a través d'una compaginació oberta, que respon a la lògica de subratllar uns criteris subjectius: l'actualitat i l'interès humà;

-distinció entre informació i opinió: la narració fuig del distanciament controlat del model informatiu-interpretatiu mitjançant fórmules que permeten una certa identificació de l'autor, almenys en alguns gèneres periodístics. En d'altres, però, quan s'imposa l'aprofitament de l'espai, s'opta per l'estil informatiu.

3. Diari d'opinió: constitueix una alternativa al diari de partit i es contraposa al diari informatiu-interpretatiu. Es caracteritza per posar l'èmfasi en la publicació d'uns materials d'opinió relacionats amb l'actualitat immediata i lligats a una opció política, més que no a l'aportació d'una àmplia informació ordenada. A ell s'adscriuen capçaleres com *La Croix*, *L'Humanité*, *L'Osservatore Romano* o el desaparegut *El Alcázar*. Entre les seues característiques destaca el predomini dels materials d'opinió sobre els de caràcter informatiu i la manca d'una organització sistemàtica: "poca atenció a l'aportació de molts elements diversos i a la seva integració en unitats classificades segons criteris previs d'ordenació, tractament gràfic indiferenciat dels gèneres, presència molt limitada de la fotografia d'actualitat no política, etc." (1981: 58). En aquest model els materials informatius adquireixen un caràcter complementari, mentre articles i comentaris el tenen predominant. Prima, però, una notable diversificació morfològica.

Les tres fórmules anteriors no acostumen a presentar-se sempre de forma genuïna, sinó que, sovint, es produeixen convivències entre elements teòricament contraposats o adaptacions entre altres complementaris³²⁰. És llavors quan apareixen els anomenats

³²⁰ Justament perquè els models originaris de periòdics, en l'evolució de l'anomenada societat de cultura i comunicació de masses, han anat adaptant-se a les circumstàncies tot seguint certa història natural, com apuntava Robert Park (1923), J. Ll. Gómez Mompert (1993) va proposar contemplar-los i considerar-los històricament en dos grans models:

- a) la *premsa* (que es presenta) *assenyada*, (que vol ser) veraç, (que pretén ser) necessària i (que té cura i està pensada) per entretenir.
- b) la *premsa* (que es presenta) *arrauxada*, (que vol ser) desvetlladora, (que pretén ser) convincent i que té cura i està pensada) per divertir (1993: 21).

L'autor assenyalava que, al llarg del segle XX, cada periòdic de masses –amb matisos, per descomptat– podia adscriure's a un dels dos models bàsics històrics de premsa de masses, una circumstància que, d'alguna manera, remet als pressupòsits de la patronal britànica de premsa quan distingeix entre premsa de qualitat i premsa popular. Gómez Mompert apuntava els perfils de la premsa assenyada i de la premsa arrauxada per parelles, d'acord a sis grans aspectes: *caràcter* (tret indicador de la naturalesa del periòdic), *tarannà* (manera de procedir o comportament del periòdic), *empremta* (senyal periodístic marcat pels atributs tecnològics), *forma* (aparença externa del periòdic i facultat del contingut), *fons* (classe i

híbrids, que poden procedir “d’una adaptació conscient, racionalitzada i lògica a les circumstàncies específiques d’una situació concreta o pot ser la conseqüència d’un procés dominat per l’atzar, allunyat de tota explicació coherent” (1981: 60-61). Els autors contempen dues fórmules mixtes:

4. Híbrid sensacionalista-informatiu: En els països amb presència consolidada de la premsa informativa implica una certa suavització del seu rigor extrem i tendeix a posar a l’abast d’un públic més ampli un plantejament de diari que és essencialment informatiu. Es caracteritza per un esquema de compaginació tancat, una certa diferenciació informació-opinió –adscriu a una pàgina editorial–, la presentació d’una part important de les notícies de manera convencional (seguint en la seua realització formal unes regles fixes de titulació o peus de fotografia), l’organització espacial segueix la d’un diari informatiu-interpretatiu, així com l’ordenació dins de les seccions. D’altra banda, s’apropia d’alguns recursos de la compaginació sensacionalista, especialment els relatius a l’espectacularitat dels titulars i al desplaçament gràfic, i estableix una certa diferenciació en les planes que es dediquen a reportatge i en el tractament de les seccions més frívoles, com podrien ser les d’espectacles i esports. També destaca la utilització de la doble plana central per aconseguir efectes més espectaculars o de donar-li a l’última un aspecte formal específic.

Així mateix, segons Casasús i Roig, la pàgina editorial inclou recursos de compaginació i disseny per fer-la més atractiva i, en comptes de renunciar a seccions com les d’economia o educació, assagen de donar-li un tractament més àgil. És en la primera plana on el compromís entre les dues fórmules apareix de manera més clara: “Plantejaments formals pròxims als de la premsa sensacionalista són aplicats amb freqüència a continguts que no difereixen gaire dels que són propis dels diaris informatius” (1981: 64). En aquests diaris es tendeix a una certa “personalització de l’actualitat i també a la seva banalització, però no sol abocar-se d’una manera exclusiva sobre els temes escandalosos, que són els propis del model *sensacionalista*”, en definitiva, s’opta pels recursos que augmenten la llegibilitat, sense caure en una estètica global basada en el desequilibri i el domini de l’insòlit. En el seu moment de fer la classificació els dos mitjans que més s’apropaven a aquest model eren *Diario 16* –ja desaparegut– i *El Periódico*. A hores d’ara aquest model híbrid l’encarnaria, d’alguna manera, *El Mundo*, en el cas espanyol.

5. Híbrid informació-opinió: Aquesta opció s’estén allà on la concepció fonamentalment informativa de la premsa no està plenament consolidada i, per tant, “continua tenint un atractiu indubtable la funció crítica i de comunicació d’ideologia”. D’altra banda, també representa “una conseqüència degenerativa de la manca dels

profunditat dels continguts emblemàtics del periòdic) i *funció* (motivació de l’emissor i acció del periòdic) (Gómez Mompert, 1993: 23).

recursos econòmics que són necessaris per a mantenir un nivell informatiu digne”. El més corrent, afirmen, és que aquest model represente “una desvirtuació més o menys conscient de la fórmula informativa” (1981: 69-70). *La Razón* seria el cas de diari espanyol més pròxim a aquest híbrid.

La característica més marcada és el manteniment d’una aparença de diari informatiu, a partir del qual van experimentant-se una sèrie d’alteracions i desviacions de la pauta original. Entre elles, la titulació, que condueix a l’ús de fórmules on l’opinió té un paper predominant, de vegades amb titulars deslligats de l’actualitat o propagant la contaminació opinativa a tots els elements del titular. També es tendeix a utilitzar els mateixos tipus per als materials d’opinió i els d’informació, a usar els titolets i peus de foto amb finalitats d’opinió, a convertir les notes d’opinió en un recurs editorial, a promoure gèneres híbrids o a desplaçar els editorials a les primeres pàgines del diari o a destruir l’esquema de construcció propi dels materials informatius en potenciar les valoracions (1981: 71-72). Els autors consideren que aquest model representa una reducció de costos i problemes organitzatius important respecte a l’informatiu, així com avantatges com a plataforma d’un determinat sector d’opinió.

Raons per a qüestionar la tipologia

La classificació establerta per Casasús i Roig respon a la doble caracterització fons/forma, amb la voluntat de definir els models de diari a través dels continguts i la seua presentació, com les dues parts indestruïbles que configuren un tot unitari. Així, els autors contempen com a elements identificadors, d’una banda, el format de la publicació, el disseny i la compaginació o l’ordenació, i d’altra, la *matèria* pròpiament dita: l’estil de redacció i la distinció entre informació i opinió. Una mirada més en detall d’aquests criteris permet observar, però, el predomini de tot el que té a veure amb la presentació, amb l’exposició dels continguts, mentre que allò vinculat a aquests darrers i al seu tractament, al fons, queda en un pla secundari. I, en qualsevol cas, no va més enllà de la caracterització tòpica: de la identificació del model popular-sensacionalista amb la personalització dels continguts i la senzillesa en l’expressió, mentre que l’informatiu-interpretatiu lligat al distanciament de l’autor; o bé a la diferenciació gràfica dels materials considerats informatius dels que mostren explícitament l’opinió.

Aquesta preponderància dels aspectes formals i la manca d’una anàlisi més aprofundida dels continguts és la que ha contribuït en bona mesura a fer superar una tipologia de models de diari de fa gairebé tres dècades. Especialment perquè els canvis en el disseny al llarg de la passada dècada han anat configurant uns mitjans cada vegada més visuals, més *arrevistats*, més conscients de la importància d’entrar pels ulls del lector, d’incorporar el color³²¹ i de potenciar la imatge gràfica, bona part dels elements

³²¹ El diari *El País* no va introduir el color a la portada i contraportada fins a setembre de 1998. En un principi, però, va optar per fer-ho només a l’edició dominical.

que caracteritzaven la premsa popular-sensacionalista. I amb això, també de jugar amb cossos de lletra més grans³²², amb formats de lectura ràpida, com els destacats-resum que sintetitzen el més important o serveixen per oferir dades estadístiques, o l'ús puntual de recursos com el *flash* en algunes seccions i/o dies puntuals³²³. De la mateixa manera, els diaris considerats més *seriosos* han anat obrint-se a altres continguts, com s'apuntava abans, més característics de la secció de societat, en un intent d'arribar a un major nombre de lectors i, seguint aquesta estratègia de difusió, han optat per diversificar la seua oferta amb seccions i suplementes especialitzats.

A això s'afeg que ni el format de la publicació ni l'ordenació dels continguts representen un element definitori de model de diari en la premsa espanyola. El primer perquè, a diferència d'altres països, les dimensions tabloide³²⁴ són les més habituals i no s'han equiparat mai a una premsa sensacionalista. Pel que fa al segon, la divisió en seccions es manté invariable, com part d'un esquema fix d'identitat³²⁵:

El alzado o distribución ordenada en distintas secciones de todas las páginas de un diario responde a la necesidad de presentar las noticias de cada día de manera racional, clasificadas según un criterio lógico que facilite su búsqueda por el lector. Esta división 'lógica' puede articularse según el contenido temático de la sección, como en el caso español, o en función del ámbito geográfico, tradición ésta más usada en el periodismo anglosajón (...) Esta distribución de noticias en diferentes secciones, que al lector actual puede parecerle como inherente a la misma idea de 'periódico', no siempre se ha producido así a lo largo de la historia del periodismo, sino que es el resultado de una evolución propiciada en gran medida por las propias exigencias del público lector y por el gran avance experimentado por las tecnologías aplicadas a la producción de medios impresos (Armentia *et alii*, 1999: 51).

³²² Armentia *et alii*, fent-se ressò de les conclusions dels treballs de l'equip encarregat del redisseny de *La Vanguardia* en 1989 –redactats, entre d'altres, per Casasús– aportaven la següent reflexió: “El resultado del trabajo arrojó la sorprendente conclusión de que la condensación textual, mediante recursos léxicos y sintácticos, no sólo no desemboca necesariamente en fórmulas sensacionalistas, sino que se trata de un método adecuado para impedir la degradación informativa de los títulos” (1999: 39). Respecte a l'ús de titulars de cos gran en la portada, l'estudi conclou amb la següent apreciació: “el supuesto principio que vincula el título grande con el sensacionalismo es una convención infundamentada de los profesionales del periodismo. Es una superstición profesional que no comparten los lectores” (citat a Armentia *et alii*, 1999: 39).

³²³ *El País*, per exemple, sol utilitzar-los en la portadeta de la secció d'esports del dilluns, mentre que altres publicacions com *La Vanguardia* o *El Periódico* només ho fan en alguns apartats. *ABC*, en canvi, usa el *flash* habitualment en totes les seccions.

³²⁴ “*ABC* marcó la pauta en la reducción del formato, optando por el tamaño magazine y convirtiéndose en el precursor de toda una tendencia que hizo que el Estado español sea el único lugar del mundo en el que la prensa denominada 'seria' no utilice el formato sábana. El diario *Informaciones* adoptó el tamaño tabloide y *La Hoja del Lunes* y *Ya* siguieron su ejemplo en poco tiempo” (Armentia *et alii*, 1999: 33). Per precisar més les dimensions, els autors afegien: “El tamaño que predomina entre los diarios 'serios' de Europa es el tamaño sábana (más de 50 cm de alto). En el Estado español, sin embargo, se ha popularizado desde los años 70 el uso del formato tabloide (entre 37 y 43 cm de alto). En EEUU, se ha optado, en general, por una fórmula intermedia (entre 44 y 49 cm de largo)” (Armentia *et alii*, 1999: 181).

³²⁵ Potser l'única excepció a la divisió per criteris temàtics i geogràfics en les seccions dels diferents diaris la constitueix l'apartat *Tema del dia* d'*El Periódico de Catalunya*, que obri l'edició amb uns fets que el mitjà considera rellevants.

D'altra banda, el disseny i la maquetació –no només pels canvis que s'han produït en les dues darreres dècades–, serien insuficients com per determinar els models de diari. Limitar-se a aquest element, sense tenir en compte la vocació informativa, implicaria, per exemple, catalogar *El Periódico de Catalunya* com a premsa sensacionalista per l'ús dels grans titulars, el color o les trames. Per tant, qualsevol intent d'establir una tipologia hauria d'evitar donar una importància excessiva als criteris formals, de presentació.

En tot cas, sense compensar-ho amb una anàlisi en profunditat dels continguts, en un sentit ampli –què i com es diu–, que fera possible perfilar el matis dels estils de redacció o dels límits entre informació i opinió, més enllà de resignar-se amb el que resulta obvi: amb les receptes de caracterització dels gèneres (impersonalitat, estructura d'ordre decreixent en els informatius, etc.) o amb els mecanismes de distinció expressa (ubicació en pàgines editorials, filets, tipus de columnes, tipografia...) que empren els mitjans per separar els dos àmbits. I aquesta és, possiblement, una de les claus que manca en la tipologia anterior, una major atenció als estils periodístics que conviuen en la premsa, com a trets d'identitat, primer, de les diferents realitats que coexisteixen al si de cada publicació, i després, de com s'articulen per definir models de diari com a unitats homogènies.

De fet, els criteris que serveixen per a configurar la tipologia de models de Casasús i Roig responen en part a les etapes històriques del periodisme modern: el periodisme ideològic del passat segle, el periodisme informatiu de la primera meitat del segle XX, o l'interpretatiu o explicatiu, generalitzat després de la Segona Guerra Mundial (Martín Aguado i Armentia, 1995: 279). I possiblement també està molt condicionada per un determinat moment en l'evolució de la premsa a l'Estat espanyol, com és la Transició, amb una premsa més explícitament ideologitzada, que arrastrava les rèmores del passat (*El Alcázar*) o optava per una línia totalment diferent, com corresponia a un context de represa democràtica després de dècades de mordassa dictatorial. On, a més, l'aparició de mitjans que apostaven fortament pel color, la imatge o l'explotació d'elements tipogràfics, com *El Periódico de Catalunya*, en contrast amb la sobrietat d'altres, cas d'*El País*, semblava obrir una escletxa popular-sensacionalista.

Sense anar més lluny, en la proposta de Casasús i Roig queda fora un model de premsa que s'havia anat forjant als EUA des de començaments dels anys 80 del passat segle, amb l'*USA Today* com a referència, l'anomenat diari de serveis. Aquest va anar estenent la seua influència, primer, entre la premsa britànica³²⁶ i, amb posterioritat, a les publicacions espanyoles. És a finals dels 80 i principis dels 90 quan s'observen una

³²⁶ “La prensa europea, fundamentalmente la británica no fue ajena a estas nuevas tendencias. El reforzamiento por parte de los principales sábanas ingleses de las *features*, esas páginas dedicadas a cuestiones de sociedad, ocio, salud, tiempo libre, etc., pueden ser una buena prueba de ello. El nacimiento en la década de los 80 de *The Independent* o en el espectacular rediseño en la misma época de *The Guardian* fueron dos factores que explican la evolución durante los 90 de otras publicaciones como *The Times* o *The Daily Telegraph* desde unas pautas cerradas propias del modelo informativo-interpretativo a otras más cercanas al ámbito de la prensa de servicios” (Armentia i Caminos, 2005).

sèrie de canvis significatius que reflecteixen una evolució “desde un modelo cerrado ‘informativo-interpretativo’ hacia características propias de la prensa de servicios”. En aquesta línia, en 1989, *La Vanguardia* remodela els seus continguts i disseny i comença a publicar diàriament el suplement *La Revista*, dedicat a reportatges, oci, espectacles, viatges, etc. El mateix any naix *El Mundo del siglo XXI* que, des d’un primer moment, aposta pels formats de lectura ràpida (flashs, sumaris, desglossats, etc.) i potencia l’ús de gèneres com l’informe o el reportatge en profunditat, fonamentalment en els quaderns temàtics denominats *Documentos* (Armentia i Caminos, 2005).

Les característiques generals de la premsa de serveis han estat estudiades per Diezhandino, que planteja la següent definició:

El periodismo de servicio es la información que aporta al receptor la posibilidad de efectiva acción y/o reacción. Aquella información, ofrecida oportunamente, que pretende ser del interés personal del lector oyente-espectador; que no se limita a informar *sobre* sino *para*; que se impone la exigencia de ser *útil* en la vida personal del receptor, psicológica o materialmente, mediata o inmediatamente, cualquiera que sea el grado y alcance de esa utilidad. La información cuya meta deja de ser ofrecer datos circunscritos al acontecimiento para ofrecer respuestas y orientación (1994: 89).

A banda dels continguts informatius que s’han indicat, Diezhandino destaca una especial atenció a temes d’economia domèstica, salut, medi ambient, ciència, tecnologia, estètica, motor, educació, qüestions pràctiques i consultoris, així com temes d’interés puntual (1994: 93-96). Pel que fa a la seua presentació s’imposen les històries amb rostre humà, el perfil, la concreció enfront de l’abstracció, les fórmules de llistats, comparacions i oposicions, l’estil directe i personal per buscar la proximitat del lector, les enquestes i estadístiques o, entre d’altres, les recomanacions i guies (1994: 97-103).

Aquesta nova filosofia impregna també el tractament, ja que s’imposa la tendència a presentar les informacions de manera digerible –d’aquí els formats de lectura ràpida– i a introduir noves seccions o quaderns en la paginació –sovint representen un terç de la superfície redaccional– que juguen amb el concepte *viure*, com és el cas de *Vivir*, en *La Vanguardia*, o *Cosas de la Vida*, en *El Periódico de Catalunya*. A mitjan de la passada dècada, Martín Aguado i Armentia ja detectaven els trets distintius del nou model:

En los últimos años se observa en el periodismo un incremento de los contenidos relacionados con el interés humano, los servicios, el bienestar social y la vida cotidiana; así como una profundización en las técnicas profesionales del periodismo de precisión y del periodismo de evaluación. Por otro lado han aparecido nuevos géneros periodísticos como el análisis, el informe, la noticia de situación, el infográfico y la información visual. Estas tendencias configurarían de forma todavía incipiente un nuevo modelo de diario, el diario de servicios. Este nuevo modelo tiene trazos de los modelos anteriores, más afianzados, pero se perfila con características propias, que son el resultado de las influencias mutuas entre tecnología y contenidos (1995: 279).

L'empremta del diari de serveis es va deixar sentir, sobretot, en tres publicacions, *Diario 16*, *El Correo Español de Bilbao* i *El Periódico de Catalunya*³²⁷, que van incorporar els elements propis d'aquest model de disseny visualitzador, expliquen Armentia i Caminos. Si el primer aposta per estructurar-se en dos quaderns –un dedicat a la informació convencional i altre a temes de societat, oci i serveis, amb predomini reportatges–, el segon va optar per una organització amb quatre grans àrees, blocs amb portadeta pròpia que responien a la filosofia de “cuatro diarios en uno”.

En el cas del periòdic del grup Zeta, la nova diagramació va apostar pel color i “busca consolidar el modelo de diario de servicios, alejándose del planteamiento informativo-sensacionalista de la etapa anterior”. En aquest sentit, “en las páginas interiores *El Periódico* hace un gran esfuerzo por desmenuzar la información. Existen menos temas por plana, pero éstos son pródigos en despieces, textos de apoyo, cronologías, radiografías y análisis. Es decir, se pretenden combinar las distintas velocidades de lectura (...). Por otro lado, este rotativo comienza a publicar diariamente el suplemento *Exit*, dedicado al ocio, los espectáculos y la agenda” (Armentia i Caminos, 2005).

Però, si bé la classificació de Casasús i Roig ha quedat superada per l'auge d'opcions com el diari de serveis, Armentia i Caminos sostenen que “todavía puede resultar válida para entender la estrecha relación que existe entre las características redaccionales de un medio y la presentación de sus materiales” (2005). Així doncs, tenint en compte aquestes reflexions, es considerarà la divisió dels anys 80 del passat segle més com una hipòtesi de treball –a confirmar a partir de l'anàlisi estilística que es proposa– que com a base ferma de partida. L'objectiu serà, en definitiva, veure fins a quin punt estan presents els trets definidors de la tipologia de Casasús i Roig i com s'han anat hibridant amb un model nou com el diari de serveis, per tal de determinar si es pot establir una correspondència entre aquests i els elements expressius que s'extrauen de l'anàlisi estilística.

5.2.2.2. Camp, tenor i mode: correspondència de les variables de registre i premsa

El concepte de registre, de variació situacional, permet incorporar a l'estudi dels textos periodístics les variables associades als mitjans, des de l'adscripció a una o altra secció fins a les derivades del tipus de publicació. Aquest marc, que s'afeg als que proporcionen els gèneres discursius, es divideix, com s'ha explicat, en tres dimensions (camp, tenor i mode) que s'analitzaran en interacció entre elles i amb els elements

³²⁷ Després de la seua adquisició per part del Grupo Voz, en 1998, i fins a la desaparició en 2001, en el primer cas, i amb el redisseny que van dur a terme en 2000, en el segon i tercer.

anterior, per a veure la seua influència a l'hora de condicionar els estils periodístics. Abans d'establir la correspondència entre les dimensions del registre i els aspectes que caracteritzen el mitjà, cal detallar alguns elements a tenir en compte.

A través del desenvolupament de la noció de registre, Halliday proporciona la base per a relacionar els usos lingüístics de la premsa amb el seu context social, és a dir, per a analitzar la influència d'aquest últim en els textos periodístics³²⁸. El text representa, segons va exposar, una forma lingüística d'interacció social; una progressió contínua de significats, que es combinen tant simultàniament com en successió: “Los significados son la selección hecha por el hablante entre las opciones que constituyen el potencial de significado; texto es la realización de ese potencial de significado, el proceso de elección semántica” (1982: 160).

L'autor va optar per una imatge reveladora a l'hora de donar compte de les dependències que constreixen el text, “encapsulat”, al seu entendre, en un context de situació, una estructura semiòtica que constitueix la seua matriu ecològica. Les variables de la situació actuen col·lectivament, com a determinants del text mitjançant la seua especificació en el registre, i al mateix temps, s'associen al sistema lingüístic a través dels components funcionals de la semàntica (ideacional, interpersonal i textual):

(...) el *campo* [està vinculat] al component *ideacional*, representando la función de ‘contenido’ del lenguaje, con el hablante como observador; el *tenor* al componente *interpersonal*, representando la función de ‘participación’ del lenguaje, con el hablante como intruso; y el *modo* al componente *textual*, representando la función de ‘pertinencia’ del lenguaje, sin la cual las otras ni se realizan, es decir, que existe una tendencia a que el campo de acción social quede codificado lingüísticamente en forma de significados ideacionales, las relaciones de papeles en forma de significados interpersonales, y el modo simbólico en forma de significados textuales (1982: 161).

Eggins i Martin van recollir en un quadre les relacions que plantejava Halliday entre l'organització del llenguatge i del context:

Metafunción (organización del lenguaje)	Registro (organización del contexto)
<i>Significado interpersonal</i> (recursos de interacción)	<i>Tenor</i> (estructura de roles)
<i>Significado ideativo</i> (recursos para construir el contenido)	<i>Campo</i> (acción social)
<i>Significado textual</i> (recursos para organizar textos)	<i>Modo</i> (organización simbólica)

(Organización funcional del lenguaje en relación con las categorías utilizadas para analizar el contexto. Eggins i Martin, 2003)

³²⁸ González Rodríguez ha aplicat aquesta proposta a l'anàlisi dels titulars de premsa, amb la finalitat de demostrar que “las posibles diferencias lingüísticas entre los titulares pueden correlacionarse con diferencias en los contextos en los que aquellos fueron creados, manteniendo así la postura de Halliday sobre la naturaleza interactiva de esta relación de realización entre el contexto social y el lenguaje” (2002).

La metafunció ideativa o ideacional de Halliday es vincula amb la representació de la 'realitat' del món que ens envolta (qui fa què a qui, quan, on, per què, com) i pot tenir una dimensió que oscil·la entre un nivell quotidià/de sentit comú a un altre tècnic/especialitzat. La metafunció interpersonal, per la seua banda, abasta la interacció entre les persones que conformen aqueixa realitat social, a través de preguntes, afirmacions, ordres, amb l'expressió de seguretat amb allò que es diu o de sentiments cap a les qüestions que s'aborden. Com recullen Eggins i Martin (2003), aquesta opció permet observar relacions de poder (d'igual a desigual), freqüència de contacte (d'habitual a ocasional) i grau de participació afectiva (d'alt a baix). Finalment, la metafunció textual, té per objecte organitzar els significats anteriors en textos que han de resultar coherents i rellevants al seu context, a través de la disposició dels continguts, la forma de presentació dels personatges i l'ús de pronoms per a identificar-los posteriorment, o el joc entre explícit i implícit. Així, el mode d'una situació es manifesta en termes de dos tipus de distància: espacial (segons la possibilitat de retroalimentació immediata entre les persones que participen) i experiencial (atenent a si el llenguatge és un complement o constitueix el mateix procés social) (Eggins i Martin, 2003).

Leckie-Tarry parteix de la base que la funció d'un text és producte de la configuració de variables contextuals, que han d'incloure els participants i el *background* que aporten aquests a aqueixa situació. Segons indica, la selecció d'estructures lingüístiques en un determinat punt del text depén de la interacció dels tres nivells de context: de situació, de cultura i també del textual³²⁹:

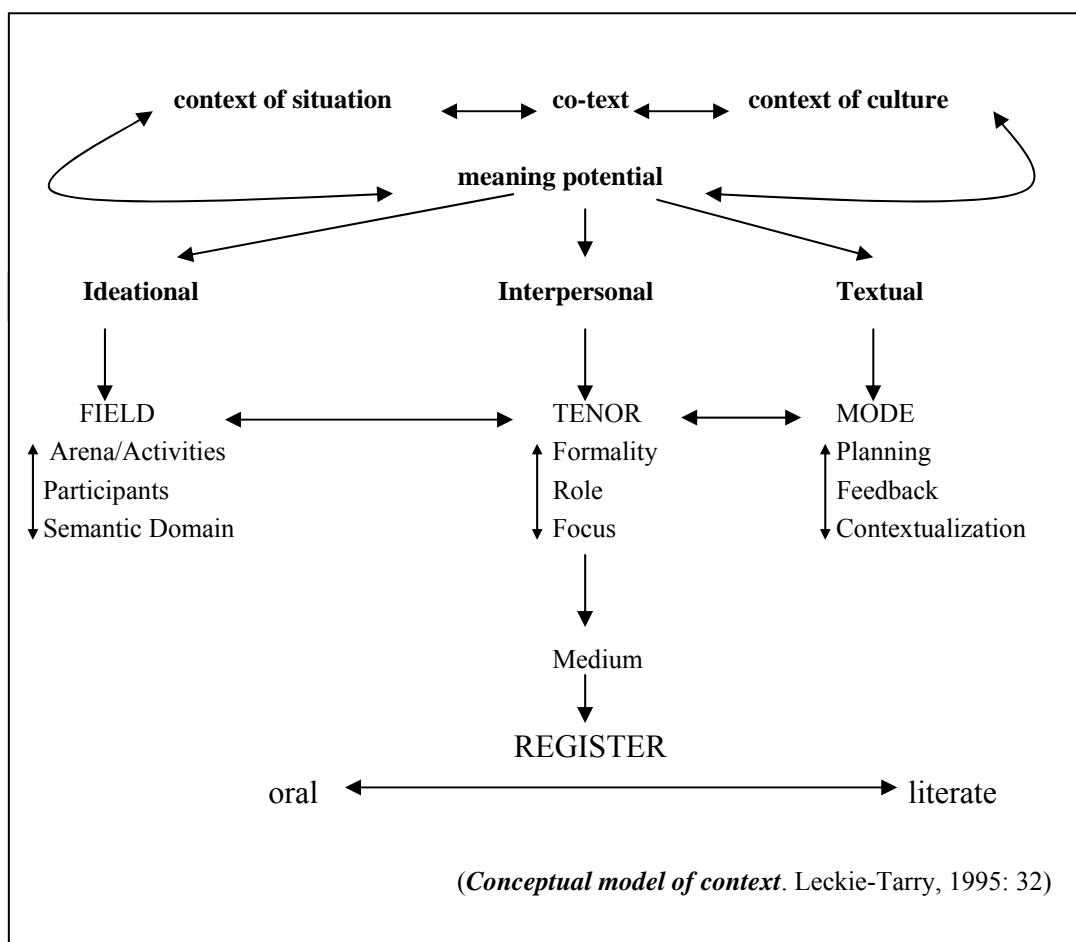
However, it is not the features of these three levels of context *per se* which motivate the meanings and form of the text; it is the knowledge and assumptions regarding the context variables. In the process of realization, the context of the text and the knowledge and assumptions which participants harbour regarding text-making begin to operate in concert with the other levels to determine the semantic and linguistic structure of the text (1995: 34).

A diferència de Halliday, que concep el registre com un model estàtic per a la descripció semàntica, Leckie-Tarry el representa com un procés dinàmic, on diverses sèries de forces interactuen per a produir un entorn del qual el text forma part, de manera que cada element del context té un cert pes a l'hora de predeterminar-ne altres, i així, la línia entre text i context es torna indefinible: "The model represents a series of forces with the strongest forces acting from field to tenor to mode, and from 'top to

³²⁹ Per *context de situació* entén l'entorn immediat del text, tant en termes d'entorn físic com d'interrelació entre els participants. El *context del text* fa referència a l'entorn lingüístic d'un particular segment del text, mentre que el *context de cultura* apel·la a l'entorn general del text, que inclou el context intertextual, la societat en la qual s'emmarca, fins a estendre's a un context universal (Leckie-Tarry, 1995: 159).

bottom' within a given category (e.g field). But there is also a force exerted in the opposite direction, with elements of mode feeding back into the context" (1995: 34).

Per mostrar aquest caràcter dinàmic, l'autora proposa un model de representació conceptual del context –més sistemàtic que alguns intents que l'havien precedit (Hymes i Rubin)–, on es reflecteixen les diverses interaccions:



Una vegada s'inicia el procés de creació del text, les seleccions lexicogramaticals disponibles per a una determinada clàusula estan constretes no només per les configuracions de variables en un context específic, sinó també per les seleccions lèxiques fetes en les clàusules anteriors. Si les oracions han de mantenir la cohesió gramatical i lèxica, a més de tenir consistència representacional, organitzacional i orientacional, els tres nivells de context interactuen per motivar seleccions en àrees de l'estructura lingüística.

El model dissenyat per Leckie-Tarry permet distingir diferents elements que contribueixen a definir els tres constituents del registre, per concretar amb més detall com es configura cadascun d'ells. Així, seguint la proposta de l'autora, tractarem de

determinar com les variables de camp, tenor i mode es manifesten en els textos periodístics, fixades a través del tipus d'àrea/secció, el nivell de formalitat o la presentació textual. Si bé, en essència, els participants en l'acte comunicatiu mediàtic són el periodista i els seus lectors, en l'anàlisi d'aquest no poden quedar fora els elements que configuren el context social, en especial els protagonistes indirectes, dels què apareixen referits els seus actes, però, sobretot, citades les seues paraules.

Camp i àrea (secció)

El *camp* (*field*) abasta l'esfera d'activitat i la temàtica del text, l'objecte de què es parla i, en bona mesura, marca l'essència de l'acte comunicatiu. Així, aquesta dimensió del registre que s'ocupa d'englobar el domini semàntic seria equiparable a les àrees i seccions en què es divideix el periòdic, que comparteixen certes característiques en la configuració dels textos que apareixen publicats sota el seu epígraf. Els textos agrupats a l'espai d'esports o d'economia remeten a una àrea d'activitat i a uns protagonistes, a uns camps d'especialitat que solen aportar també un lèxic i un determinat nivell d'institucionalització.

L'organització interna del contingut constitueix un factor essencial en la personalitat del mitjà. Com apunta P. Charaudeau, "ce rubriquage témoigne de la manière dont chaque organe d'information construit son espace public" i aquest es mostra de manera clara i racional en els mitjans de prestigi, mentre que en els populars resulta barrejat i poc visible, i capgirat per donar prioritat a les informacions pròximes en els locals/regionals (2005: 117). En la mateixa línia es pronuncia Fontcuberta quan afirma: "Un medio de calidad no puede incluir una simple retahíla de informaciones, ofrecidas sin ningún orden". Ha de vertebrar-les d'acord a uns criteris preestablerts que, al seu temps, condicionaran la coherència dels continguts. No és el mateix, subratlla, distribuir l'espai en seccions que en àrees, com tampoc ho és optar per àmbits temàtics o geogràfics, o seguir una determinada estratègia de suplementos informatius (Fontcuberta i Borrat, 2006: 79-80). Tot i reconèixer que moltes vegades s'utilitzen com a sinònims, l'autora opta per establir una divisió entre àrea i secció:

En la perspectiva del periodismo sistema prefiero denominar *área* al espacio o tiempo que en los medios se distingue por tratar una temática común (política, deportes, cultura, economía, etc...) que tiene (o debiera tener) ciertos caracteres específicos. En cambio llamo *sección* al espacio o tiempo que denominan para segmentar y ordenar sus contenidos bajo determinadas denominaciones (comunicación, salud, educación, etc...) con el único fin de enunciarlos (...). La sección es propia del periodismo mosaico y sirve para ordenar contenidos; el área es propia del periodismo sistema y sirve para ofrecer significados. El área requiere un grado de profundización mucho más elaborado, que afecta a todo el proceso de producción de la información y a la formación de los profesionales que la construyen, y requiere una vertebración interna mucho más articulada que la sección (2006: 80).

La confusió d'aquests conceptes –i el d'àrea amb el de suplement– té conseqüències de pes en el contingut dels mitjans. En opinió de Fontcuberta, el concepte d'àrea és superior al de secció, però no sempre el conté. La primera gran divisió d'un diari s'estableix entre dues àrees: la de l'opinió i la de la informació. Aquesta última, al seu temps, sol dividir-se en blocs temàtics d'àrees d'especialització. J. R. Muñoz-Torres contempla sis³³⁰:

1. Política: asuntos internacionales, nacionales, autonómicos y locales.
2. Economía: macroeconomía, microeconomía, información para el consumo, finanzas personales, información laboral y sindical.
3. Ciencia i tecnologia: asuntos científico-técnicos, con inclusión de temas sanitarios y medioambientales.
4. Cultura y asuntos relativos a las artes plásticas, a las letras y a los espectáculos.
5. Deportes: deportes practicados individualmente y en equipo.
6. Sociedad: a falta de mejor denominación, este bloque recoge informaciones sobre asuntos relativos a la situación social de la mujer, la educación, la religión, los sucesos, la vida privada de las personas públicas, etc. (1997: 37-38).

El concepte d'àrea, per tant, pren un caràcter temàtic que inclou els aspectes geogràfics –de manera explícita en l'àmbit relatiu a la política, que sol ser l'únic contingut, o almenys el més ampli, en aquelles publicacions que mantenen la divisió internacional/nacional/local-regional³³¹–, un criteri que es mantindrà a l'hora de dur a terme l'anàlisi, per tal d'unificar la selecció dels textos periodístics i dissenyar la graella.

En paraules de Halliday i Hasan, el camp és “the total event in which the text is functioning” (1976: 22). Aquesta dimensió se situa en el punt inicial de l'acte comunicatiu i, com a tal, influeix sobre el tenor i el mode. A diferència d'altres autors que s'han apropiat a les varietats situacionals, Leckie-Tarry contempla el camp, com apuntàvem, com una categoria dividida en tres nivells diferents al seu si (1995: 36-39):

-Esfera/activitats (*arena/activities*): apel·la particularment a la situació de la interacció, tant pel que fa a les seues característiques inherents com en termes de les institucions socials que la determinen. “The arena [‘setting for an action’] and the activities which take place there, I perceive as the most basic element of context, motivating the possible range of selections in other elements of field, and in elements of tenor”. Planteja que és el grau d'institucionalització formal de l'esfera el que juga el rol

³³⁰ També P. Charaudeau manté aquesta xifra quan es refereix a les rúbriques. La diferència radica en la distribució i algunes consideracions sobre el que acullen. Així, l'autor contempla la rúbrica d'informació pràctica enfront de la de ciència i tecnologia i difereix sensiblement en la de societat, que contempla com l'espai on es parla dels xicotets drames humans.

³³¹ D'alguna manera la pròpia distinció internacional/nacional/local no és una mera divisió geogràfica sinó que té una implicació cognitiva, un component ideacional o experiencial equivalent als anteriors.

més important en l'especificació del registre, de manera que es representa amb una línia i dos pols el major/menor grau d'aquesta.

-Participants (*participants*): es refereix a les característiques inherents als participants, els atributs físics o mentals (gènere, edat, classe, intel·ligència, nivell d'educació...) i també el bagatge de coneixements que poden aportar a la situació. Els participants es converteixen en el mitjà a través del qual són seleccionats, d'entre el complet significat potencial abastat pel context cultural, els exponents –culturals i lingüístics– específics. L'esfera predetermina els participants que han d'estar presents i, per tant, el coneixement cultural i lingüístic que aporten a la situació.

-Domini semàntic (*semantic domain*): al·ludeix al domini general, “the general subject matter or content of the specific language event”. Les variables anteriors tenen un considerable efecte de predeterminació, ja que l'esfera/activitat tendeix a reduir el nombre de possibles esdeveniments o temes, i encara més a restringir els participants. Les distincions més importants se situen entre els pols de major/menor especialització o entre el parell concret/abstracte. Açò té una gran importància, primer, sobre el tenor, i després, sobre les variables de mode: les qüestions especialitzades o tècniques estan associades amb relacions de poder asimètriques on, a més formalitat, menys grau d'espontaneïtat i més tendència al mitjà escrit³³².

Aquest tercer nivell (domini semàntic) juga un paper clau a l'hora d'analitzar els textos periodístics, ja que, si bé dos mitjans poden coincidir en la selecció d'un mateix tema informatiu en un determinat camp, pot variar substancialment, en canvi, el grau d'especialització amb que es tracta. Eggins representa aquesta situació a través d'una taxonomia, de manera que un major nivell d'especialització requeriria un major nombre de coneixements previs i donaria lloc a una taxonomia profunda, mentre que, en un altre més general, el nivell d'aprofundiment seria, més aviat, superficial.

Les informacions i articles publicats en un mitjà apareixen sempre agrupats sota el paraigües d'una secció que engloba un determinat tipus d'activitats i participants que pertanyen a un camp. Així, la secció d'internacional remet a informacions que procedeixen d'uns escenaris de poder i estan vinculats a una sèrie d'actes (reunions bilaterals, cimeres, visites oficials, conflictes diplomàtics o bèl·lics, processos electorals...) i protagonistes amb un marcat caràcter institucional, però el tractament que es pot fer d'ells no és unívoc. De fet, una revista especialitzada en informació internacional presenta un aprofundiment molt superior al d'un diari d'informació general i, al mateix temps, també seria possible trobar diferències dins d'aquest últim grup (només cal veure l'espai destinat a aquesta secció en *El País* o *La Vanguardia* i en un diari local). Un àmbit d'especialització com l'àrea d'economia juga, així mateix,

³³² Per tant, el camp semàntic pot classificar-se segons la seua especialització/no especialització, naturalesa tècnica/no tècnica, familiaritat o abstracció o en la categorització sub/super/humà, aquest darrer com a material/immaterial, l'últim com a interpersonal/institucional i, finalment, l'institucional com econòmic/polític/jurídic (Leckie-Tarry, 1995: 39).

amb una sèrie d'escenaris i protagonistes característics, però pot abordar-se des d'un vessant més tècnic o superficial, accessible a un públic sense coneixements previs³³³.

El lèxic és un dels indicadors més contundents de la temàtica d'un text, des de l'argot grupal als vocabularis específics referits a professions, esports o activitats d'entreteniment, passant per les frases fetes, modismes o refranys: "Tema y esfera de actividad colaboran pues en la especificación del registro. Además del léxico, la sintaxis, la morfología y la organización del texto reciben influencias según el tema que se trate" (Calsamiglia i Tusón, 2001: 328). També Halliday incideix en aquest aspecte quan explica com, en bona mesura, determina el "contingut" del que es diu,

es probable que el campo del discurso ejerza la mayor influencia sobre la selección del vocabulario, y también sobre la selección de aquellos patrones gramaticales que expresan nuestra experiencia del mundo que está a nuestro alrededor y en nuestro interior: los tipos de procesos, las clases de objetos, las calidades y las cantidades, las relaciones abstractas y así sucesivamente (1982: 290).

Castellà concreta, més enllà del lèxic, alguns recursos que s'atribueixen als textos específics, que es vinculen a un camp especialitzat, com serien l'ús de frases en passiva, les formes no personals, la nominalització, l'especificació dels noms o la utilització de la primera i tercera persona del singular (1992: 123).

El camp és producte de llargs processos socials, deriva dels contextos culturals i també s'incrusta en ells. L'esfera, diu Leckie-Tarry, no és una localització casual, sinó que tant ella com els temes que s'aborden allí estan determinats pel context cultural, un concepte introduït per Malinowski i elaborat per Fairclough, que considera la institució social com un eix entre les estructures i les pràctiques socials –"the social institution mediating between the context of culture (social structures) and social practices (language)" (a Leckie-Tarry, 1995: 38).

La relació entre llengua i cultura també ha estat observada per Gregory i Carroll, quan expliquen, seguint a Firth o Malinowski³³⁴, que "las situaciones tipo, los ámbitos en que puede ocurrir la lengua están determinados por la cultura. El 'contexto de situación' puede ubicarse dentro del 'contexto de cultura' ”:

³³³ En el cas dels suplementos, que constitueixen una mena de secció de periodicitat setmanal o mensual, juga un paper important el domini semàntic, ja que sovint suposen un nivell d'especialització i d'abstracció superior al de les seccions diàries, com es pot veure, per exemple, en el cas dels dedicats a ciència o noves tecnologies, malgrat la voluntat divulgativa que els acompanya.

³³⁴ Malinowski va iniciar la primera aproximació sistèmica al context als anys 20 del passat segle, en plantejar el problema de la traducció de textos específics en contextos particulars. Firth, als anys cinquanta, va desenvolupar aquests plantejaments des d'un punt de vista més abstracte, amb el context com a nivell del llenguatge, un dels nivells d'anàlisi (juntament amb la gramàtica, morfologia, lèxic, fonologia o fonètica) que necessiten els lingüistes per fonamentar les seues afirmacions sobre el significat del text (Martin, 1992: 497). Firth va incloure els participants en la situació comunicativa (tenint en compte els seu status o rol), l'acció verbal o no verbal, les altres característiques rellevants i els efectes de l'acció verbal. Halliday observa que la millor aplicació de les tesis de Firth correspon a un estudi desenvolupat per T. F. Mitchell (1957). Posteriorment va seguir aquesta línia d'estudis, entre d'altres, Dell Hymes (1967), aplicats a l'etnografia de la comunicació (Halliday i Hasan, 1985: 8-9).

Tal vez sea fácil de comprender cómo el campo está determinado por las maneras en que una sociedad organiza, analiza y nombra sus experiencias y las ordena en sistemas de conocimiento; o que el modo está rigurosamente determinado por la disponibilidad de medios simbólicos específicos y, por lo tanto, por la tecnología de esa sociedad; o que los papeles y las relaciones inherentes en los tonos del discurso dependen de las funciones individuales e institucionales que conforman la estructura social (1986: 122).

Tenor i interacció amb el lector

A través de la segona dimensió del registre, el *tenor*, és possible apropar-se a les condicions i actituds que marquen la interacció comunicativa, des dels propòsits de l'emissor-periodista fins al nivell de formalitat del seu text. El tenor, segons Halliday i Hasan, es defineix com “the type of role interaction, the set of relevant social relations, permanent and temporary, among the participants involved” (1976: 22). Els elements d'aquesta categoria estan relacionats o motivats per aspectes del camp, però mentre aquell es refereix a característiques inherents a la situació, el tenor apel·la a les que no ho són, als factors que canvien segons les interaccions socials que tenen lloc (Leckie-Tarry, 1995: 39). Aquesta varietat funcional se sol dividir en tres opcions, encara que existeixen varies formulacions alternatives³³⁵. A continuació es combinarà la proposta de Calsamiglia i Tusón (tenor personal, interpersonal i funcional) amb la de Leckie-Tarry, que amb les nocions de formalitat, rol i focus detalla el tenor interpersonal.

El *tenor personal* es refereix a la identitat, posició o grau d'involucració de mostra una persona amb el seu missatge, una qüestió que permet resseguir els trets que deixa el periodista en el text. Així, es pot optar per la utilització de díctics personals (en verbs, demostratius, possessius, adverbis), referències lèxiques de persona (substantius i adjectius) i modalitzadors que fan patent el grau d'involucració afectiva o epistèmica, o per contra, és possible recórrer a la despersonalització en la sintaxi amb l'ús de construccions impersonals i passives i la tercera persona del singular, que difuminen l'autoria per centrar l'atenció en el tema (Calsamiglia i Tusón, 2001: 329), com prescriuen el llibres d'estil per als textos informatius.

El *tenor interpersonal* s'entén en termes de relació emissor-receptor i es concreta en el grau de formalitat que s'estableix segons la proximitat o distància i la jerarquia o solidaritat entre ells (en funció de la posició social o el nivell de coneixements). Leckie-Tarry concreta aquestes possibilitats en termes semblants. En primer lloc, relaciona la formalitat (*formality*) amb el camp, de manera que, com més institucionalitzada siga l'esfera, major serà el grau de formalitat que preval, i a l'inrevés. Però els nivells de

³³⁵ Payrató diferencia entre ‘tenor’ i ‘to’ per referir-se, amb el primer, als propòsits de l'ús lingüístic, que donen lloc a registres informatius o interactius, que es corresponen amb la funció ideativa i interactiva de Halliday; amb el segon, distingeix la relació que mantenen els interlocutors entre ells i que es concreta amb el grau de formalitat (2003: 186). Castellà, per la seua banda, fa correspondre el primer (‘tenor’) amb el que denomina ‘tenor funcional’ i es refereix al ‘to’ com a ‘tenor interpersonal’ (1992: 129-133).

formalitat també estan motivats pel bagatge dels participants, derivat del coneixement dels costums culturals que estableix una relació entre esferes d'interacció, tipus de participants i camps semàntic amb els nivells de formalitat, i el coneixement situacional. En segon lloc, el rol (*role*) es refereix als papers socialment assignats que desenvolupen els participants i que es representarien amb una línia amb dos extrems segons el major/menor grau de poder que motiva la interacció³³⁶. Per últim, apel·la amb la noció de focus (*focus*) al grau segons el qual l'interés es desplaça cap a l'extrem de la relació interpersonal entre els participants (*Interpersonal metafunction*) o el de la informació del contingut del missatge (*Ideational metafunction*). Aquest element es troba constret pel domini semàntic: quan el tema és especialitzat o abstracte, el focus tendeix a ser més informacional³³⁷ (1995: 39-40).

Així, com sintetitzen Calsamiglia i Tusón, “ ‘quien habla y a quién’ se convierte en un eje determinante de la configuración textual resultante” (2001: 329). Les autores comparen un llibre de text de primària amb un article científic per mostrar com en el primer cas és possible l'opció de tutejar als receptors, donar-los ordres o recomanacions, amb un lèxic pla i construccions simples, mentre que, en el segon, les marques de persona són mínimes, es focalitza exclusivament en el tema de referència i el lèxic especialitzat s'acompanya de reformulacions explicatives.

La variació és evident si es contraposen els usos privats de la llengua amb els públics, que demanen un grau més alt de formalitat. Però, què passa en el cas dels textos periodístics? Tot i que en principi s'ajustarien als mateixos condicionaments, es poden trobar diferències entre el grau de formalitat o fins i tot el rol que desenvolupen els diferents periodistes/articulistes en els seus textos. La formalitat institucional d'un editorial està lluny de la que es troba, per exemple, en una crònica futbolística o en l'entrevista al líder del grup de moda en un suplement de música i tendències per a joves –en d'altres casos l'estatus del periodista (les cròniques de Maruja Torres a *El País*, per exemple) o la personalitat del personatge acaben marcant alguns aspectes fonamentals. Tampoc coincideixen les relacions de poder en tots els textos periodístics; ni molt menys el focus, que pot oscil·lar entre un nivell interpersonal o ideacional, en funció de

³³⁶ El grau de formalitat motiva la jerarquia o simetria dels rols dels participants juntament amb les variables de camp, altres variables de tenor i el coneixement situacional. Aquesta noció de divisió de poder en la interacció ha estat un factor crític per entendre el que el text significa (Leckie-Tarry, 1995: 41). Com apunten Kress i Hodge, “this unequal distribution of power as being reflected in language by means of markers of power in a number of ways” (a 1995: 41). Entre elles, les relacions de distància, com fer invisible el subjecte o retirar-se darrere de la impersonalitat institucional, serveixen per introduir el sentit de poder en el llenguatge. Kress estableix també una diferència camp semàntic i rol, en referir-se a l'aparença objectiva dels textos científics, com passa també en les peces informatives: “Propositions are imbued with ‘the appearance of immutable truth and factuality’”. S'omet qualsevol referència als subjectes individuals o processos desenvolupats per ells, “substituting instead abstractions and states rather than processes” (a 1995: 42).

³³⁷ Frow va fer un llistat de registres categoritzats segons la metafunció dominant: els registres amb el focus en el camp (ideacional: ciència, llenguatges professionals, debats/discussions polítiques, historiografia, diàleg filosòfic o llenguatge d'anàlisi tècnics) i els registres amb el focus en el tenor (interpersonal: conversa cara a cara, xafardejos, salutacions/agraïments, llenguatge de la publicitat i les transaccions comercials o llenguatge pedagògic) (a Leckie-Tarry, 1995: 43).

si s'opta per una entrevista de personalitat, en una centrada en un tema de referència o una barreja. I el mateix es pot dir en el cas d'una columna o, fins i tot, d'altres textos que apareixen publicats en les seccions de societat o vida social, on prima l'esfera privada o íntima sobre la pública.

Per tant, caldrà analitzar a través de les marques de persona, la selecció lèxica o les construccions usades quins són els ingredients que intervenen, com interactuen amb les altres variables que emmarquen el registre i, sobretot, amb la manera de veure les coses del periodista. En els dos següents exemples s'observa com el focus es desplaça al nivell interpersonal, amb un periodista que es mostra en primera persona o s'adreça al lector:

Aprovechando fecha tan señalada como el 2 de Mayo, pensaba hacer yo una proclama patriótica en defensa de las corridas de toros: un discurso apologético, al estilo de aquellas odas que nos enseñaban en la escuela, 'oigo patria tu aflicción y escucho el triste lamento, etc. etc. etc.'. Pero después de la *victorinada*, amorfa y anestesiada, que salió ayer a las ventas, no sé qué hacer (*El Mundo*, 3/5/2007: 66).

Mucha gente se preguntaba estos días si el funeral de Rostropovich en Moscú, que presidía la Reina Sofía, es un acto público o de Estado. (¿A qué no?) Otro misterio cortesano que intrigaba esta semana en las redacciones es otro viaje privado (*El Mundo*, 5/5/2007: 65).

El *tenor funcional*, per últim, respon a les intencions comunicatives de l'emissor (criticar, informar, seduir, donar una ordre...), les finalitats, la voluntat general d'un acte de parla i el tipus de seqüències³³⁸ seleccionades d'acord amb el propòsit discursiu, una circumstància que té repercussions en el mode d'organització global i local del text (2001: 329). A través de l'anàlisi de les seqüències textuais, de la presència d'unes o d'altres –però també d'alguns trets que les caracteritzen, com es farà en la segona part– es pot observar quin és el tenor funcional i afrontar amb major rigor i garanties els malentesos al voltant del mite de l'objectivitat, en veure la influència de l'atenció en la forma dels enunciats i dels textos.

El lèxic, com ha estudiat J. Sanmartín, mostra també un paper important en relació amb el tenor. Quan es vol remarcar la funció informativa, s'opta per la tercera persona –com si el *jo* i el *tu* hagueren quedat anul·lats– i l'eliminació de tot tipus de factors emotius. En canvi, l'estratègia és diferent quan l'objectiu és apropar-se al lector, acurtar l'espai de separació, com passa, per exemple, en alguns gèneres d'opinió o en publicacions adreçades a un públic jove, on es tracta de buscar un punt de connexió. Així, és habitual el recurs a un lèxic col·loquial i/o marginal amb una bona dosi de càrrega afectiva, com demostren titulars apareguts en publicacions universitàries i premsa gratuïta o en columnes d'opinió (2006: 256-262).

³³⁸ Castellà ha connectat aquests propòsits funcionals amb els actes de parla d'Austin i Searle (1992: 131), mentre que Payrató ho vincula amb "el criteri funcional que ha portat tradicionalment a distingir diferents modalitats discursives o tipus de text" (2003: 186).

Mode i presentació

El *mode* fa referència al canal a través del qual es vehicula la comunicació (oral o escrita), així com al grau de preparació del text que comporta (planificat o espontani), encara que, com adverteix Castellà, aquesta divisió dista molt de ser nítida, ja que presenta diversos encavalcaments i interrelacions –per exemple, textos escrits per a ser llegits (1992: 126). En el cas dels articles periodístics, el mitjà escrit i la planificació aporten unes característiques especials a aquestes realitzacions, molt més cohesionades que altres. Halliday i Hasan interpreten el mode com “the function of the text in the event, including therefore both the channel taken by the language –spoken or written, extempore or prepared– and its genre or rhetorical mode, as narrative, didactic, persuasive” (1976: 22).

Martin, per la seua banda, va afegir que el mode implica dues gradacions simultànies que descriuen dos tipus de distància en la relació entre llenguatge i situació: la interpersonal/espacial, que es representaria com un *continuum* de situacions ordenades en funció de les possibilitats de resposta immediata entre els interlocutors –de la conversa col·loquial a la novel·la– i l'experiencial, que cobreix el ventall de possibilitats de separació que existeixen entre el llenguatge i el procés social que està duent a terme aquest –de ser un element que acompanya alguna activitat, com passa en un joc (llenguatge com a acció), a ser-ho tot, com ocorre en una novel·la (llenguatge com a reflexió) (Eggins, 2002: 109-110).

Leckie-Tarry va una mica més enllà que els autors anteriors i completa quins són els components que conformen el mode que, en la seua opinió, es troba constret per les variables de camp i tenor³³⁹ (1995: 45-47):

-Planificació (*planning*): indica el grau de planificació o preparació que comporta la comunicació i està determinat per aspectes del camp i tenor com el marc de formalitat, l'esfera/activitat, el domini semàntic, els participants, el rol i el focus, que marquen el nivell en què la planificació és necessària.

-Retroalimentació (*feedback*): es refereix a la distància, en termes d'espai o temps, entre els participants en l'esdeveniment lingüístic i es correspondria amb l'anomenada distància interpersonal-espacial de Martin. Inclou l'ajustament fet pel parlant/escriptor a l'audiència, que no està present o es troba impedita per a un feedback directe. Aquest element està influït pels participants i els seus rols, l'esfera, la formalitat de la situació, el domini semàntic i el focus. D'aquesta manera, les situacions informals, en les què el rol dels participants es basa en la solidaritat, promouen la interactivitat i el discurs dialògic, mentre que en d'altres, com podria ser la lectura d'un discurs, aquesta situació és excepcional. Una vegada seleccionat, el mitjà és al mateix temps “a means of

³³⁹ Segons Leckie-Tarry, “all elements of mode are constrained by the configuration of elements within the other two variables, and they in their configuration motivate the process of realization” (1995: 45).

realization, and one of the contextual elements in interaction with other elements”. El grau d’interacció es representa amb una línia i dos extrems que marquen la major/menor distància espacial i temporal.

-Contextualització (*contextualization*): apel·la al nivell de vinculació d’un text amb els esdeveniments del context de situació, és a dir, com una interacció comunicativa s’incrusta en les activitats que l’envolten (la distància experiencial de Martin). Implica el grau segons el qual el domini semàntic d’un text coincideix amb les activitats o circumstàncies en progrés, l’àrea respecte a la qual el llenguatge és constitutiu (llenguatge en acció) o auxiliar (llenguatge com a reflexió) per a l’esdeveniment: “It refers to ‘the status of the text’ in the non-linguistic events or the immediate context of situation, and as such determines whether the text is structured by these events, or whether they are in fact structured by the text”. Aquest element, que es mesura en termes de major o menor distància semàntica, depèn del domini semàntic (camp) i focus (tenor) en configuració amb altres variables: “This element is highly predictive of language medium, where a high degree of contextualization (a low degree of abstraction) motivates spoken texts, and low contextualization, high abstraction motivates written texts. It also has a direct relationship to the linguistic form of the text”.

-Mitjà (*medium*): es refereix al mitjà o canal a través del qual s’estableix la comunicació. La selecció es veu afectada per elements contextuais com el domini semàntic (camp) i la focalització interpersonal o ideacional (tenor) i per la planificació, *feedback* i contextualització (mode). Una vegada s’ha produït la selecció, també influeix en el mode i afecta a la preparació i contextualització: “Hence, selection of medium is both a factor influencing other aspects of mode and a low-level realization process”.

Els constituents de mode poden prendre’s com a referència a l’hora d’analitzar les característiques dels textos periodístics, com s’ha indicat en el cas de Gregory i Carroll. Calsamiglia i Tusón assenyalen que, tot i que els estudis sobre el registre s’han centrat en les relacions oral/escrit (i les possibles combinacions), hi ha d’altres dimensions que són vies de transmissió i determinació del registre o, fins i tot, dels gèneres:

Desde la lengua o variedad usada como vehículo, el canal directo o mediatizado (radio, TV, correo electrónico, papel impreso, grabación, etc.), el formato a mayor escala (prospecto, instancia, revista, libro, periódico...), o menor (columnas, listados, tipografías...), hasta la combinación con otros códigos semióticos que constituyen canales acompañantes (fotografías, imágenes, esquemas, fórmulas, tablas) e incluso el género discursivo considerado como esquema organizativo en el que se canaliza la comunicación (carta, programa de televisión, discurso inaugural, etc.) (2001: 330).

Encara que en els textos periodístics que s’analitzaran alguns elements dels que determinen el mode estan fixats pel propi caràcter del mitjà escrit, planificat, sense

possibilitats de retroalimentació directa³⁴⁰, hi ha un aspecte important com és el de la contextualització (distància experiencial) que permet alguns matisos. De fet, a diferència d'un text literari, on el llenguatge ho és tot, en una notícia, una crònica o un reportatge acompanya un altre procés social, el de contar alguna cosa compatible, és clar, amb els criteris de noticiabilitat del mitjà. Els editorials i articles d'opinió, en canvi, s'acosten més a l'extrem del llenguatge com a reflexió (Eggins, 2002: 110).

Si amb el camp es vinculava el text periodístic a la secció i amb el tenor s'emmarcava la finalitat (a través de les seqüències), el mode permet observar condicions com el format o la selecció dels patrons que garanteixen la cohesió del text, a través de l'anàlisi de les estratègies de referència (anàfora i catàfora), substitució, el·lipsi i conjunció. Mode, segons Halliday, és el component que dona la textura, exerceix una funció "habilitadora": "Expresa la relación del lenguaje con su entorno, incluso el entorno verbal –lo que se ha dicho o escrito con anterioridad– y el entorno no verbal, el entorno situacional" (1982: 149).

Amb aquesta categoria s'inicia el procés de realització lingüística, ja que el mode constitueix una mena de "interface between elements of context and elements of linguistic structure, and as such introduces the third level of context, the textual level". El mode, d'acord amb el lingüista, representa la metafunció textual i es refereix a la forma segons la qual el text és realitzat, així com al rol jugat per l'activitat lingüística en una situació (a Leckie-Tarry, 1995: 47).

Com explica Eggins, les principals implicacions lingüístiques del mode estan vinculades a l'opció llenguatge parlat/escrit i, en especial, al procés de nominalització. "La organización retórica que permite la nominalización es sólo posible gracias a que el texto escrito se planifica, se pule y se corrige. Escribir requiere tiempo, y el tiempo disponible permite la reorganización de las oraciones (...) Además, la nominalización nos permite también empaquetar con un contenido léxico mayor por oración" (2002: 117).

Des de la perspectiva de l'anàlisi del discurs, P. Charaudeau ha plantejat el concepte de *contracte de comunicació mediàtica* per a referir-se a la resposta a la situació comunicativa, una noció propera a la que es desenvolupa en aquest epígraf. L'autor deixa clar que tot acte comunicatiu es desenvolupa i està condicionat per una situació comunicativa concreta, que presenta "como un escenario teatral, con sus limitaciones de espacio, de tiempo, de relaciones, de palabras, en el cual se interpreta la obra de los intercambios sociales y se les otorga su valor simbólico" (2003: 77).

Tot i que des d'una perspectiva teòrica diferent a la lingüística sistèmica-funcional que alimenta les propostes desenvolupades més amunt, Charaudeau coincideix a l'hora

³⁴⁰ Existeix l'opció de les cartes al director, però es troba restringida per diferents factors. En primer lloc, el filtre del mitjà, que decideix què publica i quan (un aspecte bàsic quan es parla de retroalimentació), i en segon lloc, per l'espai, que limita a un faldó de pàgina les possibilitats de resposta dels lectors i a unes poques línies les seues opcions expressives. Tampoc les edicions electròniques d'aquests mitjans han permès avançar molt en aquest terreny.

d'identificar els condicionants que intervenen en la situació-contracte de comunicació que, enfront de la tríada camp, tenor i mode, agrupa com a dades internes i dades externes. Les primeres inclouen la finalitat, la identitat dels participants, el tema i el dispositiu (les circumstàncies físiques i materials on s'inscriu l'intercanvi), mentre que les segones es refereixen a tres espais de comportaments lingüístic: locució, relació i tematització (2003: 78-81).

Així doncs, de la mateixa manera que les nostres interaccions comunicatives diàries depenen d'un context de situació immediat (de què parlem, amb qui parlem, com ho expressem...), les que produeixen els mitjans responen a un conjunt de dimensions contextuals generades al si de la publicació, que *contaminen* els textos i intervenen en la seua diversitat. Per tant, serà necessari determinar quines són les dimensions per a conèixer en detall els textos periodístics i, com es planteja ací, la vinculació entre registres, gèneres i estils. Una mostra de l'heterogeneïtat s'observa en una secció com la d'economia, on es possible definir una diversitat d'opcions de camp, tenor i mode.

En el cas del camp, és possible abordar una determinada informació econòmica amb un major o menor grau d'especialització, de manera que es pressupose en els lectors uns coneixements previs o s'opte per un tractament més superficial. En el primer text podem veure com les principals dificultats venen imposades tant pel coneixement dels actors empresarials citats en la informació com de la introducció de clàusules i el recurs a la nominalització, mentre que el segon, tant el tema com el seu tractament resulta molt més accessible:

La alemana Thyssenkrupp ha demandado en un tribunal de Rotterdam (Holanda) a Mittal Steel por haber incumplido su compromiso de venderle la canadiense Dofasco. Mittal se comprometió a realizar esta venta el pasado 26 de enero si lograba la integración con Arcelor. La fusión se alcanzó en junio de este año, sin embargo, los meses de hostilidades dejaron un sistema de blindaje de Dofasco. La gestión quedaba en manos de Arcelor, pero la propiedad, y con ella la venta, en las de la fundación Strategic Steel Stichting, que decidió el 10 de noviembre que la canadiense, adquirida por Arcelor en enero, permaneciera en la primera siderúrgica mundial (*El País*, 27/12/2006: 56).

Potente, con aire deportivo y de buena marca si puede ser. Los vehículos con este perfil eran los que mayor público congregaban ayer durante la penúltima cita de la edición de la Feria del Automóvil de Valencia. Y es que sobre 51.000 metros cuadrados de tres pabellones del recinto ferial valenciano 43 marcas ofrecen las últimas novedades de vehículos nuevos (*Levante-EMV*, 10/12/2006: 53).

Una mirada al tenor mostra també que no tots els textos d'aquesta secció s'adrecen de la mateixa manera al seu públic, com es veu a través dels articles de dos experts en Borsa. El primer s'adreça als lectors per aconsellar sobre la millor estratègia inversora, utilitzant la primera persona del plural, ja que no ho fa a títol particular sinó com a representant d'un departament d'anàlisi. L'actitud és totalment diferent a la del segon:

Diciembre es un mes típico de presentaciones de las casas de análisis, además de objetivos de índice, proponemos nuestra estrategia sectorial para el próximo ejercicio (...) creemos que la apuesta para 2007 debe estar enfocada (...). Por este motivo, seguimos manteniendo una sobreponderación en banca y seguros (...). Además, creemos que ambos (...) Apostamos por el sector del acero (...) (*El Mundo*, 1/12/2006: 42).

Ayer se frenaron las caídas de los mercados de valores gracias a una fuerte reacción técnica en Japón, que abre la puerta a la posibilidad de un proceso de consolidación más amplio. La Bolsa de Tokio consiguió recuperar el 1,22% al parar la brusca recuperación del yen de los últimos días, en la que pasó de algo más de 159 a 151,27 en su cambio frente al euro, y dejó el ambiente bien dispuesto para que los mercados europeos intentaran parar la tendencia negativa (*El País*, 7/3/2007: 67).

En el cas mode, les informacions sobre un mateix tema, com s'exposa a continuació, poden expressar-se amb una distància experiencial i interpersonal major o menor. El primer cas és un exemple d'una major distància, imposada també per l'abstracció en el tractament, mentre que l'enfocament en el segon permet una major aproximació:

El gerente de Air Madrid, Pablo Morera, anterior director de operaciones, explicó ayer a este diario que “los trabajadores” de la compañía presentarán hoy un plan de viabilidad al Ministerio de Fomento con la intención de volver a volar el jueves o viernes próximos. La solución que plantean consiste en que el único accionista de la aerolínea, el hotelero José Luis Carrillo, ceda la propiedad a los empleados y que un grupo gestor se haga cargo de reflotar la compañía. Según Morera, Carrillo no pone objeciones, aunque aún no se han perfilado los detalles (*El País*, 18/12/2006: 79).

“He mandado 2.700 euros a la mierda. ¿Sabe usted lo que significa? Tendré que trabajar sin librar durante meses para recuperarlos”. William Guanoquis lleva un día y medio esperando en la terminal 1 del aeropuerto de Barajas y junto a un grupo de 50 ecuatorianos está al borde de un ataque de nervios. A las 11.00 de la mañana del pasado sábado tenía previsto salir con el vuelo 7906 de Air Madrid con destino Quito para pasar la Navidad en su tierra. Ahora espera con su mujer y su hijo y exige una solución: “Queremos que nos digan algo ya. Aquí no hemos visto a ninguna autoridad de nuestro país”, comenta (*El País*, 18/12/2006: 80).

Les restriccions pròpies de la situació comunicativa no impedeixen al parlant en general –i tampoc al periodista– exercir una certa llibertat expressiva, com diu Charaudeau, “lograr un acto de individuación a través de una práctica discursiva para la cual puede elegir los modos de expresión que corresponden a su propio proyecto de habla”. Tots dos, per tant, es complementen: “uno aporta el marco de limitaciones situacionales y discursivas, y el otro diseña la estrategia” (2003: 82). Aquesta estratègia ve definida en funció de les tries estilístiques que realitza el periodista dins del marge d'opcions que deixen els contextos culturals i situacionals, els gèneres i els registres a través dels quals es manifesta, com es veurà en el següent epígraf.

5.2.3. ESTILS I MARQUES D'AUTOR

La reflexió sobre l'autor³⁴¹ ha estat íntimament vinculada a la de l'estil, trenada sovint amb els vímets que apel·len a la peculiar inspiració que amera una determinada obra, la seua unicitat i particularitat absoluta. No en va la sentència de Buffon s'ha entés –i es continua mal interpretant– com el reconeixement de la capacitat de transferir a l'obra una aura d'originalitat personalíssima, una empremta biogràfica exclusiva, una pàtina genuïna que la fa única i, al mateix temps, inconfusible. D'aquesta manera, l'estil d'un autor vindria a representar, segons la interpretació d'aquesta figura que han fet els romàntics, com el lligam indissoluble entre creador i creació, com cadascun dels trets identificadors que reflecteixen la idiosincràsia del primer, el geni i temperament d'un autor al voltant del qual orbita tot.

El conjunt inabastable de sinònims associats amb el concepte d'autor –creador, inventor, fundador, font, responsable, emissor, possibilitador...– va en aquest sentit. I contribueix precisament a fer més complexa la seua interpretació, vinculada als tòpics anteriors. “En realidad es una palabra carente de neutralidad, sofocada por sus significaciones, pues sus connotaciones corrientes la unen con tópicos como el de autonomía, iniciativa, invención, creatividad, autoridad, y éstos a su vez nos recuerdan las relaciones entre autor y conceptos tales como individuo, sujeto y persona” (Santibáñez, 2003: 1).

Si ens remetem a l'etimologia, la paraula *autor* procedeix del llatí *auctor*, que significa “instigador” o “promotor”. I, al seu temps, *auctor* ve d'*augere*, que vol dir augmentar, engrandir o millorar, una definició que a Benveniste li sembla insuficient³⁴²; per això planteja la necessitat de recórrer a usos anteriors d'*augeo* on es marca la diferència: “*augeo* indique non le fait d'accroître ce qui existe, mais l'acte de produire hors de son propre sein; acte créateur qui fait surgir quelque chose d'un milieu nourricier et qui est le privilège des dieux ou des grandes forces naturelles, non des hommes” (1969: 149). En definitiva, planteja Benveniste, *auctor* és “celui qui ‘promeut’, qui prend une initiative, qui est le premier à produire quelque activité, celui qui fonde, qui garantit, et

³⁴¹ No s'abordarà en aquest punt la relació entre les figures d'autor i narrador, que presenta, si es vol, un caire tècnic des del punt de vista de la narratologia, sinó que se centrarà l'atenció en el primer. No com a home de carn i óssos, sinó com a instància creadora que pot presentar-se sota diverses formes en el relat. Com assenyala Gonzalo Saavedra a la seua tesi doctoral *Voces con poder*, per a contar qualsevol història sempre existirà un narrador: “Para toda historia relatada, hay un acontecimiento que tiene que administrarse: el autor construirá un narrador que tutele su historia y para quien decidirá también ciertas prerrogativas cognoscitivas” (1999: 50). Aquests aspectes que vinculen autor i narrador s'abordan en l'apartat dedicat al discurs reportat.

³⁴² “Une large portion du sens de *augeo* demeure encore dans l'ombre, et c'est justement la portion essentielle, celle d'où procèdent les déterminations spéciales qui ont fini par se scinder en unités distinctes” (1969: 149).

finalment l' 'auteur' ", aquell que té el do de fer sorgir alguna cosa, de provocar una existència, i no simplement es limita a perfeccionar i promoure el que ja existia.

La irrupció de la figura de l'autor s'ha d'inscriure en el temps de la modernitat. "El autor es un personaje moderno, producido indudablemente por nuestra sociedad, en la medida que ésta, al salir de la Edad Media y gracias al empirismo inglés, en racionalismo francés y la fe en la Reforma, descubre el prestigio del individuo o, dicho de manera más noble, de la 'persona humana' " (Barthes, 1987: 66). Aquest pes de l'autor constitueix una excepció històrica en unes societats etnogràfiques, com les presenta Barthes, on el relat mai ha estat a càrrec d'una persona, "sino de un mediador, chamán o recitador, del que se puede, en rigor, admirar la 'performance' (es decir, el dominio del código narrativo), pero nunca el 'genio' ". Així ho detalla també Santibáñez:

En la época antigua el autor era, en tanto figura protagónica, sólo un vehículo del colectivo ya que formaba parte de un evento total, era una investidura otorgada a algunos desde la base social, como referente de un universo de significados que actuaba como articulador, como enlace con las divinidades, los vientos, los espíritus, los placeres o los sufrimientos, y no era una fuente individual, auto-producida, existía como punta de fuga de desplazamiento de lo personal hacia lo impersonal, y los únicos que poseían esa individualidad, declarada posible y necesaria posteriormente en una de las versiones de la filosofía moderna, eran los emperadores, religiosos, ancianos o mediadores (2003: 2).

Foucault incideix en el fet que la funció-autor³⁴³ no s'ha exercit d'una manera universal i constant en tots els discursos. De fet, en la nostra civilització no han estat sempre els mateixos textos els que han demanat una atribució:

Il y eut un temps où ces textes qu'aujourd'hui nous appellerions 'littéraires' (récits, contes, épopées, tragédies, comédies) étaient reçus, mis en circulation, valorisés, sans que soit posée la question de leur auteur; leur anonymat ne faisait pas difficulté, leur ancienneté, vraie ou supposée, leur était une garantie suffisante. En revanche, les textes que nous dirions maintenant scientifiques (...) n'étaient reçus au Moyen Âge, et ne portaient une valeur de vérité qu'à la condition d'être marqués du nom de leur auteur. 'Hippocrate a dit', 'Pline raconte' n'étaient pas au juste les formules d'un argument d'autorité; c'étaient les indices dont étaient marqués des discours destinés à être reçus comme prouvés" (Foucault, 1994: 799-800).

Més clarament, Pozuelo Yvancos indica que les teories sobre l'autor literari depenen de la funció que se li ha assignat en cada època, segons la seua experiència estètica: de l'anonimat medieval a l'individualisme i el geni romàntic, passant pel valor renaixentista de l'*artifex* o *faber* (1988: 81).

La prova més evident d'aquest singular acostament a la figura de l'autor es troba – també avui –, en la dificultat d'atribuir moltes de les obres de l'Edat Mitjana, on els textos literaris circulaven anònimament, amb una total despreocupació pels manuscrits

³⁴³ Aquesta noció s'explicarà amb detall en les pàgines següents.

que vagaven en xicotetes edicions o eren recitats davant d'un auditori sovint analfabet, amb la consegüent facilitat per a la seua modificació. En aquest aspecte no es troben diferències entre el text literari i periodístic, salvant les distàncies, com recorda Díaz Noci: “Difícilmente puede hablarse con propiedad de un periodismo medieval (...). Incluso las formas más remotamente emparentadas con lo que hoy es la información de actualidad hay que buscarlas en los últimos siglos de la Edad Media. Es comúnmente aceptado que son los romances y baladas, de tono épico, un medio de contar noticias y difundirlas. Se trata (...) de obras de autor no sólo anónimo, sino en el fondo colectivo” (1999: 7).

En els textos de l'època medieval no és estrany, per tant, el plagi: “Le texte médiéval est remarquable par la glose, le commentaire, l'écriture collective et continuée, la reprise indéfinie des mêmes citations et emprunts, suivant l'adage *non nova, sed nove*, ‘non du nouveau, mais de nouveau’. D'où le fréquent reproche moderne d'absence d'originalité ou même de plagiat” (Compagnon, 2007). Paul Zumthor apunta a l'escassetesa de fonts per a la crítica biogràfica del text medieval, on els autors queden en l'anonimat³⁴⁴ o bé són designats per noms corrents, sovint acompanyats de topònims ambigus. Els problemes creixen quan es confonen els termes d'autor, recitador i copista, (1972: 65).

Més endavant, però, el domini de la paraula i la seua exhibició mitjançant jocs i ocurrencies, juntament amb “la concomitante carrera por otorgarse la primicia del *descubrimiento*”, va contribuir a fer de l'autor “una mayúscula, una autoridad prominente, un trabajo continuo en torno al individualismo”. El moment clau arriba de la mà de la modernitat i de Descartes, que “remató con la especificación de las relaciones autor-literatura-ciencia-arte, sumándose a las ya concretas vinculaciones entre explorador-mundo-novedad, reformador-religión, comerciante-economía, colonolugar” (Santibáñez, 2003: 2). Per a Barthes, resulta lògic, per tant, “que en materia de literatura sea el positivismo, resumen y resultado de la ideología capitalista, el que haya concedido la máxima importancia a la ‘persona’ del autor” (1987: 66).

Però, quins elements fan possible el canvi, l'auge progressiu d'una figura que fins llavors havia estat condemnada al més absolut silenci, al nul protagonisme? Foucault considera que l'emergència d'aquesta noció “constitue le moment fort de l'individualisation dans l'histoire des idées, des connaissances, des littératures, dans l'histoire de la philosophie aussi, et celle des sciences” (1994: 792). Segons el filòsof francès, és entre finals del segle XVIII i començaments del XIX quan es produeix el gran canvi en l'apropiació de l'autor respecte a la seua obra, una circumstància que no era aliena als temps que corrien: en plena gènesi del capitalisme, l'obra començava a ser també una mercaderia i la regulació dels problemes d'autor esdevenia matèria judicial.

³⁴⁴ “Le détour par la biographie de l'auteur nous est, voulût-on le prendre, la plupart du temps interdit. On ne l'a que trop tenté, de façon toujours décevante (...) encore les hommes du XV^e siècle nous sont-ils un peu plus proches et, semble-t-il, plus explicitement connus. A une époque plus ancienne, cette apparence s'évanouit”, subratlla Zumthor (1972: 65).

La introducció de la impremta comportava riscos econòmics desconeguts per als copistes medievals i això va derivar en l'exigència d'uns drets i privilegis que, en principi, referits únicament als agents econòmics, estaven lluny de singularitzar la figura de l'autor. Aquesta situació va arribar a França després de la Il·lustració i la Revolució Francesa, arran d'una sèrie de conflictes i controvèrsies que acaben per privilegiar a l'autor³⁴⁵. Com recorda Compagnon, “les notions philosophiques de droit d'auteur et de propriété intellectuelle sont liées aux Lumières, à la consécration de l'individu, et à l'individualisation des idées”. Un dels que millor ha abordat aquestes nocions és Kant, autor de l'assaig *De l'illégitimité de la contrefaçon des livres*, on diferencia entre el discurs (immaterial) i el seu suport material i sosté que el primer és quelcom inapropiable³⁴⁶.

Peter Burke, per la seua banda, aporta algunes reflexions interessants per a entendre l'eclosió de l'autor a partir del Renaixement, lligades al reconeixement de les aportacions prèvies i a les contínues disputes per acusacions de plagi³⁴⁷: “Durante la Edad Media, la acción de ‘compilar’ –o ‘recopilar’– se convirtió en algo respetable, lo que indicaría que el sentido de propiedad intelectual perdía nitidez (...). Durante el Renacimiento, las disputas sobre los plagios se hicieron cada vez más frecuentes, a pesar de (o debido a) la dificultad de definir la propiedad intelectual”. D'aquesta manera, els humanistes del Renaixement s'acusaven de manera regular de robatori i eren habituals les disputes sobre els drets de la propietat dels textos. “Tales disputas habría que relacionarlas con el ‘individualismo’, la emulación y la autoconciencia de que habló Jacob Burckhardt en su famoso libro *La cultura del Renacimiento en Italia* (1860). Están conectadas con la génesis de la idea de ‘genio’, con los orígenes de la ‘originalidad’, el declive del concepto de ‘autoridad’ y el ‘nacimiento del autor’. Estas disputas revelan, además, cambios en el equilibrio entre monopolio y competencia en el campo del conocimiento” (Burke, 2002: 194-195).

Foucault introdueix un altre element substancial al desvetllament de l'autoria, quan indica que, precisament, aquesta identificació ha arribat de la mà de discursos que podien ser transgressors i, per tant, perseguits³⁴⁸: “Les textes, les livres, les discours ont

³⁴⁵ Entre elles, els litigis entre autors i comedians derivats de la violació d'algunes regles de representació. Un dels més coneguts va tenir com a protagonista a Beaumarchais.

³⁴⁶ “El que habla al público en su propio nombre se llama *autor*. El que en un escrito habla al público en nombre de otro (de un autor) es el *editor*. Si éste hace una publicación con el consentimiento del autor, es el editor propiamente dicho; pero, si obra contra su autorización, se llama *falsificador*” (1968: 112). Després d'assenyalar que la falsificació d'un llibre està prohibida jurídicament, explica que existeix un dret personal que impedeix que un discurs de l'autor al públic pugui ser difós sense l'assentiment d'aquest (1968: 113).

³⁴⁷ Malgrat que la Llei de drets d'autor no s'aprova fins a principis del segle XVIII, Burke sosté que cal ampliar l'horitzó: “La idea de vender conocimiento, por ejemplo, es como mínimo tan antigua como la crítica de Platón a los sofistas por esta práctica. La idea del conocimiento como propiedad (*possessio*) fue formulada por Cicerón. En la antigua Roma, el término *plagiarius*, que originalmente se refería a quien había robado un esclavo, lo aplicó el poeta Marcial al robo literario. El término *compilatio* también se refirió al plagio, visto como un saqueo del autor original” (2002: 194).

³⁴⁸ Ací Asensi introdueix un matís important quan afirma que, pel que fa a la transgressió i els successius anonimats, en el cas de la literatura espanyola, el canvi seria anterior al segle XVII (1996: 4).

commencé à avoir réellement des auteurs (autres que des personnages mythiques, autres que des grandes figures sacralisées et sacralisantes) dans la mesure où l'auteur pouvait être puni, c'est-à-dire dans la mesure où les discours pouvaient être transgressifs" (Foucault, 1994: 799). Destaca que el discurs, en la nostra i en d'altres cultures, no era, en un principi, un producte o un bé, sinó un acte i, per tant, quedava emplaçant en el terreny confús del sagrat i del profà, d'allò lícit i il·lícit, religiós o blasfem:

Il a été historiquement un geste chargé des risques avant d'être un bien pris dans un circuit de propriétés. Et lorsqu'on a instauré un régime de propriété pour les textes, lorsqu'on a édicté des règles strictes sur les droits d'auteur, sur les rapports auteurs-éditeurs, sur les droits de reproduction, etc (...), c'est à ce moment-là que la possibilité de transgression qui appartenait à l'acte d'écrire a pris de plus en plus l'allure d'un impératif propre à la littérature. Comme si l'auteur, à partir du moment où il a été placé dans le système de propriété qui caractérise notre société, compensait le statut qu'il recevait ainsi en retrouvant le vieux champ bipolaire du discours, en pratiquant systématiquement la transgression, en restaurant le danger d'une écriture à laquelle d'un autre côté on garantissait les bénéfices de la propriété (Foucault, 1994: 799).

La consolidació de la noció d'autor entre 1750-1850, en el període entre la Il·lustració –amb el reconeixement dels drets d'autor– i el Romanticisme, culmina, a partir de Sainte-Beuve, el crític literari i cronista més influent del segle XIX francès, amb la imposició del mètode biogràfic, una opció que tindrà un paper central en la història moderna de la literatura i la crítica literària, fins al punt que en bona mesura aquesta s'ha gestat amb contínues referències a la presència de l'autor en el text. D'aquí la crítica de Barthes al “poderós imperi de l'Autor” en manuals, entrevistes, biografies i en la consciència dels autors:

la imagen de la literatura que es posible encontrar en la cultura común tiene su centro, tiránicamente, en el autor, su persona, su historia, sus gustos, sus pasiones; la crítica aún consiste, la mayor parte de las veces, en decir que la obra de Baudelaire es el fracaso de Baudelaire como hombre; la de Van Gogh, su locura; la de Tchaikovski, su vicio: la explicación de la obra se busca siempre en el que la ha producido, como si, a través de la alegoría más o menos transparente de la ficción, fuera, en definitiva, siempre, la voz de una sola y misma persona, el autor, la que estaría entregando sus 'confidencias' (1987: 66).

Com assenyala Compagnon, a partir de la crítica filològica, de tall beauvià³⁴⁹ – però fins i tot en alguns casos anteriors–, l'autor és la causa més evident, més íntima de l'obra: “L'explication par la vie et la personnalité est l'une des méthodes les plus anciennes et les mieux établies de l'étude littéraire. La biographie éclaire l'œuvre; l'étude de la création aussi”. D'aquesta manera la biografia es converteix en gènere literari, seguint el mètode de la història, però utilitzant al mateix temps l'obra per a aclarir la vida, “là où d'autres sources font défaut –même si l'idée n'a rien de neuf que

³⁴⁹ La crítica literària, seguint el pensament positivista de l'època, pròxim a la història natural, aposta per etiquetar i classificar als autors a través de judicis de caire moral.

l'art ne se réduit pas à l'expression de soi, que l'œuvre ne copie pas la vie, qu'elle appartient à la tradition littéraire, et donc qu'il y a un contresens à s'en servir comme d'un document pour la biographie de son auteur”.

Quan entra en crisi aquest paper preponderant de l'autor i la seua biografia deixa de ser el centre de gravetat de l'obra? En un assaig dedicat a analitzar la poesia espanyola des de la Generació dels 50 als anomenats Novísimos, Pérez Parejo vincula la crisi de l'autoria amb diferents fenòmens. D'una banda, està relacionada amb la postmodernitat, “como constatación de la ineficacia de todo signo, en este caso el signo de origen, que se disuelve entre la tradición, la angustia de la influencia (Harold Bloom, *The anxiety of influence*) y el propio lenguaje que utiliza (en la escritura, todos los discursos son lo mismo, tienen el mismo valor y la misma correspondencia con el mundo objetivo, como postula la Deconstrucción)”;

d'altra, amb la crisi del subjecte, la *hipertròfia del jo*, com l'ha vinguda a denominar José Antonio Marina, “el individualismo extremo del que el hombre occidental no sólo tiende a subjetivar todas sus actividades potenciando el discurso en primera persona, sino que además toma como motivo su propia imagen, su rostro, su cuerpo, su lugar, su voz” (2007: 257-258).

Aquesta crisi, diu Pérez Parejo, cal relacionar-la amb el terreny filosòfic, associar-la amb la mort de l'art augurada per Hegel i Marx, la mort de Déu de Nietzsche, la crisi de representació en Mallarmé i la crisi del subjecte i del llenguatge de la Viena de fi-de-segle, així com a la filosofia del llenguatge inaugurada als anys 20 del passat segle per Wittgenstein, amb la publicació del *Tractatus Logico-Philosophicus*: “En el ámbito de la Literatura, la reflexión sobre la crisis de la autoría tiene sus antecedentes en la poesía del Romanticismo con autores como Novalis, Keats y Poe” (2004). Si bé, afegit, els principals antecedents cal situar-los entre mitjan dels segles XIX i XX, en l'eix que abraça Simbolisme-Modernisme-Avantguardes, que coincideix amb un període de crisi del llenguatge poètic, que té en Baudelaire, Rimbaud i, sobretot, Mallarmé, els seus principals artífex³⁵⁰. Dos dels principals pensadors que contribuïren al qüestionament de l'autoria a finals dels anys 60 i principis dels 70, Barthes i Foucault, coincideixen a l'hora de reconèixer el precedent del poeta i crític francès. El segon es pregunta si no hi ha una línia de separació important entre “ceux qui croient pouvoir encore penser les ruptures d'aujourd'hui dans la tradition historico-transcendantale du XIX^e siècle et ceux qui s'efforcent de s'en affranchir définitivement” (1994: 796). Barthes veu una de les temptatives inicials de soscar aquest poder en Mallarmé,

el primero en ver y prever en toda su amplitud la necesidad de sustituir por el propio lenguaje el que hasta entonces se suponía que era el propietario; para él, igual que para nosotros, es el lenguaje y no el autor, el que habla; escribir consiste en alcanzar, a través de una previa impersonalidad –que no se debería confundir en ningún momento con la objetividad castrante del novelista realista– ese punto en el cual sólo el lenguaje actúa,

³⁵⁰ També té un pes important en aquest context, subratlla, la Carta de Lord Chandos, de Hofmannsthal (1902), que representa un pas més en la crisi de l'autoconsciència de l'escriptor, un aspecte que ha abordat àmpliament David Vidal a l'assaig *El malson de Chandos* (2005).

‘performa’, y no ‘yo’: toda la poética de Mallarmé consiste en suprimir al autor en beneficio de la escritura (lo cual, como se verá, es devolver su sitio al lector). Valéry, completamente enmarañado en una psicología del Yo, edulcoró mucho la teoría de Mallarmé, pero (...) reivindicó a lo largo de sus libros en prosa la condición esencialmente verbal de la literatura, frente a la cual cualquier recurso a la interioridad del autor le parecía pura superstición (1987: 66-67).

Ja al passat segle serà Proust l’encarregat de donar el primer cop de la crítica a la figura de l’autor, precisament en l’assaig novel·la *Contre Sainte-Beuve*, escrit a finals de la primera dècada del segle XX i publicat de manera pòstuma. En ell, Proust arremet contra els mètodes d’influència positivista i qüestiona la capacitat de guiar-se per uns detalls superficials per a entendre l’obra en el seua totalitat, a través de la il·lusió d’identificar a l’autor i la seua creació³⁵¹. Aquests procediments desconeixen, indica, “que un libro es el producto de otro yo distinto al que expresamos a través de nuestras costumbres, en sociedad, en nuestros vicios. Si queremos intentar comprender ese yo, como podemos lograrlo es yendo hasta el fondo de nosotros mismos, tratando de recrearlo en nosotros mismos. Nada puede librarnos de ese esfuerzo” (1971: 119). Barthes assenyala que, malgrat el caràcter psicològic de les seues anàlisis, en la seua obra més cèlebre, Proust es va imposar clarament “emborronar inexorablemente, gracias a una extremada sutílización, la relación entre el escritor y sus personajes”:

al convertir al narrador no en el que ha visto y sentido, ni siquiera el que está escribiendo, sino en el que va a escribir (...), Proust ha hecho entrega de su epopeya a la escritura moderna: realizando una inversión radical, en lugar de introducir su vida en su novela, tal como a menudo se ha dicho, hizo de su propia vida una obra cuyo modelo fue su propio libro (1987: 67).

Tant Barthes com Foucault apunten a la literatura d’avantguarda com a força minadora d’aquesta figura de l’autor que havia estat omnipresent fins llavors. Per al primer, el Surrealisme “al recomendar incesantemente que se frustraran bruscamente los sentidos esperados (el famoso ‘sobresalto’ surrealista), al confiar a la mano la tarea de escribir lo más aprisa posible lo que la misma mente ignoraba (eso era la famosa escritura automática), al aceptar el principio y la experiencia de una escritura colectiva, el Surrealismo contribuyó a desacralizar la imagen del Autor”.

El segon recorre irònicament a una cita d’autor per a plantejar la relació entre el text i l’autor, “la manière dont le texte pointe vers cette figure qui lui est extérieure et antérieure, en apparence du moins” (1994: 792). Pren així les paraules de Beckett per a subratllar la més absoluta falta d’interés cap al subjecte enunciator: “Qu’importe qui

³⁵¹ Proust considera massa fàcil pensar que la veritat d’una obra li arriba al crític de manera casual, a través del coneixement directe de la persona o revelada per aquells que van tenir un tracte: “¿Y por qué habría de ser así? ¿Por qué circunstancia de haber sido amigo de Stendhal permite juzgarlo mejor? El yo que produce las obras queda ofuscado ante sus compañeros por el otro, que puede ser muy inferior al yo exterior de muchas personas” (1971: 120).

parle, quelqu'un a dit qu'importe qui parle". Sosté Foucault³⁵² que en aquesta indiferència cal reconèixer un dels principis ètics fonamentals de l'escriptura contemporània:

Je dis 'éthique', parce que cette indifférence n'est tellement un trait caractérisant la manière dont on parle ou dont on écrit; elle est plutôt une sorte de règle immanente, sans cesse reprise, jamais tout a fait appliquée, un principe qui ne marque pas l'écriture comme résultat mais la domine comme pratique. Cette règle est trop connue pour qu'il soit besoin de l'analyser longtemps; qu'il suffise ici de la spécifier par deux de ses grands thèmes. On peut dire d'abord que l'écriture d'aujourd'hui s'est affranchie du thème de l'expression: elle n'est référée qu'à elle-même, et pourtant, elle n'est pas prise dans la forme de l'intériorité; elle s'identifie à sa propre extériorité déployée (1994: 792-793).

La seua reflexió incideix en el fet que l'escriptura es desplaça com un joc que va més enllà de les seues regles, que les desborda: "Dans l'écriture, il n'y va pas de la manifestation ou de l'exaltation du geste d'écrire; il ne s'agit pas de l'épinglage d'un sujet dans un langage; il est une question de l'ouverture d'un espace où le sujet écrivant ne cesse de disparaître" (1994: 793). S. Olivesi³⁵³ apel·la precisament a aquesta opció ètica en la proposta de Foucault: "La critique foucauldienne de la catégorie 'Auteur' relève, en ce sens, d'une réflexion éthique, car il s'agit pour celui qui prend le risque de l'écriture de déjouer les normes sociales qui s'imposent à lui par cet être d'emprunt, promesse pour son discours d'un très illusoire supplément d'âme" (2003: 408). Enfront de les tesis psicologistes i a una hermenèutica que busca el sentit ocult, el desxiframent últim i gairebé místic, el filòsof parteix de la consciència que l'autor no és la mena de fundador conceptual que s'ha volgut veure sovint i del qual és possible interpretar un sentit, sinó que respon a una funció determinada social i històricament, una tesi que té, en opinió d'Olivesi, una lectura important en camps com el periodístic:

Si l'attribution d'un auteur revient à conférer un sens déterminé à un texte, l'auteur reçoit son être, sa qualité de sujet, par une opération d'attribution similaire: l'oeuvre qualifie l'auteur. Il existe, en ce sens précis, une psychologie impliquée dans la catégorie même d'auteur. L'auteur se constitue en sujet de son oeuvre par l'assujettissement qui résulte de la fonction qu'il exerce dans l'ordre du discours. Celui qui écrit, écrivain ou écrivant, n'échappe pas à l'exercice d'une telle fonction. Car le discours ne se conçoit pas séparément de contraintes énonciatives qui imposent à celui qui parle ou qui prétend parler, le respect de certaines règles, formelles et sociales. Écrire à la manière d'un écrivain, d'un chercheur ou d'un journaliste, implique toujours l'acceptation d'un système d'assujettissement ritualisé qui fixe des rôles et des positions, corrélatifs de la jouissance de modestes privilèges tels que celui d'être reconnu socialement comme auteur (2003: 404).

³⁵² Cal dir que Foucault responia amb *Qu'est-ce qu'un auteur?* a algunes objeccions que s'havien plantejat arran de l'obra *Les Mots et les Choses* (1966) sobre l'ús que feia del nom d'autors com Buffon, Cuvier o Darwin, no per a parlar de la seua creació individual –com era tradicional seguint la identificació entre obra i autor–, sinó per a desvetllar l'existència de grans textos col·lectius, de discursos transindividuals als quals es refereix com "des masses verbales, des sortes de nappes discursives, qui n'étaient pas scandées par les unités habituelles du livre, de l'oeuvre et de l'auteur" (1994: 791).

³⁵³ Olivesi, S. (2003). "Foucault, l'oeuvre, l'auteur", *Questions de Communication* 4: 395-410.

En abordar la desaparició del subjecte, Foucault planteja la vinculació històrica entre escriptura i mort, i com aquesta s'ha metamorfosat al llarg del temps. Si bé en l'antiguitat grega l'epopeia estava destinada a consagrar la immortalitat de l'heroi i els relats àrabs de *Les mil i una nits*³⁵⁴ tenien com a pretext allunyar l'arribada de la mort, en l'època moderna aquesta condició s'ha modificat fins a arribar a una identificació entre escriptura i mort³⁵⁵:

l'écriture est maintenant liée au sacrifice, au sacrifice même de la vie; effacement volontaire de la vie; effacement volontaire qui n'a pas à être représenté dans les livres, puisqu'il est accompli dans l'existence même de l'écrivain. L'oeuvre qui avait le devoir d'apporter l'immortalité a reçu maintenant le droit de tuer, d'être meurtrière de son auteur. Voyez Flaubert, Proust, Kafka. Mais il y a autre chose: ce rapport de l'écriture à la mort se manifeste aussi dans l'effacement des caractères individuels du sujet écrivain; par toutes les chicanes qu'il établit entre lui et ce qu'il écrit, le sujet écrivain dérouté tous les signes de son individualité particulière; la marque de l'écrivain n'est plus que la singularité de son absence; il lui faut tenir le rôle du mort dans le jeu de l'écriture (1994: 793).

Foucault considera que, d'entre les opcions que es plantegen per a superar els problemes que representa la noció d'autor, les d'*obra* i *escriptura* estan lluny de resultar òptimes. Parlar d'*obra* remet inevitablement, diu, a l'autor: "Qu'est-ce qu'une oeuvre? qu'est-ce donc que cette curieuse unité qu'on désigne du nom d'oeuvre? De quels éléments est-elle composée? Une oeuvre, n'est-ce pas ce qu'a écrit celui qui est un auteur?". I conclou: "Le mot 'oeuvre' et l'unité qu'il désigne sont probablement aussi problématiques que l'individualité de l'auteur" (1994: 795). Una dificultat semblant suggereix el terme *escriptura*, que, a més, afig una certa transcendència religiosa: "En effet, prêter à l'écriture un statut originaire, n'est-ce pas une manière de retraduire en termes transcendants, d'une part, l'affirmation théologique de son caractère sacré, et, d'autre part, l'affirmation critique de son caractère créateur (...). Enfin, penser l'écriture comme absence, est-ce que ce n'est pas tout simplement répéter en termes transcendants le principe religieux de la tradition à la fois inaltérable et jamais remplie, et le principe esthétique de la survie de l'oeuvre, de son maintien par delà la mort, et de son excès énigmatique par rapport à l'auteur" (1994: 795).

De la mateixa manera que Nietzsche amb Déu, Barthes decreta en el seu assaig de 1968 la mort de l'autor, en assumir que no és possible saber qui està parlant en un text literari, precisament perquè l'escriptura implica "la destrucció de toda voz, de todo origen", l'anul·lació de la identitat: "La escritura es ese lugar neutro, compuesto, oblicuo, al que van a parar nuestro sujeto, el blanco-y-negro en donde acaba por

³⁵⁴ "On parlait, on racontait jusqu'au petit matin –explique Foucault– pour écarter la mort, pour repousser cette échéance qui devait fermer la bouche du narrateur" (1994: 793).

³⁵⁵ No és la primera vegada que Foucault es refereix a la literatura com l'espai en que el subjecte es veu abocat a la seua pròpia mort. Ja ho havia fet, com recorda Asensi (*Dits et écrits 1954-1969*, I, París, 233-250) prenent com a punt de partida l'escriptura d'autors com Sade, Bataille, Artaud o Blanchot (1996: 4).

perderse toda identidad, comenzando por la propia identidad del cuerpo que escribe”. Per a Barthes, quan un fet és relatat amb una finalitat simbòlica –és a dir, sense la finalitat d’actuar sobre allò real–, es produeix un trencament entre la veu i el seu enunciator. És llavors quan aquesta perd el seu origen, l’autor entra en la seua pròpia mort i comença, diu, l’escriptura (1987: 65-66). Aquesta circumstància té també un caràcter contrateològic, com assenyala el propi Barthes, en la mesura que acaba amb el sentit tradicional de l’Autor-Déu que insufla vida al text:

Hoy en día sabemos que un texto no está constituido por una fila de palabras, de las que se desprende un único sentido, teológico en cierto modo (pues sería el mensaje del Autor-Dios), sino por un espacio de múltiples dimensiones en el que se concuerdan y se contrastan diversas escrituras, ninguna de las cuales es la original: el texto es un tejido de voces provenientes de los mil focos de la cultura (...).El escritor se limita a imitar un gesto siempre anterior, nunca original. El único poder que tiene es el de mezclar las escrituras, llevar la contraria a unas con otras, de manera que nunca se pueda uno apoyar en una de ellas (1987: 69).

La desaparició de l’autor té, a partir de les reflexions de Barthes –tot i que no ho aborda expressament–, conseqüències de pes en la concepció tradicional d’estil, entés, a la manera de Buffon, com la caracterització, l’expressió íntima dels sentiments d’aquest. En canvi, l’escriptor, substituït de l’Autor, “ya no tiene pasiones, humores, sentimientos, impresiones, si no ese inmenso diccionario del que extrae una escritura que no puede pararse jamás: la vida nunca hace otra cosa que imitar al libro, y ese libro mismo no es más que un tejido de signos, una imitación perdida, que retrocede infinitamente” (1987: 70). L’expressió de l’autor, ja no pot ser considerada com aqueixa traducció de la “cosa” interior que impregnava d’originalitat la seua creació. Les paraules de l’escriptor no són, per més temps, peces úniques arrancades en un acte d’inspiració, sinó elements d’un diccionari ja compost, en el que “las palabras no pueden explicarse sino a través de otras palabras, y así indefinidamente” (1987: 69).

Barthes dibuixa la figura de l’autor amb unes coordenades totalment diferents, distanciada en l’espai, però també en el temps, respecte al fruit de la seua creació. L’autor s’encolleix fins a convertir-se en un element mínim, absent fins a transformar la concepció del text modern. També la seua precedència temporal es dissol i l’abans i el després de la línia cronològica que uneix a l’autor amb la seua creació es trenca. Ja no és l’autor qui nodreix el llibre, el que aporta les seues vivències, el que posa la seua existència al servei de l’obra, sinó que, pel contrari, l’escriptor modern naix al mateix temps que el seu text:

No está provisto en absoluto de un ser que preceda o exceda su escritura, no es en absoluto el sujeto cuyo predicado sería el libro; no existe otro tiempo que el de la enunciación, y todo texto está escrito eternamente aquí y ahora. Es que (o se sigue que) escribir ya no puede seguir designando una operación de registro, de constatación, de representación, de ‘pintura’ (como decían los Clásicos), sino que más bien es lo que los lingüistas, siguiendo la tradición oxfordiana, llaman un performativo, forma verbal

extraña (que se da exclusivamente en primera persona y en presente) en la que la enunciación no tiene más contenido (más enunciado) que el acto por el cual ella misma se profiere (1987: 68-69).

Finiquitada l'omnipresència de l'autor, Barthes manifesta que l'escriptura es converteix en inscripció, no en expressió, destinada a traçar un camp que no té més origen que el del propi llenguatge i, per tant, qüestiona qualsevol origen. Així, allunyat l'autor del centre d'atenció, es torna inútil qualsevol pretensió de *desxifrar* el text, qualsevol intent d'explicació per part del crític. No en va, sosté, l'ensorrament de l'imperi de l'autor, suposa també que quede desmantellat el del crític. "En la escritura múltiple, efectivamente, todo está por *desenredar*, pero nada por *descifrar*; puede seguirse la estructura, se la puede reseguir (como un punto de media que se corre) pero no hay un fondo; el espacio de la escritura ha de recorrerse, no puede atravesarse; la escritura instauro sentido sin cesar, pero siempre acaba por evaporarlo: precede a una exención sistemática de sentido". Per això mateix observa que l'escriptura, en negar la possibilitat d'un autor que atorgue un sentit últim –i únic– al text, "se entrega a una actividad que se podría llamar contrateológica, revolucionaria en sentido propio, pues rehusar la detención de sentido es, en definitiva, rechazar a Dios y a sus hipóstasis, la razón, la ciencia, la ley" (1987: 70).

Foucault planteja que no n'hi ha prou amb constatar la desaparició de l'autor³⁵⁶, sinó que cal explorar quines conseqüències té i, per fer-ho, què implica la noció mateixa: "qu'est-ce que cette règle de la disparition de l'écrivain ou l'auteur permet de découvrir? Elle permet de découvrir le jeu de la fonction-auteur" (1994: 817). El nom d'autor és un nom propi que es troba situat a mig camí entre la descripció i la designació³⁵⁷, però amb unes característiques especials, ja que permet una singularització, un lligam específic amb allò a què es refereix.

I malgrat tot, però, el nom d'autor no funciona exactament com un altre nom propi qualsevol, com demostren els apòcrifs, pseudònims, heterònims o, encara, aquells que com Homer o Hermes poden remetre a individus diferents. Exerceix, diu Foucault, una funció classificatòria, ja que permet agrupar i delimitar un cert nombre d'obres, mostrar la seua filiació, però també singularitzar-les en un context social i cultural:

Enfin, le nom d'auteur fonctionne pour caractériser un certain mode d'être du discours: (...) le fait que l'on puisse dire 'ceci a été écrit par un tel' ou 'un tel est l'auteur, indique

³⁵⁶ En un altre punt aclareix: "je n'ai pas dit que l'auteur n'existait pas" –a diferència de la contundència de Barthes en certificar la mort de l'autor–, sinó que puntualitza els orígens del seu plantejament apel·lant a certes obres o part de la crítica que planteja la següent qüestió: "l'auteur doit s'effacer ou être effacé au profit des formes propres aux discours" (1994: 817).

³⁵⁷ "Il n'est pas possible de faire du nom propre, évidemment, une référence pure et simple. Le nom propre (et le nom d'auteur également) a d'autres fonctions qu'indicatives. Il est plus qu'une indication, un geste, un doigt pointé vers quelqu'un; dans une certaine mesure, c'est l'équivalente d'une description. Quand in dit Aristote, on emploie un mot qui est l'équivalente d'une description ou d'une série de descriptions définies, du genre de: 'l'auteur des Analytiques', ou, 'le fondateur de l'ontologie', etc." (Foucault, 1994: 796).

que ce discours n'est pas une parole quotidienne, indifférente, une parole qui s'en va, qui flotte et passe, une parole immédiatement consommable, mais qu'il s'agit d'une parole qui doit être reçue sur un certain mode et qui doit, dans une culture donnée, recevoir un certain statut (1994: 798).

El nom d'autor no se situa ni a l'interior ni a l'exterior del text, sinó en la seua fita, en els seus límits, dibuixant els seus angles, és a dir, manifesta la seua manera de ser o, almenys, els caracteritza, "il est situé dans la rupture qui instaure un certain groupe de discours et son mode d'être singulier". Per això, hi ha determinats discursos que estan proveïts de la funció d'autor, que tenen un particular mode d'existència, de circulació i funcionament a l'interior d'una societat, mentre que d'altres no –malgrat la seua signatura, per exemple, una carta o un contracte– (1994: 798). Sota l'angle de la funció d'autor és com s'ha d'analitzar, en opinió de Foucault, aquesta figura –i aquesta és la tasca que posa en pràctica: analitzar com s'exerceix la funció-autor en la cultura europea a partir del segle XVII. Però, en què consisteix aquesta funció d'autor? La resumeix quatre trets:

la fonction-auteur est liée au système juridique et institutionnel qui enserre, détermine, articule l'univers des discours; elle ne s'exerce pas uniformément et de la même façon sur tous les discours, à toutes les époques et dans toutes les formes de civilisation; elle n'est pas définie par l'attribution spontanée d'un discours à son producteur, mais par une série d'opérations spécifiques et complexes; elle ne renvoie pas purement et simplement à un individu réel, elle peut donner lieu simultanément à plusieurs ego, à plusieurs positions-sujets que des classes différentes d'individus peuvent venir occuper (1994: 803-804).

La funció d'autor s'exerceix, en opinió de Foucault, no només entre els que signen un llibre, sinó també entre els fundadors d'una discursivitat: "Ces auteurs ont ceci de particulier qu'ils ne sont pas seulement les auteurs de leurs oeuvres, de leurs livres. Ils ont produit quelque chose de plus: la possibilité et la règle de formation d'autres textes". Així, Freud o Marx, com Ann Radcliffe en el cas de la novel·la de terror decimonònica, no han limitat la funció d'autor a una obra, sinó que han establert una possibilitat indefinida de discursos.

Foucault reconeix que la seua aportació no es concreta en una proposició positiva, sinó, més aviat, en la suggerència d'una línia de treball: "Il s'agit d'ôter au sujet (ou à son substitut) son rôle de fondement originaire, et de l'analyser comme une fonction variable et complexe du discours" (1994: 811). L'autor, assenyala, no pot considerar-se una font indefinida de significacions que ompli l'obra, ja que aquest no la precedeix: "Il est un certain principe fonctionnel par lequel, dans notre culture on délimite, on exclut, on sélectionne (...). Si nous avons l'habitude de présenter l'auteur comme génie, comme surgissement perpétuel de nouveauté, c'est parce qu'en réalité nous le faisons fonctionner sur une mode exactement inverse. Nous dirons que l'auteur est une production idéologique dans la mesure où nous avons une représentation inversée de sa fonction historique réelle". L'autor queda, per tant, com aquella figura ideològica a la qual es conjura la proliferació de sentit, que, a partir del segle XVIII, ha exercit el rol de

regulador de la ficció. Però, tenint en compte que aquesta funció no s'ha mantingut constant al llarg de la història, sosté Foucault,

Au moment précis où notre société est dans un processus de changement, la fonction-auteur va disparaître d'une façon qui permettra une fois de plus à la fiction et à ses textes polysémiques de fonctionner à nouveau selon un autre mode, mais toujours selon un système contraignant, qui ne sera plus celui de l'auteur, mais qui reste encore à déterminer ou peut-être à expérimenter (1994: 811).

En un text titulat “El autor, la ficción, la verdad”, Campillo remet a les investigacions ‘arqueològiques’ i ‘genealògiques’ de Foucault i a les lectures ‘gramatològiques’ de Derrida per a constatar la complexitat del problema de l'autoria. “En cierto modo podría decirse que toda la obra de Foucault y de Derrida no ha sido sino una vasta reflexión sobre la enigmática figura del autor” (1992: 26). En un d'aquests textos –“Firma, acontecimiento, contexto” (1971)–, Derrida sosté que per a que un escrit ho siga és necessari que segueisca funcionant i resulte llegible, fins i tot, si l'autor ja no respon d'ell o ha desaparegut: “La situación del escritor y del firmante es, en lo que respecta al escrito, fundamentalmente la misma que la del lector”.

De fet, el filòsof francès, seguint les aportacions d'Austin sobre els actes performatius, indica que, malgrat que la referència a qui parla no estiga present, a través del pronom jo o el nom corresponent, la persona està, malgrat tot, implicada com a font d'enunciació, ja siga mitjançant el propi acte d'enunciació (en les enunciacions verbals) o per la signatura o inscripció, en el cas dels textos escrits. I des d'aquest punt de vista analitza la signatura en relació amb l'autor:

Por definición, una firma escrita implica la no-presencia actual o empírica del signatario. Pero, se dirá, señala también y recuerda su haber estado presente en un ahora pasado, que será todavía un ahora futuro, por tanto un ahora en general, en la forma trascendental del mantenimiento. Este mantenimiento general está de alguna manera inscrito, prendido en la puntualidad presente, siempre evidente y siempre singular, de la forma de firma. Ahí está la originalidad enigmática de todas las rúbricas. Para que se produzca la ligadura con la fuente, es necesario, pues, que sea retenida la singularidad absoluta de un acontecimiento de firma y de una forma de firma: la reproductibilidad pura de un acontecimiento puro (Derrida, 1998: 370).

Després de constatar la dificultat per a abordar la figura de l'autor en relació a l'obra, Campillo planteja tres tipus d'aproximació que són, al mateix temps, irreductibles i inseparables entre sí. En primer lloc, analitzar la *relació externa de propietat i apropiació* de l'autor respecte de la seua obra, en termes estrictament jurídics (una circumstància que comença a ser considerada coincidint amb el reconeixement dels drets d'autor, a finals del segle XVIII i principis del XIX), és a dir, considerant l'escriptura com a acció o producte d'un individu, una persona jurídica amb llibertat creadora anterior i independent de l'obra creada.

En segon lloc, estudiar l'autor com una *funció interna al propi text*, com una construcció lligada de forma inseparable a la realitat de l'escriptura i, per tant, l'autor és construït mitjançant un treball de lectura crítica, d'exegesi textual³⁵⁸, a través de les marques cronològiques, estilístiques o conceptuals. Però, com aclareix Campillo, l'autor no només és construït pel lector mitjançant un treball d'exegesi: "El propio texto reenvía directamente al autor a través de toda una serie de índices, como son los pronombres personales, los adverbios de tiempo y lugar, las conjugaciones de los verbos. Todos estos índices señalan otras tantas 'posiciones' del autor en el interior de – o en relación con– el texto" (1992: 31). Aquestes marques, segons Foucault, no aconsegueixen la mateixa funció en els textos caracteritzats per la funció-autor que en els que estan desproveïts d'aquesta. Siga quin siga el cas, la relació entre autor i obra sembla reinvertir-se, apunta Campillo: "no es el autor el que produce o ejecuta un texto, sino que es el texto el que da origen a ese 'ente de razón' que es el autor. Así que no puede haber un autor que esté fuera del texto, no puede haberlo antes e independientemente de la obra escrita. El autor es creado, construido por la propia escritura, como una especie de máscara tras la que se oculta el individuo real, el escritor –o los escritores– de carne y hueso" (1992: 31).

I, en tercer lloc, l'anàlisi de la funció-autor no pot deixar de tenir en compte un últim sentit de la relació entre l'autor i l'obra, superador tant del misticisme romàntic, que redueix qualsevol interpretació de la segona a la intencionalitat del primer, com del formalisme i l'estructuralisme, que entenen l'obra com intel·ligible en ella mateixa³⁵⁹.

Si el autor es, en cierto modo, una función interna al propio texto, una máscara tras la que se oculta el individuo real, se trata de analizar ahora el movimiento de regreso al individuo real. Se trata de analizar los *efectos de autor* que la escritura produce en el escritor y en el lector. Se trata de analizar la práctica social de la escritura, la institución pública del autor, el tipo de relación que llega a establecer el escritor consigo mismo y con los otros, los contratos de lectura –por utilizar una afortunada expresión de Philippe Lejeune– que tácitamente se establecen y que prescriben el modo en que han de ser leídos los textos, la función histórica que a determinados autores se les asigna (...), es decir, el personaje de autor como figura histórica y como modelo ético que no ha hecho sino aggrandarse en los tres últimos siglos (1992: 32).

Totes aquestes reflexions condueixen al reconeixement de la fragmentació de l'autor, de la pluralitat de veus i disfresses que conflueixen en ell, a presentar-lo, com feia Petrarca sis segles abans que els corrents postmodernistes, com un mer comerciant de mots: "No soy más que un pobre traficante de palabras que nada posee"³⁶⁰ (citada a

³⁵⁸ Foucault sosté que els procediments de l'antiga exegesi cristiana han sigut heretats per la moderna crítica literària en concebre l'autor com "una singular conjunción de acontecimientos biográficos e históricos que se manifiestan en el interior de una obra y la hacen inteligible, como principio de unidad estilística, como un campo de coherencia conceptual o teórica, como un foco expresivo cuyo valor pertenece constante en todas sus manifestaciones" (Campillo, 1992: 31).

³⁵⁹ El propi Foucault subratlla que el concepte d'obra remet a allò que necessàriament li confereix la presumpta unitat: el nom i el concepte d'autor.

³⁶⁰ La cita està recollida a Petrarca, *Obras*, I. *Prosa*, ed. de F. Rico, Alfaguara, Madrid, 1978, p. 186.

1992: 45). Permeten, com diu Campillo, escapar tant del caràcter demiúrgic de l'autor, promogut pels romàntics, com del mercadeig de noms propis que s'imposa en l'actualitat. I remetent, en darrer terme, al lector, en la línia del que han avançat els corrents crítics que advocaven per la mort de l'autor, amb Barthes al capdavant, quan es pregunta qui parla en el fragment de *Sarrassine* de Balzac i respon amb contundència: "Nadie (es decir, ninguna 'persona') la está diciendo: su fuente, su voz, no es el auténtico lugar de la escritura, sino la lectura" (1987: 70). És en l'artífex d'aquesta última on es desvetlla el sentit total de l'escriptura:

un texto está formado por escrituras múltiples, procedentes de varias culturas y que, unas con otras, establecen un diálogo, una parodia, una contestación; pero existe un lugar en el que se recoge toda esa multiplicidad, y ese lugar no es el autor, como hasta hoy se ha dicho, sino el lector: el lector es el espacio mismo en el que se inscriben, sin que se pierda ni una, todas las citas que constituyen una escritura; la unidad del texto no está en su origen, pero este destino ya no puede seguir siendo personal: el lector es un hombre sin historia, sin biografía ni psicología; él es tan sólo ese *alguien* que mantiene reunidas en un mismo campo todas las huellas que constituyen el escrito (1987: 71).

El propi Barthes s'encarrega de situar les seues reflexions en un context lingüístic, diu, que proporciona a la *destrucció de l'Autor* un instrument analític poderós, en mostrar que l'enunciació és un procés buit que funciona sense que siga necessari omplir-lo amb les persones dels seus interlocutors: "lingüísticamente, el autor nunca es nada más que el que escribe del mismo modo que el *yo* no es otra cosa sino el que dice *yo*: el lenguaje conoce un 'sujeto', no una persona, y ese sujeto, vacío excepto en la propia enunciación, que es la que lo define, es suficiente para conseguir que el lenguaje se 'mantenga en pie', es decir, para llegar a agotarlo por completo" (1987: 68).

És en aquest context on pren força l'estètica de la recepció, crítica amb els corrents formalistes i estructuralistes, que advocaven per l'anàlisi textual com a nucli per a la recerca de significació. A partir dels anys 60 l'atenció se centra, per part de teòrics com Hans Robert Jauss o Wolfgang Iser, en una figura fins llavors oblidada, el lector: "La historia de la literatura, como la del arte, en general, ha sido demasiado tiempo la historia de los autores y de las obras. Reprimía o silenciaba a su 'tercer componente', el lector, oyente u observador. De su función histórica apenas se habló, aun siendo, como era, imprescindible. En efecto, la literatura y el arte sólo se convierten en proceso histórico concreto cuando interviene la experiencia de los que reciben, disfrutan y juzgan las obras" (Jauss, 1987: 59).

Aquestes reflexions enfonsaven les seues arrels en l'hermenèutica de Gadamer, que planteja un mètode d'accés a la veritat a partir de l'experiència interpretativa del receptor. W. Iser defensa que l'obra literària té dos pols, l'artístic, que es refereix a l'autor, i l'estètic, que té a veure amb la concretització del duta a terme pel lector. "A partir de esta polaridad se deduce que la obra literaria no puede ser completamente idéntica al texto, sino que de hecho debe situarse a medio camino entre los dos (...). La convergencia de texto y lector dota a la obra literaria de existencia" (1987: 215-216)

Però, després d'alguns anys d'eufòria, en que la presència del lector i la seua interpretació adquireixen un paper central, s'imposa una certa autocrítica, que si bé no acaba amb la figura del lector, matisa en bona mesura el seu pes específic i recupera la força del text i d'un autor gairebé desaparegut. “La entrada de la semiótica en el escenario de nuestros estudios, reforzó el interés por el receptor, hasta el punto de producir otra peligrosa polarización: la de convertir al lector en responsable casi exclusivo de la comunicación poética”, afirma Lázaro Carreter, abans de criticar l'aposta d'autors com Blanchot i Barthes per un lector-Edip que desentraña l'enigma d'un text intrasitiu i, de pas, mata al pare (1990: 18-20). Conscient que existeix un significat de l'obra que es pot descriure objectivament i identificar amb la *intenció* de l'autor, amb el que volia significar, considera una mutilació la renúncia a la part creadora-productiva:

Que de la comunicación poética se excluya al autor, es decir, al hombre biografiado, es sin duda una gran conquista de la crítica moderna; que se prescindiera del poeta, carece de razón, por cuanto la lectura de un poema consiste en un proceso de *identificación* con quien lo ha escrito. La fuerza ilocutiva de la poesía es siempre una invitación al lector a que asuma el mensaje como propio (...) el poeta quiere que el lector incorpore la significación y el sentido; pero el lector sólo puede hacerlo parcial e imperfectamente” (1990: 22).

També mostren les seues reserves Antonio García Berrio i Teresa Hernández Fernández, després de reconèixer com l'estètica de la recepció, sota la direcció de Jauss, ha destacat la dimensió experiencial addicional que implica l'activitat lectora. “Pero también es evidente –subratlla– la exageración inexacta que han introducido en la marcha global de las Poéticas de la recepción ciertas generalizaciones gratuitas, especialmente desde la euforia de Barthes sobre la crítica como ‘escritura’ o a causa de la resonancia contagiosa de un concepto impreciso y falaz de ‘obra abierta’ ”³⁶¹. Així, sosté que el principi de la recepció ha de ser controlat pel fet que a l'inici de tot se situa el text d'autor, com a voluntat comunicativa d'un missatge de l'experiència: “Por más interesantes que sean, cuando lo son, las sugerencias históricas que aquel primer mensaje haya levantado en la conciencia de las promociones de lectores y contemporáneos nuestros, siempre es más interesante y útil la palabra original del autor clásico” (1990: 60-61).

Lázaro Carreter reclama el dret i la necessitat d'investigar el sentit en el pol de l'emissor, no a la manera de la vella filologia, que apostava per “una reconstrucción perfecta de los gestos mentales del poeta”, identificat amb l'home, sense ignorar que tot text té un sentit per a cada lector (1990: 32). L'obra literària, formula –seguint les tesis d'Ortega y Gasset–, “no transparenta al hombre de carne y hueso que la ha firmado, sino al artista y artífice en quien ha delegado para escribirla”. El filòsof establia en 1910

³⁶¹ Umberto Eco, autor de *Obra abierta*, on destaca l'obertura interpretativa d'algunes obres, la voluntat de l'autor de deixar-les inacabades, matisa en publicacions posteriors aquesta postura.

la relació entre estil i escriptor, assenyalant que “el estilo literario es la selección que cada artista hace ante todo cuanto el mundo y el lenguaje le ofrecen”. Per a Ortega y Gasset, en l'estil, “ese sutil tejido de las elecciones”, és on resideixen l'art i la personalitat de l'escriptor (1990: 110). De l'escriptor, no de l'home de carn i ossos. Una identitat que la literatura realista de la segona meitat del XIX, amb Flaubert al capdavant, considera que cal amagar, deixar ocult el llenguatge de l'autor sota el llenguatge del món. Aquesta decisió és la que promourà diferents estratègies i relacions entre l'escriptor i els personatges. Així, la crítica opta per substituir el terme *autor*, que es torna tabú, pel de *narrador*, “útil si se aplica para designar el sujeto de la enunciación, que puede ser el autor (omnisciente o medio informado) o alguno de sus personajes, pero no si se quiere tapar completamente con él al autor (...). Inalcanzable por la naturaleza misma del lenguaje” (1990: 142).

Autor i narrador són sempre, com defensa Kerbrat-Orecchioni, instàncies distintes –com ocorre amb els altres dos extrems de la cadena enunciativa: lector i narratori³⁶²–, però entre ells s'estableixen relacions “cuya consistencia varía con la densidad de lo que puede considerarse en el texto como ‘autobiografemas’ ”. En tot cas, assegurava Théophile Gautier, no s'ha de confondre a l'autor del llibre moral amb un virtuós, ni al que conta excessos amb un llibertí. Proust no és Marcel ni Charlus, però és el primer qui, a través del segon, llança la seua diatriba burgesa:

Es sin duda ingenuo querer atribuir al autor el conjunto de las propiedades que caracterizan el (o a los) narrador (es), cómo si éstos no fuesen(n) más que su sombra proyectada sobre el texto. Pero igualmente es injustificado negar la existencia del autor (...) al proclamar “la desaparición del autor” se rehúsa, sin embargo, a echar por la borda, e identificarlo lisa y llanamente, en un proceso de fagocitosis inverso pero también dudoso, con el narrador, así como lo propicia a veces Barthes cuando declara (...) que el autor no es finalmente más que un “ser de papel”, su vida una “bio-grafía”, y el texto, una “escritura sin referente” (1986: 227-228)

Sosté Kerbrat-Orecchioni que si és veritat el “*loquor ergo sum*”, ho és també que el jo verdader existeix en una altra part, en una escena distinta a la del discurs, “que el autor constituye una instancia innegable, ineludible, ‘incontornable’, que el texto presupone necesariamente y, sobre todo, que puede en cierta medida ser reconstruido por el lector, ayudándose para ello de índices textuales, de informaciones extratextuales y de recortes intertextuales” (1986: 228). L'autora passa al discurs “corrent” per a abordar les implicacions del subjecte extratextual de l'enunciació, cosa que li permet substituir el terme ‘creativitat’ pel de ‘productivitat’:

³⁶² És un dels elements indispensables de la situació narrativa. Erròniament, s'ha confós amb el lector, de la mateixa manera que el narrador s'ha arribat a confondre amb l'autor.

Al venir a supplantar al término “creatividad”, destrona al mismo tiempo la imagen de un sujeto pleno, consciente, inspirado, que orquesta con toda libertad la sinfonía de los sentidos y los sujeta a su intención significativa. El monopolio del ‘querer decir’ se encuentra así trasferido del sujeto pleno al texto mismo, concebido como un sistema que se autogenera (1986: 230).

Segons Kerbrat-Orecchioni, llegir no és sotmetre’s en cos i ànima a la tirania dels codis emissors, però tampoc és donar regna solta als capricis del propi desig/deliri interpretatiu, que implicaria l’extrem contrari (1986: 235).

Lluny de proclamar la seua desaparició, Bakhtin assegurava que l’autor-creador és un element constituït de la forma artística. “El autor posee autoridad y el lector lo necesita no como una persona, no como otro hombre, ni como un héroe, ni como un determinismo del ser, sino como un *principio* a que hay que seguir”. Optava així per rebutjar l’examen biogràfic de l’autor, sense perdre de vista, però, que aquest dirigeix activament la nostra manera de veure les coses, és “principio activo de la visión, que es un acto que lo vuelve pasivo a él” (1999: 180-181). Les aportacions de Bakhtin sobre el *dialogisme* contribueixen a mostrar la interrelació, l’entramat de veus que coincideixen en cada acte de parla, els ecos del passat i les ressonàncies de futur, però en cap cas plantegen l’anul·lació d’aquest autor, no neguen la seua intervenció com a àrbitre i organitzador dels intercanvis, com a ens autònom a través del qual es produeixen les citacions. Es pot prescindir, per tant, de l’autor? En cas dels textos periodístics, es pot negar la intervenció d’aquesta figura a través de la qual s’ordenen i s’escolten les veus noticioses? Es pot cegar la manera de veure les coses que imposa?

L’alerta d’autors com Lázaro Carreter o García Berrio es feia necessària en determinat tipus de textos –com la poesia–, on no es podia deixar de costat a l’autor³⁶³. Però, més enllà d’aquest gènere, la defunció de l’autor decretada per Barthes plantejava greus problemes: “quizás, no contaba que en la batalla por el sentido y en el despliegue de la comunicación que éste comporta, el autor volvería –de la mano de los ensayos biográficos y de la crítica de autor– no para reimponerse como tirano y dueño de la interpretación, sino para decirnos que no puede hacerse a un lado” (Espino, 2003). Precisament a això fa referència Leonor Arfuch al llibre *La entrevista, esa aventura dialógica*, quan assenyala:

después que el estructuralismo contribuyera a poner entre paréntesis al autor, concentrando su atención en la obra como un universo autosuficiente, y en el narrador, figura construida en el texto, diferente y distanciada del escritor ‘de carne y hueso’, vuelve a adquirir relevancia para la interpretación, la confrontación textual con tramas biográficas, voces de interioridad a menudo equívocas, escrituras que operan en los márgenes de su propia producción (diarios íntimos, secretos, correspondencias privadas, biografías ficcionales, borradores, cuadernos de notas, etc.) (1995: 97-98).

³⁶³ “No se puede realizar un acercamiento cabal al texto poético, dejando de lado la *intentio auctoris*. Sin duda, la lectura de textos poéticos no le pide al lector que deje de ser él, pero sí le solicita una disposición, un *ánimos* que no es otro que el de la escucha. La escucha de un otro que la tradición literaria denomina ‘el autor’ ” (Espino, 2003).

Açò, conclou Espino, no fa més que reforçar, “re-validar” una veritat inqüestionable: “en la Literatura hay siempre un *yo* que habla y un *tú* que escucha. Hay un carácter dialógico en todo discurso literario, una estructura comunicativa subyacente que propicia el encuentro de las voces textuales y de los sujetos que –en y a través de la lectura y escritura– producen o se apropian del texto”. Per això, subratlla, “cuando en la lectura de un poema solo dejo que mi ‘yo’ se diga y escuche a sí mismo, me pierdo el encuentro con ese *otro* –autor– que vive y palpita en el texto. Allí, inscrito en los pliegues textuales del libro, habita un *yo* autoral que continúa hablando –alto y claro– y que –si sé escucharlo– me dice *su* propia historia y contra todos los pronósticos, afirma que *los poetas se negaron a morir...*” (2003).

Si les aportacions de Bakhtin han tingut un paper important en el debat sobre l'autoria literària, no ho són menys en la caracterització dels textos periodístics, on es fan evidents totes les negociacions de sentit i de percepcions, la diversitat de veus que conviuen en un text conformat a partir de retalls d'interpretacions i visions sobre un mateix fet que no sempre resulten coincidents. Més encara si es té en compte que el periodista no només és un lector³⁶⁴, l'intèrpret d'uns determinats fets, sinó que la seua

³⁶⁴ Un punt interessant en relació amb l'autoria és el que planteja l'intercanvi de papers autor-lector propiciat a través de la premsa. Abans que el lector com a instància configuradora del sentit del text irrompera en escena, abans que les tesis dialògiques de Bakhtin mostraren l'entramat de veus del discurs, Benjamin ja havia posat de manifest –en *El autor como productor* (1934), primer, i en un text dedicat a la reproductibilitat de l'obra d'art (1936), després–, la contribució de la premsa a trencar les barreres entre autor i lector, a aproximar cada vegada més aquests dos papers, fins a convertir-los en intercanviables. Si en l'àmbit de la literatura, durant segles, hi havia un nombre limitat de persones dedicades a escriure per a molts milers de lectors, la situació es transformà cap a finals del segle XIX. “Amb la creixent expansió de la premsa, que constantment posava a disposició del públic lector nous òrgans polítics, religiosos, científics, professionals i locals, una part cada cop més considerable de lectors passaren –de primer casualment– al cantó dels que escriuen” (Benjamin, 1983: 54). Ja a mitjans dels anys 30, Benjamin posava de manifest la presència dels lectors a través de les seccions creades per a la seua participació: “A conseqüència d'això –deia vuit dècades abans que les edicions electròniques obriren les seues portes, entre d'altres, als blogs personals–, la distinció entre autor i públic es troba en camí de perdre el seu caràcter substancial. Es torna simplement funcional, i funciona de manera diferent segons els casos. El lector està sempre disposat a convertir-se en autor” (1983: 54). Aquesta situació dibuixada per Benjamin no només pren vol sinó que es consolida a mesura que les noves tecnologies faciliten una certa democratització de l'autoria, és a dir, permeten que qualsevol, amb una mínima infraestructura, pugui aportar les seues creacions a la xarxa.

Com apunta Pérez Parejo, “la muerte del autor anunciada por Barthes adquiere aquí una aplicación práctica que refuerza sus postulados”. Poc importa ja el prestigi del nom propi de l'autor –vinculat a la dimensió mercantil que ha adquirit l'escriptura en els darrers anys– a l'hora de publicar en internet: “Muchas almas solitarias, sumidas en el anonimato (si lo prefieren) o en los estrechos márgenes de una dirección de correo electrónico, exhiben sin pudor sus obras; una turba de exiliados expone ante el mundo entero su tedio, su imaginación y sus fantasías. Poco importan entonces los nombres. Existe la posibilidad en muchos casos de interferir a placer en los textos de la red o, en su caso, sugerir al autor cambios y transformaciones sustanciales, incluso proponer que se dedique a otra cosa. El lector se convierte en el verdadero artífice de la obra y muestra definitivamente su vasto poder, hasta ahora sólo sugerido como promesa de futuro por Barthes, Foucault y Derrida. El lector-autor, en un medio que aún está en pañales, ignora aún cómo gobernar esta fabulosa autonomía interactiva. Va siendo necesario concederle ya otro status. Se produce definitivamente el traspaso de poder entre autor y lector” (Pérez Parejo, 2004). En la mateixa línia insisteix Joan Campàs, fent-se ressò, entre d'altres, d'experiències com *Afternoon, a story*, de Michael Joyce (1987) –un text que es compon de 539 nodes vinculats per 950 enllaços–, quan afirma

lectura, la seua mirada, constituirà una de les diverses i possibles mirades que s'ofereixen a través dels diversos mitjans. I açò incideix directament en la qüestió que ací ens interessa, en com la diversitat d'estils periodístics, de maneres de copsar i relatar uns fets informatius, contribueix a la configuració de la realitat, de les múltiples maneres de presentar-la i conformar-la. A aquestes qüestions caldrà afegir després la particular mirada del lector, que aporta el seu esquema personal, la seua experiència, coneixements i personalitat a la lectura i interpretació d'aqueixos textos periodístics.

Tenint en compte aquestes contribucions és difícil sostenir, com han invocat les instàncies objectivadores del camp de la comunicació, l'anul·lació del subjecte, la seua completa desaparició en els textos periodístics³⁶⁵, com si fos possible posar el punt i final i esvair-se sense deixar cap rastre. Estar present en la signatura, deixar la inscripció personal –com diria Derrida–, per a, acte seguit, esborrar qualsevol empremta que lligue la interpretació, la mirada, l'enunciació d'aquell que deixa el seu nom amb el que ha enunciat.

Com a superació de l'estèril antítesi entre forma i contingut, W. Benjamin posava sobre la taula, a *El autor como productor* (1934), el concepte de tècnica i advocava per un autor productor, és a dir, un autor que no es limitara a solidaritzar-se amb el

que el mitjà digital contribuirà a posar en qüestió els papers de lector i autor: “Efectivament, davant de l'ordinador l'autor ha d'abdicar el seu poder absolut sobre el text. Els autors de literatura electrònica van elegir aviat accentuar aquest aspecte, jugar amb les possibilitats interactives del web (...). Cada lectura esdevenia, per tant, al seu torn, escriptura, perquè només el recorregut d'un itinerari o un altre permet escriure el text i actualitzar-lo (...) El lector d'hiperficció s'ha de responsabilitzar dels seus itineraris i ha de ser conscient de la naturalesa del text resultant de la seua acció, atès que no hi ha “un itinerari correcte” (2005: 42-43).

Però aquesta noció de coautoria, la convergència dels papers d'autor i lector, tan popular entre los primers teòrics de l'hipertext (Landow, Bolter o Synder), s'ha vist reformulada en algunes revisions crítiques més recents, que, lluny de negar la presència de l'autor, afirmen, com indica S. Pajares que està “más presente que nunca, concentrado en idear múltiples caminos para sus lectores” (2004: 44). Aquesta presència cobra especial importància en els textos de no ficció, on la pèrdua dels lectors en el laberint textual, més que un efecte poètic, constituiria “una deficiencia básica en el diseño de la navegación”. Així doncs, l'autor no desapareix en els hipertextos reals, “sólo busca nuevas formas de ejercer su control” (2004: 45-46).

Janet Murray apunta que l'autor escriu el text, però també les seues regles, el grau i tipus de participació de l'usuari: “El autor de estos procedimientos no sólo crea un conjunto de escenas, sino un mundo de posibilidades narrativas”, actua com una mena de coreògraf que proporciona els ritmes, el context i els passos perquè l'usuari simplement utilitze aquest repertori “para improvisar un baile particular entre las muchas posibilidades que ha preparado” (1999: 165). Es obvi, diu Murray, que “el placer que obtenemos de la narrativa no surge de las fórmulas a secas, sino de los detalles concretos” i perquè siga possible és necessària la presència creadora de l'autor (1999: 214-215). Com recorda Murray, “una historia es un acto de interpretación del mundo anclado en la percepción y los sentimientos de su autor. No hay ninguna forma mecánica de reemplazar esto, y tampoco ninguna razón para desear hacerlo” (1999: 215).

³⁶⁵ H. Boyer considera que el discurs periodístic està marcat per la tensió constant entre el que anomena –seguint Barthes– *principe de scriptio* i *principe d'écriture*, és a dir, entre la temptació d'utilitzar el “prêt-à-dire” i la de resistir-se a ell per a fer una obra de creació, jugar amb les formes i els codis per a sorprendre al lector. No amaga, però, que és en la gestió d'aquest conflicte on cal buscar l'especificitat de l'escrit periodístic a l'interior de l'ordre escriptural i remarca que el lloc de l'escriptent-periodista –és a dir, aquell que es limita a aplicar receptes de redacció, a reproduir– és problemàtic, fins i tot si es té en compte que la mediatització impulsa amb més facilitat en el domini de la premsa escrita cap a la figura de l'escriptent que a la de l'autor (1988: 82). En opinió de l'autor, el que posa en joc el conflicte entre els dos principis és quin lloc correspon al subjecte-escriptor en la comunicació escrita i, per tant, en certa manera, la seua llibertat d'expressió (1988: 31)

proletariat amb les seues actituds, opinions o inclinacions –en el paper d'intel·lectual conscienciat (1975: 124)– sinó que donara un pas més enllà i assumira el rol de productor (1975: 123). En definitiva, que es posicionara en el procés de producció:

En orden a la modificación de formas e instrumentos de producción en el sentido de una inteligencia progresista –y por ello interesada en liberar los medios de producción, y por ello al servicio de la lucha de clases– ha acuñado Brecht el concepto de transformación funcional. El es el primero que ha elevado hasta los intelectuales la exigencia de amplio alcance: no pertecar el aparato de producción sin, en la medida de lo posible, modificarlo en un sentido socialista. «La publicación de las *Tentativas*» –dice el autor en la introducción de esta serie de escritos– ocurre en un momento en el que determinados trabajos no deben ya ser vivencias individuales (tener carácter de obra), sino que han de orientarse a la utilización (transformación) de ciertos institutos e instituciones». No es deseable una renovación espiritual, como la proclaman los fascistas, sino que habrá que proponer innovaciones técnicas (1975: 124-125).

I aquesta innovació passava per la premsa, escenari de la *confusió* literària on conviuen la crítica i la producció, l'educació i la política, i on es barregen els papers d'autor i lector³⁶⁶:

A la par que la asimilación indistinta de lectores que en un instante se ven aupados a la categoría de colaboradores. En lo cual se esconde un momento dialéctico: la decadencia de lo literario en la prensa burguesa se acredita como fórmula de su restablecimiento en la de la Rusia soviética. En tanto que lo literario gana en alcance lo que pierde en profundidad, empieza a distinguirse entre autor y público, distinción que la prensa burguesa mantiene en pie de manera convencional y que se extingue en cambio en la prensa soviética. El lector está siempre dispuesto a convertirse en un escritor, a saber: en alguien que describe o que prescribe. Cobra acceso a la autoría como perito, y no tanto en una disciplina como sólo de un puesto que ocupa. Es el trabajo mismo el que toma la palabra. Y su exposición en palabras constituye una parte de la capacidad que exige su ejercicio. La competencia literaria no se basa ya, por tanto, en una educación especializada, sino en otra politécnica; así es como se convierte en patrimonio común (1975: 121-122).

Qualsevol revisió de la distinció entre autor i lector hauria d'incloure, segons Benjamin, la premsa, tot i que no amagava que les particulars condicions de producció situaven a l'escriptor en una posició depenent, que dificultava les seues possibilitats tècniques i la tasca política (1975: 122). Per al filòsof, només la tècnica estava al servei de garantir la transformació del sistema de producció –el seu màxim objectiu–, de fer-lo superar l'estadi d'escriptor rutinari –al servei de l'entreteniment–, per transcendir les contradiccions de bona part de la producció intel·lectual. Aquestes reflexions ens duen al terreny de l'autoria periodística, en el sentit que conviden a repensar el paper del periodista, a canviar el de simple aplicador de receptes de redacció per un punt de vista conscient de la condició de productor, que renova les maneres de dir, a la manera del teatre de Brecht.

³⁶⁶ Veure la nota anterior.

A propòsit del Quixot i els jocs de presència/absència que perfila Cervantes, Asensi aporta en *La maleta de Cervantes o el olvido del autor* algunes reflexions interessants a l'hora d'abordar la qüestió de l'autoria en el periodisme. “¿Es la ausencia el mejor procedimiento para estar ausente? Y viceversa, ¿es la presencia lo más efectivo para estar presente?”, es pregunta (1996: 18). D'alguna manera, la premsa ha tractat de legitimar l'opció contrària a la que dibuixa Cervantes amb la seua maleta perduda. Si, com analitza Asensi, l'escriptor opta per l'absència en l'escena –com a propietari de la maleta/autor dels escrits– per mostrar de manera més patent la seua presència³⁶⁷, el periodista en canvi, la reafirma (la presència) amb la seua signatura per a, després, negar aquesta presència en el text, no ja com a expressió íntima del seu geni –que no és, a diferència de la literatura, el seu cas–, sinó com a filtre particular que selecciona, escull, organitza i compona una sèrie d'ingredients informatius, i que, finalment, imposa una particular forma de veure les coses.

“Si algo –assenyala Asensi– puede deducirse de lo expuesto es que, alrededor de la maleta y sus papeles, por aquí y por allá, todo son cuños, indicaciones, etiquetas del dueño y/o autor (...) ha utilizado unas estrategias textuales, que no nos dejan olvidarnos de él, que nos obligan a tenerlo presente” (1996: 20-21). En aqueixa voluntat hi ha, sosté, una certa pretensió d'exhibicionisme, palesa en els missatges que envia: “por un lado, el silencio es absoluto (...); por otro, sus marcas y señales pululan por doquier evocándolo, llamándolo, haciendo que lo tengamos presente” (1996: 21). En el text periodístic, en canvi, l'ortodòxia recomana el camí invers: la signatura de la informació, exhibida com a garantia, com a responsabilitat susceptible de punició, i, pel contrari, la dissolució d'aquesta particularitat en el propi text, que pretén oferir-se com una reproducció de la realitat, una còpia exacta dels fets que es narren, com si aquests tingueren la capacitat de configurar-se en reportatges, cròniques o notícies sense cap intermediació, sense la intervenció d'aquell que no només dóna forma sinó que també tria els materials noticiosos i, fins i tot, posa les condicions perquè aquests ho siguin.

El periodista, atenint-se a la noció d'autor nascuda a partir del segle XVIII i fomentada per la ideologia capitalista, no només assumeix l'autoria sinó que fa ostentació d'ella en el seu lloc més visible –just entre el titular i l'inici de la informació, en la majoria de mitjans escrits o sobreimpresa en la pantalla del televisor–, com una marca d'identitat que han potenciat –i, de fet, potencien– les mateixes empreses periodístiques, per tal de donar garanties al lector. Sense entrar a abordar qüestions vinculades amb els drets d'autor³⁶⁸, que s'aparten dels nostres objectius, no és cert que, ni que siga com a estratègia psicològica, ofereix un cert crèdit trobar el nom i cognom

³⁶⁷ “¿Con qué, pues, podría estar relacionada la secreta intención del dueño de la maleta y posible autor de los papeles hallados en el aforro de ésta? Hay un hecho indudable: el dueño de la maleta se desvanece, pero son tantas las huellas de sí mismo que deja en el acto de irse y olvidar sus objetos que todo lo reclama y le hace, curiosamente, estar presente” (Asensi, 1996: 19).

³⁶⁸ S'ha fet referència més amunt a un article de Díaz Noci que aborda de manera històrica aquestes qüestions legals vinculades a l'àmbit periodístic.

d'algun periodista encapçalant la informació que anem a llegir? Siga per hàbit o per pura opció tàctica/mercantil, la presència d'aquest nom –com més familiar millor, si ja li hem donat crèdit–, d'aquesta autoria explícita, no brinda, d'entrada, una certa solvència al text periodístic? Però sabem, com ja fa segles que s'ha demostrat en el camp literari, que aquesta identitat exposada pot ser també objecte de transgressions, de pseudònims que l'emascaren.

I malgrat la manifesta presència, en les informacions periodístiques, a diferència dels escrits anònims de la maleta de Cervantes –que Asensi pren com a fil conductor–, el periodista es fa càrrec d'allò que signa per a, seguidament, esborrar qualsevol rastre que l'identifique. Com ja s'ha vist en un apartat anterior, els llibres d'estil dels diferents mitjans prescriuen l'anul·lació de les marques personals més evidents, l'evaporació de qualsevol rastre de subjectivitat. És per això que la situació que planteja Cervantes a la seua novel·la resulta, per contrast i a la llum de les reflexions suggerides als anys 70 del passat segle, interessant. Asensi ha indicat en posar de manifest el cercle que ha dissenyat l'autor de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* entorn a la maleta extraviada i la propietat dels documents que conté: “el autor puede volver porque no se ha ido del todo; el autor no se ha ido del todo porque no puede volver”:

Pero es que lo que su rastro indica es que puede volver, que lo tenemos inevitablemente presente aunque sea bajo la forma de la ausencia. Y en eso consiste el círculo. La expresión ‘tener presente’ lo dice todo: el autor está destinado por la escritura a la muerte, a la desaparición, a la decapitación o castración y, en razón de tal destino, la escritura flotará de mano en mano, de contexto en contexto, de sentido en sentido. Pero, a la vez, el dueño y/o autor de la maleta y los papeles, en su retirada, en su aparente olvido, deja su indeleble rastro para que no se le olvide (...) En el *tener presente* la presencia está presente bajo la forma de la ausencia, la cual ya no es jamás una simple ausencia (1996: 24).

Per a Asensi, el revers de la tesi que presenta que la condició de possibilitat de l'escriptura és el seu funcionament separat de l'autor, té com a contrapartida el fet que aquesta, l'escriptura, sempre va acompanyada de formes, que denomina metonímiques o fantasmagòriques, que ens a retornen a l'autor: “Y esas formas son las que convierten en inevitable la presencia del autor, las que perfilan y son, a la vez, consecuencia de la posibilidad de venida del autor” (1996: 24). D'aquesta manera, sosté Asensi, si bé la relació de l'autor amb la seua escriptura impedeix prescindir d'aquesta figura a l'hora d'enfrontar-se al text, no és menys cert que –en el cas de l'escrit de Cervantes– la *possibilitat* de tornada del propietari de la maleta i dels documents que conserva, traduïda en absència, no permet recolzar-se en ella per a determinar el sentit dels paper en qüestió. Un carreró sense sortida que passa per prendre a l'autor com una figura hipotètica, no verificable, però també inevitable: “Así las cosas, el ‘tener presente’ significa que el modo de hacer la crítica o teoría en relación con el autor es el del experimento hipotético imposible de verificar e imposible de evitar” (1996: 25).

En els textos periodístics trobem, com s'ha apuntat, un autor manifest que pretén amagar aquesta condició als papers: signa, però no deixa marca aparent del seu 'jo' –no parla en primera persona, a excepció d'alguns articles d'opinió– en allò que narra, com si escriguera sobre l'aigua. Tot i l'aparent contradicció, aquesta situació resulta equiparable a la de l'autoria perduda en una maleta extraviada, ja que apel·la, en el sentit que assenyalava Asensi, a 'tenir present' a l'autor. Cal preguntar-se, per tant, si l'autor-periodista aconsegueix desaparèixer, anul·lar-se amb totes les estratègies evasives que dicta la canònica objectivitat periodística o, per contra, es manté present a través de formes metonímiques o fantasmagòriques. Es pot negar la relació de contigüitat que lliga el periodista amb el text³⁶⁹? Llavors, qui selecciona el lèxic, qui escull la focalització dels elements de la frase, els connectors entre oracions, l'ús de modalitzadors?

Conscients d'aquesta presència d'un subjecte –o subjectes, tenint en compte el caràcter corporatiu de moltes de les tasques periodístiques– configurador –lliurada ja de les batalles del geni creador dels romàntics, de les pulsions i passions íntimes–, els teòrics de l'anàlisi del discurs –especialment de l'anàlisi crítica–, han posat de manifest que les notícies, que els textos que ofereixen els mitjans no són còpies neutres de la realitat, sinó que constitueixen representacions del món, construccions amb una càrrega afegida de valors, ideologies, concepcions. En definitiva, que imposen maneres de veure la realitat a través dels diferents estils, a través de les diverses formes de donar compte d'aquesta realitat que posen en marxa els periodistes-autors dels textos.

³⁶⁹ Precisament per això, la nostra anàlisi dels textos periodístics no pot oblidar, no pot deixar de tenir presents les marques dels subjectes que els han fet possibles. I aquestes marques, com ha posat de manifest l'anàlisi crítica del discurs, remetent novament al text, com planteja Norman Fairclough, on conflueixen els elements de producció i els de recepció: "Media reception research has suggested that texts do not have unitary meanings, but are quite variously interpreted by different audiences and audience members, and may be quite various in their effects. I fully accept the importance of reception studies for understanding meanings and effects. But reception studies sometimes lead to a disregard for the text itself, which I do not accept (...). The range of potential interpretations will be constrained and delimited according to the nature of the text" (1995: 16).

6. MÈTODE D'ANÀLISI

Els textos periodístics conserven en bona mesura aqueixa essència de nines russes que C. Kerbrat-Orecchioni atribueix als enunciats, aqueixa *fascinació perversa*, com l'anomena, la fascinació de l'abisme a la qual aboca una exploració que sembla no acabar mai. Els múltiples matisos que presenten les peces publicades als mitjans de comunicació, constitueixen un motiu d'interès, però també d'incertesa a l'hora d'abordar una anàlisi com la que ací es planteja, des d'una mirada microlingüística que vetlla, al mateix temps, per no perdre l'horitzó on s'inscriuen les diferents realitzacions periodístiques. L'aproximació a elles requereix, d'entrada, el disseny d'un mètode d'estudi que tracte de donar resposta a les hipòtesis plantejades uns epígrafs més amunt, que siga capaç de filtrar aqueixes diverses maneres de veure la realitat que –sense entrar en l'estèril debat que ha perseguit al terme estil– queden patents en els textos, inscrites i analitzables.

L'estudi de les produccions periodístiques no es pot abordar amb entitat fora d'unes coordenades contextuais, més enllà de les condicions que les han fet possible, com si hagueren tallat les arrels que les situen en una determinada esfera, desvinculades de l'àmbit on s'han produït, en una mena de no-res abstracte. Lluny de qualsevol temptació autàrquica, l'anàlisi de l'estil en els textos periodístics ha d'ubicar-se en el terreny d'una pragmàtica que contemple els factors lingüístics i extralingüístics que han intervingut en la seua producció. D'aquí l'elecció de la pragmaestilística, el vessant d'estudi de l'estil en el marc d'una llengua en ús, seguint Leo Hickey, com a mètode adequat per a la recerca. El seu objectiu no se centra en conèixer el significat d'un text, sinó en tractar de veure què fa aquest, una circumstància que impulsa a trobar l'equilibri entre els elements fonètics, gramaticals o semàntics que conformen la peça periodística i els paràmetres externs, que van des de l'emissor al tema.

En l'epígraf dedicat a l'estilística pragmàtica, a banda de fonamentar teòricament les bases sobre les quals se sustenta aquesta disciplina, d'acord amb Hickey, s'ha posat de manifest tant la idoneïtat de la pragmaestilística per a l'estudi dels estils periodístics, com la necessitat de l'analista de recórrer a les tècniques de la lingüística i l'estilística a l'hora d'enfrontar-se al seu objecte.

No és casual que s'apel·le al text com a unitat d'anàlisi de l'estil en les creacions periodístiques. En l'elecció d'aquest coincideixen tant el pare de la pragmaestilística com els lingüistes que, des de fa dècades, apunten al text com a unitat comunicativa, de llenguatge en ús. En aquest sentit, la pragmaestilística es mostra hereva de l'estilística, que ha centrat el seu interès en les formacions que van més enllà de la frase, conscient que l'anàlisi d'aquesta, tal com es planteja des de l'àmbit lingüístic, resulta insuficient i

que, per abordar les manifestacions d'estil, cal fixar l'atenció en l'estructura del text en el seu conjunt.

Per tant, el text es configura com una unitat complexa i heterogènia –no una acumulació aleatòria d'oracions–, una unitat de sentit sotmesa a l'acció de tres forces, a la interacció que es produeix entre el registre, les diferents variables que configuren la situació comunicativa de la premsa escrita; el gènere, que actua com una mena de marc contractual entre periodistes i lectors, i l'estil, la particular manera de veure les coses que té el periodista, que travessa les dues anteriors i es materialitza en una sèrie de marques, empremtes lingüístiques analitzables amb els recursos de la pragmaestilística. De fet, el llenguatge, com apunta Payrató, no només s'adapta a la realitat –d'acord amb els principis de la teoria de l'adaptació i la variació–, sinó que “la modifica i la inventa, de manera que actua justament com una eina de contextualització: permet crear o recrear contextos gràcies a múltiples marques lingüístiques” (2003: 145). A través dels fenòmens d'enunciació i modalitat, aquestes marques (foneticofonològiques, morfosintàctiques o lexicosemàntiques) –que configuren la microestructura–, però també de l'estructura cohesiva i textual –que conforma la macroestructura–, s'expressen l'actitud i voluntat del parlant.

La manca d'una tradició d'aquest tipus d'estudis en el camp de la comunicació obliga a posar atenció en altres àmbits que compten amb un valuós bagatge teòric i metodològic, capaç d'inspirar les línies mestres d'una proposta que, necessàriament, serà fragmentària i incompleta, tenint en compte la diversitat d'elements enunciatius i ideològics que entren en joc³⁷⁰. Les eines d'anàlisi no sorgeixen, per tant, del no-res. La novetat ve d'importar-les i adaptar-les des del terreny de la lingüística i l'anàlisi del discurs al periodístic. I d'una manera integral, és a dir, no es parteix d'una mostra periodística –o que inclou, entre d'altres, aquests elements en el seu corpus– per a analitzar un determinat detall sinó que, pel contrari, es planteja el disseny d'una eina per a l'estudi dels estils periodístics, capaç de donar compte de la seua complexitat i varietat. Com a base per a la interpretació de les implicacions cognitives que plantegen les diferents maneres de dir.

Amb aquest objectiu, els paràmetres d'estudi que es detallen a continuació s'han lligat estretament a les diferents tasques que realitza el periodista, des de la selecció i jerarquització de fets i protagonistes fins a la creació de figures retòriques, de manera que els elements lingüístics que conformen la fitxa d'anàlisi estiguen justificats. A més, en aquest punt s'ha optat també per una fonamentació teòrica d'aquests indicadors, que reculli la seua importància en el conjunt. Aquest apartat s'ha dividit en tres blocs que

³⁷⁰ Josep M. Castellà planteja, després de fer un repàs a les estratègies d'expressió de la subjectivitat a través del llenguatge, que “hi ha d'haver característiques individuals de l'estil que siguin decisives (potser tan decisives com difícils de sistematitzar) i que ni tan sols han rebut un apartat a cap dels estudis” als quals acabava de fer referència. “Per aquests motius sembla que ni estem més que a les beceroles en un terreny extens i delicat” (1992: 206).

tracten d'integrar tots els aspectes que intervenen en l'anàlisi, des de la selecció de la mostra fins a la graella final que s'aplicarà a la mateixa.

El primer dels blocs traça una cartografia de la mostra, és a dir, defineix els eixos que caracteritzen els més de 200 articles que s'analitzaran, triats en funció de la varietat i representativitat en el conjunt de publicacions diàries d'informació general. Però, a més, per a prendre-li el pols a les diverses formes expressives que conviuen en un mitjà, s'ha marcat com a condició la inclusió de textos representatius de les diferents modalitats genèriques i àrees en què es divideix la superfície informativa-interpretativa. El darrer factor que influeix en el dibuix de la mostra és l'intent de primar la inclusió d'aquells articles que presenten una coincidència temàtica –en els gèneres i àrees on siga possible– per a potenciar la dimensió comparativa dels textos periodístics que s'han escollit.

Tenint en compte la unitat d'anàlisi, i partint de la idea de “text com a teixit”, els primers paràmetres per a traçar el model d'estudi incideixen en aquelles accions del periodista que deixen la seua particular empremta a través de les estratègies de coherència i cohesió. Així, en tant que seleccionador i jerarquitzador de fets i protagonistes, opta per determinades maniobres encaminades a exposar la seua informació, donant relleu o èmfasi a unes dades sobre altres, siga desplaçant elements o introduint operadors argumentatius. En la seua tasca de teixidor de textos, el periodista no es limita, sense més, a entrellaçar els fils de la trama i l'ordit sense implicar-se, sense deixar rastre de la seua acció, sinó que en aquest treball de cohesió contribueix, al mateix temps que assegura l'engranatge i el vincle entre les oracions, a filtrar el seu particular punt de vista.

Amb les tasques anteriors, estretament vinculades a la configuració del text, al seu traçat, el periodista no desapareix, no s'esborra com a enunciadore. És aquí on entren en acció els operadors de modalització lèxics, fraseològics o lligats a la sintaxi i la morfologia, que permeten que aflore la subjectivitat de l'autor del text periodístic. Però la seua no és l'única veu que s'escolta. Més encara, aquesta tasca de reportador de discursos no es limita a la de mer altaveu, a la de vehicle neutre de canalització de la paraula d'altres, sinó que comporta una implicació evident. No només pel fet d'escollir unes paraules i deixar altres fora. També per com s'insereixen aquestes en el propi text del periodista, pels matisos que comporta el verb introductor i la particular manera de recollir la cita de manera indirecta. Com la ironia, on el parlant, el periodista, repeteix o es fa ressò d'una proposició aliena que contrasta amb la realitat o amb allò que espera el seu interlocutor.

Finalment, en contra de l'anatematització que llancen manuals, llibres d'estil i altres guardians de les essències objectivistes, el periodista es mostra també com a creador, artífex de figures retòriques que, lluny de posar-se al servei d'un fals embelliment, d'una ornamentació buida, comuniquen amb eficàcia i transmeten una visió del món i de la realitat que presenten.

Els punts anteriors es recullen i plasmen de manera sintètica en l'últim bloc d'aquest l'epígraf, fruit de l'espigolament de les reflexions i implicacions que s'han anat desenvolupant al llarg de les pàgines prèvies al voltant del propi concepte d'estil i del seu estudi, de les condicions de comunicació i de la manera com la intervenció del periodista impregna amb la seua subjectivitat una sèrie d'elements lingüístics reconeixibles al text.

A. CARTOGRAFIA DE LA MOSTRA

L'elecció de la mostra, del corpus de textos a analitzar no és, ni molt menys, una qüestió menor³⁷¹. El terme *corpus* remet, segons l'*Enciclopèdia Catalana*, a un conjunt, a una col·lecció de diferents documents (lleis, escrits històrics, dogmàtics o filosòfics, o inscripcions antigues) o d'elements lingüístics (frases o textos) a partir de la qual el lingüista estableix l'anàlisi i la descripció d'una llengua, és a dir, peces que guarden una certa analogia. Però, a la mera reunió d'objectes a la qual sembla apel·lar la definició precedeix una tasca de selecció que, per les implicacions de l'estudi, per a garantir la seua validesa, dista de ser aleatòria. Com explica Jean-Philippe Dalbera³⁷², aquesta tria esdevé fonamental tant en un primer moment, a l'hora de definir l'objecte d'estudi, com en el de validar les hipòtesis, fins al punt de configurar la mateixa teoria: "On voit bien que les relations (corpus de) données–(faisceau d')hypothèses peuvent aisément s'inverser, en ce sens que, bien vite, ce peut être la délimitation du corpus qui 'fait' l'objet et qui, pour partie du moins, configure la théorie". En la seua opinió, hi ha tres ingredients que defineixen el corpus: el seu caràcter de construcció, una certa homogeneïtat del conjunt de fets que presenten i la pertinència per a l'anàlisi. D'acord amb aquests dos últims requisits s'ha *construït* la mostra de textos periodístics que s'exposa a continuació.

³⁷¹ Una de les proves és, per exemple, la publicació d'una revista francesa anomenada precisament així (*Corpus*) i dedicada a abordar totes les qüestions teòriques, epistemològiques i metodològiques que presenta [<http://corpus.revues.org/>].

³⁷² "De la notion de 'collection d'objets' réunis parce qu'ayant en partage, au moins superficiellement, une ou plusieurs propriétés, on passe à un ensemble trié d'objets, c'est-à-dire à un ensemble de données filtrées, puis à un ensemble de données construit, c'est-à-dire complété ou remodelé par rapport à l'ensemble précédent de manière telle qu'il soit susceptible d'attester les possibles que l'analyse de l'ensemble précédent a suggérés" (Dalbera, 2002).

6.1. UNITAT D'ANÀLISI: EL TEXT PERIODÍSTIC

Si la delimitació de la mostra constitueix sempre un element de dificultat a l'hora d'encetar qualsevol investigació, encara ho és més quan es tracta de l'anàlisi dels mitjans, per la diversitat de produccions que es poden trobar, tant des del punt de vista de la presentació (extensió, ús de color, presentació, justificació del text...), com de l'acompanyament icònic (fotografia, infografia...) o del contingut verbal. Així ho apunta S. Moirand quan es refereix a l'heterogeneïtat, a la vegada semiòtica, textual i enunciativa que s'extrau d'un primer acostament a la premsa i que en determinats tipus d'anàlisi –com el que ací es proposa–, planteja “l'impossibilité de clôturer un corpus sur un seul type d'unité rédactionnelle, ou même que titre de presse” (2007: 11).

Aquesta primera complicació metodològica obliga a escollir una unitat que no només siga comparable dins de la varietat d'expressions sinó que, a més, com apuntava Hickey, tinga per ella mateixa un valor semàntic, lingüístic i pragmàtic, és a dir, que configure un conjunt unitari i independent, autònom i significant. Per tant, es contemplarà com a unitat d'anàlisi el text periodístic o unitat d'informació, com ho denomina L. Chartier. Segons afirma, aquesta fragmentació que correspon al seu mode discursiu, permet, a més de descobrir i descodificar les significacions de la informació, “répondre à plusieurs questions pour en tirer un surplus de sens, souvent maquillé par un contenant en apparence innocent” (2003: 21). Amb aquesta opció que desgrana els continguts de premsa en unitats d'informació, es permet anar una mica més enllà del “qui diu què a qui i com” per a descodificar “qui réellement, dit quoi exactement, à qui précisément, et comment, vraiment”. L'autora aclareix que la seua proposta no s'adreça a jutjar el treball dels comunicadors, sinó a avaluar “la rémanence qui subsiste d'un sujet médiatisé après sa diffusion”, els elements que persisteixen “quand la poussière soulevée par la mouvance de l'information est retombée” (2003: 22). És a dir, la imatge que subsistirà a través del discurs mediàtic, “une image transformée, très souvent inconsciente, non exprimée, mais une image qui demeure” (2003: 24).

Per text periodístic com a unitat d'anàlisi s'entén el conjunt integrat per elements de titulació i perifèrics (desglossats) enquadrats en el mateix espai, en diàleg amb el nucli del qual formen part. Els elements de disseny juguen aquí un paper important a l'hora de delimitar el terreny del text periodístic, subratllat per línies de separació, blancs i trets tipogràfics que estableixen una frontera entre els diferents textos.

La delimitació inicial resulta, però, insuficient. Si bé la unitat d'anàlisi designada queda establerta de forma clara i resulta identificable per a qualsevol lector de premsa, a nivell metodològic suposa algunes complicacions que cal dirimir abans d'iniciar l'estudi del corpus. És a dir, l'aïllament de la unitat resol el problema en aquells articles que consten només d'elements de titulació, text i algun desglossat clarament vinculat, tot en

una mateixa pàgina d'una mateixa edició, però obliga a plantejar-se què fer amb aquells esdeveniments que generen al seu voltant diverses peces igualment titulades i acompanyades d'elements icònics que s'estenen al llarg de varies pàgines sota el paraigües unificador d'un cinyellet i que, directament, remeten a uns mateixos fets. Més encara quan s'opta, com es veurà a continuació, per una anàlisi comparativa que prima la convergència temàtica i que s'enfronta, a més, a la diversitat de formes de presentació dels mitjans que configuren la mostra. En aquest cas, tot i reconèixer el caràcter autònom de la unitat informativa que apareix sota un títol i en un espai identificat, s'ha obert el ventall d'anàlisi a les *unitats juxtaposades*, és a dir, aquelles reunides sota un mateix epígraf temàtic i que, a més, comparteixen el mateix gènere, de manera que l'exposició separada dels continguts respon a una decisió dels mitjans important en termes de tria d'ítems informatius i també de visibilitat dels continguts.

La remarca anterior afecta a una mínima, però significativa, part del corpus a analitzar i, en concret, a dos gèneres: la notícia i la crònica –en d'altres seria difícil trobar una concatenació semblant. En tots dos casos les excepcions estan lligades a temes que, per la complexitat o per la voluntat d'exhaustivitat geogràfica, requereixen diferents peces associades, com les informacions o les cròniques vinculades a l'àrea de política –referides al procés d'impugnació de llistes d'ANV o les eleccions britàniques– i les cròniques d'economia, que es fan ressò de les manifestacions en diferents ciutats sense, a diferència del que es pot trobar en l'àrea d'esports –acompanyades sovint de declaracions i valoracions extretes de la roda de premsa posterior o d'articles d'opinió–, canviar de gènere. Per tant, en alguns casos concrets de les seccions de política i economia es parlarà d'*unitats juxtaposades* per a referir-se a aquelles que, tot i mostrar-se separadament, comparteixen un vincle semàntic i de gènere.

La tria de l'article periodístic com a unitat d'anàlisi amb sentit i autonomia suscita la necessitat d'explicitar algunes condicions sobre com es procedirà al seu estudi, tenint en compte que comporta l'articulació de diferents elements icònics i verbals. Així, és important delimitar que, en el context d'una anàlisi pragmaestilística, l'atenció se centrarà en els elements lingüístics, sense negar la importància que confereix al conjunt la imatge o el disseny de la pàgina, però amb el benentès que aquesta caracterització entra dins d'una aproximació semiòtica que escapa als objectius plantejats.

L'anàlisi, per tant, partirà del text periodístic com a unitat independent i destriable del conjunt i seguirà un procés que es podria qualificar com de *recaragolament* –per visualitzar el moviment amb una imatge–, per a anar posant en relació les peculiaritats de cada peça amb el conjunt. Així, s'aniran comparant els resultats obtinguts en cadascun dels paràmetres pels textos seleccionats com a representatius de cada gènere, en primer lloc, i per àrees, després, amb la finalitat de veure quina incidència tenen els elements lingüístics escollits com a indicadors del punt de vista en ells, sense oblidar la seua procedència mediàtica, que servirà per a il·luminar alguns trets característics del mitjà que subsisteixen més enllà de gèneres, àrees i estils.

6.2. CRITERIS PER A LA TRIA DEL CORPUS

La selecció dels textos analitzats en aquesta tesi s'ha realitzat a partir de tres condicions fonamentals: representativitat, proporcionalitat i congruència. D'acord amb ells s'ha configurat una mostra integrada per més de 200 textos, que han estat escollits al llarg d'una setmana, entre el 30 d'abril i el 6 de maig de 2007, en vuit publicacions de l'Estat espanyol. L'elecció dels articles estudiats –d'entre el volum dels apareguts en aquestes dates– ha tingut en compte quatre factors que es detallaran a continuació, amb l'objectiu de que la selecció resultara equilibrada i coherent a l'hora d'establir comparacions. En aquest sentit, de cada publicació s'ha triat sempre un text adscrit a una determinada àrea i a un gènere informatiu/interpretatiu, de manera que, per cadascun dels dos ítems anteriors (àrea i gènere), s'inclogueren al voltant de mig centenar de peces periodístiques, una xifra suficientment representativa com per a poder obtenir una caracterització de les partícules pragmaestilístiques més rellevants. A més, aquesta norma de proporcionalitat s'ha mantingut també en la procedència editorial dels textos, perquè la mostra responguera de forma equilibrada als diferents tipus de publicacions. Finalment, el quart factor que s'ha tingut en compte en la tria ha estat la coincidència temàtica, per a poder veure aqueixes diverses maneres de veure la realitat.

Precisament aquest objectiu de promoure la coincidència és el que ha determinat el marc temporal, ja que amb la seua delimitació es pretenia disposar de totes les seccions habituals que acompanyen el diari de dilluns a diumenge. Per a seleccionar la mostra de textos periodístics s'ha optat per una setmana natural, en comptes de propostes com la *setmana construïda*, que plantegen Riffe *et alii* (1993), un mètode que aposta per l'atzar en la tria. Així, la setmana es construeix partint, per exemple, de l'edició d'un dilluns i seguint amb la del dijous de la següent, i així alternativament amb el període acotat. D'aquesta manera es pretén que queden tots els dies representats i fer enfront de problemes com la variació cíclica que poden tenir els diaris d'una setmana a altra (per l'interés dels temes que publiquen) i les diferències en els continguts entre els diferents dies de la setmana.

Tot i reconèixer la utilitat d'aquest mètode per a investigacions sobre la fixació de l'agenda temàtica, la seua mecànica no resulta òptima per als objectius que es plantegen en aquesta tesi. En aquest sentit, per les mateixes característiques de la recerca –és a dir, la comparació entre les diverses versions d'un mateix esdeveniment informatiu–, es tracta de primar la coincidència editorial sobre la introducció de factors distorsionadors.

6.2.1. TIPUS DE PUBLICACIÓ: UNA MOSTRA VARIADA I REPRESENTATIVA

El primer element a tenir en compte en la selecció dels textos ha estat el tipus de publicació. En la tria dels diaris han primat dos factors: la importància dels mitjans en termes de difusió i la seua varietat, tant per la procedència geogràfica com per la línia editorial, de manera que l'entrecruament de variables permetera observar l'existència de paràmetres estilístics rellevants.

Pel que fa al primer aspecte, l'anàlisi inclou vuit capçaleres que sumen el 50% dels lectors espanyols de premsa diària d'informació general, de manera que queden representades les directrius de les publicacions amb major pes específic. Però, a més, aquesta selecció inclou també el segon aspecte destacat, ja que respon a la particular distribució geogràfica de les capçaleres i el seu àmbit de cobertura. En aquest sentit, es tenen en compte els quatre diaris publicats a Madrid, que tenen una difusió estatal i ocupen quatre dels sis primers llocs en vendes³⁷³: *El País* (425.927 exemplars), *El Mundo* (337.172 exemplars), *ABC* (230.422 exemplars) i *La Razón* (149.559 exemplars).

També s'inclouen les altres dues modalitats característiques, d'acord amb el que s'ha destacat en el punt dedicat a la procedència geogràfica: l'anomenada premsa de Barcelona, representada per *La Vanguardia* (209.735 exemplars) i *El Periódico de Catalunya* (177.830 exemplars) –dues capçaleres que recullen el 12% de la difusió diària–, i un altre tipus de premsa regional i local, en aquest cas la de València –de menor difusió, però amb uns trets específics que cal tenir en compte–, a través de *Levante-EMV* (44.345 exemplars) i *Las Provincias* (41.487 exemplars).

La diversitat de propostes editorials queda també recollida en aquesta mostra, ja que tot i que no existeix una tipologia actualitzada dels models de diari –i molts d'ells es troben immersos en un procés de canvi–, es pot dir també que els vuit triats representen, almenys, les diferents tendències de la premsa espanyola d'informació general: des dels models més consolidats o autodenominats/autorreferenciats com a premsa de qualitat (*El País* i *La Vanguardia*)³⁷⁴, als que fan una aposta més decidida pel model popular en la presentació (*El Periódico de Catalunya*) o en els continguts (*Levante-EMV* i *Las Provincias*) o els que, des de la moderació formal, llisquen cap al groguisme en bona part de les seues informacions de caràcter polític (*El Mundo*, *ABC* i *La Razón*). Els dos últims, a més, amb un espai diari de premsa rosa, encara que la

³⁷³ Segons les dades de difusió de l'OJD que mesuren el període comprès entre juliol de 2006 i juny de 2007.

³⁷⁴ Borrat presenta sota una sèrie de proposicions les característiques que presenten els “diaris de qualitat”, des de l'autoidentificació en el moment d'eixir al mercat al reconeixement mutu entre els mitjans editats en diferents països, o dels lectors, tot i que, assegura, els senyals de qualitat no constitueixen un repertori de validesa universal (Fontcuberta i Borrat, 2006: 209-210).

tendència a obrir-se a continguts més *light* –en alguns casos decididament banal–, amb diferents estratègies, és una tendència que s’ha vist reforçada en els últims mesos, després del període de recollida de la mostra³⁷⁵.

6.2.2. ÀREES I SECCIONS

La tria dels articles s’ha restringit, d’acord amb els objectius de la recerca, a l’àrea informativa, que conforma, juntament amb la d’opinió, la primera divisió del diari, la més bàsica. Però aquest nucli informatiu, lluny de conformar un tot homogeni, se subdivideix al mateix temps, d’acord amb la classificació de Muñoz-Torres (1997), en sis subàrees, que són les que s’incorporaran a la graella d’anàlisi:

1. Opinió

2. Informació: *Política, Economia, Ciència i tecnologia, Cultura, Esports i Societat.*

L’àrea representa, més que una unitat d’ordenació de notícies, com podria entendre’s el concepte de secció, un veritable eix vertebrador dels continguts. El seu caràcter va lligat a la idea de *periodisme sistema* –com l’identifica Fontcuberta–, d’especialització i articulació de les informacions. És en base a ell que Muñoz-Torres estableix la subdivisió en àrees que permet contemplar les diferents situacions comunicatives que conviuen dins de cada publicació, d’acord amb els continguts que es transmeten.

Per a configurar la mostra d’articles a analitzar s’ha mantingut aquesta classificació, tot i que, en la pràctica, no tots els diaris la segueixen a nivell formal. És a dir, alguns diferencien l’àrea de ciència i tecnologia (*ABC* o *El Mundo*), mentre que d’altres la inclouen com una mena de subsecció dins de la de societat –de vegades ni tan sols diferenciada per un epígraf. També permet unificar els continguts temàtics referits a una àrea com la de política, que sovint se subdivideix atenent a criteris geogràfics: local-regional, estatal i internacional.

L’objectiu de la inclusió de la variable d’àrea en la tria del corpus a analitzar és observar el comportament dels gèneres en el tractament de continguts diferents, estudiar la ductilitat i flexibilitat d’aquests en funció d’allò del que s’està informant/interpretant.

³⁷⁵ En aquest sentit cal dir que la remodelació de diaris com *El País* o *La Vanguardia*, realitzada en el darrer trimestre de 2007 ha anat, sense perdre les seues arrels, en la línia de proporcionar un model més *arrevistat*. Així, mentre el primer ha obert una gran secció anomenada *Vida & Artes*, per a concentrar tot allò referit a cultura, societat i oci, el segon ha optat per reagrupar aquestes qüestions sota una àrea denominada *Tendencias*, que es complementa amb el quadern *Vivir*.

I, per tant, conèixer les possibilitats expressives que ofereixen al periodista en cada cas. A més, pretén aprofundir en la idea de coherència pragmàtica, en com les diferents àrees i seccions constitueixen un marc interpretatiu que ajuda a desxifrar els textos.

6.2.3. ACOTACIÓ DE LES MODALITATS GENÈRIQUES INFORMATIVES/ INTERPRETATIVES

La mostra de textos periodístics s'ha limitat als de caràcter informatiu/interpretatiu atenent, bàsicament, a dues raons. La primera d'elles, a la falta d'atenció que tradicionalment han tingut les seues manifestacions estilístiques, més enllà de la voluntat de pautar i normativitzar la seua expressió, com una estratègia dirigida a garantir una suposada objectivitat periodística. En contrast amb aquests gèneres, els d'opinió han estat objecte de nombrosos estudis per donar compte d'una diversitat i varietat sovint negada als informatius/interpretatius, tot i que des d'una aproximació deslligada de l'anàlisi i la descripció.

El segon motiu per a incloure aquest criteri ha estat posar de manifest com les diverses maneres de presentar una realitat, uns mateixos fets, un succés, configuren realitats amb matisos diferents, lectures heterogènies que qüestionen la pretesa objectivitat que s'atribueix a la tasca periodística, defensada per teòrics i empreses de comunicació. En aquest sentit, a través de l'anàlisi pragmaestilística es tractarà de posar de manifest quins són els elements que canalitzen les diverses maneres de veure i mostrar la realitat social, les partícules que intervenen en la interpretació i manifestació de la subjectivitat del periodista.

Així, s'han descartat per a l'anàlisi aquells textos considerats tradicionalment d'opinió –des de la crítica a l'editorial–, per tal de centrar l'atenció en els denominats informatius/interpretatius. Després de fer un recorregut teòric pels diferents criteris i classificacions de gèneres, s'han escollit cinc modalitats genèriques, seguint les pautes d'identificació imposades per les rutines productives: notícia, informació, crònica, reportatge i entrevista. A continuació s'indiquen els ítems que han marcat la tria de cadascuna de les modalitats, tot i tenint en compte els estrets marges que sovint separen uns d'altres i la porositat que presenten a l'hora d'incorporar característiques alienes.

Notícia. S'han identificat amb aquesta etiqueta aquells textos que, seguint la pràctica habitual, presenten un esdeveniment d'actualitat immediata, ocorregut o conegut el dia abans de la publicació impresa. El seu objectiu, segons Ll. Gomis, és “comunicar con exactitud y eficacia un hecho nuevo (...). Su aportación al conjunto es conseguir que el lector u oyente se entere con claridad, exactitud y rapidez de hechos

que han sucedido o pueden interesarle” (1991: 45). Per la seua banda, F. Burguet es refereix a la notícia com una “unitat artificial, arbitrària del flux ininterromput de l’esdevenir. La notícia és una unitat de l’actualitat identificada, individual i designada a través de l’aplicació de criteris d’interpretació contextual, mitjançant els quals la periodista discrimina, segrega un fragment de la realitat informativament significatiu, és a dir, li atribueix una significació contextual” (1997: 16).

Pel que fa a la presentació formal, acostumen a estar encapçalades per un titular informatiu a dues línies –amb excepcions com les notícies *reportatjades*– i seguir un esquema narratiu rígid, de piràmide invertida, on la substància informativa³⁷⁶, és a dir, allò que es considera més important i s’ha destacat al titular, se situa en el lead o entradeta, mentre que el cos va desenvolupant en ordre d’interés decreixent els detalls de l’esdeveniment. Els manuals i els llibres d’estil apel·len a la seua impersonalitat i a una capacitat expressiva més limitada que en altres gèneres³⁷⁷, encara que la tipologia de peces denominades notícia és, malgrat tot, variada, com recullen diverses classificacions³⁷⁸ i posa de manifest també la tria escollida. Precisament, una de les tendències que s’observa és la de *reportatjar* la informació, que consisteix a introduir les tècniques del reportatge en el tractament de fets d’actualitat recent i de gran impacte noticiós, de manera que els textos, assenyala S. F. Parratt, “conservan tintes del esquema de información tradicional pero al mismo tiempo muestran una cierta dosis de creatividad estructural y estilística por parte de quien las escribe” (2003: 110).

L’autora observa que aquest fenomen es manifesta en la premsa moderna a través d’una progressiva hibridació: “Así pues, existen las dos opciones de informar sobre un hecho: contarle tal y como sucedió siguiendo las líneas clásicas de redacción de una noticia, o por el contrario dándole un enfoque diferente sin por ello dejar de informar correctamente sobre él; más bien al contrario, posiblemente el lector se sienta más atraído por la historia contada de la segunda forma” (2003: 110).

³⁷⁶ Representada en essència per la resposta a les sis preguntes bàsiques, les famoses W’s del periodisme anglosaxó.

³⁷⁷ Ací cal no oblidar aquells textos que, sense contradir els principis fonamentals del gènere, van una mica més enllà i se n’ixen de la cotilla expressiva que el nuga. Es tracta del Periodisme Informatiu de Creació (PIC), que Chillón i Bernal (1985: 93) presenten com a peces que hibriden o dilueixen els gèneres tradicionals, ja que no es poden catalogar dins de les divisions habituals. Els productes periodístics creatius dinamiten l’anomenada piràmide invertida per a aportar una innovació estructural adequada a cada cas concret. Una de les claus del PIC és que “tienden a mostrar antes que simplemente a decir”. Per tant, lluny del llenguatge “estereotipado, aburrido y a menudo farragoso” de les notícies directes, el PIC fa servir tècniques pròpies de la Literatura, artificis expressius i figures retòriques prohibides a les notícies directes. Així, aquests relats informatius poden desenvolupar amb gran llibertat expressiva, inclouen anècdotes, descripcions, diàlegs... o utilitzen la tècnica del retrat global, que permet caracteritzar els personatges i el seu entorn. Tot açò suscita “nuevas imágenes sobre la realidad no convencionales”, “enriquecedoras y heterogéneas” (1985: 99).

³⁷⁸ F. Martínez Vallvey presenta una classificació a partir de múltiples criteris (funció, continguts, identitat i proximitat de la font, assumptes que es tracten, funció informativa, estructura redaccional o extensió), que dóna idea de l’heterogeneïtat que es desplega sota la denominació de notícia (1999: 24-59). En ella s’inclouen algunes de les modalitats que M. Fontcuberta reuneix, basant-se en la realitzada en 1972 per P. V. Sheehan (2000:82-86).

A diferència de la resta de modalitats que s'han seleccionat per a l'anàlisi, la notícia és, per raons òbvies, el gènere més universal, un fet que permet comptar amb ella en totes les àrees i publicacions analitzades. La identificació de les peces s'ha realitzat tenint en compte les convencions apuntades més amunt: titular informatiu, estructura de piràmide invertida i vinculació amb l'actualitat. La tria inclou també alguns exemples *reportatjats*, manifestos, sobretot, en el titular.

Crònica. A diferència dels altres gèneres periodístics, la crònica existia abans de la seua incorporació al periodisme. Cal, per tant, retrocedir uns segles abans de la seua configuració per a retrobar les cròniques històriques o literàries, amb les quals comparteix el caràcter etimològic, l'arrel que deriva del grec *krónos*, que significa temps. “La crònica té el seu origen en els relats cronològics que prenen com a pauta el curs del temps”, explica Gomis, i el periodisme ha usat aquest model de relat. El cronista, però, no és un simple narrador asèptic, com ho seria en el cas de la notícia, sinó que participa en l'esdeveniment que conta a través de l'autoritat que li proporciona el fet d'haver estat testimoni.

Els autors que han abordat el gènere el presenten integrat per elements de la notícia, el reportatge i l'anàlisi. Combina el caràcter noticiós de la primera amb la visió personal de l'autor que, en aquest cas, es mostra explícita. És aquest aspecte ambivalent el que fa de la crònica un gènere especialment difícil de dominar. I per això mateix un espai de lluïment reservat als especialistes i a les plomes prestigioses de cada mitjà, capaces de combinar l'anàlisi i la informació amb una dosi de creativitat, el punt de vista particular i el detall noticiós necessari en la primera aproximació als fets, la immediatesa i l'actualitat que fonamenten la notícia i, per extensió, la crònica.

Per tant, es presenta com un gènere d'autor, d'aquí la importància de la signatura, que representa un valor afegit: a diferència de la notícia, pesa no només el què es diu sinó, sobretot, com es diu. En opinió de L. Núñez Ladéveze “el cronista es un intérprete que se manifiesta en el texto que produce” (1995: 79). Aquest pas més enllà de la notícia, encotillada en els paràmetres de la piràmide invertida i en les rigideses de l'exposició ràpida de les W's, és la que marca el caràcter de la crònica. I també els seus perills. La crònica, tot i deixar sentir la veu de l'autor, tot i obrir-se a la interpretació explícita –vedada pels llibres d'estil a la redacció asèptica de la notícia–, no pot caure en l'editorialisme, i el cronista, més enllà de les llibertats que li atorga el gènere, no pot investir-se d'opinador.

Aquest és, diu Núñez Ladéveze, “un género subordinado habitualmente a una noticia relevante de la que se ha informado en el mismo tiempo o en el mismo espacio y sobre la que se ofrece el testimonio complementario de un observador cualificado por ser testigo directo en el lugar de los acontecimientos” (1995: 87). D'aquí que la crònica sempre exigisca la presència del cronista en el lloc dels fets –un aspecte especialment

rellevant en el cas dels textos de corresponsals—, mentre que la notícia o el propi reportatge poden elaborar-se a distància. No és casual, per tant, que la crònica, d'una o d'altra manera, estiga emmarcada en un espai i un temps, de forma més evident quan parlem d'un partit de futbol, un esdeveniment social o, fins i tot, una manifestació, que es relaten seguint un fil cronològic.

La crònica inclou elements d'anàlisi, però mai no pot oblidar del seu vincle noticiós i és en aquesta subordinació a l'actualitat on radica la principal diferència entre crònica i reportatge, que mostra una major autonomia. Així, la crònica es publica sempre el dia després, mentre que el reportatge respon a un concepte d'actualitat més relaxat. Pel que fa als titulars, se'n poden trobar tant de tipus informatiu-explicatiu, com solen ser més propis en les cròniques de corresponsal, com d'altres expressius, breus, d'unes poques paraules, però amb una gran força.

A diferència de la notícia, la crònica no està sotmesa a una estructura de piràmide invertida, a aqueixa pressa que determina l'exposició dels fets principals en les primeres línies, sinó que el seu autor compta amb una major llibertat expressiva a l'hora de compondre el seu text. Pot seleccionar i ordenar les dades amb llibertat. Així, una anècdota o una descripció de l'ambient poden encetar la crònica, sempre que estiguen justificades i tinguen la força necessària com per mantenir l'atenció del lector. Lluny de l'aridesa consignada pels llibres d'estil per a la notícia, la crònica està oberta, segons els cànons, a l'ús de recursos i imatges. J. I. Armentia i J. M. Caminos incideixen en que la crònica es caracteritza, des del punt de vista literari, per deixar entreveure la personalitat del cronista, que “tiene licencia para utilizar figuras retóricas en un estilo mucho más libre y propio que en el caso de la información” (2003: 28).

Aquest gènere pot anar lligat a la distància o a l'especialització temàtica. En tots dos casos el cronista és una persona que domina la matèria de la que tracta. És, en bona mesura, un coneixedor especialitzat, siga com a corresponsal —especialista en una determinada àrea geogràfica— o com a cronista habitual d'un determinat tipus d'esdeveniments, siguen esports, política, tribunals, parlament o altres manifestacions socials i culturals. Per a fer viable l'estudi, tenint en compte aquest ventall d'opcions, s'ha escollit una representació de les quatre opcions més significatives: la crònica política, la d'internacional, d'esports i de societat. Dels exemples analitzats, cal dir que es produeix un solapament entre les dues primeres, ja que les cròniques de política estudiades pertanyen a la secció d'internacional, una circumstància que no invalida la tria, sinó que s'ajusta al fet que bona part de les peces de corresponsal que apareixen a la secció d'internacional responen a aquest model. En el cas d'esports l'atenció s'ha centrat en la modalitat majoritària —el futbol—, com a representant d'una gran diversitat d'expressions que seria impossible incloure en aquesta anàlisi (bàsquet, tenis, vela, motor...). Finalment, en la de societat, s'han escollit exemples de la crònica de successos (els incidents del *botellón*) i d'altres dos esdeveniments que, pel tractament, estarien a mig camí entre cultura i vida social —amb alguns tocs de política—

(concentració en el museu Thyssen) o entre l'economia i la política (manifestacions de l'1 de maig). S'ha descartat, en canvi, l'elecció de textos més especialitzats, com la crònica de bous o la de tribunals, que tenen una presència més esporàdica en els diaris i que, sovint en la darrera, es presenten amb el format de notícia.

La crònica està present en totes les àrees analitzades, a excepció –com d'altra banda resulta lògic, de la de ciència i tecnologia. Encara que no és molt habitual, el fet d'incloure en la mostra l'1 de maig ha permès comptar també amb representants d'aquest gènere en les pàgines d'economia. Les cròniques del *botellón* mereixen també una matisació. La proximitat entre aquest gènere i el de la notícia fa que algunes de les peces queden a mig camí entre les dues. La decisió d'incloure-les en aquest apartat respon a dues condicions: un titular expressiu o la presència d'elements narratius i descriptius en el desenvolupament, units al caràcter propi d'uns fets que altres mitjans han recollit, amb titular informatiu, amb format de crònica.

Informació. Aquest gènere està lligat al 'periodisme de precisió', que té a Philip Meyer com a autor de referència. Es basa en fonts i dades estadístiques elaborades per científics socials i acompanyades d'explicacions complementàries per a abordar un fet noticiós. Per tant, segons Nuñez Ladevéze (1995: 80), els periodistes “seleccionan y acumulan información con criterios distintos de la mera referencia a lo actualmente acontecido” per a suscitar en el lector la necessitat d'interpretar l'actualitat, oferint-li dades per a fer-ho. Cal diferenciar, però, entre aquells textos que contenen elements estadístics per a complementar una informació d'actualitat –com es pot trobar en el desglossat d'una notícia o en el propi desenvolupament d'aquesta– i aquells que, per ells mateixos, constitueixen una peça informativa.

Aquest gènere s'associa al tractament de temes de la vida social, a través de dades estadístiques que permeten fer el retrat d'una determinada situació. Així, es poden abordar qüestions com l'evolució de l'atur, dels indicadors econòmics, de la sanitat, de determinats aspectes de l'educació i la cultura, però també són susceptibles d'aquesta presentació, entre d'altres, diferents aspectes de l'àmbit polític, des de les previsions electorals a la valoració de la classe política, com s'ha analitzat en un dels textos.

Una condició necessària en aquest gènere és l'adequada presentació de les xifres, una eficàcia que, segons Núñez Ladevéze, es mesura amb una sèrie de requisits: “los datos tienen que ser pocos, claros, bien seleccionados y, sobre todo, claramente presentados para que el lector pueda captar su sentido de un vistazo y entenderlos con rapidez” (1995: 82). Amb aquest propòsit clarificador, la informació sol anar acompanyada sovint de quadres que contribueixen a visualitzar millor les dades, així com a descarregar el text.

A diferència de l'àrea d'esports, on molt esporàdicament es publica aquest gènere³⁷⁹, s'han analitzat mostres d'ell en les cinc restants, una prova destacada de la presència que ha adquirit aquesta modalitat informativa, lligada a una tendència més general cap a una premsa de serveis. No s'ha de menystenir el fet que la setmana escollida a l'atzar per a seleccionar la mostra coincidira amb la publicació de diferents estudis institucionals.

Reportatge. Aquest gènere conjuga alguns dels aspectes presents en els anteriors, amb una vocació d'anàlisi exhaustiva sobre un determinat esdeveniment informatiu, en la línia més explícitament interpretativa de la crònica, però amb un lligam més flexible amb el concepte d'actualitat³⁸⁰. Font a algunes exòtiques definicions A. Chillón presenta el reportatge como un gènere discursiu complex, per la seua “diversidad funcional, temática, compositiva y estilística”. Un gènere “polifacético y ampliamente intertextual”, capaç d'incorporar i combinar múltiples procediments d'escriptura i d'absorbir “en parte o del todo” la resta de gèneres periodístics, així com els literaris i artístics (1999: 178). S. F. Parratt aporta, després de fer una síntesi de propostes anteriors, la següent definició:

El reportaje es un género periodístico de extensión variable en el que se suele ahondar, e incluso explicar y analizar, en hechos actuales, no necesariamente noticiosos, cuyo autor goza de una mayor libertad estructural y expresiva, y que generalmente se publica firmado o acompañado de fotografías e infografías (2003: 35).

A diferència de la notícia, el reportatge s'allunya de les imposicions de la piràmide invertida. La llibertat compositiva de què gaudeix li permet jugar amb diverses tècniques per a mantenir l'atenció –fins i tot les que plantegen un suspens que ofega l'estructura canònica de la notícia– i optar per fórmules complexes³⁸¹. Per això alguns autors apunten a una doble finalitat d'informar i entretenir, en el sentit d'oferir una opció estètica que traspasse les fronteres informatives. Queda obert, per tant, a recollir des de diàlegs curts a descripcions d'espais i retrats de persones, detalls que per a la notícia resultarien prescindibles –i de fet només s'inclouen de manera excepcional–, però que poden resultar reveladors en determinats reportatges, en concomitància amb la vocació d'*entretenir*. Sol optar per un titular expressiu, breu i suggerent, que es

³⁷⁹ Tot i que l'aspecte merament estadístic és una referència habitual, per exemple, a l'hora de comparar des de l'evolució dels equips a les incidències d'un enfrontament esportiu (possessió del baló, gols, expulsions...).

³⁸⁰ Això no vol dir, com també aclareix Parratt, que els continguts resulten més intrascendents que els que trobaríem, per exemple, en les notícies directes (2003: 30).

³⁸¹ A partir de diverses classificacions, especialment de caire anglosaxó, S. F. Parratt ofereix un ventall ampli de possibilitats organitzatives que, sense voluntat d'exhaustivitat, inclourien des de la modalitat narrativa clàssica a la de blocs temàtics, passant per gairebé una trentena de propostes pures o híbrides. Açò dona idea de pas, de les opcions creatives que presenta el gènere (2003: 135-150)

complementa amb un sumari o subtítol informatiu, que serveix de punt d'ancoratge. També fa un ús destacat d'elements de disseny que li donen un caràcter més vistós.

El reportatge permet transcendir la superficialitat de la notícia, imposada per unes condicions de producció en què el temps impedeix aprofundir millor en els continguts dels temes abordats. Aquesta distància temporal es converteix en una basa a l'hora de girar la mirada cap a qüestions que queden solapades per l'actualitat més immediata, però que tenen un interès notable a l'hora d'ajudar al lector a entendre el món, una aposta per la qualitat que no ha passat desapercebuda a diferents teòrics que s'han apropiat a ell³⁸².

Parratt, en el llibre que dedica a aquest gènere, assenyala que els reportatges acostumen a tenir més anàlisi, color i antecedents, així com una major diversitat de fonts que la notícia –les de la roda de premsa s'elaboren sovint amb una única– i tracten un major número de temes amb més detall, entre d'altres raons, per l'extensió que poden assolir i el temps d'elaboració. Apunta l'autora que permet abastar tant les grans tendències com qüestions més específiques: “El periodista selecciona un aspecto muy limitado y trata de tocar todos los puntos dentro de ese campo específico. Para ello puede hacer uso de la primera persona o relatar su propia experiencia para atrapar al público, pero el grueso del reportaje está en la información obtenida a través de entrevistas, la observación directa o una buena documentación” (2003: 31).

El reportatge, a diferència del que s'ha indicat en el cas de la crònica o la informació, està present, de forma general, en totes les àrees, amb alguns matisos en el cas de la d'esports, ja que de vegades se situa més a prop de notícia *reportatjada*. En detall, però, les diferències es manifesten a nivell de publicacions, ja que, durant el període seleccionat, algunes d'elles no compten amb peces representatives –en especial els diaris de València– o de vegades les circumscriuen a determinats suplementos. Els reportatges escollits poden classificar-se d'acord amb la proposta de Parratt (2003: 108-109), en tres opcions³⁸³:

-Reportatge biogràfic, que gira al voltant de personatges protagonistes de notícies ja publicades i que incideixen en aspectes psicològics d'aquests o personalitzen com s'ha experimentat l'impacte d'una determinada mesura econòmica o social.

-Reportatge que ajuda entendre millor les circumstàncies d'un fet d'actualitat, que no s'han pogut explicar per la seua immediatesa.

³⁸² Una de las escasas i, en canvi, precises contribuciones a la caracterització del gènere que s'han fet des de fora del periodisme correspon al filòsof György Lukács. En 1932, va escriure: “El verdadero reportaje no se contenta con representar simplemente los hechos: sus narraciones son siempre un conjunto, descubren causas, provocan deducciones (...) En el buen reportaje se representan el caso individual, el hecho, en una segunda vivencia completamente sensible, concreta e individualizada, y en ocasiones incluso se configura” (2002: 209).

³⁸³ Yanes coincideix, amb alguns canvis en les denominacions, i afig a aquestes el reportatge d'investigació (2004: 206-220).

-Reportatge indirectament relacionat amb temes d'actualitat d'interès general o de gran impacte, dels que s'analitzen les conseqüències o la manera com els ciutadans es veuen afectats per ella.

Però, més enllà del tractament, si s'atén a les seqüències textuais presents en la seua escriptura, caldria diferenciar entre:

-Reportatge de cites, on predominen les de tipus dialogal, que combinen el relat en tercera persona del periodista amb cites entre cometes que s'intercalen.

-Reportatge expositiu, al servei d'explicar de manera detallada i de desglossar una realitat més complexa.

-Reportatge narratiu, que pren les convencions pròpies d'aquesta seqüència en combinació amb les de la descriptiva.

Les dues classificacions poden, en bona mesura, entrecreuar-se, de manera que el reportatge biogràfic estaria vinculat amb el narratiu i els altres dos podrien abordar-se deixant recaure el pes en les opinions dels experts i/o coneixedors o a través de l'exposició del periodista. La majoria dels exemples analitzats pertanyen al darrer grup.

Entrevista. Aquest gènere forma part de l'essència de l'activitat periodística: qualsevol intent d'obtenir informació passa per posar una sèrie de preguntes a aquella font que eventualment pot oferir-la i després plasmar la resposta o part d'ella emmotllant-la als ressorts d'una notícia, un reportatge, un perfil o una crònica. Però, més enllà d'aquesta opció intrínseca en el procés productiu, s'identifica com a entrevista el text resultant d'una conversa informativa que, com assenyala R. Yanes, “puede estar redactado en primera persona, con las palabras textuales de ambos [periodista i entrevistat], es decir, una entrevista directa, o como un artículo basado en las declaraciones de un determinado personaje, que es la entrevista creativa” (2004: 77). Lluny dels tòpics de manual, D. Vidal situa l'entrevista, seguint Bakhtin –i també les reflexions de L. Arfuch i F. Martínez Vallvey importades del terreny de la lingüística o la filosofia del llenguatge–, dins dels gèneres del discurs i destaca algunes particularitats:

és una forma potent de presentació i construcció dels personatges: no té només a veure amb la citació de les opinions d'altri, sinó, sobretot, amb la construcció de les seves identitats, cosa que les fa, al mateix temps, atractives i inquietants per a aquells que se n'adonen. Potser no amenaça de capturar l'ànima, com temien els indígenes, però sí que recrea i ficcionalitza una identitat. I amb això ja n'hi ha prou per espantar –i per ser un gènere atractiu (2000: 3).

Vidal el presenta com un gènere paradoxal, en la frontera entre l'oralitat i l'escriptura, “interessat en l'alteritat i compromès amb la identitat” (2000: 9), capaç d'apropar al lector la veu de l'entrevistat, una veu que, inevitablement, s'escola en la seua pròpia existència, en la nova existència en paper, en la qual reuiu reelaborada per

un tercer que reescriu les frases o fins i tot canvia l'ordre en que van ser dites –i tot això sense un afany tergiversador, sinó seguint les convencions periodístiques.

Sota la denominació d'entrevista es pot trobar un ampli ventall de peces periodístiques que acostumen a tenir, juntament amb el cos central, un titular que recull les paraules entre cometes de l'entrevistat i una presentació, tant a través de la imatge – totes inclouen una fotografia o un dibuix o caricatura, com passa també en la semblança– com del text, amb un breu retrat amb algunes dades biogràfiques que permeten al lector contextualitzar la conversa posterior. Més enllà de l'entrevista destinada a obtenir elements per al relat a través d'un altre gènere, diversos autors coincideixen en presentar dos models³⁸⁴:

La *informativa-temàtica* està relacionada amb l'actualitat i respon a la voluntat d'obtenir informació sobre un determinat tema del qual l'entrevistat és coneixedor, pel càrrec o l'activitat que desenvolupa. Així, en aquests textos destaca l'aportació professional, siga per a explicar els projectes de l'empresa o la conselleria que dirigeix, o siga per a donar detalls d'un tema que converteix en actualitat les seues recerques, per exemple, una crisi sanitària que porta a contactar amb un investigador que explique les causes i els efectes.

La *creativa o de personatge*, per la seua banda, se centra en la personalitat de l'entrevistat, per això no ha d'intervenir, necessàriament, un motiu d'actualitat per a que aparega publicada –encara que sovint ocorre. En realitat, el personatge té suficient entitat com per a que resulte interessant conèixer les seues valoracions, experiències o projectes. Potser, però, caldria considerar un model mixt en el qual s'integrarien bona part de les entrevistes de l'àrea de cultura, aquelles en que la conversa, tot i estar motivada per un fet d'actualitat –vinculat amb l'activitat del protagonista: publicació d'un llibre o un disc, estrena d'una obra de teatre, nova pel·lícula...–, gira en bona mesura entorn a la personalitat creativa de l'entrevistat.

Malgrat que l'entrevista està present en totes les àrees analitzades, la incidència per publicacions es mostra, en canvi, més inestable. Així, alguns diaris no han publicat al llarg de la setmana escollida cap entrevista en les seccions de ciència i tecnologia o en la de societat. En el conjunt de peces analitzades tenen un pes major les que segueixen el model pregunta-resposta.

6.2.4. VERSIONS D'UN MATEIX SUCCÉS

El quart criteri que s'ha tingut en compte en la tria dels textos ha estat la coincidència temàtica, un factor important a l'hora de desenvolupar una anàlisi

³⁸⁴ Tot i que les denominacions varien, les propostes d'A. Hidalgo, D. Vidal, M. Quesada i fins i tot la de Martínez Aguinalde resulten, com indica Yanes, idèntiques (2004: 93).

comparativa com la que es proposa, per tal de detectar no només les diverses maneres de donar compte de la realitat sinó les implicacions que tenen. Aquesta condició suposa un segon nivell de selecció dins del corpus de textos publicats entre el 30 d'abril i el 6 de maig, inabastable en el seu conjunt des de la perspectiva que ací es contempla.

D'aquesta forma, en la selecció dels articles, s'ha primat l'opció d'escollir, sempre que resultara possible, temes que estigueren indexats en totes les publicacions, ja fora sota la mateixa modalitat genèrica i àrea –com acostumava a passar– o no. Aquesta opció s'ha pogut dur a la pràctica amb un percentatge de coincidència important en aquelles qüestions d'actualitat immediata, abordades sota el gènere de notícia, informació o crònica, mentre que la diversitat o la manca de coincidència es feia més manifesta en parlar de reportatge o entrevista. Una situació lògica, d'altra banda, si es té en compte la seua actualitat més flexible i també el fet diferencial que els mitjans marquen amb elles.

La introducció d'aquest factor que obri la porta al comparatisme permet veure de manera més clara quines són les opcions pragmaestilístiques que caracteritzen les capçaleres seleccionades a l'hora d'abordar un mateix fenomen informatiu.

B. PARÀMETRES D'ESTUDI: ELEMENTS PER A L'ANÀLISI DE L'ESTIL

Una vegada fixats els criteris que determinen la mostra a analitzar, en aquest apartat, subdividit en cinc punts, s'exposen de manera detallada els fonaments teòrics a partir dels quals s'ha dissenyat la graella inclosa en el punt següent, que es desenvolupa en la segona part de la tesi. La seua finalitat, per tant, és contextualitzar des del punt de vista lingüístic els trets que s'han escollit per a la recerca empírica, de manera que quede justificat el vincle entre aquests factors i partícules i l'expressió d'un determinat punt de vista en els textos periodístics, l'*excedent* –com l'anomena L. Chartier– que sovint queda maquillat sota una aparença impersonal. Amb una finalitat analítica s'han desglossat cinc tasques periodístiques que marquen la intervenció sobre aqueixa realitat que contribueixen a construir, des de la selecció i jerarquització dels fets, que deixa rastre en els elements de focalització o les estructures d'èmfasi, fins als recursos per a teixir el text, a través d'operacions que, lluny de resultar neutres, serveixen sovint per a filtrar el punt de vista, com els connectors o els termes anafòrics. Però, a més, el lèxic, la introducció del discurs reportat o l'ús de determinades figures retòriques traslladen una subjectivitat mediatitzada, una subjectivitat entesa com el producte d'una intervenció col·lectiva, corporativa, que caracteritza els mitjans.

6.3. EL PERIODISTA COM A SELECCIONADOR I JERARQUITZADOR DE FETS I PROTAGONISTES. COHERÈNCIA, ESTRUCTURA I PROGRESSIÓ

A la recerca de tots aquells elements que mostraren la subjectivitat en el discurs, C. Kerbrat-Orecchioni va dissenyar en *La enunciación* (1986) una graella per a l'anàlisi dels textos periodístics, amb l'objectiu que poguera aïllar, d'entre la massa d'informacions que constitueixen un article, únicament “aquellas que mostraran rastros de la inscripción en el enunciado del sujeto de la enunciación” i que permeteren avaluar a grans trets, el *percentatge de subjectivitat* que caracteritzava a cadascun dels textos. En definitiva, pretenia filtrar l'estatus enunciatiu del periodista (L_0) i veure de quina manera i en quins punts s'inscrivía aquest en l'enunciat (1986: 158).

L'inventari de termes amb valor afectiu, axiològic, modalitzant o avaluatiu deixava escapar, però, alguns elements importants per a l'anàlisi. És per això que, a més del lèxic, va incorporar al seu model d'anàlisi dues intervencions del subjecte de l'enunciació que constitueixen els pilars mestres de la tasca periodística: la selecció (inclusió/exclusió) i la jerarquització. Així, com s'ha posat de manifest en alguns epígrafs anteriors, pel sedàs noticiós només passen aquells ingredients que tenen suficient pes específic per al periodista, sinó que, els que ho fan, lluny de gaudir del mateix estatus, tornen a sotmetre's a les relacions de primacia i subordinació. A diferència d'altres textos, els periodístics permeten tenir una imatge nítida del conjunt d'elements referencials –almenys d'aquells que han triat entre tots els mitjans– i, de manera comparativa, determinar quines unitats d'informació estan enunciadades/callades per un mitjà i a quines persones se'ls dona veu o se les silencia³⁸⁵. Com assenyala Viansson-Ponté, “la manipulación ideológica o, si se prefiere, la utilización de la información (...) se da más por omisión que por deformación. A menudo es el silencio de ‘Le Monde’, más que sus interpretaciones, el síntoma de su falta de objetividad” (citat a Kerbrat-Orecchioni, 1986: 159).

Aquestes operacions tenen, com han posat de manifest els sociòlegs encarregats d'estudiar la construcció de la realitat social, conseqüències bàsiques. No en va, diu Berger: “La lucha desatada en el interior del campo periodístico, gira en torno al acto de nombrar. En él se encuentra el poder de incluir o excluir, de calificar o descalificar, de legitimar o no, de dar voz, de convertir un hecho en acontecimiento público” (citat a Fontcuberta i Borrat, 2006: 58-59). Per tant, la capacitat de ser anomenat o el perill de ser silenciats –i les conseqüències que es deriven en l'establiment de l'*agenda-setting*– depèn, està sotmés, a les conflictives interaccions entre una sèrie de factors que detalla Fontcuberta:

³⁸⁵ La seua anàlisi –sobre les informacions aparegudes als diaris de París i referides als dos processos de Bobigny, al voltant de l'avortament– posava de manifest l'existència d'un nucli informatiu comú a tots els articles i d'elements perifèrics que la majoria d'ells no mencionaven.

Las razones que las guían [la inclusió i exclusió] son de diversa índole, pero responden a tres factores: a) la demanda de información del público; b) el interés de un medio en dar a conocer a su público determinados hechos; y c) el propósito de distintos sectores de la sociedad de informar al público, a través de los medios, de determinados hechos que sirven a sus intereses. A ello hay que sumar dos factores más: la influencia de la denominada comunicación estratégica (...) y la ejercida por la publicidad sobre el área informativa de los medios (2006: 58).

El periodista, doncs, està obligat a elegir, d'entre el conjunt d'informacions al seu abast, aquelles que decideix verbalitzar, però, a més, ha d'optar per una organització jeràrquica del que ha seleccionat, una focalització que no resulta mai intranscendent: “el orden en que se presentan los argumentos es inevitablemente interpretado, mal que le pese a su redactor, en términos de jerarquía”³⁸⁶ (Kerbrat-Orecchioni, 1986: 162). Aquesta operació es posa de manifest a través de tres factors que, d'una o d'altra forma, es desenvolupen en diferents apartats de la graella d'anàlisi: la presentació tipogràfica, el lloc relatiu entre les notícies i l'articulació sintàctica de les unitats oracionals i enunciatives que prenen a càrrec.

Totes aquestes operacions que, de manera més o menys conscient, posen en marxa els periodistes estan lligades a una altra major, la coherència, que apareix com la propietat per la qual un text s'organitza globalment per a la transmissió de sentit. Castellà planteja que aquesta disposició es pot analitzar concebent-lo com un producte o com un procés. En el primer cas es tracta d'una perspectiva estàtica, que veu el text com un producte “existent i tangible”, del que s'hi reconeixen unes característiques i unes parts regulables i classificables. En el segon, s'adopta un punt de vista dinàmic i es descobreixen les principals traces dels seus participants, “tant pel que fa al seu caràcter de construcció interactiva, com pel seu afaïçonament que reflecteix les característiques de la ment humana” (1992: 139). En aquest sentit destaca l'acció del subjecte, en el doble vessant d'emissor i receptor.

L'evolució de les investigacions mostra un canvi gradual des de la concepció del text com a producte al text com a procés. El principal representant de la primera opció és M. Charolles, que pretenia fer coincidir els procediments per a aconseguir la coherència amb els mecanismes de la cohesió a l'hora de formular les regles que ha de complir un text ben construït³⁸⁷. En canvi, en l'extrem oposat³⁸⁸, caldria situar

³⁸⁶ Diu l'autora, a partir del seu estudi, que no jerarquitzen de la mateixa manera dues seqüències emprades per a comentar la mateixa fotografia: “Marie Claire y su abogado” o “Gisèle Halimi y su cliente” (1986: 162).

³⁸⁷ En un treball de 1978 proposava quatre regles perquè un text siga *estructuralment coherent*:

- a) Regla de repetició: cal que la major part de les proposicions s'encadenen prenent com a base la repetició d'uns elements.
- b) Regla de progressió: cal que es produïska una aportació constant d'informació nova.
- c) Regla de no-contradicció: cal que no s'introduïska cap element semàntic que contradiga el contingut anterior (de forma implícita o explícita).
- d) Regla de relació: cal que els fets referits estiguen relacionants amb el món –real o imaginat– representat.

Beaugrande i Dressler, que fan una aportació fonamental en traslladar la coherència des del text a la ment, per a donar-li un caràcter psicològic: “no es un simple rasgo que aparezca en los textos, sino que se trata más bien de un producto de los procesos cognitivos puestos en funcionamiento por los usuarios de los textos” (1997: 39).

Calsamiglia i Tusón diferencien entre dos tipus de coherència (pragmàtica i de contingut), que coincideixen amb el que altres autors presenten com l’organització i la interpretabilitat del text. En els següents subepígrafs s’adoptarà la denominació de les primeres i s’ampliarà amb aportacions d’altres estudiosos.

6.3.1. COHERÈNCIA PRAGMÀTICA

Un dels principis que ha introduït l’enfocament cognitiu de la lingüística textual és el de la ‘presumpció de coherència’, que permet dotar amb aquesta propietat frases soltes, inconnexes, gramaticalment incompletes o textos que no se sap com interpretar³⁸⁹ fins que es troba la clau, el marc per fer-ho: “La coherencia es el negativo de la foto comunicativa (...) sacando fuera de contexto un segmento de comunicación de cualquier tipo se nos puede mostrar la incongruencia” (Calsamiglia i Tusón, 2001: 223).

Bernárdez entén la coherència des d’una visió pròxima a la psicologia cognitiva, com un mecanisme d’autoregulació que fa possible que es reduïsquen al màxim les diferències entre allò emés i allò comprés, buscant un equilibri informatiu, a través d’operacions variades entre els participants en la comunicació, que aprofiten l’entorn informatiu previ per construir i interpretar els textos. Això és el que fa possible, per exemple, que es pugui entendre un text que presenta un món allunyat dels estàndards de normalitat del món real, com podria ser un conte de ficció. La interpretació d’un text, sosté Payrató, no s’ha d’entendre com un fet passiu o com un simple procediment rutinari de descodificació automàtica:

Més aviat s’ha d’entendre com un procediment de recreació i de desxiframent d’un producte en què els receptors –amb els seus coneixements del món– i els contextos –amb el conjunt de circumstàncies que envolten un text– tenen un paper actiu i molt destacat, mentre que el text (sobretot certes marques que inclou, com *marcadors pragmàtics* i *indicis de contextualització*) fa de *disparador* o catalitzador de les operacions interpretatives. Aquesta consideració es pot exemplificar amb les successives

³⁸⁸ En la transició d’un model a l’altre estan els plantejaments de Van Dijk sobre el text com a estructura, que posteriorment matisen i amplien diversos autors. L’estudi de la conversa quotidiana ha suscitat altres reflexions, com la del text com a estratègia i com a espai de cooperació entre els interlocutors (Castellà, 1992: 139-156).

³⁸⁹ Payrató afig que de la mateixa manera que aquest procés creatiu d’interpretació o “reconstrucció” creativa permet entendre textos amb errors o incomplets, també és responsable de que puguin donar-se diferents interpretacions d’un mateix text (2003: 174).

reformulacions que ens veiem obligats a fer a mesura que se'ns subministra – progressivament– la informació del text (2003: 172-173).

Als diaris trobem diferents àrees, seccions i suplementes que contextualitzen els textos que apareixen al seu interior i ajuden a desxifrar-los, com una mena de marc interpretatiu. Així, el contingut de la secció d'horòscop resultaria totalment incompreensible a les pàgines de política, si no es llegira en clau irònica. En canvi, en les pàgines d'oci i passatemps es garanteix la coherència pragmàtica d'un text com el següent:

Virgo. 23 agosto al 22 septiembre.

Déjese querer, se lo merece. Nada de riesgos en juegos de azar. No se deje absorber por el trabajo. Sea consciente de que el estrés es una enfermedad (*Las Provincias* 28/5/2002: 70).

El mateix es pot dir en el cas de continguts més especialitzats, com els que fan referència a qüestions tecnològiques o científiques, que els diaris d'informació general solen incloure en suplementes a banda. La terminologia emprada requereix una contextualització i uns coneixements previs, com es veu a l'exemple següent:

Intel quiere que la industria y los usuarios adopten rápidamente el procesador Pentium 4 específico para portátiles, llamado P4-M, y desaparezca el Pentium III. La idea es que sólo hayan P4-M a finales de año, excepto unos pocos modelos de PIII-M para portátiles de muy bajo consumo. Para facilitar esta transición, Intel acaba de anunciar cinco versiones de P4-M, de 1,4 a 1,8 GHz, a precio ajustado (Suplemento Ciberpaís, *El País*, 30/5/2002: 4).

Gillian Brown i Georges Yule (1983) entenen la interpretació de textos com un procés que implica tres fases: localització de la seua funció comunicativa, utilització dels coneixements del món de l'interpretador i determinació de les inferències promogudes pel text. És evident que per a poder interpretar correctament un editorial s'ha d'haver entés abans quin és el seu objectiu, de la mateixa manera que per a desxifrar amb propietat un enunciat que anima, des de les pàgines d'un diari, a votar un determinat partit serà necessari detectar que es tracta d'un anunci publicitari. Però també el coneixement del món juga un paper clau, com revelen una sèrie de mecanismes, d'estructures mentals que es posen en marxa a l'hora de llegir un text, anomenats marcs (*frames*) i guions (*scripts*)³⁹⁰. Finalment, les inferències³⁹¹ es

³⁹⁰ Els *marcs* són, segons Beaugrande i Dressler, “patrones globales que contienen conocimiento de sentido común sobre algunos conceptos prototípicos como, por ejemplo, las ‘fiestas de cumpleaños’ ”. Aquests indiquen quins elements han de relacionar-se entre sí, però no en quin ordre, una progressió temporal que correspon als esquemes (“patrones globales de acontecimientos y de estados integrados en secuencias vinculadas por relaciones de causalidad y de proximidad temporal”). Finalment, els *guions* són plans estabilitzats que s'activen per a especificar els papers que haurien d'interpretar i les accions esperades que haurien de realitzar els participants en cada moment (1997: 143-144).

combinen amb els dos processos anteriors per a interpretar el text, una tasca per a la qual és imprescindible conèixer les implicacions, implicatures i pressuposicions, és a dir, tot allò que entra en l'àmbit del que no es diu de manera explícita (Payrató, 173-174 i 87).

6.3.2. COHERÈNCIA DE CONTINGUT

L'organització de les peces que conformen un text està íntimament lligada amb el tema que tracta i el seu desenvolupament, de manera que es donen dos processos simultanis: a nivell *micro*, cada enunciat contribueix al desenvolupament temàtic, en combinar la informació nova amb la coneguda (tema i rema), mentre que, a nivell *macro*, és el conjunt del text el que s'organitza i coordina. Tenint en compte que el text és un producte verbal material, amb una extensió determinada, integrat per unes peces (enunciats) que es combinen entre si, es fa necessari tenir en compte tant l'estructura de cada enunciat com la del conjunt, que no es conforma simplement amb l'addició d'enunciats (Payrató, 2003: 157). L'estudi de la primera determinarà la progressió temàtica, és a dir, les estratègies que se segueixen per a combinar els elements nous i vells, mentre que la segona –que s'aborda a continuació– mostra l'estructura jeràrquica subjacent.

6.3.2.1. Aspectes estructurals del text

Van Dijk va posar de manifest que el text es pot analitzar com un conjunt de proposicions interrelacionades a través d'una doble organització jeràrquica i seqüencial. La primera és la que permet seleccionar la informació essencial d'un text (macroestructura), mentre que la segona mostra l'ordre lògic de progressió (superestructura). Als anys 70 del passat segle, el lingüista holandès superava les tesis de la gramàtica generativa en proposar una lingüística que, més enllà de l'oració i els seus continguts, partia del text com a unitat global, a la qual anomena macroestructura. Aquesta última representa l'estructura global de contingut i s'organitza en diferents macroproposicions. D'elles, la posició jeràrquica més alta correspon al tema o tòpic del text, que constitueix una síntesi del seu contingut i sovint coincideix amb el títol.

³⁹¹ Un text que no inclou mecanismes cohesius entre oracions obliga al receptor a realitzar inferències, una operació que exigeix complementar els conceptes i les relacions que es manifesten en el text amb la finalitat d'omplir els buits o discontinuïtats que apareixen en ell (Beaugrande i Dressler, 1997: 156).

La macroestructura del text és una organització de caràcter semàntic, com destaca Van Dijk, “una representación abstracta de la estructura global de significado de un texto” (1983: 55). Les macroproposicions, en canvi, solen coincidir amb unitats formals del text que, a més del títol, s’identificarien amb els capítols, apartats, subapartats i paràgrafs. Aquestes macroproposicions, se sustenten sobre estructures de nivell inferior, les microproposicions, que es podrien identificar amb l’organització seqüencial de les frases d’un text.

Van Dijk parteix de la base que cada macroestructura ha de complir les mateixes condicions de connexió i coherència semàntica que els nivells inferiors. “Si esto no se diese, un macronivel no podría ser micronivel en otro texto, tal y como ocurre en realidad en las oraciones del texto” (1983: 57). I, per tant, no seria possible que l’estructura global del contingut tinguera la capacitat de resumir i recordar un text, de reduir el seu significat a allò més essencial. El que permet la unió de les micro i macroestructures són quatre operacions mentals anomenades macrorregles. “La supresión, la generalización y la construcción, pues, pueden considerarse como las tres principales macrorreglas que reducen la información de un texto a sus temas” (Van Dijk, 1990: 56). A elles s’uniria la macrorregla d’integració, destinada a incorporar la informació de diversos enunciats en un sol. Aquestes operacions de reformulació són característiques en les notícies periodístiques que segueixen la piràmide invertida, com ha estudiat Van Dijk a *La noticia como discurso*. L’esquema bàsic, amb titular, entradeta i desenvolupament, respon al que denomina superestructura, és a dir, l’estructura típica comuna a un conjunt de textos. La superestructura, classifica el text dins d’una tipologia, mentre que la macroestructura és exclusiva de cadascun d’ells.

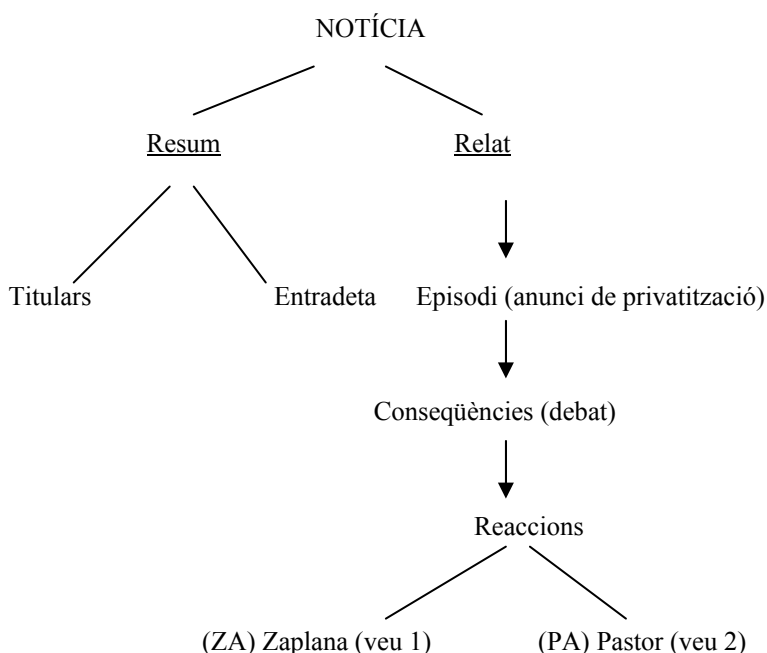
Aquesta teoria de la coherència global suposa un pas definitiu per a la concepció del text com a procés –sense excloure l’aproximació estàtica:

Per a Van Dijk, l’emissor va construir el seu discurs mitjançant l’expansió d’unes macroestructures prèvies, més o menys conscients (segons el grau d’espontaneïtat dels textos), fins a arribar a les proposicions de superfície. El receptor ha de fer el mateix procés invers. Les proposicions que li van arribant auditivament o visualment es van emmagatzemant a la memòria a curt termini (Castellà, 1992: 144).

En el següent text, una informació apareguda a les pàgines de política del diari *Las Provincias*, s’aplicaran les propostes de Van Dijk (1990: 69) per veure l’estructura que desenvolupa amb l’objectiu de garantir la coherència. El contingut global constituïria la macroestructura de la notícia, que, a la vegada, estaria dividida en macroproposicions que coincideixen amb els elements de titulació i els paràgrafs.

L’esquema de la notícia consta d’un resum –integrat pels titulars i l’entradeta– i el relat mateix, que es desencadena arran de l’anunci, uns dies abans, de la privatització de la gestió de la televisió pública autonòmica. En el debat que s’enceta, el diari dona major rellevància a les declaracions del president de la Generalitat, que fa la proposta de consens i explica els termes en què es durà a terme (com es veu en la tria dels verbs), i,

en segon terme, inclou la reacció d'un representant del principal partit de l'oposició al tema de la privatització de la gestió de Canal 9:



–Titulars:

1. “Zaplana *propone* al PSPV *un consenso...*”: constitueix la macroproposició del text, el contingut més rellevant.
2. “*Anuncia una adjudicación...*” (inclou un contingut subsidiari)

–Entradeta:

Desenvolupa sintèticament el contingut del titular i reforça la idea de buscar un acord (“partidario de realizar un pacto con el PSPV”) a través d’una segona frase on remet a la voluntat de “llegar a un consenso similar” al de la creació de l’Acadèmia Valenciana de la Llengua (AVL). Es poden diferenciar les següents macroproposicions:

Mp1: (ZA) Zaplana destaca el clima propici per a plantejar la privatització.

Mp2: (ZA) Aprofundeix en l’aposta pel consens.

Mp3: (ZA) Marca la temporalitat: la privatització es dura a terme aquesta legislatura.

Mp4: (ZA) Remet a les condicions de l’adjudicació per concurs lliure i transparent.

Mp5: (PA) Afirmar que desconeix la proposta.

Mp6: (PA) Replica que el debat apareix com a resposta a una iniciativa de la seua formació.

(T1) “Zaplana propone al PSPV un consenso que permita privatizar la gestión de Canal 9”

(T2) *Anuncia una adjudicación escrupulosa en un concurso "libre y transparente"*

(Entradeta) El presidente de la Generalitat Valenciana, Eduardo Zaplana, se mostró ayer partidario de realizar un pacto con el PSPV para la privatización de la gestión de Radio Televisión Valenciana. El líder popular abogó por llegar a un consenso similar al de la creación de la Academia Valenciana de la Lengua (AVL).

(Mp1) El presidente de la Generalitat, Eduardo Zaplana, manifestó ayer que actualmente existe un “clima propicio” para iniciar la fase de privatización de la gestión de Radio

Televisión Valenciana (RTVV), porque hay un PSPV “receptivo”, o “al menos, alguna parte de él”, que es “la que más manda”.

(Mp2) El dirigente popular se mostró partidario de llegar a un acuerdo bilateral con el partido mayoritario en la oposición. “Lo ideal es hacerlo por consenso”, dijo. “Algunos miembros del PSOE –continuó– se han sorprendido menos que otros” cuando el PP ha manifestado la intención de privatizar la gestión de RTVV. El presidente de la Generalitat fue más allá y mostró su predisposición a realizar un segundo pacto en esta legislatura “al igual que se hizo con la constitución de la Acadèmia Valenciana de la Llengua” (AVL), cuyo pacto con el secretario general del PSPV, Joan Ignasi Pla está a punto de cumplir un año.

(Mp3) Así, indicó que aunque nunca revela sus conversaciones con los dirigentes del PSPV, sí dijo que a algunos “no les ha debido venir de nuevo este planteamiento”. Zaplana, que realizó estas declaraciones de objetivos tras la conferencia que ofreció en Valencia Ana Palacio, representante del Gobierno español en la Convención Europea, anunció que realizarán una propuesta “para la privatización en esta legislatura”.

Un concurso escrupuloso

(Mp4) El líder del PP destacó que el objeto fundacional de la ley de RTVV se “salvaguardará” en el proceso de convocatoria, de forma que el adjudicatario del concurso cumpla “escrupulosamente” con esta cuestión. Pero la RTVV se puede gestionar después “por aquella empresa o grupo de empresas que participen en un concurso libre, transparente y que puedan garantizar la independencia”, declaró. El presidente de la Generalitat manifestó que se pretende “buscar un modelo alternativo que garantice los principios que inspiraron en su día la aprobación de la ley”.

(Mp5) El secretario de Innovación y Comunicación Interna del PSPV, José Ignacio Pastor, aseguró, por su parte, que los socialistas no pueden estar a favor o en contra de la privatización que plantea el PP porque no conocen la propuesta.

(Mp6) Pastor indicó que esta cuestión ha surgido “ante la presentación de una iniciativa legislativa del PSPV proponiendo la reforma de la ley de creación de RTVV” (*Las Provincias*, 28/5/2002: 10).

Aquest esquema prototípic de la notícia –estructurada en forma de piràmide invertida– mostra la importància del paràgraf com a articulador de la jerarquia informativa que estableix el periodista, tant pel que fa als protagonistes com als fets/declaracions que reporta. C. Fuentes remarca aquesta tesi quan diu que l’ordre en que apareix una informació en un text dóna idea de la seua rellevància/no rellevància, tenint en compte el tipus o gènere al qual s’adscriu: “el orden de los enunciados o la segmentación de los párrafos muestra la estructuración informativa que ha hecho el hablante” (1999: 19).

Divisió del text en paràgrafs

Els textos periodístics, com la resta d’enunciats d’una certa complexitat, es troben estructurats en paràgrafs. Maingueneau i Salvador reconeixen que el text “no és sols una jerarquia de constituents”, sinó que implica també “una certa disposició material”. Així, el paràgraf juga un paper de demarcador, imposa separacions i determina una certa “espacialitat” (1995: 148). La idea de paràgraf ve a trencar també la linealitat pròpia del text.

Julio Calvo defineix el paràgraf com “una unitat llarga del text, que consta de distintes oracions, les quals, al seu torn, consten de diversos sintagmes i paraules”. L'autor sosté que el paràgraf “subsumeix altres unitats menors” i, alhora, “forma macroestructures”, com a conseqüència de la successió d'unitats. La disposició dels paràgrafs està regida pel principi de variació i de “bona forma textual”, i la subdivisió en parts determina l'existència de paràgrafs principals i secundaris, paràgrafs en sèrie (desenvolupen l'anterior) o en paral·lel (independents o dependents d'un anterior principal) i, entre d'altres, paràgrafs oberts i tancats (2001: 242).

S'atribueix a la impremta la influència en la gestació d'aquesta estructura en unitats de sentit que articulen i faciliten la lectura del text. El tall en paràgrafs “superposa” a la successió dels mots i de les frases una jerarquia que es basa en la dimensió configurativa. Maingueneau i Salvador indiquen que aquestes separacions “tenen un valor estilístic rellevant, ja que no coincideixen necessàriament amb les unitats ‘naturals’ (seqüències, macroproposicions) i que contribueixen a regular el ritme general de l'enunciació” (1995: 149). D. Cassany el situa com una unitat intermèdia, superior a l'oració i inferior a l'apartat o al text, “amb valor gràfic i significatiu” (1993: 77). Calsamiglia i Tusón remarquen el caràcter d'unitat significativa supraoracional, constituïda per un conjunt d'enunciats relacionats entre si pel contingut: “Las fronteras de cada párrafo son definidas por el propio autor, proporcionando una presentación temático/visual que orienta la lectura y proporciona un grado de legibilidad aceptable” (2001: 96).

Els paràgrafs imposen uns talls en el text, però, alhora, incorporen una sèrie d'elements que contribueixen a la integració d'aquestes unitats en el conjunt. Interessa especialment analitzar les frases temàtiques a inici i final de paràgraf, per veure com s'estructura la informació en els diferents paràgrafs del text periodístic.

6.3.2.2. Aspectes estructurals dels enunciats: progressió temàtica

La progressió temàtica constitueix un “fenomen pont” entre la coherència i la cohesió, ja que, si bé té la seua base en l'estructura de l'oració, és a través de la successió d'aquestes oracions que es creen unes formes tipificades d'organització de presentació de la informació. De fet, Castellà opta per situar-lo en el grup de la cohesió, després de reconèixer que és “l'enllaç entre l'estructura global (macro) i la materialització lineal (micro)” (1992: 184), mentre que Payrató ubica la progressió temàtica en el terreny de la coherència –com s'ha conservat també en aquesta proposta.

Si el manteniment del referent assegura un grau de continuïtat en el contingut del text, la progressió temàtica permet que la informació avance. L'equilibri variable de les dues operacions és una exigència fonamental per a garantir la dinàmica textual, que

s'estableix com una mena de contracte comunicatiu. Com deixa clar Castellà, “un text que no faci cap referència a coses conegudes no pot ser comprensible. I, per altra part, un text que no aporti cap informació nova no té cap rellevància” (1992: 179). El progrés es manifesta pel lloc que ocupen les unitats informatives: es parteix d'una informació pressuposada i compartida que s'activa i a ella van incorporant-se nous elements que arrossegueu cap avant el contingut textual.

Per tant, la distinció sintàctica entre els components de l'oració, subjecte i predicat, resulta insuficient per a captar com es transmet la informació a través dels enunciats. El fenomen de l'articulació del text en tema (tòpic) i rema (comentari) ha sigut estudiat des de la perspectiva funcional de l'Escola de Praga, en concret per V. Mathesius, abans de la Segona Guerra Mundial, i per F. Danes i J. Firbas, a partir dels anys 60 del passat segle.

Bernárdez destaca el caràcter fructífer de la divisió i les influències en la lingüística textual de dos conceptes que fan referència, bàsicament, a la perspectiva comunicativa del parlant. “No son fenómenos superficiales, aunque tengan diversas realizaciones en los niveles inferiores, sino que actúan en los niveles profundos de las estructuras comunicativas” (1982: 125-126). Però, a què fan referència aquests conceptes?

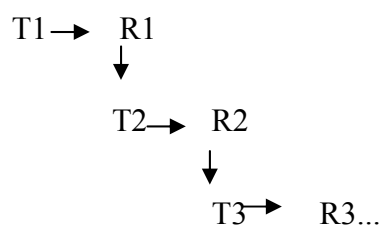
El *tema* es defineix com la part de l'enunciat que presenta allò conegut o pressuposat, és a dir, la informació vella –la menys informativa en un context determinat– sobre la qual es diu alguna cosa. El *rema*, en canvi, conté la informació nova, aporta el contingut fonamental del missatge sobre el tema presentat. “En general, en el texto, se considera tema aquello que, o bien ya ha sido presentado en el mismo texto, y en consecuencia resulta conocido al oyente, o bien se trata de un elemento no aparecido explícitamente, aquello que el hablante presupone conocido por el oyente, es decir, que forma parte de sus conocimientos extralingüísticos o conocimiento del mundo” (1982: 126).

Tenint en compte l'anterior, cal considerar el text i no l'oració com l'espai natural per a l'anàlisi, ja que el tema, excepte en el cas dels enunciats anàlegs, no sempre sol coincidir amb el subjecte. Així, la localització de tema i rema constitueix un problema afegit. Maingueneau i Salvador proposen el recurs a la negació i la interrogació per a identificar aquests dos elements, partint de la base que el rema o focus no és localitzable si no tenim en compte el context discursiu. Segons indiquen, el rema és, per definició, l'element sobre el qual carrega la interrogació, i el tema és allò que aquesta interrogació pressuposa com a base assumida (1995: 152-153).

El procés de desenvolupament temàtic constitueix la *carcassa* del text, el conjunt de relacions que, segons Danes, s'estableixen en ell, la concatenació i connexió de temes, la seua interrelació i jerarquia o les relacions entre els fragments de text i el conjunt textual (a Bernárdez, 1982: 129). Combettes i Tomassone s'inspiraren en els lingüistes del Cercle de Praga a l'hora de presentar els principals tipus de progressió

temàtica que poden manifestar-se als textos, després d'advertir que, a partir d'una certa extensió, aquests acostumen a construir-se de manera homogènia, sinó que mostren canvis i alternances (1988: 94-101):

a. Progressió de tipus lineal. El rema de cada frase –tot i que només de manera parcial– és l'origen del tema de la següent³⁹². “Hi ha un canvi constant de centre d'interès que dona la sensació d'aprofundiment i de precisió”, indica Castellà (1992: 182). Segons l'autor, aquest esquema no es pot allargar indefinidament perquè el receptor perdria el fil de la informació, i és habitual en els textos descriptius, així com en els explicatius que presenten un procés evolutiu o aclareixen un fenomen que exigeix un aprofundiment en diversos graus. Respondria a la següent representació:



La següent informació ofereix una mostra de l'encadenament que permet la seqüència i de la seua utilitat descriptiva a l'hora de passar d'un tema a un altre, com una mena de *travelling*. En alguns casos, com es veurà (cursiva i subratllat), es repeteix la paraula, mentre que en d'altres s'opta per expressions que mantenen el referent:

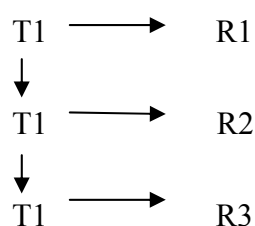
Y por eso y porque es una ciudad hermosa, está llena de turistas que se concentran en la *Grand Place* y alrededores. La Grand Place resume bien la ciudad, una plaza impresionante, alto renacimiento flamenco, pero absolutamente *civil*. Civil como los gremios de panaderos, remeros, comerciantes que plantaron aquí su *orgullo burgués y próspero frente a los amenazantes nobles y reyes* que los parasitaban y ocasionalmente bombardeaban. Esta plaza es la semilla de esta Europa, no imperial, sino civil, que hizo de la ciudad su capital.

(...)

Se desvía uno del centro de la turística Ciudad Baja y se acerca al *canal*; los ríos crearon estas ciudades comerciales, y el tono es distinto, hombres jóvenes que sacan la silla a la acera delante del *bar*. Un bar que se llama Barça, lleno de *clientes morenos y con bigote*: la emigración de españoles ha dejado paso en el barrio a los árabes, el escudo del Barcelona permanece en el cristal. Locales de cabinas telefónicas para llamar a casa, para enviar dinero (Suplement El Viajero, *El País*, 25/5/2002).

³⁹² De vegades el rema pot precedir el tema en l'ordre d'aparició, és a dir, que el tema, l'element conegut, pot situar-se al final de la frase.

b. Progressió de tema constant. El mateix tema reapareix a cada oració i els remes van canviant. Aquesta fórmula és, assegura Castellà, “típica de la narració, on el tema sol ser un personatge que va executant diverses accions, recollides com a rema. És una progressió que pot mantenir-se força temps, tot i que arriba a produir una sensació de monotonia”. El lector no perd, a diferència de l’anterior, el punt d’ancoratge, ja que, com expliquen Combettes i Tomassone, “le thème initial du passage qui est le plus souvent l’hyperthème est maintenu tout au long, repris par des substituts divers, qui reçoivent, avec les éléments rhématiques, des prédicats nouveaux” (1988: 96):

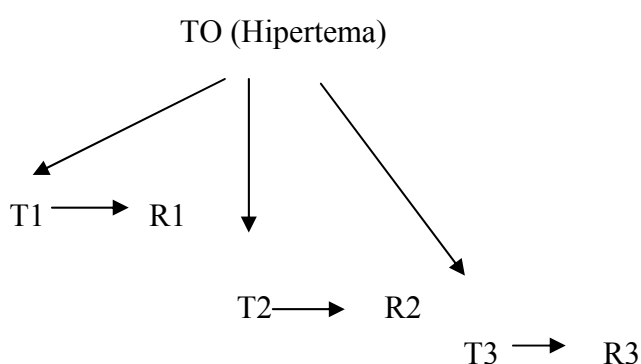


L’exemple que es mostra a continuació representa una mena de retrat de personatge on es pot veure com es manté constant el tema, en aquest cas el personatge retratat, i van introduint-se nous remes, que incorporen diverses facetes de la seua biografia:

A Juan Marco Molines, en sus tiempos de *diputado del grupo de Alianza Popular* le llamaban “el mero”, no tanto porque sus movimientos faciales se asemejaran a los de un pez, sino por su muletilla dialéctica y machacona: “un mero... piticlín, un mero... piticlán”. Un “mero” diputado, pues, que emprendía la huida de cuantas acampadas políticas frecuentaba. Militó en el Partido Demócrata Liberal, que se integró en la UCD allá por el 1977. En las primeras elecciones autonómicas de 1983 concurrió por Unión Liberal, partido coaligado con AP y Unión Valenciana. Dos años duró allí y se pasó a UV, formación que también abandonó. Luego, ya en el PP, volvió al hemiciclo como diputado de la candidatura vencedora de Zaplana. Al poco le dio un patatús que le alejó de la vida política, pero la cruzada iniciada por el mero diputado contra la rehabilitación del teatro romano seguía su curso y había hecho mella en la honorable sociedad judicial. Con una sentencia favorable a su causa y un estropicio en ciernes de incalculable impacto, Marco Molines llamaba diaria e infructuosamente por teléfono a Zaplana, pero, según confesaba, “con tantos, viajes debe estar muy ocupado” (*Turia*, núm. 1.999: 105).

c. Progressió de tema derivat. Els diferents temes sorgeixen d’un de caràcter general o hipertema i, a la seua vegada, desenvolupen temes o subtemes amb els seus respectius remes. L’hipertema es presenta sempre a l’inici del passatge, en

un passatge precedent, o bé és inferit pel receptor, segons Castellà: “És típica de textos argumentatius o expositius, tot i que també es dona en els descriptius i narratius. Té la capacitat d’organitzar jeràrquicament el text” (1992: 183). Es poden donar diferents circumstàncies, des del funcionament com a subtemes d’un hipertema als diferents actors o constituents d’una activitat –per això sovint també apareixen en passatges descriptius. En d’altres ocasions, l’hipertema no apareix explícitament en el context, sinó que es reconstitueix a partir dels diferents subtemes, com ocorre en textos articulats a partir d’unes circumstàncies de temps o de lloc i la successió de les circumstàncies en posició de tema permet percebre un hipertema de tipus successió cronològica o localització espacial. L’esquema es representaria així:



En el primer paràgraf de la informació que s’adjunta es presenta un hipertema (la polèmica per les condicions de la visita de la ministra de Cultura a València) i en els tres següents es desenvolupen els temes vinculats a ell, a través del posicionament d’associacions afectades o de l’explicació dels motius de la visita.

“Los padres exigen asistir a la reunión con Del Castillo y los sindicatos son invitados”

(TO) La visita de la ministra de Educación, Pilar del Castillo, el lunes a Valencia está siendo controvertida antes de haberse producido. La actitud de los responsables de la Conselleria de Educación de, inicialmente, actuar con cierto secretismo y no convocar al encuentro más que a algunos profesores de institutos ha causado malestar en diversos sectores escolares.

(T1) La Confederación de Asociaciones de Padres de Alumnos Gonzalo Anaya ha solicitado estar presente en la visita de la ministra. En opinión de su presidenta, Carmen Molina, “Pilar del Castillo continúa con sus actuaciones antidemocráticas y sin querer hablar con los representantes de la comunidad educativa”.

(T2) Mientras, los portavoces sindicales que forman la junta de personal docente han conseguido, finalmente, ser invitados a esta reunión, que con probabilidad no se realizará en el Instituto Benlliure por razones de operatividad.

(T3) La ministra que estará en Valencia para debatir con representantes educativos su modelo de ley de calidad también acudirá a un acto en Bancaixa para presentar el libro *El Poder de la Influencia. Geografía del caciquismo en España*, dirigido por José Varela, con la colaboración de profesores de la Universitat de València, como Alicia Yanini, autora del capítulo sobre el caciquismo valenciano (*Levante-EMV*, 25/5/2002).

d. Progressió de tema o rema estés o ramificat. El tema o bé el rema s'expandeix en diversos subtemes. És poc habitual, sostenen Combettes i Tomassone que al llarg d'un mateix text es mantinga un sol tipus de progressió, per tal d'evitar la monotonia i perquè corresponen a diferents objectius. Generalment, l'organització de la informació en textos extensos i elaborats acostuma a presentar-se amb una complexitat superior:

Estos textos no suelen mantener un tipo único de progresión temática sino que aparecen combinados, poniendo de manifiesto una 'progresión compleja', que puede incluir la ruptura temática: la irrupción de algún elemento nuevo como tema, a veces para recontextualizar o volver al tema por otro camino, a veces para introducir un nuevo tema (Calsamiglia i Tusón, 2001: 245).

Estratègies de relleu focal

La manera menys marcada de transmetre un missatge és proporcionar primer la informació vella i després la nova, una circumstància que permet, de vegades, que tema i rema coincidisquen, respectivament, amb el subjecte i predicat. En altres casos, però, intervenen mecanismes sintàctics (canvis d'ordre o desplaçaments dels elements) i prosòdics (accent i entonació) que permeten modificar aquesta circumstància. Els procediments més importants, apunta Payrató (2003: 158-160), són la reconversió d'elements temàtics en remàtics (*rematització*) i el fenomen invers (*tematització*), als quals s'afeg un tercer mecanisme (*focalització*), que permet subratllar determinades informacions sense modificar l'ordre dels elements. Més que el principi de progressió temàtica en si –indiscutiblement intrínsec a la naturalesa del text– i la seua aplicació al corpus de textos seleccionat, des del punt de vista de l'anàlisi pragmaestilística que ací es planteja es tindran en compte només aquests darrers fenòmens citats, sovint agrupats sota el genèric de procediments de relleu focal.

L'enunciació, diu C. Fuentes, presenta al parlant com a “constructor” del text controlant el seu enunciat i mostrant la seua subjectivitat (1999: 10). En determinades circumstàncies, d'acord amb una finalitat comunicativa, amb la mirada posada sempre en el receptor, l'enunciador opta per trencar l'ordre natural i situa en un lloc de la seqüència un element al qual no li correspondria aquesta ubicació. La pràctica, habitual en la llengua quotidiana, ho és també en els textos periodístics, per més que els llibres d'estil prediquen un ordre lògic de la frase. Per tant, l'organització interna de l'oració esdevé un element a tenir en compte en l'anàlisi, ja que posa sobre la pista de quins són

els detalls que el periodista vol situar en primer pla, fer sobreixir del conjunt³⁹³. I açò no és, com reconeix S. Gutiérrez, una qüestió menor:

De forma semejante a lo que ocurre en óptica, el *foco* es un punto en el que confluyen los vectores intencionales del emisor. Su propósito comunicativo suele ser el de llamar la atención del receptor con el fin de vencer en éste una predisposición contraria o simplemente de subrayar su importancia en el proceso informativo en que se hallan inmersos.

El foco es, pues, una función informativa. Por un lado, no altera la visión representativa de la secuencia y, por el otro, constituye una llamada de atención al interlocutor, con el fin de que advierta la carga semántica de una magnitud (1997: 34).

Si l'expressió oral compta amb l'entonació, els gestos o l'expressió facial per a subratllar l'element focalitzat, i l'escrita pot jugar amb la tipografia (cometes, cursiva, negreta), en totes dues intervenen altres procediments enunciatius i modals, com recull Gutiérrez, per a destacar una informació sobre les altres³⁹⁴:

-L'ordre: La modificació de l'ordre natural és un procediment de relleu focal que realça la presència de la magnitud desplaçada (1997: 34), sovint acompanyat d'un accent d'insistència i, de vegades, d'una modificació verbal, com és el cas de la passiva:

El informe fue valorado ayer positivamente por delegados de varios países, incluido Estados Unidos, cuyo representante en Bangkok, Harlan Watson, lo definió como 'una síntesis que ayudará a los políticos a estar mejor informados para tomar decisiones sobre las implicaciones económicas, energéticas y tecnológicas en el cambio climático del planeta, informa France Press (*El País*, 5/5/2007: 47).

Fromilhague i Sancier-Chateau destaquen l'ús de la inversió de l'ordre subjecte-verb com un cas de seqüència regressiva que afavoreix el desenvolupament del subjecte amb una expansió de la descripció o l'anàlisi. També l'anteposició de sintagmes accentua l'efecte de seqüència regressiva, habitual quan es vol inspirar un efecte dramàtic (1996: 181).

-Recursos lèxics: Juntament amb l'accent d'insistència, que suposa una sobrecàrrega energètica, de vegades intervenen elements lèxics (menys habituals en els textos informatius): adjectius del tipus "menudo, lindo, bonito..." o la partícula 'qué' (en

³⁹³ El llibre d'estil de l'agència EFE, després de recomanar un ordre lògic que, al seu entendre, "producece siempre buenos resultados y contribuye a la neutralización del estilo" assenyala que l'ordre de les paraules en la frase i de les proposicions en l'oració composta "está sujeto a impulsos rítmicos, emocionales e intenciones no previsibles" (1989: 46-47).

³⁹⁴ F. J. Grande Alija considera "modalitats expressives" els fenòmens d'alteració de l'ordre canònic, però qüestiona que es parle de marques de modalitat: "sólo una interpretación poco específica y, en consecuencia, irrelevante de lo que es ser un reflejo de la expresividad y la subjetividad del enunciadore puede llevar a catalogar estos procedimientos asociados a las funciones informativas como marcas de la modalidad" (2002: 54). En la seua opinió, no reflecteixen l'estat de coneixements del parlant sinó la idea que aquest es fa sobre aquells que té el seu interlocutor.

castellà: en ús exclamatiu –“¡Menudo lujo se gasta!” o “¡Qué regalo más hermoso me has hecho!” o la reduplicació, possible en el diàleg directe a través d’estructures com “A: ¿Esto es no es un anacoluto?/B: Sí, claro, *un anacoluto, un anacoluto*. Esto es, *un anacoluto*” (1997: 37).

-Estructures d’èmfasi, a través de construccions sintàctiques³⁹⁵:

-*Estructures equacionals*: Consten d’una magnitud a destacar, un relatiu concordant amb el terme emfatitzat i el verb *ser* en present o en la forma del verb original, cosa que dóna lloc a tres disposicions –la primera, en coincidir amb l’accent d’insistència, seria la que major força expressiva aporta:

A es B: *El decano es quien ha convocado junta para el lunes*

B es A: *Quien ha convocado junta para el lunes es el decano*

Es A B: *Es el decano quien ha convocado junta para el lunes* (Gutiérrez, 1997: 37).

Entre les opcions que destaca Fuentes, figura la construcció gramaticalitzada *es que*, que es presenta com un argument que justifica l’anterior, de vegades acompanyada d’altres segments que venen a recolzar-lo, com *el que passa/el que ocorre/la cosa/el fet és que* (*lo que pasa/lo que ocurre/la cosa/el hecho es que*):

Posiblement Arenillas nunca pensó que la onda expansiva que provocó la dimisión de Conthe iría directamente hacia él. *El caso es que*, desde aquel 2 de abril, fue él y no Conthe el objetivo principal de los disparos del PP y algunos medios de comunicación para atacar al Gobierno (*El País*, 5/5/2007: 81).

De vegades aporten també un matís modal-enunciatiu: *la veritat/el ben cert és que* (*la verdad es que, lo cierto es que, lo sorprendente es que, lo extraño es que*), i altres fins i tot tenen un tret de contrast o adversatiu (*lo que pasa es que/lo que pasa que*). O introdueixen una *jerarquitització informativa*: elements que remarquen l’enunciat precedent com un operador d’argumentació o introdueixen un cert caràcter de casualitat, del tipus: *precisament, per cert, a propòsit* (*precisamente, por cierto, a propósito*) (Fuentes, 1999: 55-57).

-*Estructures equandicionals* o de condicional suspès: Gutiérrez destaca el parentiu amb les anteriors i, com elles, la finalitat d’emfatitzar un constituent verbal adscrit als arguments o als additaments³⁹⁶. La diferència és que, en comptes d’una

³⁹⁵ La majoria d’elles es corresponen amb les emprades per a la rematització de la informació, com són les construccions clivellades o escindides (“es... qui/que, la cosa/qüestió/fet/cas és que..., la... és qui/el que..., va ser... i no... qui/ el que...”) i els mots *només* i *solament*, que actuen sobre els grups que precedeixen. Castellà suma a aquests la rematització a través de determinants indefinits (1992: 181).

³⁹⁶ Es tracta de segments d’una oració (complement circumstancial) que gaudeixen d’una certa mobilitat i que, pel seu caràcter marginal, tot i que afegien alguna cosa al contingut global, no pertorben l’estructura

oració relativa apareix una condicional, que ocupa el primer lloc i van acompanyades d'un indefinit (1997: 38), com en el cas dels següents exemples:

Si algú ha convocat una reunió per a demà ha sigut el president.

Si alguna cosa ha convocat el president per dilluns ha sigut una reunió.

Si per a algun dia ha convocat una reunió el president ha sigut per a dilluns.

Fuentes afig que dota d'un valor argumentatiu a allò que diu el parlant, sovint acompanyada de *pero* o *es que* (1999: 58).

-*Adjacents nominals atributius*: aquests antics atributs focalitzables no poden ser termes neutres, sinó que estan marcats per connotacions positives o negatives (“El medicucho de Paco”, però no: “El médico de Paco”) (1997: 38).

-Altres estructures d'èmfasi que destaca Gutiérrez són les *seqüències* del model “*Lo fuertes que eran*” (“Lo mal que cantó”, “Lo lejos que estaba la mina”) o el que denomina *accionadors pressuposicionals*³⁹⁷, signes (*incluso, aun, también, hasta, ni siquiera...*) que tenen com a objectiu destacar la rellevància de determinats elements i generar pressuposicions: “*Hasta los equipos más modestos pueden ganar al campeón; Ni siquiera el rector tiene poderes para hacerlo; Los ricos también lloran*” (1997: 39).

El tòpic constitueix una postil·la informativa a través de la qual el parlant “fija el universo del discurso, el campo de validez de los valores veritativos y referenciales del enunciado”, explica Gutiérrez (1997: 10). És també la funció que majors problemes de delimitació comporta³⁹⁸. En la seua opinió, el tòpic posseeix simultàniament una dimensió sintàctica, semàntica i enunciativa:

- a) Desde el *punto de vista sintáctico*, se configura como un segmento que afecta globalmente al enunciado. Es una función externa como el atributo oracional (expresión sintáctica del modus), con la que convive, contrasta y alterna en el orden; pero con la que nunca se coordina.
- b) Desde una *perspectiva semántica*, esta función conforma el ámbito de referencia o universo de discurso al que habrá que atenerse la formulación oracional.
- c) Desde el *ángulo informativo*, es una llamada de atención al oyente, efectuada ya al inicio del mensaje, para que advierta que el ámbito de la aserción o de la pregunta está restringido (1997: 58).

de l'oració ni dels seus elements essencials (subjecte i predicat), en Alarcos Llorach, E. (1984). *Estudios de gramática funcional*, Madrid, Gredos, p. 116.

³⁹⁷ En endavant, per a fer referència a aquest terme, s'usarà la denominació de Bassols i Torrent: *operadors argumentatius*.

³⁹⁸ No s'ha de confondre el tòpic amb el tema o *suport* (informació coneguda), del que es diferencia en el caràcter optatiu, la separació per pauses i el fet que afecta al conjunt del comentari (1997: 58).

La *tematització* o topicalització, que implica el desplaçament a l'inici o al final de l'enunciat d'un element per convertir-lo en tema, constitueix un mecanisme usual, com ocorre en les oracions *dislocades a l'esquerra* (si és un complement exigít pel verb, es reprén a continuació amb un pronom feble) (Payrató, 2003: 159). Entre les construccions lingüístiques típicament temàtiques, Castellà inclou: els elements destacats (apocosis, grups adjectivals, gerundis, participis absoluts), els elidits (és habitual en el cas del subjecte), els verbs existencials i els d'esdeveniments (haver-hi, ressonar un tro, brillar un llamp, arribar algú...) –almenys la seua força remàtica és menor que allò que presenten–, els determinants definits o les construccions del tipus “pel que fa a..., pel que es refereix a, sobre..., sobre allò de...”, per introduir tematitzacions o oracions de relatiu (Castellà, 1992: 181). Alguns dels exemples anteriors serien:

Tras su paso por prisión, los detenidos por el juez Torres intentan recuperar su actividad habitual (La Razón, 6/5/2007: 21).

En cuanto a los favoritos, D'Nash apuesta por Moldavia, a la que ven como ganadora, Rusia, y Grecia (El País, 5/5/2007: 85).

Michel Barnier, de 56 años, ex comisario europeo, ex ministro de Exteriores del Gobierno de Jean Pierre Raffarin (...). [-] Tiene muchas posibilidades de ocupar de nuevo el Ministerio de Exteriores si el candidato de la derecha gana el domingo las elecciones.

Europeísta hasta la médula, [-] explica cómo el programa de Sarkozy contempla para este mismo año la redacción de un 'tratado simplificado' (El País, 5/5/2007: 4).

La *rematització*, que consisteix en traslladar a la posició de rema un element originàriament temàtic, de manera que aquest adquireix un relleu que no tindria en la posició inicial de l'oració (Ha inaugurat el congrés *el rector*), resulta menys habitual. En general, sempre que es mou un element a la dreta, al final de l'enunciat, pren un caràcter destacat (per exemple, col·locar un complement directe després de l'indirecte). Finalment, entre els elements de *focalització* de caràcter tipogràfic destaca el que fa servir *El Periódico de Catalunya* en els titulars de la secció Gente: “Las obras de arte de **Blahnik** [en negreta]” (2/01/2007), *ABC* en algunes àrees i d'altres mitjans en els subtítols.

En la graella d'anàlisi aquests elements que situen al periodista com a seleccionador i jerarquitzador de fets i protagonistes s'han agrupat sota l'epígraf d'estratègies de relleu focal. El conjunt es desglossa en tres grups: d'elements que influeixen en l'ordre de l'oració (tematització, rematització, anticipació, passivització), estructures d'èmfasi i procediments tipogràfics.

6.4. EL PERIODISTA COM A TEIXIDOR IMPLICAT EN LA TEXTURA DISCURSIVA. MECANISMES DE COHESIÓ

Si la coherència consistia en la construcció de sentit per part de l'emissor i del receptor, la cohesió ve donada, segons Castellà, “per les *pistes* que l'emissor va col·locant i que el receptor segueix en el seu camí d'interpretació”. A diferència de la coherència, que és una propietat global, que estructura la informació a nivell macro, “la cohesió és una propietat de la concreció lingüística del text en unes seqüències de mots i frases, i de relació entre les unitats sintàctiques i semàntiques a nivell micro” (1992: 157). És, en un encertat símil de Castellà, el ciment i els acabats per a travar les relacions semàntiques, sintàctiques i lèxiques en l'edifici de la coherència. La cohesió, però, no és condició imprescindible per garantir la coherència, ja que el receptor pot reparar un text amb deficiències.

Per a Calsamiglia i Tusón, la cohesió constitueix una de les més importants manifestacions de la coherència i s'identifica a partir d'elements lingüístics visibles i materials: “Se da en el orden interior del texto y funciona como un conjunto de enlaces intratextuales para establecer las relaciones semánticas que precisa para constituir-se como unidad de significación” (2001: 230). Presenten quatre tipus d'operacions per tal de garantir la cohesió, que se seguiran en l'exposició: els procediments lèxics i gramaticals, la progressió temàtica i els marcadors i connectors. Castellà, per la seua banda, classifica les relacions de cohesió entre la referència i la connexió.

Els mecanismes que serveixen per a cohesionar el text no són, però, asèptics instruments funcionals. Més enllà de cimentar-lo, contribueixen també a donar-li sentit i, de manera més evident, impliquen al periodista en la textura discursiva a través d'elements com l'anàfora discursiva i els connectors de caràcter argumentatiu, trets per a la substitució valorativa o la vinculació matisada de determinades idees.

6.4.1. PROCEDIMENTS LÈXICS PER AL MANTENIMENT/ TRANSFORMACIÓ DE LES REPRESENTACIONS SEMÀNTIQUES

Calsamiglia i Tusón (2001: 230-232) asseguren que la referència fonamental del text es construeix a través dels elements lèxics. La referència permet la remissió d'un element lingüístic a un altre, de manera que el primer només pot interpretar-se si es coneix el segon³⁹⁹. Els mecanismes que es fan servir tenen com a base la reiteració. Les autores contemplen sis possibilitats com les més habituals:

³⁹⁹ En aquest sentit, Combettes i Tomassone asseguren que la substitució lèxica suscita problemes vinculats al coneixement del món: “La méconnaissance d'un terme, qui peut se doubler de la

- a. Repeticions, que poden ser exactes o parcials. De vegades, es tracta d'una nominalització del primer referent. En l'exemple que es mostra a continuació la repetició de la paraula 'escriptor' permet mantenir el referent:

La Generalitat entregó ayer el Premio Lluís Guarnier 2001 al *escritor valenciano* residente en Gran Bretaña Vicente Soto (...). El solemne acto concluyó con un discurso del *escritor galardonado* (*Las Provincias*, 28/5/2002: 62).

- b. Substitució per sinònims o quasi-sinònims (paraules, sintagmes o oracions)⁴⁰⁰. Aquí 'huelga general' queda reemplaçat per 'protesta':

La maquinaria pesada del Gobierno se ha puesto en marcha para hacer frente a los efectos de la *huelga general* del 20 de junio (...). De la Moncloa salió ayer el objetivo de minimizar los efectos de la ya inevitable *protesta* y la estrategia necesaria para hacerlo, intentando dar imagen de normalidad (*El Mundo*, 28/5/2002: 8).

- c. Substitució per hipònims o hiperònims⁴⁰¹ i per antònims. En l'exemple, 'aparato digestivo' apareix com a hiperònim de termes com 'estómago' i 'intestino grueso', que resulten els seus hipònims:

méconnaissance du référent recouvert par ce terme, n'entrave pas toujours la compréhension, et que la corréférence peut être établie à l'aide de renseignements divers" (1988: 121). Entre aquestes informacions cal assenyalar aquelles que venen proporcionades a l'interior del propi text (nom propi i substituït en frases successives) i les que impliquen un coneixement de la realitat.

⁴⁰⁰ La combinació de sinònims es tradueix en una mena de tensió entre la repetició i la variació, i expressa una preocupació per la precisió descriptiva o analítica. Introdueix també una jerarquia, en forma d'acumulació o de gradació. La sinonímia estesa pot arribar a assolir la dimensió d'una paràfrasi ("addition de renseignements secondaires qui constituent comme autant de commentaires à l'égard de l'information centrale") (Fromilhague i Sancier-Chateau, 1996: 88). En el fragment següent es poden veure diferents casos de sèries en ordre gradual, per tal de reforçar la intensitat: "Una cohorte de palmeros, pelotas, fifis, trasmochados (...) un contubernio de enganchones, notas discordantes, abrumó, descorazonó (...). Inmenso, emocionante de veras, no siempre limpio, esa fue la única lacra. Sensacional la última serie" (*ABC*, 29/5/2002: 86). Pel que fa als antònims, Fromilhague i Sancier-Chateau expliquen que la seua posada en contacte suscita la representació d'un referent amb característiques contrastades, un trencament de l'harmonia. Un exemple de l'ús d'antònims estaria en el següent contrast: "El presidente de la Generalitat debería destituir sin tardanza a su subsecretaria de Cultura, Carmina Nàcher, en funciones de pirómana, cuando lo que se precisaba era un bombero competente" (*Turia*, núm. 1.999: 1).

⁴⁰¹ L'ús dels hipònims implica, des d'un punt de vista estilístic, "une recherche du détail, du petit fait pittoresque et/ou significatif, ou un raffinement analytique" (Fromilhague i Sancier-Chateau, 1996: 85). Per contra, la presència dels hiperònims suposa una tensió cap a l'abstracció, oposant-se a l'expressió d'allò particular i individual. En el primer exemple està present la voluntat descriptiva a l'hora d'especificar els tipus d'arbre, fruit o planta que troba al camí: "¿Cómo es posible estar tan triste en medio de esta lumbre de cerezas encendidas? Antes de emprender viaje esta mañana he visto a una pareja de ratas grises encaramadas en una palmera desayunando pequeños dátiles de oro y luego durante la ascensión esta imagen ha sido sustituida por el olor a espliego que llenaba mi memoria" (*El País*, 5/5/2002: Contraportada). En el segon, de caire assagístic, es tendeix a l'abstracció: "La convicción se debilita confortablemente, la inteligencia se alabea y el sentido de la crítica pierde prestigio ante el impagable regalo de sinsentido, la mitología de lo banal, la degustación de lo que no importa nada de nada como signo superior del bien y el mal" (*El País*, 2/5/2002: 28).

Los tumores del *aparato digestivo* preocupan a los oncólogos (...). La alimentación es un factor influyente en la predisposición a sufrir *cáncer* en el *estómago* o en el *intestino grueso*. Las dietas de los países desarrollados, excepto Japón (Suplement Fin de Semana, *La Razón*, 4/5/2002: 74).

d. Substitució per metàfora o per metonímia. La paraula ‘templos’ dóna una idea de peregrinatge (llargues cues, esperes) per aconseguir alguna cosa, en aquest cas, una mena de concessió divina per viure en el primer món:

Durante una semana estas ONG realizaron 500 entrevistas en los cuatro *templos* madrileños donde los inmigrantes aguardan largas colas en espera de sus papeles: la Delegación de Gobierno, el área de Trabajo de dicha delegación, la Brigada Provincial de Extranjería y la Comisaría de Ciudad Lineal (*El Mundo*, 28/5/2002: 16).

e. Substitució per qualificacions valoratives. En aquesta línia és habitual la substitució de fenòmens naturals violents (terratrèmols, huracans, inundacions) pel terme ‘catàstrofe’ o l’associació de descobriments científics i sanitaris amb el progrés. En l’exemple següent es titlla de ‘fechoría’ l’onada de robatoris a joieries:

De un tiempo a esta parte vienen repitiéndose con preocupante frecuencia los *robos* perpetrados en joyerías de nuestra Comunidad. Los métodos utilizados son diversos: alunizaje, butrón, mano armada... y cada vez son más los joyeros valencianos que han padecido en primera persona *fechorías* de este tipo y, por desgracia, hay algunos que las sufren periódicamente (Editorial, *Diario de Valencia*, 29/5/2002: 3).

f. Substitució per proformes lèxiques: paraules més generals que poden utilitzar-se en comptes d’altres més precises: fer, cosa, persona, tema, qüestió...

El titular del juzgado de instrucción número 12 de Valencia decretó ayer la puesta en libertad de un hombre detenido como supuesto autor de una agresión a una joven (...). Los *hechos* ocurrieron a última hora del domingo (...). Al lugar de los *hechos* acudió también (...) (*Las Provincias*, 28/5/2002: 16).

La intervención de Antoni Lozano en la reunión del grupo socialista fue contestada de inmediato por un par de diputados que con comentarios sueltos quitaron todo el hierro al *asunto* y le dejaron claro el apoyo a su continuidad. No hubo intervenciones, ni el *asunto* suscitó debate alguno (*Levante-EMV*, 16/5/2002: 36).

Un altre procediment que plantegen Calsamiglia i Tusón es basa en les ‘relacions per camps semàntics’ que s’estableixen entre els lexemes:

a. Relació basada en algun tret semàntic comú, ja siga de la vida quotidiana o d’un camp especialitzat. Aquest exemple, extret d’un suplement econòmic, ofereix una mostra:

Los *ahorradores* españoles llevan dos años sin alternativas claras para su *inversión*. La volatilidad de las *bolsas* ha provocado una paralización del *dinero* que acude a esas plazas; por primera vez en casi una década, la *cartera de acciones* cotizadas en manos de las familias ha caído (...). La incertidumbre bursátil y los bajos *tipos de interés* de la *deuda pública* han beneficiado a *productos de ahorro e inversión* con perfil conservador, como la inversión en inmuebles (Suplement Negocios, *El País*, 28/5/2002: 1).

b. Relació semàntica basada en el coneixement del món compartit pels interlocutors, o bé de la que depèn dels marcs i guions mentals que permeten relacionar elements lèxics i entendre'ls com un conjunt unitari:

Santi Cañizares no estará en la cita de Corea y Japón. Un frasco de colonia le ha gastado una mala jugada. *El capitán del Valencia*, que fue intervenido quirúrgicamente (...). *El portero*, escayolado casi hasta la rodilla (...). *El internacional*, permanecerá en el hotel Monte Castillo hasta el lunes por precaución (...) ha recibido el título de Liga con el Valencia y el trofeo al *portero menos batido* (*Levante-EMV*, 19/5/2002: 63).

Els procediments de substitució referits permeten incorporar la visió de la persona que parla, mostrar el seu punt de vista, un element que resultarà clau a l'hora d'analitzar l'estil dels textos periodístics, on es troba una reformulació per a mantenir i matisar els referents discursius que inclou la possibilitat de proporcionar una orientació argumentativa als enunciats d'acord amb la tria del lèxic, expliquen Calsamiglia i Tusón: "Con el juego de esta variedad de elementos léxicos se mantiene y se recupera lo ya dicho, construyendo un tejido de significación que sustenta el armazón textual en su aspecto temático" (2001: 233).

El conjunt de relacions aconseguïdes a partir de procediments de substitució lèxica i de relacions semàntiques diverses, constitueixen les 'cadena nominatives'. S'anomenen també 'relacions isotòpiques', ja que mantenen un tema comú, assegurant la continuïtat del discurs. L'autor del següent article porta al terreny de la tauromàquia els tres principals problemes amb els quals ha de bregar el govern. Així, estableix una cadena nominativa (subratllada al text) amb termes del llenguatge taurí, acompanyats també de verbs, adjectius i expressions (en cursiva) habituals en aquest camp, per reforçar l'anàlisi irònica que planteja:

Gobierno, de *morado y oro* (color de penitencia), tiene tres toros en el ruedo, tres morlacos broncos y corniveletos, tuertos y que cojean del izquierdo, plantados por las *bravas* en el redondel. Un cronista de guerra diría que tiene abiertos más frentes que Alemania. Y además llega la mala noticia del CIS. La intención de voto al PP ha bajado en 1,7 puntos, que ya es bajar, aunque todavía queda margen (8 puntos). Pero es significativo que de ese riachuelo de votos sólo un 0,2 se vaya al socialismo. Eso quiere decir que Zapaterito no hace muchos méritos para ganar, pero que Aznarín hace algunos méritos para perder. Bueno, para perder él, no; para que pierda su heredero, tapado todavía en la jaula como un gallo de pelea.

El primer toro se llama Sindicatos, "*media luna* las astas de su frente", que una se llama Ugeté de Cándido y la otra Comisiones de Fidalgo. Cándido tiene de cándido lo que yo

tengo de arzobispo de Canterbury, y Fidalgo tiene, desde luego, planta de hidalgo, que quiere decir «hijo de algo». La corrida se celebrará en Sevilla, toda Sevilla será Maestranza el 20 de junio, con los mayorales de Europa en la barrera, algo así como una Europe's living a celebration, pero con cornada sindical. El toro ya salía cabreado y con malas intenciones, pero es que además el Gobierno lo ha castigado con varias puyas y con las banderillas de fuego del decretazo.

El segundo toro se llama Oposición, de la ganadería Zapatero y Caldera, y a las primeras de cambio, como el maestro no salía del burladero y el ruedo estaba sólo poblado de peones de brega, banderilleros y novilleros, saltó la barrera y empezó a pasearse por el callejón. Ya se sabe sin que lo haya dicho Clarito que sin toro en la plaza ya no hay lidia y la faena se queda en las nubes de lo futurible. Si en el banco azul del Congreso falta lo más granado del Gobierno, la Oposición se queda dando cornadas al aire primaveral de la tarde y a los ángeles sin taleguilla y sin body de los laboriosos ángeles de san Isidro.

El tercer toro se llama Justicia, de la ganadería del Tribunal Supremo. Que la política está metida hasta el tuétano en la alta justicia, la justicia de los ropones excelentísimos, es cosa que la saben ya hasta las madres. Y los miembros del Consejo del Poder Judicial elegidos por los socialistas han salido al ruedo jurando en arameo por las protestas del Gobierno ante la exculpación de Arnaldo Otegui y la declaración de que la apología del terrorismo no es terrorismo. Han afirmado algo en lo que llevan toda la razón. La justicia no está al servicio del Gobierno. Lo que sucede es que el Gobierno cree que, en esta ocasión, tampoco ha estado al servicio de la Ley. Ni el Ejecutivo debe invadir el Judicial, ni el Judicial debe sustituir al Legislativo. Total, que la justicia está bacigalupada, quién la desbacigalupará, aquel que la desbacigalupe buen desbacigalupador será (“3 toros 3” [Article de Jaime Campmany], ABC, 31/5/2002: 13).

6.4.2. PROCEDIMENTS GRAMATICALS PER AL MANTENIMENT/ TRANSFORMACIÓ DE LES REPRESENTACIONS SEMÀNTIQUES

A la introducció de temes i el seu manteniment a partir de formes lèxiques s'afeg la possibilitat de donar-los continuïtat a través d'altres de tipus gramatical. En aquest procediment de cohesió que Castellà presenta sota la forma de referència intervenen tres operacions bàsiques per garantir la remissió d'un element lingüístic a altre: anàfora (l'element referit ja ha aparegut al text), catàfora (apareixerà més endavant) o dixi (pertany a l'entorn immediat). L'autor divideix les relacions referencials entre exofòriques, quan es connecta el text amb un element de fora, i endofòriques, cap a dins del text. Aquestes últimes, explica, són les que es consideren més pròpiament cohesives, “mentre que l'exofòrica té més a veure amb les relacions entre text, subjecte i representació de la realitat” (1992: 160). Castellà contempla tres tipus de referència exofòrica en relació al món: representació (es tracta de paraules lèxiques: noms comuns, verbs, adjectius qualificatius, alguns adverbis), denotació (noms propis referits a elements individuals) i actualització (a través d'un sintagma nominal definit).

La referència exofòrica a l'entorn immediat es realitza mitjançant la dixi, que actua a través d'una sèrie de mots especialitzats en aquesta funció. Els díticis poden ser de persona (pronoms personals, febles i forts, de primera i segona persona, i de tercera,

només en els usos no anafòrics), de temps i de lloc, representats aquests darrers per adverbis, locucions i sintagmes adverbials del tipus “jo, ací, ara”.

Pel que fa a la referència endofòrica, a l’interior del text, els principals mecanismes són l’anàfora i la catàfora, l’el·lipsi i la determinació de sintagmes indefinits. Les dues primeres vénen donades per proformes, elements breus i conceptualment buits que recuperen el seu significat en altre lloc del text. “Son piezas que reducen la redundancia sin dejar de señalar de qué se está hablando” (Calsamiglia i Tusón, 2001: 237). Es presenten sota les següents formes:

- categories gramaticals nominals amb funció subjectiva o adjectiva (pronoms: demostratius, relatius, personals, possessius, quantificadors...)
- categories adverbials (pro-adverbis: modals, temporals, locatius)
- en els díctics verbals de temps i persona, entre d’altres.

Les autores adverteixen que la tercera persona és la que acompleix les funcions endofòriques, mentre que les marques de primera i segona, com s’ha vist, s’adapten a la funció díctica, que assenyala el context, la relació entre emissor i receptor. L’anàfora i la catàfora, pel contrari, se situen en l’interior del text, en el cotext. Les proformes constitueixen:

Todo ese conjunto de elementos actúan como ‘capta-significados’ del entorno, más o menos lejano, y se remiten a palabras, sintagmas, enunciados o fragmentos textuales de considerable extensión. Especialmente las formas neutras (esto, eso, ello) tienen una referencia general y amplia, denominada anáfora extendida o globalizadora (Calsamiglia i Tusón, 2001: 238).

En el següent text es pot veure un exemple d’anàfora. S’assenyalen en cursiva els diversos recursos que s’empren per mantenir la referència al protagonista de la informació: pronoms personals, marques verbals de persona, possessius. D’altra banda, s’han subratllat els elements anafòrics de lloc i de referència a altres subjectes que apareixen:

*Paul Fuster nació en Minnesota hace casi treinta años, pero con 10 marcó con su familia a Nueva York. Allí se hizo adulto, allí se hizo músico. Tocaba la batería y se ganaba la vida como instrumentista de alquiler hasta que Cataluña se cruzó en su camino (...). Y se hizo el perejil de todas las salsas musicales. Aprendió catalán y acabó vinculándose con los músicos de pop-rock en ese idioma, que le adoptaron como el primo norteamericano, el músico que tenía una visión de primera mano sobre lo que ellos hacían. Colaboró con casi todos y casi todos hablaban de él (Suplement Tentaciones, *El País*, 3/5/2002: 4).*

En el cas de la catàfora s’opta per anar retardant l’aparició del subjecte a través de proformes com les destacades en el següent exemple. Aquest recurs permet, a banda de

garantir el progrés de la informació textual, atraure al lector a través de la creació d'un cert clima de suspens:

Dice que cree en el “obsequio” de la amistad y que lo cultiva desde la infancia. Reconoce las influencias de Balzac, Cervantes y Faulkner en su obra. No duda en pronunciarse sobre temas tan íntimos como el amor, la familia y los hijos. Y, por supuesto, no evita dar un repaso a la sociedad en que vivimos a través de reflexiones sobre la globalización o la xenofobia.

De todo esto y de más da cuenta Carlos Fuentes en su último libro, *En esto creo (El Mundo, 28/5/2002: 54)*.

Per les seues característiques, l'anàfora i la catàfora desenvolupen funcions discursives diferents. De fet, la primera irromp de manera violenta en un discurs que és, per naturalesa, lineal, ja que obliga al coenunciador a anticipar la continuació de l'enunciat o a esperar passivament la resolució del buit. Així, adverteixen Fromilhague i Sancier-Chateau, per regla general, anàfora i catàfora no serveixen per al mateix tipus de discurs: “L'anaphore joue un rôle privilégié dans la narration, pour enchaîner des actions. La cataphore est plutôt liée à des *interventions de l'énonciateur* qui commente sa propre parole ('je l'avoue: j'ai eu tort') ou anticipe ce qu'il va dire ('une chose est certaine: il a eu raison')” (1996: 176).

La catàfora és un tipus d'enunciació característica de l'oralitat o bé dels discursos en què l'enunciador pretén avançar-se a qualsevol rebuig a la seua paraula amb comentaris sobre la seua pròpia paraula, per a convèncer ('Comme je *le* dis souvent...'; 'Je *le* répète'). Aquests recursos recorren a fórmules diferents per a manifestar-se: pronoms invariables neutres (açò, allò) en el cas de les catàfores, que resumeixen unitats de la grandària d'una frase, o pronoms que concorden en gènere i nombre amb el terme antecedent del discurs narratiu (1996: 175).

Calsamiglia i Tusón presenten l'el·lipsi com el fenomen de cohesió textual més freqüent, que redueix la redundància i alleugera el pes que suposaria la repetició. “Resulta en estructures que se procesan gracias a la consulta de expresiones vecinas” (2001: 238). Una de les formes més habituals és l'el·lipsi de subjecte, que no apareix fins que s'introdueix un de nou. No es substitueix per cap element i la marca verbal de persona és la que s'encarrega de mantenir la referència. En aquest exemple, tractant-se d'un relat en primera persona –de la fotògrafa Carolyn Cole, que es converteix en testimoni-protagonista– es fa especialment recomanable evitar la repetició del “jo” –al text està representat amb el símbol (-):

(-) Había fotografiado el regreso de Yasir Arafat a Ramala para *Los Angeles Times*. (-) Volví a mi hotel de Belén agotada. De pronto, movida por un impulso, (-) cogí la cámara y me dirigí a la iglesia para hablar con mis colegas y enterarme de las últimas noticias. Al llegar (-) oí que los miembros de una ONG, Solidaridad Internacional, tenían previsto atravesar corriendo las filas israelíes para llevar alimentos a los 124 palestinos encerrados en el interior de la iglesia. (-) Les seguí (*El País, 12/5/2002: 2*).

El darrer mecanisme és la determinació de sintagmes nominals indeterminats, que recuperen un d'anterior introduït per primera vegada a partir d'un indefinit. També es presenta quan s'activa un guió o els parlants comparteixen una situació o una referència. “El marco está en activo y forma parte del estado epistémico o de conocimiento presentado para la interpretación de los enunciados” (2001: 239). En el següent exemple es pot comprovar com, fins i tot amb l'ús de sinòmins, la segona vegada que es fa referència a la xiqueta accidentada s'opta ja per l'article determinat:

Raquel Braun, *una niña* holandesa de 4 años resultó muerta ayer al mediodía en Palma de Mallorca al caerle encima una máquina dispensadora (...) la máquina se desprendió al ser manipulada por *la víctima* (...). *La menor*, que falleció casi en el acto (...). Señaló que era una conjetura afirmar que *la niña* se encaramó o colgó del aparato (*El País*, 4/5/2002: 20).

Quan allò que es reprén és el nom mateix, es dona un cas d'anàfora lèxica, que pot ser fidel (es repeteix el substantiu amb un canvi de determinant: un xiquet...*el* xiquet/*aquest* xiquet⁴⁰²) o infidel, quan el nom anaforitzant no és el mateix que el terme anaforitzat. En aquests casos es pot procedir a la substitució gràcies al *saber lèxic* dels parlants (que apunta a una propietat essencial de l'anaforitzat: una rosa...la flor; un ratolí...l'animal) i aquells en què la coherència és “accidental”, com apunten Maingueneau i Salvador (1995: 162), ja que la coherència entre els dos termes depèn del saber enciclopèdic, del coneixement del món (com en l'exemple que s'apuntava més amunt: Santi Cañizares, el capitán del Valencia, el portero, el internacional, el portero menos batido). Cal diferenciar, però, entre anàfora infidel i coreferència, que consisteix en la reiteració de noms propis o de les persones *jo* i *tu*, ja que la relació entre els dos termes és simètrica.

Per a l'enunciador, l'anàfora es converteix en un mitjà privilegiat per a imposar subrepticiament les seues avaluacions. Ho és especialment, diuen Fromilhague i Sancier-Chateau, en el cas de les anàfores infidels introduïdes pel demostratiu, que provoquen sovint una nova categorització dels referents. “De telles évaluations conditionnent de manière décisive l'interprétation du texte, mais sans faire l'objet d'une assertion explicite: il n'est pas dit ‘le projet de T. Waigel est un tour de passe-passe [ce tour de passe-passe]’, mais cette proposition, par le seul fait de l'anaphore en *ce*, est présentée comme allant de soi. On entre ici dans le domaine des présupposés d'un énoncé, c'est-à-dire, des propositions implicites qu'il considère comme acquises et sur lesquelles il s'appuie” (1996: 179). Per tant, assenyalen les autores, manipulant les pressuposicions es pot orientar el discurs de manera més eficaç. Però l'ús de l'anàfora

⁴⁰² Fromilhague i Sancier-Chateau estableixen una distinció entre l'ús de l'article determinat i el demostratiu, de manera que aquest últim té una relació directa amb el grup nominal antecedent, sembla assenyalar-lo amb el dit, mentre que el primer apunta, a través de certes propietats, a un referent que el coenunciador ha de seleccionar en el context (1996: 177).

infidel no només vehicula judicis de valor, sinó que també serveix per a il·luminar els aspectes que aborda la frase on s'insereix.

Finalment, l'anàfora associativa⁴⁰³ és un cas especial d'anàfora infidel, basada en una relació que va del tot a les parts. La represa es fa a través d'un article determinat, malgrat que el terme anaforitza no designa la mateixa cosa que els anaforitza (un xicotet poble valencià, les façanes, el campanar de l'església, els vells). "L'anaphore associative peut fonctionner parce que le co-énonciateur est censé posséder dans sa mémoire la représentation du stéréotype [del qual parteix l'anàfora lèxica] (...) De tels stéréotypes mêlent étroitement compétences lexicale et encyclopédique" (1996: 181).

Salvador apel·la al valor argumentatiu de l'anàfora discursiva, que no es redueix a la mera substitució d'un element antecedent, "reiterat asèpticament al llarg del text per mitjà de pronoms (inclòs el grau zero que correspon a l'el·lipsi) o de peces lèxiques (idèntiques al llarg de la cadena fòrica i acompanyades pels oportuns determinants, o bé diferents però lligades per una equivalència entre les successives representacions d'un significat o d'un referent designat)". En realitat, afirma, són molts més els factors que hi entren en joc: "els mecanismes de cohesió textual, les inferències de tota mena, la delimitació de la memòria activa dels coenunciadors del discurs, els efectes ideològics *naturalitzadors* de la representació represa per l'anàfora i, per descomptat, els valors argumentatius, que són els que ara m'interessa destacar" (Salvador, 2006b: 93).

Des del punt de vista de la proposta d'anàlisi que es planteja, és interessant tenir en compte no només els procediments anafòrics, destinats a la recuperació, a la represa de la informació que s'ha proporcionat en el mateix text, sinó també –per l'aposta comparada–, la referència a una mateixa entitat en els diferents articles, entesa en un sentit ampli, des dels fets relatats als protagonistes implicats en ells. Així doncs, juntament amb l'anàfora i les substitucions valoratives, s'analitzaran també aquells fenòmens de *coreferència* que abasten textos procedents de diferents publicacions. Aquest és, sens dubte, un procediment fonamental a l'hora d'estudiar els textos periodístics, amb l'objectiu de conèixer les diverses maneres de donar compte d'una mateixa realitat social, és a dir, de designar un referent informatiu comú⁴⁰⁴.

⁴⁰³ Salvador destaca que en el funcionament d'aquestes anàfores associatives "allò que es reprèn no és la representació del terme base sinó tan sols la d'una part del referent introduït per aquest o un altre referent vinculat al mateix marc estereotípic (Kleiber, 2001). En l'exemple més cèlebre d'aquest mecanisme, les relacions establertes entre 'poble', 'església', 'campanar', 'campanes', etc. té un interès bàsicament descriptiu, però sovint el procediment pot comportar factors argumentatius destacables, ja que la pertinença o no d'un referent a un marc cognitiu pot ser un factor argumentatiu molt eficaç. Així, per exemple, una argumentació a favor del model tradicional de família pot aprofitar la inèrcia de l'implícit i donar com a marc pressuposat una representació cultural estereotipada, a partir de la qual la referència anafòrica a l'espòs o l'esposa (com a anàfora associativa de tipus metonímic respecte al matrimoni canònic, heterosexual, indissoluble, etc.) gaudeixi de la força de l'implícit no especificat. En la mesura que aquestes relacions associatives estiguin convencionalitzades en les estructures semàntiques d'una llengua, els usuaris d'aquesta tendiran a sentir-les com a naturals i podran emprar-les més efectivament en les pràctiques argumentatives" (2006b: 95).

⁴⁰⁴ Aquestes qüestions, que deriven del concepte de referència proposat per Halliday i Hasan, han estat abordades de manera detallada per Payrató (2003), Maingueneau i Salvador (1995) o Castellà (1992).

6.4.3. CONNECTORS I MARCADORS. DE L'ORDRE A LA SUBJECTIVITAT

Castellà presenta la connexió com una de les dues formes de cohesió, juntament amb la referència. A diferència d'aquesta, que remet a un element anterior, la connexió s'estableix a través d'una unitat (A) que explicita, com una marca formal, la relació entre dues o més unitats contigües (B i C), que poden ser sintagmes, clàusules, oracions o elements contextuais. “La connexió és una relació cohesiva de tipus semàntic entre enunciats”, defineix Castellà (1992: 170). És, alhora, la manifestació de la quarta regla de Charolles, la de relació, que permet estructurar un text de forma que els fets a què es refereix estiguen relacionats en el món real o imaginari representat. “Els connectors són els mots que apareixen en el text explicitant la connexió”. Adverteix, però, que no és exacte dir que uneixen dues proposicions perquè “la presència d'un connector no és necessària ni suficient per a la connexió” (1992: 170).

Moltes vegades la disposició lineal, necessària per al desenvolupament textual, posa en relació uns enunciats amb altres i permet que els parlants vagin establint els enllaços necessaris entre aquests enunciats:

En un estilo más expresivo los conectores están implícitos: así se suele dar en el uso coloquial, con el apoyo del entorno entonativo, o en el uso estilístico escrito, con yuxtaposición de segmentos cortos, sin conectores (asíndeton). En un estilo más elaborado y neutro, los conectores se expresan para evitar malentendidos y para asegurar una adecuada conexión (Calsamiglia i Tusón, 2001: 245).

José Portolés diferencia entre connectors i marcadors, després de comprovar com nombrosos lingüistes utilitzen els termes com a sinònims. Segons indica, la constatació de que hi ha unitats que no connecten o ho fan només en determinades ocasions, l'ha dut a optar pel terme “marcador”, que considera més neutre: “Limito, pues, el uso de conector para un tipo concreto de marcadores que realmente conectan de un modo semántico-pragmático un miembro del discurso con otro expreso en la mayoría de sus usos o si no, con una presuposición contextual fácilmente accesible” (1998: 36-37). Per la seua banda, defineix els marcadors del discurs com:

Unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (1998: 26).

Quan la relació entre enunciats s'expressa a través d'un connector, aquest manifesta un coneixement compartit en la ment dels interlocutors, que es reflecteix a través d'un element sintacticosemàntic que mostra amb major precisió la relació que es

vol comunicar. Calsamiglia i Tusón presenten una sèrie de trets característics per als marcadors i connectors (2001: 245-246):

–En l'aspecte formal són molt variats: peces simples o compostes, conjuncions, adverbis i locucions, sintagmes nominals, verbals o preposicionals. S'ha produït una progressiva gramaticalització per adaptar-se a la nova funció adquirida. També és habitual la presència de díctics.

–La funció que desenvolupen és la de relacionar o posar en contacte dos enunciats o seqüències d'enunciats, és a dir, enllaçar un segment textual previ amb el següent, establint una relació semàntica.

–La finalitat discursiva se centra en proporcionar cohesió i estructura, a més de servir de guia per a la interpretació de sentit.

Castellà, que no contempla la diferència entre marcador i connector, afirma que aquest darrer actua per sobre i per sota del nivell de l'oració. “Quan ho fan per sobre, es consideren elements de cohesió textual. Quan ho fan per sota, dins de l'àmbit de l'oració composta, són un mitjà d'estructuració oracional” (1992: 171). En el primer cas, la connexió s'estableix entre oracions, entre una oració i un fet contextual, i entre paràgrafs. Els connectors intraoracionals relacionen una oració i un fet contextual.

Tot i que hi ha diverses propostes, se seguirà la classificació plantejada per Calsamiglia i Tusón, que diferencia entre marcadors per a l'organització global del text, marcadors que introdueixen operacions discursives particulars i connectors pròpiament dits:

a. Marcadors per a l'organització global del text⁴⁰⁵. Reben el nom de 'connectors metatextuals' perquè no s'encarreguen de la connexió dels continguts dels enunciats, sinó del mateix desenvolupament de l'enunciació: “Ésta se desenvuelve a partir de un inicio, un desarrollo y una conclusión, y además se desarrolla en el espacio y en el tiempo. Por esta razón se usan las siguientes expresiones que proporcionan pistas de la organización del discurso” (Calsamiglia i Tusón, 2001: 246):

–Iniciadors: per començar, abans que res, primerament...

–Distribuïdors: per una banda, per l'altra; per una part, per altra; aquests, aquells...

–Ordenadors: primer, en primer lloc, en segon lloc....

–De transició: d'altra banda/part, en un altre ordre de coses...

–Continuadors: doncs bé, llavors, en aquest sentit, el cas és que, a tot açò...

⁴⁰⁵ C. Fuentes parla d'*ordenadors de la materia discursiva* que contribueixen a relacionar elements en sèrie: *primer, d'altra banda (por otra parte), en fi (en fin), per fi (por fin)* –aquests dos darrers afigen, a més, una certa idea d'alleugeriment després d'una enumeració (1999: 66-67).

- Additiu: a més, igualment, així mateix....
- Digressiu: per cert, a propòsit...
- Espai-temporals
 - d'anterioritat*: abans, fins al moment, més amunt, fins aquí...
 - de simultaneïtat*: en aquest moment, aquí, ara, al mateix temps, mentre, a la vegada...
 - de posterioritat*: després, tot seguit, més avall, seguidament, més endavant...
- Conclusiu: en conclusió, en resum, en suma, comptat i debatut, total...
- Finalitzadors: en fi, per fi, finalment, per a acabar, en definitiva...

A continuació es mostren exemples apareguts en textos periodístics dels marcadors que s'han detallat més amunt:

- Iniciadors: *Primera reflexión*: desde siempre el teatro se ha valido para sus argumentos de historias (...)(*Turia*, núm. 1.999: 91).
- Distribuïdors: *En el primer cas*, els professors han caigut sovint en un biaix ideològic (...). *En el segon cas*, potser per les pors d'una immediatesa massa estrident (Suplement Quadern, *El País*, 9/5/2002:1).
- Ordenadors: On es Bin Laden? *En primer lloc*, no es pot excloure la possibilitat que (...) (*El Temps*, núm. 937: 24).
- De transició: Es redueix, per exemple, de 50 a 30 quilòmetres (...). Es manté, *d'altra banda*, l'eliminació dels salaris de tramitació. (*El Temps*, núm. 937: 9)
- Continuadors: *Pues bien*, al margen de justificar susodicho giro estético durante la rueda de prensa, y al margen de dar innumerables explicaciones acerca de su fortuna (...) (*Turia*, núm. 1.999: 95).
- Additiu: *A més*, la Casa Blanca ja no pot més perquè els dirigents libanesos han enviat a passeig els investigadors encarregats de verificar (...) (*El Temps*, núm. 937: 12).
- Digressiu: Darrere de l'operació apareix un advocat, Miquel Roca, que no cal presentar, però que s'ha d'aclarir que és conseller de Dragados, que està ben connectat amb La Caixa i, sobretot, que és bon amic de Florentino Pérez. *Per cert*, saben que Florentino Pérez va ser un dels candidats de l'Operació reformista de Miquel Roca? (*El Temps*, núm. 930: 18).
- Espai temporal: (anterioritat): *Abans* havia parlat del pare Homer, de com el creador de la literatura occidental ja va descobrir l'art subtil de l'el·lipsi (Suplement Quadern, *El País*, 30/5/2002: 1).
- Conclusiu: *En resumen*, un ejemplo de cine alejado de los cánones convencionales, que además de divertir y entretener (...) (*Turia*, núm. 1.999: 23).
- Finalitzadors: I vaig parlar dels jesuïtes valencians del XVIII (...). *I finalment* dels nostres poetes de la Renaixença madura, en primer lloc els mallorquins, que van traduir profusament Leopardi (*El Temps*, núm. 937: 130).

b. Marcadors que introdueixen operacions discursives particulars. Es tracta d'elements que, en general, se situen en la posició inicial d'enunciat o com a preàmbul al segon membre de la relació. "Estos procedimientos o bien indican la

posición del Enunciador ante su enunciado, o bien orientan hacia un tipo concreto de tratamiento de la información” (Calsamiglia i Tusón, 2001: 247):

–D’expressió del punt de vista: al meu parer, al meu entendre, al nostre entendre, des del meu punt de vista, pel que a mi respecta...

–De manifestació de certesa: és evident que, és indubtable que, tot el món sap, ningú pot ignorar, és inqüestionable, de fet, en realitat, és clar que...

–De confirmació: en efecte, no cal dir, per descomptat, sens dubte, efectivament...

–De tematització: pel que es refereix a, a propòsit de, pel que fa a, en el que concerneix...

–De reformulació, explicació o aclariment: açò és, és a dir, en altres paraules, vull dir, o siga, a saber, bé, millor dit, en particular, en concret...

–D’exemplificació: per exemple, a saber, així, en concret, posem per cas, sense anar més lluny...

D’expressió del punt de vista: *Personalment*, estic bastant d’acord amb el contingut i crec que reflecteix el que la societat catalana voldria de les seves universitats (*El Temps*, núm. 937: 72).

De manifestació de certesa: Aznar és, *de fet*, un regeneracionista espanyol. Amb això, s’entén que el seu origen ideològic estigui en el franquisme (*El Temps*, núm. 937: 17).

De confirmació: La expectación que se había creado acabó con una cierta sensación de frustración entre sus seguidores. Era, *sin duda*, una mala película en la que muchos no consiguieron reconocer la huella de la trilogía original (*Turia*, núm. 1.999: 16).

De tematització: *Pel que fa a* l’altre gran campus, ubicat als afores de la ciutat de Lleida, el rector ha anunciat la construcció d’un centre en tecnologia alimentària (*El Temps*, núm. 937: 65).

De reformulació, explicació o aclariment: Aquests dies ha quedat clar que tant CiU com el PSC creuen que no s’hi poden oposar perquè, si porten la contrària al PP, perdran vots. *És a dir*: l’oposició renuncia a ser-ho (*El Temps*, núm. 937: 17).

D’exemplificació: Al contrario, García Sánchez, maestro del humor y la paradoja, se moja sin guardar la ropa y acaba resultando eso que se llama “políticamente incorrecto”. *Por ejemplo*, le preguntan por su ciudad natal, Salamanca, en plenos festejos de su capitalidad cultural europea, y suelta que allí la gente es “currucata y de estirar el morro” (*Turia*, núm. 1.999: 21).

c. Connectors. Serveixen per posar en relació logicosemàntica segments textuais, siguen enunciats o conjunts d’enunciats:

–Additius o sumatius⁴⁰⁶: [connexió A+B]: i, a més, a sobre, després, inclús, igualment, així mateix, també, tal com, de la mateixa manera; ni, tampoc... El

⁴⁰⁶ Tot i que els segments units per *I (Y)* acostumen a considerar-se *equifuncionals*, C. Fuentes fa algunes matisacions de canvi focal que es produeixen quan la segona informació pren un valor argumentatiu respecte a la primera, com passa quan la darrera sembla afegir una conclusió a l’enunciat precedent, o

text avança en la mateixa línia i el locutor afig més elements, tant si ho fa en sentit afirmatiu com negatiu.

–Contrastatius o contrargumentatius [connexió A-B]: però, en canvi, tanmateix, ara bé... (oposició)⁴⁰⁷; sinó, en lloc de, al contrari, contràriament... (substitució); excepte si, llevat que (restricció); de totes maneres, siga com siga, en qualsevol cas, malgrat, no obstant això, amb tot, tot i així, després de tot... (concessió)⁴⁰⁸. Amb aquests connectors el text canvia la seua orientació.

quan es mostra una relació causativa ('Cásate y verás') o contrapositiva ('Va escoltar les advertències i no va fer cas'). Al·ludeix a tres excepcions més: *També* (*también*), quan uneix dos elements que tenen una orientació contraposada; *A més* (*además*), quan estableix una conclusió explícita, del tipus "no sólo esto, sino lo contrario"; o, amb major claredat: *Es més* (*es más*), que incorpora una addició que no s'espera (1999: 67-74). També hi ha d'altres com *damunt* (*encima*), *inclús/fins i tot* (*incluso*) o *a més* (*además*), que pertanyen al grup dels *elements escalars*, és a dir, que pressuposen una escala d'expectatives en la qual se situa el segment que introdueixen:

"*Incluso* relaciona enunciados, resaltando todo lo dicho como no esperable y superior en la escala, información nueva y focalizada (...).

Por su parte, *encima* resalta la segunda información como excesiva, no esperada y en ocasiones negativa (...). Relaciona siempre dos elementos, dos conclusiones o dos argumentos, el segundo siempre muy superior al primero. Es más fuerte que *además*". L'esquema vindria representat així:

Además: argumento+ –argumento ++
conclusión – argumento

Encima: argumento + – argumento +++ (1999: 74: 75).

En el fons és també un jerarquitzador i un focalitzador. Pot suggerir una reconsideració de les dades anteriors o remarcar una informació nova que el parlant vol destacar.

⁴⁰⁷ Els connectors adversatius pertanyen a l'àmbit de la contrargumentació i permeten focalitzar l'atenció en un segon segment: "el hablante añade a un primer elemento que lleva a la conclusión A, uno segundo que argumenta en sentido contrario. Nos hace concluir no A. Y esto segundo es lo que le da mayor importancia argumentativa y también informativa" (1999: 76). En definitiva, diu Fuentes, com a estratègia argumentativa permet oposar-se a alguna cosa previsible o esperable i avançar-se a possibles objeccions. Pot anar acompanyat d'adverbis enunciatius o modals ("Nos han enviado un informe favorable al proyecto. *Però, por supuesto*, no tanto como para aprobarlo"). A més, assenyala hi ha usos de *però* en que apareix indicant un gir argumentatiu cap a un aspecte més interessant per al parlant: "En el fondo, hay que decir que el uso de las adversativas es propio de un lenguaje argumentativo, y la argumentación está directamente ligada al debate (...). El hablante puede exponer lo que quiere decir con una aserción, sin más. Cuando establece una contraargumentación es porque opone su postura (expresada en el segundo miembro) a la primera que sustentan otros: la comunidad, alguien que lo ha dicho, o que el hablante cree que puede pensarlo el oyente, o puede inferirlo" (1999: 78).

El mateix ocorre, de manera més marcada, amb *no... sinó* –que equival a *no es que... es que*–, que constitueix una operació de reformulació o aclariment del discurs perquè s'entenga bé el que vol dir el parlant. Remarca l'existència d'altres nexes que incideixen encara més en focalitzar la segona informació, com ara *bé* (*ahora bien*), propi dels textos formals i expositiu-argumentatius i situat generalment encapçalant un paràgraf, o el més col·loquial *ara* (*ahora*). També contribueixen a aquest efecte contrargumentatiu, no exempt de caràcter modal, elements com: *el que ocorre és que* (*lo que pasa es que*) o *el que ocorre és que* (*lo que ocurre es que*). Per la seua banda, *la realitat és que* (*la realidad es que*) contraposa una hipòtesi o afirmació a allò que el parlant considera veritat, mentre que *lo cierto es que* (*el ben cert es que*) recull més el valor concessiu d'*encara que* (*aunque*) (1999: 81).

⁴⁰⁸ En la concessiva subordinada, el fet important des del punt de vista informatiu, explica Fuentes, és el de l'oració principal, no el de l'obstacle, tot i que també cal tenir en compte l'ordre, ja que quan el segment subordinat va al final pot estar ressaltat informativament. Es el cas de: "*Aunque* no me apetece, te acompañaré/Te acompañaré *aunque* no me apetezca". En la coordinada, en canvi, s'emfatitza el segon segment: "No me apetece, *pero* te acompañaré/Te acompañaré, *pero* no me apetece". L'ús de subjuntiu o indicatiu marca també de manera important el caràcter de la concessiva, ja que el primer representa una suspensió de l'assertió, enfront de l'afirmació del segon: "Lo deshereda *aunque* es su hijo/ *aunque* sea su hijo" (1999: 81).

–De base causal⁴⁰⁹:

-*causatius* (introdueixen la relació de causa entre segments textuais): a causa de, per això, perquè, ja que, pel fet que, atés que, gràcies a...

-*consecutius* (incorporen la conseqüència entre segments textuais): d'aquí que, doncs, per això, de manera que, d'allò resulta que, així que, així doncs, d'això resulta que, en efecte, en conseqüència...

-*condicionals* (aporten la causa hipotètica, indicada en el primer segment, i el segon s'introdueix com un connector consecutiu): si, sempre que, a menys que, mentre, llevat que, segons...

-*finals* (insereixen la causa com a meta o propòsit que es persegueix): perquè, amb el propòsit de, a fi de que, de tal manera que...

–Temporals (indiquen relacions temporals): quan, en aqueix moment, llavors, més tard, mentrestant, una vegada, un dia, de seguida, de sobte...

–Espacial (introdueixen relacions espacials): davant, darrere, damunt, baix, al fons, a la dreta, a l'esquerra, per damunt...

Additiu o sumatori: I em fa l'efecte que els catalans *també* n'han perdut la memòria.

Cosa que, *a més* de ser un pecat, és una injustícia (*El Temps*, núm. 937: 130).

Contrastatiu o contrargumentatiu: No pogueren albirar, *tanmateix*, que aquesta llavor algun dia hauria de brollar al seu propi país. (*El Temps*, núm. 937: 21)

En tot cas, l'atemptat contra la sinagoga de Jerba, a Tunísia, en què van morir onze turistes alemanys, i l'avió (accidentat) que es va estavellar (*El Temps*, núm. 937: 20).

De base causal:

-*causatiu*: Els Borja es converteixen en present i futur, *gràcies al* Diplomàtic, i en vehicle per acostar tothom a Batllori (*El Temps*, núm. 937: 5).

-*consecutiu*: Però, si acceptem aquesta hipòtesi, on serien, *doncs*, els seus companys polítics més íntims i el seu clan familiar? (*El Temps*, núm. 937: 24)

-*condicionals*: *Si* no se celebra el referèndum d'autodeterminació, el Front Polisari ha anunciat que podria reprendre la lluita armada contra l'exèrcit marroquí (*El Temps*, núm. 937: 18).

-*finals*: No había leído nada de la película *porque* pensaba verla y prefiero siempre no cultivarme/contaminarme previamente (*Turia*, núm. 1.999: 6).

Temporals: Una brigada de pietosos voluntaris musulmans provinents de països àrabs, va marxar per socórrer els seus germans de fe davant les tropes intruses de

⁴⁰⁹ Els nexes especialitzats *ja que* (*ya que/puesto que*) o *com* (*como*), solen usar-se, afirma Fuentes, com a connectors d'oracions i també d'enunciats. Solen situar-se en posició anteposada, establint alguna cosa coneguda pels interlocutors, una circumstància temporal que provoca una certa conseqüència ("dado x, se da y"): "Como siempre prefiero los pecados por exceso que por defecto, acepté finalmente" (1999: 82). *De fet* (*de hecho*) fa ressaltar un argument com a informació nova o focalitzada: "Introduce la justificación de lo anterior que se constituye en conclusión. Son dos movimientos enunciativos: en el primero se afirma, y en el segundo se presenta lo que lo justifica, el argumento que le da validez a lo dicho antes, al hacerlo una conclusión. Son pruebas del decir". Respon a l'esquema conclusió-argumentació o justificació, al contrari que *efectivament*, més propi de la fórmula conclusió-reafirmació habitual en el llenguatge retòric: "No hay libertad en esta isla. *De hecho*, hay cientos de presos políticos/ No hay libertad en la isla. *Efectivamente*, hay cientos de presos políticos". Les expressions introduïdes per *doncs bé* (*pues bien*), per la seua banda, proporcionen un caràcter d'argument o causa a l'anterior, marquen una conseqüència i la ressalten, comporten una reformulació, un procés enunciatiu (1999: 84-85).

Moscou (...). *En aquell temps*, Bin Laden va lluitar com a aliat dels EUA (*El Temps*, núm. 937: 21).

Espacials: Tornant al Passeig de Gràcia, al número 43, s'alça la Casa Batlló, una obra d'un naturalisme intens i alhora abstracte. *Més amunt i a l'altre costat*, a l'alçada del carrer Provença (...) (*El Temps*, núm. 937: 95).

José Portolés planteja una tipologia alternativa que tracta de buscar, fins on siga possible, un significat unitari per a cadascun d'ells, superant així la presència d'aquests elements en dos o més grups. La proposta de Portolés (1998: 135-146) inclou cinc grans grups de marcadors, una etiqueta que engloba també els connectors⁴¹⁰:

-Estructuradors de la informació: permeten regular l'organització informativa dels discursos, la creació de tòpics i comentaris, però no tenen significat argumentatiu:

-*comentadors*: presenten el membre discursiu que introdueix com un nou comentari, que el distingeix del discurs previ: doncs, bé, així les coses, doncs bé...

-*ordenadors*: s'encarreguen d'estructurar la informació i tenen dues funcions bàsiques: indiquen el lloc que ocupa un membre del discurs en el conjunt d'una seqüència ordenada per parts i presenten el conjunt de la seqüència com un únic comentari i cada part com un subcomentari. Aquests se subdivideixen entre marcadors d'obertura (en primer lloc, primerament, d'una banda...), de continuïtat (en segon/tercer... lloc, d'altra banda, per la seua banda, així mateix, igualment, de la mateixa manera...) i de tancament (per últim, en darrer lloc, en últim terme, per fi, finalment...).

-*digressors*: introdueixen un comentari lateral respecte a la planificació del discurs: per cert, a tot açò, a propòsit...

-Connectors: Els defineix com marcadors discursius que vinculen pragmàticament i semàntica un membre del discurs amb altre anterior, o amb una suposició contextual fàcilment accessible. El connector dóna instruccions que guien les inferències. Segons el significat, poden ser additius (a més, a sobre, inclús...), consecutius (per tant, en conseqüència, d'aquí que, llavors, doncs, així doncs...) i contrargumentatius (en canvi, pel contrari, no obstant això, amb tot, tanmateix...).

-Reformuladors: "Son marcadores que presentan el miembro del discurso en el que se encuentran como una nueva formulación de lo que se pretendió decir con un miembro anterior" (1998: 141). Estableix quatre tipus de reformuladors: explicatius (o siga, és a dir, açò és, en altres paraules...), de rectificació (millor dit, més aviat...), de distanciament (en qualsevol cas, en tot cas, de tota manera, de qualsevol manera...) i de recapitulació (en suma, en conclusió, en definitiva, en fi, al cap i a la fi...).

⁴¹⁰ Per als exemples es remet al punt anterior, on s'il·lustra amb peces de diferents publicacions periòdiques el funcionament dels principals marcadors i connectors.

-Operadors discursius: Es tracta de marcadors que, pel seu significat, condicionen les possibilitats discursives del membre del discurs en el qual s'insereixen, o al qual afecten, però sense relacionar-lo pel seu significat amb un altre membre anterior. Diferencia tres tipus: de reforçament argumentatiu (en realitat, de fet, clar, sens dubte...), de concreció (per exemple, en concret...) i de formulació (bé).

-Marcadors de control de contacte: actuen com una mena de crides d'atenció per mantenir o comprovar l'estat de la comunicació entre els participants de la conversa. Vindrien a ser els marcadors que Calsamiglia i Tusón plantegen, bàsicament, per al discurs espontani: Home!, dona!, mira, escolta, vinga...

Tot i la importància dels recursos anteriors des del punt de vista de l'ordenació discursiva⁴¹¹, per a l'anàlisi que es planteja només es tindran en compte aquells que deixen veure el punt de vista periodístic en l'expressió. És el cas dels connectors que introdueixen fórmules argumentatives de certesa⁴¹², causa o conseqüència, és a dir, que posen a l'enunciador en posició de reforçar allò que està explicant o que han dit altres. O bé de delimitar les causes i conseqüències, més enllà de la neutra exposició. Finalment, juguen un paper clau els connectors de contrast o d'oposició i els concessius, a través dels quals s'introdueixen matisos. En el cas dels adversatius es tracta d'un impediment més ampli, mentre que en les concessives s'assenyala un obstacle que no sempre invalida el que s'ha presentat en primer terme. La graella d'anàlisi tindrà com a objectiu localitzar els següents elements connectors:

Connectors de certesa: és evident/indubtable/inqüestionable que; de fet; és clar que (es evidente/indudable/incuestionable que; de hecho; en realidad; está claro que).

Connectors de causa: perquè, doncs, ja que, donat que, pel fet que (porque, pues, puesto que, dado que, ya que, por el hecho de que).

Connectors de conseqüència: per això, per tant, de manera que, en efecte, per consegüent (por eso, por lo tanto, de manera que, así pues, así que, por consiguiente, en efecto).

Connectors de contrast, d'oposició o adversatius: però, contràriament, en canvi, no obstant, ara bé, pel contrari, mentre que (pero, contrariamente, en cambio, no obstante, ahora bien, por el contrario, sin embargo, a pesar de, mientras que).

Connectors concessius: tot i que, malgrat que, malgrat, no... sinó (aunque, a pesar de que, no... sino).

⁴¹¹ Els marcadors per a l'organització del text que assenyalen Calsamiglia i Tusón o alguns dels que introdueixen operacions discursives particulars, o els estructuradors de la informació que planteja Portolés.

⁴¹² El que Portolés denomina operadors discursius de reforçament argumentatiu i Calsamiglia i Tusón, marcadors de confirmació o de manifestació de certesa.

6.5. EL PERIODISTA COM A ENUNCIADOR. OPERADORS PRAGMÀTICS D'EXPRESSIÓ DE LA SUBJECTIVITAT

Aquesta proposta d'anàlisi se circumscriu al camp de l'enunciació o, més específicament, de l'enunciació enunciada –com deia Todorov–, ja que, si bé no es pot estudiar directament l'acte de producció –una mena de caixa negra on quedaren registrats els factors que condicionen que el periodista (i aquells que han contribuït o revisat el text) trie aquest o l'altre verb, un substantiu o altre–, sí que tenim a l'abast, en canvi, el resultat d'aquestes eleccions. I, en paraules de C. Kerbrat-Orecchioni, és possible identificar i descriure “*las huellas del acto en el producto*, es decir, los lugares de inscripción en la trama enunciativa de los diferentes constituyentes del marco enunciativo” (1986: 41). Aquesta tasca consistirà en donar compte dels procediments lingüístics a través dels quals el locutor-periodista imprimeix la seua marca en l'enunciat, s'inscriu en el missatge (de manera implícita o explícita) i se situa respecte a ell (1986: 43).

Un primer acostament al concepte de “modalitat” posa de manifest, segons F. J. Grande Alija (2002: 45), la vaguetat de les definicions que a ell s'associen, però mostra, al mateix temps, un denominador comú: la referència a l'actitud del subjecte que parla. Calsamiglia i Tusón consideren la modalitat com un dels fenòmens característics del procés d'enunciació, equivalent, en un sentit ampli, a la noció d'*expressivitat*:

La modalidad como fenómeno discursivo se refiere a *cómo* se dicen las cosas, es decir, a la expresión verbal o no verbal de la visión del locutor respecto al contenido de sus enunciados; afecta a *lo dicho* –el contenido proposicional del enunciado– porque añade la perspectiva desde la cual el locutor considera lo que dice; por tanto se trata de la visión, del modo en que se ve aquello de que se trata. La modalidad es un concepto que se refiere a la *relación que se establece entre el Locutor y los enunciados que emite* (2001: 174-175).

En aquesta línia, Lluís Payrató apunta que, en el mateix procés que fan referència a una realitat extralingüística, els parlants expressen “d'una manera més o menys implícita, quina és la seua actitud respecte del que estan dient o enunciant” (2003: 107-108). L'autor creu que la “modalitat” és “l'expressió lingüística de l'actitud, la valoració i les creences dels parlants respecte dels enunciats que produeixen”. És per això que defineix com a “processos de modalització” el conjunt de fenòmens que “marquen la posició del subjecte enunciat respecte del que diu, i que s'apliquen a un contingut proposicional quan és vehiculat en forma d'enunciat” (2003: 108). Des d'un punt de vista semblant, Castellà es refereix al concepte de “modalització” per a definir l'aparició d'actituds i opinions del subjecte en el text (1992: 202), una de les dues opcions amb les quals, segons C. Kerbrat-Orecchioni, compta el parlant:

(...) cuando el sujeto de la enunciación se ve confrontado con el problema de la verbalización de un objeto referencial (...) se le presenta *grosso modo* la opción entre dos formulaciones:

- el discurso “objetivo”, que se esfuerza por borrar toda huella de la existencia de un enunciador individual;
- el discurso “subjetivo”, en el cual el enunciador se confiesa explícitamente (“lo encuentro feo”) o se reconoce implícitamente (“es feo”) como la fuente evaluativa de la información (1986: 93).

Charles Bally va ser el primer a obrir, als anys 30 del passat segle, les reflexions sobre la modalitat, reduïdes fins llavors a l’anàlisi dels modes verbals. L’autor va determinar que qualsevol frase comprén dues parts:

L’une est le corrélatif du procès qui constitue la représentation (p. ex. *la pluie, une guérison*); nous l’appellerons, à l’exemple des logiciens, le *dictum*.

L’autre contient la pièce maîtresse de la phrase, celle sans laquelle il n’y a pas de phrase, à savoir l’expression de la modalité, corrélatrice à l’opération du sujet pensant. La modalité a pour expression logique et analytique un *verbe modal* (p. ex. *croire, se réjouir, souhaiter*), et son sujet, le *sujet modal*; tous deux constituent le *modus*, complémentaire du *dictum*.

La modalité est l’âme de la phrase; de même que la pensée, elle est constitué essentiellement par l’opération active du sujet parlant (1965: 36).

Ja en els anys 60 del passat segle, Jakobson es va recolzar en els conceptes de *modus* i *dictum* per a diferenciar dues peces clau en l’estudi de la modalitat: enunciació (acte individual de producció d’un enunciat) i enunciat (matèria enunciada o objecte d’enunciació, que implica un procés i un o diversos protagonistes o subjectes), que, més tard, van portar a Meunier a parlar de modalitats de l’enunciació⁴¹³ (relacionen al parlant i l’oient i caracteritzen la seva forma de comunicació) i modalitats de l’enunciat (situen al locutor davant la veritat, falsedat, probabilitat, certesa, versemblança, necessitat, etc., del fet o estat de la realitat a què es refereix el seu enunciat) (Castellà, 1992: 199-201). Les primeres serien responsables de que l’enunciat tinga forma declarativa, interrogativa o imperativa, mentre que les segones, sobre les quals no hi ha un nom plenament acceptat, segons Payrató –que opta per denominar-les modalitats locutives o de l’enunciador–, “es refereixen a nombrosos aspectes de l’actitud i les creences del parlant, els quals queden reflectits, d’una manera més o menys explícita, en l’enunciat” (2003: 109).

Payrató adverteix que, de la mateixa manera que no hi ha una correspondència perfecta entre les modalitats oracionals i els tipus (gramaticals) d’oracions, tampoc es troba aquest paral·lelisme entre les diferents modalitats que contempla (deòntica,

⁴¹³ No són expressió de la subjectivitat del parlant sinó de certes relacions interpersonals, diu Grande Alija (2002: 56).

epistèmica, alètica, bulomaica, circumstancial i disposicional o valorativa) i les marques lingüístiques o modalitzadors que les expressen:

El mateix element lingüístic pot concretar diverses menes de modalitat, i així un exemple aparentment tan simple com *Aquest noi pot fer-ho avui* pot rebre diverses interpretacions: té permís per fer alguna cosa (deòntica), és probable que la faci (epistèmica), és possible que la faci (alètica), l'emissor desitja que la faci (optativa), el noi es troba en la disposició i les circumstàncies per fer-ho (circumstancial i disposicional) o l'emissor s'adhereix a l'enunciat en el sentit que valora positivament que el noi ho faci (valorativa) (2003: 116).

Des del punt de vista de l'anàlisi dels textos periodístics interessen, tant per la freqüència d'aparició com per les implicacions en relació amb el periodista, la modalitat *epistèmica*, a través de qual s'expressa el grau de compromís amb la veritat del que es diu o el tipus d'evidència en què es recolza per a fer una afirmació –“Segurament, no es nomenarà responsable fins a després de l'estiu” o “Diuen que l'home arribarà a Mart la pròxima dècada”– i, en determinats casos, la *deòntica* (obligació, prohibició, permís). També s'inclouria la *valorativa* o avaluadora, que reflecteix les actituds subjectives envers fets coneguts –“afortunadament, no hi va haver víctimes”; “per sort, s'ha acabat”– i, menys habitual, la *bulomaica* –lligada la desig, la volició: “Tant de bo que es resolguen els problemes a l'Orient Mitjà”.

Les opcions a través de les quals els parlants expressen les seues actituds i creences respecte del que estan enunciant pertanyen a diferents nivells de l'estructura lingüística. Payrató i Grande els divideixen en tres procediments: *lèxics* (adjectius, substantius i verbs valoratius); verbs modals i les seues perífrasis; adverbis modals i locucions adverbials), *morfològics* (mode i temps verbal) i *suprasegmentals* o *prosòdics*. Castellà, tot i que amb una classificació diferent, coincideix pràcticament amb els anteriors –incorpora les expressions quantitatives i recursos com la ironia– a l'hora d'oferir un llistat de modalitzadors (1992: 202). És la major o menor presència d'aquests en un text el que determina la seua modalització, ja que, segons Castellà, es tracta d'una “qüestió de grau”, mesurable en funció del nombre d'aparicions. Ana María Barrenechea assenyala els amplis marges expressius d'aquesta funció modalitzadora en introduir el concepte d'“operador pragmàtic d'actitud oracional”, un indicador de la posició que pren l'enunciador davant del seu enunciat (1979: 39-40) i que abasta elements fraseològics, morfològics, sintàctics, lèxics o gràfics. Seran aquests els que centraran l'atenció de l'anàlisi.

6.5.1. LÈXIC I CAMPS SEMÀNTICS

C Kerbrat-Orecchioni parteix de la base que qualsevol unitat lèxica és, en certa manera, subjectiva, ja que les paraules de la llengua no són més que símbols substitutius i intèrprets de les coses: “Contrariamente a la ilusión ‘isomorfista’ y ‘calcomaniaca’⁴¹⁴ (...) la lingüística repite y demuestra que las producciones discursivas que autorizan las lenguas de ninguna manera podrían ser como un tipo ‘análogo de la realidad, puesto que recortan a su manera el universo referencial; imponen una ‘forma’ particular a la ‘sustancia’ del contenido; organizan el mundo por ‘abstracción generalizante’, en clases de denotados, sobre la base de ejes semánticos parcialmente arbitrarios, y ‘programan’ así de manera obligatoria los comportamientos perceptivos y descriptivos de la comunidad lingüística” (1986: 92).

L'autora sosté que l'eix d'oposició objectiu/subjectiu no és dicotòmic –és a dir, no es planteja en termes de divisió binària–, sinó gradual. Aquesta interpretació no és menor en l'àmbit periodístic, ja que nega l'assumpció en sentit absolut de l'objectivitat d'un determinat article i resitua la qüestió en el matís, en el grau de presència d'uns o altres elements: “el porcentaje de subjetividad varía de un enunciado a otro en la medida en que las unidades pertinentes desde este punto de vista pueden estar presentes en mayor número o con mayor densidad (...) Esto permitiría zanjar todos esos confusos debates sobre la objetividad de tal o cual artículo u órgano de prensa” (1986: 95-96). De fet, assenyala, les unitats lèxiques en elles mateixa, en la llengua, estan carregades d'un pes més o menys gran de subjectivitat, una circumstància que els permet adaptar-se o no a determinats tipus de discurs, com el científic, que tolera millor els noms de color que aquells que tenen trets afectius axiològics o modalitzadors. L'autora estableix una classificació de les categories que presenten aquestes característiques, que se seguirà en l'exposició.

Substantius

La major part dels substantius afectius i avaluatius, apunta Kerbrat-Orecchioni, deriven de verbs o d'adjectius (amor, bellesa, pretext...). D'altres, però, els axiològics, són intrínsecament substantius i permeten plantejar el problema en termes pejoratius o elogiosos (desvaloradors o laudatoris). Per a denominar un individu es pot optar per una propietat objectiva del denotat –“és solter”– o un judici avaluatiu, d'apreciació o depreciació –“és un imbècil/és un geni”. De vegades, el tret avaluatiu dels axiològics va

⁴¹⁴ Aquella que, com ja s'ha vist en el punt dedicat a la pragmaestilística i la variació semàntica, planteja que “antes del lenguaje existiría un mundo enteramente dividido en objetos distintos y la actividad denominativa consistiría simplemente en adherir etiquetas significantes sobre esos objetos preexistentes” (1986: 92).

acompanyat d'un suport significatiu, com un sufix pejoratiu –en castellà, del tipus ‘acho/a’, ‘ete’ (*vejete*), ‘ucho/a’ (*casucha, feúcho*) o ‘astro’ (*poetastro*). El tret axiològic es localitza en el nivell del significat de la unitat lèxica, que es defineix per la relació triangular amb el significat, d’una banda, i amb el denotat, de l’altra. Kerbrat-Orecchioni assenyala, però, que la separació entre significat i significat no és del tot impermeable, ja que una paraula que té la connotació de vulgar manifesta una tendència a vulgaritzar, per contagi, el significat, i per tant, al denotat al qual remet. Al contrari, els termes que designen realitats sexuals o escatològiques, tendeixen a ser percebuts com a vulgars, en la mesura que la desvaloració que els confereix el contingut acaba per estendre’s al significat (1986: 96-97).

El valor axiològic d’un terme pot ser més o menys estable o inestable. “Pero la inestabilidad de las investiduras axiológicas que se observa en las competencias léxicas se debe, sobre todo, a la diversidad de las competencias ideológicas que reflejan: a diferencia de ‘racismo’, ‘sexismo’, ‘maquiavelismo’, ‘extremismo’, etc., que funcionan normalmente como términos injuriosos y, por lo tanto, pueden considerarse como marcados en la lengua, otras palabras, como ‘comunismo’, ‘nacionalismo’, ‘orden’ o ‘disciplina’, son enteramente solidarias, en lo que concierne a su connotación axiológica, con la especificidad del punto de vista axiológico desde el cual habla L” (1986: 99-100). Aquest és un punt important a tenir en compte, sobretot per veure en quin context es donen un determinats usos ideològics.

La variabilitat dels valors axiològics susceptibles d’arribar a investir una mateixa unitat lèxica no contribueix a facilitar la seua anàlisi. Alguns estan destinats a l’ús irònic i d’altres mostren curiosos efectes de l’acció verbal: expressió de l’excés (“*massa honest*”), efectes paradoxals de l’atenuació (“*és una posició forta*”=positiu/”*és un poc fort*”=negatiu); o fenòmens de contaminació cotextual com “*la dulce Francia*”, on concentra connotacions axiologicoeuforitzants aplicades a una entitat geogràfica (1986: 102).

El paper argumentatiu dels axiològics desemboca en un problema més general de la relació entre el valor semàntic i la funció pragmàtica: la freqüència dels axiològics i de les dues categories –positiu i negatiu– variarà segons la perspectiva il·locutòria global del discurs que els integra. Així, assenyala, seran més nombrosos en enunciats avaluatius que en els que tenen pretensions descriptives. Per tant, l’autora conclou que:

el rasgo axiológico es una propiedad semántica de ciertas unidades léxicas que les permite, en ciertas circunstancias, funcionar pragmáticamente como injurias, siendo la marca ilocutoria de la injuria el resultado complejo de un conjunto de hechos de carácter -léxico (los axiológicos negativos constituyen un depósito virtual del que se extraen los términos injuriosos); -sintáctico (en la injuria propiamente dicha, el término peyorativo se emplea en función vocativa y a menudo en el contexto <pedazo de (x)>, expresión de la cual el receptor responde a veces, devolviéndole así a su interlocutor la pelota injuriosa, con “¡x vos!” o “¡más x serás vos!”);

-entonacional: siempre es posible, según observa Delphine Perret, interpretar como hipocorístico un término habitualmente injurioso cuando la entonación pide esa interpretación antifrástica; y a la inversa, la entonación puede transformar en injurioso un término habitualmente neutro (es decir que los tres factores que mencionamos aquí como marcas de la injuria no están necesariamente presentes los tres al mismo tiempo, pudiendo la fuerza de uno venir a compensar la ausencia de otro) (1986: 104).

De vegades, el grau de qualificació pejorativa té un paper determinant, en tant que no importa el contingut denotatiu: “se assiste, pues, a una especie de *vaciamiento semántico de la expresión en provecho de la connotación axiológica sola*, y ‘revisionista’, ‘fascista’, ‘agente del imperialismo’, ‘reaccionario’, ‘sucio burgués hediondo’, ‘elemento obstinado’, ‘bosta de perro’, ‘serpiente venenosa’, ‘representante típico de la burguesía’, etc., funcionan como sinónimos que solamente se oponen sobre el eje de la intensidad” (1986: 105-106). Cal tenir en compte també que com més baix és un terme, més tendeix a degradar l’objecte que denota; és a dir, que el que presenta com a connotació estilística pot, en determinats casos, reforçar els efectes pragmàtics de la connotació axiològica (‘atorrante’, més vulgar que ‘canalla, miserable’).

Kerbrat-Orecchioni indica que els axiològics, tant el elogiosos com els injuriosos, tenen el paper de “detonadores ilocutorios con efectos inmediatos y a veces violentos. Se los maneja, por ello, con infinitas precauciones”. És per això que el llenguatge culte prefereix atenuar-los amb una lítote o un eufemisme –la primera és vàlida per als dos tipus d’axiològics, mentre que l’eufemisme atenua només els pejoratius (1986: 107). A diferència d’altres unitats subjectives (díctics, verbs modals), els axiològics són implícitament enunciatius, ja que per tenir a veure amb la *subjectivitat objectivitzada*, permeten a l’enunciador prendre posició sense haver de confessar-se obertament com a font del judici avaluatiu. Els axiològics contenen, segons l’autora un elevat percentatge de subjectivitat: “se trata de operadores de subjetividad particularmente perceptivos y eficaces, que permiten al hablante ubicarse claramente en relación con los contenidos afirmados y que por ello mismo conviene evita en ciertos tipos de discurso”.

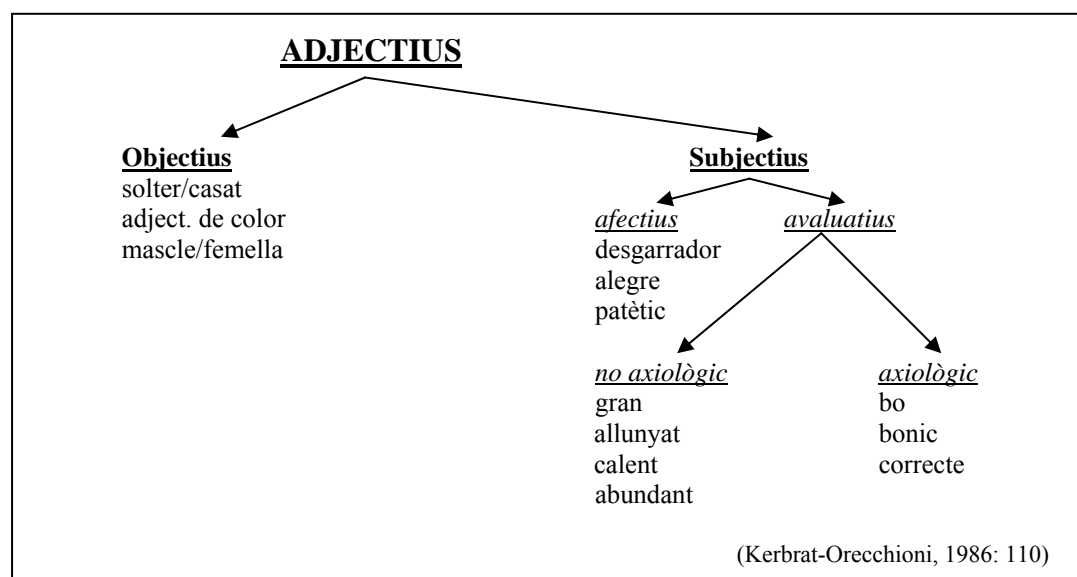
Però, a excepció dels discursos amb pretensions d’objectivitat, la majoria d’enunciats que es produeixen en una llengua natural es caracteritzen per la presència més o menys massiva dels axiològics, i els comportaments lingüístics per a erigir una barrera entre el bé i el mal (‘Hay un momento en el cual el liberalismo se convierte en libertarismo’). La *mania* avaluativa, la necessitat de valorització i el rebuig a la neutralitat dels discursos ‘mimologistes’, com apuntava Genette –*Mimologiques* (1976: 425)–, aqueixa necessitat en la codificació, repercuteix en la descodificació sota la forma de reflex interpretatiu del que tenim constant experiència: “¿qué piensa el que habla del objeto del que habla?, está ‘a favor’ o ‘en contra’? (...) sucede a menudo que el arsenal de argumentos desplegados en un determinado discurso tiene por objeto, más que hacer la luz sobre una ‘verdad’ cualquiera, cubrir y legitimar a posteriori prejuicios que no se pueden desarraigar” (1986: 109).

L'autora planteja la hipòtesi que la finalitat principal de les investidures axiològiques consistiria en fer admetre que l'objecte del discurs *a* està bé o mal (B/M) i que es procedeix a ell a través d'un 'rebot axiològic', és a dir, aproximant a *a* altre objecte *b* que es considera axiològicament marcat i la marca es trasllada indirectament de *b* a *a*. Recalca que és més 'natural' anar d'allò més fàcilment (objectivament) avaluable cap a allò més difícilment (subjectivament) observable que fer el procés invers (1986: 109).

Adjectivació

L'adjectivació juga un paper fonamental en qualsevol anàlisi estilística, no només perquè constitueix un recurs per a la inscripció de la subjectivitat en el discurs, sinó també pel joc que ofereixen les possibilitats d'ubicació anteposada i posposada en les llengües romàniques. Dos factors que, com assenyalen Maingueneau i Salvador, posen en evidència una propietat semàntica important, la "classificatorietat". En funció de les seues propietats semàntiques, tradicionalment s'ha establert una distinció entre adjectius objectius i subjectius que remet a aquells termes que serveixen per a descriure el món, els primers, o impliquen un judici de valor per part del subjecte enunciador (1995: 129).

Després d'advertir la relativitat en l'ús dels adjectius, Kerbrat-Orecchioni parteix de la distinció inicial per a detallar algunes diferències en el grup dels anomenats adjectius subjectius. Els *objectius* estarien referits a qüestions com l'estat civil (solter/casat), el gènere (mascle/femella) o el color que, al seu entendre, "son con seguridad menos 'objetivos' que las otras dos series". No obstant això, estan presents en el discurs científic, com d'altra banda ocorre també amb certs avaluatius no axiològics, del tipus "menut" (1986: 111). En aquest segon grup entrarien els que Kerbrat-Orecchioni distribueix a continuació:



1. Adjectius afectius: Són portadors d'aquesta connotació i situen en primer pla la reacció emocional (formidable, increïble, genial, al·lucinant, etc.: el llenguatge quotidià és un gran proveïdor d'aquests superlatius). “Los adjetivos afectivos enuncian, al mismo tiempo que una propiedad del objeto al que determinan, una reacción emocional del sujeto hablante frente a ese objeto. En la medida en que implican un compromiso afectivo del enunciador, en que manifiestan su presencia en el interior del enunciado, son enunciativos” (1986: 111). És per això, sosté l'autora, que està proscriu en aquells tipus de discurs que es pretenen objectius, com podria ser el processal o l'intel·lectual, o, entre d'altres, l'enunciat lexicogràfic.

-El valor afectiu pot ser inherent a l'adjectiu o, pel contrari, derivar d'un significat prosòdic, tipogràfic (!) o sintàctic particular: per exemple, l'anteposició carrega l'adjectiu d'afectivitat: “la vella casa”, “el pobre home”.

-De vegades hi ha afinitats entre els valors afectiu i axiològic, entre els mecanismes psicològics de participació emocional i de (des)valorització, però, a diferència del tret axiològic, el valor afectiu no haurà d'integrar-se al contingut afectiu de l'adjectiu “bell”. Així, de la mateixa manera que “Això em perturba” no implica “està bé, és bell”, tampoc “els desgraciats esclaus” aplicat a aquests sers, implica un judici de valor.

Els adjectius afectius i axiològics no coincideixen, però, com adverteix Kerbrat-Orecchioni, “se intersectan, ya que algunos términos (‘admirable’, ‘despreciable’, ‘excitante’, ‘irritante’, etc.) deberán admitirse simultáneamente en las dos (son los axiológicos-afectivos), en tanto que otros, fundamentalmente afectivos o axiológicos, se cargarán fácilmente en el contexto con una connotación axiológica o afectiva” (1986: 112).

2. Adjectius avaluatius no axiològics: Els avaluatius sense judici de valor, almenys explícit, són adjectius de mesura, dimensionals (llarg, petit, gran...).. Es caracteritzen pel seu caràcter gradual (el camí és massa llarg, prou llarg, molt llarg, bastant llarg, és més llarg que l'altre: cosa que no és possible amb A és més solter que X) i la possibilitat d'usar-se en estructures exclamatives. L'autora els defineix en els següents termes:

Esta clase comprende a todos los adjetivos que, sin enunciar un juicio de valor ni un compromiso afectivo del locutor (al menos con respecto a su estricta definición léxica: con el contexto pueden naturalmente colorearse afectiva o axiológicamente), implican una evaluación cualitativa o cuantitativa del objeto denotado por el sustantivo al que determinan y cuyo uso se basa por ello en una doble norma:

- (1) interna del objeto al que se atribuye la cualidad;
- (2) específica del hablante –y es en razón de ello que pueden considerarse como ‘subjetivos’.

En otros términos: el uso de un adjetivo evaluativo es relativo a la idea que el hablante se hace de la norma de evaluación para una categoría dada de objetos” (1986: 113).

Així, dir “la casa és gran” és com parafrasejar “aquesta casa és més gran que la norma de grandària per a una casa”; de la mateixa manera “vaig prendre un poc de vi” és relatiu, per oposició, a “em vaig prendre la gerra de vi”. Per tant, la designació d’una quantitat mitjançant l’expressió ‘un poc’ implica sempre, donada la imprecisió de l’expressió, una presa de posició subjectiva. La norma d’avaluació és doblement relativa, com han posat de manifest Bally (relativa al subjecte de l’enunciació: una muntanya és alta respecte a la idea que u té de l’altura d’una muntanya) i Lyons (emfatitza exclusivament la relativitat de la norma respecte de l’objecte. Dir: “la nostra casa és gran” porta implícita l’el·lipsi “és més gran del que és normal” (1986: 114).

També cal tenir en compte la noció d’objecte-suport en relació a la qual es determina la norma d’avaluació, si és un adjectiu que es construeix de manera absoluta o si regeix per un complement preposicional del tipus “per a SN” (‘Joan és baix per a un francès’). Alguns exemples d’adjectius avaluatius serien: *calent* (depèn de si s’aplica al bany o a una infusió, de la sensibilitat, del temps: ‘el temps està fred’ se sobreentén l’el·lipsi ‘per a aquesta època’), *car*, *llarg* o *important*. Aquest últim té un status especial, en la mesura que està a cavall entre l’avaluació quantitativa i qualitativa, funciona com un arxilexema que denota la quantitat i connota la qualitat (1986: 118-119).

3. Adjectius avaluatius axiològics: Comporten un judici de valor de caràcter estètic (bonic, lleig), moral (indecent, honest, astut), intel·lectual (estúpid, llest), etc. De la mateixa manera que els precedents, el seu ús implica una doble norma:

referida a la clase de objeto al que se atribuye la propiedad: las modalidades de lo bello varían con la naturaleza del objeto en relación con el cual se predica esta propiedad (...). [només es poden comparar axiològicament dos objectes de la mateixa categoria: és agramatical dir: “esta història és més bella que Susana”].

-referida al sujeto de la enunciación y relativa a sus sistemas de evaluación (estética, ética, etc.). El funcionamiento de los axiológicos es, pues, desde este punto de vista, análogo al de otros evaluativos (...) si bien más fluido: si toda calificación axiológica presupone una cuantificación implícita, la escala de referencia, en general, se deja a un lado (es decir que las predicaciones del tipo de ‘bello’, más aún que las del tipo ‘pequeño’, procuran pasar por absolutas y se formulan como tales) y no encontramos que se aplique la regla de la hiperonimia (1986: 119).

Els adjectius avaluatius axiològics són doblement subjectius, ja que apliquen a l’objecte denotat pel substantiu que determinen, a diferència dels anteriors, un judici de valor, positiu o negatiu. Per tant, aquesta doble subjectivitat ve determinada:

(1) en la medida en que su uso varía (y de manera mucho más perceptible que en el caso de los dimensionales, por ejemplo) según la naturaleza particular del sujeto de la enunciación, cuya competencia ideológica reflejan;

(2) en la medida que manifiestan una posición a favor o en contra, por parte de L, con relación al objeto denotado (1986: 120).

A diferència dels avaluatius no axiològics, que només són subjectius respecte a (1), al subjecte de l'avaluació, en els axiològics és més fàcil arribar a un consens sobre la norma de grandària, preu, temperatura, que sobre la norma que permet qualificar la bellesa o la utilitat. “Es por ello también que los axiológicos se eliminarán cuidadosamente de los enunciados con pretensiones científicas, que permiten, en cambio, evaluativos como ‘grande’ o ‘frío’ “, on com diu Todorov, la subjectivitat és menys perceptible, però no per això deixa d'existir.

Igual que en els substantius axiològics cal distingir entre els que estan marcats de forma relativament estable per un tret de (des)valorització agregat al semema de la unitat i els que, en un context o idiolecte, es poden carregar ocasionalment d'una connotació axiològica, en els adjectius també és vàlida la distinció. Així, “bo” és intrínsecament axiològic, no es pot negar el seu valor semàntic positiu. Altres s'oposen sobre l'eix axiològic a termes aproximadament sinònims: flac/esvelt; infantil/pueril; ambicions/cobdiciós o pretensions (1986: 120). Però fins i tot els adjectius no marcats en la llengua poden axiologitzar-se en certes ocasions: “una pel·lícula magníficament immoral”.

Per tant, és el context el que s'encarrega d'especificar el valor axiològic del terme, i en especial la presència d'un verb introductor com “tractar de” o la coordinació amb “però” (1986: 121). *Però* desenvolupa diversos papers, el més important dels quals és la negació d'expectatives, de manera que l'ús d'aquest operador d'inversió pressuposa que els termes coordinats per ell estan marcats per un tret axiològic oposat. Hi ha tres casos:

-els dos termes són intrínsecament valoritzadors o desvaloradors: ‘Joana és bella, però estúpida’ (imposat més o menys pel codi lingüístic).

-només un terme dels dos està marcat axiològicament de manera estable: ‘Joan és alt, però bon xic’, que ofereix indirectament informació sobre els sistemes d'avaluació i és el més interessant:

“una pel·lícula molt interessant, però en l'onada de l'alliberament de costums: li dona un valor negatiu a aquest alliberament.
el mateix passa amb ‘sin embargo’: “la decoración representa un lugar campestre y, sin embargo, agradable” (1986: 122).

-cap dels termes és intrínsecament valoritzador ni desvalorador: en absència d'informació de caràcter entonacional, hi ha ambigüitat des del punt de vista de la connotació axiològica (l'única informació que es pot obtenir del però és que els termes estan marcats com a oposats): “Juan es alto pero rubio” (a l'enunciador li agraden els morenos alts o els rubios baixos).

Fins a ('hasta') –com *no només... sinó també* ('no sólo... sino también') o *directament* ('directamente')– té un rol exactament invers al de *però*: coordina dos seqüències que van en el mateix sentit, la segona de les quals va més lluny en aquest sentit que la primera: “por ello permite eventualmente dar información sobre el valor que L les atribuye (...) y sobre su progresión axiológica” (“...su impertinencia, su vitalidad, seducían *hasta a* los estúpidos, a los contrariados, incluso a una parte de las mujeres”) (1986: 123).

Tots els adjectius avaluatius són subjectius en la mesura que reflecteixen algunes particularitats de la competència cultural i ideològica del subjecte que parla, però ho són en grau variable: en primer lloc, perquè els axiològics estan, en conjunt, més marcats subjectivament que els altres i perquè hi ha diferències de funcionament en el interior de les dues classes, de manera que la norma d'avaluació depèn del context: ‘aquest cotxe consumeix molt’ és més dèbilment subjectiva que ‘Pere treballa molt’, ja que és més fàcil pautar o arribar a un acord sobre el primer; de la mateixa manera que és més fàcil també posar-se d'acord sobre l'expressió ‘fa bon temps’ que sobre ‘és un bon quadre’ o ‘és una bona pel·lícula’ (1986: 123-124). Per tant, conclou Kerbrat-Orecchioni, “pasar de la enumeración de las propiedades objetivas de un objeto a su evaluación axiológica significa siempre efectuar, tomando apoyo en sus competencias cultural e ideológica, un cierto ‘salto interpretativo’ (más o menos audaz, más o menos discutible)” (1986: 124).

L'autora indica que en el funcionament en comparatiu dels adjectius negatius i el dels positius es produeix una asimetria: els primers, en estar marcats, conserven amb més constància el seu valor polar, mentre que els segons, que no estan marcats, poden, en alguns casos, no expressar la idea de superioritat respecte a una norma. És el que passa amb útil/inútil, on el segon, en qualsevol context on intervinga remet únicament al pol negatiu de la categoria (1986: 128).

Deixant de banda aquesta classificació en termes semàntics per a abordar l'adjectivació des del punt de vista de l'acte d'enunciació, és a dir, del context sintàctic on apareixen i s'interpreten, J.-C. Milner va plantejar la necessitat de diferenciar entre adjectius d'ús classificatori i no-classificatori –ja que es vinculen a un acte concret d'avaluació i no a un objecte. Emprar un adjectiu de manera classificatòria –apunten Maingueneau i Salvador– “equivale a fer entrar els referents en classes delimitables portadores d'informació. Usar un adjectiu de manera no classificatòria és, de fet, avaluar un objecte”, una diferenciació que té, en part, el seu paral·lelisme en la que s'estableix entre les categories d'especificatiu (classificador) i explicatiu, tot i que aquesta es limita als posposats i no insisteix en la subjectivitat dels explicatius (1995: 132).

Fromilhage i Sancier-Chateau plantegen també la importància del lloc. Així, a l'anteposició⁴¹⁵ se li atribueix un caràcter d'imposició de subjectivitat, mentre que la

⁴¹⁵ Maingueneau i Salvador destaquen com el discurs literari és ben aficionat a les anteposicions (1995: 140), com també a la no-classificatorietat i les estructures que la fan possible, entre elles l'anteposició

posposició tendeix a anul·lar-ho. La funció de l'adjectiu qualificatiu són els judicis predicatius analítics, mentre que l'epítet juga papers diferents segons el lloc on se situa. Si es tracta d'un adjectiu dels considerats subjectius i va posposat, tendeix a atenuar la dimensió subjectiva de l'enunciat. "Postposée, l'épithète implique une caractérisation du référent: elle définit 'la matière d'être de la chose', on peut transformer le groupe nominal en phrase attributive" (1996: 212), però no podem fer-ho a l'inrevés, ja que anteposat modifica el sentit d'intensitat: és un gran home implica una intensitat diferent que és un home gran. "C'est à dire qu'ici, l'épithète définit 'la manière d'être la chose', et que l'adjectif fonctionne comme un adverbe modalisateur: être un gros buveur [borratxo], c'est être 'buveur' de façon intensive, une vraie catastrophe".

Quan el valor de veritat de l'enunciat no canvia siga quin siga el lloc de l'epítet, el lloc no marcat és la posposició, l'anteposició correspon a una tria per a la manifestació d'una consciència subjectiva. Es poden donar diferents casos:

-*epítet de naturalesa*: es posa la qualitat com una propietat essencial, inalienable i definitòria de l'objecte. Apareix amb noms propis ("douce France", "le bouillant Achille" [epítet homèric]), noms comuns ("la blanche neige", "l'étroite cellule"), noms comuns tractats com a propis, perquè el referent es personifica o per al·legoria ("le boiteux Ennui", "le vieux Destin"), les associacions creades per clixés o frases tòpiques ("la langoureuse Asie et la brûlante Afrique") (1996: 212).

-*l'epítet de natura pot servir per a una qualificació metonímica*: la qualitat més concreta es converteix en signe metonímic d'una abstracció i l'objecte que porta aquesta qualitat en un objecte simbòlic: els adjectius de color són particularment aptes per a aquest enriquiment connotatiu: 'el blanc colom', 'el verd paradís'.

-*l'enriquiment connotatiu també pot ser d'ordre més individual*: així, la subjectivitat marcada pels adjectius "non classificants" està sobredeterminada pel lloc de l'epítet: només cal comparar 'un home bell' i 'un bell home' o 'un paisatge admirable' i 'un admirable paisatge'.

-*l'anteposició considerada inversió poètica*, que estableix una mena de síntesi dels casos anteriors: 'leur rose quenouille', 'le long des vertes îles'.

Quan diferents epítets acompanyen el substantiu, les possibilitats són múltiples, des de la construcció analítica, amb els epítets juxtaposats o coordinats, anteposats o posposats: 'spectacle *humiliant et déplorable*, ce caractère *énergétique et fier* recevoir de la souffrance physique' o 'insolemment abandonné à l'intérieur de *son imperturbable et hautaine carapace* de réflexes et d'orgueil', a la construcció sintètica on els epítets

d'un adjectiu classificador o també d'un adverbi en -ment, ja que, com assenyalen, l'adverbi admet una anteposició "epitètica" respecte a l'adjectiu (1995: 142). Encara que no forma part de la mostra analitzada, aquesta adjectivació presenta característiques interessants en la crònica de bous, com mostren els següents exemples: "La *bravura humillada* del victorino sevillano 'Borgoñés' "; "El *vareado y fibroso* toro" (ABC, 3/5/2007).

emmarquen el substantiu: ‘la longue herbe juteuse’, ‘ces épaisses nuits silencieuses’ (1996: 214).

Alguns grups nominals preposicionals tenen una funció caracteritzadora idèntica a la de l’epítet, ja siguen complements de qualitat (‘La chair périphérique, compacte et homogène, *d’un beau rouge de chimie*’), de matèria (‘un plat d’argent’, ‘un coffre de vieil ivoire jaune’) o els complements de caracterització que denoten una propietat intrínseca. També apunten a una construcció anomenada hebraica, amb realitzacions del tipus: ‘bouches de mesonge’, ‘Dieu de majesté’, amb un complement substantiu on seria més previsible un adjectiu epítet (Dieu majestueux) (1996: 215). Sens dubte els que ofereixen un major interès són els primers, que tenen com a principal funció valorar estèticament de manera positiva quan inclouen mots cultes o poètics i van acompanyats de l’indefinit (una pell de vellut, uns cabells d’or). Com assenyalen Maingueneu i Salvador, “aquests adjectius que es redueixen a usos no classificatoris es resisteixen a tota graduació, de comparació quantitativa, i assoleixen un valor purament ‘impressionista’, de caràcter subjectiu (1995: 135).

Una altra opció és la caracterització regressiva, pròpia d’un registre familiar, i que respon a la forma *A de B*, on *A* és l’element característic, siga un substantiu o un adjectiu derivat (‘des drôles de projets’, ‘une belle de race’). En aquest cas *A* funciona com un nom de qualitat, “exprimant une appréciation singulière, toujours affective avant même d’être axiologique” (Ex.: ‘cette canaille de Paul!’)

També destaquen, especialment en els retrats o perfils, els grups nominals en construcció unida per comes, que aporten una focalització sobre una part del referent que caracteritzen i que solen aparèixer coordinats a adjectius qualificatius: ‘Un soldat jeune, *bouche ouverte, tête nue*’. En el cas de les subordinades adjectives, cal distingir entre les explicatives, separades per coma i que poden ser suprimides, que aporten una precisió d’ordre descriptiu o explicatiu, i les determinants, que precisen la identitat del referent i no es poden eliminar (‘Les soleils couchants, *qui colorent si richement la salle à manger ou le salon* [aporta un toc suplementari de pintorec simbòlic] sont tamisés par de belles étoffes ou par *ces hautes fenêtres ouvragées que le plomb divise en nombreux compartiments*’ [identifica el referent per saber que es tracta de vidrieries]) (1996: 217).

Algunes vegades es produeix també una caracterització implícita a través dels determinants del substantiu (‘aquest senyor Sánchez’), de sufixos o de comparacions i metàfores. Algunes figures es caracteritzen per un ús d’adjectius que no respecta les regles de cohesió semàntica o sintàctica, com és el cas de:

-*la sinestèsia*, una figura retòrica que consisteix en l’associació d’elements procedents d’àmbits sensorials diferents, una associació de sensacions que expressa una consciència difusa d’unitat (‘l’odeur volumineuse des plantes aromatiques’).

-l'*hipàl-lage*, que consisteix a aplicar a una paraula l'adjectiu o el complement que lògicament correspon a una altra, com en el vers de Neruda: "Solo yo acudo, a veces, / de mañana, / a esta cita con piedras *resbaladas*".

-l'*oxímoron*⁴¹⁶, que fa compatibles dues paraules que no ho són a través de la conjunció dels contraris ('vuelo terrenal', 'viva muerte', 'fuego helado').

-el *zeugma*, una figura retòrica que consisteix a fer intervenir en diversos enunciats un terme que apareix expressat només en un d'ells i que ha de sobreentendre's en els altres ('*El primer tren arriba de matí, i el segon, de vesprada*'). Les autores diferencien entre el *zeugma* semàntic d'adjectius heterogenis que són coordinats o juxtaposats ('des mouches *importantes et musicales* com des petits oiseaux') i *zeugma* sintàctic, que comporta una acumulació de caracteritzadors juxtaposats i heteròclits, que li ha donat el nom de frase en ventall o frase-puzzle ('Ils passent, *un peu courbés, les yeux vides, les vêtements déjà usés par les nuits à coucher par terre, pareils à des soldats vaincus*') (1996: 219-220).

Verbs 'subjectius' i modals

C. Kerbrat-Orecchioni sosté que els verbs presenten problemes més complicats que els substantius i els adjectius, ja que el valor avaluatiu eventual queda generalment a càrrec del subjecte que parla. És el que passa amb verbs que transmeten un judici avaluatiu, com:

'X desitja que P': pressuposa que 'P és bo per a X'

'X pretén que P': significa 'X diu que P' + 'P és fals per a L₀', és a dir, fals per al locutor o per al periodista que usa aquesta construcció.

'X crida': es refereix al procés.

Després d'assenyalar que l'estudi dels verbs subjectius implica una triple distinció (*qui* fa el judici avaluatiu, *què* és el que s'avalua i *quina* és la *naturalesa del judici* avaluatiu), planteja la següent distinció entre verbs que són ocasionalment subjectius i verbs que ho són de manera intrínseca:

A. *Verbs ocasionalment subjectius*: no impliquen un judici avaluatiu, a excepció de quan apareixen conjugats en primera persona. Comprén aquells que comporten una avaluació de l'objecte del procés (cosa, individu o fet); per part de l'agent del procés (que sol coincidir amb L₀) i en termes de bo/dolent o verdader/fals. Respecte a aquests verbs anomenats de modalitat, modificants o verbs avaluatius d'actitud proposicional (1986: 133), Kerbrat-Orecchioni estableix una distinció:

⁴¹⁶ S'ampliarà en l'apartat de les figures retòriques.

En primer lloc estarien els verbs d'avaluació bo/dolent, els anomenats *verbs de sentiment* (agradar, apreciar, desitjar, voler, anhelar... o detestar, odiar, subestimar, témer...) i els *verbs de dir*, que denoten un comportament verbal (demanar, alabar, denostar). En aquests fa algunes observacions que resulten d'interés quan s'analitza el discurs reportat:

-los verbos como 'lamentarse', 'deplorar', 'quejarse de', cuyo empleo implica que y es considerado malo por x (y no por L₀, como lo demuestra la posibilidad de que se diga 'x se equivoca al lamentar que P') (...)

-verbos de alabar y censurar (...). Algunos de estos verbos, que además pueden acarrear un tercer factor interviniente z ('x criticó a y por z'⁴¹⁷, 'x acusó a y de z') (...) además de una *evaluación axiológica por parte de x sobre y y z* (cuya índole permite oponer 'criticar-disculpar-acusar' frente a 'justificar-felicitar'), estos verbos transmiten una *evaluación modalizante por parte de L₀ sobre la relación entre y y z* ([...] al emplear 'acusar', L₀ sugiere que la legitimidad de la imputación no está realmente probada a sus ojos, lo que puede parafrasearse en esta forma: [y responsable de z: incierto para L₀]) (1986: 136).

El segon, que engloba l'eix verdader/fals/incert (sempre per part de l'agent del procés), es refereix als verbs que denoten la manera com un agent del qual es narra l'experiència aprehén una realitat perceptiva (mirar/veure: el primer és sempre objectiu, mentre que el segon introdueix la idea d'una subjectivitat perceptiva) o intel·lectual, com és el cas dels verbs d'opinió. En aquest darrer grup el verb *saber* introdueix una avaluació modalitzadora per part de L₀ i que, segons el context, es pot assimilar a *creure* o a *estar segur* (*persuadit, convençut*), que expressen de manera superlativa l'adhesió d'*x* (1986: 137-138).

B. *Verbs intrínsecament subjectius*: Impliquen una avaluació per part del subjecte de l'enunciació que,

b.1. si és de tipus bo/dolent, es tracta de verbs *intrínsecament axiològics*.

L'avaluació pot referir-se al procés denotat (i de rebot a algun dels seus actants) i la descripció es fa en termes desvaloradors: verbs de *comportament verbal i paraverbal* (ulular, grallar, vociferar, brammar, udolar); *pudir* o *empestar*; *perpetrar* i, fins i tot, en la majoria de contextos *cometre*; *reincidir* (reiterar un acte que es considera dolent); *infligir*; *ressentir-se*; *fracassar/triomfar*; *rebolcar-se en*; *degenerar*; *retrocedir*⁴¹⁸ o *dedicar-se* (en alguns casos es decanta cap a la desvaloració, com també passa amb *recórrer*) (1986: 139-141).

⁴¹⁷ En la mesura que el locutor opta per l'estructura aquesta, admet com a verdadera la proposició 'y es responsable de z', en tant que no es pronuncia sobre la veritat d'aquesta imputació quan enuncia que 'x acusa a y de z' (1986: 142).

⁴¹⁸ L'autora compara dos verbs transformatius per assenyalar la diferència entre "Ravel no canvià de estil en el transcurs de la seva carrera" i "El estil de Ravel no evolucionà", que situa el primer com un comentari elogiós i el segon com una característica lamentable (1986: 141).

O l'avaluació pot afectar a un i/o altre dels actants compromesos en el procés denotat (i amb més freqüència al seu objecte): és el que ocorre amb verbs com *meréixer*; als termes *risc de* i *córrer perill de*, que pressuposen que el terme de complement és negatiu –en canvi arriscar-se té la connotació inversa–; a *beneficiar-se amb* i *servir-se de* (pertany en principi a la categoria d'allò bo); *infligir* (a la categoria d'allò dolent); *privar de* (alguna cosa agradable)/ *estalviar* (alguna cosa dolenta); *suportar* o *confessar/reconéixer/admetre*, que van lligats a alguna cosa dolenta (“ ‘x ha confesado que P’: P es malo [‘inconfessable’]”).

b.2. En canvi, si l'avaluació és del tipus verdader/fals/incert, es tracta de verbs *intrínsecament modalitzants*, com ocorre amb:

-els verbs de jutjar

-els verbs de dir, que distingeixen entre aquells que el locutor no prejutja la veritat/falsedat dels continguts (dir, afirmar, declarar, sostenir) i aquells que sí ho fa, com és el cas de:

pretendre (‘x pretén que P’, on es pressuposa: ‘P, que x presenta com a veritable, és fals, dubtós o, almenys, discutible a ulls de L₀’): implica dir el contrari del que sosté la resta, dir polèmicament.

reconéixer, *confessar*, *admetre* són antònims de *pretendre* a nivell de la seua pressuposició modalitzant: “implican que ‘P es verdadero a los ojos de L₀’. Pero, además, indican que se dan ciertas reticencias que postergan u obstaculizan el acto lingüístico de x” (1986: 145). A més, *confessar* avalua axiològicament el seu objecte, ja que es confessa el que seria millor mantenir en secret.

pretextar, com *pretendre*, comporta un sema enunciatiu que impugna L₀: es refuta la validesa explicativa d’una proposició P’ que al·lega x per a justificar P.

els termes *contradir-se*, *contradictori* i *contradició*: dir d’una asserció que és contradictòria vol dir reconéixer que no pot ser totalment verdadera.

jactar-se: aquest verb implica ‘x dice que P’ i ‘el fet enunciat en P es valoritzador per a x’, de manera que L₀ usa aquest verb per a descriure el comportament lingüístic de x només si aquest l’indueix a pensar que P és una glòria per a x. Però, a més, suggereix que aquest verb comporta una de les dues pressuposicions següents: a) ‘P es fals’ (*encadenament...* ‘però no va fer res d’això’) o b) ‘el fet enunciat en P no és valoritzador’ (*encadenament...* ‘però no hi ha motius per a jactar-se’) (Kerbrat-Orecchioni, 1986: 145-146).

-els verbs d’opinió: en ells sí que es fa intervenir l’eix enunciatiu a l’hora d’analitzar “ ‘x se imagina que p’/ ‘x piensa que P’/ ‘x sabe que P’ ”, el resultat és “P es falso/indeterminado/verdadero para el locutor”:

imaginar-se: “afirma: ‘x tiene una cierta opinión’; presupone: ‘esa opinión es falsa’ ”. Les pressuposicions, com ha posat de manifest Ducrot, es presenten com indiscutibles, irrefutables, “encierran al discurso en un ‘marco’ que el destinatario sólo puede cuestionar con procedimientos polémicos que descalifiquen, no sólo la opinión de L₀, sino también, lo que es más grave, su comportamiento enunciativo global, por lo cual raramente recurre a ellos”. Aquests verbs modalitzants que tenen la propietat de permetre al parlant emetre un judici de veritat/falsedat sobre alguns fets, sobre alguns continguts

mentals o discursos explicitats en el sintagma objecte que introdueixen s'anomenen factius. Distingeix tres tipus de verbs factius: aquells en que el tret modalitzant està pressuposat (i, per tant, més subtils a l'hora d'emetre judicis avaluatius sense que es note); els que contenen un judici que pertany a la categoria d'allò verdader (factius positius: saber, sospitar, confessar...) enfront dels de la categoria d'allò fals (factius negatius: pretendre, imaginar-se); i aquells en que el tret modalitzant es manifesta de manera clara enfront dels que mostren que la seua presència és més problemàtica.

Kerbrat-Orecchioni planteja que si L_0 s'escuda darrere les paraules d'un tercer pot ser perquè “ese hablante no puede él mismo suscribir a P; por lo tanto, de que no cree en su verdad”, per una qüestió d'honestedat intel·lectual, però també aquesta constitueix “una manera hábil en tanto indirecta de sugerir su opinión sin tener que salir garante de ella”, un aspecte important quan s'analitzen els textos periodístics:

Por esta misma razón se da a menudo la situación opuesta: los verbos declarativos, desde el momento en que no expresan, como ‘pretender’, una actitud de reserva o de rechazo por parte de L_0 , sobreentienden en mayor o menor grado la verdad de L_0 , de la proposición asertiva (así, la oración ‘El abogado Halimi, evocando las presiones ejercidas sobre la decisión de los jueces...’ sobreentiende discretamente que esas presiones tuvieron lugar). En todo caso, esto es lo que constatamos en la enunciación periodística, la cual se caracteriza, entre otras cosas, por valerse de un cierto número de estratagemas que permiten al locutor emitir juicios evaluativos sin salirse de un relativo anonimato; y una de esas estratagemas consiste en citar a un tercero sin acompañar la cita con un comentario distanciadador: la ausencia de ese comentario funciona (hay contraejemplos) como un índice de adhesión (1986: 150).

En alguns verbs, indica l'autora és difícil saber si el judici avaluatiu s'ha d'atribuir a x o a L_0 . “A veces, la duda que se experimenta al tratar de clasificar un elemento entre los subjetivos intrínsecos o entre los ocasionales proviene simplemente de su complejidad sintáctica: así, por ejemplo, ‘condenar’ es, sin ninguna duda, un axiológico ocasional en relación con su objeto directo (me es imposible decir ‘los puristas condenan este giro’ sin que ello signifique que a mí me parezca malo), pero funciona como axiológico intrínseco con relación al complemento del verbo introducido por ‘a’: (“ ‘Una elección trágica: ¿condenar a muerte, condenar a vida?’ (aun si se le permite la vida (...), no puede ser, a los ojos de L_0 , más que un infierno)” (1986: 151-152).

A les consideracions anteriors és interessant afegir la classificació que realitza L. Núñez Ladevéze⁴¹⁹ (1991: 341) sobre el que denomina lèxic de referència locutiva. Seguint la proposta d'Austin i Searle, l'autor diferencia entre paraules *inlocutives*⁴²⁰, que designen accions que fan les persones quan parlen (prometre, avisar)⁴²¹; paraules

⁴¹⁹ En el següent epígraf s'exposa una mostra més detallada.

⁴²⁰ Vindrien a representar l'acte il·locutiu.

⁴²¹ L'autor diferencia entre *verbs i substantius que solen usar-se com a descriptors intencionals*, actes “psicològicament inlocutivos” (“avisar, advertir, anunciar, amenaçar, aconsellar, burlarse, mofarse, ironitzar, fantasejar, insinuar, ofender”); *verbs i substantius que solen usar-se com a descriptors d'accions o circumstàncies reglades o intencionals* (“jugar, premiar, castigar, saludar, amonestar, regular, galardonar, jutjar, orar, prometre, denunciar”) o *verbs i substantius que solen usar-se indistintament com a*

que només es refereixen a l'acte de dir en si (dir o parlar); i paraules *perlocutives*, que descriuen els efectes en l'interlocutor de qui parla (convéncer). Aquesta distinció és important a l'hora d'avaluar la intervenció del periodista que narra, per exemple, un míting electoral: no li dóna la mateixa importància quan escriu "el candidat va prometre que baixaria els impostos" que "el candidat va dir que baixaria els impostos", ni molt menys "el candidat va convéncer els assistents que baixaria els impostos". L'èmfasi que suggereix varia entre els dos primers, mentre que el tercer infereix una reacció de l'auditori.

Verbs modals i construccions per a reforçar o suspendre l'assertió

A mig camí entre la manifestació lèxica i la gramatical, els verbs modals⁴²² constitueixen un cas especial dins de la modalitat, ja que han perdut el seu valor lèxic originari i la seua autonomia funcional per a convertir-se en portadors dels morfemes verbals (persona, temps, número, mode...) i de la modalització que s'aplica al verb infinitiu que contribueix amb el seu contingut lèxic. "El modo verbal y el verbo pleno en infinitivo al que acompaña constituyen una perífrasis verbal que funciona como un todo unitario" (Grande Alija, 2002: 61). Els més destacats des del punt de vista de la modalitat són, segons Grande Alija, "los verbos *poder*, *deber* (*de*) [deure, haver de] y las construcciones con sentido de obligación *tener que*, *haber que* y *haber de* [tenir que, haver de]". Els usos de poder⁴²³ i deure⁴²⁴ estan adscrits a l'anomenada modalitat epistèmica, "vinculada a la esfera de las opiniones, creencias y conocimientos del hablante con relación a la verdad de la proposición expresada por su enunciado" (2002: 49). En menor proporció també apareixen perífrasis amb significat modal formades per *soler* i *saber*.

descriptors d'accions constitutives o intencionals ("condecorar, excomulgar, votar") i tots els de regulació jurídica o ritual ("vender, comprar, arrendar, alquilar, casar, bautizar, prevaricar") (1991: 341).

⁴²² Els procediments morfològics de modalització s'abordaran en el punt dedicat als usos verbals marcats estilísticament.

⁴²³ En la crònica futbolística el verb *poder* acostuma a conjugar-se en present i en pretèrit perfet simple. A través del segon ofereix un punt de vista retrospectiu sobre les opcions dels contrincants ("pudo reventar a un rival", "pudo empatar el partido, incluso ganarlo", "pudo él solito resolver" o "pudo llevarse incluso la victoria"), mentre que el present permet mirar al futur ("un equipo muerto se puede reanimar a golpe de individualidades", "de un balonazo intencionado de Figo puede sacar petróleo Ronaldo" o "un equipo que puede convertirse en juez de la Liga". Sovint apareix reforçat per adverbis com *ya* o *aún*: "pero *ya* puede dar gracias el Betis", "*Ya* puede presumir Luxemburgo" –expressant cert alleugeriment– o "*aún* puede soñar con el título" (Palau, 2006: 69).

⁴²⁴ Novament en el cas de la crònica futbolística, el verb *deure* expressa les necessitats dels equips i apareix conjugat tant en present ("Debe conseguir que el Zaragoza") com, amb freqüència, en futur o condicional, una circumstància que rebaixa la seua càrrega assertiva. En aquest últim pot presentar un matis irònic ("Debería ser declarado héroe por un día", "el equipo gallego debería haber dejado una caja de bombones"), tot i que la funció principal és la de marcar les carències a esmenar: "deberán mejorar en los entrenamientos", "no deberá descuidar en las últimas seis jornadas" o "deberá ponerse *ya* esta semana a definir". En aquest sentit apareixen les construccions *tener que* i *haber que*, reforçades per l'adverbi *más*: "al equipo hay que exigirle algo *más*" o "tendrá que *volver a repetir* (...) que hay que apretar *más* los dientes" (Palau, 2006: 70).

A. M. Barrenechea apunta a les construccions verbals que reforcen o suspenen l'assertió com un dels operadors pragmàtics indicadors de l'actitud del parlant (1979: 45-46). Juntament amb els adverbis en *-ment* i altres *-tal vez* [tal vegada] o *quizás* [potser]– també fan aquesta tasca algunes construccions verbals com *parece que* [sembla que], *puede que*, *puede ser que* o *es posible que* [potser que, és possible que] i, en l'extrem contrari, construccions com *es cierto que* o *lo cierto es que* [és cert que, el cert és que], que mostren de manera explícita la certesa o seguretat, com *la verdad es que*, (ya) *se sabe que*, *no hay duda* o *seguro que* i *es seguro*⁴²⁵ [la veritat és que, ja se sap que, no hi ha dubte que o és segur que].

Adverbis 'subjectius'

Kerbrat-Orecchioni reserva els termes 'modalitzador' o 'modalitzant' només per a aquells procediments significants que indiquen *el grau d'adhesió (forta o mitigada/incertesa/rebuig) als continguts enunciats per part del subjecte de l'enunciació*. Això inclou certs elements d'entonació o tipogràfics (cometes), girs atributius del tipus "és veritat (cert, probable, dubtós, indiscutible...) que", per a verbs considerats com 'avaluatius sobre l'eix de l'oposició verdader/fals/incert' i per als nombrosos adverbis que s'emparellen amb ells. "la clase de los adverbios ofrece ejemplos de todos los tipos de unidades subjetivas examinadas precedentemente (términos afectivos y evaluativos, axiológicos o no), pero los modalizadores se encuentran representados en ella de modo especialmente masivo" (1986: 154-155). Diferencia tres tipus:

-modalitat de l'enunciació [M1] (remet al subjecte que parla) enfront de modalitat de l'enunciat [M2] (remet al subjecte de l'enunciat, eventualment confós amb el subjecte de l'enunciació).

-modalitzadors que impliquen un 'judici de veritat' (potser, probablement, sens dubte, certament, amb seguretat...) enfront dels que impliquen un 'judici sobre la realitat' (realment, verdaderament, efectivament, de fet...).

-es poden enfrontar els adverbis de la categoria M2 'francament, sincerament, confidencialment, personalment', determinen en profunditat a un *verb de dir* elidit en la superfície i especifiquen les condicions i la naturalesa del fet de parla; mentre que els tipus M1 (una sèrie més oberta que l'anterior: potser, probablement, sens dubte, certament, segurament, per descomptat, evidentment, òbviamment, manifestament...) determinen, més aviat en la profunditat, sota la forma adjectival, un *verb d'opinió* desaparegut de la superfície i precisen en quin grau el subjecte s'adhereix al contingut de l'enunciat ("Pedro vendrá, probablemente = me parece probable la venida de

⁴²⁵ A algunes d'elles s'ha fet referència en parlar de les estructures equacionals amb matís modal-enunciatiu.

Pedro”). A ells s’afigen expressions restrictives i apreciatives (a penes, quasi, no... més que, només) i adverbis (ja, encara) que no tenen sentit sinó és en relació a certes expectatives de L0 (1986: 155-156).

Camps semàntics

Les paraules, el lèxic que forma part d’un text determinat no apareix allí com una sort de fenomen alié, d’element estrany, desnaturalitzat, sense lligams de familiaritat amb el conjunt: “Un terme lexical, par exemple, n’est pas un îlot, mais ouvre sur une constellation d’unités sémantiques”, afirma D. Maingueneau (1990: 38). Estableix, des del seu punt de vista, tota una sèrie de vincles amb la resta d’elements que formen part del text, a través de l’estructura sèmica. El *camp semàntic*⁴²⁶ es constitueix sobre una xarxa de relacions semàntiques que s’organitza al voltant d’un concepte-base comú a tots els lexemes (*carn, llet, pa, ous* s’organitzen al voltant del semema *aliment*, que inclou semes comuns a tots, i cadascun d’ells, altres que els diferencien). Inclou, per tant, un *camp lèxic*, constituït pel conjunt de tots els lexemes, i un *camp nocional o conceptual*, el de les idees denotades. El camp semàntic és, a diferència del *camp isotòpic*, de naturalesa paradigmàtica, ja que s’estableix a nivell de la llengua, del sistema. L’isotòpic, en canvi, es fonamenta en associacions sintagmàtiques basades en la parla, d’aquí la seua contribució a la pragmatització de l’estilística (Beristáin, 1988).

C. Fromilhague i A. Sancier-Chateau se situen en aquesta línia i aposten per analitzar les paraules en l’enunciat des de dos punts de vista que en l’acte de lectura són indissociables: el semasiològic (del significant al significat) i l’onomasiològic, que consisteix a identificar els diversos significants d’un significat únic, a partir de la construcció d’un camp nocional, un camp lèxic o una isotopia (1996: 62-63).

En el primer cas, la construcció d’un camp semàntic es realitza aïllant un mot i estudiant els diferents sentits i efectes de sentit, denotatius i connotatius. Es tracta d’una microestilística que pot anar encaminada a situar contextualment una paraula respecte d’altres (sinònims o antònims), a estudiar la significació particular d’un mot en un context o les variacions semàntiques que presenta un mot repetit.

La segona opció consisteix a analitzar les estratègies per a la construcció d’associacions que parteixen d’un significat per identificar els significants, d’acord amb tres eixos: el camp nocional (que engloba els grans dominis abstractes, conceptuals), el camp lèxic⁴²⁷ o la construcció d’una isotopia. Per a la pràctica de l’anàlisi estilística, es decanten pels dos últims. La construcció d’un camp lèxic consisteix en la identificació del conjunt de paraules que pertanyen al mateix àmbit nocional o que comparteixen un determinat *sema* (unitat constitutiva del sentit). Aquest camp s’estructura per les

⁴²⁶ Es tracta de paraules de la mateixa categoria que comparteixen un significat comú, però que es diferencien unes d’altres per un tret significatiu. És el que passa entre cadira/tamboret.

⁴²⁷ Inclou les paraules relacionades amb un mateix tema (música: director, compositor, afinar, simfonia...). Quan aquestes pertanyen a una mateixa categoria gramatical, conformen un camp semàntic.

relacions (jerarquia, oposició...) entre les diferents paraules. Es tracta d'una aproximació paradigmàtica a l'anàlisi de l'enunciat, identificant les xarxes associatives que s'estableixen. L'aproximació sintagmàtica es fa analitzant la construcció d'una isotopia, la identificació dels encadenaments o els trencaments. Aquest fenomen es produeix quan es donen certs trets que asseguren la coherència d'un enunciat, a través d'elements fònics, semàntics, sintàctics o retòrics, entre d'altres.

Les estratègies per a la construcció d'un camp semàntic poden tenir un caràcter connotatiu o denotatiu, a través d'associacions internes (monosèmia o polisèmia) o externes (es pot optar per la relació hiperònims/hipònims; sinònims/antònims o camps derivacionals). Els mecanismes de connotació⁴²⁸ son aquells “ ‘suppléments’ qui ‘n’affecte(nt) pas la vérité de ce qui est dit’ ”. La connotació és “un ‘signifié [ou plutôt un ensemble de signifiés] dérivé et second’; c’est-à-dire une ‘valeur ajoutée’ au signifié de dénotation, ‘suggérée plus que véritablement assertée’ ” (Fromilhague i Sancier-Chateau, 1996: 68). Pot presentar-se sota la forma de préstec amb diferents marques:

-*diacrònica*: arcaïsmes i neologismes. En el següent exemple pot veure's l'aparició d'un neologisme per traduir un mot de l'anglès ('drug resistance') que no compta amb versió castellana:

(...) el problema de la llamada *drug resistance* (...) es la dificultad para responder adecuadamente, sobre todo en las zonas menos dotadas, a la creciente magnitud del problema *drogorresistente* (*El País*, 26/5/2002).

-*geo-lingüística*: introdueixen mots estrangers o regionals. Es pot comprovar l'efecte del seu ús en un fragment on apareixen junts un terme importat de l'anglès i altre amb referències localistes com “barraquero”, un derivat de la construcció tradicional valenciana:

No llegará la sangre al río, pero resulta indignante que la causa ganada en los tribunales –menudo papelón, el de la Justicia– por un *outsider barraquero*, haya generado tantos despropósitos a cuenta de una parte del conjunto patrimonial histórico (*Turia*, núm. 1.999: 1).

-*socio-cultural*: fa referència al lèxic tècnic (especialitzat) i els nivells de la llengua. Les autores apunten que aquest segon punt és el més complex i distingeixen quatre estrats: literari o sostingut, no marcat, familiar i popular. A banda de les senyals lèxiques, indiquen, hi ha d'altres morfològiques (tu/vosté) o sintàctiques (anteposició de l'epítet en registres literaris). Sense entrar en detalls, adverteixen que no hi ha lèxic per tots els significants d'un mateix nivell i que

⁴²⁸ L'altre element que destaquen les autores –la connotació com a signe de compromís subjectiu–, vinculat tant a la modalització com a la connotació axiològica i afectiva, s'abordarà en altres punts.

les diferències entre aquests són complicades, com es posa de manifest a l'hora de distingir entre trets populars i familiars⁴²⁹.

-*tòpics*: Fromilhague i Sancier-Chateau designen així els elements fixos, prefabricats que esdevenen models, “stéréotypes d'organisation de la réflexion” (1996: 76). Vénen a ser com una mena de llocs comuns que poden actuar com a model argumentatiu o textual. En el primer cas sol venir donada per una figura anomenada entimema, un sil·logisme argumentatiu incomplet⁴³⁰. En el segon, es tracta d'un model d'organització del discurs. Poden connotar un gènere, un corrent literari o l'obra d'un escriptor i es presenten sota la forma d'una marca lèxica, sintàctica, retòrica o un “motiu”. Apel·len a la competència cultural del lector. En el següent fragment es pot veure l'aplicació d'aquest model textual en la crònica futbolística:

Pero Albelda y Rufete empezaron a crecer en el centro del campo, a robar balones mientras el Málaga perdía mordiente. Aimar buscó a Vicente y éste se ofreció para desatascar el ataque visitante por la banda izquierda. Sin mirar hacia delante del área, pero sacando a su equipo de la cueva (*La Razón*, 6/5/2002: 32).

6.5.2. FRASEOLOGIA

Una fórmula tan poc reveladora –i afortunada–, des del punt de vista informatiu, com el “segons fonts generalment ben informades” remet, a un lector mínimament familiaritzat, a l'àmbit periodístic⁴³¹, de la mateixa manera que un “vist per a sentència”

⁴²⁹ Veure els exemples que s'han indicat en l'apartat dedicat a l'oralitat i els col·loquialismes.

⁴³⁰ Un exemple seria: “Tots els homes són mortals. Per tant, Sòcrates és mortal”, on, per raons d'economia intel·lectual, no se cita la premissa: “Sòcrates és un home”. Si al sil·logisme li falta la premissa major es tracta d'un entimema de primer ordre. Si li falta la menor, és de segon ordre, com en el següent exemple: “Els vegetarians no consumeixen carn. Per tant, els vegetarians gaudeixen de bona salut”. En aquest cas, la premissa major era ‘Totes les persones que no consumeixen carn gaudeixen de bona salut’.

⁴³¹ V. Salvador es refereix a les implicacions d'aquestes unitats fraseològiques: “Un tema ben interessant en l'àmbit de la comunicació social és el de les fonts d'informatives d'on beu el periodista i que són garants de la credibilitat de la notícia (...). Com saben molt bé els periodistes, la fórmula clàssica que remet a ‘fonts generalment ben informades’ (més explícitament encara que ‘saber de bona tinta’ o ‘saber de bona font’) constitueix una autèntica filigrana de *modalització epistèmica* de l'enunciat, tot mantenint l'equilibri entre la garantia de fiabilitat per un costat, la restricció de la responsabilitat pròpia del mitjà de comunicació per l'altre i, en tercer lloc, el respecte a la presumpta voluntat d'anonimat dels informants: ‘Y es verdad, porque nuestro periodismo ha pasado de citar testigos de carne y hueso a informantes que se niegan a dar su nombre, que ruegan que no se revele su identidad, que prefieren guardar el anonimato, que esperan que llegue la hora para gritar en público toda la verdad... También me decía otro colega que el gringo que inventó la frase ‘Fuentes generalmente bien informadas afirmaron que...’ habría ganado una fortuna si la hubiera patentado allá en Washington. Porque desde algún momento en la historia del periodismo, quizá a fines del siglo 19 (si alguien lo sabe, por favor,

el situaria en el terreny judicial. Són només dos exemples de la força i el poder comunicatiu que tenen certes combinacions estables de paraules, fixades a la llengua i a la memòria dels seus usuaris, institucionalitzades per l'ús i la repetició. Aquestes unitats lingüístiques vénen a demostrar que la formació i desenvolupament del llenguatge no queda a l'albir de les regles lliures del sistema, sinó que compta amb una sèrie d'estructures precuinades perquè el parlant dispose d'elles quan ho crega convenient.

“Aunque el hablante vaya formando sus frases libremente, hay mucho de automático e inconsciente en dicho proceso”, explica Gloria Corpas (1996: 15). Es tracta, segons l'autora, de seqüències memoritzades, combinacions de paraules més o menys lliures, estructures de frase lexicalitzades o patrons lèxics combinatoris. Tots aquests fenòmens lèxics constitueixen la fraseologia. Abans de fixar l'estatus d'aquesta subdisciplina de la lexicologia i oferir-ne una definició, cal remetre a les paraules d'Adolf Piquer per valorar la importància que té la seua anàlisi en el cas dels textos periodístics: “A través del fraseologisme hom pot identificar una determinada mena de discurs, com ara el periodístic, el col·loquial, l'argot, l'administratiu, l'epistolar...” (1995: 129).

El terme fraseologia designa un camp heterogeni, en el que s'inclouen des d'interjeccions a aforismes, passant per locucions, frases fetes, proverbis o fórmules de salutació (Salvador, 1995: 12). El seu estatus tampoc es circumscriu fàcilment i, així, abastaria qüestions de lèxic, sintaxi, semàntica i pragmàtica del discurs (metaforització, connectors, marcadors, evidenciadors, formulismes d'ús) (1995: 12).

Els estudiosos de la fraseologia solen referir-se a ella sota la designació de “discurs prefabricat”. Aquestes “unitats” o “peces” de la parla estan estretament vinculades al coneixement de la llengua, constitueixen “un tret d'idiomaticitat”. Es tracta d'expressions o construccions peculiars que els membres d'una comunitat lingüística senten “com l'encarnadura de la llengua, com una mena de senya d'identitat col·lectiva” (1995: 13). Tot i això, les darreres investigacions opten per posar l'èmfasi en l'estabilitat combinatòria institucionalitzada. Gloria Corpas ofereix la següent definició: “Las *unidades fraseológicas* (UFS) –objeto de estudio de la fraseología– son unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta” (1996: 20). Destaquen per la seua institucionalització, en termes de fixació i especialització semàntica, per la idiomacitat i variació potencial, i pel grau en què es manifesten aquests aspectes en diferents tipus (1996: 20).

Pelegrí Sancho, per la seua banda, ofereix un conjunt de trets definitoris de la fraseologia, partint de la base que hi ha unes unitats més prototípiques que altres, d'acord amb el grau de gramaticalització (Sancho, 2000: 308):

pásame el dato) un rumor de pasillo, un chisme de lobby, se convirtió en noticia. (<http://tiojuan.perublogs.com/2005/06/--Fuentes-generalmente-----.html>) (Salvador, 2006a: 40).

- a) Es tracta de segments repetits, que no obeeixen a un acte creatiu del llenguatge.
- b) Han experimentat un procés de gramaticalització, que pot ser més o menys avançat en cada unitat fraseològica.
- c) Com a conseqüència del procés de gramaticalització presenten una fixació (en l'ordre, en la forma morfològica, etc.).
- d) Com a conseqüència del procés de gramaticalització, poden presentar una alteració del cos fònic.
- e) Idiomaticitat: el significat global de la unitat fraseològica en bloc no es dedueix del significat de les parts.
- f) Ús pragmàtic, molt lligat al context.
- g) Presenten anomalies estructurals o mots isolats.

Salvador es refereix a la gramàtica de les construccions com una de les aportacions teòriques més importants a l'hora de tractar la fraseologia i fer eixir de la marginalitat a aquestes "estructures perifèriques" que es mantenen vives tant en l'expressió oral com en l'escripta. L'aproximació des d'aquesta disciplina explica trets fraseològics com són la idiomaticitat, la irregularitat sintàctica i la informació pragmàtica, que "engeguen" en el receptor una sèrie d'instruccions interpretatives que van associades a ells (Salvador i Piquer, 2000: 22). Però, a més, presenta la fraseologia com una fase del procés de gramaticalització, que acaba fixant certes estratègies discursives a partir de la seua rutinització (Salvador, 1995: 19). "Des del punt de mira d'una gramàtica de les construccions, la qüestió més suggestiva que planteja la fraseologia és la seva combinació d'idiomaticitat i de regularitat" (1995: 16).

Des de l'àmbit de la lingüística aplicada, Nattinger & DeCarrico s'han encarregat d'analitzar les funcions de les unitats fraseològiques o *lexical phrases* en el discurs. Així, diferencien entre marcadors d'interacció social que assenyalen diversos aspectes del manteniment de la conversa (inici, introducció, canvi de torn, cloenda) i dels propòsits de la interacció verbal; marcadors tòpics habituals de la interacció quotidiana (autopresentació biogràfica, aficions, temps atmosfèric) i recursos discursius que connecten l'estructura i el sentit del desenvolupament del discurs (connectors lògics, temporals, espacials, recursos de fluïdesa, exemplificadors, avaluadors o resumidors de contingut exposat) (1995: 25).

Aquesta divisió que recull Vicent Salvador ve a coincidir, bàsicament, amb la que estableix Pelegrí Sancho en referir-se a que "en els processos de gramaticalització és freqüent que en resulte la fixació d'unitats fraseològiques adreçades a exercir determinades funcions gramaticals, pragmàtiques o organitzadores del discurs". De totes elles, les que més han estat estudiades i presenten una freqüència major són les d'ús "pragmaticodiscursiu", precisament, apunten alguns autors, "a causa de la semantització i la convencionalització de determinades inferències pragmàtiques contextuals" (2000: 308). Aquestes unitats a què es refereix l'autor –i a les quals presta una atenció especial Vicent Salvador– s'inclourien en l'apartat anterior dels marcadors i connectors. En aquest punt Salvador fa una remarca a la definició de Corpas per

incloure també dins de la fraseologia els marcadors que consten d'una sola paraula. L'opció contrària deixaria fora conjuncions del tipus “malgrat”, “tanmateix” o “però”, interjeccions pròpies (ah, òndia!) o indicadors de l'organització discursiva (veges, saps?, mira) (1995: 23-24).

Des del punt de vista de la seua classificació formal, els fraseologismes es presenten sota diverses formes:

- 1) Locucions que funcionen com una única unitat (sigui com sigui, ras i curt, a tot estirar...).
- 2) Constrictors sintagmàtics que es poden reomplir amb entrades lèxiques variables. Es tracta de construccions gramaticals (en la mesura que..., fa tres anys...).
- 3) Construccions oracionals: introdueixen oracions completes (em sembla que..., com més X, més Y...).
- 4) Fórmules institucionalitzades: proverbis, aforismes o fórmules fixes (salutació, comiat, disculpa) que posseeixen categoria oracional i invariabilitat lèxica (1995: 25-26).

Després de fer un repàs a les propostes de Casares, Coseriu o Thun, Gloria Corpas opta per una taxonomia original a l'hora de classificar l'heterogènia diversitat d'unitats fraseològiques. Els dos primers grups correspondrien a aquelles que no constitueixen enunciats complets, cas de les col·locacions o concurrències i les locucions, mentre que el tercer sí que implicaria una unitat de comunicació mínima, un acte de parla, a través de proverbis o fórmules rutinàries (1996: 51):

1. Col·locacions o concurrències: conformen unitats estables, sintagmes completament lliures, generats a partir de regles, però prefabricades en la norma, no en el sistema (Corpas, 1996: 54). El concepte de *collocation*, introduït als anys 50 per J. R. Firth, es presenta “como uno de los niveles de análisis o *modes* para descubrir el significado de los elementos léxicos (*meaning by collocation*), así como para referirse a la coaparición de unidades léxicas” (1996: 56). Posteriors aportacions, com la de Halliday, han definit la col·locació com “una asociación sintagmática de unidades léxicas, textualmente cuantificable” (1996: 56). En els anys 70, Sinclair va continuar la línia de freqüència estadística i va introduir els conceptes de col·locació descendent i ascendent.

Per a Greenbaum, el fenomen de la col·locació ha estat considerat responsable de la creació de sèries lèxiques en l'eix paradigmàtic i de patrons lèxics en el sintagmàtic. En el primer cas s'inclourien les sèries lèxiques formades per paraules que presenten el mateix tret col·locacional. Així, tendeixen a aparèixer juntes arrels del tipus “no-/nega-” i “rotund”, en expressions com: “niego con

rotundidad” o “reitera su ‘no’ ” (Corpas, 1996: 76-78). L'autora diu que la noció de col·locació fa referència, bàsicament, a la visió sintagmàtica de la llengua. Un dels aspectes importants és el grau de proximitat entre els components de la col·locació. Tot i que no hi ha unes regles fixades, Greenbaum ha apuntat que els col·locats poden aparèixer, fins i tot, en frases de dos parlants diferents. Es presenten també certes restriccions derivades de la gramàtica generativa i del grau de possibilitats combinatòries dels col·locats (1996: 78-79).

Corpas remarca la dimensió metafòrica de moltes de les col·locacions i l'aparició exclusiva en un determinat registre. En aquest sentit remet a la importància que tenen aquestes fórmules prefabricades en el cas dels textos periodístics:

De nuestros materiales se desprende que las colocaciones están presentes en todos los géneros, aunque abundan especialmente en la prosa periodística, donde se necesita dar la impresión de información objetiva; mientras que en la literatura se favorecen las combinaciones más inusuales y personales, las más alejadas de la norma (1996: 87).

La taxonomia de col·locacions que estableix Corpas atén a la categoria gramatical i a la relació sintàctica entre els col·locats. Abans, però, adverteix que les combinacions presenten restriccions establertes per l'ús, generalment, de base semàntica: “el colocado autónomo semánticamente (la base) no sólo determina la elección del colocativo, sino que, además, selecciona en éste una acepción especial, frecuentemente de carácter abstracto o figurativo” (1996: 66). La proposta de l'autora es divideix en els sis punts que s'indiquen a continuació:

1. Substantiu (subjecte) + verb: denota l'acció característica de la persona o cosa designada pel subjecte (“correr un rumor”, “estallar una guerra”), però també inclou les construccions pronominals i personals de l'espanyol (“desatarse la polémica”, “declararse una epidemia”).
2. Verb + substantiu (objecte): els verbs, en la seua qualitat de col·locatius presenten unes extensions de tipus variable, des de pràcticament il·limitades (“zanjar un desacuerdo, una polémica, una discusión”) a fixes (“conciliar un sueño, acariciar una idea”).
3. Adjectiu + substantiu: Corpas assegura que la definició dels adjectius sol implicar les bases amb les quals poden combinar-se. L'adjectiu, que actua com a col·locatiu, sol intensificar la seua base, siga en sentit positiu o negatiu. L'autora apunta algunes funcions: “*Magn*” (molt, intens), “*Bon*” (bo), “*Ver*” (tal com ha de ser), “*Pos2*” (estimació positiva del segon actant de C), “*Epit*” (epítet semànticament buit).
4. Substantiu + preposició + substantiu: indiquen la unitat de què forma part una unitat més menuda o el grup al qual pertany un determinat individu. Poden estar

representades per la funció lèxica “*Sing*” (una porció, unitat de) –gra d’arròs, pastilla de sabó– o “*Mult*” (conjunt de) –cicle de conferències, banc de peixos.

5. Verb + adverbi: participen d’aquesta fórmula els adverbis de manera i intensitat (saludar efusivament, fracassar estrepitosament, negar rotundament...). Les característiques semàntiques dels adverbis d’aquestes combinacions es basen en la funció lèxica *Magn*.

6. Adjectiu + adverbi: Es caracteritzen per donar una intensificació de la base (l’adjectiu) per part del col·locatiu (adverbi). Apareix, gairebé, en exclusiva la funció *Magn*. També s’inclouen les col·locacions de participi en funció adjectival (“profundamente dormido, firmemente convencido, estrechamente ligado”) (Corpas, 1996: 67-76). Destaquen exemples com els següents (ressaltats en cursiva):

Substantiu (subjecte) + verb: Por si fuera poco, *se ha desatado un conflicto* que amenaza con demorar la recuperación del precario castillo saguntino y su entorno (*Turia*, núm 1.999: 1).

Verb + substantiu (objecte): Zidane *siembra la alarma* a cinco días del inicio del Mundial por una lesión muscular (*El País*, 27/5/2002: 1).

Adjectiu + substantiu: Estimat no solament per les onze universitats catalanes que encara no havien reconegut oficialment la seua *màxima autoritat* en intel·ligència acadèmica (*El Temps*, núm 937: 5).

Substantiu + preposició + substantiu: El gel es desplaça des de les altures de l’interior del continent cap a la costa, on forma *plataformes de gel* flotant de centenars de metres de gruix (*El Temps*, núm 937: 56).

Verb + adverbi: Un home sempre situat per damunt de les misèries polítiques, un home que *ha cregut vertaderament* que la cultura és el motor de l’evolució humana (*El Temps*, núm 937: 5).

Adjectiu + adverbi: L’acte, que va tenir lloc a l’església barcelonina de Santa Maria del Mar, va ser *enormement solemne* (...). El pare Batllori, de 92 anys, és un home *atentament escoltat* “per una societat que l’estima i el segueix” (*El Temps*, núm 937: 5).

2. Locucions: com en el cas de les col·locacions, tampoc constitueixen enunciats, però es troben fixades en el sistema de la llengua. Corpas les defineix com a “unidades fraseológicas del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa parasemántica. Estas unidades no constituyen enunciados completos, y, generalmente, funcionan como elementos oracionales” (1996: 88). L’autora apunta que el significat de bona part de les locucions no és compositiu i deductible dels seus elements, sinó que apel·la a qüestions històriques, anecdòtiques i, en bona mesura, tenen base figurativa⁴³². “Tradicionalmente se ha

⁴³² El paper central de la metàfora i la seua estreta relació amb la fraseologia ha estat posat de manifest per Joan Peraire, que destaca la contribució d’aquests mecanismes “a l’hora de projectar el punt de vista dels subjectes de l’enunciació sobre el discurs i, per tant, a l’hora de provocar determinades orientacions ideològiques” (2000: 357).

considerado que las locuciones idiomáticas constituyen metáforas ‘muertas’ o petrificadas” (1996: 123). En estreta relació amb la metàfora, també han contribuït a la formació de locucions figures com la comparació, metonímia, sinècdoque o hipèrbole, i els grafismes. Corpas diferencia set tipus de locucions:

1. Nominals: poden tenir la mateixa funció que un substantiu o un sintagma nominal (vacas flacas, golpe bajo, tabla de salvación, patas de gallo).
2. Adjectives: com els adjectius, desenvolupen funcions bàsiques d’atribució i predicació (de armas tomar, más fuerte que un toro).
3. Adverbials: inclouen unitats fraseològiques d’estructura molt diversa (a buen seguro, a todas luces, a raudales, punto por punto, largo y tendido).
4. Verbals: presenten una gran diversitat de formes, que van des de dos nuclis verbals units per una conjunció (“nadar y guardar la ropa”) a verb i pronom (“diñarla”) o verb copulatiu i atribut (“ser el vivo retrato de alguien”). Moltes vegades solen presentar-se en negatiu (“no tener vuelta de hoja”, “no tener oficio ni beneficio”).
5. Prepositives: estan formades per un adverbí (o substantiu adverbialitzat) seguit de preposició, o per substantiu (o dos coordinats) seguit també d’una preposició (“delante de”, “con arreglo a”, “gracias a”).
6. Conjuntives: no formen sintagmes per elles mateixes ni poden ser el nucli d’aquests. Es presenten com a coordinants o subordinants, amb diferents valors (“antes bien”, “mientras tanto”, “siempre y cuando”).
7. Clausals: es tracta de clàusules proveïdes d’un subjecte i un predicat que expressen un judici, una proposició, però no constitueixen oracions completes ni poden formar enunciats (“hacersele a alguien la boca agua”, “subírsele a alguien la sangre a la cabeza”, “como Dios manda”) (1996: 93-110).

Nominals: Cuando la cabeza de la marcha estaba en la plaza de América, la manifestación continuaba discurriendo por la plaza del Ayuntamiento. Fue una *balsa de aceite* y *el cinturón de seguridad* tuvo que emplearse a fondo (Suplement Comunitat Valenciana, *El País*, 2/5/2002: 4).

Adjectives: Es pues, un asunto *de calado*, a seguir muy de cerca. (*El Mundo*, 28/5/2002: 3)

Adverbials: Mientras, Makaay colocaba el balón para lanzar el penalti, pero el brasileño lo evitó golpeando la pelota. Melo acudió *a la carrera* junto a Djalminha (*El País*, 2/5/2002: 45).

Verbals: *No llegará la sangre al río*, pero resulta indignante que la causa ganada en los tribunales (...) (*Turia*, núm 1.999: 3).

Prepositives: Entendre que hi haurà un abans i un després en l’àmbit cultural *gràcies a* aquest acte que transcendeix el món acadèmic, el món polític i el món religiós (*El Temps*, núm 937: 5).

Conjuntives: Es pues, un asunto de calado, a seguir muy de cerca, *ya que* los magistrados parecen encararlo con un espíritu diferente del de los legisladores (*El Mundo*, 28/5/2002: 3).

Clausals: Que la reina de la sofisticación me diga que le gustan mis zapatos *me pone como una moto*. Lo flipo (Suplement Domingo, *El País*, 19/5/2002: 11).

3. Enunciats fraseològics: en aquest cas són enunciats complets per ells mateixos i es caracteritzen per constituir actes de parla i presentar una fixació interna i externa. Corpas diferencia dos tipus d'enunciats fraseològics: parèmies i fórmules rutinàries. El primer grup, en el que s'inclourien enunciats amb valor específic, refranys i cites, té autonomia textual i significat referencial. Les fórmules rutinàries, per la seua banda, estan determinades per situacions i circumstàncies concretes i tenen un significat de tipus social, expressiu o discursiu (Corpas, 1996: 132-133).

El segundo entrenador, Francisco Melo, que hacía de árbitro, señaló penalti. Y se montó la marimorena (*El País*, 2/5/2002: 45).

A río revuelto, ganancia de pescadores. El primer ministro de Gibraltar, Peter Caruana, sugiere en un artículo publicado ayer por el diario *Gibraltar Chronicle* (...) (*El País*, 2/5/2002: 22).

A diferència del fraseologisme com a mostra de la competència idiomàtica, Vicent Salvador presenta la fraseologia com a “aprenentatge d’unes pautes expressives que han anat fent-se habituals en un estil o un gènere determinats. En aquests àmbit s’inscriurien els textos periodístics. “Escriure com els periodistes, implica, de la mateixa manera, controlar i saber produir les combinacions fraseològiques que són usuals en el gènere, que fan ‘periodística’ una escriptura i que responen a les expectatives dels receptors envers la lectura dels textos periodístics”. Segons planteja, es tracta d’idiomatismes pragmàtics compartits per emissors i receptors en uns contextos comunicatius donats (Salvador i Piquer, 2000: 28).

Adolf Piquer es refereix a la fraseologia pròpia de la notícia i de com aquesta s’ha incorporat a la narració de fets de ficció a través de frases encunyades en els textos informatius, del tipus: “haver-hi bona entrada, jugar a una sola carta, llimar arestes, llançar el guant, penjar d’un fil, perdre el tren de..., tornar a la càrrega, posar en joc, obrir pas” (1995: 128). De la mateixa manera, serà interessant localitzar en els textos periodístics quins són els àmbits (administratiu, jurídic, militar, religiós...) que més empremta han deixat en la fraseologia que fan servir i amb quines seccions o gèneres discursius estan més vinculades (2000: 64).

Albert Chillón posa l’èmfasi en la necessitat d’analitzar els trets lingüístics, el lèxic i la fraseologia, l’ “utiltatge estilístic” dels textos periodístics, per tal de superar les ideologies que presenten l’anomenat “estil informatiu” com a garantia d’objectivitat, innocuïtat i neutralitat. En l’article “Discurs periodístic i fraseologia” critica precisament la manca d’estudis micro i es planteja si, més aviat, aquesta retòrica de l’objectivitat, “inevitablement”, no “interpreta, afaiçona, modela la realitat a la qual es

refereix”. En aquest sentit subratlla fins a quin punt són “escassíssimes” les aportacions sobre qüestions com “què diuen els periodistes, per mitjà de quins recursos compositius i estilístics, amb quin utilatge lèxic i fraseològic, amb quins efectes de creació de sentit?” (Chillón, 1995: 171-172). L'autor demostra amb un exemple extret del tractament informatiu de la guerra del Golf com aquesta retòrica de l'objectivitat queda en paper mullat a poc que s'analitzen els recursos lèxics i fraseològics i ix a la llum, llavors, un doble llenguatge depenent del bàndol militar que es presenta.

Altre aspecte que resulta especialment important és el de les frases temàtiques a principi i a fi de paràgraf, com a introductors o tancant una determinada unitat de contingut. Un dels treballs que aborda aquesta qüestió, tot i que des del punt de vista de marcadors discursius en el relat conversacional, és el de Josefa Berenguer. En ell planteja l'anàlisi de les estratègies lingüístiques que guien el lector en el seu recorregut interpretatiu. Com diu l'autora, aquestes frases “marquen” allò que introdueixen com a informació nova i rellevant: “Vistas desde esta perspectiva, también explicitan un contraste en el bloque del material informativo del relato al resaltar unas unidades respecto de otras (...). Indica asimismo una tarea evaluativa por parte del narrador que incluye a veces una función argumentativa en la medida que le sirve al hablante como argumento para apoyar una conclusión” (1995: 111).

6.5.3. SINTAXI I MORFOLOGIA

Si l'elecció d'un determinat substantiu o el recurs a les opcions fraseològiques mostra la presència del subjecte en els textos periodístics, aquesta també s'evidencia de forma clara en altres operacions de tipus sintàctic i morfològic, en aquelles decisions que impliquen una determinada estructura oracional o unes categories que intervenen en ella. Així, la nominalització d'un titular pot respondre a raons d'economia lingüística, però també pot comportar la pèrdua o l'emascament de certs elements a través d'una abstracció que sovint té fortes implicacions ideològiques. D'altra banda, temps verbals com el condicional o el futur –de la mateixa manera que el mode subjuntiu– poden, més enllà de situar l'acció del verb respecte al moment en que es parla, indicar la certesa o probabilitat que atribueix l'enunciador a allò que està expressant. Les marques d'oralitat i els col·loquialismes traslladen la il·lusió d'informalitat al discurs escrit i una certa relació de solidaritat entre els interlocutors, mentre que l'arquitectura de l'oració juga un paper important a l'hora de propiciar determinats efectes, ja siga a través d'incisos o d'una estructura parentètica.

6.5.3.1. L'estil nominalitzat

La *nominalització* designa el procés de formació de substantius a partir d'una base que pertany a altra categoria gramatical. Implica, per tant, un mecanisme de derivació, un procés morfològic que, a través de l'adició, la supressió o l'intercanvi de sufixos verbals o adjectivals –en el cas de la llengua vehicular dels textos que s'analitzen– lligats a una forma lliure. És el que ocorre –en castellà– amb un substantiu com *intervención*, que s'obté en afegir el sufix *-ción* a la base del verb *intervenir* o el substantiu *sentimentalismo*, que resulta de l'adició de *-ismo* a un adjectiu simple com *sentimental*⁴³³.

El nom i el verb permeten assolir, segons Vicent Salvador, un “coneixement metalingüístic rudimentari” del món a través de la categorització. Així, els substantius o grups nominals serveixen per a expressar les entitats i els verbs, els processos o accions. En un lloc intermedi estaria la categoria adjectival, com a expressió de les qualitats o propietats (2000: 70). L'estilística tradicional ha diferenciat entre estil nominal i verbal a partir de la freqüència d'aparició d'aquestes dues categories en un text. Salvador, en canvi, planteja la qüestió des de l'angle de les nominalitzacions semàntiques, dels casos en què “el potencial significatiu d'una llengua permet designar mitjançant noms o sintagmes nominals allò que podria expressar-se també –i amb una opció sinonímica menys marcada– mitjançant verbs o adjectius, o, més exactament, mitjançant proposicions amb predicats verbals o adjectivals” (2000: 70). En definitiva, com a fet d'estil, l'opció de designació nominal alternativa té valor tant si es tracta d'una derivació com si no.

Enfront de les consideracions inicials de la gramàtica generativa, que tractava les nominalitzacions com a resultat de transformacions (Chomsky, 1957), Halliday les presenta com un recurs per a crear metàfores gramaticals (atac al cor), que impliquen una conjunció de significats a partir d'una nova elecció gramatical: “Nominalizing is the single most powerful resource for creating grammatical metaphor” (Halliday, 1994: 352).

L'anàlisi crítica del discurs ha incidit de manera especial en aquestes qüestions a l'hora de buscar quins interessos s'amaguen darrere dels processos de nominalització, que contribueixen a imposar abstracció i distància sobre fets i situacions concretes⁴³⁴ (Fairclough, 1995: 112). Fowler, per la seua banda, ha ressaltat les conseqüències que

⁴³³ Si la base a la que s'adjunta el sufix nominalitzador és de tipus verbal, la nominalització s'anomena “deverbal”. En canvi, es qualifica com a “deadjetival” quan és un adjectiu la unitat que serveix de base per a la derivació nominal. També es denomina nominalització “denominal” quan un nom deriva d'altre (estoque-estocada) (Nadal, 2008: 177-178). Entre els morfemes que serveixen per a la nominalització “deverbal”, destaquen alguns morfemes nominalitzadors d'accions, com poden ser, en castellà: “-ción, -sión, -ión, -miento, -mento, -aje, -dura, -ura”.

⁴³⁴ La nominalització, explica Fairclough, implica una reducció, en el sentit que es perd part del sentit: el temps, la modalitat i sovint l'agent o pacient (1989: 124).

comporta aquest procediment, quan explica que redueix la transitivitat⁴³⁵ i amb ella es perd el coneixement dels participants personals (1983: 265-268). En un titular com “Protestas en Argentina por la desaparición de un testigo contra la dictadura” (*El País*, 20/9/2007: 10), es presenta una acció com si es tractara de quelcom estàtic i amb això es difuminen detalls importants, com la quantitat i la identitat dels manifestants. Es pot veure de manera més evident en el següent avantítol aparegut a la portada del mateix dia, on es defineixen els impediments com a “dificultades”, però no es concreta quines són: “Las dificultades del Ejecutivo para aprobar su plan social en el Congreso” [titular: “La oposición acorrala al Gobierno para ampliar el cheque-bebé a 240.000 madres”].

Aquesta “cosificació o reificació” constitueix un fet clau en el discurs filosòfic i científic. Salvador explica que els noms presenten més autonomia conceptual que els verbs i, per tant, “resulta més fàcil conceptualitzar una cosa o entitat amb independència dels processos en què aquesta participi que fixar la noció d’un procés prescindint dels participants en la interacció que s’hi estableix” (2000: 71). Així, per a configurar el procés de navegar –vehiculat per un verb–, caldria remetre a entitats designades per noms. En els textos periodístics, explica, és habitual començar per la definició o presentació de les entitats i continuar pels processos.

Les categories nominals determinen referents i configuren el món com “un conjunt estable de significats”. La tria entre qualitats i processos codificats com a adjectius i verbs o com a categories nominals constitueix una elecció entre opcions estilístiques alternatives, però, com diu Salvador, “no es tracta d’un procediment merament estètic” (2000: 72). Així, el procés de “reificació conceptual” que comporta la nominalització suposa dues diferències. En primer lloc, té una conseqüència semàntica, que distingeix entre el contingut conceptual estricte i la manera com aquest és configurat. En segon lloc, la reificació converteix els processos o qualitats en objectes abstractes, un recurs cabdal per a l’organització de la textualitat en determinats discursos.

En la línia de Halliday, per a Salvador la “reificació o entificació” és una modalitat de la projecció metafòrica, ja que “la nominalització presenta i tracta com a entitats allò que d’una manera més immediata podem conceptualitzar com a processos o qualitats: una mena de regramaticalització que no deixa de ser alhora una resemantització”. El procediment metafòric suposa un esforç de concreció de termes abstractes i suggereix un univers d’entitats estables, delimitades i determinades⁴³⁶, “que

⁴³⁵ Aquesta noció procedeix de la gramàtica clàssica i es refereix a la possibilitat que tenen certes oracions de passar d’activa a passiva. Tot i aquesta referència sintètica, es tracta d’una noció complexa que abasta condicions semàntiques i funcionals.

⁴³⁶ La capacitat d’entificació, assenyala Salvador, constitueix un vector argumentatiu de primer ordre: “Un terme de la ciència econòmica com és ‘inflació’, usat amb profusió en la premsa quotidiana, possibilita moviments argumentatius on l’entificació rutinària d’aquest complex procés social facilita la presentació del fenomen fent abstracció dels agents i dels pacients del procés, ometent les circumstàncies temporals i contextuals de cada episodi inflacionari històricament determinat i de les seves conseqüències per a la població que el pateix. La representació d’aquests processos sense l’auxili de la nominalització semàntica generalitzadora i abstractiva, per mitjà d’enunciats oracionals que incloguin predicats verbals,

remet al text escrit per contrast amb la indeterminació, la fluïdesa i la transitorietat pròpies de la gramàtica de l'oralitat col·loquial" (2000: 73). S'estableix, doncs, una estreta relació entre nominalització i formalitat, que converteix aquest estil en una peça clau del discurs científic, que ha contribuït al progrés del coneixement. Però aquest potser també un recurs al servei de l'opacitat, per la pèrdua d'arguments i circumstàncies que comporta, i com es veurà, té també implicacions ideològiques.

La nominalització influeix també en la progressió textual, en introduir com a tema, a través d'un sintagma nominal, allò que s'havia presentat verbalment en una unitat remàtica anterior. Salvador, seguint Casado Valverde, indica que, en el discurs periodístic, les nominalitzacions corresponents incrementen la claredat expositiva i constitueixen una font de neologia que opera vivament. Es presenten tant referències anafòriques, les més habituals, com catafòriques: "Més enllà de la precedència o posteritat de l'element nominalitzat, el ben cert és que la referència nominal que s'aconsegueix per metaforització gramatical és una eina sofisticada d'organització textual, fins i tot pot tematitzar en un títol o epífrag el contingut d'un text" (2000: 75).

Les estratègies de nominalització plantegen modificacions sintàctiques importants, que van des de l'organització en un sol enunciat del que caldria expressar en dos successius fins a opcions que obliguen a convertir el subjecte i l'objecte directe en complements del nom ("La formación de un frente antiseparatista entre laboristas, conservadores (17 escaños) y liberaldemócratas es una ecuación posible, pero muy improbable", *El Periódico de Catalunya*, 5/5/2007: 11) o els pronoms personals en possessius (Les declaracions del president... Les seues declaracions; Va criticar les obres... Les seues crítiques a les obres). Combettes i Tomassone indiquen que els adverbis poden ser *traduïts*, amb més o menys fidelitat, pels adjectius, mentre que els complements circumstancials es mantenen com a tals. Però la inserció d'aquests grups transformats en una frase-matriu no representa una qüestió menor: "placer un groupe nominalisé en position de sujet ne remplit pas la même fonction au niveau informationnel, que de le construire en position de complément après le verbe principal" (1988: 75-76).

En el següent fragment apareixen diversos exemples de nominalització del verb 'demandar'. Al titular es veu com el nom actua a la manera d'element de tematització del contingut, del *què* de la notícia. Al text apareixen dos usos anafòrics del terme nominalitzat 'demanda' que serveixen per introduir la informació de nous paràgrafs i, per tant, contribueixen a la progressió textual:

Demanda criminal contra Blatter

Michael Zewn-Ruffinen, secretario general de la FIFA, denunció la pasada semana ante sus compañeros del Comité Ejecutivo a Joseph Blatter, su presidente, al que acusó de corrupto. Desde ayer, esa denuncia está más cerca de los tribunales. Once miembros de

minvaria sens dubte l'eficàcia del discurs especialitzat de l'economia però faria més difícil l'escamoteig de les circumstàncies reals dels processos inflacionaris concrets" (Salvador, 2006b: 96).

ese Comité han decidió llevar al máximo responsable de la organización ante el juez, y *le van a demandar* por abuso de autoridad (...).
Dicho y hecho. La demanda contra Blatter (...).
La demanda criminal está en marcha. (*El País*, 9/5/2002: 48)

Vicent Salvador posa de manifest que la nominalització té un paper metadiscursiu de primer ordre, en “etiquetar fragments discursius i caracteritzar-los com a actes d’enunciació”. El senyalador textual presenta un caràcter avaluatiu, en la mesura que “etiquetar una unitat discursiva” comporta “una intervenció modalitzadora per part de l’enunciador respecte als enunciatos que s’hi al·ludeixen i que es reporten d’una manera més o menys indirecta” (2000: 76). Com s’indicava, la nominalització suposa una mena d’etiqueta, una modalització de l’enunciador respecte a l’enunciat: no serà el mateix parlar d’una “denúncia” que d’una “querella”, una “protesta”, unes “declaracions” o unes “afirmacions”.

No és casual, per tant, que aquesta característica estiga present en els titulars periodístics –i més encara, es pot afegir, en els cinyellets que agrupen diverses informacions referides a un mateix tema–, com ha analitzat Nadal (2008). En les seues conclusions al·ludeix a raons de tipus pragmàtic, com una estratègia d’economia lingüística a l’hora d’encabir la màxima informació possible en un espai reduït –una opció que s’ajusta a la màxima de quantitat de Grice–, però també a altres que tenen a veure amb la incapacitat d’explicitar part de la informació, bé perquè no es coneix encara o no és accessible al periodista. O, fins i tot, a la voluntat de silenciar-la:

En otros encabezados, la decisión de no mencionar información argumental responde a motivaciones de índole ideológica. En conformidad con el modelo del cuadrado ideológico, de Van Dijk (2003), el acto de callar o expresar información conocida casi siempre encuentra su motivación en la ineludible existencia de una ideología subyacente; en el discurso de los medios de comunicación, ello supone, según este autor (2006), la imposición autoritaria de una visión del mundo. Al igual que Van Dijk (2003), Hodge y Kress (1993: 19 y *ss.*) consideran que es posible advertir algunos aspectos de la ideología del hablante si se atiende a la mención u omisión que éste hace de los participantes que normalmente están unidos por un proceso verbal: con las omisiones, concebidas por estos últimos como mecanismos de un modelo de producción textual llamado *no transaccional* (*non transactive model*), se producen enunciados comprensivos de una sola entidad del proceso aludido, la cual no siempre coincide con el agente o el experimentador (Nadal, 2008: 182).

La pèrdua d’elements informatius que dóna com a resultat l’ambigüïtat característica de les nominalitzacions, pot ser utilitzada en benefici de determinades estratègies d’ocultació, per exemple, destinades a amagar el qui en convertir la complexitat del procés en quelcom immòvil:

El uso de esta metáfora gramatical apunta a un texto que, además de ambiguo, es estático: al convertir un proceso verbal en sustantivo, es decir, al mostrar una acción como si fuera un objeto, la relación entre procesos y participantes se muestra inmóvil. Sin duda, estas propiedades son aprovechadas por los redactores de titulares para restar importancia a los

agentes, que normalmente desempeñan una función subjetiva, y por tanto cardinal, en la estructura profunda del enunciado (2008: 183).

D'aquesta manera, sosté Nadal, l'elecció de derivats nominals en comptes d'oracions completes revela, en molts casos, "la existencia de una estrategia persuasiva que comporta la omisión de datos relevantes", com pot ser l'agent o les circumstàncies de l'acció referida. "Por cuanto el uso de estas formas suele ser una consecuencia de la actitud que el periodista adopta ante los contenidos informativos durante el proceso de construcción de la noticia, el análisis de este tipo de 'verdades a medias' devela posturas ideológicas y, por ende, líneas editoriales" (2008: 186).

També Fuentes destaca una càrrega de subjectivitat en l'oració nominal que no passa inadvertida: Així ocorre amb "Magnífica vista" enfront de "Es magnífica la vista" o "Magnífica conferència" enfront de "La conferència ha sigut magnífica". Els titulars temàtics o els titolets entre paràgrafs, de caràcter nominal, a més de complir aquesta regla i aconseguir un valor cohesitiu i catafòric, tenen un caràcter conceptualitzador. En situar-se fora del temps (sense verb ni adverbis de temps), es mostren com una noció, com quelcom inclòs en el coneixement comú. "No se juzga. Sobre todo cuando son adjetivos", conclou l'autora, després d'advertir la rapidesa expressiva que permeten, el seu valor apel·latiu clar i el rendiment informatiu (1999: 45).

Malgrat tenir com a prototip el discurs científic, l'estil nominalitzat pot trobar-se en diferents tipus de textos escrits amb un caràcter "compacte i estable, dens de significats i dificultós per a no iniciats". La creació de nocions ben definides –noms abstractes– i la possibilitat d'establir relacions, de fer un raonament ben encadenat, juguen un paper prioritari. La metàfora gramatical permet comprimir gran quantitat d'informació lèxica en sintagmes nominals, un tret que contribueix, com s'ha vist, a l'opacitat. Així, l'encadenament de termes "empaquetats" a través de la nominalització i l'absència de verbs –de caràcter merament relacional– ajuden a donar la sensació de "pesantor" característica dels textos científics, acompanyada, a més, de la inclusió d'adjectius o complements nominals que apareixen "encapsulats" (Salvador, 2000: 77).

A diferència del discurs científic, altres com el literari o, fins i tot l'assagístic, no tenen precisament en la nominalització la seua principal estratègia. El mateix es podria dir en el cas del discurs periodístic, on predomina, segons Núñez Ladevéze, l'estil verbal⁴³⁷, que permet construir frases més curtes que el nominal preposicional i, per

⁴³⁷ Aquesta apreciació contrasta amb la contundència de l'afirmació de Nadal: "Por todos conocida es la tendencia nominalizadora del discurso periodístico: Steel (1971:13), por ejemplo, apunta con razón que, en éste, 'el grupo nominal adquiere una relevancia y una extensión mayor que en otros estilos de lengua'" (cf. Van Dijk, [1980] 1990: 117; Hurtado, 2003: 110). Casado Velarde (1978: 103) destaca, por su parte, el reiterado uso de formaciones sustantivas en la confección de encabezados: "Con gran frecuencia en los titulares se presenta de forma nominalizada el hecho que se expresa con un verbo en el cuerpo de la noticia". E. Pérez Vázquez i F. San Vicente també es decanten per aquesta opció: "Al hablar de formas nominales nos hallamos, y no es necesario subrayarlo, ante una de las tendencias sobresalientes de la titulación periodística y de la comunicación audiovisual. Tanto la publicidad como los medios de comunicación más recientes: teletexto, internet, mensajes SMS, textos sobreimpresos en pantallas, no hacen sino acentuar, con la ayuda de peculiares usos de puntuación y de realce, una característica de la

tant, redueix la feixuga sensació característica dels primers. A més, l'estil nominalitzat tendeix a la monotonia, mentre que el verbal és més variat i inclou la manifestació de matisos temporals i personals del verb que no apareixen en l'anterior. El verbal, indica, resulta més creatiu i expressiu (1993: 118-119). Una afirmació que matisa en part en un llibre posterior, abans de recollir el que denomina els "relatius avantatges" de l'estil verbal: "A pesar de nuestro énfasis inicial en el estilo verbal, no pensamos que por definición sea preferible al estilo nominal ni sea necesariamente más expresivo". De fet, el conceptualisme nominal del Segle d'Or espanyol i certes expressions populars del refraner, no només resulten suggestives sinó que, a més, "son inaccesibles, en sus efectos conceptuales a la verbalización" (1995: 190). D'aquí la importància que suscita l'estudi de determinades unitats fraseològiques que tenen valor en elles mateixes.

6.5.3.2. Usos verbals marcats estilísticament

El verb constitueix un element central de l'oració, capaç d'impregnar amb les seues propietats la resta de la unitat. Els parlants utilitzen diversos recursos morfològics per a expressar a través d'ells les seues actituds i creences. Si el mode indicatiu marca la *realitat* de determinades accions –enfront de la irrealitat amb que s'associa el subjuntiu⁴³⁸–, el temps verbal juga un paper clau a l'hora d'expressar la certesa del parlant respecte a allò que diu. Payrató apunta al valor d'incertesa del condicional, mentre que el futur (en castellà) s'associa a la probabilitat⁴³⁹. Els següents exemples mostren aquestes actituds, com una mena de prevenció del periodista respecte a allò que diu, bé perquè encara no ha passat, perquè no té la confirmació plena o com una marca de distància per evitar les conseqüències jurídiques que es derivarien d'una afirmació en present:

expresión oral; también los titulares de los medios los títulos de los libros, ensayos, etc., se hacen también eco de diferente fraseología: refranes, proverbios, etc.". Els autors incideixen en el paper de les formes verbals nominals –tracten l'infinitiu i el gerundi, als quals s'afigen les formes de participi– per a la comunicació no conflictiva, un element present, sostenen, en les noves i ràpides formes de comunicació que tendeixen a utilitzar-les de forma profusa (Pérez Vázquez, E. i San Vicente, F. [2004]. "Formas verbales nominales para la comunicación no conflictiva", *Actas XXII*, pp: 197-215).

⁴³⁸ En el següent exemple es pot apreciar l'efecte del pretèrit perfet compost de subjuntiu associat a una previsió: "En otros seis Estados, todas las ejecuciones previstas están suspendidas a la espera de lo que los nueve jueces del Supremo tengan que decir. Se espera que para finales de año haya habido menos de 50 ejecuciones" (*El País*, 19/10/2007: 12).

⁴³⁹ Grande Alija parla de *temps verbals dislocats* per a referir-se a les formes que assumeixen diversos valors modals lligats a la incertesa i la probabilitat. Així, els usos dislocats del *futur d'indicatiu* (perspectiva de present) en enunciacions de modalitat declarativa mostren el procés verbal com a probable – en comptes de fer referència a una situació de posterioritat– ("Ahora estará lamentando no haber rectificado a tiempo"), mentre que en *condicional* es refereixen a una probabilitat de passat ("No estoy seguro, sería en torno a las tres de la madrugada") (Grande Alija, 2002: 63 i 223).

Hasta el día de hoy se cuentan 46 ajusticiamientos en 2007. Hay que remontarse a 1996 para encontrar un dato semejante. Entonces hubo 46 ejecuciones. El Estado de Georgia debería de aplicar la pena capital hoy a Jack Adelman, condenado por la muerte, en 1974, de su esposa (*El País*, 19/10/2007: 12).

La declaración socialista apuesta por “reforzar los derechos de los asalariados, desarrollando la participación y la cogestión en las empresas, más allá de las simples obligaciones de información y consulta”. El objetivo de los socialistas es lograr “una aproximación de los niveles de protección social en la Unión Europea a través de una agenda social”. Las prioridades de esta agenda serían “la salud y la seguridad de los trabajadores, la lucha contra el paro de los jóvenes y el desempleo de larga duración, así como la adopción de criterios sociales de convergencia como un salario mínimo en relación con el Producto Interior Bruto (PIB)” (*El País*, 4/5/2007: 5).

En definitiva, la investigación parece apuntar que Pantoja siguió los pasos de la ex esposa de Muñoz, Mayte Zaldívar, quien habría realizado gastos muy por encima de sus ingresos oficiales. La investigación patrimonial bordaría el detalle de cómo Zaldívar recibió 400.000 euros de su ex pareja a través de un banco suizo. Y esto ocurría mientras negaba al fisco haber tenido ningún ingreso en 2005 (*El País*, 4/5/2007: 33).

L’anàlisi dels temps verbals ha estat present en els estudis d’estilística tradicional. Aquests, explica Pérez Saldanya, tenen un paper fonamental en aquesta relació, ja que “situen tota l’oració en unes coordenades i delimiten el punt de vista amb què el parlant visualitza la situació designada per l’oració”. A més, estableixen relacions dítiques i anafòriques, donen coherència interna al discurs i l’ancoren “respecte a l’*ara* i *ací* de l’enunciació o respecte a un *aleshores* de l’enunciat”.

Pérez Saldanya assenyala que l’estilística tradicional s’ha encarregat d’analitzar les propietats narratives dels temps verbals a partir del complex sistema d’oposicions de les categories del temps⁴⁴⁰, l’aspecte⁴⁴¹ i la distància temporal⁴⁴². Així, “la propietat estilística més definitòria dels temps perfectius és la capacitat que presenten de construir seqüències narratives”. Així, el perfet, el plusquamperfet, el futur i el condicional complirien els requisits, però, com puntualitza Pérez Saldanya, aquesta propietat “resulta molt més definitòria” en el cas del passat (simple o perifràstic), “el temps narratiu per excel·lència” (2000: 91).

El temps passat s’encarrega d’introduir les situacions actives més rellevants, aquelles que fan avançar la narració (2000: 94), i ocupa, per tant, el primer pla

⁴⁴⁰ Pérez Saldanya la defineix com una categoria dítica, que permet “localitzar la situació designada per referència directa o indirecta al moment de l’acte de parla”. Tenint en compte les relacions d’anterioritat, de posterioritat i de simultaneïtat i que aquestes poden orientar-se al moment de l’acte de parla o a un altre, s’obtenen sis opcions temporals diferents (2000: 85).

⁴⁴¹ No es tracta d’una categoria dítica sinó que “té a veure amb la temporalitat interna de la situació designada i, d’una manera més específica, amb la manera com es visualitza aquesta situació. L’aspecte és una categoria subjectiva, relativa al punt de vista i que, segons l’autor, pot presentar-se sota tres formes: aspecte imperfectiu, aspecte perfectiu i aspecte perfet. Les dues primeres se superposen a les oposicions temporals: les formes perfectives visualitzen una situació designada de manera global, mentre que l’aspecte imperfectiu es refereix a situacions obertes o en curs” (Pérez Saldanya, 2000: 86-87).

⁴⁴² Fa referència a la distància que s’estableix entre el moment de la situació i el de l’acte de parla (2000: 90).

d'aquesta. El segon, en canvi, correspon a l'imperfet, "un temps bàsicament descriptiu, un temps que introdueix situacions estatives que se superposen temporalment a unes altres situacions o a un moment de referència passat" (2000: 94). Denota situacions simultànies, diu Pérez Saldanya, en el passat –"és un temps del passat"– i serveix per a "comentar, ampliar o desenrotllar el primer pla" (2000: 93).

Més enllà d'aquestes qüestions revisades ja per l'estilística tradicional, Pérez Saldanya explica que els temps verbals poden assolir valors que en contextos no marcats correspondrien a altre temps, com en una mena d'usos "desplaçats":

Aquests usos impliquen la pèrdua d'algun dels trets bàsics de cada temps, però també l'aparició d'uns valors pragmàtics o estilístics que no apareixerien si s'usés el passat. Dit amb unes altres paraules: l'ús d'aquests temps en lloc del passat no es tradueix en un canvi del valor de veritat o del significat bàsic de l'oració (puix que aquests temps s'igualen temporalment i aspectualment al passat), però sí en uns canvis de caràcter pragmàtic i estilístic que generalment s'associen a un tipus concret de text (2000: 95).

L'autor analitza els usos desplaçats de present, imperfet, futur, condicional i plusquamperfet que, en contextos no marcats, tenen el paper del passat simple o perifràstic:

a. L'imperfet narratiu: apareix exclusivament en registres escrits i té els seus orígens en la narrativa francesa del XIX. En aquesta funció és possible substituir-lo, segons Pérez Saldanya, per imperfet o passat perifràstic i només canviaria el caràcter estilístic. La primera propietat de l'ús marcat de l'imperfet és que "presenta una expressió temporal tematitzada" (2000: 97), que sol incorporar una data precisa. Designa situacions acabades, al contrari que l'ús canònic de l'imperfet, però comparteix amb aquests usos la propietat de ser interpretat a partir d'un temps de referència.

En segon lloc, està relacionat amb "situacions actives que tenen un caràcter no duratiu", del tipus "morir, casar-se, esclatar una guerra, anar-se'n o sortir". La interpretació perfectiva és fruit de situacions no duratives presentades juntament amb les expressions temporals que designen un moment precís i puntual, indica l'autor. L'imperfet també desenvolupa una funció organitzadora del discurs i serveix per caracteritzar l'acabament d'una seqüència narrativa o per introduir un tema discursiu al principi d'una narració. L'exemple següent mostra un ús de l'imperfet associat a una data precisa i que serveix per introduir un tema discursiu:

Una tarde de hace 13 años, la del primero de mayo de 1989, Julián Maestro toreaba en Las Ventas su novena novillada. Una cita crucial, porque los triunfos quedaban demasiado remotos y las sombras negras planeaban sobre su futuro. Los «Príncipes del Toreo» habían seguido caminos dispares. Hacía mucho tiempo que la terna estaba rota (*La Razón*, 28/5/2002: 28).

- b. Futur i condicional dels historiadors: a banda dels usos habituals⁴⁴³, aquests dos temps verbals poden designar situacions que, en un context no marcat, apareixerien expressades per mitjà del passat. Aporten, però, un matís especial i “estableixen una relació molt més estreta amb l’oració anterior respecte a la qual indiquen posterioritat; una relació que tendeix a interpretar-se no sols en el sentit temporal (primer i després), sinó també amb un cert matís causal (de causa i conseqüència subsegüent)” (Pérez Saldanya, 2000: 98). Es veu clarament com en el següent fragment⁴⁴⁴ el temps futur adopta aquest caràcter, en plantejar el pes que tindran els fets ocorreguts sobre l’evolució social:

Allò que vam viure els valencians entre 1974 i 1982 condicionarà la nostra vida com a societat per decenis (...). Tot el treball de la dreta estarà dirigit, doncs, a aconseguir degradar les expectatives autonòmiques, caiga qui caiga i siga quin siga el cost social i civil (Suplement Quadern, *El País*, 9/5/2002: 1).

- c. El plusquamperfet de llunyania: aporta una sensació “de llunyania i de contrast” entre una situació que era habitual en el passat i que va deixar de ser-ho. Apareix una reinterpretació subjectiva en termes de llunyania temporal i experiencial que no està en els usos convencionals del plusquamperfet. En aquest text queda reflectida la idea de contrast, reforçada pel paral·lelisme de les construccions “és veritat/és veritat”), i també explota aquesta sensació de llunyania que no podria haver donat un passat perifràstic:

És veritat que la UCD d’Attard –d’Emilio Attard, un democristià que mai no va militar en la UDPV, és a dir, en l’oposició antifranchista– havia estat d’apostar tan sols pel ‘regionalismo bien entendido’, és veritat que Attard només va entrar en la manifestació del 9 d’Octubre quan sabia que era tot un èxit, però també és veritat que no havia entrat en el joc brut de l’extrema dreta contra el valencianisme creixent de l’esquerra i no va fomentar en principi la confusió i l’enfrontament civil mitjançant l’anticatalanisme (Suplement Quadern, *El País*, 9/5/2002: 3).

⁴⁴³ El futur, recordem, indica posterioritat respecte al moment de l’acte de parla i el condicional, respecte a un moment de referència del passat.

⁴⁴⁴ Els tres exemples que s’exposen a continuació per exemplificar els usos marcats estilísticament de futur i condicional, plusquamperfet de llunyania i present narratiu pertanyen al mateix text. Es tracta d’un reportatge (“Una transició historiada”) sobre la publicació d’un llibre que analitza la transició al País Valencià. Precisament el caràcter històric dels fets que narra permet aquest joc de temps verbals. És curiós, però, que en cap cas no s’utilitze l’imperfet narratiu. L’autor prefereix associar, en parlar de dates precises, el present històric o, fins i tot, el passat.

d. Present narratiu: l'ús del present en un context temporalment passat és habitual en les narracions orals i contribueix “a atorgar major vivacitat al discurs narratiu i a introduir els esdeveniments que resulten més rellevants”. La seua funció estilística és la de “presentar els fets passats com si s'estiguessin produint en el moment de la lectura, com si s'estiguessin projectant davant els ulls del lector-espectador” (Pérez Saldanya, 2000: 100). El fragment que s'ofereix a continuació mostra com l'ús del present contribueix a donar vivacitat a la narració d'uns fets històrics, a posar-los en un primer pla temporal al lector, com si transcorregueren mentre els llegeix:

Sortosament, l'amerament de valencianitat creixent de tot el món antifranquista – no sense tensions internes com, per exemple, personalitzaven l'espanyolista Antonio Palomares i el valencianista Doro Balaguer al si del PCE– facilita que el 14 d'abril de 1976 es fusionen les dues plataformes i es cree la Taula de Forces Polítiques i Sindicals del País Valencia (Suplement Quadern, *El País*, 9/5/2002: 1).

6.5.3.3. L'arquitectura de l'oració

Les estratègies compositives incideixen de manera determinant en l'estil del text i es converteixen en un dels factors a analitzar en el camp de la pragmaestilística. L'anomenada 'arquitectura de l'oració', la llargària, complexitat sintàctica o puntuació d'aquestes unitats està al servei de crear o destacar certs aspectes del contingut del text. Tradicionalment, explica Maria Josep Cuenca, s'han plantejat dos estils d'escriptura contraposats: l'estil segmentat i l'estil cohesionat. Aquesta caracterització respondria a dos extrems d'una escala, que, en la realitat, es mostren barrejats en el text, en una mena de combinació.

L'estil segmentat és característic d'un text amb “períodes breus, una sintaxi senzilla, la presència d'una certa redundància, distints pronoms i molts punts”, indica Cuenca (2000: 106). A diferència del caràcter fragmentari i llarg d'aquest estil, el cohesionat fa que el text “sigui més concís i dens, ja que proporciona un nombre major d'informacions amb un nombre menor d'oracions”. L'estil cohesionat empra oracions compostes, sobretot subordinades, períodes més llargs i una sintaxi més articulada (2000: 106). Això contribueix a convertir-lo en un estil més difícil de llegir que el segmentat, per la complexitat sintàctica i la densitat informativa. El darrer, però, té el desavantatge de caure en la monotonia, en presentar-se pla i poc lligat.

Cuenca remet a Serafini per establir les dues regles que determinen la conversió de l'estil segmentat en cohesionat:

-Les que impliquen mecanismes de composició oracional, és a dir, la transformació d'estructures simples en compostes, o d'oracions compostes amb una estructura menys forta, cas de les coordinades, en subordinades.

-Les que comporten major integració sintàctica de certs complements: converteixen estructures oracionals simples en aposicions o en nominalitzacions (sintagmes nominals amb un substantiu d'origen verbal), i simplifiquen clàusules subordinades substituint-les per sintagmes semànticament equivalents (2000: 107).

L'elecció d'una opció més segmentada o cohesionada té sempre efectes estilístics que, en molts casos, acaben convertint-se en una mena de “marca de l'autor”. L'estil segmentat, que es caracteritza per una puntuació emfàtica, estaria present molt sovint en els textos periodístics, sosté Serafini:

És la puntuació típica dels textos publicitaris. S'observa, de vegades, en algun autor o escrit periodístic. Utilitza tots els signes, però la característica principal és l'abundància de punts, que apareixen fins i tot en lloc de les comes, dels dos punts i, sobretot, del punt i coma. En conseqüència, els períodes solen ser molt breus (a Cuenca, 2000: 109).

A banda, pot crear uns determinats efectes estètics i argumentatius. Per evitar la sensació de trencament que es deriva de la juxtaposició d'idees inconnexes es fan servir sovint connectors textuais (però, doncs) i dítics textuais (aquest color, d'aquesta manera), afirma Cuenca (2000: 110-111). La combinació d'oracions simples i del punt i a part també contribuiria a aquest efecte segmentat. Al següent exemple, l'ús de l'estil segmentat està al servei de la narració d'una caiguda en desgràcia. L'autor vol transmetre la successió de fets negatius i segueix aquesta estratègia per suggerir al lector el fatalisme a què s'ha vist abocat el protagonista, com si una força externa anara movent els fils de la seua vida, més enllà de la pròpia voluntat:

Castro tuvo que cruzar el Miño para rehabilitarse. Cogió a un modesto equipo portugués, el Sporting de Braga, y lo llevó a la Copa de Europa. Y otra vez patinó en el momento en el que la fortuna parecía favorable. Sucumbió a una tentación del Sevilla, desesperado por regresar a Primera, y la descomposición del club andaluz se lo llevó por delante. La historia se repitió a la temporada siguiente en el Tenerife. Durante más de un año, Santos desapareció. Hasta que, harto del paro, se aferró a la oferta del Ejido aunque a todos les pareciese una opción descabellada (*El País*, 27/5/2002: 55).

L'estil cohesionat es relaciona amb registres més formals i especialitzats. Com en el cas anterior, també pot ajudar a crear certs efectes discursius. Així, l'estil cohesionat remet al monòleg interior, sovint, diu Cuenca (2000: 112), “és una manifestació del flux de pensament”. El següent fragment pertany a un article d'opinió de Santos Juliá i, al contrari que en l'exemple precedent, s'imposa un ritme més pausat, amb predomini de la coma i del punt i coma. Adopta un to reflexiu que afavoreix l'opció de l'estil cohesionat i que remet, irònicament, a la sensació d'immobilisme i a l'actitud pensativa del Ministeri:

Cuando elaboró y publicó, hace dos meses, *su Documento de Bases para una ley de Calidad de la Educación*, el equipo del Ministerio de Educación, con su ministra al frente, ovidó el lugar que a la religión reservaba en los distintos niveles de enseñanza obligatoria; es que ni se mencionaba la religión en las decenas de folios del documento, nada, ni una palabra. Daba la impresión de que, ante el temor de reabrir el eterno debate sobre la enseñanza de la religión católica en las escuelas, se hubieran dicho para su magín: mejor no tocarlo, mejor dejarlo como está (...). La ministra, entonces, se puso a pensar, o eso fue lo que dijo: estamos pensando. Mientras se dedicaba a tan productiva tarea, no perdió ocasión de tachar de irresponsables y demagogos a todos los que manifestaban pensamientos en una dirección, no ya contraria, sino distinta a lo que ella y su equipo iban dejando caer (Suplement Domingo, *El País*, 19/5/2002: 14).

El límit entre un estil segmentat o cohesionat presenta “diferències interlingüístiques” que s’establirien a partir de tres factors: “l’estructura gramatical de la llengua, les convencions associades amb cada tipus de text (i a vegades fins i tot amb àmbits d’ús o llenguatges d’especialitat determinats), i l’estil personal de l’autor” (Cuenca, 2000: 113). Més enllà d’aquestes qüestions i de la presentació del català com una llengua menys cohesionada que el castellà, però més que, per exemple, l’anglès, Cuenca observa “una tendència comuna a la reducció de la llargària de l’oració, que en l’actualitat pot tenir a veure amb la puixant incidència de l’estil periodístic”.

Tot i que els llibres d’estil advoquen per les frases curtes com a recurs per facilitar l’accés als textos, i la reducció de clàusules que entrebanquen la comprensió, també es troben exemples en el sentit contrari.

D’acord amb Cuenca, els estils poden presentar un caràcter icònic, vinculat amb les pauses o entonacions. “La puntuació i l’arquitectura de l’oració intenten representar o destacar d’alguna manera certs aspectes de la situació que es narra o es descriu o, més en general, del tema del text” (Cuenca, 2000: 117). L’autora constata “la contribució de l’estil (arquitectura de l’oració i puntuació) al contingut i a la finalitat comunicativa del text” i cita Tournier per reforçar aquesta tesi: “Puntuar és col·locar deliberadament l’escriptor i el lector en osmosi; puntuar és preveure el que serà de l’altre, del lector” (2000: 118).

Segmentació de l’enunciat i tipus d’incisos

Tenint en compte que l’enunciat és un segment informatiu emmarcat entre pauses, dependent de la intenció, s’estableixen els límits i es tria una o altra estructura gramatical. Així, en alguns casos el periodista opta per un simple sintagma, o per un encadenament on es potencia cadascun dels elements, mentre que d’altres recorre a oracions complexes, que posen uns per sobre dels altres. Entre les opcions de segmentació, C. Fuentes destaca els fragments situats a final del text o del paràgraf, com a conclusió, de vegades formats per una sola paraula o amb una introducció amb dos punts, que

desglossats tenen més força que si formaren part de la unitat anterior: “Ni una sola palabra de aprecio por haber recorrido un camino tan duro. Paciencia” [enfrent de “(...) un camino tan duro, así que paciencia”]. Aquesta segmentació també pot anar vinculada amb una estructura coordinada, a través d’una frase encetada amb ‘I’; amb una relació causal amb “Perquè” o adversativa, per reforçar l’objecció, la contra argumentació. Per tant, indica C. Fuentes, a l’hora de construir el text, el parlant pot optar per elegir entre enunciats llargs o curts i d’aquí derivaran informacions diferents i efectes distints per al receptor: “La posición de las pausas es, pues, muy rentable informativamente (...) Y lo contrario, el conectarlo todo da una visión de retahíla, de conjunto, que permite ligar cosas aparentemente contrarias, extrañas o incompatibles y crear una relación entre ellas, un contenido añadido nuevo” (1999: 44).

Un dels fenòmens de trencament de l’estructura canònica procedeix de la disjunció que converteix la frase en una estructura trossejada, esmicolada. En l’enunciat, apunta C. Fuentes, es poden trobar segments que apareixen intercalats, amb una entonació específica, precedits i seguits d’anticadència, que solen correspondre’s amb aclariments d’un element sintàctic. “Tienen, pues una función en la oración, y son manifestación de la actividad enunciativa del sujeto hablante, que reformula su enunciado añadiendo aquello que cree necesario para que se entienda su intención”. Entre els elements que desenvolupen aquesta funció constata:

-les *oracions de relatiu explicatives* (“Juan, que había venido tarde, se enfadó mucho”)

-els *adjectius explicatius* (“Juan, cansado de esperar,...”), que tenen més força que l’adjectiu especificatiu, ja que la pausa ressalta, “supone detenerse, y si el hablante cree preciso aclarar (reformulación, intervención enunciativa en su enunciado), es que considera importante el dato” (1999: 59).

-en altres ocasions, més que introduir un element nou, passa a ser un aclariment, amb una incidència informativa o argumentativa important, com ocorre amb algunes oracions (“Juan no vino, porque no le apetecía”).

-l’autora específica, seguint a O. Kovacci, diferents tipus de modificadors de modalitat⁴⁴⁵: “En todas estas secuencias el segmento ‘subordinado’ (final, causal, modal, condicional o concesivo) es un modificador del verbo enunciativo subyacente (*digo, afirmo*) y sería, por tanto, modificador de la enunciación” (1999: 59-60). Altres incisos constitueixen estructures amb valor de subordinació adverbial.

Fromilhague i Sancier-Chateau expliquen que la construcció segmentada, on es reconeixen les marques de l’oralitat, és el procediment de disjunció més freqüent. En

⁴⁴⁵ Entre les possibilitats que apunta figuren els següents exemples: “Se lo he dicho, para que lo sepas” (final); “Debes de estar bien, porque ya no dices desatinos” (causal); “Según se sabe, dormir es el más secreto de nuestros actos” (modal); “Si no ha venido, estará enfermo” (condicional) o “Aunque no quieras oírme, te estás portando mal” (concessiva).

ella, el terme que es vol posar en valor està deslligat davant o després del verb a través d'una represa o un anunci per un pronom (anafòric o catafòric) (1996: 181-182).

Estructura parentètica

C. Fuentes insisteix en la importància de diferenciar l'incís de l'estructura parentètica, ja que en aquesta última hi ha dos enunciats que s'insereixen un en l'altre i presenten algunes característiques que enumera:

- Una especial constitució fonològica, que los distinge de los incisos. Estos terminan en anticadencia o semianticadencia, mientras que el parentético lo hace en semicadencia.
- Una intención comunicativa específica de mostrarse como un contenido elaborado mientras se habla, que no está en el plan originario de texto.
- Interrupción de la estructura sintáctica entre lo anterior y el paréntesis. La relación se establece por los medios de cohesión textual.
- Es un enunciado distinto. Puede tener modalidad diferente a la de aquel en que se inserta.
- Función macrotectual, dependiente del nivel enunciativo, o de la organización del texto: añade un dato, explica o precisa, da información que presupone no conocida (antecedentes, un comentario modal, o una precisión de su función argumentativa o informativa, focalizando un elemento) (1999: 60).

Constitueix una de les vies de formació de l'estructura complexa, com expliquen Fromilhague i Sancier-Chateau, a través d'una progressió de sentit irregular que va sumant estructures que encaixen les unes en les altres i enriqueixen l'anàlisi: "L'adjonction des syntagmes adventices caractérise la démarche de celui qui a le souci d'intégrer dans un cadre syntaxique unitaire des précisions analytiques, des informations, secondaires peut-être, mais nécessaires à la saisie d'un ensemble identifié par les relations entre ses parties". En aquest sentit, asseguren: "La parenthèse produit un effet différent. Prenant souvent la forme d'une proposition syntaxiquement non relié au reste de la phrase, elle souligne des perspectives d'arrière-plan; elle peut aussi, parce qu'elle est le lieu de l'intrusion du narrateur, être ce que L. Spitzer appelle «l'équivalent linguistique de la coulisse»" (1996: 172).

D'aquesta manera, l'estructura parentètica es presenta com una informació addicional, no pretesa, i, per aquesta raó, semblaria més lògic que fora secundària. Però, "al parecer interrumpiendo una secuencia sintáctica se focaliza más, parece un comentario que nos provoca curiosidad, porque es tan importante que la persona no podía esperar a terminar la frase para decirlo" (1999: 60-61). En aquest grup C Fuentes inclou:

-*comentaris modals*: "Mi vecina, ¡qué horror!, tiene ocho perros en casa"; "(...) pedigüenos y pedigüenas (¡Cuántas diéresis!) nuestro frenesí saqueador"

-*reformulacions o aclariments introduïts per paréntesis o entre guions*: “Mi novio, el de toda la vida (...) mis citas con John –es que es inglés el chaval”

-*digressions*: aclariment o comentari modal afegit: “Otro que predica con el credo del poder personal –no me pregunten que es: a él le ha hecho rico–, salía en televisión y afirmaba (...)”. Les digressions més clares i pures venen marcades per nexes com *por cierto* (aporta espontaneïtat i frescor, com si es tractara d’alguna cosa no prevista que sorgeix en el mateix moment que es parla) o *a propósito*, i suposen una focalització informativa del que s’ha exposat en el seu enunciat, un comentari o una correcció. “Como vemos, este procedimiento tiene mucho que ver con la polifonía. Es un medio ideal para desdoblarse en un texto (escrito u oral). Para presentar diversas posturas ante algo y hacerlo directo, tremendamente apelativo. Atrae completamente la atención del receptor porque le supone un ejercicio de descodificación más complejo por el choque de presuposiciones. Se crean varias líneas interpretativas, varias voces. Añade un rasgo como recordado en el momento, se suma a él, pero parece más importante y se resalta. Y no se esperaba, además”.

En aquests casos, constata Fuentes, és difícil separar la digressió del comentari modal o la reformulació enunciativa⁴⁴⁶. “Generalmente se dan las tres cosas juntas, con lo que la información expuesta se focaliza sobre el resto, que en el fondo es lo que pretende hacer el hablante” (1999: 63-64).

6.5.4. MARQUES D’ORALITAT I COL·LOQUIALISMES

El discurs escrit manté presents certs trets de l’oralitat que destaquen en la seua configuració, malgrat el canvi de canal. L’anàlisi d’aquests elements del registre col·loquial situa davant d’una varietat d’ús de la llengua que apareix fora del que seria el seu àmbit o context habitual, apropiat, en principi, a uns temes, uns interlocutors i unes finalitats. D’aquí la rellevància estilística i la importància d’estudiar aquells elements –i les causes o intencions que motiven la seua aparició– que importen els textos periodístics escrits de la parla col·loquial. El registre col·loquial, present en totes les llengües vives, tindria en el camp de la quotidianitat, el mode oral espontani, el tenor interactiu i el to informal els seus trets definitoris⁴⁴⁷. Payrató identifica tres característiques per als usos lingüístics orals informals o col·loquials que divergeixen dels escrits: l’entonació i els elements paralingüístics –només poden tenir un mínim reflex–, el dèbil control sobre el discurs, fruit d’una planificació ràpida, que es tradueix

⁴⁴⁶ Un exemple està al següent fragment: “Pronto han empezado a suceder prodigios (...). Santa Afonía (*¿para cuándo nombrarla patrona de la Vicepresidencia?*) visitó a Álvarez Cascos y Pezuñas” (Fuentes, 1999: 63).

⁴⁴⁷ Segons la lectura que fa Payrató dels factors remarcats per Gregory i Carroll per a classificar els àmbits d’ús o registres que intervenen en l’adequació de la llengua a un context (1996: 54-55).

en pauses, repeticions i vacil·lacions pròpies del discurs oral, i la retroalimentació de situacions en què el parlant obté una resposta immediata (1996: 80-81).

V. Salvador considera que oralitat i escriptura no són dos canals neutres del llenguatge, sinó “dues maneres de representar –i de comunicar– l'experiència. Dues maneres complementàries, a vegades amb interferències recíproques, relativament neutralitzades –o, si més no, difuminades en la seua oposició– pels mitjans tecnològics” (1989: 15-16). Remet a Brown i Yule per a oferir una síntesi dels trets diferencials:

Van des de la menor estructuració de la sintaxi oral, la major condensació informativa del discurs escrit i l'explicitud dels connectors discursius o bé l'estructura Tòpic-Comentari del discurs oral (per contrast amb l'estructura Subjecte-Predicat, predominant en l'escrit) fins a la tendència a la repetició sintàctica, el grau de generalització del vocabulari o la freqüència de construccions passives (Salvador, 1989: 16).

En el seu estudi sobre el català col·loquial, Payrató recull els principals recursos d'aquest registre. Ací es farà esment d'aquells que des del punt de vista de la morfologia, la sintaxi, el lèxic o els procediments expressius són susceptibles de formar part dels textos periodístics. Un dels casos que destaca, en l'apartat morfològic, és la major presència d'augmentatius i diminutius en la varietat col·loquial, i apunta que la seua aparició en altres usos contribueix a “col·loquialitzar” i “crear i evocar contextos” (Payrató, 1996: 99). Pel que fa a la sintaxi, es posa de manifest la tendència a l'elisió o l'ús del pronom interrogatiu ‘què’. El camp dels procediments expressius resulta ric en elements característics de l'oralitat i l'àmbit col·loquial. Onomatopeies, parèmies, frases fetes, jocs de paraules o figures de contingut amb un component humorístic deformatiu i exagerat són alguns dels recursos habituals del registre col·loquial que poden tenir incidència en l'escrit. Es pot comprovar en les dites populars dels següents exemples:

El aire de la sierra de Madrid, dice el dicho, mata a una vieja y no apaga un candil. A lo que Richard Virenque podría añadir: “Y tonifica el cuerpo y alimenta la sangre”, que para eso el ciclista francés se ha pasado 18 días en Navacerrada. Casi solo en una residencia. A 2.000 metros más o menos (*El País*, 26/5/2002: 53).

Esquerra Unida solicitará la comparecencia del conseller de Medio Ambiente en las Cortes para que explique las desecaciones, las cíclicas mortandades de peces y, en definitiva, las agresiones que sufre el parque natural de la Albufera. A bon sant s'encomana, Joan Ribó! Quiero decir que aviado va si se espera que Fernando Modrego le resuelva este enigma (*Levante-EMV*, 21/5/2002: 3).

En d'altres casos apareixen onomatopeies o exclamacions, es deixen frases inacabades o es reproduïxen fragments orals:

Sensacional la última serie. ¡Uff! cuando marchó a por la espada: el gesto de Cristo entregado. Éste sí era José Tomás, que reflejaba el esfuerzo. ¡Éste sí, palmeros, conspiradores, pesados! (*ABC*, 29/5/2002: 86).

José Sánchez Gordillo, con su barba; Diego Cañamero, de El Coronil, con su camisa de cuadros y pantalones vaqueros... Las banderas andaluzas, las gorras del Che y, como siempre, al concluir la manifestación, el himno de Andalucía: “Los andaaaaaluces queremos volver aaaa seer lo que fuimos; hombres de luz que a los hombres, almas de hooombres les dimos. An-daaaa-luuu-ces, lee-vantaaaaaaa-os. Peeedid tieeeerra y liiibertad. Sea por Andalucía libre, España y la humanidad (*El País*, 5/2/2002: 7).

L’apel·lació directa al lector, pròpia de la parla, també es trasllada a alguns escrits de caràcter més informal, de vegades amb l’ús de la segona persona:

¿Te gustan los riesgos y el esfuerzo físico? El triatlón es uno de los deportes que más se ajustan a lo que pides. Relativamente nuevo (sólo tiene 27 años de vida), la mezcla (...). Si estás interesado en aprender más (...). Si necesitas más información (...) (Suplement Aula, *El Mundo*, 28/5/2002: 3).

¿Cuántas veces has escuchado eso de la nueva estrella del año? Pues con Collin Farrell parecía cierto (Suplement Tentaciones, *El País*, 3/5/2002: 8).

El lèxic de registres col·loquials o l’ús de diminutius familiars, del nom a seques o del malnom també està present, així com l’humor o l’acudit:

Cayetano también es muy suyo con el popó, el pipí lo hace donde le viene en gana, en la puerta de Embassy o en Mallorca, pero el popó... ay, amiga, eso son palabras mayores, el popó sólo lo hace *Cayetano* en dicho arce japonés. Allí que nos vamos las dos con nuestros respectivos canes a que nos abonen el arbolito (Suplement Domingo, *El País*, 12/5/2002: 16).

Bastantes cosas negativas hay en su vida como para echarle otra más. Todo hacía pensar que Carmina O’Revienta Ordóñez había logrado superar la mala racha y volvía a ver a la Blanca Paloma con unos kilitos más y, sobre todo, con mejor cara. Pero no pudo ser (*El Mundo*, 21/5/2002).

Roger Fowler apunta a dues raons bàsiques per a adoptar un estil conversacional: mantenir la il·lusió d’informalitat i familiaritat, o més important, des d’un punt de vista ideològic, naturalitzar els termes a través dels quals és representada la realitat i les categories que representen aquests termes: “Conversation implies co-operation, agreement, symmetry of power and knowledge between participants (...) Conversation implies a commonly held view of the world, a shared subjective reality that is taken for granted and does not have to be proved” (1991: 57). L’autor afeg alguns recursos més per fer balanç de les estratègies utilitzades per la premsa escrita a l’hora d’introduir elements de l’oralitat, com és el cas de la tipografia (guions, cursives, etc.) o d’una sintaxi fragmentada, però també de la incorporació d’elisions, frases curtes i incompletes o dels actes de parla.

Per a N. Fairclough, el fet que un diari popular-sensacionalista com *The Sun* opte per un vocabulari col·loquial respon a les funcions ideacional i interpersonal, ja que dibuixa una representació particular de la realitat social, però, al mateix temps, estableix implícitament una relació de solidaritat entre el mitjà i l’audiència (1995: 71).

6.6. EL PERIODISTA COM A REPORTADOR DE DISCURSOS

Cada enunciat, com va explicar Bakhtin, està teixit amb l'eco d'altres veus. Els textos periodístics, en aquest sentit, no només no són una excepció al dialogisme a què feia referència el teòric rus sinó que tenen el seu fonament en el discurs polifònic. Tant quan reporten les paraules d'altres i aquestes apareixen atribuïdes a unes fonts, com quan no és així d'explícit, els productes periodístics estan plens de matisos dialògics. Bakhtin considerava que, més enllà d'un simple aspecte del llenguatge o una operació discursiva, la citació és el testimoni més clar de la interacció intratextual en cada enunciació. Per a Graciela Reyes, “la dinàmica de la citació (la relació entre enunciació citadora y enunciació citada) ilustra pragmàticament el dialogisme del discurso o lenguaje en funcionamiento, donde hay una constante fricción de discursos de origen distinto” (1984: 124). Aquest principi que es manifestaria de forma clara en la novel·la, té una importància bàsica en els productes periodístics.

Unes vegades de manera explícita, mostrant les cartes –en forma de cometes, cursives o verbs introductoris– per alertar el lector de la incorporació de veus alienes i altres convertits en altaveu encobert, els textos periodístics tenen diverses possibilitats al seu abast: el discurs directe, el discurs indirecte i el discurs indirecte lliure. L'elecció d'una o altra fórmula té un pes estilístic considerable.

Reyes recorda que el sistema d'estils directes i indirectes –“como modos de referir un tipo especial de acontecimiento, el discurso” (1984: 78)– arranca de les formes de representació o estils plantejada per Plató: narració, mimesi i forma mixta o alternada. Així, l'estil directe (ED) coincidiria amb la mimesi platònica, a través de la qual el poeta creava la il·lusió que no era ell qui parlava sinó altre. L'antiga diegesi, la forma més purament narrativa, es correspondria amb l'estil indirecte (EI). Les propostes modernes de narració en prosa coincidirien amb la tercera opció apuntada per Plató.

Genette va optar per sistematitzar en tres graus les possibilitats de reproduir el discurs o el pensament d'un personatge en la narració literària: “discurs rapporté” – citació directa–, “discours transposé” –inclou les transposicions en estil directe o indirecte lliure– i “discours narrativisé”. La narrativització planteja el tractament del discurs com un esdeveniment, sense citació alguna ni reproducció del text original (1984: 78).

Si Bakhtin va introduir la noció de dialogisme, als anys 60 del passat segle, Julia Kristeva va continuar aquesta línia per parlar d'intertextualitat en la seua proposta d'un text literari constituït “comme un mosaïque de citations”. Tot text, deia, “est absorption et transformation d'autre texte” (a Martínez Fernández, 2001: 57).

Maingueneau i Salvador assenyalen que l'operació de citació “no consisteix tant a *reportar* (o reproduir) un enunciat com una enunciació, la qual suposa una situació

d'enunciació pròpia –la del discurs citat– distinta de la del discurs que la cita i la incorpora en el seu si”. Els autors apunten que la clau està en veure com les expressions no sols són citades sinó que passen a formar part del relat, “com s’integra una enunciació, el discurs citat –que disposa de les seues pròpies marques de subjectivitat, del seu ancorament díctic– en una altra enunciació, el discurs citant, lligat a una altra instància enunciativa” (1995: 91).

En qualsevol cas, la citació, la incorporació d’altres veus no és un gest neutre, com tampoc ho és la tria d’allò –d’aqueixa porció del discurs d’altres– que s’escull prendre en préstec. Ni la manera com es realitza. Les dues primeres fórmules tenen en comú, a diferència de la resta, la incorporació de verbs d’introducció que, amb la voluntat de prendre major o menor distància, no resten impassibles a allò que incorporen.

Diferents autors han tractat aquestes qüestions per a posar de manifest la intervenció del periodista en aquests actes de citació o proposar algunes classificacions de verbs que resulten significatives. Entre ells, G. Mourad i J.-P. Desclés que, després d’oferir un llistat de verbs i expressions introductòries –a partir d’eines informàtiques i d’un apropament estadístic– destaquen la necessitat de tenir en compte el context d’aparició per tal de detectar el seu sentit, ja que no tots els verbs que exerceixen aquesta funció pertanyen a la categoria de verbs de dicció⁴⁴⁸. La introducció d’una cita amb verbs de moviment com *llançar* o *soltar* ofereix de manera clara un posicionament del periodista.

L. Núñez Ladevéze, per la seua banda, aporta una classificació del lèxic verbal útil a l’hora d’abordar la recerca empírica –sense oblidar les referències contextuals–, on identifica cinc grups (1991: 343-344), en una escala gradual d’implicació:

-Termes indicatius del discurs indirecte (verba dicendi), sinònims de dir usats en tercera persona: “decir, contar, expresar, añadir, informar, enunciar, hablar, afirmar, citar, nombrar, aseverar, mencionar, exponer, formular, resumir, observar, declarar, manifestar, considerar, concluir, pronunciar, subrayar, puntualizar, precisar, recordar, enfatizar, insistir, concretar”.

-Realitzatius dèbils: afigen algun tipus d’intencionalitat a la simple referència de dir o de referir-se a las fases de la declaració o del text: “admitir, reconocer, sugerir, insinuar, contratar, presentar, protestar, atribuir, aconsejar, debatir, discutir, verificar, simular, opinar, alegar, notificar, profesar, explicar, aclarar, ilustrar, dilucidar, descartar, revelar, cuestionar, disputar, pontificar, reflexionar, proponer”.

-Realitzatius forts: interpreten accions inlocutives (il·locutives) no regulades o intencionals: “ironizar, sermonear, juzgar, pensar, cree, amonestar, reprender, amenazar,

⁴⁴⁸ “Identification et extraction automatique des informations citationnelles dans un texte”. In: J.M. López et alii (eds). (2004). *Le discours rapporté dans tous ses états*. París: L’Harmattan, pp. 397-409.

suplicar, decidir, rezar, orar, mentir, calumniar, injuriar, provocar, negociar, ajudar, denunciar, exigir, causar, prometer, jurar, retar, desafiar”.

-*Descripcions institucionals*: poden ser realitzatius forts com “rezar, orar, jurar, negociar” o verbs que expressen accions jurídiques: “vender, comprar, negociar, alquilar”.

-*Descriptors perlocutius*: es tracta del lèxic que interpreta o descriu la reacció en l’auditori: “convencer, persuadir, sorprendre, irritar, provocar, intimidar, aterroritzar, amedrentar, cautivar, acceptar, seducir, sorprendre, fascinar, fomentar, engañar, impressionar, tentar, captar, atraer, incitar, ofuscar, inclinar, inspirar, excitar”.

Des de la notícia de declaracions a l’editorial, no hi ha cap espai en les pàgines d’un diari que estiga vedat a la citació. Ni tan sols el destinat a les esqueles, acompanyades d’alguna sentència lapidària o epitafi. És cert, però, que hi ha algunes àrees o seccions –rúbriques, com les anomena D. Laroche-Bouvy seguint la denominació francesa–, on la seua presència és més freqüent. Quina és la finalitat de la citació, d’aqueix empelt dialògic que, com una sort de cos estrany, pren vida en terreny alié? L’autor estableix una tipologia:

1. L’autenticació, produir un efecte d’*autenticitat*: “Le fait de citer les paroles de quelqu’un authentifie ce qui est rapporté: la chose a été dite, et sous cette forme”.
2. La funció de testimonial: la citació inclou un text adreçat a algú i forma part d’un fragment més llarg que sovint obri l’article per a apropar al lector.
3. Fer-se ressò de “bons mots”, és a dir, formulacions plenes de força i enginy, del tipus “El teatre és biodegradable”, “No és un estat-major, és una guarderia”.
4. Aportar color local: malgrat que es traduïska la cita d’una altra llengua, es conserven termes de l’original o del registre per a conferir un cert aroma d’autenticitat.
5. Introduir expressions familiars o de l’argot. Sovint s’utilitzen trets de l’oralitat per marcar un cert canvi de ritme en un article, per airejar i animar la prosa.
6. Fer dialogar els personatges a través de la transcripció de fragments de diàleg.
7. Guanyar-se l’atenció del lector distret u ocupat a través d’una cita un tant misteriosa que el sobte i l’anime a continuar (Laroche-Bouvy, 1988: 116-127).

6.6.1. EL DISCURS DIRECTE

El discurs directe permet que un mateix subjecte parlant “es presente com a ‘locutor’ de la seua enunciació alhora que cedeix la responsabilitat de les paraules reportades a un segon ‘locutor’, el del discurs citat en estil directe” (Maingueneau i Salvador, 1995: 92-93). Aquesta fórmula és una de les que prescriuen els manuals de periodisme com a estratègia per garantir una suposada objectivitat. Però, com fan notar Maingueneau i Salvador, aquest distanciament del subjecte parlant no és més que una escenificació. En realitat, diuen, “el discurs reportat no ‘existeix’ més que a través del discurs que el cita”. Poden donar-se dues situacions d’enunciació, dos sistemes enunciatius autònoms, que conserven les seues pròpies marques, ja siguen de persona gramatical o d’íctiques. Actuen, però, una sèrie de trets d’atribució, senyals gràfiques – cometes, guions o el nom de l’agent acompanyat de dos punts– que fan de frontera entre dos règims enunciatius. Mentre que els d’íctics del discurs citant són “directament interpretables en la situació d’enunciació, els del discurs citat no poden ser-ho més que a partir de les indicacions fornides pel discurs citant” (1995: 92-93).

El ministro de Asuntos Exteriores indio, Jaswant Singh, reiteró ayer que la India se mantenía firme en su política de no ser el primero en usar las armas nucleares. “La India ni siquiera ha hablado de este tipo de armas. Su política es clara, sin ambigüedades y explícita”, dijo en conferencia de prensa (ABC, 29/5/2002: 23).

En el text anterior, on s’ha subratllat el discurs directe, es pot comprovar com es desenvolupen en paral·lel dues situacions d’enunciació: d’una banda, la del periodista i, d’altra, la del ministre indi, que intervé directament en el discurs, amb les paraules exactes que va pronunciar. En d’altres casos, el periodista només inclou al text uns mots dels que va pronunciar la font externa que apareix citada, però amb la força suficient com perquè quede justificada la seua entrada:

Con indisimulado malestar, tanto José María Aznar desde Italia como Ángel Acebes recordaron al alto Tribunal que la apología es un delito terrorista y no un delito de opinión y que así lo recoge “clara y nítidamente” el Código Penal (ABC, 29/5/2002: 23).

G. Saavedra assenyala quatre elements que acompanyen l’estil directe en els textos periodístics: les marques d’atribució (verbs), les acotacions (descripció de l’expressió del rostre, gests, moviments, etc, que poden incloure’s entre parèntesi, a la manera dels guions teatrals o cinematogràfics), les indicacions paralingüístiques (fórmules descriptives, mitjans gràfics o signes de puntuació que descriuen les singularitats del discurs d’un personatge i els comentaris editorials en interacció amb la cita, des de la potil·la breu fins al comentari moralitzant (1999: 103-110) .

Una variant del discurs directe és el discurs directe lliure, que es tractarà més endavant, juntament amb l’indirecte lliure.

6.6.2. EL DISCURS INDIRECTE

A diferència de l'anterior, el discurs indirecte "és reportat només pel que fa al sentit, però no a la forma". En realitat, expliquen Maingueneau i Salvador, "constitueix una traducció de l'enunciació citada" (1995: 95). No es tracta, com en el discurs directe, de reproduir un significant, sinó de donar un equivalent semàntic en el marc de l'enunciació citant. Hi ha, per tant, "una sola situació d'enunciació", la del discurs citant. El discurs citat queda assumit pel "locutor" i perd l'autonomia.

Gonzalo Saavedra (2000: 161) defineix l'estil indirecte (EI) com "antidramàtic", per l'absència d'una imitació de les característiques de l'enunciació. Així, en aquest report, desapareixen exclamacions o interrogacions que podrien estar al discurs citat original i passen a adoptar la modalitat global del discurs citant. En canvi, hi ha una sèrie d'elements que alerten de la presència d'altres veus al discurs: verbs d'atribució – derivats, habitualment del 'dir'–, oració subordinada introduïda pel 'que' i canvi dític. "Tots els nivells de la subjectivitat enunciativa es veuen afectats per aquesta pèrdua d'autonomia". Es produeix, per tant, una conversió de dítics. En el cas de les persones, el "jo" passa a ser un "ell/ella" en boca del narrador. Els dítics temporals i espacials "es senyalitzen en el marc de referència del discurs citant" (Maingueneau i Salvador, 1995: 95).

Altre dels aspectes a tenir en compte és el dels temps verbals. Una de les conseqüències de la dependència enunciativa és la transformació del discurs citat en formes verbals d'imperfet i condicional. Aquests temps verbals "prenen com a punt de referència el verb que introdueix el discurs citat i no pas les coordenades temporals de l'acte enunciatu mateix" (1995: 96). De vegades, el narrador opta per utilitzar les mateixes expressions del discurs citat. En aquest cas, la identificació dels mots pertanyents al locutor citat vindria a través de "coneixements extralingüístics molt heterogenis".

La inserció del discurs reportat resulta més restrictiva en el cas del discurs indirecte, ja que "exigeix un verb de locució que regesca una completiva d'objecte". Aquest, indiquen Maingueneau i Salvador, juga un doble paper: informa que es produeix l'enunciació a través d'un verb del tipus de 'dir' i especifica de diverses maneres l'enunciació que regeix. Seguint Kerbrat-Orecchioni, els autors distingeixen dos tipus d'informacions vehiculades per aquests verbs: les que tenen valor descriptiu (repetir, anunciar...) i les avaluatives, "que impliquen un judici de valor de l'enunciador pel que fa al caràcter bo/dolent o vertader/fals de l'enunciat citat (retraure, pretendre...)" (1995: 97-98).

La tria del verb introductor del discurs indirecte determina la manera com el lector interpretarà la citació. L'eficàcia de la seua orientació vindrà donada "en la mesura que

la seua tasca passa desaperebuda” (1995: 98). D’entre els verbs *dicendi*, l’únic de locució “autènticament neutra” seria el verb ‘dir’, apunten Maingueneau i Salvador. En la seua opinió, en la mesura que “els verbs introductors del discurs reportat descriuen sistemàticament la força il·locutiva de les enunciacions en discurs directe, ço és, el seu valor com a actes de parla”, el discurs reportat es “narrativitza”. Apareix llavors com a acció, com a fets, “independentment de la seua formulació lingüística literal”, que a penes es mostra en el segon dels enunciats reportats. Es pot veure a continuació, amb els verbs introductors marcats en cursiva:

El gobierno *sostiene que* mejorar el funcionamiento del mercado laboral es su objetivo de la reforma del desempleo. *Pretende* corregir los desajustes entre ofertas de trabajo que no se cubren y la asistencia de un elevado número de parados. El Ejecutivo *esgrime que* el año pasado se produjeron 400.000 rechazos a ofertas de empleo realizadas por el Inem a parados (*El País*, 30/5/2002: 17).

La impossible neutralitat s’evidencia a poc que es compare amb altres verbs que poden jugar el paper de sinònims. Amb el *sostiene que* es posa de manifest que el govern defensa una posició que insisteix a afirmar contra els que la neguen, un matís que no quedaria reflectit amb un verb com *anunció que*. Aquesta voluntat d’incidir en la defensa discursiva, en que les propostes tracten de combatre una certa falta de credibilitat, apareix també de forma clara en els altres dos verbs que s’empren: pretendre i esgrimir.

6.6.3. DISCURS INDIRECTE LLIURE I NARRATIVITZACIÓ. EL DISCURS DIRECTE LLIURE

Graciela Reyes presenta el discurs indirecte lliure –parla d’estil indirecte lliure (EIL)– com un tipus mixt de narració i reproducció literal del discurs, amb trets de tots dos. És, segons l’autora, “la forma propia de la literatura (o de relatos que admiten ‘literaturización’)” (1984: 84). L’acomodació de l’enunciació aliena a la pròpia segueix en l’EIL el procés invers al discurs indirecte: “En lugar de trasladar el aquí y ahora del sujeto citado al aquí y ahora del citador, y de reproducir básicamente proposiciones, el narrador que cita en EIL se traslada, sintácticamente, al aquí y ahora de su personaje, e intenta reproducir, en alguna medida, sus expresiones” (1984: 84).

El discurs indirecte lliure apareix “com un intent de conjuminar els avantatges” de les estratègies del discurs directe i indirecte (Maingueneau i Salvador, 1995: 103). Complexa, però més manejable, i fascinant des de que va ser catalogada, aquesta citació és habitual al discurs col·loquial i ha estat aprofitada especialment en la novel·la realista

del segle XIX, amb un narrador sense nom i omniscient. Els autors expliquen que aquesta estratègia ha plantejat un desafiament per a l'anàlisi gramatical perquè presenta dues característiques que no solen coincidir juntes: “la dissociació dels dos actes d'enunciació, característica del discurs directe, i la pèrdua d'autonomia dels senyalitzadors d'íctics del discurs citat, que és tan característica del discurs indirecte” (1995: 103).

Permet convertir el discurs original en narració en tercera persona, en relat pur, sense atribució, indica Saavedra, “sin un *verbum dicendi* que indique el discurso fue pronunciado” (1999: 162). Aquest estil planteja, però, la presència d'altres verbs que donen compte dels estats de consciència (va pensar que, va sentir que, etc.), que narrativitzen el pensament. Tot i que el narrador de no ficció tindria, en principi, vedada la possibilitat del relat des d'un angle múltiple o omnipresent, i no podria aspirar a un accés interior, assegura que aquestes dues opcions estan presents en els textos periodístics i són les responsables de l'efecte d'*estil literari* que tenen algunes peces. L'efecte omniscient té, per damunt de tot, la seua base en el discurs de les fonts o els personatges.

Saavedra planteja que l'ambigüitat de l'EIL és fruit de la fusió de veus de narrador i personatge a través de la unió entre el canvi d'íctic i la imitació de registre (1999: 162). Aquesta fórmula, juntament amb l'estil directe lliure (EDL), no sol ser habitual en els textos de no ficció, per l'ambigüitat en l'atribució a un personatge del què ha dit. En canvi, però, ha estat utilitzat en textos periodístics, com s'encarrega d'analitzar Saavedra: “Sin marcas gráficas, sin atribuciones y oraciones subordinadas, es difícil sostener que tal persona dijo lo que el narrador aparentemente sostiene que dijo, y fácil anatematizarlo para el periodismo” (1999: 163). A. Chillón explica que l'EIL pot aplicar-se al reportatge amb òptims resultats, “en la mesura que permet acoblar sintàcticament el punt de vista extern del reporter amb l'intern dels personatges i, doncs, imprimir fluïdesa al relat tot enriquint la quantitat i qualitat de la informació que arriba al lector” (1994: 145). Segons l'autor, el discurs indirecte lliure “s'hi adiu perfectament a l'ortodòxia periodística” i garanteix una qüestió fonamental: proporciona al text periodístic “tant la textura i l'estètica de la novel·la com la capacitat d'aquest gènere per a copsar la qualitat de l'experiència” (1994: 145).

L'estil directe lliure (EDL) presenta un grau més de complexitat que l'anterior. Per a Maingueneau i Salvador es tracta d'una “contaminació del discurs”, de la inserció de paraules d'altre registre en el discurs del narrador, mentre que altres teòrics ni tan sols el reconeixen. Gonzalo Saavedra el caracteritza com un fenomen similar a l'EIL, però on la dixi de personatge es manté: “Para todos los efectos se trata de ED, es decir un trozo del discurso original, en su forma original, insertado, engastado en un trozo narrativo. Sólo que la ausencia de marcas gráficas y, muchas veces, de verbos de atribución propiamente tales resultan en que la irrupción de la voz del personaje sea

inesperada” (1999: 162). Apareix en el següent fragment (subratllat) un exemple d’EDL, on es pot comprovar la inclusió d’una veu dins la narració sense previ avis:

Durante horas, el fugado merodea por Minglanilla. De pronto ve a un cuarentón que sale del bar-restaurant Terry y se encamina hacia una furgoneta Citroën C15 que tiene aparcada en las inmediaciones. Es Pedro Requena Buelo, de 48 años, encargado del establecimiento.

–Tengo el coche averiado ahí delante. ¿Puede acercarme?

–No, lo siento. Tengo prisa –se disculpa Requena, más que nada porque este tipo no le infunde confianza.

Anglés abre rápidamente la portezuela de la furgoneta y se mete dentro, mientras Requena forcejea para echarle fuera. El vehículo ya está rodando y apenas puede controlar el volante. Siente un objeto duro apretado contra su riñón derecho y lo primero que se le viene a las mientes es que aquello es una pistola y aquél cabrón le va a agujerear la barriga. Así que no duda en saltar del coche, mientras ve cómo éste se aleja primero despacio y luego cada vez más rápido⁴⁴⁹.

Saavedra es refereix a la narrativització⁴⁵⁰ com el procediment central per aconseguir l’efecte omniscient. El seu exercici, a través d’algunes variants de l’EIL o EDL, permet dotar el narrador d’una mena d’accés interior als estats de consciència del seu personatge (1999: 164). En aquesta estratègia es perden les marques i els verbs d’atribució, les oracions subordinades i les imitacions de registre, però, en canvi, sí que presenten un canvi díctic. Narrativitzar un discurs suposa, diu l’autor, “asumirlo como un hecho en la voz del narrador” (1999: 165). L’altra via que presenta Saavedra per abastar els sentiments o pensaments és la prolepsis: “Se trata de un adelanto breve del tiempo de la historia, pero *a través* de un supuesto acceso interior: se informa, entonces, de lo que el personaje *no sabe* en ese momento, con el consiguiente *efecto omnisciente* o, si se quiere, de manera más impresionista, *literario*” (1999: 168). La combinació d’accés interior i angle múltiple no sempre és garantia de bons resultats:

⁴⁴⁹ Duva, J. “El ángel de la muerte. El crimen de las niñas de Alcàsser”. In: DD. AA (1996): 221.

⁴⁵⁰ Gonzalo Saavedra remet a Lewis Turco per a caracteritzar els elements que componen la situació narrativa (1999: 159):

- a) Orientació: pot prendre la del narrador no identificat que conta la història des de fora, o la del personatge, que la narra com a protagonista, antagonista o secundari.
- b) Persona gramatical: primera, segona o tercera, en singular o plural.
- c) Aspecte: inclou el de narració i reflexió. En el primer el lector coneix les coses a través d’un narrador que només té accés extern i conta les accions dels personatges, mentre que en el segon s’obtenen els sentiments i pensaments del narrador respecte dels seus personatges i de les situacions que conformen la història.
- d) Angle: pot ser simple –es segueixen les accions d’un personatge i només es narra el que ell presencia–, múltiple –es narra el que succeeix en presència de dos o més personatges– i omnipresent –el narrador pot estar en tots els llocs necessaris per al relat, fins i tot simultàniament.
- e) Accés: el narrador pot tenir un accés *exterior* quan arriba als esdeveniments observables per qualsevol ésser humà, o *interior*, quan pot conèixer i narrar els pensaments i sentiments dels personatges.

A ells afig el temps de la narració: *ulterior*, quan la narració és posterior als esdeveniments relatats; *anterior* o predictiva; *simultània*, contemporània a l’acció; o *intercalada*, entre els moments de l’acció.

Lo interesante de esta práctica es que muchas veces el acceso interior actúa como vehículo para introducir la prolepsis: comúnmente con la litote –en su caso de atenuación por negación– ‘no sabe’, ‘no sabían’. Se puede formular así el siguiente esquema, con el resultado en términos de *efectos* para los lectores (y críticos también): Acceso interior (vehículo) + prolepsis (adelanto) = efecto retórico ‘literario’ ” (Saavedra, 1999: 157).

L’ús periodístic de l’omnisciència selectiva és, com diu Chillón, “temptador”, tot i que no amaga que aquesta pràctica “xoca amb importants dificultats”, quan “delega el punt de vista ja no en veu –en la paraula pronunciada– sinó en el pensament dels personatges (1994: 137). Mentre la narrativització d’uns fets pot plantejar problemes d’angle a l’hora de presentar-los –simple, múltiple o omnipresent–, però, a fi de comptes, és viable, no passa el mateix amb l’accés intern al pensament. “No hay garantía absoluta de veracidad de lo que las personas *dicen* acerca de lo que piensan, sienten o perciben: el cotejo se hace empíricamente imposible” (Saavedra, 1999: 169).

La impossibilitat d’accedir al pensament a través de tècniques periodístiques o científiques no ha estat un obstacle perquè els nous periodistes exercitaren l’omnisciència. Aquests van optar per recolzar la seua tasca en una extensa investigació: “Sobre la base de las entrevistas en profundidad, en las que se preguntaba justamente por los sentimientos y pensamientos, el periodista podía luego *inferir* el estado mental de su *personaje*” (1999: 169). La tècnica conjectural, la deducció sobre pensaments i sentiments, venia a substituir la documental, característica del periodisme. Aquest canvi, però, tenia les seues conseqüències. Saavedra remet a Chillón per advertir dels perills que planteja posar en entredit la condició documental del periodisme, basada “en una informació abundant i contrastada que obté de fonts molt diverses”, i que “cerca la veritat a través de la veracitat”. “¿Com podrà el reporter, doncs, accedir als pensaments d’algú sense posar en dubte l’essencial condició documental dels seu treball?”, es pregunta Chillón (1994: 137).

Saavedra conclou que, des de la perspectiva “de realitat”, ha d’abandonar-se qualsevol intent: “No es posible ningún tipo de omnisciencia para un narrador de no ficción”. Des d’un prisma retòric, en canvi, el ventall de possibilitats s’obri: “Desde ensayar un ángulo múltiple sobre la base de un reporte exhaustivo que nos permita dar cuenta de hechos simultáneos, hasta la transposición de un discurso efectivamente dicho –y no sólo inferido– que crea a un narrador que parece omnisciente”. Es tracta, assegura, d’aplicar els criteris professionals amb disciplina i consciència “de que lo que hacemos puede ser –si nos equivocamos– extremadamente cuestionable”. En canvi, un encert, té resultats elogiosos: “Puede ayudarnos a construir narradores que saben. Y que pueden mostrarlo” (Saavedra, 1999: 170). Aquesta conclusió ve a qüestionar les prescripcions dels manuals periodístics, que advoquen per les cites directes, com a recurs per conferir vida al relat. L’autor sosté, pel contrari, que l’ED no és sempre garantia de relat viscut i que un discurs en primera persona transformat en relat pur pot resultar també “enormement eloqüent” (1999: 167).

És més, la prosa de no ficció periodística que té un major èxit, la que conreen les firmes més reconegudes del periodisme –tant per la seua eloquència com per la credibilitat–, fa ús dels procediments o pràctiques omniscients. Tot i que, com s’indicava més amunt, aquestes estratègies entren en conflicte amb l’ortodòxia periodística, doten al narrador de no ficció de poders que, en principi, només estarien reservats als de ficció i contribueixen a revestir els seus textos del que, d’una manera impressionista, es qualifica amb l’etiqueta de “literari” (Saavedra, 1999: 158). Aquesta sensació augmenta quan es combinen accés interior i angle múltiple.

6.6.4. LA IRONIA

La ironia s’havia considerat tradicionalment com una figura pròpia del camp dels trops de la retòrica –un enunciat que ha d’interpretar-se com a portador d’un sentit diferent del “literal”–, juntament amb la metàfora, la hipèrbole o la lítote. La seua tasca consistia, des d’aquest punt de vista, a dir el contrari del que es pensava o d’allò que es volia pensar. La idea de polifonia ha permés modificar aquesta concepció, en introduir la noció de menció, per referir-se a l’expressió d’un locutor que diria alguna cosa desplaçada. La ironia, assenyalen Maingueneau i Salvador, introdueix una veu diferent de la del locutor, “*posa en escena* un personatge que enuncia alguna cosa desplaçada, respecte a la qual el locutor es distancia per mitjà del seu to i de la seua mímica” (1995: 83). Els autors es fan ressò de les paraules de Ducrot per definir el caràcter específic de la ironia:

Parlar de manera irònica comporta per a un locutor L presentar l’enunciació a tall d’expressió de la posició d’un enunciadador E quan se sap, a més, que el locutor L no assumeix la responsabilitat d’aquesta i que, més aviat, la considera absurda. Tot i aparèixer com a responsable de l’enunciació, L no s’assimila a E, que és l’origen del punt de vista expressat en l’enunciació (...). D’un costat, la posició absurda és directament expressada (i no pas reportada) en l’enunciació irònica i, alhora, aquesta ni és assignada a L, ja que aquest és responsable tan sols de les seues pròpies paraules, mentre que els punts de vista manifestats en aquestes paraules són atribuïts a un altre personatge, E (1995: 83-84).

Graciela Reyes indica que la interpretació pragmàtica ha permés captar com la ironia “presenta, en un solo enunciado polifónico, por lo menos dos maneras alternativas de considerar un objeto, más un análisis de cierto lenguaje y, con frecuencia, también una crítica de las personas que usan ese lenguaje” (1994: 139). L’autora es refereix al significat irònic, reprenent Grice, com una implicatura, un significat extra que s’infereix del context de comunicació: “En efecto, los enunciados irónicos tienen un significado literal y otro significado, encubierto y no articulado

verbalmente, que sin embargo se considera su ‘verdadero’ significado, el que corresponde a las ‘verdaderas’ intenciones comunicativas del hablante” (1984: 155).

Per a Reyes, la ironia no pot considerar-se un joc innocent, sinó, més aviat, un procediment discursiu econòmic i eficaç (1984: 156). Es pregunta quin sentit tindria exclamar una sentència com “Qué día precioso” en una jornada de pluges a bots i barrals si el que es vol dir és “només” el contrari. En realitat, afirma, es comenta la realitat considerada des de dos punts de vista: un real i altre ideal (1994: 139-140). Apunta també que la ironia juga un paper molt important des del punt de vista de la seua funció comunicativa, el de persuadir. Es més, remarca, en moltes circumstàncies, és més difícil rebatre (1984: 156).

Sovint, afirmen Maingueneau i Salvador, la ironia no és reconeixible sense tenir en compte el context, però, generalment, compta amb un senyalament irònic. Aquesta pot venir representada per una exageració no creïble –“massa forta com per ser sincera”–, un contrast entre registres lingüístics o, fins i tot, la introducció d’enunciats en una altra llengua (1995: 84).

La ironia no suposa “inscriure’s en fals de manera mimètica contra l’acte de parla anterior o virtual d’altri”, segons Berrendonner, sinó que adquireix un caràcter d’enunciació paradoxal, autodestructora, en la qual “el subjecte invalida la seua pròpia enunciació” (Maingueneau i Salvador, 1995: 85). Es tracta d’una inscripció en fals “contra l’enunciació d’un mateix, alhora que es realitza aquesta”. Hi ha encara una altra estratègia mitjançant la qual el locutor empra una expressió tot mostrant que no és pertinent, com és el cas de la connotació autonímica, que consisteix a “sotmetre a crítica l’estabilitat i adequació dels significats lingüístics”, en un exercici que, parlant de Joan Fuster, qualifiquen d’ “higiene lexicogràfica” (1995: 86). En aquest cas, les cometes, cursives, punts suspensius, parèntesis o dobles guions actuen com a senyalitzadors, per avisar al lector d’un ús escèptic del terme comú.

Pot veure’s en el següent fragment l’apropiació irònica d’una expressió característica del discurs religiós:

Cuando las vocaciones eran populares, aunque no se hacían pruebas psicológicas de admisión, se diluían entre una mayoría de gente normal. Pero al reducirse las vocaciones, la necesidad de admitir en los seminarios *a todos los llamados* [en cursiva a l’original] sin hacer preguntas, ha resultado en la entrada en la Iglesia de una preponderancia de curas y monjas con problemas psicológicos (Suplement Domingo, *El País*, 12/5/2002: 7).

L’exemple que es proposa a continuació juga també a la ironia a través de l’exageració en la reverència al president del govern, en un discurs en què l’autor – Fernando Delgado– “invalida” la seua pròpia enunciació:

Compadezco al presidente: un hombre como él, tan poco amante de figurar, tiene que protagonizar hasta las iniciativas de los otros. Tal es el caso de la huelga general que ahora pretenden convocar los sindicatos (...). Lo mismo le sucede a Zapatero, que invita a Aznar a bajarse de las cumbres del estadista para que barra para casa: ignora Zapatero que el presidente no padece precisamente de mal de altura. Qué pejiğeras: así no puede el estadista cumplir las misiones internacionales para las que ha sido votado con tranquilidad; no hacen más que urgirlo a que se ocupe de pequeñeces locales. De modo que ha tenido que llamar este fin de semana para que saliera Rafael Hernando a advertir con sonrojo, para qué, lo que nos jugamos con la huelga general de junio: nada más y nada menos que el prestigio internacional de España (*Levante-EMV*, 21/5/2002: 3).

La modalització autonímica fa referència a una gran varietat de categories i construccions. L'autor recull quatre possibilitats de “non-coïncidences du dire” (Maingueneau, 1998: 136):

–Els modalitzadors indiquen un distanciament entre els coenunciadors amb fórmules com: *si voleu, com heu dit bé...*

–L'enunciador reenvia a un altre discurs: *com diu X, per reprendre les paraules de X, el que es diu...*

–Per referir-se a la manca de coincidència entre les paraules i la realitat a què es refereixen: *podríem dir, com dir?...*

–El sentit de les paraules resulta equívoc: *en tots els sentits de la paraula, literalment, en el primer sentit...*

En el següent article de Manuel Vázquez Montalbán es detecta el to irònic en citar Franco, precisament, per criticar la postura del govern davant l'anunci d'una vaga general. Es tracta d'un cas d'enunciació paradoxal, completat amb un “congojos” que es presta al joc de paraules:

En tres días, Aznar impone la ley contra partidos antidemocráticos y desafía a las centrales sindicales españolas a un Paso Honroso medieval, desafío que parece redactado en verso por un resucitado Pedro Muñoz Seca y en el que la vocación democrático-orgánica del señor Aznar ratifica que los jefes de Gobierno españoles han de regirse por órganos. La ley contra partidos incómodos va a ser una bomba de relojería en Euskadi, después del ridículo de la tenaza PP-PSOE a costa del PNV. Y el desafío a los sindicatos es una prueba de que, como decía Franco, los pueblos para ser tan viriles han de ser gobernados con virilidad, es decir, con los congojos encima de la mesa (*El País*, 27/5/2002: 64).

En aquest darrer exemple la ironia es presenta com un encadenament de propostes subversives que acaben amb un sorprenent “Viva España”:

En fin, que estamos mal, sobre todo el Papa, que ha decidido fallecer en directo para desviar la atención de los “casos aislados” de pederastia que brotan en el seno de la Iglesia (qué expresión, por Dios, “seno de la Iglesia”). Cabe preguntarse si un solo obispo pederasta no es como una sola cabeza nuclear, o como un solo pelo en la sopa. Pero a lo mejor no es una pregunta patriótica y me la cargo, o sea, que retiro lo dicho, y me adhiero a todo. Viva España (*El País*, 31/5/2002: contraportada).

Una altra de les possibilitats que analitzen Maingueneau i Salvador en termes de polifonia és la parodia: “El locutor hi fa sentir, a través del seu dir, una altra font enunciativa que es presenta com a ridícula, tot mostrant d’aquesta manera la seua superioritat” (1995: 86). L’enunciació va acompanyada d’indicis de distanciament que permeten al coenunciador percebre la dissonància. A diferència de la ironia, la paròdia ridiculitza un locutor, un gènere discursiu o un text individualitzat i identificable. L’èxit depèn de la familiarització del coenunciador amb el text que es parodia.

La sèrie *A la manera de...*, que va publicar Sergi Pàmies l’estiu de 2001 al diari *El País*, il·lustra de forma clara aquest recurs. Es pot comprovar com aquesta paròdia evoca perfectament l’escriptura de Javier Marías sense perdre el sentit irònic que la impulsa. En aquest cas s’aprecien dues veus: Pàmies fa sentir, a través del seu dir, una segona font enunciativa, sempre des d’una certa posició de superioritat i amb una voluntat irònica. Ho aconsegueix al·ludint als temes que sol abordar Marías i adoptant el to de l’escriptor en els articles de premsa, a mig camí entre el victimisme per un reconeixement que no creu suficient i un cert caràcter de busca-raons. Així, Pàmies ha reflectit les dèries de Marías, des de l’omnipresència dels seus editors, fins a les influències del seu amic Juan Benet, passant per les referències a Oxford, les seues baralles amb els Querejeta i Goytisolo o la seua condició de fadrí i seguidor del Reial Madrid. A més, el títol remet a una de les seues obres de major èxit, *Todas las almas*.

La traductora de mis libros al sánscrito me ha escrito una carta en la que se muestra indignada por el hecho de que no me hayan incluido entre los escritores imitados en una columna que perpetra en esta página Sergi Pàmies, conspicuo *culé* culpable de publicar la traducción castellana de sus libros en una empresa dirigida por un editor malvado. No quisiera parecer presuntuoso ni iniciar otra de las agotadoras revertas en las que suelo enzarzarme con púgiles de distinta pegada, ni que esto suene a pataleta de solterón merengue, pero lo cierto es que, de entrada, comparto la opinión de mi traductora respecto a esta desalmada marginación. No sé a ustedes, pero que tipos como Jiménez Losantos, que alimenta un odio hacia EL PAÍS digno de villano de película de Orson Welles, o que un ex censor presunto plagiaro merezcan la atención de dicha columnita no deja de parecerme otra prueba del naufragio que sufre una empresa con la que, a tenor de los hechos, tendré que replantearme seguir colaborando. Pase que su sección de cultura silencie las buenas noticias que tengan que ver conmigo, pase que, por bellaquería o voluntad de escarnio, se tergiversen mis discrepancias con uno de los –no recuerdo cuál– hermanos Goytisolo, pase que se minimice la influencia de Juan Benet en la mejor literatura actual y que, con una viscosidad similar a la del café que servían en la Senior Common Room de la Universidad de Oxford, algún oportunista se arrime a mi sombra para que le cobije. Nada de eso me afecta. Lo que más me solivianta es que este suplemento renuncie a contar con, por ejemplo, mis recuerdos sobre los veraneos de mi familia en Soria, mis opiniones sobre los guiris o un ensayo sobre la falta de aire

acondicionado en la obra de Faulkner. Sería falsa modestia negar que me habría gustado escribir en la *Revista de Agosto*, junto a Elvira Lindo, pero, pensándolo mejor, me ahorraré el berrinche y llegaré a la conclusión de que, de la misma manera que es un honor contar entre mis enemigos con los *Querejeta* en pleno y entre los que echan pestes sobre mí con críticos que aspiran a ser Vladimir Nabokov y se quedan en Jesús Mariñas, también lo es no participar, ni por la vía de la imitación, en esta enésima maniobra de la mafia catalana que mangonea EL PAÍS y que tiene en Pàmies, catalán converso y de adopción, al más mediocre de sus esbirros (“Sin alma”, *El País*, 31/08/2001).

Com s’indicava més amunt, la ironia s’ha considerat sovint un recurs del camp de les figures retòriques, un terreny que, malgrat la seua adscripció literària, no és estrany als mitjans de comunicació. El següent epígraf, a través d’un repàs de les principals estratègies retòriques, mostra com el periodista se serveix d’aquestes figures no només com un simple recurs d’embelliment, sinó com una eina al servei de transmetre amb precisió un determinat punt de vista.

6.7. EL PERIODISTA COM A CREADOR DE METÀFORES

L’*elocutio*, una de les cinc parts en que es dividia la retòrica, tenia com a missió l’expressió lingüística dels pensaments trobats en la *inventio*. La seua manifestació, la realització exitosa del discurs, requeria d’una sèrie de recursos, de quatre virtuts oratòries (*virtutes elocutionis*): l’adequació a la situació (*aptum*), la conformitat amb el sistema lingüístic i les normes gramaticals (*puritas*), la confirmació pragmàtica de la comprensió de la intenció del discurs (*perpicuitas*) i la bellesa de l’expressió lingüística (*ornatus*), un *luxe* del discurs, com l’anomena H. Lausberg. Però, malgrat la mala premsa al·ludida al començament, intoxicadora fins i tot del concepte de retòrica, aquesta voluntat, estava lluny de constituir un mer embolcall: “La pretensión de belleza del *ornatus* se refiere tanto a los pensamientos como a la formulación lingüística” (1975: 89-90).

Indagant en els orígens del terme, Lausberg explica que és deutor dels guarniments que adornen la taula d’un banquet, una consideració que abasta el discurs mateix, concebut com un plat per a assaborir. L’autor no passa per alt que la idea de condiment està lligada en bona part de les llengües, del grec a l’anglès, amb l’agudesa, amb la sal, amb un cert picant que connecta directament amb la percepció intel·lectual. I precisament aquesta lectura, que trenca amb els estereotips al voltant de les figures retòriques, és la que prenem com a punt de partida per a l’acostament a les estratègies discursives dels periodistes.

El problema fonamental de la retòrica, des de l'antiguitat al segle XVIII ha estat la identificació i catalogació de les figures retòriques. No és possible traçar un esquema unitari i vàlid per a tots els autors i èpoques, assenyalen A. Marchese i J. Forradellas, però és possible diferenciar sis grups:

- a) figures de pensament: afecten a un enunciat complet, en la seua conformació creativa i imaginativa (interrogació, ironia, perífrasi...);
- b) figures de significació o trops (metàfora, metonímia, sinècdoque, hipèrbole...);
- c) figures de dicció: consisteixen en la modificació de la forma de les paraules;
- d) figures d'elocució: relatives a l'elecció i varietat de les paraules més adequades (epítet, repetició, sinonímia...);
- e) figures de construcció: estudien l'ordre de les paraules en la frase (anàfora, hipèrbaton, zeugma...);
- f) figures de ritme i melodia (2000: 166).

D'entre les classificacions modernes, Marchese i Forradellas reconeixen com a més ambiciosa la que va plantejar en 1970 el grup de Lieja o grup μ . A partir de la consideració de les figures com un efecte de transformació del llenguatge distingien quatre tipus:

- a) operacions morfològiques, modificacions de paraules i elements inferiors a la paraula des del punt de vista de l'expressió (metaplasmes);
- b) operacions sintàctiques, modificacions de l'estructura de la frase (*metataxis*): el·lipsi, zeugma o hipèrbaton;
- c) operacions semàntiques, modificacions de les paraules pel que respecta al seu significat (metasemes): sinècdoque, metàfora, metonímia o oxímoron;
- d) operacions lògiques, modificacions del valor lògic de la frase (metalogismes): lítote, hipèrbole, eufemisme o paradoxa (2000: 167-168).

Tot i que Lausberg reconeixia en la seua classificació de l'*ornatus* quatre grans categories⁴⁵¹, els nostres interessos analítics fan referència només a una d'elles: la dels trops o figures de sentit⁴⁵² i, més concretament a la metàfora, d'una gran rendibilitat en

⁴⁵¹ La primera gran divisió de l'*ornatus* diferencia entre paraules individuals i grups de paraules. Del primer formen part els *sinònims* –un procediment de substitució de la paraula pròpia i unívoca– i els trops, mentre que el segon, el dels grups de paraules, se subdivideix al mateix temps entre *composició o estructura* –l'art de col·locar amb harmonia i elegància els diferents elements que conformen el discurs, de manera que aquest resulte equilibrat– i *figures de dicció i de pensament* (Lausberg, 1975).

⁴⁵² La divisió de Lausberg no coincideix amb la que proposen altres autors, entre ells Calsamiglia i Tusón, que restringeixen el ventall de les figures de sentit (trops), aquelles que permeten parlar de llenguatge figurat, a quatre: la imatge i la comparació, juntament amb altres mecanismes més complexos com són la metàfora i la metonímia (2001: 345). En canvi, situen com a *figures de pensament* part de les que per a Lausberg entrarien en l'anterior grup, com és el cas de la lítote o la hipèrbole, a les quals afigen la paradoxa (oxímoron i antilogia), l'antífrasi o l'eufemisme, és a dir, “figuras que juegan con los conceptos

el terreny periodístic, com han posat de manifest, entre d'altres, estudis com el d'E. Teruel. La paraula *trop* deriva del llatí *tropus* (i aquest terme, al seu temps, del grec *trópos*), que significa un canvi de direcció, una desviació, un gir en la fletxa semàntica indicadora del cos lèxic, que l'aparta, diu Lausberg, del contingut lèxic original cap a altre (1975: 95). La definició tradicional de trop el sentit de la de Quintilià: substitució (*mutatio*) de les expressions pròpies per altres de sentit figurat (no recte), com una mena de llicència: “*Tropo y traslación son denominaciones distintas de un mismo hecho retórico: la transposición (o transferencia) de significado de una expresión a otra*” (Mortara, 1991: 163).

El nombre de trops catalogats varia d'uns autors a altres. Lausberg, per exemple, en reconeix deu, inclosa la metalepsi o sinònim, la transposició de significat que produeix una impropietat contextual. Els nou restants es divideixen en dos grans grups en funció de si segueixen un desplaçament de límits, de fronteres⁴⁵³ –siga dins de l'àmbit de contingut conceptual (perífrasi, sinèdoque, antonomàsia, èmfasi, lítote, hipèrbole) o més enllà (metonímia)– o si impliquen un salt, una dislocació d'una esfera a altra⁴⁵⁴ (metàfora i ironia). D'ells, com s'ha avançat més amunt, es tractarà la metàfora.

Manuel Rivas va optar per *El periodismo es un cuento* a l'hora de titular un dels llibres on recull els seus articles en premsa. Es podria afegir que el periodisme és també, com la fórmula que va triar per batejar l'obra, metàfora. I no només per la reivindicació que el periodista i escriptor galleg fa de l'escriptura literària –terreny que la tradició ha reservat a les figures retòriques–, sinó per la força de la metàfora com a “eina cognitiva de primer ordre”, com la qualifica Vicent Salvador (1998: 264). Precisament la metàfora és, juntament amb literatura i la mirada personal, una de les tres germanes de la precisió que Rivas reclama per al periodisme.

En una mena d'història paral·lela, la metàfora ha patit, com el periodisme amb vocació literària, el “descrèdit” de ser vista com un mer artifici, exiliada “al terreny preciosista de l'ornamentació inútil” (Salvador, 1994: 26). Lakoff i Johnson, els autors que més han contribuït a trencar aquesta idea des del seu llibre *Metáforas de la vida cotidiana*, apunten a la por a la metàfora com a origen de la seua mala premsa. El mite de l'objectivisme, present en la cultura occidental des dels temps dels grecs, i la tensió entre veritat i art com a il·lusió –al que quedava relegat la metàfora– tenen bona part de responsabilitat. “Con el desarrollo de la ciencia empírica como modelo de verdad, la

representados por palabras pero también operaciones más complejas y macroestructurales basadas en relaciones entre ideas y en otras operaciones cognitivas” (2001: 344-345). Tenint en compte les divisions mencionades, sovint es diferencia entre *trops* o *figures de sentit* (metàfora, metonímia i sinèdoque) i *figures de pensament*, que donaran pas a l'estudi de la paradoxa, la hipèrbole, la lítote o l'oximoron.

⁴⁵³ “El cuerpo léxico empleado trópicamente puede ser tomado de una esfera de contenido que está próxima inmediatamente ('hombre') a la del cuerpo léxico que ha de sustituir ('guerrero') (Lausberg, 1975: 96).

⁴⁵⁴ Seria el cas d'una associació entre lleó i guerrer.

sospecha de la poesia y la retorica se hicieron dominantes en el pensamiento occidental, la metáfora y otros procedimientos figurativos se convirtieron en objeto de desprecio una vez más” (Lakoff, 1998: 233).

Aquestes prevencions contra la metàfora no estan presents, però, en la primera definició del terme proposada en la *Poètica* d'Aristòtil⁴⁵⁵. En ella, el filòsof assenyala, en essència, que la metàfora consisteix en “aplicar a una cosa una paraula que és pròpia d'altra” (1.457b, 7). Va ser més aviat la tradició posterior la que va contribuir a dissoldre, a enfosquir, a negar finalment, el valor cognitiu de la metàfora, al presentar-la, a partir de Ciceró, “como una forma abreviada de símil” (De Bustos, 2000: 49-50), i relegar-la, des de la *Institutio Oratòria* de Quintilià, al camp de l'estètica o la teoria literària. L'Edat Moderna manté la radical separació entre llenguatge del coneixement i llenguatge de l'art, fins al punt que les incursions d'aquest en el primer són considerades, apunta De Bustos, “auténticas transgresiones, no sólo lingüísticas y conceptuales sino también morales” (2000: 50-51). La tradició lingüística i filosòfica, hereva d'aquesta dualitat, ha mantingut en bona mesura les dues tendències contraposades:

Para una, la metáfora es un accidente lingüístico marginal, con funciones comunicativas especializadas y ajena al ámbito del conocimiento. Para otra, la metáfora encarna la auténtica naturaleza del lenguaje y del pensamiento, y es el fenómeno central del que debe dar cuenta la teoría semántica y literaria (2000: 16).

La metàfora, lluny de ser un simple recurs per a l'embelliment del llenguatge, presenta una “funcionalitat retòrica” rescatada per la teoria de l'argumentació per, a través de la figurativitat del discurs, guanyar-se l'adhesió de l'auditori. Vicent Salvador apel·la també a la seua extraordinària dispersió per tota mena de discursos, fins al punt que cap “districte discursiu” seria alié a les operacions metafòriques: “Alícia, la de Carroll, no trobaria un país sense metàfores, ni buscant-lo més enllà de l'espill de la literatura” (Salvador, 1994: 27). Més encara, la metàfora està “inseririda en la mateixa estructura de la llengua, en els seus mecanismes més convencionalitzats” (1994: 27).

Impregna, diuen Lakoff i Johnson, la vida quotidiana, no només a nivell de llenguatge sinó també de pensament i acció. “Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica” (1998: 39). L'essència de la metàfora, indiquen els autors, “es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra” (1998: 41). En paraules de Salvador, “l'operació cognitiva consisteix a comprendre dominis nociònals més abstractes a partir d'uns altres més concrets o més clarament estructurats” (1998: 264). Actua com una mena de

⁴⁵⁵ “Aristóteles no sólo fue el primer teórico del lenguaje en aventurar una definición de lo que es metáfora sino también el primer filósofo en reconocer su importancia en la constitución y extensión del conocimiento [...] En la expansión del conocimiento, la metáfora desempeña un papel fundamental. Permite captar la estructura de lo desconocido en virtud de lo que ya es conocido, manifestando la homogeneidad oculta de la realidad” (De Bustos, 2000: 48-49).

“simulador” que permet a la ment comprendre i aprendre a explicar un nou contingut a partir del substrat d’uns coneixements previs.

En la llengua perviuen i coexisteixen, en un mateix camp, diferents estadis de cristal·lització de les metàfores: “Si en uno de los extremos tenemos estas metáforas creativas infrecuentes; si en el centro están las más trilladas y predecibles, en el extremo opuesto encontraremos lo que se han llamado ‘metáforas fósiles’ o ‘catacresis’ ” (Lakoff, 1998: 12). Això implica la “gran vitalitat” de la metàfora base al llarg del temps. Si existeixen les fòssils és perquè en una època passada gaudien de gran vivesa, però, amb l’ús continuat, esdevenen un lloc comú (1998: 16).

Lakoff i Johnson diferencien tres tipus de conceptes metafòrics: metàfores d’orientació (amunt / avall), metàfores ontològiques (entitat / substància / contenidor) i metàfores estructurals (“el treball és un recurs”/ “la discussió és una guerra”):

Corresponden a tres áreas de la experiencia básica que nos permiten comprender otras experiencias en sus términos. Serían los “tipos naturales de experiencia”. Estas áreas básicas de experiencia están organizadas como *gestalts* y representan totalidades estructuradas y recurrentes de nuestra experiencia humana (Lakoff, 1998: 13).

Les metàfores d’orientació organitzen un sistema global de conceptes en funció d’un altre. “Estas orientaciones metafóricas no son arbitrarias, tienen una base en nuestra experiencia física y cultural” (1998: 50). La majoria d’elles s’estructuren mitjançant les parelles dalt-baix, dins-fora, davant-darrere, profund-superficial o central-perifèric. Així, salut i vida estarien a dalt en l’escala metafòrica (valors positius, bons, ben vistos), mentre que la malaltia i la mort es representen a baix (valors dolents, negatius). Així, es troben exemples com “va caure malalt”, “va caure mort” o “la seua salut va cap amunt” (1998: 50). Els autors apunten la coincidència entre valors i conceptes metafòrics amb els quals vivim. Les pàgines d’economia d’una sola edició mostren diversos exemples en aquest sentit:

Un visionario de las comunicaciones *caído en desgracia*.

Sun Microsystems *se hunde* un 13% en Bolsa tras anunciarse la renuncia de su presidente, Ed Zanders.

España está *a la cola* de Europa en el gasto para formar a los trabajadores (acompanyada del títol: Dinamarca, *a la cabeza*) (*El País*, 2/5/2002).

Seguint amb les metàfores d’orientació, el mateix dia, en la secció dedicada a televisió, apareix un exemple en positiu: “Me he *subido* a un tren en marcha que necesitaba conductor”.

Un segon grup el constitueixen les metàfores ontològiques. Aquest tipus permet anar més enllà dels termes d’orientació i incorporar l’experiència sobre els objectes físics i les substàncies. Ofereixen un ventall de possibilitats de considerar esdeveniments, activitats, emocions, idees, entitats o substàncies. Lakoff i Johnson

identifiquen una gamma de metàfores ontològiques per referir alguna cosa, quantificar, identificar aspectes i causes, o establir metes i motivacions. Posen alguns exemples: “Trabajamos por la paz”, “Hay tanto odio en el mundo” o “Vino a Nueva York en busca de fama y fortuna” (Lakoff, 1998: 64-65). La majoria d’aquestes metàfores, adverteixen els autors, no són reconegudes com a tals:

Uribe anunciaba su fracaso y la *nula voluntad* negociadora de la guerrilla. También le gusta la poesía, que recita cuando le dan una oportunidad. El resto del día lo viene dedicando *en cuerpo y alma* a la política desde hace 30 años (*El Mundo*, 28/2/2002).

Elvira Teruel diu que de la relació de l’home amb el món naix la necessitat d’utilitzar el llenguatge metafòricament, “per poder comunicar amb paraules el que pensa i sent”:

L’estructura de cada concepte en termes d’un altre és el reflex de l’organització d’un sistema global cognitiu, que s’ha format per la relació analògica que establím entre els diversos camps de l’experiència humana i el món, de manera que, en utilitzar un terme que implica una part d’aquesta organització, implícitament ens estem referint globalment. Per exemple, l’ús de termes de la construcció per parlar d’idees o de teories (1997: 249).

En tercer lloc, se situarien les metàfores estructurals que fan possible, més que orientar conceptes, referir-se a ells o quantificar-los, com passa amb les metàfores d’orientació o ontològiques. “Permiten además utilizar un concepto muy estructurado y claramente delineado para estructurar otro”, afirmen. Així sorgeixen metàfores com “la mente es una máquina” o “el argumento racional es la guerra” (Lakoff, 1998: 101-102). D’aquest estil tenim:

Cuba es una espina para Carter (*El Mundo*, 28/2/2002).

En general, les metàfores no es presenten com una relació puntual entre dos camps, sinó que són l’expressió d’un autèntic *isomorfisme*⁴⁵⁶ entre dues àrees de l’experiència: “Las relaciones lógicas y estructurales que se establecen en el seno de un campo original, y entre éste y otros, tienen su imagen en la constitución de campos metafóricos. Esto no ocurre de una forma absoluta, sistemática, pero sí con una amplitud significativa”, afirmen en l’estudi introductorí José Antonio Millán i Susana Narotzky (Lakoff, 1998: 14). D’aquesta manera, en la metàfora del discurs com a viatge s’estableixen diversos paral·lelismes: “Tiene un *punto de partida*, uno puede *perderse*, *divagar*, *ir descaminado*, dar un *rodeo*, *volver atrás*, *irse* por los Cerros de Úbeda, *volver* a lo que estaba, *recorrer* los puntos principales de un tema...” (1998: 15). “Es

⁴⁵⁶ Aquest terme procedeix del camp química i es refereix a la propietat de les substàncies que, sent químicament diferents, tenen unes mateixes característiques cristal·logràfiques. Aquest concepte és equivalent al d’isotopia que va proposar Greimas per a referir-se a cada línia temàtica o de significació que es desenvolupa en un discurs.

toda una serie de elementos del *mismo* campo lo que se recoge a través de otro conjunto de elementos del *mismo* ‘campo metafórico’ ” (1998: 14).

Elvira Teruel ha analitzat els camps metafòrics lligats als titulars de premsa, relacionant el tema de què parla el titular i l’expressió metafòrica que s’hi fa servir amb el camp de l’experiència en què s’estructura la metàfora. L’autora estableix un total de 23 camps metafòrics, que inclouen: monstres (imaginari), temps, geo (terra), sentits, sobirania i poder, home, espai, justícia, casa, educació, calor, divinitat, mort, joc, guerra, esport, música, aigua, aire, indústria, diner, mar, animal. Es pot veure en els següents titulars:

Adolfo Domínguez pone la casa en orden (casa, món domèstic).

El pulso de Garrigues (poder).

Ebro Puleva resbala en el aceite (espai).

La Generalitat salva a Kelme (home, salut).

Caixanova emigra a América (geo).

(Suplement Negocios, *El País* 26/5/2002).

Isomorfisme, segons Millán i Narotzky, “es el reconocimiento de un conjunto de relaciones comunes en el seno de entidades diferentes” (Lakoff, 1998: 16-17). Aquest concepte obliga a plantejar-se la vinculació amb el camp semàntic per veure si es troben en ell les traces que han dut a la identificació posterior. “¿Presentaba el campo semántico original (en nuestro ejemplo el de discurrir/discurso) una estructura propia, que ha encontrado su espejo en el de la metáfora, o más bien ha actuado ésta como una horma, dotando de organización a una masa informe?”, es pregunten els autors, per concloure que no hi ha una única possibilitat.

María Luisa Villanueva ha analitzat l’ús de la metàfora en el textos periodístics des del punt de vista d’aquest isomorfisme –que Calsamiglia i Tusón denominen metàfora textual–, al qual apel·la seguint el concepte d’*isotopia* semàntica introduït per Greimas, que permet percebre el text com una unitat de significat que es realitza a través de significats parcials. Així, destaca la importància de l’encadenament d’usos metafòrics i la seua contribució a la coherència logicosemàntica del text, de manera que “algunas constantes retóricas actuarían como fuerzas centrípetas del interdiscurso periodístico” (1994: 280).

C. PROPOSICIONS PER A LA VERIFICACIÓ EMPÍRICA I GRAELLA D'ANÀLISI

Després de posar les bases teòriques i metodològiques per a l'anàlisi pragmaestilística dels textos periodístics en els dos punts anteriors, amb un traçat històric que aprofundeix en els orígens retòrics de l'estilística i en la seua essència pragmàtica⁴⁵⁷ i en un acostament a les característiques i condicionants de la comunicació periodística⁴⁵⁸, en el present epígraf s'han anat detallant els diferents elements que, atenent a la perspectiva teòrica presa, concreten un mètode pragmaestilístic per a l'estudi dels textos periodístics. Com a resultat d'aquest vincle entre les diferents accions que realitza el periodista i l'empremta lingüística que deixen –exposat unes línies més amunt⁴⁵⁹–, es concreten en una graella els trets que defineixen el mètode d'anàlisi, és a dir, els indicadors que marcaran la revisió dels més de 200 articles periodístics que integren el corpus, com s'ha recollit en el primer punt, destinat a cartografiar la mostra.

La delimitació de la graella és fruit d'un procés de decantament, d'una selecció de paràmetres d'anàlisi que, d'acord amb les nostres hipòtesis, juguen un paper cabdal a l'hora de reflectir el punt de vista, l'empremta subjectiva del periodista en els seus textos. És per això que es detallen en cinc punts, a la manera d'hipòtesis –abans de definir la graella–, les raons que han dut a triar uns determinats indicadors pragmaestilístics per a guiar l'estudi analític:

- 1) Les estratègies de relleu focal permeten al periodista, assumint en el paper de jerarquitzador, centrar l'atenció sobre uns o altres elements de l'oració. Les modificacions en l'ordre canònic, els desplaçaments a l'inici o al final de la mateixa mostren la voluntat de posar de relleu unes dades que, d'altra manera, restarien en segon pla. També l'ús de la passiva, en velar l'acció del subjecte, pot mostrar-se com una estratègia expressiva a tenir en compte.

Juntament amb aquestes qüestions que afecten a l'ordre sintagmàtic, el periodista també recolza en el reforçament que plantegen certes construccions d'èmfasi, com les estructures equacionals o les clivellades, la voluntat d'incidir en uns determinats aspectes de la informació que proporciona. Actuen com una mena de senyaladors que inevitablement reflecteixen el punt de vista del periodista, com també ho fan els operadors argumentatius que apunten el relat

⁴⁵⁷ En l'apartat 4. Marc teòric: De la retòrica a la pragmaestilística.

⁴⁵⁸ En l'apartat 5. Proposta metodològica.

⁴⁵⁹ En l'apartat B. *Paràmetres d'estudi: Elements per a l'anàlisi de l'estil.*

periodístic. Tenint en compte el caràcter imprès dels enunciats que s'estudien és important també observar l'ús dels trets tipogràfics (cursiva, cometes, negreta) a través dels quals el periodista revela la seua mirada, subratlla i posa l'accent gràfic sobre un element.

- 2) Al temps que desplega unes estratègies per a garantir la coherència del text que elabora, el periodista aprofita les escaletes possibles per a filtrar el seu punt de vista en la textura discursiva. L'anàfora es presenta com un indicador procliu a aquesta opció, ja que li permet recuperar l'essència d'un referent anterior per a presentar-lo amb trets nous, sota un altre focus d'atenció que queda al seu lliure albir. Així com aquest recurs és útil, des del punt de vista dels interessos analítics d'aquesta tesi, també ho són les opcions de coreferència, és a dir, la designació d'un referent compartit per part de diferents mitjans.

Des d'una perspectiva comparativa, com la que s'adopta en aquells textos de la mostra coincidents, aquest indicador es revela com un factor determinant. Així mateix, més enllà de la necessitat de connectar sintagmes i oracions en un teixit sense traus semàntics, els periodistes estableixen, a través dels connectors argumentatius, relacions entre els fets que narren, causalitats i conseqüències, oposicions i contrastos, però també confiades declaracions de certesa que xoquen amb les crides a l'objectivitat periodística.

- 3) Si hi ha un element on es manifesta de manera més evident la càrrega subjectiva de l'expressió periodística aquest és el lèxic. D'aquí l'interès analític –plasmats també fins a l'obsessió en els llibres d'estil– de revisar quins termes empen els periodistes per a construir les seues versions de la realitat social, quin ús fan dels adjectius, substantius, verbs o adverbis, com també de les peces del discurs prefabricat. La hipòtesi de partida és que les locucions verbals i adverbials són les més representatives, mentre que les col·locacions amb adverbi en *-ment* són les més rendibles a l'hora de filtrar el vessant des del qual s'informa. L'objectiu és posar de manifest com l'ús d'uns o d'altres no és indiferent a allò que es transmet sinó que, pel contrari, imposa ja una lectura.

Amb aquests recursos intervenen altres operacions de caràcter sintàctic i morfològic, des d'usos verbals que deixen veure la certesa o probabilitat que concedeix a allò que explica fins a la nominalització que converteix en fets estàtics processos de major complexitat. També l'arquitectura de l'oració es posa al servei de les estratègies periodístiques. La necessitat d'aprofitar l'espai, d'empaquetar la informació per explicar el màxim en unes línies que no poden créixer, fixades d'antuvi, porten al redactor a anar afegint incisos, sovint entre

comes, on des de la tria de dades complementàries fins a la seua exposició, permeten filtrar el punt de vista. El recurs a l'oralitat i els col·loquialismes s'ha escollit com a indicador pragmaestilístic perquè, juntament amb la voluntat d'acostar al lector uns continguts de vegades complexos o feixucs, trasllada un component subjectiu.

- 4) El teixit polifònic en que es converteix el text periodístic, a través de la incorporació d'altres veus que expliquen, valoren o justifiquen els ingredients informatius, brinda també al periodista l'oportunitat de posar el seu gra de sorra i prendre posicions respecte a aquests enunciats que incorpora al seus, que inevitablement entreteixeix amb un fil discursiu propi, amb un patró que pot traure a la llum una anàlisi pragmaestilística. Lligada al desdoblament del dir, la ironia presenta l'oportunitat d'expressar amb una gran eficàcia el contrari del que de fet s'enuncia, una proposta que, malgrat la complexitat, està present en els textos periodístics.
- 5) La graella que s'exposa a continuació parteix, finalment, de la hipòtesi que la metàfora és un recurs habitual en els textos periodístics, per més que l'ortodòxia periodística aconselle organitzar un cordó sanitari davant tot allò que sone a figura retòrica. Un recurs que, a més, juga un paper clau en la transmissió de sentit.

Així doncs, de manera sintètica, s'exposa a continuació l'esquema que s'anirà completant en la segona part (punt 7), com a resultat de l'aplicació de la graella als textos seleccionats, recollits en vuit diaris i representatius de les sis subàrees i les cinc modalitats genèriques informatives/interpretatives que s'han indicat. La referència a cadascun dels factors o partícules pragmaestilístiques es farà de manera transversal, és a dir, veient com es vincula als gèneres, seccions i publicacions, per tal d'extraure les conclusions posteriors:

Principals indicadors pragmaestilístics al servei de les maneres de veure i construir la realitat. Anàlisi transversal per publicacions, àrees, gèneres i temes:

1. Estratègies de relleu focal
 - 1.1. Ordre de l'oració
 - Tematització/rematització
 - Desplaçament d'elements
 - Passivització
 - 1.2. Estructures d'èmfasi
 - Estructures equacionals
 - Construccions clivellades o escindides
 - Operadors argumentatius
 - 1.3. Elements tipogràfics
2. Procediments per al manteniment/transformació de les representacions semàntiques
 - 2.1. Anàfora, coreferencialitat i alternances valoratives
 - 2.2. Connectors de caràcter argumentatiu:
 - certesa, causa, conseqüència, contrast/oposició, concessió
3. Operadors pragmaestilístics d'expressió de la subjectivitat
 - 3.1. Lèxic i camps semàntics:
 - adjectius
 - substantius
 - verbs
 - modals i perífrasis amb significat modal: *poder, deber (de)*
 - construccions d'obligació: *tener que, haber que* i *haber de*
 - adverbis
 - construccions i recursos per a reforçar/rebaixar l'assertió
 - 3.2. Locucions i col·locacions
 - Locucions: adverbials, verbals, nominals, adjectives.
 - Col·locacions: verb+adverbi, adjectiu+adverbi, adjectiu+substantiu.
 - 3.3. Sintaxi i morfologia
 - Nominalització
 - Usos verbals marcats estilísticament
 - L'arquitectura de l'oració: incisos i estructura parentètica
 - Marques d'oralitat i col·loquialismes
4. Introducció del discurs reportat
 - 4.1. Verbs de dicció i punt de vista
 - 4.2. Ironia
5. La metàfora com a recurs per a la construcció de sentit

SEGONA PART

ANÀLISI COMPARADA DELS
TEXTOS PERIODÍSTICS

7. PRINCIPALS INDICADORS PRAGMAESTILÍSTICS AL SERVEI DE LES MANERES DE VEURE I CONSTRUIR LA REALITAT: ANÀLISI TRANSVERSAL PER PUBLICACIONS, ÀREES, GÈNERES I TEMES

Una vegada traçat el camí teòric i recorreguts els viaranyos metodològics, una vegada dissenyat el mètode d'estudi pragmaestilístics dels textos periodístics, s'exposen sota aquest epígraf els resultats de l'anàlisi empírica, de la revisió dels més de dos-cents textos seleccionats en el corpus a la llum dels indicadors marcats en el punt anterior. I són precisament aquests els que serveixen de guia per a exposar els resultats. Així, a partir dels trets pragmaestilístics que destil·len les maneres de veure i construir la realitat, s'aniran exposant les peculiaritats que presenta la mostra d'acord amb el gènere, àrea, tema o mitjà on apareix publicada cadascuna de les unitats d'anàlisi.

Per tant, en aquest punt l'exposició dels resultats es realitza seguint l'estructura que s'ha marcat a la graella. Això permet un avantatge evident: identificar els elements que tenen una rellevància pragmaestilística i posar-los en relació directa amb els altres indicadors de l'anàlisi transversal en funció de la seua importància. Com ja s'ha explicat a la introducció, ací no es planteja una anàlisi quantitativa, que avalue en funció del pes estadístic, del mer recompte numèric, sinó que, pel contrari, s'aposta per un acostament qualitatiu. Un acostament que, sense perdre de vista la major o menor incidència en els textos periodístics, trasllade l'epicentre d'atenció a l'aportació singular que fan els indicadors, així com a la interacció amb els altres que coincideixen en un mateix fragment, com sol ser habitual. En aquests casos, és a dir, quan s'exposa un exemple que per a la seua comprensió requereix del context lingüístic d'una o dues oracions, s'ha optat per subratllar els elements que responen a l'epígraf, mentre que els altres complementaris es ressalten en cursiva.

Després de barallar diferents opcions s'ha considerat que, per a l'exposició dels resultats de l'anàlisi, sota l'epígraf de cadascun dels cinc grans grups d'indicadors pragmaestilístics, es realitzarà una nova subdivisió, seguint l'ordre que s'ha traçat en la proposta metodològica: gèneres, àrees, publicacions i temes –si es que no hi ha una coincidència en la selecció. D'aquesta manera es pot comparar quina és la incidència que tenen els trets d'estil escollits per a l'anàlisi en funció de la modalitat genèrica en la qual s'inscriuen o si estan més presents en unes àrees que en altres. O fins i tot si són característiques d'una publicació o poden vincular-se al tractament d'una temàtica. En definitiva, s'ha volgut traslladar a aquesta presentació de resultats l'essència

comparatista que presideix l'anàlisi. I, a més, acompanyar-la de referències que van encaminant i adreçant les conclusions. En la línia, d'altra banda, d'una anàlisi qualitativa com la que es planteja.

Finalment, per a localitzar i agilitzar l'exposició dels resultats, s'ha optat per indicar entre claudàtors l'article al qual remeten els fragments assenyalats i per introduir amb una abreviatura la referència al mitjà al qual pertanyen. En el primer cas, el número del claudàtor correspon al text complet que pot trobar-se en el volum annex. Alguns dels exemples apareixen acompanyats, a més, d'una lletra, per a identificar, en aquelles informacions més complexes, desglossats o elements informatius associats. Com a norma, s'han agrupat tots els que han estat extrets del mateix text, de manera que el claudàtor que els identifica està situat al final de l'enumeració. Pel que fa a la identificació dels mitjans, a continuació s'assenyalen el títol i l'abreviatura equivalent:

El País (EP)

El Mundo (EM)

ABC (ABC)

La Vanguardia (LV)

La Razón (LR)

El Periódico de Catalunya (EpC)

Levante-EMV (LE)

Las Provincias (LP)

7.1. ESTRATÈGIES DE RELLEU FOCAL

7.1.1. Ordre de l'oració

Tot i que podrien tractar-se per separat, s'abordaran en aquest epígraf tres procediments que, amb característiques peculiars, participen en l'ordenament dels elements de l'oració i estan al servei d'unes determinades estratègies de relleu focal: tematització i rematització, anticipació d'elements i passivització.

A. Tematització i rematització

La tematització constitueix un instrument per a la progressió textual, però, al mateix temps, implica el desplaçament a l'inici o al final (rematització) de l'enunciat d'un element per convertir-lo en tema –o rema–, per a individualitzar-lo i significar-lo. El mecanisme més habitual, com es veurà, és el de les oracions *dislocades a l'esquerra*, a partir de construccions lingüístiques típicament temàtiques.

En un gènere com la **informació** no resulta difícil imaginar que esdevinga un mecanisme habitual a l'hora d'exposar les dades que es proporcionen, seguint sovint un esquema d'ordenació demogràfic o sociològic (per sexe, per edat, per ocupació...), com ocorre en aquests exemples extrets de les seccions de cultura i societat del mateix diari:

EP: “En el caso de los niños, la cifra ha aumentado un 11,47%”.

-“Por sexos, los hombres tienen una tendencia mayor que las mujeres a saltarse el desayuno” [64].

-“Entre las mujeres, la edad de las más activas va de 45 a 64 años (el 62,7%)” [56].

Però, més enllà d'aquesta tasca, les estructures del tipus “pel que fa a..., pel que es refereix a, sobre..., sobre allò de...” juguen un paper important a l'hora de situar en un primer pla aquells elements que quedarien perduts o solapats en el conjunt de l'enunciat. El periodista se serveix d'ells, per tant, com a crides d'atenció singulars que, si bé distribueixen i vertebreren les dades, es constitueixen també en el traç noticiós per a dibuixar la realitat representada. No és casual que s'utilitzen per a comprimir dades, per a conceptualitzar una sèrie d'aspectes que, des del seu punt de vista, consideren rellevants. Així s'observa, de manera més clara, en les informacions referides a economia o en les de ciència i tecnologia. Aquest efecte queda recollit en els exemples de *Levante-EMV*, en l'àrea d'economia, ja siga perquè vol recalcar la comparació entre les dades de la Comunitat Valenciana (el seu àmbit de cobertura) i la mitjana de l'Estat, o perquè aposta per un detall significatiu. En el cas de *La Razón* es pot comprovar

també com la redacció és més cridanera que la de l'ordre lògic de l'oració i que la supressió o reformulació deixaria perdre una part de la informació substancial:

LE: “En cuanto al conjunto de España, el número de desempleados se situó en 2.023.124”.

-“En cuanto a la Seguridad Social, el número de afiliados aumentó en 23.898 personas en abril” [62].

LR: “Acerca del suministro energético, el IPCC se inclina por una menor dependencia del carbón”.

-“Así, en relación al comercio del carbón, dice el informe que establecer una tasa de 50 dólares por tonelada de CO2 *puede* contribuir a reducir entre un 27 y un 52 por ciento las emisiones” [83].

Tot i que aquestes construccions no inclouen, en general, elements de modalització o lèxic amb una càrrega axiològica⁴⁶⁰, solen anar acompanyades sovint de trets reforçadors d'aquesta línia, ja siga a través de verbs o d'altres recursos en consonància amb la posició de relleu que prenen. Així s'intueix de manera més destacada en algunes de les informacions sobre el canvi climàtic analitzades, on les tematitzacions van lligades a un verb intrínsecament subjectiu com *reconéixer* –segons l'esquema de Kerbrat-Orecchioni–, al qual l'enunciador acostuma a vincular amb alguna cosa negativa o contrària al que es pensava, tal com ocorre en els dos exemples d'*ABC*, o en el de *La Razón*, que procedeix de l'àrea de societat:

ABC: “En cuanto a la aviación, *reconoce la dificultad* de rebajar sus emisiones, *pues además* de tecnología y gestión del tráfico aéreo *es necesario* que reduzca otros impactos que no tienen que ver con el CO2”.

-“En cuanto a la captura y almacenamiento de CO2, *reconoce que puede jugar* un papel importante antes de 2030” [82].

LR: “En cuestión de peso, los españoles *tampoco salen bien parados*” [67].

La presència destacada d'aquestes construccions en la informació, que s'aprecia de manera equilibrada en tots els diaris i en totes les àrees analitzades –a excepció de la de política, que sol preferir les estructures d'anticipació, com s'exposarà–, no es correspon en la mateixa mesura amb un gènere com la crònica. De fet, aquestes opcions estan més lligades a les seqüències explicatives, pròpies de la informació, que a les de tipus narratiu-descriptiu, com pot caracteritzar-se la crònica. Als articles de la mostra només s'aprecien quatre usos que segueixen, com s'apuntava més amunt, en relació amb altres elements que reforcen la tria. Els tres primers corresponen a les pàgines d'economia i a moments de la crònica on es tracta d'ordenar els temes abordats en les intervencions públiques, mentre que l'últim procedeix de la de societat i fa balanç de les detencions:

⁴⁶⁰ S'emprarà la cursiva per a assenyalar, en els exemples, aquells elements que contribueixen a reforçar els indicadors pragmaestilístics que, d'acord amb l'epígraf, s'estan exposant.

EM: “Respecto al llamamiento a la participación de los trabajadores en la jornada electoral, el secretario general de UGT, Cándido Méndez, hizo una *escueta pero significativa* reflexión” [96].

LV: “Respecto al aeropuerto de El Prat, *pidió* su descentralización *pero no* su privatización”.

-“En cuanto a los conflictos laborales abiertos, Álvarez avanzó que la plantilla de GDX en Palau de Plegamans ha llegado a un acuerdo para mantener el empleo. En la planta trabajan 720 personas y está amenazada de cierre por sus pérdidas económicas” [99].

LE i LP⁴⁶¹: “Respecto a los ocho detenidos, seis fueron *arrestados* por la Policía Nacional *por pillaje después de que rompieran un escaparate*, y los otros dos por la policía local *por provocar destrozos*” [109 i 110].

Tampoc en el gènere **notícia** trobem una presència semblant a la que s’ha detectat en la informació, ja que els periodistes canalitzen a través d’altres estructures la voluntat de posar en relleu uns o altres aspectes de la informació que transmeten. Només s’han localitzat dues excepcions. La primera pertany a les pàgines d’economia i ve recolzada per altres elements significatius, com el verb de dicció i l’adverbi inserit en la construcció. La segona correspon a una notícia de cultura publicada al diari *ABC*, on el periodista presenta amb un estil mixt el que sembla una entrevista o unes declaracions de roda de premsa i fa servir la mateixa construcció de caràcter temàtic per a estructurar l’exposició d’acord amb el que serien les vèrtebres principals d’una òpera:

LE: “Respecto a la inminente reforma de la Organización Común del Mercado (OCM) hortofrutícola, Puxeu *relativizó* su influencia” [15].

ABC: “En cuanto a la dirección musical, ésta es responsabilidad «el padre de la criatura», Jesús López Cobos...”.

-“En cuanto a la vocalidad, Sánchez-Verdú apuntó que «no hay un exceso de canto...”.

-“En cuanto a si en la puesta en escena existía algún momento que pudiera ofender a los espectadores, Amat aseguró que para él «el público no tiene rostro...” [26].

L’escassa utilització d’aquesta estructura tant en la **crònica** i en l’**entrevista** com en el **reportatge** s’explica en bona mesura a poc que s’experimente l’efecte llastant i monòton que provoca la seua acumulació. Més encara quan s’opta per repetir la mateixa expressió en un text. L’anàlisi d’aquest darrer gènere en les diferents publicacions mostra el seu caràcter excepcional, com d’altra banda resulta lògic si es té en compte que presenten una major llibertat expressiva i un menor condicionament a estructures prefixades que, sovint, amaguen també, sota l’encarcament, un caràcter pretesament objectivador⁴⁶².

⁴⁶¹ *Levante-EMV* i *Las Provincias* fan servir el mateix teletip d’agència.

⁴⁶² Excepcionalment es detecten dos exemples a les àrees d’economia i de ciència i tecnologia:

LV: “Carlyle compró Viajes Iberia –ahora, Orizonia– y está haciendo crecer el grupo mediante la adquisición de varias empresas, como el turoperador Condor o Nobeltours. En cuanto a su impacto sobre

B. Anticipació d'elements

Si les construccions temàtiques juguen un paper important a l'hora de marcar-li al lector el relleu dels ingredients informatius, i de donar-los solidesa conceptual, l'ordre en què s'exposen aquests es mostra també com un criteri substancial, sobretot quan ve a trencar la disposició canònica de la frase per a anteposar o endarrerir un sintagma respecte del que seria el seu *espai natural*. L'anàlisi comparativa mostra com aquesta estratègia és habitual en la crònica, però també en els breus apunts biogràfics que acompanyen l'entrevista. És necessari, però, fer algunes excepcions quan es creuen els resultats per gèneres i àrees, ja que es pot veure com la de política i la d'economia, en el cas de la notícia, concentren un nombre destacat d'exemples, així com la de ciència i tecnologia en la informació.

L'àrea de política apareix com un terreny abonat per al conreu d'aquestes construccions que tenen en l'efecte sorpresa la seua peculiar manera de filtrar el punt de vista informatiu. La crònica ofereix alguns exemples remarcables, especialment les publicades per *La Razón*, *ABC* i *El País*, que uneixen a la modificació expositiva altres elements que contribueixen a reforçar el seu caràcter. El cas que més crida l'atenció està recollit a la primera d'aquestes publicacions, que opta per una llarga anteposició –el seu efecte en solitari es pot comprovar si es fa la prova de traslladar-lo al lloc que li concediria l'ordenació tradicional–, a mode d'explicació causal, a través d'una frase encapçalada pel participi i acompanyada d'un lèxic de forta càrrega opinativa. En la resta d'exemples està al servei de destacar les raons d'una proposta, d'introduir una especulació de futur o de la causalitat:

LR: "Lastrados por el empacho de poder de una década en Downing Street y ocho años al frente del Ejecutivo regional, los laboristas fueron *incapaces de frenar* la locomotora nacionalista" [90a].

-“Para «desactivar» este polémico asunto, se comprometió a celebrar una consulta popular antes de declarar la independencia escocesa”.

-“Además de poner en cuestión el estatus constitucional de Escocia, la victoria nacionalista también *provocará un terremoto* en Downing Street” [90b].

-“Ante el aluvión de irregularidades, las autoridades tuvieron que aplazar el recuento en siete circunscripciones y anular unas 100.000 papeletas” [90c].

Per la seua banda, la crònica d'*ABC* analitzada emprà aquesta fórmula en quatre ocasions, no només per a incidir en diferents aspectes –que ara s'expliquen–, sinó també per a permetre una extensió de la frase amb incisos i subordinades que, altrament, seria

el empleo, José Martí Pellón, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, ha elaborado un informe para Ascri, junto al Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI) y KPMG” [139].

EpC: “Sin embargo, respecto a otros temas, como retirar el cuidado médico a un astronauta que no puede sobrevivir o los pasos correctos para deshacerse de un cadáver, el informe *se limita a decir* que la NASA necesita una nueva política para darles respuesta” [163].

difícil compaginar. En els exemples es pot veure com es recalca l'escàs marge de diferència o l'exclusió, però també com es crida d'atenció a través d'un recurs anafòric que obliga a la duplicació. I, de manera especial, a l'últim exemple, s'observa també en el començament del desglossat d'una notícia, amb l'adverbi usat en un sentit exclamatiu:

ABC: “Por un sólo escaño, el Partido Nacionalista Escocés *logró su histórico objetivo* de convertirse en la primera formación política de Escocia, *terminando así* con medio siglo de hegemonía laborista y abriendo un futuro incierto para el mantenimiento de la unidad británica”.

-“Fuera de las negociaciones quedará *probablemente* el Partido Conservador (...), rechazado por los nacionalistas y poco deseoso de apuntalar a los laboristas”.

-“La llave de futuro *la tienen* los liberal-demócratas” [89b].

-“Poco han tardado los candidatos de acción Nacionalista Vasca (ANV) en ejercitar *el que ha sido y sigue siendo, indiscutible estilo* de los *batasunos*” [3b].

El País, per la seua banda, anteposa el sintagma amb funció adverbial per a introduir les anàlisis de futur i les matisacions, com mostren els exemples escollits:

EP: “Tanto si se hace con el Gobierno como si no, Alex Salmond, líder del Partido Nacional Escocés (SNP, en sus siglas en inglés), ha conseguido poner la independencia de Escocia en el centro del debate político británico”.

-“A diferencia de España, donde el debate sobre el País Vasco y Cataluña se centra primero en los símbolos de identidad nacional y luego en el trasfondo económico, la independencia o no de Escocia se analiza en el Reino Unido *ante todo* desde el prisma económico”.

-“Con independencia o sin ella, los nacionalistas *quieren que* las competencias sobre fiscalidad las tenga Edimburgo” [87c].

Les **notícies** de política analitzades mostren també la presència d'aquest recurs, en especial *El Mundo*. És el que ocorre amb el metafòric primer exemple o amb l'expressió següent, encetada amb un connector adversatiu (*pero*). En una altra de les peces publicades en relació amb la proposta d'il·legalització d'ANV, el periodista opta per l'anteposició per a deixar clara la seua interpretació d'unes declaracions. En bona mesura l'efecte se sustenta sobre una base lèxica molt marcada, però, si hi ha un sintagma típic a l'hora de protagonitzar aquestes anticipacions és aquell que incideix en la temporalitat, siga la repetició, la durada –com es veurà– o una data puntual, apuntada per un adverbi (*ya*), com mostra l'últim exemple:

EM: “Caminando sobre una alambrada sembrada de pinchos, el responsable de la política judicial en el PP sorteó también el precedente del rechazo del alto tribunal de la demanda de ilegalización ”.

-“Pero por si la Sala del 61 no estimara pertinente esta interpretación jurídica, Astarloa *cubrió las espaldas de su partido*” [2e].

-“Sin apartarse un ápice de la postura crítica que el PNV ha mantenido desde el primer día respecto a la ley de partidos, Urkullu expuso la *complicada situación* que a estas alturas del *proceso de paz*⁴⁶³ se plantea tanto para el PSOE como para Batasuna” [2d].

“Hace ya 15 días que el Gobierno *decidió que no procedería* contra ANV; *sino* contra candidaturas de este partido” [2c].

Pel que fa a la repetició lligada a l’estructura d’anticipació, resulta interessant la coincidència en set dels diaris analitzats a l’hora d’incloure en la informació de política el sintagma “por tercer mes consecutivo” –siga a començament de l’oració o en un incís just després del verb– per a referir el temps que els ciutadans consideren el terrorisme com el principal problema. *El Mundo* i *El Periódico de Catalunya* aposten per un desplaçament del complement a l’inici de la frase, el punt més visible, però ho fan seguint estratègies diferents, de manera que la contundència del primer queda rebaixada en la del segon a través d’un incís explicatiu –si bé acompanyat d’una perífrasi que més que el caràcter iteratiu, reforça la duració– i d’un connector contrastatiu i una segona puntualització que rebaixa la insistència. El cas de *La Razón* és peculiar, ja que utilitza una sèrie de construccions prèvies –que s’analitzaran a continuació– abans d’insistir en l’element temporal amb la conjunció coordinant:

EM: “Por tercer mes consecutivo, según esta encuesta, el primer problema para los españoles es el terrorismo” [49].

EpC: “Por tercer mes consecutivo desde el atentado de ETA en el aeropuerto de Barajas (Madrid), el terrorismo *sigue siendo* la primera preocupación de los españoles, *aunque* la desazón por el fenómeno baja 4,2 puntos con respecto al mes anterior y *se mantiene en los niveles más bajos* desde el inicio de la democracia” [53].

LR: “(...) la violencia etarra *se consolida* en el primer puesto en la lista de problemas ciudadanos. *Y lo hace por tercer mes consecutivo*” [51].

L’opció de *Levante-EMV* i *Las Provincias* és pràcticament idèntica, tot i que el subjecte i el matís posterior varien. Així, el primer parla de terrorisme en genèric i neutralitza lleugerament l’incís adverbial amb un contrastatiu que recull la tendència a la baixa, mentre que *Las Provincias* es refereix directament a ETA i deixa aquesta apreciació per a una segona frase, després d’incidir en la idea. *ABC*, per la seua banda, modifica l’estructura anterior amb una perífrasi que dóna sentit iteratiu (*volver a ser*) a aquesta preocupació i, a diferència d’aquesta publicació, *El País* recorre a una opció catafòrica, en la qual rebaixa lleugerament la càrrega de ser la primera preocupació ciutadana:

⁴⁶³ En cursiva a l’original.

LE: “El terrorismo es, por tercer mes consecutivo, la principal preocupación de los españoles, *aunque* baja 4,3 puntos respecto al mes anterior” [54].

LP: “ETA es, por tercer mes consecutivo, la principal preocupación de los españoles, seguida del paro, la inmigración y la vivienda. *La actividad de la banda se mantiene en cabeza* de los *temores* de la ciudadanía, según la última encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), *pero* el porcentaje de quienes la sitúan como principal problema, el 38,2%, *disminuye* cuatro puntos respecto del estudio del mes anterior” [55].

ABC: “El terrorismo *vuelve a ser*, por tercer mes consecutivo, el principal problema de España” [50].

EP: “Va en descenso, *pero* se mantiene. Por tercer mes consecutivo, el terrorismo es *citado como el principal problema* por el 38,2% de los ciudadanos” [48].

Els canvis d'ordre també es poden apreciar en construccions com les que presenta *El Periódico de Catalunya* per a afirmar que la preocupació pel terrorisme s'arrastra des del govern del PP o en la notícia de política d'*El País*:

EpC: “En la última encuesta bajo mandato popular, poco después de los atentados del 11-M, el terrorismo pasó a ser el principal problema para el 73,4% de los españoles” [53].

EP: “Después de un *intenso debate interno*, el PP ha decidido *no tratar de impugnar* las listas de ANV ni las más de 300 independientes. Ante el temor de que el Supremo desestimase esa solicitud por entender que sólo la fiscalía y la abogacía del Estado están legitimadas para reclamarlo, el PP prefirió evitar un *varapalo jurídico* y renunciar a esa opción” [1d].

En el cas de les **informacions** procedents de l'àrea de ciència i tecnologia⁴⁶⁴, s'adverteixen alguns canvis remarcables, en ocasions a través d'estructures amb gerundi o participi o de construccions adverbials que s'avancen per a destacar algun aspecte, com fa *ABC* amb la seua projecció de futur, potenciada tant per la partícula *sólo* com pel marcador de confirmació que obri la segona oració. Altres vegades es reforça l'estructura condicional avançant l'amenaça a l'inici de l'oració o, en canvi, s'opta per incidir en la dificultat de la presa de decisions traslladant a l'esquerra el matís temporal. A *La Vanguardia*, per la seua banda, l'opció escollida li permet recalcar l'aspecte econòmic de l'energia nuclear:

ABC: “Contando sólo el CO2 procedente de las actividades energéticas, el crecimiento hasta 2030 lo aglutinarán los países en desarrollo (entre dos tercios y tres cuartos). *Eso sí*, sus emisiones per cápita (2,8-5,1 toneladas de CO2 por habitante) seguirán siendo más bajas que las de los desarrollados (9,6-15,1)” [82].

EpC: “Para no aumentar la temperatura más de 2 grados, las emisiones deben alcanzar su máximo en 2015 y reducirse entre un 50 y un 80 por ciento a mediados de siglo” [85].

⁴⁶⁴ En canvi, en les notícies d'aquesta àrea no s'observa, a excepció d'un exemple extret d'*El País*, un ús habitual: “Con la impresionante planta de Kamenaya 2, Sharp duplica su capacidad de producción de paneles de televisión LCD” [32], alimentada per l'adjectiu anteposat.

EM: “*Tras cuatro días de intensas negociaciones en la capital tailandesa*, los delegados de 150 países acordaron la estrategia para combatir el calentamiento global y evitar los desastres naturales y económicos que el IPCC vaticinó en sus dos informes anteriores” [81].

LV: “*Dados sus costes con relación a otras fuentes energía*, las nucleares, que aportan el 16% del abastecimiento eléctrico en el 2005, pueden suponer el 18% del total de la energía en el 2030, siempre y cuando el precio del carbono sea de 50 dólares la tonelada y se mantengan las medidas sobre seguridad, gestión de residuos y no proliferación de armas nucleares” [84].

Però, com s’ha indicat abans, és la **crònica** el terreny més propici per a les estructures d’anticipació, a través de les quals el periodista detalla, compara, puntualitza o descriu trets que deixen traslluir el seu punt de vista. Ocorre, per exemple, en l’inici de la crònica de cultura publicada per *El País*, relativa a la protesta contra el projecte de remodelació de l’eix Prado-Recoletos, o en la insistència sobre el mateix aspecte a *El Periódico de Catalunya*. L’atenció també es concentra en detalls que per a altres mitjans ni tan sols tenen valor, però que en el context on s’insereixen resulten simptomàtics, com mostra l’analogia circense o la referència als interessos de la protagonista de la informació:

EP: “*A tres semanas de las elecciones municipales y autonómicas*, Carmen Cervera, vicepresidenta vitalicia de la Fundación Thyssen, *se involucró ayer en la campaña electoral* durante un acto organizado por grupos ecologistas frente al museo madrileño que ella creó con su marido” [111].

EpC: “*A toque de campanilla electoral*, también se pasó por la concentración Miguel Sebastián, candidato del PSOE a la alcaldía madrileña” [116].

ABC: “*Con la Policía Local cortando el tráfico*, Carmen Thyssen se marcha en coche a su jardín, *a la tercera pista de este circo*, donde ha convocado a la prensa. *Y comienza la tournée* de la baronesa alrededor de los árboles del patio de entrada a su museo. Las cámaras de los programas del corazón *son su gran objetivo*” [113].

Si hi ha un factor en aquestes cròniques que mereix una atenció destacada és el recurs a l’anteposició per a descriure la indumentària de Carmen Thyssen, una coincidència que no és casual, donades les característiques que presenta, amb una important càrrega d’ironia i de parodia. Contribueixen a ella elements com el superlatiu, la paradoxa, l’estructura parentètica o la perífrasi que reforça la ironia. *Levante-EMV* – que recull la crònica d’Efe– planteja una doble anteposició per a incidir en la reiteració de l’acte:

LR: “De blanco y con un rigurosísimo uniforme campestre (firmado por Armani, dicen), que se completaba con zapatos de tacón alto, sombrero y bolso de diseño a juego se presentó ayer Carmen Cervera en el paseo del Prado de Madrid. Frente a su museo y ante la atenta mirada de una legión de periodistas y vecinos, Tita se dispuso a apoyar a la plataforma «S.O.S. Paseo del Prado»” [114].

EM: “El momento álgido de la concentración llegó cuando Carmen Cervera saltó al escenario. Ataviada con un sombrero y ropa primaveral, no dudó en calificar el proyecto del portugués Álvaro Siza de «agresivo y desconsiderado»” [112].

LV: “Vestida de blanco ibicenco y con un sombrero de ala ancha para protegerse del sol, la baronesa Thyssen *volvió a tomar* el paseo del Prado, en Madrid, para defender los árboles de la tala” [115].

LE: “Tal y como ocurrió hace un año, la baronesa Thyssen *volvió a ser la protagonista* del acto festivo reivindicativo (...). Protegida del sol con un sombrero y vestida con camisa y cazadora de color crudo, pantalón blanco y sandalias del mismo color, Carmen Cervera se trasladó en coche —y fuertemente protegida por sus guardaespaldas— desde el Museo Thyssen-Bornemisza a la plataforma montada frente a la fuente de Apolo en el Paseo de Recoletos” [117].

Com s’ha vist en el gènere d’informació i l’àrea de política, també la crònica de societat presenta exemples d’anticipacions a principi de l’oració, per a remarcar la temporalitat, com ocorre, de manera més destacada, en *La Razón* o *La Vanguardia*, amb una frase introductòria. *El Periódico de Catalunya* opta per adelantar-ho com un incís just després del verb:

LV: “La historia se *repitió, casi punto por punto*, en el barrio madrileño de Malasaña. Por segunda noche consecutiva, allí estaban los grupos de jóvenes haciendo botellón y las unidades antidisturbios” [107].

LR: “Por segundo día consecutivo, las calles del barrio de Malasaña y sus alrededores, en el centro de Madrid, se convirtieron en un improvisado campo de batalla” [106].

EpC: “El barrio madrileño de Malasaña *volvió a ser ayer*, por segunda madrugada consecutiva, un escenario de vidrios rotos, contenedores quemados, contusiones, heridas, adoquines utilizados como proyectiles, cajas de Coca-cola como escudos, balas de goma, bengalas y, sobre todo, *porras, muchas porras policiales*” [108].

No és casual que aquestes anticipacions es troben de manera destacada –tot i que, com es veurà, no és l’estratègia de relleu focal prioritària– en una àrea més oberta a la inscripció del punt de vista com és la d’esports, en la notícia (els quatre primers exemples), però sobretot, en la crònica i també en el reportatge (els tres últims). De fet, permeten al periodista ficar cullerada de manera sintètica i contundent, conjugar el matís –introduït amb estructures nominals o de participi– amb la tensió, sense perdre el ritme que caracteritza aquests textos, una circumstància que no permetria la subordinada:

EM: “Tras su raquítico triunfo ante el Levante, el Barça deberá buscar la victoria con la baja de Deco, que se lesionó el jueves en un entrenamiento” [41].

LV: “Por si no tuviera suficiente carga de morbo el Liverpool-Chelsea que esta noche se disputará en Anfield, la UEFA le ha añadido otra paletada”.

-“Convertido ya en un clásico de gran rivalidad, el choque entre el Liverpool de Benítez y el Chelsea de Mourinho será el sexto que les va a enfrentar en Liga de Campeones en los tres últimos años” [44].

LP: “Tras superar con nota el examen ante el Recreativo, hoy toca el Deportivo” [47].

EP: “Estimulado por la esterilidad del Barça, el Levante se fue a por Valdés y el partido se abrió de portería a portería porque Abel dispone de un plantel muy físico e intimidador” [119].

ABC: “Salvo una internada inicial de Zambrotta a los dos minutos, que Deco remató sin mayor peligro, el Barcelona tardó casi media hora en inquietar a Molina”.

-“Llegados a este punto de la película, el cómo importa muy poco” [121].

EM: “Exento de juego de combinación, tuvo que ser Leo Messi quien rescatara a los suyos” [120].

LE: “Con el Levante tratando de asomarse más por los territorios de Valdés, Messi encontró todas las yardas libres suficientes para exhibir su velocidad al contragolpe” [125].

EpC: “Estáticos y un tanto pasivos, especialmente el brasileño, que no se movió de la banda pese a que Descarga le castigó con reiteración los tobillos, luego empezaron a carburar” [124].

-“En ese ambiente de optimismo, se especula sobre las muestras de debilidad del Barça, vulnerable en el juego y por sus presuntos problemas de vestuario” [170].

ABC: “Para que nada le falte el duelo, el perdón a David Beckham ha encendido la polémica entre los técnicos” [167].

LR: “Gane o no la Liga, la renovación de la plantilla del Real Madrid, desde el entrenador, asunto que se tratará el 30 de junio, aunque el técnico italiano Fabio Capello tenga contrato hasta 2009, hasta los jugadores está en curso y el objetivo prioritario, inaplazable, el fundamental, es Kaká, la piedra angular del nuevo proyecto” [168].

La crònica d'economia⁴⁶⁵, tot i que en una proporció inferior a la de política, també concentra algunes estructures interessants, sobretot a l'hora d'introduir matisos i detalls d'anàlisi que revelen la implicació del periodista. Així ho mostren els exemples de la crònica de l'1 de Maig:

⁴⁶⁵ O els de les notícies relatives a l'oferta de compra d'Altadis, destinades a posar en relleu un element substancial, com les estructures recollides a *El País* o *La Razón*, que insisteix en presentar la nova oferta com un desafiament que es concreta després d'un temps d'intriga:

EP: “Con una inversión de 20.900 millones, CVC Capital Partners, que se fundó a principios de la década de los ochenta, posee hoy 44 compañías que el año pasado ingresaron 38.500 millones de euros y emplearon a 309.000 personas” [9].

LR: “Cincuenta días después de que la compañía británica anunciase su intención de hacerse con el control de Altadis con una oferta amistosa, los dos fondos de capital riesgo presentaron ante la CNMV una oferta preliminar por la totalidad de las acciones de la tabaquera hispano francesa a razón de 50 euros por título”.

-“Tras un largo mes de espera, las dos sociedades de capital riesgo han decidido dar la batalla por Altadis, en una operación que el mercado daba por descontada” [12].

EpC: “En una de las celebraciones del Primero de Mayo más tranquilas que se recuerdan, la crisis de la empresa de componentes gaditana Delphi puso la *nota grave*” [100].

EM: “Mucho más explícitos [en la petición del voto por los partidos d’esquerra] se mostraron los secretarios generales de CCOO y UGT en Madrid, Javier López y José Ricardo Martínez, respectivamente” [96].

LP: “De manera más o menos explícita, los representantes de CC. OO. y UGT en la Comunitat Valenciana, Joan Sifre y Rafael Recuenco, aprovecharon para pedir a los valencianos que voten por un cambio” [102a].

Les estructures d’anticipació tenen en el **reportatge**, més aviat, un caràcter excepcional, llevat dels publicats en els apartats de política on, amb una freqüència superior, s’opta per aquests canvis que comporten un relleu sobre la *naturalitat lògica* de l’enunciació. Aquesta estratègia, en els casos més significatius, es posa al servei d’avançar matisos de la interpretació del periodista, de fer ressaltar una contradicció, un detall significatiu que contrasta o reforça el que s’explica a continuació:

EP: “En plena cresta de la ola, el artífice reciente de esta bonanza, Edmund Stoiber — primer ministro de Baviera desde 1993 y presidente de la CSU desde 1999, candidato derrotado por el socialdemócrata Gerhard Schröder por sólo 6.000 votos en las elecciones federales de 2002— *ha confirmado que se retirará* de los dos cargos el próximo 30 de septiembre”.

-“Con sorna comenta Stoiber que tres años de oposición frente a 58 de Gobierno ‘ya fueron suficientes’. La CSU se ha confundido de tal modo con el *land* más singular de Alemania que el fuerte regionalismo bávaro y los socialcristianos, integrantes ahora de la gran coalición que gobierna en Berlín, aparecen como sinónimos”.

-“Declarado admirador del ex presidente de la Generalitat catalana Jordi Pujol, el primer ministro Stoiber indaga en la historia para recordar que la muy católica Baviera —otro rasgo distintivo en una Alemania muy mezclada entre distintas confesiones cristianas— *fue un reino independiente* entre 1802, cuando lo fundó Napoleón, y 1918, al final de la Primera Guerra Mundial” [127].

ABC: “Para decepción de las hermanas Dunia, Raja y Yasmine, la inmigración *sólo* se aborda en el debate televisivo al final y de pasada”.

-“Gane quien gane el domingo, el pesimismo parece haberse instalado de manera permanente en la vida de estas tres hermanas mitad argelinas y mitad francesas por arte del colonialismo” [129].

LR: “Ante la triste realidad, una parte de los expulsados han formado las llamadas «Comisiones de la Diáspora»”.

-“Como medida ejemplarizante, la banda asesinó a finales de los años setenta a Ybarra - empresario «españolista»- y a Berazadi, empresario nacionalista” [130].

EpC: “La escasa producción escrita atribuible a su propia mano tampoco nos ayuda a poder contrastar con mayor precisión sus ideas y reflexiones. Sin contar con los volúmenes de discursos y escritos oficiales publicados por el Ayuntamiento de Barcelona o la Generalitat, los escritos firmados por Maragall no pasan de algún prólogo en libros de amigos, como el del filósofo Xavier Rubert de Ventos (...)”.

-“Más allá de las «maragalladas», «coses d'en Pasqual» o «cabòries» (que diría su sucesor en el Palau de la Generalitat), existen ideas-fuerzas muy potentes e hilos conductores de largo recorrido” [132].

LV: “Con un Fidel Castro cada día *más recuperado, más presente y más próximo a un retorno aún por concretar*, el propio Gobierno cubano ha empezado a promover debates informales, pero hasta ahora inéditos, que, sin cuestionar la continuidad del sistema en este socialismo caribeño, sí que afectan a temas fundamentales”.

-“Con el líder bastante *restablecido pero todavía tocado por la afección intestinal que le obligó a ceder el mando directo a finales de julio*, el Gobierno *es ahora mucho menos personalista*, más colectivo por tanto, y se apoya más en las instituciones: Partido Comunista, ejército (Fuerzas Armadas Revolucionarias) y Parlamento” [131].

Amb un caràcter gairebé testimonial, també en el tractament d'alguns reportatges de societat i economia es detecten usos singulars de l'anticipació que comporten un particular punt de vista, ja siga sobre la convivència entre diferents cultures, sobre la marxa de l'economia o per a destacar elements singulars en el desenvolupament de la narració:

EpC: “Cuando las cosas venían mal dadas, él se encomendaba a Alá y ella, a Dios. Abismo insalvable entre civilizaciones, Pathe Aballo, senegalés musulmán, y María Teresa, catalana católica, fraguaron en el seno de un matrimonio de 15 años un microcosmos idílico, de esos que al acercarte transmiten todo lo bueno que puede haber en este mundo” [148].

LP: “En un panorama de crisis mundial en el sector de los coches, los concesionarios valencianos *sacan pecho* para dibujar un futuro alentador” [142].

EM: “Durante años John Browne, barón de Madingley, llevó la *vida propia de un solterón remilgado*. Sumergido en su trabajo y dedicado a su madre, Paula, Browne se forjó una brillante carrera en el mundo de los negocios y se convirtió en uno de los hombres más poderosos y ricos del mundo. Una mentira, una estúpida mentira, ha acabado con su vida, con su prestigio, con él”.

-“Un juicio. Pruebas. Declaraciones. Y una mentira. *La mentira de Lord Browne*. Tras sostener una y otra vez que Chevalier no decía la verdad, que su historia estaba llena de falsedades e inexactitudes, el director ejecutivo de BP *fabuló* ante el juez sobre el origen de su relación” [136].

En un gènere com l'**entrevista** és interessant observar el paper que juguen els sintagmes avançats en els perfils o apunts biogràfics que acompanyen el diàleg, no en canvi en la formulació de les qüestions. Aquest recurs apareix de manera destacada en una publicació com *El Mundo*:

EM: “*Como buen británico*, Richard Smith aboga por la ética y por maximizar su presencia en la investigación científica (...). Tres años después de haber abandonado este cargo, ha escrito un libro en el que se muestra muy crítico con las revistas del sector” [200].

-“*Cansado* de las informaciones sobre la fundación publicadas durante las últimas semanas e *impotente* ante la investigación de una fiscal de Barcelona, ha decidido romper su silencio y ha hablado con EL MUNDO” [187].

-“*A fuerza de ganar elecciones y de legislaturas a cuestas*, la alcaldesa de Valencia ha procurado en los valencianos y en el exterior una especie de simbiosis entre la ciudad que gobierna y su propia persona” [174].

C. Passivització

A diferència dels anteriors indicadors, de les prevencions dels llibres d’estil i dels resultats d’altres estudis desenvolupats en el context de l’anàlisi crítica del discurs –si bé es cert que procedien de la premsa anglosaxona i d’una llengua, l’anglès, que propicia aquestes construccions–, els textos analitzats no revelen ni un ús ni una presència significativa de la veu passiva. Aquesta, al contrari que l’activa, confereix al text un to més impersonal o inhumà, el que suggereix que les accions tenen lloc sense que quede molt clar qui les duu a terme, amb l’agent emmascarat.

Tot i així, malgrat l’ús minoritari, s’observa que en bona part de les peces analitzades va vinculat a facilitar l’extensió del subjecte per la dreta de l’oració. És el que ocorre en dos exemples que procedeixen del mateix text d’*El País*. També *Las Provincias* recorre a aquesta formulació que li permet afegir una declaració sense entrebancar la comprensió. En canvi, en l’exemple de *Levante-EMV* l’opció de la passiva contribueix a destacar l’increment, que quedaria en segon terme amb una construcció d’ordre canònic:

EP: “El informe fue valorado ayer positivamente por delegados de varios países, *incluido Estados Unidos, cuyo representante en Bangkok, Harlan Watson, lo definió como ‘una síntesis que ayudará a los políticos a estar mejor informados para tomar decisiones sobre las implicaciones económicas, energéticas y tecnológicas en el cambio climático del planeta’, informa France Press*”.

-“El nuevo documento —que se integra en el Cuarto Informe de Evaluación del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) de Naciones Unidas— fue aprobado ayer por los representantes de 105 países, *tras la discusión durante cuatro días del borrador presentado por los expertos*” [80].

LP: “El programa, según fuentes de la Fiscalía, ha sido remitido al resto de fiscalías territoriales, debido a su éxito y buen funcionamiento, que adoptarán las medidas iniciadas en Valencia como proceso a seguir en el resto de demarcaciones. La *iniciativa fue*

puesta en marcha por el coordinador de la sección civil de la Fiscalía ‘por su especial sensibilidad hacia este asunto’, según explicaron fuentes del departamento” [71].

LE: “El «*llamativo*» aumento de 416 a 2.024 diligencias de investigación penal de 2005 a 2006, en la provincia de Valencia, fue justificado por Cabedo con el incremento de denuncias presentadas ante la Fiscalía” [70].

Més conflictius resulten, en canvi, els usos de la veu passiva en els exemples localitzats a *La Vanguardia*, en dues notícies de les àrees d’economia i societat, on s’observa una voluntat eufemística en aquest recurs. En el primer, per a deixar en segon pla els iniciadors de l’acomiadament (“ajuste laboral”) que va precedir al tancament definitiu. En el segon, per a no involucrar directament a un mosso d’esquadra en el dispar mortal a un esquizofrènic, el que obliga al periodista a donar un considerable rodeig: “el arma del joven policía fue disparada”. De les diferents versions que inclou la notícia, entre titular, subtítol i referència al cos central, la que més s’aproxima a la resta de mitjans i va un pas més enllà, per a parlar explícitament de dispar, és la tercera. Tot i així es pot comprovar l’abast d’aquesta redacció si es compara amb la que ofereixen la resta de mitjans, que identifiquen sense màscares l’agent, el procés i l’afectat:

LV: “Cortefiel cerró las factorías de Madrid y Málaga, lo que supuso 470 despidos. Este *ajuste laboral* fue iniciado por la familia propietaria Hinojosa, pero los fondos de inversión –CVC, PAI y Permira– que adquirieron la firma de moda en el 2005 echaron el cerrojo definitivo” [13].

-“Lo único irrefutable es que el arma del joven policía fue disparada un mínimo de dos veces y que se cree que un rebote causó las herida al hombre”.

-“Juan Antonio Aroca, un enfermo de esquizofrenia de 33 años, murió ayer abatido por una bala de los Mossos d’Esquadra frente a su domicilio, en una urbanización de Malgrat de Mar”.

-“Bala dramática” (*subtítol*: “Un enfermo de esquizofrenia en pleno brote violento muere en Malgrat por el disparo de un mosso”) [68].

EpC: “Un mosso mata de un disparo a un enfermo que sufría una crisis agresiva” (“El agente disparó al menos 4 tiros contra el hombre, que padecía esquizofrenia y le amenazó con un pico. El padre de la víctima, que también resultó herido, pidió el lunes el ingreso de su hijo en un centro”) [21].

EM: “Un ‘mosso’ mata a tiros a un enfermo mental que le amenazaba con un pico” [18].

EP: “Un ‘mosso’ mata de un disparo a un enfermo mental que le atacó” [17].

LR: “Un mosso ‘acorralado’ mata a un maniaco” (“El Cuerpo asegura que fue ‘en defensa propia’, porque el enfermo, esquizofrénico, iba a clavar un pico a otro agente que se hallaba en el suelo. Otro disparo hirió ‘de rebote’ al padre del fallecido”) [19].

LE: “Un mosso mata de un tiro a un enfermo mental armado con un pico en Barcelona” (“El padre del fallecido está en la UCI al resultar herido de bala por un rebote del proyectil”) [22].

Més habitual, en canvi, és la passiva reflexa, que tracta de produir una certa asèpsia i impersonalitat, una circumstància que explicaria la major freqüència d'aparició en àrees com la d'economia i la de ciència i tecnologia, com mostren els següents exemples:

EpC: “Dice, por ejemplo, que se han de dejar de subvencionar las industrias extractoras - como el carbón- e imponer tasas por su uso” [85].

-“La cueva se descubrió accidentalmente en 1994 y se trabaja en ella de forma sistemática desde el 2000” [37].

LV: “El nuevo informe advierte que, entre 1970 y el 2004, las emisiones de gases han aumentado un 70% y, si no se actúa con decisión, crecerán entre un 25% y un 90% en el 2030, lo que comportará un rosario de desequilibrios climáticos” [84].

-“Los fondos tienen mala prensa entre los empleados, incluso se les llega a llamar tiburones financieros, por el miedo a los ajustes de plantilla” [13].

EP: “Los otros dos únicos fabricantes de televisores LCD a gran escala, los taiwaneses CMO y AUO, están en una generación intermedia, la séptima, y se duda que pasen a la octava” [32].

Però si en els anteriors no genera problemes, sí que ho fa, en canvi, en casos on la personalitat del subjecte és important per a entendre correctament la informació, com ocorre, per exemple en les cròniques de societat relatives als enfrontaments entre la policia i els joves que celebraven el *botellón*. Més encara quan aquestes estructures, que en ocasions podrien ser un recurs de variació per a evitar repeticions, no van acompanyades d'altres que ho expliciten de manera més clara, com ocorre en els següents casos:

LR: “Allí se trabajó hasta las seis y media de la mañana y muchos de los afectados fueron enviados a diversos hospitales madrileños después de haber recibido los primeros auxilios”.

-“Tras los disturbios de la madrugada del martes, se preveían nuevos enfrentamientos” [106].

EM: “En el desorden y el tumulto se quemaron dos coches y dos motos. También acabaron calcinados 30 contenedores de vidrio y de papel. Además, cinco cabinas fueron arrancadas de cuajo y se rompieron seis bancos, tres papeleras y una docena de señales de tráfico” [104].

LE: “Se produjeron numerosos destrozos en la zona, siendo las calles más afectadas las de Infantas, San Mateo y Valverde y las plazas del Dos de Mayo, San Andrés o de San Ildefonso” [109].

7.1.2. Estructures d'èmfasi

Una altra opció per a focalitzar l'atenció sobre determinats aspectes de l'enunciat són les construccions clivellades o escindides, que incorporen una estructura que serveix per a posar l'èmfasi sobre algun element, com és el cas, apunta Castellà, de les encapçalades per “es... qui/que, la cosa/qüestió/fet/cas és que..., la... és qui/el que..., va ser... i no... qui/ el que...” (1992: 181).

Informació

Als articles analitzats s'observa que la seua aparició es conjuga amb altres recursos, com les fórmules de tematització, especialment a *La Vanguardia* i *El Mundo*, com s'ha pogut comprovar en les àrees de cultura i ciència i tecnologia. La primera publicació fa servir aquest recurs diverses vegades en un mateix text, per tal d'establir una jerarquització efectiva en l'exposició dels interessos dels ciutadans. D'aquí que es conjugue amb fórmules comparatives i superlatives com les que s'han marcat en cursiva, sempre per a reforçar el punt de vista del periodista, ja que els altres dos mitjans que han seleccionat aquest tema (*La Razón* i *El Periódico de Catalunya*) ni tan sols mencionen aquests detalls. En el darrer exemple, d'*El Mundo*, es barreja la metàfora i l'associació bo/dolent en la interpretació de les dades de lectura, sovint amb el verb *ser* elidit, substituït per una coma:

LV: “De entre el resto de los artilugios, el teléfono móvil es el que ha conseguido *mayor penetración*”.

-“De entre los aparatos que no se pueden considerar como de uso diario, *lo más significativo es que* tres de cada cuatro españoles tienen una máquina de hacer fotos en casa”.

-“Con relación a los hábitos de tiempo libre ajenos al mundo de la electrónica y la tecnología, el que goza de *más adeptos es* pasear o hacer deporte” [76].

EM: “Atendiendo a la ocupación quienes más leen son los estudiantes seguidos de los ocupados”.

-“Ésa [El 56,9% de los encuestados lee habitualmente] es la buena noticia. *La mala, que* apenas un 2% de los encuestados tienen el valenciano como idioma de lectura habitual (...). *La mala, que* el 53,7% de los valencianos no tiene más de 100 libros en su hogar (...). *Más moneda. La cara,* de nuevo para las librerías; en el último año el 66,4% de los libros de texto se compraron en librerías o cadenas de librerías. *La cruz, que* más del 75% de los lectores *no visitaron* una biblioteca el último año” [73].

Tot i que en els exemples anteriors podria resultar menys conflictiu, també és possible trobar una manifestació explícita del punt de vista periodístic en un terreny més controvertit, com és el de la política. Aquesta lectura axiològica es pot observar, sobretot, en el segon exemple, on l'estructura equacional, que consta d'una magnitud que el periodista vol fer ressaltar, un relatiu concordant amb el terme emfatitzat i el verb ser en forma present, deixa veure en un exemple com el següent, de forma clara, la voluntat d'incidir en la visió negativa del panorama polític. Es pot comparar l'efecte d'aquesta estructura amb la d'ABC, que opta per destacar la mateixa dada. La contundència, tot i la frase introductòria, és menor, com es pot comprovar:

EM: “Lo peor para los partidos políticos es que el 86,4% de las personas consultadas por el CIS dice que tiene un conocimiento ‘bajo, muy bajo o nulo’ del Estatuto de Autonomía” [49].

LR: “Son ya casi la mitad de los españoles (48,8 por ciento) quienes creen que el panorama político permanecerá igual dentro de un año y, *además*, aumentan dos décimas los que opinan que será peor. *Respecto a la economía*, son mayoría quienes creen que la situación es «buena o muy buena» (28,1) que quienes la tachan de «mala o muy mala» (25,9)” [51].

ABC: “Por otra parte, *aumenta el pesimismo* sobre la percepción política. El 44,8 por ciento de los españoles califica la situación de “mala” o “muy mala”, frente al 40 por ciento del mes anterior, mientras que desciende el 13 al 11,4 por ciento el porcentaje de quienes piensan que el escenario es ‘bueno’ o ‘muy bueno’ ” [50].

Aquestes estructures d'èmfasi apareixen vinculades sovint a la determinació d'objectius o conseqüències, per manifestar-los de manera més directa. Es poden trobar en expressions com les següents, lligades a altres operadors argumentatius o fórmules que també serveixen per a cridar l'atenció, com la interrogació retòrica. Una variant dels casos anteriors és la construcció ‘*es que*’ precedida de la conjunció copulativa “I”, que serveix per a connectar i reforçar una idea prèvia:

EpC: “*¿Y cuál es la fecha límite?* El objetivo, dice el IPCC, es que las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero (GEI) *toquen techo* en el 2015” [85].

EM: “La conclusión principal es que no es demasiado tarde para salvar el planeta si empezamos a actuar y utilizamos las tecnología que *ya están disponibles*” [81].

LR: “(...) el 18,5 por ciento de la población con edades comprendidas entre los dos y los 17 años tiene sobrepeso y el 9,1 por ciento, obesidad. Y es que en España los hábitos alimenticios no son adecuados” [83].

ABC: “Es la idea que se desprende del tercer informe del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, en sus siglas en inglés (...)) Y es que el mensaje para ellos *es claro*: la pelota está ahora en el tejado de los gobiernos, y el retraso en la puesta en marcha de medidas ya no será aceptado”.

-“ Ya no hay excusa para esperar’. Y es que «con las medidas actuales de mitigación y las prácticas asociadas de desarrollo sostenible, las emisiones globales de gases de efecto invernadero continuarán creciendo en las próximas décadas», dice el informe”.

-“Actuar desde hoy mismo, porque tenemos las tecnologías adecuadas para reducir las emisiones de gases contaminantes a la atmósfera. Es la idea que⁴⁶⁶ se desprende del tercer informe del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, en sus siglas en inglés (...)). Y es que el mensaje para ellos es claro: la pelota está ahora en el tejado de los gobiernos, y el retraso en la puesta en marcha de medidas *ya no* será aceptado” [82].

En el cas de *La Vanguardia*, s’observen dues formulacions d’aquest tipus en el mateix text, que permeten al periodista concentrar les conclusions més importants i després donar un toc d’atenció sobre el que ha formulat. Encara que algunes vegades, com fa *La Razón*, s’opta per una estructura remàtica introduïda per dos punts, que aporta una forta càrrega valorativa, ja siga per l’associació d’altres elements lèxics i d’alguns marcadors i estructures d’èmfasi:

LV: “Una estabilización de las emisiones para que la temperatura no suba más de dos grados supondría una reducción del producto interior bruto mundial de menos de 3% en el 2030 y un recorte del crecimiento mundial del 0,12% anual. Éste es el mensaje central de la tercera parte del informe sobre el calentamiento presentado ayer”.

-“Reducir la dependencia de los combustibles fósiles, incentivar las fuentes renovables, conseguir coches más limpios, acabar con las subvenciones que fomentan el derroche... y *recurrir* al uso de la energía nuclear. Éstas son algunas de las medidas que componen el *arsenal de propuestas* para combatir el calentamiento que brinda el informe del Grupo Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) de la ONU” [84].

LR: “El documento solemniza lo obvio: que la reforma *nada tuvo que ver con el deseo ni el interés* de los andaluces, como *ya* se puso de manifiesto con el resultado de las urnas, a las que *sólo* acudió el 36 por ciento del censo. *Aún así*, el Centro de Investigaciones Sociológicas constata que casi el 80 por ciento de los ciudadanos siguió con poco o nulo interés la campaña por el Estatuto. *De hecho*, el 37 por ciento de queja de no haber tenido información mientras que el 27 por ciento esgrime desinterés” [83].

D’altres, per la introducció d’una estructura com la del verb ser+adjectiu⁴⁶⁷, que comporta un posicionament explícit, o de l’adjectivació. En el cas d’*El Periódico de Catalunya* s’afegeixen dos detalls significatius: els punts suspensius i l’exclamació:

LV: “Es significativa la percepción que los ciudadanos tienen de los precios de los productos originales; un 64% cree que los DVD son caros o muy caros y un 69% piensa lo mismo de los CD musicales, un porcentaje que se reduce ligeramente, al 54%, para el caso de los libros” [76].

EpC: “Hay un dato en el barómetro del CIS que resulta bastante curioso: *sólo* el 0,4% de los encuestados colocan las negociaciones del Gobierno con ETA entre los tres principales problemas de España. El porcentaje se mantiene en los niveles de insignificancia de los últimos sondeos: en febrero pasado era del 0,2%; en enero, del 0,4%, y en septiembre... *¡del 0%!*” [53].

⁴⁶⁶ Es presenta com una mena de síntesi anafòrica, que reprén i incideix en el llistat d’opcions anterior.

⁴⁶⁷ En l’apartat dedicat al lèxic es tractaran de manera més detallada aquelles opcions que no van desplaçades a l’inici de l’oració.

Però, sens dubte, si hi ha un element que tinga una presència important en els textos analitzats són els anomenats *operadors argumentatius* –segons Bassols i Torrent, o *accionadors pressuposicionals*, en la denominació de Fuentes–, adverbis que marquen o predeterminen una lectura sobre allò a que es refereixen. Novament es detecta una acumulació de recursos de relleu paral·lels a l’aparició de signes com *incluso, aun, también, hasta, ni siquiera, casi, ya* o *sólo*. A diferència dels anteriors, l’ús d’aquestes partícules es troba molt estés⁴⁶⁸ i, a través d’elles, el periodista s’implica per subratllar de manera efectiva el que està expressant, siga per trencar amb una idea preconcebuda o afegir un matís d’insistència. En aquest grup es podrien incloure els exemples que incorporen l’adverbi *ja* precedint al verb, molt habitual en els textos analitzats al diari *El País*. Es pot comprovar com aquesta partícula proporciona un reforç a la simple enunciació del fet que hi ha mitjans per combatre’l: és *ara* que n’hi ha. És semblant a l’opció del diari *Las Provincias*, recolzada també en un criteri d’autoritat i altres marques d’insistència assenyalades en cursiva. Altres vegades es recalca l’increment o l’evolució:

LP: “A juicio de los expertos, existe un arsenal de soluciones tecnológicas y de medidas de reglamentación que permiten ya luchar eficazmente contra el calentamiento climático” [86].

EP: “La ONU asegura que ya hay medios para hacer frente al cambio climático” [80].

-“Los datos avanzados ayer (...) muestran que la población española ya ha pasado la barrera psicológica del 50% de gordos”.

-“Entre los menores la situación *no es mejor*. Ya pesan más de lo aconsejable sanitariamente el 27,61%”.

-“La diferencia entre sexos sigue acortándose en este hábito, y ya se acerca a los 10 puntos (hay un 35,8% de adultos y un 24,3% de adultas que fuman)” [64].

La força d’aquest recurs creix en combinació amb altres partícules com *sólo* o *incluso*, que també és possible trobar junts o per separat. En el primer cas, per a remarcar l’excepcionalitat. Per separat, l’adverbi *sólo* aporta un matís important en la lectura de les preocupacions ciutadanes detectades pel CIS, quan *El País* l’usa per a rebaixar l’èmfasi donat a la valoració del terrorisme, una estructura que no es troba a altres mitjans que opten per la simple enumeració, com *La Razón* o *ABC*:

EP: “La vivienda pasa a un cuarto lugar, que ya sólo la citan como principal preocupación el 27,6% de los encuestados y a más de 10 puntos, con el 15,7%, figuran “los problemas de índole económica”.

-“A sólo una décima de distancia, el 38,1% de los encuestados cita el paro como el mayor problema de España” [48].

⁴⁶⁸ Alguns exemples d’aquestes partícules ja s’han anat assenyalant com a complement de propostes anteriors i altres s’aniran incorporant en els pròxims per a mostrar de manera més clara els efectes de l’acumulació.

LV: “Un 81% de los encuestados lleva consigo su móvil, según el barómetro del CIS. Ya superan incluso a las líneas de teléfono fijo en los hogares (78%)” [76].

-“La ‘clase política y los partidos políticos’ se encuentran entre los cinco problemas que más preocupan a los ciudadanos, por delante incluso de cuestiones como la inseguridad ciudadana. *El creciente desprestigio de la clase política sólo* es superado en este estudio del CIS por problemas como el terrorismo de ETA (38,2%), el paro (38,1%), la inmigración (30,3%) y la vivienda (27,6%) y se sitúa incluso por delante de preocupaciones como los problemas económicos (15,7%) o la inseguridad ciudadana (14,9%)” [52].

LR: “Así, el 38,2 por ciento de los encuestados considera el terrorismo como el principal problema del país (cuatro puntos menos que en febrero, en pleno debate sobre el caso De Juana), seguido de nuevo por el paro (38,1), la inmigración y la vivienda (27,6)” [51].

ABC: “Cuando se pregunta a los ciudadanos que digan en respuesta espontánea cuáles son los tres principales problemas, el 38,2 por ciento de los encuestados cita el terrorismo; el 38,1, el paro; el 30,3, la inmigración; y el 27,6, la vivienda” [50].

Altres vegades el periodista s’implica a l’hora de valorar els resultats de les estadístiques que, si bé són ajustats als termes quantitius, poden comportar altres interpretacions, com ocorre amb el text referit a la pirateria. L’ús d’aquest adverbí⁴⁶⁹ és un dels més habituals, però no per això intrínsec a qualsevol percentatge reduït, fins i tot en fenòmens que, per sentit comú o valoració cultural, s’admetrien sense massa controvèrsia. Podem veure l’exemple referit a l’informe de lectura. Tot i que el percentatge de lectors habituals en valencià és de l’1,9%, només un diari afig el “sólo”. A més, la relativitat del seu ús es fa patent en el fet que altres vegades s’utilitza el *sólo* en percentatges molt més elevats, com mostra *La Vanguardia*:

EP: “Sólo un 3,9% pide que se sancione a quienes adquieren estos productos ilegales” [48].

LE: “Crece el índice de lectura en la Comunitat pero sólo un 1,9% lo hace en valenciano”⁴⁷⁰ [78].

EP: “En cuanto al idioma de lectura, un 97% emplea el castellano y un 1,9% el valenciano” [72].

ABC: “Desde el punto de vista lingüístico, un 1,9 por ciento de los lectores tiene el valenciano como idioma de lectura habitual” [74].

LV: “Sólo un 29% de los entrevistados considera que las descargas de películas y canciones a través de la red puede considerarse piratería” [76].

El terme *també* figura entre els recursos d’aquest grup més usats –en menor mesura el seu oposat *tampoc*–, ja siga per reforçar encara més la idea amb un altre accionador pressuposicional, o en solitari, per incidir en la inclusió. Referit al mateix contingut que *El Mundo*, a recalcar que es presente com una energia amb possibilitats

⁴⁶⁹ L’únic dels diaris analitzats que la utilitza sense accent, d’acord amb les últimes recomanacions de la RAE, és *El Periódico de Catalunya*.

⁴⁷⁰ *El Mundo* opta per altra estratègia per a remarcar-ho: “La lectura crece en la Comunidad *pero menos del 2%* lo hace en valenciano”.

de ser considerada per a lluitar contra el canvi climàtic, *La Razón* opta per un altra partícula que aporta un matis diferent, com és *hasta*. La inclusió d'aquesta ve a coronar una mena de fita, a emmarcar-la en el context de la lectura:

EP: “La obesidad es causa de numerosas complicaciones cardiovasculares, e interfiere con otras patologías también muy frecuentes, como la diabetes e, incluso, el cáncer” [64].

EM: “Defienden el uso de las energías renovables y también de la nuclear” [81].

LR: “Los expertos recomiendan reducir entre un 50 y un 85 por ciento las emisiones de gases contaminantes para 2050. ¿Cómo? Reduciendo la quema de combustibles fósiles y aumentando el uso de biocombustibles y de energías como la solar, eólica, y hasta la nuclear” [83].

-“Hasta un 21,4 por ciento afirma haber sido diagnosticado de estas dolencias” [67].

ABC: “Ellas se deprimen más. Hasta tres veces más, según la Encuesta de Salud”.

-“El porcentaje registrado en la población infantil *se dispara* entre los mayores de 18 años, hasta llegar a alcanzar la mitad de la población adulta (52,7%)” [66].

Notícia

L'ús d'estructures equacionals presenta una distribució irregular en les notícies analitzades, tant pel que fa a les seccions –les de política i societat, amb major freqüència, i cultura i esports en segon terme–, com als mitjans. El periodista se serveix d'aquestes construccions per a incorporar la seua peculiar aportació a allò que explica, unes vegades avançant-se en la valoració (amb l'ús dels dos punts o els punts suspensius com a indicadors) i altres inserint-la directament a l'oració, amb una estructura que incorpora el verb ser i, com ja s'ha apuntat, amb altres elements que contribueixen a posar èmfasi:

LV: “Lo único irrefutable es que el arma del joven policía fue disparada un mínimo de dos veces y que se cree que un rebote causó las heridas al hombre” [20].

-“A juicio de los populares, lo que ha hecho el fiscal impugnando sólo una parte de las listas de ANV es ‘cuando menos alegal’, y según Astarloa, uno de los redactores de la ley de Partidos, podría dar lugar a que el Supremo ilegalizara este partido sin que fuera necesario un nuevo procedimiento de ilegalización instado por el Gobierno”.

-“Y es lo que el PP quiere. Que el Supremo, de oficio, en ejecución de la sentencia de Batasuna (...)”[5b].

-“Es un conjunto *mejor que el que* presentó en la misma galería en el 2001”.

-“Es uno de los fotógrafos que ha logrado ir realizando *una obra personal dentro de lo posible* (...) Es un fotógrafo *efectista, pero bastante bueno*”.

-“En realidad, los modelos también se autorretratan, o quedan retratados: el vanidoso y megalómano Robert Wilson aparece en pose amanerada y exquisita” [28].

LR: “Brotos de tuberculosis en una comisaría, vídeos mostrando malos tratos de agentes a un detenido, denuncias por presuntas palizas... y llegó lo que sucedió ayer. Un agente de la Policía Autonómica mató de un disparo en Malgrat de Mar (Barcelona) a Juan Antonio A.C.”.

- “No es la única polémica relacionada con los Mossos en los últimos meses” [19].
- “Lo que parece descartado es que la compañía británica, la quinta del mundo por volumen, suba su oferta por tercera vez, tal y como adelantó Gareth Davis, su consejero delegado, en la presentación de los resultados esta misma semana” [12].
- “La conclusión es que se usa un partido inscrito en el Registro para continuar o suceder a Batasuna” [4c].
- LE:** “Lo que en opinión de Puxeu no puede mantenerse *bajo ningún concepto* es la ausencia de cotizaciones en el campo que *sufren* actualmente los citricultores”.
- “El secretario general del Ministerio no ahorró palabras duras para describir la coyuntura naranjera: «ha sido un año dramático —dijo— y no hay una ordenación sensata de la oferta. Aquí falla algo y hay que dar una respuesta urgente para no vernos la próxima campaña en la misma situación» [15].
- “El Deportivo presenta las dificultades y las facilidades de todo conjunto joven: energía y motivación (arengadas desde el banquillo por Caparrós), *pero también* ansiedad mental para manejar los contratiempos que salpican los partidos” [46].
- EM:** “*En todo caso, lo que* los populares⁴⁷¹ ‘acreditaron’ ayer ante las instituciones no es sólo el ‘fraude’ de ETA a la ley de partidos, mediante el análisis detallado de las cuatro clases de candidaturas (...). *Además, lo que* los populares vinieron a denunciar ayer fue el propio “fraude a la Ley de Partidos (...)”.
- “El hecho es que el Partido Popular presentó ayer (...) un documento sin precedentes, tanto en su contenido como en su propósito” [2e].
- “La primera deliberación (...), se saldó con un resultado sorpresivo: el Tribunal aplazó su decisión” [2a].
- “Cristina Rota ha querido incorporar algún detalle que no corresponde estrictamente a la última dictadura padecida por Argentina, como ese «¡Viva la Revolución Libertadora!» que grita uno de los generales, que en realidad fue el nombre que dio a su golpe de Estado la dictadura que se implantó en 1955 tras ser derrocado Juan Domingo Perón. Y es que Cristina Rota entiende que es todo parte de lo mismo” [25].
- EpC:** “*Más allá de los argumentos, lo que sí* ha cambiado en la literatura norteamericana es la condición de ser solo estadounidense”.
- “Lo que no deja de tener su importancia porque la norteamericana es la narrativa que más influencia irradia a todo el mundo” [29].
- “Uno de los éxitos del Proyecto Neandertal es que, por primera vez en la historia, se ha logrado determinar el sexo de un individuo de esa época gracias a sus genes (cromosomas X y XY)” [37].
- “La rueda de prensa ni tan solo fue convocada: el juez de Arenys que investiga la muerte de Juan Antonio Aroca Carretero prohibió a los Mossos d'Esquadra que la celebraran y solo les autorizó a difundir la nota de prensa” [21].
- “El preparador portugués sabe lo difícil que es hacerle dos goles a su equipo y que es poco probable que no logre algún tanto” [45].
- EP:** “*Además del aumento de capacidad, lo más importante* de la nueva planta es que produce substratos de octava generación” [32].
- “Algunos recién llegados pedían información a los guardias de seguridad, que intentaban organizar la cola. Y es que ni siquiera los más madrugadores se ahorraron la espera. *Muchísimos* amantes del arte se despertaron muy pronto”.

⁴⁷¹ En cursiva a l’original.

-“Más llevadera fue, *en cambio*, la espera para visitar el nuevo edificio diseñado por el arquitecto Rafael Moneo” [24].

Les seccions de política i d’economia es mostren com unes de les més productives a l’hora d’integrar operadors argumentatius que intensifiquen i posen de relleu algunes parts de l’enunciat, però també la d’esports, sense assolir el desplegament que es veurà en la crònica. En la secció de societat s’observen també referències interessants a l’hora de matisar l’actuació dels mossos d’esquadra, tant en el cas protagonista de les informacions com en algunes polèmiques recents:

LR: “[los agentes] Ya sabían que el presunto agresor tenía numerosos antecedentes por casos similares, Juan Antonio, individuo, esquizofrénico ‘*violento*’ ”.

-“La semana pasada salió a la luz pública un video en el que se mostraba a cuatro agentes apaleando a un detenido en una comisaría de Barcelona (...). Además, también se investiga si otros agentes *se apropiaron indebidamente* de 60 euros de un arresto” [19].

-“El principal partido de la oposición *Cree incluso que el Supremo puede actuar de oficio* en ejecución de la sentencia que sirvió para ilegalizar Batasuna” [4c].

-“Los títulos suben un 3,67% y superan ya el precio ofrecido por las sociedades de capital riesgo” [12].

-“Aunque ya hay personas sometidas al régimen estudiado, es *muy pronto* para saber si tendrá el mismo efecto en los humano” [35].

-“Su llegada a Vigo elevó tanto la ilusión del equipo que parecía que el Celta ya estaba salvado. Tres partidos después del aterrizaje del búlgaro, el Celta sólo tiene tres puntos más que cuando se fue Fernando Vázquez, pero Hristo no se rinde y *sigue fiel a su espíritu*: «Hemos perdido una batalla, pero no la guerra» [43].

EM: “Por contra, Imperial Tobacco *ha sido rechazada ya dos veces por la tabaquera hispanofrancesa*”.

-“Las firmas de capital riesgo CVC y PAI Partners son ya viejas conocidas en España” [10].

LE: “Puxeu planteó, incluso, la posible intervención de las cámaras de comercio en la creación de esa hipotética lonja de precios citrícolas” [15].

LV: “El PP ya ha dictado sentencia: “ETA va a estar en las elecciones porque Zapatero quiere” [5b].

-“*Esto supone que el mercado descuenta ya una guerra de ofertas entre los fondos de capital riesgo e Imperial Tobacco*” [13].

-“Convertido ya en un clásico de gran rivalidad, el choque entre el Liverpool de Benítez y el Chelsea de Mourinho será el sexto que les va a enfrentar en Liga de Campeones en los tres últimos años” [44].

LP: “No, Puxeu dejó caer que su ministerio estudia ya cosas que puede hacer”.

-“Citó que hasta en sectores alimentarios donde también son pocos los operadores finales de la compra (...) funcionan lonjas de cotización semanal y los productores conocen así sus precios de referencia”.

-“(…) *dejó entrever que apuntaba de manera especial a las cooperativas y otras organizaciones de productores, para que estos presionen a sus gestores, de manera que no vendan a precios a puerta de almacén que sólo generan liquidaciones ruinosas para los agricultores (...)*”.

-“¿Però sólo eso? No, Puxeu dejó caer que su ministerio estudia ya cosas que puede hacer. Unas se pueden decir y otras, no, porque un Gobierno también hace cosas que no puede ir pregonando por ahí”.

-“Y Puxeu respondió *un rotundo ‘sí’*, citando incluso el recurso, en la UE, a las *viejas armas* de las cláusulas de salvaguardia y la preferencia comunitaria” [16].

-“El Deportivo, con todo hecho esta temporada, sólo aspira a derrotar a uno de los grandes del campeonato”.

-“Con unos u otros delante, el Valencia debe imponerse a un rival inferior, joven e inmerso en pleno proceso de transformación. Sólo el triunfo permitiría renovar la licencia para soñar. Ganar la Liga todavía es posible” [47].

EP: “El interés por España *no es nuevo* para la firma británica. Ya en 1997 se hizo con la cantera de mármol Bermármol”.

-“Fuentes cercanas a la operación piden calma ante lo que por el momento es sólo la ‘presentación de una oferta preliminar’ ”.

-“Garet Davies, su consejero delegado, insistía en el carácter amistoso de su oferta y reclamaba sin ningún éxito el detalle de las *tripas* de Altadis para mejorar su oferta. Incluso tanto Altadis como Imperial reconocían una reunión reciente para acercar posiciones” [9].

-“*Sin embargo*, el principal partido de la oposición *no ha querido quedarse quieto* ante la evidencia de que el fiscal general sólo iba a recurrir una parte de las candidaturas de ANV” [1d].

EpC: “En varias ocasiones, el agente pidió al enfermo que se detuviera. Incluso realizó un primer disparo en un órgano no vital que no frenó su marcha. Inmediatamente después, realizó otros tres disparos, *como mínimo*”.

-“Se da la circunstancia de que, el lunes pasado, el padre de la víctima denunció en el juzgado de Arenys los episodios violentos de su hijo y pidió al juez que ordenara su ingreso. Aquel día, una patrulla de los Mossos e incluso una ambulancia se desplazaron hasta la casa de sus progenitores, *pero* el hombre se negó a ser trasladado a un centro médico” [21].

-“Sería un gran premio para ambos, pero para el equipo de José Mourinho la conquista de la Copa de Europa se ha convertido en una obligación. También en una *obsesión*. Y lo es porque al Chelsea, casí descartado por el título de Liga en beneficio del Manchester United, solo le queda la Liga de Campeones para justificar *tantos* cientos de millones de euros invertidos en un equipo hecho y pensado para reinar en Europa” [45].

ABC: “Superar un tanto de renta no es misión imposible. De hecho, el Liverpool ya le ha ganado al Chelsea esta temporada, (20-1) por 2-0 en Liga”.

-“Tiran también de historia los locales. Esta es su octava semifinal en la competición y sólo perdieron la primera, allá en la 64-65 con el ínter. Recuerdan, además, que tradicionalmente el Liverpool siempre ha sido más que el Chelsea” [42].

Crònica

Com en els gèneres anteriors, la crònica també mostra una presència rellevant de les anomenades estructures equacionals, vinculades a posar en relació diferents elements o a postil·lar observacions anteriors –en tots dos casos amb la contribució

d'altres partícules que reforcen. Solen estar localitzades en la secció de política i, en menor mesura, en la d'esports:

EP: “*Pero el primer problema del esquema del SNP es que las reservas de petróleo se están agotando —apenas queda gas y crudo para 20 años— y, a pesar de su impresionante ascenso de ayer en las urnas, no parece que la independencia vaya a llegar pasado mañana*” [87c].

-“*Es el mal comportamiento de los liberales-demócratas, que se quedaron en 16 escaños cuando esperaban no menos de 20, lo que dificulta a los independentistas la formación de gobierno*” [87a].

EM: “*Lo que no explicó Blair fue que él no será líder y que su sucesor, Gordon Brown, no tiene mucha popularidad en las encuestas*”.

-“*Pero lo que se percibe es un fuerte desgaste —Irak ha jugado un papel importante— de la izquierda frente a un avance sostenido de los conservadores. Sostenido pero no contundente, como clamaba ayer Cameron*” [88].

ABC: “*Son esos momentos los de más angustia; los jóvenes destrozan la valla de una obra de Palma, con lo que queda un enorme foso de unos cimientos —hasta entonces, utilizado como urinario— completamente libre*”.

-“*Lo que empezó con insultos a la Policía Municipal derivó pronto en botellas que volaban sobre las cabezas de los agentes*” [105].

LP: “*Porque lo que nunca hizo el Levante es caer en la tentación de jugarle de tú a tú al Barcelona*”.

-“*Lo que nadie esperaba es que después de la buena intervención de Molina Eto'o enganchara el rechace, ni que Ronaldinho estuviera en fuera de juego*” [126].

En canvi, l'estructura formada per ser+adjectiu en sentit comparatiu es troba –de vegades amb el verb elidit o amb un sinònim– a diferents cròniques de l'1 de Maig, formant part d'una estructura comparativa desplaçada a l'inici de l'oració i on el periodista insereix el punt de vista:

EpC: “*Más claros fueron los dirigentes sindicales de Madrid que criticaron duramente al Gobierno y la televisión autonómicos del PP y solicitaron claramente un voto en contra*” [100c].

EP: “*Los dirigentes sindicales regionales pidieron el voto para PSOE e IU. Más sutiles, Méndez y Fidalgo reivindicaron el papel de la urna*”.

-“*Menos directos, sus jefes desgranaron motivos para ir a votar*” [95].

EM: “*Mucho más explícitos se mostraron los secretarios generales de CCOO y UGT en Madrid, Javier López y José Ricardo Martínez, respectivamente*” [96].

LP: “*De manera más o menos explícita, los representantes de CC. OO. y UGT en la Comunitat Valenciana, Joan Sifre y Rafael Recuenco, aprovecharon para pedir a los valencianos que voten por un cambio. El más directo fue Recuenco, que pidió la participación en los comicios ‘para decirles que queremos que hagan cosas diferentes, otras políticas’ y confió en poder celebrar el próximo día 27 la ‘victoria de la gente de izquierdas’*” [102a].

L'atenció a un determinat element també es complementa amb una estructura introduïda per dos punts, que –més enllà de donar pas a una enumeració o a una cita textual– s'avança amb un caràcter catafòric, per a valorar o introduir un matís irònic a allò que segueix, com es pot veure en els exemples, procedents, sobretot, de les àrees de política i cultura. En la d'esports va associada a jutjar les opcions de joc:

ABC: “*Pero a la hora de apostar por un partido en la segunda opción, la diferencia a favor del SNP fue abrumadora: 26 frente a 9*” [89b].

-“El Price *ya tiene una dura competencia*: acaba de nacer el circo Thyssen”.

-“*Lo prometió y lo cumplió*: la baronesa se echó a la calle, y con ella un precioso sombrero vainilla, para unirse a la plataforma SOS Paseo del Prado y salvar a los árboles de las garras de «Ruiz Vampirón»” [105].

EpC: “Con la esperanza de que la lluvia diera un respiro, la manifestación salió más tarde de lo habitual pero a los pocos metros *llegó otra sorpresa*: unos jóvenes que lanzaron octavillas de Maulets vertieron un bote de pintura sobre la pancarta de la cabecera en protesta por el «sindicalismo amarillo y pactista»” [100b].

LR: “Los británicos se precian de ser la democracia más veterana del mundo, *pero aún les cuesta ejecutar con soltura el ritual por excelencia de las sociedades libres*: las elecciones” [90c].

-“*Ahora, el futuro de la región depende de que el SNP ejecute con éxito una compleja pirueta política: sellar un acuerdo de gobierno* con los liberales que no desvirtúe su principal promesa electoral, la convocatoria de un referéndum de independencia en la próxima legislatura” [90b].

-“*El propio Leo tuvo la ocasión más clara del partido*: estaba solo, con Molina batido, pero chutó alto y el balón se marchó después de rozar el larguero” [122].

LE: “*Quedaba mucho partido por delante y la mínima desventaja tenía un paradójico provecho*: la Liga está *tan apretada* que el 1-0 le servía al Levante para mantenerse fuera del descenso tras la *derrota abultada* del Celta contra el Mallorca” [125].

També en la crònica és habitual la presència d'operadors argumentatius, vinculats a una lectura que incideix sobre algun contingut. Estan presents de manera especial a la secció de política, on es fa notar de manera destacada el *sólo*, l'adverbi amb què moltes publicacions recalquen el marge de diferència dels nacionalistes o imposen una restricció a la lectura que presenten. En menor mesura, *también* i *ya* reforcen algunes interpretacions polítiques:

LR: “La victoria nacionalista *aboca* a Escocia a la autodeterminación”. “El SNP *gana por primera vez* al laborismo de Blair por *sólo* un escaño”.

-“*Además de poner en cuestión* el estatus constitucional de Escocia, la victoria nacionalista *también* provocará un terremoto en Downing Street” [90c].

EM: “La victoria nacionalista *no sólo* es ajustada, *sino que* hay un 10% de las papeletas que están bajo sospecha, después de que aparecieran marcadas y manipuladas (...)”[88].

EP: “El modelo fiscal del SNP, sin embargo, *sólo parece posible* si Escocia fuera independiente, porque mientras siga formando parte del Reino Unido chocaría con la legislación europea de la competencia” [87c].

LV: “El triunfo nacionalista en Escocia *es un terremoto político* cuyos temblores se percibirán desde Londres hasta Quebec. Sólo uno de cada cinco votantes escoceses es partidario de la independencia, pero la mayoría ha decidido dar una oportunidad al SNP como alternativa al desgastado Labour” [91].

EpC: “Los laboristas sufrieron *enormes bajas*, perdiendo casi 500 concejales y ocho ayuntamientos. Sólo retuvieron el control en 34 alcaldías, con unos 1.800 consejeros, el número más bajo desde 1977. La jornada electoral también fue desastrosa para los liberaldemócratas”.

-“Brown ya no tiene enfrente, como ocurrió con Blair, a un líder sin esperanza alguna de hacerle sombra. David Cameron encarna una nueva generación y llega con la ambición intacta y el pulso del cambio” [92a].

ABC: “Por un sólo escaño el Partido Nacionalista Escocés logró *su histórico objetivo* de convertirse en la primera formación política de Escocia, terminando así con medio siglo de hegemonía laborista y *abriendo un futuro incierto* para el mantenimiento de la unidad británica” [89b].

-“En Gales los laboristas pueden perder el Gobierno (...). El Plaid Cymru ya ha advertido que los electores ‘han votado por el cambio’ ” [89a].

Aquests adverbis juguen també un paper especial en la crònica de societat, ja que contribueixen a intensificar tant l’enumeració dels danys com l’efecte que experimenta el periodista com a testimoni d’allò que narra, sobretot amb el reforç del present. Amb *incluso* i *hasta*, més minoritaris, es remarca l’excepcionalitat o s’accentua una xifra o la insistència en una acció:

ABC: “La caseta de obra también es *arrancada de cuajo* y tirada al suelo. *Destrozan* el espejo retrovisor de un coche, *arden* dos vehículos, *lanzan* ladrillos, *queman* contenedores y dos motos *son tiradas* al suelo. Ahí se quedan. Levantan un cajón de escombros y lo colocan en medio de la calle”.

-“La Policía Nacional tarda, según testigos, unos veinte minutos en llegar. Cuando *por fin* lo hace, *la tensión ya* ha vuelto a estallar en el barrio” [105].

EM: “En el desorden y el tumulto *se quemaron* dos coches y dos motos. También *acabaron calcinados* 30 contenedores de vidrio y de papel. *Además*, cinco cabinas *fueron arrancadas* de cuajo y *se rompieron* seis bancos, tres papeleras y una docena de señales de tráfico” [104].

LV: “También *como la madrugada anterior*, los heridos que precisaron atención médica (...) presentaban lesiones y contusiones de carácter leve, sobre todo en la cabeza”.

-“Y, *de nuevo*, contenedores, papeleras y motos *ardiendo*, cabinas telefónicas *derrribadas*, *además* de todo tipo de objetos voladores, también *la quema* de dos coches y dos motos, convirtieron las calles en un *campo de batalla*”.

-“De madrugada se repitieron los enfrentamientos entre unos y otros, *con pelotas de goma, gases lacrimógenos, porras* e incluso *bengalas* por parte de unos y el lanzamiento de todo lo que se les ponía por delante por parte de otros”.

-“Por otro lado, los Bomberos de Madrid *tuvieron que intervenir* hasta en nueve ocasiones para sofocar incendios en contenedores y vehículos esparcidos por las calles y apagar las barricadas callejeras levantadas por los jóvenes exaltados” [107].

EP: “3.30. Los enfrentamientos llegan a la calle de Fuencarral. Recibe *todo el que se pone por delante. Y el que no, también*. A un chico de unos 18 años y de estética *redskin* que anda con muletas *le abren una enorme brecha* en la frente. Algún periodista *también se lleva lo suyo*”.

-“Y unos 20 policías tratan de frenar el avance sin cascos y *a porrazo limpio*. Pero por la calle de la Palma *ya baja otro grupo enorme* y los municipales quedan rodeados”.

-“3.05. Desde la plaza llegan los antidisturbios. Paron a la altura de la calle de la Palma y bajan con cascos, escudos y escopetas de pelotas de goma. Y éstos *ya no miran a quién le dan*” [103].

Els dos usos de l’adverbi *hasta* assenyalats es recullen als següents exemples de l’àrea de política i societat:

LE: “El recuento de los votos en Escocia se ha visto *ensombrecido* por una serie de problemas que *pueden haber obligado a invalidar hasta* 100.000 papeletas”.

-“No obstante, el partido de Blair había previsto *una pérdida total de hasta* 600 ediles, *pero finalmente* no se materializó el batacazo” [93].

LR: “La denuncia callejera de ayer fue el lienzo perfecto para que luciese el palmito un sinfín de rostros famosos y famosetes. *Políticos, presentadores de televisión, actores y hasta* un muñeco gigante, adornaron el espectáculo en que se convirtió la reivindicación vecinal” [114b].

ABC: “(...) Miguel Sebastián, se da una vuelta por el Paseo del Prado a ver si también ahí puede enarenar. Tras enfundar su raqueta de pádel y plegar su tumbona *no paró* ayer *hasta buscar* a Carmen Thyssen *para cuadrarse* a sus pies” [113].

En la crònica d’economia s’observen, bàsicament, tres partícules emprades per a recollir les reivindicacions: *incluso, también* i *sólo* –de vegades formant part de l’estructura *no sólo... sino–*, amb una especial incidència en el diari *El Mundo*:

EM: “*También fue claro en sus apreciaciones* el secretario general de UGT-Madrid, José Ricardo Martínez, que afirmó: «Espero que los que hoy nos acompañan en esta manifestación gobiernen en Madrid después del próximo 27 de mayo (...)”.

-“El *apoyo explícito* de CCOO y UGT a la movilización de los trabajadores *en favor de las candidaturas de los partidos de la izquierda no se produjo sólo* en Madrid. En Valencia, los secretarios regionales de CCOO, Joan Sifre, y UGT, Rafael Recuenco, *también* aludieron en sus intervenciones a la necesidad de que los trabajadores incidan, con su voto, en un cambio político en esta comunidad”.

-“CCOO y UGT *aprovecharon* la manifestación celebrada ayer en Madrid con motivo del 1 de mayo, Fiesta del Trabajo, *para pedir explícitamente* a los trabajadores *no sólo* la participación masiva en la jornada electoral del próximo 27 de mayo, *sino* su apoyo a las candidaturas que PSOE e IU han presentado en las elecciones municipales y autonómicas” [96].

LP: “Los dirigentes sindicales *sólo* coincidieron en sus discursos en exigir la defensa de los servicios públicos –‘el Gobierno valenciano no tiene dinero para hacer frente a los problemas de la educación y de la sanidad’, dijo Recuenco– y lamentar los accidentes laborales” [102a].

LR: “Tanto UGT como CC OO pidieron a los manifestantes la asistencia «masiva» a las urnas el próximo 27 de mayo para «reforzar la democracia » en las elecciones autonómicas y municipales, según afirmó Méndez. Incluso el secretario general de UGT Madrid pidió el voto para la izquierda” [98].

LE: “Allí estaban Joan Ignasi Pla, Carmen Alborch, Andrés Perelló, Cristina Moreno, Ricard Torres, Gloria Marcos, Enric Morera y Joan Francesc Peris, entre otros. Por el paisaje urbano lucían abundantes globos, banderas tricolores —de la República—, sonaba también el Himno de Riego, y la melodía de la Internacional. Incluso guardaron un minuto de silencio en recuerdo de las víctimas de los accidentes laborales y del metro” [101a].

Aquest últim adverbí torna a ser recurrent en la secció de política, per incidir en les situacions extraordinàries:

LV: “Su noción de “independentismo gradual”, en el que incluso *sería aceptable* regresar a la unión con Inglaterra si la soberanía no funciona, *no ha asustado a los escoceses tanto como en otras campañas*, aunque *sólo* uno de cada cinco está a favor ahora de la ruptura” [99].

LR: “Su carismático líder, Alex Salmond, diseñó una inteligente campaña que *pretendía aglutinar* todo el voto-protesta, incluso entre aquellos partidarios de mantener vínculos con el Reino Unido” [90b].

ABC: “Además, sigue el avance conservador. El pasado año, tras la toma de liderazgo por parte de Cameron, los ‘tories’ llegaron al 40 por ciento de los votos municipales. Esta vez suman un punto, quedan como tercera fuerza en Escocia e incluso *podrían* entrar en el Gobierno de Gales” [89a].

Però si hi ha una àrea on resulta remarcable l’acumulació de les partícules anteriors, és la d’esports. En ella el periodista s’investeix de jutge per a emetre sentències sumaríssimes sobre allò que s’ha vist al terreny de joc, des del rendiment dels jugadors a les decisions arbitrals, passant per l’especulació de futur. Els adverbis més habituals són *sólo* i *ya*, tot i que també destaca una presència important de *hasta* per a retraure als jugadors certs comportaments i accions:

EP: “La presencia de tres centrocampistas ofensivos por detrás de tres delanteros puros ha supuesto en contrapartida la alineación de dos centrales, Puyol y Thuram, que sólo funcionan en la contención”.

-“Y desde hace ya cierto tiempo *no hay manera, ni cuando* Rijkaard le alineó de ariete mientras Eto’o caía a la banda”.

-“Al Levante le valió también una buena línea de presión y dinamismo para denunciar la vulnerabilidad azulgrana, expresada en la mayoría de transiciones, en las acciones de estrategia, incluso sin necesidad de tener la pelota”.

-“Un gol de Eto’o da el triunfo a un Barça que *no logra recuperar* la chispa y que también se enreda ante el Levante”.

-“El escenario avaló el despliegue de Messi, *protagonista de* hasta cuatro jugadas extraordinarias, tan plásticas como la que acabó en gol contra el Getafe”.

-“No se explica si no que Messi y Ronaldinho marraran hasta tres remates francos, con la portería vacía, y fallaran tres goles que expresaron la confusión azulgrana” [119].

LR: “Sólo una vez *cortó la respiración* al líder, y fue en el último instante, en un balón colgado al área que se le quedó suelto a Kapó y que éste no acertó a rematar”.

-“Y si Xavi se encuentra cómodo con espacios, qué decir de Messi (...). Sólo hacía falta que sus centros los rematara alguien. No hubo manera”.

-“Dio la cara y no se limitó a encerrarse atrás por si suena la flauta. Sólo había un problema ¿qué hacer después de recuperar el balón? La posesión no le duraba mucho y al tercer o cuarto pase ya lo había perdido otra vez”.

-“La defensa del Levante estaba muy adelantada y eso es una bendición para el «6» y para que Etoo penetre en velocidad. Hasta en dos ocasiones se quedó solo delante de Molina para estrellarse con el portero” [122].

EM: “Alexis se aplicó el cuento, y casi le amputa las dos piernas al 19 azulgrana en una entrada salvaje que sólo le costó una tarjeta amarilla”.

-“El público que acude al Camp Nou ya no tiene claro si merece más la pena animar o silbar”.

-“Eto'o, Ronaldinho e incluso Messi cargaron escopetas de feria y permitieron que Kapo, en el último minuto, dejara a un Barcelona histórico tiritando de miedo” [120].

EpC: “*El fantasma de lo impensable* -perder cualquier día el liderato y comenzar a jugar a remolque- ya planea sobre el Camp Nou”.

-“Los visitantes jugaron con el hacha, y el Barça se acobardó. Hasta *Salva, pitado con saña, iba crecido*” [124].

LP: “Y lo más curioso es que el Barcelona acabó pidiendo el tiempo. Eso significa que el Levante no lo hizo del todo mal. Más bien al contrario. Teniendo en cuenta lo que había delante, hasta se puede decir que cumplió el expediente con una nota alta. Pero ojo, no hay que llevarse a engaño”.

-“Rubiales probó suerte con un lanzamiento que atrapó Valdés y al final se llegó a esa jugada que se le escapó por muy poco a Kapo. Como siempre. *Ni hay suerte y tampoco* calidad”.

-“Al Levante no le afectó el golpe porque este Barça vive de acciones esporádicas. Sólo Messi tiene claridad” [126].

LE: “El Barça sólo había ofrecido *un par de arreones tímidos* por parte de Ronaldinho y Messi cuando en el minuto 28 se derrumbó la resistencia levantinista” [117].

ABC: “Aquí sólo vale ganar, y el Barça lo sabe mejor que nadie” [121].

LV: “Por lo menos ya había oportunidades, más ritmo, más ruido y la tarde pintaba un rostro mejor”.

-“Sea como fuere, a empujones, con más brocha gorda que trazo fino, el Barça se mantiene en lo alto del castillo. Ya queda menos” [123].

Reportatge

A diferència de les informacions, els reportatges analitzats fan un ús discret de les estructures equacionals, però, en introduir-les, els objectius van en la mateixa línia, vinculats a alguna expressió comparativa o a d'altres que permeten incidir en la contundència d'una idea. Com en la crònica, s'observa una presència més nombrosa de

les estructures d'èmfasi en les seccions d'esports i de política, sobretot acompanyada de dos punts, i una mica més reduïda, en la d'economia:

LR: “*Otro agravio comparativo es que el Gobierno vasco únicamente reconoce el exilio de los nacionalistas, huidos con motivo de la dictadura franquista*”.

-“La realidad de lo ocurrido en el País Vasco en las tres últimas décadas es de tal magnitud que *sólo* se percibe extrapolando las cifras: 850 asesinatos, más de tres mil heridos y decenas de miles de personas amenazadas de muerte” [130].

EpC: “Browne dijo haber conocido a Chevalier por casualidad, cuando estaba haciendo deporte en un parque próximo a su mansión de cinco pisos en el barrio de Chelsea. *La realidad es que* al chico lo encontró en Suiteandbooted” [140].

-“Pasqual Maragall siempre ha tenido un problema de comunicación: no se le entiende”.

-“Coincidiendo con el exilio romano -donde ejerció la profesión que más le gusta y quizás para la que tiene mejores aptitudes: la de profesor universitario- tras la larga etapa en la alcaldía” [132].

-“*Mijatovic solo* coincidió con Rijkaard en un aspecto: todos los equipos, empezando por el Madrid, desearían estar en la situación del Barça” [170].

EM: “¿Y las de los que trabajan en grandes despachos de abogados? ¿Y las de quienes lo hacen en bancos y aseguradoras?», se plantea Steel. *No es que* no haya homosexuales, *es que* lo ocultan por temor a ser señalados”.

-“*Es*, tal vez, el sino de poderosos que se creen intocables y caen por sus relaciones sexuales. *Es el caso* del presidente del Banco Mundial, Wolfowitz, acusado de promocionar a su novia. *Es el caso* de Browne, que, quizá avergonzado, mintió para que la gente no supiera que había contactado con un jovencito de 22 años” [136].

-“*El caso es que* el holandés *se ha puesto las pilas, ha tirado de riñones* y ha respondido *con creces*” [166].

-“Conviene tomar nota del trauma biográfico porque los psicoanalistas atribuyen al parricidio simbólico el eslogan de la campaña sarfeozyana: ruptura”.

-“Ségolène Royal asume una bisexualidad psíquica: cuanto más hiperfemenina, más severa” [128].

LV: “*Otra crítica* que se hace al sector *es que* las sedes de los fondos están inscritas en paraísos fiscales, como Islas Caimán o las Bahamas” [139].

-“*Es sencillo:* hay una aventura por delante. *Y difícil:* hay muchas cosas que se dejan atrás (...). *Tienen un problema:* no se han preparado”.

-“*Eso le despertó una inquietud que se ha convertido en una de sus prioridades:* intentar formar a deportistas para que salgan adelante y, de paso, alimenten al mundo del deporte con su experiencia”.

-“*Todos coinciden en un aspecto más:* formar a deportistas para gestionar clubs supone devolverle al deporte una mirada que conoce bien el terreno y que aparca cierta imagen del dirigente deportivo español” [169].

-“*Tal como se comprueba cada vez que él reaparece en fotos o en la tele, toda Cuba y todo el mundo* están pendientes del mismo dato: el peso que pierde, el peso que gana, el peso que a cada rato tiene Fidel” [131].

LP: “Se trata de una proyección muy similar a aquel “Hay motivo” que se ideó contra el PP en las elecciones generales de 2004, *pero* esta vez en el ámbito autonómico. *Es decir, el objetivo es el mismo: desalojar* a los populares de las instituciones de Gobierno” [134].

LE: “Al analizar el ocio y el entretenimiento en la ciudad, la plataforma no deja pasar por alto un hecho inaudito en un municipio de 30.000 habitantes; *no* existe desde hace dos años *ni una* sala cinematográfica” [133].

“Javier Castellar llegó hasta donde llegó en la bicicleta: *nunca fue una gran estrella*, pero estuvo bastantes años en el pelotón” [171].

ABC: “La *principal argumentación* del juez es que Browne mintió al tribunal cuando explicó su versión sobre la relación con el joven; *no* le conoció corriendo en un parque de Londres, *sino que* contactó con él a través de una agencia” [137].

-“La verdad es que tiene sus razones Juande Ramos cuando recuerda que Fabio Capello despreció y hasta apartó del equipo a Beckham y ahora dice que es insustituible”.

-“Un equipo bastante experto. Y es que a la hora de verdad Capello está tirando de la veteranía, con la salvedad de Torres como excepción que confirma la regla”.

-“Sin embargo *la sensación ambiental es que* los hispalenses han hecho mucho más y mejor esta temporada que los de Fabio Capello y que todos los demás” [167].

Finalment, en les seccions de societat i de cultura cal mencionar tres casos introduïts per la “Y” copulativa o per l’article neutre “lo”, en una comparació o acompanyant un adjectiu, formant part d’una estructura emfàtica:

ABC: “La ostentación de la clase pudiente contribuye además a atizar el descontento. Y es que los *gerifaltes* de la época soviética, aunque gozaban de un bienestar muy superior al del resto de la población, eran muy discretos” [145].

LV: “Se calcula que en España puede haber ya más de 250.000 bolivianos. Lo más chocante es que la salida de emigrantes provoca escasez de mano de obra en Bolivia” [147].

-“Y aunque Lima ha utilizado la misma versión que de la obra de Weiss realizó Alfonso Sastre para Marsillach, *lo cierto es que* el director y la compañía han introducido cambios en la estructura” [155].

Els operadors argumentatius apareixen associats, generalment, a la valoració d’unes xifres o d’uns percentatges, sobretot a través de partícules com *sólo* o *ya*, però també s’usen per a accentuar el dramatisme i l’emoció del final de la Lliga de Futbol Professional. Els exemples més destacats pertanyen a les seccions de societat, esports i economia:

EP: “De los 800 encuestados a finales del año pasado en todas las comunidades autónomas, sólo el 23% había realizado un testamento por escrito”.

-La ONG llegó a captar el año pasado gracias a herencias solidarias hasta un millón de euros, pero sobran dedos de una mano para contar el número de testamentos en los que se la incluyó” [143].

LV: “Antes de despertar el alba ya se forma una *cola interminable* ante la mayoría de los consulados de España en Sudamérica”.

-“En el año 2000, España sólo concedió siete autorizaciones de residencia mediante la reagrupación familiar. Desde el año 2000 al 2003 se otorgaron 31.676. Y del 2003 a finales del año pasado sumaron ya 245.000. Tan sólo en el 2006 fueron 97.759. Y el incremento se mantiene en lo que llevamos de 2007”.

-“Se calcula que en España puede haber ya más de 250.000 bolivianos”.

-“Por otro lado, desde algunas asociaciones se asegura que es habitual la falsificación de pasaportes en Venezuela hasta el punto que de ciudadanos ecuatorianos o bolivianos, a quienes se exige ahora el visado, compran falsos pasaportes venezolanos para venir aquí como turistas y quedarse” [147].

LE: “Así las cosas, el 39% del patrimonio de los más ricos —con más de 10 millones de euros— está en bolsa y el 38%, en sociedades de inversión colectiva. Sólo el 6%, reside en el ladrillo” [141].

LP: “Son ya 347 minutos los que lleva el cuadro de Abel sin anotar lejos del Ciudad de Valencia. La última vez que lo hizo fue por mediación de Reggi y en Montjuïc”.

-“Para afrontar este panorama, en el Levante se considera imprescindible ganar el domingo que viene (17 horas) al Nàstic, casi hundido ya tras el varapalo sufrido ante el Villarreal (0-3)”.

-“En concreto suma diez jornadas sin vencer (sólo ha arañado cuatro empates)” [172].

EM: “El técnico italiano ya tenía enfilado al brasileño camino de Milán, no lo quería, por lo que el holandés no pudo cumplir uno de sus deseos” [166].

ABC: “Sólo un punto les separa en la clasificación. Los 61 del Sevilla por los 60 del Real Madrid. Al fin y al cabo que los de Juande Ramos han empatado un partido más (7) y perdido uno menos (7)” [167].

La percepció del temps es presta, a través dels operadors argumentatius, a les interpretacions que van més enllà de la mera transmissió de magnituds mesurables (temps, diners) i que, sovint, s’associen a una lectura de fons que té implicacions ideològiques clares, reforçades per altres elements. Aquesta lectura s’observa especialment en dos reportatges: el d’*El Mundo* publicat a la secció d’economia i el d’*ABC*, en la de ciència i tecnologia, amb un component irònic que alimenta les interpretacions:

LV: “Sólo el año pasado los fondos de capital invirtieron 2.715 millones de euros en la adquisición de 612 empresas españolas, según los datos de la patronal del sector Ascri” [139].

-“El *forzoso alejamiento* de Fidel hace ya nueve meses ha provocado, por otra parte, determinados cambios *difícilmente reversibles* en el ejercicio del poder” [131].

EP: “*Pero* Browne ya no podrá salir por la puerta grande. Dejó su cargo anteayer en un *decepcionante y humillante* cambio de perspectivas” [135].

EM: “No hace muchos años un periodista del Financial Times le preguntó si era homosexual: «Está ante el hombre equivocado», respondió *el ya todopoderoso* director ejecutivo de British Petroleum”.

-“La madre de Browne murió en 2000. Toda su vida cambió. Ya no era necesario seguir fingiendo para evitarle un disgusto”.

-“Esta mentira *es la que* le ha llevado a la dimisión. Una mentira⁴⁷² que no sólo dijo ante el juez David Adley, sino que repitió ante el consejo de BP, al que pidió, además, que investigara si su comportamiento en la empresa había sido incorrecto”.

⁴⁷² En aquest cas trobem, a més, una estructura equacional reforçada per la repetició d’un terme marcat com el de “mentira”.

-“Algunos conocidos personajes del Reino Unido son gays. No sólo Elton John, no” [136].

ABC: “Para un americano WASP (las siglas en inglés de «blanco, anglosajón y protestante», el cóctel humano que se bajó del Mayflower), la religión es casi un componente nacional genético”.

-“No estamos hablando de gente que practique el vudú en Nueva Orleans. *Hablamos de gente gringa, próspera, informada, con barbacoa en el jardín* y, si se tercia, incluso con pretensiones de presidir los Estados Unidos. El mismo país, *sí, donde está la NASA*, y en el que florecen algunas de las instituciones científicas más importantes del planeta”.

-“Hay que decir que inmediatamente vino una cascada de matizaciones. Incluso el senador por Kansas, *quizás* donde con más ahínco se ha planteado *barrer de las aulas* la teoría de la evolución, se mostró contrario a «adoctrinar» a los niños en la escuela”.

-“Los creacionistas están dispuestos a admitir *hasta que* hubo un big-bang, siempre que conste que lo hubo por decisión divina. *Vale que* Newton y Darwin supieran probablemente algunos detalles, pero sólo Dios tiene el plan en la cabeza”.

-“*Lo malo es cuando*⁴⁷³ esto no se explica despacio, sino *deprisa y corriendo, a la americana*, cuando se empiezan a *mezclar churras con merinas* en las escuelas, y cuando al final, a la teoría del «diseño inteligente», de inteligente sólo le queda el nombre”.

-“Un americano defensor del «diseño inteligente» no es en esencia tan distinto de un europeo que cree en Dios (*que hay muchos*), pero no piensa que con eso ya sabe Física” [160].

Amb una presència més estesa en nombre de publicacions, les seccions de política i economia mostren un ampli catàleg d'aquests accionadors, menys habituals en la de cultura:

EM: “*Nunca le ha perdonado* el desamparo. Tampoco se ha cansado de elogiar y de admirar estos meses la noble figura materna” [128].

EP: “Así, los socios bávaros de la democristiana CDU han mantenido una hegemonía sin apenas interrupción desde la Segunda Guerra Mundial y a los socialdemócratas sólo les resta el consuelo de gobernar el Ayuntamiento de Múnich” [127].

-“El soporte fundamental es la dirección musical nítida y sabia de Zubin Mehta al frente de la Orquesta de la Comunidad Valenciana, un grupo instrumental que debe ser el más caro de los que hacen ópera en España, *pero* a estas alturas de rodaje también es *el mejor*. O al menos, el más brillante” [151].

ABC: “Para decepción de las hermanas Dunia, Raja y Yasmine, la inmigración sólo se aborda en el debate televisivo al final y de pasada” [129].

-“Cuántos mensajes políticos, del «War on terror» al «No a la mentira», pasando por el mero anagrama «ZP» se han basado sólo en su sonido, cuando no apenas en lo *vistoso del envase*” [153].

LR: “Entre otras situaciones, también denuncian que el Gobierno Vasco y los partidos nacionalistas se han preocupado hasta la *obscuridad* de los presos terroristas que no cumplen condena en el País Vasco (...)” [130].

⁴⁷³ Ací trobem novament una altra estructura equacional al servei de recalcar la idea central, els problemes que genera la teoria del disseny intel·ligent.

LV: “El presidente en funciones, Raúl Castro, ya ha dado un par de puñetazos en la mesa para exigir a los cuadros medios y miembros del Parlamento menos palabrería y más soluciones para resolver los graves problemas” [131].

-“Los fondos *tienen mala prensa* entre los empleados, incluso se les llega a llamar *tiburones financieros*, por el miedo a los ajustes de plantilla” [139].

EpC: “Lo que tampoco tratan en estas páginas es el sexo, *asunto tabú* en la NASA desde hace décadas. ¿Cómo enfrentarse al deseo sexual entre hombres y mujeres jóvenes encerrados en una nave durante años?”.

-“El primer ministro habría incluso discutido con el jefe de BP, una empresa apodada por sus conexiones laboristas «Blair Petroleum», de sus proyectos una vez deje el gobierno” [140].

LE: “La plataforma la impulsan Ester Llorens, Carla Cerdà. Carlos Pérez, Beatriz Pedrón y Jordi Palomares. *Pero* ellos son sólo el inicio de algo que puede crecer en otras direcciones”.

-“La participación tampoco brilla en Xàtiva —«*no se nos escucha; nuestra opinión no cuenta*», dicen” [133].

LP: “La convocatoria reunió a 16 socialistas (...). Hasta se les unió un pequeño grupo de trabajadores de la cadena pública valenciana” [134].

Entrevista

Les característiques d'aquest gènere permeten observar una presència molt marcada d'alguns elements i, en canvi, una incidència minoritària d'altres. Per exemple, de les construccions escindides o clivellades, que són, a diferència d'altres, testimonials. Tot i així, també destaquen alguns exemples del seu rendiment quan el periodista exigeix a l'entrevistat una concreció o li aboca sense rodejos la qüestió que espera que responga, a partir d'una afirmació o una argumentació seua:

EP: “P. ¿Esa fue la causa de su ruptura con Iñárritu?”.

-“P. Lo que trascendió públicamente es que fue una disputa respecto a quién se lleva los méritos...” [192].

ABC: “—Eso le va a pasar a usted la temporada próxima, o al menos es lo que le han prometido los nuevos propietarios. Sesenta millones de euros para fichar no está mal” [204].

EM: “P.- Lo que parece evidente es que, para seguir creciendo, usted exigirá un club a su altura” [203].

-“P.— ¿El PP trabaja en reducir esta crispación? En los plenos del ayuntamiento suele haber gente con pancartas, ¿eso es normal?” [174].

LP: “—¿Eso es peligroso?” [185].

Les estructures amb dos punts estan presents no només en els perfils biogràfics sinó també a l'hora d'introduir la qüestió, ja siga de manera directa o indirecta. Amb aquest recurs el periodista deixa anar el seu punt de vista en la primera part de la formulació i la completa després dels dos punts:

EM: “P.— Hay todo un movimiento organizado la contra del PP: los Salvem, el vídeo ‘Ja en tenim prou’...” [174].

-“Pocos jugadores como Daniel Alves (Juazeiro, Brasil, 1983) simplifican el modelo del Sevilla: el olfato de sus ojeadores, la orfebrería de sus técnicos, la solvencia de sus gestores, que ha permitido retener, de momento, a un futbolista increíble por el que se pelea media Europa” [203].

-“Apenas se supo de ella en los años 80 tras casarse con el guitarrista Fred Smith (sí, el ex de MC5), pero las cornadas más sangrantes aún estaban por llegar: su marido y su hermano perdieron la vida sin darle tregua, y ella se refugia desde entonces en su amado rocfe and roll, como podrá comprobarse en San Sebastián el próximo 31 de mayo” [193].

EP: “P. Pues ahora hay un conflicto: se dice que la noticia y la opinión se están juntando demasiado” [186].

LV: “El humor es lo más serio que existe: pone cada cosa en su sitio, y la pugna política estaba pidiéndolo a gritos. Se lo han dado los colegas de ‘Minoría absoluta’ en la radio (RAC 1), y ahora en la tele. La caricatura satírica desvela rasgos de nuestros políticos que no habíamos advertido: las risas son a la vez una radiografía” [190].

Sens dubte, l’opció de relleu que es mostra més freqüent és la introducció de la pregunta amb una copulativa, que aporta un cert matís inquisitiu al temps que despulla el punt de vista del periodista. A través d’aquesta formulació, com es pot veure en els següents exemples, fa veure les seues reticències cap a allò del que informa⁴⁷⁴, una circumstància que no s’observa en el perfil biogràfic:

EM: “P.-¿Y las viviendas de lujo?”

-“P.- ¿Y cuál es su coste?”

-“P.- ¿Y cuál es el de Intervida [modelo]?”

-“P.- ¿Y por eso ustedes crean empresas?”

-“P.- ¿Y del resto de ONG?” [187].

-“ P.—¿Y la Administración autonómica valenciana, cuida al sector?” [181].

LP: “-¿Y es cosa de unos pocos?” [185].

-“-¿Y las manifestaciones? ¿Electoralmente ya no le interesan?” [179].

EP: “P. ¿Y si las cosas salen mal?” [202].

EM: “Y pocas cantantes tienen esa capacidad de imprimir tal personalidad a composiciones ajenas” [193].

L’aparició d’operadors argumentatius és molt inferior a la registrada en altres gèneres, però, tot i això, és simptomàtic el seu ús al servei de canalitzar certs posicionaments, sobretot a través de *también* o de *ya no*. Cal assenyalar que van acompanyant un sintagma on apareix un lèxic marcat o un assumpte que pot resultar polèmic:

⁴⁷⁴ En l’apartat dels connectors argumentatius s’analitzarà amb més detall la presència de la copulativa lligada a preguntes formulades de manera indirecta.

ABC: “—Piensa en audiencias millonarias o eso luego sólo sirve para olvidarse de lo que verdaderamente quiere la gente...”.

“—Desde luego que era complicado, ya que no era sólo cambiar la forma, sino el tipo de oyentes...”.

“— ¿Hay que ir dejándose ya de escaramuzas y como dice el maestro del Olmo entrar al ataque!?” [188].

LP: “—¿Y las manifestaciones? ¿*Electoralmente ya no* le interesan?” [179].

-“A falta de seis jornadas para el final de la Liga, con seis puntos de desventaja con el líder, los aficionados están *convencidos de que el Valencia puede aspirar al título.*¿Albelda también?” [207].

-“El PSOE también le acusa de hacer uso político de la lucha contra ETA...” [179].

LR: “-Escapó de la *caza de brujas de McCarthy.* Ya no suceden esas cosas...” [189].

-“¿Pero también hay que pagarlo?” [183].

LE: “—¿Hubo un período de traspaso masivo de empresas agroalimentarias española de referencia al capital extranjero. Se habló de colonización y de que España estaba en venta. *Parece que eso se ha detenido.* Incluso alguna empresa ha vuelto a ser española. ¿Hemos pasado de desinvertir a invertir?” [184].

-“¿Siente sobre sus hombros un peso excesivo? Porque su partido no sólo espera que *revalide la mayoría absoluta* sino que *tire a favor de la Generalitat* y para mantener la diputación provincial de Valencia” [178].

EP: “P. ¿Siente que, si fracasa Capello, *fracasa* usted también?” [202].

EpC: “-Pero si Argentina está expiando culpas, ¿no deberían también los Montoneros pedir perdón?” [191].

LV: “-Hay también una *crítica al Estado...*” [196].

7.1.3. Procediments tipogràfics

Una de les estratègies de caràcter tipogràfic que s'utilitza és la inclusió de la negreta o del color en els titulars, per tal d'emfatitzar algun terme. Així, per exemple, *ABC* aposta en el titular central d'algunes àrees informatives per subratllar amb negreta les paraules sobre les quals bascula el pes informatiu:

ABC: “Frenar el **cambio climático** es posible y más barato que renunciar a la acción”, una opció que també mostra el subtítol: “Para no aumentar la temperatura más de 2 grados, **las emisiones deben alcanzar su máximo en 2015** y reducirse entre un 50 y un 80 por ciento a mediados de siglo” [82].

Aquest recurs d'èmfasi aplicat al subtítol o al sumari sol ser més habitual en les diferents publicacions, en canvi, la del titular se circumscriu a *ABC* i *El Periódico de Catalunya* que, en algunes seccions, incorpora el color. Si en el cas anterior, *ABC* optava per remarcar l'element temàtic, en la informació dedicada al sobrepes, incideix, en canvi, en els dos termes més cridaners i ho completa amb un sumari:

ABC: “**Obesos, deprimidos** y en riesgo cardiovascular”.
-“Más de la mitad de los adultos españoles y uno de cada cuatro niños tienen sobrepeso – **El 14,7% padecen depresión o ansiedad**, según la Encuesta nacional de Salud” [66].

També els titolets que acompanyen algunes **informacions** (en caixa alta) juguen aquest paper, amb un caràcter que sovint supera el de mer indicador temàtic:

LV: “INTERNET, LA BARRERA. Un 27% de los ciudadanos afirma que se conecta a la web todos o casi todos los días (...).
PIRATERÍA, ¿QUÉ PIRATERÍA?. El CIS también indagó en esta ocasión sobre la percepción de los españoles acerca del fenómeno de la piratería (...).
SÍ A LA SUBVENCIÓN. Sin embargo, en lo relativo al tratamiento que se debe dar al sector industrial (...)” [76].

Tot i que el seu ús al cos de la informació sol ser més excepcional, cal tenir en compte un exemple extret de l'anàlisi del gènere **notícia**, en concret de l'àrea de política, on crida l'atenció l'ús de la cursiva associada a “proceso de paz”, una remarca que, mesos després de l'atemptat d'ETA a Madrid, pretén qüestionar l'abast real d'aqueixa operació:

EM: “Sin apartarse un ápice de la postura crítica que el PNV ha mantenido desde el primer día respecto a la ley de partidos, Urkullu expuso la complicada situación que a estas alturas del frustrado proceso de paz se plantea tanto para el PSOE como para Batasuna...” [2d].

ABC: “para reclamar que se actúe contra la totalidad de las candidaturas presentadas por las plataformas ‘independientes’ de electores” [3d].

En la notícia sobre el dispar mortal d’un mossos a un esquizofrènic tots marquen la referència a que va ser “en defensa propia”, apuntant a fonts policials, o, com *El Periódico de Catalunya*, al fet que es va actuar de manera “correcta”, posant entre cometes aquests termes, per marcar les distàncies. Crida l’atenció l’ús d’aquestes que fa *La Razón* al titular:

LR: “Un mossos «acorralado» mata a un maniaco” [19].

EM: “Los Mossos justificaban ayer lo sucedido como un caso desafortunado de «legítima defensa», porque los hechos sucedieron muy deprisa y no podían movilizar más efectivos porque no se trataba de reducir «a un delincuente», sino a «un enfermo», una actividad que se realiza habitualmente sin complicaciones” [18].

En l’àrea d’economia és possible trobar alguns exemples interessants de l’ús de cometes o cursiva per a referir-se a un terme polèmic com *boicot* o a incidir en un aspecte irònic:

EM: “P.— ¿Qué repercusión tuvo para Torre Oria el ‘boicot’ al cava catalán?”

R.— En este asunto, me gusta puntualizar siempre dos cosas: la primera, que la denominación de origen del cava es la única denominación (...). Y, segundo: no tengo muy claro eso del ‘boicot’ al cava catalán” [181].

EP: “Su compañero del baile en el que se rifa Altadis, PAI Partners, tiene una bolsa de inversión más reducida, de tan sólo 7.000 millones de euros” [9].

EM: “Sin embargo, en medios financieros se presume que la OPA de CVC y PAI recibirá el sí quiero del Consejo de Administración de Altadis. De hecho, en el mercado bursátil se llevaban semanas especulando con una OPA por parte de las dos firmas de capital riesgo”.

-“Por contra, Imperial Tobacco ha sido rechazada ya dos veces por la tabaquera hispanofrancesa. La primera, el pasado 14 de marzo, cuando la empresa británica anunció su intención de comprar Altadis por 45 euros título. Un mes después subió su oferta hasta 47 euros y volvió a recibir «un jarro de agua fría», por parte de la empresa presidida por Antonio Vázquez, al entender que «no valoraba suficientemente los activos de la compañía ni su proyección de futuro»” [10].

Les àrees de societat i política fan un ús habitual d'aquest recurs, de vegades combinat amb la negreta:

ABC: “El dilema del voto «extranjero»”

-“La herencia colonial dejó en (...). Unos se han nacionalizado y pueden votar. Otros, **los «sin papeles», apenas tienen voz**”.

Yasmine, de 48 años, vive con sus tres hijos en un estudio de menos de 20 metros cuadrados del centro de Marsella, una coctelera de nacionalidades que ronda el millón de habitantes. Esta «argelina» —como sus hermanas, pide ocultar su verdadero nombre para este reportaje— nació en Francia, donde vivió hasta los diez años. Una vez instalada en Argelia sólo volvía a la orilla europea por vacaciones” [129].

LR: “La muerte de Franco trajo consigo la democracia a toda España y a todos los españoles, excepto a varios cientos de personas ubicadas «inoportunamente» en una comunidad autónoma, la vasca” [130].

ABC: “Este país ha pasado de ser patria del comunismo más ruinoso a convertirse en emporio del capitalismo más salvaje. Antes y ahora ha habido pobres. **Los indigentes del comunismo tenían el «consuelo» de sentirse acompañados**; los del capitalismo viven en el más cruel abandono” [145].

LP: “Llegan tras pasar por la red de servicios sociales y, en muchos casos, como una especie de último recurso para intentar ‘sacar’ futuro de un pasado y presente de familias desestructuradas con perfiles de abandono, negligencia, pobreza, inmigración mal asimilada —muchos son hijos de la miseria y marginación y víctimas de prácticas desfasadas de castigo físico—, drogas, abusos” [150].

7.2. PROCEDIMENTS PER AL MANTENIMENT/TRANSFORMACIÓ DE LES REPRESENTACIONS SEMÀNTIQUES

En aquest epígraf s'agrupen aquells indicadors pragmaestilístics que no només s'encarreguen de garantir la cohesió sinó que, a més, juntament amb aquesta tasca imprescindible per a convertir el text en un teixit que complisca els estàndards de qualitat lingüística i expressiva, impliquen, inevitablement, al periodista-teixidor en el seu text.

En un primer apartat s'inclouen els procediments mitjançant els quals el periodista reprén al llarg del text dades que havia proporcionat prèviament en el mateix –sota una nova formulació que té implicacions valoratives–, però també, tenint en compte el caràcter comparatiu de l'anàlisi, les diverses designacions que ofereixen els mitjans analitzats a pesar de partir d'un referent informatiu comú.

En el segon apartat s'indiquen els connectors de tipus argumentatiu que uneixen, que posen en relació sintagmes, clàusules, oracions o elements contextuals per a assenyalar una relació d'oposició, de certesa, de causa/conseqüència o concessiva. És a dir, elements informatius que el periodista no es limita a exposar de manera aïllada sinó que connecta d'acord amb un determinat punt de vista sobre els vincles entre ells, una circumstància que els fa especialment interessants per a l'estudi que es duu a terme.

7.2.1. Anàfora, coreferencialitat i alternances valoratives

En els articles analitzats trobem diferents exemples de substitucions valoratives que mostren el pes del punt de vista del periodista a l'hora de tornar a recuperar en el mateix text una referència o idea anterior. Aquesta dinàmica, però, no es distribueix de manera automàtica en totes les àrees informatives i en tots els tipus de text, sinó que es manifesta de forma més habitual en l'espai destinat a política. Però si hi ha un gènere on aquest recurs es presenta amb especial recurrència és en la crònica, de manera molt marcada –juntament amb la de política–, la de societat i cultura. En aquestes dues àrees destaquen, sobretot, les substitucions valoratives de tres publicacions: *ABC*, *La Razón* i *El Mundo*. També la crònica política ofereix un ventall ampli d'exemples, encara que cal dir que el nombre de mitjans que fan servir el recurs de manera habitual s'amplia.

En la **informació** de política, que recull els resultats de l'enquesta de CIS sobre les preocupacions dels ciutadans, *La Vanguardia* i *El Mundo* ofereixen exemples interessants per a remetre dins del text a la idea central avançada, que s'incorpora a través d'opcions que incideixen en el caràcter negatiu:

LV: “La clase política, los partidos políticos se están consolidando como un problema en España”.

-“El creciente desprestigio de la clase política”.

-“El aumento de la mala valoración de la clase política”.

-“El hecho de que la clase política sea considerada como un problema por los españoles” [52].

EM: “Los partidos políticos son la quinta preocupación”.

-“los partidos, un problema serio”.

-“El hartazgo que la ciudadanía tiene de la clase política”.

-“La bronca que mantienen los partidos políticos un día sí y otro también (...) está produciendo efectos negativos en la sociedad: la clase política y los partidos (...) se han convertido en uno de los cinco principales problemas de España” [49].

Si tenim en compte la coreferencialitat, en la informació de cultura cal apuntar un cas particular per a denominar el nom de la llengua autòctona del País Valencià, interessant des del punt de vista del conflicte que, des de fa anys, arrastra aquest fet. Així, només un diari utilitza la doble denominació, que inclou el nom científic (precisament el que resulta més controvertit), i un segon, *El Mundo*, opta per altres apel·latius que eludeixen la polèmica i, al mateix temps, impliquen un punt de vista particular. Finalment, *ABC* escull una denominació menys compromesa (emprada també per *El Mundo*):

LE: “Reconoce que tienen el valenciano / catalán como idioma de lectura habitual en 1,9% de los lectores. Por otra parte, entre los que tienen como idioma de lectura habitual el castellano, un 44,4% asegura que tiene como otra lengua de lectura el valenciano / catalán” [78].

EM: “No todo son malas noticias en torno al valenciano; es más, en el departamento de Campanar ven el vaso medio lleno y recuerdan que un 79,3% lee en lengua vernácula o podría hacerlo. Un dato que, dicen, eclipsa al ya mentado de que el valenciano es lengua habitual de lectura en tan solo el 1,9% de los encuestados. Así, la lengua de Ausiás March, es idioma de lectura ocasional en un 44,4%”.

-“En cuanto a la valoración del equipamiento de las bibliotecas, un 13,4% de los encuestados señala que tiene dificultad para encontrar libros en su lengua autonómica” [73].

ABC: “Los autores del estudio concluyen que el 79,3 por ciento de los lectores de la Comunidad leen en su lengua autonómica o podrían hacerlo, cuatro puntos porcentuales por encima de la cifra alcanzada en 2005” [74].

El consens actual al voltant dels efectes i les amenaces del canvi climàtic no resta interès a veure com presenten la qüestió els mitjans. De fet, malgrat la consciència general, es poden advertir diferències de matís a l'hora de presentar el tema, de conceptualitzar els reptes i perills en els següents termes:

LV: “Las medidas para estabilizar las emisiones de CO2 y lograr que la temperatura no suba más de dos grados”.

-“La comunidad internacional dispone de medios para luchar contra el calentamiento climático. Existen las tecnologías –y están a su disposición a precios moderados– para mitigarlo”.

-“A tenor de estos datos, el protocolo de Kioto (que fijó recortes de gases de efecto invernadero hasta el 2012 sólo para las naciones desarrolladas) debería ser revisado de arriba abajo para paliar la crisis”.

-“Éstas son algunas de las medidas que componen el *arsenal de propuestas para combatir el calentamiento* que brinda el informe del Grupo Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) de la ONU” [81].

EP: “El documento es un resumen para los políticos (...) la grave alteración del planeta que supone el calentamiento global acelerado e inducido por la acción del hombre”

-“El nuevo informe de la ONU sobre cambio climático, dedicado a las medidas de mitigación del problema, afirma que hay suficiente potencial económico para controlar en las próximas décadas las *emisiones de gases de efecto invernadero*, e incluso reducirlas respecto al nivel actual”.

-“Stavros Dimas, comisario europeo de Medio Ambiente, afirmó que las conclusiones de Bangkok confirman la necesidad de recortar las emisiones en los próximos 15 años para evitar los grandes problemas del cambio climático” [80].

EM: “El informe de Naciones Unidas concluye que combatir el efecto invernadero costará mucho menos que afrontar sus consecuencias”.

-“El desafío que tiene la Humanidad por delante”.

-“Tras cuatro días de intensas negociaciones en la capital tailandesa (...) acordaron la estrategia para combatir el calentamiento global y evitar los desastres naturales y económicos que el IPCC vaticinó en sus dos informes anteriores”.

-“El tercer texto hecho público ayer rompe con la creencia de que frenar la degradación medioambiental limita el desarrollo económico y resulta caro” [82].

La **noticia** de l'àrea de política, que es fa ressò de les impugnacions de llistes del partit ANV a les eleccions locals de maig 2007, també concentra algunes anàfores i coreferències (en diferents diaris) destacades a l'hora de designar diferents aspectes lligats a aquesta formació i els vincles amb un partit il·legal com Batasuna:

EpC: “Previamente, el fiscal general del Estado, Candido Conde-Pumpido, explicó que había decidido actuar contra el 40% de las listas de ANV por considerar que han sido ‘infiltradas’ por *Batasuna*. También que la fuerza ilegal ha utilizado ‘determinadas listas’ de ese partido para concurrir a los comicios de mayo” [6].

ABC: “(...) han impugnado la candidatura de ANV a Echarri Aranaz, un pueblo sometido durante años a la tiranía de ETA-Batasuna. Sin embargo, la denominada ‘izquierda abertzale’ está en disposición de recuperar su plaza de Leiza”.

-“(...) Sin embargo, ha conseguido que la candidatura de ANV pase el filtro (...) otro municipio tradicionalmente clave para la coalición de Otegi y compañía”.

-“En cambio, en lo que se refiere a Vizcaya (...) han cortado los intentos de Batasuna de colar a su partido satélite en los municipios de Lequeitio y Ondárroa, bastiones tradicionales de los proetarras (...)”.

-“la denominada ‘izquierda abertzale’ (...) el partido desempolvado ahora por la coalición proetarra”.

-“ETA/Batasuna está en disposición de recuperar, a través de sus candidaturas tapadera de ANV, la mayoría de sus tradicionales “feudos” del País Vasco, ya que a pesar de (...) ha conseguido colar candidaturas en municipios en los que, antes de su ilegalización, impuso su tiranía (...) sí podría impedir la elección de un alcalde al servicio de ETA” [3c].

-“Fiscalía 110; Abogado del Estado, 122. Por fin se ha despejado la incógnita y se conoce el número exacto de candidaturas (...) que pretendan resucitar a la ilegal Batasuna” [3a].

En el cas de la notícia de societat, que relata la mort pel dispar d’un mosso d’un esquizofrènic, la identificació de la víctima també dona lloc a procediments de recuperació del referent que resulten reveladors del punt de vista del periodista. Així, mentre la majoria es limita a propostes més neutres com “víctima”, “víctima mortal” o “enfermo mental”, *La Razón* fa ús de diversos termes que, a més de recuperar velles propostes estigmatitzadores –com es veurà en l’apartat del lèxic–, semblen capgirar el desenllaç dels fets, tenint en compte que, en definitiva, l’única agressió registrada és la que pateix aquell a qui se li atribueix de forma potencial i presumpta. Si partim del fet que es tracta d’una malaltia mental, no és estrany trobar-se amb fórmules eufemístiques com les que, entre d’altres, usen *La Vanguardia* i *El Mundo*:

LR: “Ya sabían [los agentes] que el presunto agresor tenía numerosos antecedentes por casos similares”.

-“La Policía Autonómica envió diversas unidades hacia la zona boscosa para capturar al individuo. No obstante, fue el propio Juan Antonio quien regresó a casa por su propio pie sobre las 5:40 horas de la madrugada de ayer”.

-“Los Mossos d'Esquadra mataron ayer de un disparo a un esquizofrénico «violento»” [19].

EM: “Se trataba de reducir a un enfermo de esquizofrenia que atravesaba un episodio violento, pero la actuación policial acabó de la peor de las maneras, a tiros, con la muerte del hombre a reducir y su padre, herido de bala” [18].

LV: “El joven, que sufría en esos momentos los peores síntomas de su mal, no quería recibir atención médica” [20].

De manera excepcional, en la notícia d’economia de *La Vanguardia* figura també una aportació a considerar, que recull el subjecte expressat al titular a través d’una locució nominal:

LV: “Los fondos CVC y PAI anuncian una oferta por Altadis a 50 euros por acción”.

-“Los nuevos dueños y señores del mundo económico –los fondos de capital (*private equity*, en inglés)– han decidido entrar en la puja por el control de Altadis. El fondo británico CVC y el francés PAI anunciaron ayer su intención de lanzar una oferta a un precio indicativo de 50 euros por acción, 12.806 millones de euros por el 100%” [13].

En la **crònica** de cultura, que es fa ressò de la concentració contra la tala d'arbres prevista inicialment en la remodelació del Paseo del Prado de Madrid, els periodistes recorren a substituïts lèxics amb una connotació que pretén ridiculitzar a la protagonista de l'acte i responsable de la col·lecció del Museu Thyssen, crítica amb el perill que podria córrer aquest patrimoni si es duu endavant. Aquesta actitud resulta evident en dos diaris que exploten el camp semàntic de l'espectacle, partint d'una identificació metafòrica de l'acte: *ABC*, que titula la seua crònica "Matiné en el «circo» Thyssen", o *La Razón*, que encapçala el text amb "Carmen Thyssen tira de la cadena":

ABC: "En la segunda pista de este espectáculo, el candidato socialista a la Alcaldía de Madrid, Miguel Sebastián, se da una vuelta por el Paseo del Prado a ver si también ahí puede enarenar".

-"Y de «claque», Boris Izaguirre. El Price ya tiene una dura competencia: acaba de nacer el circo Thyssen".

-"Carmen Cervera recibe un ejemplar de roble, y se baja del escenario, donde le aguarda Miguel Sebastián, el candidato playero, para estrechar entre sus manos a la baronesa. // Con la Policía Local cortando el tráfico, Carmen Thyssen se marcha en coche a su jardín, a la tercera pista de este circo, donde ha convocado a la prensa. Y comienza la tournée de la baronesa alrededor de los árboles del patio de entrada a su museo".

-"Tercia un periodista: «Baronesa, ¿por qué, cual flautista de Hamelín, nos ha pastoreado hasta su jardín cuando la protesta es ahí enfrente, en el Paseo del Prado?». «Pues váyanse ahí a la manifestación, por favor», nos invita la baronesa mientras se desgañita: «¡No a la tala!». Y cae el telón de esta matine en el circo Thyssen" [113].

LR: "De repente, llegó Tita como una exhalación y rodeada de guardaespaldas. Subió a un escenario y, junto a los representantes de la plataforma, comenzó su perorata: «Pedimos a nuestros gobernantes que eviten este ataque agresivo y desconsiderado con nuestro entorno (...). Bajó, entonces, de su estrado en pleno baño de masas con una maceta en la mano que le habían regalado. Mientras, el «show» continuaba a sólo veinte metros de distancia" [114a].

Però si hi ha una crònica on l'anàfora reflecteix amb claredat el punt de vista del periodista, és la de societat, dedicada a narrar els enfrontaments entre la policia i els joves que celebraven el botelló el 2 de maig a Madrid. L'anàlisi permet observar la utilització de termes més neutres per a referir-se al conflicte i les seues conseqüències, com "incidentes" o "enfrentamientos", juntament amb d'altres que, segons el mitjà analitzat, puguen uns graus més el to. Enfront d'altres referències relativament mesurades, *ABC* i *La Razón* intensifiquen el lèxic substitutiu:

ABC: “Más de un millar de jóvenes, descontrolados, bebidos y muchos de ellos pertenecientes a grupos ultras protagonizaron una nueva batalla campal contra decenas de agentes de Policía. Los gravísimos altercados se saldaron con 46 personas atendidas por el Samur y ocho detenciones”.

-“Los funcionarios tuvieron que aguantar 20 minutos de lanzamiento de objetos peligrosos. Hasta que, a las 2.50, comenzaron a llover ladrillos, papeleras y contenedores. Es entonces cuando arranca la orgía de violencia en Malasaña” [105].

LR: “Es la segunda madrugada de disturbios, contenedores ardiendo y cargas policiales, después de que a primeras horas del martes un intento de terminar con el botellón ilegal en la plaza del Dos de Mayo, centro del barrio de Malasaña, terminase con una multitudinaria batalla callejera con 22 heridos y 10 detenidos”.

-“Guerra sin cuartel en la plaza del Dos de Mayo”.

-“ La mayoría presentaban contusiones y cortes, lo que da fe de la contundencia con la que tuvo que emplearse la policía para reducir el motín”.

-“La algarada llega a cruzar (...). Los bomberos intervinieron en nueve ocasiones para sofocar el fuego en contenedores y retirar las barricadas de otra noche salvaje” [106].

EM: “El balance de la segunda noche de violencia en Malasaña fue peor que el primer día. Hubo 46 personas heridas, entre ellos seis policías nacionales y otros seis agentes municipales” [104].

Potser el més significatiu és la referència als participants en les baralles, els acusats d'iniciar els fets en enfrontar-se amb la policia. El que per a *El País* i *El Periódico de Catalunya* són joves⁴⁷⁵ o, com a màxim, “grupos de jóvenes haciendo botellón” (*La Vanguardia*), per a la resta són alguna cosa diferent. Novament els diaris citats unes línies abans –als que se sumen *Levante-EMV* i *Las Provincias*, que fan servir el mateix teletip d'agència– són els que més se signifiquen a l'hora d'emprar termes anafòrics que, més enllà de la sinonímia, inclouen una referència valorativa molt marcada:

ABC: “Los radicales se dispersan por las calles del barrio, dejando el consabido rastro de destrozos y contenedores incendiados”.

-“La mayor parte de los alborotadores corren delante de la Policía, por San Andrés y Palma, hacia arriba. La cosa pinta cada vez peor. No tardan en aparecer los ‘antidisturbios’. En ese momento, la plaza del Dos de Mayo fue desalojada y cerrada a cal y canto. La marabunta se acaba de trasladar a Palma y san Andrés (...)”.

-“Mientras todo eso ocurre, una marea humana se concentra, carrera arriba, carrera abajo, por Fuencarral, justo a la altura del Tribunal de Cuentas. Las luces de algunas de las calles que unen Malasaña con esta zona fueron apagadas por la Policía para desorientar a los vándalos”.

⁴⁷⁵ Resulta curiós que, una de les poques vegades que *ABC* parla de joves per a referir-se als grups que s'enfrontaren amb la policia, ho faça associant-ho amb la següent descripció: “La muchedumbre es mayor, y resuenan los comentarios sobre las ‘hazañas’ cometidas por muchos de ellos la noche anterior. Mientras, *los porros y litros y más litros de alcohol van cabalgando por el cuerpo* de estos jóvenes, casi todos mayores de edad” [105].

-“Más de un millar de jóvenes, descontrolados, bebidos y muchos de ellos pertenecientes a grupos ultras protagonizaron una nueva batalla campal contra decenas de agentes de Policía” [105].

LR: “Por segundo día consecutivo, las calles del barrio de Malasaña y sus alrededores, en el centro de Madrid, se convirtieron en un *improvisado campo de batalla* en el que las Fuerzas del Orden se enfrentaron a cientos de alborotadores en una *cruenta reyerta*”.

-“una masa de jóvenes con no pocos elementos de los denominados antisistema (cercanos a la izquierda radical y también simples punkies en busca de *destrucción gratuita*”.

-Los radicales se dispersan por las calles del barrio” [106].

EM: “Los agentes se vieron *desbordados* ante el ataque de jóvenes radicales y skin-red. Cuando estaban rodeados decidieron avisar a los agentes antidisturbios de la UIP” [104].

LE i LP: “Imágenes distribuidas por las televisiones muestran (...) y cómo a su vez jóvenes incontrolados no cesaron de insultar, lanzar botellas, escombros y ladrillos contra los agentes”.

-“Por otro lado, los Bomberos de Madrid tuvieron que intervenir hasta en nueve ocasiones para sofocar incendios en contenedores y vehículos esparcidos por las calles y apagar las barricadas callejeras levantadas por los jóvenes exaltados” [109 i 110].

Les cròniques de política que recullen els resultats electorals a Gran Bretanya abasten diversos vessants temàtics, des de la interpretació de les dades a les incidències pròpies de la jornada, passant per una mirada retrospectiva a les línies de campanya, vistes a la llum del recompte de paperetes. Si bé tots parteixen dels mateixos resultats, dels vots emesos i dels percentatges de representació, la intensitat amb què valoren el veredict de les urnes varia considerablement entre els que veuen un retrocés i els que consideren que es tracta d'una forma brusca i violenta d'acomiar-lo del gabinet de primer ministre. La gradació, en termes més afectius en diaris com *La Razón*, *ABC*, *El Mundo* o *El Periódico de Catalunya*, s'aconsegueix bàsicament a través dels adjectius amb que s'acompanya el terme *derrota* o les fórmules de valoració alternatives:

LR: “Duro revés al laborismo”.

-“aprovecharan su último examen en las urnas para echarle a patadas de Downing Street”.

-“le propinaron un doloroso voto de castigo”.

-“Suspense para Blair en su último examen”.

-“El Partido Laborista sufrió un gran retroceso en todo el país” [90a].

EP: “Las urnas castigan a Blair en su despedida” [87a].

LV: “El retroceso laborista fue un poco menos desastroso de lo que pronosticaban los sondeos más pesimistas, pero aun así *muy* evidente”.

-“y puso autobuses para los jubilados sin medio de transporte, consiguiendo así parar un poco el golpe” [91].

ABC: “Cierto que los laboristas (...), pero en esta ocasión la debacle es más profunda, con una derrota en las autonómicas de Escocia y otro descenso en Gales, ambos feudos tradicionales laboristas” [87a].

EM: “Histórica victoria nacionalista y dura derrota de los laboristas en Escocia”.

-“Por más que Tony Blair tratara de vestir de esperanza la durísima derrota sufrida en las elecciones regionales y municipales” [88].

EpC: “Los británicos despiden a Blair con un contundente castigo electoral”.

-“Los británicos aprovecharon la última oportunidad de juzgar a Tony Blair castigándole con una rotunda derrota en las urnas”.

-“La sustancial derrota pone fin a una época en la que el Nuevo Laborismo era una máquina electoral arrolladora” [92a].

LE: “Tony Blair encaja un varapalo peor de lo esperado en sus últimos comicios regionales” [93].

Sobre les línies generals de la campanya també hi ha punts de vista particulars, sobretot a l’hora de referir-se a l’actuació dels laboristes per tractar de frenar l’ascens dels nacionalistes. Si bé tots reconeixen una estratègia de partit encaminada a aturar-los, els termes en els quals ho plantegen mostren algunes diferències substancials:

EP: “Aunque hace dos semanas los sondeos auguraban peores resultados para el laborismo, la corta ventaja de los independentistas no se debió a una contracción de su voto sino a que la campana del miedo lanzada por el laborismo acabó dándole al partido de Tony Blair y Gordon Brown muchos votos de las circunscripciones regionales” [87a].

LV: “La poderosa maquinaria del Labour, que no perdía unas elecciones en Escocia desde 1955, movilizó a sus bases proletarias de Glasgow y alrededores, hizo llamadas telefónicas en los *guetos de viviendas de protección oficial* donde conviven inmigrantes, asilados políticos, obreros y parados, y puso autobuses para los jubilados sin medio de transporte (...). Sus palabras, repetidas a lo largo y ancho del país por los candidatos victoriosos del SNP, fueron una denuncia a la campana apocalíptica del Labour” [91].

LR: “Pese a su agresiva campana electoral, los laboristas fueron incapaces de remontar su desventaja en los sondeos y perdieron por un solo escaño un feudo que controlaban desde hacía medio siglo” [90b].

Les incidències registrades amb el nou sistema de vot, que han obligat a renunciar a 100.000 paperetes, presenta lectures diferents en funció dels mitjans, des dels que parlen de problemes als que apunten al caos, al desastre sense paliatius o l’escàndol per a referir-se a uns mateixos fets:

LV: “Más de cien mil *papeletas* han sido *declaradas inválidas* en las elecciones escocesas. Será el primer escándalo que debe afrontar la nueva Administración. El líder nacionalista Alex Salmond ha prometido una investigación en caso de que forme gobierno. En algunas circunscripciones fue mayor el número de votos nulos que la diferencia entre el candidato ganador y el segundo clasificado. Pero nadie ha hablado de tongo ni ha pedido la repetición de los comicios” [91b].

LP: “El líder del Partido Nacional Escocés (SNP), Alex Salmond, ganó ayer el derecho de intentar la formación de un nuevo Ejecutivo autonómico tras obtener la primera victoria electoral para su partido en unos comicios marcados por los problemas tecnológicos y por la anulación de cien mil papeletas, un desastre sin paliativos” [94].

ABC: “El recuento en Escocia fue un auténtico caos, con alrededor de 100.000 papeletas estropeadas al ser procesadas” [89b].

LE: “El recuento de los votos en Escocia se ha visto ensombrecido por una serie de problemas que *pueden* haber obligado a invalidar hasta 100.000 papeletas. La Comisión Electoral informó ayer de que ha abierto una investigación «*con efecto inmediato*» sobre

el caos registrado, que se atribuye a fallos técnicos, la confusión sobre cómo rellenar las papeletas de voto y problemas con los sufragios por correo” [93].

EP: “Las elecciones al Parlamento de Escocia quedaron ayer rodeadas de escándalo y aromas de incompetencia por la anulación de más de 100.000 votos y los retrasos en el recuento debido a la caída de los sistemas informáticos. El lío de ayer, que obligó a la comisión electoral a anunciar una profunda investigación de lo ocurrido, se debió a varios problemas conjuntos” [87b].

LR: “Los británicos se precian de ser la democracia más veterana del mundo, pero aún les cuesta ejecutar con soltura el ritual por excelencia de las sociedades libres: las elecciones. Los votantes ya están acostumbrados al fraude postal y a esperar al día siguiente para enterarse del resultado, pero los comicios escoceses batieron todas las marcas de incompetencia. Ante el aluvión de irregularidades, las autoridades tuvieron que aplazar el recuento en siete circunscripciones y anular unas 100.000 papeletas” [90c].

Finalment, en la crònica política destaquen dos exemples d’anàfora valorativa que *El País* fa servir per a remetre a ciutats que acabava de mencionar. En les dues opta per un adjectiu afectiu anteposat a la seua caracterització neutra. I un tercer exemple de *La Razón*, que identifica a Blair amb un conegut il·lusionista (especialitzat en *escapisme*):

EP: “El líder conservador, David Cameron, se fue a celebrar sus buenos resultados a Blackpool, donde los *tories* pasaron de 13 concejales a 26 y los laboristas de 26 a 13. Pero más que un éxito *tory*, el voto de Blackpool fue un castigo al Gobierno laborista por haber concedido a Manchester la licencia para construir un súper casino al que también aspiraba este decadente balneario del norte de Inglaterra en pleno declive económico” [87a].

-“Bruselas podría aceptar —aunque con muchas reticencias— algo así en el Ulster para consolidar la paz de esa atormentada región, pero no en Escocia” [87c].

LR: “En las últimas semanas, Tony Blair había hecho campaña por todo el país para evitar que los votantes aprovecharan su último examen en las urnas para echarle a patadas de Downing Street. Al final, ni siquiera el eterno Houdini de la política continental logró escaparse de las iras de los británicos, que le propinaron un doloroso voto de castigo en los comicios locales y regionales del jueves” [90a].

En el **reportatge** de política s’observen diversos exemples d’elements anafòrics per a recuperar les referències al llarg del text, que aporten matisos i apreciacions reveladors. Els termes substitutius que fa servir *El País* mostren clarament els aspectes positius de l’economia i del seu principal artífex des del govern, a través de termes associats amb el progrés, ja siga amb anàfores infidels o associatives, mentre que *La Razón* utilitza aquest procediment anafòric per a desenvolupar la idea del titular sobre la marxa de ciutadans del País Basc⁴⁷⁶ i *Las Provincias* per a referir-se a un acte de protesta. *ABC*, per la seua banda, utilitza diverses expressions per a donar compte de la situació problemàtica de la població immigrant que resideix a França:

⁴⁷⁶ La idea es recull a través de termes o expressions d’una forta càrrega valorativa, així com d’una percepció heroica, allunyada de l’equilibri objectivista, en referir-se als ciutadans bascs que opten per quedar-se malgrat les amenaces d’ETA.

EP: “Esta panorámica de un *radiante día de primavera sirve de espejo de una de las economías más equilibradas y pujantes de toda la UE*, que creció *incluso* por encima del 2,7% del conjunto de Alemania en 2006 y que *apenas* registra un paro del 7%. Este *bienestar*, que ha convertido a Baviera en la *locomotora de la economía germana*, se explica en parte por la estabilidad política de medio siglo de Gobierno de la Unión Social Cristiana (CSU), un caso único en la reciente historia de Europa”.

-“No resulta extraño, pues, que esta inesperada deserción del *maquinista* haya llevado a *pasajeros* como la Confederación de Empresarios de Baviera a pedirle que permanezca en el cargo”.

“En un coloquio en Múnich con diputados y periodistas españoles, Stoiber, de 65 años, contestó (...). Después de pensar la respuesta durante unos segundos y aspirar con fuerza, el *virrey bávaro*” [127].

LR: “Casi 120.000 personas *han abandonado* el País Vasco durante el mandato de Ibarretxe”.

-“Es imposible saber cuáles son las razones que han llevado a *abandonar el País Vasco* a cerca de 200.000 personas en los últimos 15 años. Si se mira 25 años atrás, son un total de 383.700 los ciudadanos vascos los que *han optado por dejar su tierra*”.

-“Decenas de miles de ciudadanos que no pueden vivir tranquilos porque están amenazados de muerte conforman un *éxodo político* de 200.000 personas de entre una población de dos millones, lo que, obviamente, trufa el censo electoral. Uno de cada cuatro jóvenes *decide emprender su actividad profesional lejos de la comunidad autónoma vasca*, algo que ha hecho «ponerse las pilas» al Gobierno vasco para conseguir que estos chicos regresen a sus hogares de nacimiento”.

-“Tampoco existe un número exacto de *empresarios vascos que han huido de la comunidad en la que nacieron*, ni de aquellos que, aunque han decidido quedarse, se han visto obligados a modificar su política empresarial espantados por la presión terrorista”.

-“Ante la triste realidad, una parte de los *expulsados* han formado las llamadas «Comisiones de la Diáspora»”.

-“En cambio, no admiten la *diáspora actual, acaecida en una supuesta democracia plena y causada por el terrorismo nacionalista y quienes lo apoyan*”.

-“Ante la magnitud de estas cifras, los *ciudadanos desterrados* por el régimen nacionalista del País Vasco decidieron, el 26 de febrero 2005, formar las Comisiones de la Diáspora Democrática del Foro Ermua para denunciar y tratar de corregir «la limpieza del censo», permitiendo la inscripción en el mismo de los *desterrados* como «residentes- ausentes con domicilio en otra comunidad autónoma» con derecho a participar en las elecciones autonómicas, municipales y, en su caso, forales”.

-“Esta realidad beneficia a los *nacionalistas* que, por ejemplo, en las elecciones autonómicas de 2001 ganaron a los *constitucionalistas* por 30.000 votos. Si no existiera el *exilio forzoso*, el triunfo se habría producido a la inversa”.

-“Otros son *auténticos héroes* que cada vez que recibe la carta de ETA -últimamente, los escritos de chantaje vienen con un código de referencia personalizado para cada cliente- valoran la situación y siguen..., rodeados de escoltas que les protegen, pero les impiden vivir en libertad”.

-“Es el amor a la tierra el que les hace ejercer una *defensa numantina de su derecho a vivir en su país*. En caso contrario, se habrían ido al minuto. El colectivo que primero se vio *obligado a coger un camino de largo recorrido* fue el de los empresarios. ETA les exigía dinero y si no se lo daban, los mataban” [130].

LP: “Los socialistas valencianos son los que más enérgicamente han enarbolado la bandera del ‘Canal 9 nos ignora’, y así lo quisieron escenificar el jueves con una concentración (...). La convocatoria reunió a 16 socialistas que, con la boca tapada por esparadrapo como símbolo de silencio forzoso”.

-“Como ocurrió en la performance del PSPV” [134].

ABC: “La herencia colonial dejó en Francia una población cargada de injertos extranjeros que a menudo riega el pesimismo”.

-“Marsella, una coctelera de nacionalidades que ronda el millón de habitantes”.

-“El pesimismo parece haberse instalado de manera permanente en la vida de estas tres hermanas mitad argelinas y mitad francesas por arte del colonialismo” [129].

De l’**entrevista** política és interessant analitzar, en els diaris que coincideixen a l’hora de triar el protagonista, sota quina formulació li presenten qüestions que resulten polèmiques, com la referida als problemes del PP en la confecció de les llistes electorals, que apareix en quatre peces (tres adreçades a Rita Barberà i una altra a Alejandro Font de Mora). Així, mentre *El Mundo* parla de “guerra interna”, la resta rebaixa el nivell d’intensitat:

ABC: “—En tiempo de mucha tensión en los Ayuntamientos, su lista no ha concitado ningún conflicto...” [175].

LE: “-Su lista ha sido una balsa de aceite mientras en su partido estallaban las diferencias internas. ¿Cómo hace para que nunca le salpiquen?” [178].

EM: “—¿Tendrá algún coste electoral la guerra interna?” [174].

LR: “-¿Preocupan al PPCV las candidaturas alternativas a las populares que han surgido en algunos municipios tras escisiones de las formaciones locales del PP?”.

-“-¿Está acusando el PPCV las dificultades que ha habido para la confección de las listas?” [176].

En el cas de les infraestructures del port –origen d’un conflicte entre l’administració local i estatal– també s’observen postures diferenciades. Però, a més, en la mateixa entrevista es pot apreciar el fenomen en repreguntar sobre una qüestió ja plantejada, com en l’exemple d’*El Mundo*:

ABC: “-¿Continúan las discrepancias en el desarrollo de la Marina Real del puerto?” [175].

EM: “P.— Con respecto a la polémica con el ministro Sevilla por la propiedad de la dársena, ¿el nuevo informe de la Autoridad Portuaria aclara definitivamente quién es el legítimo dueño del suelo?” [174].

LE: “-¿Qué pasará con la dársena?” [178].

EM: “P.— Hay todo un movimiento organizado la contra del PP: los ‘Salvem, el vídeo 'Ja en tenim prou’...’”.

-“P.— ¿El PP trabaja en reducir esta crispación? En los plenos del ayuntamiento suele haber gente con pancartas, ¿eso es normal?” [174].

7.2.2. Connectors de caràcter argumentatiu

Els connectors, com s'ha vist en la secció teòrica, són peces que permeten relacionar o posar en contacte, enllaçar, dos segments textuais i establir entre ells un vincle semàntic. Però aquesta operació, més enllà de la finalitat cohesiva i estructuradora, també permet al periodista prendre posició respecte a allò que diu i orientar la lectura posterior, a través dels elements de caràcter argumentatiu.

Els resultats de l'anàlisi mostren que els connectors usats amb més freqüència en tots els gèneres i àrees són els d'oposició, que marquen una diferència respecte al que s'ha dit a la frase anterior. De vegades es tracta només d'un xicotet matis, d'una apreciació, mentre que d'altres es recull com una oposició frontal. Des del vessant que ací s'analitza, és a dir, de la capacitat de manifestar el punt de vista del periodista, els altres connectors argumentatius resulten certament reveladors quan estan al servei de l'argumentació del periodista, però el seu interès minva quan s'empren per a fer-se ressò, prèvia identificació de la font o del fragment entre cometes, de les paraules –de les argumentacions– d'altres, en cites textuais que es reproduïxen. En l'apartat del discurs reportat s'analitzaran com estan introduïdes aquestes paraules.

Informació

Tot i que són abundants en les diferents seccions, cal assenyalar la seua presència destacada en la de política i en la de ciència i tecnologia, especialment en tres mitjans. La seua incorporació, en el cas de *La Vanguardia*, va lligada a mostrar de manera més explícita el punt de vista del periodista, associada sovint a altres elements lèxics i partícules que, com en l'exemple, donen peu al periodista a especular sobre l'increment del nombre de persones que veuen als polítics com un problema, a posicionar-se sobre la manca de valoracions polítiques al respecte o matisar una possible primera lectura lleugera de les estadístiques. També expressa la seua contundència *El Periódico de Catalunya* quan usa aquests connectors per a fer una comparació política, acompanyada d'una concessiva, o en la idea central recollida al subtítol. *El País*, per la seua banda, opta pel connector d'oposició, un recurs que presenta la idea central de manera més efectiva que d'altres publicacions que també recorren al contrast –tot i que amb els termes lleugerament invertits– com *Levante-EMV* i *Las Provincias*. Més enllà del connector d'oposició, és important valorar en l'anàlisi els recursos que l'acompanyen. Així, per exemple, *La Razón* obvia una lectura que altres fan explícita, però, en canvi, empra un dels connectors per a posar de manifest el xoc que recull:

LV: “El barómetro no aporta datos sobre los motivos del incremento, pero incluye un *indicio revelador*, relacionado con el interés que generan en los ciudadanos las noticias sobre temas políticos: son, *de largo, las que menos interesan*”.

-“El hecho de que la clase política sea considerada como un problema por los españoles *no mereció, sin embargo, ningún comentario* de los dirigentes de los principales partidos políticos –PSOE y PP–, *que se limitaron a valorar, y a reprocharse*, que el terrorismo se mantenga por tercer mes consecutivo como primera preocupación, aunque descienda la intensidad con que los ciudadanos la perciben”.

-“El terrorismo, el paro, la inmigración y la vivienda ocupan, *en definitiva*, los cuatro primeros puestos de las preocupaciones de los españoles *invariablemente* desde principios de año, pero con tendencias que apuntan a direcciones opuestas: la intensidad de la preocupación ciudadana por las tres primeras cuestiones desciende, mientras que la cuarta –*una materia sensible como la vivienda*– experimenta, en cambio, un ligero repunte” [52].

EpC: “Realizada entre el 17 y el 23 de marzo pasado, la encuesta muestra cómo el *bombazo* de ETA del 30 de diciembre en la terminal T-4, que costó la vida a dos inmigrantes ecuatorianos, sigue pesando en el ánimo de los españoles a la hora de inventariar sus preocupaciones. Sin embargo, *y pese a que* el terrorismo ocupa de nuevo el primer lugar del ranking, su incidencia como problema para la población *es mucho más baja que durante el Gobierno de José María Aznar*”.

-“ETA, sin embargo, *desazona menos* que el mes anterior y que bajo el Gobierno del PP” [subtítulo] [53].

EP: “Va en descenso, pero se mantiene” [48].

LE: “El terrorismo es, por tercer mes consecutivo, la principal preocupación de los españoles, aunque baja 4,3 puntos respecto al mes anterior, según el barómetro de marzo del CIS” [54].

LP: “La actividad de la banda se mantiene en cabeza de los temores de la ciudadanía, según la última encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), pero el porcentaje de quienes la sitúan como principal problema, el 38,2%, disminuye cuatro puntos respecto del estudio del mes anterior” [55].

ABC: “El terrorismo *no se baja del primer lugar* de la lista de problemas desde el atentado de Barajas, que provocó la muerte a dos inmigrantes ecuatorianos. No obstante, desde enero, *-cuando ETA terminó de facto con la tregua-* la preocupación de los ciudadanos por el terrorismo etarra ha descendido en 6,7 puntos” [50].

LR: “Un dato, sin embargo, *revelador* de la Legislatura que comenzó con el atentado del 11-M es que la clase política y los partidos pasan a formar parte de las cinco principales preocupaciones ciudadanas” [51].

S’observa també la força del connector d’oposició a principi de l’oració, com en els usos del *però* que fan *El País* –per a establir un contrast amb el paràgraf anterior– i *El Mundo* –per a situar en primer pla un element que podria quedar perdut en l’enumeració. A més, també es donen casos singulars, com el que fa *El País* d’un connector d’oposició poc habitual (*ahora bien*) per a matisar una primera lectura que podria resultar parcial:

EM: “Detrás del terrorismo, los principales problemas que ve el electorado español son el paro, la inmigración y la vivienda. Pero a continuación se sitúa, *como uno de los más importantes*, la clase política y los partidos, con una notable subida respecto a la encuesta de febrero” [49].

EP: “Pero la escala de preocupaciones *cambia notablemente* si se pregunta a cada ciudadano qué problema le afecta más personalmente. En ese caso, el terrorismo desciende de forma drástica y sólo un 3,4% de los encuestados señala que es su principal problema”.

-“La inseguridad ciudadana es citada como principal problema de España por el 14,9% de los encuestados. Ahora bien, *cuando se pregunta personalmente* cómo le afecta ese problema, la respuesta desciende a un 12,3% de los encuestados”.

-“Un 78,5% se define católico y un 1,6% de otra religión. Un 12,3% se declara no creyente y un 5,6% dice ser ateo. Ahora bien, un 53,2% afirma que “casi nunca” asiste a un oficio religioso y un 16% lo hace todos los domingos y festivos” [48].

En la secció de ciència i tecnologia, més enllà de fer-se ressò dels matisos als continguts de l'informe, extrets del text mateix o de les declaracions al voltant d'ell, els periodistes s'impliquen a través de fórmules que introdueixen de manera més explícita el seu punt de vista, acompanyant el connector amb altres partícules que complementen, amb el marcador de causa i el “basta recordar”, una construcció semblant a la d'ABC:

EpC: “*Es difícil* cuantificar el coste de estos cambios, pués influirán en la productividad agraria, en las necesidades energéticas, en el sistema sanitario y en otros muchos factores, pero *basta recordar* que solo hay dos grados y medio de diferencia entre las temperaturas medias anuales de Barcelona (15,5°) y Málaga (18°)”.

-“China, *por ejemplo*, se ha convertido en el segundo emisor mundial de CO2 detrás de EEUU, pero cada chino emite per cápita menos de la mitad que cualquier europeo y una quinta parte que un estadounidense” [85].

ABC: “*Hay que tener en cuenta* que China es el segundo emisor mundial, tras Estados Unidos, pero pronto *puede ser* el primero” [82].

El Periódico de Catalunya, en canvi, recull aquesta idea d'ABC i fa servir el connector *però* amb una finalitat molt diferent, la de matisar una primera lectura aventurada. En la mateixa línia, *El País* fa una doble observació o apunta a un element a tenir en compte, reforçat per l'adverbi *también*:

EP: “El borrador del informe, que entró el lunes pasado en la sala de debates con 24 páginas, salió ayer con 35, pero las cifras y datos no han variado, aunque sí han cambiado la presentación y la explicación”.

-“El informe analiza el efecto del Protocolo de Kioto, señalando que será limitado su efecto en las emisiones en su primera fase (hasta 2008-2012). Pero también dice que el impacto económico de cumplirlo será menor de lo que se calculó en el informe del IPCC anterior, de 2001” [80].

En la informació sobre les estadístiques de lectors a la Comunitat Valenciana, publicada en la secció de cultura, crida l'atenció l'ús paral·lel que es fa del connector d'oposició en quatre mitjans. Així, per a *Levante-EMV* i *El Mundo* resulta sorprenent el creixement del nombre de lectors respecte a l'índex dels que ho fan en valencià habitualment, com s'expressa a través del *però* i els adverbis que el reforcen. En canvi, per a *El País* i *ABC* el matís s'introdueix amb la consideració que un percentatge important dels lectors entén la llengua, una circumstància que rebaixa el punt de vista des del qual es valoren les dades:

EM: “La lectura crece en la Comunidad pero *menos del 2%* lo hace en valenciano” [73].

LE: “Crece el índice de lectura en la Comunitat pero *sólo un 1,9%* lo hace en valenciano” [78].

EP: “En cuanto al idioma de lectura, un 97% emplea el castellano y un 1,9% el valenciano. No obstante, un 79,3% declara que *suele leer* en valenciano o *podría hacerlo* sin recurrir al diccionario” [72].

ABC: “Desde el punto de vista lingüístico, un 1,9 por ciento de los lectores tiene el valenciano como idioma de lectura habitual, pero entre los que leen habitualmente en castellano *también* un 44,4 por ciento tiene como otra lengua el valenciano” [74].

Una mostra del vincle que tenen aquests connectors d'oposició amb les opcions interpretatives es pot observar en els següents exemples de *La Vanguardia* i *El Periódico de Catalunya*, que lliguen amb una valoració:

LV: “Un 27% de los ciudadanos afirma que se conecta a la web todos o casi todos los días y un 11% dice consultar la red al menos semanalmente. Pero más de la mitad, un 54%, aseguró no hacerlo nunca, *lo que transforma* este medio de comunicación en una verdadera barrera que divide a la sociedad española prácticamente a partes iguales”.

-“Sin embargo, en lo relativo al tratamiento que se debe dar al sector industrial de la cultura, *un notable 70% bendice* las políticas basadas en la subvención y el impulso público” [76].

EpC: “*El dato más llamativo*, no obstante, es que el 54,3% no utiliza internet porque no saben utilizarlo (34,9%) o porque no les gusta o no les interesa” [77].

La lectura de les dades econòmiques també està subjecta a la interpretació a través d'aquests connectors d'oposició, que obrin el camí a la comparació i, per tant, a la matisació. La contundència d'aquests marcadors es pot comprovar si es compara com ofereixen els resultats dos dels diaris analitzats (*El País* i *El Mundo*)⁴⁷⁷. D'altra banda, quan s'informa de la incidència de l'atur entre les dones, tant *El País* com *La Razón* opten per posar de manifest de forma explícita la diferència a través del mateix connector, en una estructura concessiva que subratlla la distància per gèneres. L'efecte,

⁴⁷⁷ *El Periódico de Catalunya*, per la seua banda, obvia la segona lectura d'aquests mitjans: “El efecto positivo de la reforma laboral se mantuvo en abril, aunque de forma más moderada (...). Junto al *buen dato* de contratación, el paro descendió en 36.327 personas” [61].

en canvi, varia en funció del lèxic associat a ell, més contundent en el primer que en el segon. Hi ha d'altres estratègies amb resultats diferents, com es pot comprovar. *Las Provincias*, també amb una concessiva per a incloure aquesta idea, inverteix els termes; mentre que *La Vanguardia* recorre a un altre marcador per al contrast de xifres:

ABC: “En términos interanuales el desempleo se ha reducido en 52.552 personas. No obstante, *cabe recordar* que en abril de 2006 el paro bajó en 72.854” [58].

EM: “El paro bajó en 36.327 personas en abril, hasta situarse en 2.023.124 personas, pero hace un año el descenso del desempleo duplicaba esta cifra” [57].

EP: “El desempleo *se redujo menos* que otros años, con 36.327 personas que salieron del registro de los servicios públicos de empleo. La cifra supone prácticamente la mitad que el año pasado”

-“Las mujeres coparon el 59% de esa caída del desempleo, aunque este *problema* les afecta *con más virulencia* que a los hombres” [56].

LR: “El desempleo se redujo más entre las mujeres, aunque el número de paradas sigue siendo superior al de los hombres” [59].

LP: “A pesar de que durante el mes de abril en la Comunitat Valenciana el paro femenino (en términos absolutos) se redujo casi el doble que el femenino, la diferencia entre hombres y mujeres *sigue palpable*” [63].

LV: “Actualmente el 62% de los parados son mujeres *mientras que* en el año 2002 eran el 59%” [60].

En menor mesura, els connectors de certesa i els de causa apareixen vinculats a una estructura semblant, tot i que la seua tasca és diferent. El fet de tractar-se d'un informe sol lligar-los a la confirmació, als connectors de certesa, o l'explicació, en els de causa, d'una idea expressada en la frase prèvia, amb un reforçament que sol venir de la mà d'una dada percentual o del posicionament en un ranking estadístic. Per publicacions, són *La Vanguardia* i *La Razón* les que fan un ús més destacat dels connectors de certesa, especialment en l'informe de política⁴⁷⁸. En el cas dels connectors de causa (recollits en el segon bloc, amb les mateixes publicacions), aquest reforçament de la idea acompanyada de la xifra percentual apareix sovint en relació amb altres connectors o operadors argumentatius, com s'ha marcat:

LV: “Las cuestiones políticas, en realidad, sólo interesan mucho al 8,8% de los encuestados, que sí muestran, *en cambio*, su predilección por las noticias referidas a los avances médicos (31%), la ecología y el medio ambiente (25%) o la cultura (22,4%)”.

-“El aumento de la mala valoración de la clase política es, *en cualquier caso*, *sostenido y progresivo*, ya que a finales del pasado año todavía ocupaba la octava posición entre las

⁴⁷⁸ Hi ha, però, un cas remarcable en la informació de cultura, per la insistència amb que el periodista s'implica en la valoració dels resultats de l'enquesta, com passa amb el següent exemple de *La Vanguardia*: “MÁS DE UNA TELE. En tres de cada cuatro hogares españoles hay más de un receptor de televisión. Es, sin lugar a dudas, *el rey tecnológico* del hogar, tanto por ubicación como por su difusión. Algo lógico después de saber que el 65% de los españoles confiesa dedicar parte de su tiempo libre diario a ver algún programa televisivo” [76].

preocupaciones de los ciudadanos, con un 8,7% de los encuestados que la veían como un problema” [52].

-“*En todo caso, hay poca conciencia de lucha contra la piratería, ya que el 51,6% aprueban la descarga, el intercambio de ficheros electrónicos por la red*” [76].

-“*Así, un 44,4% de los hombres y un 30,3% de las mujeres tienen sobrepeso. La diferencia por sexos no es tan acusada entre las personas adultas obesas, ya que un 15,5% de los hombres lo son frente a un 15% de mujeres*” [68].

-“*En abril del año pasado el paro registrado cayó en 72.824 personas, con lo cual se puede argumentar que se trata de un dato mediocre porque sólo se ha reducido la mitad de lo que lo hizo hace un año. Sin embargo, el dato tiene también una lectura positiva, ya que en los doce últimos meses se ha reducido el desempleo en 52.552 personas, frente a una caída del desempleo de 20.269 personas hace ahora un año*” [60].

LR: “*No hay duda, pues, de que el atentado de la terminal 4 de Barajas, el pasado diciembre, volvió a situar a ETA en el centro de las preocupaciones políticas, pero también ciudadanas. De hecho, en el ranking de preocupaciones, el terrorismo no aparecía en el primer puesto desde diciembre de 2004, hasta que la banda volvió a aparecer las pasadas Navidades*”.

-“*(...) el Centro de Investigaciones Sociológicas constata que casi el 80 por ciento de los ciudadanos siguió con poco o nulo interés la campaña por el Estatuto. De hecho, el 37 por ciento de queja de no haber tenido información mientras que el 27 por ciento esgrime desinterés*” [51].

-“*Por tanto, sale más rentable la lucha contra el cambio climático que no hacer nada, ya que, según el informe que publicó el Gobierno británico, de no combatir los efectos, el cambio climático supondrá una pérdida del 30 por ciento del PIB mundial en 2050*” [83].

-“*En cuestión de peso, los españoles tampoco salen bien parados, ya que la mitad de los adultos (el 52 por ciento) sufre exceso*”.

-“*Ambos trastornos (sobrepeso y obesidad) son más frecuentes en las personas de mayor edad. No obstante, también los sufren los jóvenes, ya que el 18,5 por ciento de la población con edades comprendidas entre los dos y los 17 años tiene sobrepeso y el 9,1 por ciento, obesidad*” [67].

Crida l’atenció també el vincle entre les estructures amb el verb *ser* i el connector argumentatiu de causa (*pues*) per a indicar una certa obligatorietat, com es fan servir en els tres primers exemples. En d’altres ocasions, apareixen associats diversos tipus de connectors argumentatius (causa, oposició i certesa, en estructura parentètica), una circumstància que, com es veu en *Las Provincias* –i, en menor mesura, en *Levante-EMV*–, explícita de forma nítida el punt de vista del periodista:

ABC: “*Esta matización ha sido clave para que los países en desarrollo (...) apoyaran este texto, pues tener en cuenta las emisiones per cápita y por unidad de PIB es la única forma de que estos países pudieran aceptar compromisos de reducción futuros*”.

-“*En cuanto a la aviación, reconoce la dificultad de rebajar sus emisiones, pues además de tecnología y gestión del tráfico aéreo es necesario que reduzca otros impactos que no tienen que ver con el CO2*” [82].

EpC: “*Es difícil* cuantificar el coste de estos cambios, pues influirán en la productividad agraria, en las necesidades energéticas, en el sistema sanitario y en otros muchos factores” [85].

LP: “El total de diligencias previas –también en el ámbito autonómico– alcanzó las 570.102, lo que supuso un incremento de casi un 4%. No obstante, el portavoz de la Fiscalía precisó que no debe tomarse esta estadística como un aumento de la delincuencia, ya que muchos delitos pueden llevar –y de hecho así ocurre– varias diligencias” [71].

LE: “Respecto al *espectacular aumento* de delitos por niños con menos de 14 años y, por tanto impunes ya que la ley de Responsabilidad del Menor *sólo* es aplicable a menores de 14 a 18 años, Ricard Cabedo reconoció que «*ha aumentado de forma notoria la temprana edad a la que se comienza a delinquir*». Estas diligencias figuran *además* como archivadas, porque no se puede ejercitar ninguna acción penal o legal contra estos niños” [70].

Notícia

També en el cas de la notícia predominen els connectors contrastatius o d’oposició sobre la resta, amb una incidència especial en la secció de política, lligada a dues publicacions (*ABC* i *La Razón*), que són les que més èmfasi posen en el fet que, en comptes d’il·legalitzar ANV, s’haja optat per impugnar algunes candidatures. L’ús d’aquests connectors està precisament al servei d’apuntar la que, des del seu punt de vista és una contradicció, és a dir, que els indicis d’unes no es traslladen al conjunt. Sovint s’utilitza a principi de la frase, el que li atorga un sentit més marcat a l’oposició, mentre que d’altres, s’acumula a altres connectors o operadors argumentatius, o a un lèxic connotat. És curiós, però, com mostra l’exemple d’*El Mundo*, que aquests mateixos connectors són emprats per altres mitjans amb l’objectiu contrari, és a dir, posar de manifest les dificultats per a la impugnació:

ABC: “En cambio, en lo que se refiere a Vizcaya (...) han cortado los intentos de Batasuna de colar a su partido satélite en los municipios de Lequeitio y Ondárroa, bastiones tradicionales de los proetarras (...). Però los proetarras sí consiguen colocar a ANV como aspirante a recuperar (...)”.

-“Sin embargo, ha conseguido que la candidatura de ANV pase el filtro (...) otro municipio tradicionalmente clave para la coalición *de Otegi y compañía*”.

-“han impugnado la candidatura de ANV a Echarri Aranaz, un pueblo sometido durante años a la tiranía de ETA-Batasuna. Sin embargo, la denominada “izquierda abertzale” está en disposición de recuperar su plaza de Leiza”.

-“ETA/Batasuna está en disposición de recuperar, a través de sus candidaturas tapadera de ANV, la mayoría de sus tradicionales ‘feudos’ del País Vasco, ya que a pesar de (...) ha conseguido *colar* candidaturas en municipios en los que, antes de su ilegalización, impuso su tiranía” [3c].

-“Pese a todo, en opinión de los demandantes no hay pruebas suficientes para ilegalizar ANV y *sólo* se puede acudir a la impugnación de alguna de sus listas. Para ello, además, es necesario, según detalla el fiscal, que se cumplan dos requisitos”.

-“En su escrito, el fiscal admite que existen indicios “que permiten esclarecer un ámbito de colaboración (...). Sin embargo, “el objeto del presente procedimiento”.

-“La Fiscalía añade como indicio un dato ‘histórico’ sobre ANV (...). Se trata de la desvinculación orgánica de ANV respecto de batasuna (...), desvinculación que, sin embargo, no se tradujo en un distanciamiento real, (...). *De hecho*⁴⁷⁹, hasta hoy se ha mantenido la sintonía política”.

-“El fiscal *admite que* ANV ha cedido muchas de sus listas a Batasuna pero no pide su ilegalización” [3a].

LR: “Pese a esgrimir la falta de tiempo, la Fiscalía *recoge* en su propia demanda una vía para anularlo”.

-“*Es decir*, insiste en que no hay pruebas sobre la que sustenta una impugnación global que impida que ANV concurra a las elecciones, pese a⁴⁸⁰ reconocer que un número importante de sus listas las está utilizando Batasuna”.

-“Fiscalía y Gobierno *admiten que* HB usa a ANV, pero no impugna todas sus listas”.

-“La Fiscalía y la Abogacía del Estado presentaron ayer la tercera demanda de ilegalización (...) al reconocer su contaminación por Batasuna. Tanto (...) *admiten que* Batasuna, ilegalizada por su directa vinculación con ETA, ha utilizado ANV para regresar a las instituciones municipales y forales. Pero ello no ha sido suficiente para impugnar la totalidad de las listas al prevalecer” [4a].

EM: “Son, *sin duda*, las impugnaciones jurídicamente más complejas (...). Pese a ello, la Fiscalía y la Abogacía del Estado creen disponer de pruebas e indicios suficientes para que el Supremo declare” [2b].

-“Pero por si la Sala del 61 (...) Astarloa *cubrió las espaldas* de su partido y aseguró que (...)”[2e].

Aquestes partícules tenen una presència destacada també en la secció d’economia, tot i que aquí –entre l’ús abundant que s’ha detectat– es presenta sovint amb un cert distanciament, en usar els connectors per a introduir altres interpretacions:

EM: “Las dos firmas de capital riesgo ofrecen 50 euros en metálico por acción, un 6,4% más que los 47 euros anunciados hace unas semanas por la tabaquera con sede en la británica ciudad de Bristol. La oferta, sin embargo, de momento no es firme, sino preliminar” [10].

EP: “*El mercado esperaba* un movimiento de varios fondos de inversión una vez que el Consejo de Administración de Altadis considerara escasa la propuesta de Imperial Tobacco y ‘encargara a sus bancos de inversión asesores la búsqueda de alternativas que aportaran más valor para sus accionistas’. Sin embargo, *el mercado esperaba* una oferta en firme y no una oferta preliminar con cinco condiciones, como la presentada ayer”.

-“*Puede que* sus nombres sean poco conocidos para el gran público, pero entre los dos manejan inversiones por un total de 27.900 millones de euros, más de lo que produjo el año pasado un país como Eslovenia” [9].

⁴⁷⁹ Resulta simptomàtic l’ús que fa ABC d’aquest connector de certesa, revelador a l’hora d’atribuir els vincles entre organitzacions.

⁴⁸⁰ Tant aquest exemple com l’anterior responen a un model d’oració concessiva.

ABC: “Por otro lado, los representantes sindicales de Altadis consideran que la entrada de los fondos de capital de riesgo sería la “peor opción” para los más de 27.000 empleados de la compañía. En este sentido, argumentan que no son gestores de negocio sino “puros especuladores”. Sin embargo, desde Altadis se explica a ABC que *ya* han sido informados los líderes de UGT y CCOO y que es la mejor forma de asegurar el empleo”.

-“Nada más conocerse la oferta, desde Imperial Tobacco afirmaron que era «normal» que surgieran otras ofertas sobre Altadis, pero dieron a entender que estos fondos son el «caballero blanco» de Altadis para intentar subirles el precio” [11].

Aquests connectors estan al servei d’una actitud més explícitament interpretativa per part del periodista que comenta les declaracions, com figura en els següents exemples, acompanyats d’altres connectors i operadors argumentatius:

LP: “Però aún entiendo esto, *sabe* el secretario general de Agricultura que no se puede mantener indefinidamente ese ritmo ruinoso, por lo que vino a Valencia a reclamar ‘decisiones urgentes’ para antes de que se inicie la próxima temporada. Sin embargo, en este punto *fue menos explícito* Puxeu. Hizo un amplio diagnóstico de la situación, con el que estará de acuerdo la gran mayoría de los interesados en la materia, pero ofreció pocas soluciones concretas”.

-“Dijo que las medidas a adoptar deben ser de tipo comercial, pero no las acabó de concretar. Esgrimió que se ha de vender y comprar a precio concreto, y bajo contrato, en el campo, pero no dijo cómo conseguir la magia de que se rompa el actual círculo vicioso”.

-“¿Però sólo eso? No, Puxeu dejó caer que su ministerio estudia *ya* cosas que puede hacer. Unas se pueden decir y otras, no, *porque* un Gobierno *también* hace cosas que no puede ir pregonando por ahí”.

-“Reconoció Puxeu que ‘tal vez haya problemas estructurales, como el minifundismo, los costes de cultivo y cualquier otra cosa’, pero rechazó que todo se deba a problemas estructurales o de falta de concentración de la oferta; que no les cuenten tópicos” [16].

En les notícies de cultura, els connectors de contrast serveixen algunes vegades per a aportar, més que una oposició contundent, un matís lleuger, però revelador, mentre que d’altres, s’apropa a la crítica explícita a través de judicis sobre l’obra o l’ús de la primera persona (“Me cae más simpática”) per a introduir-la. O, com en els dos exemples finals, s’associa a connectors de certesa –com ja s’ha vist en algun exemple precedent:

EP: “El puente de mayo habrá sido cómplice. Però Tintoretto —con 15.000 visitantes ayer— *sigue despertando* pasiones” [24].

LV: “En algún caso Selinger se acerca al método Arnold Newman (situar al retratado junto a elementos que definen su personalidad y su actividad principal), pero en versión canallesca. Aquí no es la pizarra del científico ni el piano del músico. Peter Beard aparece rodeado de sus presencias favoritas: tres mujeres desnudas, una dama vestida, pero más erotizada que las otras”.

-“Campano, como otros pintores abstractos fieles a los trazos y procesos tradicionales, no aporta *ya* grandes sorpresas, pero tiene la cualidad más imprescindible en un pintor: la sensibilidad hacia el color”.

-“El resultado de la exposición que presenta Nogueras Blanchard luce muy multimedia y es muy internacional, pero se queda corto, pese a alguna aportación interesante”.

-“Son muchos los artistas o simplemente aspirantes a famosos que quisieran ser retratados por Seliger. Es un fotógrafo efectista, pero bastante bueno”.

-“Me cae más simpática la sencillez en tejanos de Lou Reed (un tipo que antaño iba de *duro neoyorquino* y *chulo rockero*, pero que *también* ha procurado ser *auténtico*)” [28].

EpC: “*Granta* se ha convertido con los años en la publicación más influyente de las dedicada a la literatura y un puente cultural entre lo que se escribe entre Gran Bretaña y los Estados Unidos. Pero sin duda lo más seguido, con una tirada de más de 100.000 ejemplares, son las listas que recogen a los mejores escritores jóvenes que, con una periodicidad de una década, aparecen desde 1983” [29].

En l'àrea d'esports són els d'oposició els que juguen un paper prioritari, al servei de valorar i posar matisos a les declaracions dels responsables dels equips, així com d'avaluar les possibilitats, però també, a través d'altres que són excepcionals, com els de certesa o conseqüència, al servei d'argumentar amb seguretat les opcions per a guanyar i les raons que motiven la urgència:

LE: “El Deportivo presenta las dificultades y las facilidades de todo conjunto joven: energía y motivación (arengadas desde el banquillo por Caparrós), pero también ansiedad mental para manejar los contratiempos que salpican los partidos” [46].

LR: “El Barcelona no lo pasó bien con el Levante, pero sigue líder, y el Madrid sólo es tercero, pero su moral está por las nubes”.

-“Tres partidos después del aterrizaje del búlgaro, el Celta sólo tiene tres puntos más que cuando se fue Fernando Vázquez, pero Hristo no se rinde y sigue fiel a su espíritu”.

-“Otro mal partido del Atlético de Madrid y un triste empate a cero frente al Betis. Éste era el análisis de la mayoría, pero no el de Javier Aguirre, que ofreció una visión quizá demasiado optimista del juego de su equipo” [43].

EpC: “Los dos se juegan mucho, pero uno de ellos *mucho más que el otro*. Liverpool y Chelsea se miden hoy en Anfield (...). Sería un gran premio para ambos, pero para el equipo de José Mourinho la conquista de la Copa de Europa se ha convertido en una obligación”.

-“Ya sabemos que los jugadores y los aficionados pueden trabajar juntos», afirmó Benítez, que es consciente de que su equipo no pasa por su mejor momento. Pero incluso a eso le ve el aspecto positivo” [45].

ABC: “Es el mismo resultado que necesita hoy, pero también hay que recordar que en los 172 partidos que los de Stamford Bridge han disputado con Mourinho sólo en dos ocasiones han perdido por más de un gol: la citada y una anterior, un 3-0 en Middlesbrough, en febrero del año pasado”.

-“Superar un tanto de renta no es misión imposible. De hecho, el Liverpool *ya* le ha ganado al Chelsea esta temporada, (20-1) por 2-0 en Liga, con tantos de Kuyt y Pennant” [42].

LV: “Pero la presión es fortísima para ambos equipos. Para el Chelsea, porque el pinchazo del pasado sábado ante el Bolton (2-2) le aleja casi definitivamente del título de Liga, y para el Liverpool porque la Copa de Europa es la única opción que le queda para no cerrar la temporada casi en blanco. Casi porque en agosto ganó al Community Shield (...)” [44].

LP: “Tras superar con nota el examen ante el Recreativo, hoy toca el Deportivo. Un rival, el gallego, venido a menos, en horas bajas. Por lo tanto, hay que sacar provecho. Sumar los tres puntos” [47].

Tot i que minoritaris, des del vessant d’expressió del punt de vista, adquireixen un pes important els connectors de certesa, que es desvetllen de manera destacada en la secció d’economia, mentre que estan absents en la de societat i tenen una presència testimonial a la resta. Novament apareixen en relació amb altres elements:

EM: “*Sin embargo*, en medios financieros se presume que la OPA de CVC y PAI recibirá el sí *quiero* del Consejo de Administración de Altadis. De hecho, en el mercado bursátil se llevaban semanas especulando con una OPA por parte de las dos firmas de capital riesgo”.

-“Sin duda, los 27.340 trabajadores de Altadis *rezan por una contraoferta* de Imperial o de algún otro grupo tabaquero, *ya que* saben que la operativa de las firmas de capital riesgo suele ir encaminada en rentabilizar el grupo y trocear la empresa para después venderlas” [10].

LV: “Este anuncio disparó ayer el valor de Altadis, un 3,67% hasta situarse en 50,3 euros. *Esto supone* que el mercado descuenta ya una guerra de ofertas entre los fondos de capital riesgo e Imperial Tobacco. De hecho, el presidente de este grupo británico, Gareth Davies, desveló esta misma semana que se habían retomado las negociaciones con la tabaquera hispano-francesa y su objetivo era tener cerrada la operación antes de finales de mayo”.

-“Esto ha sido interpretado por Imperial como un mero movimiento especulativo para subir el precio. De hecho, argumentan que Carlos Colomer, consejero de Altadis y forma parte del consejo asesor de CVC. *Por este motivo*, Imperial no descarta pedir amparo a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV)” [13].

LP: “En realidad, Puxeu no acaba de entender que, dadas las circunstancias, tras cuatro campañas ruinosas y sin precios para las naranjas, mandarinas y limones, no haya cundido la deserción en el campo y de forma masiva” [16].

L’aparició dels connectors de causa i conseqüència està vinculada de manera estreta a les característiques de la matèria informativa, com evidencien els exemples de l’àrea de societat. Així, una notícia com la de la mort, per tret d’un mosso, d’un malalt esquizofrènic, lliga amb la necessitat de comptar amb uns connectors de causa, que expliquen en les diferents notícies quin ha estat el desencadenant segons la versió oficial, tot i que s’afigen algunes postil·les per a introduir elements de distanciament:

EM: “Los Mossos justificaban ayer lo sucedido como un caso desafortunado de «legítima defensa», porque los hechos sucedieron muy deprisa y no podían movilizar más efectivos porque no se trataba de reducir «a un delincuente», sino a «un enfermo», una actividad que se realiza habitualmente sin complicaciones. *En cualquier caso*, fuentes de la investigación señalaban ayer que los agentes conocían la peligrosidad potencial del joven” [18].

LR: “El Cuerpo asegura que fue ‘en defensa propia’, porque el enfermo, esquizofrénico, iba a clavar un pico a otro agente que se hallaba en el suelo”.

-“Según la versión de los Mossos, todo fue «en defensa propia», ya que en el momento del disparo el fallecido iba a clavar un pico a un agente que estaba en el suelo boca arriba” [19].

EpC: “En una primera nota, los Mossos aseguraron que el agente cayó al suelo y, al no poder huir y dado que el hombre le amenazaba con un pico, el mosso disparó en defensa propia”.

-“El padre de la víctima también resultó herido en el abdomen por uno de los disparos, ya que la bala cambió de trayectoria al rebotar en el pico” [21].

LV: “El juez (...). *No tomó medida cautelar alguna* contra el agente. Fuentes de los Mossos d'Esquadra explicaron que no se ha castigado al implicado mediante el régimen disciplinario interno, ya que el cuerpo considera el caso un accidente. Hoy, su primer día de unas vacaciones que ya tenía solicitadas hace tiempo, irá a declarar al juzgado” [20].

La secció on més presència tenen els connectors de causa i conseqüència és la d'economia. Als exemples anteriors, cal afegir els següents, on la intervenció del periodista té un caràcter més explicatiu:

LR: “Precisamente, Carlos Colomer, vicepresidente de Altadis, no asistirá a la reunión del máximo órgano de gobierno de la tabaquera que evaluará la propuesta, dado que es asesor en España de CVC”.

-“CVC y PAI han establecido un periodo de «due diligence» de entre cuatro y seis semanas y consideran que Altadis *no sólo* tiene que considerar el precio ofrecido (tres euros más que Imperial) *sino* el hecho de que se trata de una oferta financiera y, por lo tanto, no tiene que estar sujeta a cuestiones regulatorias de competencia o a ajustes laborales” [12].

EpC: “Los representantes de los trabajadores consideran que la posibilidad de que los fondos de capital riesgo se hagan con el control de la compañía es «la peor opción posible», porque podría suponer una *seria amenaza* para el mantenimiento de los empleos y la estabilidad de la compañía” [14].

EP: “Tampoco CVC y PAI han manejado más que la información pública como empresa cotizada de Altadis, ya que no han tenido acceso a más datos” [9].

LV: “Ante esta situación, el mercado espera que los próximos días se formalice de verdad una oferta, ya que hasta el momento *lo único* que ha habido han sido dos procesos de intenciones o acercamiento” [13].

LP: “*También reconoció* que el problema lo es, sobre todo, para el agricultor, que no recibe lo suyo, y que eso no se puede mantener y es malo también para todos los demás eslabones de la cadena productiva y comercial, porque de seguir las cosas así se dejaría de producir” [16].

ABC: “(...) pero dieron a entender que estos fondos son el «caballero blanco» de Altadis para intentar subirles el precio o quedarse con la compañía. Por ello, y tras haber solicitado en varias ocasiones información a Altadis sin conseguirlo, fuentes próximas a la tabaquera británica, aseguraron a ABC que «la oferta de CVC y PAI es una forma de calentar el valor de la acción»” [11].

Crònica

Abans d’abordar els connectors d’oposició, els més prolífics també en la crònica, cal fer referència als connectors de certesa i causa –els de conseqüència tenen escassíssima rellevància–, que venen associats, sobretot, a les seccions de política i economia –amb casos puntuals en les de societat i cultura– i a quatre publicacions:

EM: “CCOO y UGT aprovecharon la manifestación (...) para pedir *explícitamente* a los trabajadores *no sólo* la participación masiva en la jornada electoral del próximo 27 de mayo, *sino* su apoyo a las candidaturas que PSOE e IU han presentado en las elecciones municipales y autonómicas. // ⁴⁸¹ De hecho, la totalidad de los candidatos de izquierdas en los comicios de mayo en Madrid asistió ayer a la manifestación” [96].

-“Los laboristas de Jack McConnerll, que partían con 50 escaños, han perdido, de hecho, cuatro representantes y se quedan con 46, un descenso *mucho menor del esperado*, pero *suficiente* como para dejar vía libre a que el SNP forme un gobierno de coalición o, como mínimo, gobierno con apoyos” [88].

LV: “Fidalgo, quien insistió en la idea de que no hay crisis del movimiento sindical, pero sí un cambio radical del sindicalismo tradicional. // De hecho, los sindicatos dieron la bienvenida a la sindicalización de la Guardia Civil y pidieron libertad de afiliación para los profesionales de las fuerzas armadas” [99b].

EP: “El todavía primer ministro quiso consolarse al subrayar que el laborismo no había sufrido el desplome que algunos pronosticaban. *Pero en realidad* muy pocos habían vaticinado tal desplome y los resultados se ajustaron sorprendentemente a las expectativas” [87a].

Els connectors de causa, tret d’uns casos singulars en les seccions de societat i cultura d’ABC, serveixen al periodista per a justificar i sostenir la seua argumentació al voltant de qüestions polítiques o econòmiques, encara que de vegades es manifesta rebaixada per estratègies de modalització (*quizás*, subjuntiu o futur):

ABC: “La mayoría de los presentes *no debieron creérselo*, porque silbaron y abuchearon con ganas, ante lo que la baronesa repitió en varias ocasiones: «Me lo ha prometido, me lo ha prometido»” [113].

-“La noche comenzó fría, climáticamente. Porque nada de gélida era la actitud de la cada vez mayor *muchedumbre juvenil* que se iba congregando en torno a las calles de San Andrés y de la Palma” [105].

⁴⁸¹ Amb aquest símbol s’indica el canvi de paràgraf en el text original.

-“La victoria del SNP *supone un serio problema* para el próximo primer ministro, el escocés Gordon Brown, porque la tendencia le resta base electoral para las próximas generales y *porque* una Escocia dirigida por Salmond *será un foco de tensiones territoriales*” [89b].

EpC: “Los dirigentes de CCOO y UGT practicaron la autocrítica y anunciaron que se han marcado como objetivo que los convenios colectivos que negocien a partir de ahora establezcan un sueldo base de 1.000 euros al mes. *Se trata de una batalla de gran calado puesto que* más de seis millones de trabajadores españoles, el 35% de los asalariados, cobran menos de lo que los sindicatos mayoritarios consideran unos ingresos mínimos para vivir” [100a].

EP: “El retroceso de los liberales fue *quizás la mejor noticia* para el Partido Conservador de cara a las elecciones generales, que se esperan para 2009, porque *ambos partidos compiten* por el voto rural y el de las ciudades menos industrializadas” [87a].

-“El modelo fiscal del SNP, *sin embargo, sólo parece posible si Escocia fuera independiente, porque* mientras siga formando parte del Reino Unido *chocaría con la legislación europea* de la competencia al tratar de manera diferente a los contribuyentes de un mismo Estado según su lugar de residencia” [87c].

LV: “Pero formar una coalición se presenta *tan complicado que convierte el tripartito catalán en juego de niños, porque* los liberaldemócratas —que *serían* el socio natural del SNP— tienen problemas con la idea de un referéndum de soberanía” [91].

En el cas de la crònica, són les oracions concessives les que més sovint filtren de manera explícita el punt de vista del periodista, sobretot les que es localitzen a la secció de política dels tres diaris que s'indiquen a continuació. En elles s'observa, com en exemples anteriors, un reforçament a través del lèxic o d'expressions catalogades com a valoratives, tot i que, com es pot comprovar, molt sovint en conjunció amb connectors com *però*:

EpC: “A pesar de la *avalancha de resultados adversos*, Blair *relativizó* las pérdidas y sostuvo que los laboristas “están en buena posición para ganar las elecciones generales”.

-“Los triunfadores en los comicios del jueves fueron los conservadores moderados que, aunque moderadamente aún, parecen haber enfilado por el camino que *puede llevarles* a una victoria a escala nacional” [92a].

EP: “*Pero el primer problema* del esquema del SNP *es que* las reservas de petróleo se están agotando —*apenas* queda gas y crudo para 20 años— y, a pesar de su impresionante ascenso de ayer en las urnas, *no parece que* la independencia vaya a llegar pasado mañana” [87c].

-“*Pero* la atención estaba ayer centrada sobre todo en Escocia, donde el Partido Nacional Escocés (SNP) de Alex Salmond logró convertirse en el primer partido, con 47 escaños, sólo uno más que los laboristas. Aunque hace dos semanas los sondeos auguraban peores resultados para el laborismo, la corta ventaja de los independentistas no se debió a una contracción de su voto sino a que la *campana del miedo* lanzada por el laborismo acabó dándole al partido de Tony Blair y Gordon Brown muchos votos de las circunscripciones regionales”.

-“Aunque *ajustada* en escaños, la victoria del SNP *es espectacular* al pasar de 27 escaños a 47, *mientras* los laboristas han caído de 50 a 46”.

-”Y en Inglaterra, el laborismo perdió una quinta parte de los concejales y municipios que tenía, mientras los conservadores, aunque no mejoraron el porcentaje de voto, *registraron un espectacular avance* en número de concejales”.

-“*Pero* los conservadores (...). Y aunque *siguen teniendo problemas* para entrar en las grandes ciudades del norte (siguen sin tener *ni un solo* concejal en Manchester, por ejemplo), recuperaron miles de votos en el sur que en los últimos años habían pasado a manos de los liberales-demócratas” [87a].

LR: “Pese a su *agresiva campaña* electoral, los laboristas *fueron incapaces de remontar su desventaja* en los sondeos y perdieron por un solo escaño un feudo que controlaban desde hacía medio siglo” [90b].

LE: “Pese a todo, Blair dijo que el Laborismo *no sufrió* una «*derrota aplastante*», como habían anticipado muchos expertos, y aún fue más lejos al opinar que los resultados constituyen «*un buen trampolín para ganar las próximas elecciones generales*»” [93].

Algunes vegades s’optà per invertir l’ordre de l’oració concessiva i remarcar el sintagma final, com mostren els exemples referits a la lectura dels resultats de les eleccions britàniques, extrets, bàsicament, de *La Vanguardia*. Es pot observar com, siga la subordinada introduïda per *aunque*, o el sintagma que la precedeix, apareixen reforçades per elements valoratius:

LV: “Escocia *tiene un profundo sentido identitario* que no se expresa a través del idioma, *porque* casi nadie habla el gaélico aunque *todos los partidos promueven su desarrollo*”.

-“Los conservadores (...) *conquistaron* más de 600 cargos de concejal *a expensas* tanto del Labour como de los liberaldemócratas, aunque no lograron penetrar en los núcleos urbanos del norte industrial”.

-“Su noción de ‘independentismo gradual’, en el que incluso sería aceptable regresar a la unión con Inglaterra si la soberanía no funciona, *no ha asustado* a los escoceses *tanto* como en otras campañas, aunque sólo uno de cada cinco está a favor ahora de la ruptura” [91].

EpC: “Sus mejores resultados fueron en el sureste, con importantes avances en las Midlands, aunque en las grandes ciudades del norte como Newcastle, Manchester y Liverpool los *tories siguen brillando por su ausencia*” [92a].

LE: “Los nacionalistas escoceses cumplieron los pronósticos y *arrebataron* al partido del primer ministro británico uno de sus feudos históricos, aunque *la victoria ha sido más ajustada* de lo que predecían los sondeos”.

-“En los comicios autonómicos de Gales, los laboristas *se mantuvieron como primer partido* de la Asamblea galesa, aunque perdieron terreno en favor de los nacionalistas del Plaid Cymru” [93].

Els connectors de contrast, especialment *però* –de vegades reforçat per l’adverbi afirmatiu *sí*–, es localitzen a les pàgines d’economia, en les cròniques que busquen el matís i el contrast en les manifestacions de l’1 de Maig, ja siga en les declaracions o en l’observació dels actes reivindicatius. Aquest s’expressa en el segon segment de l’oració, una circumstància que *La Razón* fa servir en la lectura de les dades de participació:

EM: “Respecto al llamamiento a la participación de los trabajadores en la jornada electoral, el secretario general de UGT, Cándido Méndez, hizo una *escueta pero significativa* reflexión” [96].

LE: “Los sindicatos *valoran favorablemente* la Ley de Igualdad, recientemente en vigor, *pero insisten* en que su contenido debe trasladarse del *BOE* a la vida cotidiana” [101c].

LV: “Fidalgo, quien insistió en la idea de que no hay crisis del movimiento sindical, *pero sí* un cambio radical del sindicalismo tradicional” [99b].

LP: “El centro de Valencia se llenó, al paso de los manifestantes, de color. El rojo era el tono dominante. No se vieron banderas nacionales, *pero sí muchas republicanas* entre los miles de manifestantes (...)”.

-“Tras alrededor de una hora de marcha, los manifestantes llegaron a la plaza América donde, antes de los discursos, se guardó un minuto de silencio por las víctimas laborales y del accidente del metro del pasado 3 de julio. No hubo referencias al respecto por parte de CC. OO., *pero sí* de UGT” [102a].

LR: “La celebración del día del Trabajo de este año ha tenido una afluencia menor que las convocatorias anteriores. Según los convocantes, la cifra de convocados es de alrededor de 30.000 personas; *sin embargo*, la Delegación del Gobierno asegura que *no pasaban de* los 3.000 manifestantes” [98].

En menor mesura, també a les cròniques de cultura i societat es detecten usos d'aquest connector, situat, molt sovint, a l'inici de l'oració, el que permet emfatitzar aquesta part de l'oració. Altres s'uneix a estructures equacionals o bé a percepcions particulars, en la línia d'una interpretació parentètica:

EpC: “*Pero* allí *la que había atraído* a un centenar de periodistas, fotógrafos y cámaras era Tita Cervera y de la misma manera fue ella quien se los llevó. A mitad de la concentración dijeron desde el escenario que la baronesa tenía que irse y que convocaba una rueda de prensa en el Museo Thyssen y, tras ella, salieron los representantes de los medios cuando se bajó del tablado reivindicativo. La concentración *siguió, pero no quedó nadie para contarlo*.”

-“La reivindicación de que no se pierdan los árboles del Paseo del Prado en el proyecto de remodelación dirigido por el prestigioso arquitecto portugués Alvaro Siza no es exclusiva de la baronesa, *pero es ella quien* se lleva el protagonismo” [116].

-“Tras la experiencia del martes pasado (...), esta vez la policía (tanto municipal como nacional) había desplegado un dispositivo con decenas de vehículos para impedir que cientos de jóvenes celebraran en la Plaza del Dos de Mayo el clásico *botellón*. *Pero* la *mayor presencia policial trajo consigo mayor violencia*”.

-“*Sin embargo*, tanto el alcalde de Madrid, Alberto Ruíz-Gallardón, como la delegada del Gobierno en la comunidad, Soledad Mestre, *salieron en defensa de los agentes*” [108].

LR: “Tras los disturbios de la madrugada del martes, *se preveían* nuevos enfrentamientos. Tanto la Policía Nacional como la Local afirmaron, *sin embargo, que se mantendrían los operativos de seguridad previstos* para estos casos (...). Un dispositivo que se demostró insuficiente y permitió que la noche deviniese en un calco de la anterior: a primeras horas de la madrugada unos treinta agentes sellaron la plaza en previsión de algún problema, *pero fue inútil*” [106].

EM: “Tras los incidentes de la primera noche, se montó un dispositivo policial conjunto entre la Policía Nacional y la Policía Municipal para evitar nuevos altercados e impedir que los jóvenes hiciesen botellón en la calle. Pero el despliegue de Policías Municipales fue *insuficiente*” [104].

Les cròniques d'esports també apunten als connectors d'oposició com els més nombrosos i destacats, sovint vinculats als de causa i conseqüència, que representen el segon recurs més habitual. El periodista se serveix d'ells per a avaluar el que ha passat al terreny de joc, sobretot per a subratllar la diferència entre les expectatives teòriques i el treball real dels equips i, en aquesta escaleta, inscriure el seu punt de vista, sense perdre de vista les opcions de futur:

LP: “Igual que estaban, pero metiendo miedo al Camp Nou. Así acabó el Levante una cita más contra sus propias limitaciones y urgencias. Esta vez no se repitió la gesta del Bernabéu pero bien es cierto que estuvo a punto de rozarse el milagro”.

-“Estaba a apenas un par de metros de la portería, Kapo entraba con todo, con su descomunal envergadura y con ganas, pero sin lo de siempre, ni acierto ni puntería”.

-“Eso significa que el Levante no lo hizo del todo mal. Más bien al contrario. Teniendo en cuenta lo que había delante, hasta se puede decir que cumplió el expediente con una nota alta. Pero ojo, no hay que llevarse a engaño. El 1-0 no quiere decir que el Barça no dominó o no tuvo ocasiones de gol. Al contrario. Hizo mucho de lo primero y muchísimo de lo segundo. De no ser por Molina y porque realmente los puntas catalanes no están -suenan raro decirlo- finos, el resultado hubiera podido ser más abultado”.

-“Al Levante no le afectó el golpe porque este Barça vive de acciones esporádicas. Sólo Messi tiene claridad. Aún así, cuando consiguen darle sentido al fútbol, son capaces de cualquier cosa. Por eso tiene todavía más mérito lo que hizo el Levante” [126].

ABC: “Cierto que no tuvieron ocasiones, pero no sería descabellado afirmar que tenían controlado al líder” [121].

EM: “Abel Resino cuenta con un grupo de futbolistas a los que nadie podrá reprochar su entrega. Pero el músculo no suele ser recurso suficiente para mantener la categoría. Así que el técnico granota hizo ayer lo que pudo, y no le salió del todo mal” [120].

LE: “El acierto individual del Barcelona privó al Levante UD de sumar en el Camp Nou (...) un enorme premio para el equipo de Abel Resino, que nunca desentonó ante un rival poderoso pero sin brillo”.

-“El argentino se ofreció y exprimió su habitual pundonor, pero no fue inquietante porque no le llegaban balones en condiciones” [125].

LR: “Le sucedió lo mismo que en la primera mitad: rondó siempre el área barcelonista, pero le faltó calidad en los últimos metros para que los azulgrana temblaran de verdad”.

-“Sigue líder y queda un partido menos. Son sólo seis, pueden parecer pocos, pero son una eternidad”.

-“Los levantinistas le dejaban más margen de maniobra porque el peligro es menor cuando él llevaba pelota. Pese a todo, el francés cumplió y fue el más destacado de la defensa” [122].

LV: “Líder pese a todo. Líder, que no es poco. Líder cuando ya sólo quedan seis jornadas para aferrarse a la Liga, para abrazarla, para besarla, para quererla. Líder con más lucha que brillo, con más pragmatismo que autoridad, pero líder al fin y al cabo”.

-“El equipo azulgrana no está para tirar pirotecnia pero ayer se agarró más que nunca a las agallas de Eto'o para solventar un compromiso vital, agónico, de obligado cumplimiento”.

-“El Barça saltó al Camp Nou sabedor de la victoria del Sevilla y de que le urgía un triunfo ante el Levante para mantener el liderato. Se esperaba, por lo tanto, un Barcelona revolucionado, intenso, conectado, rabioso por defender su posición de privilegio. Pero otra vez el equipo azulgrana decepcionó de inicio con un calco del día del Mallorca” [123].

EP: “Aunque ya se sabía que era un equipo de bricolaje, al Barcelona siempre se le admiró por su capacidad para jugar al fútbol de manera divertida y alegre a la velocidad de la luz. Hoy, en cambio, parece un plantel apesadumbrado, como si el escepticismo de la hinchada hubiera afectado a su mecánica de juego”.

-“Juega el Barça muy nervioso y acelerado, sin pausa, confiado en el poder de sus delanteros. Ocurre, sin embargo, que Eto'o y Ronaldinho no están en su mejor momento y a Messi le aguardan en el área el lateral y el central cuando no el interior izquierdo”.

-“Estimulado por la esterilidad del Barça, el Levante se fue a por Valdés y el partido se abrió de portería a portería porque Abel dispone de un plantel muy físico e intimidador (...). Al Barcelona le fue bien disponer de un campo largo, ancho y rápido, porque jugó más al espacio y menos al pie y su fútbol fue más fluido” [125].

EpC: “El campeón mantuvo el liderato porque enfrente estaba el Levante, uno de los tres candidatos al descenso, y que anda mucho peor que él en todos los aspectos” [124].

Reportatge

Com en els dos gèneres anteriors, els connectors d'oposició tornen a presentar-se com els més productius, des d'un punt de vista quantitatiu com qualitatiu, a l'hora de filtrar el punt de vista del periodista. No cal menystenir, però, els de certesa i els de causa o conseqüència, que s'analitzen en primer lloc. Així, s'han localitzat tres primers exemples que manifesten de manera explícita una valoració respecte a allò de què informen:

LV: “En realidad, riesgo es poco el que asumen, ya que analizan las compañías de arriba abajo antes de tomar decisiones”.

-“Las gestoras manejan el dinero de grandes inversores institucionales (...) están dando retornos medios anuales del 21,3%. Está claro que para estos inversores lo único importante es la rentabilidad obtenida, independientemente de lo que hagan con sus participadas” [139].

LE: “Por sus críticas, está claro que el actual gobierno municipal, del PP, no es su ídolo. Pero ellos no quieren excluir a nadie y, de hecho, aseguran no pertenecer a ningún partido” [133].

EpC: “No hay duda que su discurso desprende un perfume embriagador, pero también es verdad que cuesta descifrar los diversos aromas. Ni Carlos Ruiz Zafón consigue imprimir más intriga y misterio” [132].

ABC: “Tatiana Maleva, responsable del Instituto Independiente de Política Social de Moscú, reconoce que «el número de pobres en la época soviética era casi inexistente y la

clase media entonces superaba el 80 por ciento de la población». Claro que también puede decirse que entonces todos los soviéticos eran pobres”.

-“La principal consecuencia de la dura realidad que padece el grueso de la población rusa, según Maleva, «es un descenso demográfico sin precedentes». Cada año, Rusia pierde un millón de habitantes. // No es de extrañar, por tanto, que exista una cierta nostalgia hacia el pasado soviético” [145].

EM: “En realidad, el Madrid se ha *sostenido, principalmente*, por las paradas de Casillas, el *ardor guerrero* de Sergio Ramos y los goles de un holandés de pocas palabras, *pero* con una gran capacidad de arrastre” [166].

En general, però, els reduïts usos que es fan d'aquest connector van lligats a marcar la cohesió amb la idea avançada en la oració anterior, sobretot aquelles que inclouen “de hecho”. El seu valor a l'hora de reflectir el punt de vista no és, però, automàtic, sinó que es conjuga amb adverbis o d'altres connectors:

LV: “Los episodios de series como *Héroes* o *Perdidos*, tras su emisión en EE.UU., tardan apenas unas horas en llegar a la red, donde son vistos por espectadores que viven en cualquier parte del mundo y que no han de esperar a que se emitan en sus países. De hecho no tienen ni que saber ni inglés, *porque* estas series llegan subtituladas a la red gracias al trabajo de traductores anónimos” [162].

EP: “*Teatralmente* es más discutible. Se busca de hecho un tono estético de oratorio multimedia que, además, va de perlas a los recursos de La Fura” [151].

-“ ‘Queremos que se sepa también que legar es perfectamente compatible con la herencia familiar’. De hecho, aunque no es usual, algunas de las ONG que colaboran en la campaña han recibido legados alguna vez” [143].

LR: “De ellos, según el mismo informe, 119.000 lo han hecho durante el mandato de Ibarretxe, *por lo que está claro que* su marcha ha tenido que ver con razones políticas, sostiene el Foro Ermua” [130].

Tant els connectors de causa com els de conseqüència tenen sovint –com s'apuntava a l'inici de l'epígraf– un component explicatiu que els situa al servei de l'exposició d'unes dades, una activitat en la qual el posicionament del periodista no es manifesta a través d'ells. Açò és habitual en seccions com la de ciència i tecnologia o la de societat, on el component didàctic es fa necessari⁴⁸². Altres vegades aquestes fórmules transparenten amb major nitidesa la interpretació, que no queda dissolta en la velada atribució a una font, sinó que s'explicita obertament.

⁴⁸² Aquesta funció es pot observar en els següents exemples: “¿Habría más legados con más información? Según los datos de la encuesta sí, ya que el 20% de las personas que habían hecho testamento y no habían legado se mostraban dispuestos a cambiarlo” (EP); “Para Isidoro Bruna, jefe de Reproducción Asistida del Hospital de Madrid-Montepríncipe, los embarazos múltiples se han convertido en un «problema acuciante en nuestro país», pues conllevan «más complicaciones al ir asociados a la prematuridad y repercusiones físicas»” (LR) i “Las organizaciones ecologistas también están preocupadas por el impacto de los turistas que llegan a tierra firme desde pequeños cruceros, pues temen que puedan afectar la fauna, pisar musgos y líquenes y dañar el excepcional ecosistema de la región introduciendo especies foráneas” (EM).

El Mundo i *La Vanguardia* proveeixen els reportatges d'economia d'alguns usos singulars. Però també en la secció de política es detecten exemples interessants, encara que es fan servir modalitzadors per a aigualir la valoració o adverbis per a reforçar-la:

LV: “Este tipo de noticias *sale a la palestra de forma tímida, ya que* los fondos prefieren estar en silencio y, *en cierto modo*, ocultar su secreto de cómo dar la vuelta a las cifras en las empresas adquiridas. Su máxima es la rentabilidad financiera y, *por ello, no les tiembla el pulso a la hora de tomar medidas drásticas*” [139].

EM: “*Nada ni nadie* podía frenarlo en la conquista del mundo. *Por eso* ocultó su condición de gay, una opción sexual *absolutamente repudiada en el feroz, conservador e hipócrita mundo de la City*” [136].

EP: “*De algún modo*, Stoiber confía en *reinar después de morir políticamente, ya que* no sólo va a influir en la elección de sus sucesores en la cancillería de Múnich (el actual ministro bávaro del Interior, Günther Beckstein) y como presidente de la CSU (el actual ministro bávaro de Economía, Edwin Huber), *sino que* aspira a dirigir desde la sombra los destinos de su amada Baviera” [127].

LR: “Decenas de miles de ciudadanos que no pueden vivir tranquilos *porque* están amenazados de muerte conforman un éxodo político de 200.000 personas de entre una población de dos millones, lo que, *obviamente, trufa el censo electoral*”.

-“La única manera de poder hacerlo en el País Vasco es seguir empadronado allí, algo *legalmente imposible porque* habría que residir más de 180 días. *Prácticamente, también* es difícil porque el ayuntamiento del lugar en el que se vive exige el empadronamiento (...)” [130].

La nombrosa presència de connectors d'oposició en els reportatges analitzats no difereix en termes quantitius de les observacions expressades respecte dels gèneres anteriors, ni tan sols la major incidència del *però*, tot i que és interessant tenir en compte la combinació amb altres indicadors pragmaestilístics que s'assenyalen en cursiva. La revisió per seccions i mitjans no aporta dades concloents, en el sentit que es manifesten de manera abundant en tots ells, però, com s'indicava més amunt, en les de societat i ciència i tecnologia –com d'altra banda sembla lògic–, aquests connectors estan sovint vinculats a l'explicació i a la divulgació, a l'oposició il·lustrativa, al matís que desvetlla una dada i la situa en primer pla. Però, tot i que de vegades el pes ideològic no sembla tan evident o revelador, és innegable la cullerada del periodista a l'hora d'assenyalar una contradicció, una mancança o un detall que no s'ha tingut en compte:

EM: “El turismo en la Antártida *está regulado actualmente* por la Asociación Internacional de Operadores de Turismo en la Antártida (International Association of Antarctic Tour Operators, IAATO), que establece directrices muy estrictas. *Sin embargo, el sistema es voluntario y ya hay dos operadores* que llevan dos años funcionando sin hacerse miembros de la asociación” [159].

EP: “Los trastornos psicológicos son a veces *tan importantes* como los motores, *pero* no se tratan”.

-“Se manifiesta con síntomas motores, temblor en reposo, rigidez, lentitud de movimientos o problemas en la marcha, pero también puede presentar síntomas depresivos, trastornos del sueño, cansancio o alucinaciones. La principal preocupación tanto para el médico como para el paciente es frenar los trastornos motores, pero los aspectos psicológicos *no son menos importantes y a veces ni reciben la atención necesaria*” [158].

-“La ONG llegó a captar el año pasado gracias a herencias solidarias *hasta un millón* de euros, pero sobran dedos de una mano para contar el número de testamentos en los que se la incluyó” [143].

LR: “*Es evidente que* la estructura del cerebro y su composición química deteriora el funcionamiento del cerebro con el paso de los años. Pero lo novedoso es que saber perder es más fácil para los mayores que para los jóvenes. Sin embargo el gusto y la excitación por ganar sigue afectando a todos los adultos de la misma manera”.

-“*Desde hace décadas,* los científicos han realizado muchos progresos en cuanto a determinar los *efectos de la edad en los procesos cognitivos*. Pero nunca se había conseguido demostrar que el estriado y el sistema de recompensas dependen de la edad. *Además,* se pone de manifiesto que algunas de las habilidades afectivas *no* empeoran con la edad *sino que,* en algunos casos, pueden incluso mejorar” [161].

EpC: “De momento, el documento detalla algunas políticas sobre salud (...). Sin embargo, respecto a otros temas, como retirar el cuidado médico a un astronauta, que no puede sobrevivir o los pasos correctos para deshacerse de un cadáver, el informe *se limita a decir* que la NASA necesita una nueva política para darles respuesta” [163].

LV: “Entre la lista de series anunciadas *están viejas glorias* como *Los ángeles de Charlie* o *Starsky y Hutch,* *lo que no es el colmo de la novedad precisamente,* pero aún es pronto para evaluar una parrilla que aspira a tener más de cien canales temáticos y que está en período de gestación. La web del proyecto aclara que habrá canales que sólo se podrán ver en EE. UU., bastantes que serán globales y algunos destinados a Europa o Japón, aunque se desconoce la política de doblajes o subtítulos que pueda utilizar” [162].

-“En el consulado español de Quito hay una *verdadera avalancha* de solicitudes de visado, la *inmensa mayoría* por reagrupamiento familiar, pero también para obtener un permiso de trabajo o de turismo” [147].

LE: “Los daños que, de seguir en esa trayectoria, provocaría en dichos artefactos y, *por tanto,* en las telecomunicaciones en la Tierra, *serían muy importantes*. Pero el peligro real para los humanos vendría apenas siete años después, cuando el asteroide, captado por el campo gravitatorio, podría caer sobre nuestro planeta lo que provocaría una explosión equivalente a miles de bombas atómicas” [164].

ABC: “Rusia no se ha recuperado aún del derrumbamiento que sufrió su industria tras la desintegración de la URSS. El cierre de fábricas hizo desaparecer 290 ciudades y 11.000 pequeñas poblaciones. Pero la *relativa bonanza* que goza el país en la actualidad, *gracias a los altos precios* de los hidrocarburos, no consigue eliminar las grandes bolsas de pobreza del país” [145].

EM: “Ni Alex Ferguson ni Marco van Basten confiaron en él y le recluyeron en el banquillo. Sin embargo, Capello *puso su nombre en rojo*”.

-“Uno de los mejores delanteros del mundo no pudo jugar junto al mejor, pero su *capacidad y su oportunismo* le han servido para firmar una temporada magnífica” [166].

ABC: “Sólo un punto les separa en la clasificación(...). Sin embargo la sensación ambiental es que los hispalenses *han hecho mucho más y mejor* esta temporada que los de Fabio Capello y que todos los demás” [167].

LR: “Es un jugador elegante, con una técnica extraordinaria, menos espectacular que su compatriota Ronaldinho, pero más efectivo, *seguramente*” [168].

Deponent de com s’aborda un determinat tema, el punt de vista del periodista abasta també unes implicacions ideològiques evidents en allò que s’expressa, una circumstància que es detecta amb més claredat en seccions com la de política i economia i en mitjans com *La Razón* i *La Vanguardia*. En ella és bàsica la combinació amb altres indicadors pragmaestilístics, especialment de caràcter lèxic:

LR: “*Otro agravio comparativo* es que el Gobierno vasco *únicamente reconoce* el exilio de los nacionalistas, huidos con motivo de la dictadura franquista a los que ofrece ayuda económica, a través de las Euskal Etxeas esparcidas por todo el mundo y, especialmente, en Iberoamérica. En cambio, no admiten la *diáspora actual, acaecida en una supuesta democracia plena y causada por el terrorismo nacionalista y quienes lo apoyan*”.

-“Otros son *auténticos héroes* que cada vez que recibe la carta de ETA -últimamente, los escritos de chantaje vienen con un código de referencia personalizado para cada *cliente*- valoran la situación y siguen..., rodeados de escoltas que les protegen, pero les impiden vivir en libertad” [130].

LV: “*Tímidos vientos de cambio y de reforma* soplan en La Habana. Con un Fidel Castro cada día más recuperado, más presente y más próximo a un retorno aún por concretar, el propio Gobierno cubano ha empezado a promover debates *informales*, pero hasta ahora *inéditos*, que, *sin cuestionar la continuidad* del sistema en este socialismo caribeño, *sí que afectan* a temas fundamentales”.

-“El país sigue funcionando como siempre, sin los sobresaltos que muchos vaticinaban. Pero todo avance, debate y giro *parecen provisionales* mientras la situación y funciones concretas del líder revolucionario no terminen de aclararse” [131].

-“Los fondos tienen mala prensa entre los empleados (...). Sin embargo, su entrada hace que los consejos de administración se profesionalicen, se tomen decisiones estratégicas y, *sobre todo, es positivo* para los vendedores-accionistas, *ya que* muchos de ellos se han convertido en millonarios, tras la puesta en valor de su empresa”.

-“*Otra crítica* que se hace al sector es que las sedes de los fondos están inscritas en paraísos fiscales, como Islas Caimán o las Bahamas. *Esto es cierto*, pero las empresas adquiridas *siguen pagando sus impuestos* en el país donde están ubicadas”.

-“Este *ajuste laboral* fue iniciado por la familia propietaria Hinojosa, pero los fondos de inversión –CVC, PAI y Permira– que adquirieron la firma de moda en el 2005 *echaron el cerrojo definitivo*”.

-“Los sindicatos franceses y los ingleses han sido los primeros que han levantado la voz de alarma. Estos últimos reclamaron a la Comisión Europea y al G-8 una regulación para el sector, pero las autoridades *están haciendo oídos sordos* aludiendo a que crean riqueza para el país”.

-“*Bien es cierto* que la constitución de las gestoras está regulada por la CNMV, pero después *tienen manga ancha* a la hora de actuar, *sobre todo* al adquirir o vender compañía” [139].

EP: “La mayoría de bávaros se consideran antes bávaros que alemanes. Esta constatación sociológica es avalada también por el propio primer ministro, Edmund Stoiber. Ahora bien, el político de la CSU se apresura a matizar: ‘Ello no significa en modo alguno que nos sintamos separatistas’ (...) fue un reino independiente entre 1802, cuando lo fundó Napoleón, y 1918, al final de la Primera Guerra Mundial. Ahora bien, se llama sistema federal aquello que explica que un sentimiento regionalista tan arraigado, incluso con un dialecto muy marcado, no haya derivado en tentaciones independentistas” [127].

LE: “La plataforma la impulsan Ester Llorens, Carla Cerdà. Carlos Pérez, Beatriz Pedrón y Jordi Palomares. Pero ellos *son sólo el inicio* de algo que puede crecer en otras direcciones” [133].

LP: “Se trata de una proyección muy similar a aquel ‘Hay motivo’ que se ideó contra el PP en las elecciones generales de 2004, pero esta vez en el ámbito autonómico. *Es decir, el objetivo es el mismo*: desalojar a los populares de las instituciones de Gobierno” [134].

En els reportatges d’economia s’observa un ús particular dels connectors d’oposició, al servei de la narració d’una caiguda en desgràcia, de l’abans i el després d’un canvi, on el *però* s’erigeix com a vincle de transició i també d’inserció d’una manera de veure les coses que reforcen els elements que l’acompanyen. Altres usos, en canvi, matisen la informació que es va proporcionant:

EM: “El magistrado considera “suficiente castigo” la explicación, pública y detallada, de su fallo a favor de *The Mail on Sunday*, en la que da conocer *el grueso*, aunque no todos los detalles, de las insinuaciones de Chevalier. El dominical y sus propietarios, Associated News, no dan en cambio la batalla por concluida”.

-“Da igual. Ahora todo se sabe. Chevalier y las mentiras del propio Browne lo han dejado al descubierto. Su caída ha sido veloz. *Acumula* riqueza, quizá poder, pero ha perdido su buen nombre. Por mentir” [136].

EP: “Desde el 6 de enero y hasta el momento de su dimisión, lord Browne de Madingley logró contener revelaciones sobre su vida privada(...). Pero, en el transcurso del proceso, mintió en un detalle sin aparente importancia”.

-“Y consolidó la presencia europea del gigante británico con la fusión de TNK, una de las más importantes petroleras rusas. // Pero las cartas *comenzaron a tornarse* poco después. En 2005, explotaba y ardía una refinería de BP en Texas City (Estados Unidos), causando la muerte de 15 empleados y hasta 170 heridos” [135].

ABC: “Se llamaba el «Rey Sol» de las grandes compañías británicas, pero la carrera de John Browne se ha *derretido súbitamente*” [137].

EpC: “Le apodaban «el rey sol» de las finanzas británicas. *Millonario, innovador, audaz*, John Browne había construido un imperio sin fronteras en la industria del petróleo (...). El martes, sin embargo, *su reinado se desplomó* de golpe” [140].

LV: “Es cierto que cuando están diseñando la operación tienen que ser muy rigurosos. Por una parte, al ser compañías cotizadas las que quieren adquirir, si existiera información privilegiada la CNMV les multaría y, por otra parte, el precio se dispararía. Sin embargo, las quejas no están en esa fase del proceso, sino una vez que han caído en sus redes” [139].

Els connectors argumentatius de les oracions concessives es mostren com un recurs important a l'hora de mostrar la particular mirada del periodista sobre allò que conta. La seua presència s'estén a totes les seccions, com posen de manifest els següents exemples, on el fet important, és a dir, allò que el periodista vol fer ressaltar, ve en l'oració principal, però la seua percepció està també, inevitablement, lligada a la condició introduïda per *aunque*, *pese a*, *a pesar de* o per la partícula negativa *no*:

EM: “Las citas son en clubes, a escondidas y a través de Internet. Aunque con los laboristas la actitud de la sociedad ha cambiado, los derechos de gays y lesbianas están protegidos, *muchos magnates consideran que salir del armario los marca. Y los arruina*” [136].

-“John Shears (...) declaró que aunque no hubo víctimas y otros buques que navegaban cerca acudieron a prestar ayuda, *el incidente ha sido una «llamada de alerta»*”

-“Cada vez un mayor número de turistas acude para admirar los paisajes gélidos de la Antártida, y no sólo en antiguas embarcaciones de pequeño calado antes dedicadas a la investigación, con capacidad de sólo 200 personas, sino *en enormes cruceros que se detienen un par de días en la Península Antártica*” [159].

ABC: “La pensión media en Rusia es de unos 90 euros y, aunque sobre el papel la seguridad social es universal, en la práctica *de poco sirve si no se paga al médico bajo cuerda*”.

-“La ostentación de la clase pudiente contribuye además a atizar el descontento. *Y es que los gerifaltes de la época soviética, aunque* gozaban de un bienestar muy superior al del resto de la población, *eran muy discretos y bien que procuraban no hacer gala de sus privilegios*”.

-“Pese a que la exportación de petróleo y gas ha mejorado la economía rusa y aumentado los ingresos del conjunto de la población, las *diferencias sociales continúan siendo abismales*” [145].

-“Sarkozy, por entonces ministro del Interior, se refirió a ellos como «escoria» y, aunque ha intentado bajar el tono durante la campaña de las presidenciales, *aquel es un lastre que le costará quitarse de encima*” [129].

EP: “La depresión no sólo aparece como factor asociado al Parkinson sino que *podría ser un síntoma precoz de la enfermedad*” [158].

LR: “El estudio confirma que no sólo afecta al funcionamiento neuronal sino que también está relacionado directamente con la toma de decisiones. Un adulto de 22 años tendrá un «peor perder» que uno mayor de 65. Sin embargo, ambos se afrontarán una ganancia económica de la misma forma, es decir, con alegría” [161].

EpC: “*Tampoco* sus compañeros le dejaron gobernar la Generalitat a su gusto y, a la postre, lo dieron por amortizado. Ahora Maragall no solo anuncia su adiós a España, como su abuelo (el poeta), sino *también al PSC, su partido del alma*” [132].

LV: “Aunque la emigración de peruanos es más antigua y se dio de manera más escalonada, el consulado de Lima (Perú) está colapsado también y *de nada sirve disponer de unas oficinas más amplias*” [147].

EM: “Pese a sus 30 años (cumplirá 31 el 1 de julio), es el jugador de campo que más minutos ha disputado hasta ahora, apenas ha pasado por la enfermería y su capacidad goleadora es inatacable. Ha marcado 18 goles en partidos de Liga y seis en la Copa de

Europa. El *Pichichi* está a tiro, ya que Kanouté y Diego Milito sólo presentan un tanto más” [166].

LP: “De cualquier forma, de las sensaciones que han quedado en esta última jornada a todos los implicados en el descenso, el que mejor parado ha salido ha sido, con diferencia, el Levante. Porque consiguió, pese a todo lo que tuvo que hacer Molina, que el Camp Nou *acabara pidiendo la hora* y porque pese a haber perdido lo más destacado es que los jugadores de Abel *llegaron reforzados* en cuanto a sus ánimos a Valencia. Y eso, a pesar de que el equipo *no consigue purgar el pecado que le persigue con su falta de gol*” [172].

Si bé en la subordinada concessiva el fet important, des del punt de vista informatiu, és el de l’oració principal –i no l’obstacle–, de vegades, aquest ordre s’inverteix per a remarcar el segment subordinat al final de la oració, com queda patent en aquests exemples procedents de la secció de política:

LR: “Aquellos que no viven en clave nacionalista sobran, aunque *sean vasco parlantes*, como sucede con muchos profesores”.

–“Como medida ejemplarizante, la banda asesinó a finales de los años setenta a Ybarra -empresario «españolista»- y a Berazadi, empresario nacionalista. Con todo, la gran mayoría aguantó, aunque *muchos han sobrevivido cediendo al chantaje terrorista*” [130].

LV: “La transición parece en tal sentido un hecho, al margen de que Fidel vuelva a la palestra de algún modo; seguramente ya no será como antes aunque *siempre con una enorme influencia, sea desde la sombra o directamente bajo el sol*” [131].

Entrevista

Més enllà dels connectors que fan possible que la conversa siga un intercanvi fluid i no una mera conjunció de sintagmes desencadenats, també podem resseguir el rastre del punt de vista periodístic que s’insereix en la formulació de determinades preguntes. És així com l’anàlisi de les entrevistes permet observar la importància dels connectors argumentatius en aquests diàlegs traslladats a la pàgina impresa. En ells, més enllà de les espurnes de polèmica que puga suscitar la temàtica abordada, el periodista no es limita a llançar preguntes neutres en espera de resposta, sinó que s’implica en la manera de plantejar-les. Per tant, és necessari analitzar el caràcter de les preguntes, els recursos argumentatius que desplega l’autor d’aquestes en el context de l’intercanvi verbal. De la mateixa manera que en la resta de gèneres exposats més amunt, són els contrastatius o d’oposició el tipus de connectors més habituals en l’entrevista. A través d’ells, el periodista, a qui en funció del repartiment de papers li correspon preguntar, combina sovint la recerca d’informació –sobre un tema del que és expert el seu interlocutor o sobre les seues intimitats vitals i intel·lectuals– amb l’argumentació. L’anàlisi del corpus deixa veure diferents estratègies mitjançant les quals el periodista explicita clarament el seu posicionament respecte a allò que planteja.

Juntament amb el caràcter de nexa conversacional, l'ús del *però* juga també un paper important en la inscripció del punt de vista, tant en la pregunta directa com en la formulació indirecta, com mostren els exemples, que situen aquesta partícula a l'inici. En tots els casos es pot veure com les qüestions van acompanyades d'operadors argumentatius, lèxic connotat o d'altres connectors, assenyalats en cursiva. En els casos que s'exposen, la introducció d'aquesta partícula proporciona un cert sentit de retret a la demanda d'informació, un toc d'atenció o directament una afirmació que pot inserir-se com a part de l'argumentació que precedeix a la formulació interrogativa. En aquesta línia de presa de posició del periodista també és possible trobar la conjunció vinculada amb marques interactives com el “¿no?” o introduint una estructura de lítote:

EM: “P.- Pero *algo habrán hecho mal*”.

-“P.- ¿Pero a sus socios *tampoco* le han explicado cómo funcionan?” [187].

EM: “P.— Pero, *en todo caso*, a ustedes les benefició la situación” (boicot al cava elaborat a Catalunya) [181].

LR: “- ¿Un capricho de nuevo rico?

-En modo alguno (...). Tú puedes volar con esta aviación desde la isla del Hierro a Aix-en-Provence e ir a varios sitios en el mismo día y eso cuando tienes en cuenta el coste de la hora/hombre de un alto ejecutivo es importantísimo.

-¿Pero *también* hay que pagarlo?” [183].

EP: “R. El chico ha tenido mala suerte. *Vino como un gran jugador y sigue siendo un jugador grande* porque ha disputado muchos partidos (...).

P. Pero, *si usted dice que sigue siendo un gran jugador*, ¿por qué no apostó por él? Woodgate quería regresar” [202].

EP: “P. Pero *no todos* los escritores quieren escribir para el cine...” [192].

ABC: “—Veremos, veremos. En eso estamos (...). Mi futuro sólo mira aquí. Estoy bien profesionalmente. Mi familia está cómoda. Mis niñas hablan inglés mejor que yo...

—Pero *decirle no al Madrid es de valientes. Es su ciudad, su casa, su club. Llegaría como salvador*” [204].

EP: “R. No tiene sentido. En los últimos meses *me he sorprendido de todos los fichajes que nos achacan*. Como 40 jugadores.

P. Sí, pero *fue el propio club el que filtró* el de Cristiano Ronaldo como algo inminente” [202].

EP: “P. Las relaciones entre EU y el PSPV *no han sido demasiado buenas* en los últimos tiempos, *sobre todo* a raíz del nuevo Estatut d'Autonomia. *Además*, usted *ha criticado a los socialistas por considerar que fomentan el bipartidismo*. Pero *están condenados a entenderse* si el PP pierde la mayoría absoluta. ¿Cómo están ahora las relaciones?”.

-“P. *El PP contempla la posibilidad de perder las elecciones y recurre al discurso del miedo*. Pero *también parece ver ese escenario con cierto regocijo, pensando en recuperar el poder* tras cuatro años de Gobierno de un tripartito al que augura *desastres* como en Baleares en la legislatura pasada. ¿Cómo evitarlo?” [173].

LE: “-Sin embargo, esos grandes eventos, la exhibición de lujo *¿no acentúa* la dualidad de la ciudad?”.

“-La *confrontación* con el Gobierno central puede funcionarle como política pero como alcaldesa igual no es buena a largo plazo *¿no cree?*” [178].

LP: “—Pero la falta feeling que tiene con el club puede influir en su futuro deportivo, ¿no?” [207].

EM: “P.— ¿Confía en que llegue en 2010 como prometió Zapatero [el AVE]?”

R.— Estamos todos empujando con la misma intención (...).

P.— Parece, sin embargo, que en la última reunión se avanzó considerablemente el proyecto” [174].

Encara que molt minoritaris, també és possible trobar exemples de connectors de certesa, tots dos al diari *ABC*, a través dels quals el periodista es reafirma en allò que diu. El primer exemple, de l'àrea de política, resulta sens dubte més conflictiu, ja que en la reformulació, el periodista assumeix com a pròpia l'afirmació. Els efectes serien substancialment diferents amb un canvi en el verb introductor *—considera, cree, opina—* i l'eliminació de l'adjectiu, el que hauria permès prendre distància:

ABC: “—El problema del terrorismo es la principal preocupación de los españoles. ¿Qué opina de la legalización de las listas del entorno de ETA-Batasuna como ANV?”

—Estoy muy dolida y preocupada (...). Van a recibir el dinero como grupo fruto de los impuestos que pagarán, entre otros, las familias de las víctimas de ETA.

—Es, pues, un enorme error...” [175].

ABC: “[respuesta]—De maravilla. Recogí el testigo en septiembre y me pareció un proyecto bonito, pero también difícil.

—Desde luego que era complicado, ya que no era sólo cambiar la forma, sino el tipo de oyentes...” [188].

També és possible localitzar connectors de causa interessants des del punt de vista de la presa de partida del periodista respecte a allò que explica, encara que la seua presència està menys estesa que la dels d'oposició:

EP: “P. Sí, pero fue el propio club el que filtró el de Cristiano Ronaldo como algo inminente.

R. ¿Cómo? ¿Quién? ¡En el club hay muchísimas personas! (...). Cuando lo saben más de dos personas, es normal que salga.

P. Y era falso porque renovó por el Manchester United” [202].

LE: “—*No voy a preguntarle* cuánto vale un café porque a estas alturas estoy segura de que todo el mundo lo sabe...

—Un euro ¿no?

—Si le pregunto cuánto gana *¿no me lo dirá como su líder, Mariano Rajoy?*”.

LE: “—¿Siente sobre sus hombros un peso excesivo? Porque su partido no sólo espera que revalide la mayoría absoluta sino que tire a favor de la Generalitat y para mantener la diputación provincial de Valencia” [178].

LE: “—Quizá se diga eso porque el fútbol es cada vez más físico, hay cada vez más músculo. No hay más que ver al Chelsea, por ejemplo, que ganó en Mestalla al Valencia porque aprovechó su potencial” [206].

Més enllà de l'intercanvi conversacional, destaquen també alguns exemples interessants de connectors tant en l'entradeta com en els perfils biogràfics que acompanyen l'entrevista, al servei de justificar una afirmació que resulta xocant o de donar resposta a una sèrie de preguntes retòriques:

EP: “En momentos de crisis, Pedja Mijatovic (Montenegro, 1969) se aferra a Pedja Mijatovic (...). Porque el director de fútbol del Real Madrid *se siente un talismán humano*” [202].

EM: “*¿Por qué* continúa vertiendo lágrimas esta autora de versos lacerantes? *¿Por qué* incluso cuando acaba de publicar *Twelve*, un disco plagado de versiones, asoma su desgarró sin fin? Porque *el sufrimiento arraigó en ella muy, muy pronto*” [193].

EP: “El mexicano Guillermo Arriaga se resiste a utilizar la palabra guión, le parece peyorativa. Pero su nombre aparece como guionista en los créditos de cinco películas (...). Las dirigió Alejandro González Iñárritu pero a Arriaga, en cuya mente se gestaron los tres filmes, no le parece bien que el crédito de autoría quede sólo en manos del director”.

-“Su reivindicación por ser reconocido como “escritor de obras de cine” y, por tanto, de compartir el crédito con el director, ha llegado tan lejos que el matrimonio creativo entre Iñárritu y Arriaga se deshizo estruendosamente en víspera de los Oscar” [192].

7.3. OPERADORS PRAGMAESTILÍSTICS D'EXPRESSIONI DE LA SUBJECTIVITAT

7.3.1. Lèxic

En tant que símbols substitutius i intèrprets de les coses, qualsevol unitat lèxica, apunta C. Kerbrat-Orecchioni, és, en bona mesura, subjectiva. L'autora entén, però, que no es dóna una dicotomia, una oposició objectiu/subjectiu en termes de divisió binària, sinó gradual. En base a aquestes apreciacions s'analitzen els textos periodístics de la mostra, amb l'objectiu de determinar com la tria d'un determinat verb o substantiu determina de manera evident, reflecteix un punt de vista al voltant d'allò que es relata.

Informació

El desplegament d'adjectius que s'observa en altres gèneres queda més restringit en les peces escollides per a analitzar la informació, tot i que també es localitzen diversos exemples de trets amb un ús axiològic, és a dir, que més enllà de descriure les qualitats, emeten un judici de valor. És el cas d'algunes expressions per a donar compte de l'evolució dels indicadors econòmics o de les mesures polítiques impulsades pel Govern. Els mitjans no es limiten a oferir els percentatges, sinó que plantegen una mirada més personal, que es trasllada a l'eix positiu/negatiu o bo/dolent a l'hora de qualificar el creixement o la marxa de determinades magnituds econòmiques:

EpC: “El efecto positivo de la reforma laboral se mantuvo en abril, aunque de forma más moderada”.

-“Los datos de la Seguridad Social corroboraron la buena marcha del mercado laboral en abril, al registrar un aumento de afiliados de 23.898 personas, con lo que los trabajadores inscritos el último día del mes pasado ascendieron a 19.109.008 trabajadores” [61].

LV: “El hecho de que la industria está aumentando las inversiones en bienes de equipo y esté aumentando el número de trabajadores, explicaría el aumento de la productividad registrado en los últimos meses, aunque sea un crecimiento insuficiente” [60].

LP: “La reducción, de un 1,02%, en términos interanuales (comparativa del paro de abril de 2006 con el del mes pasado) supone una dinámica positiva que se cumple por decimotercer mes consecutivo” [63].

ABC: “De momento, como subrayó la vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, la buena marcha de la economía sigue creando empleo, mientras el paro continúa su senda descendente” [58].

L'àrea que es mostra més productiva en aquest camp és la de ciència i tecnologia. Més enllà dels adjectius oferts pels autors de l'informe –i dels inclosos en estructures

atributives, que es veuran després–, els periodistes recalquen la intensitat de les propostes o les discussions a través de termes que es mouen entre l'avaluació i l'afectivitat i que solen anar anteposats:

EP: “El documento es un resumen para los políticos del estudio completo, y analiza (...) las perspectivas para evitar que a la humanidad se le vaya de las manos la grave alteración del planeta que supone el calentamiento global *acelerado e inducido* por la acción del hombre”.

-“Algunos temas suscitaron duras discusiones” [80].

EM: “Tras cuatro días de intensas negociaciones en la capital tailandesa”.

-“Los científicos del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) dejaron ayer de lado las predicciones apocalípticas sobre el futuro de la Tierra y anunciaron que la comunidad internacional tiene los medios, el dinero y el tiempo para poner freno al cambio climático” [81].

EpC: “El informe está repleto de buenas intenciones en materia de ahorro y eficiencia” [85].

LV: “Un buen clima es posible”.

-“China, el segundo país en emisiones de CO2 tras EE.UU., ve estas medidas inaceptables y cree que pueden frenar su vertiginoso desarrollo”⁴⁸³ [84].

En la resta de textos, tot i que amb una freqüència inferior, també es detecten alguns adjectius que van més enllà de la descripció. En alguns casos el periodista s'implica per a valorar la naturalesa dels canvis, en especial a través de l'adjectiu *revelador*:

EP: “En cambio, los datos provisionales de la encuesta ofrecen una alarmante reducción del porcentaje de personas que se declaran abstemias”.

-“Por eso su control es uno de los objetivos que se ha fijado el Ministerio de Sanidad, aunque los resultados, de momento, *no sean esperanzadores*” [64].

LR: “Un dato, sin embargo, revelador de la Legislatura que comenzó con el atentado del 11-M es que la clase política y los partidos pasan a formar parte de las cinco principales preocupaciones ciudadanas” [51].

ABC: “*Curiosamente*, la clase política y los partidos se han convertido en uno de los cinco problemas que los ciudadanos perciben *como más acuciantes* para el país, lo que supone una significativa muestra del tono de la política española” [50].

EpC: “Los datos contrastan con los furibundos ataques del PP a la política antiterrorista del PSOE” [53].

EM: “Una buena noticia y una mala. La lectura creció en la Comunidad Valencia y se situó en unas cifras esperanzadoras” [73].

LV: “Pero más de la mitad, un 54%, aseguró no hacerlo nunca, lo que transforma este medio de comunicación en una verdadera barrera que divide a la sociedad española prácticamente a partes iguales”.

⁴⁸³ Es pot comparar, per a veure la intensificació, amb la proposta que planteja *El Mundo*: “Ambos países temen que su rápido desarrollo económico”.

-“Sin embargo, en lo relativo al tratamiento que se debe dar al sector industrial de la cultura, un notable 70% bendice las políticas basadas en la subvención y el impulso público” [76].

-“Otra modificación significativa es el descenso que registra una cuestión de gran importancia como lo es la inseguridad ciudadana (...)”.

-“(...) la intensidad de la preocupación ciudadana por las tres primeras cuestiones desciende, mientras que la cuarta –una *materia sensible* como la vivienda– experimenta, en cambio, un ligero repunte”.

-“El barómetro no aporta datos sobre los motivos del incremento, *pero* incluye un indicio revelador, relacionado con el interés que generan en los ciudadanos las noticias sobre temas políticos: son, de largo, las que menos interesan” [52].

A diferència d'altres gèneres com la crònica o el reportatge (i fins i tot alguna notícia *reportatjada*), el to greu i distant que presideix la majoria de textos del gènere informació que s'han revisat sembla, a primer cop, respondre a la màxima objectivadora, un detall adobat pel recurs als percentatges i les xifres. L'anàlisi, però, deixa veure que, tot i l'atribució a tercers –la constant referència al document base–, el text periodístic és permeable al punt de vista d'aquells que l'elaboren. Lluny de la neutra relació de fets o de suggerències per a frenar el canvi climàtic, figura l'ús d'un lèxic, de conceptes i termes, de **substantius** que cal destacar:

LV: “La industria nuclear ha venido destacando en los últimos años el hecho de que sus plantas no emiten CO2 a la atmósfera y que *atesora* la tecnología capaz de desarrollar en mayor escala energía exenta de gases invernadero”.

-“El sector nuclear recibió un duro golpe con el accidente de Chernobil en 1986, que contaminó con una *nube radiactiva* media Europa. Y ahora *busca su desquite* ofreciéndose como una solución más frente al calentamiento” [84].

EP: “El nuevo informe de la ONU sobre cambio climático, dedicado a las medidas de mitigación del problema, afirma que hay suficiente potencial económico para controlar en las próximas décadas las emisiones de gases de efecto invernadero”.

-“Algunos temas suscitaron duras discusiones, como la pretensión de EE UU de sustituir la mera mención de la energía nuclear como una de las opciones por un mensaje de incentivo a esta tecnología energética” [80].

EM: “Los científicos del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) dejaron ayer de lado las predicciones apocalípticas sobre el futuro de la Tierra y anunciaron que la comunidad internacional tiene los medios, el dinero y el tiempo para poner freno al cambio climático”.

-“El desafío que tiene la Humanidad por delante, sin embargo, no es sencillo” [81].

EpC: “Realizada entre el 17 y el 23 de marzo pasado, la encuesta muestra cómo el bombazo de ETA del 30 de diciembre en la terminal T-4”, que costó la vida a dos inmigrantes ecuatorianos, sigue pesando en el ánimo de los españoles”.

-“El temor de los conservadores a que *Zapatero entregue España a ETA* no halla reflejo en el barómetro. *Como tampoco* lo encuentran las diatribas contra las reformas estatutarias y los nacionalismos, que, según el sondeo, *preocupan bien poco* a los ciudadanos” [53].

-“Cuanto más se demoren las medidas paliativas, más se dispararán los costes, más aumentarán los perjuicios y más tardará en mitigarse el problema” [85].

A través del **verb**, el periodista no només dóna compte de percentatges i conclusions d'un informe sinó que també contextualitza aquestes dades i les relaciona amb situacions o declaracions prèvies, com ocorre en els següents exemples de les pàgines de política. En ells el periodista no només posa en qüestió els èxits que s'atribuïa un ex president del Govern sinó també la preferència de les fonts a l'hora de valorar unes determinades conclusions de l'enquesta, o fins i tot, mostra sorpresa per l'evolució dels resultats:

EpC: “Bajo mandato del PP, los barómetros *solían situar* el paro y el terrorismo como primera y segunda preocupaciones, respectivamente, *pese a que* Aznar se jactaba de haber vencido el desempleo y doblegado a ETA”.

-“Al PP no le importa demasiado que Zapatero haya logrado reducir la preocupación por el terrorismo y el paro *a niveles desconocidos* por el anterior Ejecutivo. El secretario de los conservadores, Ángel Acebes, prefirió recalcar ayer el hecho de que el terrorismo *se mantenga* por tercer mes consecutivo como primera inquietud de los españoles” [53].

LV: “El hecho de que la clase política sea considerada como un problema por los españoles no mereció, *sin embargo, ningún comentario* de los dirigentes de los principales partidos políticos –PSOE y PP–, que se limitaron a valorar, *y a reprocharse* (...)” [52].

LR: “En esta misma línea, llama la atención⁴⁸⁴ que casi el 45 por ciento de los ciudadanos califica de «mala» o «muy mala» la situación política del país, frente al 40 por ciento del mes anterior” [51].

-“Los hombres presentan un estado de salud subjetiva mejor que las mujeres (...). Esta percepción llama la atención cuando el 22,3 por ciento de la población afirma que tiene dificultades para realizar las actividades de la vida diaria debido a un problema de salud” [67].

També s'exposa sense embuts la crítica a l'hora de valorar una enquesta sobre l'evolució del consum de tabac i l'alimentació. *La Razón* no perd l'ocasió de qüestionar a la ministra de manera personalitzada (“las medidas de Salgado”) –tot i que utilitza la negació per a evitar un verb encara més marcat (fracassar)– ni de recórrer a la perífrasi per a subratllar la defensa plantejada des de la institució. De la mateixa manera, els altres dos exemples deixen veure l'actitud de qui informa sobre l'abast de les negociacions del canvi climàtic i la pirateria:

LR: “Las medidas de Salgado no han conseguido que los españoles se desprendan de los cigarrillos ni de las hamburguesas”⁴⁸⁵.

⁴⁸⁴ La mateixa publicació utilitza dues vegades aquest recurs que mostra sorpresa i al mateix temps contribueix a reforçar l'assertió.

⁴⁸⁵ Una lectura totalment diferent dels resultats de l'informe de salut fan des d'*El País*, tot i que amb alguns elements per a rebaixar l'assertió: “Con los datos aún provisionales —y con la salvedad de que

-“Con respecto a la última encuesta, realizada en 2003, el número de adictos a la nicotina tan sólo ha descendido un punto. Sin embargo, el Ministerio no ha tardado en anunciar que no admite comparaciones con respecto al texto anterior, ya que «se han efectuado cambios metodológicos» [67].

ABC: “Es la idea que se desprende del tercer informe del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, en sus siglas en inglés), que ayer se presentó en Bangkok después de una sesión nocturna maratoniana para contentar a todas las delegaciones de 150 países presentes en esta cita” [82].

LV: “De las medidas para luchar contra las prácticas ilegales, los españoles consideran imprescindible el abaratamiento de precios de los DVD y CD, y desdeñan los mecanismos de sanción contra el que adquiere productos sin derechos” [76].

EM: “Ambos países temen que su rápido desarrollo económico se vea mermado si aceptan grandes compromisos ecológicos y alegan que el peso de la reducción de los gases de efecto invernadero debe recaer en las economías más desarrolladas, principalmente Europa y EEUU” [81].

Una de les estructures verbals que es mostra més habitual en les informacions de l'àrea de ciència i tecnologia és la formada pel verb ser i atribut, generalment per a valorar les propostes de l'informe sobre canvi climàtic. D'elles resulten interessants dues que *La Vanguardia* i *ABC* situen al titular, fent-se ressò d'un missatge optimista que altres matisen⁴⁸⁶. Aquests també coincideixen a l'hora d'incidir en que les conclusions que presenta l'informe estan exemptes d'ambigüitat o de conflicte, així com a recórrer a elements d'intensificació per a valorar els reptes que planteja:

LV: “Un buen clima es posible” [84].

ABC: “Frenar el cambio climático es posible y más barato que renunciar a la acción”.

-“Y es que el mensaje para ellos es claro: la pelota está ahora en el tejado de los gobiernos, y el retraso en la puesta en marcha de medidas ya no será aceptado”⁴⁸⁷.

-“El informe deja claro que todos los sectores económicos tienen un potencial importante de reducción de emisiones de aquí a 2030” [82].

LP: “Las dos próximas décadas serán cruciales para frenar las emisiones contaminantes de CO2” [86].

LV: “Los expertos consideran que para evitar un aumento de temperatura superior a los dos grados (el umbral a partir del cual el calentamiento sería una amenaza para el hombre), se necesitaría reducir las emisiones de gases de efecto invernadero entre un 50% y un 85% en el 2050 con relación al año 2000. La conclusión es, pues, muy clara” [84].

algunos resultados puedan estar distorsionados por cambios en la metodología— parece que el departamento que dirige Elena Salgado puede apuntarse el tanto de que la proporción de mayores de 16 años que fuma sigue su tendencia a la baja” [64].

⁴⁸⁶ *El País*, per exemple, opta per l'atribució a un subjecte, la institució que presenta l'informe i, a més, pren la precaució del “asegura que” que marca distàncies. A tot això, més que presentar-ho com a possible, indica que existeixen els mitjans: “La ONU asegura que ya hay medios para hacer frente al cambio climático” [80].

⁴⁸⁷ *ABC* ofereix una altra expressió que ve a recolzar les anteriors: “Lo que está claro es que a tenor de los informes anteriores, que presentaban un panorama desolador de sequías, olas de calor, inundaciones..., será más caro no hacer nada” [82].

Altres vegades la contundència es rebaixa acompanyant la combinació del verb *ser*+adjectiu amb la negació, fent ús del recurs de la lítote, que resulta eficaç en aquest gènere per a avaluar els resultats que es presenten sense haver d'emetre un judici més directe i comprometedor:

EM: “No todo son malas noticias en torno al valenciano; *es más*, en el departamento de Campanar *ven el vaso medio lleno* y recuerdan que un 79,3% lee en lengua vernácula o podría hacerlo” [73].

-“*La conclusión principal* es que no es demasiado tarde para salvar el planeta si empezamos a actuar y utilizamos las tecnología que ya están disponibles”.

-“El *desafío* que tiene la Humanidad por delante, sin embargo, no es sencillo” [81].

EP: “Entre los menores la *situación* no es mejor. Ya pesan *más de lo aconsejable sanitariamente* el 27,61%, lo que representa un aumento del 11,47% frente a los datos de 2003” [64].

A diferència d'altres àrees, la de ciència i tecnologia, tenint en compte les característiques de l'informe que presenta, propicia l'aparició d'elements modals de caràcter deòntic, destinats a plantejar en termes d'obligació i prohibició les alternatives per a salvar el planeta. Aquesta opció té un pes rellevant en *La Vanguardia*, que elabora una mena de decàleg a l'hora d'exposar el que cal fer⁴⁸⁸. Açò es reforça amb el desplaçament dels verbs a principi de l'oració:

ABC: “Para no aumentar la temperatura más de 2 grados, las emisiones deben alcanzar su máximo en 2015 y reducirse entre un 50 y un 80 por ciento a mediados de siglo”.

-“Por tanto, es necesario poner en marcha todas las medidas para estabilizar la concentración de CO2 en la atmósfera” [82].

LV: “Hay que mejorar las medidas de eficiencia energética y de ahorro de combustible en los vehículos”.

-“Es necesario favorecer la energía eólica, la solar, la geotérmica y otras fuentes limpias con primas, regulación estable y tarifas que las hagan competitivas con relación a las energías fósiles”.

-“Es preciso reducir los óxidos nitrosos y el metano que generan algunos sistemas agrícolas” [84].

Juntament amb els **adverbis** considerats en altres apartats, s'indiquen a continuació altres usos rellevants des del punt de vista del seu caràcter modalitzador. Els exemples es reparteixen, d'acord amb la classificació de Kerbrat-Orecchioni, entre els que modalitzadors que ofereixen un judici sobre la realitat (determinen en profunditat

⁴⁸⁸ En canvi, altres diaris, prefereixen una altra formulació menys compromesa: “Eficiencia energética, reciclado de materiales y tecnologías alternativas de fabricación son las claves” (EP) [80] o “Las soluciones que plantea el IPCC pasan por una menor dependencia del carbón en favor del gas natural; la eficiencia energética, las energías renovables (hidroeléctrica, solar, eólica, geotermal y bioenergía) como recursos mitigadores que ya están disponibles” (ABC) [82].

un verb d'opinió, com “curiosamente”: “em sembla curiós que”) i els que impliquen un judici de veritat (determinen en profunditat un verb de dir elidit):

ABC: “Curiosamente, la clase política y los partidos se han convertido en uno de los cinco problemas que los ciudadanos perciben *como más acuciantes* para el país, lo que supone una significativa muestra del tono de la política española” [50].

EpC: “Curiosamente, el 63% de los hombres encuestados y el 56% de las mujeres aseguran hacer ejercicio físico en su tiempo libre, *una circunstancia que contrasta* con las cifras mucho más modestas que se constatan al analizar qué población practica algún deporte fuera del horario laboral” [69].

LR: “¿El motivo? *Para el PSOE hay tres*. Uno, que efectivamente es éste el asunto pendiente de nuestra democracia” [51].

LV: “Pero tal vez⁴⁸⁹ *lo más llamativo*, más allá del dato coyuntural, *es* la composición del colectivo de desempleados. *Resulta significativo* que de cada cien desempleados casi ocho son extranjeros. *Hay que tener en cuenta* que si el número de desempleados se ha reducido en el conjunto del país, en el último año el paro entre los emigrantes se ha incrementado en 12.200 personas, lo que supone un 8,6% más” [60].

-“El ranking de los problemas de los españoles observa, en la práctica y de acuerdo con los datos del CIS, una notable estabilidad en los últimos meses y la principal novedad es precisamente⁴⁹⁰ el incremento de la preocupación relacionada con la clase política” [52].

EM: “Lo peor para los partidos políticos es que el 86,4% de las personas consultadas por el CIS dice que tiene un conocimiento ‘bajo, muy bajo o nulo’ del Estatuto de Autonomía. Y, *por si eso fuera poco*, únicamente un 16,1% afirma que ha leído todo o parte de ese texto” [49].

Notícia

A diferència de la informació, on no s’ha localitzat cap exemple d’**adjectiu** superlatiu, en la notícia apareixen alguns casos on aquest recurs actua com a intensificador. Si en *El Periódico de Catalunya* ha d’anar necessàriament anteposat al substantiu, en els primers se situen després, per a puntualitzar el valor d’allò que acompanyen:

LR: “(...) se aportan las siguientes pruebas: Las listas de ANV están *masiva y generalizadamente contaminadas* en porcentajes altísimos” [4c].

LV: “Enfrente, el Chelsea de José Mourinho, que viaja con dos bajas importantísimas (las del portugués Ricardo Carvalho y el alemán Michael Ballack)” [44].

EpC: “Los neandertales se extinguieron hace unos 30.000 años, tiempo de sobras para que se haya esfumado todo resto de material genético, pero la suerte geológica ha propiciado que unos pocos huesos de unos poquísimos yacimientos aún conserven fragmentos de ADN” [37].

⁴⁸⁹ *La Vanguardia* utilitza ací l’adverbi per a rebaixar l’assertió al costat de diverses expressions que serveixen per a activar-la.

⁴⁹⁰ Aquest adverbi serveix per a remarcar l’enunciat precedent amb un matís de casualitat.

Malgrat que els llibres d'estil prohibeixen els adjectius que no siguin descriptius, en els textos analitzats del gènere notícia no és difícil trobar excepcions a la norma, a través de les quals el periodista filtra el seu punt de vista. Així, en una àrea com la d'economia no es limita a proporcionar dades o a apuntar determinades tendències, sinó que aprofita per a posar el seu accent particular. I el mateix podem veure en el cas de política on, més enllà de constatar que les llistes d'ANV estan *contaminades*, s'involucra per a donar un toc intensificador o per a valorar el caràcter d'aquelles que han estat impugnades. Les estratègies són diverses, des de l'adjectiu anteposat o introduït per adverbi fins a les estructures comparatives:

LV: “Esto ha sido interpretado por Imperial como un mero movimiento especulativo para subir el precio” [13].

-“Enfrente, el Chelsea de José Mourinho (...) que tiene a su gran figura, Didier Drogba, a una tarjeta de perderse la final, en el caso de que su equipo la dispute”.

-“El ganador de la eliminatoria se enfrentará el 23 de mayo, en Atenas, al superviviente de la épica semifinal entre el Manchester United y el Milan” [44].

EM: “Legista, que vale en bolsa 2.755 millones y cuenta con una jugosa caja para hacer inversiones” [10].

-“Sin apartarse un ápice de la postura crítica que el PNV ha mantenido desde el primer día respecto a la ley de partidos, Urkullu expuso la complicada situación que a estas alturas del frustrado proceso de paz se plantea tanto para el PSOE como para Batasuna...” [2d].

-“El Barcelona, por su parte, llega con la exigencia de cortar su nefasta trayectoria lejos del Camp Nou”

-“Aranburu y Kovacevic jugarán de inicio, Jesuli no llega a tiempo y la Real deberá vérselas con un equipo donde saltarán desde el principio Eto'o, Ronaldinho y el futbolista más desequilibrante del campeonato: Leo Messi” [41].

EP: “Ahora Imperial se encuentra en una difícil tesitura y su objetivo es más caro” [9].

-“El PP presenta supuestas pruebas para que la Sala del 61 actúe de oficio” [1d].

-“*Il Dottore* sufrió en Qatar la endiablada potencia de Stoner”⁴⁹¹ [40].

LE: “También se refirió a las acusaciones de la Generalitat sobre el supuesto recorte de fondos para el desarrollo rural —de un 60% concretamente— que habría aplicado el Gobierno central” [15].

-“Albiol y Marchena formarán un doble pivote de corte defensivo ante la poca confianza de Quique en Hugo Viana. Joaquín y Silva, que junto con Villa cocinaron la última victoria ante el Recreativo, serán los interiores. En ataque el *Guaje*, autor de un esplendoroso gol el año pasado en Riazor” [46].

LP: “El secretario general del Ministerio de Agricultura, Josep Puxeu, planteó ayer en Valencia la necesidad de que el sector citrícola adopte, con la ayuda de las Administraciones públicas, “decisiones urgentes” para poder afrontar su grave crisis y encontrar salidas adecuadas para la próxima campaña 2007-2008”.

⁴⁹¹ El sentit intensificador es posa de manifest en el següent exemple del mateix diari: “Las motos de Casey Stoner y Loris Capirossi prestan la velocidad punta más alta en la máxima categoría”.

-“Hizo un amplio diagnóstico de la situación, con el que estará de acuerdo la gran mayoría de los interesados en la materia, *pero* ofreció pocas soluciones concretas” [16].

-“El Gobierno impugna 122 de las 256 listas de Acción Nacionalista Vasca, las más importantes”.

-“El impacto de la decisión es más cualitativo que cuantitativo” [8].

-“El primero, hoy, con alicientes. Con el recuerdo de lo sucedido en la Copa del Rey o el del espectacular golazo de Villa en su última visita a Riazor”.

-“Ni siquiera un empate sería bueno para el conjunto valencianista, cuyos jugadores se han conjurado para acabar con el mal fario que les persigue a domicilio, donde no ganan desde la visita a Anoeta” [47].

LR: “Tanto (...) admiten que Batasuna, ilegalizada por su directa vinculación con ETA, ha utilizado ANV para regresar a las instituciones municipales y forales” [4a].

-“(...) se aportan las siguientes *pruebas*: Las listas de ANV están masiva y generalizadamente contaminadas en porcentajes *altísimos*” [4c].

ABC: “Y entre ellas, entre las que no han sido impugnadas ni por uno ni por otro, se cuentan precisamente las que se corresponden a los tradicionales y principales feudos de las ilegales HB, EH y Batasuna en el País Vasco” [3a].

Juntament amb les d'economia, política i esports, l'ús dels adjectius que qualifiquen situacions, persones o comportaments adquireix un pes important en l'àrea de cultura de *La Vanguardia*, que concentra una acumulació d'adjectius que responen a diferents opcions, des dels anteposats als anomenats noms de qualitat⁴⁹² que, a més, s'integren en altres estructures d'èmfasi acumulatives, sovint de tipus comparatiu i col·loquial:

LV: “En realidad, los modelos *también* se autorretratan, o *quedan retratados*: el vanidoso y megalómano Robert Wilson aparece en pose amanerada y exquisita, mientras que el cerebro musical de los Talking Heads, David Byrne, sale disfrazado de barrendero indistinguido. La mayor parte de la gente pretende seducir, incluso los que van de indiferentes. No faltan el guapo de cara Adrien Brody ni el guapo de *musculitos* aceitados Tyson Beckford, ni la guapa de todo llamada redundantemente Iman. Sí: resulta muy atractiva sin ropa alguna y bien iluminada por el platino fotográfico”.

-“El escenario y la situación inhabitual hacen que los personajes, *ya de por sí* numereros, posen de otra manera, desde el buenista Springsteen hasta notorios malistas como Jagger y Richards o como Matthew Barney, artista aquí diabólico y cerduno”.

-“Me cae más simpática la sencillez en tejanos de Lou Reed (un tipo que antaño *iba de duro neoyorquino* y *chulo rockero*, pero que también ha procurado ser auténtico), o el arrinconamiento sutilmente escultórico de Richard Serra, que la pose afectada hasta el ridículo del escritor burlón y pseudoelegante Tom Wolfe, o que la inverosímil tez juvenil de un Bowie aparentemente botoxizado”.

⁴⁹² D. Maingueneau i V. Salvador identifiquen els noms de qualitat, des d'un punt de vista sintàctic, “per la seua capacitat d'aparèixer en dues posicions característiques: *el* (o també *aquest, aquelles...*) + Nom de qualitat + de + Nom (*la pàmfila de Pepeta*) o, d'una altra banda, en incís en diferents llocs de la frase (*que acabaria així, la pobreta, malament*). Fins i tot apareix a vegades en expressions interjectives, que indiquen clarament la subjectivitat (dimoni de xiquet!)” (1995: 44).

-“Es un conjunto mejor que el que presentó en la misma galería en el 2001. Los admiradores de la pintura expresionista abstracta en cierto modo ya clásica, surgida en la segunda mitad del siglo pasado, pueden encontrar algunos *cuadros disfrutables* en esta selección”.

-“Campano, como otros pintores abstractos fieles a los trazos y procesos tradicionales, no aporta ya grandes sorpresas, pero tiene la cualidad más imprescindible en un pintor: la sensibilidad hacia el color”.

-“Una exposición colectiva sobre el peligro, los riesgos y los excesos en aras de la seguridad, podría haber sido reveladora sobre la creciente amenaza del supuesto guardián (...). El resultado de la exposición que presenta Nogueras Blanchard luce muy multimedia y es muy internacional, pero se queda corto, pese a alguna aportación interesante” [28].

EpC: “(...) la versión española de la revista que aparecerá a finales del mes de mayo y supone una buena guía para los editores avisados. Con todo, los sellos españoles han dado pruebas de excelentes reflejos porque más de la mitad de los 21 autores que la componen ha sido ya editados o están en vías de hacerlo” [29].

Les notícies de societat mereixen una atenció especial, més que per la presència abundant d'adjectius, per l'ús de dos d'ells. En aquests textos es fan diverses referències als darrers casos que han afectat als Mossos⁴⁹³, una circumstància que ve introduïda per l'adjectiu *polèmic* anteposat, en *El Periódico de Catalunya*, mentre que *La Razón* reforça el terme amb fórmules de reiteració com *otro* o *no es la única*:

LR: “Los Mossos d'Esquadra se han visto envueltos en otro episodio polémico. Brotes de tuberculosis en una comisaría, vídeos mostrando malos tratos de los agentes a un detenido, denuncias por presuntas palizas... *y llegó lo que sucedió ayer*”.

-“No es la única polémica relacionada con los Mossos en los últimos meses. *Sin ir más lejos, ayer mismo* fueron acusados de no acompañar hace dos semanas a su casa a una anciana”⁴⁹⁴ [19].

EpC: “Polémica actuación de la policía autonómica en Malgrat”.

-“Los hechos ocurrieron cuando todavía permanece vivo el debate sobre la polémica actuación grabada en vídeo de cuatro mossos en los calabozos de la comisaría de Les Corts, acusados de presuntos malos tratos” [21].

EP: “El hombre, que vivía con sus padres en una modesta casa⁴⁹⁵ cerca de la montaña, se negó a ser internado” [17].

Més enllà dels termes afectius, vinculats a l'èpica, que solen estar presents en les notícies d'esports, en altres seccions com les d'economia o política apareixen **substantius** connotats, a través dels quals el periodista traça el seu mapa particular de la

⁴⁹³ *La Vanguardia* no empra el terme *polèmic* o *polémica*, però opta per la nominalització per a plantejar la qüestió, com es pot veure en aquest apartat.

⁴⁹⁴ La notícia opta per una estructura circular recollida en els dos exemples.

⁴⁹⁵ Prova de les diferents apreciacions que fan els mitjans sobre un detall aparentment objectivitzable com la residència de la víctima són les següents descripcions, que van des de la referencialitat d'*El Periódico de Catalunya*: “Hasta la casa, en la urbanización Turó d'En Diente de Malgrat” [21] o *El Mundo*: “en el exterior de una vivienda unifamiliar del barrio de Can Viader” [18], fins a la de *La Vanguardia*, que sembla contradictòria amb la d'*El País*: “frente a su domicilio, en una urbanización de Malgrat de Mar (...) la pequeña urbanización de clase media-alta bien retirada del núcleo urbano de Malgrat” [17].

situació. Així, conceptualitza l'estil polític d'ANV o qualifica la malaltia mental en termes estigmatitzants, però també, aprofitant la temàtica d'una exposició, opta per llançar una soflama política. *La Vanguardia* explota en l'àrea de cultura les possibilitats connotatives del sufix, com es pot observar als exemples⁴⁹⁶:

ABC: “han impugnado la candidatura de ANV a Echarri Aranaz, un pueblo sometido durante años a la tiranía de ETA-Batasuna” [3c].

-“Poco han tardado los candidatos de Acción Nacionalista Vasca (ANV) en ejercitar el que ha sido, y sigue siendo, *indiscutible estilo* de los batasunos, esto es, una mezcla de chulería aderezada con insultos y amenazas” [3d].

LR: “Un mosso ‘acorralado’ mata a un maniaco”⁴⁹⁷ [19].

LV: “Una exposición colectiva sobre el peligro, los riesgos y los excesos en aras de la seguridad, podría haber sido reveladora sobre la creciente amenaza del supuesto guardián (el *neoestado* irresponsable en caso de desastre atómico, cambio climático o miseria generalizada) y en general sobre el alcance de la patraña habitual que se fabrica en despachos y asambleas”.

-“Seliger se ha formado en los ambientes de la cultura pop y de la modernez neoyorquina (...). Es uno de los fotógrafos que ha logrado ir realizando una obra personal dentro de lo posible, sin salir de los límites impuestos por el mundillo (o mundazo, ya global) muy atractivo y un tanto alienante del glamour” [28].

Pel que fa als verbs, juntament amb els de dicció –més nombrosos i que s'abordaran en el següent punt–, cal destacar aquells que, sense partir d'un acte de parla, deixen traslluir el punt de vista del periodista. Són les àrees de política, societat i esports les que més joc donen. En la de política cal assenyalar els exemples d'*ABC* i *La Razón*, els dos diaris que més s'impliquen –com es veurà en altres estructures o s'ha mostrat amb els connectors argumentatius– en el relat, tant per a analitzar les impugnacions com, en el darrer, per a subscriure que l'informe en qüestió justificarà la il·legalització⁴⁹⁸. Només cal plantejar una opció alternativa que rebaixi l'assertió per veure-ho:

ABC: “Por otra parte, el futuro de la lista de Andoain, otro enclave de interés para los etarras, queda en manos del Tribunal Supremo, ya que mientras la Fiscalía decidió impugnarla, el abogado del Estado la dejó pasar”.

-“En cambio, en lo que se refiere a Vizcaya (...) han cortado los intentos de Batasuna de colar a su *partido satélite* en los municipios de Lequeitio y Ondárroa, *bastiones* tradicionales de los proetarras (...). Pero los proetarras sí consiguen colocar a ANV como aspirante a recuperar (...)” [3c].

⁴⁹⁶ A ells es pot afegir el que s'ha ressaltat més amunt: “No faltan el guapo de cara Adrien Brody ni el guapo de musculitos aceitados Tyson Beckford” [28].

⁴⁹⁷ Tenint en compte el recurs a un terme estigmatitzant i superat com *maniaco*, la formulació d'aquest titular de *La Razón* planteja una qüestió important: Hauria escrit el periodista “Un mosso ‘acorralado’ mata a un enfermo mental”?

⁴⁹⁸ Cal apuntar també que use un verb com *elegir* per a referir-se a l'acte de presentació per part d'un partit polític. Contrasta també la seguretat de *La Razón* amb el fet que *El País* parli de “supuestas pruebas”.

LR: “El PP eleva al TS un informe que justifica la ilegalización de la marca abertzale” [4c].

En l'àrea de societat, els verbs emprats en la reconstrucció de les circumstàncies que envoltaren el dispar d'un mosso a un malalt mental permeten seguir el rastre d'una justificació més o menys explícita de l'actuació policial. Així, es detecta una diferència substancial entre la proposta de *La Razón* –tot i l'advertència de que es tracta de la versió oficial, l'única, de fet, amb la qual compten tots els mitjans–, que planteja una amenaça imminent en termes molt gràfics, explotant el vessant dramàtic, i la situació que presenta *La Vanguardia*, que situa en el moment anterior a aquest, indica l'ànim però no visualitza l'acció:

LR: “Cuando, *siempre según la versión policial*, el hombre iba a clavar el pico en el pecho del Policía, éste le disparó «en defensa propia»” [19].

LE: “En un primer momento, los Mossos explicaron que el agente había disparado tras resbalar y caer al suelo «*porque la calle tenía mucha pendiente*» y, al ver que el enfermo mental estaba a punto de agredirle con el pico que llevaba, le disparó «*en defensa propia*»” [22].

LP: “Ocurrió en Malgrat de Mar, después de que el joven tratara de agredir al mosso con un pico durante su traslado a un centro psiquiátrico” [23].

LV: “Cuando vio que Aroca estaba levantando el pico con ánimo agresivo, el policía disparó” [20].

EM: “Un ‘mosso’ mata a tiros a un enfermo mental que le amenazaba con un pico” [18].

EP: “Al ver a los agentes, se asustó y se refugió en el garaje. De allí salió ataviado con un casco y blandiendo un pico de grandes dimensiones y un destornillador. // (...). Sin embargo, logró dar alcance a uno de los *mossos*, que empezó a caminar de espaldas a menor velocidad que Aroca. En ese momento, éste alzó los brazos para agredirle con el pico” [17].

Tant la notícia d'economia de *Las Provincias* com les d'esports presenten un gran nombre d'elements verbals a través dels quals el periodista valora no només el que fan els diferents actors socials, sinó que suggereix el que pensen, amb verbs com *saber*, *creure* o *ser conscient*: Tant en el primer com en el darrer, el periodista considera com a veritat allò que dona per sabut en un tercer:

LP: “Pero aún entiendo esto, sabe el secretario general de Agricultura que⁴⁹⁹ no se puede mantener indefinidamente ese ritmo ruinoso, por lo que vino a Valencia a reclamar ‘decisiones urgentes’ para antes de que se inicie la próxima temporada. Sin embargo, en este punto fue menos explícito Puxeu”.

-“Llegó a poner el ejemplo de las pizarras de las alhóndigas de Almería, donde se fijan los precios a diario, simplemente con tiza, y proclamó que ‘debemos instaurar también en el sector citrícola’, pero no desveló qué haría para poder llegar a instaurar *un sistema así*”

⁴⁹⁹ Com en l'exemple inclòs en l'apartat del discurs reportat, opta per variar l'ordre sintàctic i anteposar el verb al subjecte.

con eficacia. Se limitó a decir que ‘debemos provocar al sector para que salga de su actual pasividad, porque si no, se puede caer en la total apatía’ ” [16].

EpC: “El preparador portugués sabe lo difícil que es hacerle dos goles a su equipo y que es poco probable que no logre algún tanto”.

-“El Liverpool, consciente de la dificultad a la que se enfrenta, ha recurrido al factor emocional para dar la vuelta a la eliminatoria”.

-“El Liverpool se aferra a la historia más reciente (...). «Podemos tirar de esos recuerdos. Ya sabemos que los jugadores y los aficionados pueden trabajar juntos», afirmó Benítez, que es consciente de que su equipo no pasa por su mejor momento”.

-“Benítez no perdió la ocasión de meter presión al Chelsea y recordarle *lo mucho* que se juega” [45].

EP: “Se adivina un paseo para Stoner, el líder, y su Desmosedici GP7, la única capaz de adelantar en aceleración y liberar al piloto del esfuerzo que supone esta maniobra cuando se debe hacer frenando” [40].

LR: “Capello Cree que todo tiene que ver con la «personalidad», algo que, de repente, ha adquirido el conjunto blanco”.

-“El sábado, los aficionados rojiblancos se marchaban decepcionados del Calderón. (...) porque la mayoría piensa que además de marcar, a su equipo le faltaron muchas más cosas para sumar tres puntos y divertir a los suyos”.

-“Ganó en San Mamés con la tranquilidad del que juega un amistoso y Van Nistelrooy demostró que está listo para liderar el equipo en la recta final” [43].

En l'àrea d'esports abunden els verbs que tenen un sentit modal, sobretot lligat a l'obligació, a la possibilitat i a la voluntat, però també resulten simptomàtics els exemples d'*El País* i *La Vanguardia*, que interpreten la voluntat del PP respecte a la impugnació de llistes d'ANV:

EP: “Después de un *intenso debate interno*, el PP ha decidido *no tratar de impugnar* las listas de ANV ni las más de 300 independientes. Ante el temor de que el Supremo desestimase esa solicitud por entender que sólo la fiscalía y la abogacía del Estado están legitimadas para reclamarlo, el PP prefirió evitar un *varapalo jurídico* y renunciar a esa opción” [1d].

LV: “Y es lo que el PP quiere. Que el Supremo, de oficio, en ejecución de la sentencia de ilegalización de Batasuna, ilegalice ahora, sin nuevo procedimiento, a ANV como sucesora de aquella, en aplicación del artículo 12 de la ley de Partidos” [5b].

-“Rafa Benítez quiere traspasar más presión a su rival: “El Chelsea es el claro favorito pero trataremos de realizar las cosas adecuadas tácticamente, no darles ocasiones y no cometer errores, a base de calidad, organización y carácter” [44].

EM: “De este modo, Rijkaard se ve forzado a recurrir al temido pivote defensivo”.

-“El Barça desea romper su pésima trayectoria fuera ante una Real al borde del descenso y trasladar así la tensión a sus perseguidores” [41].

EpC: “*Y lo es porque al Chelsea (...), solo le queda la Liga de Campeones para justificar tantos cientos de millones de euros invertidos* en un equipo hecho y pensado para reinar en Europa. Fue la promesa de Mourinho a Román Abramovich, el rico dueño del club de Londres. El técnico portugués no puede fallar más” [45].

LP: “*Pero* antes debe cumplir los pronósticos, olvidarse de los demás y vencer esta noche en Riazor”.

-“*Pero* hay que ir por partes, paso a paso y sin adelantar acontecimientos. Un partido tras otro”.

-“Con unos u otros delante, el Valencia debe imponerse a un rival inferior, joven e inmerso en pleno proceso de transformación”.

“*Por lo tanto*, hay que sacar provecho. Sumar los tres puntos, única alternativa válida para continuar soñando con el título” [47].

ABC: “«Es la única vez en mi vida que el público me ha metido un gol». Son palabras de Mourinho, que no puede olvidar que el 3 de mayo 2005 *un tanto más que dudoso de Luis García* —definitivo para el pase a la final— fue dado por válido por el arbitro después de que todo Anfield rugiera en la celebración” [42].

Amb un sentit atenuador apareixen diverses estructures que exploten el recurs de la lítote, a través del qual el periodista, sense ser massa explícit, amb certa ironia, transmet un suplement d’informació intencional de sotamà:

LR: “La llegada de una segunda alternativa no es en sí misma mala para Imperial” [12].

-“No es la única polémica relacionada con los Mossos en los últimos meses” [19].

LE: “El secretario general del Ministerio no ahorró palabras duras para describir la coyuntura naranjera: «*ha sido un año dramático* —dijo—” [15].

LV: “Campano, como otros pintores abstractos fieles a los trazos y procesos tradicionales, no aporta ya grandes sorpresas, *pero tiene la cualidad más imprescindible en un pintor*: la sensibilidad hacia el color” [28].

EM: “Rijkaard, por su parte, no daba ayer muestras del menor nerviosismo” [41].

EpC: “El Liverpool se aferra a la historia más reciente. Fue en el 2005. Ambos equipos se encontraron en semifinales de la Champions y los *reds* pasaron a la final gracias a un gol del exazulgrana Luis García. «Podemos tirar de esos recuerdos. Ya sabemos que los jugadores y los aficionados pueden trabajar juntos», afirmó Benítez, que es consciente de que su equipo no pasa por su mejor momento” [45].

Els **adverbis** més freqüents en aquest gènere se situen en la línia de cridar l’atenció sobre un determinat aspecte del qual s’informa, de posar-lo de relleu, com s’ha vist en el cas de la informació, que no de pronunciar-se obertament sobre la veritat o realitat d’allò que es diu. Tot i això són interessants, com mostren els exemples, alguns usos tant de l’adverbi *precisamente* com de *por fin*, vinculats bàsicament a la secció de política i a dos mitjans, *La Razón* i *ABC*:

LR: “Precisamente, Carlos Colomer, vicepresidente de Altadis, no asistirá a la reunión del máximo órgano de gobierno de la tabaquera que evaluará la propuesta, dado que es asesor en España de CVC” [12].

-“De ahí que haya decidido aplicar este método no previsto en la Ley de Partidos. Precisamente, la izquierda abertzale confía en que el vacío legal que existe” [4a].

ABC: “(...) entre las que no han sido impugnadas ni por uno ni por otro, se cuentan precisamente las que se corresponden a los tradicionales y principales feudos (...)”.

-“Fiscalía 110; Abogado del Estado, 122. Por fin se ha despejado la incógnita y se conoce el número exacto de candidaturas (...) que *pretendan resucitar a la ilegal Batasuna*”.

-“Ayer también salieron por fin a la luz los argumentos con los que los dos demandantes justifican por qué no han solicitado la ilegalización de ANV o al menos impugnado la totalidad de las listas de dicho partido, hecho que se considera cuestionable por juristas consultados por este periódico” [3a].

Hi ha altres usos que mereixen l’atenció, tant per apuntar a un judici de veritat com per l’avançament emfàtic de l’adverbi, que no entrarien en el grup d’unitats fraseològiques:

EM: “Según informaron los Mossos d’Esquadra, la familia del fallecido, Juan Antonio A.C., de 33 años, había pedido asistencia la noche anterior porque el joven había sufrido una nueva crisis violenta, probablemente por haber dejado de consumir la medicación”.

-“Uno de los tiros alcanzó, probablemente de rebote, al propio padre de Juan Antonio A.C., que había salido al exterior y recibió un impacto de bala en el abdomen” [18].

EP: “Una de las balas impactó *de lleno* en el pecho de Aroca, que murió poco después. La otra fue a parar, después de un rebote —probablemente en una pared—, al abdomen de su padre, J. A. M. de 60 años” [17].

-“Sharp raramente publica una patente para no tener que dar detalles y en sus fábricas el secreto es la norma” [32].

LR: “La Fiscalía ha decidido usar este sistema en lugar de directamente ilegalizar el partido ANV” [4a].

Crònica

En el cas de la crònica, el periodista es mostra, a través del lèxic, de manera més explícita que en altres gèneres. De les cinc àrees analitzades —cal recordar que s’havia descartat la de ciència i tecnologia—, quatre responen de forma clara a aquest patró, mentre que en la d’economia a penes té rellevància. Tot i que en l’apartat dedicat a l’anàfora valorativa s’ha fet referència a alguns dels exemples, és interessant detallar el caràcter de les estratègies que posa en marxa el periodista per a reforçar la seua presència com a enunciadador.

La primera d’elles, referida als **adjectius**, consisteix en situar-lo en una posició anteposada. I més encara, en un grau superlatiu que aporta major intensitat a la qualificació o, com en l’exemple de *La Razón* —que ofereix un altre exemple posposat—, contribueix a reforçar el to burlesc. Tot i que no és molt abundant en termes numèrics, el seu rendiment valoratiu es pot apreciar de manera clara:

ABC: “Los gravísimos altercados se saldaron con 46 personas atendidas por el Samur y ocho detenciones” [105].

EM: “Las urnas dejaron ayer *muy* claro que el Partido Laborista está en retroceso. Por más que Tony Blair tratara de vestir de esperanza la durísima derrota sufrida en las elecciones regionales y municipales” [88].

-“El Barcelona firma otro partido para olvidar, aunque mantiene el liderato gracias a su flojísima victoria ante el Levante” [120].

LV: “El apretadísimo resultado deja abiertos *numerosos interrogantes* sobre la formación de gobierno” [91].

LR: “De blanco y con un rigurosísimo *uniforme campestre* (firmado por Armani, dicen), *que se completaba* con zapatos de tacón alto, sombrero y bolso de diseño *a juego* se presentó ayer Carmen Cervera en el paseo del Prado de Madrid” [114].

-“Un *sufrimiento merecido* por haber perdonado tanto. Ronaldinho falló la última en un contragolpe clarísimo que de nuevo paró Molina” [122].

EpC: “El segundo tiempo azulgrana fue precioso por lo mucho y bien que llegó al área del Levante, por el trabajo que dio a un inspiradísimo Molina” [124].

La presència d'adjectius anteposats és molt habitual tant en la crònica política com en la de cultura, on sovint els adjectius apareixen acompanyats d'intensificadors o integrant estructures comparatives i superlatives. Aquesta circumstància afig a la càrrega de l'adjectiu nous matisos destinats a canalitzar les valoracions sobre els resultats electorals que, més enllà de l'*objectivadora* lectura numèrica, permeten una aproximació en termes afectius (dolorós, ingrat, pletòric) o axiològics:

LV: “Escocia tiene un profundo sentido identitario que no se expresa a través del idioma”.

-“Los conservadores (...) obtuvieron un excelente resultado en las municipales inglesas”.

-“ Escocia ha cambiado para bien y para siempre –proclamó un eufórico Alex Salmond”.

-“El resultado es la peor despedida imaginable para Tony Blair, que la próxima semana tiene previsto anunciar su retirada, y un serio aviso a su sucesor, el escocés Gordon Brown, de las dificultades que le esperan”.

-“La poderosa maquinaria del Labour, que no perdía unas elecciones en Escocia desde 1955, movilizó a sus bases proletarias de Glasgow y alrededores” [91].

LR: “Al final, ni siquiera *el eterno Houdini* de la política continental logró escaparse de las iras de los británicos, que le propinaron un doloroso voto de castigo en los comicios locales y regionales del jueves”.

-“A escala nacional, *sólo* obtuvieron el 27 por ciento de los sufragios, a catorce puntos de distancia de los conservadores, tras sufrir un acusado desgaste en feudos tradicionales”.

-“A su probable sucesor, el escocés Gordon Brown, le quedará la ingrata tarea de insuflar energías a sus desfondadas tropas, *pese a que ni siquiera ha sido capaz de preservar su patio trasero en manos de su partido*”.

-“De todas formas, resulta innegable que Blair dejará un tóxico legado tras trece años al frente del laborismo” [90a].

-“Su carismático líder, Alex Salmond, diseñó una inteligente campaña que pretendía aglutinar todo el voto-protesta, incluso entre aquellos partidarios de mantener vínculos con el Reino Unido” [90b].

-“Tita Cervera, baronesa Thyssen por casamiento, continuó ayer en Madrid su personal cruzada por impedir que el ayuntamiento tale algunos de los árboles” [114].

EP: “En Escocia, los independentistas del Partido Nacional Escocés (SNP) lograron una ajustada pero histórica victoria”.

-“mientras los conservadores, aunque no mejoraron el porcentaje de voto, registraron un espectacular avance en número de concejales”.

-“Aunque hace dos semanas los sondeos auguraban peores resultados para el laborismo, la corta ventaja de los independentistas no se debió a una contracción de su voto”.

-“En síntesis, las elecciones del jueves marcan un histórico cambio de rumbo en Escocia” [87a].

“Hace un año, la baronesa Thyssen se manifestó para impedir la supuesta tala de árboles”.

-“Un acto muy politizado”.

-“A diferencia de la anterior cita, en ésta no hubo famosos —salvo el presentador Boris Izaguirre—, y, *previsiblemente* por la cercanía de los comicios autonómicos y municipales, fue *mucho más politizada* que la anterior, muy festiva, y en ella *se chillaron* frases como: “Baronesa, alcaldesa”.

-“Y jaleada por una reportera se encadena a uno de sus plátanos con una cadena muy brillante, y *de allí no la moverán*” [111].

LV: “Sólo uno de cada cinco votantes escoceses es partidario de la independencia, pero la mayoría ha decidido dar una oportunidad al SNP como alternativa al desgastado Labour” [91].

LP: “En un sentido más general, los resultados *confirman* el profundo cambio en la cultura política británica que ha supuesto la introducción de sistemas proporcionales en las elecciones autonómicas” [94].

ABC: “Realmente podemos (...)”, afirmó un pletórico Cameron, con la vista puesta en las próximas generales.

-“Los resultados suponen un agrijo final para Blair” [89a].

-“Por un sólo escaño el Partido Nacionalista Escocés logró su histórico objetivo de convertirse en la primera formación política de Escocia, terminando así con medio siglo de hegemonía laborista y abriendo un *futuro incierto* para el mantenimiento de la unidad británica”.

-“La distribución de ese doble voto autonómico *refleja bien* la naturaleza del triunfo del SNP y la preocupante situación del Partido Laborista” [89b].

EM: “Histórica victoria nacionalista y dura derrota de los laboristas en Escocia”.

-“Los conservadores de Cameron salen muy reforzados en las municipales en Inglaterra”.

-“Pero lo que se percibe es un fuerte desgaste —Irak ha jugado un papel importante— de la izquierda” [88].

EpC: “Los británicos despiden a Blair con un contundente castigo electoral”.

-“La sustancial derrota pone fin a una época en la que el Nuevo Laborismo era una *máquina electoral arrolladora*”.

-“En Inglaterra los conservadores lograron una fuerte victoria, ganando casi 900 concejales. Sus mejores resultados fueron en el sureste, con importantes avances en las Midlands”.

-“Los laboristas sufrieron enormes bajas” [92a].

-“La reivindicación de que no se pierdan los árboles del Paseo del Prado en el proyecto de remodelación dirigido por el prestigioso arquitecto portugués Alvaro Siza” [116].

En la crònica de societat són *ABC* i *La Razón* els mitjans que ofereixen una implicació més afectiva o axiològica en el seu relat, a través, precisament, d'adjectius

anteposats o locucions adjectives (formant un sintagma preposicional) per a referir-se als successos:

LR: “Nuevos enfrentamientos en Madrid entre Policia y jóvenes causan 46 heridos y graves destrozos”.

-“Por segundo día consecutivo (...) las Fuerzas del Orden se enfrentaron a cientos de alborotadores en una cruenta reyerta”.

-“Había tensión tras la turbulenta madrugada del martes, que acabó con 20 heridos”.

-“Los daños materiales provocados por actos de auténtico vandalismo son cuantiosos”.

-“En Alemania volvieron los enfrentamientos entre la Policía y los manifestantes continuaron en las calles su transformación del 1º de Mayo en una desafiante exhibición de fuerza cada vez más vacía de contenido” [106].

ABC: “La segunda noche de altercados en el céntrico barrio de Malasaña deja 46 heridos, 12 de ellos policías, y ocho *alborotadores* detenidos”.

-“Es entonces cuando arranca la orgía de violencia en Malasaña” [105].

Si hi ha una àrea on l’adjectivació es magnifica per a elevar l’emoció del relat és en la d’esports, on el periodista desplega diferents estratègies per a canalitzar els seus veredictes, des de l’anteposició a l’acumulació, la combinació amb adverbis o l’aposta per locucions adjectives i estructures comparatives:

EP: “Un líder apesadumbrado”.

-“Hubo demasiadas vicisitudes, excesivos sustos, muchas emociones innecesarias para una contienda con claro signo local. No está fino el Barcelona” [119].

EM: “Pálido, descolorido, gafado de cara a puerta y temeroso ante la posibilidad de un desenlace fatal, al equipo de Rijkaard le basta con sobrevivir”.

-“La defensa del Levante, adelantada, agresiva y excelente en las coberturas, devolvió al Barcelona más estático y pasivo”.

-“Los entrenamientos especiales y las carreras por la playa de Castelldefels *no han conseguido obrar el milagro* con Ronaldinho, nuevamente taciturno y fallón”.

-“en una entrada salvaje que *sólo* le costó una tarjeta amarilla” [120].

LR: “Estaba tan raro el partido, *sin ocasiones y sin ningún córner a favor de los azulgrana hasta la segunda parte*, que el público se buscó otro entretenimiento: pitar a Salva”.

-“Un sufrimiento merecido por haber perdonado tanto. Ronaldinho falló la última en un *contragolpe clarísimo* que de nuevo paró Molina” [122].

LE: “Un solitario gol de Eto’o tumba a un digno Levante UD, que hizo sufrir al Barça hasta el último minuto”.

-“El acierto individual del Barcelona privó al Levante UD de sumar en el Camp Nou, en un partido aburrido y que parecía predestinado a un empate que no se habría recordado en las páginas históricas del fútbol pero que habría sido un enorme premio para el equipo de Abel Resino, que *nunca desentonó* ante un rival poderoso pero sin brillo”.

-“El plan levantinista, creíble por el exitoso precedente ante el Madrid, aguantó casi media hora, el tiempo en el que el conjunto *granota* logró el objetivo de convertir el partido en una tarde espesa y aburrida, sin emociones”.

-“Con el envite felizmente tedio, los levantinistas se guardaban *el recurso de la bala furtiva* del Bernabéu, y que en Can Barça dependía de la inspiración anárquica a la contra de Kapo, y Riga para conectar con Salva, ayer más desquiciado que nunca. El delantero aragonés recibió el castigo de la grada, después de las soeces palabras que dedicó a Oleguer Presas, por un artículo de opinión escrito por el barcelonista —premiado por una peña granota— y que muy probablemente el ariete levantinista no leyó ni leerá, viendo los breves y escatológicos términos vertidos en la crítica que hizo del texto” [125].

EpC: “Tras un primer tiempo horrible, en el que ninguno de los dos estuvo a la altura de su fama ni de lo que se espera de ellos, en la reanudación se pusieron de acuerdo para, limpiar la mala imagen que estaba dando el Barça”.

-“El Barça anda a trompicones, desorientado, desconfiado, con una crisis de identidad propia del equipo que no se reconoce a sí mismo”.

-“Entre los tres crearon suficientes ocasiones para que el once azulgrana ampliara el escuálido gol del camerunés, y recuperaron la cada vez más difusa imagen de aquel Barça implacable de otros tiempos”.

-“Demasiados problemas tuvieron los azulgranados para deshacerse de un flojo rival, al menos por lo que dicta la clasificación”.

-“En ese primer tiempo, el Barça se asemejó a un equipo inocentón y extremadamente falto de recursos”.

-“Ante un visitante que salió a defenderse, a jugar con agresividad y a perder tiempo, los azulgranados mostraron una cara inquietante en la construcción del juego” [124].

LV: “Se esperaba, por lo tanto, un Barcelona revolucionado, intenso, conectado, rabioso por defender su posición de privilegio. Pero otra vez el equipo azulgrana decepcionó de inicio con un calco del día del Mallorca, con una puesta en escena farragosa, tediosa, sin brío ni acierto. Ni fútbol combinativo ni corazón ni cabeza. Sólo un transitar por el césped anodino, sin ton ni son. La profundidad brillaba por su ausencia, la movilidad, si se exceptúa a un voluntarioso Eto'o, también”.

-“El equipo azulgrana no está para tirar pirotecnia pero ayer se agarró más que nunca a las agallas de Eto'o para solventar un compromiso vital, agónico, de obligado cumplimiento” [123].

LP: “Kapo entraba con todo, con su descomunal envergadura y con ganas, pero sin lo de siempre, ni acierto ni puntería” [126].

Menys nombrosos que els adjectius, els **substantius** que expressen alguna condició axiològica o afectiva també solen aparèixer en una estructura comparativa, de vegades acompanyada de l'adverbi *aún* o d'adjectius anteposats, formant part d'altres estructures d'èmfasi. Així, la presència de diferents sectors socials és una “mezcolanza” o el discurs de Carmen Thyssen una “perorata”. La vehemència s'incrementa en la crònica d'esports, que tendeix a alimentar-se del camp bèl·lic, de la salut o de l'imaginari per a importar termes que, a través d'una lectura metafòrica, convertisquen els moviments sobre un camp de gespa en autèntiques gestes⁵⁰⁰:

⁵⁰⁰ Per a evitar excessives repeticions s'apunten només uns termes, ja que bona part d'ells formen part d'estructures exposades en altres apartats.

ABC: “Los incidentes del pasado día 1 en el entorno de la plaza Dos de Mayo, en el centro de Madrid, se reprodujeron la madrugada de ayer con una virulencia aún mayor” [105].

-“Tita se ata debajo de uno de los plátanos de su jardín, custodiada por una guardia pretoriana *que no dejaba a niños ni a reporteros acercarse a ella*. «¡No a la tala!»», enfatiza” [113].

EP: “Así, se produjo una mezcolanza de vecinos indignados, ecologistas, afectados por la M-30, turistas y curiosos por ver a la baronesa” [111].

LR: “De repente, llegó Tita *como una exhalación* y rodeada de guardaespaldas. Subió a un escenario y, junto a los representantes de la plataforma, comenzó su perorata” [114].

-“Ahora, el futuro de la región depende de que el SNP *ejecute con éxito* una compleja pirueta política: sellar un acuerdo de gobierno con los liberales que no desvirtúe su principal promesa electoral, la convocatoria de un referéndum de independencia en la próxima legislatura” [90b].

LV: “La poderosa maquinaria del Labour (...) hizo llamadas telefónicas en los guetos de viviendas de protección oficial donde conviven inmigrantes, asilados políticos, obreros y parados, y puso autobuses para los jubilados sin medio de transporte, consiguiendo así parar *un poco* el golpe” [91].

-“Un Barça que terminó pidiendo la hora conserva la cabeza y se acerca, tras un ejercicio de supervivencia, un peldaño más a un objetivo para el que todavía tendrá que sudar sangre” [123].

LP: “Los conservadores de David Cameron *agudizan* el declive laborista en las municipales inglesas” [94].

EpC: “El fantasma de lo impensable -perder cualquier día el liderato y comenzar a jugar a remolque- ya planea sobre el Camp Nou. El estadio está acabando los encuentros *al borde de la taquicardia*”.

-“Los tres delanteros *parecían del montón*, *incapaces* de dar un miserable susto a los defensas, que recurrieron a la intimidación con la tolerancia del arbitro” [124].

EM: “Eto'o, Ronaldinho e incluso Messi cargaron escopetas de feria y permitieron que Kapo, en el último minuto, dejara a un Barcelona histérico tiritando de miedo” [120].

Destaca de manera important l'ús de sufixos⁵⁰¹ pejoratiu en la crònica de cultura, molt vinculats al to burlesc que acompanya el tractament de la manifestació contra la tala d'arbres pròxims al museu Thyssen. Aquest es limita a dos diaris, *ABC* i *La Razón*:

ABC: “Un portavoz de la plataforma le pide a la baronesa que se quede, que habrá regalito para ella”.

-«¡Enfocadla con los árboles al fondo!»», sugiere un tipo que parece un jefecillo de algo” [113].

LR: “La denuncia callejera de ayer fue el lienzo perfecto para que luciese el palmito un sinfín de rostros famosos y famosetes” [114b].

En el cas dels **verbs** es farà una distinció entre aquells que serveixen per a introduir el discurs reportat, que es detallen en el proper punt, com s'indica a la fitxa

⁵⁰¹ Els de la crònica d'esports, més nombrosos i destinats a la intensificació del que passa sobre el terreny de joc, s'han traslladat a l'apartat d'oralitat i col·loquialismes.

d'anàlisi, i els que el periodista emprà per a narrar accions o interpretar uns fets. La construcció més recurrent és la de ser+atribut, sovint amb el verb en pretèrit indefinit, a través de la qual s'emet un judici directe sobre els resultats d'una elecció o d'una decisió policial. Aquest efecte s'aconsegueix a través d'adjectius o substantius situats en l'eix axiològic, reforçats amb altres elements lèxics (generalment sintagmes amb adjectiu anteposat al nom):

EM: “Pero el despliegue de Policías Municipales fue insuficiente. Los agentes se vieron *desbordados* ante el ataque de jóvenes radicales y skin-red” [104].

-“El escenario que se plantea a partir de este *viernes negro* de los laboristas es complicado y apasionante” [88].

LV: “El retroceso laborista fue un poco menos desastroso de lo que pronosticaban los *sondeos más pesimistas*, pero aun así muy evidente” [91].

LR: “La cosecha laborista fue raquítica. A escala nacional, *sólo* obtuvieron el 27 por ciento de los sufragios, a catorce puntos de distancia de los conservadores, tras sufrir un *acusado desgaste* en feudos tradicionales como Gales, Escocia y ciudades industriales como Liverpool o Leeds” [90a].

-“Lastrados por el *empacho de poder* de una década en Downing Street y ocho años al frente del Ejecutivo regional, los laboristas fueron incapaces de frenar la locomotora nacionalista” [90b].

EP: “El líder conservador, David Cameron, se fue a celebrar sus *buenos resultados* a Blackpool, donde los *tories* pasaron de 13 concejales a 26 y los laboristas de 26 a 13. Pero más que un éxito tory, el voto de Blackpool fue un castigo al Gobierno laborista” [87a].

ABC: “La distribución de ese doble voto autonómico refleja bien la naturaleza del triunfo del SNP y la *preocupante situación* del Partido Laborista. (...) la diferencia a favor del SNP fue abrumadora: 26 frente a 9” [89b].

EpC: “Los laboristas sufrieron *enormes bajas* (...). La jornada electoral también fue desastrosa para los liberaldemócratas, que *lejos de beneficiarse de la impopularidad* de Blair, perdieron casi 250 concejales”.

-“Una vez más fue Tony Blair el que en los momentos difíciles dio la cara” [92a].

LP: “La gesta electoral de los nacionalistas escoceses, que tienen veinte escaños más que en 2003, es notable” [94].

En les cròniques d'economia i cultura aquesta opció sol estar integrada en una estructura comparativa, recolzada amb adverbis en *-ment* o fórmules de caràcter catafòric:

ABC: “Méndez fue el más insistente en su discurso para que los trabajadores voten a los partidos de izquierda de forma masiva, sobre todo los de los barrios del sur y este de Madrid, frente a los del Barrio de Salamanca, donde hay más participación y donde más votos obtiene el PP” [97].

EpC: “Más claros fueron los dirigentes sindicales de Madrid que *criticaron duramente* al Gobierno y la televisión autonómicos del PP y *solicitaron claramente* un voto en contra” [100c].

-“Los dirigentes sindicales catalanes fueron los que pusieron más énfasis en el objetivo de la mejora salarial” [100a].

LP: “Los líderes sindicales fueron especialmente críticos con el respeto a la libertad de expresión por parte del Gobierno valenciano” [102a].

LR: “El primer visitante que apareció y quizá el más sorprendente fue el candidato socialista a la alcaldía de Madrid, Miguel Sebastián” [114a].

EP: “A diferencia de la anterior cita, en ésta no hubo famosos —salvo el presentador Boris Izaguirre—, y, *previsiblemente* por la cercanía de los comicios autonómicos y municipales, fue mucho más politizada que la anterior” [111].

Sens dubte, l'àrea d'esports fa servir una gran varietat d'aquests recursos al servei de la narració i la descripció de les evolucions dels equips sobre el terreny de joc. I a través d'elles el periodista s'erigeix en jutge que dictamina si el resultat ha estat merescut, si l'evolució és positiva o si tot plegat ha esdevingut un espectacle “insuportable”. Entre els exemples és possible localitzar estructures comparatives i reforçades amb altres indicadors pragmaestilístics:

EM: “Su juego es previsible, lento y en diversas fases, insuportable” [120].

LR: “Los levantinistas le dejaban más margen de maniobra porque el peligro es menor cuando él llévala pelota. *Pese a todo*, el francés cumplió y fue el más destacado de la defensa”.

-“Messi se convirtió en *la única solución del Barcelona* y por ahí se rompió el partido. El argentino *sólo aparecía a ratos, pero* es el futbolista del Barça con mayor capacidad para desbordar”.

-“El planteamiento del Levante era interesante y valiente (...). Riga se convirtió en su arma principal. El ghanés es pura potencia” [122].

LE: “Rubiales fue uno de esos valientes que lo intentó con dos internadas por la izquierda en las que apuró la jugada hasta línea de fondo”.

-“El argentino se ofreció y *exprimió su habitual pundonor, pero* no fue inquietante porque no le llegaban balones en condiciones. Molina, por su parte, continuaba a lo suyo, con reflejos felinos, a veces ayudados por la colaboración del larguero, que evitaban la sentencia e invitaban a seguir perseverando” [125].

LP: “Buena fue la respuesta que ofrecieron los levantinistas a la salida decidida de los locales, buena fue la respuesta en las pocas ocasiones que conectó Iniesta con sus compañeros de ataque y magnífico fue el poso que debe quedar y aprovechar el vestuario” [126].

EpC: “La diferencia de actitud que mostraron respecto al principio fue abismal (...) El cambio que operaron fue sustancial, más allá de que intercambiaron sus posiciones”.

-“El segundo tiempo azulgrana fue precioso por lo mucho y bien que llegó al área del Levante, *por el trabajo que dio a un inspiradísimo Molina*” [124].

Més enllà de l'atributiva, en la crònica política apareix un ventall ampli de construccions que contenen un verb marcat semànticament per a interpretar el sentit del vot dels britànics cap al seu ex primer ministre. La majoria de diaris beuen del terreny bèl·lic o de la justícia per a extraure unes metàfores que solen aparèixer acompanyades

d'altres recursos lèxics, o d'acumulacions que contribueixen a intensificar la interpretació:

EP: “Las urnas castigan a Blair en su despedida”.

-“Los británicos castigaron a Blair *en su última cita electoral* antes de anunciar la semana que viene su dimisión” [87a].

ABC: “El partido de Blair aguanta el tirón⁵⁰² nacionalista en Escocia” [89b].

EM: “Las urnas dejaron ayer muy claro que el Partido Laborista está en retroceso” [88].

LV: “La victoria nacionalista en las elecciones escocesas ha revolucionado el mapa político del Reino Unido, infligido al Labour *la mayor derrota en más de medio siglo* y creado un modelo *en el que se van a inspirar* los partidarios de la independencia *en todas las pequeñas naciones sin Estado, desde Quebec hasta Catalunya*. En un resultado histórico, el Partido Nacionalista Escocés (SNP, en sus siglas en inglés) obtuvo la victoria tanto en votos como en escaños (47 por 46 de sus rivales laboristas), y conquistó el derecho moral a intentar formar gobierno”.

-“Salmond ha capturado el *voto de protesta contra Blair* por la guerra de Iraq, los escándalos de corrupción y la renovación del arsenal nuclear británico, y ha seducido a muchos votantes con la promesa de que una Escocia independiente *sería* ‘el mejor país pequeño del mundo’ ” [91].

LR: “La victoria nacionalista aboca a Escocia a la autodeterminación” [90].

EpC: “Los británicos aprovecharon la última oportunidad de juzgar a Tony Blair castigándole con una *rotunda derrota* en las urnas”.

-“*Después de participar intensamente* en la campaña electoral en Escocia, Gordon Brown no apareció ayer en público. El aún ministro de finanzas se limitó a emitir un comunicado a media tarde prometiendo “escuchar y aprender”. *Una vez más* fue Tony Blair el que *en los momentos difíciles dio la cara*”.

-“El impulso electoral del Nuevo Laborismo, que les ha permitido ganar tres mandatos consecutivos, ha tocado a su fin” [92a].

LE: “Los nacionalistas arrebatan a los laboristas su feudo histórico de Escocia por un escaño”.

-“Tony Blair encaja un varapalo *peor de lo esperado* en sus últimos comicios regionales” [93].

Altres verbs deixen traslluir el punt de vista del periodista respecte a allò que està contant, unes vegades pel to irònic i d'altres perquè la tria mateixa ja implica l'atribució d'una actitud o d'un caràcter. En el primer, de *La Razón*, el cronista de l'àrea de política no només apel·la a un suposat motiu d'orgull dels britànics sinó que deixa clar que ell no veu cap raó per a vanar-se (en la línia d'un verb com 'jactar-se'), abans de deixar caure sense embuts que el frau és un plat habitual en cada elecció. En el de la crònica de cultura és evident que la periodista descarta que es vagen a dur a terme els projectes contra els quals es protesta i marca distàncies (“a lo que creen que será”). En el darrer, d'*El Periódico de Catalunya*, si considerara que són suficients o moltes, no introduiria les competències amb un “se reducen”:

⁵⁰² El *Diccionario Fraseológico* de M. Seco no inclou aquesta construcció, molt propera a *aguantar el tipo*, com a locució.

LR: “Los británicos se precian de ser la democracia más veterana del mundo, pero aún les cuesta ejecutar con soltura el ritual por excelencia de las sociedades libres: las elecciones. Los votantes ya están acostumbrados al fraude postal y a esperar al día siguiente para enterarse del resultado, pero los comicios escoceses *batieron todas las marcas de incompetencia*”.

-“El Gobierno, que se empeñó en celebrar las locales y regionales al mismo tiempo, prometió ayer una investigación” [90c].

-“Un dispositivo que se demostró insuficiente y permitió que la noche deviniese en un calco de la anterior” [106].

EM: “Carmen Cervera acudía, al igual que hace un año, a la convocatoria de la plataforma «SOS Paseo del Prado» que se opone a lo que creen que será la destrucción del tramo que va desde la glorieta de Carlos V hasta la plaza de Cibeles” [112].

LE: “Imágenes distribuidas por las televisiones muestran (...) cómo a su vez jóvenes incontrolados no cesaron de insultar, lanzar botellas, escombros y ladrillos contra los agentes” [109].

EpC: “Morgan había prometido dimitir si las urnas le eran adversas, pero finalmente se lo pensó mejor y decidió que, aunque los laboristas ‘no han vencido, tampoco exactamente han perdido’ ” [92a].

-“son partidarios de una mayor transferencia de poderes al parlamento de Holyrood, cuyas competencias legislativas se reducen a los terrenos de educación, vivienda, cultura, deportes y sanidad” [92b].

En la mateixa línia, bona part dels verbs que recullen les cròniques d’economia de l’1 de Maig afigen una valoració particular al fet que intervingueren en la jornada els partits d’esquerra que es presentaven a les eleccions. En la interpretació que fan s’observa una gradació d’intencions al voltant d’aquest fet, des dels que ho contemplen com un canvi de direcció dels objectius originals (*derivar*), fins als que intueixen la voluntat de traure profit amb certa astúcia (*aprovechar*) o plantegen més directament una instrumentalització política, en la línia d’ABC (“permiten la politización”) o *La Razón*:

EP: “La manifestación de Madrid, menos nutrida que otros años, se convirtió en una plataforma electoral”.

-“Más allá de Delphi, la marcha de Madrid derivó en un acto electoral por el 27 de mayo. Los mensajes del PSOE y, en menor medida, de Izquierda Unida, salpicaron toda la concentración. Un grupo de ciclistas recorría las calles con el lema socialista a las municipales (“Quiero”). Detrás del escenario donde los sindicalistas lanzaban sus discursos, se proyectaban imágenes de un sonriente Miguel Sebastián, candidato socialista a la alcaldía” [95].

ABC: “Los sindicatos permiten al PSOE e IU la politización del Primero de Mayo”.

-“Méndez y Fidalgo piden el voto para los partidos de izquierda”.

-“*Sin embargo*, en este Primero de Mayo, la proximidad de las elecciones autonómicas y municipales del 27 de mayo captó el interés de los líderes sindicales, sobre todo de

Madrid, que aprovecharon la celebración del Día de Trabajo para pedir el voto para el PSOE e IU” [97].

EM: “CCOO y UGT aprovechan el 1 de mayo para pedir explícitamente a los trabajadores que voten PSOE o IU”.

-“Los dirigentes sindicales aprovecharon sus intervenciones para felicitarse por los logros conseguidos gracias al diálogo social. Ambos citaron la Ley de Igualdad, la de Dependencia, el acuerdo para la estabilidad en el empleo o la ley que limita las subcontratas en la construcción” [96].

LR: “Los sindicatos hacen del 1º de Mayo un reclamo electoralista”.

-“La tradicional fiesta del Trabajo, en la que se solía⁵⁰³ reivindicar más empleo, igualdad y paz, se ha convertido este año en una jornada en la que los sindicatos UGT y Comisiones Obreras han pedido el voto para la izquierda en las elecciones que se celebrarán el día 27 de mayo” [98].

LE: “Los sindicatos mayoritarios UGT y CC OO-PV convirtieron la celebración del Primero de Mayo, dadas las próximas elecciones municipales y autonómicas en España (27 de mayo), en un clamor unánime contra el actual Ejecutivo autonómico y exigieron un cambio de gobierno en la Generalitat” [101a].

LP: “La proximidad de las elecciones municipales y autonómicas del 27 de mayo marcó ayer la celebración del Primero de Mayo. De manera más o menos explícita, los representantes de CC. OO. y UGT en la Comunitat Valenciana, Joan Sifre y Rafael Recuenco, aprovecharon para pedir a los valencianos que voten por un cambio. El más directo fue Recuenco, que pidió la participación en los comicios ‘para decirles que queremos que hagan cosas diferentes, otras políticas’ y confió en poder celebrar el próximo día 27 la “victoria de la gente de izquierdas” ”.

-“El ambiente preelectoral quedó más patente si cabe con la amplia presencia de líderes políticos”.

-“El *ambiente electoral marcó* la marcha alicantina, secundada por miles de ciudadanos. Los sindicatos hicieron un llamamiento social para llevar a cabo un cambio en las instituciones con motivo de las próximas elecciones. En concreto, pidieron el respaldo a los partidos de izquierdas para desalojar al PP del poder” [102].

Resulten aclaradors els verbs triats per a donar compte del que va succeir durant el transcurs dels actes. Si l’acumulació de negacions o la introducció de “se limitaron” reflecteix la imatge apàtica que capta o vol mostrar el periodista, tampoc semblen neutres les apreciacions a l’actuació de les joventuts comunistes, presentades com una “nota discordante” o un motiu d’enterboliment. O, en el darrer exemple, l’ús d’una perífrasi d’aspecte iteratiu, rematada per la construcció amb acabar i gerundi⁵⁰⁴:

⁵⁰³ Ací introdueix un modalitzador per reforçar el contrast.

⁵⁰⁴ El contrast és evident si es compara amb la referència del diari *Levante-EMV*: “Así, grupos de jóvenes «militaristas» en protesta por el trabajo precario marchaban entre un mar de banderas republicanas y de los sindicatos convocantes (UGT-PV, CC.OO-PV e ITV)” [101b] o la d’*El Mundo*, que malgrat que inclou també l’expressió *volver a*, ho fa amb un caràcter totalment diferent: “El rojo, amarillo y morado de las banderas republicanas volvió a imponerse en la marcha sindical. La tricolor fue la única bandera que se hizo un hueco entre la marea roja de las banderitas oficiales repartidas por los organizadores, UGT y CCOO” [96].

LP: “No hubo charangas ni cánticos. Los participantes se limitaron a caminar y a escuchar a los dirigentes sindicales. Tampoco hubo grandes aplausos. La nota discordante corrió a cargo de las juventudes comunistas, una veintena de jóvenes, que no pararon de silbar a Fidalgo y Méndez durante los discursos, con gritos de ‘fuera, fuera’, ‘no nos representan’ o ‘sois los lacayos de la burguesía’ ” [102b].

LE: “Durante sus habituales discursos, que se vieron algo enturbiados por silbidos y consignas de jóvenes comunistas, los dirigentes sindicales reclamaron el mantenimiento del empleo en la fábrica que la multinacional norteamericana Delphi” [101c].

LR: “Durante el recorrido de la manifestación entre la plaza de la Cibeles y la calle Sevilla, las banderas republicanas volvieron a aparecer, y como en años anteriores la diosa acabó portando una” [98].

El verb és, de la mateixa manera, un vehicle recurrent per al matís personal en les cròniques de cultura, on novament s’aprecia la postura que prenen les diferents publicacions, des d’*El País*, que incideix en la politització, fins a les que mostren la voluntat de ridiculitzar els participants, a través d’expressions que remarquen el caràcter d’exhibició (política, mediàtica, personal) –amb verbs com passejar, donar una volta– enfront de qualsevol iniciativa reivindicativa:

EP: “La baronesa entra en campaña”.

-“Carmen Cervera suma los apoyos de Aguirre y Sebastián en contra del proyecto de Gallardón” [111].

ABC: “En la segunda pista de este espectáculo, el candidato socialista a la Alcaldía de Madrid, Miguel Sebastián, se da una vuelta por el Paseo del Prado *a ver si también ahí puede enarenar*”. Tras enfundar su raqueta de pádel y plegar su tumbona no paró ayer hasta buscar a Carmen Thyssen para cuadrarse a sus pies”⁵⁰⁵ [113].

LR: “También pasearon por allí Gonzalo Miró y Boris Izaguirre. El primero trabajaba a duras penas con el resto de la oleada mediática. El segundo mostraba el mismo entusiasmo que Sebastián por acercarse a Tita y también por mostrar su «savoir faire» ante el público” [114b].

EM: “Según los organizadores, a la cita acudieron unas 5.000 personas, entre ellos el candidato socialista a la Alcaldía, Miguel Sebastián, que no quiso dejar pasar la oportunidad de *pescar en río revuelto*” [112].

EpC: “Tita Cervera hizo ayer acto de presencia en la concentración convocada por Ecologistas en Acción y otras organizaciones en protesta por la tala prevista”.

-“A *toque de campanilla electoral*, también se pasó por la concentración Miguel Sebastián” [116].

⁵⁰⁵ L’expressió que millor reflecteix el punt de vista des del qual informa ABC es troba a la portada, on es jutja sense entrebancs l’acció: “Carmen Cervera hace el ridículo secundada por Miguel Sebastián”. El to del relat d’aquesta publicació s’allunya del que, per exemple, ofereix *El País*, tot i posar l’accent en l’aspecte polític: “Al acto (...) asistió Miguel Sebastián, quien se colocó discretamente a un lado del estrado en el que Carmen Cervera pronunció unas palabras. De forma que, cuando ésta bajó por las escaleras, se acercó a saludarla con dos besos y la acompañó al monovolumen blanco de cristales tintados en el que la baronesa desapareció apenas un minuto más tarde.

‘Tenemos amigos comunes y los dos teníamos interés en conocernos. Y le he dicho que si gano la alcaldía tiene mi promesa de que no se va a talar ningún árbol más’, explicó Sebastián tan pronto se despidió de la vicepresidenta de la Fundación Thyssen” [111].

A través del verb també es fa patent en les cròniques d'esports la valoració del periodista sobre les accions vistes en el terreny de joc. S'observa una gran quantitat de verbs que plantegen en termes d'èxit i fracàs el treball de l'equip, així com d'alguns vinculats metafòricament al camp bèl·lic o de la salut. També és possible apreciar una gran quantitat de formulacions negatives, algunes lligades a l'àmbit de *poder* i *saber*, que s'encarreguen de subratllar l'aspecte dramàtic:

EP: “Un gol de Eto’o da el triunfo a un Barça que no logra recuperar la chispa y que también se enreda ante el Levante”.

-“Al Barça le cuesta ganar los encuentros más sencillos”.

-“Los *errores* no pasaron a mayores en el bando barcelonista (...) con el fallo de Kapo, que se encontró al final con una pelota que valía el empate y no supo engancharla con el meta en el suelo”.

-“Eto’o y Ronaldinho desperdiciaron un segundo tanto en una jugada que *sólo admitía un remate terminal*. Desfigurado, el brasileño fracasó en el uno contra uno y su *reiteración en los adornos insustanciales* generaron algunos pitos”.

-“Ronaldinho no sabe jugar fácil y su capacidad para complicarse la vida es infinita”.

-“Y desde hace ya cierto tiempo no hay manera, ni cuando Rijkaard le alineó de ariete mientras Eto’o caía a la banda” [119].

LR: “Le sucedió lo mismo que en la primera mitad: rondó siempre el área barcelonista, pero *le faltó calidad* en los últimos metros *para que* los azulgrana temblaran de verdad. *Sólo* una vez cortó la respiración al líder” [122].

-“Dio la cara y no se limitó a encerrarse atrás por si suena la flauta”.

EM: “(...) al equipo de Rijkaard le basta con sobrevivir. Aunque sea reptando por el césped y con un gol que el arbitro *podría haber anulado* por fuera de juego”.

-“El Levante no estaba dispuesto a morir de esa guisa, así que en la reanudación *decidió echarse al monte y convirtió el partido en un correcalles* del que el Barcelona salió favorecido (...). El equipo granota *perdió la compostura*” [120].

ABC: “Fue un gol de carambola en donde el balón le llegó a Eto'o para que fusilara a placer, con Ronaldinho tendido por el suelo en fuera de juego posicional” [121].

També cal assenyalar alguns usos verbals acompanyats de la negació, vinculats a la lítote, en diferents seccions, que s'afigen a dos exemples d'eufemisme, una figura típica de l'emascament, de l'ocultació, de la dissimulació, que s'indiquen al final. Aquesta figura es troba utilitzada en termes semblants en dues cròniques de societat, precisament per reforçar el tractament que els mitjans ofereixen a l'hora de l'actuació de la policia per a desallotjar els participants en una nit de botellón:

EpC: “La baja asistencia de manifestantes a la celebración del Primero de Mayo en Madrid -menos de de 5.000 personas- no causó preocupación a los sindicatos mayoritarios” [100a].

EP: “Pasadas las dos, nadie duda ya de que va a reeditarse la batalla”.

-“Hubo demasiadas vicisitudes, excesivos sustos, muchas emociones innecesarias para una contienda con claro signo local. No está fino el Barcelona” [103].

EM: “Gallardón y Aguirre no salieron muy bien parados, ya que recibieron *una descarga de abucheos e insultos cuando se sacaba su nombre a pasear*” [104].

LR: “La mayoría presentaban contusiones y cortes, lo que da fe de la contundencia con la que tuvo que emplearse la policía para reducir el motín. Allí se trabajó hasta las seis y media de la mañana y muchos de los afectados fueron enviados a diversos hospitales madrileños” [106].

ABC: “La *marabunta* ruge ahora hacia la plaza de Barceló, donde los municipales se emplean a fondo” [105].

Unes vegades per prudència, altres perquè es tracta d'un diagnòstic de futur, els periodistes posen sordina a les seues afirmacions i rebaixen la contundència de les seues paraules amb construccions amb el verb *paréixer* o *poder* –de vegades acompanyades d'algun adverbí– que minven uns graus l'abast de la interpretació. Aquesta opció típica de l'àrea de política no la trobem, en canvi, en les informacions d'economia, societat o cultura, però sí en la d'esports:

EP: “*Pero* el líder independentista parecía ayer seguro de convertirse por primera vez en ministro principal de Escocia. ‘Escocia ha cambiado para bien y para siempre. Tenemos el derecho a gobernar Escocia. Habrá gobiernos y ministros principales laboristas en las próximas décadas, pero el Partido Laborista no podrá ya jamás arrogarse el derecho divino a gobernar’, proclamó”.

-“El modelo fiscal del SNP, sin embargo, sólo parece posible si Escocia fuera independiente, porque mientras siga formando parte del Reino Unido *chocaría* con la legislación europea de la competencia al tratar de manera diferente a los contribuyentes de un mismo Estado según su lugar de residencia” [87c].

LR: “Escocia parece abocada a un *periodo de intensas turbulencias políticas* después de que los nacionalistas del SNP ganaran ayer las elecciones regionales” [90b].

EM: “*Por más que* Tony Blair tratara de vestir de esperanza la durísima derrota sufrida en las elecciones regionales y municipales, la tendencia marcada por los electores parece perfilar el fin de una era”.

-“Diez años de Blair han sido suficientes, parece haber dicho el electorado” [88].

LP: “En un sentido más general, los resultados confirman el profundo cambio en la cultura política británica que ha supuesto la introducción de sistemas proporcionales en las elecciones autonómicas. Gales y Escocia se encaminan hacia gobiernos de coalición. Puede ser esta también la primera vez que Reino Unido tiene gobiernos de diferentes colores en Londres y en una autonomía” [94].

EpC: “Por ello, la batalla que puede dar en los próximos años puede que no sea tanto por la independencia *como por* lograr la capacidad para recaudar y administrar los propios impuestos”.

-“Partidario del desarme nuclear unilateral, los submarinos Trident, que tienen su base en el río Clyde, pueden ser el primer caballo de batalla”.

-“La formación de un frente antiseparatista entre laboristas, conservadores (17 escaños) y liberales demócratas es una ecuación posible, pero muy improbable” [92b].

EP: “*A veces* da la sensación de que es un equipo seccionado. La falta de un medio defensivo le ha partido por el ombligo” [119].

ABC: “*Sólo Messi parecía entender* de qué iba la historia, aunque se olvidó de rematar al Levante con un disparo completamente solo cuando llegaba el encuentro a su fin” [121].

EM: “Viendo cómo están las cosas y con el liderato todavía a buen recaudo, parece ser suficiente seguir con vida” [120].

LR: “Sigue líder y queda un partido menos. Son sólo seis, pueden parecer pocos, pero son una eternidad”.

-“El argentino sólo aparecía a ratos, pero es el futbolista del Barça con mayor capacidad para desbordar. Una jugada suya puede ser suficiente para solucionar un partido” [122].

LE: “El acierto individual del Barcelona privó al Levante UD de sumar en el Camp Nou, en un partido aburrido y que parecía predestinado a un empate que *no se habría recordado* en las páginas históricas del fútbol *pero que habría sido un enorme premio* para el equipo de Abel Resino” [125].

Per contra, altres vegades reforça l'expressió a través del verb i els complements, potencia el sentit i l'exageració. Així la crònica, a diferència de la notícia i la informació –potser per les seues condicions de contacte directe amb l'escenari i els protagonistes dels fets–, es mostra més flexible a l'hora d'incorporar un recurs com la hipèrbole, que podria resultar agosarat. La seua presència resulta més familiar en l'àrea d'esports i cultura:

EP: “5.00. El Samur ha montado un hospital de campaña en la glorieta de Bilbao. Los chavales entran con la cabeza abierta” [103].

-“Al Barça le cuesta ganar los encuentros más sencillos, como si se dejara un riñón en cada punto, con independencia de que su juego tenga mucho más vuelo que el de los adversarios” [119].

EpC: “Un autogol y el tanto de Etoo, que se coló entre una maraña de piernas, le han permitido conservar el liderato a duras penas ante el empuje del Sevilla, que quema etapas con mayor solvencia” [124].

ABC: “Algunos fotógrafos tienen que porfiar como gladiadores contra la guardia pretoriana, que se emplea con muy malos modos, para conseguir una instantánea, hasta que la baronesa calma a sus guardaespaldas” [113].

EM: “Alexis se aplicó el cuento, y casi le amputa las dos piernas al 19 azulgrana en una entrada salvaje que sólo le costó una tarjeta amarilla” [120].

LR: “El ghanés es pura potencia. Le da igual que el balón sea redondo o cuadrado. Él avanza con la pelota, no la lleva muy pegada al pie pero como siempre llega antes que el contrario se convierte en un peligro constante”.

-“Y si Xavi se encuentra cómodo con espacios, *qué decir* de Messi. El argentino *revolucionó* el partido con su velocidad. Repitió el eslabon del gol contra el Getafe en varias ocasiones, pero con distinto final. Regateó una y mil veces, hacia dentro y hacia la línea de fondo, y recibió mil patadas que no frenaron el ímpetu de la «Pulga»” [122].

Les construccions modals, destinades a expressar diferents matisos, compten amb un terreny abonat en la crònica de futbol, on sovint apareixen recollides en pretèrit perfet simple, el temps que acompanya el relat del partit. Les apreciacions

periodístiques oscil·len, bàsicament, al voltant de dos verbs: poder i haver de (*tener que*), com mostren els exemples:

ABC: “Fueron los mejores momentos del Barça (...) y pudo finiquitarlo si Eto'o hubiese estado más vivo a los diez minutos”.

EM: “Exento de juego de combinación, tuvo que ser Leo Messi quien *rescatara* a los suyos. Los entrenamientos especiales y las carreras por la playa de Castelldefels *no han conseguido obrar el milagro* con Ronaldinho, nuevamente taciturno y fallón” [120].

LR: “*Es raro ver a Xavi dar un pase al contrario o perder un balón, pero así estaba sucediendo con demasiada frecuencia. Camacho solía estar cerca del «6», como Berson de Deco o Tomassi de Iniesta y no había manera de trenzar una jugada. Ronaldinho también recibía siempre de espaldas, cercado por Descarga. Las vías de ataque para el Barcelona se iban cerrando y tuvo que cambiar de estilo y usar el recurso de las pelotas largas e imposibles para Etoo”.*

-“Otra carambola ayudó al Barça, *lo mismo que hace dos jornadas ante el Mallorca*, y esta vez con polémica. Ronaldinho, desde el suelo, trató de buscar el balón en el remate de Etoo y el árbitro podía haber anulado la jugada por fuera de juego (...). El juego mejoró y llegaron las oportunidades, pero los goles se quedaron en el camino y *tocó sufrir de nuevo*”.

-“Sin jugar bien marcó sólo una vez en la única opción que tuvo y con la mejoría de la segunda parte no fue capaz de hacer ninguna, *pese a que* tuvo muchas oportunidades” [122].

LE: “La derrota de ayer, matizada por los tropiezos de Celta y Real Sociedad, entra dentro de los pronósticos lógicos y *emplazan al Levante UD a dar la cara* en las seis finales que restan, sobre todo las que se disputan en su estadio. Orriols debe ser un feudo inexpugnable donde se crea posible la salvación”.

-“(...) el objetivo, si se observa el aliviado respiro generalizado del Camp Nou tras el silbatazo final de Clos Gómez, es posible. No hay que rendirse” [125].

LP: “Pero hay que quedarse con lo que tiene. Este equipo *no tiene gol*. Es una realidad tan palpable como difícil de resolver. Hay que apechugar pues con eso” [126].

EpC: “El Barça pudo golear en el segundo tiempo, cuando Etoo y Ronaldinho se pusieron las pilas”.

-“Pero ese segundo tiempo no puede, ni debería ocultar, lo que fue el primero desde la óptica barcelonista” [124].

A diferència de les àrees d'economia i cultura, on no s'han detectat usos rellevants, aquest recurs està present, de forma testimonial, en les cròniques de política i de societat. En les primeres serveix tant per a marcar l'hàbit i incidir en el contrast (amb un verb com 'arrasar') com per a dibuixar un problema que enterboleix el futur i planteja una sèrie d'obligacions, com mostren els dos primers exemples. En les cròniques de societat es manifesta a través de la modalitat deòntica, d'obligació (*tenir que*). Més enllà de servir al relat de les actuacions de les forces de seguretat i protecció⁵⁰⁶, és interessant remarcar l'ús que fan *ABC* i *La Razón* d'ella, en la línia de

⁵⁰⁶ Es pot observar en el següent exemple de *Las Provincias*: “Los Bomberos de Madrid tuvieron que intervenir hasta en nueve ocasiones para sofocar incendios en contenedores y vehículos esparcidos por las

magnificar l'actuació dels joves que practicaven el *botellón* i, en canvi, apuntar a una manca d'efectius i recursos policials. En tots dos casos, a més, s'acompanyen d'altres recursos com l'eufemístic “funcionarios” o el símil:

EP: “En Escocia, los independentistas del Partido Nacional Escocés (SNP) lograron una *ajustada pero histórica* victoria. En Gales, donde el laborismo suele arrasar, necesitarán a otro partido para gobernar” [87a].

EpC: “La derrota en Escocia *pone las cosas aún más difíciles* para el futuro primer ministro laborista, quien debe esperar un pulso continuo entre Londres y Edimburgo” [92a].

LR: “La Policía se ve, una vez más, acorralada, y durante un angustiante lapso de tiempo no tiene más remedio que responder con los mismos proyectiles *en lo que más parecía una tangana callejera que una actuación coordinada*” [106].

ABC: “Los *funcionarios* tuvieron que aguantar 20 minutos de lanzamiento de objetos peligrosos” [105].

Més enllà dels que actuen com a connectors argumentatius i dels que constitueixen locucions o formen part de col·locacions, hi ha alguns **adverbis** que juguen un paper important a l'hora de filtrar el punt de vista del periodista. L'ús d'un adverbi com “paradójicamente”, al primer exemple, deixa ben clar el contrast entre el que relata i el que sosté el periodista, de la mateixa manera que el “más” del segon exemple intensifica encara més l'enumeració iniciada. L'àrea d'esports, com s'ha assenyalat en la resta d'apartats del punt dedicat a la crònica, torna a ser una font imprescindible de termes destinats a reforçar el relat:

EP: “Carmen Cervera, vicepresidenta vitalicia de la Fundación Thyssen, se involucró ayer en la campaña electoral durante un acto organizado por grupos ecologistas frente al museo madrileño que ella creó con su marido. Y lo hizo, paradójicamente, contra el alcalde, Alberto Ruiz-Gallardón, del PP, *con el respaldo de casi toda la clase política*”.

-“A diferencia de la anterior cita, en ésta no hubo famosos —salvo el presentador Boris Izaguirre—, y, previsiblemente por la cercanía de los comicios autonómicos y municipales, fue mucho más politizada”.

-“Una confianza la de la baronesa en absoluto compartida por los cerca de un millar de personas —5.000, según los organizadores— congregadas frente al Thyssen. “¡Habrà que verlo! ¡Es mentira!””, corearon muchos” [111].

ABC: “Mientras, *los porros y litros y más litros de alcohol* van cabalgando por el cuerpo de estos jóvenes, casi todos mayores de edad”.

-“Sonaron, literalmente, tambores de guerra. Y, como la noche anterior, a las 2.30, comenzaron los altercados” [105].

calles y apagar las barricadas callejeras levantadas por los jóvenes exaltados. Como resultado tuvieron que ser cortadas distintas calles como la de Fuencarral y, para atender a todos los heridos, los efectivos del Samur-Protección Civil tuvieron que mantener numerosas ambulancias en la calle San Bernardo, así como un hospital de campaña en la cercana glorieta de Bilbao”.

-“Pero ese objetivo se ha complicado con el ascenso nacionalista especialmente en Escocia, con un SPN crecido a costa del granero de votos que siempre el norte de la isla ha constituido para los laboristas” [89].

-“Fueron los mejores momentos del Barça, que por fin hizo suyo el partido” [121].

EpC: “Los triunfadores en los comicios del jueves fueron los conservadores moderados que, *aunque moderadamente aún, parecen* haber enfilado por el camino que *puede llevarles* a una victoria a escala nacional”.

-“Estáticos y un tanto pasivos, especialmente el brasileño, que no se movió de la banda pese a que Descarga le castigó con reiteración los tobillos” [124].

LP: “De no ser por Molina y porque realmente los puntas catalanes *no están -suena raro decirlo- finos*, el resultado hubiera podido ser más abultado”.

-“Porque lo que nunca hizo el Levante es caer en la tentación de jugarle de tú a tú al Barcelona. Hubiera sido un error descomunal. Quizás el único pero fue la dificultad que encontraron los valencianos cuando se decidieron a acercarse al área rival. *Sólo* la movilidad de Riga creó ciertos problemas a una defensa en la que brilla con luz propia Puyol pero que nunca bajó la guardia”.

-“*Un motivo más* para la polémica. El gol se podía haber anulado perfectamente y no hubiera pasado nada. Pero ya se sabe que quizás eso hubiera sido demasiado en todo un Camp Nou que persigue el título de Liga” [126].

LE: “El delantero aragonés recibió el castigo de la grada (...), por un artículo de opinión escrito por el barcelonista —premiado por una peña granota— y que muy probablemente el ariete levantista no leyó ni leerá” [125].

Reportatge

El reportatge concentra una quantitat d'**adjectius** dels anomenats subjectius molt superior a la que presenten els gèneres anteriors. Tot i això aquesta percepció no és homogènia, ni a totes les àrees ni tampoc a tots els mitjans. Les seccions més propícies són les de política, economia i cultura, però les estratègies són també variades.

De la mateixa manera que en la crònica, la presència d'adjectius anteposats, envoltats d'intensificadors o integrant estructures comparatives i superlatives, és, com mostren els exemples, molt nombrosa. Amb això el periodista ofereix la seua mirada personal, unes vegades una aproximació de caràcter més afectiu i altra incidint en els aspectes axiològics, sobre qüestions de política internacional o sobre la dimissió del directiu d'una gran multinacional petrolera:

LV: “Tímidos vientos de cambio y de reforma soplan en La Habana”.

-“El objetivo es buscar alternativas a la propiedad estatal pura y dura que (...) ataje las preocupantes cotas de ineficiencia y corrupción en la mayor de las Antillas”.

-“Si los debates internos y tentativas de cambio que se perciben o al menos se esperan en Cuba son lentos e inciertos en lo económico y lo político, en el campo cultural resultan bastante llamativos”.

-“Decenas de escritores se revolvieron ante la rehabilitación de los represores, primero mediante un insólito intercambio de mensajes de protesta y unidad a través de la red y después con una carta al Ministerio de Cultura” [131].

-“Frente a los temores de avalancha que expresan los diplomáticos españoles en América, la secretaria de Estado de Inmigración y Emigración, Consuelo Rumí, mostró una total ambigüedad durante una reciente visita a México” [147].

- “Por una parte, se trata de un sector poco transparente a la hora de dar información a los analistas y a la prensa en general”.

LR: “Ante la triste realidad, una parte de los expulsados han formado las llamadas «Comisiones de la Diáspora».

-“En cambio, no admiten la diáspora actual, acaecida en una supuesta democracia plena y causada por el terrorismo nacionalista y quienes lo apoyan” [130].

ABC: “Una trivial mentira sobre su relación homosexual con un joven canadiense le cuesta su cotizado puesto y 23 millones de euros a John Browne, máximo ejecutivo de BP y espejo para todos los emprendedores”.

-“El todopoderoso Browne, de 59 años, no pudo lograr que la Corte Suprema aceptara bloquear un reportaje preparado por el «Mail on Sunday», basado en los testimonios vendidos por el despechado Chevalier, de 27 años”.

-“En sus revelaciones, Chevalier asegura que parte de los suntuosos gastos realizados por su ex pareja procedían de fondos de BP” [137].

-“Pero la relativa bonanza que goza el país en la actualidad, gracias a los altos precios de los hidrocarburos, no consigue eliminar las *grandes bolsas* de pobreza del país”.

-“La imparable subida de los precios es un factor de crisis añadido”.

-“Las facturas suben a *velocidad vertiginosa*, pese a que siguen siendo mucho más baratas que la media europea. La principal consecuencia de la dura realidad que padece el grueso de la población rusa” [145].

-“Una aleccionadora exposición de carteles sobre la guerra de España desde la zona gubernamental, preparada por el Cervantes de Berlín sobre una colección de la Fundación Pablo Iglesias, coincide con la publicación de «Soviet Posters», de María Lafont, a partir de la colección privada del magnate ruso Sergo Grigorian” [153].

EP: “La fulminante dimisión de John Browne como director general de BP, anunciada anteayer, *apaga* una de las más brillantes carreras profesionales del Reino Unido. Admirado por su visión estratégica y capacidad de liderazgo, el respetado ejecutivo industrial deja la escena con la reputación personal dañada en una ofensiva judicial iniciada por el mismo”.

-“Un objetivo que logró tras acometer un vertiginoso programa de adquisiciones multimillonarias” [135].

-“El reparto vocal es otra *baza clave* de la representación. Por homogeneidad, por calidad y entrega: un lujo. Desde Usitalo a Larsson y Salminen, sin olvidar a las estupendas Hijas del Rin” [151].

EpC: “«Siempre he considerado mi sexualidad como un asunto personal» ha señalado Browne en su amarga carta de renuncia, en la que niega cualquier *actuación profesional indebida*” [140].

-“Pero *El oro del Rin* solo es el principio de la gran aventura de 15 horas de ópera que componen *El anillo del nibelungo*. Hoy, con la primera de las funciones de *La Valquiria*, se presenta la segunda entrega de esta magna creación dirigida musicalmente por Zubin Mehta, al frente de la Orquesta de la Comunitat Valenciana”.

-“Ocho semanas de ensayo en el auditorio diseñado por Calatrava han dado como resultado un montaje de gran impacto visual, cargado de guiños mediterráneos, en el que se emplean toda suerte de artilugios -grúas, robots, vestuario multimedia- y una potente videocreación e iluminación que *encajan como un guante* con la música de Wagner” [156].

EM: “El psicoanalista Jean-Pierre Winter desempolva ambos ejemplos del álbum sarfeozyano para ahondar en la nebulosa *psyqué* del líder conservador” [128].

-“Una mentira, una estúpida mentira, ha acabado con su vida, con su prestigio, con él” [136].

-“Mañana llega la gran prueba ante el Sevilla. Kanouté estará a 60 metros, Javi Navarro faltará y no podrá vigilarlo y, al fondo, quedará la Liga”.

-“La situación ha degenerado en una injusta polémica” [166].

LP: “A *este paso*, este año se alcanzará la permanencia más barata porque tanto vigüeses como levantistas, al igual que el Athletic, se han empeñado en marcar los mismos pasos y frenzazos en su frenética lucha final” [172].

-“Después de años en el trastero, los discos regresan a las tiendas y aumenta el número de exquisitos enamorados de este formato” [157].

També apareixen adjectius formant part d'estructures comparatives:

EP: “La CSU se ha confundido de tal modo con el *land* más singular de Alemania que el fuerte regionalismo bávaro y los socialcristianos, integrantes ahora de la gran coalición que gobierna en Berlín, aparecen como sinónimos” [127].

EM: “Sumergido en su trabajo y dedicado a su madre, Paula, Browne se forjó una brillante carrera en el mundo de los negocios y se convirtió en uno de los hombres más poderosos y ricos del mundo” [136].

ABC: “Este país ha pasado de ser patria del comunismo más ruinoso a convertirse en emporio del capitalismo más salvaje. Antes y ahora ha habido pobres (...); los del capitalismo viven en el más cruel abandono” [145].

LP: “Los más osados proclaman que el cedé es una antigualla sólo apta para el coche” [157].

Per a intensificar encara més⁵⁰⁷ es troben, fins i tot, estructures de doble adjectivació anteposada:

EpC: “Pasqual Maragall ha vuelto a sacudir el escenario político con unas confesiones que confirman su heterodoxa e imprevisible personalidad” [132].

-“Baja el telón y el público del Palau de les Arts expresa su emoción con entusiastas y unánimes aplausos, salpicados por algunos bravos” [156].

⁵⁰⁷ També és possible trobar altres que opten per una estructura de lítote i expressen la opinió a través de la negació, com en els següents exemples de *Levante-EMV* i *La Vanguardia*: “No son demasiados quienes poseen bienes valorados en más diez millones de euros: en concreto, existen 60 personas físicas y 363, personas jurídicas (empresas patrimoniales, sociedades de inversión colectiva, etc.), y representan el 16,19% de los grandes ricos españoles” [141].

LV: “Por una parte, se trata de un sector poco transparente a la hora de dar información a los analistas y a la prensa en general”.

LV: “Otro asunto clave en el que La Habana se debate en este momento es la siempre vidriosa cuestión de los derechos humanos” [131].

EM: “Nada ni nadie podía frenarlo en la conquista del mundo. Por eso ocultó su condición de gay, una opción sexual absolutamente repudiada en el feroz, conservador e hipócrita mundo de la City” [136].

-“Una antigua factoría en el corazón artístico de Pekín acogió ayer el estreno mundial de Imperium, la oscura y enérgica protesta de La Fura dels Baus contra el imperialismo” [152].

EP: “Desde la presentación de las Hijas del Rin chapoteando en unas pequeñas bañeras, y hasta las 30 figuras humanas que componen verticalmente una espectacular y simbólica imagen del Walhalla (morada de los dioses), la propuesta desprende continuamente un gran impacto visual, con un gran respeto a las intenciones de Wagner, *incluso* desde la utilización de unas plataformas hidráulicas que remiten a los orígenes de las puestas en escena de estas obras” [151].

-“Dejó su cargo anteayer en un decepcionante y humillante cambio de perspectivas” [135].

A ells s’afigen dues categories que presenten singularitats importants. La primera, per a incloure un adjectiu superlatiu anteposat i la segona per la insistència amb l’adverbi *muy*:

EM: “La compañía debuta en China con el estreno de 'Imperium', un durísimo espectáculo lleno de mochilas bomba, angustia y denuncia política” [152].

EP: “el primer ministro Stoiber indaga en la historia para recordar que la muy católica Baviera —otro rasgo distintivo en una Alemania muy mezclada entre distintas confesiones cristianas— fue un reino independiente entre 1802, cuando lo fundó Napoleón, y 1918, al final de la Primera Guerra Mundial. Ahora bien, se llama sistema federal aquello que explica que un sentimiento regionalista tan arraigado, incluso con un dialecto muy marcado, no haya derivado en tentaciones independentistas. Los bávaros se dan por satisfechos con su *amplia autonomía*” [127].

Els adjectius posposats, lluny de perdre força, aporten generalment un marcat caràcter afectiu:

LR: “Tampoco existe un número exacto de empresarios vascos que han huido de la comunidad en la que nacieron, ni de aquellos que, aunque han decidido quedarse, se han visto obligados a modificar su política empresarial espantados por la presión terrorista”.

-“Allí, un régimen nacionalista intolerante y el temor a ser asesinados por ETA obligó a trasladarse a vivir a otras regiones (...)” [130].

LV : “Desde hace años, en otro consulado español, el de Caracas (Venezuela), las filas para obtener la nacionalidad española son permanentes. El pasaporte español está *cada vez más valorado* ante el rumbo totalitario que Hugo Chávez impulsa en el país” [147].

LP: “Juan Vitoria es un defensor acérrimo del sonido del disco, incluso asegura que suena mejor que el cedé” [157].

EpC: “Sobre todo por los altibajos de una narración llena de momentos brillantes, pero también de dificultades para mover a los cantantes”.

-“Las imágenes de las hijas del Rin cantando dentro de cubos de agua, las de los dioses bajando a la tierra -con vídeos del planeta proyectados en una pantalla de 12 elementos-, los *acertados* movimientos de figurantes -serpiente gigante, nibelungos en una especie de matadero extrayendo el oro- son, junto a los vídeos de Franc Aleu y los desplazamientos en grúas de los dioses, momentos espectaculares” [156].

EP: “Desde la presentación de las Hijas del Rin chapoteando en unas pequeñas bañeras, y hasta las 30 figuras humanas que componen verticalmente una espectacular y simbólica imagen del Walhalla (morada de los dioses), la propuesta desprende continuamente un gran impacto visual, con un gran respeto a las intenciones de Wagner, *incluso* desde la utilización de unas plataformas hidráulicas que remiten a los orígenes de las puestas en escena de estas obras” [151].

En aquest apartat es tindran en compte només aquells **substantius** que presenten una connotació especial i que no han estat inclosos en altres apartats com a integrants de les estructures analitzades. És per això que es considerarà el lèxic que tinga, per ell mateix o pel sintagma que integra, un interès especial a l’hora de reflectir el punt de vista del periodista, ja siga perquè implica una connotació despectiva, com ocorre amb els que s’han indicat en el primer grup:

LV: “El presidente en funciones, Raúl Castro, ya ha dado un par de puñetazos en la mesa para exigir a los cuadros medios y miembros del Parlamento *menos palabrería y más soluciones* para resolver los graves problemas en la agricultura y el transporte”.

-“Entre diciembre y febrero pasados, el mundo literario y artístico asistió a un bandazo notable en el comportamiento de las autoridades y los medios oficiales” [131].

ABC: “La ostentación de la clase pudiente contribuye además a *atizar* el descontento. *Y es que* los gerifaltes de la época soviética, aunque gozaban de un bienestar muy superior al del resto de la población, eran muy discretos y bien que procuraban no hacer gala de sus privilegios” [145].

LR: “*Eso sí*, Browne hizo todo lo posible para mantener sus amoríos en la intimidad” [138].

LP: “Los más osados proclaman que el cedé es una antigualla sólo apta para el coche” [157].

EM: “Durante años John Browne, barón de Madingley, llevó la vida propia de un solterón remilgado” [136].

Altres vegades el periodista apunta al terreny de la moralitat en la tria del lèxic, un aspecte que s’observa de manera clara en les referències a la caiguda de Browne, un fet que, tenint en compte les característiques de la relació, resulta revelador sobre determinats punts de vista:

ABC: “Fin de carrera por una mancha” [137].

LR: “En apenas unos minutos, el *empresario modelo* se convirtió en un apestado”.

-“Irritado por esta falsedad, el juez decidió levantar el secreto de sumario, lo que dio vía libre a los periódicos para publicar *los detalles más escabrosos* del caso”.

-“Y, para redondear la humillación, también pensaba acusarle de aprovecharse de su puesto en BP para ayudar a su ex amante” [138].

EM: “Morbo aparte, el interés del *Mail on Sunday* por la exclusiva tiene una clara vertiente política” [136].

EP: “El ex ejecutivo de BP pactó en enero su marcha por el escándalo sobre su vida privada” [135].

Tant *El Mundo* com *La Razón* utilitzen de manera destacada els substantius connotats amb una càrrega ideològica o afectiva important, tant per a l'àrea de política com, de manera important, també la de cultura:

EM: “Todos ellos se vieron involucrados en la orgía de violencia, puesto que el espectáculo está diseñado para un público que, de pie, rodea la escenografía”.

-“Y por imperialismo se entiende su sentido más amplio, *sin etiquetas precisas pero con referencias concretas* al miedo y a la paranoia mundial que provocaron los atentados del 11-S” [152].

-“Y volvió a exponerse cuando desafió a los guerrilleros urbanos con motivo de una visita incendiaria a la periferia parisina (2005). Se encaraba con ellos, buscaba el cruce de guantes, *perseguía* una inmolación heroica” [128].

-“Su historia de éxito, poder y sexo se ha venido abajo en cuatro meses, 41 años después de que iniciara su carrera hacia la cumbre” [136].

LR: “Del total de 383.700, el 60 por ciento se ha trasladado a otro lugar de España por la actividad terrorista de ETA, así como por la asfixia del nacionalismo”.

-“De lo que sí existen cifras exactas es de la tragedia: un total de 850 asesinatos y más de tres mil heridos en atentados terroristas”.

-“Otro agravio comparativo es que el Gobierno vasco únicamente reconoce el exilio de los nacionalistas” [130].

-“Pedja Mijatovic, el director técnico del Madrid, se sumó al festival de triunfalismo de los jugadores blancos y adelantó que al once de Rijkaard *le temblará el pulso* porque no está acostumbrado a la presión” [168].

-“Entre los polígonos y las zonas de descanso que esconde el laberinto de la M-30, M-40 y M-50 (principales arterias de circunvalación de Madrid) buscan un sucedáneo de la hospitalidad” [154].

En els reportatges analitzats és possible trobar alguns exemples d'eufemismes per a fer referència a qüestions com la mort, la malaltia mental o el comiat empresarial:

EM: “Tampoco existen aún protocolos sobre qué hacer, llegado un fatal desenlace, con el cadáver de un astronauta”.

-“Una de las opciones que se barajan para evitar que personas inestables vuelen a la Luna o Marte es la de los tests genéticos” [144].

LR: “Una aventura a la que se añade de forma habitual un efecto secundario no deseado: los embarazos múltiples” [146].

LV: “Cortefiel cerró las factorías de Madrid y Málaga, lo que supuso 470 despidos. Este ajuste laboral fue iniciado por la familia propietaria Hinojosa” [139].

A través de l'ús de **verbs** com *saber* o *ser conscient*, el periodista no només atribueix una voluntat al protagonista de la notícia sinó que també retrata la seua pròpia fe en l'enunciat de l'altre, com mostren els exemples extrets de l'àrea d'esports:

LR: “Kaká es consciente de su valor, pues, como publicaba el jueves «La Gazzetta dello Sport», además de que será el protagonista principal de la final de la Liga de Campeones el próximo día 23, en Atenas, va directo hacia el «Balón de Oro». *Pero también sabe* que Silvio Berlusconi, su presidente, se ha empeñado en quitarle al Barça a Ronaldinho, aunque le cueste 100 millones de euros” [168].

Epc: “«No me sorprende que el Madrid diga que ganará la Liga. Llevan así tres o cuatro años», comentó ayer Frank Rijkaard. «No veo la necesidad de criticar si dicen que serán campeones o no. Lo que cuentan son los puntos y veremos al final quién es el campeón», añadió, consciente de que sus pupilos, excepto Edmilson, no han proclamado que conquistarán la Liga” [170].

ABC: “Juande se ha encontrado a última hora con tres bajas seguras: Javi Navarro, Adriano y Jesús Navas. Tres titulares. *Y bien sabe que* si Kanouté juega finalmente no lo hará en plenitud” [167].

En alguns textos s'adverteix també una postura crítica cap als comportaments dels quals dóna compte. L'ús de verbs com *arrebatat* o *desfer-se*, juntament amb la insistència en la negació i les fórmules reiteratives, o la ironia, evidencien un rerefons valoratiu que també queda clar en les estructures del tipus “no va dubtar a” o “va aprofitar”, que impliquen un cert oportunisme. També, sobretot en els darrers exemples, s'observa una càrrega afectiva, ja siga per a rebutjar una obra o per a apuntar les conseqüències del terrorisme al País Basc:

EpC: “Por una parte, el joven periodista Francesc-Marc Álvaro no dudó en subirse a la vespa conducida por Maragall, emulando a Gregory Peck de *Vacaciones romanas para arrebatarle*, como Prometeo, los secretos de sus pensamientos” [132].

-“Llegados a un momento crucial del campeonato, desde el vestuario blanco *vuelven a proclamar* el inminente cambio de ciclo. No importa que el Barça sea el líder, que disfrute de dos puntos de ventaja y que hoy visite a la Real Sociedad (20.00 h., PPV), que ocupa una posición de descenso. Ni tampoco que el once de Fabio Capello (tercero) reciba mañana al Sevilla, que es segundo, finalista de la UEFA y semifinalista de la Copa del Rey”.

-“Los comentarios procedentes del Bernabéu no causan ninguna reacción en el Camp Nou. *Apenas un disimulado sarcasmo por lo reiterativos* que resultan, pese a que Roberto Carlos, este año, no ha anunciado en qué jornada le quitarán el liderato al Barça” [170].

LV: “Algunas estirpes familiares, como los Costafreda, ex propietarios de Panrico, han visto *un filón* en este sector para deshacerse de su compañía y hacer caja”.

-“La francesa PAI también ha hecho público que, junto a CVC, están dispuestas a pagar 50 euros por cada acción de Altadis, con el fin de arrebatársela a Imperial Tobacco”.

-“Después, a la hora de vender, les gusta hacer gala de sus plusvalías, *pero si la cosa ha ido mal* no dan a conocer sus minusvalías” [139].

-“*Y ahora toca* la reagrupación familiar” [147].

LP: “El PSPV y los partidos de izquierdas han aprovechado para hacer de ello una de sus *bazas electorales* en período de precampaña”.

-“A la oposición no le gusta ni el presentador elegido (el director de informativos de RTVV), ni los horarios de los debates sectoriales (a partir de la medianoche), ni los temas escogidos (se quedan en el tintero, dicen, educación y sanidad). Los partidos políticos que no tienen representación en Les Corts también rechazan los tiempos destinados a ellos en los telediarios” [134].

-“A *este paso*, este año se alcanzará la permanencia más barata porque tanto vigeuses como levantistas, al igual que el Athletic, se han empeñado en marcar los mismos pasos y frenazos en su frenética lucha final” [172].

ABC: “El recorrido resulta aleccionador por cómo ha cambiado la mirada y, tantos carteles de la guerra civil, hoy repelen y serían considerados propaganda negativa, caso de «El socialismo forja» de Augusto (1937)” [153].

LR: “Casi 120.000 personas han abandonado el País Vasco durante el mandato de Ibarretxe”.

-“Con todo, la gran mayoría aguantó, aunque muchos han sobrevivido cediendo al chantaje terrorista”.

-“Tampoco existe un número exacto de empresarios vascos que han huido de la comunidad en la que nacieron” [130].

-“Las terapias «in vitro» sin límite legal disparan los partos múltiples” [146].

El periodista també s'implica a l'hora de valorar els resultats, ja siga la reacció buscada en una representació teatral o del treball d'un equip de futbol, en la majoria de casos –a excepció del primer que empra l'atenuant- amb el reforç d'adverbis o estructures d'èmfasi:

EM: “Miedo es el primero de los cinco actos de la obra -como las tragedias griegas en las que se inspira-, y a tenor de la *reacción del público*, las actrices lograron provocar el pánico que buscaban”.

-“El escaso texto de la obra se interpretó ayer en español y, a pesar de la barrera idiomática, el lenguaje corporal dejó bien claro el mensaje tanto a los extranjeros residentes en Pekín como a los propios chinos que acudieron” [152].

ABC: “Cabe pensar que el Real Madrid llega al partido bastante más fresco que el Sevilla y, sobre todo, al completo. Además, los de Capello ya han demostrado que cuando mejor se desenvuelven es cuando el rival lleva la iniciativa del juego”.

-“Si algo ha demostrado el Sevilla esta temporada es tener una plantilla larga y equilibrada, pero sería engañarse confundir el rendimiento de unos jugadores y otros” [167].

El País opta en la informació de cultura per explotar de manera intensiva l'estructura ser+atribut, que li permet anar descrivint i valorant les característiques de la representació. Ho fa a través d'un lèxic afectiu i axiològic, en estructures comparatives:

EP: “Han sido osados, y les ha salido bien, al menos la declaración de principios de *El oro del Rin*. Esta tarde será el turno de *La Walkyria*, y en las próximas temporadas *se redondeará la faena* con *Sigfrido* y *El ocaso de los dioses*”.

-“El soporte fundamental es la dirección musical nítida y sabia de Zubin Mehta al frente de la Orquesta de la Comunidad Valenciana, un grupo instrumental que debe ser el más caro de los que hacen ópera en España, pero a estas alturas de rodaje también es el mejor. O al menos, el más brillante. El reparto vocal es otra baza clave de la representación. Por homogeneidad, por calidad y entrega: un lujo”.

-“La estética es visualmente más furera en el sentido tradicional. Hay una combinación de cultura física y tecnológica, una tendencia a la escenografía virtual con proyecciones de alta definición. El trabajo videocreativo de Franc Aleu es fantástico.

-“Teatralmente es más discutible. Se busca de hecho un tono estético de oratorio multimedia que, además, va de perlas a los recursos de La Fura. En una obra como *El oro del Rin* funciona. La realización técnica es espléndida”.

-“La hora de la verdad llegó para el nuevo teatro de ópera de Valencia en la recta final de su primera temporada. Una producción de *El anillo del Nibelungo*, de Wagner, es para la mayoría de los teatros el punto de culminación de una larga trayectoria, la prueba de fuego de la madurez. En Valencia ha sido simplemente la traca final de una puesta en marcha” [151].

EM: “Fuera de casa ha marcado las diferencias. Es curioso que en el Bernabéu apenas ha podido marcar cuatro goles en partidos de Liga, los mismos que una tarde gloriosa en Pamplona”.

-“No era de recibo la tarjeta mostrada en San Mames por pedir al arbitro que midiera los pasos de una barrera. Juande Ramos, el mejor entrenador del año, no estuvo afortunado cuando comentó que la justicia parecía un cachondeo”.

-“Es un líder silencioso, con peso y carisma. Y un pedazo de futbolero. Se lo traga todo por televisión. Vio el Sevilla-Osasuna de la UEFA y sufrió con la derrota de su Manchester ante el Milán. Ya quedan pocos jugadores atentos a lo que ocurre a su alrededor. Ruud es uno de ellos” [166].

LR: “La nueva joya brasileña debutó en la Primera División de su país con 19 años y no tardó en deslumbrar. Es un jugador elegante, con una técnica extraordinaria, menos espectacular que su compatriota Ronaldinho, pero más efectivo, seguramente” [168].

En altres casos, el periodista s’erigeix en jutge que valora l’adequació i correcció dels comportaments, siga per a vetllar pel compliment de la llei o per a marcar els límits de l’èxit i el fracàs, però també per a alertar de les amenaces:

LP: “Algunas instituciones incumplieron el mandato de la Junta Electoral, como la Universitat de València, que se erigió en uno de los principales defensores del audiovisual. También lo hicieron el PSPV, EU y el Bloc, convirtiéndolo así en otra herramienta más de su precampaña electoral. Incluso han incorporado, con pequeños cambios, el nombre del documental como lema para decir que ‘ja n’hi ha prou’ (algo así como ‘basta ya’)” [134].

-“A pesar de que para las empresas de alquiler de coches ya no es rentable comprar en España para vender en Alemania, en marzo creció un 6,2% la matriculación de coches para alquilar, dato que, a priori, desmonta la teoría que defiende Palma” [142].

ABC: “Darwin fracasa en el país de la ciencia” [160].

EM: “La situación ha degenerado en una injusta polémica. Hay gente que pone las cosas en su sitio. Como por ejemplo, el técnico del Valencia, Quique Sánchez Flores, quien

comentó ayer que era normal el perdón del Comité de Competición a David Beckham” [166].

-“El turismo amenaza a la Antártida” [159].

EpC: “*Tampoco* sus compañeros le dejaron gobernar la Generalitat *a su gusto y, a la postre, lo dieron por amortizado*” [132].

Els verbs modals que tenen una presència més habitual en aquest gènere són els vinculats a la modalitat deòntica, per subratllar determinats comportaments. S’adverteix una especial incidència en el reportatge d’economia, a l’hora d’incidir en la *caiguda* del directiu de la petrolera britànica, però també cal destacar la presència de les construccions amb poder, utilitzades en una formulació negativa:

EpC: “Browne ha tenido que dimitir precipitadamente como director ejecutivo de British Petroleum (BP), la petrolera -que en otro tiempo fue deficitaria-, que él había transformado en la mayor compañía del Reino Unido” [140].

-“Los problemas de comunicación, de oportunidad y mesura, no pueden escondernos la altura de miras y las reflexiones estimulantes de un personaje ridiculizado con saña por adversarios y amigos” [132].

LV: “Para calibrar la calidad de esta nueva oferta habrá que esperar a la fórmula final de Joost. Una televisión debe tener un volumen de contenidos atractivos y exclusivos, ya que los materiales antiguos tienen un interés relativo y hay programas que están disponibles en muchos sitios. En la televisión global, los productos claves deben ser los que interesen al momento, sin limitaciones de idiomas, fronteras ni de calendarios, pero esto choca con el modelo de comercialización tradicional, que funcionan por países y con publicidad local” [162].

LR: “Decenas de miles de ciudadanos que no pueden vivir tranquilos porque están amenazados de muerte conforman un éxodo político de 200.000 personas de entre una población de dos millones, lo que, obviamente, trufa el censo electoral”.

-“Mientras los exiliados nacionalistas pueden ejercer su derecho al voto, los «españolistas», no. La única manera de poder hacerlo en el País Vasco es seguir empadronado allí, algo legalmente imposible porque habría que residir más de 180 días” [130].

-“*En apenas unos minutos*, el empresario modelo se convirtió en un apestado y tuvo que abandonar por la puerta de atrás la compañía a la que había dedicado las últimas cuatro décadas de su vida” [138].

Les construccions amb paréixer o poder, que el periodista fa servir per a transmetre el seu punt de vista amb una certa prevenció, són menys nombroses que en la crònica, però, de la mateixa manera que s’ha indicat més amunt, tenen una presència destacada en una secció com la de política:

ABC: “Gane quien gane el domingo, el pesimismo parece haberse instalado de manera permanente en la vida de estas tres hermanas mitad argelinas y mitad francesas por arte del colonialismo. (...). Pero a la vez piensan que si Ségolène Royal llega al Palacio del

Eliseo no todo serán facilidades. Por eso les cuesta creer que Yasmina vaya a tener papeles pronto” [129].

LV: “La transición parece en tal sentido *un hecho*, al margen de que Fidel vuelva a la palestra de algún modo” [131].

-“A la previsible llegada de miles de latinoamericanos a España *habrá que sumar* otras nacionalidades. Diplomáticos y funcionarios españoles que han estado destinados en consulados subsaharianos subrayan otro peligro (...). Es decir, pueden venir más reagrupaciones de las previstas” [147].

EP: “Fue ‘una mentirijill’ de acuerdo con el juez, que ha hundido su *brillante carrera* y puede costarle un *humillante procesamiento* por desacato ante el tribunal” [135].

EM: “Durante todo este tiempo, seis personas de ambos sexos convivirán en la nave, expuestos a la radiación cósmica y en condiciones gravitatorias antinaturales: parece inevitable que el eros y el tánatos viajen con ellos al espacio” [144].

LP: “Quizás no sea para tanto porque el Nàstic se puede venir abajo de manera *estrepitosa* si encaja un gol” [172].

Els **adverbis** que apareixen en els reportatges analitzats s’impliquen més que els anteriors a l’hora d’avaluar la veritat d’aquells enunciats dels quals formen part. És per això que és possible trobar exemples de “seguramente”, “obviamente” o “efectivamente” en un context on s’exposen les causes d’una determinada situació o es dibuixen els traços de l’evolució futura a complement d’una oració que complementen. Altres vegades aporten un matis intensificador (“sistemáticamente”) o afectiu (“por desgracia”) que reforça la línia argumental. Cal dir que la majoria d’ells es localitzen en les àrees de política i esports:

LV: “La transición *parece en tal sentido un hecho*, al margen de que Fidel vuelva a la palestra de algún modo; seguramente ya no será como antes aunque siempre con una enorme influencia, sea desde la sombra o directamente bajo el sol”.

-“La transición está prácticamente hecha, bajo tres objetivos: la continuidad, el carácter insustituible del comandante en jefe y un cambio generacional todavía incompleto” [131].

LR: “La *nueva joya brasileña* debutó en la Primera División de su país con 19 años y no tardó en deslumbrar. Es un jugador elegante, con una técnica extraordinaria, menos espectacular que su compatriota Ronaldinho, pero más efectivo, seguramente” [168].

EM: “Por desgracia, tratándose del técnico italiano, era imposible pensar que Van Nistelrooy protagonizaría un dueto de ensueño con Ronaldo”.

-“En realidad, el Madrid se ha sostenido, principalmente, por las paradas de Casillas, el ardor guerrero de Sergio Ramos y los goles de un holandés de pocas palabras, pero con una gran capacidad de arrastre [166].

-“Una extrapolación del mito edípico que *Sarko* ha repetido una y otra vez para «asesinan) al padre y «deshacerse» sistemáticamente de todos sus padrinos políticos [128].

LR: “Decenas de miles de ciudadanos que no pueden vivir tranquilos porque están amenazados de muerte conforman un éxodo político de 200.000 personas de entre una población de dos millones, lo que, obviamente, trufa el censo electoral”.

-“Otro agravio comparativo es que el Gobierno vasco únicamente reconoce el exilio de los nacionalistas, huidos con motivo de la dictadura franquista a los que ofrece ayuda

económica, a través de las Euskal Etxeas esparcidas por todo el mundo y, especialmente, en Iberoamérica” [130].

LP: “Que los giradiscos o tocadiscos no muriesen se debe principalmente a los pinchadiscos. Fueron ellos los que mantuvieron girando el plato en los años noventa, época del reinado absoluto del cedé”.

-“Además, la marca Verbatim ha sacado una línea de cedés para grabar que imita la apariencia de los vinilos. Efectivamente, sí, algo se mueve. El pasado vuelve a girar” [164].

LE: “*Hacer trabajar el dinero* es probablemente una de las mayores preocupaciones de las grandes fortunas” [141].

Entrevista

Una part destacada dels **adjectius** d’aquest gènere procedeixen del perfil on el periodista realitza un apunt sobre la trajectòria vital i/o professional de la persona amb la qual conversa⁵⁰⁸. És en aquests esbossos, on sovint destil·la les impressions que li ha produït el personatge i els trets físics i psicològics que el caracteritzen, on podem trobar diferents estratègies que tenen l’adjectivació com a centre neuràlgic. Així, en els textos analitzats és possible trobar des de parells d’adjectius coordinats a encadenaments de sintagmes i comparacions, com mostren els exemples següents, que procedeixen de l’àrea de cultura:

LP: “Didáctico y franco, Francisco Álvarez defiende con entusiasmo el papel de las bolsas y se duele de los excesos de algunos de sus operadores” [185].

ABC: “Myriam tiene una intensa trayectoria y un amplio horizonte, como el de la ribera del Nilo en la que excava desde el año 2000” [194].

EM: “Patti Smith es una mujer marcada. Una artista marcada. Lleva *tatuada a sangre y fuego* la llama del *tormento*, de la *tragedia*. Y de ahí, de sus propias cenizas, de su alma arrastrada a los pies de la desesperación siguen surgiendo, más de tres décadas después, sus lamentos de cantante herida, con esa voz intransferible y esa autenticidad de antiheroína que la convierten en *uno de los tótems más sólidos y coherentes de la historia del rock*”.

-“Apenas se supo de ella en los años 80 tras casarse con el guitarrista Fred Smith (sí, el ex de MC5), pero las cornadas más sangrantes aún estaban por llegar: su marido y su hermano perdieron la vida sin darle tregua”.

-“¿Por qué continúa vertiendo lágrimas esta autora de versos lacerantes?” [193].

LV: “Justo Navarro, el hombre tímido que, como sin querer, aparece en todos los cánones de la literatura española contemporánea, se sienta en el vestíbulo del hotel y pide un whisky” [196].

LR: “José María Sánchez-Verdú, con una vasta y reconocida experiencia como compositor (...) se embarca a partir del 4 de mayo en un viaje que *puede hacer temblar* los tradicionales cimientos del Teatro Real” [195].

⁵⁰⁸ Cal indicar que alguns adjectius s’exposaran de manera més detallada en l’apartat de les construccions atributives, per tal d’evitar repeticions.

La tasca adjectivadora no es limita a aquests fragments, sinó que s'inscriu en les qüestions que el periodista llança, en espera de resposta, al seu interlocutor, per a perfilar allò que planteja. De fet, deixa clar quin és el seu posicionament en parlar de “gran bombazo” o definir el nivell d'ambició de la temporada operística sense que s'observe una espurna crítica, però sobretot, en qualificar de “deriva radical” el recolzament de l'oposició a dues iniciatives en favor de la llibertat d'expressió:

ABC: “—La *actuación* del PSOE con el Compromís se ha visualizado en la oposición al cierre del repetidor de TV3 o en el vídeo «Ja en tenim prou». ¿Puede perjudicarles *esa deriva radical*?” [175].

LP: “—*Algunos dicen* que deja hacer a otros y *permite una deriva radical* del PP” [179].

EM : “Pregunta.- Transmite una visión *bastante negativa* [sobre les publicacions mèdiques]. ¿De qué nos podemos fiar?” [200].

-“*Cansado de las informaciones* sobre la fundación publicadas durante las últimas semanas e *impotente ante la investigación de una fiscal* de Barcelona, ha decidido romper su silencio” [187].

LR: “Como conseller de Deportes y candidato, ¿el anuncio de un gran premio de Fórmula-1 en Valencia *será el gran bombazo* justo antes de las elecciones?”

-El Palau de les Arts ha sido otro de los *proyectos estrella* de la Generalitat. ¿Será viable una *temporada tan ambiciosa como la primera* si el Ministerio de Cultura no aumenta su ayuda de 1,5 millones de euros?” [176].

LE: “-*Esfuerzo titánico, penaltis y mucho sufrimiento. Victoria épica. Parece que el Liverpool no sabe ganar de otra manera*” [206].

-“—*Voces tan antagónicas* como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y Fidel Castro *han advertido del riesgo* de que el fomento de los biocombustibles encarezca los alimentos” [184].

LP: “—¿Qué responsabilidad tiene la banca en la burbuja? Al fin y al cabo, el negocio hipotecario ha sido base del *espectacular crecimiento de los beneficios bancarios*” [185].

El punt de vista del periodista queda inevitablement ancorat en els **substantius** triats per aquest, en els termes a través dels quals planteja les seues preguntes, ja siga perquè estan inscrits en l'eix afectiu o en l'axiològic:

EpC: “¿Por qué ha sido *tan difícil la lucha contra la impunidad* en Argentina?”.

-“El excapitán Adolfo Scilingo es el único que ha confesado sus *culpas*” [191].

-“Sarria vivió una de esas noches inolvidables al golear al Bayer por 3-0. El *fiasco* llegó en la vuelta. El conjunto alemán se proclamó campeón en la tanda de penaltis ante la *desolación perica*” [205].

LP: “—¿Ha advertido *cierto regodeo irresponsable y revanchista* por la pérdida de valor de algunas empresas?” [185].

-“Otra *profecía de científicos*: los humanos llegarán a vivir mil años” [199].

EM: “P.-¿Siempre jugó con ese *desparpajo*?” [203].

ABC: “—¿La *contundencia* de las *encuestas* en su favor *puede desmovilizar al voto propio*?”

-“¿Le resultan *incómodos* los derroteros por los que la oposición quiere llevar el discurso político?

-“La Fórmula 1 va incluida en el programa electoral. ¿Tiene esperanzas de poder anunciarlo antes de las elecciones?

—¿Hay más grandes acontecimientos para la próxima legislatura?

—En tiempo de mucha tensión en los Ayuntamientos, su lista no ha concitado ningún conflicto...

—¿Qué retos le quedan por abordar?” [175].

LE: “-¿Y qué motivos tendría Zapatero para mostrar especial inquina a los valencianos?” [178].

LV: “-¿Por qué genera entonces tanta hostilidad y la popularidad del Labour es tan baja?

—En una palabra, Iraq (...).

—La decisión de renovar el arsenal nuclear británico *también* produce animosidad hacia Blair...” [177].

En ocasions també s’aprecia la presència –en funció del personatge i la postura des de la qual s’aborda l’entrevista– de diverses qüestions que es recolzen en l’eufemisme per a maquillar alguna espurna crítica que pot molestar a l’interlocutor:

EP: “P. ¿Cómo valora la inquietud de las autoridades europeas sobre la actual regulación de los fondos de alto riesgo?” [180].

ABC: “—Siempre se meten chinitas en el zapato: en el suyo están el Parque Central y la prolongación de Blasco Ibáñez hasta el mar...” [175].

LP: “-¿En esos *mecanismos para subir el valor de la acción* puede haber actitudes no legales?

—Ilegales no porque comprar es legal (...).

—¿Es legal alterar el precio de las cosas de forma acordada entre unos cuantos operadores?” [185].

També els **verbs** constitueixen un nucli important a l’hora de filtrar el punt de vista. La forma de plantejar les preguntes no és, ni molt menys, irrellevant, com mostren els següents exemples. Ben al contrari, la tria i la formulació, més enllà de la missió a la qual estan destinades, de la seua funció, desvetllen l’actitud d’aquell que les formula. Juntament amb el verb principal, en la pregunta afloren una sèrie d’elements que delimiten clarament el plantejament, siga per la repetició (“si fracasa Capello, fracasa usted también”), siga pel lèxic (“desmedida”, “tan optimista”, “sus deberes”) o pels sintagmes que complementen (“con tanta antelación”, “en exclusiva”):

LR: “-Rafael Blasco auguraba un mínimo de 53 escaños para el PP, 38 para el PSPV y ocho para Compromís, ¿es tan optimista o teme a la viabilidad de una coalición de partidos de izquierda para gobernar la Generalitat?”

-“Vivió de cerca todo el caso del alcalde de Vila-real, Manuel Vilanova (PP), que fue condenado a año y medio de prisión y ocho de inhabilitación por permitir los ruidos de una empresa. ¿Cree desmedida la condena al primer edil?”

-“¿Está acusando el PPCV *las dificultades* que ha habido *para la confección de las listas*?” [176].

LV: “-¿Cometió Blair un error al anunciar *con tanta antelación* su marcha?” [177].

EP: “P. ¿Siente que, si fracasa Capello, fracasa usted también?”

-“P. Los futbolistas *insisten en que se han sentido desprotegidos* por usted y por Ramón Calderón, el presidente. ¿Siente que uno de sus deberes es proteger al vestuario?” [202].

-“P. ¿Existe una solución a ese conflicto, cuando durante cien años nos hemos referido a las películas de ‘el director’?” [192].

EM: “P.- ¿Y cómo se siente haciendo historia en el Sevilla? ¿Da vértigo?” [203].

-“P.— ¿Es lícito atribuirse en exclusiva la defensa de los intereses de los valencianos?” [174].

-“P.- Se ha llegado a decir que los niños son fotografiados sin el consentimiento de los padres” [187].

EpC: “-¿Usted se explica que un equipo de la clase media de la Liga española golee a un equipo de un nivel alto de la Bundesliga?” [205].

ABC: “—Ryanair presume de ser una compañía más efectiva que easy-Jet en términos de puntualidad, pérdida de equipajes y precios” [182].

Algunes qüestions destaquen –com s’ha vist en l’eufemisme– per rebaixar la formulació de preguntes que per raons d’actualitat s’han de posar sobre la taula, però sense contrariar massa al personatge que concedeix l’entrevista. És en aquest sentit que la lítote es desplega de manera extraordinària:

LR: “-No sé qué le parecerá el Hollywood de hoy...” [195].

EpC: “La prensa escrita no atraviesa precisamente su mejor momento”.

EpC: “-Usted nunca ha ocultado su pasado revolucionario.

-HV: Fui miembro de los Montoneros. ¡Eso es público y notorio!

-*Pero* si Argentina está expiando culpas, ¿no deberían también los Montoneros pedir perdón?” [191].

LV: “Mofarse del catalán de Montilla ¿no le incomoda?”

-“-Hacer de Franco un extravagante viejecito chistoso ¿no es banalizar su dictadura?” [190].

LE: “-(...) Y este problema de dimensión *es uno de los mayores obstáculos que tenemos para competir*.

—¿Este problema de dimensión no es aún más acuciante en la industria agroalimentaria, que depende cada vez más de las grandes multinacionales de la distribución?” [184].

LE: “-Si le pregunto cuánto gana ¿no me lo dirá como su líder, Mariano Rajoy?

-Pues lo que está aprobado en el pleno, todo el mundo lo sabe. Ahora mismo neto cobro 4.075 euros como alcaldesa” [178].

LE: “-Además de la victoria del Liverpool sobre el Chelsea, ¿no había algo personal entre Benítez y Mourinho?”

LE: “-¿No influye también que en Inglaterra el jugador *todavía* sienta el amor a los colores de un club?” [206].

LP: “-¿Está arrepentido de no haber aprovechado las ofertas que tuvo hace unos años, que superaban con creces lo que cobraba en el Valencia?” [207].

LP: “-¿No es eso una huida para adelante?” [185].

LR: “-Será la primera vez que se escuche en vivo música electrónica en el Real. Es todo un reto, ¿no cree?” [195].

EP: “P. ¿No le parece que fue un disparate decir que los árbitros formaban parte de una conspiración antimadridista?” [202].

ABC: “—Usted no es de los que creen mucho en estas cosas” [204].

Però no només intervenen els verbs inserits en les qüestions (directes o indirectes), també aquells que integren les apreciacions indirectes juguen un paper important, en especial quan formen part d'una estructura del verb ser+atribut. Sovint, algunes formulacions, com en els exemples finals d'*El Mundo* i *Las Provincias*, manifesten aquesta postura a través de la càrrega afectiva que imprimeix el periodista:

EP: “Jacobó Zabłudovsky (...). Dejó hace siete años Televisa (según algunos, porque bajó la audiencia, y su informativo se plegó demasiado al Gobierno; según él, porque pretendieron ningunear a su hijo), *pero* a sus 79 años (que cumple en mayo) sigue haciendo comunicación, ahora al frente del principal programa de RadioRed y Radio Centro, en México”.

-“Jacobó Zabłudovsky es un icono de la televisión mexicana, una vocación del periodismo”.

-“P. Era un hombre poderoso, de los más poderosos de México” [186].

ABC: “Andy Harrison es serio y escueto, *aunque cambia de actitud* cuando habla de aviones y contaminación” [182].

-“Pase lo que pase hoy, su futuro está en Anfield. (-) Seguro” [204].

EpC: “Mercedes Abad (Barcelona, 1961) es una escritora de distancias cortas que raramente se explaya en proyectos novelísticos. Acaba de hacerlo en *El vecino de abajo* (Alfaguara), en el que una traductora soporta con *inhumana resignación* todo tipo de *calamidades* hasta que el ruido continuado de las obras de un vecino la hace estallar con *sorprendentes consecuencias*” [197].

LV: “*Novelista de día, poeta de madrugada* Justo Navarro (Granada, 1953) es uno de los grandes de la narrativa española” [196].

LE: “—Pero decirle no al Madrid es de valientes. Es su ciudad, su casa, su club. Llegaría como salvador” [206].

EM: “Es una máquina de hacer votos y de dar besos y abrazos en los mercados, levanta los pabellones y *mejora los mítines de sus mayores orgánicos* a golpe de proximidad afónica y directos políticos”.

-“Alcaldesa y ahora también candidata a la Alcaldía de Valencia por el PP, Rita Barbera pretende un cuarto mandato con el aval de la gestión acometida y con *el banderín de enganche de los grandes proyectos*” [174].

-“Escupió el clásico 'Gloria' como un ángel 'underground', conoció las mieles del número uno con 'Because the night', inspiró a la generación punk, se reinventó para evitar la tentación del suicidio... y ahora revisa las canciones que más la han influido en el álbum 'Twelve', *12 versiones de lujo, tan intemporales como su 'feeling'*”.

-“Cantó en las calles de París, creyó habitar en el infierno trabajando en una fábrica de la que pudo evadirse gracias a Rimbaud y se encomendó al imposible John Cale para que produjera su álbum de debut, *Horses*, antes de caerse de un escenario y romperse varias

vértebras del cuello, antes de que la poesía de Alien Ginsberg y Sam Shepard le diera alas, antes de convertirse en el apóstol femenino del ya desaparecido CBGB” [193].

-“P.—¿Y la Administración autonómica valenciana, cuida al sector?” [181].

LP: “-¿El dinero que huye del ladrillo va a volver a la bolsa o estas noticias de opas asustan?” .

-“-¿Lo ocurrido estos días en la bolsa *es coyuntural o un cambio de tendencia*, refleja una desaceleración del sector inmobiliario o es un frenazo brusco, un pinchazo de la burbuja?” [185].

Les fórmules modals (en forma interrogativa) i aquelles composicions destinades a rebaixar l’assertió també formen part de l’entrevista, de manera que unes vegades el periodista s’adreça al seu interlocutor amb la cautela del verb *paréixer* com a protecció i d’altres per a plantejar com s’hauria d’actuar davant de determinades circumstàncies:

EM: “Pregunta.- Usted pertenece desde el pasado 30 de diciembre al club de los sesenteros, como David Bowie e Iggy Pop. Se supone que es la edad en la que se atisba la jubilación, pero no parece que ninguno de los tres vaya a colgar las botas, ¿no?” .

-“P.- ¿Tanto le importa la respuesta de la gente? No parece usted ese tipo de artista” [193].

LE: “-Esfuerzo titánico, penaltis y mucho sufrimiento. Victoria épica. Parece que el Liverpool no sabe ganar de otra manera” .

-“-Quizá se diga eso porque el fútbol es cada vez más físico, hay cada vez más músculo. No hay más que ver al Chelsea, por ejemplo, que ganó en Mestalla al Valencia porque aprovechó su potencial.

-Es cierto que el fútbol es cada vez más físico (...). Mira Silva, por ejemplo, no es el más fuerte pero sabe jugar muy bien al fútbol y explota como nadie esa virtud.

-¿Va a ficharlo? ¿Y a Villa? Se lo digo porque ahora va a recibir una fuerte inyección de dinero de los inversores norteamericanos...” [206].

LP: “-A falta de seis jornadas para el final de la Liga, con seis puntos de desventaja con el líder, los aficionados están convencidos de que el Valencia puede aspirar al título.¿Albelda también?

-Fácil no va a ser (...).

-Sobre un total de 18 puntos, han de recortarle seis puntos al Barça, otros tantos al Sevilla y cinco al Madrid, porque con estos dos equipos tienen el golaveraje en contra. Parece una utopía” [207].

-“-¿Tendría que hablar la Comisión Nacional del Mercado de Valores?” [185].

ABC: “— ¿Hay que ir dejándose ya de *escaramuzas* y como dice el maestro del Olmo entrar al ataque!?” [188].

-“—Según la CE, la aviación es el sector más contaminante. ¿Cree que la industria debería iniciar un proceso de transición hacia otras energías alternativas?” [182].

-“Él, que *ya* ha ganado una UEFA con el Valencia y una «Champions» con el Liverpool, sabe perfectamente lo que cuesta llegar a semifinales y no quiere dejar pasar la posibilidad de meterse en otra final” [204].

Els **adverbis** presents en l’entrevista es localitzen, sobretot, en dues àrees: política i esports, tot i que és possible trobar-los, en menor mesura, en textos publicats al llarg

de tota la superfície impresa dels diaris. De la mateixa manera, el seu espai natural són tant els apunts biogràfics com el terreny d'intercanvi de preguntes i respostes. És a través d'aquests adverbis que el periodista reforça el sentit de la seua pregunta o mostra certs matisos d'intensitat o contradicció:

EM: “P.—¿La crisis del vino de la que *se queja continuamente* el sector tiende a remitir?” [181].

-“P.- La *sorpres*a está en *Everybody wants to rule the world*, aquel éxito ochentero de Tears for Fears. *Tal vez una elección insospechada*” [193].

-“P.— *Parece, sin embargo*, que en la última reunión se avanzó *considerablemente* el proyecto” [174].

LP: “*Está claro que da por perdida cualquier posibilidad de entendimiento* con el líder de los socialistas y jefe del Ejecutivo. *Paradójicamente*, su principal compromiso electoral para 2008 es la recuperación de los consensos básicos con el PSOE”.

-“—¿Y las manifestaciones? *¿Electoralmente ya no le interesan?*” [179].

EP: “Su reivindicación por ser reconocido como “escritor de obras de cine” y, *por tanto*, de compartir el crédito con el director, *ha llegado tan lejos* que el *matrimonio creativo* entre Iñárritu y Arriaga *se deshizo estruendosamente* en víspera de los Oscar” [192].

-“P. *Tal vez* usted y Calderón, *al ser percibidos como una amenaza*, son un factor de unión para el vestuario” [202].

LV: “—¿*Tal vez ahora no sea capaz* de adaptarse?” [201].

EpC: “La prensa escrita no atraviesa *precisamente* su mejor momento”.

-“-Usted *nunca* ha ocultado su pasado revolucionario” [191].

7.3.2. Locucions i col·locacions

La fraseologia –el terme que encapçalava l'epígraf teòric– constitueix un camp molt ampli, que donaria cabuda fins i tot a altres operadors pragmaestilístics (metaforització, col·loquialismes, etc.). Aquest concepte designa el discurs prefabricat, és a dir, aquelles peces o construccions fixades en la llengua i que impliquen una sèrie d'instruccions interpretatives per al receptor. Tenint en compte la seua varietat i diversitat, la recerca s'ha restringit a les més productives pel que fa a l'expressió del punt de vista: les locucions verbals i adverbials i les col·locacions amb l'adverbi acabat en *-ment*.

Informació

La **locució** verbal és la més habitual en el gènere de la informació i, com ha passat en altres paràmetres analitzats, la de ciència i tecnologia repeteix com la més fèrtil en aquestes realitzacions que contribueixen a aproximar el discurs a través d'expressions que li resulten familiars al lector, però sense deixar de ficar cullerada, de vegades amb l'acompanyament d'altres marcadors que criden l'atenció (metàfora, perífrasi, anticipació o accionador pressuposicional):

ABC: “Esta matización ha sido clave para que los países en desarrollo, que en esta reunión *han vuelto* a sacar a relucir la responsabilidad histórica de las naciones industrializadas en el problema de la contaminación”.

-“*Y es que el mensaje para ellos es claro: la pelota está ahora en el tejado de los gobiernos, y el retraso en la puesta en marcha de medidas ya no será aceptado” [82].*

EpC: “Las emisiones de GEI en numerosos países europeos, como Alemania, Francia y Gran Bretaña, han tocado techo en los últimos años, pero el IPCC asume que seguirán aumentando durante décadas en los países del Tercer Mundo como lógico resultado de su desarrollo económico”.

-“Las emisiones de CO2 de la aviación, que suponen el 2% de los gases de las actividades humanas, crecerán hasta el 3%-4%, lo que echará por tierra su mejor eficiencia energética” [85].

EP: “El documento es un resumen para los políticos del estudio completo, y analiza los parámetros económicos relacionados con el cambio climático (...) para evitar que a la humanidad se le vaya de las manos la grave alteración del planeta que supone el calentamiento global acelerado e inducido por la acción del hombre” [80].

LR: “En cuestión de peso, los españoles *tampoco* salen bien parados, ya que la mitad de los adultos (el 52 por ciento) sufre exceso” [67].

En menor mesura, també és possible trobar exemples de locucions adverbials en l'àrea de ciència i tecnologia, adjectives en la de política –amb un ús coincident en tres

diaris– o un cas de pronominal en la de cultura, totes elles destinades a emfatitzar els continguts que acompanyen:

LV: “A tenor de estos datos, el protocolo de Kioto (que fijó recortes de gases de efecto invernadero hasta el 2012 sólo para las naciones desarrolladas) debería ser revisado de arriba abajo para paliar la crisis” [84].

EpC: “El mundo tiene medios de sobras para luchar contra el calentamiento planetario con un coste moderado, pero debe comenzar de inmediato porque, de lo contrario, los gastos económicos se dispararán, según subraya el informe de conclusiones de la tercera reunión de este año del IPCC, el grupo de especialistas en clima a las órdenes de la ONU” [85].

ABC: “El terrorismo vuelve a ser, por tercer mes consecutivo, el principal problema de España. Así lo refleja el barómetro de opinión correspondiente al mes de marzo –en plena polémica por el caso de Juana–” [50].

LE: “El 38,2% de los encuestados considera el terrorismo como el principal problema del país —4,3 puntos menos que en febrero, en plena polémica por el caso De Juana—, seguido de nuevo del paro (...)” [54].

LP: “La encuesta (...) muestra un descenso de 4,3 puntos en del porcentaje de ciudadanos que identifican a ETA como el principal problema nacional, que fue del 42,5% en febrero, en plena polémica por el traslado al País Vasco del etarra Iñaki de Juana” [55].

EM: “La cifra de lectura de cualquier tipo (libros, prensa, revistas...) alcanza al 90,4 % de la población. *Es decir*, que no lee nada de nada el 9,6%” [73].

Les **col·locacions** detectades en els textos d’aquest gènere acostumen de vegades, a diferència de les que es veuran després, a anar acompanyades de partícules que tracten de diluir la presència del periodista, siga per la referència a la font o a través dels temps verbals. Tot i així apareixen dos adverbis en –*ment* de caràcter afectiu. Menys freqüents són, en canvi, les construccions amb aquesta partícula precedint un adjectiu:

EP: “Pero la escala de preocupaciones cambia notablemente si se pregunta a cada ciudadano qué problema le afecta más personalmente” [48].

–“Es la primera vez que la Encuesta Nacional de Salud registra que más de la mitad de la población está médicamente gorda” [64].

LP: “Los sindicatos mayoritarios de la Comunitat Valenciana (UGT y CC.OO.) denunciaron esta distribución del descenso del paro en el que el sector de los servicios es el que reduce realmente la cifra de paro aumentando en agricultura, industria y construcción” [63].

–“A juicio de los expertos, existe un arsenal de soluciones tecnológicas y de medidas de reglamentación que permiten ya luchar eficazmente contra el calentamiento climático. Entre ellas, el IPCC destacó las energías renovables –eólica, solar y geotérmica–, además de la nuclear, desatando así una polémica entre sus propios delegados, pues algunos de ellos se oponen ferozmente a la energía producida por la fisión nuclear” [86].

LV: “En este caso, el esfuerzo reclamado sólo requeriría reducir las emisiones un máximo del 30% para el 2050; aunque, como contrapartida, la temperatura aumentaría peligrosamente entre 2,8 y 3,2 grados” [84].

Notícia

Les **locucions** verbals i adverbials estan presents de manera habitual en les notícies de l'àrea de política i economia. A través d'elles el periodista visualitza de manera més clara, més propera al lector –bona part de les localitzades són, a més, de caràcter col·loquial–, determinats continguts que sovint resulten esquerps, terrenys que es presenten relliscosos i allunyats als temes habituals d'interés social: xifres i percentatges de la macroeconomia o de fusions empresarials a anys llum del seu dia a dia. En aquest context no és estrany trobar-se amb fórmules prefabricades que encaixen en el discurs com una mena de toc de familiaritat, però que, al mateix temps, eviten haver de fer explícit en termes que poden resultar més comprometedors el punt de vista del periodista.

Representa, per tant, una mena de vel que difumina els contorns més aspres per a focalitzar l'atenció en determinats elements, intensificar o recalcar un aspecte. No resulta casual ni tampoc menor parlar de “brindis al sol” –cosa que es fa o es diu amb una finalitat purament testimonial, amb consciència que no tindrà efecte– per a referir-se a una proposta de compra que arriba enmig d'un mercadeig d'ofertes empresarials. Les dues publicacions que mostren una major tendència a incloure les locucions són *El País* i *El Mundo*:

EP: “Fuentes cercanas a Imperial señalaban ayer entre el estupor y la indignación que se trata de un brindis al sol para *calentar el valor* y que pondrá a prueba a la CNMV”.

-“Los que han recibido de uñas la oferta sobre Altadis son los sindicatos de la tabaquera” [9].

EM: “Los fondos de capital riesgo CVC Capital Partners y PAI Partners lanzaron ayer una oferta de compra sobre el 100% Altadis por 12.800 millones de euros, con lo que toman la delantera a Imperial Tobacco en la puja por la tabaquera hispanofrancesa”.

-“La posible oferta de los fondos que también había llegado al oído de Imperial, que a principios de esta semana acusó a Altadis de ofrecer información de la contabilidad a las dos sociedades de inversión”.

-“Queda en el alero la participación en Aldeasa y el 7% de Logista en Iberia” [10].

-“Lo dijo el secretario de libertades públicas, Ignacio Astarloa, que quema el último cartucho pidiendo al Supremo que ilegalice a ANV, en ejecución de la sentencia de ilegalización de Batasuna, la única fórmula que a su juicio no requeriría la intervención del Gobierno”.

-“Los populares, además de exigir la responsabilidad política del Gobierno, intentan apuntarse el tanto. Que ANV sea ilegalizada, por lo que ha hecho el PP, no el Gobierno” [2e].

LR: “El pasado lunes hubo reunión entre los asesores de Imperial Tobacco y Altadis. Después se vieron las caras los directores financieros de ambas compañías” [12].

LP: “Por sus palabras, que en algunos momentos denotaban el apasionamiento de quien ve claramente la cuestión y abarca el alcance de la injusticia y la frustración de que se

haya desembocado en esto, Puxeu demostró que en las altas esferas⁵⁰⁹ del Gobierno se han disparado las alarmas” [16].

També l'àrea de ciència i tecnologia –en contra del que ocorre amb altres indicadors pragmaestilístics– i la d'esports presenten alguns exemples interessants. En el primer cas s'aprecia un sentit irònic o humorístics que contrasta amb la formalitat i fa més assequibles els continguts:

EP: “Esto permite mayor *eficiencia*, porque se hacen de una tacada, por ejemplo, ocho paneles de 46 pulgadas de cada substrato cuando antes salían sólo tres” [32].

-“La recta de Shanghai es 134 metros más larga. En Ducati se frotran las manos⁵¹⁰”.

-“Mañana habrá carrera en el circuito de Shanghai, cuya recta de atrás es poco menos que interminable: 1.202 metros” [40].

ABC: “Preguntado ayer Mourinho qué le parecía que un español dirigiera esta semifinal con la significación hispana que tiene el rival, sacó su mano izquierda. «Prefiero un gran arbitro español que uno malo de otro país. Entiendo que viene a ejercer su trabajo sin hacer caso a su corazón»” [42].

-“Es un hecho comprobado por la comunidad investigadora que una dieta restringida proporciona una vida prolongada en numerosas especies animales: los gusanos, la mosca de la fruta y los ratones de laboratorio lo han experimentado en sus carnes bajo supervisión científica” [34].

EM: “Los científicos llevaban tiempo intentando averiguar la razón por la que viven más quienes toman pocas calorías que quienes comen sin freno” [33].

-“Se trataba de reducir a un enfermo de esquizofrenia que atravesaba un *episodio violento*, pero la actuación policial acabó de la peor de las maneras, a tiros, con la muerte del hombre a reducir y su padre, herido de bala”⁵¹¹ [18].

De vegades, les locucions nominals ofereixen una imatge reveladora en la transmissió d'una determinada idea, però també del punt de vista des del qual informa el periodista:

EM: “De este modo, Rijkaard se ve forzado a recurrir al temido pivote defensivo, posición en la que este año han fracasado sucesivamente Motta, Edmilson y Márquez hasta convertirse en el *auténtico agujero negro* del esquema barcelonista” [41].

ABC: “ETA/Batasuna está en disposición de recuperar, a través de sus candidaturas tapadera de ANV, la mayoría de sus tradicionales “feudos” del País Vasco, ya que a pesar de (...) ha conseguido colar candidaturas en municipios en los que, antes de su ilegalización, impuso su *tiranía*” [3c].

A diferència d'altres recursos, les **col·locacions** tenen en la notícia un pes semblant al que mostren en la crònica, tot i que en aquest gènere és més habitual l'opció

⁵⁰⁹ Locució nominal.

⁵¹⁰ Aquesta locució té una certa denotació de malícia.

⁵¹¹ Aquest exemple pertany a l'àrea de societat.

de verb i adverbi que les que inclouen adjectiu i adverbi. En els dos casos el periodista empra aquest element amb un sentit intensificador, com mostren els exemples. No n'hi ha prou amb referir-se a l'*esforçada* actitud de la Fiscalia sinó que s'afeg un detall d'insistència ("se esfuerza especialmente"), com ocorre amb la crisi del sector cítricol ("absolutamente ruinosa"). Per àrees, són les de política i economia les més representatives. També s'observa un ús recurrent en dues publicacions: *El Mundo* i *ABC*:

EP: "En su comunicación se especifica claramente que esta propuesta no es una oferta final de compra" [9].

EM: "En el caso de ANV, el Gobierno valora que tiene más de 75 años de historia; que el Estado, con el apoyo del Supremo y con el Ejecutivo del PP, le restituyó bienes incautados en la Guerra Civil; que rechaza expresamente la violencia; tiene actividad interna con funcionamiento democrático" [2c].

-“Son, sin duda, las impugnaciones jurídicamente más complejas de las acometidas hasta ahora porque se refieren a un partido legal que en sus estatutos repudia la violencia” [2b].

-“De este modo, Rijkaard se ve forzado a recurrir al temido pivote defensivo, posición en la que este año han fracasado sucesivamente Motta, Edmilson y Márquez hasta convertirse en el auténtico agujero negro del esquema barcelonista” [41].

-“A partir de ese momento, Altadis e Imperial han iniciado un cruce de acusaciones, mientras que tabaquera hispanofrancesa ha negado, reiteradamente, el acceso a las cuentas privadas a la empresa presidida por Gareth Davies” [10].

LR: "A pesar de que en Altadis se garantiza que CVC y API han contado con la misma información –la que es pública– que Imperial Tobacco, el mercado da por seguro que 50 euros por acción sólo se ofrecen si se dispone de unos datos contables más detallados de la tabaquera hispano francesa o se crea ciegamente en las últimas previsiones de beneficios dadas a conocer a los analistas hace dos semanas” [12].

-“Además, también se investiga si otros agentes se apropiaron indebidamente de 60 euros de un arresto” [19].

ABC: "En explicarlo se esfuerza especialmente la Fiscalía, *quizá más convencida* de que ha optado por la vía correcta” [3a].

-“En el territorio histórico de Álava, ETA-Batasuna pierde opciones de recuperar la alcaldía de Legutiano, doblemente impugnada. Sin embargo, ha conseguido que la candidatura de ANV pase el filtro para presentarse en Llodio, otro municipio tradicionalmente clave” [3c].

LV: "En septiembre de 2005, Carlos Antonio S.G. falleció en una calle de Barcelona después de ser reducido por tres mossos a los que se enfrentó violentamente” [20].

EpC: "(...) mientras que son muchas menos las que compartirán neandertales y chimpancés, pero no humanos. *Y estas* son las realmente importantes porque son las que nos informarán de lo que nos ha hecho diferentes” [37].

LE: "El mecanismo que planteó el número dos del Ministerio de Agricultura para terminar con una situación que durante las cuatro últimas campañas se ha revelado absolutamente ruinosa para los productores de agrios” [15].

D'entre les col·locacions associades a la funció d'intensitat, formades per adjectiu i substantiu, hi ha una que destaca especialment, també pel lloc destacat, el titular, que li

concedeix la publicació, *La Vanguardia*, que l'acompanya amb el subtítol: “Un enfermo de esquizofrenia en pleno brote violento muere en Malgrat por el disparo de un mosso”:

LV: “Bala dramática” [20].

Crònica

Les dues **locucions** que presenten un major interès són les de caràcter verbal i adverbial. Les primeres solen tenir un caràcter col·loquial i, en els exemples destacats, es pot veure com estan al servei de posar en evidència una postura del periodista cap a allò que està narrant. No és casual, per tant, que opte per l'expressió “hacer mutis por el foro” després d'indicar que havia cobert la quota mediàtica. Més contundent resulta el “echar a patadas”, que ofereix una imatge ben clara de la consideració té el mitjà respecte al governant. Només cal eliminar “a patadas” per experimentar el canvi. Les locucions adverbials acostumen a aportar algun detall de mode per a farcir el relat periodístic, una operació que, lluny de resultar neutra, suposa una via d'entrada d'apreciacions i matisos subjectius:

LV: “Como suele suceder tras este tipo de enfrentamientos, la actuación policial estaba ayer en el punto de mira. Se cuestionaba su contundencia, sobre todo por el hecho de que, según diversos testigos de los incidentes, los ataques de los agentes recayeran también en transeúntes que no participaban en los altercados” [107].

LR: “Denunció «el ansia por construir carreteras» en pleno centro de la ciudad de Gallardón y, tras su *dosis mediática del día*, esta vez lo más cerca posible de la baronesa, hizo mutis por el foro” [114].

-“En las últimas semanas, Tony Blair había hecho campaña por todo el país *para evitar que los votantes aprovecharan su último examen* en las urnas para echarle a patadas de Downing Street”.

-“De repente, llegó Tita como una exhalación y *rodeada de guardaespaldas*. Subió a un escenario y, junto a los representantes de la plataforma, comenzó su perorata”.

-“Bajó, entonces, de su estrado en pleno baño de masas con una maceta en la mano que le habían regalado. Mientras, el «show» continuaba a sólo veinte metros de distancia”.

-“En pleno baño de masas de la baronesa, en otro punto” [90].

EpC: “más allá de los ocho arrestados y los 45 heridos, ayer se pudieron ver imágenes como la de un agente local que golpeó una y otra vez a un joven que se encontraba en el suelo y no oponía resistencia alguna” [108].

EP: “Sin embargo, el laborismo *sigue siendo de largo* el primer partido en una asamblea de sólo 60 escaños” [87a].

En ninguna àrea, però, es troba el desplegament i la densitat que registra la crònica esportiva, que alberga el terreny de cultiu perquè afloren tota mena d'expressions per a elevar a la categoria de gesta el que, en essència desmitificadora, no

són més que unes carreres amb baló sobre un tapís d'herba. Aquestes expressions tenen un clar component metafòric que contribueix a la plasticitat i intensitat de la narració, inspirada en el camp de la guerra, la salut, la mort, l'imaginari o la justícia, per citar els més habituals. Però, a més, intensificades amb d'altres elements –molts d'ells de caràcter col·loquial–, fins al punt de formar seqüències d'una gran contundència, com es pot observar en alguns dels exemples següents:

ABC: “Entonces entró Oleguer, que se cruzó un par de veces con su antagonista *sin que la cosa llegara a mayores*” [121].

EM: “Los mismos hombres que la semana pasada *perecieron* ante el Villarreal -excepto Sylvinho, que dejó su lugar a Gio- formaron ayer ante un Levante que entró al trapo desde el inicio.

-“El Levante *no estaba dispuesto a morir de esa guisa*, así que en la reanudación decidió echarse al monte y convirtió el partido en un correcalles del que el Barcelona salió favorecido”.

-“Ya no queda ni rastro de aquella energía, de aquella vitalidad con la que despachaba uno a uno a sus rivales”.

-“Ni siquiera la visita de un Levante que sigue rodando cuesta abajo -con la de ayer, lleva ya 10 jornadas sin vencer- sirvió para que el Barcelona recuperara siquiera una de sus señas de identidad.”

-“El público que acude al Camp Nou ya no tiene claro si merece más la pena animar o silbar. Así que en ocasiones opta por *un silencio* que cala hasta los huesos” [120].

LR: “El Barça sigue primero, aunque le cueste un mundo ganar los partidos”.

-“Le sucedió lo mismo que en la primera mitad: rondó siempre el área barcelonista, pero le faltó calidad en los últimos metros para que los azulgrana *temblaran de verdad*. Sólo una vez cortó la respiración al líder”.

-“El Barcelona no lo pasó bien con el Levante, pero sigue líder, y el Madrid sólo es tercero, pero su moral está por las nubes” [122].

LE: “La *Pulga* encontró a Xavi, que zigzagueó entre los centrales y ofreció el gol a Ronaldinho en bandeja de plata” [125].

EpC: “El Barça pudo golear en el segundo tiempo, cuando Eto'o y Ronaldinho se pusieron las pilas”.

-“Los tres delanteros *parecían del montón*, incapaces de dar un miserable susto a los defensas, que recurrieron a la intimidación con la tolerancia del arbitro. Los visitantes jugaron con el hacha, y el Barça se acobardó. Hasta Salva, pitado con saña, iba crecido” [124].

LV: “Un Barça que terminó pidiendo la hora conserva la cabeza y se acerca, tras un ejercicio de supervivencia, un peldaño más a un objetivo para el que todavía tendrá que sudar sangre. El equipo azulgrana no está para tirar pirotecnia⁵¹² pero ayer se agarró más que nunca a las agallas de Eto'o” [123].

LP: “Total, que el balón acaba siendo escupido por la defensa del Barça al que le temblaron las piernas *tanto o más como la voz al Camp Nou*” [126].

⁵¹² Una variació de “tirar cohetes”.

Les **col·locacions** que tenen un pes més important són aquelles que estan formades per un adverbí en *-ment* anteposat a un adjectiu:

EM: “La escenografia estava perfectamente preparada para el evento: carteles, a modo de esquelas, pegados a los árboles en los que se podía leer «estoy condenado a muerte» y paseantes con la tradicional pegatina de protesta” [112].

LR: “De todas formas, *resulta innegable* que Blair dejará un *tóxico legado* tras trece años al frente del laborismo. Por los corrillos de Westminster circulaba ayer un *chascarrillo* sobre la *pulcritud* del primer ministro, *que abandonará el partido exactamente igual que lo encontró: en la ruina electoral*” [90a].

EP: “En síntesis, las elecciones del jueves marcan un histórico cambio de rumbo en Escocia y ponen las bases para que el Partido Conservador recupere en las próximas generales sus bastiones del sur de Inglaterra, dejando dejando absolutamente abierta la posibilidad lo mismo de un triunfo *tory* que de un cuarto mandato laborista” [87a].

LV: “El acto central del Primero de Mayo se celebró en Madrid (...) y se desarrolló en un clima claramente electoral y de enfrentamiento con la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre” [99b].

LE: “Carmen Cervera se trasladó en coche —y fuertemente protegida por sus guardaespaldas— desde el Museo Thyssen-Bornemisza a la plataforma montada frente a la fuente de Apolo en el Paseo de Recoletos” [117].

ABC: “Sólo Messi parecía entender de qué iba la historia, aunque se olvidó de rematar al Levante con un disparo completamente solo cuando llegaba el encuentro a su fin” [121].

EpC: “En ese primer tiempo, el Barça se asemejó a un equipo inocentón y extremadamente falto de recursos” [124].

LP: “Los líderes sindicales fueron especialmente críticos con el respeto a la libertad de expresión por parte del Gobierno valenciano” [102a].

Un altre grup important de col·locacions és el que està format per verb i adverbí, de manera que el segon serveix per a intensificar l’acció del primer o per a aportar un detall de mode, com mostren els següents exemples destinats a caracteritzar diferents accions:

EpC: “Más claros fueron los dirigentes sindicales de Madrid que criticaron duramente al Gobierno y la televisión autonómicos del PP y solicitaron claramente un voto en contra” [100c].

-“Después de participar intensamente en la campaña electoral en Escocia, Gordon Brown no apareció ayer en público” [92].

-“La baronesa se encadena simbólicamente para protestar por la tala de ejemplares”⁵¹³ [116].

⁵¹³ És interessant observar el caràcter que atribueixen els diferents diaris al fet que Carmen Cervera, després d’haver amenaçat un any abans amb encadenar-se als arbres en cas que anara endavant el projecte de tala, accedira a fotografiar-se amb unes cadenes per simular-ho. La mateixa escena de la que *El Periódico de Catalunya* fa una lectura simbòlica [116], es recull en termes burlescs per *La Razón* i *ABC*. El primer, amb una doble lectura, titula: “Carmen Thyssen tira de la cadena” [114]; mentre que el segon indica a la portada: “La concentración (...) derivó en una suerte de espectáculo circense, con Carmen Cervera simulando su encadenamiento junto a un plátano del Museo Thyssen” [113].

LV: “Los otros grandes protagonistas fueron los inmigrantes, que empiezan a participar ostentosamente en estas manifestaciones” [99b].

LE: “Imágenes distribuidas por las televisiones muestran cómo agentes de la Policía Municipal de Madrid golpearon desproporcionadamente a algunas de las personas que se encontraban en los alrededores de la Plaza del 2 de Mayo”⁵¹⁴ [117].

EM: “CCOO y UGT aprovechan el 1 de mayo para pedir explícitamente a los trabajadores que voten PSOE o IU” [96].

EP: “El gol de Eto’o reflejó justamente el *barroquismo* del Barça y su dependencia de Messi” [119].

En menor mesura, també destaquen les col·locacions d’adjectiu i substantiu:

EP: “El *punki* que gritaba recibe una paliza descomunal. Los policías descargan la rabia acumulada contra él, que termina tiritando de miedo y arrastrado por el suelo lleno de cristales” [103].

Reportatge

La presència de **locucions** en els reportatges analitzats està lluny d’apropar-se als nivells registrats en la crònica esportiva. Malgrat tot, cal destacar alguns usos de caràcter verbal i adverbial que aporten un toc col·loquial, en la majoria de casos, a l’expressió de què formen part. També hi ha algunes nominals, com en el cas de *La Razón*:

EpC: “Carlos Padrissa, director de escena, y su equipo de La Fura, respiran aliviados. Ocho semanas de ensayo en el auditorio diseñado por Calatrava han dado como resultado un montaje de gran impacto visual, cargado de guiños mediterráneos, en el que se emplean toda suerte de artilugios -grúas, robots, vestuario multimedia- y una potente videocreación e iluminación que encajan como un guante con la música de Wagner” [156].

-“Lord Browne volvió a mentir, cavando su propia tumba” [140].

EM: “El espectáculo arranca a todo trapo, con la explosión de varias mochilas bomba y la reconstrucción de un atentado dirigido a *aterrorizar* al espectador” [152].

⁵¹⁴ Malgrat que *Las Provincias* i *Levante-EMV* recullen sense canvis l’atribució de l’ús de la força a través de verbs com *carregar* o *colpejar* –encara que sense rebaixar tampoc l’actitud dels joves que celebraven el *botellón*–, tots dos mitjans introdueixen un detall ben simptomàtic que afecta al mode com s’exerceix, malgrat que utilitzen el mateix teletip com a punt de partida. Així, mentre el primer diari descriu el tipus de colps, des d’una percepció subjectiva, és clar: “Imágenes distribuidas por las televisiones muestran cómo agentes de la Policía Municipal de Madrid golpearon con contundencia a algunas de las personas que se encontraban en los alrededores de la plaza del 2 de mayo” [110], el segon va un pas més enllà i s’implica en valorar la (des)mesura d’aquests quan diu que els agents “golpearon *desproporcionadamente*” [109]. Un exemple de com un senzill canvi en el complement adverbial implica una actitud ben diferent respecte al que s’està narrant.

-«Estamos intentando desarrollar un marco ético para la toma de decisiones difíciles en viajes largos» espacial estadounidense ya se ha puesto manos a la obra para determinar el modo de actuar frente a esta clase de complicaciones” [144].

-“El *Pichichi* está a tiro, ya que Kanouté y Diego Milito sólo presentan un tanto más” [166].

ABC: “aunque sobre el papel la seguridad social es universal, en la práctica de poco sirve si no se paga al médico bajo cuerda” [145].

-“*Una puya hacia Capello, quien* sin embargo no entró al trapo y se limitó a señalar que está «contento» porque «es un jugador importante para el Real Madrid»”.

-“Para que nada le falte el duelo, el perdón a David Beckham ha encendido la polémica entre los técnicos (...), pero también puede alegar el italiano en su legítima defensa que de sabios es rectificar y él lo ha hecho muchas veces esta temporada (...). Y es que a la hora de verdad Capello está tirando de la veteranía, con la salvedad de Torres como excepción que confirma la regla” [167].

EP: “*Pero* Browne ya no podrá salir por la puerta grande” [135].

LP: “coinciden en que el sonido del vinilo (analógico) le mil vueltas al digital” [157].

-“Quizás no sea para tanto porque el Nàstic se puede venir abajo de manera estrepitosa si encaja un gol” [172].

LV: “Este ajuste laboral fue iniciado por la familia propietaria Hinojosa, pero los fondos de inversión –CVC, PAI y Permira– que adquirieron la firma de moda en el 2005 echaron el cerrojo definitivo”.

-“Este tipo de noticias sale a la palestra⁵¹⁵ de forma tímida, ya que los fondos prefieren estar en silencio y, en cierto modo, ocultar su secreto de cómo dar la vuelta a las cifras en las empresas adquiridas. Su máxima es la rentabilidad financiera y, por ello, no les tiembla el pulso a la hora de tomar medidas drásticas” [139].

LR: “Gane o no la Liga, la renovación de la plantilla del Real Madrid, desde el entrenador, asunto que se tratará el 30 de junio, aunque el técnico italiano Fabio Capello tenga contrato hasta 2009, hasta los jugadores está en curso y el objetivo prioritario, inaplazable, el fundamental, es Kaká, la pedra angular del nuevo proyecto”.

-“Pedja Mijatovic, el director técnico del Madrid, se sumó al festival de triunfalismo de los jugadores blancos y adelantó que al once de Rijkaard le temblará el pulso porque no está acostumbrado a la presión” [168].

Les **col·locacions** més habituals, com passava amb el gènere anterior, responen a l'estructura d'adverbi en *-ment* anteposat a un adjectiu al que contribueix a intensificar. D'aquesta manera, el periodista caracteritza l'abast dels canvis polítics a Cuba, de l'oposició a la clausura dels repetidors de TV3 o la visió de l'homosexualitat entre l'elit econòmica britànica:

LV: “El forzoso alejamiento de Fidel hace ya nueve meses ha provocado, por otra parte, determinados cambios difícilmente reversibles en el ejercicio del poder” [131].

⁵¹⁵ Trobem aquesta locució en una altra expressió que s'ha apuntat, publicada a *La Vanguardia*: “La transición parece en tal sentido un hecho, al margen de que Fidel vuelva a la palestra de algún modo; seguramente ya no será como antes aunque siempre con una enorme influencia, sea desde la sombra o directamente bajo el sol” [131].

-“*Marat-Sade* es una de esas obras que marcaron la historia teatral de nuestro país y también a quien la dirigió, produjo y coprotagonizó junto a José María Prada, Adolfo Marsillach, a cuyo nombre va indefectiblemente unida la mención de esta obra de Peter Weiss” [155].

EM: “Nada ni nadie podía frenarlo en la conquista del mundo. Por eso ocultó su condición de gay, una opción sexual absolutamente repudiada en el feroz, conservador e hipócrita mundo de la City” [136].

LP: “Estos partidos también han hecho suya la defensa de las emisiones de TV3 en la Comunitat. La oposición se ha mostrado rotundamente en contra [contraria] de la decisión del Consell de cerrar los repetidores que reenvían la señal de la televisión catalana a todo el territorio valenciano” [134].

ABC: “Hay que decir que la teoría del «diseño inteligente», cuando se explica despacio, *no es tan* profundamente disparatada como parece desde Europa, donde hasta el Vaticano advierte de que la Biblia no debe ser tomada como un tratado científico literal, y que Galileo, en lo suyo, tenía razón” [160].

Pel que fa a les col·locacions formades per verb i adverb, destaquen dos casos procedents del mateix text, que coincideixen en remarcar l’aspecte modal:

EM: “La nave que acogió la representación, una antigua fábrica de armas con 600 metros cuadrados, construida en los años 50 por ingenieros de Alemania Oriental, funcionó admirablemente para un espectáculo así”.

-“Los censores chinos, que estudiaron el proyecto minuciosamente y asistieron al preestreno, se vieron más incomodados por la desnudez de las ocho actrices en el espectáculo original que por la crudeza de la obra en sí. *Finalmente*, los creadores vistieron a las intérpretes con unas finas mallas de color carne” [152].

Entrevista

Les col·locacions recollides en els gèneres anteriors resulten totalment excepcionals⁵¹⁶ en l’entrevista que, per contra, sí que mostra alguns casos interessants de **locucions**, tant de caràcter verbal com adjectival i nominal:

LP: “-¿Da por muerto y enterrado el pacto antiterrorista?” [179].

ABC: “—Usted tiene *muy* buena mano con la audiencia, *pero* ha tenido que haber algo más...” [188].

EM: “Eduardo Castellón lleva casi cuatro años mordiéndose la lengua” [187].

-“Patti Smith es una mujer marcada. Una artista marcada. Lleva tatuada a sangre y fuego la llama del tormento, de la tragedia”.

-“Cantó en las calles de París (...), antes de que la poesía de Alien Ginsberg y Sam Shepard le diera alas”.

⁵¹⁶ Destaca l’exemple següent a *El País*: “P. Lo que trascendió públicamente es que fue una disputa respecto a quién se lleva los méritos...”.

-“Pregunta.- Usted pertenece desde el pasado 30 de diciembre al club de los sesenteros, como David Bowie e Iggy Pop. Se supone que es la edad en la que se atisba la jubilación, pero *no parece que ninguno* de los tres vaya a colgar las botas, ¿no?” [193].

LV: “El humor es lo más serio que existe: pone cada cosa en su sitio, y la pugna política estaba pidiéndolo a gritos. Se lo han dado los colegas de ‘Minoría absoluta’ en la radio (RAC 1), y ahora en la tele” [190].

LE: “-Su lista ha sido una balsa de aceite mientras en su partido estallaban las diferencias internas. ¿Cómo hace para que nunca le *salpiquen*?” [178].

7.3.3. Sintaxi i morfologia

Sota aquest epígraf s'inclouen diferents procediments encaminats a filtrar el punt de vista del periodista a través d'estratègies com les que planteja la nominalització, la reformulació d'una realitat complexa o d'un procés en una altra estàtica, a través d'un substantiu o sintagma nominal. Però també amb determinats usos verbals de futur o condicional que expressen la probabilitat o incertesa amb que percep la realitat el periodista. I més enllà d'aquests fenòmens, també s'analitzen els incisos en els quals, aprofitant la introducció d'una dada complementària, aporta el seu gra de sorra a la interpretació d'uns fets, de manera que aquests elements explicatius, sovint situats entre comes, deriven en una font d'expressió de la subjectivitat. Finalment, les fórmules properes a l'oralitat i els col·loquialismes busquen una via per a involucrar al lector.

A. Nominalització

La nominalització permet conceptualitzar accions i processos, transformar-los en un conjunt estable de significats que converteix la singularitat en abstracció. Això és el que s'observa en els exemples que s'exposen a continuació, que opten per aquest procediment habitual en el camp periodístic per tal de compactar dades, de saturar cada oració per a poder sortir-se'n en l'intent d'oferir molta informació en l'espai sempre limitat de les pàgines d'un diari. Alguns casos de nominalització han estat abordats en epígrafs anteriors, en particular en el dedicat a l'anàfora i les valoracions substitutives. Aquesta consideració afecta de manera important a la crònica, per tant, no es repetiran les formulacions que implicaven una represa valorativa a través d'aquest recurs.

Informació

Si hi ha un gènere on la nominalització mostra un pes extraordinari és en la informació, sobretot quan va lligada a l'àrea de ciència i tecnologia. En canvi, aquest gènere mostra una expressió diferent quan s'adscriu a altres àmbits, de manera que les informacions de cultura, societat o política analitzades estan lluny de presentar característiques idèntiques. I així mateix, temes de ciència i tecnologia abordats sota l'òptica d'altres gèneres, demostren un tractament d'aquests assumptes allunyat de les definicions formalitzades, de les atribucions adjectives o de les predicacions verbals, una circumstància que reforça encara més el vincle assenyalat. Des del punt de vista de l'anàlisi que es planteja, de la ubicació del punt de vista periodístic, pren una

importància bàsica el component de complexitat i opacitat lligat a les estructures sintàctiques emprades en aquestes informacions de ciència i tecnologia, que converteixen l'essència de l'oralitat, la qualitat i els processos, el detall, en entitats complexes, útils per a la transmissió del coneixement científic en l'àmbit acadèmic, però sovint inexpugnable per a no iniciats. Més encara quan van inserides enmig d'oracions subordinades, plenes d'incisos. La coincidència en la nominalització es fa extensiva a tots els mitjans analitzats, com mostren alguns exemples que s'exposen a continuació:

EpC: “El porcentaje se ha calculado a partir de dos aspectos: el coste que tendrán las medidas correctoras necesarias, como invertir en tecnologías limpias, y la pérdida de competitividad derivada, por ejemplo, del abandono progresivo de una fuente energética tan barata y abundante como el carbón” [85].

LR: “El informe incide también en el desarrollo de ayudas financieras para incrementar el área forestal y reducir la deforestación” [83].

ABC: “La escasez de medidas de mitigación ya ha llevado a que, entre 1970 y 2004, las emisiones se hayan incrementado en un 70%, desde 28,7 gigatoneladas de CO2 equivalente a 49”.

-“Las soluciones que plantea el IPCC pasan por una menor dependencia del carbón en favor del gas natural; la eficiencia energética, las energías renovables (hidroeléctrica, solar, eólica, geotermal y bioenergía) como recursos mitigadores que ya están disponibles. Asimismo, sugiere que la energía nuclear *puede* jugar un papel a corto y medio plazo, pronosticándole un 18% del suministro eléctrico en 2030, si bien advierte de que existen incertidumbres sobre la seguridad, la proliferación de armas y los residuos. En cuanto a la captura y almacenamiento de CO2, reconoce que *puede* jugar un papel importante antes de 2030”.

-“Además, los beneficios para la salud a corto plazo originados por la reducción de la contaminación del aire, como resultado de la reducción de emisiones, pueden ser sustanciales y compensarían buena parte de los costes de mitigación. La inclusión de otros beneficios distintos, como el aumento de la seguridad energética y del empleo, puede reducir más los costes”.

-“El IPCC identifica medidas como la imposición de nuevos controles a los contaminantes, incluidos el metano y el óxido nítrico, y a los productos químicos que también contribuyen al efecto invernadero” [82].

LV: “Una estabilización de las emisiones para que la temperatura no suba más de dos grados supondría una reducción del producto interior bruto mundial de menos de 3% en el 2030 y un recorte del crecimiento mundial del 0,12% anual”.

-“Estos costes podrían ser compensados, sin embargo, con los beneficios que estas reducciones permitirían generar en los presupuestos de salud (al mejorar la calidad del aire), la seguridad del aprovisionamiento energético y el empleo”.

-“Es necesario sustituir un modelo de transporte por carretera por otro de alta ocupación, fomentar la planificación urbana que facilite el ir a pie y en bicicleta”.

-“La vegetación absorbe el CO2 de la atmósfera en su fase de crecimiento, de manera que fija el carbono en la planta, mientras que la deforestación libera CO2” [84].

EP: “El documento es un resumen para los políticos del estudio completo, y analiza los parámetros económicos relacionados con el cambio climático, las tendencias de

emisiones de gases de efecto invernadero, las tecnologías, los sectores esenciales implicados en el problema y las perspectivas para evitar que a la humanidad se le vaya de las manos la grave alteración del planeta que supone el calentamiento global acelerado e inducido por la acción del hombre” [80].

En canvi, com s’indicava, en altres àrees la nominalització resulta excepcional i sovint va lligada a estructures explicatives:

ABC: “Epidemia de obesidad. Los españoles *siguen creciendo en peso*. La obesidad en niños se ha triplicado en España en las dos últimas décadas y las estrategias del Ministerio de Sanidad no han dado todavía sus frutos (...). Detrás de los problemas de peso están el sedentarismo (el 40% no hace ningún ejercicio) y las malas costumbres dietéticas: sólo un 13,2% realiza un desayuno completo (lácteos, frutas e hidratos)” [66].

Notícia

La notícia deixa alguns casos singulars d’ús de nominalitzacions, sobretot en l’àrea de política, on es fa necessari traduir un procés complex, ple de variables i matisos, com l’actuació judicial destinada a prohibir o permetre a una formació política participar en les eleccions, en quelcom accessible. Aquestes nominalitzacions tenen sovint un caràcter metafòric, com mostra l’ús d’un terme com “contaminación” per a referir-se –entre d’altres– a la presència d’antics candidats de Batasuna en llistes d’ANV. Però també es fa patent aquest recurs quan es posa al servei d’explicar els problemes de procediment, com publiquen *El Mundo* i *El Periódico de Catalunya*. I especialment, on la nominalització es consolida com un element clau al servei de la transmissió del punt de vista periodístic és en els elements de titulació que engloben diferents peces, com són els cinyellets, que destil·len, en a penes tres o quatre paraules, una sentència contundent:

LV: “La falta de coincidencia en el número de impugnaciones *se debe a* la disparidad de criterios utilizados para medir la contaminación de las listas” [5a].

LR: “La Fiscalía y la Abogacía del Estado presentaron ayer la tercera demanda de ilegalización (...) al reconocer su contaminación por Batasuna” [4a].

EpC: “El Supremo retrasa el examen de ANV por un defecto procesal” (“El Tribunal Supremo consideró ayer ‘insuficiente’ *la base legal en la que se apoyan las demandas* (...), ya que no alegan el artículo de la ley de partidos que se refiere al fraude de ley. Los jueces, por mayoría, optaron por darles un nuevo plazo para que subsanen ese defecto *antes de decidir si admiten a trámite los escritos*”) [6a].

EM: “El TS aplaza la admisión de los recursos contra ANV al tener dudas sobre el procedimiento” (“para que despejen las *dudas procesales* que algunos magistrados han planteado en torno al procedimiento de *tramitación de los recursos*”) [2a].

En els cinyellets s'observen diferències fonamentals entre la proposta d'ABC i la d'El País, que es manifesten clarament en els textos analitzats. Així, el primer opta per una identificació directa entre l'organització terrorista ETA i el partit polític il·legal Batasuna, amb l'incís juxtaposat, que actua com una mena de toc d'atenció. El País, per la seua banda, escull una denominació més neutra, "izquierda 'abertzale'" i més denotativa a l'hora d'emmarcar-la contextualment: "ante las elecciones del 27-M". En la línia d'ABC, El Mundo presenta com a "Lucha antiterrorista" el conjunt, amb una identificació implícita amb el rerefons del procés, mentre que El Periódico de Catalunya es refereix a "El conflicto vasco", una apreciació molt diferent de les anteriors:

EM: "[Lucha antiterrorista] El TS aplaza la admisión a trámite de los recursos contra ANV al tener dudas sobre el procedimiento⁵¹⁷" [2].

EpC: "[El conflicto vasco] El Supremo retrasa el examen de ANV por un defecto procesal" [6].

EP: "[La izquierda 'abertzale' ante las elecciones del 27-M] El Gobierno y el fiscal impugnan casi la mitad de las listas de ANV en el País Vasco y Navarra" [1].

ABC: "[ETA/Batasuna, a un paso de estar en las elecciones] El fiscal admite que ANV ha cedido muchas de sus listas a Batasuna pero no pide su ilegalización" [3].

També en l'àrea d'economia destaquen alguns exemples a l'hora de caracteritzar una operació més complexa, com és la de presentar les ofertes per a la compra d'una gran empresa, enmig d'un procés on conflueixen diferents interessos. Així, plantegen en termes bèl·lics o de subhasta (de nou el component metafòric) aquesta operació:

EP: "La batalla por Altadis ha comenzado, aunque amagando y no dando. Ayer los fondos de capital riesgo CVC y PAI presentaron una oferta preliminar por Altadis a razón de 50 euros por acción, lo que supone valorar el 100% de la empresa tabaquera en 12.806 millones de euros. Esta oferta, que está sujeta a una serie de condiciones, supera a la última propuesta amistosa que presentó Imperial Tobacco el pasado día 10 de abril a razón de 47 euros y un total 12.037 millones de euros".

-“Asimismo, calificaba la oferta de Imperial de oportunista por haberse presentado en un momento de reordenación interna y tras un ejercicio económico castigado por la ley antitabaco” [9].

LR: "CVC y PAI presentan una opa virtual por Altadis a razón de 50 euros por acción".

-“CVC Capital Partners y PAI Partners han aceptado el desafío de Imperial Tobacco. Cincuenta días después de la compañía británica anunciase su intención de hacerse con el control de Altadis con una oferta amistosa, los dos fondos de capital riesgo presentaron ante la CNMV una oferta preliminar por la totalidad de las acciones de la tabaquera hispano francesa a razón de 50 euros por título (...). Tras un largo mes de espera, las dos sociedades de capital riesgo han decidido dar la batalla por Altadis, en una operación que el mercado daba por descontada”.

⁵¹⁷ S'indica el contingut del cinyellet entre claudàtors i, a continuació el titular principal del tema.

-“Fuentes del mercado consultadas por este periódico ven en esta oferta el resultado de la búsqueda por parte del consejo de administración de Altadis de opciones para maximizar el valor de la compañía, después de rechazar por dos veces a Imperial por no reflejar en su precio el valor de futuro de la compañía”.

-“La opa virtual de CVC y PAI, como la de Imperial, está sujeta a un periodo de «due diligence» sobre los negocios del grupo, a que se complete la obtención de la financiación bancaria correspondiente, además de la preceptiva recomendación positiva del consejo de administración de Altadis, que se reunirá en las próximas horas” [12].

LV: “Los fondos de capital privado CVC Capital y PAI Partners *han presentado una oferta preliminar de compra por el 100% de Altadis* a razón de 50 euros por acción, informó ayer la tabacalera a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV). Esta propuesta valora el 100% del grupo hispanofrancés en 12.800 millones de euros. La oferta se presentará (...). Los nuevos dueños y señores del mundo económico –los fondos de capital (*private equity*, en inglés– han decidido entrar en la puja por el control de Altadis(...). Esto supone que el mercado descuenta ya una guerra de ofertas entre los fondos de capital riesgo e Imperial Tobacco (...). Si el grupo británico quiere seguir en esta batalla” [13].

A diferència de la informació, l'ús de nominalitzacions es restringeix de manera important en la notícia de ciència i tecnologia. Tot i el recurs a ella, el nombre d'exemples és menor:

LP: “Un grupo internacional de científicos, liderado por un español, ha logrado disminuir la muerte neuronal asociada a la enfermedad de Parkinson en ratones modificados genéticamente, tras describir un mecanismo clave en la muerte de las neuronas que producen dopamina” [39].

Crònica

Més enllà de les nominalitzacions apuntades en l'apartat dedicat a l'anàfora, cal fer menció d'un ús de la nominalització estretament vinculat a aquest gènere i al reportatge, com és el recurs a ella en els elements de titulació. Així, s'han localitzat alguns exemples interessants procedents tant de l'àmbit econòmic com de la política i els esports. En tots ells s'observa com el procés, l'acció queda substituïda per una realitat abstracta que retrau del centre d'atenció informativa alguns elements importants. *El Periódico de Catalunya* parla en l'avantítol de la crònica d'economia de “sintonia”, però no concreta en quines matèries o en quin grau, mentre que en el cinyellet de la de política llança una idea contundent sostinguda en un substantiu de gran força com “golpe”, que concentra de manera metafòrica l'efecte que, per al periodista, ha tingut el vot en el partit del Govern. *La Razón*, amb el seu cinyellet, ofereix la idea general, a grans trets, l'increment, i *Las Provincias*, en elidir el verb i nominalitzar l'objecte de l'amenaça obvia alguns aspectes que resulten substancials per a entendre el sentit

complet de l'acció. Per la seua banda, les cròniques d'esports, en termes més metafòrics, es queden amb una instantània de l'encontre:

EpC: "Sintonía de las centrales con el Ejecutivo".

-“Elogio sindical a la política del Gobierno” [100].

-“Golpe al nuevo Laborismo” [92].

LR: “Elecciones en Reino Unido/ El auge independentista” (cinyellet acompanyat del titular: “La victoria nacionalista aboca a Escocia a la autodeterminación”) [90].

LP: “Tita, contra la tala de árboles” [118].

LV: “Líder de supervivencia”.

-“El factor Camp Nou” [123].

LE: “Con la cara alta” [117].

EP: “Un líder apesadumbrado” [111].

Reportatge

Com s'apuntava en l'apartat anterior, també en el reportatge els elements de titulació concentren en bona mesura el pes de la nominalització, com posen en evidència la lectura paral·lela de títol (indicat en primer lloc) i el subtítol que l'acompanya i completa:

EpC: “La caída del rey del crudo”.

-“Las mentiras al juez sobre su vida privada cuestan el cargo al principal ejecutivo de British Petroleum & John Browne, muy próximo a Blair, falseó detalles de su amante” [140].

LV: “Luces y sombras de los fondos de capital”.

-“La venta de empresas inquieta a inversores, proveedores y empleados” [139].

LR: “Kaká, la base del nuevo Madrid”.

-“El club madridista invertirá 120 millones en el fichaje de dos figuras de talla mundial; las conversaciones con el brasileño están avanzadas y Cristiano Ronaldo, casi descartado” [168].

EM: “El holandés incansable”.

-“Van Nistelrooy acumula minutos de juego y goles en una temporada magnífica que puede conducirle al ‘Pichichi’ y al título” [166].

EpC: “Un Barça sin miedo”.

-“El equipo azulgrana reacciona con indiferencia a las manifestaciones triunfalistas del Madrid” [170].

LP: “La libertad de expresión, arma electoral”.

-“La polémica sobre ‘Ja en tenim prou’, las críticas a Canal 9 y el conflicto con TV3 marcan la antesala de la batalla por el 27-M” [134].

LE: “Más Bolsa que ladrillo”.

-“363 sociedades de inversión colectiva de la autonomía poseen una riqueza valorada en 5.552 millones” [141].

A més, també és possible detectar alguns exemples d'estructures nominals en l'àrea d'economia, com en el següent exemple de *Levante-EMV*:

LE: “El elevado incremento de los clientes con patrimonios superiores a los tres millones de euros se debe principalmente a las ganancias obtenidas en bolsa, a la revalorización del mercado inmobiliario y al importante crecimiento del PIB” [141].

Entrevista

En el cas de l'entrevista, les mostres de nominalització localitzades se circumscriuen a l'àrea d'economia, per la tendència a un lèxic més abstracte i conceptualitzador, tot i que, tenint en compte les característiques d'aquest gènere, el seu vincle conversacional, no és un recurs amb una presència important. La majoria d'exemples corresponen a *Levante-EMV*:

LE: “—La salubridad de los productos que salen al mercado es una cuestión de interés creciente. ¿Está garantizada?”.

-“—¿Hubo un período de traspaso masivo de empresas agroalimentarias española de referencia al capital extranjero. Se habló de colonización y de que España estaba en venta. Parece que eso se ha detenido. Incluso alguna empresa ha vuelto a ser española. ¿Hemos pasado de desinvertir a invertir?”.

-“—¿La presencia empresarial española en el contexto internacional es equiparable a la posición de España en el «ranking» de naciones?”.

EP: “P. ¿Cómo valora la inquietud de las autoridades europeas sobre la actual regulación de los fondos de alto riesgo?”.

Usos verbals marcats

Encara que el futur és un temps més freqüent en el discurs oral, en què el parlant planeja o preveu la realització d'uns esdeveniments sobre la marxa, en els textos analitzats destaquen diferents casos d'ús tant d'aquest com del condicional, que el periodista fa servir per a posar de manifest la incertesa o probabilitat d'allò que enuncia. No en totes les modalitats genèriques i àrees, però, es detecta la mateixa freqüència d'aparició.

Informació

En un gènere com la informació no són habituals, en principi, els usos verbals marcats. De fet, a diferència de la crònica o d'algun tipus de notícia que es veurà tot

seguit, el seu objectiu és oferir la instantània d'un determinat aspecte de la realitat social, però no realitzar una prospectiva del que podrà passar a curt o mig termini. D'aquí que els únics textos que es presten a aquesta opció siguin els de l'àrea de ciència i tecnologia, lligats als informes del canvi climàtic, que juguen amb l'evolució possible que pot tenir l'adopció de determinades mesures per a frenar les adverses conseqüències. Per tant, abunden els exemples que usen el condicional o el futur a l'hora d'oferir l'aproximació a l'esdevenir, que habitualment es recolzen en la referència a la font, és a dir, en els experts que han elaborat l'informe:

LV: “Las medidas para estabilizar las emisiones de CO2 y lograr que la temperatura no suba más de dos grados sólo recortarian el crecimiento mundial un 0,12% anual”.

-“Los biocombustibles usados en sustitución de la gasolina y el diésel crecerán hasta constituir un 3% del carburante total usado en el transporte en el 2030. Pero si se penalizara la emisión de carbono, cubrirían entre un 5-10% del carburante en esa fecha. Es necesario sustituir un modelo de transporte por carretera por otro de alta ocupación, fomentar la planificación urbana que facilite el ir a pie y en bicicleta. Las emisiones de CO2 de la aviación, que suponen el 2% de los gases de las actividades humanas, crecerán hasta el 3%-4%, lo que echará por tierra su mejor eficiencia energética” [84].

EpC: “Si la comunidad internacional es menos ambiciosa y se conforma con invertir la mitad -es decir, el 0,06% del PIB-, las temperaturas umentarían entre 3,2 y 4 grados de aquí al 2060. Claro está que aún podría ser peor: si se mantiene la tendencia actual, el CO2 llegará sin problemas a 570-660 ppm en el 2080 y las temperaturas subirán entre 4 y 4,9 grados”.

-“*Aunque la encuesta no entra en el fondo del asunto*, la irrupción de los políticos y los partidos como el quinto mayor problema de los españoles podría estar relacionado con el *clima reinante de confrontación*”.

-“El 0,12% del PIB mundial bastaría para frenar el cambio climático” [85].

Notícia

Les àrees de política i esports (en el segon bloc d'exemples), però també la d'economia, es mostren especialment productives a l'hora de generar construccions que plantegen possibilitats de futur, que tracten d'acotar a partir dels fets presents què és el que s'esdevindrà. Juntament amb aquest temps verbal, també el condicional contribueix a plantejar el dubte o la incertesa que acompanya la mirada endavant. En els exemples s'observa una major presència de les fórmules d'incertesa⁵¹⁸, introduïdes sobretot a partir de la conjugació condicional del verb modal *poder*.

⁵¹⁸ També apareix lligada al passat, com una mena de retret a una oportunitat perduda, com mostra l'exemple de *La Vanguardia*, publicat en l'àrea de cultura: “Una exposición colectiva sobre el peligro, los riesgos y los excesos en aras de la seguridad, podría haber sido reveladora sobre la creciente amenaza del supuesto guardián (el *neoestado* irresponsable en caso de desastre atómico, cambio climático o miseria generalizada) y en general sobre el alcance de la patraña habitual que se fabrica en despachos y asambleas” [28].

Els exemples de futur, en canvi, van acompanyats d'elements d'assertió que presenten el que es diu amb un major grau de certesa:

LV: “La Abogacía del Estado ha impugnado, en cambio, toda lista con un mínimo del 20% de sus miembros contaminados, lo que resulta un rasero más bajo. Ambos métodos *pueden ser convalidados* por el Supremo, con lo que al final podría ocurrir que las listas anuladas fueran más de 122” [5a].

-“El consejo tendrá que decidir entre una alternativa de carácter industrial y otra financiera. La primera es la que dice Imperial que defiende y es apoyada por los sindicatos. La segunda es la que proponen los fondos de capital y respaldan los accionistas. Esta opción podría suponer⁵¹⁹ la división de la empresa y su venta por negocios” [13].

ABC: “ANV recuperará para ETA sus principales feudos históricos”.

-“En algunos casos, sin embargo, un acuerdo entre los partidos democráticos –que incluyera a nacionalistas y constitucionalistas– en el momento de constituir los nuevos ayuntamientos sí podría impedir la elección de un alcalde al servicio de ETA” [3c].

-“El censo podría llegar a manos de ANV”⁵²⁰ [3d].

-“Su estudio podría abrir nuevos horizontes a la prolongación de la vida en la especie humana”.

-“Ahora, un grupo de científicos californianos del Salk Institute, de San Diego, encabezados por Siler H. Panowski, han identificado un gen clave, el PHA-4, que explicaría por qué la restricción alimentaria, respetando una dieta equilibrada, favorece la longevidad en los animales” [34].

LR: “El hecho de haber identificado el enlace clave entre el aporte calórico y la edad, abre las puertas al desarrollo de drogas que podrían imitar los efectos de las restricciones de calorías y permitan a las personas adelgazar sin seguir un régimen austero” [35].

-“Si, como es probable, el consejo de administración de Altadis da la bienvenida a la oferta de CVC y PAI, Imperial tendrá abiertas *de par en par* las puertas de la información contable que con escaso éxito ha pretendido desde hace ahora cincuenta días”.

-“Si el grupo británico quiere seguir en esta batalla debería mejorar su propuesta inicial y formalizar la oferta pública de adquisición de acciones” [12].

LV: “El Liverpool se ve obligado a anotar dos goles más que sus visitantes. Y Mourinho, *meticuloso* analista de sus rivales, le habrá dado⁵²¹ vueltas al magín para rentabilizar su ventaja” [44].

EM: “Con el primero de ellos recién recuperado de una lesión y el mexicano aún aquejado de unas molestias musculares, Edmilson tendrá la posibilidad de recordar al equipo que sigue siendo el mismo jugador fiable de la pasada campaña”.

-“Tras su raquítrico triunfo ante el Levante, el Barça deberá buscar la victoria con la baja de Deco, que se lesionó el jueves en un entrenamiento” [41].

⁵¹⁹ El grau d'assertió per part del periodista és major en aquest cas que en el que publica *El Periódico de Catalunya* per a fer-se ressò dels perills de l'operació, i que, com mostra el text, es recolza en la valoració sindical: “Los representantes de los trabajadores consideran que la posibilidad de que los fondos de capital riesgo se hagan del control de la compañía es «la peor opción posible», porque podría suponer una seria amenaza para el mantenimiento de los empleos y la estabilidad de la compañía” [14].

⁵²⁰ Es pot comparar aquesta opció amb la que planteja *La Razón*, també en un desglossat, sobre la mateixa qüestió per veure el matís diferencial: “Las listas suspendidas no accederán al censo electoral” [4b].

⁵²¹ Futur compost.

LE: “Ante el Valencia el conjunto gallego jugará liberado de toda presión, una vez alcanzado el objetivo principal de la permanencia. A la mayor urgencia clasificatoria, los valencianistas añaden el quebradero eterno de las bajas” [46].

LP: “Con unos u otros delante, el Valencia debe imponerse a un rival inferior, joven e inmerso en pleno proceso de transformación. Sólo el triunfo permitiría renovar la licencia para soñar”.

-“Sumar estos seis puntos despejaría muchísimo el panorama y dejaría el puesto de Champions prácticamente asegurado”.

-“La formación valencianista *no presenta dudas, a priori*⁵²². Con Cañizares en su puesto, tendrá delante a Miguel, Ayala, Moretti y Del Horno. *Todo indica que* el dúo de medios centro será para Marchena y Albiol, ausente Albelda, escoltados en las bandas por Joaquín y Silva. El ataque será cosa de Villa y Angulo, este último dejando a Morientes, *probablemente*, en el banquillo”.

-“La única alternativa que podría presentar Quique sería introducir a Viana en la medular, lo que propiciaría el retraso de Albiol al centro de la zaga, pasando Moretti al lateral y Del Horno a la suplencia. *Pero no se antoja como lo más probable*” [47].

Crònica

En les cròniques estudiades, en especial les de política –on apareix aquest recurs de manera més acusada–, s’han detectat alguns exemples destinats a dibuixar probables escenaris de futur, per tal d’intentar avançar el que s’esdevindrà amb previsions des de les dades del present, en la línia de la interpretació pròpia de la crònica. En ocasions apareix amb un matis d’incertesa i acompanyat del condicional, però d’altres va unit a elements que, com s’ha indicat en el gènere anterior, reforcen l’asserció:

EpC: “Pero *sea como sea*, el próximo ministro escocés no va a resultar un socio fácil para Londres” [87b].

EM: “El escenario que se plantea a partir de este viernes negro de los laboristas es complicado y apasionante. Habrà que ver si Brown tiene tiempo suficiente para que los electores olviden los últimos años de gobierno de Blair, desgastado por la Guerra de Irak y el escándalo de la financiación de su partido” [88].

LR: “*Todo indica que* el SNP provocará constantes enfrentamientos con Londres para así alimentar los sentimientos independentistas de sus votantes”.

-“La victoria del SNP supone *un serio problema* para el próximo primer ministro, el escocés Gordon Brown, porque la tendencia le resta base electoral para las próximas generales y porque una Escocia dirigida por Salmond será un foco de tensiones territoriales”.

-“Si alcanza el poder, su objetivo será demostrar su eficacia como gestor y así ganar apoyos para la causa secesionista. *Sin embargo*, el referéndum que le ha permitido ganar las elecciones también podría convertirse en su principal obstáculo para convertirse en

⁵²² Aquest exemple posa de manifest el vincle entre futur i probabilitat, d’una banda, i condicional i incertesa, de l’altra. La presència de diversos elements que contribueixen a l’asserció motiva la tria del futur.

«first minister». Si quiere llegar al poder, debería obtener el apoyo de los liberales, que se oponen en redondo a la consulta popular”.

-“Así, *la salida más viable* para el SNP sería que ambos partidos acuerden una votación «flexible» que, además de la independencia y la situación actual, incluya la concesión de más competencias al Parlamento escocés”.

-“El futuro primer ministro, Gordon Brown, es un *escocés de pura cepa* que deberá lidiar con un Gobierno hostil en su patio trasero” [90b].

LP: “Ese nuevo mapa electoral británico combina las consecuencias de la descentralización autonómica con el horizonte de unas elecciones británicas, en dos o tres años, en las que el escocés Gordon Brown, previsible sucesor de Blair, podría necesitar también, *quizás en el mejor de los casos*, coaligarse con los liberales” [94].

EP: “Bruselas podría aceptar —*aunque con muchas reticencias*— algo así en el Ulster para consolidar la paz de esa atormentada región, pero no en Escocia” [87c].

En el cas de la crònica d’esports s’observen alguns usos del condicional del verb *poder* lligats al passat, quan el periodista qüestiona, per exemple, una decisió arbitral o especula sobre l’abast d’un altre resultat en el marcador:

LE: “El acierto individual del Barcelona privó al Levante UD de sumar en el Camp Nou, en un partido aburrido y que *parecía predestinado* a un empate que no se habría recordado⁵²³ en las páginas históricas del fútbol *pero* que habría sido un enorme premio para el equipo de Abel Resino” [125].

EM: “(...) al equipo de Rijkaard *le basta con sobrevivir*. Aunque sea reptando por el césped y con un gol que el arbitro podría haber anulado por fuera de juego”.

-“y si no fuera por proclamas como las de Schuster, que tras el espectacular gol ante el Getafe instó a los futbolistas a frenarlo como fuera, el argentino se hartaría de firmar tantos de leyenda” [120].

Reportatge

El condicional i el futur es mostren com un recurs habitual per a llançar hipòtesis i fer prospeccions de futur. És en aquest sentit que s’usen els exemples destacats a continuació, que aboquen una previsió del que pot passar en un futur pròxim o bé, com en el cas de *La Razón*, per a fer extrapolacions a partir de la situació d’amenaques terroristes a ciutadans el País Basc. Ací es localitzen opcions compostes tant del futur com del condicional, indicades al final:

ABC: “Sarkozy, por entonces ministro del Interior, se refirió a ellos como «escoria» y, aunque ha intentado bajar el tono durante la campaña de las presidenciales, aquel es un lastre que le costará quitarse de encima” [129].

LR: “Estas cifras globales *esconden* tras de sí la *evidencia* de que la marcha forzada afecta a los ciudadanos que *no comulgan* con el nacionalismo. El fin último sería el logro

⁵²³ Condicional compost.

de un país hecho por nacionalistas, para nacionalistas, en el que éstos admitirían a quienes no criticaran los excesos de los herederos de Sabino Arana”.

-“Si sucediera en Alemania, los datos serían de 33.000 asesinatos, 120.000 heridos o 6 millones de exiliados”.

-“Mientras los exiliados nacionalistas pueden ejercer su derecho al voto, los «españolistas», no. La única manera de poder hacerlo en el País Vasco es seguir empadronado allí, algo legalmente imposible porque habría que residir más de 180 días. Prácticamente, *también* es difícil porque el ayuntamiento del lugar en el que se vive exige el empadronamiento para situaciones tan cotidianas como (...). Esta realidad beneficia a los nacionalistas que, por ejemplo, en las elecciones autonómicas de 2001 ganaron a los constitucionalistas por 30.000 votos. *Si no existiera el exilio forzoso*, el triunfo se habría producido a la inversa” [130].

-“Pero otros alegan que un coloso de los negocios como él debería haber sido más cauto en sus relaciones íntimas” [138].

LP: “El derecho constitucional a la libertad de expresión y de comunicación ha marcado la disputa política de los últimos días, y será un elemento importante de aquí al 27-M” [134].

-“Con eso, en otras circunstancias, la situación podría ser catastrófica pero pese a todo, el Levante todavía tiene aliento, lo que demuestra lo mal que están el resto de implicados. Es el único consuelo que queda, pero bastante válido si se tiene en cuenta que dentro de dos jornadas, los azulgrana deben jugar en Balaídos. Ahí habrá muchísimo en juego aunque *quien sabe si* hasta un empate sería un resultado de oro para los valencianos, teniendo en cuenta que se igualaría el golaveraje (en Orriols acabó 1-1) y que el Celta podría llegar a esa cita por debajo si no puntúa la próxima jornada en El Madrigal” [172].

EP: “*Pero Browne ya no podrá salir por la puerta grande*” [135].

EpC: “En el fútbol hay algo parecido a la teoría de la conspiración que ensucia el proceso judicial del 11-M. Se le podría llamar la teoría de la catástrofe azulgrana. *O, si se prefiere*, la teoría de la apoteosis blanca” [170].

-“El primer ministro habría incluso discutido con el jefe de BP, una empresa apodada por sus conexiones laboristas «Blair Petroleum», de sus proyectos una vez deje el gobierno. *Así lo afirma al menos* el amante canadiense que participó en alguno de esos encuentros” [140].

EM: “Al final, Van Nistelrooy se ha quedado solo. *Nadie sabe lo que* habría ocurrido de haber coincidido más tiempo con el brasileño” [166].

Els usos marcats amb un caràcter literari, destinats a la narrativització dels fets, estan vinculats al reportatge i, en la majoria de casos, al diari *El Mundo*. Entre els exemples destaca, en primer lloc, un procediment de prolepsis, introduït, com és habitual, pel recurs de la lítote, a través del qual uneix passat i futur, com un breu avançament. El segon exemple, també amb el mateix recurs inicial, es recolza en l'imperfet narratiu per a proporcionar aquesta sensació literària, com el següent, extret del reportatge que més opta pel recurs a la narrativització. El quart, per la seua banda, recorre al condicional dels historiadors, que podria substituir-se pel passat amb efectes molt diferents:

ABC: “Nunca pensó que la despreocupación por tener al día sus documentos franceses le iba a costar tan caro” [129].

EM: “Jacques Chirac se había erigido en mentor político del pequeño Nicolás y no podía imaginar que el gallo fuera a arrancarle los ojos posicionándose, como hizo, al lado de la candidatura de Balladur” [128].

-“La madre de Browne murió en 2000. Toda su vida cambió. Ya no era necesario seguir fingiendo para evitarle un disgusto. En 2002 inició, al fin, una relación que parecía complacerle. Una relación con un hombre, Jeff Chevalier, que ha terminado por convertirse en su ruina”.

-“Browne *construía públicamente* una mentira que mantendría durante años y que derivaría en otras. La última, el pasado mes de febrero, ante una corte de Justicia. Lord Browne volvió a mentir” [136].

Entrevista

La presència del condicional i el futur aporta alguns matisos interessants a l'estudi de la presència del periodista, de la manifestació del seu punt de vista més enllà de la formulació d'una pregunta destinada a un entrevistat. Així, en els textos analitzats s'observen alguns usos que mostren el grau d'adscripció a l'enunciat que planteja, tant quan llança la seua qüestió en forma interrogativa que quan ho fa de manera indirecta. En aquest segon cas resulta simptomàtic el vincle entre futur i assertió que evidencien els primers exemples, al servei d'una predicció per part del periodista que presenta com a probable allò que diu. De la mateixa manera, l'ús del condicional per a referir-se a una situació present també mostra un baix grau d'assertió, com es pot veure en l'exemple de *Levante-EMV*, on la periodista, lluny de reforçar la idea d'animadversió la qüestiona en formular la seua pregunta:

LV: “-¿Y hasta cuándo durará *Polònia*?

-Sueño con que se convierta en un clásico, como *Star Trek*, con su *next generation*: que el formato nos sobreviva, que otra generación siga haciéndolo...

-La habrá: muchos niños les siguen, imitan a sus imitadores...” [190].

LP: “-Pero no afectará igual a la primera vivienda que a la segunda residencia” [185].

EM: “P.- Pero algo habrán hecho⁵²⁴ mal” [187].

LE: “-¿Y qué motivos tendría Zapatero para mostrar *especial inquina a los valencianos?*”⁵²⁵ [178].

El mateix podríem dir en veure quan la formulació interrogativa referida al futur es planteja en aquest temps –com en el cas de *La Razón* i *Las Provincias*– o, per contra,

⁵²⁴ Futur compost.

⁵²⁵ *El Mundo*, en canvi, opta per la ironia per a preguntar-li a la candidata del PP sobre un tema clau en la campanya i en la crítica al Govern central, basada en el reclam de la manca d'atenció als problemes valencians: “P.— ¿Zapatero es malo para Valencia?” [174].

es recorre al condicional, com *El País* que, a més, utilitza altres elements modals. Potser és veu més clar si es reformulen els exemples en futur amb un condicional. En l'exemple de Las Provincias, que procedeix d'una entrevista a Rajoy, si la periodista considerara poc probable el rebuig a la documentació aportada pel PP, seria més lògic que preguntara “*Asumiría* que el Supremo *ignorara* la documentación aportada por el PP”. De la mateixa manera, si adreçara l'entrevista al líder d'una opció sense possibilitats d'arribar al poder, probablement reformularia la qüestió en els següents termes: “¿Si *ganara* las elecciones, *mantendría* la negativa a negociar con ETA y Batasuna, *pase lo que pase?*”.

LP: “—¿Asumirá que el Supremo ignore la documentación aportada por el PP?

—El PP acata siempre las decisiones de los tribunales y yo, el primero.

—¿Si gana las elecciones, mantendrá la negativa a negociar con ETA y Batasuna, *pase lo que pase?*

—Naturalmente (...).

—¿Será posible volver a los pactos de Estado si gana el PP?” [179].

LR: “—Como conseller de Deportes y candidato, ¿*el anuncio* de un gran premio de Fórmula-1 en Valencia será el gran bombazo justo antes de las elecciones?

—(...).

—El Palau de les Arts ha sido otro de los proyectos estrella de la Generalitat. ¿Será viable una temporada tan ambiciosa como la primera si el Ministerio de Cultura no aumenta su ayuda de 1,5 millones de euros?” [176].

EP: “P. ¿Qué le parecería otra legislatura de mayoría absoluta del PP?

R. Como siempre, haremos caso de la decisión de los ciudadanos, pero habría situaciones irreversibles (...).

P. *Si se produce una victoria de la izquierda*, ¿a qué medidas concedería prioridad su partido *en el caso de poder decidir o influir* en las políticas del nuevo Consell?

R. (...). ”

P. ¿Cuáles son las condiciones imprescindibles que pondrá EU para apoyar al PSPV en un hipotético Gobierno de la izquierda?

R. (...).

P. ¿Qué áreas de gestión reclamaría para sí EU *en ese Consell?*” [173].

L'elecció de les formes verbals planteja també un posicionament clar en la relació entre el periodista i el seu entrevistat, des d'una major distància reverencial, lligada al condicional, a una mena de tu a tu que trenca les barreres i es dirigeix de manera més directa —i a la vegada enèrgica— al personatge, com es pot veure en l'entrevista política publicada per *El Mundo*, en contrast amb la d'*ABC* en la mateixa àrea:

ABC: “—¿Qué diría a los que critican que el PP haya invertido en grandes eventos en perjuicio de los servicios públicos?

—Es una falsedad y a las pruebas me remito (...). ”

—¿Qué más destacaría de su programa?

—El dinamismo de la actividad económica y para ello vamos a dar estabilidad política para que los jóvenes (...). Y no hay que olvidar la inmigración que es el gran reto⁵²⁶”.

-“—La Fórmula 1 va incluida en el programa electoral. *¿Tiene esperanzas de poder anunciarlo antes de las elecciones?*” [175].

EM: “R. (...) Los valencianos merecen saber, antes de votar, *con qué programa se les quiere gobernar.*

P.— *¿Está pidiendo un debate?*

P.— *¿Después de 16 años al frente de la Alcaldía, como se afronta el propio proyecto?*

P.— *¿Qué le queda por hacer?*

P.— *¿Y en lo personal, en lo orgánico, qué le queda hacer?*”.

-“P.— *¿Habrà FI en Valencia?*” [174].

C. Arquitectura de l’oració

Els textos periodístics estan construïts a partir d’estratègies lingüístiques que proporcionen una major o menor cohesió a l’hora d’integrar els elements, però, més enllà de la dimensió arquitectònica, la seua contribució com a materials d’obra incideix directament en l’essència d’allò que transmeten. Així, una anàlisi pragmaestilística no pot deixar de banda aquests sintagmes –les paraules o grups de paraules amb significat propi– que intervenen en el desenvolupament de l’oració aportant matisos i dades complementàries, com un incís entre comes. O bé trencant la linealitat sintàctica, en les estructures parentètiques entre guions. Però també en forma d’oracions autònomes, separades per punt i seguit, que actuen com una mena de postil·la per a advertir al lector, de vegades explícitament i altres de manera indirecta, sobre algun aspecte substancial d’allò que li acaben de dir. És en aquestes construccions on el periodista intercala sovint el seu punt de vista, reformula i afeg elements que deixen veure la seua intenció.

⁵²⁶ L’actitud del mitjà és ben diferent a la que presenten altres que, directament li pregunten pel conflicte que suscita la falta d’atenció als immigrants que viuen sota un pont, com per exemple *El Mundo*:

“P.— *¿Se puede decir que los servicios sociales de la ciudad funcionan bien después de pasar por el Puente de Ademuz?*

R.— El Ayuntamiento hace todo lo que puede, en colaboración constante con la Generalitat y con los inmigrantes. Hay un problema terrible, que es el del horario. El horario de las entidades de acogida es incompatible con el horario al que tiene que ser recogidos los inmigrantes que van a trabajar. Ahí hay una lucha importante que hay que acometer sin demagogias.

P.— *¿Por qué cree que la mayor parte de las críticas de las ONG se dirigen contra el Ayuntamiento?*

R.— Yo ahí no me voy a meter. Mi obligación es seguir trabajando” [174].

O *Levante-EMV*, que rebaixa el qüestionament a través d’una litote:

“—*Cuando ve a los inmigrantes durmiendo bajo el puente de Ademuz ¿no siente que falla algo importante?*

—Claro que algo falla, fallan muchas cosas. Lo primero que falla es la sinceridad en los elementos fundamentales de la integración social real. Me preocupa mucho la explotación” [178].

Informació

Al llarg de les informacions estudiades és possible localitzar diversos segments que complementen l'enunciat que acompanyen per a fer explícit un detall que el periodista no vol que passe desapercebut. Si bé algunes poden tenir un caràcter més didàctic o explicatiu⁵²⁷, en especial les de l'àrea de ciència i tecnologia, en les informacions de política s'imposa de manera clara la voluntat d'aportar un comentari modal. És el cas dels exemples localitzats al diari *ABC*, que procedeixen en la seua majoria de l'àrea de política, com també passa amb *La Razón*. En ells destaquen tant incisos entre comes com mostres d'una estructura parentètica:

ABC: “Por una vez –y sin que sirva de precedente–, PP y PSOE hicieron un diagnóstico parecido de los datos del CIS. Ambos partidos comprenden que el terrorismo ocupe el primer puesto en las preocupaciones: el PSOE, porque es el primer problema de la democracia, el PP, porque los terroristas amenazan el ejercicio de las libertades”.

-“El terrorismo *no se baja* del primer lugar de la lista de problemas desde el atentado de Barajas, que provocó la muerte a dos inmigrantes ecuatorianos. No obstante, desde enero, –cuando ETA terminó de facto con la tregua– la preocupación de los ciudadanos por el terrorismo etarra ha descendido en 6,7 puntos” [58].

-“Además, y por primera vez en un informe de estas características, se reconoce que pequeños cambios en nuestro estilo de vida son importantes para frenar el calentamiento”.

-“Usar el metro en lugar del coche, o regular la calefacción de las casas son sólo algunos de los pequeños gestos diarios en la lucha contra el calentamiento climático, un combate de todos los ciudadanos y no sólo de los gobiernos” [82].

LR: “Nuevo CIS y nueva constatación de que el terrorismo de ETA *preocupa, y mucho*, a los españoles. *A pesar del mal llamado «proceso» y a pesar de las invocaciones continuas del Gobierno* sobre la menor incidencia de atentados en esta Legislatura, la violencia etarra se consolida en el primer puesto en la lista de problemas ciudadanos. Y lo hace por tercer mes consecutivo” [51].

⁵²⁷ **LV:** “Así, se recoge un amplio listado de propuestas, entre las que destacan el impulso de las energías renovables –eólica, solar, geotérmica...–, las medidas de ahorro y eficiencia energética, o la energía nuclear, un asunto que resultó muy controvertido”.

ABC: “Esta matización ha sido clave para que los países en desarrollo (...), encabezados por China y la India, apoyaran este texto, pues tener en cuenta las emisiones per cápita y por unidad de PIB es la única forma de que estos países pudieran aceptar compromisos de reducción futuros en la revisión del protocolo de Kioto. Hay que tener en cuenta que China es el segundo emisor mundial, tras Estados Unidos, pero pronto puede ser el primero”.

EPC: “Es difícil cuantificar el coste de estos cambios, pues influirán en la productividad agraria, en las necesidades energéticas, en el sistema sanitario y en otros muchos factores, pero basta recordar que solo hay dos grados y medio de diferencia entre las temperaturas medias anuales de Barcelona (15,5°) y Málaga (18°)”.

Notícia

En el cas de la notícia, són les àrees de política i economia, però sobretot la d'esports, que s'exposa a banda, les que més joc donen a l'hora de generar incisos i estructures parentètiques. I en aquestes hi ha una publicació, *ABC*, que destaca de manera important per l'ús d'aquests segments que posen de manifest el seu punt de vista en la lectura de les intencions i decisions relatives a la impugnació de les llistes d'ANV. En el cas de l'estructura parentètica, a les publicacions i àrees assenyalades se suma la de cultura, que concentra l'arsenal de propostes de modalització:

ABC: “Junto a esas pruebas, que vienen a demostrar la firme intención de Batasuna de participar de modo fraudulento en la convocatoria electoral, los demandantes citan varios indicios”.

-“Fiscal y abogado del Estado aseguran que (...) puede aplicarse –“sin violencia”, dice de forma gráfica el representante legal del Gobierno” [3a].

-“Cuando todo parecía indicar que Imperial Tobacco estaba a punto de presentar ante la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) una oferta en firme sobre Altadis, un nuevo contrincante ha surgido en la operación con la aparición —por otro lado, esperada— del fondo de capital riesgo CVC Capital Partners” [11].

-“*Poco han tardado* los candidatos de Acción Nacionalista Vasca (ANV) en ejercitar el que ha sido, y sigue siendo, indiscutible estilo de los *batasunos*, esto es, una mezcla de *chulería* aderezada con insultos y amenazas”⁵²⁸ [3b].

LP: “Por sus palabras, que en algunos momentos denotaban el apasionamiento de quien ve claramente la cuestión y abarca el alcance de la injusticia y la frustración de que se haya desembocado en esto, Puxeu demostró que en las altas esferas del Gobierno *se han disparado las alarmas*”.

-“El secretario del Ministerio de Agricultura anunció que tiene intención de reunirse después de las elecciones del día 27 con el conseller de Agricultura, gobierne quien gobierne, para trabar estrategias comunes *sin rencillas ni suspicacias partidistas*” [16].

EpC: “Nacida, o mejor dicho renacida en 1979 —por el empeño de cinco estudiantes de Cambridge que decidieron reflotar una antigua cabecera universitaria—, *Granta* se ha convertido con los años en la publicación más influyente de las dedicada a la literatura y un puente cultural entre lo que se escribe entre Gran Bretaña y los Estados Unidos” [29].

LV: “Es uno de los fotógrafos que ha logrado ir realizando una obra personal dentro de lo posible, sin salir de los límites impuestos por el *mundillo* (o mundazo, ya global) *muy atractivo y un tanto alienante* del glamour, la seducción y el *famoseo*, pero encontrando escenarios y maneras distinguidas”.

-“No faltan el guapo de cara Adrien Brody ni el guapo de *musculitos* aceitados Tyson Beckford, ni la *guapa de todo* llamada redundantemente Iman. Sí: resulta muy atractiva sin ropa alguna y bien iluminada por el platino fotográfico” [28].

EP: “El pasado 23 de abril, Altadis mandaba un recado a Imperial para que se animara a rascarse el bolsillo al revisar al alza sus objetivos financieros e identificar activos no esenciales para el negocio (y por tanto vendibles) por 650 millones de euros” [9].

⁵²⁸ Els recursos emprats són diversos: des de l'adverbi focalitzador a principi de l'oració a l'exposició oratòria a manera de reformulació, acompanyada d'un lèxic connotat.

En el cas de la notícia, juntament amb les dues fórmules anteriors, ben delimitades en el terreny de la lingüística, es localitza un tercer cas que pren elements de l'incís i de l'estructura parentètica, per a constituir una mena de postil·la que, en comptes de quedar inserida en l'estructura sintàctica se situa com una frase a banda, de nota al marge, després del punt i seguit. En ella el periodista aprofita per llançar una mena de conclusió, una sentència o fer una digressió:

ABC: “Acaso Murua ‘celebraba’ de esta manera el hecho de que la lista de ANV en Rentería no ha sido objeto de proceso de impugnación por la Fiscalía General del Estado” [3b].

-“Rajoy estuvo prudente al lado de algunos de los suyos. Astarloa dijo que el Ejecutivo “no tiene voluntad real de evitar que ETA no esté en las elecciones” [3d].

EM: “Explican los investigadores que este gen corresponde a tres genes distintos en el ratón y en los humanos, lo que hace más compleja la búsqueda de una solución terapéutica. Habrà que esperar para disponer del elixir de la vida” [33].

LP: “Y Puxeu respondió un rotundo “sí”, citando incluso el recurso, en la UE, a las viejas armas de las cláusulas de salvaguardia y la preferencia comunitaria. Cuando las cosas se complican, vale lo que ya no valía” [16].

EpC: “Más allá de los argumentos, lo que sí ha cambiado en la literatura norteamericana es la condición de ser solo estadounidense (...). Eso, y el peso creciente de los talleres de escritura, son los ingredientes fundamentales de estas voces para el siglo XXI. Lo que no deja de tener su importancia porque la norteamericana es la narrativa que más influencia irradia a todo el mundo. El tiempo dirá quién pervivirá y quién no”.

-“La cara del éxito precoz también tiene su cruz. «Ser señalado por Granta es una responsabilidad enorme para un escritor, porque te pone en el punto de mira con muy poca obra publicada. Algunos no consiguen mantener su obra a la altura de las expectativas», explica Major” [29].

L'àrea d'esports presenta una alta densitat d'elements intercalats que contribueixen a accentuar el caràcter dramàtic que després, encara amb més intensitat, exploten les cròniques. És per això que aquests segments acostumen a estar trufats d'un lèxic afectiu, amb espurnes del llenguatge bèl·lic i de l'imaginari que sol acompanyar la narració dels esdeveniments esportius. Si en les expressions que responen a l'estructura parentètica es pot veure com el periodista aporta un punt d'insistència o pren un posicionament, la resta de casos assenyalats entrarien en la categoria de postil·les, alliberades del lligam sintàctic, com una frase a banda a la manera d'una conclusió:

EM: “Ha ganado sólo un partido de los últimos 10 como visitante, racha que ha servido para mantener a sus perseguidores con aspiraciones y para colgarse una etiqueta, la de equipo batible, que no tenía desde hace tres campañas”.

-“Toda la artillería posible para tratar de presionar a Madrid y Sevilla, que empiezan a verse campeones de un trofeo que el Barça aún siente como propio”.

-“La semana ha sido *atípica* en el Camp Nou. Mientras Rijkaard proclamaba su optimismo y aseguraba que la condición física de su equipo es prácticamente inmejorable, el pasado miércoles el club publicitaba que la plantilla se iba de cena. En la era Rijkaard no ha sido necesario hablar de *conjuras* de ningún tipo, por lo que el gesto dio que pensar”.

-“El equipo de Lotina, reactivado por Savio, ha logrado en las últimas semanas meterse en la lucha por la permanencia, y está ahora a sólo tres puntos de la salvación. El conjunto vasco ha pasado de sentirse defenestrado a creer en los milagros, y la mejor prueba de ello ha sido ver al veterano Darko Kovacevic celebrando goles (dos en toda la temporada, la mitad que el *Pichichi* Xabi Prieto)” [41].

LV: “En los cinco partidos anteriores sólo se han marcado dos goles, uno por equipo, lo que refleja el grado de *temor* mutuo que registran estas *refriegas*”.

-“Pero la presión es *fortísima* para ambos equipos. Para el Chelsea, porque el *pinchazo* del pasado sábado ante el Bolton (2-2) le aleja casi definitivamente del título de Liga, y para el Liverpool porque la Copa de Europa es la única opción que le queda para no cerrar la temporada casi en blanco. *Casi*⁵²⁹ porque en agosto ganó al Community Shield (equivalente a la española Copa de la Liga), *precisamente* al Chelsea, 2-1” [44].

ABC: “«Es la única vez en mi vida que el público me ha metido un gol». Son palabras de Mourinho, que *no puede olvidar* que el 3 de mayo 2005 *un tanto más que dudoso* de Luis García —definitivo para el pase a la final— fue dado por válido por el arbitro después de que todo Anfield rugiera en la celebración” [42].

EP: “En el taller de la casa de Bolonia *se regocijan* de las prestaciones que lleva su moto en las tripas, pero hay algo que *mosquea*, y de qué manera, en los garajes rivales” [40].

LP: “Tras superar con nota el examen ante el Recreativo, hoy toca el Deportivo. Un rival, el gallego, venido a menos, en horas bajas. Por lo tanto, hay que sacar provecho. Sumar los tres puntos, *única alternativa válida* para continuar soñando con el título” [47].

EpC: “El Chelsea llega con ventaja al partido, que será arbitrado por el español Mejuto González. En la ida ganó por un corto 1-0, pero consiguió que el Liverpool no marcara, algo trascendental en este torneo por el valor doble de los goles en campo contrario. Bien lo sabe el Barça”.

-“Mourinho *también* tiene una Copa de Europa, la ganó con el Oporto, en donde este título no era una obligación. Todo lo contrario del Chelsea” [45].

Crònica

Una de les opcions que utilitza el periodista per a deixar el seu rastre en el text són els incisos, ja siga per ampliar una idea que ha donat o per especificar algun detall que resulta substancial des del seu punt de vista. En aquesta estructura trossejada tenen cabuda, de vegades entre parèntesi, altres entre comes o guions, o en una frase a banda – sovint breu i amb una formulació contundent–, sentències que completen el sentit global que vol, transmetre. La voluntat de completar pot anar en diversos sentits, com mostren els primers exemples, on el periodista aprofita per recordar detalls substancials que el lector pot no conèixer –sovint amb un punt d’ironia-, però que, més enllà de la

⁵²⁹ En cursiva a l’original.

informació extra expliciten també el seu punt de vista. No és casual, per exemple, que *El País* recorde que la planta que regalen els ecologistes a Carmen Cervera era el símbol d'una lluita ecologista contra un projecte que promou, precisament, l'*aliada política* de la baronessa. Juntament amb les àrees de cultura i societat –que s'exposen en primer lloc–, són la de política, i sobretot esports, les que forneixen d'aquest recurs les seues cròniques:

EP: “Al acto, al que no acudieron los socialistas en 2006, asistió Miguel Sebastián”.

-“ ‘Este proyecto no se puede llevar a cabo. El paseo necesita tener espacios para los peatones y para el tranvía que unirá Atocha con Fuencarral, y además tiene un coste muy alto en una ciudad ya muy endeudada. Tenemos muy buenos arquitectos y urbanistas con ideas ingeniosas que no obliguen a talar’, continuó. No mencionó que su grupo votó a favor del proyecto inicial en 2003”.

-“La baronesa se mostró muy dialogante para salvar unos (...). Al finalizar el acto, la plataforma le regaló una maceta con un roble como el que hace unos días plantaron en el Parque Santander, que Aguirre acaba de convertir en su mayor parte en un campo de golf” [111].

-“*Unos resultados casi gemelos* a los de las municipales de hace un año, que permitieron a los dirigentes laboristas afirmar que los tories están estancados y con ese porcentaje no ganarían la mayoría en los Comunes” [87a].

LV: “*Últimamente*, además de cuidar a las gemelas que adoptó el verano pasado, está muy volcada en las causas ecológicas. Hace unas semanas, presidió la entrega de los premios a la defensa de los animales que otorga la Fundación Altarriba, y el viernes declaró en televisión que además de los árboles del Prado está dispuesta a defender más causas ecológicas” [115].

-“Sus palabras, repetidas a lo largo y ancho del país por los candidatos victoriosos del SNP, fueron una denuncia a la *campana apocalíptica* del Labour, con cálculos sin demostrar de que la familia media escocesa perdería hasta ocho mil euros de ingresos anuales con la independencia, y pronósticos catastrofistas sobre el futuro del país fuera de la Union Jack” [91].

EM: “La baronesa Thyssen, con todo el aderezo de frivolidades que se le quieran echar, ya se ha convertido en todo un símbolo de la lucha contra el proyecto de reforma del Eje Prado-Recoletos. Tan es así, que el pasado año obligó al propio Gallardón a paralizar su ejecución por la presión social” [112].

Altres vegades els incisos estan al servei de fer explícits detalls, a través de la descripció, que resulten reveladors de les actituds dels protagonistes. També apareixen en aquest esquema elements que tenen un fort component ideològic, com revelen els exemples de *La Razón* i *ABC* quan generalitzen alguns punts conflictius del comportament dels participants en la baralla amb la policia:

EP: “Miguel Sebastián, quien se colocó discretamente a un lado del estrado en el que Carmen Cervera pronunció unas palabras. De forma que, cuando ésta bajó por las escaleras, se acercó a saludarla con dos besos y la acompañó al monovolumen blanco de cristales tintados en el que la baronesa desapareció apenas un minuto más tarde”.

-“ ‘Tenemos amigos comunes y los dos teníamos interés en conocernos. Y le he dicho que si gano la alcaldía tiene mi promesa de que no se va a talar ningún árbol más’, explicó Sebastián *tan pronto se despidió* de la vicepresidenta de la Fundación Thyssen, que se movía rodeada por sus guardaespaldas” [111].

ABC: “Prácticamente una hora después de haberse iniciado la manifestación, con los primeros números uno de las listas a la Comunidad y Ayuntamiento de Madrid del PSOE e IU (Rafael Simancas y Miguel Sebastián, y Ángel Pérez e Inés Sabanés), los líderes sindicales subieron a la tribuna de oradores, detrás de la cual y a pocos metros cuatro vehículos de la campaña electoral socialista repartía propaganda y explicaba los compromisos electorales” [113].

-“Muchos jóvenes, palo en mano, lucen anagramas antisistema, anarquistas, antifascistas, y se ven cada vez más “red skin” [105].

LR: “una masa de jóvenes con no pocos elementos de los denominados antisistema (cercanos a la izquierda radical y también simples punkies en busca de destrucción gratuita)” [106].

En la crònica política sobretot s’observa la tendència a la frase a banda, introduïda després de punt i seguit, a la manera d’una postil·la:

LR: “Además, Brown *puede consolarse* por los *tibios resultados* de los conservadores en las urnas, pese a que remataban casi a puerta vacía. Bajo el chispeante liderazgo de David Cameron, los «tories» han logrado asentarse por encima del 40 por ciento de sufragios, el listón mínimo para asaltar el poder con posibilidades de éxito. Sin embargo, se les siguen resistiendo las grandes ciudades del norte de Inglaterra, como Manchester o Newcastle, de las que dependerá su futuro electoral. Así, los comicios de ayer sólo sirvieron para certificar que, tras una década de monopolio blairista, el futuro de la política británica vuelve a estar en el aire” [90a].

-“Todo indica que el SNP provocará constantes enfrentamientos con Londres para así alimentar los sentimientos independentistas de sus votantes. Resulta difícil imaginar una tarea más complicada para un primer ministro británico que atender las constantes demandas de sus paisanos escoceses sin alienar a los votantes ingleses, de los que dependerá su eventual reelección” [90b].

EpC: “Nada dijo, en cambio, Pedro Calvo, concejal de seguridad del consistorio madrileño y, por lo tanto, responsable de la polémica actuación de la Policía Municipal” [108].

-“ ‘Dirigiremos Escocia con humildad pero con pasión’, afirmó ayer Salmond. Ni una palabra sobre el referendo sobre la independencia que quiere celebrar en el 2010 y al que se oponen los liberaldemócratas (...)” [92b].

-“La reivindicación de un salario digno se convirtió (...). Se trata de una batalla de gran calado puesto que más de seis millones de trabajadores españoles, el 35% de los asalariados, cobran menos de lo que los sindicatos mayoritarios consideran unos ingresos mínimos para vivir” [100a].

Destaquen també exemples procedents de diverses àrees i mitjans que, a través de diversos recursos (parèntesi, punts suspensius o reformulació) aporten un matís irònic a

la crònica o funcionen, com l'exemple d'*El Mundo*, com un operador d'argumentació que subratlla el que precedeix:

ABC: “La noche comenzó fría, climáticamente. Porque nada de gélida era la actitud de la cada vez mayor muchedumbre juvenil que se iba congregando en torno a las calles de San Andrés y de la Palma” [105].

LR: “Tras la estela de Tita, uno tras otro fueron haciendo acto de presencia y declarando su amor por los árboles... Bueno, y algunos también por las cámaras”.

-“Y con la esencia del vástago de la Thyssen flotando en el aire, los famosos plegaron velas (...). Lástima que los árboles del Paseo del Prado *no tuviesen boca para expresar su agradecimiento a semejante elenco*” [114b].

-“De blanco y con un rigurosísimo uniforme campestre (firmado por Armani, dicen)” [114a].

EM: “La tricolor fue la única bandera que se hizo un hueco entre la marea roja de las banderitas oficiales repartidas por los organizadores, UGT y CCOO, que, por cierto, hizo un auténtico esfuerzo en 'merchandising' y consiguió que la mayoría de sus banderolas lucieran su nuevo 'logo', su nueva señal corporativa” [96].

La intensitat que caracteritza bona part de les peces recollides a l'àrea d'esports mostra tota la seua intensitat en la crònica, el gènere que permet prendre el pols de manera més efectiva de les emocions que es viuen sobre el terreny de joc. Per a fer-ho, els periodistes fan servir tota mena d'incisos que van augmentant en graus, emfatitzant, alimentant un àmbit expressiu únic. S'indiquen a continuació alguns exemples que només representen una part del ventall de formulacions, algunes de les quals es recolzen en locucions, connectors argumentatius o figures d'estil que apareixen destacades en altres epígrafs. En els textos analitzats destaquen, per la seua singularitat, alguns incisos introduïts amb la fórmula comparativa “como si”, però sobretot, l'encadenament de diverses oracions amb els seus corresponents incisos, intercalades en alguna ocasió per postil·les en forma de frases a banda:

EpC: “*Estáticos y un tanto pasivos, especialmente el brasileño*, que no se movió de la banda pese a que Descarga le castigó con reiteración los tobillos, luego empezaron a carburar, como si Rijkaard les hubiera dado cuatro gritos en el descanso” [124].

EP: “Al Barça le cuesta ganar los encuentros más sencillos, como si se dejara un riñón en cada punto, con independencia de que su juego tenga mucho más vuelo que el de los adversarios”.

-“Hoy, *en cambio, parece un plantel apesadumbrado*, como si el escepticismo de la hinchada hubiera afectado a su mecánica de juego”.

-“Al Levante le valió también una buena línea de presión y dinamismo para denunciar la vulnerabilidad azulgrana, expresada en la mayoría de transiciones, en las acciones de estrategia, incluso sin necesidad de tener la pelota”.

-“Abel sacó del campo a Tommasi, Berson y Salva Ballesta (éste más pendiente de los gritos del público que de estorbar al contrario) para darle la alternativa a Ettien, N'Diaye y Regi” [119].

ABC: “Le costó lo suyo al Barcelona encontrar el camino, que en el último suspiro casi se deja empatar. Se perdía en el trayecto y no encontró recursos para enderezar el rumbo. Salió al campo adormecido, la continuación de lo que viene siendo una tónica en este tramo final de la temporada”.

-“El Levante, consciente de que este Barça es común al resto de los humanos, armó la medular con cinco hombres de brega que se asfixiaron en la presión, llevada siempre con buen criterio”.

-“El caso es que respiró aliviado el Camp Nou, que no acaba de tener claras las aspiraciones de su equipo y menos viendo como se desenvuelve ahora que llega lo serio. Ni rastro del conjunto total que maravilló a medio mundo (...), los de Abel le fueron ganando terreno a los catalanes, imprecisos y acelerados como nunca”.

-“Tres puntos y a seguir en lo más alto, que es lo que le importa a Rijkaard” [121].

LE: “El plan levantista, creíble por el exitoso precedente ante el Madrid, aguantó casi media hora, el tiempo en el que el conjunto granota logró el objetivo de convertir el partido en una tarde espesa y aburrida, sin emociones”.

-“La *Pulga* encontró a Xavi, que zigzagueó entre los centrales y ofreció el gol a Ronaldinho en bandeja de plata. Molina, gato viejo, adivinó las intenciones”.

-“Un desenlace que duele y que ensanchó el mito fatalista granota, que pasa a tener un nuevo episodio a lamentar” [125].

LP: “Ni se dejó impresionar por el ambiente ni tuvo dudas con las arrancadas de Messi o los gestos, menos mal que sólo fueron eso, de Ronaldinho”.

-“Rubiales probó suerte con un lanzamiento que atrapó Valdés y al final se llegó a esa jugada que se le escapó por muy poco a Kapo. Como siempre. Ni hay suerte y tampoco calidad. Menos mal que la jornada volvió a ser la esperada, con los buenos cumpliendo y los malos repitiendo experiencias” [126].

Reportatge

Considerat com un gènere per a la interpretació, el reportatge mostra en totes les àrees analitzades un desplegament de recursos posats al servei de la modalització que no es troba en cap altre. La major llibertat expressiva que concedeixen els llibres d'estil i la recerca del matís expliquen la gran varietat d'opcions, que es concentren de manera més destacada en les àrees d'economia i política, però també en la de ciència i tecnologia, lligada en aquest darrer cas al diari *ABC*. En canvi, la d'esports presenta, a diferència de la crònica, un volum molt inferior.

No és casual que siga l'àrea d'economia la que més volum d'incisos proporciona. El tractament de la dimissió de l'executiu petroler John Browne genera no només l'interés de cinc dels mitjans analitzats per a triar aquesta temàtica –una coincidència que no s'ha repetit per a aquest gènere en altres àrees–, sinó també perquè en tots ells s'observa una actitud moralista que ix a la llum a través d'aquests incisos, unes vegades per a qüestionar el fet d'amagar la identitat sexual en benefici del triomf econòmic, i altres per a, aprofitant aquest element plantejar un cert escarni. Com es pot observar,

una part important dels incisos estan al servei de la construcció de l'ascens i la caiguda d'un poderós empresari.

EP: “La suerte de John Browne, el más admirado ejecutivo de la industria británica y arquitecto de la transformación de BP en el segundo grupo petrolero del mundo, se selló el pasado 5 de enero”.

-“El magistrado considera ‘suficiente castigo’ la explicación, pública y detallada, de su fallo a favor de *The Mail on Sunday*, en la que da conocer el grueso, aunque no todos los detalles, de las insinuaciones de Chevalier” [135].

EpC: “Las mentiras al juez sobre su vida privada cuestan el cargo al principal ejecutivo de British Petroleum & John Browne, muy próximo a Blair, falseó detalles de su amante”

-“Hace tan solo un par de semanas, el cortejado ejecutivo, al que Tony Blair había convertido en lord Browne of Madingley, fue públicamente ensalzado como «el hombre de negocios más grande de su generación». El caché de quien ha hecho negocios con Vladimir Putin o el coronel Gadafi estaba por las nubes. El martes, sin embargo, su reinado se desplomó de golpe”.

-“La relación se rompió el año pasado y con ella se terminaron para el joven amante los viajes en avión privado alrededor del mundo, los hoteles de lujo, los trajes de marca y la tarjeta de crédito, siempre bien nutrida”.

-“Para compensar tan graves pérdidas, Chevalier decidió vender la exclusiva sobre su relación con Browne al *Mail on Sunday*, un semanario sensacionalista de la derecha más rancia. Horrorizado, el directivo de BP, que siempre había sido extremadamente discreto con su vida privada, acudió a los tribunales para impedir la publicación”.

-“De momento, el hombre que había vivido con su madre hasta que esta murió hace cinco años y tuvo en Chevalier a su primer novio formal, ya ha perdido el bono de 22,8 millones de euros”.

-“Morbo aparte, el interés del *Mail on Sunday* por la exclusiva tiene una clara vertiente política” [140].

EM: “En el mundo conservador, hipócrita y feroz de la City, muchos creen que salir del armario los arruinaría. John Browne, director de BP y empresario favorito de Blair, era uno. Mentir sobre su homosexualidad le ha hundido”.

-“Era una pregunta sin mayor trascendencia a la que, como tantas veces, la respuesta convirtió en trascendente”.

-“Nada ni nadie podía frenarlo en la conquista del mundo. Por eso ocultó su condición de gay, una opción sexual absolutamente repudiada en el feroz, conservador e hipócrita mundo de la City”.

-“Empezaba a fraguarse la leyenda del todopoderoso *Rey Sol*, el hombre de negocios favorito de Tony Blair, primer ministro británico; el hombre que en su listín telefónico tiene el número privado de Vladimir Putin y que solía reunirse a comer con Blair y el ex ministro Peter Mandelson —que acudía a esos encuentros con su pareja, el brasileño Reinaldo Avila da Silva”.

-“Da igual. Acumula riqueza, quizá poder, pero ha perdido su buen nombre. Por mentir”.

-“El año pasado, tras pedir consejo al ejecutivo de BP Anji Hunter, estuvo a punto de aprovechar una entrevista en Radio 4 para decir lo que todo el mundo intuía o sabía: que era homosexual (...). No lo hizo. No habló de ello”.

-“Da igual. Ahora todo se sabe. Chevalier y las mentiras del propio Browne lo han dejado al descubierto. Su caída ha sido veloz. Acumula riqueza, quizá poder, pero ha perdido su buen nombre. Por mentir”.

-“La mentira lo ha hundido. Y sus relaciones sexuales, como a muchos políticos y empresarios británicos heterosexuales u homosexuales” [136].

LR: “Así comenzó una relación sentimental de cuatro años en los que ambos viajaron por medio mundo disfrutando del lujoso tren de vida de un empresario del calibre del «Rey Sol». Eso sí, Browne hizo todo lo posible para mantener sus amoríos en la intimidad”.

-“Y, para redondear la humillación, también pensaba acusarle de aprovecharse de su puesto en BP para ayudar a su ex amante” [138].

ABC: “La mentira no es sustancial en el caso, y hasta puede resultar comprensible dado lo embarazoso de la situación, pero el juez determinó que no pensaba tolerar una «mentira blanca» de quien ha recibido varios honores del Gobierno” [137].

LE: “así como en épocas donde la cultura del ladrillo ha desplazado inversiones financieras de elevado riesgo hacia activos inmobiliarios cuya revalorización —cuando no «pelotazos»— está garantizada con el paso de los años” [141].

LP: “A pesar de que para las empresas de alquiler de coches ya no es rentable comprar en España para vender en Alemania, en marzo creció un 6,2% la matriculación de coches para alquilar, dato que, a priori, desmonta la teoría que defiende Palma” [142].

LV: “Está claro que para estos inversores lo único importante es la rentabilidad obtenida, independientemente de lo que hagan con sus participadas”.

-“Los fondos tienen mala prensa entre los empleados, incluso se les llega a llamar tiburones financieros, por el miedo a los ajustes de plantilla” [139].

En el reportatge de política podem localitzar des d'un ús dels incisos destinat a destacar el ressort irònic, com ocorre en *El Mundo*, fins a d'altres destinats a la denúncia del que *La Razón* considera una discriminació dels habitants no nacionalistes del País Basc. Però hi ha també un ús singular lligat al futur que es detecta tant en *ABC* com en *Las Provincias*, a l'hora de fer una especulació sobre la incidència posterior d'allò que comenten:

ABC: “Sarkozy, por entonces ministro del Interior, se refirió a ellos como «escoria» y, aunque ha intentado bajar el tono durante la campaña de las presidenciales, aquel es un lastre que le costará quitarse de encima”.

-“Royal, menos incisiva con este problema de lo que muchos esperaban de ella, insiste en que es necesario reducir las diferencias entre países ricos y pobres y propugna el codesarrollo euromediterráneo” [129].

EM: “Los psicoanalistas franceses, valga la redundancia, *venderían el alma* de Lacan con tal de alojarse en el diván a los candidatos elíseos”.

-“Conviene tomar nota del trauma biográfico porque los psicoanalistas atribuyen al parricidio simbólico el eslogan de la campaña sarfeozyana: ruptura. Quiere decirse que el favorito al Elíseo está obsesionado con la idea de «romper el estado preexistente de la cosas»” [128].

LR: “Decenas de miles de ciudadanos que no pueden vivir tranquilos porque están amenazados de muerte conforman un éxodo político de 200.000 personas de entre una población de dos millones, lo que, obviamente, trufa el censo electoral”.

-“Mientras los exiliados nacionalistas pueden ejercer su derecho al voto, los «españolistas», no. La única manera de poder hacerlo en el País Vasco es seguir empadronado allí, algo legalmente imposible porque habría que residir más de 180 días (...). Esta realidad beneficia a los nacionalistas que, por ejemplo, en las elecciones autonómicas de 2001 ganaron a los constitucionalistas por 30.000 votos. Si no existiera el exilio forzoso, el triunfo se habría producido a la inversa” [130].

EpC: “Coincidiendo con el exilio romano -donde ejerció la profesión que más le gusta y quizás para la que tiene mejores aptitudes: la de profesor universitario-” [132].

LV: “Los vientos relativos a posibles cambios son variables, a veces opuestos, y su velocidad no es en ningún caso la del ciclón”.

-“El país sigue funcionando como siempre, sin los sobresaltos que muchos vaticinaban” [131].

LP: “El derecho constitucional a la libertad de expresión y de comunicación ha marcado la disputa política de los últimos días, y será un elemento importante de aquí al 27-M”.

-“Estos partidos también han hecho suya la defensa de las emisiones de TV3 en la Comunitat. La oposición (...) se ha posicionado del lado de Acció Cultural del País Valencià, entidad propietaria de las instalaciones que emiten sin licencia, utilizando unas frecuencias no asignadas y permitiendo la difusión de una cadena que se refiere a la Comunitat como País Valencia” [134].

La singularitat del reportatge que publica *ABC* en l'apartat de ciència i tecnologia explica en bona mesura la transcendència d'elements com l'incís o l'estructura parentètica en aquest gènere i aquesta àrea, que sumen a la freqüència d'aparició l'encadenament de sintagmes, siguen autònoms, separats per punt a mode de postil·la o entre comes. En la resta de mitjans analitzats a penes destaca algun exemple:

ABC: “Tres de los diez candidatos republicanos a la Casa Blanca afirman que no descenden del mono... La vía más aceptada por la intelectualidad en EE.UU. Es el «diseño inteligente», una solución de compromiso entre la Biblia y el evolucionismo darwiniano”.

-“el ex gobernador de Arkansas Mike Huckabee (suya es la frase de que *ni él ni su familia descenden del mono*)”.

-“Hay que decir que inmediatamente vino una cascada de matizaciones. Incluso el senador por *Kansas*, quizás donde con más ahínco se ha planteado barrer de las aulas la teoría de la evolución, se mostró contrario a «adoctrinar» a los niños en la escuela. Más bien sugirió que los chavales lean libros sobre los dinosaurios en el cole, y la Biblia en casa”.

-“Hay que decir que la teoría del «diseño inteligente», cuando se explica despacio, no es tan profundamente disparatada como parece desde Europa, donde hasta el Vaticano advierte de que la Biblia no debe ser tomada como un tratado científico literal, y que Galileo, en lo suyo, tenía razón”.

-“Un americano defensor del «diseño inteligente» no es en esencia tan distinto de un europeo que cree en Dios (que hay muchos), pero no piensa que con eso ya sabe Física”.

-“Lo malo es cuando esto no se explica despacio, sino deprisa y corriendo, a la americana, cuando se empiezan a mezclar churras con merinas en las escuelas, y cuando al final, a la teoría del «diseño inteligente», de inteligente sólo le queda el nombre.”

Cuando deja de ser una opción del espíritu, para abrir oscuras simas de fundamentalismo en la América profunda. Allá donde a todo le llaman Dios. Hasta el punto de ponerlo de excusa para hacer guerras o ser del Ku Klux Klan".

-“En Europa, libertad religiosa es sinónimo de laicismo. Pero Estados Unidos «is different». Allí, por libertad religiosa no se entiende, ni se ha entendido nunca, libertad de creer o no creer, sino libertad de elegir en qué Dios se cree. Se puede ser protestante, evangelista, judío, católico, amish... El único lujo que uno no se puede permitir, para llegar a ser algo en la vida, es decir que no cree en nada”.

-“Para un americano WASP (las siglas en inglés de «blanco, anglosajón y protestante», el cóctel humano que se bajó del Mayflower), la religión es casi un componente nacional genético” [160].

LR: “Pero lo novedoso es que saber perder es más fácil para los mayores que para los jóvenes. Sin embargo el gusto y la excitación por ganar sigue afectando a todos los adultos de la misma manera. Sería raro si a alguien no le afectase ganar la lotería o recibir una herencia cuantiosa de dinero, se sea del grupo de edad que se sea” [161].

EpC: “La NASA pretende aterrizar dentro de 30 años en Marte, el planeta más parecido a la Tierra. Así que la agencia ha empezado a plantearse algunas de las cuestiones prácticas y éticas que todavía no tienen respuesta en el mundo de la exploración espacial. Y seguirán sin tenerla por un tiempo, porque de momento solo ha elaborado un documento sobre salud en la tripulación obtenido por Associated Press. Ese informe demuestra cómo el equipo médico y científico de la agencia estadounidense *sigue sin resolver las incertidumbres éticas*. O lo que es lo mismo: quién debe abandonar la nave en una situación límite en plena travesía por el sistema solar”.

-“Radiación, pérdida de masa muscular y aislamiento son los riesgos más básicos que correrán los astronautas en sus desplazamientos a Marte. Por eso, la NASA está considerando si deben someterse a cirugía preventiva, firmar un testamento con instrucciones sobre cómo morir o acudir a un banco de esperma (la exposición a las radiaciones puede suponer riesgos de mutaciones genéticas). Pura ciencia ficción para el resto de los mortales” [163].

LV: “Entre la lista de series anunciadas están viejas glorias como *Los ángeles de Charlie* o *Starsky y Hutch*, lo que no es el colmo de la novedad precisamente, pero aún es pronto para evaluar una parrilla que aspira a tener más de cien canales temáticos y que está en período de gestación” [162].

L’area d’esports no ofereix el potencial que tenia en la crònica, però, tot i això deixa alguns casos singulars, com les de societat i cultura. En aquesta última cal destacar els exemples del diari *ABC*, que aprofita les postil·les a una exposició i un llibre sobre la propaganda política per a destil·lar una crítica ideològica que s’aproxima més al camp polític:

ABC: “y varias muestras sobre el aniversario del bombardeo de Guernica que produjo el célebre megacartel de Picasso. Un nombre, el vizcaíno, más importante en todo caso en la historiografía bélica por haber ensayado el terror civil que por sus 300 muertos reales”

-“Sin entrar en la vieja cuestión de «los intelectuales y la guerra», con episodios literaria, cuando no humanamente, olvidables, sí cabe destacar al poeta y propagandista Vladimir Maiakovski. Léase: «Entusiasmo creciente ante el brillo de las fábricas, del que se yergue

el socialismo, vivo, real y verdadero». Como resume el «Frankfurter Allgemeine» de la colección Grigorian, «raramente se ha mentido tanto»”.

-“*Aunque ahora parezca descubrirse la mentira política con toda indignación*, la fundación alemana Peter Weiss intenta establecer en el mundo el Día de la Mentira Política, para recordar desde la «goebbelsiana» a la de Donald Rumsfeld, pasando por el silencio de Chechenia o la revolución cultural china, a cuyo lado los «hilillos del Prestige» quedan en simpática alegoría” [153].

-“Por su parte, Tatiana Maleva, responsable del Instituto Independiente de Política Social de Moscú, reconoce que «el número de pobres en la época soviética era casi inexistente y la clase media entonces superaba el 80 por ciento de la población». Claro que también puede decirse que entonces todos los soviéticos eran pobres” [145].

EpC: “«A mí me gusta trabajar en silencio para lograr los objetivos. Así, es mayor la satisfacción que sientes si los consigues», subrayó Rijkaard, fiel a su libro de estilo de evitar cualquier tipo de alusión a los rivales. Todo lo contrario de lo que sucede a 600 kilómetros de distancia. En el Madrid nadie quiere frenar la euforia”.

-“La Real, colocada al borde del abismo, no anda sobrada de moral, aunque ha apuntado una reacción en Anoeta, con tres victorias consecutivas”.

-“En el fútbol hay algo parecido a la teoría de la conspiración que ensucia el proceso judicial del 11-M. Se le podría llamar la teoría de la catástrofe azulgrana. O, si se prefiere, la teoría de la apoteosis blanca (...). Consiste en el anuncio del hundimiento del Barça y la inmediata conquista del liderato, primero, y de la Liga, después, por la reacción del Real Madrid. Los avaladores de esa tesis, frustrada y rebatida por los dos títulos consecutivos que se exhiben en el Camp Nou, no decaen” [170].

EM: “Mientras Ramón Calderón insistía con fichajes que nunca llegaron, Capello le dijo casi en voz baja que todo estaba muy bien, pero que quería a Rutgerus Johannes Martinus a su lado. No, no era un representante de la escuela flamenca de pintura, sino el hombre que había ganado dos títulos de máximo goleador en Holanda con el PSV y otros dos en Inglaterra con el Manchester” [166].

-“Durante todo este tiempo, seis personas de ambos sexos convivirán en la nave, expuestos a la radiación cósmica y en condiciones gravitatorias antinaturales: parece inevitable que el eros y el tánatos viajen con ellos al espacio” [144].

LR: “Las primeras piedras del nuevo proyecto las colocó en el mercado de invierno al fichar a Gago, Higuaín y Marcelo, parte del futuro madridista; pero la base serán dos contrataciones estelares para lo cual piensa invertir entre 100 y 120 millones de euros. Y quiere que el activo principal sea Kaká, sí, otra vez la joya del Milan. Y va en serio” [167].

LV: “Desde hace años, en otro consulado español, el de Caracas (Venezuela), las filas para obtener la nacionalidad española son permanentes. El pasaporte español está cada vez más valorado ante el rumbo totalitario que Hugo Chávez impulsa en el país” [147].

-“Jean-Paul Marat (Pedro Casablanc) y Sade (Alberto San Juan), enfrentados en un combate verbal que fue y sigue siendo vigente en la medida en que cambia el nombre de las guerras, de los dictadores, de los asesinos y de los locos, pero no la dominación del hombre sobre el hombre. Si la obra de Ibsen (...) era política (un análisis de las fisuras de la democracia), *Marat-Sade* lo es también. “Weiss lanzó una piedra desde 1789 que llegaba a los sesenta. Nosotros pretendemos que esa piedra rebote y alcance el siglo XXI”, dice Lima. Y hacerlo “con un teatro popular, que interese al público” y que no eluda temas profundos como, en este caso, la revolución” [155].

LP: “Además, la marca Verbatim ha sacado una línea de cedés para grabar que imita la apariencia de los vinilos. Efectivamente, sí, algo se mueve. El pasado vuelve a girar” [157].

LE: “Faty Dembel se ha mantenido en el empeño de enseñar a los niños y jóvenes cómo es el África subsahariana actual, sin pelos en la lengua, incidiendo en sus aspectos más interculturales, los económicos que la sumen en la pobreza a pesar de sus riquezas, también en los antropológicos (...) un sinfín de temática variada sobre esa asignatura pendiente que es África, la gran ignorada” [149].

Entrevista

La introducció de l’estructura parentètica està associada, com sembla lògic, als perfils i fragments introductoris d’aquest gènere, en especial d’*El Mundo*, que explota aquesta opció, com també ho fa, en menor mesura *El País*. Però, a més, és possible trobar alguns incisos i postil·les en intervencions del periodista en la conversa –les que interessin des del punt de vista d’aquesta anàlisi, sense oblidar la interacció i reformulació de preguntes a partir de la resposta–, per a acotar i donar nous matisos a la qüestió que planteja:

EP: “Jacobó Zabłudovsky es un icono de la televisión mexicana, una vocación del periodismo. Dejó hace siete años Televisa (según algunos, porque bajó la audiencia, y su informativo se plegó demasiado al Gobierno; según él, porque pretendieron ningunear a su hijo), pero a sus 79 años (que cumple en mayo) sigue haciendo comunicación, ahora al frente del principal programa de Radio Red y Radio Centro, en México” [186].

EM: “Patricia Lee Smith (verdadero nombre de esta indómita Patti que en su día dirigió unas palabras a otra Patricia, la Hearst, todo un emblema del síndrome de Estocolmo) ha elegido un repertorio exquisito para 'Twelve' ”.

-“Igualmente, asoman 'Gimme shelter', de Rolling Stones (imposible no acordarse de otra magnífica versión, la que facturó Andrew Eldritch al frente de The Sisters of Mercy); 'Helpless', de Neil Young; 'White rabbit', de Jefferson Airplane; y 'Soul kitchen', de The Doors”.

-“Apenas se supo de ella en los años 80 tras casarse con el guitarrista Fred Smith (sí, el ex de MC5), pero las cornadas más sangrantes aún estaban por llegar” [193].

EpC: “Un guiño: durante la entrevista, a la que el ex presidente Carlos Menem surgió en la charla -se comenta que es gafe-, se nos fue la luz” [191].

ABC: “El viento sopla a favor de la candidatura de Rita Barbera para repetir como alcaldesa de Valencia. Las encuestas *le dan varios cuerpos de ventaja sobre su principal adversaria, Carmen Alborch, pese a que lleva desde el 91 gobernando* (no parece acusar el desgaste). La transformación de la ciudad, la mejora de los barrios y la proyección internacional son sus avales” [175].

LV: “Justo Navarro, el hombre tímido que, como sin querer, aparece en todos los cánones de la literatura española contemporánea” [196].

LP: “-¿Qué responsabilidad tiene la banca en la burbuja? Al fin y al cabo, el negocio hipotecario ha sido base del espectacular crecimiento de los beneficios bancarios” [185].

-“¿Está arrepentido de no haber aprovechado las ofertas que tuvo hace unos años, que superaban con creces lo que cobraba en el Valencia?” [207].

LE: “-Ramón-Llin también entra por la Ley Igualdad. Por cierto, ¿cómo puede afirmar que es un bodrio?” [178].

-“—¿Este problema de dimensión no es aún más acuciante en la industria agroalimentaria, que depende cada vez más de las grandes multinacionales de la distribución?” [184].

EP: “P. Tal vez usted y Calderón, al ser percibidos como una amenaza, son un factor de unión para el vestuario” [202].

D. Marques d’oralitat i col·loquialismes

El conjunt de recursos i opcions que poden agrupar-se sota aquest epígraf van destinats a apel·lar de manera més directa al lector i, a través d’aquesta operació, no només guanyar-se la seua atenció sinó també transmetre un punt de vista particular amb més eficàcia i contundència del que aconseguiria amb altres expressions convencionals, sovint acompanyat d’un punt d’ironia, de dramatisme o de rebaixa d’aquest. Operacions que, en qualsevol cas deixen traslluir un punt de vista del subjecte.

Informació

Més enllà de les locucions o les construccions que s’han assenyalat més amunt, els col·loquialismes no troben en aquest gènere el seu terreny d’expansió més habitual. Tot i això, es localitzen algunes mostres de pregunta retòrica i marques d’inclusió del periodista, especialment en dos mitjans. S’observa un certa tendència d’ABC pel darrer recurs, de la mateixa manera que *La Razón* mostra predilecció –sempre en termes molt restringits– per la pregunta retòrica. Ciència i tecnologia i societat són les àrees que més exemples aporten:

LV: “El barómetro no aporta datos sobre los motivos del incremento, pero incluye un indicio revelador, relacionado con el interés que generan en los ciudadanos las noticias sobre temas políticos: son, de largo, las que menos interesan” [52].

EpC: “La conferencia, que clausuraron ayer en Bangkok (Tailandia) representantes de los 150 países participantes, estuvo consagrada a las medidas necesarias para mitigar y adaptarse al cambio climático, ¿Y cuál es la fecha límite?” [85].

LR: “Los expertos recomiendan reducir entre un 50 y un 85 por ciento las emisiones de gases contaminantes para 2050. ¿Cómo? Reduciendo la quema de combustibles fósiles y aumentando el uso de biocombustibles y de energías como la solar, eólica, y hasta la nuclear” [83].

-“Y lo hace por tercer mes consecutivo. ¿El motivo? Para el PSOE hay tres” [51].

ABC: “Somos más obesos, más dependientes y cada vez estamos más deprimidos. La última Encuesta Nacional de Salud (de 2006) vuelve a sacar a la luz estilos de vida poco saludables que tienden a hacerse crónicos. La buena noticia es que recurrimos más a la medicina preventiva para vigilar la tensión arterial, el colesterol y el riesgo de cáncer. Pese a nuestros achaques, casi el 70% de la población dice sentirse bien”.

-“Peor mujeres que hombres. Las españolas vivimos más, pero no mejor. El 74,1% de los varones afirma que su estado de salud es bueno o muy bueno. La percepción de bienestar en el sexo femenino es peor y se sitúa en el 63,6%. También los trastornos más frecuentes los sufren más ellas” [66].

-“Actuar desde hoy mismo, porque tenemos las tecnologías adecuadas para reducir las emisiones de gases contaminantes a la atmósfera. Es la idea que se desprende del tercer informe del Panel Intergubernamental del Cambio Climático” [82].

EM: “La conclusión principal es que no es demasiado tarde para salvar el planeta si empezamos a actuar y utilizamos las tecnología que ya están disponibles” [81].

Juntament amb aquests recursos cal assenyalar dues expressions localitzades en el mateix text d'*El Mundo*, procedent de l'àrea de política, i que deixen constància de la implicació del periodista a l'hora de mostrar la perplexitat que li produeix la lectura dels resultats de l'enquesta:

EM: “Los datos de esta encuesta no pueden ser más desalentadores para los partidos que participaron en ese referéndum: sólo dos de cada diez electores andaluces siguieron esa campaña con ‘mucho o bastante’ interés, frente a un 78,2% al que le importó ‘poco o nada’ ”.

-“Lo peor para los partidos políticos es que el 86,4% de las personas consultadas por el CIS dice que tiene un conocimiento ‘bajo, muy bajo o nulo’ del Estatuto de Autonomía. Y, por si eso fuera poco, *únicamente* un 16,1% afirma que ha leído todo o parte de ese texto” [49].

Notícia

En la seua voluntat d'apropar-se al lector, de cridar l'atenció sobre uns determinats continguts, els mitjans utilitzen diverses estratègies que, en el cas, de les notícies analitzades, tenen una presència destacada. Juntament amb les de caràcter lèxic o fraseològic, siga amb una clara voluntat desmitificadora i burlesca –en el primer cas– o per a rebaixar el to suposadament tènic –mecànic, econòmic o científic–, també abunden les estratègies destinades a incloure al lector. *La Vanguardia* mereix una consideració a banda pel lèxic col·loquial que concentra la notícia de cultura, en especial els adjectius. Aquesta dinàmica porta a fer derivacions originals, com es pot observar en els tres últims que s'han assenyalat. Dos dels exemples que mostren de forma més evident aquesta subjectivitat expressada en la notícia estan recollits a *El País* i *La Razón*. El primer parteix d'una reelaboració i, des del joc de paraules (“amagando y

no dando”), permet visualitzar clarament l’estratègia empresarial, mentre que el segon, de caràcter col·loquial, contribueix a incrementar el dramatisme, en plantejar la presència inesperada d’un nou problema que s’afegia a la mort anterior:

LV: “La galería Hartmann, que ya expuso una selección de fotos de Arnold Newman (incluía instantáneas inéditas de Marilyn Monroe bailando borrachina en una fiesta privada)”.

-“El escenario y la situación inhabitual hacen que los personajes, *ya de por sí numereros*, posen de otra manera, desde el buenista Springsteen hasta notorios malistas como Jagger y Richards o como Matthew Barney, artista aquí diabólico y cerduno” [28].

EP: “El pasado 23 de abril, Altadis mandaba un recado a Imperial para que se animara a rascarse el bolsillo al revisar al alza sus objetivos financieros e identificar activos no esenciales para el negocio (y por tanto vendibles) por 650 millones de euros”.

-“La batalla por Altadis ha comenzado, aunque amagando y no dando” [9].

-“Este aspecto supone un quebradero de cabeza para los ingenieros, que, mediante la utilización de centralitas electrónicas, deben controlar el consumo en todo momento para que el piloto no se quede tirado a medio gran premio. Pero, mientras los demás equipos deben regular la entrega de potencia de sus motores para no dejar la moto seca, los pilotos de Ducati se permiten rodar siempre al máximo de revoluciones (alrededor de 19.000) sin el temor, al menos aparente, a quedarse sin gasolina. Los ingenieros rivales se devanan los sesos”.

-“En el taller de la casa de Bolonia se regocijan de las prestaciones que lleva su moto en las tripas, pero hay algo que mosquea, y de qué manera, en los garajes rivales” [40].

EpC: “Los neandertales se extinguieron hace unos 30.000 años, tiempo de sobras para que se haya esfumado todo resto de material genético, pero la suerte geológica ha propiciado que unos pocos huesos de unos poquísimos yacimientos aún conserven fragmentos de ADN” [37].

LR: “Cuando, siempre según la versión policial, el hombre iba a clavar el pico en el pecho del Policía, éste le disparó «en defensa propia», causándole la muerte poco después, en el lugar de los hechos. Nadie le pudo reanimar. Por si fuera poco, otro disparo «de rebote» hirió en el abdomen al padre del fallecido, J A.M., de 60 años, que fue trasladado al Hospital de Calella” [19].

A través de la pregunta retòrica, el periodista no només inclou un toc d’atenció al seu lector, sinó que posa l’accent sobre determinades idees focalitza. La formulació, com mostren els següents exemples, dista molt de ser neutra, ja siga per la inclusió de llargues clàusules, com es pot veure en la d’esports d’*El País* o el segon cas de la notícia d’economia de *Las Provincias*, o d’accionadors com el “sólo”. A més, alguns exemples van acompanyats d’aquest mitjà van acompanyats de col·loquialismes o d’estructures deslligades pròpies de l’oralitat:

EP: “¿Significa esto que un eventual triunfo de CVC y PAI dejaría intacta la plantilla? ‘Es demasiado pronto para hablar de eso’, responden las mismas fuentes” [9].

-“¿Cómo se explica que Honda, la fábrica de motos más poderosa del mundo, con una producción de 13 millones de unidades, no encuentre suficiente potencia para contrarrestar la de Ducati, que produce 40.000?” [40].

LP: “¿Pero sólo eso? No, Puxeu dejó caer que su ministerio estudia ya cosas que puede hacer. Unas se pueden decir y otras, no, porque un Gobierno también hace cosas que no puede ir pregonando por ahí.

Entre las que dijo, estas dos: medidas más rigurosas en cuanto a normas de calidad de la fruta, para apreciar más la selección a la venta y dejar fuera del comercio en fresco el porcentaje de oferta que tenga menos condición, y establecer más control en la recepción de cítricos importados”.

-“¿Es que va a haber un endurecimiento de las inspecciones fitosanitarias y sobre la contabilización de las cantidades contingentadas que llegan de países terceros, cuando ha habido hasta ahora bastante laxitud? Y Puxeu respondió un rotundo ‘sí’ ” [16].

ABC: “¿Y esto por qué? Tanto el fiscal como el abogado del Estado consideran que en este momento –a las puertas del comienzo de la campaña (...)” [3].

EpC: “¿Y será posible revivir un neandertal? «Eso es pura ciencia ficción (...), concluye Lalueza Fox” [37].

Les marques d’inclusió del periodista estan, en el primer exemple, al servei de la divulgació pròpia d’algunes peces d’àrees més especialitzades, com la de ciència i tecnologia. Ja en el titular s’adreça directament, a través de la inscripció del pronom, mentre que en el text opta pel plural de modèstia. El segon, de *La Vanguardia*, seguint amb la línia que ja s’ha subratllat, opta per expressar-se en primera persona:

LE: “Tu PC en cualquier lado”.

-“Sin embargo, todas estas soluciones son muy limitadas, ya que para disponer de acceso a la información en un futuro, primero hemos de saber qué información necesitaremos y copiarla a su nuevo destino”.

-“Si queremos tener acceso a nuestro PC, únicamente necesitaremos visitar la página www.ntrconnect.com, logarnos como usuarios e iniciar sesión remota en nuestro equipo” [32].

LV: “Me cae más simpática la sencillez en tejanos de Lou Reed (un tipo que antaño iba de duro neoyorquino y chulo rockero, pero que también ha procurado ser auténtico)” [28].

Crònica

Tot i que les condicions de la crònica ofereixen la possibilitat de recollir expressions i detalls d’ambient que l’acostarien al terreny de l’oralitat, en els textos analitzats no abunden aquests elements. L’excepció estaria en les cròniques d’**esports**, trufades d’una gran varietat de girs col·loquials, de trets expressius que l’allunyen de l’àmbit formal i, en canvi, l’acosten al camp de la quotidianitat. Més enllà d’aquesta caracterització general, també mostren un gran potencial les cròniques recollides en l’àrea de cultura i, de manera excepcional, la que ofereix *El País*, en la de societat,

farçada d'exemples característics d'aquest àmbit, des del lèxic fins a algunes construccions d'estil segmentat. Aquest fet no és menor, sobretot si es té en compte que moltes de les locucions verbals i adverbials es refereixen a les intervencions de la policia, una circumstància que seria inconcebible des del punt de mira de diaris com *La Razón*, *El Mundo* i *ABC*, que opta per aquest recurs només quan es refereix als joves que practicaven el *botellón*. En el cas d'*El País*, la inclusió de totes aquestes fórmules contribueix, com es pot comprovar, a *desdramatitzar* o potser a rebaixar la càrrega criminal que els altres mitjans ofereixen:

EP: “Vamos a reventarlos”, le suelta un chaval de unos 17 años a sus colegas”.

-“Termina el botellón y comienza el baile. Una lluvia de botellas y piedras cae sobre los 20 policías municipales que custodian la entrada a la plaza desde la calle Dos de Mayo”.

-“Pero el grupo se encuentra ahí con los que habían tenido que salir pitando de Dos de Mayo, y se envalentonan”.

-“ Y unos 20 policías tratan de frenar el avance sin cascos y a porrazo limpio”.

-“**3.05.** Desde la plaza llegan los antidisturbios. Paran a la altura de la calle de la Palma y bajan con cascos, escudos y escopetas de pelotas de goma. Y éstos ya no miran a quién le dan. Comienzan a disparar hacia la Palma y a subir por esa calle en dirección a Fuencarral. A su paso encuentran contenedores cruzados y pequeñas barricadas incendiadas. Disparan el primer bote de gases lacrimógenos y comienzan otra carga. Al que pillan lo cosen a porrazos”.

-“**3.30.** Los enfrentamientos llegan a la calle de Fuencarral. Recibe todo el que se pone por delante. Y el que no, también (...). Algún periodista también se lleva lo suyo”.

-“La policía está al caer. Y cuando cae, suenan los disparos y la goma contra la piel”.

-“Una furgoneta de los antidisturbios pasa junto a ellos. Paran, se bajan y comienzan a dispararles pelotas de goma. Son los últimos coletazos de la batalla” [103].

ABC: “La cosa pinta cada vez peor. No tardan en aparecer los “antidisturbios”.

-“Botellas van, botellas vienen, cuando empieza el lanzamiento de botes de humo y pelotas de goma en plena calle de Fuencarral” [105].

Més enllà dels elements de caràcter col·loquial que estan al servei d'objectius determinats i que es recullen en els seus respectius apartats, cal assenyalar alguns exemples més que fan servir el lèxic, els jocs de paraules o la pregunta retòrica com a estratègia per a acostar-se al lector. Un altre indicatiu present en alguns mitjans, sobretot els que prenen un caràcter més burlesc envers la figura de la responsable de la vicepresidenta de la fundació Thyssen, és designar-la amb el diminutiu familiar del nom (Tita):

LR: “Tras la estela de Tita, uno tras otro fueron haciendo acto de presencia y declarando su amor por los árboles... Bueno, y algunos también por las cámaras” [114b].

-“El primer visitante que apareció y quizá el más sorprendente fue el candidato socialista a la alcaldía de Madrid, Miguel Sebastián, que hizo un pacto con el diablo del rancio abolengo con tal de rascar algún voto para su campaña”.

-“Entre tanta cámara de televisión, allí había cancha para todo el que quisiera acercarse. Los vecinos que se oponen al servicio de estacionamiento regulado y a los parquímetros del Ayuntamiento de Madrid «tunearon» y reconvirtieron al muñeco de «Alberto Ruiz-Vampirón», que lucen en cada una de sus concentraciones, en un estandarte en defensa de los árboles” [114a].

EM: “Según los organizadores, a la cita acudieron unas 5.000 personas, entre ellos el candidato socialista a la Alcaldía, Miguel Sebastián, que *no quiso dejar pasar* la oportunidad de pescar en río revuelto⁵³⁰”.

-“Las únicas banderas españolas del trayecto fueron las de los puestos ambulantes para guiris que salpican las inmediaciones del Museo del Prado. No hubo ‘efecto Sofía’” [96].

ABC: “Tita se ata debajo de uno de los plátanos de su jardín, custodiada por una guardia pretoriana que no dejaba a niños ni a reporteros acercarse a ella. «¡No a la tala!», enfatiza” [113].

EP: “Una confianza la de la baronesa en absoluto compartida por los cerca de un millar de personas —5.000, según los organizadores— congregadas frente al Thyssen. “¡Habrà que verlo! ¡Es mentira!”, corearon muchos” [111].

-“¿Ha fracasado el sistema autonómico?” [87d].

EpC: “¿Actuó la policía de forma desproporcionada en Madrid?” [108].

Les cròniques d’esports despleguen un magnífic arsenal lèxic de caràcter col·loquial per a fer-se ressò de les peripècies sobre el terreny de joc. Juntament amb les locucions i col·locacions, és interessant fer referència a alguns exemples on s’assenyalen els trets més destacats. El caràcter excepcional de la pregunta retòrica queda patent en el fet que només s’haja trobat un exemple:

EP: “No se explica si no que Messi y Ronaldinho marraran hasta tres remates francos, con la portería vacía, y fallaran tres goles que expresaron la confusión azulgrana. A ojos de la gente, las jugadas eran tan simples como ganar el campeonato, y sin embargo los dos jugadores no embocaron a gol”.

-“A diferencia de los zagueros de Schuster, los de Abel practicaron el cuerpo a tierra, y el argentino acabó tan desquiciado que no acertó en un remate que era gol o gol” [119].

EM: “Así que al barrilete cósmico azulgrana no le queda otra que echarse el equipo a la espalda jornada sí, jornada también. De sus incursiones depende todo el engranaje ofensivo del Barcelona, y si no fuera por proclamas como las de Schuster, que tras el espectacular gol ante el Getafe instó a los futbolistas a frenarlo como fuera, el argentino se hartaría de firmar tantos de leyenda. Alexis se aplicó el cuento, y casi le amputa las dos piernas al *19* azulgrana en una entrada salvaje”.

-“Eto'o, Ronaldinho e incluso Messi cargaron escopetas de feria y permitieron que Kapo, en el último minuto, dejara a un Barcelona histórico tiritando de miedo” [120].

LE: “anulado Víctor Valdés en una de sus cíclicas cantadas” [125].

LP: “Porque lo que nunca hizo el Levante es caer en la tentación de jugarle de tú a tú al Barcelona”.

-“La diferencia es que el resto de competidores fallaron en casa y el Levante lo hizo dando la cara y en un escenario donde casi nadie se atreve a toser”.

⁵³⁰ Aquesta locució nominal es refereix a una situació confusa o fora del context habitual, com en aquest cas, que s’associa a una accepció col·loquial del terme pescar.

-“Pero ojo, no hay que llevarse a engaño. El 1-0 no quiere decir que el Barça no dominó o no tuvo ocasiones de gol. Al contrario” [126].

ABC: “Se acordó el público de toda su familia e incluso le desearon la muerte con la cantinela «Salva muérete»” [121].

EpC: “Estáticos y un tanto pasivos, especialmente el brasileño, que no se movió de la banda pese a que Descarga le castigó con reiteración los tobillos, luego empezaron a carburar, como si Rijkaard les hubiera dado cuatro gritos en el descanso” [124].

LV: “Messi sólo aparecía con cuentagotas y el triángulo de cerebros formado por Iniesta, Xavi y Deco *no lograba abrir la fábrica de ideas. La factoría no levantaría la persiana hasta la segunda mitad*, coincidiendo con la posición más centrada de Ronaldinho, lo que desplazó a Eto'o a la izquierda y lo que llevó de cráneo al Levante”.

-“De los tres encuentros que le quedan (...) el derbi es el compromiso más peliagudo que les queda a los barcelonistas en casa” [123].

EM: “Los entrenamientos especiales y las carreras por la playa de Castelldefels no han conseguido obrar el milagro con Ronaldinho, nuevamente taciturno y fallón” [120].

LR: “Dio la cara y no se limitó a encerrarse atrás por si suena la flauta. Sólo había un problema ¿qué hacer después de recuperar el balón?” [122].

El caràcter col·loquial s’observa en l’apartat morfològic per la presència de diminutius i augmentatius destinats a emfatitzar, però també en la reelaboració o els jocs a partir de frases fetes o locucions com “costar un riñón”, “de brocha gorda”⁵³¹ o “agarrarse a un clavo ardiendo”:

LE: “Quedan seis finales y la sensación tras el cartucho quemado ayer es que el objetivo, si se observa el aliviado respiro generalizado del Camp Nou tras el silbatazo final de Clos Gómez, es posible”.

-“El Barça se hizo con la pelota y a los nueve minutos de la reanudación Molina privó de un prematuro desenlace al partido, con un doble paradón con sólo cinco segundos de intervalo a Eto’o y Ronaldinho” [125].

LP: “El empate hubiera sido un lujazo para el Levante. Con el empujoncito del punto hubiera ganado la moral que le hace falta para el tirón final” [126].

EpC: “En ese primer tiempo, el Barça se asemejó a un equipo inocentón y extremadamente falto de recursos” [124].

EP: “Al Barça le cuesta ganar los encuentros más sencillos, como si se dejara un riñón en cada punto, con independencia de que su juego tenga mucho más vuelo que el de los adversarios” [119].

LV: “Fue entonces cuando Ronaldinho conectó un derechazo que obligó a Molina a comenzar su recital”.

-“*Sea como fuere*, a empujones, con más brocha gorda que trazo fino, el Barça se mantiene en lo alto del castillo”.

-“Más que nunca el Barcelona se está encomendando como un clavo ardiendo a sus encuentros en el Camp Nou para no dejar paso a otros equipos en el liderato” [123].

⁵³¹ En aquest cas, a més, juga l’efecte de contrast amb una locució literaria com “Sea como fuere” i la comparació.

En les cròniques analitzades, tot i que el gènere exigeix la presència del periodista al lloc dels fets, a penes s'han trobat dos exemples:

LR: “Viendo los desfiles callejeros organizados en el centro de Moscú por los débiles sindicatos rusos uno se imagina como debió vivirse este día a mediados del siglo pasado cuando la URSS vivía su esplendor, aunque lo visto ayer en las capitales rusas en poco se parece” [98].

ABC: “Tercia un periodista: «Baronesa, ¿por qué, cual flautista de Hamelín, nos ha pastoreado hasta su jardín cuando la protesta es ahí enfrente, en el Paseo del Prado?». «Pues vayanse ahí a la manifestación, por favor», nos invita la baronesa mientras se desgañita: «¡No a la tala!». Y cae el telón de esta matine en el circo Thyssen” [113].

Reportatge

El marge de llibertat expressiva que tradicionalment s'ha concedit al reportatge –i, com s'ha vist, a la crònica– es posa de manifest en el ventall d'estratègies que activades en els textos analitzats a l'hora de traslladar a l'escrit trets orals i del registre col·loquial. Entre ells destaquen des de reformulacions i construccions sintàctiques pròpies de l'intercanvi oral a la incorporació d'expressions o la reelaboració de frases fetes i locucions, passant per alguna onomatopeia. L'àrea d'esports torna a constituir una font habitual d'aquests recursos –tot i que de manera menys intensiva que en la crònica–, mentre que en la resta, més que una tendència clara s'observa la distribució irregular per totes elles, com passa amb els diferents mitjans:

LE: “Les da la bienvenida y les explica en qué va a consistir la actividad extraescolar que ha preparado para ellos, más bien ellas, mayoritariamente alumnas”.

-“«¡Pum, pum pum, pum, pum pum, pum, pum pum!». Los dedos comienzan a soltarse a medida que el toque se afirma” [149].

EM: “Un grupo de médicos y científicos de la NASA, junto a especialistas independientes, se encargará de desarrollar durante los próximos años las nuevas directrices, a las que los astronautas podrán agarrarse si las cosas se ponen feas” [144].

-“Algunos conocidos personajes del Reino Unido son gays. No sólo Elton John, no” [136].

-“Es un líder silencioso, con peso y carisma. Y un pedazo de futbolero”.

-“El caso es que el holandés se ha puesto las pilas, ha tirado de riñones y ha respondido con creces” [166].

LR: “Al rey del petróleo lo sacan del armario”⁵³² [138].

-“Y quiere que el activo principal sea Kaká, sí, otra vez la joya del Milan. Y va en serio”.

-“Silvio Berlusconi, su presidente, se ha empeñado en quitarle al Barça a Ronaldinho, aunque le cueste 100 millones de euros. No se ha molestado en ocultarlo, y un equipo con

⁵³² En aquest exemple trobem una locució col·loquial (“sacar del armario”) expressada a través d'una dislocació a la dreta.

Ronaldo, Ronaldinho y Kaká tendría *demasiadas estrellas*, uno de los males inatajables en los grandes equipos de fútbol” [168].

ABC: “Un 40 por ciento se las ve y se las desea para llegar a fin de mes con sueldos que no superan los 250 euros, y un 20 por ciento es clase media, con salarios de 310 y 700 euros” [145].

-“Lo que se plantea en Estados Unidos no es tanto amenazar a Darwin con la hoguera postuma si no se retracta, como hallar una solución de compromiso. Decir algo así: de acuerdo, la vida pudo empezar a base de microorganismos que luego evolucionaron (...). Los creacionistas están dispuestos a admitir hasta que hubo un big-bang, siempre que conste que lo hubo por decisión divina. Vale que Newton y Darwin supieran probablemente algunos detalles, pero sólo Dios tiene el plan en la cabeza” [160].

-“Por si le faltase interés de por sí a este partido, la polémica que ha desatado la tarjeta que Competición retiró a Beckham y que le permitirá jugar hoy ha venido a echar un poco más de salsa al guiso” [167].

LP: “En el club granota se ha dado una vuelta de rosca más⁵³³ a la política de las últimas semanas para atraer a la afición”.

-“En concreto suma diez jornadas sin vencer (sólo ha arañado cuatro empates)” [172].

-“La industria electrónica registra un aumento en la venta de giradiscos y las discográficas editan en acetato los álbumes de los Rolling y de Dylan, sí, pero también el primero de Sinistro Total y el último de La Habitación Roja, que salió el pasado 23 de abril”.

-“Volvieron las patillas, los pantalones de pata ancha, y ahora vuelven los vinilos. Los setenta ya están aquí” [157].

La pregunta retòrica permet llançar al lector una crida d’atenció, establir amb ell – entre d’altres– un vincle interactiu. És el que ocorre en els següents exemples, extrets, sobretot, de dues publicacions: *El Mundo* i *La Vanguardia*:

EP: “En plena cresta de la ola, el artífice reciente de esta bonanza, Edmund Stoiber (...) ha confirmado que se retirará de los dos cargos el próximo 30 de septiembre. ¿La razón alegada? Stoiber cree que su época ha terminado y que debe poner fin, voluntariamente y sin que nadie se lo demande, a una carrera política que comenzó hace más de 30 años” [127].

-“¿Habría más legados con más información?” [143].

EM: “Por primera vez en la historia de La Fura, la obra está representada sólo por mujeres. Lejos quedan los primeros balbuceos de la compañía, que nació como un elenco exclusivamente masculino. ¿Razones? El director artístico, Jürgen Müller, dice que «es más impactante ver a una mujer haciendo lo que suele hacer un hombre», y que la obra reivindica la falta de oportunidades que muchas mujeres sufren” [152].

-“¿Qué pasaría si un astronauta se pusiera gravemente enfermo a medio camino del planeta rojo? Y si este tripulante falleciera, ¿qué debería hacerse con su cuerpo?” [144].

-“¿En qué consistía ese estilo de vida que añoraba el joven despechado? Él mismo lo contó ante el juez” [136].

⁵³³ Constitueix una mena de variació lliure inspirada en la locució “pasarse de rosca”.

LV: “¿Qué queda de todo esto? Dice Andrés Lima que no lo sabe muy bien, pero que la improvisación de entonces se ha fijado en el espectáculo y que el taller ha nutrido a los intérpretes” [155].

-“Estos procesos no son públicos y los hacen habitualmente los bancos de inversión, que tienen los mandatos de venta. ¿Quién se atreve a afirmar que en estos concursos se juega siempre limpio?” [139].

-“¿Qué se puede esperar, como espectador de esta nueva televisión?” [162].

EpC: “Estas preguntas tienen difícil respuesta: ¿cómo deshacerse del cuerpo de un astronauta muerto en una misión de tres años a Marte?, ¿cuándo habría que desenchufar a un compañero enfermo que está utilizando demasiado oxígeno y poniendo en peligro al resto de los miembros de la tripulación?, ¿deberían hacerse pruebas de ADN para eliminar a los astronautas que podrían enfermar durante un largo vuelo?” [163].

Com en l’anterior, la inclusió del periodista, pretén donar un caràcter de proximitat, de familiaritat al text, amb l’objectiu de trencar les barreres pròpies del mitjà escrit. En aquests textos trobem fórmules que van més enllà del plural d’inclusió, fins al punt de trobar al periodista contant-nos en primera persona les seues peripècies o adoptant una eufemística tercera persona que el converteix en una mena de personatge de la seua narració. Els exemples que s’exposen a continuació pertanyen a les seccions de societat, cultura i ciència i tecnologia, en canvi és curiós que en la d’esports, tan rica en altres recursos característics de l’oralitat i el registre col·loquial, no tinga presència, com tampoc no en té la pregunta retòrica:

LR: “A pesar de que no se ocultan ni la soledad ni las maratónicas jornadas al volante, el tono del montaje no es de denuncia. «Los espectadores se ríen mucho durante algunos pasajes», nos comentan desde la productora”.

-“Otro punto crucial para conocer la vida de cualquier profesional sobre ruedas son las gasolineras: «Es curioso, porque los conductores califican las gasolineras según tengan o no ducha y según sea necesario introducir monedas para despegarse el sudor», nos apuntan desde la productora” [154].

LE: “Vencido el sentido al ridículo que nos producen en ocasiones las arritmias de nuestro cuerpo”.

-“Un par de plantas más abajo, Zibra, el profesor ghanés de percusiones se encierra en una sala mediana con otra docena de estudiantes para iniciarles en los sonidos del *djembé* que las jóvenes empiezan a aporrear con regular soltura. Abro la puerta y me asalta una música ensordecedora que Zibra intenta reconducir” [149].

LV: “Este cronista ha comprobado cómo los consulados en Quito, Bogotá, Lima y La Paz están colapsados pese a que hace poco tiempo estrenaron instalaciones más amplias” [147].

ABC: “Pongamos que usted se arrellana en su sofá para disfrutar de un buen debate electoral, si ello fuera posible, entre José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy, y de pronto uno de los dos levanta la mano y dice: «Pues si hay votantes a quienes les gusta pensar que ellos y su familia vienen del mono, tienen todo mi respeto, pero ese no es mi caso. Yo no creo en Darwin». ¿No saltaría usted de su asiento, como poco? Pues en Estados Unidos, muchos ciudadanos lo encuentran lo más natural de este mundo” [160].

EpC: “Los problemas de comunicación, de oportunidad y medida, no pueden escondernos la altura de miras y las reflexiones estimulantes de un personaje ridiculizado con saña por adversarios y amigos” [132].

Entrevista

Com resulta lògic en un gènere que té la seua essència en la conversa, l’entrevista es mostra com un espai obert a la confluència de col·loquialismes, des de tries lèxiques fins a la inclusió d’expressions rescatades de l’oralitat –marcadors interactius com “Vamos”– per a prendre nova vida en el marc del text escrit. De vegades es tracta d’una sola intervenció, mentre que d’altres és possible resseguir un encadenament d’elles, de manera que l’aposta per les marques col·loquials amera bona part de l’entrevista. Cal dir que aquestes propostes, tret de l’excepció de l’últim exemple, queden limitades a les àrees de societat i cultura i tenen més incidència en dos publicacions: *El País* i *La Vanguardia*:

EP⁵³⁴: “Pregunta. ¿Cómo le mordió el periodismo?”

Respuesta. Empecé a los 15 años, ayudando a corregir pruebas (...) 63 años en esta profesión.

P. Y sigue tan campante.

R. No sé si campante o no. Me divierte. Y me angustia también.

P. ¿De qué viene la alegría de trabajar en esto?”

EP: “P. Está en España, hablando del lenguaje en los medios. ¿Qué tal estamos de errores?” [186].

ABC: “—¿Algún truco?”

—En televisión y en radio no hay trucos. En la tele porque te ven y en la radio salvo porque te puedes permitir el lujo de hacer un día el programa sin afeitarte no puedes engañar...

—¿Hombre! Algo habrá...

—Trabajar y contar con un excelente equipo como el que tengo” [188].

LR: “-¿Y qué me dice de la Garbo?”

-Era muy amiga de mi mujer, Deborah (...).

-¿Y de Marlene?” [189].

EpC: “-Oswaldo Soriano, Tomás Eloy Martínez, Juan Gelman entre los colaboradores. ¡El dream team!” [191].

LV: “-¿Se autocensura mucho?”

-Recuerdo una coreografía en la que el Papa Benedicto XVI bailaba entre obispos y curas. Y Dios, que es argentino...

-¿Perdón?

-Sí, en nuestros gags nos hace gracia que Dios sea argentino (no sé muy bien por qué).

-Ah. Siga, siga...

-Pues nada, que Dios (el actor Cesc Casanovas) se animó y se puso también a bailar...

Detuve el gag y saqué a Dios del baile.

⁵³⁴ En aquest apartat, per a evitar confusions, no s’agruparan els exemples per mitjans, com s’ha vingut fent, sinó que cada vegada s’indicarà el diari.

–¿Por qué, hombre?

–Era un gag sobre la Cope, y no quise ofender a cristianos que rechazan lo que se dice en esa emisora (...)

LV: “–Hoy no hay modo de ofender a los poderes. Tienen piel de elefante. ¡Es desesperante! Los nuevos poderes ya son otros...

–Diga usted.

–Los poderes económicos y financieros, y algunos simbólicos: La Caixa, el Barça...

–Pues animense, hombre...

–Lo atrevido ahora es satirizar el feminismo, el pacifismo, el ecologismo, el mundo gay... Buscamos parodiar a todos los actores del circo nacional, no sólo a los políticos” [190].

LP: “–En el programa ‘Tengo una pregunta para usted’, muchos culparon al PP de crisar.

–Buena parte de los que hablaron, sí pero los que no hablaron, no.

–¿Qué mala suerte tuvo! ¿No?” [179].

LP: “–Vamos, que usted no traspasaría a David Villa” [207].

Menys nombroses que en el reportatge o en alguns exemples del gènere informació, al text també es detecten alguns exemples de marques d’inclusió, així com la introducció d’un fragment en una llengua diferent a la vehicular de l’entrevista, com és el cas del valencià:

LR: “–Pasemos a la formación.

–Somos líderes en el entrenamiento de pilotos en la península Ibérica”.

LR: “El pasado año su división de aviación ejecutiva –treinta aparatos– realizó cerca de 7.000 vuelos, en los que transportó a más de 18.200 pasajeros. En total 11.136 horas de vuelo. Però també presta aviones y tripulaciones a empresas como Iberia. Hablamos de Gestair, el líder de este segmento del transporte aéreo” [183].

EM: “P.— ¿Tendremos la oportunidad de celebrar de nuevo en Valencia la próxima Copa América?” [174].

LV: “–¿Nos garantiza que, al menos, este libro lo ha escrito usted?

–Este libro es mío en el mismo sentido en que la música electrónica es de un dj (...). Mi personaje escucha atentamente todos los ruidos de su casa como si fueran música” [196].

LP: “–Economistas solventes sostienen que la pobreza se puede erradicar.

–Estoy de acuerdo. Todo depende de una buena organización.

–Però cal treballar, ¿no?

–Claro, cada uno en lo que le gusta. Si no hay libertad de elección, tampoco hay conquista social” [199].

Però, sens dubte, l’indicador d’oralitat que més clarament es pot associar a l’entrevista és el de la frase inacabada. Si bé és possible trobar exemples en la resta de gèneres⁵³⁵, és en ella on el desplegament resulta més evident i, de manera particular, en les àrees de cultura i societat, seguides de les d’esports i política. Aquests recurs, xocant

⁵³⁵ Es farà referència a aquests usos més restringits que en l’entrevista en parlar de la ironia o en l’associació amb altres recursos pragmaestilístics. Juntament amb el que s’ha marcat, l’aparició dels punts suspensius s’associa també a l’enumeració.

en la seua traducció a un mitjà escrit que permet l'elaboració posterior –i que, de fet, reformula, talla, canvia l'ordre de la conversa original (posant que l'entrevista no haja partit d'un qüestionari, com així sembla les analitzades)– té com a finalitat la transmissió de l'espontaneïtat que presideix l'intercanvi oral per a facilitar l'aproximació al lector i el trencament amb una estructura encotillada i repetitiva (de preguntes amb *què*). Però el seu paper va més enllà, fins a convertir-se en un recurs irònic, unes vegades, o destinat a atenuar una qüestió crítica, com es pot veure en els següents exemples:

LR: –“No sé qué le parecerá el Hollywood de hoy...

-(...)

–Escapó de la caza de brujas de McCarthy. Ya no suceden esas cosas...” [189].

LE: –“2007, año de elecciones y año grande de la Copa del América...

-(...)

–Y porque entronca con el valencianismo, como, según dijo usted, Al Russafí...

-(...)

–No voy a preguntarle cuánto vale un café porque a estas alturas estoy segura de que todo el mundo lo sabe...” [178].

LP: –“El PSOE también le acusa de hacer uso político de la lucha contra ETA...” [179]

LR: –“¿Le tiene reservado Camps otro encargo de más altura? Todas las quinielas lo sitúan como el próximo presidente de Les Corts...” [176].

ABC: –“En tiempo de mucha tensión en los Ayuntamientos, su lista no ha concitado ningún conflicto...

-(...)

–Siempre se meten *chinitas en el zapato*: en el suyo están el Parque Central y la prolongación de Blasco Ibáñez hasta el mar...” [175].

LV: –“En la obra hay bastante de novela negra...

-(...).

–Usted es traductor, entre otros, de Paul Auster. Su narrador también traduce...

-(...)

–La Iglesia está muy presente...

-(...).

–Hay también una crítica al Estado...” [196].

ABC: –“Desde luego que era complicado, ya que no era sólo cambiar la forma, sino el tipo de oyentes...

–(...).

–No me diga que no les ha costado...

–(...).

–Que le digan desde la competencia «que suena diferente» le habrán hecho crecer...

–(...) mientras unos conducen en fórmula 1, nosotros vamos en «600».

–Un «600» pero tuneado...

-(...)

–Piensa en audiencias millonarias o eso luego sólo sirve para olvidarse de lo que verdaderamente quiere la gente...” [188].

LP: –“Sobre un total de 18 puntos, han de recortarle seis puntos al Barça, otros tantos al Sevilla y cinco al Madrid (...). Parece una utopía.

–Bueno, cosas más grandes se han visto en el fútbol.

–Ganar los seis partidos y esperar el tropiezo de los rivales...

-(...)

–Ahora se echan de menos los puntos que se perdieron en el bache de seis partidos de la primera vuelta...

-(...).

-Tampoco se puede olvidar que llevan siete desplazamientos consecutivos sin ganar...” [207].

En estreta relació amb aquestes frases inacabades per la irrupció dels punt suspensius, un altre tret de l’oralitat és l’el·lipsi, i en particular la del verb (en especial *ser*, *estar* o *tenir*) o les partícules interrogatives. No és estrany que en el context d’una entrevista el periodista opte, en ocasions, per prescindir, com fem en la parla ordinària, d’elements que no són necessaris per a la comprensió per part del seu interlocutor, capaç, en la situació en què es produeix l’intercanvi, de reconstruir la qüestió, d’afegir el que falta:

EP: “P: ¿Nostalgia de la tele?” [186].

ABC: “¿Contento con el EGM?” [188].

LR: “Presenta ahora su novela «Una bicicleta en la playa» (Berenice), traducida por primera vez al español, en la que regresa a la California de su infancia. ¿Un ejercicio de nostalgia?” [189].

-“- ¿Un capricho de nuevo rico?” [183].

LV: “¿Periodista o humorista?” [190].

EM: “P.- ¿Obama o Hillary?” [193].

LE: “-¿La ciudad de Sagunt como ciudad del teatro?

-“¿Ley de las Artes Escénicas?” [198].

LP: “-¿Rascacielos sí o no?”

-“-La Copa América, ¿positiva para Valencia?” [199].

-“-¿Perfil de inversor valenciano?” [185].

7.4. INTRODUCCIÓ DEL DISCURS REPORTAT

7.4.1. Verbs de dicció

El periodista no recull les paraules dels actors que incorpora als seus textos de manera neutra, com qui reproduceix sense intervenir. Al contrari, introdueix aquestes reflexions o idees a través d'uns verbs de dicció en els quals deixa inevitablement el seu punt de vista, siga per a mostrar un matís crític, per a subratllar que les paraules resulten incòmodes a qui les pronuncia o aportar altres descripcions intencionals.

Informació

A l'hora de fer-se ressò de l'opinió que susciten les conclusions dels diferents informes, els periodistes posen el seu gra de sorra en la valoració i, lluny d'esfumar-se, deixen rastre de la seua intervenció. El terme més habitual a l'hora d'incorporar el discurs d'aquests tercers, que emeten un veredict sobre les conclusions del material que origina la informació, és el verb *reconéixer*, i en menor mesura, el verb *pretendre*, però també d'altres realitzatius forts, com *acusar* o *jutjar*:

ABC: “Ante estos datos, CEOE reconoció que se trata de una bajada «muy moderada del paro», mientras para el PP se confirma el «menor dinamismo» del mercado laboral” [58].

-“En cuanto a la aviación, reconoce la dificultad de rebajar sus emisiones, pues además de tecnología y gestión del tráfico aéreo es necesario que reduzca otros impactos que no tienen que ver con el CO2” [82].

LR: “La ONU reconoce la energía nuclear como alternativa contra el cambio climático” [83].

LP: “En este sentido, los próximos 20 ó 30 años serán cruciales para disminuir el calentamiento del planeta, indicó el IPCC en su documento, que pretende ser un “resumen dirigido a quienes toman las decisiones” [86].

LV: “El secretario de estado alemán, Michael Müller llegó a acusar a China de presionar para que se retirarán los párrafos en los que se relacionaba el vertiginoso aumento del CO2 con el uso del carbón. Pekín también juzgó imposible que las emisiones se puedan estabilizar en 445 ppmv y estimó inasumibles los costes de esta meta. China, el segundo país en emisiones de CO2 tras EE.UU., ve estas medidas inaceptables y *cree que* pueden frenar su vertiginoso desarrollo” [84].

La forma com recullen els diferents mitjans la possibilitat de considerar l'ús de l'energia nuclear com una de les mesures per a restringir l'escalfament climàtic resulta ben il·lustrativa de les diverses maneres de veure la realitat i presentar-la, però sobretot del que això comporta. Així, és possible observar des de postures que prenen una certa distància, en els tres primers exemples, fins a d'altres que consideren la menció com un

suggeriment. I en tots els casos amb matisos que incideixen, com en *La Vanguardia*, en la reacció de la indústria, deixant ben clar el seu distanciament –acompanyat d’una explicació de la campanya d’imatge duta a terme en els darrers anys–, o *El País*, que després de fer referència a la discussió suscitada opta per reproduir el text final. *El Periódico de Catalunya* recorre a la lítote (“no descarta”) i explicita els problemes que pot crear, com *ABC*, tot i que aquest valora abans, com *La Razón*, que l’informe suggereix que és una opció a tenir en compte:

LV: “La industria nuclear se felicitó ayer por lo que considera un apoyo implícito dado por los científicos y economistas del IPCC a esta fuente de generación eléctrica. La industria nuclear *ha venido destacando* en los últimos años el hecho de que sus plantas no emiten CO2 a la atmósfera y que *atesora* la tecnología capaz de desarrollar en mayor escala energía exenta de gases invernadero (...). Y ahora *busca su desquite ofreciéndose como una solución* más frente al calentamiento” [84].

EP: “Algunos temas suscitaron duras discusiones, como *la pretensión de EE UU de sustituir la mera mención* de la energía nuclear como una de las opciones *por un mensaje de incentivo* a esta tecnología energética. Al final el párrafo dice: “Dado el coste con relación a otras opciones de suministro, la energía nuclear, que aportó el 16% de la electricidad en 2005, puede suponer un 18% del total en 2030 [...] pero las cuestiones de seguridad, la proliferación de armamentos y los residuos radiactivos siguen siendo limitaciones” [80].

EpC: “El IPCC no descarta el uso de energía nuclear, pero recuerda los problemas derivados de la seguridad y los residuos. Según los cálculos del informe, pasará de representar un 16% de la energía mundial al 18% en el 2030. «No recomendamos su uso, solo la examinamos», *insisten* los redactores del informe” [85].

ABC: “Asimismo, sugiere que la energía nuclear *puede* jugar un papel a corto y medio plazo, pronosticándole un 18% del suministro eléctrico en 2030, si bien advierte de que existen incertidumbres sobre la seguridad, la proliferación de armas y los residuos” [82].

LR: “Acerca del suministro energético, el IPCC se inclina por una menor dependencia del carbón en favor del gas natural y sugiere que la energía nuclear *puede desempeñar* un papel a corto y medio plazo como fuente alternativa. En este punto, *no obstante, los especialistas hacen una precisión*: «En el informe no recomendamos el uso de la energía nuclear, sólo la examinamos» [83].

Notícia

Si hi ha dues seccions en les quals els verbs de dicció juguen un paper important aqueixes són les de política i esports, on l’anomenat periodisme de declaracions és el rei. D’entre els textos analitzats s’observa també una mínima presència a la secció d’economia, lligada exclusivament al diari *Las Provincias*. Els verbs que donen més joc són els que fan referència al reconeixement per part del locutor d’alguna circumstància desfavorable, bàsicament *reconéixer* i *admetre*:

LP: “Reconoció Puxeu que ‘algo se mueve’ al respecto de encontrar soluciones (...). *También reconoció* que el problema lo es, *sobre todo*, para el agricultor, *que no recibe lo suyo, y que eso no se puede mantener y es malo* también para todos los demás eslabones de la cadena productiva y comercial” [16].

ABC: “En explicarlo se esfuerza especialmente la Fiscalía, *quizá más convencida* de que ha optado por la vía correcta”.

-“En su escrito, el fiscal admite que existen indicios ‘que permiten esclarecer un ámbito de colaboración (...). *Sin embargo*, ‘el objeto del presente procedimiento (...)’[3a].

LR: “Fiscalía y Gobierno admiten que HB usa a ANV, *pero* no impugna todas sus listas”

-“Es decir, insiste en que no hay pruebas sobre la que sustenta una impugnación global que impida que ANV concurra a las elecciones, *pese a reconocer que* un número importante de sus listas las está utilizando Batasuna” [4a].

EM: “Así lo reconocía, *sin remilgos*, el propio Astarloa, al término de la rueda de prensa ofrecida en la sede del partido. ‘El Tribunal Supremo puede actuar de oficio (...)’, llegó a declarar” [2e].

EP: “Esta aceleración les permite tener un cojín de casi medio segundo por vuelta en trazados con rectas largas”, se lamenta Carlos Checa. “Si alguna Ducati viene pegada, en la recta de atrás me pasará”, asume Dani Pedrosa. En el taller de la casa de Bolonia se regocijan de las prestaciones que lleva su moto en las tripas, *pero hay algo que mosquea*, y de qué manera, en los garajes rivales” [40].

Menys habituals, però amb una gran força, trobem alguns exemples de verbs utilitzats com a descriptors intencionals:

EP: “Preguntado (...), Conde-Pumpido ironizó: ‘Apreciamos mucho la colaboración’ ” [1a].

ABC: “El PNV insinúa un pacto PSOE-Batasuna sobre el proceso electoral” [3e].

EM: “El PNV insinúa que hay un pacto entre el Ejecutivo y Batasuna” [2d].

Altres vegades el periodista opta per marcar distàncies entre el seu report i les declaracions que recull, situant el verb *asegura* com a caució, sobretot perquè l’expressió conté un adverbi en *-ment* precedint un adjectiu, amb una càrrega d’intensitat important a l’hora de transmetre una impressió o un sentiment:

LP: “Puxeu (número dos del ministerio y, en la práctica, responsable de los asuntos agrícolas) calificó de ‘dramática’ la situación que sufre la citricultura española y, en especial, la valenciana, y aseguró que se siente particularmente dolido ‘por no haber acertado a saber qué es lo que hemos hecho mal entre todos (...)’ ” [16].

EM: “La semana ha sido atípica en el Camp Nou. Mientras Rijkaard proclamaba su optimismo y aseguraba que la condición física de su equipo es prácticamente inmejorable, el pasado miércoles el club publicitaba que la plantilla se iba de cena. En la era Rijkaard no ha sido necesario hablar de *conjuras* de ningún tipo, por lo que el gesto dio que pensar” [41].

Crònica

A diferència d'altres recursos, trobem verbs de dicció marcats per la intervenció del periodista tant en les cròniques de política, com en les de societat, cultura i economia. En les quatre àrees analitzades es recullen parlaments públics o declaracions que aquest no només selecciona i retalla sinó que, a l'hora d'incloure en el text, passa pel seu tamís particular. I sovint, quan va més enllà del va dir/va afirmar, de les formes considerades neutres, acaba deixant rastre de la impressió que li han provocat aquestes paraules en el verb que els dona vida. Unes vegades per a manifestar que allò que admet qui fa les declaracions resulta difícil d'acceptar a ulls del periodista (reconèixer, admetre), altres per a recollir accions il·locutives (amençar) o per a interpretar la força que tenen en un auditori:

LR: “«Me parece bien cualquier tipo de consulta, siempre que incluya la opción de la independencia», reconoció Angus Robertson, jefe de campaña del SNP, a LA RAZÓN” [90b].

LP: “Blair reconoció la derrota, que llega una semana antes del anuncio de su renuncia al liderazgo laborista y la apertura de una elección interna que llevará a su despedida como primer ministro en julio” [94].

ABC: “Blair se esforzó por presentar los resultados como un ‘buen trampolín’ para su sucesor, argumentando que unas elecciones a mitad de mandato suelen castigar siempre al partido en el Gobierno” [89a].

EpC: “El secretario general de CCOO de Catalunya, Joan Coscubiela, reconoció, bajo un intenso aguacero, que los sindicatos tienen «una importante responsabilidad en la negociación colectiva», y advirtió de que al sindicalismo se le juzga por lo que consigue en los convenios y no por lo que dice o lo que reivindica” [100].

També apareixen algunes construccions que inclouen la negació per a incidir en el fet que el periodista no comparteix el punt de vista expressat en les declaracions:

EM: “Blair, en el cuartel general del Partido Laborista, dijo: “No hemos sufrido una derrota aplastante como muchos esperaban (...)”. El primer ministro no tuvo dudas al afirmar que estos resultados “son un buen trampolín para ganar las próximas elecciones generales” [88].

ABC: “Ataviada con un sombrero y ropa primaveral, no dudó en calificar el proyecto del portugués Alvaro Siza de «agresivo y desconsiderado»” [113].

EpC: “El dato constata que los problemas sociales se están ‘resolviendo gracias al diálogo con el Gobierno’, como coincidieron en señalar en sus discursos el líder de UGT, Cándido Méndez, y el de CCOO, José María Fidalgo. Éste último no tuvo problema al resaltar que este Primero de Mayo tiene muchas cosas que celebrar” [100c].

O per a marcar distàncies clares respecte als desitjos expressats pels que fan les declaracions, com ocorre en els següents exemples:

ABC: “La baronesa asegura que Esperanza Aguirre le ha prometido que «no se va a talar ningún árbol en la Comunidad de Madrid. ¡Me lo ha prometido!»” [113].

EpC: “A toque de campanilla electoral, también se pasó por la concentración Miguel Sebastián, candidato del PSOE a la alcaldía madrileña, que aseguró querer para el Paseo del Prado «un tranvía, más espacio para peatones, ni un árbol menos y menos coches».

-“(…) y contarles que la propia presidenta de la comunidad, Esperanza Aguirre –del PP, como el alcalde de la ciudad, Alberto Ruiz Gallardón– le había prometido «que no se va a talar ni un árbol». La mayoría de los presentes no debieron creérselo, porque silbaron y abuchearon con ganas, ante lo que la baronesa repitió en varias ocasiones: «Me lo ha prometido, me lo ha prometido»” [116].

LV: “Entre aplausos y gritos de apoyo de algunos cientos de personas congregadas y numerosos medios de comunicación, Carmen Cervera aseguró que el viernes había hablado por teléfono con Esperanza Aguirre y que la presidenta de la Comunidad de Madrid se había comprometido a que ningún árbol va a ser talado” [115].

LR: “En pleno baño de masas de la baronesa, en otro punto, el vicealcalde de Madrid, Manuel Cobo, explicaba a Efe que no entiende las protestas contra el proyecto del Ayuntamiento para el Eje Prado-Recoletos cuando se han pedido sugerencias a ciudadanos e instituciones y no se ha recibido, por el momento, ninguna” [114a].

EM: “El vicealcalde de Madrid, Manuel Cobo, no acertaba ayer a explicarse el motivo de la protesta, ya que, según dijo, el Consistorio no ha recibido ninguna propuesta alternativa” [112].

Un altre grup de verbs de dicció venen a referir-se, no ja a les reaccions que provoca en l’auditori, sinó als efectes psicològics que li provoca a aquell que fa la declaració. En la gradació que estableixen els tres diaris assenyalats s’observa com la perífrasi del darrer respon a la modalitat deòntica i és el periodista qui li dona permís per a fer la lectura que els anteriors qüestionaven:

ABC: “El primer ministro, que la próxima semana anunciará su dimisión como líder laborista, lo que llevará a su sustitución en Downing Street a finales de junio o principios de julio, se consoló con que no se había producido la ‘aniquilación’ que se predecía” [89a].

EP: “El todavía primer ministro quiso consolarse al subrayar que el laborismo no había sufrido el *desplome* que algunos pronosticaban” [87a].

LR: “Además, Brown puede consolarse por los *tibios resultados* de los conservadores en las urnas, pese a que remataban casi a puerta vacía” [90a].

El periodista també interpreta, a través dels verbs de dicció que usa, la voluntat que imprimeix el parlant, l’autor de les declaracions, en el discurs. I al mateix temps, amb aquesta acció, queda retratada la seua pròpia mirada. No s’utilitza un verb com *relativitzar* en el context que mostra l’exemple si no es considera que els resultats no han sigut negatius, o la perífrasi “se extendieron en alabar” si no es vol posar en evidència un joc de tirar-se flors; o es fa referència a “practicar l’autocrítica” si realment no s’han tocat qüestions que el periodista veu conflictives, com ocorre en els tres

exemples d'*El Periódico de Catalunya*. Però també la gradació de verbs acompanyant a les declaracions o les postil·les diuen molt d'un afegit que no sempre sembla evident:

EpC: “Blair relativizó las pérdidas y sostuvo que los laboristas ‘están en buena posición para ganar las elecciones generales’ ” [92a].

-“Los dirigentes de CCOO y UGT practicaron la autocrítica y anunciaron que se han marcado como objetivo que los convenios colectivos que negocien a partir de ahora establezcan un sueldo base de 1.000 euros al mes”.

-“Los salarios bajos son, según Álvarez, un talón de Aquiles de la nueva ley de dependencia. «Nadie limpiará los culos de los abuelos por 600 euros al mes», advirtió tajante el dirigente de UGT” [100a].

-“Pero tanto Fidalgo como Méndez se extendieron en alabar otros avances de estos tres años de legislatura como es la ley de subcontratación que evita la precariedad laboral en la construcción, la ley de igualdad, la caída de la temporalidad de casi dos puntos gracias al acuerdo de estabilidad en el empleo. «El diálogo está arrojando importantes resultados para los trabajadores», sentenció el secretario general de UGT” [100c].

-“¿Actuó la policía de forma desproporcionada en Madrid?” La presidenta de la asociación de vecinos (...) lo tiene claro. “Ha sido un despropósito total”, sostuvo. “Nosotros sufrimos todo el año a los jóvenes del botellón y fueron ellos quienes comenzaron los enfrentamientos al increpar y lanzar objetos a la policía (...). *Sin embargo*, tanto el alcalde de Madrid, Alberto Ruíz-Gallardón, como la delegada del Gobierno en la comunidad, Soledad Mestre, salieron en defensa de los agentes. Para el primero, “no hay que tolerar que el vandalismo quiebre la convivencia”. Para la segunda, la policía “tuvo que intervenir”. Eso sí, mientras Gallardón achacó la violencia juvenil a personas ajenas al barrio que buscan “directamente el conflicto”, Mestre sostuvo que la causa de la reyerta fue “el consumo excesivo de alcohol” [108].

EP: “El responsable de Comisiones Obreras de Madrid, Javier López, aludió a este partido y a IU para concluir: “Vamos a votar izquierda”. José Ricardo Martínez, de UGT, remató: “Espero que gobierne la izquierda el 27 de mayo” [95].

LR: “También se quejaron de la excesiva contundencia de la Policía en la madrugada de ayer, aunque para eso había teorías divergentes. “Habría que traer dos tanquetas y machacarlos a todos”, discrepaba un vecino visiblemente alterado” [106].

ABC: “Los jóvenes iban tomando las aceras y las calzadas, convocados muchos de ellos entre sí a través de mensajes cortos de móvil (“SMS”), según la Concejalía de Seguridad. El alcalde lo corroboró” [105].

-“En la primera pista *la baronesa de la sonrisa de fresa* se desgañita⁵³⁶: «¡No a la tala!»” [113].

EP: “A diferencia de la anterior cita, en ésta no hubo famosos (...) y en ella se chillaron frases como: “Baronesa, alcaldesa” [111].

LV: “(...) Estatut d'Autonomia de Catalunya. ‘Por supuesto que ha valido la pena’, dijo Álvarez en clara alusión a las críticas del ex president de la Generalitat Pasqual Maragall al texto” [100a].

Es detecten diversos verbs per a introduir el discurs que entrarien dins de la categoria de realitzatius forts, ja que interpreten accions il·locutives. La més habitual és

⁵³⁶ Entraria en el grup que Kerbrat-Oreccioni qualifica com a desvalorador del comportament verbal.

aquella que fa referència a les declaracions crítiques, quan el periodista classifica sota l'etiqueta de denúncia, ironia o amenaça les paraules d'un tercer, o quan entén que aqueixes paraules suposen un atac cap al rival o l'enemic que mereix un verb com *arremeter*:

ABC: “*Sin embargo*, en este Primero de Mayo, la proximidad de las elecciones autonómicas y municipales del 27 de mayo captó el interés de los líderes sindicales, sobre todo de Madrid, que *aprovecharon* la celebración del Día de Trabajo para pedir el voto para el PSOE e IU y *arremeter* contra el Gobierno de Esperanza Aguirre” [97].

EM: “Martínez *también denunció el acoso que somete* el Gobierno madrileño a la Asociación de Víctimas del 11-M y relacionó la gestión de Esperanza Aguirre con la precariedad y la inseguridad laboral, con la especulación urbanística, con el desmantelamiento de los servicios públicos y con la «manipulación informativa» del Gobierno regional”.

-“El secretario general de ELA, José Elorrieta *arremetió* contra la «política neoliberal» de las instituciones vascas y reiteró su apuesta por el «soberanismo civil y democrático»” [96].

-“La baronesa *amenaza con* llevarse el Thyssen del paseo del Prado”.

-“La baronesa exige la retirada del proyecto y en caso de no producirse, según *amenazó*, se llevará el museo «a otra zona de Madrid”.

-“Ya fuera del escenario y en los jardines del Museo Thyssen-Bornemisza, *volvió a arremeter* contra el arquitecto, al que calificó de «cabezón» y que a su entender, una vez aprobado el proyecto, «tiene más poder que el propio alcalde»” [112].

LP: “Los líderes sindicales *fueron especialmente críticos* con el respeto a la libertad de expresión por parte del Gobierno valenciano. Sifre *ironizó* sobre el hecho de que se esté reclamando este derecho después de tantos años” [102a].

EpC: “Los vecinos del barrio afectado *juzgan desmedida* la actuación de los agentes” [108].

Reportatge

La presència de verbs de dicció no és tan nombrosa com en altres gèneres que depenen més de la declaració que de la lectura del periodista. Tot i així, aquest no s'està de valorar allò que diuen els tercers que decideix incloure en el seu text, sobretot a través de verbs com *admetre* o *reconèixer*, en especial de les àrees de política i esports:

ABC: “(...) ninguna de las tres oculta su preferencia por Ségolène Royal. *Admiten* a pesar de todo *que* sería una sorpresa que el domingo venciera en las urnas a Nicolás Sarkozy”.

-“El líder conservador cuenta con numerosos apoyos entre la élite del poder, *reconoce con resignación* Lazare, de 39 años, un vendedor de zapatillas de deporte de origen argelino” [129].

LR: “En cambio, *no admiten* la *diáspora actual*, acaecida en una *supuesta democracia plena* y causada por el terrorismo nacionalista y quienes lo apoyan” [130].

LP: “La convocatoria reunió a 16 socialistas que, con la boca tapada por esparadrapo como símbolo de silencio forzoso, *esta vez sí* que aparecieron en los informativos de la

televisión autonómica. Hasta se les unió un pequeño grupo de trabajadores de la cadena pública valenciana. Al día siguiente, reconocían que el asunto les había satisfecho a medias” [134].

-“ ‘Eso es lamentable’, admitía ayer Ettien” [172].

EpC: “Padrissa (...). *Estaba complacido* por la felicitación de un Mehta muy triste por la muerte de Rostropóvich -para el que pidió un minuto de silencio-, *pero reconocía que* su visión del teatro global del autor puede crear división de opiniones entre los críticos” [156].

-“Sin embargo, respecto a otros temas, como retirar el cuidado médico a un astronauta, que no puede sobrevivir o los pasos correctos para deshacerse de un cadáver, el informe se limita a decir que la NASA necesita una nueva política para darles respuesta” [163].

LE: “*Ninguno* de ellos puede dejar de reconocer la satisfacción, sobre todo, de que hayan elegido este camino para el tiempo libre. Además, los tres coinciden en una misma idea: *«por mucho que se esfuercen, estas horas no roban tiempo al estudio»*” [171].

-“Tras pasar por las universidades estadounidenses, Trigo afirma que en España *debe tomarse más en serio* la investigación para que pueda situarse al nivel de Europa o el de Estados Unidos y lamenta que la mayor parte de los contratos a los jóvenes científicos sean precarios” [164].

També és possible localitzar diversos realitzatius forts en els reportatges, dels quals se serveix el periodista per a interpretar accions il·locutives, des de la denúncia a l'expressió d'unes ambicions o desitjos. En aquests cas, tot i que necessàriament són fruit d'unes declaracions, no sempre han d'haver estat recents; de fet, admeten perífrasis i elements de reiteració (“nunca le ha perdonado”, “tampoco se ha cansado”):

LR: “Denuncian, en primer lugar, «la ilegitimidad que desde un punto de vista democrático supone el modo en que se ha configurado el actual mapa político del País Vasco». Asimismo, constatan que el censo electoral de la comunidad autónoma se encuentra «gravemente alterado por procedimientos terroristas y coactivos, y no sólo por la eliminación física de numerosas personas, sino por el éxodo», provocado por ETA, directa o indirectamente” [130].

-“Él hubiese preferido a Schuster en el banquillo, pero Mijatovic, que facilitó una lista con once nuevos jugadores y pensaba hacer una profunda limpieza en el vestuario, le «vendió» al italiano” [168].

EM: “Su progenitor, aún vivo y erguido, era un donjuán que abandonó el hogar cuando el muchacho tenía cinco años. Nunca le ha perdonado el desamparo. *Tampoco se ha cansado de elogiar y de admirar* estos meses la noble figura materna, aunque sea en el contexto de una infancia que recuerda bastante desgraciada y triste” [128].

-“No hace muchos años un periodista del *Financial Times* le preguntó si era homosexual: «Está ante el hombre equivocado», respondió el ya todopoderoso director ejecutivo de British Petroleum. Mintió. Entonces no sucedió nada” [136].

LP: “Los socialistas temen que los populares hagan del ente público un instrumento más de la campaña”.

EP: “Stoiber crea que su época ha terminado y que *debe poner fin*, voluntariamente y sin que nadie se lo demande, a una carrera política que comenzó hace más de 30 años”.

-“De algún modo, Stoiber confía en reinar después de *morir* políticamente (...) aspira a dirigir desde la sombra los destinos de su amada Baviera” [127].

Entrevista

Encara que el gruix dels textos que pertanyen a aquest gènere es recolza en el diàleg, és possible trobar alguns casos en què el discurs de l’entrevistat apareix reportat, ja siga a l’entradeta del text, al perfil o retrat biogràfic o en fragments que recullen, en estil indirecte, les seues paraules. Però també quan en la pregunta es mencionen les paraules d’un tercer, com en l’exemple de *Las Provincias*. A través d’aquestes intervencions, el periodista se situa respecte a allò que ha dit el polític, el responsable econòmic o l’esportista amb qui conversa. La prova més contundent de l’abast d’un verb com *admetre* la trobem en el seu ús interrogatiu, quan una periodista el fa servir per qüestionar-li al cap de l’oposició un element clau en la seua crítica al Govern, com demanant-li que assumisca quelcom que d’entrada sap que li suposarà un gran esforç:

EP: “Glòria Marcos aspira de nuevo a la presidencia de la Generalitat (...). “Somos gente sensata, llena de sentido común”, asegura para contrarrestar el mensaje del miedo que utiliza el PP” [173].

LP: “La entrevista tiene lugar en las horas previas a que la sala del 61 del Tribunal Supremo se pronuncie sobre las listas electorales impugnadas por la Fiscalía y la Abogacía del Estado. Mariano Rajoy insiste en criticar la fórmula impulsada por el Gobierno para impedir que Batasuna pueda presentarse a las elecciones y acusa al presidente del Gobierno *de haber caído en el adanismo político y pensar que es el primero que afronta la lucha antiterrorista*”.

-“El líder de la oposición asegura que no tiene nada personal contra el presidente del Gobierno pero ve difícil alcanzar un entendimiento con él”.

-“¿Admite que el Gobierno quiere acabar con el terrorismo *aunque* no coincida en el método?” [179].

-“Didáctico y franco, Francisco Álvarez defiende con entusiasmo el papel de las bolsas y se duele de los excesos de algunos de sus operadores”.

-“El ex director de la Bolsa de Valencia advierte de los riesgos de la burbuja inmobiliaria y plantea la necesidad de una reorientación de las inversiones” [185].

-“Juan Soler (...), admitió que existe el peligro de que usted deje el club” [207].

EM: “Admite errores y el más grave, a su entender, ha sido «no explicar suficientemente el modelo de Intervida». Está convencido de que si lo hubiera hecho «no estaría en esta situación»”.

-“Castellón está tranquilo porque dice no tener nada que esconder, pero no ha querido hablar hasta esta entrevista «para no perjudicar» a la fundación. Sólo se irrita cuando se refiere a las «barbaridades» que se han publicado. Es en ese momento cuando repite una frase una vez tras otra: «Hasta aquí hemos llegado»” [187].

LR: “Le *gustaría* que hubiera una «crítica musical en España seria» y se sabe muy cuestionado, pero no le incomoda” [195].

7.4.2. Ironia

La ironia implica un significat extra, encobert i no articulat, i exigeix, per tant, un esforç addicional tant a qui l'inclou en el seu discurs com a aquell que ha de desxifrar-lo. Aquestes condicions podrien explicar, a la llum dels resultats de l'anàlisi, que estiga més present en els gèneres més elaborats, mentre que es mostra desaparegut en la **informació** i, més aviat residual en la **notícia**, amb alguns exemples que s'indiquen a continuació:

EP: “Sharp raramente publica una patente para no tener que dar detalles y en sus fábricas *el secreto es la norma*. Por eso concentra la producción en Kameyama, rodeado de fieles suministradores, y cada lunes se mira el pasaporte a los ingenieros, para verificar que no hayan pasado el fin de semana en Corea del Sur divulgando tecnología” [32].

EpC: “Los magistrados también se dieron por enterados del escrito presentado por el PP –en el que reclama que se anulen todas las candidaturas de ANV” [6].

LV: “Seliger se ha formado en los ambientes de la cultura pop y de la modernez neoyorquina y en los usos y abusos de revistas como *Rolling Stone, Vanity Fair, Vogue o GQ*, donde el cantante, la actriz, el artista célebre, el guapo, la guapa y el moderno del mes son la estrella” [28].

Crònica

La crònica, en canvi, s'obri a les condicions que exigeix aquest recurs a l'hora d'explotar el vessant humorístic d'alguns temes, tractats amb certa burla, com ocorre amb la del cultura. En les cròniques d'*ABC* i *La Razón* alimenten aquest esquema partir de la identificació de la participació de Carmen Cervera en la protesta com una mena d'espectacle i d'aquí els jocs amb el seu vestit i el seu lideratge d'un moviment social:

ABC: “Una reportera *jalea a la señora Thyssen*: «¡Baronesa!, ¿se encadena? Tengo cadenas, se las doy». *Y le lanza los eslabones* a Carmen Cervera, que complementa así su conjunto de Chanel con las cadenas”.

-“Lo prometió y lo cumplió: la baronesa se echó a la calle, y con ella un precioso sombrero vainilla, para unirse a la plataforma SOS Paseo del Prado y salvar a los árboles de las garras de «Ruiz Vampirón». Como emergiendo de las aguas de la fuente de Apolo (entre Neptuno y Cibeles) la mujer de blanco subió a la tarima y arengó a las masas *un año más*: «Hoy somos muchos más los que pedimos sin cansarnos una rectificación para salvar los árboles centenarios de este Paseo»”.

-“Con la Policía Local cortando el tráfico, Carmen Thyssen se marcha en coche a su jardín, a la tercera pista de este circo, donde ha convocado a la prensa. Y comienza la tournée de la baronesa alrededor de los árboles del patio de entrada a su museo”.

-“«Pues vayanse ahí a la manifestación, por favor », nos invita la baronesa mientras se desgañita: «¡No a la tala!». Y cae el telón de esta matine en el circo Thyssen” [113].

LR: “Y con la esencia del vástago de la Thyssen flotando en el aire, los famosos plegaron velas para no tener que quedarse a cargar con las pancartas después de que las cámaras fueran desapareciendo” [114b].

EM: “Vecinos, seudohippies, pijos, guiris, despistados, alérgicos... no faltó nadie a la cita con ella. Ni, por su puesto, la cohorte mediática que le acompaña cuando le da por rascarse la cabeza” [112].

LV: “Pero formar una coalición se presenta tan complicado que convierte el tripartito catalán en juego de niños, porque los liberaldemócratas –que *serían* el socio natural del SNP– tienen problemas con la idea de un referéndum de soberanía” [91].

Reportatge

En el cas del reportatge, la ironia representa també una estratègia habitual per a incidir, des de l’humor, en alguna idea que el periodista vol posar de manifest i mostrar d’una manera xocant, a través del vincle amb fenòmens allunyats, però que permeten establir un nexa sorprenent. Per exemple, entre la personalitat de l’expresident Maragall i l’essència misteriosa d’un best-seller literari o entre els efectes de les festes i la interpretació de les estadístiques econòmiques. Però, com s’ha indicat en un apartat anterior, hi ha un reportatge que, excepcionalment, concentra ell sol un volum molt superior al que s’observa en altres, on la ironia no es mostra com una opció acumulativa. Es tracta del text publicat a *ABC* sobre la creixent influència de la teoria del disseny intel·ligent als EUA, on explota la contradicció entre el país més avançat en matèria científica i unes creences a les antípodes d’aquests nivells:

EpC: “Algunos *se han vuelto locos* intentando descifrar sus mensajes. Otros, simplemente, los intuyen y ponen letra a una música celestial. No hay duda que su discurso desprende un perfume embriagador, pero también es verdad que cuesta descifrar los diversos aromas. Ni Carlos Ruiz Zafón consigue imprimir más intriga y misterio” [132].

EM: “Los psicoanalistas franceses, valga la redundancia, venderían el alma de Lacan con tal de alojar en el diván a los candidatos éliseos” [128].

-“En realidad, nadie sabe muy bien cómo superar una crisis aislado en Marte, donde es imposible hablar en directo con la Tierra y el hospital o comisaría más cercanos están a más de un año de viaje” [144].

ABC: “No estamos hablando de gente que practique el vudú en Nueva Orleans. Hablamos de gente gringa, próspera, informada, con barbacoa en el jardín y, si se terciara, incluso con pretensiones de presidir los Estados Unidos. El mismo país, sí, donde está la NASA, y en el que florecen algunas de las instituciones científicas más importantes del planeta”.

-“De ahí la meditada expresión «diseño inteligente», en pretendida contraposición a una vida nacida y evolucionada al buen tuntún bioquímico”.

-“Incluso el senador por Kansas, quizás donde con más ahínco se ha planteado barrer de las aulas la teoría de la evolución, se mostró contrario a «adoctrinar» a los niños en la

escuela. Más bien sugirió que los chavales lean libros sobre los dinosaurios en el cole, y la Biblia en casa”.

-“Hay que decir que la teoría del «diseño inteligente», cuando se explica despacio, no es tan profundamente disparatada como parece desde Europa, donde hasta el Vaticano advierte de que la Biblia no debe ser tomada como un tratado científico literal, y que Galileo, en lo suyo, tenía razón”.

-“Expuesto así, el creacionismo puede resultar opinable, pero no se sale de una horquilla intelectualmente respetada desde que, en el siglo XIV, el británico Guillermo de Ockham, lógico y fraile franciscano, liberase a la fe de hacer horas extras para sustituir a la razón. Un americano defensor del «diseño inteligente» no es en esencia tan distinto de un europeo que cree en Dios (que hay muchos), pero no piensa que con eso ya sabe Física”.

-“Lo malo es cuando esto no se explica despacio, sino deprisa y corriendo, a la americana, cuando se empiezan a mezclar churras con merinas en las escuelas, y cuando al final, a la teoría del «diseño inteligente», de inteligente sólo le queda el nombre. Cuando deja de ser una opción del espíritu, para abrir oscuras simas de fundamentalismo en la América profunda. Allá donde a todo le llaman Dios. Hasta el punto de ponerlo de excusa para hacer guerras o ser del Ku Klux Klan”.

-“Para un americano WASP (las siglas en inglés de «blanco, anglosajón y protestante», el cóctel humano que se bajó del Mayflower), la religión es casi un componente nacional genético. Y para las miríadas de inmigrantes de todos lados que han venido después, muchas veces es una seña de identidad que resiste mejor que otras la erosión del desarraigo. Las Vírgenes Marías de los jardines de los italoamericanos, portorriqueños, etcétera, son habitual y orgullosamente de tamaño natural” [160].

LP: “*Las fiestas manipulan los datos.* Otro de los argumentos que los concesionarios utilizan para certificar que el sector sigue viento en popa es que la semana santa les ha mareado. A pesar de que para las empresas de alquiler de coches ya no es rentable comprar en España para vender en Alemania, en marzo creció un 6,2% la matriculación de coches para alquilar, dato que, a priori, desmonta la teoría que defiende Palma” [142].

LE: “El apego de los grandes ahorradores por los inmuebles disminuye a medida que aumenta la fortuna”.

-“No son demasiados quienes poseen bienes valorados en más diez millones de euros: en concreto, existen 60 personas físicas y 363, personas jurídicas (empresas patrimoniales, sociedades de inversión colectiva, etc.), y representan el 16,19% de los grandes ricos españoles” [141].

Entrevista

Les àrees de cultura i societat són es que acullen un major nombre d'opcions d'aquest recurs, però també una altra, la de política es mostra com un territori propici, tant pel que fa a la formulació de les preguntes com als breus apunts biogràfics que encapçalen la conversa:

EpC: “-¿Merecen el premio?”

-ET: ¡Debería contestar Casa América! *Página/12* fue la primera expresión de un periodismo democrático en un país que no estaba acostumbrado a ello (...)”[191].

LV: “Y el público, agradecido, se ha volcado este Sant Jordi en ‘El llibre mediàtic de Polònia’ (Columna), para saber más de sus nuevos ídolos, estos cómicos con piel de políticos, cocineros, periodistas..., de nuestro ‘star system’ de andar por casa”.

-“De mayor, usted ¿qué será?

-Creo que ya no seré nada, no seré nada más que esto que ya soy” [190].

LR: “-Vive en Marbella desde hace más de 30 años. ¿La Operación Malaya da para un buen guión?

-No lo creo. El robo con pistola es más cinematográfico. La corrupción tiene poco encanto, poco «charme». *Es algo muy sucio.*

-Y eso que había Roca por todas partes...” [189].

LP: “-Terrorismo y paro, los mayores problemas de los españoles, según el CIS. ¿Una preocupación personal?

-Mi mayor preocupación es no volverme loco del todo.

-En Valencia hay buenos psiquiatras.

-No sé si mis obsesiones tienen arreglo. De momento, trato de dominarlas” [199].

LE: “-Lleva 16 años en la alcaldía. Aspira a 4 más y corta cualquier atisbo de debate sobre su sucesión. ¿Trata de batir todos los récords? Camps habló de 250 años.

-(*Ríe*) Paco Camps me quiere mucho y yo a él, con él formamos un magnífico equipo, aprendimos a gobernar juntos aquí, tenemos sintonía clarísima”.

LE: “-Ramón-Llin también entra por la Ley Igualdad (...).

-(...) La ley me parece mal. Hay algún municipio que tiene todo mujeres y es ilegal, como la de Batasuna. Esto no puede ser, no tiene sentido. En María Ángeles yo ya había pensado hace dos años. Por su capacidad de gestión, por su trabajo en la conselleria...

-Y porque entronca con el valencianismo, como, según dijo usted, Al Russafi...” [178].

EM: “Rita Barbera (...). Es una máquina de hacer votos y de dar besos y abrazos en los mercados, levanta los pabellones y mejora los mítines de sus mayores orgánicos a golpe de proximidad afónica y directos políticos” [174].

EP: “En momentos de crisis, Pedja Mijatovic (Montenegro, 1969) se aferra a Pedja Mijatovic. Cuenta hasta ocho. El *ocho* es su número mágico. Su viejo dorsal. El signo que lo conecta con el lado irracional de la vida y con la buena fortuna. Porque el director de fútbol del Real Madrid se siente un talismán humano. Un predestinado. Tanta fe se tiene que por su cabeza no pasa otra cosa que no sea derrotar al Sevilla el sábado, superar al Barça y ganar la Liga” [202].

7.5. METÀFORA I CONSTRUCCIÓ DE SENTIT

Si hi ha una figura retòrica amb presència constant i destacada en els textos periodístics aquesta és, sens dubte, la metàfora, un recurs que permet traslladar-se d'un camp de l'experiència a altre, donar un salt de sentit, amb l'objectiu d'afinar, d'expressar de forma més directa i contundent el seu punt de vista. Però aquesta opció, rendible en termes cognitius –com demostra la presència de metàfores en tots els àmbits–, no és una concessió literària neutra, sinó que lliga inevitablement el camp de referència a la visió del periodista.

Informació

A diferència del que s'ha localitzat en altres gèneres, la presència de metàfores és bastant restringida i es localitza, sobretot, en l'àrea de ciència i tecnologia, com mostren els exemples, inspirats en el camp bèl·lic (*arsenal, combate*), en plantejar l'esforç contra el canvi climàtic en termes de lluita. Destaca també un trucatge realitzat amb el lema que servia precisament per a defensar les energies alternatives (*¿Nucleares? No, gracias*) i en l'exemple de *La Razón*, una sinècdoke que identifica l'hàbit de fumar:

LV: “Nucleares también, gracias”.

-“El informe sobre cambio climático reúne un arsenal de propuestas contra el calentamiento”.

-“El nuevo informe advierte que, entre 1970 y el 2004, las emisiones de gases han aumentado un 70% y, si no se actúa con decisión, crecerán entre un 25% y un 90% en el 2030, lo que comportará un rosario de desequilibrios climáticos” [84].

ABC: “Usar el metro en lugar del coche, o regular la calefacción de las casas son sólo algunos de los pequeños gestos diarios en la *lucha contra el calentamiento climático*, un combate de todos los ciudadanos y no sólo de los gobiernos” [82].

LR: “Más de un año después de la entrada en vigor de la ley del tabaco, el humo sigue presente en la vida de los españoles” [67].

Notícia

Aquest gènere presenta un ventall important de metàfores, sobretot en les àrees d'economia i esports. Bona part d'aquestes procedeixen del terreny bèl·lic, de manera que ens trobem amb motos que són míssils, equips de futbol que preparen un assalt o que canvien de modalitat esportiva, velles armes per a la negociació agrícola o *dianes* per a la ciència, però també l'imaginari proveeix de *gegants* econòmics i el cos humà

d'imatges vàlides per a visualitzar la situació financera d'una empresa o l'engranatge d'un vehicle, sense oblidar l'univers del joc:

EP: “Dos gigantes del capital riesgo”.

-“Su compañero del baile en el que se rifa Altadis, PAI Partners, tiene una bolsa de inversión más reducida, de *tan sólo* 7.000 millones de euros”.

-“El pasado martes 1 de mayo en la presentación de resultados semestrales de Imperial, Gareth Davies, su consejero delegado, insistía en el carácter amistoso de su oferta y reclamaba sin ningún éxito el detalle de las tripas de Altadis para mejorar su oferta [9].

-“En el taller de la casa de Bolonia se regocijan de las prestaciones que lleva su moto en las tripas, pero hay algo que *mosquea*, y de qué manera, en los garajes rivales”.

-“Las Ducati son misiles pintados de rojo” [40].

EM: “El maratón liguero se ha convertido en un sprint de 60 metros” [41].

-“Sin duda, los 27.340 trabajadores de Altadis rezan por una contraoferta de Imperial o de algún otro grupo tabaquero, ya que saben que la operativa de las firmas de capital riesgo suele ir encaminada en rentabilizar el grupo y trocear la empresa para después venderlas”.

-“Las firmas de capital riesgo CVC y PAI Partners son ya viejas conocidas en España”.

-“En primer lugar, su filial de puros -a la que algunos analistas valoran en 4.500 millones de euros-. Ésta es una de las grandes joyas de la empresa hispanofrancesa” [10].

-“Caminando sobre una alamburada sembrada de pinchos, el responsable de la política judicial en el PP sorteó también el precedente del rechazo del alto tribunal de la demanda de ilegalización ” [2e].

-“La regla de oro es retirar la fuerza, *especialmente la uniformada*” [25].

LP: “El Valencia prepara el asalto a la cima de la Liga en Riazor” [47].

-“Y Puxeu respondió un rotundo “sí”, citando incluso el recurso, en la UE, a las viejas armas de las cláusulas de salvaguardia y la preferencia comunitaria” [16].

-“este hallazgo “abre la puerta” a posibles dianas terapéuticas para desarrollar un posible tratamiento neuroprotector frente a esta enfermedad, que hoy en día sólo tiene tratamiento paliativo” [39].

ABC: “Batasuna *ha colado* listas en (...)... aspirantes a partir de ahora a convertirse en ciudades sin ley” [3c].

LV: “Jaque mate en Anfield” [44].

LR: “Aguirre, fuera de juego” [43].

-“El jueves próximo Altadis va a mantener una nueva reunión con analistas en la Bolsa de Londres. Será a las ocho y media de la mañana. La llegada de una segunda alternativa no es en sí misma mala para Imperial. Ellos creen que así jugarán con las mismas cartas” [12].

Crònica

La crònica es mostra com un gènere d'expansió per a un recurs com la metàfora. Si en el cas de la de cultura alguns mitjans opten per recórrer a l'àmbit del circ o per estirar els ressorts del món de l'espectacle –el que evidencia ben a les clares com es veu aquest acte–, en les de societat, referides a les conseqüències de la prohibició del

botellón, hi ha un consens general a l'hora d'apel·lar al terreny bè·lic⁵³⁷, que es converteix en l'esquema o l'associació present en tots els diaris. D'una o d'altra manera, els mitjans recorren a la guerra com a metàfora per a donar compte de la situació viscuda, però, més enllà del marc general, l'anàlisi detallada permet observar diferències en el punt de vista des del qual s'observa la realitat:

ABC: “Matiné en el «circo» Thyssen” [113].

EM: “La escenografía estaba perfectamente preparada para el evento” [112].

LR: “La denuncia callejera de ayer fue el lienzo perfecto para que luciese el palmito en un sinnúmero de rostros famosos y famosetes. Políticos, presentadores de televisión, actores y hasta un muñeco gigante, adornaron el espectáculo en que se convirtió la reivindicación vecinal” [114b].

-“Guerra sin cuartel en la plaza del Dos de Mayo” [106].

EpC: “Una nueva batalla campal en Madrid se salda con 45 heridos” [108].

EP: “Fue una batalla campal en toda regla” (o en termes d'una comparació: “Luego se lanzan calle arriba como en una batalla medieval”) [103].

LP: “Una batalla campal en Madrid por el ‘botellón’ causa 50 heridos” [107].

Així com el marc bè·lic serveix per a situar algunes metàfores, també el dels fenòmens naturals, el geològic –seguint l'esquema d'E. Teruel– o el taurí, resulten apropiats per a traçar algunes imatges contundents: el llançament d'objectes resulta tan imprevisible com una pluja, els joves del *botellón* semblen bous, a ulls dels policies que han de *torejar l'aldarull*. Per a ABC, tot pren un matís més greu i la tensió s'eleva uns graus:

EP: “Comenzó entonces una lluvia de objetos contra los agentes que terminó en cargas policiales”.

-“Desde el otro lado de la barrera, los toros se ven bastante bravos. ‘Si bajan, nos comen’, comenta nervioso un policía municipal a un compañero” (en referència als joves del *botellón*) [103].

ABC: “Un millar de *radicales convocados por SMS* vuelven a sembrar la violencia en Madrid”.

-“Mientras, los porros y litros y más litros de alcohol van cabalgando⁵³⁸ por el cuerpo de estos jóvenes, casi todos mayores de edad” [105].

En les cròniques de política, on la metàfora té també una presència important, el ventall de camps que serveixen d'inspiració ontològica s'amplia per a donar compte dels diferents matisos que guien la interpretació dels resultats electorals. Unes vegades en termes esportius, altres militars, de salut, vinculats a la terra o relatius a l'anatomia, els diferents mitjans tracen un marc per a situar la resposta electoral:

⁵³⁷ S'indiquen només uns pocs exemples, ja que bona part de les referències han estat inclosos en l'apartat de l'anàfora valorativa.

⁵³⁸ Ací s'estableix una estranya associació entre l'alcohol i els porros i l'heroïna, anomenada en l'argot “caballo”.

EP: “Pero puede que el laborismo acabe cayendo en una piscina con *muy poquita* agua y se rompa la cabeza”⁵³⁹ [87a].

-“Escocia marca la agenda de Londres” [87c].

LR: “Además, Brown puede consolarse por los tibios resultados de los conservadores en las urnas, pese a que remataban casi a puerta vacía”.

-“A su probable sucesor, el escocés Gordon Brown, le quedará la ingrata tarea de insuflar energías a sus desfondadas tropas, pese a que ni siquiera ha sido capaz de preservar su patio trasero en manos de su partido”.

-“La cosecha laborista fue raquítica” [90a].

-“Además de poner en cuestión el estatus constitucional de Escocia, la victoria nacionalista también provocará un terremoto en Downing Street” [90b].

LV: “El triunfo nacionalista en Escocia es un terremoto político cuyos temblores se percibirán desde Londres hasta Québec” [91].

ABC: “La ronda británica de elecciones deja a los laboristas a los pies de los conservadores”.

-“Pero ese objetivo se ha complicado con el ascenso nacionalista especialmente en Escocia, con un SPN crecido a costa del granero de votos que siempre el norte de la isla ha constituido para los laboristas” [89a].

Algunes cròniques d’esports, en canvi, recorren sovint al terreny de la salut o fins i tot a l’animal per a inspirar imatges que resulten contundents. Per la seua banda, la d’economia pren com a referència l’àmbit marí:

EM: “Colocó un *trivote* guerrillero -Carracho, Berson y Tommasi-, dejó sueltos a dos caballos desbocados -Kapo y Riga- y apretó sus líneas para imposibilitar la circulación limpia del balón”.

-“Tiritonas en el Camp Nou” [120].

ABC: “El Barça se abona a sufrir” [121].

EpC: “Etoo salva al Barça” [124].

LR: “El Barça camina sobre un alambre” [122].

LE: “La tradicional manifestación del 1 de mayo se convirtió ayer en un crisol de reivindicaciones. Así, grupos de jóvenes «*mileuristas*» en protesta por el trabajo precario marchaban entre un mar de banderas republicanas y de los sindicatos convocantes” [101b].

Reportatge

Les àrees de política, esports i economia forneixen d’un gruix important de metàfores els reportatges analitzats, que novament troben en el terreny de la salut una font d’inspiració destacada, a la qual s’afigen amb força els elements i fenòmens

⁵³⁹ És curiós que el periodista elabora aquesta metàfora en resposta a la proposada per Blair en la seua interpretació dels resultats, en dir que són “un buen trampolín” per a guanyar les properes eleccions generals.

naturals, a l'hora de presentar l'equilibrada economia d'una regió alemanya com una jornada primaveral o els canvis a Cuba com una ventada que, ni molt menys, arriba a cicló. Però on es manifesta de forma clara aquest recurs és en els reportatges d'economia, al servei de subratllar la caiguda de tot un magnat de les finances:

LP: “El Levante recarga los ánimos” [172].

EP: “Esta panorámica de un radiante día de primavera sirve de *espejo* de una de las economías más equilibradas y pujantes de toda la UE, que creció incluso por encima del 2,7% del conjunto de Alemania en 2006 y que apenas registra un paro del 7%”.

-“De algún modo, Stoiber confía en reinar después de morir políticamente”.

-“La locomotora de Baviera se queda sin maquinista” [127].

-“Los Realejos, la meca del béisbol” [165].

EpC: “Algunos *se han vuelto locos* intentando descifrar sus mensajes. Otros, simplemente, los intuyen y ponen letra a una música celestial. No hay duda que su discurso desprende un perfume embriagador, pero también es verdad que cuesta descifrar los diversos aromas. Ni Carlos Ruiz Zafón consigue imprimir más intriga y misterio”.

-“En la entrevista de *L'Avenç*, al tiempo que subraya la necesidad de saltar del bote socialista para subir al trasatlántico del nuevo Partido Demócrata Europeo, derrama lágrimas de cocodrilo por la autoexpulsión del útero materno socialista «en el que nació, donde la vinculación humana e ideológica, política y filosófica, era muy marcada, muy específica, así como la coherencia muy fuerte del grupo»” [132].

-“Le apodaban «el rey sol» de las finanzas británicas. Millonario, innovador, audaz, John Browne había construido un imperio sin fronteras en la industria del petróleo (...). El martes, sin embargo, su reinado se desplomó de golpe”.

-“La caída del rey del crudo” [140].

LV: “El presidente en funciones, Raúl Castro, ya ha dado un par de puñetazos en la mesa para exigir a los cuadros medios y miembros del Parlamento menos palabrería y más soluciones para resolver los graves problemas en la agricultura y el transporte que, junto con los bajos niveles salariales y las carencias en vivienda, endurecen el día a día de los cubanos”.

-“Los vientos relativos a posibles cambios son variables, a veces opuestos, y su velocidad no es en ningún caso la del ciclón” [131].

-“Luces y sombras de los fondos de capital”.

-“No todo son sombras en el sector de los fondos de capital, que también están contribuyendo a generar riqueza en la economía de los países”.

-“Las gestoras manejan el dinero de grandes inversores institucionales, como fondos de pensiones, universidades o grandes fortunas. Para ello, crean vehículos inversores, con un periodo de vida de entre cinco y ocho años” [139].

-“El sudor del día después” [169].

-“En Ecuador, la marcha a España de los vecinos de zonas rurales ha herido de muerte al sombrero panamá, la manufactura que manos maestras aún tejen en el país andino” [147].

ABC: “Se llamaba el «Rey Sol» de las grandes compañías británicas, pero la carrera de John Browne se ha derretido súbitamente” [137].

LR: “Pero la telaraña de éxito que había tejido con tanto tesón se derrumbó al conocerse que había mentado a un juez sobre su relación con otro hombre”.

-“Sin embargo, sigue existiendo un techo de cristal «rosa»: *ninguno de los directores de las cien compañías más importantes es abiertamente gay*” [138].

Entrevista

Les arts escèniques, l'àmbit domèstic, el viatge o la geografia constitueixen alguns dels elements d'ancoratge de les metàfores que apareixen en les entrevistes analitzades. S'aprecia, per tant, una diferència substancial respecte de les anteriors, lligades al camp bèl·lic o la salut, com d'altra banda resulta lògic, si pensem que una conversa en aquests termes entrebancaria el diàleg. Societat, cultura i política són les àrees que més joc donen:

LV: “La caricatura satírica desvela rasgos de nuestros políticos que no habíamos advertido: las risas son a la vez una radiografía” [190].

EP: “R. (...) Pero luego se olvida, y al cabo de un mes ya no eres nadie. *Vas subiendo escalones, y de pronto te caes.*”

P. Y es muy fastidioso el escalón de bajada” [186].

ABC: “Lleva desde septiembre el tímón de las tardes de Punto Radio. Ramón García ha conseguido que esa franja sea una isla en la que la calma es la clave”.

ABC: “—¿Qué ingredientes forman la parrilla de su tarde?

—Somos como una isla, un formato fresco y suena —como me dicen mis colegas— diferente.

—Qué le digan desde la competencia «que suena diferente» le habrán hecho crecer...” [188].

LR: “José María Sánchez-Verdú (...) se embarca a partir del 4 de mayo en un viaje que puede hacer temblar los tradicionales cimientos del Teatro Real. Él prefiere hablar de «abrir ventanas». El destino será Simorgh, o, lo que es lo mismo, un periplo hacia el interior de cada uno de nosotros. Por primera vez se escuchará música electrónica en directo” [195].

EpC: -“Una trama de Hitchcock que se mira en los espejos deformantes de Valle Inclán” [197].

LE: “-¿Terminó su historia de amor con el teatro?”.

LE: “-Cuando su pensamiento vaga sobre Valencia ¿dónde se posa?”

-La estación me produce asombro. (...).

-¿Dónde ha dejado su espíritu?”

-En la cúpula de San Pío V”.

LE: “Pensar en José María Morera es pensar en el teatro español desde los tiempos de la clandestinidad, cuando fundó el grupo del TEU (...). Conversar con José María (...), es estar en la primera fila de un teatro. José María escenifica su voz, sus palabras, sus gestos y transmite todo juego de realidad y de apariencia que tiene la vida” [198].

LR: “-Su amigo Hemingway, a quien le gustaban mucho sus novelas, le aconsejó que no se prostituyera en Hollywood demasiado tiempo...” [189].

ABC: “El viento sopla a favor de la candidatura de Rita Barbera para repetir como alcaldesa de Valencia. Las encuestas le dan varios cuerpos de ventaja sobre su principal adversaria, Carmen Alborch, pese a que lleva desde el 91 gobernando (no parece acusar el desgaste)” [175].

EM: “A fuerza de ganar elecciones y de legislaturas a cuestas, la alcaldesa de Valencia ha procurado en los valencianos y en el exterior una especie de simbiosis entre la ciudad

que gobierna y su propia persona. Rita Barbera (Valencia, 1948), tanto su imagen, como su voz, o como sus vestidos «rojo alcaldesa» y «negro alcaldesa», son parte de la iconografía urbana junto al Miguelete, el Barrio del Carmen, o —de nuevo cuño—, la Ciudad de las Artes y la Ciencias, o la Valencia «vora mar». *Es una máquina de hacer votos* y de dar besos y abrazos en los mercados, levanta los pabellones y mejora los mítines de sus mayores orgánicos a golpe de proximidad afónica y directos políticos”.

EM: “PREGUNTA.— ¿Alcaldesa, hay partido?” [174].

7.6. BALANÇ DE L'ANÀLISI EMPÍRICA

Les pàgines anteriors són el resultat de l'aplicació del mètode d'anàlisi pragmaestilística definit en la primera part d'aquesta tesi als més de dos-cents articles que componen la mostra escollida. Però, més enllà de la validació empírica, els exemples exposats permeten definir alguns trets i usos estilístics vinculats a les modalitats genèriques informatives/interpretatives que s'han escollit. Com també la seua presència en determinades àrees/seccions i publicacions representatives de diversos models de la premsa diària d'informació general.

Aquest balanç permet, en primer lloc, exposar algunes consideracions derivades de la tria del corpus, pel que fa a la presència o absència de representació de textos dels diferents gèneres en les àrees i mitjans seleccionats:

1. La notícia es presenta com el gènere més universal, present, durant la setmana escollida per a extraure la mostra, en totes les àrees i publicacions revisades. En canvi, la informació i la crònica, per les seues característiques, no estan representades en les àrees d'esports i de ciència i tecnologia, respectivament. Dels altres dos gèneres, el reportatge i l'entrevista, s'han localitzat exemples en totes les àrees, però amb un pes desigual –més acusat en el segon– depenent del tipus de publicació i en alguns casos procedents dels suplementos setmanals especialitzats en salut, economia, societat o ciència i tecnologia.
2. Respecte a la coincidència temàtica, els dos gèneres que promouen un major grau d'afinitat en la tria dels mitjans són la crònica i la informació. En aquest últim, però, cal tenir en compte algunes diferències lligades a l'àmbit geogràfic que, en les àrees de societat i cultura han comportat seleccions alternatives, una circumstància que es repeteix en els dos diaris valencians en la notícia d'economia, cosa que, de pas, posa de manifest el pes de la procedència.
3. Per àrees, són la de política i economia –amb coincidències remarcables en la tria dels reportatges o les entrevistes–, les que de manera més habitual generen un consens en l'elecció dels mitjans.
4. La selecció dels textos que s'han analitzat ha permés també observar qüestions importants en la caracterització dels gèneres. En primer lloc, vinculades al lligam entre notícia i reportatge en algunes àrees, de manera que els textos que s'inclouen en les de cultura i esports apareixen sovint *reportatjats*, almenys pel que fa al titular. Els reportatges, en canvi,

especialment en aquestes àrees, renunciem a la varietat de fonts i al caràcter narratiu.

L'anàlisi dels textos periodístics permet també extraure algunes conclusions preliminars destinades a la caracterització dels gèneres, i la relació amb les àrees i publicacions, que s'enumeren a continuació:

5. Les estructures de relleu focal mostren un pes desigual tant per la presència com per la intensitat. D'aquesta manera, les lligades a la tematització són poc habituals i més pròpies d'un gènere com la informació que d'altres que proposen major llibertat expressiva, tenint en compte l'encarcament que solen traslladar. Més presents, en canvi, es mostren les anticipacions, un recurs molt productiu en les àrees de política i esports, especialment en gèneres com el reportatge, la crònica i la notícia, mitjançant el qual el periodista juga a desplaçar a l'inici un element que resulta clau per a interpretar l'enunciat en un o altre sentit. Malgrat la incidència en política i esports, i a diferència d'altres indicadors pragmaestilístics, l'anticipació dóna molt de joc en altres àrees/seccions i amb objectius diversos, des de la ironia o la paròdia a la insistència en la temporalitat.
6. La passivització, en contra de la hipòtesi que ha dut a incloure en la graella aquest recurs com a element substancial a l'hora de filtrar el punt de vista del periodista, no té ni una freqüència ni un ús destacat en aquest sentit, una circumstància que contrasta amb alguns estudis realitzats des de la perspectiva de l'anàlisi crítica del discurs a partir de publicacions britàniques. Tret d'alguna excepció, solen estar al servei de facilitar l'ampliació de l'oració per la dreta. La passiva reflexa, amb la seua transmissió d'asèpsia i impersonalitat, té una freqüència major, concentrada sobretot en les àrees d'economia i ciència i tecnologia.
7. Les construccions sintàctiques d'èmfasi tenen un pes important en la transmissió del punt de vista. Si bé estan presents en tots els gèneres, destaquen de manera especial en la notícia i la informació –també per contrast amb la sobrietat d'altres recursos–, que incorporen construccions clivellades o escindides per a remarcar determinats elements informatius –sovint intensificades per la comparació, la incorporació de la copulativa o de l'article neutre a l'inici–, una opció que tant en la crònica com en el reportatge acostuma a substituir-se o complementar-se amb estructures que incorporen els dos punts. Les àrees on s'observa amb major freqüència la presència d'aquest recurs són les de política i esports.

8. Els operadors argumentatius es despleguen en tots els gèneres analitzats i en tots els mitjans, des de la informació al reportatge, com un recurs per a subratllar una idea, per a introduir una apreciació particular, sovint sobre alguna dada numèrica. Els més habituals són *sólo* i *ya* i les àrees que major ús fan d'ells són les de política, economia i esports.
9. Els elements tipogràfics s'usen com a reforçadors en els titulars, per a subratllar algunes paraules que poden cridar l'atenció del lector per a continuar llegint, en canvi, no tenen una gran incidència en el text com a senyaladors de significats especials. Les escasses excepcions remeten a tres diaris: *El Mundo*, *ABC* i *La Razón*.
10. L'anàfora i les alternances valoratives presenten un pes desigual en els textos analitzats, especialment pel que fa a les publicacions de procedència. Així, mentre –en el nostre corpus– *ABC*, *La Razón* i *El Mundo* fan un ús habitual, en altres acostuma a ser residual o no es detecten exemples interessants. Juntament amb l'anàfora, que es refereix a les represa de dades ofertes en el mateix text, és interessant observar el fenomen de coreferència que, en una anàlisi comparativa, proporciona una font d'informació substancial a l'hora d'abordar el tractament d'un referent informatiu compartit. Per gèneres, és la crònica la que es mostra més productiva, mentre que una atenció a les àrees informatives remet a la de política.
11. Els connectors argumentatius d'oposició –especialment *pero*– no només són els que més abunden sinó també els que permeten veure de manera més clara la intervenció del periodista que posa en contrast idees o emet valoracions al voltant del que explica. A més, l'anàlisi permet observar que, lluny de ser un recurs exclusiu dels gèneres informatius/interpretatius, com la crònica i el reportatge, és possible trobar-lo també de forma destacada en la informació i la notícia. En general, són les àrees de política, economia i esports les que acullen amb més freqüència aquest indicador que, en el cas de la notícia política, apareix clarament associat a *La Razón* i *ABC*. També és interessant observar l'ús d'aquests connectors en l'entrevista, que posen de manifest que el periodista no es limita a proposar qüestions des de la neutralitat, sinó que intervé argumentant i contrargumentant davant les respostes del seu interlocutor.

12. El lèxic representa un filtre important a l'hora de mostrar el punt de vista des del qual es relaten els fets. Tot i que la crònica és el gènere on es canalitza de manera més explícita i més intensiva, és interessant veure com també fan ús d'un lèxic marcat la notícia i la informació. En tots dos, malgrat les prohibicions dels llibres d'estil, és possible trobar adjectius, substantius, verbs o adverbis que comprometen al periodista amb allò que expressa, que mostren clarament una interpretació incompatible amb la mitificada objectivitat.
13. Les locucions i col·locacions estan presents en tots els gèneres analitzats, en especial en la crònica esportiva, que registra el major desplegament i densitat d'ús. Com s'apuntava en les hipòtesis prèvies, són les locucions verbals i adverbials les que mostren un rendiment més destacat, tant en termes de freqüència com per la seua aportació, a través de la qual el periodista planteja una lectura en termes més accessibles, més familiars, però també vehiculats sota una òptica determinada. En un gènere com la notícia s'observa una presència important en les àrees de política i economia, al servei d'acostar al lector terrenys més àrids. Les col·locacions amb adverbi en *-ment* serveixen per a intensificar, per a subratllar i reforçar un element informatiu que aparta al periodista dels utòpics ideals d'objectivitat i, en canvi, el lliga indissolublement a allò que diu.
14. A través del futur i el condicional els mitjans expressen la certesa o probabilitat d'allò que expliquen. Tant *La Razón* (en la crònica) com *ABC* (en la notícia) mostren un ús freqüent en l'àrea de política, a l'hora de llançar com a certeses de futur certes previsions sobre esdeveniments polítics. L'elecció de les formes verbals en l'entrevista planteja també un posicionament en la relació entre el periodista i el seu entrevistat, de manera que el condicional va lligat a una certa distància reverencial.
15. El rastre del punt de vista del periodista es pot seguir fàcilment en el seu text a través dels incisos que incorpora, ja siga per a ampliar una idea que ha donat o per a especificar algun detall que resulta substancial. En la notícia, aquesta estratègia es vincula més a les àrees de política, economia i esports, mentre que en la crònica destaca en major mesura en les de cultura i societat. Tot i això, el desplegament més destacat d'aquesta estructura trossegada s'observa en el reportatge.

16. Entre els diferents elements lligats a l'oralitat que estan presents en els textos periodístics, s'observa com la informació i la notícia aposten per la inclusió o la pregunta retòrica per a acostar-se al lector, mentre que la crònica, en canvi, es decanta per elements lèxic, amb diminutius i augmentatius, locucions i termes de caràcter col·loquial, especialment la d'esports. En l'entrevista, sobretot la de societat, abunden les fórmules basades en l'espontaneïtat, també els punts suspensius i l'elisió del verb.
17. La introducció del discurs reportat també ofereix un escenari interessant per a observar el punt de vista periodístic. Els verbs més destacats i freqüents a l'hora d'emetre el veredicte periodístic sobre allò que diuen altres són reconèixer i admetre. Amb ells, el redactor s'allunya del neutre va dir/va afirmar i pren partit, especialment en la crònica. En la notícia destaca l'ús d'aquest indicador en les àrees de política –lligat clarament a tres publicacions: *La Razón*, *ABC* i *El Mundo*– i esports.
18. La ironia és un recurs residual tant en la informació com en la notícia, però habitual en els gèneres més interpretatius. Més que una caracterització general, el seu ús està vinculat a determinats articles, cosa que el situa com un fenomen difícil de generalitzar, que depèn clarament de l'autoria.
19. La metàfora, en canvi, apareix amb una freqüència molt superior, sobretot en la crònica, però també en el reportatge i la notícia, on la tradició més ortodoxa s'ha entestat en negar la seua adscripció. Les àrees de política, esports i economia presenten un volum important de metàfores, tant en la crònica com en la notícia, mentre que en l'entrevista i el reportatge es concentren especialment en les de cultura i societat. Els camps on s'inspiren aquestes metàfores són el bèl·lic, la salut o els fenòmens naturals, a excepció de l'entrevista, on la conversa remet a àmbits més amables, com el de les arts escèniques, el domèstic, el viatge o la geografia.
20. Finalment, aquests resultats obrin el camí a noves investigacions més detallades sobre cada gènere en concret i la seua vinculació a variables com l'àrea i el tipus de publicació, al temps que ofereixen els instruments per a una anàlisi comparada de les diferents versions informatives d'uns fets, una opció rigorosa enfront dels qüestionables resultats que fins ara proporcionen opcions improvisades i epidèmiques.

CONCLUSIONS

Al final del camí, després d'un recorregut de centenars de pàgines que han servit per a exposar una proposta teòrica i metodològica per a l'estudi pragmaestilístic dels textos periodístics i per donar compte de l'aplicació empírica de la mateixa –destinada a validar la seua aptitud com a eina analítica– es posa ací el punt i final amb unes conclusions que tenen com a objectiu recapitular i oferir de manera sintètica les principals fites assolides. D'acord amb l'esquema avançat en l'enunciació de les hipòtesis, les conclusions s'exposen seguint una doble entrada, de tipus més teòric la primera, i fruit de l'anàlisi aplicada la segona.

L'establiment de les bases teòriques i metodològiques per a un model d'anàlisi pragmaestilística del discurs periodístic no només ve a omplir un buit en l'estudi de les qüestions d'estil en l'àmbit dels estudis de comunicació sinó que, des de la revisió pluridisciplinària encetada per a bastir aquest model, aporta algunes consideracions importants sobre els fenòmens d'estil i la seua ubicació en la relació entre llenguatge i pensament:

1. L'estil, més enllà de la diversitat i pluralitat de manifestacions que apel·len a ell, més enllà del catàleg de definicions que pretenen aprehendre la seua essència, es presenta com un fenomen lingüístic. El seu camp d'actuació no es limita als textos literaris, on tradicionalment ha estat estudiat, sinó que sobreix d'aquests límits per manifestar-se, com deia Genette, en qualsevol text.
2. Tot i que des de l'àmbit de la comunicació periodística s'ha substituït la mirada analítica i descriptiva per una imposició normativitzadora, es pot abordar l'estudi de l'estil en els textos periodístics aprofitant les eines que han posat en pràctica disciplines amb major tradició, com ara la lingüística o els estudis literaris.
3. L'interés en l'anàlisi de l'estil parteix de la base que aquest no és un mer element ornamental al servei d'un text autàrquic, desconnectat dels condicionaments que posa el context de producció i recepció. L'estil no representa un afegit ni una desviació de la norma lingüística sinó que planteja, d'acord amb les premisses del gir lingüístic –de la també anomenada 'presa de consciència lingüística'–, un element clau en la connexió entre llenguatge i pensament.

4. Les consideracions anteriors situen en un primer pla la necessitat d'aclarir el paper del periodista i, sobretot, del seu tractament analític com a proveïdor i configurador de textos en els quals deixa una empremta lingüística, un rastre, un afegit a la mera referencialitat que consigna l'ortodòxia periodística. La impossibilitat d'accedir a la *caixa negra*, d'estudiar directament l'acte de producció, els factors que condicionen al periodista o les intervencions alienes en un text d'autoria col·lectiva, no deixen més opció que la d'analitzar a través de la inscripció enunciativa, el punt de vista del periodista.
5. La dimensió cognitiva que adquireix l'estil a la llum de la presa de consciència lingüística obliga a deixar de costat concepcions tan incrustades en la teoria i la pràctica professional com la d'*estil periodístic*, una creença encara present en molts plantejaments que sostenen que un dispositiu expressiu pot garantir l'objectivitat. Lluny d'això, aquest apareix com un instrument al servei de l'estratègia objectivadora, com una cotilla expressiva que diposita en la repetició de fórmules acrítiques la fe en la possibilitat de permeabilitzar els textos periodístics enfront de qualsevol amenaça *subjectivitzadora*.
6. La proposta d'un mètode d'estudi pragmaestilístic respon a la convicció que només des de la descripció i l'anàlisi és possible arribar a tenir noció de la complexitat i varietat dels estils periodístics i de com uns determinats usos lingüístics expressen "*una* forma de veure les coses". Mai, però, com han contribuït a posar de manifest les aportacions més encertades, donen garanties d'accedir a la realitat amb majúscula, una entitat que només ens és assequible com a "realitat representada", és a dir, com a substància "*emparaulada*", com a construcció lingüística.
7. El plantejament de l'anàlisi de l'estil, dels estils periodístics, cal fer-lo des d'una aproximació com la pragmàtica, que contempla les situacions de la llengua en ús, i des d'una pragmaestilística equidistant tant del formalisme com de les opcions psicologistes.
8. L'estudi de l'estil en els textos periodístics ha d'entendre's com un fenomen que travessa els gèneres i els contextos situacionals, que representen les àrees i les publicacions, de manera que interactua, modela i modula les condicions que imposen els anteriors, juga amb el marge de maniobra que li permeten.

El segon conjunt de conclusions fa referència a l'aplicació empírica de la proposta d'anàlisi. El caràcter validador, de provatura, al servei d'un aparell teòric i metodològic no hauria de restar importància a les seues aportacions al coneixement dels estils periodístics. Més encara si es té en compte que aquestes no només resulten originals perquè procedeixen d'una mirada analítica excepcional en un àmbit on, com a màxim, s'observa alguna aportació epidèrmica. Sinó també perquè, com dèiem, dóna compte d'aspectes nous i substancials sobre l'estil en els textos periodístics. Al temps que demostra que el mètode d'anàlisi pragmaestilística, destil·lat de la proposta teòrica i metodològica, resulta viable i efectiu per a donar compte de la diversitat de maneres de dir i de les seues implicacions cognitives. S'exposen a continuació les principals conclusions:

1. L'estudi de l'estil en els textos periodístics permet constatar, en primer lloc, que és possible trobar marques d'inscripció del punt de vista del periodista en tots els textos, tant en els més explícitament interpretatius, com la crònica o el reportatge, com en els informatius.
2. La concentració i la intensitat dels indicadors pragmaestilístics en determinats textos periodístics varia més en funció de les àrees/seccions i dels mitjans que no del gènere, el que posa en qüestió l'actitud normativa de les tipologies genèriques tradicionals. Al mateix temps, però, revela la intervenció del periodista, que interactua amb aquests paràmetres predefinitos i dissenya opcions particulars.
3. Els operadors pragmaestilístics no es presenten aïllats sinó que actuen per acumulació, formant xarxes o isotopies d'elements connotats. Així, no és estrany trobar elements lèxics o fraseològics vinculats a estratègies de relleu focal.
4. Tot i que els indicadors de tipus sintagmàtic (estructures clivellades i escindides) i els operadors argumentatius estan presents en tots els gèneres i en totes les àrees, aquests recursos juguen un paper cabdal en la informació i en la notícia, ja que es converteixen en el principal marcador de subjectivitat, pel contrast amb la sobrietat d'altres recursos, especialment de caràcter lèxic.
5. En el cas del lèxic, la diferència entre els gèneres informatius i els que tenen un caràcter més explícitament interpretatiu no es planteja en termes de presència/absència d'elements amb una càrrega subjectiva sinó en la freqüència d'ús, de manera que tant en la notícia com en la informació és possible localitzar adjectius anteposats o verbs on s'inscriu el punt de vista del periodista.

6. Les anàfores i substitucions valoratives estan presents en tot tipus de textos periodístics, però aquests recursos presenten una major freqüència d'aparició en els gèneres informatius/interpretatius. També cal fer una distinció per diaris, ja que en la mostra analitzada són *ABC* i *La Razón –El Mundo* en menor mesura—els que presenten més exemples de termes anafòrics o coreferencials amb una càrrega axiològica o afectiva, especialment *La Razón*. Aquest fet es concentra de manera especial en les àrees de política i societat, en les quals tots dos diaris s'impliquen obertament a l'hora de jutjar conductes.
7. Els connectors argumentatius més habituals, en qualsevol gènere i àrea, són els d'oposició. Aquests proporcionen al periodista la possibilitat de contrastar i contrargumentar al temps que informa. Aquests connectors són un dels principals recursos al servei d'explicitar la presència del subjecte en un gènere com l'entrevista, en evidenciar que no es limita a llançar preguntes neutres sinó que en la formulació mostra el seu punt de vista particular.
8. Per gèneres, la crònica, i més especialment la d'esports, és la que presenta una major densitat d'operadors pragmaestilístics d'expressió de la subjectivitat. En el cas de la notícia, l'àrea de política constitueix un nucli de concentració d'operadors pragmaestilístics, malgrat l'asèpsia que dicten les propostes normativitzadores.
9. Els mitjans utilitzen amb freqüència l'anomenat discurs prefabricat, especialment les locucions de tipus verbal i adverbial, al servei de presentar en termes més accessibles, a través d'expressions familiars, conceptes o idees que impliquen major complexitat, o que procedeixen d'àmbits com l'econòmic o el polític. Les col·locacions més recurrents inclouen l'adverbi en *-ment* i estan al servei d'intensificar allò que complementen. La tria d'unes o d'altres expressions no resulta indiferent, sinó que, pel contrari, implica un ancoratge del punt de vista periodístic, marca al lector el terreny des del qual s'ha de fer la interpretació.
10. Els recursos propis de l'oralitat i els col·loquialismes tenen una presència habitual en els textos periodístics, amb opcions diferents pel que fa als gèneres o als mitjans, de manera que la crònica incideix més en elements lèxics mentre que la notícia i la informació es decanten més per la pregunta retòrica o les fórmules d'inclusió del periodista.

11. Més enllà d'aportar informació complementària de manera sintètica, els incisos constitueixen un indicador clau a l'hora de traslladar el punt de vista del periodista al text, una circumstància que s'aprecia de manera més evident en l'estructura parentètica, aquella que irromp com un element extern, generalment entre parèntesi o guions. Aquestes estructures trossegades inclouen detalls lligats a l'apreciació particular.
12. A través dels verbs que introdueixen el discurs reportat, el periodista no es limita a marcar una frontera entre les seues paraules i aquelles que pren en préstec sinó que, pel contrari, aprofita les esclatxes per a posicionar-se al voltant d'allò que incorpora, sobretot a través de verbs que donen compte de l'actitud d'aquell que fa les declaracions.
13. La metàfora, malgrat les prevencions dels llibres d'estil, forma part de tots els gèneres i és la figura retòrica més habitual en els textos periodístics. El seu ús no té un caràcter ornamental sinó que presenta una gran efectivitat a l'hora de recórrer a altres camps del coneixement per a plantejar de manera més clara uns continguts.
14. A diferència de la metàfora, la ironia és un element restringit, més vinculat a les habilitats del periodista que a les adscripcions a determinats gèneres i àrees/seccions.
15. La varietat de recursos on s'inscriu el punt de vista del periodista en tots els gèneres i àrees mostra clarament la necessitat de deixar de costat les opcions prescriptives, destinades a garantir una objectivitat inassolible, i la importància d'apostar per anàlisis empíriques i descriptives que puguen prendre-li el pols a les manifestacions expressives reals, a aquelles que es publiquen a diari en els mitjans d'informació general. Només per aquesta via, com mostren els resultats de l'anàlisi, serà possible observar la diversitat d'estils periodístics i la seua implicació al servei de les maneres de veure i construir la realitat.

BIBLIOGRAFIA

- Abril Vargas, N. (1999). *Periodismo de opinión: claves de la retórica periodística*. Madrid: Síntesis.
- Acero, J. J.; Bustos, E i Quesada, D. (1989). *Introducción a la filosofía del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- Adam, J. M. (1990). *Éléments de linguistique textuelle*. Liege: Mardaga.
- Adam, J. M. (1996). *Le style dans la langue*. Lausanne: Delachaux et Niestlé.
- Adam, J. M. i Lorda, C.-U. (1999). *Lingüística de los textos narrativos*. Barcelona: Ariel.
- Agnès, Y. (2002). *Manuel de journalisme. Écrire pour le journal*. Paris: Éditions La Découverte & Syros.
- Aguar e Silva, V. M. (1972). *Teoría de la literatura*. Madrid: Gredos.
- Albaladejo, T. (1989). *Retórica*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Aleza, M. (coord.) (2006). *Lengua española para los medios de comunicación: usos y normas actuales*. València: Tirant lo Blanch.
- Alonso, A. (1955). *Materia y forma en poesía española*. Madrid: Gredos.
- Alonso, D. (1957). *Poesía española. Ensayo de métodos y límites estilísticos*. Madrid: Gredos.
- Alturo, N. *et alii* (eds.) (2006). *L'argumentació*. Barcelona: Universitat de Barcelona i PPU.
- Anscombe, J.-C. i Ducrot, O. (1994). *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos.
- Aristòtil (1998). *Retòrica*. Barcelona: Edicions 62.
- Armentia, J. I. (1998). “Las nuevas propuestas formales de la prensa española ante el fin de siglo: del protodiseño periodístico al diario de servicios”, *ZER*, 5
[<http://www.ehu.es/zer/zer5/8armentia.html>].
- Armentia, J. I. *et alii* (1999). *Diseño y periodismo electrónico*. Zarautz: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Armentia, J. I. i Caminos, J.M. (2003). *Fundamentos de periodismo impreso*. Barcelona: Ariel.
- Armentia, J. I. i Caminos, J. M. (2005). “El diario de servicios: la consolidación de un nuevo modelo informativo”. Curso de doctorado.
[<http://www.ehu.es/jiarmentia/doctorado/doctorado2005/index.html>].
- Asensi, M. (1996). *La maleta de Cervantes o el olvido del autor* (Documentos de trabajo). Valencia: Episteme.
- Asensi, M. (2006). *Los años salvajes de la teoría*. Valencia: Tirant lo Blanch.

- Auerbach, E. (1993). *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Austin, J. L. (1998). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Ayala, F. (1985). *La retórica del periodismo y otras retóricas*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Aznar, H. (1999). *Comunicación responsable. Deontología y autorregulación de los medios*. Barcelona: Ariel Comunicación.
- Bajtín, M. M. (1999). *Estética de la creación verbal*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Bajtín, M. M. (2004). *Problemas de la poética de Dostoievski*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Bally, Ch. (1951). *Traité de stylistique française*. Ginebra-París: Librairie Georg & Cie-Klincksieck.
- Bally, Ch. (1965). *Linguistique générale et linguistique française*. Berna: Éditions Francke Berne.
- Balsebre, A. et alii (1998). *La entrevista en radio, televisión y prensa*. Madrid: Cátedra.
- Barrenechea, A. M. (1979). “Operadores pragmáticos de actitud oracional”. In: AA DD: 39-59.
- Barthes, R. (1987). *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura*. Barcelona: Paidós.
- Barthes, R. (1990). *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós.
- Barthes, R. (2005). *El grado cero de la escritura*. Madrid: Siglo XXI.
- Bassols, M. (2001). *Les claus de la pragmàtica*. Vic: Eumo editorial.
- Bassols, M. i Torrent, A. M. (1996). *Models textuels. Teoria i pràctica*. Vic: Eumo editorial.
- Basténier, M. Á. (2001). *El blanco móvil. Curso de periodismo*. Madrid: Ediciones El País.
- Beaugrande, R. i Dressler, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- Bénard, S. (2002). *Les mots de la presse écrite*. Tours: Ed. Belin.
- Benet, J. (1999). *La inspiración y el estilo*. Madrid: Alfaguara.
- Benito, Á. (1973). *Teoría general de la información I. Introducción*. Madrid: Guadiana de Publicaciones.
- Benjamin, W. (1983). *L’obra d’art a l’època de la seva reproductibilitat tècnica. Tres estudis de sociologia de l’art*. Barcelona: Edicions 62.
- Benjamin, W. (1975). “El autor como productor”. In: *Tentativas sobre Brecht. Iluminaciones III*. Madrid: Taurus.
- Benveniste, E. (1969). *Le vocabulaire des institutions indo-européennes*. Vol 2. París: Les Éditions de Minuit.
- Berenguer, J. (2000). “Marcadores discursivos y relato conversacional”, *Caplletra* 18: 109-120.
- Beristáin, H. (1988). *Diccionario de retórica y poética*. Buenos Aires: Editorial Porrúa.

- Bernal, S i Chillón, A. (1985). *Periodismo informativo de creación*. Barcelona: Mitre.
- Bernárdez, E. (1982). *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid: Espasa Universitaria.
- Bernárdez, E. (comp.) (1987). *Lingüística del texto*. Madrid: Arco/Libros.
- Birch, D. i O'Toole, M. (eds.) (1988). *Functions of style*. Londres: Frances Pinter.
- Bolinger, D. (1977). *Meaning and form*. Londres: Longman.
- Bolinger, D. (1980). *Language. The Loaded Weapon. The use & abuse of language today*. Nova York: Longman.
- Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Borrat, H. (2005). *Periódicos de calidad: primeras propuestas para una lectura crítica*. Barcelona: Lecciones del Portal, Institut de la Comunicació [http://www.portalcomunicacion.com/cat/n_aab_lec_1.asp?id_llico=21].
- Boyer, H. (1988). *L'écrit comme enjeu. Principe de scription et principe d'écriture dans la communication sociale*. París: Éd. Credif.
- Brioschi, F. i Di Girolamo, C. (1988). *Introducción al estudio de la literatura*. Barcelona: Ariel.
- Brown, G. i Yule, G. (1983). *Discourse analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bryant, J. i Zillmann, D. (comps.) (1996). *Los efectos de los medios de comunicación. Investigación y teorías*. Barcelona: Paidós.
- Bruzos, A. (2002). “¿Un mundo en la cabeza? Historia y alcance del relativismo lingüístico”, *Contextos XIX-XX/37-40*, 2001-2002: 143-183.
- Buffon, P. (1934). “Discours à l'Academie Française”. In: *Pages choisies*. París: Larousse: 66-74.
- Burguet, F. (1997). *Construir les notícies. Una teoria de la redacció periodística*. Barcelona: Dèria Editors.
- Burguet, F. (2002). “La trampa de la informació. La classificació dels gèneres periodístics com a coartada de l'objectivisme”, *Anàlisi* 28: 121-155.
- Burguet, F. (2004). *Les trampes dels periodistes*. Barcelona: Edicions 62.
- Burke, P. (2002). *Historia social del conocimiento. De Gutenberg a Diderot*. Barcelona: Paidós.
- Calsamiglia, H. i Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Calvo, J. (2001). “Tipología textual”. In: López i Pruñonosa (eds.): 235-265.
- Campàs, J. (2005). *L'hipertext*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Camps, M. (coord.) (2004). *La Vanguardia. Libro de redacción*. Barcelona: La Vanguardia Ediciones i Ariel.
- Cano, M. A. (ed.) (1998). *Un món de llengües: Actes de les V-IX Jornades de Sociolingüística de la Nucia*. Alcoi: Marfil.
- Cardús, S. i Tolosa, Ll. (1998). “La premsa diària a les Illes Balears, el País Valencià i

- Catalunya entre 1976 i 1996”, *Finestra* 4.
- Casasús, J. M. i Roig, X. (1981). *La premsa actual. Introducció als models de diari*. Barcelona: Edicions 62.
- Casasús, J. M. (1991). “La pragmàtica periodística com a superació dels vells estudis de redacció periodística”, *Periodística* 4: 57-65.
- Casasús, J. M. i Núñez Ladevéze, L. (1991). *Estilo y géneros periodísticos*. Barcelona: Ariel Comunicació.
- Cassany, D. (2000). *La cuina de l'escriptura*. Barcelona: Empúries.
- Castellà, J. M. (1992). *De la frase al text*. Barcelona: Empúries.
- Chapman, S. (2000). *Philosophy for linguists: an introduction*. Londres: Routledge.
- Chapman, S. i Routledge, C. (2005). *Key thinkers in linguistics and the philosophy of language*. Edimburg: Edinburgh University Press.
- Chatman, S. (1971). *Literary style: A symposium*. Londres: Oxford University Press.
- Charaudeau, P. (dir.) (1988). *La presse. Produit, production, réception*. París: Didier.
- Charaudeau, P. (1997). *Le discours d'information médiatique. La construction du miroir social*. Paris: Nathan.
- Charaudeau, P. i Mangueneau, D. (2002). *Dictionnaire d'analyse du discours*. Paris: Éditions du Seuil.
- Chartier, L. (2003). *Mesurer l'insaisissable: méthode d'analyse du discours de presse*. Québec: Presses de l'Université du Québec.
- Chillón, A. (1990). *El reportatge novel·lat. Tècniques novel·lístiques de composició i estil en el reportatge escrit contemporani*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Periodisme. Tesi Doctoral.
- Chillón, A. (1993). *Literatura i periodisme. Literatura periodística i periodisme literari en el temps de la post-ficció*. València/Alacant/Castelló: Universitat de València/Secretariat de Publicacions de la Universitat d'Alacant/Publicacions de la Jaume I.
- Chillón, A. (1994). *La literatura de fets*. Barcelona: Llibres de l'Índex.
- Chillón, A. (1995). “Discurs periodístic i fraseologia”, *Caplletra* 18: 165-176.
- Chillón, A. (1998). “El giro lingüístico y su incidencia en el estudio de la comunicación periodística”, *Anàlisi* 22: 63-98.
- Chillón, A. (1999). *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Bellaterra/Castelló de la Plana/València: Universitat Autònoma de Barcelona/Servei de Publicacions de la Universitat Jaume I/Publicacions de la Universitat de València.
- Chillón, A. i Bernal, S. (1985). *Periodismo informativo de creación*. Barcelona: Mitre.
- Chomsky, N. (1978). *Problemas actuales en teoría lingüística. Temas teóricos de gramática generativa*. Madrid: Siglo XXI.
- Chomsky, N. (1999). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Barcelona: Gedisa.
- Coca, C. i Peñalva, J. L. (1998). *Modelos de los medios de comunicación social: periodismo escrito*. Bilbao: Universidad del País Vasco.

- Colombo, F. (1998). *Últimas noticias sobre el periodismo*. Barcelona: Anagrama.
- Combettes, B. (1988). *Pour une grammaire textuelle*. París: De Boeck-Duculot.
- Combettes, B. i Tomassone, R. (1988). *Le texte informatif, aspects linguistiques*. Brussel·les: De Boeck Université.
- Compagnon, A. (2007). "Qu'est-ce qu'un auteur" [<http://www.fabula.org/compagnon/auteur.php>].
- Compagnon, A. (1983). *La Troisième République des lettres*. París: Éditions du Seuil.
- Cornu, D. (1994). *Journalisme et vérité*. Ginebra: Labor et Fides.
- Coromina, E. (1997). *El 9 Nou. Manual de redacció i estil*. Vic: Diputació de Barcelona, Eumo Editorial i Premsa d'Osona.
- Corpas, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. (1977). "L'arbitraire du signe. Sobre la historia tardia de un concepto aristotélico". In: *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- Crystal, D. i Davy, D. (1969). *Investigating English style*. Londres: Longman.
- Cuenca, M. J. (1989). "La connexió textual: L'adversativitat en el nivell textual", *Caplletra* 7: 93-116.
- Cuenca, M. J. (2000). "Estudi estilístic i contrastatiu de l'arquitectura de l'oració. Estil segmentat vs estil cohesionat", *Caplletra* 29: 105-120.
- Dader, J. L. (1997). *Periodismo de precisión. Vía socioinformática de descubrir noticias*. Madrid: Síntesis.
- Dalbera, J.-P. (2002). "Le corpus entre données, analyse et théorie", *Corpus* 1, novembre [<http://corpus.revues.org/document10.html>, consultat el 21 de març de 200].
- Dascal, M. (ed.) (1999). *Filosofía del lenguaje II: pragmática*. Madrid: Trotta.
- D'Agostini, F. (2000). *Analíticos y continentales. Guía de la filosofía de los últimos treinta años*. Madrid: Cátedra.
- DD. AA. (1979). *Estudios lingüísticos y dialectológicos*. Buenos Aires: Hachette.
- DD.AA. (1989). *Agencia EFE. Manual de español urgente*. Madrid: Cátedra.
- DD.AA. (Grupo Andaluz de Pragmática) (1993). *Estudios Pragmáticos: lenguaje y medios de comunicación*. Sevilla: Departamento de Filología Francesa, Universidad de Sevilla.
- DD.AA. (1996). *El País. Libro de Estilo*. Madrid: Ediciones El País.
- DD.AA. (1996). *Libro de Estilo: El Mundo*. Madrid: Temas de Hoy.
- DD.AA. (2003). *Libro de Estilo: El Periódico de Catalunya*. Barcelona: Ediciones B.
- DD.AA. (1996). *Los sucesos de El País*. Madrid: El País Aguilar.
- DD.AA. (1998). "Los géneros periodísticos en los medios de comunicación impresos, ¿ocaso o vigencia?", *Comunicación y estudios universitarios* 8. Monogràfic.
- DD.AA. (2000). "Pragmaestilística", *Caplletra* 29. Monogràfic.
- DD.AA. (2002). "Comunicació periodística: un canvi de paradigma?", *Anàlisi* 28. Monogràfic.

- DD.AA. (2007). "Questions de style", *Pratiques* 135-136. Monogràfic.
- De Bustos, E. (2000). *La metáfora. Ensayos transdisciplinarios*. Madrid, Fondo de Cultura Económica de España.
- De Bustos, E. (2004). *Lenguaje comunicación y cognición*. Madrid: UNED.
- Derrida, J. (1998). "Firma, acontecimiento, contexto". In: *Márgenes de la filosofía*. Madrid: Cátedra: 347-372.
- Díaz Noci, J. (1999). "Periodismo y derechos de autor: evolución histórica de la protección jurídica sobre la obra informativa", *ZER* 7 [http://www.ehu.es/zer/zer7/noci74.html].
- Díaz Nosty, B. (1993). "Prensa: Más que ayer ¿Más que mañana?", *Comunicación Social/Tendencias. Informes anuales de Fundesco*. Madrid: Fundesco.
- Diezhandino, M. P. (1994). *Periodismo de servicio*. Barcelona: Bosch Comunicación.
- Di Girolamo, C. (1982). *Teoría crítica de la literatura*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Domínguez Caparrós, J. (2002). *Teoría de la literatura*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.
- Domínguez, M. (2004). "Singularidades de los géneros periodísticos en la divulgación de la ciencia", *Quaderns de Filologia. Estudis de Comunicació* II: 163-172.
- Dovifat, E. (1964). *Periodismo*. México: Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana.
- Duch, Ll. (1995). *Mite i cultura*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Ducrot, O. i Todorov, T. (1975). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Eggins, S. (2002). *Introducción a la lingüística sistémica*. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Eggins, S. i Martin, J. R. (2003). "El contexto como género: Una perspectiva lingüístico-funcional", *Signos* 54, vol 36: 185-205. [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342003005400005&lng=es&nrm=iso]
- Enkvist, N. E.; Spencer, J. i Gregory, M. (1976). *Lingüística y estilo*. Madrid: Cátedra.
- Enkvist, N. E (1987). "Estilística, lingüística del texto y composición". In: Bernárdez (comp.): 131-150.
- Enkvist, N. E (1999). "Lingüística, retórica y estilística del discurso y el texto". In: Van Dijk (ed.): 21-46.
- Ericson, R. et alii (1987). *Visualizing Deviance. A study of news organization*. Toronto: University of Toronto.
- Escandell, M. V. (1994). "La noción de estilo en la teoría de la relevancia", *Foro Hispánico* 8: 55-63.
- Escandell, M. V. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Escandell, M. V. (2003). "La investigación en Pragmática", *Interlingüística* 14: 45-58

- Escandell, M. V. (2004). "Aportaciones de la Pragmática". In: Sánchez Lobato i Santos Gargallo (dirs.): 179-198 [<http://www.uned.es/dpto-leng-esp-y-ling-gral/escandell/papers/AportPrag.PDF>].
- Espino Barahona, E. A. (2003). "Los poetas se negaron a morir: el rol de la autoría en la comunicación literaria", *Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid* 23 [<http://www.ucm.es/info/especulo/numero23/poetasne.html>].
- Esteve, F. (coord.) (1997). *Estudios sobre información periodística especializada*. Valencia: Fundación Universitaria San Pablo CEU.
- Fairclough, N. (1989). *Language and power*. Londres: Longman.
- Fairclough, N. (1995). *Media discourse*. Londres: Arnold.
- Fairclough, N. (1998). *Critical discourse analysis: the critical study of language*. Londres: Longman.
- Fairclough, N. (2005). "Transition, patriarchy and 'room-service feminism' in Romania: a critical discourse analysis perspective" (ponència presentada en el congrés *Gender and Language*, Atenes 2005) [<http://www.ling.lancs.ac.uk/profiles/263/>].
- Fernández, P. H. (1979). *Estilística*. Madrid: José Porrúa Turanzos Editor.
- Fernández Beaumont, J. (1987). *El lenguaje del periodismo moderno. Estilo y normas de redacción en la prensa de prestigio*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Fernández Obregón, F. J. (1998). "La prensa periférica española", *Revista Latina de Comunicación Social* 2 [<http://www.ull.es/publicaciones/latina/z8/e2.htm>].
- Fernández Sanz, J. J. et alii (2006). *Prensa y periodismo especializado* 3, vol. 1. Guadalajara: Editores del Henares.
- Fix, U; Gardt, A. i Knappe, J. (eds.) [en premsa]. *Rhetoric and Stylistics. An International Handbook of Historical and Systematic Research*. Berlin-New York: Walter de Gruyter.
- Flaubert, G. (1998). *Sobre la creación literaria. Extractos de la correspondencia*. Madrid: Ediciones y talleres de escritura creativa Fuentetaja.
- Fokkema, D. W. i Ibsch, E. (1997). *Teorías de la literatura del siglo XX*. Madrid: Cátedra.
- Fontcuberta, M. (1993). *La noticia. Pistas para percibir el mundo*. Barcelona: Paidós.
- Fontcuberta, M. (1997). "La identidad regional de los medios", *Cuadernos de información* 12: 45-50.
- Fontcuberta, M. i Borrat, H. (2006). *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. Buenos Aires: La Crujía.
- Foucault, M. (1994). "Qu'est-ce qu'un auteur". In: *Dits et écrits 1954-1969*, vol. I. París: Éditions Gallimard.
- Fowler, R. (1988). *La literatura como discurso social*. Alcoi: Marfil.

- Fowler, R.; Hodge, B.; Cress, G. i Trew, T. (1983). *Lenguaje y control*. Mèxic: Fons de Cultura Contemporània.
- Fowler, R. (1991). *Language in the news. Discourse and Ideology in the Press*. Londres: Rouledge.
- Freund, A. (1991). *Journalisme et mesinformation*. Paris: La Pensée Sauvage Éditions.
- Fromilhage, C. i Sancier-Chateau, A. (1996). *Introduction à l'analyse Stylistique*. Paris: Dunod.
- Frye, N. (1977). *Anatomía de la crítica*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Fuentes Rodríguez, C. (1998). *El comentario lingüístico textual*. Madrid: Arco/Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. (1999). *La organización informativo del texto*. Madrid: Arco/Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. (2000). *Lingüística pragmática y análisis del discurso*. Madrid: Arco/Libros.
- Gallardo, M. (1988). "El estilo". In: Rozas (ed.): 7-31.
- García Berrio, A. (1989). *Teoría de la literatura*. Madrid: Cátedra.
- García Berrio, A. i Hernández, T. (1990). *La Poética: Tradición y Modernidad*. Madrid: Editorial Síntesis.
- García Berrio, A. i Huerta Calvo, J. (1999). *Los géneros literarios: Sistema e historia*. Madrid: Cátedra.
- García Gordillo, M. del M. (2006). "El perfil: un género en expansión entre reportaje, la entrevista y el análisis", *Légete. Estudios de Comunicación y Sociedad* 6: 83-98.
- Garrido Gallardo, M. A. (1994). *La musa de la retórica. Problemas y métodos de la literatura*. Madrid: CSIC.
- García González, G. (1999). "La conformación de la moderna prensa informativa (1848-1914)". In: Gómez Mompert i Marín Otto (eds.): 49-99.
- Garrido Medina, J. (1997). *Estilo y texto en la lengua*. Madrid: Gredos.
- Garrido Medina, J. (ed.) (1999). *La lengua y los medios de comunicación*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Genette, G. (1976). *Mimologiques. Voyage en Cratylie*. Paris: Éditions du Seuil.
- Genette, G. (1982). *Palimpsestes: la littérature au second degree*. Paris: Éditions du Seuil.
- Genette, G. (1986). "Introduction à l'architexte". In: Genette i Todorov (eds.): 89-159.
- Genette, G. (1991). *Ficción y dicción*. Barcelona: Lumen.
- Genette, G. i Todorov, T. (eds.) (1986). *Théorie des genres*. Paris: Éditions du Seuil.
- Gómez Lara, M. i Prieto, J. A. (eds.) (1987). *Estilística. IV Semana de estudios estilísticos*. Sevilla: Alfar.
- Gómez Mompert, J. Ll. (1993). "Modelos de la prensa de masas desde la perspectiva histórica. De la 'prensa popular' a la 'prensa de calidad'", *Voces y culturas. Revista de comunicación* 5: 9-23.

- Gómez Mompart, J. Ll. i Marín Otto, E. (eds.) (1999). *Historia del periodismo universal*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Gómez Mompart, J. Ll. (2002). “La informació glocal: una alternativa pel benestar comunicatiu”, *L’Espill* 12: 116-124.
- Gómez Mompart, J. Ll. (2004). “Complexitat social i qualitat informativa: cap a un periodisme ‘glocal’ ”, *Quaderns de Filologia. Estudis de Comunicació* II: 13-30.
- Gomis, Ll. (1987). *El medio media. La función política de la prensa*. Barcelona: Mitre.
- Gomis, Ll. (1989). *Teoria dels gèneres periodístics*. Barcelona: Centre d’Investigació de la Comunicació.
- González Martínez, M. J. (2002). “La incidencia de la dimensión contextual en la producción del titular periodístico”, *Atlantis* 24.
- Grande Alija, F. J. (2002). *Aproximación a las modalidades enunciativas*. León: Universidad de León.
- Gregory, M. i Carroll, S. (1986). *Lenguaje y situación. Variedades del lenguaje y sus contextos sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Grice, P. (1989). *Studies in the way of words*. Cambridge: Harvard University Press.
- Grijelmo, Á. (1997). *El estilo del periodista*. Madrid: Taurus.
- Grillo, M. del C. (2004). *Los textos informativos. Guía de escritura y estilo*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Guillén, C. (2005). *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura Comparada (Ayer y hoy)*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Guiraud, P. (1970). *La Estilística*. Buenos Aires: Editorial Nova.
- Guiraud, P. i Kuentz, P. (1970). *La Stylistique. Lectures*. Paris: Klincksieck.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (1997). *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Madrid: Arco/Libros.
- Gutiérrez Palacio, J. (1984). *Periodismo de opinión*. Madrid: Paraninfo.
- Halliday, M.A.K. (1982). *El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje y del significado*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Halliday, M.A.K. (1994). *An Introduction to functional grammar*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. i Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. Essex: Longman.
- Halliday, M.A.K. i Hasan, R. (1985). *Language, context, and text: Aspects of language in a social-semiotic perspective*. Victoria: Deakin University Press.
- Hegel, G.W.F. (2002). *Estética III*. Barcelona: RBA.
- Hernando, B. M. (1990). *Lenguaje de la prensa*. Madrid: Eudema.
- Hernando, B. M. (1998). “Alicia en el país de los géneros”, *Comunicación y estudios universitarios* 8: 51-60.
- Hickey, L. (1987). *Curso de pragmaestilística*. Madrid: Coloquio.
- Hickey, L. (ed.) (1989). *The pragmatics of style*. London: Routledge.

- Hickey, L. (1994). "Equilibrio pragmaestilístico en el texto literario", *Foro Hispánico* 8: 65-74.
- Hjelmslev, L. (1974). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- Hough, G. (1969). *Style and Stylistics*. Londres: Roulledge & Kegan Paul.
- Humanes, M. L. i Igartua, J. J. (2004). "El encuadre noticioso de la realidad. Reflexiones teórico-metodológicas sobre el concepto de *framing*", *Quaderns de Filologia. Estudis de Comunicació* II: 201-218.
- Humboldt, W. (1991). *Escritos sobre el lenguaje*. Pròleg de José María Valverde. Barcelona: Ediciones Península.
- Humboldt, W. (1995). *Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad*. Pròleg d'Emilio Lledó. Barcelona: Círculo de lectores.
- Imbert, G. i Vidal Beneyto, J. (coords.) (1986). *El País o la referencia dominante*. Barcelona: Mitre.
- Jakobson, R. (1975). *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Seix Barral.
- Jaubert, A. (2007). "La diagonale du style. Etapes d'une appropriation de la langue", *Pratiques* 135-136: 47-62.
- Jauss, H. R. (1986). "Littérature médiévale et théorie des genres". In: Genette i Todorov (eds.): 37-76.
- Jauss, H. R. (1987). "El lector como instancia de una nueva historia de la literatura". In: Mayoral (ed.): 59-85.
- Jorques, D. (2005). "Nuevas perspectivas en el análisis del discurso informativo. El género", *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics* 10: 131-149.
- Kant, I. (1968). *Principios metafísicos de la doctrina del derecho*. México: Ediciones UNAM.
- Kaida, L. G. (1986). *Estilística funcional rusa*. Madrid: Cátedra.
- Kayser, W. (1972). *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Madrid: Gredos.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1983). *La connotación*. Buenos Aires: Hachette.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1990). *Les interacciones verbales*. París: Armand Colin.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2001). *Les actes du langage dans le discours*. París: Nathan Université.
- Kovarch, B. i Rosenstiel, T. (2003). *Los elementos del periodismo*. Madrid: Ediciones El País.
- Lafont, C. i Peña, L. (1999). "La tradición humboldtiana y el relativismo lingüístico". In: Dascal (ed.): 191-218.
- Laroche-Bouvy, D. (1988). "Émergence de l'interaction verbale dans la presse écrite: Fonction de la citation". In: Charaudeau (dir.): 113-130.

- Lausberg, H. (1975). *Elementos de retórica literaria. Introducción al estudio de la filología clásica, románica, inglesa y alemana*. Madrid: Gredos.
- Lausberg, H. (1983). *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*. Madrid: Gredos.
- Lázaro Carreter, F. (1976). *Estudios de poética (la obra en sí)*. Madrid: Cátedra.
- Lázaro Carreter, F. (1977). "El lenguaje periodístico, entre el literario, el administrativo y el vulgar". In: *Lenguaje en el periodismo escrito*. Madrid: Editorial Fundación Juan March.
- Lázaro Carreter, F. (1990). *De poética y poéticas*. Madrid: Cátedra.
- Le Bohec, J. (2000). *Les mythes professionnels des journalistes*. París: L'Harmattan Communication.
- Leckie-Tarry, H. i Birch, D. (ed.) (1995). *Language & context. A functional linguistic theory of register*. Londres: Pinter.
- Levin, S. R. (1974). *Estructuras lingüísticas en la poesía*. Madrid: Cátedra. Presentación de Fernando Lázaro Carreter.
- Levinson, S. C. (1989). *Pragmática*. Barcelona: Teide.
- Lippmann, W. (2003). *La opinión pública*. Madrid: Cuadernos de Langre.
- Locke, J. (1982). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Mèxic D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- López, Á. (1996). *Escritura e información*. Madrid: Cátedra.
- López, Á. (2000). "La escuela española de estilística y pragmática", *Caplletra* 29: 13-22.
- López, Á. i Pruñonosa, M. (eds.) (2001). *Fonaments de la comunicació*. València: Universitat de València.
- López Hidalgo, A. (2002). *Géneros periodísticos complementarios. Una aproximación crítica a los formatos del periodismo visual*. Sevilla: Ed. Comunicación Social.
- López Pan, F. (1996). *La columna periodística. Teoría y práctica: el caso de Hilo Directo*. Pamplona: Eunsa.
- Lozano, J. et alii (1986). *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.
- Lukács, G. (2002): "¿Reportaje o configuración? Observaciones críticas con ocasión de la novela de Ottwalt", *Anàlisi* 28: 205-221.
- Lynch, E. (1993). *Dioniso dormido sobre un tigre. A través de Nietzsche y su teoría del lenguaje*. Barcelona: Destino.
- Lyons, J. (1978). *Éléments de sémantique*. París: Librairie Larousse.
- Mainar, R. (2006). *El arte del periodista*. Barcelona: Destino.
- Maingueneau, D. (1990). *Pragmatique pour le discours littéraire*. París: Bordas.
- Maingueneau, D. i Salvador, V. (1995). *Elements de lingüística per al discurs literari*. València: Tàndem.
- Maingueneau, D. (1998). *Analyser les textes de communication*. París: Dunod.

- Marchese, A. i Forradellas, J. (2000). *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona: Ariel.
- Marín Jorge, M. (1993). “El discurso de la información: contexto, géneros y estilo”. In: DD.AA (Grupo Andaluz de Pragmática): 11-27.
- Martin, J. R. (1992). *English text: system and structure*. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- Martín Aguado, J. A. i Armentia Vizueté, J. I. (1995). *Tecnología de la información escrita*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Martín Vivaldi, G. (1986). *Géneros periodísticos*. Madrid: Paraninfo.
- Martín-Lagardette, J.-L. (1994). *Écrire, informer, convaincre. Le guide de l'écriture journalistique*. Paris: Ed. Syros.
- Martínez Albertos, J. L. (1991). *Curso general de redacción periodística*. Madrid: Editorial Paraninfo.
- Martínez Albertos, J. L. (1998). “Los géneros periodísticos en los medios de comunicación impresos, ¿ocaso o vigencia?”, *Comunicación y estudios universitarios* 8: 67-78.
- Martínez Albertos, J. L. (2006). *El zumbido del moscardón*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones.
- Martínez de Sousa, J. (1992). *Diccionario de información, comunicación y periodismo*. Madrid: Paraninfo.
- Martínez Fernández, J. E. (2001). *La intertextualidad literaria*. Madrid: Cátedra.
- Martínez Vallvey, F. (1996). *Herramientas periodísticas*. Salamanca: Librería Cervantes.
- Martínez Vallvey, F. (1999). *Cómo se escriben las noticias*. Salamanca: Librería Cervantes.
- Martínez Vallvey, F. (2002). “Nuevos caminos para la enseñanza del periodismo argumentativo”, *Anàlisi* 29: 213-226.
- Mayoral, J. A. (ed.) (1987). *Pragmática de la comunicación literaria*. Madrid: Arco/Libros.
- Mayoral, J. A. (ed.) (1987). *Estética de la recepción*. Madrid: Arco/Libros.
- McCombs, M. (1996). “Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo”. In: Bryant i Zillmann (comps.): 1-18.
- Meseguer, Ll. B. (ed.) (1994). *Metàfora i creativitat*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Meyer, P. (1993). *Periodismo de precisión. Nuevas fronteras para la investigación periodística*. Barcelona: Bosch.
- Moirand, S. (2007). *Le discours de la presse quotidienne*. París: PUF.
- Molinié, G. (2001). *La stylistique*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Montero, M. D. (1994). *La informació periodística i la seua influència social*. Bellaterra: Servei de Publicacions de la UAB.

- Morris, Ch. (1985). *Fundamentos de la teoría de los signos*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Mortara, B. (1991). *Manual de retórica*. Madrid: Cátedra.
- Muñoz, R. (1988). “Nihil novo sub sole”. In: Rozas (ed.): 49-64.
- Muñoz-Torres, J. R. (1997). “Aproximación al concepto de Información periodística especializada”. In: Esteve (coord.).
- Muñoz-Torres, J. R. (2000). “Concepciones epistemológicas implícitas en los libros de estilo de El País, El Mundo y ABC”, *ZER* 9: 277-318.
- Murray, J. H. (1999). *Hamlet en la holocubierta*. Barcelona: Paidós.
- Nadal, J. (2008). “Verdades a medias. La nominalización deverbal en los titulares periodísticos”, *Comunicación y Sociedad* 9: 175-189.
- Nietzsche, F. (1974). *Libro del filósofo*. Madrid: Taurus.
- Noelle-Neumann, E. (1995). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Núñez Ladevéze, L. (1991). *Manual para periodismo*. Barcelona: Ariel Comunicación.
- Núñez Ladevéze, L. (1993). *Métodos de redacción periodística y fundamentos de estilo*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Núñez Ladevéze, L. (1995). *Introducción al periodismo escrito*. Barcelona: Ariel Comunicación.
- Ortega y Gasset, J. (1998). *Espíritu de la letra*. Madrid: Cátedra.
- Pajares, S. (2004). *Literatura digital. El paradigma hipertextual*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Palau, D. (2006). “La huella del cronista. Modalización léxica en los textos futbolísticos”. In: Fernández Sanz: 61-72.
- Park, R. (1923). “Natural history of the newspaper”, *The American Journal of Sociology* 29, vol. 3: 273-289.
- Parratt, S. F. (2003). *Introducción al reportaje: antecedentes, actualidad y perspectivas*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Payrató, Ll. (1996). *Català col.loquial. Aspectes de l'ús corrent de la llengua catalana*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Payrató, Ll. (2003). *Pragmàtica, discurs i llengua oral. Introducció a l'anàlisi funcional de textos*. Barcelona: Editorial UOC.
- Paz, O. (1994). *El arco y la lira*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Paz Gago, J. M. (1993). *La Estilística*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Peraire, J. (2000). “Estratègia metafòrica i fraseologia en l'arquitectura del discurs del futbol”. In: Salvador i Piquer (eds.): 355-369.
- Perelman, C. i Olbrechts-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación*. Madrid: Gredos.
- Pérez Parejo, R. (2004). “La crisis de la autoría: desde la muerte del autor de Barthes al renacimiento de la anonimidad en Internet”, *Espéculo. Revista de estudios literarios*.

- Universidad Complutense de Madrid* 26 [<http://www.ucm.es/info/especulo/numero26/crisisau.html>].
- Pérez Parejo, R. (2007). *Metapoesía y ficción: Claves de una renovación poética*. Madrid: Visor Libros.
- Pérez Saldanya, M. (2000). "Notes per a una estilística dels temps verbals", *Caplletra* 29: 83-104.
- Piquer, A. (1995). "Fraseologia i discurs narratiu: Anàlisi d'alguns casos en la novel·lística contemporània", *Caplletra* 18: 121-132.
- Piquer, A. (2000). "Pragmaestilística del català", *Caplletra* 29: 53-68.
- Plantin, Ch. (1998). *La argumentación*. Barcelona: Ariel.
- Platón (1999). *Diálogos II*. Madrid: Editorial Gredos.
- Pozuelo Yvancos, J. M. (1994). *Teoría del lenguaje literario*. Madrid: Cátedra.
- Proust, M. (1971). *Ensayos literarios, I (Contra Sainte-Beuve)*. Barcelona: Edhasa.
- Quine, W. O. (2001). *Palabra y objeto*. Barcelona: Herder.
- Ramírez, E. (1988). "De tierra soy". In: Rozas (ed.): 65-87.
- Randall, D. (1999). *El periodista universal*. Madrid: Siglo XXI.
- Restrepo, J. (2001). "La objetividad periodística: Utopía y realidad", *Chasqui* 74 [<http://www.comunica.org/chasqui/restrepo74.htm>].
- Reyes, G. (1984). *Polifonía textual*. Madrid: Gredos.
- Reyes, G. (1990). *La pragmática lingüística*. Barcelona: Montesinos.
- Reyes, G. (1995). *El abecé de la pragmática*. Madrid: Arco/Libros.
- Ricoeur, P. (1969). *Le conflit des interprétations: essais d'herméneutique*. Paris: Éditions du Seuil.
- Ricoeur, P. (1999). *Historia y narratividad*. Barcelona: Paidós e ICE Universitat Autònoma de Barcelona.
- Ricoeur P. (2000): "Narratividad, fenomenología y hermenéutica", *Anàlisi* 25: 189-207.
- Riffaterre, M. (1976). *Ensayos de estilística estructural*. Barcelona: Seix Barral.
- Riffe, D.; Aust, Charles F. i Lacy, S. R. (1993). "The Effectiveness of Random, Consecutive Day and Constructed Week Sampling in Newspaper Content Analysis", *JMC Quarterly* 70: 133-39.
- Rivas, M. (1997). *El periodismo es un cuento*. Madrid: Alfaguara.
- Rodrigo, M. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.
- Rozas, E. (ed.) (1988). *Estilo periodístico*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Ruiz, L. (1998). *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Ariel.
- Saavedra, G. (1999). *Voces con poder. Un estudio multidisciplinario de las prerrogativas cognoscitivas en no ficción periodística y de los procedimientos que permiten ampliarlas*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Ciències de la Comunicació. Tesi doctoral.

- Saavedra, G. (2000). “La ‘narrativización’ del discurso y el ‘efecto omnisciente’ en no ficción periodística”, *Caplletra* 29: 157-172.
- Sáez, A. (1999). *De la representació a la realitat*. Barcelona: Dèria Editors.
- Salaverría, R. (1999). “Los orígenes de la preceptiva sobre estilo periodístico en España”. In: Garrido Medina (ed.), vol. II: 732-747.
- Salvador, V. (1989). “L’anàlisi del discurs, entre l’oralitat i l’escriptura”, *Caplletra* 7: 9-30.
- Salvador, V. (1993). *Fuster o l’estratègia del centaure*. Picanya: Edicions del Bullent.
- Salvador, V. (1994). “Noves perspectives sobre la metàfora”. In: Meseguer (ed.): 25-33.
- Salvador, V. (1995). “De la fraseologia a la lingüística aplicada”, *Caplletra* 18: 11-30.
- Salvador, V. (1998). “Metàfora i variació lingüística”. In: Cano (ed.) (1998): 263-275.
- Salvador, V. i Piquer, A. (eds.) (2000). *El discurs prefabricat. Estudis de fraseologia teòrica i aplicada*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Salvador, V. (2000). “L’estil nominalitzat”, *Caplletra* 29: 69-82.
- Salvador, V. (2003). “Pragmàtica i estilística”, *Noves. Revista de Sociolingüística* 4 [<http://www6.gencat.net/llengcat/noves>].
- Salvador, V. (2006a). “Engegueu el ventilador amb les mans ben netes. Fraseologia, metàfora i interdiscurs en la comunicació política”. In: Salvador i Climent (eds.): 23-51.
- Salvador, V. i Climent, L. (eds.) (2006a). *El discurs prefabricat II. Fraseologia i comunicació social*. Castelló: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Salvador, V. (2006b). “Argumentació i estructures lingüístiques”. In: Alturo *et alii* (eds.): 91-108.
- Salvador, V. [en premsa]. “Rhetoric and stylistics in Spain and Portugal in the 20th and 21st centuries”, cap. 12. In: Fix, Gardt i Knape (eds.).
- Salvador, V. [en premsa]. “Applied rhetoric and stylistics in Spain and Portugal in the 20th and 21st centuries”, cap. 27. In: Fix, Gardt i Knape (eds.).
- Sánchez, J. F. i López Pan, F. (1998). “Tipologías de géneros periodísticos en España. Hacia un nuevo paradigma”, *Comunicación y estudios universitarios* 8: 15-35.
- Sánchez Lobato, J. i Santos Gargallo, I. (dirs.) (2004). *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/ lengua extranjera (LE)*. Madrid: SGEL, Sociedad General Española de Librería.
- Sancho, P. (1999). *Introducció a la fraseologia. Aplicació al valencià col.loquial*. València: Denes.
- Sanmartín, J. (2006). “El léxico: del recurso estilístico a la lengua de especialidad”. In: Aleza (coord.): 245-266.
- Santamaría, L. (1997). *Géneros para la persuasión en periodismo*. Madrid: Fragua Editorial.
- Schaeffer, J.-M. (1986). “Du texte au genre”. In: Genette i Todorov (eds.): 179-205.
- Schlieben-Lange, B. (1987). *Pragmática lingüística*. Madrid: Gredos.

- Schudson, M. (1990). *Origins of the Ideal of Objectivity in the Professions: studies in the History of American Journalism and American Law*. Nova York: Garland Publishing.
- Searle, J. (1990). *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.
- Sebeok, T. A. (ed). (1974). *Estilo del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- Seco, M. et alii (eds.) (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*. Madrid: Aguilar.
- Segre, C. (1985). *Principios de análisis del texto literario*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Selden, R. et alii (2001). *La teoría literaria contemporánea*. Barcelona: Ariel.
- Simpson, P. (2001). *Language, Ideology and Point of View*. Londres: Routledge.
- Shklovskij, V. (1991). “El arte como artificio”. In: Todorov: 55-70.
- Sperber, D. i Wilson, D. (1994). *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor.
- Spillner, B. (1979). *Lingüística y literatura: investigación del estilo, retórica, lingüística del texto*. Madrid: Gredos.
- Steiner, G. (1980). *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*. Mèxic: Fondo de Cultura Contemporánea.
- Teruel, E. (1997). *Retòrica, informació i metàfora*. Bellaterra/Castelló de la Plana/València: Universitat Autònoma de Barcelona/Servei de Publicacions de la Universitat Jaume I/Publicacions de la Universitat de València.
- Todorov, T. (1971). “The place of style in the structure of the text”. In: Chatman (ed.): 29-44.
- Todorov, T. (1978). *Les genres du discours*. París: Éditions du Seuil.
- Todorov, T. (1981). *Mikhaïl Bakhtine le principe dialogique suivi de Écrits du Cercle de Bakhtine*. París: Éditions du Seuil.
- Todorov, T. (ed.) (1991). *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. Madrid: Siglo XXI.
- Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Turner, G. W. (1973). *Stylistics*. Middlesex: Peguin Books.
- Ullmann, S. (1979). *Lenguaje y estilo*. Madrid: Aguilar.
- Ullmann, S. (1979). *Significado y estilo*. Madrid: Aguilar.
- Ullmann, S. (1991). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Taurus.
- Van Dijk, T. A. (1987). “La pragmática de la comunicación literaria”. In: Mayoral (ed.): 171-194.
- Van Dijk, T. A. (1988). *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid: Cátedra.
- Van Dijk, T. A. (ed.) (1999). *Discurso y literatura*. Madrid: Visor.
- Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso*. Barcelona: Ediciones Paidós.

- Van Dijk, T. A. (1993). "Principles of critical discourse analysis". In: Van Dijk (ed.): 249-283.
- Van Dijk, T. A. (ed.) (1993). *Studies in Critical Discourse Analysis*, vol 4(2). Londres: Sage.
- Van Dijk, T. A. (2006). "De la Gramática del Texto al Análisis Crítico del Discurso. Una breve autobiografía académica" [<http://www.discourses.org>].
- Vázquez Medel, M. Á. (1987). "La investigación estilística en España". In: Gómez Lara i Prieto (eds.).
- Vázquez Medel, M. Á. (1988). *Historia y crítica de la reflexión estilística*. Sevilla: Alfar.
- Verschueren, J. (2002). *Para entender la pragmática*. Madrid: Gredos.
- Vicent, M. (1993). *A favor de placer*. Madrid: El País Aguilar.
- Vicent, M. (1994). *Del Café Gijón a Ítaca*. Madrid: El País Aguilar.
- Viana, A. (1989). "Sintaxi i planificació del discurs", *Caplletra* 7: 83-93.
- Vidal, D. (1997). *La veu de la paraula*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Ciències de la Comunicació. Tesina de doctorat.
- Vidal, D. (1998). "La entrevista en prensa". In: Balsebre: 245-409.
- Vidal, D. (2000). *Alteritat i presència*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Ciències de la Comunicació. Tesi doctoral.
- Vidal, D. (2002). "La transformació de la teoria del periodisme: una crisi de paradigma?", *Anàlisi* 28: 21-54.
- Vidal, D. (2004). "Gèneres del discurs i innovació en el periodisme", *Quaderns de Filologia. Estudis de Comunicació* II: 31-60.
- Vidal, D. (2005). *El malson de Chandos. La crisi acadèmica i professional del periodisme des de la crisi postmoderna de la paraula*. Bellaterra/Castelló de la Plana/València: Universitat Autònoma de Barcelona/Servei de Publicacions de la Universitat Jaume I/Publicacions de la Universitat de València.
- Vigara, A. M. (2001). *Libro de estilo de ABC*. Barcelona: Ariel.
- Vilarnovo, A. i Sánchez, J. F. (1992). *Discurso, tipos de texto y comunicación*. Pamplona: Eunsa.
- Villanueva, M. L. (1994). "Metáfora y discurso periodístico. Análisis contrastativo de crónicas y reportajes en periódicos franceses y españoles". In: Meseguer (ed.): 277-292.
- Villanueva, M. L. (2000). "Enjeux de la subjectivité et nouvelles approches de la stylistique française", *Caplletra* 29: 23-36.
- Vinogradov, V. V. (1991). "Sobre la tarea de la estilística". In: Todorov: 81-84.
- Volek, E. (1992). *Antología del Formalismo Ruso y el Grupo de Bajtin. Polémica, historia y teoría literaria*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Warren, C. N. (1975). *Géneros periodísticos informativos*. Barcelona: ATE.

- Weber, J. J. (ed.) (1996). *The Stylistics reader. From Jacobson to the present*. Londres: Arnold, Hodder Headline Group.
- Weber, M. (1992). *La ciencia como profesión/La política como profesión*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Weinrich, H. (1981). *Lenguaje en textos*. Madrid: Gredos.
- Wellek, R. i Warren, A. (1985). *Teoría literaria*. Madrid: Gredos.
- Wellek, R. (1959). *Historia de la crítica moderna (1750-1950). La segunda mitad del siglo XVIII*. Vol. 1. Madrid: Gredos.
- Wolfe, T. (1994). *El Nuevo Periodismo*. Barcelona: Anagrama.
- Yanes Mesa, R. (2004). *Géneros periodísticos y géneros anexos*. Madrid: Editorial Fragua.
- Yllera, A. (1974). *Estilística, poética y semiótica literaria*. Madrid: Alianza Editorial.
- Zabala, I. (1991). *La posmodernidad y Mijail Bajtin. Una poética dialógica*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Zumthor, P. (1972). *Essai de poétique médiévale*. París: Éditions du Seuil.